DISCVRSOS

EN LAS FIESTAS DE LOS SANTOS, QVE LA IGLESIA CELEBRA

sobre los Euangelios que en ellas dize.

COMPVESTOS POR EL P. MAESTRO F. Geronimo de Aldouera y Monsalue, de la Orden de N. P. S. Agustin, Catedratico de Visperas jubilado en la Vniuersidad de Çaragoça, Calificador del S. Oficio de la Inquisicion, y dos vezes Prouincial en la Prouincia de la Corona de Aragon.

A la Imperial Ciudad de Çaragoça.

TOMO PRIMERO.



Bibliothèque Capucins Toulouse

Año 1625.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

En ÇARAGOÇA: Por PEDRO CABARTE, Impressor del Reyno de Aragon.

APROVACION DE LOS PADRES MAESTROS, FRAY PEDRO DE ALCOMECHE, CATEDRATICO DE DVRANDO en la Vniuerſidad de Çaragoça, y Difinidor de la Prouincia de Aragon, y F. PEDRO MAYMON Lector de Teologia jubilado.

POR Comiſsion, y mandamiento de nueſtrō Padre el Maeſtro Fray Tomas de Antillon, Prouincial de la Orden de S. Aguſtin nueſtro Padre en los Reynos de la Corona de Aragon; vimos los libros, que nueſtro P. Maeſtro Fray Geronimo de Aldouera y Monſalue, Catedratico de Viſperas jubilado, y Calificador del Santo Oficio ha compueſto, con titulo de *Diſcurſos de los Santos, que la Igleſia celebra, ſobre los Euangelios que en ſus fieſtas dize.* Y aunque la obligacion de hijos, y el reconocimiēto y amor de dicipulos pudiera hazernos rezelar de la cenſura, para no incurrir en la de apaſionados, es dificil apartar el afecto de la verdad, que tiene tanta fuerça, que apoderada del diſcurſo, la arrebata, ſin dar lugar a que la perturben paſsiones, y la euidencia de la buena y ſana dotrina de nueſtro Padre Maeſtro es tan conocida, que ſe puede fiar ſu juyzio de amigos y enemigos, pues el que ſe ha hecho vniuerſalmente de ſu Paternidad, es el de Plinio iunior, lib. 2. epiſt. 10. *Hominem te patientem, vel potiùs durum, ac penè crudelem, qui tam inſignes libros tandiù teneas, quouſq; & tibi, & nobis inuidebis? tibi maximam laudem, nobis voluptatem? ſine per ora hominum ferantur: magna etiam longaq; expectatio eſt, quam fruſtrari adhuc, & differre non debes.* Verdad es, que eſtos libros, aun deſpues de tantas largas, y mas de treinta y ſeys años de predicacion continua, con aprouechamiento conocido, y aplauſo comun, ſalen a ſu tiempo; pues dixo Quintiliano lib. 10 cap. 3. *Nihil enim rarum, ipſa natura voluit magnum eſſe: cito, præpoſuitq; pulcherrimo cuiq; operi difficultatem.* Y las que nueſtro Padre Maeſtro ha vencido, viendoſe importunado,

reſpondiédo con Plinio: *Amici mei viderint*: ſe ha de atribuir a la replica, q̃ el miſmo Autor le haze: *Opto quidē amicos tibi tàm fideles, tàm eruditos, tàm laborioſos, vt tantùm curæ intentionisque ſuſcipere, & poſſint, & velint: ſed diſpice, ne ſit parum prouidum ſperare ex alijs, quod tibi ipſi non præſtes.* Razon tan valiente, que no admite eſcuſa para no ſacar a luz muchos compañeros de eſtos eſtudios, y muchos retratos de ſu Autor; pues como dixo Mampheo Vegio Laudenſe de los libros: *Imago quædam, & effigies animorum, & quales in cordibus reconditi latent, tales etiam ſcribendo vt aperiantur affectus neceſſe eſt.* Con ſingularidad ſon eſtos en la pureza y grauedad de la doctrina, en la reformacion de las coſtumbres, en la erudicion rara, vn traſlado verdadero de ſu Autor; ſin que le comprehenda, lo que dixo Caton, de los que eſcriuen ſin obrar: *Meta mortua gloriosa*: y el Padre S. Geronimo: *Animal gloriæ*: pues con mas drecho que Calano Filoſofo Indico eſcribio a Alexandro: *Nos* (dizen eſtos eſcritos de ſu dueño) *nec ſimiles ſumus gratiæ Philoſophorum: qui verba pro rebus meditati ſunt ad opinionis celebritatem, nobis res ſociæ verbis, & verba rebus: res celebres, & ſermones breues.* Y aſsi los juzgamos por dignos de la eſtampa, para que paguen el deſeo vniuerſal, que de ellos ay, que crecera con la eſperança de otros. Vengan eſtos tan preſto, que no tenga Plinio que dezir: *Hoc fructu tanto deſine ſtudia tua infinita iſta cunctatione fraudare: quæ cum modum excedit verum eſt, ne inertiæ, & deſidiæ, vel etiam timiditatis nomen accipiat.*

Fr. Pedro de Alcomeche. Fr. Pedro Maymon.

LICEN-

LICENCIA DE NVESTRO PADRE PROVINCIAL.

EL Maestro F. Tomas de Antillon, Retor Prouincial Apostolico, de la Orden de N. P. S. Agustin de la Obseruancia, en la Corona de Aragon. Vista la aprouacion de los Padres, à quien tenia cometida la censura de vn libro; intitulado: *Discursos en las fiestas de los Santos, que la Iglesia celebra, sobre los Euangelios que en ellas dize*; que el muy Reuerendo P. M. F. Geronimo de Aldouera y Monsalue, Catedratico de visperas jubilado de la Vniuersidad de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio, ha compuesto; no solo le doy licencia, para que lo saque à luz, antes, para que mas merezca, le mando en virtud de santa obediencia, que lo haga lo mas presto que pudiere; (obtenida la facultad del Ordinario) y le exorto, à que prosiga en sacar à luz sus trabajos, y honre nuestro habito con sus escritos, como nos lo ha honrado con su predicacion; y lleue adelante el grande fruto que ha hecho à los fieles: en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo Amen. Oy à 30. de Abril, Año 1625. y sellado con el sello menor de nuestro Oficio.

F. Tomas de Antillon,
Retor Prouincial.

APROVACION
DEL DOCTOR
IVAN GERONIMO
MINGVEZ, CATEDRATICO de Santo Tomas en la Vniuerſidad de Çaragoça.

POR Comiſſion y mandato del Iluſtriſſimo, y Reuerendiſſimo ſeñor Don Fray Iuan de Peralta, Arçobiſpo de Çaragoça, del Conſejo de ſu Mageſtad, mi ſeñor: he leìdo eſtos Diſcurſos de los Santos, que la Igleſia celebra, ſobre los Euangelios que en ſus fieſtas dize: Compueſtos por el Padre Maeſtro Fray Geronimo de Aldouera y Monſalue, de la Orden de San Aguſtin, Prouincial que ha ſido dos vezes en la Prouincia de la Corona de Aragon, Doctor inſigne, y Cathedratico de Viſperas jubilado en la Vniuerſidad de Çaragoça, Maeſtro mio; con el guſto y prouecho que eſperimentè en mi, quando ſe los oìa predicar. Eſtan tan llenos de crudicion diuina y humana, de ingenioſos penſamientos, y lugares eſquiſitos, de eſpiritu, zelo, y ſolida dotrina, que leìdos y oìdos, han de ſer de gran guſto, y prouecho para todos. Diò Dios al Padre Maeſtro Aldouera el Don, de que tanto ſe precia el Sabio, *Sap.* 7. que es hablar y eſcriuir *ex ſententia*: quiero dezir (ſiguiendo la interpretacion de Vatablo, y otros antiguos) de hablar y eſcriuir ſentencioſa, y grauemente. Y con San Gregorio, *Moral.* 23. de ſentir, y experimentar en ſu Religioſiſsima vida, lo que de las virtudes

tudes y hechos heroicos de los Santos eſcriue en eſte libro. *Recta* (dize el Santo Doctor) *quæ intelligit non ex ſola ſcientia, ſed ex ſententia dicit, qui nequaquam tantummodo ſciendo dicit, ſed ſentiendo experitur.* Y por proſeguir con el miſmo Sabio, digo, que es obra eſta, *digna horum, quæ ipſi data ſunt,* (que anſi leen Iáſenio, y otros) digna de los grandes dones de ſabiduria y gracia, que Dios tan francamente le comunicò; ò ſegun la lecciõ de la Vulgata, y interpretaciõ de Hugo Cardenal: *Digna horum quæ ipſi dantur:* Digna del objeto que en eſta obra ſe trata, que ſon las virtudes de los Santos. Y aſſi, no ſolo es mi parecer que ſe imprima, ſino mi deſeo, y el de todos, q̃ nos dè el Padre Maeſtro otros muchos ſemejãtes, como ſe eſpera: *Sicut bonus diſpenſator multiformis gratiæ Dei.* Petri 1.4. Para mucha gloria del miſmo Dios, y prouecho vniuerſal de todos, y muy particular de eſte Reyno, que tiene librada gran parte de ſu felicidad en la Religion, y ſabiduria de ſemejantes ſupueſtos, cuyo fruto no puede eſtenderſe à los ſiglos venideros, ſino es por medio de los eſcritos. Aſſi lo ſiento y firmo.

El D. Iuan Geronimo Minguez,
Catedratico de Santo Tomas
en la Vniuerſidad de Çaragoça.

LICENCIA DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO Señor Arçobiſpo de Çaragoça.

NOS Don Fray Iuan de Peralta, por la gracia de Dios, y de la ſanta Sede Apoſtolica Arçobiſpo de Çaragoça, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Atenta la aprouacion, que por comiſſion nueſtra ha hecho el Doctor Iuan Geronimo Minguez, Catedratico de ſancta Teologia en la Vniuerſidad de Çaragoça, de los *Diſcurſos de los Santos, que la Igleſia celebra, ſobre los Euangelios que en ſus feſtas dize:* Compueſtos por el Padre Maeſtro Fray Geronimo de Aldouera y Monſalue, de la Orden de San Aguſtin, Prouincial que ha ſido dos vezes en la Prouincia de la Corona de Aragon, Doctor inſigne, y Catedratico de Viſperas jubilado de dicha Vniuerſidad de Çaragoça; que por las cauſas y razones contenidas en la miſma aprouacion ſon tan dignos que ſe impriman. Damos licencia, permiſſo, y facultad, para que ſe puedan imprimir, con eſto que al principio de cada vn libro, ſe põga eſta nueſtra licencia. Dat. en nueſtro Palacio Arçobiſpal de Çaragoça, à veinte y dos de Iunio de M. DC. XXV.

El Arçobiſpo de Çaragoça.

Por mandado de ſu Señoria Iluſtriſſima
El D. Franciſco Ortiz Secretario.

APRO-

APROVACION
DEL P. MAESTRO
F. SIMON DE INSAVSTI,
PRIOR DE SAN AGVSTIN de Çaragoça, y Visitador de la Prouincia.

POR Comission del Excelentissimo Señor Don Fernando de Borja, Comendador mayor de Montesa, Virrey y Capitan General en el presente Rèyno de Aragon; he visto tres Tomos de Sermones, compuestos por el muy Reuerendo P. Maestro F. Geronimo de Aldouera y Monsalue, para las fiestas y Euangelios de los Santos; y no solo no hallo en ellos cosa que sea contra la Fè, y buenas costumbres, sino antes dotrina, que ilustra la misma Fè, y à las costumbres las reforma: gran letura de Santos, la Escritura declarada con toda puntualidad, y muchà dotrina muy espiritual, en que se echa de ver el mucho espiritu, y erudicion de su Autor, no solo para las materias Escolasticas, en que tantos años se ha exercitado, sino tambien para las expositiuas. Por tanto me parece obra digna de que salga à luz, y se logren los deseos, de los que tanto tiempo lo han deseado. En S. Agustin de Çaragoça à 27. de Febrero de 1625.

Fray Simon de Insausti.

LICENCIA Y PRIVILEGIO.

DON Felipe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalem, &c.

DON FERNANDO DE BORIA, Comendador mayor de Monteſa, Gentilhombre de la Camara del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Lugarteniente y Capitan General en el preſente Reyno de Aragon. Por quanto por parte del P. Maeſtro F. Geronimo de Aldouera y Monſalue, de la Orden del Señor San Aguſtin, nos ha ſido hecha relacion, que el con mucho trabajo auia eſcrito, y compueſto vn libro en tres Tomos de ſermones, para las fieſtas y Euangelios de los Santos; ſuplicandonos en conſideracion dello, y del prouecho eſpiritual, que ha de reſultar à los fieles con la letura deſte libro, fueſſemos ſeruido darle licencia para imprimirlo, y venderlo en el preſente Reyno de Aragon: è Nos, auiendolo mandado reconocer, y hecho nos relaciõ de la ſana y prouechoſa dotrina que contiene, lo auemos tenido por bien, en la manera infraſcrita. Porende con tenor

tenor de las preſentes, de nueſtra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vſamos, deliberadamente y conſulta, damos licencia, permiſſo, y facultad al dicho Padre Fray Geronimo de Aldouera y Monſalue, y à quien ſu poder tuuiere, para que por tiempo de diez años pueda imprimir, y vender, y hazer que ſe imprima, y venda el dicho libro, de parte de arriba intitulado, en el preſente Reyno de Aragon, y en qualquiere parte del, ſin incurrir por ello en pena alguna; prohiuiendo, como prohiuimos, que ninguna otra perſona, durante el dicho tiempo, lo pueda imprimir ſin licẽcia de ſu Mageſtad, ó nueſtra, ſo pena de perdimiento de los libros y moldes, con que los imprimiere, y de mil florines de oro de Aragõ, à los cofres deſu Mageſtad aplicaderos. Y demas deſto mãdamos de parte de ſu Mageſtad, al Impreſſor q̃ imprimiere el dicho libro, que deſpues de auerlo impreſo, lo traiga à nueſtro poder con el original, para que ſe vea ſi concuerda con el: y que en cada Volumen ſe imprima eſta nueſtra licencia, eſtando primero regiſtrada, y ſellada en la Real Cancelleria del preſente Reyno de Aragon: y ſi lo contrario hiziere, incurra en las penas q̃ por Fuero eſtã eſtatuydas cõtra los q̃ imprimẽ ſin licẽcia. Y mãdamos à todos, y qualeſquiere Oficiales y miniſtros de ſu Mageſtad, mayores, y menores, en el preſente Reyno conſtituydos, y conſtituyderos, y à

ſus Lugartenientes, que la preſente nueſtra licencia guarden, cumplan, y obſeruen, ſin poner en ella eſtoruo, ni dificultad alguna; ſi de mas de la ira, è indignacion de ſu Mageſtad, en las penas arriba dichas, y otras à nueſtro arbitrio reſeruaderas, deſean no incurrir. En teſtimonio de lo qual mandamos deſpachar las preſentes, con el ſello comun de ſu Mageſtad deſta Lugartenencia, en el dorſo dellas ſelladas. Dat. en Çaragoça à veinte y ſiete de Iunio, de mil ſeiſcientos y veinte y cinco.

Don Fernando de Borja.

V. Seſſe Regens.

Dominus Locumtenens Generalis
mandauit mihi Petro Polo, Viſ.
per Seſſe Regent. Cancellariam.

In diuerſorum Locumtenent. géner.
Arag. vij. fol. ccxxxvij.

A LA IMPERIAL CIVDAD DE ÇARAGOÇA,

REPRESENTADA EN SVS IVRADOS, Pedro Ximenez de Murillo, Pedro Geronimo Larraga, Pedro Nauarro, Cipriano de Liñan, y Miguel Vicente Ros; Salud, y todo bien.

ESTOS Diſcurſos de los Santos, que aora ſalen de mis manos, ſin guiarlos yo, ſe van por ſu pie à las de V. S. aſsi para reconocer las obligaciones de ſu Autor, como para confeſſar la grandeza de ſu Mecenas, parecida à la de Dios. Y ſi à ſolo el ſe pueden conſagrar Templos, y à las perſonas eminentes dedicar libros, como dixo Ariſtides: *Templa Dijs conſecranda ſunt, docti autem viri librorum dedicatione honorandi*: con razon ofrezco eſte à V.S. que por libro, ſe deue a ſu erudicion, y por Templo, à ſu piedad: llamo Templo à eſte mi libro, con mayor fundamento que lo llamaron los Romanos à ſu Pantheon, porque van dibujadas en el, no las imagines de falſos Dioſes, ſino las virtudes de los Santos verdaderos, que celebra la Igleſia, y las de los que iluſtrarõ eſta Ciudad con ſus martyrios, y la criaron con ſus dotrinas: por lo qual dixe, que ſe parece ſu grandeza à la de Dios;

Ariſti. ora. ſacror. ſer. 5. ante finem.

y San Iſidoro, eſcriuio queſe auentaja à todas las de Eſpaña: porq̃ ſi Eſpaña es el anillo de Europa, ſus ojos, y ſelua, ſu Cielo, y Parayſo; Çaragoça es la piedra deſte anillo, la niña deſtos ojos, el laurel deſta ſelua, el Sol deſte Cielo, y las delicias deſte Parayſo, parecido tambien al primero, en los quatro rios que la bañan y fertiliza: y no la doy eſtas ventajas, por la copioſa abundancia de ſus frutos, por la amenidad de ſus huertas y jardines, por ſus hermoſas calles, anchas plaças, grandioſos edificios, que parecẽ todos Alcaçares de Reyes; ſino por las virtudes, y prudencia de ſus Ciudadanos y moradores; que haziendola emula de Roma, la fabrican; noble, en la Caualleria; Religioſa, en la plebe; y prudente, en el Senado; tres partes de que ſe compuſo antiguamẽte aquella cabeça del Mundo, como lo cantó Auſonio.

Anñon. lib de vnitate ouilis, & paſtoris.

Auſonius.

Martia Roma triplex æquitatu, plebe, Senatu.

De la prudẽcia de V.S. en ſu gouierno pudiera dezir mucho, y dexar correr la pluma largamente ſin liſonja, à no temer ofender ſu modeſtia; mas por que no quede la verdad ofendida, dirè lo que San Gregorio Nazianzeno dixo de los Conſules de Conſtantinopla: *Vos magnæ Vrbis Ciues, qui primi ſtatim poſt primam eſtis, aut, ne id quidem ei concedatis, ita vos gerutis, vt primi non improbitate, ſed virtute; non morum diſſolutione ac molitie, ſed optimis moribus, ac prudentia.*

D. Gregor. Nazianze. orat. 27.

Pero dexando eſto, que no es la mayor grandeza

deza de nueſtra Ciudad, quien podra cõtar la que el cielo là ha concedido, y la Reyna de los Cielos, que ſiendo viua en carne mortal, la viſitó por ſu perſona, acompañada de Angeles, ſobre eſta ſagrada coluna, que nos dexó en prendas de ſu amparo, y de la firmeza de nueſtra Fè? Y ſi de la terrena Ieruſalẽ vino à hazernos Chriſtianos, por la predicacion del Apoſtol Santiago; de la celeſtial decendio en otra ocaſion, qual valeroſa Capitana, rodeada de exercitos Angelicos, à defendernos de los Moros, haziẽdoſe muralla de nueſtras ruynas, como ella dize: *Ego murus, & vbera mea ſicut turris*: en el lugar en q̃ ſe erigió la Igleſia, que ſe dize del Portillo, por memoria de merced tan ſingular. Y para dexarnos del todo libres de enemigos, y aſegurados de temores, ſe puſo la Virgen glorioſa à todas las puertas deſta Ciudad, haziẽdo la guarda y eſcolta; pues en todas tiene ſu imagen diuina, y en cada vna con particular aduocacion, calificada con muchos milagros, y venerada con la religioſa deuocion de todos ſus vezinos. Y ſiendo tales ſus muros, y ſus puertas, podemos dezir lo de Iſaias: *Occupauit ſalus muros tuos, & portas tuas laudatio*: y lo que dixo Dauid de ſu Ieruſalem: *Diligit Dominus portas Sion ſuper omnia tabernacula Iacob*: y aun la miſma Reyna podra dezir de nueſtra Ciudad, lo que la Sabiduria dixo del pueblo de Iſrael; y la Igleſia ſe lo acomoda: que en eſta ſagrada Sion hizo alto, y fi-

Cant. 8.

Iſai. 60.

Pſal. 86.

Eccles. 24. xó el pie en ſu coluna: *Et ſic in Sion firmata ſum*; que halló deſcanſo en eſta Ciudad, ſantificada con ſu preſencia· *Et in ciuitate ſanctificata ſimiliter requieui*; que puſo en ella ſu plaça de armas, y deſcubrio ſu po-
Eneid. 1. der contra los enemigos de la Fè: *Hîc illius currus, hîc arma*; que dixo el otro de ſu fabuloſa Dioſa Palas: *Et in Ieruſalem poteſtas mea.* Y porq̃ no recelaſemos la perpetuidad de ſu preſencia, acrecienta: *Et radicaui in populo honorificato*; que echó hondas raìzes aqui, el dia que apareció en vna coluna; de quiẽ han ſido frutos la ſantidad de ſus Prelados, y la ſangre vertida de ſus Martyres; que han hecho eſte pueblo, de los mas honrados, è iluſtres de quantos reconoce el Orbe Chriſtiano: no porq̃ le fundó vn nieto de Noe, ni porque le reedificó vn Emperador de Roma, ſino por auerle piſado cõ ſus ſagradas plantas, la que en el Cielo las pone ſobre cabeças de Serafines, Y dize finalmente, q̃ quiſo detenerſe en eſte lugar, y tener ſu morada en eſta Ciudad, por auer anteuiſto que la auia de tener en ella la llenura de los Santos, en los muchos, è innumerables q̃ en ſi encierra: *Et in plenitudine Sanctorum detentio mea*: q̃ ſi el Hijo ſe halla preſente en compañia de dos, ô tres q̃ ſe junten en ſu nõbre: *Vbi fuerint duo vel tres congregati in nomine meo, ibi ſum in medio eorum*: que mucho que la Madre ſe detenga en compañia de tantos juſtos?

Auiendoſe, pues, declarado tãto la Virgen Sereniſsima

niſsima en fauor de Çaragoça, ſe ſintio V.S.obligada à correſpõderla, deuota y religioſamente, cõ el voto y juramento q̃ hizo eſtos años paſſados,de defender ſu Concepcion inmaculada; para q̃ ſi en lo primero ſe deſcubria la antiguedad de ſu Fè, en lo ſegũdo ſe vieſſe la ſangre nueua de ſu deuociõ: por lo qual podrè dezir de V.S. lo q̃ dixo Tertuliano de los Gouernadores de Africa, q̃ eran, *Antiquitate nobiles, & nouitate felices*; nobles por la antiguedad,y por la nouedad dichoſos; porq̃ en la nobleza de Chriſtianos viejos,podemos competir cõ los primeros de la Igleſia; y ſin auer enuegecido tan anciana Fè, deſcubriô V.S. entonces,cõ aquel juramento, ſu feruoroſo, y juuenil eſpiritu. No faltô quien contradixeſſe aquella accion tan religioſa y pia;y mandome V.S.q̃ eſcriuieſſe en ſu defenſa,y del Fuero del ſeñor Rey de Aragon, Don Iuan el II. acerca de lo miſmo,que impugnaua, el que impugnô el juramento: hizelo aſsi, y tengo diſpueſto aquel tratado,para dar à la eſtampa, acabado eſte q̃ aora comiençO, y dedico à V.S. lo vno, y lo otro le conſagro,por las razones dichas; y tambien,porq̃ auiendo yo ſeruido à eſta Ciudad quarenta años con la lengua,en catedra y pulpito; obligacion me corria à ſeruirla cõ la pluma:y pues la ofreci las flores de la primera edad,no me fuera bien cõtado negarlalos frutos de la poſtrera:ſeñaladamente ſiendo eſto q̃ aora eſcriuo, lo miſmo q̃

Tertul.lib. de Palio. cap. 1.

V.S.en tanto tiempo ha oydo; y ſin merecimẽtos mios,celebrado con ſus concurſos, y aplauſos; y pues,quiẽ eſcriuiendo nouelas, halla Mecenates q̃ ſe las amparen; no dudo que eſcriuiendo verdades Euangelicas,y virtudes de los Sãtos, à que tan aficionada es la piedad y deuociõ de V.S. halle yo en ſu animo nobiliſsimo, la protecciõ q̃ mis libros hã meneſter: porque como dixo S. Clemẽte Alexan. *Ridiculum certè fuerit, eorum, qui ſunt boni, ac ſtudioſi, ſcriptis repudiatis; eos, qui tales non ſunt, componentes admittere: ſed Theopompo quidem, & Timæo, qui fabulas, & maledicta componunt, præterea autem Epicuro quoque, qui eſt Princeps & author impietatis; quin etiam Hipponacti, & Archilocho, tam turpiter ſcribere concedendum eſt; ei autem, qui veritatem prædicat, prohibendum eſt poſteris vtilitatem relinquere? Pulchrum autem eſſe, & honeſtum exiſtimo, vs etiam qui poſtea futuri ſunt, bonos filios relinquere. At fili quidem corporum, animæ autem liberi ſunt ſcripta.* Eſte es el primogenito de mis trabajos, que cuelgo à las puertas del fauor de V. S. para que lo que no merece por ſu padre, alcance por ſus padrinos y protectores, cuya vida conſerue el Señor con felices acrecentamientos de ſu gracia, como yo, aunque indigno, continuamente le ſuplico.

D. Clemens Alexã. lib. 1. Strom.

F. Geronimo de Aldouera y Monſalue.

AL

AL LECTOR DESTOS DISCVRSOS.

YA te ſiento (Lector amigo, ſi à caſo de mi tienes alguna noticia) marauillado, de verme ſalir à cabo de rato, rompiendo tan largo ſilencio, con eſtos diſcurſos de los Santos: y confieſſo, que junto contigo, yo me marauillo de lo miſmo; aunque por diferente razon: tu, ó porque (dando por ventura mas eſtimacion à mis eſtudios, que merecen) aguardauas algunos eſplendidos, y grandes frutos dellos, ò porque tienes eſtos por pequeños, y vulgares, viendolos en lengua vulgar, y en forma de ſermones; moneda que tanto corre por Eſpaña; y yo, porque conociendo mi corto caudal, ſiempre eſtuue reſuelto de gozar mi ſoledad con la compañia de mis libros, ſin ſalir à viſtas à la plaça del mundo; y tambien porque el argumento deſtos libros, para tratallo con la decencia que merece, pide lo mas fino de la Teologia, no ſolo eſcolaſtica, ſino expoſitiua, y myſtica tambien; motiuos que me hã detenido, y detuuieran toda la vida encogido, à no atraueſarſe ruegos de amigos, y mandados de ſuperiores. Tambien me ha inclinado el deſear, ver, ya q̃ por viejo, y enfermo no puedo ſeruir à los proximos con la lengua, ſi à caſo podrè con la pluma: que mientras viuimos, obligacion ay (dize S. Ambroſio al principio de los libros de *Virginitate*) de comunicar el talento de dotri-

Ambroſ. de virg.

dotrina, que el Señor comunica, por corto que ſea; y darlo à logro en el banco de los oyentes, y letores; para que reſponda à ſu dueño con los intereſſes, y vſuras de ſus virtudes, y acrecentamiẽto. *Si vnuſquiſq; ſeruus credita ſibi talenta gratiæ ſpiritualis, (quæ nummulariis diuidenda forent, vt creſcentibus multiplicarentur vſuris) intra terram ſuam, vel quaſi timidus fenerator, vel quaſi auarus poſſeſſor abſconderit, non in mediocrem (Domino reuertente) offenſam incidet; iure nobis verendum eſt; quibus, licet ingenium tenuê, neceßitas tamen maxima, eloquia Dei credita, populi fenerare mentibus; ne vocis quoq; noſtræ poſcat vſuram; præſertim cum ſtudium à nobis Dominus, non profectum requirat; vnde ſcribendi aliquid ſententia fuit.* Por eſtas palabras me di por condenado, ó de logrero temeroſo, ò ya de poſſeedor auariento, ſi eſcondia debajo la tierra del ſilencio mi corto talento, no lo comunicando à mis hermanos; y aſsi determinè publicar eſtos diſcurſos; que pues no me he corrido de predicarlos, conocida mi inſuficiencia, menos me deuo correr de eſcriuirlos: *Maioris ſiquidem pudoris periculo auditur vox noſtra, quàm legitur: liber enim non erubeſcit*, dixo el miſmo. Deſconfiando del todo de mi ingenio, y poniendo mi confiança en la miſericordia diuina, comienço eſta empreſa: porque quando Dios quiere, tambien habla vna jumenta: *Poteſt enim ſoluere impedimenta imperitiæ, qui in illa aſina ſoluit naturæ*: y pues Dios ſabe declararſe por medio de çarças y eſpinas, porque no eſperare yo de ſu gracia, que por mi ignorancia hable, y enſeñe? *Cur autem deſperan-*

randum? quod Dominus loquatur in hominibus, qui eſt loquutus in ſenſibus? nec rubum eſt dedignatus? He me aqui animoſo, y alentado, con lo que ha dicho S. Ambroſio. Mas diraſme, que lo que yo hago aora, es lleuar arenas al rio, agua à la mar, y lechuzas à Atenas: yo te digo, que de los argumentos que aqui trato, no ay mucho eſcrito, y quando muchos eſcriuen de vn miſmo argumento, pueden ſer diferentes los diſcurſos; ò quando ſean los miſmos, veſtirſe de otra librea, y ſalir con nueuos adornos; mas no eſtemos ya en eſſo, ſea todo vno lo que ſe eſcriue, y lo que ſe ha eſcrito: oye lo que te dize, acerca deſto, mi gran Padre S. Aguſtin, en la prefacion à los libros de Trinitate: *Nec enim omnia, quæ ab omnibus conſcribuntur, in omnium manus veniunt: & fieri poteſt, vt non nulli, qui etiam hæc noſtra intelligere valent, illos planiores non inueniant libros, & in iſtos ſaltim incidant: ideoq; vtile eſt plures à pluribus fieri, diuerſo ſtylo, non diuerſa fide, etiam de quæſtionibus eiſdem, vt ad plurimos res ipſa perueniat; ad alios ſic, ad alios autem ſic.* Que pues no todos los libros llegan à todas las manos, es bien que eſcriuan muchos de las miſmas materias, para que los que no alcançan los vnos, gozen de los otros, y à todos ſe haga comun la dotrina. Vencidas eſtas dificultades, he me determinado ſacar à luz, lo que he predicado en muchos años; aunque no ha ſido mi principal profeſsion la de pulpito; y aſsi te ofrezco (*vita comite*) tres Tomos de las fieſtas de los Santos; quarto de materias extrauagantes; quinto y ſexto de Quareſma; ſeptimo

D. Auguſ. in præfat. ad libros de Trinit.

mo y octauo de Chriſto, y de ſu Madre. En vnos ſermones ſoy largo, en otros no tanto, ſegun lo he hallado en mis borradores: no ay muchas palabras, pero ay muchas coſas; y atreuome à dezir, que buenas, y eſcogidas: porque ſon todas de la ſagrada Eſcritura, y Santos Padres de la Igleſia.

Para pedirte perdon de las faltas que hallares (que no ſeran pocas) te digo lo que mi Padre S. Aguſtin, en el lib. 3. de Trinit. *Veruntamen, ſicut lectorem meum nolo mihi eſſe debitum, ita correctorem nolo ſibi: ille me non amet amplius, quam Catholicam fidem, iſte ſe non amet amplius quam Catholicam veritatem: ſicut illi dico, noli meis literis quaſi ſcripturis Canonicis inſeruire, ſed in illis, & quod non credebas, cum inueneris, incunctanter crede; in iſtis autem, quod certum non habebas, niſi certum intellexeris, noli firmiter retinere; ita illi dico, noli meas literas ex tua opinione, vel contentione, ſed ex diuina lectione, vel inconcuſſa ratione corrigere. Si quid in eis veri comprehenderis, exiſtendo non eſt meum; at intelligendo, & amando, & tuum ſit, & meum: ſi quid autem falſi inueneris, errando fuerit meum, ſed iam cauendo, nec tuum ſit, nec meum.* Introduze el Santo dos perſonas, que llegan à leer ſus libros; el vno con animo de aprouecharſe, y el otro de corregirlos, y murmurarlos; al primero llama letor, y corretor al ſegundo; y dize: Aſsi como no deſeo que mi letor me eſtè muy aficionado, tampoco querria que lo eſtuuieſſe de ſi mi corretor; aquel no me ame mas que à la Fè Catolica, y eſte no ſe ame mas que à la verdad pura; y como-

D. Auguſ. lib. 3. de Trinitate.

mo digo al vno, que no crea à mis libros, como à los canonicos, asi digo al otro, que no los corrija por su opinion, y porfia; sino fundado en la leccion diuina, y en razon firme: y el que en ellos hallare alguna verdad, no pienſe q̃ es mia en el ſer que tiene, aunque en entenderla y amarla puede ſer ſuya, y mia; y ſi hallare alguna coſa falſa, el yerro ſerà mio, y la cautela deue ſer de entrambos. Lo miſmo digo al letor y corretor deſte libro, aunque no con la ſeguridad y confiança que lo dixo mi gran Padre.

Lleua mas faltas en la impreſsion, que yo quiſiera, no las pude ver, ni corregir, haſta que las vi impreſas; por auermelo eſtoruado vna larga y graue enfermedad. Va con las tablas neceſarias, y con vna de los conceptos, y coſas mas notables, que puede ſeruir de lugares comunes, y en cada vno dellos, el dieſtro Predicador dilatarſe. La de los ſermones ſaldra en el tercer Tomo, porque abrace las materias de todos, que ſe imprimiran luego, y ſaldran por ſu orden, vno empos de otro.

(2)

ERRA-

ERRATAS.

Fol. 17. col. 1. lin. 24. Deus? di, Deus, lin. 25. ſiguiente quid, di quid? y en el fin de la miſma lin. malus? di malus. En el miſmo fol. col. 2. lin. 13. pulchrus, di pulchrius. fol. 26. col. 1. en la marg. Greg. di Hieron. hic. fol. 59. col. 2. lin. 28. cœleſtẽ, di ſecœleſtũ. fol. 60. col. 1. lin. 7. Dei? di Dei. y lin. 10. eſt? di eſt. En el miſmo fol. col. 2. lin. 11. deciperis, di deciperis? fol. 61. col. 2. lin. 5. ad, di ac. fol. 69. col. 2. lin. 24. el Parayſo, di, el tiene Parayſo. Fol. 72. col. 1. lin. 31. Alha, di Alfa. fol. 82. col. 2. lin. 17. le, di ſe. fol. 84. col. 1. lin. 25. arha, di arra. fol. 85. col. 1. lin. 29. ſean, di ſeran. fol. 86. col. 1 en la cota. vulg ingen. di Bulinghen. fol. 96. col. 2. lin. 9. inſtari abiectum, di inſtar abietum. fol 102. col. 2. lin 6. propriedad, di proſperidad. Y lin. 28. reponſationem, di recompenſationem. fol. 112. col. 1. lin. 6. patrẽ, di patre meo nota feci, &c. fol. 155 col. 2. lin. 9. muriẽdo, di murieron. fol. 161. col. 2. lin. 8. ipſe, di ipſa. Y lin. 9 cœlorum, di colorum. fol. 171. col. 1. lin. 2. quã. di aquam. fol. 175. col. 1 lin. 8. mueſtra, di nueſtra. fol. 176. col. 1. lin. 8. Molles Romanæ, di Milles Romanę fol. 183. col. 2 lin. 32. noſtr a, di noſter. fol. 196. col. 2. lin. 21. quita Adæ. fol. 196. col. 1 lin. 25. eſt, di es. fol. 208. col. 1. lin. 33. quita mor, y col. 2. lin. 18. final, di filial fol. 218. col. 1. lin. 1. æris, di aeris. fol 248. col. 1. lin. 8. ita, di ſta. fol. 261. col. 1 lin. 11. clamans, di ſuſtinens, y en la cota Pſalm. 68. 4. di Iaię, 1. 14. fol. 262. col. 2, lin. 15. tiones? ſi, di times? ſic. fol. 268. col. 1. lin. 23. in duratione, di inundatione. fol. 276. col. 1. lin. 1. ho conoze, quita, el no fol. 284. col. 1. lin. 21. tua traxeris, di tu atraxeris fol. 288. col. 1. lin. 5, mala, di ſu mala. Y col. 2. lin. 20. y en la cota Gięber 10, di Gisleric. fol. 294. col. 1. lin. 9. aſsi en todos, di aſiento de todos. fol. 309. col. 2. lin. 25. factum, di faſtum. fol. 332. col. 1. lin. 26, clauis, di clau us. fol 336. col. 1. lin. 15. y en la cota S. Nobar, di S. Greg. Nobar. fol. 341. col. 1. lin. 6. errores, di horrores. fol. 356. col. 1. lin. 19. eroico, di croco. fol. 364. col. 1. lin. 27. pudieran hazer, di pudiera nazer. fol. 388. col. 1. lin. 4. oſtentas, di oſtentans. fol. 414. col 2. lin. 14. mo, di como. fol. 415. col. 1. lin. 16, cœlis, di cecis. Y lin. 18. febris, di febres. fol. 436. col. 2. lin. 6. diſpẽſatis, di deſponſatis. fol. 451. col. 2. lin. 9. en los, di en aquellos. Y lin. 31. prætegit, di prætexit. fol. 470. col. 1. lin. 25. pacientię, di potentiæ, fol. 476. col. 1. lin. 5. acoſtados, di acertados. fol. 494. col. 1. lin. 14. pudo no, di puedo yo. fol. 502. col. 2. lin. 14. comperemus, di comparemus. fol. 509. col. 2, en la cota, Laſius, di Leſius. fol. 540. col. 2. lin. 12. penętras, di penetrans. fol 541. col. 1. lin. 14. more, di ore. fol. 552. col. 1 lin. 4. quos, di quod, fol. 572. col. 1. lin. 3. de Dios, quita de. fol. 581. col. 1. lin. 1. a Agar, di ahogar. fol. 601. col. 1. lin. 1. aprouechas, di aprouechan. fol. 603. col. 1. lin. 24. Paregirica, di Parenetica. Y lin. 29. la vida, di, de la vida. fol. 607. col. 1. lin. 5. limitamos, di imitamos. fol. 615. col. 2. lin. 2. da, como, di, da con la llaue, como. fol. 616. col. 1. lin. 28. obdormiãt, di obdormiam, & lin. ſeq. dormiant, di dormiam. fol. 617. col. 1. lin. 1. ſpectantem. di expectantem. fol. 619. col. 1. lin. 29. auxerit, di auſerit. fol. 610. col. 1. lin. 23. quita por el. fol. 652. col. 1. lin. 4. adeſſet, di adeſt. fol. 669. col. 2. lin. 11. acabado, di acabo. Er lin. 22. magis, di Magi, & lin. 24. tu eidem, di ijdem. fol. 676. col. 2. lin. 9. indignus, di indiguus. fol. 686. col. 2. lin. 6. al mal, di mal al. fol. 700. col. 2. lin. 10. delebo, di dolaui. fol. 711. col. 1. lin. 32. reprimiẽdo, di reprimida. fol. 716. col. 2. lin. 2 Deo ſtans, di Deus ſtans. fol. 708. col. 1. lin. 28. cerebratis, di terebratis. fol. 718. col. 1. lin. 3. inſulata, di inſulara. fol. 747. col. 1. lin. 12. exemplco, di exemplo. Y col. 2. lin. 21. facto, di faſtu. fol. 797. col. 1. lin. 13. largueza, di la guerra.

SER-

INDICE DE LOS DISCVRSOS DESTE LIBRO.

Sermon primero en la fiesta de todos los Santos.

DISCVRSO I.

QVE la santidad en Dios, es su mismo ser, y origen de la que ay en los Santos. Pag. 1.
Disc. 2. Que tiene Dios tres exercitos, en el cielo, tierra, y Purgatorio. p. 7.
Disc. 3. Que el justo afligido, tiene gloria en la tierra, y en el cielo p. 12.
Disc. 4. Que es Rey, y señor de todo, el que no dessea cosa desta vida. p. 19.

Sermon 2. En la misma fiesta.

Disc. 1. Que en el camino del cielo, ay mucha y buena compañia. p. 25.
Disc. 2. Que es gran consuelo descubrir desde esta vida su paradero, que es la gloria. p. 30.
Disc. 3. Que las penas desta vida, son atajos para el cielo. p. 36.
Disc. 4. Que los bienes, y males temporales, son casi bienes, y casi males. p. 41.

Sermon 3. En la misma fiesta.

Disc. 1. Que en la posesion de todos los bienes de la tierra, no puede consistir nuestra bienauenturança. p. 45.
Disc. 2. Que las riquezas, que causan tantos males, no pueden hazer bienauenturados. p. 54.
Disc. 3. Que en los deleytes temporales, no consiste la bienauenturança de los Santos. p. 58.
Disc. 4. Que en las honras, y grandezas humanas, no puede auer bienauenturança p. 62.

Sermon 4. En la misma fiesta.

Disc. 1. Que la bienauenturança, es el fin y termino de nuestros desseos. pag. 67.
Disc. 2. Que el gozo de los siervos de Dios, es perdurable, y no se acaba como el de los mundanos. p. 72.
Disc. 3. De la gloria de las almas bienauenturadas, y de lo que conocen, y aman en Dios, y en las criaturas. p. 78.

¶¶¶ Disc.

Diſc.4. De la gloria de los cuerpos de los bienauenturados, y del vſo de los ſentidos. p.84.

Sermon 5. En la miſma fieſta.

Diſc.1. Que celebramos las fieſtas de los Santos por gloria de Dios, exemplo nueſtro, y para moſtranoslo agradecidos p.95.

Diſc.2. Que auemos de llegarnos a Dios, y como diſcipulos oyr ſus palabras, pag. 104.

Diſc.3. De los muchos miſterios, que encierra, abrir Chriſto ſu boca en eſte ſanto monte. p. 110.

Diſc. 4. Que nos pone el Señor muchos caminos de virtudes, para que eſcojamos, y que la pobreza voluntaria es preludio del martyrio. p.118.

Sermon 1. En la fieſta de ſan Martin Obiſpo.

Diſc.1. De las alabanças de ſan Martin Obiſpo. p.124.

Diſc.2. Que Dios ſe comunica a todos ſin acception de perſonas p.130.

Diſc.3 Que los ſuperiores, no ſolo han de luzir por doctrina: ſino arder por exemplo, y deshazerſe en beneficio comun. p.137.

Diſc.4. Que la luz de la gracia alumbra a los que ſe mueuen, y caminan para ella. p.144.

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc.1. De otras alabanças del glorioſo ſan Martin. p.152.

Diſc.2. Que no ſe ha de eſconder la luz de la gracia: por ſer tan neceſſaria para la vida. p.159.

Diſc.3. Que la luz ſe ha de poner ſobre el candelero, y cada coſa en ſu debido lugar. p.165.

Diſc.4. Que deuemos procurar no ſe nos muera la lumbre de la gracia. p.169.

Sermon 1. En la fieſta de ſanta Catalina virgen, y Martyr.

Diſc.1. De las alabanças de ſanta Catalina. p.174.

Diſc. 2. Que la vinienda Chriſtiana, es vida celeſtial. p.180.

Diſc.3. Que la virginidad, para ſu conſeruacion pide mucho recato: y gran cuydado en la vida del Chriſtiano, que ſe le ha de parecer p.187.

Diſc. 4. Que conuiene en la Igleſia aya buenos, y malos, para que ſe ayuden los vnos a los otros, p 194.

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc 1. De otras alabanças de ſanta Catalina. p.200.

Diſc.2. Que el rigor del juyzio ſe dexa

con

con ſemejança de bodas : porque el temor del, es diſpoſiciõ para ellas.p 206.
Diſc.3. *Que Dios ſe tarda en nueſtro caſtigo por miſericordioſo : y noſotros tardamos en ſu ſeruicio, por negligentes. pag.213.*
Diſc.4. *Que es peligroſa la penitencia dilatada haſta la hora de la muerte.p.221.*

Sermon 1. En la fieſta de ſan Andres Apoſtol.

Diſc.1. *Alabanças del Apoſtol S. Andres, y de la Cruz: y que las penas ſon hijas de Dios, y eſpoſas de los juſtos. pag.227.*
Diſc.2. *Que Chriſto es arroyo de aguas dulces, que haze bebederas las ſaladas de la tierra, y quita la ſed humana.p.233*
Diſc.3. *Que eſcogio Chriſto peſcadores para Apoſtoles, para el bien de las almas, y dellos miſmos.p.239.*
Diſc.4. *Que cada vno ſe ha de conſeruar en el eſtado en que Dios le puſo, huyendo de la ambicion, que todo lo turba. pag.247.*

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *De otras alabanças de ſan Andres Apoſtol, y de ſu Cruz p.253.*
Diſc.2. *Que Dios llama a las almas con palabras, ſeñas, y menſageros. p.257.*
Diſc.3. *Que ay mucho que confiar, y mucho que temer en el Diuino llamamiento.p.263.*
Diſc.4. *Que auemos de ſer preſtos en ſeguir a Dios, ſiendolo el tanto en hazernos bien.p.269.*

Sermon 3. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *De otras alabanças de ſan Andres, y de ſu Cruz.p.275.*
Diſc.2. *Que por bonrarnos Dios, puſo en nueſtra voluntad el camino del cielo; y que della nace ſu mayor peligro. p.280.*
Diſc.3. *Que auemos de ſeguir el exemplo de Chriſto, no por otro intereſſe, que ſu amor.p.285.*
Diſc.4. *Que los Apoſtoles fueron llamados para peſcadores, porque no ha de ſer de carne el verdadero Chriſtiano. p.291.*

Sermon 4. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *Otras alabãças del Santo Apoſtol, y que por los negocios temporales, no auemos de oluidar los del alma. p.298.*
Diſc.2. *Que a los que Dios llama con ſu gracia eficaz, los lleua tras ſi, como con echizos amoroſos.p.305.*
Diſc. 3 *Que ſe ha de dexar todo por ſeguir a Chriſto, y que a algunos los detienen mil rias.p.311.*
Diſc.4. *Que aunque eſtè echado el lance, ſe ha de dexar ſolo por ſeguir a Dios, ſin eſperança de premio p.317.*

Sermon 5. En la miſma fieſta.

Diſc. 1. *Que deuemos a Dios los paſos y penſamientos de nueſtro remedio, y pagarlos con los penſamientos de ſu ſeruicio.p 325.*
Diſc. 2. *Que los ojos de Dios ſon fuentes de miſericordias, y de gracias.p.350.*
Diſc.3. *Del eſtado miſerable, en que la viſta de Dios, y ſu vocacion hallan al pecador.p.339.*
Diſc.4. *De la vida de la gracia, a que traslada Dios al pecador conuertido. pag.345.*

Sermon en la fieſta de S. Barbara virgen, y Martyr.

Diſc.1. *De las alabanças de la virgen y Martyr ſanta Barbara.p.354.*
Diſc.2 *Que Dios, y ſu gracia es vn rico teſoro de las almas p.361. per errorem 261.*
Diſc. 3. *Que ſe ha de poner mucha diligencia para deſcubrir eſte teſoro, y poſſeer eſta perla de la gracia Diuina. p.368.*
Diſc.4 *Que deſpues de hallado eſte teſoro, lo auemos de eſconder por miedo de perdelle.p. 374.*

Sermon en la fieſta de S. Nicolas Obiſpo.

Diſc. 1. *Alabanças de ſan Nicolas Obiſpo.p.379.*
Diſc.2 *Que Dios reparte ſus bienes, porque no los ha menester, entre noſotros de neceſsitamos dellos.p.385.*
Diſc.3. *Que Dios diſtribuye por ſus manos las mercedes, los caſtigos por las agenas.p 392.*
Diſc. 4. *Que Dios no pide mas de lo que podemos, y el mundo nos obliga a imposibles.p.398.*

Sermon en la fieſta de S. Lucia virgen, y Martyr.

Diſcur. 1. *Alabanças de la Santa. pag.406.*
Diſc. 2. *Que en el Reyno de Chriſto ay riquezas y poder, con que eſtan baſtantemente proueydos ſus vaſſallos. p.411.*
Diſc.3. *Que no podemos buſcar el teſoro de la gracia, ſin auerle primero hallado: y que no le hallamos, porque le buſcamos donde no eſtà ſin conſtancia. pag.417.*
Diſc.4. *Que con la renunciacion de todas las coſas, deuemos cõprar el coraçon, q̃ es el campo deſte teſoro.p.424.*

Sermon 1. En la fieſta del Apoſtol Santo Tomas.

Diſc.1. *Que Tomas con la fe de la reſurrecion, ſiruio a Chriſto, y con ſu infidelidad aprouechò a la Igleſia. p.430.*

Diſc.2 *Que Tomas ſe dize vno de los doze, porque ſon pocos los juſtos, y ſe aman entreſi, y ſon ſenzillos y conſtantes.p.437.*

Diſc.3 *Que la cayda del Apoſtol Tomas nos enſeña a temer, y que nadie ſe tenga por ſeguro p.443.*

Diſc 4 *Que la paz de Chriſto es de manos y coraçon, y la de los hombres de boca, y fingida.p.447.*

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *Que Chriſto reſucitado, fue rayz y vandera de Tomas, y de los demas Apoſtoles p.455.*

Diſc.2 *Que en las llagas de Chriſto hallaremos el remedio de nueſtros males, como lo hallò Tomas.p.461.*

Diſc.3 *Que quien ſe mete en el coraçon de Chriſto, conoce q̃ el ſolo es ſu Dios, y ſu Señor p.466.*

Diſc 4 *Que es gran dicha del Chriſtiano, creer lo que no vee, y deſcortesia eſcudriñarlo p.473.*

Sermon en la fieſta del Protomartyr ſan Eſteuan.

Diſc.1. *Que Eſteuan es ſanto precioſo, por ſer el primero de los Martyres p 479.*

Diſc.2 *Que la gracia de Dios no dexa vacios en el alma, y la haze valiente, y eſforçada p.485.*

Diſc.3. *Que las piedras le fueron dulces a ſan Eſteuan, por eſtar llenas de los ojos de Dios,p.489.*

Diſc.4 *Que es a Dios muy agradable la oracion por los enemigos, y por la de ſan Eſteuan, tenemos en la Igleſia a ſan Pablo p 497.*

Sermon primero en la fieſta del Euangeliſta San Iuan.

Diſc.1 *Que el amor diuino fue la fuente de todas las prerrogatiuas de ſan Iuan Euangeliſta p.507.*

Diſc 2. *Que al nacimiento de Chriſto, deue Iuan el ſer amado, y que lo fue no ſolo de Dios, ſino tambien de los hombres, pag.514.*

Diſc.3 *Que ſan Iuan como mas amado, y Teſorero del Cielo, ſe reclinò ſobre el coraçon de Chriſto p.521.*

Diſc. 4. *Que ſe dilatò la muerte de ſan Iuan, por ſer tan neceſſaria ſu vida: y que es piedad fundada creer, que todo entero goza de Dios.p.527.*

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *Que ſan Iuan fue trueno, y rayo del mundo, por la grandeza de ſu Euangelio p 532.*

Diſc.2 *Que Iuan fue hijo de la Virgen, repreſentando la perſona de Chriſto, y de toda la Igleſia.p.540.*

Diſc.3. *Que ſan Pedro preguntò de los*

ſuceſſos de ſan Iuan por el amor que le tenia, y confiança en Chriſto. pagin.549.

Diſc.4 *Que los mas curioſos en ſaber de las vidas agenas, ſon mas deſcuydados de las ſuyas.p.555.*

Sermon en la fieſta de los Santos Inocentes.

Diſc.1. *Alabanças de los ſantos Niños. p.563.*

Diſc 2 *Que Chriſto con deſſeo de morir huye de la muerte,no cobarde,ſino animoſo p 569.*

Diſc 3 *Que es temerario, el que ſe entra en los peligros del mundo,ſin la compañia de Dios,y de ſu Madre p.575.*

Diſc.4 *Que el ambicioſo por no ſer deſpreciado, haze cosas porque todos le deſprecian p 579.*

Sermon en la fieſta de S. Sebaſtian Martyr.

Diſc.1. *Alabanças del Martyr ſan Sebaſtian p.585.*

Diſc 2. *Que Chriſto es nueſtro maeſtro medico,medicina,y ſalud.p.591.*

Diſc.3. *Que los que tienen cuydado de almas, han de ſer no ſolo maeſtros,ſino tambien medicos p.598.*

Diſc.4. *Que deſpegar el coraçon de los bienes de eſta vida, es dotrina, y medicina de gran prouecho. pagina.602.*

Sermon en la fieſta de la virgen, y Martyr. ſanta Ynes.

Diſc.1. *Alabanças de la glorioſa ſanta Ynes.p.609.*

Diſc.2. *Que deuemos ſiempre velar por la incertidumbre de la muerte. p.615.*

Diſc 3. *Que no baſta creer lo que la fè nos enſeña,ſino hazemos lo que manda. p.621.*

Diſc.4. *Que eſpecialmente pide Chriſto obras de miſericordia, para vſarla con noſotros p.627.*

Sermon en la fieſta de ſan Vicente Martyr.

Diſc.1. *Alabanças del glorioſo Martyr ſan Vicente.p.634.*

Diſc. 2. *Que Dios no guſta de ſeruos forçados, ſino voluntarios; por ſu honra,y por nueſtro prouecho p 641.*

Diſc. 3. *Que el que ſe niega a ſi miſmo lleua con juanidad la Cruz de Chriſto. p 626.*

Diſc. 4. *Que cada vno ha de llenar ſu Cruz, ſiguiendo el exemplo de Chriſto.p.652.*

Ser.1. En la fieſta de la cõuerſiõ del Apſtol S. Pablo.

Diſc.1 *Que deue ſer muy alegre para todas las criaturas la conuerſion de ſan*

ſan Pablo,ſeñalamente para los pecadores.p.659.

Diſc.2. *Que Chriſto ſe precia de ſalteador de caminos, y como tal deſualijò a Pablo en el de Damaſco.p.666.*

Diſc.3. *Que Dios alumbra al pecador para deſcubrirle a el ſus fealdades, y encubrirlas a los otros.p.675.*

Diſc.4. *Que es poderoſa la voz de Dios junto con ſu luz,y que el pecador ninguna razon tiene para ofendelle.p.683.*

Sermon 2. En la miſma fieſta.

Diſc.1. *Que la conuerſion de ſan Pablo fue milagroſa, por auerle dexado Dios correr tanto en la perſecucion de la Igleſia.p.690.*

Diſc.2. *Que la conuerſion de ſan Pablo, fue en vn punto:y de los modos diferentes que Dios guarda en conuertir pecadores.p.698.*

Diſc.3. *Que caydo Pablo en tierra,fue leuantado al tercero cielo,y que quien aſsi cae, mas alto ſe leuanta.p.704.*

Diſ.4. *Que es muchos,el que ama muchas coſas:y vno ſolo el que pone ſu amor en Dios, que tiene por proprios los agrauios de ſus ſiernos.p.712.*

Sermon en la fieſta de S. Valero Obiſpo de Çaragoça.

Diſc.1. *Alabanças de ſan Valero Obiſpo p.717.*

Diſc.2. *Que es Dios tan amigo de dar,que vna merced ſuya,es empeño de otras muchas.p.723.*

Diſ.3. *Que Dios pide nueſtros ſeruicios,y que grangeemos con los talentos,porque tiene por gloria ſuya nueſtro prouecho.p.729.*

Diſc.4. *Que no es Dios de tal manera liberal,que no pida cuenta de ſus dones, y caſtigue al que no los aprouecha, y agradece.p.734.*

Sermon en la fieſta de ſan Blas Obiſpo, y Martyr.

Diſc.1. *Alabanças del glorioſo ſan Blas.p.740.*

Diſc.2. *Que el camino del cielo, cerrado por la culpas, le abrio Chriſto con ſu Cruz.p.750.*

Diſc.3. *Que en el camino de la Cruz va Chriſto nueſtro Señor adelante, para animarnos a ſu ſeguimiento,p.757.*

Diſc.4. *Que la muerte del ſentido es vida del alma, que muere quando viuen ſus paſsiones.p.763.*

Sermon en la fieſta de ſanta Agueda virgen, y Martyr.

Diſc.1. *Alabanças de la glorioſa ſanta Agueda virgen,y Martyr.p.771.*

Diſ.2. *Que en el vinculo del matrimonio, pretende Dios, con el del amor atar los coraçones de los caſados.p.776.*

Indice de los diſcurſos deſte libro.

Diſc.3. *Que ha de ſer Dios el caſamentero en los caſamientos, y de otras condiciones, que en ellos ſe requieren. pag.783.*

Diſc.4 *Que la virginidad es de tan alta perfecion, que no ſe atreuio el Señor a mandarla, y la dexò a nueſtra libertad. pag.788.*

Sermon en la fieſta de S. Apolonia virgen y Martyr.

Diſc.1. *Alabanças de la Virgen, y Martyr ſanta Apolonia p.796.*

Diſc.2. *Que es tan neceſſaria la prudencia en la vida Chriſtiana, que por ella ſe diferencian los juſtos, de los pecadores.p.801.*

Diſ.3. *Que fueron imprudentes las virgines mal proueydas, y que lo es en ſus obras el pecador.p.808.*

Diſc.4. *Que las virgines necias ſe durmieron, ſin acordarſe de la venida del Eſpoſo: y que es gran imprudencia el oluido de la muerte. p.814.*

Fin de la tabla de los Diſcurſos deſte libro.

SER-

SERMON I.

EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

BEATI PAVPERES SPIRItu, quoniam ipſorum eſt Regnum Cælorum. Math. 5.

DISCVRSO. I.

QVE LA SANTIDAD EN DIOS, ES ſu miſmo ſer, y origen de la que ay en los Santos.

EN la Iluſtriſſima fieſta, que con tã Religioſa põpa, y ſagrado culto, a todos los Santos celebramos eſte dia; ſeñaladamente hazemos reuerencia, y adoracion a la ſantidad del Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, tres perſonas, y vn ſolo verdadero Dios: que es fuente, y origen de toda ſantidad. Con eſte Eſpiritu, y por eſte reſpeto la Igleſia nueſtra Madre, cõ diuino acuerdo,

en el primer respõso de los Maytines desta solenidad, nos pone aquella grãde vi-
Isai.6.1. sion del S. Profeta Isayas: Vi(dize) a la Magestad de Dios, assentado en vn trono erguido, y eminente; vestido cõ vna ropa roçagante de gloria, cuyas orlas, y cortapisas llenauan el templo. Cerca deste grã Señor, vi vnos Serafines, que teniẽdo cada vno seys alas, cõ las dos cubrian sus rostros, en señal de respeto, y reuerencia: cõ las dos sus pies, significando la modestia, y compostura con que assistian à aquella Magestad, y con las otras dos alas volauan, como haziendo señas, y llamando a todas las criaturas, que viniessen à ayudarles al exercicio de las diuinas alabãças; y enseñandoles quales auian de ser, dezian Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Exercitos, llena està toda la tierra de su gloria: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituũ, plena est omnis terra gloria eius.* No fiò el Señor las alabanças de su Santidad, sino destos sagrados Serafines, porque no quiere que le alaben de Santo, sino los que lo son; que no lo siendo, ni preciando la santidad, seran alabanças de boca, y no nacidas del coraçon. Esta es la razon porq̃ Christo reprehendiò à aquel Demonio q̃ le llamaua Santo. *Scio quis sis, Sanctus Dei.* Y dixo Tertuliano: *Illius erat præconiũ immundi spiritus respuere, cui Sancti abundauant.* Como si dixera, proprio era de Dios, mandar callar a los espiritus inmundos las alabanças de su Santidad, teniendo tantas criaturas limpias, y santas que se la alaban. Para que entienda el Predicador quan obligado està a ser santo, pues en sus sermones trata siempre de la Sãtidad de Dios, y de los Santos, y de que lo sean sus oyentes. *Luc.4. 34. Ter. lib. 4.contra Marciõ.*

Deste lugar tomò la Iglesia ocasion, como se dize en la quinta Synodo Con-

Synodo 5. Constantin. Asclipiades, & Cicinus, Chrisost.

Constantinopolitana, en la carta de Ciciniano, y Asclipiades, para celebrar la santidad Diuina: *Vt fieret* (dixo San Iuan Chrisost.) *duplex ex vtraq; creatura chorus.* Para que los del Cielo, y los de la de tierra cantassemos a coros las diuinas alabanças. Por esto me a parecido que reparemos oy en solas las vozes desta reuelacion, que dan los Serafines: que bien entendidas, y consideradas, en ellas està la traça que guarda la Iglesia nuestra Madre en la festiuidad que este dia celebra a todos los Santos, y en la commemoracion que mañana harà de los difuntos, y buena parte de nuestro Euangelio.

Tres grandezas publican de Dios estos espiritus Seraficos. La primera, que es Santo. La segunda, que es Señor de los exercitos. La tercera, que toda la tierra està llena de su Gloria. *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra Gloria eius.* Començando de lo primero llaman a Dios Santo, Santo, Santo; y marauillase mucho S. Ambrosio, de que no le alabã de sabio, justo, y poderoso: sino solamente de Santo; y satisfaciendo a su admiracion, y dificultad responde: que la razon es, porque en Dios no ay cosa mas excelente, y preciosa que su Santidad. *Nos quoq; nihil pretiosius inuenimus, quo Deum prædicare possimus, nisi vt Sanctum appellemus, quodlibet aliud inferius est Deo, inferius est Domino.* Qualquiere otro titulo que demos a Dios, es menos de lo que merece: pero llamãdole Sãto, es lo que se deue a su grandeza. Y es tã gran cosa el ser Santo, en Dios (prosigue Ambrosio) que es nombre de la tercera persona de la Trinidad, que se llama Espiritu Santo, y es alabança de la primera, y de la segunda: porque estos Espiritus celestiales alabãdo al

Ambros. lib. 3. de Sãcto, c. 18.

Padre le llaman Santo, y tambien le llamã assi quando alaban al Hijo. *Sic laudatur Pater, sic laudatur Filius, quemadmodum Spiritus Sanctus nominatur.* El nombre de Santo, juntandole con esta palabra, espiritu, es proprio del Espiritu Santo, como enseña la Theologia; pues lo que es nõbre proprio del Espiritu Santo, es alabança del Padre, y del Hijo; como quando alabando al liberal le llamamos Alexandre, que con el titulo con que nõbramos a este Rey, celebramos a los demas a quien atribuymos su nombre.

1.p.q.36 art. 1.

La santidad en Dios, es como cifra de todas sus diuinas perfecciones, y fuente de dõde todas ellas manan: en esto se puede fundar lo que graues Theologos enseñan, que la santidad no es atributo diuino, como la sabiduria, y omnipotencia; sino la misma essencia Diuina, que constituye el ser de Dios: que de ser Santo, tiene ser sabio, justo, y misericordioso, sin mancha de pecado, y aborrecedor de toda culpa: porque como dixo San Dionisio Areopagita. *Sanctitas quidem est, vt secundum nos dicatur, ab omni sceleri mundicia libera, & perfecta, & omnino in contaminata mundities.* Y no ay en Dios tres santidades, como no ay tres essencias: aunque los Serafines le llaman tres vezes Santo, por el numero de las tres diuinas personas, con esta dotrina me consuelo yo mucho, quando considero que tengo vn Dios Santo, Santo? Luego apiadarase de mis males: Luego compadecerase de mis flaquezas, y no me hará agrauio quãdo me juzgue: porque al fin es Sãto. Aun acà, quãdo nos dizen que tenemos vn santo Rey, vn Perlado santo, nos alegramos; porque es grande gusto seruir a buenos; y de buenos, y santos no ay que temer agrauios, sino esperar pieda-

Dionis. de diuinis nominib. c. 12.

Torres opusc. 3. de natura gratiæ, dub 5.

dades, y todo biẽ. Alegraos christianos, que teneys vn Dios Santo; y le es tan intimo el serlo, q̃ sino fuesse Santo no seria Dios. No es nuestro Dios como los Dioses fabulosos de las gẽtes, Iupiter adultero, Marte homicida, Mercurio ladron, vebedor Vaco, Iuno vengatiua, Venus lasciua, y deshonesta. *Deuter.* 32.31. *Non enim est Deus noster, vt Dij eorum, & inimici nostri sunt iudices.* Nuestro Dios es Santo y Santissimo, y autor de toda santidad Por esso los Serafines le llamã Señor despues de auerle dado el titulo de Sãto. *Sanctus*, y luego *Dominus Deus.* Pensamiento es de S. Gregorio Papa, declarando aquellas palabras del Cantico de Anna. 1. Reg. 2. 2. *Non est Sanctus, vt est* Dñs (dize Gregorio) *Greg.* *in eo, quod Dominus asseritur, sanctitatis eius excelentia commendatur, quia non quouis modo sanctus, sed vt Dñs totius sanctitatis.* Y lo mismo dixo Nizetas interprete de S. Gregorio Nazianzẽno. *Nizetas orat.* 38. Es Dios señor de la santidad, por q̃ la tiene por eminẽcia, y por essẽcia; y puede darla participada, y la da a quiẽ es seruido, y el artifice de hazer Santos. *Sanctus, & santificans, iustus, & iustificans.* Que dixo S. Agustin. *Augustin. 17. de ciuit. c. 4.*

Despidamonos deste discurso cõ lo q̃ pregũtò Origenes sobre este lugar de Isaias: porq̃ en primer lugar (dize) los Serafines le llamã Sãto, y despues Señor? porq̃ el nombre de Señor atemoriza, y espanta; el de Santo, assegura, y acaricia. Ponese primero la sãtidad como rienda q̃ detenga el dominio, y enfrene el imperio: que al que solo fuere señor, y no sãto, temereys sle como a leon, y huyreys del como de fiera, &c. *Origen.*

Y por esto mismo Christo hablando con su Padre Eterno, primero le llamò Padre, que Señor. *Confiteor tibi Pater*, Dñe. Para assegurar cõ el nombre de amor, los temores q̃ pudierã causar el del señorio: co- *Matth.* 11.

mo quãdo recebia los pecadores que llegauan a el arrepẽtidos, no nombraua primero el pecado q̃ el perdõ, sino al contrario, el perdõ antes del pecado: porq̃ al Paralitico dixo: *Confide fili, remittũtur tibi peccata*: Ya la Madalena: *Remissa sũt ei peccata*. Y a la misma otra vez: *Remittũtur tibi peccata*. Y dãdo la forma de la absoluciõ, dixo a los Apostoles: *Quorum remiseritis peccata*. Embiãdo siempre delante el saluo conduto del perdõ, antes de pronunciar el pecado, por escusarles la turbaciõ que podiã recebir, si pronunciara primero el pecado. Por esso dizẽ primero Sãto, y despues Señor: y Sãto tres vezes, y Señor vna: porq̃ el que lo à de ser de vassallos, y Prelado de subditos, tiene mas necessidad de ser Sãto, que de ser señor; antes para ser vna vez señor, à de ser tres vezes santo; y que exceda en essa proporciõ, la santidad al poder. Tambien se puede

Math. 9.7.

Lucæ. 7. 47. & 48.

Ioan. 20 23.

resp̃oder a la duda de Origenes, q̃ se llama Dios primero Santo, q̃ Señor; porq̃ es de mas precio, y estimaciõ su santidad, q̃ su Imperio: que este, y el titulo de Rey de Reyes, y señor de señores; se lo vio el Euãgelista S. Iuã escrito en los riuetes del vestido: *Habet in vestimẽto, & in femore suo scriptum Rex regum, & dominus dominantium.* Pero el sumo Sacerdote, q̃ era figura de Christo, S. N. lleuaua en la frente grauado en vna lamina de oro, el nõbre desu Sãtidad: *Facies, & laminã de auro purissimo, in qua sculpes opere cælatoris, Sanctum Dño; & erit super thyarã imminens fronti Pontificis.* Y en el mismo Põtifice Hebreo, se halla esta diferencia: porq̃ este nõbre: *Sãctum Domino*, de q̃ el Señor tãto se precia, lo traya en la cabeça, y en las cortapisas del vestido Sacerdotal las granadas; q̃ por tener coronas, son simbolos de los Reynos: para q̃ entẽdiessemos que

Apoc. 19 17.

Exodi. 28.36.

que la vẽtaja q̃ haze la cabeça a los pies, essa haze la santidad a todos los Reynos, y monarquias del mũdo: y por esso dixo Dauid hablando de aquesto con Dios: *Magnificasti super omne, nomẽ sanctum tuum.* No dixo el nõbre de tu poder, ni de tu nobleza; sino de tu Sãtidad: este lo leuãtaste: *Super omne*, sobre quãtas cosas ay, ni puede auer: y assi nos amonesta S. Dionisio Areopagita q̃ se lo ofrezcamos, y cõsagremos a Dios, llamãdole Sãto, nõbre; q̃ el tãto estima: *Deo sanctitatis nomen tanquã omnium nominum pretiosissimũ voueamus, & consecremus.*

D. Dionis. libr. de diuinis nominib. c. 13.

DISCVRSO II.

Que tiene Dios tres exercitos de Santos en el Cielo, Tierra, y Purgatorio.

Dominus Deus exercituum.

LA segunda alabança deste nuestro grã Dios santo, es, ser Señor de muchos exercitos. Y claro està q̃ debaxo destas vanderas no milita el pecador: antes la guerra à de ser cõtra el, quando en el postrer asalto delos siglos todas las criaturas armadas, haziendo las partes de Dios seãen quitarle la vída: como dixo el libro de la Sabiduria: *Pugnauit cum eo orbis terrarum contra insensatos.* El exercito es siẽpre vencedor, como dixo Vegecio, quãdo en los soldados ay ordẽ, fortaleza, y obediencia: por este ordẽ dixo Salomõ, q̃ la Iglesia era espãtosa a sus enemigos: *terribilis sicut castrorũ acies ordinata.* Esquadrõ sin ordẽ, facilmẽte le rõpe el enemigo. De la obediẽcia, q̃ à de tener el soldado en la guerra, se entiẽde lo q̃ dize el mismo en los proberuios: *vir obediẽs loquetur victoriã.* Y quã necessaria sea la fortaleza, señaladamẽte en esta milicia espiritual, lo enseñò Christo por S. Mateo diziẽdo: *Regnũ Cælorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Segun esto, qualquiere entenderà, que los

Sapien. 5. 21.

Vegeti. de re mili. lib. 1.

Cant. c. 6. 3.

Prob. 21. 28.

Matth. 11. 12.

los malos no son buenos para el exercito de Dios: q̃ ni guardã ordẽ en su vida, ni obẽdecẽ al diuino imperio, y son vnas gallinas en la menor tentacion: santos luego hã de ser los soldados de los esquadrones diuinos. Y si me pregũtarẽ quales, y quãtos son estos exercitos de Sãtos? Respõdo con el Papa Inocencio III. en vn sermõ de aqueste dia. *Deus enim Trinus, & vnus, tres, tribus locis habet exercitus; vnũ qui triũfat in Cælo, alterũ, qui pugnat in mundo, tertium qui iacet in Purgatorio: primus est in laude, secũdus in agone, tertius in igne.* Dize que Dios trino, y vno tiene tres exercitos, vno de Santos en el Cielo, otro de hõbres en el suelo, y tercero de almas en el Purgatorio: de los quales hablò el Apostol S. Pablo quãdo dixo. *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur, Cælestiũ, terrestriũ, & infernorũ.* De estos tres exercitos es Rey, y Capitã nuestro Dios Sãto, aunq̃ con notable diferencia: porque los del Cielo triunfan, los del suelo pelean, los del Purgatorio pagã por sus culpas lo q̃ deuẽ: todos inuocã con estos sagrados Serafines la Beatissima Trinidad, con nõbre de Sãto, Santo, Santo, aunq̃ por diferente manera: los del suelo, q̃ pelean, implorã la omnipotencia del Padre; los del Cielo, q̃ ven, y contẽplan, la sabiduria del Hijo: los del Purgatorio, puestos en tãtas calamidades, la misericordia, y bondad del Espritu Santo. Entre estos tres exercitos, dize el Papa Inocẽcio (cuya es toda esta dotrina, q̃ son las tres partes de q̃ se compone la vniuersal Iglesia) ay marauillosa trauaço, y coresp̃õdencia; que los del Purgatorio gimiẽdo, pidẽ socorro a los del Cielo, y a los de la tierra; para q̃ los vnos cõ sus intercesiones, y los otros cõ sus satisfaciones los fauorezcan. los del Cielo ayudã a los del Purgatorio, y a los q̃ viuimos en

Inn. Ser. 1. de omnib⁹ sanctis.

Ad Phi. 2. 10.

en este mũdo, suplicãdo al Señor, q̃ libre a los vnos de penas, y a los otros de culpas: y nuestra Iglesia militãte, puesta en medio destos dos exercitos, guarda cõ ellos diuina cõsonancia y armonia: *Medius autem exercitus, hodie reddit laudes pro eo qui triũfat in Cælis, cras fundet præces pro eo qui iacet in Purgatorio.* Oy celebra los triunfos de los Sãtos, q̃ estan en la Gloria: y mañana se mostrarà cõpassiua por las afligidas, y santas almas q̃ jacẽ en el Purgatorio; oy ofrece alabãças por los q̃ reynã con Christo; y mañana ofrecerà sacrificios, y oraciones por los q̃ penã, y pagã, y purgã sus culpas. Esta es la cõdiciõ de la caridad, ajustarse a las cõdiciones de todos, y guiarse al sabor de aquellos cõ quien trata; cumpliẽdo lo q̃ dixo el Apostol a los Romanos. *Gaudere cũ gaudentibus, & flere cũ flentibus.* Baylar al son que le hazen: alegrase con el q̃ està alegre, y dale el parabiẽ de su alegria: y si el hõbre està triste, luego la caridad se reporta cõ el luto, y llora con el q̃ està lloroso. Dos suertes de gẽtes nos representa la Iglesia oy, y mañana, vnos alegres, y regozijados, q̃ son los Santos, q̃ gozã de Dios, y viuen en eterna olgança: otros afligidos y tristes, q̃ son las almas de los justos detenidas en el Purgatorio: Todos son hijos de Dios, soldados de sus exercitos, y amigos nuestros; por donde somos obligados a guardar con ellos las leyes de la caridad: alegramonos este dia cõ los que estan alegres, y el de mañana, nos entristeceremos con los que estan tristes: oy pedimos su intercession a los bienauenturados, y mañana haremos oracion por los menesterosos: oy nos gozamos con las coronas, y triunfos del exercito del Cielo, y mañana embiaremos socorro a los del Purgatorio.

Roman. 12. 15.

Pero digamos algo de la Gloria de los bienauen-

turados, y de la eterna felicidad de q̃ gozã. Mas quiẽ podrà hablar con lengua mortal, de lo que ni el ojo vio, ni la oreja oyò, ni pudo caer en coraçon humano? Diga lo Isaias, que vio a Dios assentado en trono de Magestad, y de gloria, rodeado de Serafines: *Oculi tui videbunt Ieruſalem, habitationem opulentam, Tabernaculũ, quod nequaq; transferri poterit, nec auferentur claui eius in ſempiternum: & omnes funiculi eius non rumpentur.* Habla a la letra (como lo prueuan graues Autores) de la celestial Ierusalen, y de los Sãtos sus vezinos, y alabala de dos insignes calidades. Abundancia, y seguridad, que solas puedẽ hazer vna Ciudad Illustre. La abundancia, y riqueza es tanta en aquella celestial morada, que es. *Status omnium bonorum aggregatione perfectus.* La seguridad es de manera, que ni temen males, ni malos q̃ los inquieten, ni enemigos que les turben aquella perpetua paz, y eterno sossiego: *Ieruſalem habitationem opulentam.* Veys aì la abundãcia. *Tabernaculũ quod nequaq; tranferri poterit.* Veys aì la firmeza, porque està fixa con clabos de eternidad, y atada cõ cordeles incorruptibles: que la gloria desta vida no es assi; sino *Quaſi tabernaculum vnius noctis*, que dixo el mismo Profeta. Todas nuestras felicidades son como choza de pastor, cabaña de melonero, y aduar de Alarabes, que oy estan aqui, y mañana alli; oy la choza muy verde, y mañana echada por el suelo; tal passa en esta vida miserable, llena de mudanças: ya vereys pobre mendigando al que conocisteys rico, y poderoso; ya caydo, al que vistes lebantado mas que los cedros del Libano, porque al fin es. *Quaſi tabernaculum vni9 noctis.* O ciudad santa, o celestial Ierusalen, por ti suspiro, tras ti se van mis desseos, porque tienes

Isaiæ. c. 33. 20.

Esay. 14 10.

Sanchez. hic. Corneli9 hic.

Boetius de consol. Philos.

nes

nes riqueza en los bienes, y seguridad en su possession. Y si me preguntaredes (dize el Profeta) de dõde nace esta seguridad, y firmeza en la bienauenturãça? Respondo, que la causa es, porq̃ no tiene sino vn señor que la gouierna, y defiende. *Quia solummodo ibi magnificatus est Dominus noster.* En el mũdo no ay Reyno seguro, ni Imperio firme, porq̃ son muchos los q̃ quieren ser Reyes, y mãdar. *Omne regnum in se diuisum desolabitur.* Mas en el Cielo, como no ay sino vn señor, es perpetua su Monarquia. Y si pregũtaredes, de donde nace en aquella region de los bienauẽturados, tãta riqueza, y abũdãcia? digo q̃, *Locus fluuiorũ, riui latissimi, & patẽtes.* Por q̃ la riega, y fertiliza el rio copioso de la visiõ Beatifica, q̃ procede de la silla de Dios, y del Cordero; y baña los entẽdimientos de los Sãtos, embiãdo arroyos de Gloria, por todas las potencias del alma, y del cuerpo: (despues de la Resurrecciõ) y de sta vista de Dios, se causa amor, y deleyte en la volũtad, tã grãde, y eficaz, q̃ no puede hazer otra cosa sino amarle; en el sentido, y sus passiones concierto, y gusto; y en el cuerpo, dotes de gloria. Y no cõtento con auernos declarado el Santo Profeta, las dos condiciones de seguridad, y abundancia, q̃ illustran aquella soberana ciudad; las buelue a repetir en las palabras siguientes por otras metaforas: *Non transiuit per eum nauis remigum, neque trieris magna transgredietur eum.* Que no llegaran a ella flotas de enemigos, ni passaran galeras por sus rios. Mucha comodidad es para vna ciudad tener rio que la bañe, y riegue sus campos; como se vee en el Nilo, cuyas aguas enriquezẽ a Egypto; pero tambien esto puede tener inconueniente, que por el rio, siẽdo nauegable lle-

Luc. 11.

llegue vna flota de enemigos, y la destruya, y tale, como lo hizierõ los Medos, y Persas en Babylonia: desto pues, nos assegura agora Isayas *Non transiuit per eum nauis remigũ*: que por el rio de aquella ciudad no podrá passar armada enemiga, porq̃ yrà tan alto, y tã crecido de bienes, que no le podrà nauegar ningũ vaxel contrario: tambiẽ dize esto con la abundancia, y opulẽcia rica de aquella region eterna, q̃ no tendrà necessidad q̃ le traygan de acarreo cosa alguna, porq̃ ningun bien le falta, y todos los tiene dentro de si misma: essa comodidad es para las ciudades de la tierra, que teniendo rio, o estando en la marina, se proueẽ por el agua de lo que hã menester, y les falta: en el Cielo no es assi; no à menester flota, ni nabes estrãgeras que le socorran en sus necessidades, porque no tiene ninguna. *Nõ transiuit per eum nauis remigum.* Dichosos ciudadanos de tal ciudad, felices soldados de tales exercitos, &c.

DISCVRSO. III.

Que el justo afligido tiene Gloria en la tierra, y en el Cielo.

Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorum est Regnum Cælorum. La tercera alabança que dierõ los Sẽrafines a Dios, fue dezir q̃ de su Gloria estaua llena toda la tierra. *Plena est omnis terra gloria eius.* Y a prima faz, parece dificultoso de entender, que la tierra estè llena de la Gloria de Dios: El Cielo si, q̃ es lugar de su Magestad, y don de los Angeles, y Sãtos tienẽ su gloria, y bienauenturança: pero la tierra que està llena de espinas, y abrojos, cercada de penas, y tormentos, bañada de vn mar de lagrimas, donde todo como dixo Salomõ es *Vanitas & afflictio Spiritus*? Muy bien saben lo q̃ dizen estos sagrados Espiritus, *Plena est omnis terra Gloria*

Eccles. 1. 2. n. 14.

ria eius. Antes, por el mismo caso que la tierra està llena de pobrezas, de lagrimas, de hambres, de sedes, de penas, y trabajos, y de persecuciones, està llena de la gloria de Dios; porque ha puesto su gloria, y bienauenturança, en estas miserias de la tierra, sino mirenlo en el Euangelio deste dia: Bienauẽturados los pobres, que dellos es el Reyno de los Cielos: bienauẽturados los q̃ llorã, los que tienẽ hãbre, los q̃ son perseguidos, *Quoniã ipsorũ est Regnum Cœlorum*: Luego si la tierra està llena de penas, y trabajos, y en ellos pone Christo su Gloria, y bienauenturança, *Plena est omnis terra Gloria eius*, reprouado queda el dicho ordinario, que no podemos tener dos glorias, en esta vida, y en la otra: lo contrario vemos en el dia presente, y en nuestro Euangelio. La fiesta es de la Gloria que los Santos tienen en el Cielo, y el Euangelio trata de la que los justos tienen en la tierra, cõ la pobreza, hambre, persecuciones, y lagrimas.

Pero veamos en este discurso, como los seruos de Dios en esta vida tienen su cielo, y su gloria en los trabajos? A mas del texto de nuestro Euangelio, *Beati pauperes*, *Beati qui persecutionem*, &c. Lo dixo expressamente el Apostol San Pablo escriuiendo a los Romanos. *Non solum autem, sed & gloriamur in tribulationibus*. No solo tenemos puesta nuestra gloria presente en la esperança de la venidera, sino que la tenemos tambien en las tribulaciones que padecemos por Christo: assi lo entendio S. Bernardo, diziendo *In tribulatione non solum spes gloriæ, imo, & ipsa Gloria continetur*. Notable ponderacion, que no solo en los trabajos està la esperança de la Gloria, sino aun buena parte de la misma Gloria. Que condiciones, veamos,

Ad Rom. c. 5. 3.

Bernad. Serm 17. sup. Qui habitat. &c.

mos tiene la gloria de los Sãtos? Muchas,pero de todas ellas recojamos dos,o tres,y si essas se hallarẽ en la pobreza,trabajos,y persecuciones,quedarà prouado nuestro intento: Lo primero,en la Gloria ay seguridad como auemos dicho; no ay temores, no ay cuydados,no ay rezelos,ni cõgoxas, porque en aquel felicissimo estado, los Santos, *Augusti.* *sunt de sua felicitate, securi*, y solo, *de nostra salute solliciti*, Como dixo San Agustin mi padre. Esta misma seguridad tiene el justo en lo que padece en esta vida: como no deue, no teme, nada le altera el pecho,ni le muda la color del rostro, siẽpre està como el Cielo sereno, sin alteraciones,ni mudãças. Y es esto tanta verdad,q̃ aun los Estoycos dieron esta seguridad,y sossiego al varõ justo,como lo cantò el poeta. *Horat.* Lyrico. *Iustum ac tenacem propositi virũ. Non ciuium ardor praua iuuentium. Nõ vultus instãtis tyrani. Mentè quatit solida. Si fract⁹ illabatur orbis. Impauidũ ferient ruinæ.* Al varõ justo,y cõstãte nada le turba,ni el ardor del pueblo amotinado,ni el rostro amenaçador del Tirano le derriba del alto sossiego de su alma,y cõ rostro sereno recibirà el golpe del Cielo si cayere sobre su cabeça hecho pedaços: Pero mejor lo dixo S Bernardo, *O vita secura vbi absq; formidine mors expectatur, ìmo, & exoptatur cũ dulcedine, & excipitur cũ deuotione.* O vida segura la del siruo de Dios, que en medio de los torm̃entos aguarda la muerte sin miedo,la desseacõ gusto,y la recibe quãdo llega cõ deuocion: porq̃ como los males desta vida para el no son males, ni los teme antes q̃ vengã,ni quando està en ellos le inquiecã, y assi viue vna vida dichosa,y segura: y por esta parte ya es bienauẽturado, *Beati qui persecutionem patiuntur.* *Bernard. ad milites templi.c.1.*

Cõ esto,sale Dios cõ la suya

suya, de darlè al hõbre en esta vida gloria, y ponerle en vn nueuo paraysõ.porq̃ Dios se precia mucho de lleuar adelãte sus intentos cõtra los estoruos,y embaraços q̃ el Demonio les pone;antes toma ocasion dellos mismos,para cũplirlos mas perfetamente. Cria Dios al hõbre para comunicarsele por gracia, y hazerle hijo suyo: atrabiesse el enemigo cõ el pecado de Adan para estoruar esta comunicaciõ: mas del mismo pecado tomò Dios ocasiõ para salir cõ la suya mas altamente,pues se comunicò al hõbre, nõ solo por su gracia, sino por su misma persona en la vnion hipostatica: *O felix culpa quæ talẽ ac tantũ meruit habere redẽptorẽ.* Assi digo yo a nuestro proposito (o por dezir la verdad)assilo dize aquel S.Religioso de miha bito,q̃ compuso el libro de oro de los trabajos de Iesus.Cria Dios al hõbre para q̃ se deleyte, y viua vna vida muy descãsada, y delicioса en el Paraysõ:quiere se lo impedir el Demonio,procurãdo q̃ le destierrẽ de alli por sus culpas: por ellas le cerca Dios de penas: pero mezcladas cõ su espiritu, y gracia, haze dellas gloria,y paraysõ:de manera q̃ halla el justo en el paraysõ de los trabajos, el regalo,y cõtento q̃ perdio en el de los deleytes: y assi sale Dios cõ su intẽto, de darle gloria,y de hazer le bienauenturado en esta vida por modo mas alto.

Greg.Papa.

Thome de Iesus trabajo 9.

La segũda condiciõ de la Gloria es la impassibilidad de los Sãtos.son como el mõte Olympo, o como el Cielo,q̃ por estar tã alto, y eminẽte,no padece peregrinas impresiones, ni de frio,ni de calor, ni de nubes.o tempestades: assi los bienauẽturados son impassibles,nadales puede empecer, ni hãbre, ni sed, ni el trabajo, ni la enfermedad, ni la muerte.Lo mismo tienen los justos,afligidos en esta vida, los males no se apoderã dellos,antes ellos se

se hazẽ señores de los ma-
Origen. hom. 16. in Gen. les como lo notò Origenes hablãdo de la hãbre q̃ padecierõ los del Reyno de Egypto, enemigos declarados de Dios; q̃ el lee, *Obtinuit enim eos fames.* Y cõsidera este autor, que quãdo se trata de alguna hambre que padeciessen los hijos de Israel, no se dize en la Escritura, *Obtinuit eos fames*: sino, *Facta est fames super terrã*: porque, *Quãuis enim veniat etiam ad iustos fames, non tamen obtinet eos.* Los trabajos iguales son a buenos, y a malos; pero con muy conocida diferencia: que los males tienen a los malos, apoderanse dellos: mas los buenos tienen a los males: son señores de la hambre, de la enfermedad, y del trabajo: no se les rinden, sino que ellos los rinden, sugetan, y vencen, como dixo San
Cyprian. epist. 9. Cypriano, hablando con los Martires, *Nec cessistis suplicijs, sed vobis potius suplicia cesserunt*: Son como impassibles, y como encantados: y assi en medio de las penas estan en gloria, sossegados, y gozosos, como en el Cielo. *Beati qui persecutionem patiuntur quoniam, &c.*

Lo tercero en la bienauenturança ay sumo gozo, y alegria, nacida de ver a Dios, en quien estan todos los bienes. Tampoco falta esto a los justos atribulados, y perseguidos, como dixo el Apostol Santiago, *Omne gaudium existimate, cum in varias tentationes incideritis.* Y no se puede llamar todo gozo entero, y cumplido, sino el de la Gloria: donde los Sãtos tienen juntas todas las causas de gozarse. San Lorenço se burla del Tirano en las parrillas, los Apostoles yuan regozijados, quando yuan presos por amor de Iesu Christo su Maestro. *Ibant Apostoli gaudentes, &c.* Luego no solo tienen gloria los bienauenturados en el Cielo, sino que la tuuieron tambien en la tierra: allà gozãdo de Dios:

1. Can. c. 1. 2.

Act. c. 5.

Dios, y aca padeciẽdo por Dios: la gloria del Cielo consiste en que el Santo vea a Dios, la del suelo en que Dios le vea a el, y ponga en el los ojos, el objecto de aquella bienauenturança, es Dios lleno de bienes; y el obiecto desta, es el justo lleno de males, cercado de penas, y tribulaciones, que mirandole Dios, como las sufre con animo, y paciencia, es gran gloria del que las padece: assi lo considerò Tertuliano grauemẽte como lo acostumbra, hablando de los trabajos del Santo Iob: *Quale in illo viro feretrũ Deus de diabolo extruxit? quale vexillum de inimico gloriæ suæ extulit? quid ridebat Deus? quid dissecabatur malus?* Considera Tertuliano que Iob peleaua en sus trabajos con el demonio, y que Dios estaua a la mira aguardando el sucesso; y que viendo vencedor a su soldado, leuantò vn ilustre trofeo de su paciencia, colgando en el las vanderas del enemigo vencido; que se deshazia de pena de ver a Iob victorioso, y a Dios risueño, y contento de la victoria. Contestò con esto Seneca, diziendo, que era espectaculo digno de los ojos de Dios vn varon fuerte, no vencido en los tormẽtos: *Non video quid habeat in terra Iupiter pulchrius, si conuertere animum velit; quam vt spectet Catonem inter publicas ruinas erectum. Ecce spectaculum dignum, ad quod respicias intentus operi suo Deus. Ecce par Deo dignum, vir fortis cum mala fortuna compositus.* No hallò Seneca objecto mas digno de la vista de Dios, que Caton no vencido, ni derribado entre las ruynas del Imperio Romano. Es vna vista para Dios muy agradable vn varon fuerte, que abraça sus males, y adorá sus penas. Esto pues digo yo, que es gloria de Dios, y gloria

Ter. lib. de pacie. c. 14.

Seneca, lib. de prouid. c. 2.

del justo afligido, que se asome la Magestad Diuina a los balcones del Cielo, a ver como el Protomartyr Esteuã padece, con igualdad, y con alegria, las piedras que le arrojã sus enemigos: *Video Iesum stantem, &c.* *Actuum 7. 55.*

Assi que la Gloria del sieruo de Dios està en la pobreza, en la hambre, en las lagrimas, y tribulaciones. Dezidselo esto al hombre carnal, q̃ no tiene otro Cielo que el de su cama, ni otros gustos que los de sus torpezas; reyrase de vos, escupiros à en la cara, no lo entiende; es para el lẽguaje obscuro, cifra que solo la sabẽ los sieruos de Dios, con quien el se carttea: y es cifra tan dificultosa, que aunque la lea el mũdano, no la entenderà: como si vno se concertasse con vos, y os dixesse mirad, quando yo diga Rabadã, aueys de entender el Rey; quando diga Pastor; quiero significar al Obispo; quando os diga Iuan Gonzalez, entended que hablo de fulano, &c. Leedme essa carta, y decifradla; no la entenderà sino quien tenga la llaue de la cifra: *Cõsumationẽ enim, & abreuiationem Dñs Deus exercituum faciet, in medio omnis terræ.* O que cifra, ò que abreuiatura, ò q̃ carta tan rebuelta, no ay entẽderla. Pero el sieruo de Dios bien la entiende, porq̃ se à concertado Dios cõ el, y le à dicho, mira, quando leyeres lagrimas, entiende consuelo; quãdo pobreza, Reyno; quando persecucion, Gloria, y bienauenturança: ò que bien lo entiende aquel a quien Dios se loda a entender, y le descubre la cifra: *Beatus quẽ tu erudieris Domine, & de lege tua docueris eum.* El mũdo juzga esto por carta llena de disparates, entiendẽlo al reues; desdichado fulano, q̃ se le à perdido la hazienda, ò triste de fulana, q̃ se le à muerto el marido, y no tiene con q̃ viuir, desuenturado de çutano, que siem- *Isai. c. 10. 23.* *Psa. 93. 12.*

siempre anda llorando, metido por rincones, y agujeros. Pues al deshazer de las cifras, en la hora del juyzio, y de la muerte, se verà que estos eran los dichosos, y bienauẽturados; q̃uando Dios descifre su Euãgelio, y se conozca claramente la verdad, entonces diran los malos: *Nos insensati, vitam illorum æstimauamus insaniam, & finem illorum sine honore, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos sors illorum est.* *Sapien. 5. 4.*

DISCVRSO. IIII.

Que es Rey, y señor de todo, el que no dessea cosa desta vida.

QVoniã ipsorũ est Regnũ Cælorum. Otra cifra es esta, y otra paradoxa; q̃ los justos, no solo son bienauẽturados en esta vida, sino q̃ tãbien son Reyes bienauẽturados. Bienauenturados Reyes, y señores del mũdo, los q̃ lo desprecian con todas sus riquezas, y bienes: *Beati pauperes spiritu, quoniã ipsorũ est Regnũ Cælorũ.* Cosa allentada es, q̃ los q̃ siruen a Dios son Reyes, y q̃ el seruirle, es Reynar: *Tecũ principium* (dixo Dauid) *in die virtutis tuæ.* Y leyò S. Geronymo: *Populi tui Principes.* Esta es grandeza del Reyno de los Cielos, q̃ Dios tiene en la tierra, q̃ todos sus moradores, y vassallos son Principes: ellos mismos lo confiessan, y dã gracias a Dios de merced tã crecida: *Fecisti nos Deo nostro Regnum:* Y luego, *Et regnabimꝰ super terram.* Quien tal vio, que el Reyno Reyne? cuya obligaciõ es obedecer, y estar sugeto? Esso es en los Reynos temporales: pero en el de Christo, el mesmo Reyno Reyna, y los que le obedecen son Reyes: por esto se llama Dios Rey de Reyes, y señor de señores; porq̃ lo son los q̃ le siruen, y estan sugetos. A este proposito notò San Agustin mi Padre, que Dios no *pſ. 109. 4.* *Ger. hic* *Apoc. 5. 10.* *Aug. lib. 5. de Gen. ad lit. c. 5.*

se llamò Señor en la creacion del mundo, hasta que puso al hombre en el Parayso; y le dio el dominio de todas las criaturas: entonces dize el texto sagrado: *Tulit ergo Dñs Deus hominem, & posuit in Paradiso.* Aora si q̃ soy señor, porque lo es Adam mi sieruo, y yo soy Señor de señores. En poniendo al hombre en el Parayso, traxo Dios ante el todos los animales, para que les pusiesse nõbre: q̃ es accion propria, y oficio de Señor, como consta de la escritura en muchas partes; aora pues que Adam es Señor, llamese Dios Señor suyo; que es Señor de señores, y Rey de Reyes. En el lueues de la Cena se vio esto mismo; acaba Christo nuestro bien de labar los pies a sus Discipulos, assentados ellos como señores, y el arrodillado como sieruo, y dizeles luego: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis, sum etenim.* Llamayssme Maestro, y Señor, y dezis bien, que lo soy de verdad. Dixera qualquiere en aquella sazon Christo nuestro Señor ser Maestro, en el exemplo, y doctrina de humildad, q̃ les enseñó; pero Señor, como, o en que forma? Antes hizo oficio de sieruo, prostrandose a los pies de sus discipulos, y labandoselos; Ellos parecia̅ los señores assentados a la mesa, y el parece esclauo labandoles los pies! ò bondad infinita, ò misericordia nunca oyda! pues essa es la razõ que se llama Señor, quando a tratado a los Apostoles como a señores, y como a tales los à tenido assentados a la mesa, y los à seruido; porque es Señor de señores, y Rey de Reyes; y lo son los que le siruen.

Ge. 2. 15.

Ioan. 13. 13.

De aqui colegio vna preciosa doctrina San Iuã Chrisostomo: Porq̃ (dize) Dios no cõcede los bienes tẽporales, a los q̃ mucho los desseam? El vno suspira por

Chrisost. hom. 25. ad Heb.

por la salud que le falta, el otro por la hazienda que no tiene, este pide hijos herederos de su casa, el otro busca con ansias el oficio, y la dignidad, &c. Todos pidē, y dessēā; y haze Dios del sordo, y estasse, como si dixessemos, con las manos en el seno, sin alargarlas a dar lo que le suplican. Sabeys porque? Porque Dios no dà su hazienda sino a sus sieruos, y sus sieruos no son esclauos de nadie, sino señores; y vos que tanto procurays essos bienes, no soys señor, sino esclauo de vuestros desseos: *Deus* (dize) *propterea cupidis bona temporalia sepe negat, ne cupiditatis vinculis alligati, ipsis amplius bonis irretiantur.* Ya estays presso con el, desseo, si os diessen lo que desseays, seria echaros otro laço al cuello con la possession, y añade, *Solue te ipsum primo seruitute, & tunc accipe me, scilicet, sicut seruus accipias, sed sicut Dominus.* Benditas sean las entrañas de tal Señor, que no solo mira por nuestro prouecho, sino tambien por nuestra honra quiere darnos lo que le pedimos, y porque el recebir dize inferioridad, y dependencia, no quiere que la tengamos sino de solo sus manos liberales, y que sacudamos la ceruiz de la cadena de nuestros desseos; y quando nos viere libres, nos darà como señor, y como a señores. Que para ser vn hombre señor de todo, no ay tal como dexarlo todo: dexad los desseos, y no os faltarà nada. Oramiren, yo digo, y digo verdad, que nuestras pobrezas, necessidades, y menguas, no nacen de falta de las cosas q̄ no tenemos, sino de la sobra de los desseos q̄ tenemos. Vn S. Francisco; vn S. Nicolas de Tolentino, q̄ vos juzgays por pobre, y menesteroso, es el mas rico del mūdo; porq̄ aquel es rico a quiē na-

da le falta, y de nada tiene necesidad. Y quié, veamos, es el que no tiene necesidad? quien no tiene desseos, que son los que nos empobreçen; de suerte, que San Nicolas con su pan, y agua, ni dessea vuestras comidas regaladas, ni vuestras riquezas copiosas, ni vuestros vestidos ricos, ni vuestras casas opulentas; nada desso dessea: luego de ninguna de essas cosas tiene necesidad, luego nada le falta; luego todo lo tiene, y todo le sobra; y assi es Rey, y Señor de todas las cosas. Vos que desseais esso, y esso otro, soys el pobre, y menesteroso; guardaos de vuestros desseos, que por vna parte os harán esclauo; y por otra pobre. Que el mundo (como dixo Teofilato) mas mal haze a quié lo dessea, que a quien lo possee; mas daña mientras se busca, que despues que se alcãça: porque despues que se alcança, y se tiene, el mismo mundo se descubre, y dize quién es; mas quando se dessea, engaña el desseo, y la falsa opinion, que fingio mayores de lo que son los bienes desseados. Y assi dixo San Pablo, que los ricos codiciosos caen en mil tentaciones, y laços del enemigo, y despiertan en si otros tantos desseos inutiles, y sin prouecho: *Qui volunt diuites fieri incidũt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia.* Y glossando las palabras del Apostol, mi Padre San Agustin dixo: que no puso el peligro en los que son ricos, sino en los que lo dessean ser. Y si me dixeredes, que no se pueden auer las cosas, sino se dessean, y procuran: os dire, con la doctrina de los Santos, que el remedio sea procurarlas, y dessearlas, como cosas que pueden mentir, y engañar, y que pueden no ser; si quiera por no quedar corrido, de ver quanto tiẽpo aueis menospreciado

Theoph. in Luc.

1. *ad Tim.* 6. 9.

Aug. hõ. 15. int. 50.

do esperanças ciertas de Dios; por mentiras dudosas del mundo: y llamolas mentiras dudosas, porque el mundo miente a dos carrillos; quiero dezir, que assi miente a quien da lo que desea, como a quien no se lo da; a este, porque no se lo dio, y al otro, porque le negò el gusto que le auia prometido, muy grande en sus esperanças.

O Santos glorioſisimos, ò vencedores exercitos, ò corte celestial, ò amabilisima patria nuestra; dò no ay que dessear, sino que gozar, no ay necesidades, porque no ay desseos, sino cumplimientos; y llenura de todos los bienes: si los justos son bienauenturados en esta vida con su pobreza, hãbre, lagrimas, y persecuciones; como lo sereys vosotros con tanta riqueza de gloria, abundancia, alegria, y descanso eterno? si los de aca son Reyes, que militan, quales seran las coronas de los que triunfan, y son amigos del Rey soberano, y priuados suyos? Acudamos a ellos con nuestras necesidades, que por su medio, è intercession alcãçaremos audiencia, y podremos presentar nuestros memoriales, y esperar buẽ despacho, que es gran cosa tener amigos en Corte, y en Palacio, y mas en la Camara del Rey. Todo esto dize con gran elegancia San Valeriano. *Peculiari itaque veneratione excolenda nobis est memoria Sãctorum, vt anuam salutis aperiant, & in notitiam Domini desiderta nostræ peruenire faciant seruitutis? magna enim securitatis est portio in rebus asperis de domo Regis habuisse suffragium; nã decreuit quodãmodò inuidiæ criminis, vbi reus ad amicitiam regalis familiæ cæperit peruenire.* Santos glorioſisimos: poderosos Reyes: soldados del Rey eterno, felices, y bienauenturados; inclinad vuestros

Valer. hõ. 1. de bonomartiri.

ojos llenos de piedad a los hijos de Eua en eſte valle de lagrimas, que vamos nauegandó por eſte proceloſo mar, con deſſeo de arribar a eſſe vueſtro deſcanſado puerto; mirad que peleamos por eſſas coronas, por experiencia ſabeys nueſtras neceſſidades, y nueſtros peligros: agora podeys ſocorrernos con vueſtra interceſsion ſagrada, ante el Rey celeſtial; pues le veys ſiempre, y comunicays a toda hora; alcançadnos ſu fauor, y ſu gracia, para que lleguemos a eſta gloria, de que gozays para ſiempre.

(2)

SER-

SERMON II.

EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam, &c. Math. 5.

DISCVRSO PRIMERO.

Que en el camino del Cielo ay mucha, y buena compañia.

NO ſolo vino Chriſto Señor nueſtro al mũdo, para reſcatarnos de las culpas, ſino tambien para reduzirnos a nueſtra patria, y enſeñar el camino del Cielo, que las eſpinas, y malezas de nueſtros pecados auian cerrado. Aſsi lo profetizò Eſayas en todo el capitulo treynta y cinco, ſeñaladamente en eſtas palabras: *Et erit ibi ſemita, & via, & via ſancta vocabitur.* Que auia de abrir camino, y ſenda, y que ſe llamaria camino ſãto. No ſolo ſerà camino, ſino ſenda; porque tendrà lo mejor de lo vno, y de lo otro; del camino, ſer ancho, y cierto; y de la ſenda, ſer corto, y breue; y luego dize, de los que andarã por eſte camino: *Et redempti a Domino conuertentur, & venïẽt in Syon cum laude.* Y final- *Eſai.* 35 8.

mente, hablando del fin, y remate desta jornada, que es la gloria, acrecienta: *Et lætitia sempiterna super caput eorũ, gaudium, & lætitiam obtinebunt, & fugiet dolor, & gemitus.* S. Geronimo, nuestro padre San Agustin, y Tertuliano lo entienden assi, por q̃ tres cosas suelen alentar al caminante, y hazer que no sienta los trabajos de la jornada. La primera, saber el camino: sin peligro de errarle. la segunda hallar buena compañia. La tercera descubrir el lugar para do camina: por estas tres razones en mis ojos, y en los de qualquiera q̃ camina para el Cielo, la fiesta que celebramos este dia de todos los Santos, deue ser muy alegre, y regozijada: porque en ella, cumpliendose la profecia de Esayas, muestra Christo Señor nuestro el camino, y los atajos, por donde sin errar, yremos a la Gloria; que son pobreza de espiritu, sed de la Iusticia, lagrimas derramadas por nuestros pecados, mansedumbre con los proximos, limpieza de coraçõ, paz con nuestros hermanos, y persecuciones padecidas con paciencia, y con alegria: *Et hæc via sancta vocabitur.* Este es camino de verdadera santidad, y perfecion, que le anduuieron los Santos. Descubremos tambien la gloria, y bienauenturança, que es la ciudad a do se endreçan nuestros passos, y caminan nuestros desseos: *Et lætitia sempiterna super caput eõrum gaudium, & lætitiam obtinebunt.* Y finalmente hallamos eõ este camino, mucha, y buena cõpañia: *Et redempti à Domino conuertentur, & venient in Syon cum laude.* Que nos assegura los peligros, y en las dificultades, con su exemplo nos anima, y alienta, que son todos los Sãtos redemidos; por Christo, Angeles, Apostoles, Martyres, Doctores, Pontifices, Confessores, y Virgenes.

Gregor. Auguſt. ſerm 27. in feſto omnium ſanctorũ Tertull. de Reſurrectio necarnis.

Y co-

Y començando desto postrero, assi como es mortal tristeza hallarse vn hõbre solo en vn paramo, sin saber el camino, ni tener a quien preguntarle. assi es buena suerte, toparse con otros passageros, que van por el mismo camino, que tienẽ sabidos los peligros, y los atajos: animan con yr ellos delante en los passos fragosos, y entretienen cõ buena conuersacion. Todo esto hazen con nosotros los Santos, que fueron caminantes, como lo somos: y aunque han llegado ya a la ciudad, y al descanso; toda via se nos representan, y acõpañan en este camino, con su memoria, intercessiones, virtudes, y exemplo: son compañeros nuestros en esta jornada, y estrellas resplandecientes, q̃ nos guian en la noche desta siglo. Assi lo dixo mi Padre San Fulgencio, agradecido a Dios de merced tan señalada: *Gratias tibi ago, Domine, quia in nocte mundi huius, constituisti lucidissima luminaria, per quæ viam possint inuenire qui volunt, & excusationem non valeant inuenire qui negligunt.* Estrellas lucidissimas son los Santos, que muestran el campo a los que le quieren andar, y acusan la negligencia de los que no quieren yr por el. Con esto se animaua mi Padre San Agustin, como el mismo lo escriue, para entrar por el camino de la castidad, que le parecia tan aspero; representaua se le la misma castidad, como vna honestissima matrona, rodeada de muchos niños, y niñas, puros, y virgenes, que burlando de sus temores le dezian: pues como, Agustino, no podras tu lo que estos, y estas pudieron? *Et irridebat mẽ, irrisione exortatoria, quasi diceret, tu non poteris, quod isti, & istæ?* Esta es la felicidad de nuestra Iglesia, que por los merecimientos de Christo está

Augustin. l. 8. confes.

D. Fulg. Rusp.

está el camino del cielo sendereado, y lleno de caminantes, santos: por lo
Ad Heb. 10.20. qual le llamò San Pablo, camino nueuo, y viuo: *Habentes itaq; fratres fiduciam in introitu Sanctorũ, in sanguine Christi, quam initiauit nobis viam nouã, & viuentẽ.* Camino muerto se dize aquel, que no se anda ni se trilla; que está cubierto de yerua, y cerrado de malezas: viuo, el q̃ se camina y se passea; que essa es la vida del camino:
Isay. vbi supra. 1. y assi le introduze Isayas alegre, y rogozijado de ver, que andan por el, y q̃ le pisan humanas plantas: *Lætabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo.* En la ley antigua no tenia esta felicidad, y consuelo; eran muy pocos los que caminauan para la bienauenturança; porque *Nondũ propalata erat via Sãctorum*, que dixo el Apostol.
Ad Heb. 9.8. Y assi Dauid daua vozes a Dios, que le ayudasse en este camino, y q̃ con su gracia suplicsse la falta de buena compañia: *Saluum me fac Deus, quoniam defecit sanctus*: o (como lee la Paraphrasi Chaldea) *Quoniam consumpti sunt iusti.* Qual es vuestra necesidad, Santo Rey? Por que days vozes al cielo? *Quoniam defecit Sanctus*: porque no ay Santos, no hallo siquiera vn caminante que me acompañe, y me guie con su exemplo por el camino de la virtud. San Iuan Chrisostomo, sobre estas palabras dixo:
Via difficilis, solus est viator, nec habet viæ comitẽ: Gran trabajo, el camino fragoso, y aspero, y falto de compañia, cuyta do caminante, mas no está todo el mal en esso, sino que hallareys muchos en este tiempo, que os sacaran del camino, y os lleuarã por despeñaderos; a la casa del juego, a la conuersacion deshonesta, al passeo peligroso, &c. Pero bẽdita sea la misericordia de Dios, q̃ nos reseruò para tiempos tan dichosos, en que si de los

Psal. 11. 1.

Chrisost. in Psal. 11.

los del mundo hallamos pocos que nos acompañen; de los del cielo estan quaxados los caminos de la gloria, tãtos Santos que anduuieron por ellos; y assi como antiguamente, aun el Paganismo tenia por singular beneficio, q̃ el otro Mercurio puesto en la encrucijada enseñasse al caminante dudoso a que mano auia de echar, para que acertasse el camino; y en reconocimiento desta aduertencia el caminãte, ponia vna guirnalda de flores a la estatua.

Suspende viator.
Serta Deo, rectum qui
Alciat. emblem. 8. *tibi monstrat iter.*
Omnes in tribio sumus,
atque hoc tramite vitæ,
Fallimur, ostendat ni
Deus ipse viam.

Assi nosotros, a los Santos, q̃ con su exẽplo, y virtudes nos guiã para el cielo, ya que no les podemos ofrecer coronas, les ofrecemos alabãças, y a Dios gracias muchas, q̃ nos los dio por cõpañeros. Y por q̃ mueben mas los exemplos nueuos q̃ los antiguos, tenemos en nuestra edad vn S. Diego de Alcala, S. Luys Beltran, Santa Teresa de Iesus, S. Ignacio de Loyola, con su cõpañero S. Frãcisco Xabier, S. Iuan de Sahagun, y vn Santo Tomas de Villanueua, hõra de mi sagrada Religiõ, y dechado d̃ sãtos Obispos. Que Dios como rico mercader para obligarnos q̃ compremos de su tiẽda *profert de thesauro suo noua & vetera.* *Mat. 19.* Por esso dixo el glorioso Fulgẽcio: *gratias tibi ago* *Fulgen.* *Dñe, quia in nocte mundi hujus constituisti lucidissima luminaria, per quæ, vtã possint inuenire qui volunt, & excussationem non valeant inuenire qui negligunt.* Y esta es la razõ de celebrar la fiesta de todos los Santos; para animar con ella a los q̃ quisieren caminar a la bienauenturãça, teniẽdo tantos y tan buenos cõpañeros; cõ q̃ se deshazẽ las escu

escusas de los perezosos, y negligẽtes, que no quieren mouerse, ni dar vn paso, teniendo tales exẽplos, y guias.

DISCVRSO II.

Que es gran consuelo descubrir desde esta vida su paradero, que es la gloria.

Quoniam ipsorum est Regnum cœlorum, &c.

LO segundo que anima mucho al caminante, es descubrir el pueblo para do camina; quando ya se parecen las torres, veen los muros, sienten los ladridos de los perros, y el cantar de los gallos; por muy cansado que vaya se alieta, y cobra nueuo brios assi lo cantò el Poeta Latino de sus Troyanos, que yuan nauegando para Italia, luego que la vieron desde lexos, començaron a dar voces Italia, Italia.

Virgil. Eneid. 1.

Italiam, Italiam primus conclamat Acates.

Esso hallamos tambien en este dia, y en este Euangelio; en que veemos las torres de aquella santa Ciudad, y descubrimos la gloria, y felicidad de los Santos, que es el fin, y paradero de nuestra jornada: y la primera vez, que se oyò esta palabra Reyno de los Cielos, fue en el Euangelio. *Beati pauperes spiritu. beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam, quoniam ipsorũ est regnum cælorum.* Aquella es nuestra patria, y habitacion eterna, para do caminamos. Estas eran las ansias, y desseos de la Esposa; saber a do el Esposo apacienta su ganado al medio dia de su bienauenturança, para no andar perdidá, y vagueando por el amor de las criaturas: *Indica mihi, quẽ dilligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post gregis sodalium*

Can. 1.7

lium tuorum. En este sentido lo entendieron san Geronymo, y san Bernardo, y Origenes que dixo assi: *Non quero alia tempora, quando vespere, quando diluculo, quando in solis paſcis occubitu: illud tempus in quiro, quando inflorente die, quando plena luce, in Mageſtatis tuæ ſplendore verſaris.* O amado de mi alma: *tu quem dilligit anima mea!* Enseñame a donde apacientas tu ganado, y descansas al medio dia; que es mortal desconsuelo amarte y no verte, ni si quiera, saber la casa de tu habitacion. Tres cosas dize san Bernardo, le pide aqui el alma a su Esposo Dios, y en cada vna dellas el descanso de la bienauenturança y la gloria de los Santos, paradero y fin desta jornada: la primera, *vbi Paſcas*: la segunda, *vbi cubes*: la tercera, *in meredie.* Lo primero, con ansias suplica le muestre el monte de sus pastos, y esto es el cielo, a do el Señor apacienta sus obejas, con pastos abundantes y loçanos, con yerbas saludables, lyrios fragantes y odoriferos, y con la grosura del trigo; que todo esto dize la sagrada Escritura. Las yeruas de q̃ se apacientan los bienaue̅turados en el cielo son los frutos de sus trabajos, penitencias, y mortificacio nes, que sembraron en esta vida, porque como dixo el Apostol: *quæ ſeminauerit homo, hæc & metet*; es grã gozo para el bienauenturado, ver que sus lagrimas han parado en alegria: sus ayunos en abundãcia eterna; sus persecuciones y tribulaciones en gloria. Y es tan grande este gozo, que el solo (dize Dauid) pudiera vastar para hazerlos bienauenturados: *labores manuum tuarũ quia mãducabis, beatus es.* Que aun en esta vida miserable, es cierto genero de felicidad, comer vn hombre del trabajo de sus manos, y del sudor de su rostro, por esto

Geronymus Epiſtola 22. Bernar. ſer. 33. in Cãtic. Origen. hom. 1.

Paulus ad Gal. 6.7.

Pſalmo 126.2.

esto le sabe mejor la comida al labrador,y al soldádo que la ganaron por sus puños;que no al que se asiẽta a mesa puesta,heredada de sus padres : y esta es la razon,que tienen los Teo-
1. 2 q. 114. logos, para dezir, que la gloria de los Santos niños, que estan en el Cielo,y murieron cõ la gracia baptismal, no es tan grande,como la de los Santos adultos,y crecidos : porq̃ estos (dizen) la merecierõ,aquellos la heredaròn;los niños no tienen otro titulo, sino de hijos, y herederos de Christo;los grandes esse, y otro mas; mercenarios, y jornaleros,que la merecieron,y ganarõ por sus buenas obras,que es gran felicida,y buena dicha : *Labores manuum tuarum, quia manducabis,beatus es.* Este es el primer pasto de los del Cielo;el segundo es de
Can. 2. 16. lyrios,y azucenas:*Qui pascitur inter lilia*:Apacienta tambien nuestro gran Pastor a los bienauenturados en la gloria con lyrios,que son los mismos Santos,como la Iglesia lo declara: *Qui pascis inter lilia.* Lyrios son los Angeles, los Apostoles,Martyres,Confessores,y Virgines; este es otro pasto celestial de aquellas dehessas eternas; verse el bienauenturado en medio de tan Santa, y tan ilustre compañia,teniendolos a todos por tan amigos, hermanos, y compañeros; gozando de su conuersacion dulcissima, alegrandose de su prosperidad, y bonança:*Qui pascitur inter lilia.* Pero el tercer pasto, es el mas abundante,y rico de todos, de quien dixo Dauid:*Qui posuit fines tuos pacem,& adipe frumenti satiat te.* *Ps.* 147. 14. La medula del trigo, la flor de la harina, lo mejor de todo lo criado; que es la vision de Dios, sumo bien, y bienauenturança nuestra; con ella se sossiega la inclinacion de saber de nuestro entendimiento, los desseos de la voluntad,las ansias del apetito,y de los sentidos; quié aqui

aqui llega, està rodeado de paz y de descanso, teniendo por mojones y aledaños la misma seguridad, y reposo: *Possuit fines tuos pacem*: y que mas? *& adipe frumenti satiat te*. Hasta llegar allà todo es hambre en esta vida, y todo es sed, desear, y mas desear: la satisfacion y hartura, se halla en aquellos prados celestiales, donde *adipe frumenti satiat te*. Por esso pide la Esposa: *Indica mihi (quem dilligit anima mea) vbi pascis?*

Lo segundo, acrecienta, *vbi cubes?* porque la gloria no solo es lugar, donde se come, y se sirue la alma en mesa rica y opulenta; *vbi pascis?* sino tambien, dõde se duerme, y descansa en cama mullida y regalada: *vbi cubes?* no solo ay pastos abundantes, sino muy reposado sueño. Que no es assi en esta vida miserable, a donde el que se apacienta en sus dehessas, con los pastos que da el mundo, riquezas, deleytes, y honras, anda con mil desassossiegos, y turbaciones de cuerpo, y de alma; ya con desseos de alcançar lo que no tiene, ya con ansias de conseruarlo, ya con temores de perderlo, lleno de çoçobras y sobresaltos; y el que al medio dia comio tan deliciosamente como vn Sibarita, o Epicuro, a la media noche està dando bueltas por la cama, sin poder cerrar el ojo: porque se verifique lo que dixo el Sabio: *Saturitas diuitis non sinit eum dormire*. mas en el cielo ay pastos y seguridad; mesa abundante para comer, y cama regalada para dormir y descansar eternamente: *vbi cubes? vbi cubare facias?* dize el Hebreo, a donde apacientas y das descanso a tus escogidos? *Eccles. 5. 11.*

No lo tercero, pide, que le muestre a donde se recuesta al medio dia, *in meridie*: por lo qual se insinua lo mas fino de la bienauenturan-

Origenes vbi supra.

cano quiere dezir Origenes saber donde apacentaste tu ganado; en la noche obscura de la ley antigua, ni me contento con entender a do le apacientas agora en el alba del Euãgelio y de su gracia: *Sed illud tempus inquiro quando in florente die; quando plena luce in Maiestatis tuæ splendore versaris in meridie.* El pasto y descanso que dos comunicas, al medio dia de la gloria. La qual cõ mucha razõ se significa por el medio dia; porque de la suerte, que en este tiempo el Sol esta en el medio, y en lo mas alto del cielo sobre nuestro zenit, embiando derechamente los rayos de su luz: entonces causa mayor claridad, y mas viuo calor: assi en la bienauenturança, los Santos estan en vn refulgentissimo y encendido medio dia, de su vista y amor; la claridad en sus entendimientos es tan grande, que sin sombras, ni figuras, sin imagines ni especies criadas, ven la Diuina essencia claramente, y la santissima Trinidad, y todas las Diuinas perfecciones; porque al fin veen a Dios como el es, segun dixo san Iuan: *Cum apparuerit similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est.* Las voluntades estan hechas vn fuego en el amor diuino, que viendose en possession de vn bien tan grande, le aman, incessablemente, sin poder dexarle de amar. Y aun quizà, en llamar a esta gloria medio dia, quiso declarar la Esposa, que la essencia y lo fino de la bienauenturança consiste en ver este gran Dios, como lo sintiò el Doctor Angelico; y que el amor es cosa accessoria que se le consigue porque assi como el Sol se comunica al mundo, mas cumplidamente al medio dia, por la claridad y por el calor; pero

1. Cant. 3. 2.

1. 2. q. 3. art. 4.

pero primero le alumbra, y despues le calienta, porque el calor (como dize la Filosofia) nace de la refraccion, o reuerueracion de la luz: assi el Sol Diuino se comunica mà altamente en el medio dia de la Gloria, à los entendimientos, y voluntades de los bienauenturados: mas primero al entendimiento, por la luz de la visiõn de Dios, ayudados de la lumbre de la Gloria; y consiguientemente à la voluntad, por el diuino amor: veen claramente à Dios, y abrasanse en su santo amor: *In meridie.* Quien esto considera con viua fè, no se como tiene ojos, y coraçon para ponerlos en los bienezillos aparentes desta vida, no se como no lo desprecia todo, suspirando por aquella patria Celestial? O dichoso medio dia! exclama el dulcissimo Bernardo: *O vere meridies, plenitudo feruoris, & lucis, Solis statio, vmbrarum exterminatio, desiccatio paludis, fœtorũ depulsio, ò peremne solstitium, quando iam non inclinabitur dies, ò lumen meridianum, ò vernalis temperies, ò stiua venustas, ò autumnalis vbertas; & (ne quid videar præterisse) ò quies, & feriatio hyemalis.* O medio dia felicissimo, lleno de luz para el entendimiento, y de feruor para la voluntad; donde el Sol està parado sin mouerse, las sombras no baxan de los montes, antes han huydo de aquella clarissima region; donde se han secado las lagunas, y desterrado los malos olores desto valle de lagrimas, que no pueden subir a lugar tan leuantado: ò Eterno Solsticio! ò Meridiana lumbre! ò Eternidad que no conoce las successiones, y mudãças del tiempo, y contiene en si las perfecciones de los quatro tiempos del año; alli se halla la templança de la primauera

Bernar. ser. 33. in Can.

uera, la hermosura del verano, la abundancia de frutos del otoño, la quietud, y descanso del inuierno: *Indica mihi (ò tu, quem diligit anima mea) vbi pascas? vbi cubes in meridie? ne vagari incipiam, post greges sodalium uorum.* Porque en quitando la mira deste blanco, vã errados todos los tiros; y en apartando los ojos, y la intencion deste fin, nos salimos del camino verdadero; y andamos vagueando de monteen mõte, y de valle en valle, de vn mal en otro, y de vn desseo en otro desseo. Pongamos aqui las mientes, y la intenciõ; que esta Gloria es nuestro paradero, a do se deuen encaminar todas nuestras obras y empleos: *Ipsorum est regnum cœlorum.*

DISCVRSO. III.

Que las penas desta vida son atajos para el Cielo.

Beati q i persecutionem patiũtur. Y a q̃ sabemos para do caminamos, y a donde se deuen endreçar nuestros passos, y la buena, y mucha compañia que tenemos en esta jornada; veamos que tal es este camino. El mas cierto, y seguro para la bienauenturança està en los trabajos, y tribulaciones padecidas por Christo con paciencia, y con alegria; son postas, que Dios embia a sus seruos, para que vayan corriendo a verse con el en el Cielo; o son plumas, y alas ligerissimas, como dixo el Santo Iob: *Homo nascitur ad laborem, sicut auis ad volandum.* Lo que son las alas para las aues, son las tribulaciones para los justos; con las vnas buelan ellas por el ayre, y con las otras buelan ellos por el Cielo, como dize S. Gregorio Papa: *Quia inde mens ad sũma euolat, vnde caro in infimis durius laborat.* La carne afligida, y el coraçõ leuãtado. Quita el Señor a este la salud, al otro los hijos, ordena como le falte al vno

Iob. c. 15. 7.

Gre. hic.

vno la hazienda, al otro los amigos; parece que está echando por el suelo aquel edificio, y estalo leuantãdo; quando mas destruye, mas edifica, y mas alto sube la obra: este es estilo de Dios, como lo aduiertieron los Profetas Esaias y Ieremias: el primero dize: *Extendetur super eam mensura, & redigetur ad nihilum, & perpendiculum ad dessolationem*: y el segundo: *Cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion, tetendit funiculum suum, & non auertit manum suam à perditione.* Quiso Dios destruyr a Ierusalem, y para derribarla por el suelo, tendio su cordel, como el Alarife y maestro de obras; el qual, para que la pared suba igual y no torcida, echa la plomada y el cordel. Mas direysme, esso se haze para edificar; que para destruyr y derribar no es menester cordel, sino dar a diestro y a siniestro: assi lo hazen los hombres, pero Dios no lo haze assi; sino que tambien para derribar, y destruyr, vsa de medida y cordel; lo vno por que castiga con consejo y niuel, no mas de lo q̃ basta para nuestra enmiẽda, y para su gloria; a medida de nuestras flacas fuerças, ayudadas con su gracia: lo otro por que su manera de edificar, es destruyendo; quando os derriba la salud, o permite que os quiten la honra, o la hazienda, entonces os edifica, y labra en el alma vn muro de paciencia inquebrãtable; entonces crece la obra, y sube tan alta, que afligido y perseguido san Pablo, dize que llega hasta el cielo: *Nostra conuersatio in cælis est*: y por esso quando, *cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion*; entonces, *tetendit funiculum suum*. Esta es la razon que dio san Gregorio Nisseno, porque las penas y tribulaciones se llamã persecuciones: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

Isai. 34. 11. *Hierem. Tre.* 2. 8. *Sanchez super virumque.*

Paul. 3. 20.

Nisseni lib. de Beatitudin. 69.

Porque la tribulacion (dize) y el ſieruo de Dios que la padece, corren juntos, vno en pos de otro, por el camino deſta vida; el juſto para alcançar el premio; y la corona; y la tribulaciõ tras el, para detenerle: *Perſequendo, non conſequendo* (dixo el Santo) va le dando alcance, y piſandole la ſombra, que eſſo es propriamente, *perſequi*, porque ſe pare, y detenga; pero quanto ella mas le acoſa, y va dando caça, tanto el mas corre, y ſe adelanta: por tanto: *Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam.*

Tiene otra excelencia mas la tribulacion, y trabajo; que es: *Lapis lidius.* piedra de toque de la virtud; pobreza perſeguida, humildad murmurada, limpieza de coraçon deſpreciada, finas ſon y verdaderas: por eſſo dixo mi Padre San Aguſtin, y le ſiguio ſu gran diſcipulo, y maeſtro de todos el Doctor Angelico: *Octaua adea put reddit, quia perfectum oſtendit, & probat.* La octaua deſtas bienauenturanças, que es perſecuciõ por la Iuſticia, haze perfecto circulo con la primera; pues a entrambas ſe les promete el Reyno de los Cielos: porque la primera, es el principio de la perfecion chriſtiana; y la poſtrera es ſu cumplimiento, y remate, prueua de las virtudes, y que ſiempre las acompaña; como grauemẽte lo aduirtio Tertuliano, que las ſiete bienauenturãças primeras, por eſſo lo ſon, porque van en compañia de la paciencia: que ſin ella, la pobreza no ſerà eſpiritual, y voluntaria, ſino carnal, y forçoſa; ſin paciencia, las lagrimas ſeran mortal deſconſuelo; el pacifico, por eſſo conſerua la paz, porque tiene paciencia para ſufrir los agrauios; el limpio de coraçon la limpieça; porque lleua con paciencia, y valor los combates de la carne; *Quos fœlices Dominus*

Tert. lib. de pacit. c. 11.

Auguſt. libr. 10. de Serm. Dñi in monte. S. Thom. 1. 2. q. 69. art. 5.

nus, nisi patientes nuncupauit: dicendo, pauperes spiritu illorum est enim regnum Cælorum; nullus profecto pauper spiritu, nisi humilis; quis autem humilis nisi patiens? &c. De aqui es, que como la paciencia entra a la parte de todas las virtudes, tambien tiene parte en el premio de todas: a la pobreza se le promete el Reyno de los Cielos, tambien a la paciencia; a las lagrimas el consuelo, y alegria, tambien a la paciencia: a la mansedumbre, el mando, y señorio de la tierra; tambien a la paciencia: a la limpieza de coraçon el ver a Dios, tambien a la paciencia; a la sed de la Iusticia, hartura y abundancia, tambien a la paciencia, &c. Y assi bien dixo San Agustin: *Octaua ad caput reddit, quia perfectum ostendit, & probat.* La postrera bienauenturança, va subiendo de vna en vna por todas las demas, hasta llegar a la primera; y assi es vna suma y recapitulacion de todas ellas, que las perficiona, y corona; porque no es possible, ser vn hombre verdadero paciente, y sufrido en las tribulaciones, y no estar coronado de todas las virtudes, como dixo el Apostol Santiago en su Canonica: *Patientia autem opus perfectum habet, vt sitis perfecti, & integri, in nullo deficientes.* El que fuere paciente, será hombre entero, perfeto, y cabal, sin que le falte vna ebilleta de todas las virtudes. De aqui tambien es, que el merecimiento de nuestras buenas obras, le puso Christo Señor nuestro, señaladamẽte en la paciencia: *In patientia vestra possidebitis animas vestras;* Con ser assi, que no solo merecemos por ella, sino tambien por los otros exercicios virtuosos; y (lo que es mucho de ponderar) que el efecto de nuestra redencion, y la glorificacion

August. vbi sup.

Can. 1. 4

Math. 1

del cuerpo de Christo, lo atribuyò el Señor señaladamente, no a su predicacion, y otras virtudes suyas, si no a la paciencia de su passion, y muerte: *Non ne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam?* Y San Pablo dixo, q̃ a su imitacion, no se nos dará tanto la Gloria, por el hazer, quanto por el padecer trabajos por su amor. *Si tollerabimus, & conregnabimus. &c.*

Luc.24 p.26.

2. Tim. 12.

Segun esta dotrina, el que quisiere en poco rato hazer, mucha hazienda, y caminar vna larga jornada por vna breue senda, sufra, y calle en los trabajos que Dios le embia, y en las tribulaciones que los hombres le causan; y quando hallare tal ocasion, entienda que hallò vna mina rica de merecimiẽtos; labrela, y beneficiela, que sin duda Dios le ama, y le quiere para si: porque (como dixo vna persona santa y discreta) *mas huelga su Diuina Magestad que le sufra, mos vn mes, que no que le siruamos vn año.* Que aquello està libre de poluo, y de paja, de amor proprio; y esto suele andar muy mezclado con propria voluntad. Aquiẽ el Señor embia trabajos, y dà paciẽcia, sin duda le quiere enriquezer con el tesoro de su caridad, como dixo el mismo Tertuliano, declarãdo las palabras del Apostol: *Charitas patiens est* (dize) *dilectio summum fidei sacramentum, christiani nominis thesaurus, quam Apostolus totis viribus Spiritus Sancti commendat, cuius, nisi patiẽtiæ disciplinis eruditur?* Donde dixo dos cosas admirables de la paciencia; la vna, que es maestra de la caridad, q̃ cursa en sus escuelas: *Cuius nisi patientiæ disciplinis eruditur?* La otra, que la caridad es tesoro de la paciencia, y del nombre christiano: *Dilectio summum fidei Sacramẽtum, christiani nominis thesaurus.* Y ambas son verdaderas: que quien hallò traba-

Tertul. de pac.c. 12. 1.Cor.c. 13.4.

bajos, y paciencia, hallò el tesoro del amor de Dios; porque el que mas padece por el, mas le ama: que este diuino fuego se enciende con los palos de la Cruz; y assi la paciencia enseña el arte de amar a Dios; por q̃ el que padece cõ gusto los disgustos desta vida mortal, es señal, que no tiene el coraçon asido a ella, ni a sus bienes; y a medida del desprecio de las criaturas, crece el amor del Criador.

DISCVRSO IIII.

Que los bienes, y males temporales, son casi bienes, y casi males.

BEati *pauperes spiritu.* De lo dicho se colige, quan otro es este camino, por donde Dios guia a los suyos, de aquel por donde van los del mundo: y que tuuo mucha razon el Señor en lo que dixo por Esayas: *Non enim sunt viæ meæ sicut viæ vestræ.* Porq̃ vosotros començays en rosas, y acabays en llamas; y yo lleuo por las llamas a las rosas: vosotros por la riqueza caminays a la suma miseria; y yo por ella, os encamino al Rèyno de los Cielos: el principio de vuestro camino es risa, y alegria, el fin y paradero es llãto: yo comiençó por lagrimas, y doy os por remate gozo eterno: Esta diferencia de caminos, cantò con grande elegãcia nuestro Çaragoçano Prudencio; del camino de los justos dixo.

Isai. 55. 8.

Prudencius lib. 2. cont. Sim.

Prima viæ facies inculta, suborrida, tristis.
Difficilis; sed fine sui, pulcherrima, & amplis
Prædita diuitijs; & abũ dans luce peremni;
Et, quæ præteritos possit pensare labores.

Y de la otra via, o despeñadero de los mundanos, acrecienta.

Deuia, picta, bonis breui bus, sed fine subipso
Tristis, & in subitam præceps inmersa caribdim

Y assi la pobreza a que Dios nos llama, es rica; la hambre, abundante; las lagrimas alegres; y los que padecen, padecen males que no lo son, sino verdaderos bienes: que no es tan brauo el leon como le pintan, ni tan grande la tristeza en los trabajos, y persecuciones padecidos por Dios, que no se puedan tolerar facilmente: a la primera vista parecen grandes; pero es segun la imaginacion del cobarde. El Trono que hizo Salomon para ostentar su Magestad Real (dize la Escritura) que era todo de marfil, y cubierto de oro fino: o a fuesse guarnecido, y engastado en oro, de suerte que por algunas partes se pareciesse el marfil, (como quieren algunos interpretes) ora estuuiesse labrado todo, y cubierto de chapas de oro esmaltadas. En la parte superior, y mas alta tenia vn chapitel redõdo por remate, y cima: y para subir a el tenia sus gradas, y en cada vna a los lados sendos leonzillos tambien de oro, por donde se afirmaua el que subia. Verdadera imagen de lo que vamos diziẽdo. El trono incorrutible, y magnifico donde Dios haze ostentacion de su Magestad, es la Gloria; es el chapitel redondo, por la corona que se dà a los soldados que valientemente han peleado: mas para subir allà, ay gradas, q̃ son estas ocho bienauenturanças: y aunque parece que ay en cada grada dos leones, pobreza de espiritu, sufrir injurias, llorar pecados, andar hambrientos: ò que leones tan brauos! o que bestias tan fieras! quien se atreuerà a llegar, y a subir por essas gradas? Andad, que no lo entendeys, que son espanta bobos; llegad que no son leones verdaderos, sino aparẽtes, y leones de oro, que os haran ricos, y que os podeys asir a ellos, y valer os de su fauor, para subir al Cielo; y que si començays a su-

3. Reg. 10. 18. *Pineda, lib. 6. de reb. Salo. c. 8. Salian. tomo. 3. anal. Anno. 3033 n. 13. & seq. Sanchez. 3. Reg. c. 10.*

á subir por la senda de la virtud, y animaros, luego vereys, que no quebrantá hueſſos ſus exercicios. La penitencia, el trabajo, la pobreza, y lagrimas; que es temor de niños, y miedo ſegun la imaginacion del cobarde: *dicit piger, leo eſt fortis in medio platearum, occidendus ſum*; al pereçoſo antojaſele, que en el camino por dõde todos paſſan, a el ſolo aguarda el Leon, que le ha de deſgarrar, y en la plaça, donde todos ſe andan paſſeando y negociãdo ſeguros, ſolo el es el que ha de peligrar: eſſa es imaginacio de Chriſtiano lerdo y floxo; penſar que el camino del cielo, por donde tantos han paſſado, y no ſolo no peligraron, ſino que ſe ſaluaron, ſolamente para el ha de ſer impoſsible. Pues como, no paſsò por aí la muger flaca? la tierna donzella? el nobiçuelo de catorze años? por los maytines de media noche, por los ayunos, diſciplinas, ſilicios, mortificacio, y obediẽcia? Porq̃ no paſſaras tu herma no? que llebaras vna torre a cueſtas ſi le pierdes el miedo? Mira q̃ los trabajos de la virtud, no ſon leones, ſino leonzillos, y eſſos no verdaderos, ſino aparẽtes, como lo dixo S. Pablo hablando de los ſuyos: *Quaſi morientes, & ecce viuimus; quaſi triſtes ſẽper autẽ gaudentes; ſicut egentes, multos autem locupletãtes; tanquã nihil habentes, & omnia poſſidẽtes.* Andamos caſi muertos, y eſtamos viuos; caſi triſtes, y eſtamos ſiẽpre alegres; como pobres, y enriquezemos a muchos; como quiẽ careze de todo, y a la verdad lo poſſee todo. Aduierte aquí ſanto Tomas, diuinamente, q̃ el Apoſtol hablãdo de los males deſta vida, ſiẽpre dixo: *Quaſi ſicut, tãquã*, Caſi muertos, caſi triſtes, caſi pobres, y hablãdo dlos bienes eſpirituales, dize aboca llena, y ſin *quaſi*: viuimos, eſtamos alegres y ricos; porq̃ aſsi los bienes, como los males de acà, ſolo

Prouer. 22. 13.

2. *Cor.* 6. 9.

S. *Tho. hic*

solo tienen la apariencia, y no la existencia: como soleys dezir quãdo vna cosa se parece a otra, casi quiso ser ella: assi los males son casi males, casi trabajos, casi pobrezas; porq̃ lo parecen en nuestra imaginacion; no son verdaderos leones, si no aparentes; y leones de oro, que no solo no os desgarraran las manos, sino q̃ os podeys asir a ellos, y enriquezer os de merecimiẽtos, y de Gloria. Piẽso que el Apostol San Pablo en las palabras referidas, haze alusion a las que dixo el Sabio enlos prouerbios. *Est quasi diues, cum nihil habeat; & quasi pauper, cũ in multis diuitijs sit.* El rico deste siglo es casi rico, y el pobre Euangelico, casi pobre; que los pecadores, y ricos mundanos, son casi ricos, no teniendo nada de las riquezas verdaderas; son como riquezas, y verdaderamẽte no tienẽ nada de lo q̃ es verdadera riqueza: y los pobres virtuosos, y justos, son casi pobres, que no es la pobreza destos bienes del mundo verdadera pobreza, sino casi pobreza; pero tienen mucha riqueza de bienes, que verdaderamente lo son: de suerte, que el Espiritu Santo llama verdaderamente ricos, y casi pobres, a los justos, y pobres voluntarios; y a los ricos codiciosos verdaderamente pobres, y casi ricos; porque como dixo San Iuan Chrisostomo: *Hæ sunt, maxime diuitiæ non egere diuitijs.* La mayor riqueza de todas es, no desearlas, que con esso no las à menester, y queda rico. Y San Gregorio Nazianzeno: *Diuites irridebit, qui licet facultates suas quotidie augeant, semper tamẽ pauperes sunt, quia pluribus in dies indigent, bibuntq; vt maiori sitti accẽdantur.* Harà burla de los ricos, el hombre de buen seso, y considerado; viendo que quanto mas acrecientan sus riquezas, mas acrecientan sus necesidades, y dessos; y que beben

Prouer. 3. 7.

Chrisost. super. Psa. 111.

Naziãzeno oratione. 28. de ditu in vrbem.

ben de los rios de los bienes temporales, para abrasarse con mayor sed; assi que ni los bienes, ni los males, lo son enteramente, sino a medias; casi bienes, y casi males: en la otra vida son los males eternos; y los bienes verdaderos de la bienauenturança: *Quam mihi, &c.*

SERMON III.

EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Calorum, Matth. 5.

DISCVRSO PRIMERO.

Que en la posseſsion de todos los bienes de la tierra, no puede conſiſtir nuſtra bienauenturança.

NO ha tenido el mundo mayor miseria, despues de la cayda de la culpa, que la ignorancia de su felicidad, y bienauenturança, siendo la cosa que mas se dessea saber, y mas cumple: por aqui dio principio Seneca a su libro de vita beata, diziendo: *Viure* *Senec. de beata vita c. 1.*

re (Gallio frater) omnes, beatè volunt, ſed ad prouidendum quid ſit, quod beatam vitam efficiat, caligant. Caſo raro, que todos los hombres deſſeen la bienauenturança, y no todos la conozcã; que el deſſeo ſea general en todos, y que ſe eſcapen pocos de la ignorancia deſte bien. Huuo acerca deſte punto tan ſubſtancial, innumerables errores, que Marco Varron coligio en dozientos y ochenta y ocho, como lo refiere mi Padre San Aguſtin; pero en realidad de verdad todos ſe reduzen a tres, como enſeña Ariſtoteles. Los vnos pu ſieron la bienauenturança en las temporales riquezas; los otros en los humanos deleytes; y los poſtreros en la honra, y grandezas deſta vida. Yuanſe todos por aqui, y conuino que Dios los aquedaſſe, y les enſeñaſſ, ante todas coſas, eſta verdad tan importante: por eſſo dize nueſtro Euangelio, que el Señor ſe ſubio al monte como Doctor en catedra; por eſſo ſe ſento con Mageſtad: abrio la boca, que auia callado treynta años; y como rio caudaloſo, reuentò diuinas verdades. Dixo primeramente, que la bienauenturança no conſiſtia en las riquezas, porque hazen ſoberuios a los ricos: *Beati pauperes ſpiritu, id eſt humiles.* Son reboltoſos, hazen agrauios notorios, y con dificultad ſe amanſan: *Beati mites.* Son ajar entos, y crueles, de nadie ſe apiadan, ni tienen miſericordia: *Beati miſericordes.* Lo ſegundò enſeñò, que la bienauenturança no eſtà en los deleytes, ni plazeres humanos, ſino en las lagrimas: *Beati qui lugent.* O bienauenturados los que lloran, y no los que ſe huelgan, y rien: *Beati qui eſſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam.* Los que no ſe alientan a la meſa del plazer; que eſtos andan

Auguſt. 19. de Ciuit. Dei c. 1. Ariſt. 1. 10. Ethic.

dan con perpetua sed, y hambre insaciable de la honra de Dios; y tienen por sumo deleyte, la limpieza del alma: *Beati mundo corde*. Finalmente condenó la honra vana por otras dos bienauenturanças: *Beati pacifici*: Que los hombres ambiciosos que tratan de honra, son guerreros, vengatiuos, bullicioſos; por vna palabra quitan la vida, y leuantan vandos; son mal sufridos en las injurias, y agrauios: *Beati qui persecutionem patiuntur*. De suerte, que con estas ocho sentencias condenó nuestro Diuino Maestro, los tres errores principales con que el mundo se ha engañado acerca de la bienauenturança; que ni consiste en riquezas, ni en deleytes, ni en honras. No son bienauenturados los ricos, ni los que se deleytan con bienes de la tierra, ni los ambicioſos, sedientos por la honra, aun quando la alcançan. Y es muy para aduertir, que como este bien es tan grande, mejor se declara por negaciones, que por afirmaciones, como dixo San Dionisio Areopagita de Dios. Quien es bienauenturado? No lo es el rico temporal, ni el que nada en deleytes, ni el que està subido en los puestos mas honroſos. Este mismo estilo guardò el Santo Rey en el primero de sus Psalmos, que es como prefacion, y prologo de los demas: quiere en el declarar este mismo punto, que enseñò Christo nuestro Señor en su Euangelio: en que consiste nuestro sumo bien y bienauenturança; porque como es el fin vltimo de las acciones humanas, ha de ser el primero en el conocimiento, como lo es en la intenciõ: y assi S. Ambroſio dixo aqui: *A præmio incipit, vt põdus futuri certaminis eleuaret*. Y comiẽçalo a declarar por tres ne-

Dionisiꝰ de diuinis nomi nibus.

Ps. 1. 1.

negaciones, en que condena los tres errores sobredichos: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiæ non sedit.* Bienauenturado el varon que no se fue tras el consejo de los impios, ni se parò en el camino de los pecadores, ni se assentò en la catedra de la pestilencia. Consideremos cada vna destas palabras, que todas son misteriosas, y hazen al proposito de nuestro discurso: *Beatus* (dixo San Isidoro, y Remigio) es lo mismo que *bene auctus.* El aumentado y bien crecido; porque el bienauenturado à llegado al termino de su aumento: que los justos siempre van creciendo de virtud en virtud, hasta llegar a la Gloria: *Beatus vir cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit.* Y ay esta diferẽcia, digna de notarse, entre los siervos de Dios y los del mundo; que aquellos crecen y suben para arriba; estos engordan, y dilatanse por los lados; porque a los vnos los acrecienta la caridad, como dixo S. Pablo: *Augmentum corporis facit in ædificationẽ sui in charitate.* A los otros los engruessa, y ensancha el amor de las criaturas; que no haze crecer sino engordar, segun lo del mismo Apostol: *Nemo enim vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam.* Assi llamò Moysen al pueblo idolatra: *Incrassatus, dilatatus, impinguatus.* El amor de Dios en los justos, es como la virtud aumentatiua, cuyo oficio, como dixo Abicena, es hazer que los cuerpos crezcan, y suban para arriba: El amor de los bienes temporales, es como la virtud nutritiua, que engruessa los cuerpos, y los dilata. Y anda en esto la naturaleza con este ordẽ, que quanto el viuiente à de crecer para lo alto, tanto lo enflaquezca y adelgaze, aprouechandose la aumentatiua del nutrimento que auia

Ad Ephe. 4.16.

Ad Ephe. 5.29.

Deuth. 32.15.

Isidor⁹, lib. ethimolog. Remigi⁹ hic.

Abicena, 8. naturalium.

Ps. 83.6

auia juntado para engordar, la nutritiua: assi passa en lo espiritual, q̃ el amor de las criaturas no haze crecer para el cielo, sino engruessa y ensancha en la tierra. Por esso el Profeta Amos llama a sus amadores vacas gordas: *Audite verbum Domine vaccæ pingues.* Y el infierno, quando los ha de recibir en su seno, dilata sus garganras, y abre su voca: *Propterea infernus dilatauit animam suam.* Dize Isayas, que segun baxan inchados de vanidad, y gruessos con sus deleytes y riquezas, todo esso es menester para poder entrar en el. Pero la caridad y amor de Dios, quanto mas haze crecer para lo alto al justo, tanto mas lo adelgaza y enflaquece; aprobechandose del mantenimiento de la nutritiua; quiero dezir, de los bienes temporales que adoran; y haziendo dellos materia, y escalones para subir a lo alto de la gloria, que es el termino de su augmento: y quando alli llega, se llama bienauenturados: *Beatus, idest, bene auctus.* Y porque para este crecimiento, es menester valor, a la palabra *Beatus*, añadio luego el Espiritu Santo; *vir.* El valeroso y esforçado: porque como dixo Casiodoro aqui: *Vir, dicitur à viribus.*

Amos. 4. 7.

Isaiæ. 5. 14.

Qui non abijt, stetit, sedit. Estas son las tres negaciones, por donde el Profeta declarò el estado de la bienauenturança. Lo primero, no es bienauenturado, el que se fue tras el consejo de los impios. Aqui se condena el error de los que dixeron, que en la possession de las riquezas cõsistia la bienauenturança; y que hable destos el Profeta, el Verbo, *Abijt*, lo dize; porque las riquezas lleuan tras si el coraçon, y el desseo. Que esta diferencia ay, entre el entendimiento y la vo-

luntad, aquel trae las coſas a ſu caſa, para mirarlas a la cara; eſta ſe va tras ellas para alcançarlas; particularmente con el deſſeo; que es como vna arremetida, que haze el apetito tras el bien; y como eſte de las riquezas es tan mudable, y paſſa tan de largo, tambien paſſa tras ellas, y en ſu ſeguimiento la voluntad. En eſta conformidad dixo el Eclesiaſtico: *Beatus vir qui poſt aurum non abijt*: Y ſan Iuan en ſu Canonica: *Mundus tranſit, & concupiſcentia eius.* Como ſe paſſan los bienes del mundo, aſſi paſſan ſus deſſeos, corriendo los vnos tras los otros, por eſſo nos aconſejò Dauid, q̃ quãdo la creciente de las riquezas paſſare por nueſtras caſas, apartemos de ſu orilla el coraçon, no ſea, que ſe vaya tras ellas, la ſoga tras el caldero: *Diuitiæ ſi afluant, nolite cor apponere.* No le pongays cerca de ſu raudal, que no le podreys detener, pues: *Beatus qui non abijt.* No es bienauenturado el rico, pues no es eſtable ni firme ſu riqueza, como lo es la bienauenturança. *In conſilio impiorum.* Eſtas dos palabras confirman nueſtra declaracion; porque los ricos cudicioſos, todos ſon traças, y diſcurſos, para acrecentar ſus riquezas; ſon impios, ſin apiadarſe, ni compadecerſe de los pobres miſerables.

Eccl. 31. 8.

Ioan. 2. 17.

Pſ. 61. 11.

Et in via peccatorum nõ ſtetit. El ſegundo error de los que puſieron la felicidad en los deleytes de la carne, eſtà condenado en eſtas palabras: porque como en el, *Abijt*, ſe inſinuò el deſſeo, aſſi con el, *Stetit*, el deleyte; que eſſa diferencia nos enſeña la Philoſophia moral entre eſtos dos efectos; que el deſſeo ſe va tras el bien para alcançarle; y el deleyte ſe para, porque ya lo tiene. Y por ventura hizo aqui aluſion el San-

Santo Rey, a la costumbre que huuo en los tiempos antiguos, de salir las mugeres perdidas a los caminos, y sentadas en las encrucijadas, rodeadas de lazos, de cordeles, quemando hueſſos de olivas (superſticion de que hablaremos en otra parte) procurauan hazer parar y detener a los caminantes, con el alago de ſus torpes deleytes: aſsi lo dize por palabras expreſſas el Propheta Baruc, hablando de las rameras de Babylonia: *Mulieres autem circundatæ funibus in vijs ſedent ſuccendentes oſſa olibarum, &c.* De manera, que eſtos ſe parauan, y detenian acariciados con el deleyte del ſentido, y aſsi querrà dezir nueſtro verſo, no es bien auenturado el que en eſto ſe parò, y detuuo: *Et in via peccatorum non ſtetit.* Y llamarlos a eſtos, pecadores abſolutamente, y ſu torpe viuir, camino; fue como ſeñalarlos con el dedo; porque camino, y pecado, con eſta generalidad, comunmente ſe entiende el de la torpeza. Es verdad, que el deleyte haze parar la voluntad, y que eſtè firme en la poſſeſsion del bien que tiene; pero eſſo no lo puede hazer ſino el deleyte, y gozo eterno de ver a Dios; y aſsi los miſmos bienauenturados, dizen de ſi, que eſtan fixos, y firmes en aquel ſumo bien: *Stantes erant pedes noſtri in atris tuis, Ieruſalem.* Y San Iuan en el libro de ſus reuelaciones dize, que los viò en pie, parados, y ſin dar vn paſſo: *Stantes ante thronum.*

Baruc. c. 6. 42.

Pſ. 121. 2.

Apoc. 7.

Et in cathedra peſtilentiæ non ſedit. Eſtos ſon los ambicioſos, amigos de honras, de aſsientos, y grandezas, imitando a ſu padre Lucifer, que ſoberuio, y arrogante dixo: *In Cælum conſcẽdam, ſuper aſtra Dei exal-*

Iſai. 14. 13.

Exaltabo solium meum, sedebo in lateribus aquilonis, &c. Y con este termino de sillas y asientos, declararon los hijos del Zebedeo su ambicion, pidiendo las de mano drecha, y mano siniestra; tampoco estos son bienauenturados, quando salen con sus pretensiones: desuerte, que ni en las riquezas, ni en los deleytes, ni en las grandezas humanas, puede consistir nuestra felicidad y gloria: *Beatus vir qui non abijt in Consilio impiorum*; los hazendados y ricos. *Et in via peccatorum non stetit*; los deliciosos y sensuales. *Et in Cathedra pestilentiæ non sedit*; los poderosos y grãdes. Desengañese el mundo, que con todos sus bienes, no puede hazer bienauenturados a sus amadores, ni con sus males, miserables a sus enemigos, como lo dixo san Saluiano lib. 1. De prouidentia: *Nulli enim, vt opinor beatiores sunt quam qui ex sententia sua, atque voto aguntur: humiles sunt religiosi? hoc volunt; pauperes sunt? pauperie delectantur, &c.* Esto mismo prueua diuinamente san Agustin en vn libro que hizo: *De vita beata* en Dialogo: donde los que hablan son algunos amigos y dicipulos suyos, santa Monica su madre, y su hijo Adeodato: y auiendo conuenido todos, en que el desseo de la bienauenturança, es comũ al genero humano: *Beatos esse nos volumus*: passãdo adelante inquiriendo qual verdaderamente se puede llamar bienauenturado? Pregunta san Agustin, seralo el que no tiene lo que dessea? *videtur ne vobis Beatum esse, qui quod vult, non habet*? Respondieron todos que no. Seralo a caso, el que tiene todo lo que quiere? *Quid? omnis, qui quod vult habet, Beatus est*? Entonces salio la glorioſa Monica, y dixo vna graue sentencia, que celebra mucho alli su hijo Agu-

Matt. 1.

Augustin. de vita Beata.

Agustino; el que dessea lo bueno, y tiene todo lo que dessea, esse es bienauenturado: *Tum Mater, si bona (inquit) velit & habeat, beatus est.* Todos quedaron contentos con este parecer. Replicò san Agustin; esso se ha de entender, si tuuiere seguridad de no perder el bien que possee; y luego Monica: *Etiam si securus sit (inquit) ea se omnia non esse amissurum, tamen talibus satiari non poterit; ergo & eo miser, quo semper est indigus.* De parecer pues destos Santos, aquel sera bienauenturado cabalmente, que tiene lo que dessea; siendo lo que dessea bueno, y poseyendolo sin miedo de perderlo, y que sacia y satisface, toda la sed de su apetito. Segun esto, juzgue cada vno, si la bienauenturança puede consistir, en riquezas, en deleytes, o en honras. El que tiene estos bienes, no tiene lo que dessea, pues dessea mas de lo que tiene; y esso que possee, no es bien absoluto, pues a su posseedor no le haze bueno, sino codicioso, ambicioso y sensual; y causa en el alma tantos males: tampoco los possee con seguridad, sino con mil temores, y recelos de perderlos; ni con todos essos bienes se sacia la hambre de la voluntad; antes causan en ella mas hambre, y mas sed. Por esso el Euangelista san Iuan llamò a todos estos bienes mundanos, cõcupiscencias y dessos: *Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est; concupiscentia oculorũ & superbia vitæ.* Todo lo que en el mundo es, quiere dezir, lo que en los ojos de los hombres tiene ser y valor, lo que estiman y precian, son riquezas temporales, deleytes sensuales, honras y grandezas, que son la misma concupiscencia, y el mismo dessco; que su possession no satisfaze ni apaga la sed del coraçon, antes le abrassa con

Beata Monica.

Ioan. 1. cap. 2. 16.

nueuas ansias y dessos: luego ni son bienauenturados los ricos, ni los que se deleytan, ni los que alcançan dignidades y oficios, sino: *Beati pauperes spiritu, &c.* Pero digamos de cada vna destas tres cosas particularmente.

DISCVRSO II.

Que las riquezas que causan tantos males, no pueden hazer bienauenturados.

Beati pauperes spiritu. El primer error que condena Christo nuestro Señor en este Euangelio, es el de los que pusieron la bienauenturança en las riquezas; refierelo Aristoteles en sus Politicos sin nombre de Autor: porque no era justo se supiesse el nombre de quien dixo vn tal disparate: el Santo Rey Dauid dize, que fueron deste parecer la gente vulgar, y vana, agenos del conocimiento de la verdad. Estos dezian, bienauenturados son aquellos, que estan rodeados de hijos como arboles ermosos, cercados de pimpollos y renuecuos, cuyas hijas en la hermosura y gala, parecen a la del templo en dia muy solemne, que tienen sus repostes llenos, sus bodegas rebientan, y sus troxes coronados hasta encima, sus obejas parideras, sus vacas gordas, y lucido su ganado: no se cae, ni vna almena de sus torres, ni vna teja de sus casas, ni vna pared vieja de sus jardines; en todo quanto ponen mano, tienen dicha, y nunca vieron la cara a la mala fortuna. *Quorum filij sicut nobellæ plantationes in iuuentute sua, filiæ eorum compositæ, circum ornatæ, vt similitudo templi, promptuaria eorum plena eructantia ex hoc in illud, oues eorum*

Aristoteles. lib. 1. Politi. c. 5. 6.

Ps. 143. 12.

eorum fœtosſæ, abundantes in egreſsibus ſuis, vobes eorum craſſæ; non eſt ruina maceriæ. Beatum dixerunt populum cui hæc ſunt. Mas la verdad ella miſma ſe deſcubre, y no ha meneſter argumentos: con todo eſſo los hizo Ariſtoteles euidentes, y Santo Tomas que le ſigue; porque la bienauenturança objectiua, quiere dezir, el objecto de nueſtra bienauenturança, ha de ſer el vltimo fin de nueſtras acciones, y deſſeos, que ſe apetezca por ſi miſmo, y no por otro fin: las riquezas, no ſe deſſean como fin vltimo, ſino como medios para alcançar lo que el rico apeteciere, como dixo el Philoſopho. De mas deſto la verdadera felicidad del hombre, no puede eſtar ſugeta a la fortuna, que como es ciega no ſabrà eſcojer lo mejor, y no ay coſa en eſta vida que aſſi lo eſtè al caſo fortuyto, y a varios accidentes, que ya las dan, ya las quitan como las riquezas: y mas que ninguno es bienauenturado con lo que deſpide de ſi, ſino con lo que en ſi miſmo tiene; y el bien de las riquezas, no eſtà pueſto en tenerlas guardadas debaxo de llaue, ſino en comunicarlas, como dixo Boecio: *Diuitiæ effundendo magis quam coacerbando melius nitent*: Mas quando el rico tuuiera con ſus aueres todo quanto deſſea, fuera por eſſo bienauenturado? No por cierto; que ya nos ha dicho San Aguſtin por la boca de ſu Santa Madre, que es bienauenturado, el que tiene lo que deſſea, ſi deſſea lo que es bueno: *Beatus eſt, qui habet quidquid vult, ſi nihil malli vult*. Y las riquezas temporales no merecen nombre de bien, cr ando tantos, y tan terri es males: antes Chriſto nueſtro Señor las bautizò cõ nõbre de riquezas de iniquidad.

S. Thom. 1.2.q. 2. art. 1.

Boetius, l. 3. de cõſolat.

Ariſtot. 1. ethic. c. 5.

Auguſt. lib. de vita bea.

Ariſ. pro blem. 8. ſect. 29.

Lucæ 6. 9.

facite vobis amicos de mamona iniquitatis. Y llamãse assi, dize Sã Agustin, por que siruen a los malos, como instrumentos, y ministros de sus maldades; es verdad, que ellas de su naturaleza, ni son buenas, ni malas, sino indiferentes; buenas si vsaredes bien, y malas si mal; pero no se sabe que se tienen, que mas ayna siruen para el mal, que para el biẽ; y mas ricos hallareys, que con sus riquezas se hagan insolentes, y deshonestos, solicitando la casada, inquietando la dõzella, que no limosneros, y piadosos, socorriendo a los pobres.

Aug. ser. 35. de verbis Dñi.

Bien las conocia este achaque San Iuan Chrisostomo, quando declarando aquella palabra del Psalmo: *Frustra conturbatur.* Dixo dellas, que son padre, y madre de toda torpeza, inuentoras de todos los males, ayudadoras de la corrupcion, contrarias de la castidad, enemigas de la templança, y ladrones ocultos de todas las virtudes. *Diuitiæ, omnis sunt absurditatis parentes, inuentores malorum omnium, corruptionis adiutrices, continentiæ hostes, inimicæ temperantiæ, occultiq; omnis virtutis fures.* O miserable rico, ò hombre sin sentido, y sin razon; que con tanto cuydado guardas las riquezas de los ladrones, y no guardas dellas tu coraçon, que te le roban, y quanto bueno tienes: *Occulti omnis virtutis fures.* Dixo Chrisostomo; auias de hazer lo que haze la Iglesia, que no vale a los ladrones, ni los admite dentro de sus puertas; porque como el ladrõ por marauilla se emienda, y siempre lo es, puede se temer, que no haga en la Iglesia lo que haze allá fuera; y admitido en ella la despoje de sus tesoros; luego muy necio es el rico que en el templo de su alma admite estos bienes, a peligro que le hurten quãto bien tiene: assi lo dixo el bienauenturado San Basilio,

Chrisost. in Psal. Ps. 28. 7

Basili⁹, hom. contra diuites auaros.

lio, declarando aquel hecho de Christo nuestro Señor, quando derribò por el suelo las mesas de los cambiadores, y los dineros que su codicia auia introduzido en el templo: *Vos ergo templum Dei cum sitis, temerè agitis, si mensas, & pecuniarum acerbos in corde reponitis.* Y luego acrecienta: *Cur feciſtis templũ Dei ſpeluncam latronũ?* Temerarios soys, y locos, ò cudicioſos ricos (dize el Santo) que el tesoro de todas vuestras virtudes pusisteys en las manos robadoras de las riquezas, y de vuestro coraçon, quanto les distes entrada, hizistes cueua de ladrones: *Occultiq; omnis virtutis fures.* Y no solo son ladrones de la virtud, sino enemigas declaradas de castidad, y templança; *Hoſtes continentię, inimicæ temperantiæ.* Quereys saber como despojan las riquezas el templo del alma? desechando della la continẽcia, y castidad; que es la presidẽta y sacerdotisa deste templo, como dixo Tertuliano: *Nam cum omnes templum ſimus Dei, illato in nos, & conſecrato ſpiritu Sancto, cuius templi æditua, & Antiſtes pudititia eſt.* Si la castidad, y templança es la guarda del tẽplo del alma, y es a quien primero destierran las riquezas, el passo les queda franco para robar todo el tesoro de las virtudes. Mirad vos aora, si bien que causa tantos males, es bueno para hazer bienauẽturados? y finalmente las riquezas desta vida se quedan acà, y no acompañan al rico para el Cielo. Desto da la vaya el Euangelista San Iuan a vn rico que muriò, y despues de auer contado sus aueres, y riquezas le dize: *Et pòma deſiderij animæ tuę diſceſſerunt àte, & omnia pinguia, & præclara perierunt à te.* Dexaste acà las mançanas de tus desseos, ò ellas te dexarõn a ti, porque los bienes temporales no tienen entrada en el Cielo donde los

Tertul. libr. de cultu fœmi.

Apocal. 18. 14.

Santos gozan su bienauenturança.

DISCVRSO. III.

Que en los deleytes temporales no consiste la bienauenturança de los Santos.

Aristot. 1. ethic. c. 12. Lactan. l. 3. de vera sap. c. 7. & 8. S. Thom. 3. contra gen. c. 27 Castr. ad ver. her. ver. bea. hereſi. 2. Sixt. Senen. in Biblio l. 5. annot. 233. Eccleſ. 5. Sapiẽ. 2.

Beati qui lugent, &c. En estas palabras se condena el segundo error de los que pusieron la bienauenturança en los deleytes. Aristoteles dà por autor deste desengaño a vn Philosopho llamado Eudoxo. Lactancio, le atribuye a Aristipo: el vulgo a Epicuro; Santo Tomas a los Iudios, y Sarracenos: Castro, y Sixto Senense al Hereje Herinto: Salomon lo introduze en su Ecclesiastes diziendo: *Hoc itaque visſum eſt mihi, bonum eſt commedat quis, & bibat, & fruatur letitia ex labore ſuo, hæc eſt pars illius.* Y en la Sabiduria los seguidores desta secta dizen: *Vbiq; relinquamus ſigna letitiæ, quoniã hæc eſt pars noſtra, & ſors noſtra.* Estos no conocẽ otro cielo sino el de la cama, ni otra bienauẽturãça, sino la de la mesa; comer, y beber, y lo demas q̃ q̃ a esso se sigue comũ a los animales brutos, y a las bestias; pero el Apostol San Pablo desmiente a todos diziendo: *Regnum Dei, nõ eſt eſca, & potus.* El Angelico Doctor, hizo euidencia desta verdad: porque la bienauenturança, dize, consiste en la consecucion del bien sumo; y el bien que trae consigo el deleyte no es sumo, sino muy corto, y limitado; y quando lo fuera, no es el deleyte el q̃ le consigue y alcãça, sino que se sigue a la possession del bien; que quando le alcançò el apetito, ò la voluntad, se deleyta en el. Lo otro la bienauenturança nuestra, pertenece a la parte mas noble del hombre, pues le conuiene en quanto tal; y el deleyte corporal, y de los sentidos, no es proprio del hombre, sino comun a todos los animales

Rom. 14. 17.

S. Tho. 1. 2. q. 2. art. 6.

les, y passion de la parte sensitiua: luego dislate es poner en esto la bienauenturança. Mas como podrà ser bienauenturança nuestra la que fue causa de nuestra ruyna, y perdicion? La serpiente induxo a Eua nuestra Madre comiesse del arbol vedado, y traspassasse el diuino mandamiento; y ella combidò a su marido: quiẽ fue el principio deste daño? La serpiente. Alegorizan aqui los Santos este hecho, acomodandolo a lo que passa en el pecado, dõde el deleyte es el primero que acomete ala sensualidad, y esta a la voluntad, y razon: el deleyte haze oficio de serpe, que ofrece el arbol vedado a la sensualidad, la qual como otra Eua solicita a la razon, para que qual otro Adam, consienta en el pecado: mirad que bueno serà el deleyte para hazernos dichosos, pues es el que primero nos hizo miserables; y es nuestro demonio y serpiente. Por esto dixo Philon, que quando Dios vino a castigar nuestros primeros Padres, a ellos les dio lugar de defensa, y les hizo su interrogatorio de Iuez. *Quare hoc feciſti?* Pero a la serpiente, no la preguntò nada, sin oyrla la condenò: *Quia feciſti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & beſtias terræ*: Porq̃ ellos pudieron tener alguna escusa de ignorancia, o apariencia de bien; la serpiente no: que en el deleyte no ay cosa buena con que se pueda defender: *At ſerpens voluptas, ſuo per ſe ingenio mala eſt, eãm ob rem in bono ne inuenitur quidem omnino, ſed ſolus malus eſt eius particeps, itaque iure optimo non permiſſam reſponderet, execratur Deus, vtpote nullum ſemen virtutis in ſe habentẽ, ſed ſemper, & vbiq; cæleſtẽ atq; reprehenſibilẽ* Lo mismo dixo S. Ambrosio, añadiendo: que aun que al interrogar los delinquentes, començò el Diuino, y Soberano Iuez por Adam

Gen. 3. 4.

Philon. lib. Alegor.

Gen. 3. 13. & 14.

Ambr. li. de para. c. 15.

Adam, mas al condenarlos començò por la serpiente; q̃ fue el primer origẽ de la culpa: *Delectatio igitur, prima est origo peccati, itaq; nõ mireris, cur ante serpens dãnetur iuditio Dei? secundo mulier, tertio vir: secundũ erroris ordinem damnationis quoq; ordo seruatus est: delectatio enim, sensum; sensus autem mentem captiuã facere consueuit.*

Segun esto engañados viuen los hombres sensitiuos y carnales, que piẽsan hallar la felicidad en sus vanos, y torpes deleytes; mira que te engañas, antes viues con notable peligro, porque traes en el seno vna sierpe ponçoñosa: ninguno puede mejor asseguarnos desta verdad que Salomon. Prouò quantos generos de deleyte pudo pensar, y le representò su desseo; mugeres, combites, saraos, musicas de varios instrumentos, y cantores, caças, jardines, huertas, palacios, casas de campos; y finalmẽte, no dexò cosa por prouar, de la qual creyò q̃ podia sacar algun gusto: pero desengañado que son vanos todos los de la tierra, dixo aquella graue sentencia; a la risa tuue por error, y algozo le dixe, porque te engañas vanamente? *Risũ reputaui errorẽ, & gaudio dixi, quid frustra deciperis.* A mi me engañas, y ati te engañas, pues no te pones en lugar seguro, que es el verdadero biẽ. Aquella palabra, *errorem*, los Interpretes la traduzen de diferente manera; vnos, *Stultitiam*, o *dementiam*: porque no tiene juyzio caual, quiẽ de las cosas humanas, tanto se alegra, y rie. Los medicos tienẽ por señal de locura, quãdo veen reyr al enfermo muchas vezes, y sin ocasion. Otros leen: *Circumlationem*, ò *circumudgationem*: porque el que se entrega a los deleytes de la sensualidad, anda rodeando, y dãdo buelcas por todos, viendo que ninguno le satisfaze: en este sentido, habla Ieremias *Eccles. 2.2.*

a la

a la ciudad de Ierusalem idolatra, que cada dia mudaua Dioses, oy vno, y mañana otro: *Quousque delitijs dissoluetis filia vaga?* Pagnino, y la Regia del Hebreo: *Vsq; quo vertes te huc, illuc?* Vatabl. *Huc, illuc discurres?* Hasta quãdo andaras hombre sensual dando bueltas por la ataona de tus gustos? Buscandolos, ya en la torpeza, ya en la comida, y destemplãça, ya en el juego, y conuersacion libre? Pues por mas que te canses, y mas bueltas que des, no hallaras el contento que buscas; que todo està mezclado de tristeza, y pessares. Assi lo dixo la leccion de los Hebreos: *Risui dixi mixtum.* No es vino puro el q̃ este mundo ventero ofrece a los que por el passan, mezclado lo dà con agua de dolores, y tormentos; y assi dize Salomon: a la risa le dixe que me dexasse, y al gozo, que no me fuesse importuno; huì dellos como de enemigos, y como de fiera ponçoñosa. Assi para fraseò estas palabras San Gregorio Niseno: *Tanquã fere alicui ad meos sensus ad repenti statim voluptati resistebam, & aduersabar, dicens, quid facis? quid naturæ virtutem efeminas? cur animi rebur emollis? cur animæ vires enerbas? cur afers interitum rationi? cur impurarum cogitationum, serenitatis puritati, caligînis tuæ immittis tenebras?* Quando algun deleyte se me apegaua a los sentidos, arrojaualo de mi, como a sierpe venenosa, y deziale que quieres? quieres afeminar la virtud de mi noble naturaleza? quieres ablandar la fortaleza del animo? enflaquezer las fuerças de la volũtad? quieres matar la vida de la razon? quieres obscurecer el cielo sereno de la conciencia con la niebla obscura de los torpes pensamientos? que todos essos males, y otros mas, causan los deleytes en el sentido, de quien los apetece, y buſ-

Hierem. 13. 22.

Tagnin. Regia Vatabl.

Rabi Salom. 7.

Nissen. in Eccl. 2.

busca; segun esto no son los tales bienauenturados, sino infelizes, y miserables.

DISCVRSO IIII.

Que en las honras, y grandezas humanas no puede auer bienauenturança.

Beati qui persecutionem patiuntur, &c. Los postreros que erraron acerca de la bienauenturança, son los que en todo quierē ser primeros; perdido por las honras, y grandezas deste mundo, creyendo que en ellas està toda la felicidad humana; pero tā engañados viuen como los demas que auemos dicho, y corren aqui las mismas razones; q̄ la bienauenturāça, es nuestro sumo bien, y fin vltimo, en quien paran nuestros desseos, y pretensiones. La honra (dixo Aristoteles) no se apetece por si misma, sino, ò porque los hombres con ella esperan alcançar algun bien, ò por que por ella sean tenidos por buenos, y excelentes: *Honorem homines persequi videntur, vt se ipsos bonos esse credant; itaq; à prudentibus, & apud eos qui ipsos cognoscunt, & ob virtutem honores affici queunt.* De mas desto, como la honra es testimonio de la excelencia, y virtud; de su naturaleza tiene, residir mas en el que la haze, y tiene aquella estimaciō, q̄ no en quien la recibe: lo qual no es assi de la bienauenturança, que ha de estar, para serlo, en el bienauenturado: estas razones haze Aristoteles, y le sigue Sancto Tomas: pero no es menos eficaz la de nuestro Padre S. Agustin. Prueuo os (dize el Santo) q̄ essa honra, y aplauso, que tan desuanecidos os trae, ni es vuestra felicidad, ni aun merece nombre de bien: porque el que verdaderamente lo es, no se pierde por fuerça, o violencia alguna, ni lo puede dexar contra su voluntad el que lo posee; y es-

1. *Ethic. c. 10.*

1.2.q. 2. ar. 3.

Aug. ser. 12. verbis Dñi cap. 5.

y essa vuestra honra, la perdeys a cada passo, o por malicia del enemigo, o por murmuracion del desenguado: *Bonum est quod non potes inuitus amittere, potes honorem perdere.* Y lo mismo es de la potencia, y Magestad; que son bienes instables, y poco firmes, que inquietan el animo, y le traen lleno de temores, y cuydados, y assi dixo Boccio: *Potentem censes cui Satellites latus ambiũt qui quos terret, ipse plus metuit?* No es poderoso, ni felice el que anda cercado de armas que lo defiendan; pues con las mismas cõ que atemoriza, declara sus temores: que el Reyno, y el aborrecimiento, de los que le gozan, andan juntos, como dixo Seneca: *Simul ista possuit conditor mundi, odium, & Regnum.* Pues que dirè de sus mudanças, y poca, o ninguna firmeza?

Boetius 3. de con. prof. 5.

Senec. de vit. bea.

Aquellos quatro animales que vio Ezechiel, que tirauan el carro de la Diuina prouidencia, en que la Magestad de Dios venia assentado, para castigar a Ierusalem, por manos de los Caldeos, dizen esto marauillosamẽte. Erã simbolo de las quatro Monarquias del mũdo, Assirios, Persas, Hebreos, y Romanos: tenia pies con que se mouiã, y alas con que bolauan, y vnas ruedas junto a ellos que los acõpañauã, sin dexarlos vn punto por do quiera que fuessen: *Cumq; ambularent animalia, ambulabãt pariter, & rotæ iuxta ea, & cũ eleuarẽtur animalia de terra, eleuãtur simul & rotæ.* Caso estraño, dize el Profeta, q̃ donde quiera que yuan aquellos animales, los acõpañauan las ruedas; ora caminassen, ora bolassen yuan juntos con las ruedas: porq̃ dõde quiera que vaya la potencia, y el Reyno, los va siguiẽdo la inconstancia, que es rueda, y dà mil bueltas, por todas las grandezas humanas; y para declarar quanta sea esta inconstan-

Ezech. 1. 19.

tan-

tancia, añadio el Prophe-
ta: *Aspectus rotarũ, & opus earum quasi visio maris.* Parecieron me (dize) aquellas ruedas, y su fabrica, como las aguas del mar: *Visio maris.* No ay cosa mas turbada, ni mas inquieta q̃ el mar, assi no ay cosa mas inconstante que las grandezas, y honras del mũdo, semejança que declarò marauillosamente Philon Hebreo, diziendo: *Nam, & marini æstus, nunc cum magno impetu, sonituq; accedunt, nunc refluunt retro magnamq; maris partem, informam continentis rediguns; simile quidem accidit, quando fortuna, postquam populosam aliquam gentem innũdabit magnis felicitatibus; fluxu aberso, nec guttam quidem finit reliquam, deletis enim vestigijs pristinæ opulẽtiæ.* De la suerte que las ondas del mar, encrespadas, y violẽtas se meten para la tierra, dexando con sus espumas plateadas las orillas; y luego vereys, que se retiran, y encogen dexandola seca, y enxuta, sin quedar si quiera vna gota de agua por señal de la abundancia, con que antes estuuo vañada: assi (dize Philon) ay vnas auenidas de fortuna, que bañan con las aguas de Reynos, y Imperios, vn tiempo estas gentes, otro tiempo las otras; luego se retira el mar de la grandeza, y quedan los Reyes sin Reynos, sin vna gota, ni señal de su primera pujãça. Mas q̃ digo como el mar? Mucho mas que este turbado elemento, son inquietos, è inconstantes todos los poderes del mundo. Introduze Isayas, con vna galana prosopopeya, al mar q̃ dà la vaya, a la potencia, y grandeza de la ciudad de Sydon, y la dize: *Erubesce Sydon (ait mare)* porque si biẽ yo soy mudable, mas no soy defectible; mudome, pero no me acabo; turbanse mis ondas, pero no se feneceràn mis aguas: mas tu Sydõ, Ciudad populosa, Reyna de las gẽtes, cabeça del Rey-

Philon, l. 9. quod Deus sit immut.

Isai. c. 23. 4.

Reyno, tienes lo vno y lo otro; estas sujeta a mudança, y a acabar, y perecer del todo: *Erubesce Sidō (ait mare)* Y glosando san Ambrosio estas palabras, dixo: *Fatigati elementi vox ista est, dicentis erubesce Sidon, hoc est meos fluctus arguis, cum sis ipse fluctibus inquietior: erubesce vel pudore, quoniā periculo non moveris. Verecundiores venti sunt, quam vestræ cupiditates; illi habent otia sua, numque vestra quærendi studia feriātur, & cū otiosa tempestas est, numque vestra ocassa sunt nabigia.* Ten verguença Sydon (dize el mar) correte ambicioso, amador de los bienes de la tierra, que ganandomela en la inconstancia, no te recoges a la orilla: reprehendes mis hōdas, y no enfrenas tus pensamientos: ten verguença de ver, que si quiera los peligros no te mueuen, ni escarmientan; mas temirados son mis vientos que tus codicias, que ellos alguna vez descansan, y ellas siempre nauegan; o si se ganasse tal vez mis tempestades, y siēpre corren vuestros nauios.

Amb. lib. de Elia & Ieiu. cap. 19.

Que cosa mas firme y mas duradera, parezia al juyzio humano, que el Romano Imperio? de quiē fingieron que Iupiter le auia prometido vna eterna duracion: assi lo canto el Poeta Latino.

Virgil. Enei. 1.

Hijs ego nec metas rerum nec tempora pono.
Imperium sine fine dedi.

Pero entra aqui san Agustin burlādose de la lisōja, y introduze a Virgilio muy arrepētido, y q̄ escusandose della dize: *Quid facerem, qui Romanis verba vendebā?* y tābien puedo escusarme, q̄ yo no dixe en nōbre proprio, sino en el de Iupiter Dios mentiroso, q̄ el Imperio de Roma auia de durar para siēpre: *Non ex persona mea, dixirē falsum, sed Iohi impossui falsitatis personā.* Mas quādo yo hablè en mi persona propria, llanamente dixe lo q̄ sentia, cōfesse la verdad abiertamente, diziendo q̄ se auia de

Augusti.

acabar aquel Imperio, como los demas: *Quandō autē non Iouem lapidē, induxi loquentē, sed ex mea persona loqutus sum, dixi, non res Romanæ, perituraque Regna, peritura, veritate non tacui, semper mansura, adulatione promissi.* De dos cosas q̄ he dicho; q̄ la Monarchia Romana, auia de ser eterna, y q̄ auia de perecer y acabarse, la primera, me hizo dezir la lisonja; la segūda la verdad: q̄ tan inconstante fue esta grandeza como las demas; y es cierto lo q̄ dixo Erodoto: *Quidquid enim eximo, ad summū perducitur claritatis fastigium, rursus resoluitur in suum principiū, omnia enim humana Imperia oriuntur, moriuntur, crescunt, decrescunt, florent, plorant, vigēt, rigent.* Y tienē su edad determinada, de la qual no ay passar. El Reyno de los Hebreos, desde su primer Rey Saul, hasta el postrero que fue Sedechias, durò quinientos y cinco años: el Romano, de la fundacion de su ciudad, hasta las guerras ciuiles de Cesar, setecientos nouenta y cinco; y desde su mayor grandeza, q̄ fue en la destruycion de Cartago, hasta Totila Rey Godo, q̄ lo deshizo, seyscientos ochenta y ocho: la Monarchia de los Persas, dende Cyro hasta Alexādro Magno, doziētos y trenta años; el Reyno de los Longobardos, que fue tan floreciente en Italia, durò dozientos y quarēta, hasta que lo destruyò Carlo Magno: al fin no ay potencia, ni grandeza que no se acabe, ni tenga fin; y con todo, no se acaba ni le tiene la ambicion humana, q̄ pone en esto su felicidad y bienauenturança. Sepa pues el mundo, y desengañense sus amadores, q̄ ni consiste en sus riquezas y aueres, ni en sus deleytes y gustos, ni en sus honras, y dignidades; sino solo en ver y amar a Dios, que es la gloria de los Santos como diremos luego.

Erodotus libr. 8.

(***)

SER-

SERMON IIII.

EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Gaudete, & exultate quoniam merces veſtra copioſa eſt in Cœlis.
Matth. 5.

DISCVRSO PRIMERO.

Que la bienauenturança es el fin, y termino de nueſtros deſſeos.

TAS dos Igleſias militante, y triunfante, como dos hermanas mellizas, hijas del miſmo padre Dios, guardan entreſi, tan finamente las leyes de buena correſpondencia, y hermandad; que no tiene la vna buen dia q̃ no ſe le eche de ver a la otra en el roſtro: de la triũfante ſabemos, q̃ como hermana mayor, cuyda de ſu menor hermana, trata de ſu colocació, y comodidad y la procùra con ſu Eſpo-

so, por la intercessiõn de los Sãtos, pidiendole que la enriquezca, y enjoye cõ el oro de la gracia, y las piedras preciosas de las virtudes; para el dia dichoso del talamo, y desposorio. *Can.* 8. 8 *Soror nostra parvula est; & vbera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die, quando alloquẽda est?* Y assi se alegra, quãdo vee sus desseos cumplidos, y el dia que vn pecador haze penitẽcia, y se cõuierte a Dios de todo su coraçon, en el Cielo ay sarao, y regozijo soberano: *Luc.* 15. 1. *Gaudium est in Cælo super vno peccatore pœnitentiam agente.* Iusto pues era, que nuestra madre la Iglesia militãte, tuuiera dia señalado para mostrarse agradecida al cuydado de la triũfante, y alegre desu felicidad, y biẽ auẽturãça. Aquella festeje nuestras batallas; esta cante sus vitorias: en el Cielo se alegran de nuestros merecimientos, luego deuemonos alegrar en la tierra de sus premios, y coronas: que para los Santos de la Gloria, estas vozes de sus triunfos, y alabanças son muy agradables; y assi la Esposa celestial combida a ellas a la que mora en la tierra, diziendola: *Quæ habitas in hortis amici auscultant, fac me audire vocem tuam.* A ti digo menor hermana, la hortolana, y jardinera, q̃ siẽpre andas con la podadera en la mano, arrancando espinas de vicios, y cortando malezas de passiones; leuanta la voz, que los amigos Angeles y Santos que tienes acàrriba, gustan de oirte. Assi lo declarõ Theodoreto, diziendo: *Cant.* 8. 13. *Alij præter nos sunt, qui quoniam corporeis vinculis, non distrahuntur, intẽtis in te oculis, perpetuò cõtuẽtur, Angelici nimirũ ordines, à materia remotissimi.* Esta es la fiesta de oy; enq̃ cada vna de las dos Iglesias, haze alarde de lo mejor q̃ tiene, la q̃ triunfa en el Cielo, corre la cortina del Santuario, y nos muestra todas *Theodo. hìc.*

todas las Imagines, que en la tierra pintò el pincel de la Gracia, y allà adornan los altares de aquel sagrado templo: la que milita en este valle de lagrimas nos descubre en el Euangelio las colores, y matizes con que se pinzelaron tan hermosas figuras; pobreza de espiritu, lagrimas, mansedumbre, pureza de coraçon, hambre, y sed de la Iusticia, y persecuciones padecidas por la verdad. Aquella nos abre de par en par las doze puertas de la celestial Ierusalem, para que veamos la Magestad de nuestro Rey con la grandeza de su Corte Angeles, Arcangeles, &c. Esta nos enseña con el dedo los caminos, o por mejor dezir las sendas, y atajos, por do se va sin errar a tan dichoso paradero: *Gaudete, & exultate, ecce enim merces vestra copiosa est in Cælo.*

Diximos arriba, que la bienauenturança de los Sãtos se ha de declarar por negaciones, que ni està en las riquezas, ni en los humanos deleytes, ni en la honra; prouemos aora con la Diuina Gracia, a declarar por afirmaciones en que consiste. Ya sabemos lo que no es, veamos aora lo q̃ es, y haze bienauenturados a los Angeles, y Santos. Con lo q̃ mas se declara este gran bien para que fuymos criados, es con dezir que es el fin vltimo, y por ser termino de nuestros desseos, y pretẽsiones; y q̃ cõ el quedan cõtentos, y satisfechos; porq̃ siẽdo el desseo humano, de infinita capacidad, q̃ todos los bienes de la tierra no le puedẽ inchir, hazese argumento eficaz, q̃ donde el Paraysso detiene, es biẽ infinito; Esto me parece q̃ podemos colegir, de aquellas mysteriosas palabras, con q̃ el Sãto Patriarcha Iacob, cercano a la muerte, echò la bẽdicion a su amado hijo Ioseph: *Benedictiones Patris tui confortate sunt benedictio-* Gen. 49. 26.

tionibus patrum suorũ, donec veniret desideriũ collitũ æternorum. Que desseo es este de los collados eternos? o q̃ collados son estos, sino los cielos, dõde està la gloria de los bienauenturados? La palabra Hebrea *Taauath*, significa dos cosas al parecer diferentes; la vna desseo, la otra termino. Y que tiene q̃ ver el desseo con el termino? porq̃ desseo, es el mouimiento de la volũtad que camina tras el bien, y termino es el mismo fin del mouimiẽto: pero aqui aquellos collados eternos q̃ son el termino, de nuestros desseos, donde ellos descansan, y paran, se llaman el mismo desseo: para que entendamos, que solo aquel bien, de los bienes deue ser amado, y desseado, y nadie sino el merece nuestro deseo. *Desiderium collium æternorum.* Y assi los justos en este valle de lagrimas, no desean otro, ni suspiran por otro, sino por llegar a aquel descanso eterno. Mi padre san Agustin refiere, que estando vna noche serena de verano con su madre Monica a vna ventana, que caìa a vna huerta leuantaron madre, y hijo los ojos al cielo, y viendole tan hermoso, variado, con tantas, y tan resplandecientes estrellas, subieron mas arriba con el pensamiento, a considerar aquellas luzes eternas de la bienauenturança; y suspirãdo por ella, fueron de tal manera arrebatados sus animos, que despreciando todo lo terreno, solo aspirauã a aquella patria celestial: *Colloquebamur* (dize) *soli, balde dulciter, de cœlesti patria inhiabamus ore cordis, in superna fluenta fontis vitæ, qui est apud Dominum, vt inde pro captu nostro aspersi quoquo modo rem sanctam cogitaremus; & dum loquimur & inhiamus illi, attigimus eam modice, toto ictu cordis, & suspirauimus, & reliqui-* *Lib. 9. Cõf. cap. 10.*

quimus ibi religatas primitias spiritus. Y verdaderamente es assi, que como nuestra alma se criò para el cielo, quando leuanta los ojos alla y le mira consideradamente, le roba el coraçon, y da sacomano a los desseos: por esso el Santo Rey Dauid llamò a los Cielos, montes de la caça de Dios: *Illuminans tu à montibus æternis* o (como esta en el Hebreo) *à montibus prædæ.* Estos montes dize Eutimio, son aquella gloriosa morada de los bienauenturados, de donde Dios arroja saetas y dardos, para que heridos del amor de la inmortalidad, despreciemos todo lo terreno, y perecedero, y solo suspiremos por estar ausentes de aquella patria celestial: como lo hazia el diuino Bernardo, quando bañado en lagrimas, con que llorana su destierro, dezia: *Flẽs dico, quousque odoramus, & non gustamus? prospicientes patriam. & non apræhendẽtes, suspirãtes, & de lõge salutãtes? ò vera exulũ patria, exilij finis video te, sed intrare non finor, carne retẽtus; sed nec dignus admitti peccatis sordens.* Llamase tã bien el cielo termino, como lo aduirtio Philon, por q̃ lo es de nuestro conocimiento, que no puede passar a penetrar las grãdezas q̃ en si encierra: pero señaladamente, porq̃ es fin, y paradero de todos los afectos de nuestra voluntad; es el puerto de los q̃ nauegan, la corona de los que peleã, el jornal de los que trabajan, la herẽcia de los hijos, el salario de los seruos; la gloria es el termino de las obras diuinas, assi de naturaleza, como de gracia: q̃ para hazernos bienauenturados, criò Dios este mũdo, y a nosotros en el: nos redimiò con su sangre, nos fauorece con su gracia, y nos sufre con paciencia: y por esso Moysen, en el libro de la Creacion, primero nombrò al cielo, que

Psal. 75. 5.

Eutim. hic Genebrar.

Ber. in Cantic. Serm. 5.

Phil. lib. de Opifitio. mũdi.

Genes. 1. 1. la tierra: *In principio creauit Deus Cælum, & terrã.* Porque el fin es el primero q̃ mueue a obrar. Mas porque es el primero en la intencion, que dizen los Philosophos, que el enfermo en las diligencias que haze para sanar, lo primero que pretende es la salud; y esso es lo postrero q̃ alcança: por tanto en el texto Hebreo del lugar citado, en primer lugar se pone el Cielo, y en el segũdo la tierra: *In principio creauit Deus Cælum, & terrã.* Pero en el segundo capitulo se trueca este orden poniẽdo se primero la tierra y despues el Cielo: *Fecit Deꝰ iudex terram, & Cælum.* Para que podamos aqui dezir con mucha razon, *a te principium, tibi desinit*: del Cielo, y de su amor tẽga principio nuestra vida, y en el, tenga fin y termino; del comiẽçen nuestros desseos, y obras; y en el paren. el sea nuestra Alha, y Omega: principio, y fin, termino, y desseo. De aqui nace, que como Dios, y su gloria, es el desseo de los justos, es tambien su gozo y alegria: porque el mismo bien, que se dessea ausente, se goza presente. Este es el premio de los trabajos desta vida, con esto nos auemos de animar a la vida mortificada y penitente, como dize Christo nuestro señor en el Euangelio. *Gaudete, & exultate quoniam merces vestra copiosa est in cælis.*

Genes. 2. 2.

DISCVRSO II.

Que el gozo de los sieruos de Dios, es perdurable y no se acaba, como el de los mundanos.

Gaudete & exultate, san Aguſtin mi Padre escriuiendo a Honorato, señalò las diferencias que ay del hombre justo que se goza de Dios, y del hombre tomporal que se alegra de temporalidades; y no es la menor, que en este, como las causas deste gozo *Augustin. Epa.* 120.

gozo son pequeñas, lo es tambien el, y dura poco; y al reues, como las del otro son grandes, dura mucho; porque depende del Señor de quiẽ el gozo nace, y nunca falta, y assi no le podran desquiciar del: porque como es fin, y termino de su amor, en llegando a el, se queda fixo y descansado. Mas como los bienes de la vida temporal no son fines, sino medios para el verdadero bien, tienẽ muy someras las rayzes, y facilmẽte se arrancan. De este dixo el santo Iob: *Gaudium hipocritæ ad instar puncti.* El gozo del malo es como el instãte del tiempo, y como el punto de la linea; es breuissimo, y facilmente desparece: assi como el pũto (dize san Gregorio) se forma con solo tocar en la tabla, o papel, y en llegando la pluma, luego se leuãta; assi en llegando la causa del gozo humano, luego se deshaze, y no parece: *In puncto stylus mox vt ponitur, leuatur, nec mora vlla agitur, vt per exprimendam lineam trahatur. Sic Hipocrita, præsentis vitæ gaudia cum tangit, amittit.* Pero el q̃ se goza de Dios, ora sea en esta vida, o en la otra, gozase cõ seguridad, y firmeza, como dixo el Señor: *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Simbolo de los primeros, fue el Propheta Ionas, de quien dize su libro que se alegrò con grande alegria por auer hallado vna yedra, a cuya sombra pudo defenderse de los rayos del Sol: *Lætatus est; hædera sub lætitia magna.* De esso os alegrays? en verdad q̃ estoy por dezir de vos lo q̃ dixo Amos Propheta. *Qui lætantur in nihilum.* Que os alegrays de no nada: y para q̃ veays que es assi, esperad, que vn gusanillo pequeñuelo, al amanecer, os le secara, quã do todas las plantas suelen estar mas verdes, y entretenidas con el fresco de la noche: y fue assi, que se entristecio Ionas, y mucho, quãdo se marchitò su hyedra:

Iob. 20. 5.

Ioan. ca. 16. 22.

Ionæ. c. 4. 6.

Amos. 6. 13.

dra: porque como se auia alegrado tanto della, sintio mucho el perderla: que essa condicion tienen los bienes temporales (dize San Agustin) que aunque no sean nada, al mismo passo se siente el perderlos, que auia regalado el ganarlos. *Quia ex bonorum amissione, tantum necesse est, vrat dolor, quantum beserat amor.* Y esse tiro merece que le hagan las cosas, al que tan desordenadamente las ama, y en vna yedra pone su contento, y alegria: porque de buena razon, quien de cosa tan flaca se alegra, no es possible, sino que sea falto de juyzio. La historia de los Macabeos nos cuenta del Tirano Antioco que obligaua a los Iudios que adorassen a Baco, por Dios, y coronados de yedra diessen bueltas a la redõda del Idolo. *Cogebantur hedera coronati Libero circum ire*: Porq̃ quiẽ de yedra se corona, no es possible sirua a otro Dios sino al de los borrachos, y gente sin sesso: assi que de yedra se corona Ionas; gozo de mundo, que dura poco, y saca de juyzio: No se goza de esso Abraham, sino de ver en espiritu la sucession de los hijos de la Iglesia: *Exultauit, vt vi deret diem meum, vidit, & gauisus est.* Y quanto es mas eficaz la causa de este gozo, tanto es el mas duradero, y el que de temporalidades se alegra, en faltando el viento del fauor, luego desmaya; y el que de Dios, aunque todo el mundo le falte, y le sea contrario, no pierde el camino; por esso Ieremias, al que en cosas del mundo pone su contento le compara a la retamilla y al taray: *Et erit quasi mirice in deserto, & non videbit cum venerit bonum.* Que como es matilla tan pequeña, como dixo el Poeta.

Hug. vbi supra:

2. *Mac.* 6. 7.

Ioan. 8. 56.

Hier. 17 6.

Nõ omnes arbusta iuuãt, humilesque mirice.

Que

Que no tiene las rayzes muy hõdas, a la menor falta de humedad luego se seca. Perõ el que confia en Dios, y en el pone su alegria. *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod ad humorẽ mittit radices suas; non timebit cum venerit æstas neque in tẽpore siccitatis erit solicitũ.* Sino pongamos vn caso en dos hõbres, el vno temporal, y mũdano, y el otro justo, y amigo de Dios: sucedales vna desgracia igual, que les faltò la hazienda, la honra, la salud; el vno haze estremos de sentimiento, y el otro lo refiere todo a Dios, y lo lleua todo con igualdad. Que es la causa? Que el vno es retamilla que tiene las rayzes cortas, y luego que le faltò el agua, se secò; el otro es arbol plantado orilla del rio, y como tiene las rayzes fixas en Dios, aunque le falte la lluuia de su primauera, no siente la falta. *Neque in tempore siccitatis erit solicitum.* Por esso al hombre, que no tiene hondas rayzes en Dios, harto se le pide, en que lleue los trabajos con paciencia; mas que se alegre con ellos, es pidir mucho: porque faltando el agua no es poco entretenerse, y no secarse luego: pero al que de veras se agrada de Dios, no solo se le pide esso, sino que contra el tiempo florezca, y a pesar, y despecho de los dias lleue fruto; y aunque no llueua en el mundo, estè siempre cubierto de hoja: y que el dia que le sucedieren trabajos, esse mismo dia sin diferirlo para otro, estè con vna cara de Pascua.

Por esso a los primeros les pide solo: *In humilitate tua patientiam habe.* *Eccl.2.4*
A estos otros, mas: *Gaudete in illa die, & exultate: In illa die*, luego al mismo dia de la tribulacion, y pena: porque el agua con que

que los ceba Dios por las rayzes, los puede sustentar a pesar del tiempo, *in illa die.* Pues como podra ser esto? si me mandara Dios que aquel dia sufriera, para alegrarme otro, bien; pero que en el mismo dia me alegre, quando me quitan la honra, y quando me leuantan el testimonio, esse es caso estraño, si, en el mismo dia: que en esso se prueua la virtud: que alegraros el otro dia, quando passò la tempestad, todos saben hazerlo; mas alegraros, y regozijaros con la tormenta, esso es de los justos del Euangelio, y no de la ley antigua. Por esso el Esposo tratando con la Iglesia de aquel tiempo, y desseando, que el huerto de su Esposa lleuasse buena olor de agradables flores, mandò al cierço, que se echasse, y al solano caliente que viniesse: *Surge aquilo*, vete, *& veni auster, & perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Porque el cierço es viento furioso, y no es aparejado para regalar las plantas, sino para quemarlas: el solano tiene blandura, y ya hurtando suauemente el olor de las flores, y es apazible: por tanto cõpadeciẽdose Dios de la Esposa recien casada, en aquellos primeros tiempos, la quiere acudir con el viento a proposito; mas ya en el tiempo de la Gracia, en el estado de los perfectos, con todos vientos quiere que lleue flores, aunque sea cõ vientos cõtrarios. De esso alabò mucho san Iuan Chrisostomo a Noe: porque fue contra el tiempo, nadando agua arriba, en el seruicio de Dios, y quando todo el mundo faltaua en seruirle, el le sirue, y obedece. *Gaudete & exultate in illa die.*

Cantic. 2.6.

Homil. 22. in c. 6. Genes.

Y aun no es esso lo mas que se le puede pidir al justo; sino que se alegre no solo el mismo dia, sino de los mismos trabajos, y tormentos. Esso es mas, y cosa grande que tener el mismo

mismo dia, sino de los mismos trabajos, y tormentos. Esso es mas, y cosa grã de que tener el mismo dia del dolor, otras causas de que alegrarse no es marauilla; pero que en el mismo dia, el mismo tormento sea la causa de la alegria, esse es caso estraño, y peregrino: porque si el gozo nace de la esperança: *Spe gaudentes*; el trabaxo la enflaqueze, y la derriba: pues cõ todo esso dize San Pablo, nos gloriamos, y alegramos en las mismas tribulaciones, que aqui ayudan, y leuantan la esperança. *Non solum autem sed, & gloriamur in tribulationibus sciẽtes quoniam tribulatio patientiam operatur.* Que es ocasion, y materia de la paciencia: *Patientia probationem.* Porque es prueua de virtud el sufrimiento. Iacob prouò querer mucho a Raquel, quando sufrio la burla otros siete años: *Probatio vero spem.* El que mejor prouanças dà, mejor sentencia espera del pleyto: donde notò Cayetano el artificio, y la gradacion con que el Apostol San Pablo reduxo el alegria de nuestra esperança: *Spe gaudentes.* A la paciencia en las tribulaciones: porque en ellas, y de ellas nace el gozo, y no ha de ser esta alegria como quiera, sino que salga al rostro. Dad saltos de plazer, que esso quiere dezir. *Exultate.* San Gregorio Nacianzeno, dize, que los saltos de Dauid, quando yua dançando ante el Arca, fueron profecia del caminar de la Iglesia, y del gozo de sus hijos: por manera que de alli se ensayaron los Martyres à alegrarse, viendo que yuan con el Arca del Testamento abierta, Christo Señor nuestro en la Cruz abierto el costado, para sacarle el tesoro: que por esso aduirtiò S. Agustin, que contando San Iuã la lançada que le dieron, lo dixo por estas palabras: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Abriò como con

Rom. 8. 5.3.

Genes. c.

Caietan. superhũc locum.

Oratio 2. in Iulia.

D. Aug. Ioan. 19. 24.

Aug. hic.

con llaue el arca del teſoro. Pues ſi el juſto en eſta vida miſerable, valle de lagrimas, y de penas, viue contento, y alegre, en el miſmo dia que las padece, y ellas ſon la cauſa de ſu gozo; qual ſerà el de los Santos en el Cielo, donde no ay ocaſiones de penas, ſino todas lo ſon de Gloria, y bienauenturança? No ay entenderlo, ni palabras para dezirlo. Arroyo, y auenida de gozo, lo llamò Dauid, en el Salmo, *Torrente, voluptatis tuæ potabis eos.* Para declarar la abundancia del gozo; mas porque el agua de la auenida, aunque es copioſa, y abundante, ſe paſſa preſto, porque no nace de fuente que la conſerue, y ſuſtente; añadio luego el Santo Rey: *Quoniam apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* No ſon aquellas aguas de la alegria Celeſtial, que bañan a los bienauenturados; como las del turbion repentino, que preſto ſe deshaze, ſon eternas, no tienen fin; porque manan de vna fuente peremne, que es Dios. Por tanto: *Gaudete, & exultate.*

Pſ. 35. 10.

DISCVRSO III.

De la Gloria de las almas bienauenturadas, y de lo que conocen, y aman en Dios, y en las criaturas.

Merces veſtra copioſa eſt in Cœlis. Pues el Señor, q̃ no es ponderador de las mercedes q̃ haze en carece tanto eſta de la gloria, que dà a los bienauẽturados, llamandola copioſa, nadie podrà negar que ſea grandiſsima. Reparteſe eſta bienauenturança, entre el alma, y el cuerpo; que como fueron compañeros en las penas, y merecimientos de eſta vida, era juſto lo fueſſen en las coronas, y premios de la otra; diremos de lo primero en eſte diſcurſo, y de lo ſegundo en el que ſe ſigue, ſacãdo en publico lo que los Teo-

S. *Tho.* 1. 2. *q.* 3. *a.* 4. *Cay. Medin. Vazq. Suarez. Egidius. Lorca. Montesinos. Magister in* 4. *d.* 49. *& ibi. Scolastici.*

Teologos tienẽ muy guardado, y escondido en sus libros, que pues este bien es para todos, justo es que todos tengan del noticia, como se puede tener en esta vida mortal, con la lumbre de la Fè.

Esta bienauẽturança del alma, consiste en conocer a Dios, y ver su Diuina essencia claramente; amarle con intimo amor, y gozar deste sumo bien; de suerte que estas dos potencias, entendimiento, y voluntad, son las que se le reparten: pero lo mas fino desta gloria, es acto del entendimiento, q̃ confortado con vna Diuina calidad q̃ se llama lũbre de Gloria, vee, y contempla tan grande, y soberano bien. Por esso dixo Dauid: *In lumine tuo videbimus lumen.* Con la lũbre de tu Gloria, confortada la de nuestra alma, veremos essa lumbre de infinito resplandor, y claridad. Y prueua S. Thomas, que lo essencial, y fino de la bienauẽturança, cõsista en la vista de Dios; por aquellas palabras de Christo señor N. *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te Deum verum.* Y la razon q̃ haze (dize) aquel articulo quarto tiene mucha fuerça, y es de grande consideracion: *Beatitudo est consequtio finis vltimi.* La bienauenturança verdadera, no es otra cosa, sino consecucion, o alcance del fin vltimo. y bien q̃ desseamos: este no sò puede alcãçar la voluntad, sino el entendimiento mouido por ella: Porq̃ de tres actos que la volũtad tiene, amor, desseo, y gozo: amor, o cõplacencia con que se agrada del bien q̃ haze en ella la primera suerte, è impression; desseo con que se va corriendo tras el bien; gozo, o deleyte, con que despues de auido, y alcançado se quieta, y sossiega en el: cõ ninguno destos le puede dar alcance; que no son manos para asirle, y detenerle, sino pies para yr en su seguimiẽto, segũ aquello de S. Agustin: *Amor meus pon-*

Psal. 35. 10.

Ioan. 17. 3.

S. *Aug.*

pondus meum, illo feror, quocunque feror. Porque la voluntad, es vna potẽcia, que ni tiene ojos, ni manos, sino pies, que son sus afectos para yr tras el bien que dessea; sus ojos estan en el entendimiẽto que la guia; de manos le sirué las otras potencias executiuas, que le alcançan el bien q̃ ella pretende, ella lo busca, y ellas le echan mano: que por los ojos llega a ver los colores, por el oydo siente la musica, por el gusto los sabrosos manjares, y por el entendimiento alcança la verdad. Es como el Rey, que por mano del Iuez prende al delinquente, por la del soldado vence al enemigo, y por el otro ministro cobra su hazienda, y rẽtas Reales: assi la voluntad, por si misma, y por sus pies puede seguir el bien: pero alcançarle no podrà: sino por alguna de las potencias del alma; quando ama la cosa, solo se agrada della, y se complaze; sin tratar de conseguirla: quando la dessea, no la alcança, cõ el dessèo; sino que va tras ella, que si el rico, con solo dessear las riquezas las tuuiesse, no auriá tãtos pobres, ni tantas diligencias, y cuydados en los ricos: quando se goza la voluntad, y se deleyta en el bien, tampoco con su gozo lo consigue, sino que otra potencia se lo truxo a casa, y ella se gozò con el: como el caçador que se come la liebre que le matò su galgo. Luego si la volũtad no puede conseguir por si misma, el fin vltimo: lo fino y formal de la bienauenturãça, no puede estar en ella ni en sus actos; y es fuerça que aî ha de estar en vna de las dos potencias, entendimiento, o volũtad, luego consiste en el acto dèl entẽdimiento, q̃ es ver a Dios, como el es en si mismo. *Cũ apparuerit* (Dixo Sã Iuan) *similes ei erimus, & videbimus eum sicuti est.* En Dios veen los bienauturados, el bien infinito, è incomprehensible de la Diui- *Prima Ioan. 3. 2.*

uina essencia, las tres Diuinas personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; conocen claramente el misterio de la Santissima Trinidad; como el Padre Eterno engendra el Hijo, y el Padre y el Hijo, espiran al Espiritu Santo; como siendo tres personas, son vn solo Dios verdadero: conocen el ser, y valor de las perfecciones, y atributos Diuinos; inmensidad, eternidad, omnipotẽcia, sabiduria, bõdad, y misericordia; y de los Diuinos decretos libres, conocẽ muchos señaladamente los que pertenecen a la saluacion de cada vno, y a la prouidencia general de todo el mundo, y de la Iglesia. En el mismo Dios veen claramẽte, y cõ distincion, todas las cosas criadas, segun sus generos y especies, cõforme aquello de San Gregorio Papa. *Qui intus omnipotentis Dei claritatis vident, nullo modo credendum est, quod foris aliquid quod ignorẽt.* De suerte, que el menor bienauenturado del Cielo, conocerà mas de todas las cosas criadas de su ser natural, y perfecciones, que todos los sabios que ha auido, ni abrà en el mundo, han conocido, ni conoceran: porque como este desseo de saber es natural en todos, segun aquello de Aristoteles: *Omnes homines natura scire desiderant.* Y en el Cielo se cumplen todos los desseos naturales, y buenos; de aqui es, que son tan sabios los bienauenturados.

Pues que dirè de las obras sobrenaturales de Dios, y de los misterios de gracia? Tambien los conocen, y veen claramente en la Diuina essencia; que es vna estraña felicidad: porque todo lo que aqui creemos con la Fè, lo auemos de ver claramẽte en aquel gran espejo de la essencia de Dios; segun aquello de San Pablo: *Videmus nũc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem.* Lo mismo dixo S. Agustin

Bibliothèque Capucins Toulouse

12. *Mora. c. 13.*

1. *Met.*

1. *Corin. 13. 12. lib. 2. de Ciui. c. 21*

mi Padre: *Vidimus, omnia illa, quæ nunc non videmus credentes.* Y luego mas abaxo: *Hic creditis, illic videbitis.* Que gozo sera para el Santo, quando vea sus tinieblas trocadas en luz y claridad: la obscuridad de su fe, en vista clara de lo que creyò. Alli verà y entenderà en el mysterio de la Encarnacion, como dos naturalezas pueden estar en vna persona, que juntamente sea Dios eterno, y hombre temporal: verà el valor infinito de los merecimientos de Christo señor nuestro: la eficacia de los Sacramentos, que siendo cosas materiales, causan en el alma gracia; verà el secreto de la justificacion del pecador; conocera la naturaleza de la gracia justificante: de la gracia actual, y Diuinos socorros, que tanto acà disputamos, y tampoco entendemos: la naturaleza de las virtudes, Fè, Esperança, y Caridad, y de las demas que las acompañan. Entendera clara y distintamente, el mysterio de la Eucaristia, la naturaleza de la transustanciacion, y el termino que tiene; como los accidentes le sustentan sin sujeto, y estan Sacramentalmente vnidos, al cuerpo y sangre de Christo; como teniendo este cuerpo, y sangre, su quantidad natural, no los estiende y dilata: como no estando en lugar, està en todas las especies Sacramentales, y en todos los lugares donde ellas estan: conocera con grande claridad, el altissimo Consejo de la Diuina predestinacion; como sin merecimiento del justo le predestina Dios, y con sus merecimientos le glorifica; como la predestinacion es cierta, è infalible, quedando el libre albedrio del predestinado, con perfecta libertad: demas desto conocen los santos, en Dios todo lo q̃ toca y pertenece

a sus

sus personas, y estados; de manera que San Agustin mi Padre vee allí todo lo que passa en su religion: junto con esso, ven las oraciones que acà les ofrezemos, y los bienes, y males que passan en esta vida, por sus amigos, parientes, y conocidos: esto es lo que toca al entendimiento.

Pues la Gloria de la voluntad, quien la declarara con palabras mortales? como conocen aquel sumo bien clara y manifiestamẽte, arde la voluntad en su amor, q̃ es tan eficaz, y firme, que ni puede querer otra cosa: ni dexar de amar aquel infinito bien; y todos estan diziendo: *Diligã te Domine fortitudo mea Dominus refugium meum, & liberator meus.* De aqui se sigue en la misma voluntad, gozo inefable; de la possessiõn de tan soberano bien: y todos los gozos, y alegrias, que en la tierra se tienen, o pueden imaginar, son pintura, y vnos lexos, muy apartados, en comparacion de aquel eterno gozo; como dixo David, hablando con la celestial Ierusalem: *Sicut letantium omnium habitatio est in te.* Es morada donde se juntan, y amontonan todos los gustos, los gozos, deleytes, y alegrias, porque se tiene, y goza de Dios presente, en quien estan todos los bienes: y assi dixo San Agustin: *Hoc erit plenum gaudium nostrum, frui Deo Trinitate, ad cuius imaginem conditi sumus.* Estos son las tres dotes de q̃ hablan los Theologos, con q̃ enriqueze Dios al alma el dia q̃ la introduze en el talamo de la Gloria visiõn de Dios, amor suyo (ò comprehensiõn como dixo S. Tomas) y gozo de tenerle presente. Que en esta vida se desposa Dios con el alma mediante la fè, y la caridad, segũ lo prometio por el Profeta Oseas: *Desponsabo te mihi in fide.* Aqui son los desposorios de futuro, en el cielo serà el

Psal. 17. 1.

Psal. 86. 7

L. 1. *de Trinit.*

In 4. *d.* 49.

P. 2. *q.* 4. *a.* 3.

Ose. c. 2. 20.

matrimonio de presente, rato, y firme, sin peligro de poderse disoluer. Y como, entre los matrimonios humanos, al principio quando se comiençan a contraer, se dan las arras, que son como prendas y empeño, de que el contrato passara adelante; y el esposo suele dotar a la esposa, siendo pobre: quãdo el matrimonio se solemniza, y el la lleue a su casa, como parece en vna ley; assi auemos de entender, que el diuino Esposo se ha con las almas en esta vida, se desposa con ellas; y como dixo san Agustin, en la Cruz se celebrò este diuino desposorio: aqui da por arras a su esposa, el espiritu de su gracia, como dixo san Pablo: *Qui est pignus, & arha hæreditatis nostræ.* Pero en el cielo, donde se celebra el matrimonio eterno, y Dios lleua è introduze en su Palacio a sus Esposas las almas de los justos; dales en dote tres preciosas joyas, su vista clara y manifiesta, amor, o comprehension, que es la possession de aquel sumo bien, gozo y fruicion eterna; y estas tres dotes, corresponden a las tres virtudes Teologales; por la fe les da la vision; por la esperança la comprehension, y por la Caridad, la fruicion, y el gozo: segun esto, mucha razõ tiene nuestro celestial Maestro en dezirnos en este Euangelio: *Merces vestra copiosa est in cœlis.* Por lo q̃ el entendimiento vee de Dios, y de las criaturas, en el ser natural y en el de gracia: por lo que ama, la voluntad y por lo que goza.

L. dotis. ff. de iure. dotiũ.

Lbi. 1. de Simbolo. cap. 6.

Ad Efes. 1. 14.

2. Cor. 1. 4.

Egidi. t. 2. lib. 11. q. 2. art. 3.

DISCVRSO. IIII.

De la gloria de los cuerpos de los bienauenturados, y del vso de los sentidos.

QVoniam merces vestra copiosa est in cœlis. Quãdo la liberalidad de nuestro Dios, no passarà de aqui, y teniendo las almas de

de los Santos las felicidades que auemos dicho, se abrasaran sus cuerpos en las llamas eternas del infierno, era muy grande su felicidad, y su gloria inefable. Pero (o bondad infinita y liberalidad diuina, sin termino ni tassa) que tambien quiso que los cuerpos compañeros de las almas, fuessen compañeros, y consortes de la bienauenturança. Assi dizen los Theologos, que como en el cielo, da Dios a las almas las tres dotes dichas, tambien dara a los cuerpos, despues de la Resurrecion, quatro dotes illustrissimas de gloria: porque como cuerpo, y alma hazen vna sola persona, que tiene nombre de Esposa de Dios; ambas partes participan de estas dotes y dadiuas celestiales: las dotes del cuerpo glorioso, sean quatro, impasibilidad, agilidad, subtilidad, y claridad: por la impasiuilidad, seran inmortales, libres de toda enfermedad, y passion; por la agilidad, podran mouerse con grande ligereza, mas que el buelo de las aues, sin que los detenga su natural peso, ni otro algun impedimento; por la subtilidad, podran penetrar qualesquiere cuerpos, y entrar a donde quisieren por puertas cerradas; y estar muchos en vn mismo lugar: por la claridad, resplandeceran cada vno dellos mas que el Sol, como el rostro de Christo nuestro señor en su Transfiguracion. Estas quatro dotes, predico el Apostol san Pablo en diferẽtes partes de sus cartas. De la claridad: *Sicut stela differt à stela in claritate, ita erit Resurrectio mortuorum.* Ya los Philipenses: *Reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* De la impasibilidad, è incorrupcion en la misma carta a los de Corintho: *Seminatur in corruptione,*

In 4. d. 44. & 45.

Lorca. p. 2. q. 4 a. 6.

1. Corin. 15. 12.

Philip. 3. 21.

tione, surget in incoruptionem. Y luego hablando de la agilidad: *Seminatur in infirmitate, surget in virtute.* Por nombre de virtud, entendiendo la eficacia y facilidad de su mouimiento, y finalmente la sutilidad, la declara en lo que acrecienta: *Seminatur corpus animale, surget corpus espirituale.* Porque por esta dote se hazen los cuerpos glorioſos, semejantes a los espiritus en poder penetrar qualesquier otros cuerpos: pero en vna sola palabra encerrò Christo nuestro señor estas quatro dotes de los cuerpos glorioſos, quando dixo por san Mateo: *Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in Regno patris eorum.* Dize, que resplandeceran como el Sol en el Reyno de su padre; y aunque en el Sol, solo se descubre la claridad, mas tambien ay rastro en el destas quatro dotes. De la claridad, en su luz y resplandores; de la agilidad, en la presteza, con que se mueue de Oriente, a Occidente; de la sutilidad, con que penetra por las entrañas de la tierra, produciendo el oro, y la plata, y los otros minerales; y de la impasibilidad, con que andando por los lugares sucios, y asqueroſos del mundo, nada se le pega, ni puede recibir peregrina impresſion. A estas quatro dotes (dizen los Theologos) que responden las quatro virtudes Cardinales; Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança. La claridad, es propria de la prudencia, que todo lo aclara con la luz del conocimiento para acertar en las acciones humanas. La agilidad se ve en la justicia, que ha de penetrar por todo, sin que aya muro que se le ponga delante, ni poderoso que la detenga. La impasibilidad, en la fortaleza, que armada de paciẽcia resiſte a las injurias, sien-

Vul. in Geneſ. tom. 1. loc. com. Verbo. Gloria. §. 7.

Matth. 13.43.

siendo como impasible a los golpes del enemigo. Y finalmente la subtilidad, en la templança, que por la mortificacion, y ayunos adelgaça el cuerpo, y le subtiliza de manera, que puede penetrar por todo fin que nada le detenga: *Fulgebunt iusti sicut Sol.* Pues pensad aora, que serà ver en la bienauenturança tantos cuerpos gloriosos de Santos, resplandezer como otros tantos soles; mas ligeros que las aues, libres de muerte, y corrupcion, hermosos mas que los mismos Cielos, todos coronados como Reyes. *Regnabunt in sæcula sæculorum.* Afentados en tronos de Magestad: *Quia illic sederunt sedes in iuditio.* Todos amigos (que tambien es parte de la bienauenturança el tenerlos como dixo Aristoteles) resucitarà todos los Santos en edad florecient, y juuenil: y como dizen los Theologos de treynta y tres años, q̃ fue la edad de Christo; coligiẽdolo de aquellas palabras del Apostol San Pablo a los de Efeso: *Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram etatis plenitudinis Christi.* La disposiciõ de sus personas muy hermosa y agraciada; tambien parecida en esto a la de Christo nuestro Señor De manera, que se suplirá en ellos qualquiere falta, o sobra corporal que tuuieron en esta vida; que tambien conuienen en esto los Theologos, y lo enseñò expressamente San Agustin, diziendo: *In resurrectione, quæ parua sunt ita esse corrigenda, vt id quod minus est, quam decet, vnde creator nouit inde supleuit: & quod plus est quam decet, materiæ, seruata integritate, detrahetur.* De suerte, que los niños, y pigmeos llegaran a la edad, y quantidad de varones perfectos, y los Gigantes disformes, se reduziran a deuida proporcion.

Apoc. 22 5.
Ps. 121. 5.
In 4. *d.* 44.
Ad Ef. 4. 13
Egid. t. 3. *l.* 3. *q.* 1, *quæst. ar.* 3.

La morada de los bienauenturados es el Cielo empireo, que es el cuerpo mas hermoso, y resplandeciente de quantos Dios ha criado en este mundo: esta serà su eterna habitacion: ora sea que viuan dentro del: ora sobre el, teniendo las plantas de sus pies sobre la mas alta superficie de este soberano Cielo; que en esto ay diferentes pareceres entre los Doctores. Esta Ciudad soberana nos pinta el Euangelista San Iuan en el libro de sus reuelaciones. Dize della, que es en forma quadrada: *Ciuitas in quadro posita erat.* Porque la figura quadrada es estable, y firme, donde cae, alli se queda: lo que no tiene la redonda, que nunca està queda, y al menor soplo se mueue de vna parte a otra; el mundo, que todo es instabilidad, y mudança, redondo, mas la Ciudad del Cielo, firme, y estable, puesta en quadro. De sus riquezas dize alli tanto el Euangelista, que si el Espiritu Santo no le gouernara la pluma, parecieran todos encarecimientos: pero son verdades infalibles, y menores aun de la verdad: porque las riquezas que alli pone son corporales, y visibles, quales las de nuestro mundo; y las del Cielo son superiores, y de mayores quilates. Dize que las paredes, y plaças son de oro purissimo claro como el vidrio, y como el cristal. *Platea Ciuitatis aurum mundum, tanquam vitrum perlucidũ.* Sus fundamẽtos son de piedras preciosas: sus puertas de perlas, y margaritas; los rios que la bañan nacen de la silla de Dios, y del Cordero; nunca es noche, siempre de dia; ni tienen necessidad de sol, luna, o estrellas: porque todos sus Ciudadanos son Soles; *Et lucerna eius est Agnus.* Y la luz que sale de sola la humanidad de Christo nuestro Señor, pudiera solabastar para alumbrarla. Con esta consideracion, y arrebatado deste pensamien-

Apoc.21 16. *Riuera bic.*

Alcaçar bic.

Apoc.21 21.

miento, los ojos en aquellas eternas moradas, suspiraua el Santo Rey Dauid:

Ps. 83. diziendo: *Quam dilecta tabernacula tua domine virtutum, concupiscit, & deficit anima mea in atria domini.*

Y si alguno desseare saber los sentidos corporales de los bienauenturados, estaran ociosos, o exercitaran allà los oficios que aqui haziã; de suerte, que los ojos vean, las orejas, oygan; las narizes huelã, el gusto siẽta los sabores, y el tacto toque blãda y regala damẽte? Respondo q̃ si, con el parecer del Doctor Angelico, y de toda la escuela: porque claro està que los Santos en el Cielo no estã dormidos, si no muy vigilãtes, y despiertos; y si tuuiessen las potẽcias sensitiuas ociosas, estarian como durmiendo. De mas de esso en aquel estado los sentidos han de estar con la mayor perfeccion que puedan tener; y la mayor perfeccion de la potẽcia es obrar, del ojo que vea, de la oreja q̃ oyga. Pero miren como lo dize San Anselmo expressamente hablando de los bienauenturados: *Quid dixi totos? oculi, aures, nares, os, manus, guttur, cor, iecur, pulmo, ossa, medullæ, exta; etiam ipsa, & cuncta sigillatim; singulaque membra eorum in communi: tam mirabili delectationis, & dulcedinis sensu replebuntur, vt vere totus homo torrente voluptatis Dei potetur; & ab vbertate, domus eius inebrietur.* Allegase a Anselmo San Laurencio Iustiniano, que dize. *Caro spiritualis afecta, per omnes sensus suos, multimodis, exuerauit diuitijs.* Y nuestro Prospero Aquitanico, habla de la misma suerte, y començando de la vista, nadie niega que los bienauenturados veã en el Cielo con los ojos corporales: porque parece que lo dixo Christo nuestro Señor hablando de su vepida al juyzio, que buenos, y malos le veran: *Videbunt filiũ ho-*

D. *Anse. l. de simil. c.* 57.

D. *Tho. in* 4. *d.* 44. *q.* 2. *artic.* 1. *quæstiun cul.* 3. & 4.

Suarez. 2. t. ad 3. *p. dis.* 47. *sec.* 6.

Egidius t. 3. *l.* 4. *q.* 5. *art. vnic.*

Lauren. Iust. l. de diciplina & perfectione Monastica. c. 23.

Prosper. Aquitã. li. de vita contẽplatiua c. 4.

Matth. 24. 30.

hominis venientem in nubibus Cœlorum. Luego si entonces le veran, no se ha de dezir que subidos a los Cielos, queden ciegos para no verle: y assi veran la humanidad de Christo nuestro Señor: en cuya vista consiste principalmente la bienauenturança accidental; a la Virgen glorioſissima, que con su vista los alegrarà marauillosamente; veran los cuerpos de los otros bienauenturados hermosos, y resplandecientes; veran los nueuos Cielos, y nueua tierra, nueuos elementos, y toda la maquina del mundo admirablemente reformada: ni les faltaran especies a los ojos para percebir estos objectos; porque si moran dentro del Cielo empireo, bastante medio aurà por donde puedan embiarse a los ojos: y si sobre el donde no abrà medio Diafano, Dios lo produzirà milagrosamente: y assi dize San Agustin: *Habebunt oculi corporei officium suum; & in loco suo erunt; videtur quæ illis spiritus per spirituale corpus.* Tambien oyrán en el Cielo los sonidos, y vozes, y la dulce, y suaue armonia, con que real, y verdaderamente cantaran las diuinas alabanças; segun aquello del Psalmo: *Exultationes Dei, in gutture eorum*, ò como està en el Texto Hebreo: *Exaltationes Dei in faucibus eorum.* Palabras que interpretan todos de las alabanças vocales, que daran a Dios los Santos con la boca, y lengua material: assi lo entendieron la Glossa interlineal, y San Agustin mi Padre, San Basilio, y Theodoreto, y otros, y es expressa sentencia de Santo Thomas, y de todos los Scolasticos. Esta doctrina enseñò San Agustin en muchos lugares, y en el libro de las meditaciones, dize: *Nouas semper ar-*

Suarez & Egid. vbi sup.

Aug. l. 22. de Ciuit. c. 29

Ps. 149. 6.

Glos. interlin. Augst. Basil. Theod. D. Tho. in 4. dis. 49. q. 2. art. 1. q. 4.

Suar. 2. t. ad 3 p. disp. 47. sec. 6.

mo-

Noster Egid. t. 3 l. 4. q. 22. art. 6. Aug. li. medit. c. 29. Dam. ep. 3. ad Blaticam.

monias, vox melloda concrepat, & in iubilum prolata mulcent aures, organa digna per quem sunt victores, reqi dant praeconia. Y San Pedro Damiano escriuiendo a vna Condessa: *Illic beatorum aures, armonicæ dulcedinis mellodia permulcet.*

Y la razon misma se lo dize; porque entre los bienauenturados en el Cielo, ha de auer humana compañia, y politica; que al fin son criaturas racionales, y sociables; y esta humana policia consiste principalmente, en comunicarse, y tratarse los que en ella viuen; y assi se hablaran los Santos vnos a otros, y se trataran familiarissimamente, y por el mismo caso oyran sus vozes, que alli no hablan a sordos. De mas de esso la musica, y el concento armonico, mueue los animos, y los alegra, como lo sentimos por experiencia, y lo enseñan graues Autores; luego no les ha de faltar allà esse gusto, y alegria; que aunque en el Cielo no ay ayre, que es la materia, de que se forman las vozes, abrale dentro de los cuerpos de los bienauenturados; como en la arteria vocal, pulmon, paladar en la boca, y en otras partes, cõ el qual ayre respiran, y pueden formar las vozes. Y aunque sabran los Santos todas las lenguas, dizen (graues Autores) que en la que se hablaran ordinariamente, será en la Hebrea, por su dignidad, y excellencia por su antiguedad, (que fue la primera que se habló en el mundo,) y en la que hablaron los Profetas, Christo nuestro Señor, y los Apostoles deduzenlo de aquellas palabras del Profeta Sophonias: *Reddam populis labiũ electum, vt inuocẽt in nomine Domini.* Assi lo entendieron no solo los Rabinos, como Galatino refiere S. Geronymo, Orìgenes, y otros. Lo mismo se

Autores citati à Curſſu Coimb. 2 de anima, c. 8. q. 2. a. 1.

Soph. 3. 9 Galat. l. 1. c. 4. Hier. ibi Orig. in num.

se colige del libro de Tobias, donde hablando a la letra de la celestial Ierusalem se dize: *Portæ Hierusalē ex saphyro, & exmaragdo ædificabuntur, & ex lapide pretioso, omnis circuitus murorum eius, & per vicos eius Alleluya cantabitur.* Alleluya, es palabra Hebrea, y si cantàran el Alleluya hablaran en aquella lengua. Tambien el olfatò harà su oficio, y sentirà suauissimos olores, fragancia de los cuerpos glorioſos, y de aquel celestial lugar a donde moran; q̃ si del gran Alexandre se cuenta, que espiraua tan suaue olor, q̃ sus camisas quando las dexaua se vendian en grande precio; como podremos negar esta excelẽcia a aquellos cuerpos glorioſissimos, y mas sintiendo acà la suauissima fragancia que de sus reliquias sale? San Laurencio Iustiniano lo confiessa expressamente, diziendo. *Fragans quoque suabitas, cælestium odoramentorum, mira liquefactione asperget odoratum.* Y San Agustin en el libro de *Spiritu, & anima*, (si acaso es el el Autor deste libro) encarece grandemẽte el deleyte que los Santos reciben con aquellos olores de sua uissima fragancia, y el que tambien tienen en el paladar, y gusto: *Nec dici potest, quantam habeat in gustu voluptatem, in sapore, iocunditatem: quantam in odore suauitatem.* Porque tambiẽ el sentido del gusto tiene su particular deleyte como lo dizen todos los Autores referidos, y la escuela de los Teologos. Que pues en esta vida se castigò el Santo con ayunos, y abstinencias, justo es que en la otra tenga su particular premio: dizẽlo muchos santos padres particularmente San Laurencio Iustiniano: *Indicibilis videtur dulcedo omnium delectabilium, melliflua quadam, & iocũda satietate oris signabit palatum.* Porque debaxo de la lengua de cada bienauenturado, aurà vn hu-

Salmer. t. 1. Prolegom. 14 Corinus in act. c. 2. vers. 4 Tobiæ 13 21.

Quintus Curtius.

S. Laur. Iust. lib. de disci. & perfect. conuers. Mon. c. 23.

Aug lib de spiritu, & anima, c. 58.

Laur. Iustin. vbi supra.

humor incorruptible, de sabor tan suaue que exceda con grandes ventajas todos los sabores que acà siente el gusto humano. De manera, que ni el mannà de los Hebreos se le pueda acomparar: ni el nectar, ni ambrosia de los falsos Dioses, y finalmente, el sentido del tacto purificado, y glorioso harà su oficio, que esto no repugna a la Gloria de los cuerpos, como se vio en Christo nuestro Señor resucitado, que combidò a sus dicipulos que le tocassen, para certificarlos de su Resurreccion: *Palpate, & videte.* Resoluiendo pues lo dicho, mucha razon tiene Christo nuestro Señor de dezir, que es copioso, y abundante el premio, y galardon, que nos tiene aparejado en el Cielo; porque el entendimiento à de ver à Dios claramente: y en el todas sus Diuinas perfecciones; y las de todas las criaturas, en el ser natural, y en el de gracia. La voluntad le amarà como bien infinito; y se deleytarà en el soberanamente, estando adornada el alma con estas tres dotes, como esposa introduzida en el talamo de Dios; el cuerpo serà glorioso, y bienauenturado, con las quatro dotes de claridad, impassibilidad, agilidad, y subtilidad; los sentidos interiores, y exteriores, tendran particular deleyte, en el exercicio de sus actos; las passiones del apetito concertadas, y reduzidas a Diuina consonancia; y todos estos bienes con vna duracion eterna. Pues si esto creemos, que locura nos tiene ciegos, y assidos a estos bienezillos pintados, y temporales. Es possible que creemos esta gloria, y la despreciamos? que tememos la mortificacion, y penitencia por vna bienauenturança sin fin? que amamos esta muerte, y no suspiramos por aquella vida? *O vita vi-*

Luc. 24 39.

Aug. in n. an c. 7.

vitalis, vita ſempiterna, & ſempiternè beata, vbi gaudium ſine merore, requies ſine labore, dignitas ſine tremore, opes ſine amiſſione, ſanitas ſine languore, abundantia ſine defectione, vita ſine morte, perpetuitas ſine corruptione, beatitudo ſine calamitate; vbi omnia bona in charitate perfecta, vbi ſpecies, & viſio facie ad faciem, vbi plena ſcientia in omnibus, & per omnia; vbi ſumma Dei bonitas cernitur, & lumen illuminas à ſanctis glorificatur; vbi præſens Maieſtas Dei cõſpicitur, & hoc vitæ cibo ſine defectu, mens intuẽtium ſatiatur, vident ſemper, & videre deſiderant; ſine anxietate deſiderant, & ſine faſtidio ſatiantur, &c.

SER-

SERMON V.

EN LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

Videns Ieſus turbas aſcendit in montem, & cum ſediſſet acceſſerunt ad eum diſcipuli. Matth. 5.

DISCVRSO PRIMERO.

Que celebramos las fieſtas de los Santos por gloria de Dios, exemplo nueſtro, y para moſtrarnos le agradecidos.

TRES razones principales, ſon a mi ver las que mueuen a la Igleſia nueſtra madre, a celebrar las fieſtas, y memorias de los Sãtos cõ culto tã alegre, y religioſo. La primera, la gloria de Dios. La ſegunda, el exemplo de los Santos. La tercera, nueſtro agradecimiento. Es Dios ſolo el oficial que ſabe hazer Santos: *Magnificus in ſanctitate.* Y labralos con ſu gracia Diuina, dãdoles los matizes, y per-

y perfectos colores con la sangre de nuestra Redencion: *Dealbauerunt stollas suas in sanguine agni.* Que esso quiere dezir: *Sancto, sanguine tinctus:* Es tambiẽ grãdeza de nuestro Dios, auer tenido amigos tan constantes, y sieruos tan leales, que por su amor ofrecieſſen las vidas a los tormentos, y tyranos, y q̃ la mano Diuina sea tã diestra, que sepa labrar de hombres de varro, piezas tan ricas, que se pongan en los aparadores del Cielo: y assi es alabança de Dios la Gloria de los Santos: *Laudate Dominum in sanctis eius.* Assi entendieron este verso Teodoreto (aunque tiene otros sentidos) y San Bernardo que dixo: *Cum sit Deus mirabilis in maiestate sua, etiam in sanctis suis gloriosus apparere dignatus est, nec solus habet gloriã.* La santidad, y gloria que tienen los justos, de Christo cabeça suya les prouiene: Por esso la Esposa los comparò a los cabellos de la cabeça de su Esposo: segun la interpretacion de San Gregorio Niseno, y de San Ambrosio: *Comæ capitis tui* (dize ella) *sicut elatæ palmarum*: y gloſſa Nisseno *Sicut elatæ, eo quod sublimes instari abiectũ facti sunt; & ad Cœlos tendentes non parum sponsi pulcritudinẽ augent, agitati ab aura spiritus, de quibus, id ait intelligi, quod dicitur in Psalmo. Posuisti in capite eius coronã de lapide præcioso.* Con mucha razõ porcierto los Santos comparan a los cabellos; porque como estos proceden de la cabeça; assi ellos de Christo; que los estima en tanto, que los pone sobre su cabeça, y como los cabellos tienen vida vegetatiua; pero no sensitiua: quiero dezir, q̃ crecen, y se augmentan; pero aunque los corten, y repelen no sienten dolor; tales son los justos, que si bien crecen, y se augmentan en gracia, y virtudes: pero no se duelen y quexan de que los

Apoc. 7. 14.

Ps. 150. 1.

Theod.

Ep. 136.

Cant. 5. 11.

D. *Greg. Nis.*

Ps. 20.

los corten, persiguan, atormenten, y maten; antes passan por todos essos quebrãtos con alegria; como la dama que los passa por lexias, y aguas fuertes, atrueque de hazerlos rubios, y de color de óro. Y como los cabellos son el adorno de la cabeça; assi ellos son la gloria y honra de Christo: que por esso, no solo los cõparò a los cabellos, sino tambien a los pimpollos de las palmas: *Sicut ela te palmarum.* La palma es señal de victoria (como todos saben) y aunque los Santos las tienen en las mãnos; y como vencedores: *Et palmæ in manibus eorum.* Pero dessas palmas hazen cabellos y corona; y la ponen sobre la cabeça del que les dio la victoria; y confessando que se le deue a Dios la gloria que ellos tienen como a Autor principal; y por tanto, alabando a los Santos, principalmente alabamos a Dios: *Laudate Dominum in Sanctis eius.*

Apoc. 7 9

Lo segundo, celebramos las fiestas de los Santos, para imitar su exemplo; porque este mueue mas que las palabras. Este era el tema del Propheta Isayas, en sus sermones: *Attendite ad petram unde excisi estis, & ad cauernam laci unde præcisi estis, ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram quæ peperit vos.* Poned los ojos en vuestro padre Abraham, y en vuestra madre Sara (peñascos y canteras de do fuisteys cortados) y mirad que los deueys imitar; pareciendo hijos, tambien de su virtud; que razon es seguir el exemplo de los Santos; pues el mismo Dios se precia de imitador suyo? San Clemente Alexandrino consideró esto altamente, diziendo que la muerte de Abel, y el ver la paciencia con que la sufrio, solicitò el pecho diuino para venir a morir por el mundo: *Vetus iustus typus noui iusti est; & sanguis vetus qui interfectus,*

Esai. 51.

Clem. 1. Pedag. cap. 6.

pro nouo sanguine, interpellat Deum autem alloquitur sanguis qui est Verbum, quoniam significauit verbum qui erat passurus. Dize que la sangre de Abel hablaua con Dios; que con su exemplo le dezia, que hiziesse otro tanto como ella auia hecho en el inocente: y el mismo pensamiento tuuo san Cyrilo diziendo: *In Abelis innocentia mors oppignorata est, quasi trasmittenda foret in eum qui postea sine culpa moreretur.* Que en la inocencia de Abel, quedò empeñada la muerte, para executarse despues en el Autor de la vida. Assi que se precia Dios, de seguir el exemplo y las pisadas de sus siervos: pues porque no imitaremos nosotros las de los Santos, que son nuestros Señores? Para que los imitemos se celebran sus fiestas, y se proponen sus virtudes: como si dixera la Iglesia; propongo os muchos dechados para que saqueys varias labores. Aquellos fidelissimos Patriarchas, Santos Prophetas, justos Reyes de la Republica de Dios, que con gran moderacion y templança, con justicia, y prudencia, gouernaron sus pueblos, y trocaron la corona de oro, por la que aora poseen en el cielo. Mirad los Apostoles sagrados, Senadores de la Iglesia, que la plantaron con su predicacion, y regaron con su sangre: y si soys hombre de guerra, que gustays del crugir de las armas, y estruendo de la folla, mirad los esquadrones lucidos de los Martyres, cubiertos con la sombra de sus palmas, señalados con las insignias de sus martyrios y passiones. Escriue se que dauan a los soldados antiguamente escudos blancos, para que ellos, conforme a sus hazañas, los señalassen de proprias diuisas, y empresas; qual pintaua vn Leon, qual vna

Ciril. in fragm. Euang.

vna aguila, vna espada, vn castillo. Pues acordaos que fueron aquellos illustres Martyres hombres cõ mo nosotro pasibles, cuyos entendimientos y almas fueron criadas como tablas rasas en campos blãcos, sin pintura, para que las llenassen de empressas conforme sus valientes hechos: *Pingamus hanc domum*, dixo san Cypriano pintemos esta casa, y pintemos la con inocencia, y esclarezcamosla con lumbre, y resplandor de justicia. Assi pintaron estos valerosos soldados sus almas; con diuersas virtudes, y en sus cuerpos, como en escudos, las impressas de sus batallas: en vno vereys vna lluuia y rociada de piedras, que le abollauan el celebro: otro traẽ en el pecho vnas parrillas ardientes, en que le rebolujan para asarle: a otro vereys atado à vna encina, atraueSSado con muchas saetas, que vaciaron las aljauas de los enemigos del cordero: qual està con el pellejo en la mano, dissimintiendo al Demonio, que dezia piel por piel, y todo lo que el hombre posee, dara por su vida. A otra vanda se descubren aquellas donzellitas tiernas, que en flaqueza de cuerpo; tuuiẽron vigor, y fortaleza heroyca; que vencieron el mundo, que despreciaron lo precioso y adorado, las bodas, y los imperios: y todo esto en tan tierna edad; que no estando maduras y sazonadas para el matrimonio, lo estuuieron para el martyrio. Alli Tecla primer martir entre las mugeres, como Esteuan entre los hombres, Ynes con sus doze años, con seso y prudencia de sesenta; alli Caterina, Agueda, Lucia, Cecilia, coronadas de rosas blancas, que todas trahẽ atada a la bestia fiera, de quien dize Dios a Iob: *Lebiatham alligabis cum ancillis tuis.* Y habla alli, como dize

Cypria. epist. ad Donat.

Iob. c. 40 10. Greg. li. mor.

san Gregorio Papa, del demonio figurado por la gran Vallena tirana del mar; por ventura atarle has su con cordeles, para que tus criados le traygan preso como suelen los niños traer vn paxarillo con vn hilo al pie? Niñas tecienpacidas truxeron presa esta tremenda bestia, y burlaron de aquel comun burlador del mundo, de quien dixo David admitado: *Draco iste quem formasti ad illudendum ei.* Esta gran Vallena, que criaste en el mar, para hazer burla y escarnio della: y esta burla, (dizen) que la hazen las sardinas, que juntas en grandes vandas, se le ponen delante, y ofrecen por manjar; y quando arremete a tragarlas, ellas huyen, y se retiran cerca de tierra, donde la agua, por ser somera, no puede sustentarla; y desta burla queda muy sentida, viendose escarnecida de vn pescadillo tan menudo! O gran Dios, y poder infinito, que niñas pequeñas, gente tan menuda como Virgines, delicadas y tiernas ayan hecho burla de las fuerças y astucias del Demonio? bien se ve que andaua vuestro espiritu entre ellas, fortaleciendolas, y el merito de vuestra sangre, que las hizo tan constantes. Que dire de los venerados Confessores, donde ay tantas mitras y tyaras, tantas insignias de Doctores; tantos humildes Mõjes, y Hermitaños, que en lo escondido y oculto de las celdas llenauan la vida en paciencia, y tenian la muerte en desseo: y con perseuerancia firme se hizieron dignos de la gloria que poseen? Faltarme hia el tiempo, si yo quisiesse en particular describir aquel Sacrosanto Senado, en que cada vno, si quisiere bien mirar en ellos, hallara conforme à su estado exemplo de virtud, guia y ada-

Ps. 103. 26.

Lorinus & alij.

y adalid, para no perderse: cada vno pues atienda a estos exemplos, y se emplee en esta imitacion.

La tercera y vltima razon, es la del agradecimiẽto, que nos obliga mucho; porque es mucho lo que deuemos a los Sãtos. Aquella hiſtoria de Ioſeph declara esta doctrina; ya saben todos sus trabajos, y aduerſidades: el odio de sus hermanos, como fue empoçado, vendido, reuendido, esclauo de vn gitano, deſeſtimado y echado en vna carcel; de donde le sacaron para presentarle a Pharaon, trasquilandole primero, porque aunque era moço, los trabajos le tenian como viejo, y la carcel inculto como Serrano con greña eſpeſſa: *Ferrum pertranſijt animam eius, donec veniret verbum eius:* Cuchillo de dolor le atrauesso las entrañas, Buelue Dios la hoja, hazele caer en gracia de Pharaon, y del pueblo; dale mando en la gouernacio de Egypto, casale con la hija de su Principe, de quien huuo dos hijos: el mayor llamò Manaſes, que quiere dezir oluido; por razon de que Dios le auia hecho oluidar de los trabajos paſſados, con la proſperidad preſente. Al ſegundo puſo nombre Ephrain, que es tanto como augmẽto, porque Dios le auia hecho medrar entre eſtraños: y auia crecido mucho; demanera que el oluido de los trabajos, y acrecentamiento de honra y hazienda eran entẽdidos por los nombres de los dos hijos: coſa muy vſada entre aquellos Santos Patriarcas, poner nombres a sus hijos conforme a los ſucceſſos de sus tiempos. Deſpues que Iacob su padre vino a Egypto, y enfermò de muerte, Ioſeph llamò a sus hijos y se los puſo delante, para que alcançaſſen la bendicion del aguelo, y teniendolos

Geneſ. 1.

Pſ. 140. 18.

presentes, el viejo dixo a Ioseph, estos dos hijos, ya de oy mas no seran vuestros, sino mios: *Sicut Ruben, & Simeon reputabuntur mibi.* Yo los tendre de aqui adelante por hijos mios, como lo son Ruben y Simeon. Que secreto es este (pregunta aqui Ruperto Abad) Santo y venerable viejo? que le quiteys a vuestro amado Ioseph dos hijos que Dios le ha dado en la tierra de su captiuerio? y responde, que la causa fue, querer dar ha entender el gran Iacob a Ioseph, que toda su prosperidad y ventura no se la auia dado la ciega fortuna, sino Dios; no por industria de Ioseph, sino por oraciones y merecimientos de su padre Iacob: hijo, si aueys oluidado trabajos, y medrado en tierra agena, y crecido como espuma en honra y hazienda, no ha sido por vuestros vellidos ojos, ni es premio de vuestros seruicios, sino de los mios, y de mis oraciones feruorosas; con las quales os he acompañado en vuestra peregrinacion, y destierro, y adquirido del justo Dios essa propriedad y pujança que teneys; y assi vos, y vuestros hijos soy mios, y os me deueys por el agradecimiento. Porque como dixo san Salbiano. El que recibe beneficios queda prisionero del que se los dio: antes era libre, y podia disponer de si, como quisiera; mas despues que recibio el beneficio, es esclauo comprado, y anda con grillos y cadenas: *Arctat quippe nos ad retributionem, dati accepta largitio: ante vsum enim, ac munificentiâ liberalitatis alienæ liber est quispiam, beneficiorum fœnore non grauatus; coguntur autem omnes, ipsa conscientia sua, ad reponsationê vicissitudinis, postquam esse cœperint debitores.* O Christianos, y que comprehendidos estamos en esta doctrina! quãtas vezes nos acaeze esto a nosotros

Ruper. in Gen.

Salbianus li. 4. contra auaritiam.

nosotros? quãtos abrà que han salido de carceles con libertad? del amar con vida? del pleyto con hazienda? del testimonio falso con honra? y han puesto en olvido sus males passados, no echando de ver que algun Santo lo recabò esso de Dios en el Cielo? y los que se ven medrados en bienes espirituales, y temporales, reconozcan a quien deben essas mercedes, que es algun Santo, o Sãta, que aboga por ellos: dense las gracias a quien nos hizo los beneficios, bueluan los rios a la mar de do nacieron: Manasses, y Ephrayn; oluido de males, y acrecentamiento de bienes, restituyanse a Iacob, que los mereciò. Leuantemos los ojos a donde viene el riego a nuestros cãpos; ya no somos nuestros, sino de nuestros bienes echores; la misma conciencia de los beneficios nos pregona esta obligaciõ, y nos echa grillos, y cadenas. Por esso pues celebramos fiestas a los Sãtos, no solo para gloria, y alabança de Dios, ni solo para nuestra imitacion, y exemplo, sino para mostrarnos agradecidos a los que de tantos males nos defienden, y tantos bienes nos grangean. En fiesta de todos los Santos, que abraça todo el exercito del cielo, con mucha consideracion, se pone vn Euangelio que contiene la suma de toda la santidad: la fiesta es de bienauẽturados, el Euãgelio de biẽauentúranças; estas enseñò Christo S.N. abriendo la boca: *Aperiẽs os suũ.* Aquellos haze cõ la mano de su gracia: *Aperis tu manum tuã*: En el mundo dif. tan mucho la boca, y las manos; ay bocas de oro para prometer, y manos secas para dar; en Dios esto anda jũto; promete gloria, y bienauenturança: *Merces vestra copiosa est in Cœlo.* Y en prueua de que cũplio su palabra, nos propone la Iglesia todos los Santos, y y bienauenturados. *Ps.* 144. 16.

DISCVRSO II.

Que auemos de llegarnos a Dios, y como dicipulos oyr sus palabras.

Ascendit in montem, & accesserunt ad eum discipuli eius. Lleguemos ya al Euangelio, y consideremos algunas circũstancias assi del maestro Diuino, como de los dicipulos que oyeron esta doctrina de las bienauenturanças. Refiere San Mateo que seguido el Señor de numerosa muchedũbre de gentes, que ya obligados con sus milagros, ya arrebatados de su doctrina, no sabian apartarse del: subiose a vn alto monte, y assentado en su cumbre como chatedra, abriendo su boca celestial, començó a enseñar a todos, diziẽdo: *Beati pauperes spiritu.* Lo primero San Agustin mi Padre en la subida deste mõte entendio la alteza de la doctrina, que no era ratera, ni vulgar, sino leuantada, y eminẽte: que es cuesta arriba de la inclinacion humana; pobreza de espiritu, lagrimas, y perseguciones; que auia de descender de lo alto del cielo, assi la enseñança como la gracia, para entenderla, y executarla; que no eran caminos baxos, y humildes los que predicaua, y que auiã de dexar la tierra, y sus aficiones, los que huuiessen de yr por sendas tan asperas; assi lo enseñò Salomõ: *Semitæ vitæ, super eruditũ, vt declinet de inferno nouissimo.* Y la Caldayca, q̃ es la de nuestro intento dize assi: *Via vitæ sursum est intelligenti, vt declinet de inferno nouissimo.* Que segun lo declarò Beda, quiere dezir, el camino que va a dar a la vida eterna, nos lo han de mostrar de lo alto; porque va por montes, y collados de la perfeccio Euangelica, y los que van por el camino llano de la vida mortal, y de sus gustos, vienen a parar al infierno: por esso es menester subir

Aug. lib. 1. de Ser. Domini in mõte.

Prou. 15 24.

bir al monte con Christo. Quando quiso Dios destruyr aquellas Ciudades infames, cuyos nombres no pueden oyr las orejas limpias, y determinò de sacar dellas a su sieruo Loth, y dize la Escritura, que le mandaron los Angeles que no se detuuiesse en la campaña, y llanura; mas que se subiesse a lo alto de vn monte: *Gen. 19. 19.* *Ne stes in omni circa regione; sed in mõte saluum te fac, ne, & tu simul pereas.* Poca necessidad tenia Dios de montes para librar à Loth de aquel peligro, pues al fin le librò en la ciudad de Segor, que estaua situada en vn valle; mas quiso mostrar ya desde entonces, que en vn mũdo qual el que aora tenemos, en ninguna parte puede vn hombre estar seguro, ni saluarse, sino en este sagrado monte a donde el Señor sube a predicar las bienauenturanças; assi con razon podriamos aora dezir las mismas palabras a los mundanos: *Ne stetis in omni circa regione.* No os detengays en la comarca del mundo, ni os fieys de sus pareceres, ni de sus virtudes, porque es tal que hasta lo que en el parecen bienes, pueden matar; mas saluaos en este soberano monte, en el qual tanto estareys mas seguros, quanto lo que en el se enseña, està mas lexos de los pareceres humanos: y assi San Chromacio dixo, que este monte en que Christo N. Señor oy enseñò el desprecio de las cosas temporales, fue el monte de las oliuas, cuya parte es el Caluario: para mostrar, que la execucion de la doctrina deste monte auia de ser la muerte que auia de padecer en el otro: y que con la sangre que derramasse en este, auia de merecernos gracia para entẽder, y executar lo que enseñaua en aquel: y q̃ en aquel seria su passion mas fructuosa, en quien hiziesse mas impresion su doctrina. Tenia Dios (en Jeremias) por grã *Chrom. in Mat. 4.* *Ierem. 7 11.*

afrentadas de su templo, que en el se asseguraſſen de los pecados que se hazian en los sacrificios ofrecidos en el templo: *Nunquid ergo spelunca latronum facta est domus ista, in qua inuocatum est nomen meum in oculis vestris?* Por que no hazeys sino mentir, jurar falso, engañar, murmurar, y hazer todos los males que yo aborrezco, y luego acogeis os a la Iglesia, diziendo: *Templum Domini, Templum Domini est.* Mucho mayor injuria se haze a la sangre de Christo derramada para quitar pecados, hazer la seguridad, y guarida de pecadores confiando, o presumiendo en ella sin emendar la vida: pues por esso en el mismo lugar, y en el mismo monte donde la derramò para perdonar pecados, nos enseñò la dotrina de huyrlos, y aborrecerlos.

Dize mas el Euangelista, que queriendo el Señor predicar la dotrina de las bienauenturanças: *Accesserũt adeũ discipuli eius.* Que se llegaron a el sus discipulos: que el que à de oyr la palabra de Dios, con espiritu de discipulo, y no de maestro a dellegar a oyrla; si quiere aprouecharse de, lla; assi dize en el Deutero mio: *Qui appropinquant pedibus Dei, accipient de doctrina illius.* Por mas docto y entendido que seays, os aueys de poner humilde a los pies del predicador, y maestro; q̃ os habla, y enseña en persona de Dios: Llegaos, pero con reuerencia, y sugecion: q̃ si venis a oyr solo por entretenimiẽto, y curiosidad, no sacareys ganancia alguna, porq̃ como dixo S. Zenon: *Curiositas reũ efficit, non peritũ.* Que la curiosidad mas nos condena, q̃ nos aprouecha; haze nos reos, y no peritos. Este es vn mal muy ordinario en esta edad; que son muchos los que van a oyr el Sermon; no con desseo de aprouecharse, sino de en-

Deuth. 33.3.

Zen. Ser. 2. *de veter. fili Dei gen.*

entretenerse; con espiritu de curiosidad, no haziendo oficio de oyentes humildes, sino de censores, y oydores riguroſos: ya condenan, ya aprueuan el Predicador en lo que va diziendo, con arquear las cejas; torcer el roſtro, dar de codo al que està al lado; sin acordarse de que le està Dios hablando de los negocios mas importantes de su alma, por medio de aquel miniſtro: y deſte daño se sigue otro mayor, q̃ la curiosidad de los oyentes, haze curioſos a los predicadores; y que estudien, y prediquen: no lo que importa, y aprouecha; sino lo que entretiene, y deleyta. Assi lo dize Isaias, que acõtecia en aquellos tiempos, quando el pueblo no tenia gusto que le hablassen verdad los Profetas, ni le desengañassẽ de sus errores, y les dezian: *Nolite aspicere nobis quæ recta sunt; loquimini nobis placentia, videte nobis errores*: Permitia Dios en castigo suyo, q̃ les hablassen al gusto del paladar, o tan obscuramente q̃ no los entendiessen. Mas quãdo el oyente llega cõ deuocion, y dessо de su aprouechamiento, merecen que Dios alũbre a los Predicadores, y los incline a que estudiẽ dotrinas pro prouechosas; q̃ hablen claro, y digan la verdad. Luego lo dize el mismo Profeta: *Non caligabũt oculi videntium, & aures audientiũ diligẽter ascultabũt.* Aquel *&*, vale por, *quia*, segũ la fraſi de la Sagrada Escritura; y assi querra dezir, quando las orejas de los oyentes llegaren a oyr la Diuina palabra con diligencia, y desseo de su bien, mereceran que no se cieguen los ojos de los que veen; esto es, de los Profetas, y Predicadores; ni se engañen, ni engañen a los oyentes con doctrinas curioſas, poco solidas, y macizas, y de ningun prouecho: *Accesserunt discipuli.* Llegaronse como dicipulos, pa-

Isai. 30. 10.

Isai. 32. 3.

para aprouecharse de la doctrina, del Celestial Maestro.

El que se llega a Dios cõ espiritu de discipulo, siempre queda alumbrado, y sale con notable ganancia: assi nos lo assegura Dauid, diziendo: *Accedite ad Deũ & illuminamini, ò illuminabimini.* (Imperatiuo por futuro, conforme la phrasi Hebrea) Habla aqui el Santo Rey de si mismo, con la metafora del pobre, que quando a la puerta del rico recibio limosna, a los pobres que encuentra en la calle, da nueuas de que en casa de tal Señor la dan a los que llegan: àndad allà, y os daran; que tambiẽ me dieron a mi: *Iste pauper clamabit, & Dñs exaudiuit eũ; & de omnib⁹ tribulationib⁹ liberabit eum.* Veisme aquĩ dize Dauid, que era vn pobre mendigo, y miserable, llegueme a las puertas deste gran Rey, y pidile, y se apiado de mi, y al punto oyò mis gemidos, y remediò mi necesidad: pues

Ps. 33.6

Ps. 33.7

Accedite ad eum, & illuminamini. Que si para mi hubo limosna, yo os asseguro, que no la niegue a vosotros, por mas pecadores q̃ seays, por mas que le ayais ofendido: *Accedite ad eum.* No tendreys deq̃ quedar por frustradas vuestras esperanças, ni de que quedar corridos, ni afrentados por veros desechados de Dios: que *Facies vestræ non confundentur.* Llegaos a Dios, que en el hallareys remedio de todos vuestros males, socorro de todas vuestras necesidades: porque como dixo San Ambrosio, declarando estas palabras del Psalmo: *Accedite ad eũ & sattamini, quia panis est; accedite ad eum, & potamini, quia fons est; accedite ad eum, & illuminamini, quia lux est.* Llegaos a Dios con los passos del amor, como aqui dize mi Padre S. Agustin, que si estays hambriento es pan del cielo; si sediento, es fuente de agua viua; si estays ciego es verdadera luz, que os alũbra-

Ambros.

Aug. hic.

brara: *Et illuminamini illuminabimini.* De aqui, pienso, que nacen el estrago, y rotura de costumbres que se vee en el mundo; la virtud tan cayda y desmedrada, el vicio tan valido y poderoso, las confesiones tan por fuerça, las penitencias tan poco durables; de que no nos allegamos a Dios: ni nos recojemos vn rato si quiera, en el dia, para tratar con el: de no tomar algun dia en las manos vn libro deuoto, de no acudir al sermon que nos desengañe: por esso ay conciencias de carboneros dixo la Esposa: *Nolite me considerare quod fusca sim, quia decolorauit me sol.* Y Origines leyò: *Quia non aspexit me sol.* De no me llegar al sol, ni ponerme desuerte que pueda tocarme si quiera vn rato de su luz, nace (dize el alma) que estoy tan fea, y tan morena. O Christiano, si te acercasses a Dios, aficionado a su trato, y conuersacion, que rico quedarias, que discreto, que deuoto, que animoso; y que vida tendrias tan alegre? Pues para aficionarte a que te acerques a el, mira lo que te dize san Pablo: *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & inquirentibus se remunerator est.* Has de entrar con dos conocimientos; de Dios en quanto Dios, y de Dios en quanto remunerator; de Dios absolutamente, y de Dios con respeto; mirando quien el es en si; y quien es, y a sido para ti en si: *Quia est.* Que es todo el ser de los seres, el ab smo de las perfeciones: para ti, *quia remunerator est.* Que esse pielago de su bondad infinita, es premio de tus merecimientos; que su misericordia es medicina de tus males; su prouidencia cuydado de tus menesteres: su omnipotencia, esfuerço de tus flaquezas. Quien esto considera altamente, imposible es, que no se vaya desalado tras Dios, desuerte que

Cant. 1. 6.
Orig. hic

Ad Heb. 11. 7.

vn

vn punto no se aparte de su compañia.

DISCVRSO III.

De los muchos mysterios que encierra, abrir Christo su boca en este santo monte.

APeriens os suum docebat eos. Muchas y varias cosas significa en la sagrada Escritura, quando en ella se dize de alguno, que para hablar, abrio la boca. Lo primero denota, auer de hablar de materias grauissimas, de mucha importancia: assi dixo Dauid: *Aperiã in parabolis os meũ.* Tẽgo de enseñar sentẽcias insignes, y memoralbes, de misterios escondidos: *Loquar propositiones ab initio.* Hablare proposiciones maximas, o axiomas (que dizen los Filosofos) ha de enseñar Christo, vna muy importante dotrina, vnos axiomas peregrinos, proposiciones maximas; Bienauenturados los pobres, bienauenturados los que lloran, &c. Por tanto: *Aperiens os suum docebat eos.* Lo segundo, abrir Christo Señor nuestro la boca, insinua la magestad de su dotrina; y la libertad con que la predicaua; condicion necessaria a los Predicadores, que subeu a este sagrado monte, tener animo, y valor para enseñar virtudes, y reprehender vicios; que hablen la boca abierta, y no entre dientes. Esto le prometio Dios al Profeta Ezequiel: *Et tibi dabo os apertum in medio eorum* Lo tercero quiere dezir, que el oyente este atento a lo que le dizen, segun aquello de los actos Apostolicos: *Aperiens autem Philippus os suum: & incipiens, à scriptura ista, &c.* Lo quarto, dezir que alguno abrio la boca para hablar, es dezir que hablo con mucha eloquencia; como dixo el libro de la sabiduria de si misma: *Quoniam sapientia aperuit os mutorum, & linguas infan-*

Psal. 77 2.

Ezeq. 20 21.

Actuum 8.45. *Bolduti in ca.* 3 *Iob.* *Sap.* 10. 21.

fantium fecit disertas. Tãbien se denota en este abrir Christo nuestro señor su boca, que ya no nos trata como a seruos, sino como a amigos. Porque antiguamente los señores eran tã esquiuos, y asperos con sus esclauos, que no se dignauan de hablar con ellos; sino que por señas que hazian con las manos, y rostro les mandauan lo que auian de hazer; y declarauan lo que querian. El benerable, y Santo Beda escribiò vn libro que intitulò de *Indigitatione*, del modo que se ha de tener, para contar y hablar por los dedos. Con esto pondera el santo Iob su paciencia, y la suauidad con q̃ trataua los criados de su casa; q̃ no los hablaua por señas, sino cõ su propria boca les rogaua lo que les podia mandar: *Seruum meum vocaui, & nõ respondit, ore proprio deprecabar illum.* Y por vẽtura, hizo alusion Dauid a esta costumbre, quando hablando con Dios en vn Psalmo le dize: Señor colgados estamos de vuestros ojos; pendientes de vuestra disposicion; y de la suerte que los seruos estan atentissimos mirando a las manos de sus señores, y las esclauas a las de sus señoras, para ver por ellas las señas que les hazen, y lo que les mandan; assi nosotros, nos auemos con vos aguardando vuestro imperio, y vuestra misericordia: *Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum; & sicut oculi ancilæ in manibus Dominæ suæ, ita oculi nostri ad dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Antes q̃ Dios encarnara, hablaua por los Prophetas, como por señas, y con las manos; como el mismo lo dize por Osseas: *Et in manu Prophetarũ assimilatus sum.* Y Aggeo llamò mano a su prophezia: *Factum est Verbum Domini in manu Aggei Prophetæ ad Zorobabel.* Trataua a los hõbres como a esclauos: hablauales por sus Prophetas como haziendo

Corrn. Tacit. de mor. Germ.

Bed lib. de Indig.

Psal. 122. 2.

Osseas cap. 12. 10.

Aggei. 1. 1.

do señas con las manos, pero hecho hombre ya nos
Ioñ. 25. 15. trató como a amigos: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos, quia quæcumque audiui à patrem meo feci vobis.* Ya el mismo Dios nos habla con su propria
Ad Heb. 1. 1. boca, como dixo el Apostol: *Multipharíam, multisq; modis olim loquutus est Deus in Prophetis; nouissime autem loquutus est nobis in filio.* Y assi la alrio este dia para hablarnos por si mismo, y enseñarnos el camino de la bienauenturança: *Aperiens os suum.*

Tambien san Mateo nos quiso enseñar en esto, que en la persona de Christo, por ser tan graue y remirada, qualquiere accion era digna de notarse; y assi los Euangelistas, vnas vezes aduierten que escupio, otras que leuantò los ojos, otras que inclino el cuerpo, y aora que abriò la boca: que en las personas publicas, y señaladas, todo se nota, hasta la menor niñeria. Por tanto mandaua Dios en el Exodo, que el sumo Sacerdote adornasse la orla del vestido, toda a la redonda de campanillas de oro; para que el pueblo entendiesse por el sonido, quando entraua en el Santa Santorum, o quando salia. Quiere Dios que sean los passos del hombre graue, Obispo, Sacerdote, Iuez, tan medidos, y sus acciones tan ajustadas, que se pueda convocar el pueblo a campana tañida, que vengan a mirarlos. Corre que reviqué, a que? a Missa, o a Visperas? no; sino a que el Eclesiastico, o Religioso, quiere alçar los ojos; mas con que modestia los leuantara en presencia de todos? dezid que tañan, a que? a que el Sacerdote, y Predicador salen de casa; mas con que tiento saldran, mirando como vã, y a donde entran. Otro repique, otro, y otro, a que se asienta a comer, a que fue, a q̃ vino. Por manera q̃ hasta q̃ãdo abra la boca se lo hã de notar: *Aperies os suũ.* *Exod. 28. 31.*

De-

De mas desto se nos quiso dar a entender en esta accion, que como el Señor, era tan obseruante del silencio, y hablaua tan poco, la vez que abria la boca para hablar, se señala, y aduierte. De vos que soys vna tarauilla, y teneys mas lenguas que vn Calepino, y con vna gota de entendimiento, vn rio de palabras; como dixo Aristoteles de vn charlatan; no se notarà quando abris la boca, si no quando la cerrays: mas de nuestro Maestro Christo, y de qualquiera persona cuerda, y cõsiderada, señalar se à quando abre la boca para hablar. El necio habla mucho, y piensa poco lo que dize; el discreto al reues: y es la razon, que como las palabras de la boca son el remaniente del coraçon, y el ignorante le tiene tan pequeño, y angosto; luego se le inche con lo que piensa; y por fuerça ha de verterse, y reuosar por la boca; mas el sabio, como tiene vn coraçon grande, y esparcido, todo le cabe en el; y aunque este lleno de penas, y cuydados tiene cerrada la boca. Sino miremos esto en el Santo Iob, que en medio de sus trabajos, auiendole venido a visitar, y consolar tres amigos suyos, que eran Reyes, como lo dixo el Santo Tobias, estuuo siete dias sin hablarles palabra: y assi con mucha razon la Sagrada Escritura notò el punto; en que abriò la boca para hablarles: *Post hæc aperuit Iob os suum.* Despues destas cosas abriò Iob su boca. Despues de que cosas? Origenes respondio con vna cosa peregrina. Que Iob tenia combidados, y daua de comer a los gusanos, que se criauan en sus llagas, y los mantenia con sus carnes, y entretanto que ellos comian, el callaua: segun la costumbre de los

Aristot. *Iob.* 3. 1. *Tob.* 2. 15. *Pined. in c.* 3. *Iob.* *Orig. hic.*

Medos, Persas, y Caldeos, que miẽtras comian guardauan silencio; como lo hazen aora los Religiosos, en sus refectorios. Iob, pues teniendo combidados a sus gusanos, miẽtras ellos comieron (dize Origenes) el callò; pero en acabando de comerle, y chuparle las carnes, començò el Santo a hablar, despues de siete dias de silencio: es muy dificultoso acertar a hablar; y el errar es facilissimo: por tanto preceda mucha consideracion antes de desplegar los labios. Este consejo nos dio el Ecclesiastico, que oxala se guardasse oy, y no aurià tanta libertad en la lengua, ni tanta soltura en la murmuracion. *Aurum tuum, & argentum confla, & verbis tuis facito stateram.* Quando huvieres de hablar, haz oficio de platero, y sean tus palabras escogidas, y acendradas, como el oro, y la plata, que echada en el crisol se apura de la escoria: despues se pesa, y se labra con mucho cuydado, y artificio: assi tu callando, y pensando cueze tus palabras en el crysol del silẽcio; y auiendolas apurado de la escoria de las inutiles y dañosas, podràs formarlas, que sean tan preciosas como el oro, y pesarlas en las balanças de la lengua: y como cuesta mucho tiempo, y se pone gran trabajo en labrar vna pieza de plata, o de oro; assi es menester pensar mucho lo que se huviere de dezir: y entre dos estremos, de callar mucho, o hablar demasiado, mas vale pecar por carta de menos, que por carta de mas; como lo dixo diuinamente San Valeriano. Gran cosa es callar, y gran cosa es hablar, mas el sabio sabe moderar estos estremos; que algunas vezes el demasiado silencio, se atribuye a ignorancia; y el ser muy hablador a locura: pero si me pides que diga lo q̃ siento, mas quiero

Ecle. 28. 29.

Valeria. serm. 5.

ro callando ser tenido por necio, que hablando ser juzgado por loco. *Magnũ est tacere, magnum est loqui: sed sapientis est vtrũq; moderarì, nam aliquoties nimia taciturnitas stultitiæ adscribitur, sicut, & verborũ nimietas ad furorẽ refertur; de qua re, si nostri sententia requiras arbitrij, iã malo aliquis tacendo stultus, quã nimiũ loquendo indicetur insanus. Loquamur ergo, sed cũ tremore, & timore, cogitantes de omnibus verbis rationẽ esse reddendam.* El sabio pues, y discreto, vende caras sus palabras; porque son preciosas, y el aliento de su boca lo estima a precio de oro, como dixo Salomon en los Prouerbios: *Vir eruditus est prætiosi spiritus.* Y assi es muy justo se haga misterio de que abriò la boca: *Aperiens os suum.*

Prob. 17. 27.

O boca Diuina, y soberana de mi Christo, puerta por donde salieron los tesoros del cielo, oficina do se labrarõ palabras de vida, y de vida eterna! *Diffusa est gratia in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternũ.* Y llamase gracia derramada, y vertida, porq̃ no se le dio cõ escaseza, y limite; sino copiosa, como rio derramado, para q̃ su boca fuesse la medida: dize Hesiodo, en la Theogonia, q̃ las Musas derraman rocio en las bocas de sus amigos; y aquel rocio, vn exẽplar corregido, le llama miel; por la mucha suauidad de eloquẽcia q̃ tienen los fauorecidos de las Musas, y ciẽcias: y de Platõ, cuyo floreciẽte estilo, es admirable entre todos los Filosofos, se escriue, q̃ siendo niño, y estãdo en la cuna, le salio de la boca vn enxãbre de abejas; pronostico de la dulçura, y sabiduria de su lẽgua. Tãbien Pindaro sciñò, q̃ tenia la boca hecha vna colmena, por la suauidad de su dezir; y entre los nuestros se lee lo mismo del eloquẽtissimo Dotor S. Ambrosio. Mas en la boca de Christo, no las Musas

Ps. 44. 3

Hesiod. in Theo.

ni las anejas, sino el Espiritu Santo virtio copiosamente no miel; sino gracia; porque la lengua melosa es sospechosa, como dezia el satirico Diogenes, burlando de aquel panal que se vio en la boca de Platon: y a este lenguage llamaua laço enmelado: y Salomon hablando de la lengua requebrada, y dulce de la muger ramera. dize, que tiene panales que distilan miel de sus labios. Ni tam poco le ponen a Christo en su diuina boca sal, como se escriue de Iob en otra version donde nuestra Vulgata dize: *Nec stultum quid loquutus est, sine sale.* Abrio su boca el pacientissimo Iob, para dar gracias a Dios en medio de sus desastres, y no hablò palabra que no lleuasse sal; quiere dezir, en todo lo que dixo tuuo donayre, y mostrò discrecion. Pero mucho mas es lo q̃ se dize de Christo Señor nuestro: *Diffusa est gratia in labijs tuis:* Gracia caudalosa es la que vertio el Diuino Espiritu en la boca del Señor, para que su lenguage fuesse el mas alto, mas eficaz, y prouechoso que se oyò de ningũ Santo, ni Profeta; y assi erã sus sermones de tal fuerça, que se hazia con ellos Señor de las voluntades, y cõmouia a todo su querer, los coraçones de los que le oyan: porque como lleuauan eficacia de gracia Diuina, no auia para sus palabras lança enhiesta; cõ la lengua hablaua, y con la gracia mouia, y disponia las almas, a la obediencia. O Predicador Diuino, y ensalçado; si alguna parte desta tu gracia comunicasses a las lenguas de los Predicadores Euangelicos, para que no parando en las orejas que oyen, passen a los coraçones; quan bien cũplirian con su oficio, y ministerio. Poco aprouecha que os hablemos, a las orejas del cuerpo, sino os ha-

Diogen.

Iob. c. 1.22.

habla Dios a las del alma. Bien puede el maestro que os enseña, deziros la dotrina, mas no os puede dar entendimiento para entenderla, ni voluntad para abraçarla; pero Dios enseña, y mueue, alumbra è inspira: da que se quiera lo que nos dize, y que se ame y execute. Assi lo dio a entender el mismo en aquel alto sermon que hizo a sus discipulos el Iueues de la cena: *Vos vocatis me Magister & domine: & benedicitis, sum etenim.* Soy Señor, y soy Maestro; como Maestro alumbrò el entendimiento, y como Señor mueuo a la voluntad, para que quiera lo que yo enseño. Por esso suplicaua Dauid a Dios que le dixesse con su diuina boca vna verdad; que aunque el ya se la sabia, le yua mucho en que Dios se la dixesse: *Dic animæ meæ salus tua ego sum.* Dezid Señor a mi alma, que no tiene otra vida ni salud, ni en quien arrimarse, sino en vos solo. Pues esso ya se lo sabia el santo Rey; mas pide que Dios se lo diga; que es gran cosa lo que yo me se, o me dize el Predicador, que me lo diga Dios. Lo mismo le pide en esta parte: *Notum fac mihi Domine finem meum.* Dezidme Señor que hay muerte para mi; por que vna voz interior de Dios: Mira hombre que has de morir, vale mas que quanto leemos y predicamos. Es voz poderosa la de Christo, boca llena de gracia que haze bienauenturados a los que con ella enseña; *Beatus quem tu erudieris Domine.* Porque con ella enseña, y predica bienauenturanças, como parece en el Euãgelio: *Aperiens os suum docebat eos dicens, beati pauperes, beati qui lugent, &c.*

Ioan. 13. 13.

Psa. 34. 3.

Psa. 38. 5.

Psal. 93. 12.

DISCVRSO IIII.

Que nos pone el señor muchos caminos de virtudes para que escojamos, y que la pobreça voluntaria es preludio del Martyrio.

BEati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum cœlorum. Gran misericordia ha sido del señor abrir diferentes caminos para nuestra saluacion; que si todos huuieramos de yr, por donde fue la Virgen purissima, o por la santidad de san Iuan Bautista; fuera grande desconsuelo. Pero nadie desmaye, que ocho caminos ay; y cada vno puede echar por el que quisiere: pobreza voluntaria, lagrimas, sed de la justicia, &c. Dixolo con grande elegancia san Gregorio Nacianzeno.

Gregor. Nacian. car. de varijs vitæ itineri.

Qua males, hac perge via: si triberis omnes.
Nihil melius; multas? laudis id eximiæ.
Vnam? dum summe, gratum id quoque.

Mira Christiano, que tan grande es el desseo que Dios tiene de tu bien, que se ha contigo, como vn Medico famoso que aplica diferentes medicinas a diferentes dolencias, y las proporciona al sujeto y complexion de cada vno: bien assi tu Dios, que conoze tu pasta (como aquel que te ha formado) y ha tomado el pulso a tu condicion, y desséa que encamines tu saluacion con suauidad y sin violencia; ocho caminos te propone, en los quales ay diuersos grados de virtudes: *Si triberis omnes.* Si los anduuieres todos, no cosa mejor; sino pudieres andallos todos, ni caminar por todos ellos, de ocho anda los seys; y sino los seys, los quatro; y quando no pudieres cumplir mas de con los dos, seras aun en esso digno de grande alabança: y si por caso no pudieres andar mas de

vn

vn solo camino: *Dummodo summe, id gratum quoq;* Como andes esse solo camino cabalmente; seras a Dios agradable, y tendras glorioso asiento en el cielo. Porque, pues las virtudes Christianas andan engazadas, por el mismo caso que te exercites en vna sola destas bienauenturanças, y perseueres; sin duda alcançaras galardon perdurable. *Apoc. 21 12.* San Iuan vio vna ciudad, que era retrato del cielo (que dezir de su riqueza, y hermosura, seria nunca acabar) pero lo que haze al proposito de lo que vamos tratando es, que esta ciudad celestial tenia doze puertas, a todas las quatro partes del mundo, quatro a cada lado: *Ab oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres.* La declaracion desta cifra, no es dificultosa, es dezir, que Dios echo hombre, vino al mũdo, y abrió puerta a todos quantos nacieron, y nacerán debaxo del cielo sin dexar vno para saluarse. O sabiduria infinita! ò prouidencia suaue! ò misericordia inefable! nadie desmaye, q̃ el mismo Señor que abriò en el cielo vna puerta para la madre q̃ le pario q̃ ninguno sino el Rey entra, y sale por ella: esse mismo abriò doze, para los enemigos q̃ le crucificarõ; y la razõ desto fue, porque para la inocẽcia (sino pecaramos) bastaua vna: pero para la penitencia fuerõ menester todas doze. A y puerta oriental para los Santos niños que mueren con el sãto bautismo: meridional, para los q̃ mueré en la mocedad, y los traslada Dios; *Ecclesi. 1 Ps. 86.* *Ne malitia mutaret intellectũ.* Aquilonar para las rameras, y publicanos; q̃ morãdo en el frio Septentriõ de la culpa, hizierõ verdadera penitẽcia: *Memor ero Raab, & Babilonis:* Y finalmẽte puerta al occidẽte, para los q̃ al fin, y remate de la vida se bueluẽ a Dios auudados desu gracia. Por esso *Ezec. 44 2.*

se ponen estas ocho bienauenturanças, que son ocho sendas varias, y diferentes para el cielo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum.*

Pero es mucho de notar, que a la primera bienauenturança, y a la postrera, se promete el mismo gualardon del Reyno de los cielos: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum Cœlorũ.* Y a la vltima: *Beati qui persecutionẽ patiuntur propter iustitiã, quoniam ipsorum est regnũ cœlorum.* Y de las otras no dize assi: sino bienauenturados los que lloran, que seran consolados; los pacificos que se llamaran hijos de Dios, &c. Pues que es la razon de tan conocida diferencia? que en la primera habla de la pobreza voluntaria; y en la postrera del martyrio; y es buena disposiciõ para ser martyr dar la vida por Christo, dar por el la haziẽda, y renunciar los bienes tẽporales: y assi la pobreza de espiritu es preludio del martyrio, porq̃ (como dixo San Iuan Chrisostomo) como derramara su sãgre por la cõfessiõ de la Fè, quiẽ no tiene animo para dar vn real en socorro del pobre: *Quomodo enim sanguinem suũ profundet; qui pecunias suas pro Christo effundere timet?* La piedra yman: dizen, que arroja de si el hierro, quando se allega a ella el diamãte: assi el coraçon a quien se apegan las riquezas, no tendrà animo cõtra el hierro, y espada del tirano. En la primitiua Iglesia, donde todos los que se hazian Christianos venian aparejados para ser martyres, lo primero con que se disponian era dexar las haziendas, y ponerlas a los pies de los Apostoles: esta renunciacion era su nouiciado, para la profession de la Fè que auian de hazer en el martyrio: y al primer martyr San Esteuan le proueò el Colegio Apostolico, haziendole primero repar-

Homil. 53. ad populum.

Actuũ. 7.

ti-

tidor de las limosnas que se dauan a los pobres: que quien se va enseñando a despreciar la hazienda, se enseñarà tambien a despreciar la vida. Por esto se promete el mismo premio a la renunciacion de las riquezas, que à là paciencia de los tormentos: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorũ est regnum cœlorum. Beati qui persecutionem patiuntur, quoniam ipsorum est regnum cœlorum.* Y tambien podemos dar otra razon; que el Reyno de los cielos no se puede alcançar con menos que con darse vn hombre todo por el; y daſe todo quien dà la vida: como lo hizieron los martyres: ò da todo lo que en ella se estima, q̃ son las riquezas, como lo hazẽ los pobres: que todo el caudal de vn hombre se reduze a estas dos partes, o a lo que es, o a lo que tiene; y lo que es, se ordena a tener; y lo que tiene a ser, y viuir: y assi quien dà algo desto, todo lo da; y por tanto se lo dan todo, que es el Reyno de los cielos, esto es lo que dixo san Agustin: *Regnum cælorum tantum valet quãtum habes; te da, & habebis illud: quid turbaris de pretio?* El Reyno de los cielos tanto vale quanto todos somos, da os todos, y alcançarloeys: por esso la bondad de Dios, a quien todo se dà, y se dexa por el, no halla en que poderle pagar, sino consigo mismo, que es el verdadero cielo.

Resoluiendo pues la doctrina deste Euangelio, dixo el Señor assentado en la cumbre del monte a sus discipulos; lo que aueys de enseñar al mundo es, que ay en la tierra soberuios, q̃ se quieren hazer entre manos dioses: que ay codiciosos, que no les basta el oro, ni la plata que se trae de las Indias, ni las perlas que dà el mar; sepan pues, que la bienauẽturãça no està en esso; sino en despreciallo, y despreciarse: *Beati pauperes spiritu.* Ay Rabboanes, que

que mal aconſejados dizẽ, ſi mi padre laſtimò cõ açotes, y ramales, yo he de deſgarrar con alacranes; oygã eſtos tales, que van engañados; porque de los Reyes es no enriquezerſe, ſi no enriquezer a los ſuyos; que la pobreza de los vaſſallos, pobreza es de los ſeñores. Hombres ay, que no lo mueſtran; porq̃ hombre, y tierra es vna miſma coſa; y el ayrado, y enojadizo, ayre, y fuego es: enſeñadles, que no eſtà la ventura en la vengança, ſi no en la manſedumbre; y q̃ aquel queda ſeñor de todo que perdona: *Beati mites.* Vna vez ſe murio Epicuro: pero muchos dicipulos, y ſucceſſores à dexado, que tienen por Dios al vientre; y juzgan por buena dicha comer, beuer, reyr, y deleytes, hazedles ſaber de mi parte a los cuytados, que la bienauenturança eſtà en el dolor entrañable de los pecados, y en las lagrimas: *Beati qui lugent.* Sabida coſa es que tiene eſta vida de enfados? y que la mayor parte de los mortales anda empalagada, y ahita de la Iuſticia, y virtudes; enſeñadles que la bienauẽturança eſtà en la hambre, y ſed de ſeruir mas, y mas a Dios: *Beati qui eſſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam.* Con el dedo ſeñalan los niños al cruel, que tiene pueſta ſu gloria en el arca llena de dinero; y padeciendoſe tãtas neceſsidàdes (puertas de mil ofenſas de Dios) a condicion de no tocar ſu Dios dinero; tienen en menos la honra de Dios, q̃ el reſcate de vna alma: pues dezidles, que no eſtà la dicha en amontonar, ſino en repartir, y ſer miſericordioſos: *Beati miſericordes.* O conciencias de par en par abiertas para q̃ entren todos los vicios, y torpezas, y anden en ellas penſamientos aſqueroſos! pues auiſadles que no eſtà en eſſo la bienauenturãça, ſino en el coraçon limpio: *Beati mundo corde.* Otro ſi ſe tie-

ne

ne por dicha ser de dos caras; por manera que estos doblados hipocritas han sucedido a los doblones que ya no parecen; a estos que tienen por prudencia el doblez, y por aniſſo el fingimiento, dezidles de mi parte, que la bienauenturança està en ser de liſo, y limpio coraçon, cõ ſencillez de paloma, y prudencia de ſerpiente: y a los amigos de pendencias, que ſiempre andan desuanecidos con ſus proximos, inſtruyldos tambiẽ, que el camino del cielo, y la conſeruacion de la Republica, eſta en la paz y en los pacificos, y en que los turbadores della ſeã cõ rigor caſtigados: *Beati pacifici.* O tiempos! ò coſtũbres, quando la virtud va ſola, y el vando del vicio tã acompañado; la virtud no medra, ni los virtuoſos alçan cabeça, el vicio orgulloſo, los vicioſos inſolentes: dichoſo pues aquel q̃ a titulo de virtuoſo eſtà mal quiſto: *Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam.* Y ſe paſſa al vando, y a los reales de la bondad, aunque le cueſte la hazienda, la honra, y la vida: pues la gana con mucho galardon en los cielos, aqui con gracia, y deſpues con gloria,

&c.

SER-

SERMON I.

EN LA FIESTA DE SAN MARTIN OBISPO.

Nemo accendit lucernam, & in abſcondito ponit, neque ſub modio, ſed ſuper candelabrum, vt, qui ingrediuntur, lumen videant.
Lucæ. 12.

DISCVRSO PRIMERO.

De las alabanças de San Martin Obiſpo.

PAſſada la fieſta de todos los Santos, en q̃ vimos deſplegado el manto de eſtrellas glorioſas; y corrida la cortina que nos deſcubrio las imagenes del ciclo; con ninguna coſa le a parecido a la Igleſia ſanta, que aſſi podia regalar nueſtro guſto, y entretenernos, y conſolarnos por auſencia de tanto biẽ; como deſcubriendonos oy al glorioſo, y bienauenturado San Martin Obiſpo. De la ſuerte, que el rico Milanes

nes,que en la feria saca to do lo precioso de su tien-da;quando ella se acaba,y el recoje sus valijas, suele ostentar a vista de todos, vna pieça de brocado, o o-tra joya preciosa, con que aficione el deseo de los compradores; y manifieste el rico caudal que le queda:o de la manera, que el cielo,quando recoje su mã to estrellado,por no dexar solo al mundo, y triste con la ausencia de tantas,y tan hermosas luzes, el primero a quien despacha a su-plir essa falta, es el lucero de la mañana. Assi la Igle-sia,passada la feria de toda la santidad y gloria de los Santos,nos muestra oy vna de las mejores pieças que tiene,y vn clarissimo luce-ro de virtudes en san Mar tin Obispo;en quien estan sumadas todas las que vi-mos repartidas en los jus-tos, y bienauenturados: y assi san Bernardo en vn ser mon que hizo desta fiesta, atribuye a este glorioso Pontifice todos los resplan dores, y excelencias de las ocho bienauenturãças;po-breza de espiritu, mansе-dumbre y blandura, lagri-mas y penitencia, hambre y sed de la justicia, miseri-cordia y piedad con los po bres, limpieza de coraçon para ver a Dios,paz y con-cordia con los proximos. y paciencia en las persecu ciones y trabajos. La Igle-sia sacò por exemplos dess-tas virtudes a todos los San tos del cielo, que en vnos resplandecieron vnas, y o-tras en otros; y a san Ber-nardo le parecio, que solo san Martin bastaua para es-so, pues en el se hallauan todas ellas enteramente, y assi le atribuye muchas co ronas diziendo: *Pro quibus omnibus dubium nõ est multipliciter coronari.* Pero la que mas en el camp eò fue la piedad que vso con vn pobre desnudo;a quien no teniendo que le dar, sacò su espada de la vayna, y cortó por medio la clami-de y vestidura militar q̃ lle uaua; dio vna parte della

Ber.ser. de San. Martin.

al

al desnudo; y con la otra lo mejor que pudo se cubrió: fue tan agradable a Dios aquella obra, que la noche siguiẽte le aparecio Christo Señor nuestro cubierto con aquel pedaço de capa diziendole, que mirase biẽ si era aquella vestidura la q̃ el dia antes auia dado a vn pobre? y boluiẽdose a muchos Angeles, que le acompañauan, en voz alta les dixo; Martin, siendo aun Catecumeno, me à cubierto con esta vestidura. *Martinus adhuc Chatecumenus, hac me veste contexit.* Y pues el Señor hizo tanto caso deste hecho, será bien que lo consideremos con atencion. Pareceme q̃ en el puede competir con los Serafines que vio Esaias junto al trono de Dios, q̃ con dos alas cubrian el Diuino rostro, y cõ otras dos los pies de aquella Magestad, dexandole el cuerpo descubierto: *Duabus alis vellabãt faciẽ eius, & duab⁹ vellabant pedes eius.* Que aquel, *eius*, de Dios lo entendieron San Geronymo, y San Cyrillo. Repara San Geronymo en, por que son Serafines los que cubren el rostro, y pies de Dios, siendo oficio de los Cherubines sus compañeros el descubrirlo, y manifestarlo, segun aquello del Psalmo: *Qui sedes super Cherubim, manifestare coram Ephrain, Beniamin, & Manasse?* Y responde, porque las obras de la sabiduria de Dios, que estan repartidas en este mundo, representada por los Cherubines; todos las veen, y conocẽ: pero las de su amor encendido, que significan los Serafines, en parte se conocen, y en parte no: y por esso no cubren a todo Dios, sino solo el rostro, y los pies. De suerte, q̃ estos glorioſos espiritus no pudieron cubrir con sus alas a todo Dios, y le cubrió, y abrigò con su media capa S. Martin; como confessando esto, q̃ eran del todo inuisibles, y ascondidas

Esai. 6. 2

D. Hier. *D. Cyr.*

Psal. 79. 3.

las

las obras de su amor, o (si acaso le dexo alguna parte descubierta, como los Serafines) fue para que entendiessemos lo que dixo san Bernardo, que el amor cierra los ojos a la Magestad, y los dexa abiertos al gusto y deleyte de seruirle: *Dilectio claudit oculos Maiestati, & aperit voluptati.* Y assi fue mas rica esta vestidura, que la con que el Profeta vio a Dios sentado en trono de Magestad; tan larga, y cumplida, que con las sobras, y riuetes se enchia, y adornaua el Templo: *Et ea quę sub ipso erant replebant Templum.* O (como esta en el Hebreo:) *Fimbriæ vestimentorum eius adornabant Templum.* Mucho es esso por cierto, no se puede negarmas; que tiene q̃ veer con nuestro caso? por q̃ alli Dios cubria el templo con las cortapisas de su vestido, y aqui, vn hombre cubre a Dios con las sobras de su capa: de suerte, q̃ con lo que a el le sobra, queda Dios rico, y vestido; y si es assi, que en las cosas desta vida; *Breue est pallium, & non potest vtrũq; operire.* La capa es corta, y no basta para dos; ni dos Reyes en vn Reyno, ni dos Obispos en vna Iglesia; es fuerça q̃ este quedè desnudo, si el otro ha de vestirse: pero la capa de S. Martin, fue bastante para cubrir a Dios, y para cubrirle a el: q̃ esto tienen los seruicios q̃ al Señor hazemos, son para el, y para nosotros: vosque days con prouecho, y merecimiento: el con honra, y reuerencia.

Bernar. *Esa. 61.* *Esai. 28. 20.*

No puedo despedirme desta media capa de nuestro Santo, viendo à Christo N.S. tan contento, y glorioso con ella; aora cayo en lo q̃ dixo Posidonio, q̃ la amistad de los amigos, entõces es verdadera quando viene a cubrirse cõ vn mesmo mãto; y pues Martin cubre a Christo cõ el suyo, amigos finos y verdaderos. Parece q̃ aguardaua Dios esta capa, quãdo se desnudò de otras

Posid.

otras ropas que le da la Sagrada Escritura, vna vez venia: *Vestitus lineis, & re-* *Dan.* 10 5. *texeius accinti auro obrizo.* Otra vez, por no le parecer el vestido a su gusto, hazia que le pusiessen vn velo delante en el Santa Santorum: como diziendo que estaua desnudo; otras, el Sacerdote que le significaua, no cõsentia sino que entrasse vestido con tales, y tales vestiduras: y mostrò no contentarse con ellas, pues las dexò todas; parece que aguardaua esta media capa, con que tanto se vsana delante de sus Angeles: *Hac me ve-* *Esai.* 49 18. *ste contexit.* Hablando por Esayas el Padre Eterno con su Hijo, del vestido celestial que auia de traer por gala le dize: *Viuo ego dicit Dóminus, quia ijs omnibus, quasi ve-* *stimento indueris.* Dando a entender que se auia de vestir de los Santos, segun la declaracion de San Gregorio: pero entre todos los Santos, oy señala vno, que le da media capa, con que cubre todos los demas vestidos; y le sirue de ropa roçagante, quando sale en publico: mostrãdo estar tan agradado della, que en medio de los Angeles haze ostentacion desta vestidura. Y es mucho para marauillar, que no se alaba Christo, ni de la vestidura Diuina, ni de la que le cortò su Madre de la tela de sus entrañas, ni de aquel acompañamiẽto tan numeroso que cuenta Daniel: *Milia millium* *Dan.* 7 10. *ministrabant ei.* Ni de los veyntiquatro Ancianos, *Apoc.* 7 10. que derribados sobre sus caras, y quitadas sus coronas de las cabeças, ante su trono le rendian los cetros, y alabanças; ni cura de engrandecerse de la riqueza, y abundancia de sus manos, de quien dezia su Real Profeta. *Aperis manum tuam* Que *Ps.* 144. 16. viste a las aues de varias colores, y esmalta los campos con diuersas flores; ni trae a la memoria las illus-

Gregor. Homil. de trãsfigur.

trís-

trisimas victorias, que tuuo en diferentes batallas, ayudando a su pueblo ahogando a Faraon, auatiendo à Amalech, y venciendo a Madian; sino solo se ocupa en dezir a los Angeles: *Martinus aduc catbecumenus, hac me veste contexit.* Aì vereys vos lo que estima Dios nuestros seruicios, señaladamente los de piedad, y misericordia, hechos con los pobres; como diremos luego: *Aduc Catbecumenus.* Y si siendo nouicio Christiano, sabe tanto agradar a Dios, y darle gusto, que harà quando se bautize, y sea Maestro? si de la primera tixera corta vestido que le viene bien a Dios, y admira a los Angeles, que harà quando sea diestro oficial? Si aora aprendiz tales ropas haze? oluidese ya de oy mas en comparacion desta media capa la veste talar, y polymita de Ioseph, que mejor artifice ha venido que Rachel, pues este corta ropa al talle de Dios. No aya memoria de la purpura del Rey Alexandre, que ya no se haze de vestir aun Machabeo, para solicitarle por amigo del Rey: *Vt amicus voceris Regis, & misit ei purpuram,* Sino a Dios se hazela vestidura, que se precia de ser nuestro amigo, y camarada deste Diuino Soldado, como le llamò Tertuliano: *Contubernalis.* Miedo me dà, que como Iacob hurtò, con las vestiduras de su hermano Esau, la bẽdicion, este Sãto haziendo al verdadero Iacob Christo S. N. de su media capa vn vestido de que tanto se alaba, ha de hurtar la bendiciõ, a muchos de los Santos auẽtajados en el cielo? y no es mucho tener estos temores, pues mirando la primera obra q̃ hizo Dios, auiẽdo criado el mundo, y perficionadole, fue hazer vna vestidura a nuestros primeros Padres; y esta de pieles deanimales: pero oy el Diuino Martin, haze ro

1. *Mach.* 12. 12.

Ter.

Gen. 3. 21

pa inmortalal miſmo Dios: aquella fue de animales muertos, y eſta empleada en Chriſto, ya es de inmortalidad, y de gloria: y de Santo, que tanto ſe auentajò, bien podemos dezir lo que del Bautiſta dixo Chriſto, ſegun ſe lo acomoda San Bernárdo: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Ardiente en la caridad, reſplandeciente en la doctrina; y aſſi con razon ſe le propone eſte Euangelio: *Nemo accendit lucernã.*

Bernad.

DISCVRSO II.

Que Dios ſe comunica a todos ſin aceptacion de perſonas.

NEmo accendit lucernã, & in abſcondito ponit, neq; ſub modio. Cõ eſtas palabras reſponde Chriſto N. S. a vna objecion tacita, que ſe le pudiera hazer: acabado de curar aquel endemoniado mudo, que ha dichó S. Lucas en eſte miſmo capitulo; y dizẽ ſus enemigos, eſte hõbre pactorie ne cõ el demonio: *In Belzebub, principe demoniorum, eijcit demonia.* Viſta tan mala correſpondencia, y tal ingratitud a beneficio tan crecido, pudiera dezirle alguno, Señor para q̃ perdeys el tiẽpo con eſta gẽte? porq̃ no deteneys el curſo de vueſtros milagros, y repreſays en el pecho vueſtra dotrina? A eſto reſponde, que es luz, y ſe ha de comunicar a todos, ſin taſſa, ni medida: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam ſub modio.* Eſto tengo por ſentido legitimo, y literal, y los otros por eſpirituales y miſticos, ſigo a S. Ambroſio, S. Hilario, y al Sãto Beda, que dizen: *Lux non eſt ponenda ſub modio, quia intra terminos vnius gentis; non eſt concludenda doctrina; modio.* Segun Budeo, es cierto genero de medida, que correſponde a nueſtro zelemin: y aſſi querrà dezir, la luz no ſe a de dar por taſſa; que es de las coſas que no ſe mi-

Luc. 11. 13.

Ambr. Ilarius. Beda. Budeus. de Aſſe.

miden, ni se pueden me surar: que disparate seria pedir vna onça de luz, o vna libra; pues por poca que se dè se dà toda, y se dà a todos: y assi lo que dize Christo es, que a venido al mundo para alumbrarle; y no para estarse escondido en el rincon, y que a pesar de los ingratos ha de hazer oficio de Sol, y lucir en todas partes. Lo mesmo dixo este celestial Esposo (que suyas son, y no de la Esposa estas palabras) en los Cantares: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Soy flor del campo, y azucena de los valles: del campo dize, que es flor muy abundante, poco costosa, y comun a todos: las flores de los jardines estan baxo de llaue, cõ dificultad se dexa entrar a ellos, y tassadamente permite el dueño, o el jardinero que las coxan; pero las flores del cãpo, ni son pocas, ni tienen llaue, ni se dan por fauor ni respetos, ni dinero, ni por ruegos, ni al mas triste pastorzillo ay quien le vaya a la mano, que no las coja a su aluedrio: assi Christo nuestro Señor es comun, y general para todos, ricos, y pobres, grãdes, y pequeños, sabios, è ignorantes, como le quieras, dõde le quieras, y quãdo le quieras; de dia, de noche, en el templo, en la calle, en tu casa, en el camino, en la plaça, y en todo lugar, sin diferencia alguna. Bẽdita sea tal liberalidad, y tal misericordia: y porque dessea el Señor, que entendamos esta verdad, no se contentò con dezir: flor del campo, porque pudiera alguno pensar, que no era campo comun, y concegil; sino de algun particular vezino; se quiso assegurar con el segundo nombre; *Et lilium conuallium.* Nò soy flor de vn campo solo, en todos nazco: y açucena soy de todos los valles. Consideracion es de San Bernardo, declarando lo que la Esposa

Guisler. in cap. 2. Cant.

Bernar. serm. de Natiui. Virg.

le dize, en este mismo capitulo: *Dilectus meus mihi & ego illi.* Es mi amado para mi, y yo para el; y porque nadie pensasse, que se queria alçar con Dios, y no comunicarlo a los demas, acrecento luego: *Qui pascitur inter lilia.* No es de tal manera mio, que no sea de todos; porque se apacienta entre los lirios: glosole Bernardo la palabra diziendo: *Et si iustus germinat sicut lilium, sed non in lilio sponsus pascitur; ne in singularitate cõ placeat sibi.* No piense el alma justa, y regalada de Dios, q̃ es solamente para ella; para todos es: cõserua al justo, perdona al pecador, leuanta el caydo, alumbra al infiel; y no ay nadie, que no pueda coxer esta flor.

Cant. 2. 16.

Por esso el Propheta Malachias le llamo sol, no como quiera, sino de justicia: *Orietur vobis timentibus nomen meum, sol iustitiæ.* El sol, como agente natural deue su luz a todo el mundo; y el Iuez, como agente libre, deue la justicia a toda la Republica: no solo a los parientes, y amigos; sino al mas cuytado y miserable, sino quiere ser aceptador de personas: assi este diuino Señor, si biẽ no se nos deue, mirando nuestros meritos, deue senos a todos de justicia, o de fidelidad, atendiendo a su promessa, y a su misericordia. Pero quien adelãtò admirablemente, esta consideracion; fue el glorioso san Ambrosio, diziendo, que auiendo Dios criado à Adan, criatura tan perfeta, en el ser natural, y en el de gracia, con tanta sabiduria, y tales virtudes, no se agradò del, porque le vio solo: *Non est bonum hominem esse solum.* Y no porque la obra, no le pareciesse bien; sino porque le parecio corta su liberalidad, comunicada a vno solo; por esso crio a Eua su compañera, que auia

Malach. cap. 4. 2.

Amb. lib. de parad. cap. 10.

Gẽ. 2. 18.

auia de ser; *Mater omnium viuentium.* Y como vio aqui su misericordia, mas estendida; quedo contento. O Señor, mirad que esta muger, ha de ser la madre de la culpa, y desgracia; y el principio de todas las ofensas, que se os han de hazer; no importa, que mas me agrada en ella, auer de ser madre de todos los viuientes, a quien yo me comuniquè, que me desplaze ser causa de tantos males. Dize el Santo: *Si igitur viro autor est mulier culpæ, quomodo pro bono videtur adiecta? verum si considereres, quia Deo vniuersitatis est cura, inuenies, plus placere Domino debuisse, id in quo erat causa vniuersitatis, quam condemnandum fuisse, id in quo esset peccati.*

Esta es la causa (dize el mesmo san Ambrosio) porque los sacramentos, que son los arcaduzes de la gracia, y las ventanas por donde nos entra esta luz; los instituyo Christo en materias faciles, y comunes; en agua, pan, vino, azeyte, y en palabras; que son cosas comunissimas a todas las naciones; y aunque bien mirada la excelencia de la gracia, y de los efectos sacramentales; parece fuera bien instituyr estas sagradas señales, en oro, plata, perlas, o piedras preciosas; pero atendida nuestra necesidad, y la gana que Dios tiene, de acudirnos a todos generalmente, fue piedad diuina, y largueza de Dios, ordenar estos sobrenaturales remedios, en cosas tan comunes, y faciles, quales son agua y palabras.

Ambr. li. 1. de sacra.

De aqui se entenderan, tres cosas misteriosas y señaladas, que se vieron en la muerte de Christo: la primera, q̃ sobre la Cruz, escriuieron el titulo y causa suya, en tres lenguas. La segunda, que no consintio le que-

braran las piernas; ni le desencasaran ningun hueso. La tercera, que espiro, estando en el ayre, leuantada la cruz en alto: que todo fue dezirnos, que moria por la vida de todos. Escriuieronse pues aquellas palabras, I.N.R.I. en Latin, Griego y Hebreo; que eran las lenguas principales, y capitales a que se reduzian entonces, todas las naciones del mundo. Y es muy digno de saberse, el orden que se guardò en esta escritura; que el lugar mas baxo, junto a la cabeça de Christo; se dio a la lengua latina, como lo dize el Papa Nicolao, en vna carta que escriuio a Miguel Emperador. En el segundo mas arriba se puso la Griega, y en el mas alto y apartado, la lengua Hebrea; porque, como aquella execucion de justicia, se hazia por orden de vn ministro, y presidente de Roma; quiso hõrar a su lengua Romana, dandole el lugar mas baxo, y mas cerca de Christo. Porque (como refiere Sigonio; y lo dize Plutarco) entre los Romanos el lugar inferior era el mas honrado; y assi en el teatro los Senadores, se asentauan en lo baxo; y la plebe en lo alto; y en el triunfo, el Emperador tenia el vltimo lugar, y en el Thyclinio el Consul; y donde quiera, entre ellos, era el mas auentajado el lugar postrero. Assi que el titulo de la cruz de Christo, se escriuio en tres lenguas; de las quales tuuo el lugar mas auentajado la latina: y el peor la Hebrea. Y aunque el Presidente Pilato, hizo esto, porque todos los q̃ auian acudido a Ierusalen, a celebrar la Pascua entendiessẽ la causa de la muerte de aquel hombre; y que cada vno la pudiesse leer en su lengua propria: y en el orden de la Escritura, tuuo el mejor lugar la latina, y el peor la Hebrea; aquiẽ los Romanos juzgauan por

Baron. t. 1. Ann. anno. 34

Nicolaꝰ Pap. epistola ad Michae.

Sigoniꝰ lib. 2. de antiquo iure Romano. Plutar. in Symposiacis lib. 1. q. 3

por barbara; pero el Espiritu Santo en este hecho tuuo otro intento mas leuantado. Escriuase la causa de la muerte de Christo en las tres lenguas capitales, que comprehendian todas las naciones; para que se entienda, que muere por todos, y para todos; por el Romano, y por el Griego, por el Hebreo, y Barbaro: de suerte, que no ay Zita, ni Persa, ni Garamante, ni Barbaro, ni los que habitan en los mõtes Ripheos, ni en el monte Caucaso, que sea excluydo desta merced; y por quien no se aya derramado la sangre de Christo, que es luz, y es para todos: y como el Sol en naciendo, primero se descubre a la parte opuesta al Oriente; assi Christo a los Romanos: y a los Gentiles; dexando en tinieblas, y obscuridad a los Hebreos: y por esso, quiça, en el titulo de la Cruz tuuo mejor lugar la lengua Latina, q̃ la Hebrea.

Aconteció lo segundo, en aquel grã hecho q̃ no permitiò el Señor, q̃ le quebrassen las piernas, ni hiziessen pedaços ninguno hueso: *Non fregerunt eius crura, vt adimpleretur scriptura, quæ dicit; os non comminuetis ex eo.* Y dexando otras razones (que diremos en otra ocasion) la causa fue, para que el mundo entendiesse, que la Redencion del genero humano, no auia de repartirse a pedaços; vn pedaço de Christo para el Rey, otro para el Grãde (hay de los pobrezitos, y arrinconados si assi fuera) todo se lo lleuaran los ricos, y poderosos; como en la carniceria del mundo, el que leuanta mas la voz, y alarga mas el braço, lleua de mejor parte. Consuelate Christiano, que no es assi, no se dà Dios, ni su gracia por riquezas, ni por sangre, sino por amor; y dase todo entero para todos: tãta parte tiene en Christo el q̃ no tiene capa como el. *Ioan. 16 13.*

Papa;el pastorcillo, como el Rey; sin diferencia del cetro al cayado, ni de la tiara a la melena desecha.

Finalmente leuantaron la Cruz en alto, y pusierõ al Señor en el elemẽto del ayre, que de todos es el mas comun, y mas necessario a la vida: el agua tiene su raya, y enfrena Dios las ondas del mar, en vna menuda, y floxa arena: la tierra tiene su limite; y se detiene, y para en las primeras ondas del mar; el fuego se està acullà arriba en el concauo de la luna, y no se mezcla en las cosas de aca baxo: Pero el ayre, tiene la jurisdicion mas estendida, por todo discurre y buela, por la tierra, y por el agua; sube hasta el elemẽto del fuego, y baxa hasta las entrañas de los montes, y sus cõcauidades: por esto pues leuantan a Christo en el ayre; simbolo de lo q̃ vamos diziendo, q̃ es comun para todos los que habitan en la tierra, y los que nauegan por la mar, y se metẽ en las entrañas del mundo; hasta los que viuẽ en el Purgatorio. Son las misericordias de Dios vsadas con el linage humano, vn tesoro publico; para q̃ se gozen todos los necessitados; vn monte de piedad para todos los que quisieren ser socorridos; vna fuẽte abierta, para todos los sediẽtos; vn Sol puesto en el cielo, desta viuienda Christiana; para que qualquiera viua, y fecunde con su luz, y calor; y se acrecienta con sus influencias: *Et thronus eius sicut Sol, in conspectu meo.* Es antorcha y lampara encendida, en el templo de la Iglesia: y assi no se a de esconder, ni poner debaxo del zelemin; q̃ no la encendio para esso el Padre Eterno; sino para que todos la vean, y alumbre a todos: *Nemo accendit lucernam, & in abscondito ponit. &c.* *Psal. 88. 37.*

DIS-

DISCVRSO III.

Que los superiores, no solo han de lucir por doctrina; sino arder por exemplo, y deshazerse en beneficio comun.

NEmo accendit lucernã. Con esta comparació quiso Christõ nuestro Señor enseñar a sus Apostoles (como dizen graues interpretes) y a los varones Apostolicos, y a todos los que gouiernan almas, de q̃ suerte han de cumplir con las obligaciones de su ministerio. Sean, dize, qual la lampara, o antorcha encendida; q̃ para hazer su oficio luze, arde, y se consume, y deshaze por alũbrar a los demas. En estas tres condiciones; se cifrã todas las materias de estado, y leyes de buẽ gouierno; particularmẽte Eclesiastico. Lo primero, alũbren a los subditos, enseñenles la verdad, y el camino por dõde se han de saluar; saquen los de ignorancias, y tinieblas de pecados; con amonestaciones, y consejos, que para esso les dieron la luz, que tienen, para que alumbren a los subditos, como dixo San Pablo: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere; ipse illuxit in cordibus nostris.* Y esto de tal suerte, y con tanta eficacia, que podamos nosotros alumbrar a los demas: *Ad illuminationem scientiæ, & claritatis Dei.* Es como quando el Sol da en vn espejo, que no solo dà luz al mismo espejo, sino haze que del salgan rayos que alumbren, como los del mismo Sol. Lo segundo han de arder en amor de Dios, y de los proximos, y que su vida santa, y virtuosa, sea vn fuego que encienda el mas tibio, y elado coraçon; por esso Christo no los compara aqui al Sol, sino a la lucerna; porque el Sol solamente luze, y no arde: pero la candela arde, y luze: y assi el Señor que ardia, y lucia, dixo de San Iuan

Tol. in Luc. c. 12. ann. 78.

D. Pablo 2. Cor. 4.

Ioan. 5. 37. Bautista, que lo intimaua: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Notese el orden, primero ardia, y despues alumbraua: como la vela que encienden, que primero arde y despues luze: y Christo nuestro Señor primero começò a hazer, y despues a enseñar: *Cœpit facere, & docere.* Notò diuinamente San Cyrilo, el orden que guardò Dios en la creacion del mũdo; huuo en ella obras, y palabras; començò Dios à hazer, y a hablar; mas primero fue el hazer, que el dezir: de suerte que quãdo dixo que se hiziesse la luz, ya auia criado el cielo, y la tierra: con esse orden lo refiere Moysen: *In principio creauit Deus Cœlum, & terram:* Y luego acrecienta: *Dixitque Deus, fiat lux, & facta est lux* Dize aora Cyrilo: *Primo dicitur, creauit, deinde fiat lux; vt factum, verbo virtutem daret.* Que con ser las palabras de Dios tan eficaces, y obradoras; quiso darlas fuerça, y eficacia cõ sus obras: notable encarecimiento. Pues que fuerça ha de tener la reprehension del Prelado, la palabra del Predicador, y la enseñança del Maestro, si va desacompañada de obras? Dios no quiere que vayan sus palabras solas; y para que hagan efecto, quiere que vayan juntas con las obras; y que sean estas las primeras, para que tẽgan aquellas vigor: pues como le tendran las vuestras, si ellas de si son vanas, y no las acõpaña la vida, ni las obras les dan fuerça? esso es lucir, y no arder: y mejor seria arder cõ el exemplo, y costũbres, q̃ lucir, y campear con muchos resplãdores de dotrina. Assi lo dixo S. Ambrosio declarãdo las palabras de Christo: *Qui fecerit, & docuerit. Si non loquimur verbis Dei gloriã, factis exequamur eius gloriã; quoniã dictis facta priora sunt.* Y el mismo Santo se burla con

Actuum. 1. 1.

D. Cyril. in cap. 1 Gen.

Ge. 1. 1.

D. Amb. ser. 76. Matt. 5.

D. Amb. lib. de Iacob. & vita beata.

con mucha gracia, del tyrano Antiocho, q̃ para eſpantar a los ſiete Martyres Machabeos, mandò primero matar delãte dellos, al venerable, y ſanto viejo Eleazaro: muy grande necio me parece eſte Rey, poco ſabe de la fuerça q̃ tiene el exemplo de los mayores con los menores, de los ancianos con la mocedad: comiẽça el Martyrio del mas viejo, con q̃ pienſa eſpantar a los moços: y no los eſpanta: antes les da vn Maeſtro a quien imiten, y q̃ los haga dicipulos fuertes, y q̃ no degeneren de tal caudillo: *Inſultare dicet Tyranno, qui cum callidè à ſene incipiendũ putat. Magiſtrum elligit, quo diſcipulos faceret fortiores, qui nõ degeneres tãto Duci, reſpõdent.* No ſe cũple con el oficio, y con la dignidad, ſi ſolamente ay enſeñança: alũbre: pero arda, q̃ lucir a ſolas (como dixo S. Bernardo) es proprio de virgẽ loca, de quien dize el Euãgelio, q̃ tenian lamparas encendidas: pero como no ardierõ al mejor tiempo, ſe quedarõ a eſcuras, y les dierõ cõ la puerta en los ojos hablar biẽ, y obrar mal, es echar el arbol flor, y no dar fruto; es tener la caſa ſolamẽte portada, y no tener apoſentos, ni habitacion: lo que haze al caſo es, arder por ſantidad, y lucir por dotrina. Eſſe es cabal gouernador: porque la buẽna vida es como alma de la enſeñança como dixo San Gregorio: *Sermo viuus, & efficax, exemplũ operis, multum facit ſuadibile quod dicitur, dum moſtrat factibile, quod ſuadetur.* Y por eſſo, el Señor la comparacion no la puſo en el Sol, q̃ luce, ſino en la candela q̃ luce, y arde. Eſta era la gala principal q̃ lleuaua el grã Sacerdote en el Racional en el pecho: *Doctrina, & veritas:* Dotrina ſana, y verdad de vida exẽplar: q̃ tuuieſſe la vida grã correſpondencia con la dotrina; y a eſto llama el Texto Hebreo: *Illumi-*

D. Ber. Mat. 23.

D. Greg.

Exo. 28. 30.

minationes, & perfectiones. Que en su original es: *Hurim, & thumin*, que es lo mesmo: y esta es la causa, porque pudo tanto la doctrina de Christo nuestro Señor, porque era doctrina doblada de palabras, y obras; ardia luziendo: y luzia ardiendo: *Nemo accendit lucernam.*

Finalmente, comparãlos a candela que se va gastando; porque los varones Apostolicos, y personas de gouierno a costa de su descanso, de sus fuerças, y salud, y vida, han de hazer bien; a esto tira aquel apologo, y representacion misteriosa en q̃ la Escritura Sagrada induze a los arboles, quando quisieron escoger Rey, y cabeça: donde se ha de ponderar mucho la respuesta de la oliua. Dixeronla: *Impera nobis.* La qual respondiò: *Nunquid possum diserere pinguedinem meam, qua & dij vtuntur, & homines; & venire, vt inter ligna promouear?* Pareciendole, que por el mismo caso que se encargaua del gouierno publico, tenia obligacion a dexar su gusto particular, y su dulçura, y descanso, para aprouechar a los otros. Christo nuestro bien, y esperança, assi lo hizo: deshizose por hazernos, diose todo por nuestra libertad: *Tradidit se metipsum pro nobis.* Y lo que mas es de ponderar, que permitio ser vendido por treynta monedas, sabiendo que se auian de emplear en beneficio de pobres peregrinos. Acerca de lo qual se aduierta; que, aunque ordinariamente se diga, que le vendieron por treynta reales, no es esso lo cierto. Por treynta monedas en buen hora; que era cada vna dellas de plata, y por vna parte vna figura de hombre, por la otra vna florezita; de q̃ oy ay guardadas en Paris, y en Roma, y en otras partes. Pero la dificultad, o diferencia esta, que cast̃a de moneda era aquella, y quanto

Iudic 9. *9.*

D. Paul. ad Eph. 5. 2.

Var. t. 1. Annaliũ anno. 34.

Suar.2.3. in 3. p. disp.34. q.46.ar. 8.sec. 1. valia cada vna? Autores muy graues ay q̃ quieren que aquellas treynta monedas venian a valer trezientos escudos de los nuestros; y trae mucho camino: porque cõ aquellas monedas se comprò el cãpo del Ollero. *In sepulturã peregrinorum.* Y como se colige de los hechos de los Apostoles, con sola la moneda que sacò Iudas de la venta, compraron el cãpo, sin añadir mas dinero. Ha se de saber demas desto, q̃ aquel cãpo era vna heredad en gran manera apacible, y de grã precio; como lo dize Iosepho: porque estaua muy cerca de Ierusalem: y vna heredad sube de precio quanto mas cerca està de la ciudad. Y llamauase el campo del Ollero, porque de alli sacauan los Alfareros el varro para hazer vaxilla como de Talauera, ò de Pissa; y por esta razon aun era la heredad de mayor estima. Añadese a esto, q̃ la ley de Moysen mandaua, que las heredades compradas boluiessen al dueño el año del Iubileo, de suerte que eran como con carta de gracia, y al quitar: pero esta heredad, que se comprò con las treynta monedas, vendiose para siempre, sin esperãça de boluer a su dueño; porque se vendia para sepultura de Peregrinos: luego facilmente se dexa entender, que costaria mas de treynta reales; especialmente, que auia de ser la heredad, y el campo muy ancho, y largo; pues en el se auian de enterrar todos los Peregrinos, de q̃ acudian grande abundancia a Ierusalẽ, como aora a Roma; y assi me inclino al parecer de San Epiphanio, q̃ dize, que treynta monedas eran tanto como trezientas libras de las nuestras; y cada moneda de aquellas valia ciento y quatro reales, que hazen la suma dicha. Quiso el Señor que le vendiessen en tan alto precio: porque se auia de emplear en beneficio de pobres,

Mat.27 Actuum 1.18.

Ioseph.lib. 7.de Bello Iuda. c.1.

Leuit. 25.13.

Epipha. lib.de pẽderibus prop. finem.

bres, y peregrinos: y esta entre otras fue la razon, porque habló de si tan altamente en la cena, llamandose Maestro, y Señor: *Vos vocatis me Magister, & Dñe.* Porq̃ Iudas le estimasse, y le vẽdiesse por mucho precio; y no le rematasse barato; pues sabia, y queria el Señor q̃ se convirtiesse en beneficio de pobres; y no pobres como quiera, si no peregrinos; de quiẽ no se podia esperar recompẽsa, ni agradecimiento. Y sobre ellõ es mucho de aduertir, q̃ aquellos dineros parecia de fuego ardiẽdo, porq̃ ninguno los podia sufrir vn punto en las manos: Iudas los dexa, y los arroja; los tesoreros no los quieren, ni aun llegar a ellos: de vnas manos en otras los fuerõ echando de si, hasta dar con ellos en el cãpo para sepultura de peregrinos: para mostrarnos, que desta condicion han de ser los bienes de los Prelados, q̃ son bienes de pobres; que ardan pues estan teñidos con la sangre de Christo: y assi no se apuñarã, ni guardaran en los cofres; ni con ellos se fundaran mayorazgos: lo qual llora S. Bernardo hablando a este mismo proposito: *Quod, sine misse rabili gemitu dicendum nõ est, Christi oprobria sputa, flagella, clabos, lanceam, Crucem, & mortem; hæc omnia in fornace auaritiæ cõflauit, & profligunt in adquisitionem turpis quæstus; & pretium vniuersitatis, suis marsupijs includere festinant.* Caso digno de llorarse (dize el Sãto) que los que gozan rentas Ecclesiasticas, salidas del costado, y de las entrañas de Christo, jũtando todos los instrumẽtos de su passiõ, y muerte; saliuas, açotes, lança, clauos, y Cruz, los echã en la hornaça de su auaricia, para sacar de toda los idolos q̃ adoran; y lo q̃ fue precio de todo el mũdo, lo quierẽ ellos tener guardado, y encerrado en sus bolsas. Acuerdense, que essos bienes se llaman beneficios, por-

Ioan. 13

Ber. ser. 10. *in Cant.*

porque lo han de ser de los pobres, y necesitados. A los Diaconos, en la primitiua Iglesia, examinauan primero como seruian a las mesas de los Christianos pobres, para despues dalles la dispensaciõ, y administracion de los Sacramentos: con la vna mano dauan el santissimo Sacramento del Altar, y con la otra la limosna a los cuytados. A solo Thimoteo, por quee ra Obispo, le embia su maestro S. Pablo por salutaciõ la misericordia; *Gratia & pax & misericordia.* En el Canon cincuẽta y ocho de los hechos Apostolicos se dize: el Obispo, q̃ viendo el pobre, no lo consuela, y socorre, castiguẽle como a homicida; pues quãto es de su parte, realmente le quita la vida, a el, y a Christo: *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.*

Paul. 1. *ad Thim.* 1.2. *Can.* 58. *Matth.* 25.14.

Por esto aduirtio Tertuliano, que los Apostoles, quando se huuieron de diuidir para predicar por el mundo el Euangelio repartieron entre si las Prouincias, y Reynos do hauian de predicarle; que fue como señalarse Dyocesis, y Parrochias; pero la misericordia q̃ hauian de vsar con los cuytados, no la repartieron; sino que fuesse comun, y acompañasse a cada vno dellos, do quiere que fuessen; y pues todos eran Prelados, todos fuessen piadosos y limosneros: *Dexteras Paulo dederunt Petrus, & Iacobus, & Ioannes; & de officij diſtributione pepigerunt, vt Paulus in nationes, illi in circunciſione tantum, vt meminiſſent egenorum.* Reparten los oficios y predicacion, mas no la piedad, y misericordia: porque es patrimonio de Christo, que se ha de comunicar a todos. Santa Cecilia, embio a su esposo que buscasse al Papa; pues donde lo hallare? buscad a los pobres, q̃ adonde ellos estuuieren, sin duda estara el Papa, ellos dirã dõde esta. De cõdiciõ, q̃ S. Cecilia cõ ser donzella encerrada,

Tertul. aduerſus Hermog.

sabia

sabia donde estauan los pobres; y los pobres donde estaua el Obispo: porque no solo han de saber en que barrio viue, y en que casa, sino en que aposento està retirado; a los mendigos se ha de pedir, donde està el Prelado? que haze? miren que Christo se vende; y S. Martin parte la capa: con esto, y con todo lo q̃ queda dicho, seran los superiores antorchas encendidas; lucirán por la doctrina; arderan por el exemplo de la buena vida, y deshazerse han como la cera, por el bien de los necesitados, y afligidos.

DISCVRSO IIII.

Que la luz de la gracia alũbra a los que se mueuen, y caminan para ella.

VT qui ingrediuntur lumen videant. Aqui se aduierte, que condiciones han de tener aquellos, que han de ver, y se hã de aprouechar de la luz Diuina: *Vt qui ingrediuntur, lumen videant.* Que anden, y se mueuan para la luz; que esso es propriamente, *ingredi*, andar, y dar vn passo tras otro: assi dixo el Escritor Romano: *Si dormis, expergiscere; si stas, ingredere; si ingrederis, curre; si curris, aduola.* Que los q̃ estan a escuras en las tinieblas de la culpa, aunque parece que andan, quedos se estan: y los que no se mueuen, ni crecen en la virtud, aũque parece que andan, tampoco se mueuen, ni gozan de los rayos desta luz: y assi el Euangelista San Mateo dixo, que estauan sentados en la region, y sombra de muerte, los que Esaias auia dicho, que estauan en pie, y se mouian. El Profeta: *Ambulantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Y el Euangelista: *Sedentibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Lo que la venida de Dios al mundo, su gracia, y su luz pretenden, es que aprouechemos de cada dia,

Cicer. l. 2. ad At. 38.

Mat. c. 4. 16.

Isai. 9. 1

dia; y que demos vn passo trás otro; y no bolua mos atras: *Vt qui ingrediuntur, lumen videant.* Y que en este aprouecha miento pongamos mucho cuydado; y resistamos a todo lo que puede ponerse nos delante, para que no aguijemos en la virtud; porque mientras vinimos en este cuerpo mortal, no està el amor de Dios en su esfera, ni en su cẽtro, como lo està en el cielo; en esta vida està, como quãdo el fuego prende en vn leño verde; que a vezes se esfuerça la llama, y vẽce la resistencia que el madero le haze: otras la llama se esconde, y parece que se rinde; porque le hazen de parte del leño guerra, pero al cabo queda vencido, y buelto en brasas, y hecho de las mismas condiciones q̃ el fuego. Bien assi en nosotros, el amor de Dios lucha cõ nuestra carne, y sangre, y con los resabios, y siniestros naturales: y de aqui es, que aũque el justo se halla muy aficionado a Dios, y muy aferuorado; y de quando en quando se resfria, y se halla tibio; y aquellos ardores que le causa el amor de Dios se le esconden: y assi vnas vezes està deuoto, y otras indeuoto, vnas vezes bañado en lagrimas, otras seco, ya valiente en el seruicio de Dios, ya flaco; y todo esto nace de que nuestra voluntad llamada de muchas partes, y repartida en diuersos negocios, no puede toda entera estar atenta, y ocupada en Dios: *Pluribus intentus, minor est ad singula sensus.* Y la luz Diuina, ya parece que se obscurece, y le dexa en tinieblas; ya buelue a cobrar nuevas fuerças, y embia nueua luz; entonces ha de ser el Christiano valeroso y esforçado para passar adelante: *Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram ætatis, plenitudinis Christi.* Porq̃ por este camino lleua Dios a los suyos; como dixo Salomon *Ephes. 4. 13. Prou. 4. 18.*

mon, en los Proueruios: *Iustorũ autem semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsq; ad perfectam diem.* El camino de los justos es, como el q̃ haze la luz del dia; que por la mañana comiẽça por los arreboles de la aurora; y va creciendo, hasta que el Sol se pone en la mitad del cielo: esto es lo que enseñan los Theologos mixticos de las tres vias; purgatiua, illuminatiua, y vnitiua. Comiença el pecador en el alua de su conuersiõ a conocer algo del mal de sus culpas, y de la bõdad de Dios ofendida; passa adelante en el exercicio de las virtudes; ya tiene mas clara luz, la qual crece con la perseuerẽcia, y tesson christiano: *Vsq; ad perfectam diẽ*: llegando a la amorosa vniõ con Dios, en esta vida, y a su vision clara en la otra; como lo dixo S. Gregorio declarando estas palabras del Sabio: *In eorũ enim animis bonum desiderium atq; intellectus lucis intimè iam pars dies est; sed, cum vsq; ad finẽ vitæ in virtute proficiunt; ad perfectam diem tunc veniũt, quando ad cælestia regna perducti: in ea luce quam desiderant, iam minus aliquid non habebũt.*

Prouer. 4. 18.

Gregor. hom. 5. in Ezec.

Y con mucha razon la primera gracia, con q̃ llama Dios al pecador, y la primera luz con que le alũbra, para que comience a andar los passos de vida, y de salud, se compara a la aurora; porque entonces (dize S. Geronymo declarãdo aquellas palabras de Ieremias: *Et loquutus sum ad vos mane consurgens*) El alma pecadora despierta del sueño de la muerte, abre los ojos para ver sus peligros; y comiença con grande esfuerço de la gracia Diuina el reparo de su perdicion: *Mane consurgit Deus; non quod aliquod tempus ei sine diluculo sit; sed quod post noctis quietem, viribus corporis instauratis hominum virtus vegetior fit, ita vt audire, & facere valeat quæ di-*

D. Hier. in c. 7. Ierem.

dicuntur. Y es muy apropósito la semejança de la aurora al amanecer de la gracia en el pecador recien conuertido; porque en el tiempo del alua, cae del ayre, el menudo rocio sobre las yeruas, y flores, que parece aljofar, y por esso se llama aurora, que que quiere dezir: *Aura rorans.* Estas son las lagrimas del verdadero penitẽte; q̃ como rocio del cielo caẽ de los ojos, y fecundan el alma: y si seguimos la etymologia de otros: Aurora, es lo mismo q̃, *aurea hora.* Porque aquella de la mañana, con q̃ la luz dora los mõtes, y las plãtas, es hora dorada, y tãbien lo es, por que los q̃ nacen entonces (si es verdad lo q̃ dizẽ los Astrologos) suelen ser dichosos, y biẽ afortunados. Hora pues dorada es, la primera en que la luz Diuina llega a los ojos del coraçon; y le haze dolerse de sus culpas, porque de alli adelante la caridad pinta, y dora todas sus obras, y las haze meritorias de vida eterna: y es hora dorada, y dichosa la de la primera penitencia; por q̃ el pecador q̃ entonces por ella nace, es bien afortunado, y dichoso: y por todo esto dixo Salomõ: *Iustorũ autem semita quasi lux splẽdens procedit.* Pero porque no ha de parar en aquella primera luz, sino passar adelante, y crecer; por tãto añade: *Et crescit vsque ad perfectam diem.* No ay parar hasta que llegamos a ver la luz de la Bienauenturança: *Vt qui ingrediuntur lumen videant.* Y hasta que nos pongamos en la edad perfecta de Christo nuestro Señor que dezia San Pablo: *Donec occurramus in virum perfectum in mẽsuram ætatis plenitudinis Christi.* A dõde el Apostol señala dos suertes d̃ justos, vnos como principiãtes en la virtud, q̃ siruẽ a Dios: pero como niños en el amor, q̃ no hã dexado las nuezes, y niñerias de la carne, y sanx

D. Paul. Ephes. 4. 13.

gre; ni las rapacerias deste siglo, otros cabalissimos, y perfetos; estos dize, que ya comen pan con corteça; aquellos que aun no tienen calor ni dientes, para manjar maziço; sino que los ha de criar la gracia de Dios, a sus pechos, y traerlos en braços, y darles leche, y mãjares suauissimos como dixo el Apostol san Pedro. *Quasi modo geniti infantes, lac concupiscite.* Toda via soys infantes en la virtud, no aueys dexado el siglo, ni aueys caminado mas q̃ passaros de los braços de la naturaleza villana, a los braços, y pechos de la gracia. Pero aun os estays tiernos, y no aueys dexado aquel llorar, y gemir, y entristeceros, si alguna aduersidad se os ofrece; y aquel tener vnos firmissimos propositos, de obrar grandes cosas, y caminar a passo largo en la perfecion; y al medio del camino boluer atras, y dexar las buenas obras començadas, y no perseuerar, aunq̃ esto sea sin ofensa de Dios; al fin es niñeria, y es toda via mamar los pechos de la gracia; aquel no acabar de despedirnos de las ocasiones conocidas; todo esso es ser infantes en el seruicio de Dios, y andar en pañales y cuna, y no vestir corto; como varones echos: y no ha de ser assi, dize san Basilio, sino hazer lo q̃ mãdò Dios y lo q̃ guardã todas las criaturas; que no se contentan con el ser primero, sino que cada dia le mejorã y acrecientan; *Crescite & multiplicamini.* A la manera del santo Isac, de quien dize la Escritura aquella sentencia, tan memorable, y alabança digna de perpetua recordacion: *Senuit autem Isac in terra illa, & inuenit in ipso anno centuplum; benedixit ei Dominus & locupletatus est homo; & ibat proficiens atq; succrescens, donec magnus vehementer effectus, est.* Y san Basilio traduze: *Quia promouens gradum, in sublime attolle-batur;*

D. Petr. 1. can. 2.

Basi. hõ. 11. in exame.

Gen. 21. 28.

Gen. 26. 11.

batur, donec magnus effectus est. No dexò jamas el santo Isac de crecer, siempre yua medrando; y no porque sintiesse que yua de cada dia mas aprouechando en la virtud, por esso se detenía, o se cansaua; sino quanto mas medraua en santidad, tanto mas priessa se daua a crecer en ella: y al fin, vino a llegar al colmo, en grado eroyco; y llegò hasta tener alcançadas todas las virtudes; que alli llama san Basilio, justicia, y de auerlas alcãçado todas, vino a vna fortaleza eroyca, y varonil: y llegando a esta cumbre de todo bien por sus grados, vino a ser ensalçado sobre si mismo: esso es: *Qui ingrediuntur lumen videant.* Que esto tiene esta luz diuina, segun dixo san Dionysio, que: en començandose a descubrir y a gustar; causa mayor deseo, de su acrecentamiento: *Deinde vbi degustauere lucem, maiorique eius tangũtur desiderio, vt se se eis magis infundat; & copia huberiore lucis infulgeat, quia dilexerunt multum, semper que ad anteriora intendãt, quantum aspirare ad ea, procaptu suo possunt.*

Dionys. de diuin. nam. c. 4.

Mas dado que vaya el Christiano aprouechando, y de cada dia se mejore; no se desconsuele, si a caso no sintiere sensiblemente, y con gustos del sentido, este aprouechamiento: porque este crecer, y aprouechar; por marauilla lo echa de ver el mismo q̃ va aprouechando; antes acaece, q̃ quanto mas aprouecha, tanto menos lo siente, y mas descontento està de si mismo; porque, como este aprouechamiento, señaladamente se haze, con el exercicio de las virtudes infusas, q̃ obran muy delicada y espiritualmente, no se puede facilmente conocer, y ordenalo Dios assi, que crezca, y no lo sienta; para que no se desuanezca, y para q̃ assi se conserue en humildad, q̃ es el fundamento de las virtudes. esto es a la manera, como quan

do va creciendo el cuerpo humano, que el mismo no lo siente, como quando crezen las plantas; beuiendo aquella virtud secreta, que chupan de la tierra, o como se mueue la mano del relox que sin sentir apunta, y señala las horas. Y como este aprouechamiento para el bien del aprouechado, no se siente, suele causar desconsuelos; mayormẽte en aquellos que piensan q̃ no medran, si no sienten la medra, y los aluoroços, y refrescos del espiritu, y gozos sensibles; y lo q̃ ellos llaman deuocion, y ternuras. Y aũq̃ es biẽ no presumir de si mismo, pero no esta el punto, del aprouechamiento, sino en vn firmisimo propòsito de no ofender a su Dios, y en amarle, entrañablemente; y acudir al proximo con entrañas de caridad: *Vt qui ingrediuntur lumen videãt.* Mas hay dolor; q̃ dolor! q̃ desmedrados està muchos, quan atrasados, q̃ como no van adelãte es fuerça boluer atras; como la vàrca, (dize san Geronymo) que la coxe la corriente del agua; y la buelue mucho mas atras, de lo q̃ auia caminado, semejantes al signo del cielo, que llaman Scorpio, o Nepa, o sea lo que llamamos Cangrejo, de donde se tomò el prouerbio: *Imitabor Nepam,* o porq̃ el Escorpion buelue atras, si le tocan, o le yeren. Y assi lo dixo el Comico: *Retrouersum cædam parietẽ imitabor Nepam.* Temã pues los tales vn castigo riguroso de Dios, q̃ boluiendo atras, del camino començado; no solo no los alũbrarà su luz, sino q̃ los dexarà Dios, en tinieblas espessas, presos cõ cadenas, de vna obscurissima noche; para q̃ no puedã mouerse, ni dar vn passo en el camino de la virtud, q̃ candados, q̃ cadenas y prisiones les llama el libro de la sabiduria. Aquellas tinieblas espessas; en q̃ los Egypticos estauã como presos, y aerrojados

D. Hier.

Plaut.

Sap. 17. 2.

jados sin poder mouerse: *Vinculis tenebrarum, & longè noctis compediti; inclusi sub tectis, fugitiui, perpetuæ prouidentiæ iacuerunt.* Y es mucho de notar, que diziendo que estauan presos con grillos, y esposas de tinieblas, sin se poder mouer, dize que yuan fugitiuos; que es condicion del pecador, que buelue atras, y huye de Dios, estandose quedo, y sin dar vn passo; caminando àzia esta luz; o porque quando huye lleua consigo arrastrando las cadenas de sus tinieblas, y pecados. Tenganos el Señor con la mano de su prouidencia, y para que caminemos a ver su Diuina luz; nos alumbre aqui con la de su gracia.

SERMON II.

EN LA FIESTA DE SAN MARTIN OBISPO.

Nemo accendit lucernam, & in abſcondito ponit, neque ſub modio, &c. Lucæ. 12.

DISCVRSO PRIMERO.

Otras alabanças del glorioſo San Martin.

SI en eſte dia, no acertaremos a hablar, y faltaren palabras, para declarar las heroycas virtudes de nueſtro glorioſo Sãto Martin Obiſpo, buena eſcuſa tenemos en la Igleſia ſanta, que con ſer ſu ſabiduria del cielo, y q̃ nelo pueden faltar penſamientos, ni palabras para declararlas, ſe dà por vencida, de la rara ſantidad deſte glorioſo Pontifice, llamandole inefable: *O virum inefabilem, nec labore victum, nec morte vincendum qui nec mori timuit, nec viuere recuſabit.* Ineſable ſe dize: *Quod efari non poteſt.* O varon inefable, cuyas alabanças mejor ſe pre- *Eccleſ. in off.*

predican, con silencio rindiendo nos a la materia, que apocandolas con nuestras lenguas, y aunque fueran de Angeles, piēso que es la mayor alabança que podemos dezir del, pues en ella le atribuymos lo que es proprio de Dios, el qual es inefable, porq̄ ni se puede bien entender su grandeza, ni se le atreuen las palabras, y assi la encomiendan, al silencio. Con esto alabò Dauid a Dios, diziendo: *Te decet hymnus Deus in Syon*, y trasladó S. Geronymo: *Tibi silentium laus Deus in Syon.* Que por ser Dios inefable, entōces su alabança es cumplida, quando se haze con puro silencio; que es darse por vencidos el coraçon, y la lēgua. Y en razō desta inefabilidad de Dios, notā los Dotores Hebrèos vna curiosidad; que en la lengua santa ay vn pūto llamado, *Dagues*, que se pone en medio de las letras para reforçar su pronunciacion, y sonido: de la suerte que nuestro zera puesto debaxo de la, Ç, la haze que hiera, y suene mas; como zeniça, cimientos. Dizen pues que en toda la sagrada Escritura no se halla este pūto, *Dagues*, en dicion alguna, que estè junta al nōbre inefable de Dios, Ieoba, aunque sea en las mismas palabras que le han menester para su propria significacion; y la razon desto es, que como Dios es inefable, y la mayor alabança y reuerencia, que le podemos dar es cō este sagrado silencio, las letras que estā cerca de su inefable nombre se enmudecen, y pierden quanto pueden de su natural sonido, y pronunciacion; y desta manera declaran aquel verso de Dauid: *Et timebunt qui habitant terminos, à signis tuis.* Donde hablādo con Dios le dize, que temeran los q̄ moran en los terminos q̄ estan cerca de tus señales: quiere dezir, junto a las letras de tu nombre: porque la palabra Hebrea que

Ps. 64. 1.

Hier. hic

Rabbin.

Ps. 64. 9

trasladò nuestro Interprete, señales, tambien significa letras; y assi el sentido será, que las letras, y dicciones que estuuieren junto a las letras del nombre inefable de Dios, temeran; esto es, que por veneracion, y reuerencia suya (como si cupiera en ellas temor) se emmudeceran sonando menos. Luego si tenemos licencia de llamar a nuestro santo inefable, apellido proprio de Dios; tambien la tenemos para dezir, que son cortos los pensamientos humanos, y faltas las palabras que declaren su santidad, y virtudes. Y no solo las palabras, sino las letras tambien; parece que se emmudecen, y no suenan, ni tienen pronunciacion en su presencia; sino lean a San Paulino, y a Venancio Fortunato, grandes Letrados, y Dotores, que para escriuir la vida de S. Martin, que ambos escriuieron en verso, se hallan tan atajados, que parece les falta las palabras, y las letras, y el vno, y el otro dizen, que querer escriuir su vida, es engolfarse en vn mar profundo, y que si el mismo Sãto no es piloto de sus nauios, daran a pique con ellos. San Paulino.

S. Paulí.
Venant.
Fortun.

Tantum placatam Martinus Episcopus auram.
Diffundat, fluctuumq; leuem sic præstet eunti.
Vtpote, sustineat fœlicia flamina velum.

Como si dixera, pues emprendo las alabãças de Martin Obispo, el me ayude, sople con su fauor en las velas de mi ingenio, y guie mi pluma con el ayre de su socorro, y con esto quedaremos, yo satisfecho, el pagado, y Dios por cuya gloria esto emprendo muy seruido. Lo mismo dize Venancio, que si el glorioso Martin no le dà la mano, y ayuda, no puede hazer cosa de prouecho.

Martinus vela gubernet.
Flamina Christus agat.

Y aun

Y aunq̃ ay muchas razones para llamarle inefable, como son, auer vestido a Dios con su media capa, resucitado tres muertos, a semejança de Christo: en nombre de la Santissima Trinidad; hazer burla del demonio, en la hora tan para temerle de la muerte que se le aparecio, como fiera bestia, ser recebido en el cielo, con hymnos, y cantares de los Angeles: pero yo creo que la Iglesia quando le llamò, ò varon inefable, atendio a lo que luego acrecienta: *Qui nec mori timuit, nec viuere recusabit.* Que ni temio la muerte, ni rehuso la vida; pues estando ya para acabar la temporal, y començar a gozar de la eterna, dixo aquellas notables palabras: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem, fiat voluntas tua.* Señor, aunque me veo a la puerta del cielo para gozaros sin fin, yo renuncio esse bien, si soy necessario en esta vida para beneficio de vuestro pueblo. En la qual se auentajò a los Martyres, y aũ a los Angeles del cielo, como dize S. Bernar. en el sermõ deste dia. A los Martyres, porque ellos muriẽdo de vna vez cõ vna muerte breue, y corta: pero Martin se ofrece a vivir vna vida larga, y penosa, q̃ es vna muerte que dura mucho; claro està, q̃ es mas penoso morir vn hõbre degollado con vna sierra, que cõ vna espada; porq̃ esta en vn momẽto, da fin a los trabajos, y dolores de la muerte, y aquella aunque le detiene los passos, es dando vida a las penas, y tormentos, y haziendo mas larga la muerte. Por esto dixo Seneca: *Mellius est semel scindi, quam semper premi.* To mãdo la metafora de lo q̃ sucede en vna pendencia, quando a vno le cortarõ el dedo, o la mano, no del todo; sino que se quedò colgando; pido, qual fuera mas penoso, auerle cortado del

Ber. ser. de San Martino.

Senec. in Epist.

del todo, o estarse colgando con dolores excessiuos, y sin remedio? menos mal es (dize Seneca) que de vna vez se corte: *Melius est semel scindi, quam semper premi.* Assi pues, en la vida menos pena dà acabar de vna muriendo, que durar viuiendo, para ser sugeto en quien viuan, y duren los dolores. Y el otro dixo en su satyra: *Stultum est ne moriare, mori.* Boberia es morir, por no morir; como lo vemos en algunas personas enfermiças, que se priuan de mil gustos, y de todo se guardan; del sol, del sereno, del ayre, recatan la comida, y el agua que beuen, ni se atreuen à gozar de lo que los otros, por el daño que les puede hazer a la salud; esto es andar siempre muriendo, por no morir. Ora pues, si la vida deste glorioso santo, fue toda trabajo, y dolor, y pide que se le prolongue; por el bien de su pueblo pide q̃ su muerte no sea breue, qual fue la de los Martyres, sino larga, y prolongada, y vn continuado martirio; luego en razon desto vẽtaja les haze. Y tambien se auentaja a los Angeles, dize S. Bernardo, en los oficios de caridad, y ministerios que vsan con los proximos; porque si bien es verdad, que vienen con muy pronta obediencia a socorrernos, y ampararnos, como dize el Apostol: *Omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi.* Pero esso es, no apartandose de la cara de Dios, ni priuandose de la gloria de su vista; pues siempre, *vident faciem Patris mei, qui in cælis est.*

Marti. *D. Bern. vbi sup.* *D. Paul. ad Heb. 1. 14.*

Y no perdiendo su comodidad, y gusto, acomodarse a nuestras necesidades, y venir en nuestra ayuda, no es tanto como lo q̃ hizo San Martin, que estando ya el pie en el estriuo para el cielo, y aun a la puerta para entrar, diga, q̃ se boluerà del camino, a viuir vna vida llena de tor

men-

mentos, y trabajos, essa es fineza grande de amor, en que los Angeles quedan inferiores, y pueden aprẽder dize San Bernardo de la caridad de Martin: *Magna quidem obedientia vestra, Angeli sancti; sed, quod dicere audeam, pace vestra, nescio an inueniatur in vobis quisquam paratus, in talem aliquando ministerium mitti in quo necesse habeat non videre faciem Patris.* Y esta es la razõ a mi ver, porque la Iglesia santa en el oficio dize, que alcançò palma de martyrio, aũque no murió martyr, ni dio la vida por Christo: *O santissima anima, quam, & si gladius persecutoris non abstulit, palmam tamen martyrij, non amisit.* Porque segun dixo San Laurencio Iustiniano no solo es martyr el que mũere a hierro por Christo, sino el q̃ muere tambien a las manos del amor, y compassion de los proximos. Destos fue San Pablo en su vida, como el de si mismo confiessa hablando con los de Chorinto: *Quotidie morior propter vestram gloriam, fratres.* Cada dia me mata, y atormenta el desseo de vuestra saluaciõ: *Audi sine ferro martyrem, ex sola charitate morientem.* Dize San Lorenço Iustiniano. Esta caridad, y compassion fue la q̃ le hizo dezir a Martin: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recusso pro eis subire laborem.*

D. Bern. vbi sup.

S. Laur. Iustin. serm. de S. Mart.

D. Paul. 1. Cor. 15 31.

Pero es mucho de admirar, que auiendole Dios escogido para Prelado de su Iglesia, ordenasse que fuesse primero soldado; y que estuuiesse siete años en la guerra, de diez y siete a los ventiquatro. Valgame Dios, no fuera mejor criarle en la Iglesia, y que se fuera aficionando a las cõsas del culto diuino? fuera de que no ay dos exercicios mas contrarios, que soldado, y Obispo; porque el soldado siempre trae la espada en la mano, de ordinario se acuchilla, y tiene por honra, que no se la ha-

hagan, q̃ no se la paguen. Y del Obispo dize san Pablo: *Non litigiosum, non percussorem.* Y el Texto Griego: *Alienum apugnis.* Sus armas sean espirituales, y assi es indigna cosa de Obispos traer pleytos, sin necesidad; y aun al otro Rey Oriental por tres vicios, le quitauan el Reyno y la corona: el primero, si ponia los pies en el fuelo; el segundo, si era amigo de pleytos; el tercero, si por su mano auia muerto a alguno. Mas dispusolo assi el señor para exercitar a Martin, en la obediencia de sus padres; q̃ le imbiaron a la guerra de diecisiete años, y q̃ se ocupasse en obedecerles, aunq̃ fuesse con riesgo de la vida; y q̃ aceptasse el estado, q̃ sus padres le dauã; fuesse de soldado, fuesse de mercader. Para dexar exemplo de obediẽcia, a los hijos, q̃ por falta della vemos muchas casas perdidas, porq̃ las hijas, o hijos, se casan, cõtra voluntad de los padres; crean pues que aunq̃ a su parecer los padres, los ponen en estado, o los casan, con persona q̃ no les esta bien; por la obediencia q̃ tienen encaminarà Dios su prosperidad, por donde ellos pensauan q̃ la perdian. Quien vio al santo Ioseph vendido, echo esclauo, aerrojado, en carceles? pues como vien e esso con auer soñado q̃ auia de ser Rey? Assi fue; por auer sido obedientissimo a su padre, que quando le embiaua à visitar sus hermanos, luego respondia, *præsto sum.* En el hijo no a de auer no para el si del padre, y Dios le acrecentara la honra y la hazienda: crean a Salamon, que es bueno su consejo: *Audi fili mi disciplinã patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ.* Porq̃ como dixo san Gregorio Naciázeno, muy cerca esta de negar a Dios, padre vniuersal de todo lo criado, el que no reconoce, y obedece a sus padres: *Ille Deum abiurabit facile, qui parentem suum negat.*

D. Paul. 1 ad Tim. 3. 3.

Theodor. siculus.

Gẽ. 37. 8

Prouer. 1. 8.

Greg. Nazianz. in sen.

De-

Demas desto, fue bien que S. Martin para ser Obispo exercitasse primero la milicia, dõde es tan puntual la obediencia, q̃ la menor falta en ella, se paga con la vida. Ha de mandar siendo Prelado? aprenda primero a obedecer; que el que no sabe obedecer, como dixo S Gregorio, menos sabrà mandar: *Huius rectæ conuersationis est, vt præesse, non audeat, qui subesse non didicerit; nec obedientiam subiectis imperet, quã Prælatis nõ nouit exhibere.* D. Gre. lib. 1. Dial. c. 1.

Finalmẽte quiso Dios en esta milicia de S. Martin, aduertir, q̃ en su santa ley, tambien se puede saluar el soldado, aunq̃ a vuestro parecer ande lexos de la saluaciõ. Nadie desconfie, que en qualquiere estado de la christiana religion, os podeys saluar, si por vos no queda; porq̃ es vn vestido, que viene bien a todos, y haze a todos talles, como dixo S. Pablo: *Induimini, Dominũ Iesũ Christum.* Y Dauid lo confirma, diziendo: *Legem statuit ei in via, quam elegit.* Que aurà ley y fauor para qualquiere camino q̃ tomares, y escogieres en la ley de Christo: acudirate cõ su fauor, y suficiẽcia para q̃ te salues. Porq̃ su luz es para todos, como queda dicho, y no la gũarda, ni esconde, porq̃ tiene desseo, que todos la vean, y caminen con ella. *Nemo accendit.* Psa. 24. 13.

DISCVRSO II.

Que no se ha de esconder la luz de la gracia; por ser tã necessaria para la vida.

NEmo accendit lucernã, & in abscõdito ponit. Es tãta la excelencia de la luz, q̃ fue la primera criatura que Dios hizo, y la que merecio romper vn eterno silencio de Dios, y q̃ hablasse la primera palabra, que ha dicho acà fuera, en nuestro mundo: *Dixit q; Deus, fiat lux.* Y jũtò Dios su palabra con la luz, assi porque el es luz, y palabra Gen. 1. 3.

labra, como tambien, porq̃ con la luz nos habla, y con su palabra nos alumbra, y assi fue la primera q̃ agradò a los ojos de Dios, y a quien dio su primera aprouacion: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Y con razon dize San Ambrosio, es la primera a quien Dios alaba, porque descubre las perfecciones de las criaturas, porque merecen ser loadas: *Nec immerito tantum sibi prædicatorem, potuit inuenire à quo iure prima laudatur, quoniam ipsa fecit, vt etiam cæterà mundi membra, digna sint laudibus.* Y assi vemos que todos los efectos marauillosos de la naturaleza, los ha hecho Dios con luz. Porq̃ esta es la que trae al rededor el calor del sol; y dando con ella buelta el gran planeta como marido de la tierra: *Tanquam sponsus procedens de talamo suo.* Cõ auerla mirado, tan de lexos, là dexa en las entrañas mil preñezes de plata, y oro, y otros minerales. Esta es la que haze fertiles las aguas, y deselando las cõ el calor que trae en torno, las inche de toda suerte de animales, enriqueze de perlas, hasta dentro en las conchas de los peces. Esta es la que tocando en los montes, leuanta de la tierra los vapores, de donde reparte nieue, y lluuia, y las demas influencias, a los sembrados. Esta es là que trae sobre sus ombros los arboles que despues de cargados de la escarcha de la noche, les desnuda la rama de la elada, quebrando la corteza que los ciñe, hasta que despidida totalmẽte la cascara estan para lleuar las hojas, y flores. Y finalmente la luz es, la capitana del mundo, que desplegando por la mañana, la vandera de sus resplandores, llama a todas las criaturas à sus oficios. Assi lo cãtò el Sãto Rey Dauid, que donde nuestra Vulgata dize: *Signatum est super nos, lumẽ vultus tui dòmine.* Està en el

D. Amb. libr. 1. Exame.

Ps. 18. 26.

Ps. 4. 7.

el Hebreo: *Eleua super nos, lucem facierum tuarum Domine.* O como leen otros. *Electus est super nos vexillum vultus tui.* Donde la luz del sol, con mucha propriedad se llama vandera; porque de la suerte que desplegando la vandera, y poniendose cõ ella delante el Alferez, los soldados se ponen en sus ordenes y hileras, para menear las armas contra el enemigo; assi en saliendo el sol, todas las criaturas se ponen en pie, y se aparejan para sus oficios; los paxarillos colgados de los arboles comiençan su musica, los caminantes sus jornadas, sale por la mañana el labrador, y el pastorzillo de su choça; el señor y el caballero va a caça, los perros saltan de plazer, y van delante haziendo mil fisonjas cõ el menear de las colas; los azores, y gauilanes se querrian arrojar de las manos, de los caçadores; y al fin todo bulle, se mueue y regozija, con la venida de la nueua luz. Pues si estos milagros de naturaleza, sabe Dios hazer con la luz material, con la espiritual que toca en el alma, que efetos no hara? *Ipse enim est* (dixo mi padre san Augustin) *Regina colorum, perfundens cuncta quæ cernimus, vbi per diem fuero, multimodo a lapsu blanditur.* ¶ Los q̃ se alegran desta luz, que como dueña de los colores, lisõjea quietamẽte los ojos amadores desta vida; leuanten el animo y conoceran otra tanto mas bella, quanto mas secreta y escondida. Esta es la luz que miraua Thobias, quando cerrados los ojos del cuerpo, le enseñaua el camino de la vida, y le precedia con pies de caridad, sin errar passo. Esta es la que veia Isac, cargadas de vejez las lumbreras, y ventanas desta carne, quando en el mejorar de los hijos, no mereció conociendolos bendezirlos; sino bẽdiziẽdo, conocerlos.

D. Aug. libr. 10. confes. cap. 34.

Thobiæ 2. 18.

Esta es la que veia Iacob, quando priuado por la larga edad del sentido, conociò distintamente la succsion misteriosa, de que la vida de sus hijos fue profecia; y al bendezir los nietos, trocò con mysterio las manos: no como Ioseph le emendaua, sino como esta luz se lo dezia. Hasta aqui son palabras todas de San Agustin, y como segun opinion de Ipocrates, la luz del Sol va despertando el elemento del fuego, que està por todos los otros elementos derramado, y al dar la buelta por el mundo lo calienta todo, por lo qual dixo el Sabio del Sol: *In circuitu eius, pergit spiritus.* Asi esta luz de la gracia es la que da buelta por el mundo, con el fuego del Espiritu Sãto que le sigue, alũbrando, y calentando los mas elados coraçones. Esta luz es la que abre los ojos del alma, y le desenga ña para que conozca que cõ la esperança de vn gusto, se haze esclauo de mil pesares, que naturalmente siguen a las imperfecciones, y defectos de los bienes humanos. A la presencia desta luz, desaparecẽ las tinieblas, q̃ traen a los hõbres ciegos, y perdidos, y cõ ella juzgan de otra manera de las cosas, de lo que antes las juzgauan: *Lux orta est iusto, & rectis corde letitia.* El Hebreo dize: *Lux sata est iusto.* Ponderese la metafora de la semẽtera, con q̃ se declara que quãdo Dios comiẽça a cultiuar vna alma, parece que siẽbra en ella luz, con q̃ se conoce assi misma, y cõnoce a Dios, y de aì nacen abũdantissimos frutos de alegria; para prueua desto basse lo que el mismo San Agustin cuenta de si, que despues de auer obedecido aquella voz, que le mãdò leer en las Epistolas de San Pablo: *Tolle, lege.* Dize que se le esparcio vna luz en el coraçon, que le quitò todas las dudas, y perplexidades pas-

Vall. de fac. Phi.

Eccles. 1. 6.

Ps. 96. 11.

sa-

sadas, y le hizo que dexasse con mucho gusto lo que antes recelaua de perder; *Quam suaue mihi, subito factum est carere suauitatibus nugarum: & quas amittere metus fuerat, iam dimittere gaudiũ erat ejiciebas enim eas à me; vera tu, & summa suauitas* Porque como se mudaua la razon formal, de los gustos passados, y se representauan en otro traje; no era mucho que hiziessen otros efectos en el alma; pues lo que antes se representaua como suaue, la luz Diuina lo mostraua como impedimẽto de mayores bienes; y lo que antes se miraua, como penoso, la luz nueua lo hazia parecer como medio para alcançar grande suauidad, y dulçura; y assi con diferentes figuras, no era mucho que se mirassen con diferẽtes ojos. Y si estos son los efectos desta luz, considere el pecador que està sin ella, y viue en las tiniẽblas de sus culpas, de quantos bienes se prina, y quantos peligros corre: *Via impiorum tenebrosa* (dixo Salomon) *nescitũ vbi corruãt.* La manera de vida q̃ viuẽ los malos, es escura, y tenebrosa, porque lo son sus obras, en q̃ andan errados; y assi ni ven los peligros, ni se gùardan de los tropeçaderos dõde a cada passo se hazen las cejas: *Nesciũt vbi corruant.* Tinieblas llamò el Apostol S. Pablo a las obras del pecador, como embidias, destẽpladas, tratos deshonestos, renzillas, y contenciones: *Abijciamus ergo opera tenebrarum, sicut in die honeste ambulemus, non in cõmessationib⁹, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in cõtentione, & emulatione.* Aqui es donde tropieçan, y caen; y llamales el Apostol obras de tinieblas, como dize San Iuan Chrisostomo, porque ellas mismas huyen de la luz, y se esconden, de los ojos de los hombres; o porque son dignas, segun decla-

Aug. lib. 8. conf.

Prou. 4. 16.

Rom. 13 13.

Chrisost.

ra San Ambrosio de aquellas tinieblas eternas, en que para siempre han de ser sepultadas: o finalmente, como dixo san Agustin mi Padre, porq̃ son obras de ciegos, q̃ viuen en tinieblas y no ven el camino ni lo que hazen: *Via impiorũ tenebrosa.* El textoHebreo encarece mas estas tinieblas del pecador, diziendo q̃ sõ la misma noche y escuridad: *Via impiorũ, caligo.* Los caminos de los malos no son obscuros, sino la escuridad misma. Ni son tenebrosos sino las mismas tinieblas; porq̃ ver vn hombre perdido por vn plazer deshonesto, q̃ tiene fines tan amargos, y que por el pierda la amistad de Dios, y lo que en el cielo le tiene prometido; no se puede creer q̃ tenga ojos en la cara, sino q̃ todo es ceguera, y escuridad. San Iuan Chrysostomo declarando aquellas palabras de Esaias: *Et ecce tenebræ duræ, in desperationem eorum.* Llamò a estas tinieblas de los pecados (particularmente de costumbre y duracion) tinieblas duras, y callosas, porque los que en ellas viuen, han echo callos en sus errores, y endurecidose en sus malas costumbres: *Tenebras duras, rudes, asperas, strigosas, sine callosas, per inopiam consilij in desperationẽ ipsorum.* Sola la luz diuina puede remediar a estos miserables, q̃ alumbra ciegos, sana enfermos, leuanta caydos, y resucita muertos; y al fin es fuẽte y origẽ, de todo nuestro biẽ, como dize Dauid: *Quoniã tu illuminas lucernã meam, domine Deus meus illumina tenebras meas.* Auia hablado de si el santo Rey magnificamente, celebrando mucho su justicia, y santidad, y la pureza de sus manos è inocencia de sus obras: *Et ero inmaculatus cum eo, & observabuo me ab iniquitate mea; & retribuet mihi Dominus secundũ iustitiam meã; & secundũ puritatẽ manuũ mearũ, in cõspectu oculorũ eius.* Y porq̃ nadie

D. Chrysos. in c. 5. Esai.

Psal. 17 31.

Belar.

nadie pensasse, que estos eran efetos de su diligencia, y de sus meritos, señalales la verdadera causa, que es la luz diuina con que Dios alumbro, y guio su alma: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine*: y pues todo mi bien nace desta luz, *Deus meus illumina tenebras meas*, no me dexeys Señor a escuras, alumbrad mis tinieblas. Luego bien se sigue, que si es tan prouechosa esta luz de la gracia, y tan necessaria, que no la ha de esconder Dios, ni encerralla, pues su deseo es comunicarla. *Nemo accendit lucernam.*

DISCVRSO III.

Que la luz se ha de poner sobre el candelero, y cada cosa en su deuido lugar.

NEq; *sub modio, sed super candelabrum.* Si las cosas se han de gouernar con orden, llano es que la luz ha de estar sobre el candelero, que es su proprio lugar; y no debaxo del celemin encubierta, pues no se hizo para esso; que no es razon se esconda, lo que deue manifestarse; ni es bien se manifieste lo que deue estar escondido: y assi dize Christo hablando con los Phariseos; yo soy la misma luz, y vosotros las mismas tinieblas; quereys que yo me encubra y esconda, y vosotros luzir y campear? esso es grande desorden; porque fuera esso andar la Iglesia que he venido a fundar, tan desconcertada y mal gouernada, como lo esta el mundo, en el qual a vezes estan las luzes en lo baxo y las tinieblas en lo alto, los peores fauorecidos y encumbrados, y los virtuosos oluidados, y aun perseguidos Es tan antiguo este desorden y desconcierto en el mundo, que ya Salomon que tantos años ha que passò, se quexa del: *Est malum quod vidi sub sole quasi* *Eccles.* 10 5.

quasi per errorem egrediens a facie principis. Vn gran mal tengo visto en el mundo, por permisiõ de Dios, y malicia del demonio? y que mal es esse; *Posuit stultum in dignitate sublimi, & diuitem sedere deorsum.* Vi a los necios, que ni aun debaxo de medio celemin, merecian estàr leuantados sobre el candalero, puestos en el oficio y dignidad; y vi que los ricos de virtudes, andauan en el suelo entre pies de todos: *Vidi seruos in equis & principes ambulare quasi seruos super terram.* Vi los sieruos de los demonios y de los pecados en caballos; quiere dezir en las dignidades assi Eclesiasticas, como seglares, y q̃ aun bié no han acabado vn oficio, quando ya les dà otro, que parece llueuen honras en ellos; vi los virtuosos a pie, como sieruos y esclauos de los indignos. Esta es la pintura del mundo, a la reuersa de Michael Angelo, vn niño en la catreda; y vnos viejos en los vancos, escriuiendo la licion; el esclauo a cauallo, y el señor que le sirue de moço de espuelas; el soldado hilando a la rueca, y la muger la espada a la cinta. Y este daño tan grande de donde nace? *A facie principis.* De los que andan cerca del Rey, y en sus ojos. De los familiares, y priuados; que por fauorecer al pariente, o al amigo, aunque mas indigno sea, lo celebran, y acreditã con el; de donde viene a hazer muy erradas prouisiones, y dar el Obispado y judicatura, a quien ni tiene partes, ni merecimientos. *Per errorem egrediens à facie Principis.* Por esso el Espiritu santo Compara el Rey, al Platero que haze vn hermoso vaso; puro y limpio de escoria. *Aufer rubiginem de argento; & egredietur vas purissimum; aufer impietatem de vultu Regis, & formabitur iustitia thronus eius.* Prob. 25. 4.

No

No ay cosa q̃ assi assegure las monarquias, y establezca los tronos Reales; como ver q̃ se guarda justicia, en la distribucion delo soficios, y dignidades; q̃ se premian letras, y virtud; y no valẽ diligẽcias ni fauores. Quando el Rey cria vn ministro, es como hazer vn vaso de oro, o de plata, para la mesa; mas si entõces se atrauiessa el de la camara, y el valido, que andan siẽpre en sus ojos; es como echar escoria en el metal, para que no salga el vaso puro, ni le prouea el ministro que conuiene, sino el que antẽpuso el fauor; por esso dize el Sabio, que arroje de si el Principe estos malos medianeros: *Aufer impietatẽ de vultu Regis, id est impios.* Que serà lo mismo que purgar la platâ de la escoria: *Aufer rubiginem de argẽto.* Que como la moneda donde està impresso el nombre, y figura del Rey, no sufre mezcla de otros metales baxos; y ha de estar purificada de qualquiere escoria, como dixo Casiodoro, en nombre del Rey Theodorico; *Omnino, monetæ debet integritas quæri; vbi & vultus noster imprimitur; quidnam erit, si in nostra peccetur effigie? sit mandum, quod ad formam nostræ serenitatis adducitur; claritas Regia nihil admittit infectum.* Quanta mas razon serà; que sean puros, y limpios de manos; y de conciencia, y que tengan recta intencion, los ministros que andan mas cerca del Rey; cuyas palabras oye con agrado, y recibe suauemente sus consejos. En esto fue estremado el Rey Dauid, como el dize en vn Psalmo; que se hazia ojos, para mirar a los què administra a su seruicio, y priuança l no fuesse que engañado por ellos, errasse en la distribucion de los premios, y mercedes, y en la administracion de la justicia: *Non habitabit in*

Cassiod. lib. 7. variar. c. 32.

Ps. 100. 7.

medio domus meæ, qui facit superbiam, oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecum, ambulans in via inmaculata, hic mihi ministrabat. Que es pintura verdadera de vn fiel priuado, y no siendo tal, hará que el Rey yerre, y se engañe, dexando las luzes en el rincon, y leuantando las tinieblas de ignorancia, y otros defectos, sobre el candelero del oficio, y de la dignidad; porque de la suerte q̃ quando se prouee la persona benemerita, todos se alegran, pareciendoles q̃ ha de ser en beneficio comun, y que la plaça no se dio solo al proueydo, sino a todos los que viuen en el Reyno, como dixo el mismo Casiodoro grauemẽte: *Quidquid digno creditur, bono multis siue dubio, collatum esse sentitur.* Assi quãdo se prouee el indigno, todos se desconsuelan, y afligen, juzgando que solo tendra el nombre de ministro, y las obras de lobo carnicero, segun lo dixo Saluiano: *Quid est aliud principatus, sine meritorũ sublimitate, nisi honoris titulus sine homine? aut quid est dignitas in indigno, nisi ornamentũ in luto?* Que no es otra cosa la dignidad en el indigno, sino vna ropa de brocado echada en el lodo. En lo qual aludio el Sãto a aquel lugar ordinario de los Proueruios: *Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij, sic qui tribuit insipienti honorem.* Honrar al necio, y poner en oficio al que no lo merece, es como echar vna piedra preciosa en el monton de piedras, que a la estatua de Mercurio ponian los caminantes, rogando q̃ los guiasse en el camino. Que assi como aquella preciosa piedra no seruia de nada, pues ni acrecentaua el monton, ni mostraua su resplandor, y belleza, ni era de prouecho alguno; tales son los que indignamẽte ocupan lugares que se deuian a los virtuosos; merecen que el Principe los

Casiod. lib. 12. c. 1.

Salui. l. 4. de prouid.

Prou. 26 8.

los eche de si, y deponga de los oficios; que es lo que dixeron los Setenta Interpretes en este lugar de los Proueruios: *Sicut qui alligat lapidem in funda, ita qui tribuit in prudenti gloriam.* Que los arroje tan lexos como la piedra sale de la hõda, porque darles el oficio sin meritos, ni partes, es como poner en manos de vn loco vna honda, o espada, para que se hiera a si, y dañe a los otros. Mas no fuera el mundo quiẽ es, sino se vieran en el estos desordenes, y las cosas fuera de sus proprios asientos, antes me parece que es razon de estado suya, para conseruarse en la razon de mundo perdido, y estragado; porq̃ si el pusiera belas, y luzes en sus blandones, assi como el dia aclara la noche, assi essas luces lo descubrieran y dieran a conocer, cõ que quedara auergonçado, y corrido: *Habet mundus noctes suas non paucas.* Dixo Bernardo: *Dies palã facit, quod nox abscondit.* Pero Dios vino a la tierra, para assentar las cosas en su lugar; leuantar las luzes escondidas, y esconder las tinieblas puestas en lo alto. Porque en el mundo q̃ el haze de nueuo, y en la casa donde mora, todo anda concertado, y assi: *Non accendit lucernam, & ponit sub modio, sed super candelabrum.*

D. Ber. ser. 75. in cant.

DISCVRSO IIII.

Que deuemos procurar no se nos muera la lumbre de la gracia.

Vide ergo, ne lumẽ quod in te est, tenebræ sint. Y dize la glossa: *Ne virtus offuscetur.* O que auiso tan importante, y tan discreto, y quan peligroso serà no le seguir: porque si todo el bien del alma nace desta diuina luz, como auemos dicho, la vida nos va en que no se nos muera, y en que el Sol no se nos ponga, y boluamos

a las primeras tinieblas, que serà nuestra total ruyna, y perdicion. Esto es lo que el Apostol San Pablo tanto nos encarga: *Spiritũ nolite extinguere.* Por espiritu entiende aqui el Apostol la luz dela graciá, las inspiraciones Diuinas, las virtudes infusas, los socorros soberanos, que todos son luzes con que nos alumbra el Espiritu Santo: y assi muertas ellas, muere el en nosotros en cierta manera: y vsa del verbo, *Extinguere*, para q̃ entendamos, que esta gracia es luz para el entendimiento, y fuego para la volũtad. Todo aquel capitulo es vn sumario de lo que auemos dicho hasta aqui, y vamos diziendo: *Vos autem fratres, non estis in tenebris, vt vos dies illa tanquã fur cõprehendat.* Mirad (dize) que os sacò Dios de las tinieblas de la ignorancia, y del pecado, no os boluays a ellas, que el ladron, no aguarda sino ver la casa a escuras para robarla, y vuestro enemigo, es como ladron, y tambien lo serà el dia postrero de la cuenta, y assi rezelaos: *Ne vos dies illa tanquam fur comprehendat.* Mirad q̃ soys hijos de Dios, q̃ es la misma luz, y hijos de la gracia, q̃ es vn dia sereno, y claro: *Omnes enim vos filij lucis estis, & filij Dei, nõ noctis, neque tenebrarum.* Aueys de andar como hombres que caminan de dia, como quien sabe el camino: agora sabeys que tratos traeys; si anday s buenos, o malos passos; guardaos no venga la muerte, y os robe la vida quando mas descuydados esteys; el demonio como traydor os acometerà, quando esteys mas oluidado de vuestra saluacion, y pues teneys luz que os encamina: *Spiritum nolite extinguere.* Todo el Comentario de San Iuan Chrisostomo sobre estas palabras, puede enriquezer este discurso: *Gratiam autem; extinguit vita immunda; quomodo enim*

D. Pa. 1. *ad Thessalo.* 5. 20.

Chrisost. hic.

uim, si quispiam in hanc lucernæ lucem, & quam, & terram infuderit, lucernam extinguit? & si nihil horum fecerit, sed oleum tantum exemerit; ita etiã in charismate, seu dono gratiæ. Apagase la luz dela lampara; lo primero, si le echays agua, o tierra q̃ la ahogue; o si le quitays el azeyte de que se ceba y mãtiene; assi viene a morir la luz del alma, si le cargays de vicios, de pensamientos mundanos, de aficiones de la tierra; si encerrays vuestro coraçõ de baxo della, y no lo leuantays a lo alto ahogareys la lumbre, que con agua, y tierra se apaga, aunque sea de vna acha muy encendida: *Nam si terrena, & diffluentium rerum curas insperseris, spiritum extingues.* Y sucedera lo que a los hijos de Israel, que viẽdo que los enemigos los acometian, y entrauã en el templo, porque mandaua Dios, que nunca en su culto, y religion faltasse lum-

2. *Mach.* 1. 20.

bre, o fuego; vnos Sacerdotes escondieron vna luz en vn poço hondo, y seco, mas quando fueron en busca della: *Non inuenerunt ignem, sed aquam crassam.* Esta misma desgracia sucede, a los que sepultã sus pensamientos, y buenas inspiraciones, que Dios les embia, que todos sus cuydados, y discursos son, como acrecentarã la hazienda; como alcançaran el oficio, como vengaran la injuria, que nunca alçan los ojos del alma para el cielo; echando agua, y tierra, sobre esta luz, cõ que la apagan; por tanto: *Spiritum nolite extinguere.* Lo segundo de otra manera sue le apagarse vna luz, que es dandole el ayre, y soplando el viento; assi son las ocasiones, y tẽtaciones que vienẽ sobre nosotros, y soplan cõ impetu, y bramidos; y nuestra alma puesta a todos vientos; que a vezes como naue se rigẽ por el ayre del cielo que le

le da en popa, y lleua prospera bonança, otras, corre vn cierço que le coje las velas, apaga sus faroles, y anega al alma; y assi se ha de guardar de vn mal ayre que entra por las ventanas, dize Chrisostomo: *In nobis foramina sunt oculus, & auris, ne finas, vt in eos irruat vehemens spiritus nequitiæ, quoniam lucernã extinguit. Os est ostiũ; claude, & obserua, vt & lucem præbeat, & externam repellat irruptionẽ.* Los ojos, y las orejas vẽtanas son del alma, cerradlos a piedra lodo: a ellos, *Ne videant malum*; a ellas: *Ne audiant sanguinem.* La boca es puerta del coraçon: *Claude, & obserua.* Como lo hazia Dauid, que le echaua candados: *Posui ori meo custodiam.* Para que no respondiesse a los agrauios, assi avna mala palabra, no respondays otra, que es dar con todo en tierra. Pone alli San Iuan Chrisostomo vna linda comparacion: quando en vn apossento (dize) ay dos ventanas, o puertas, vna enfrente de otra, si dentro ay alguna vela encẽdida apagarala el ayre, sino cerrays si quiera la vna; esto mismo sucede quãdo vuestro proximo os dize vna injuria, està vuestra boca enfrente como puerta; si vos la abris contra el para responder, y el abre su boca contra vos para replicar, todo va perdido: por tanto: *Claude, & obserua, & spiritum noli extinguere.* Lo tercero, dize el Santo Dotor, de otra manera sue le morirse vna luz, si està cebada con azeyte, en quitandole se apaga, y acaba; no importa q̃ procureys encenderla con otra vela, sino echays azeyte nunca arderà a drechas. Que importa que la luz Diuina se meta por las puertas de vuestra alma, que tengays lũbre de fè, sino la ceuays, y sustentays con oleo de buenas obras? *Sæpe autem contingit, vt si nihil irrũpat, extinguatur flamma, cum de-*

Isai. 33. 15.

Ps. 38. 2

defecerit oleũ. Sucederaos lo que a las cinco Virgenes necias, que fueró a rogar al Esposo les dexasse entrar en casa, y no quiso, sino que se quedaron en la calle, y de noche obscura; porque yuan con los candiles en las manos, y sin azeyte: candil muerto mala señal. Pensad Christianos que será, si essa luz de la fè no la cebays cõ obras? dexaros ha Dios a escuras de noche en poder de ladrones: *Vide ergo ne lumen quod inte est, tenebræ sint.* Porque aunque la fè no se pierde por el pecado mortal, mas muchos pecados mortales, disponen para perdella; que como la fè requiere pia afeccion en la volũtad; segun enseñan los Theologos con Santo Tomas, tanto se puede la voluntad estragar pecando, que el entendimiento se ciegue con tinieblas de errores; guardaos de cargar, y encharcar en pecados, no sea que se os muera la lumbre de la fè, y señaladamente pecados de sensualidad, y de torpeza; por donde hã entrado en la Iglesia todas las heregias. Dize San Geronimo: Mugeres hizieron idolatrar a Salomon; Simon Mago dexò la fè por los amores de vna mugerzilla llamada Selene; Chatpocrates por los de Marcelina; Apolinar por dar gusto a Philomela; y Lutero, y Caluino en nuestros tiempos, se hizieron cabeças de hereges, ciegos de sus deshonestidades, y torpezas. Por esso el Apostol San Pablo amonesta a su discipulo Thimoteo, enseñe a los Fieles, que tengan firme la fè, y la acompañen con buena conciencia: *Habentes fidem, & bonam conscientiam, quam quidam repellentes, naufragaberunt circa fidem.* Los que no curaron de tener buena conciencia, y cebar esta Diuina luz con buenas obras, padecieron naufragio en la fè; que junto con ellos quedò anegada

D. *Tho.* 2.2 *q.* 4.

D. Hier. in Ep ad Tessph.

D. *P.* 2, *ad Thi.* 1.19.

da, y muerta. No nos castigue el Señor por quien el es desta suerte; sino que mantenga viua esta lumbre con el fauor de su gracia, &c.

SERMON I.

EN LA FIESTA DE SCATALINA VIRGEN, Y MARTYR.

Simile est Regnum cælorum decẽ Virginibus: quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam sponso, & sponsæ.
Matth. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

De las alabanças de Santa Catalina.

HAZE festiuo y alegre este dia, en la Iglesia Catolica, la memoria de la ilustrissima Virgen, y martyr Sãta Catalina, natural de la ciudad de Alexandria, en el Reyno de Egypto, vna gloriosa Gitana, q̃ nos ha de dezir la buena vẽtura, suya, nuestra, y de su Reyno: suya, porque la tuuo muy grande

de,y felicissima suerte (q̃ *D. Pau. ad Ephe. 1.11.* assi llama S.Pablo a la gracia:*Sorte enim vocati estis*) en ser virgẽ purissima,sapientissima maestra,y glorioſissima martyr,coronada con tres coronas en el cielo; muestra que mirandonos a las manos, y a las obras,siẽdo imitadoras de las suyas, nos assegura los bienes de q̃ ella goza:*Imitatores mei ſtote, ſicut, & ego Chriſti.* Tambien tuuo ventura, y suerte muy dichosa el Reyno de Egypto por esta Virgẽ, que nació en el,y la ilustró tanto cõ su vida, y con su muerte. Diõnos Egypto a esta Sãta por descuento de mil supersticiosas deidades q̃ auia dado:para boluer por su hõra,y assi quedò aquella Prouincia mas honrada, por auer produzido esta Diuina planta;que antes fue infame por tantas zizañas, y malas semillas, de idolatria, que derramò por todo el mundo. Fundò este Reyno de Egypto, Chan,peruerso nigromãtico, y abominable hijo de Noe;y dize Lactancio,que *Lactan. lib.1 cap. 14.* por ser apacible el temple de la tierra,y por la serenidad del ayre, y cielo,que jamas se turban con ñublados:se andauan las gentes de noche por los campos; y assi començaron con curiosidad; a notar las luzes, y estrellas del cielo, y dieron primero en astrologos;y luego en idolatras; adorando las estrellas,hasta que llegaron a tal estremo de idolatria; q̃ no solo adorauã vacas,y cocodrillos,mas gatos,y perros,hasta adorar por Dioses los ajos,y las cebollas; pues tã grande ignorancia,no pudo tener otro contrapeso, sino esta sapiẽtissima Virgẽ; que dexò enseñados, y conuertidos a la fè con su alta sabiduria; los mayores Sabios, y Filosofos de su tiẽpo;yassi de ella singularmente podemos dezir; lo que dize la Iglesia, de todas las Santas Virgines. *Hæc eſt virgo ſapiẽs,& vna de numero prudẽ-*

dentum. Todos estos errores de Egipto, nacierõ del regalo, y vicio de la tierra, la qual era tãta que se hallaron en vnos antiguos libros de las Sybilas, segun refiere Valeriano, estas palabras: *Molles Romanę Egyptum caue.* Que era como vna manera de Profezia; en que auisauan a los Romanos, se guardasse de las delicias de Egypto, sino querian afeminarse, y enflaquezerse; otros dizen, que era auiso de q̃ a Pompeyo le auian de cortar la cabeça en Egypto, como se la cortaron. Pues miren si buelue bien, esta gloriosa Egypcia por su patria, que no solo renuncia los deleytes della, por no ser idolatra, sino que dà la vida, y la sangre por la Fè de Iesu Christo, y muere por causa mas illustre, que murio Pompeyo. Tambien refiere mi Padre San Agustin, que aquel antiquissimo Theologo de los Gentiles, y Legislador de los Egypcios, llamado Thrimegisto, considerando la hermosura de aquel Reyno, lo llama imagẽ del cielo, coraçon del mundo, tẽplo del Orbe, y tesoro del vniuerso. Todos estos titulos merece aora, por auer sido patria de la gloriosa Catalina, que fue imagen del cielo, y merece ser coraçon de la tierra, y tesoro deste gran templo de la Iglesia Catolica. Estambien Egypto vna tierra fecundissima, tanto que dize Pomponio Mela, que en su tiempo auia en ella veynte mil ciudades; y Plinio refiere que auia muger que paria tres, y quatro hijos de vn parto; y aun siete, y que por ser tan viciosa lo eran tambien los moradores. De aqui salieron los hijos de Israel, no solo tan multiplicados, sino tãbien tan estragados, y perdidos, cõ mil mõstruos de vicios, y abominaciones. Mas despues con la yda q̃ hizo Christo Señor nuestro a Egypto, no ha auido Prouincia en el mundo don-

Valeria. lib. 4.

D. Aug. de Ciuit. Dei. cap. 23.

Pom. lib 1. c. 9.

donde tanto aya florecido la fè, la Religion, y la limpieza, y castidad como en ella. Y para prueua desto basta ver la pureza virginal, y fortaleza no vencida de Catalina, que con ser virgen, fue madre tan fecunda, que con la semilla de su sangre, derramada en aquella tierra, multiplicò los hijos de Dios, de suerte, que dize S. Geronymo, que en su tiempo auia en Egypto tanta muchedumbre de Religiosos, que parecian enxambres, y en solo vn desierto no muy ancho, cinco mil Monjes en quinientos Monasterios; mirē si esta sagrada Egypcia ha dicho la buenauentura, a su Reyno. Tuuola tambiē ella felicissima en su muerte, y sepultura, pues muriò por la confession de la fè, y dio su sangre virginal, por la honra de Christo. Despues de auer disputado, y conuencido a los cincuenta Filosofos q̄ mandò traer el Emperador Maximino para q̄ la conuencieran, viendo el Tyrano sus esperanças desuanecidas, y q̄ ninguna cosa le aprouechaua para rēdirla; mandò hazer vna maquina de quatro ruedas, fēbrada de clauos, y de nauajas, de tal manera encaxadas, y trauadas entre si, q̄ puesta la virgen en vna dellas; y mouiendo se aquella rueda, fuesse despedaçado su cuerpo, con aquellos horribles instrumentos: mas luego vn Angel del Señor la desatò, y desbaratò aquella maquina cruel, destrabando vnas ruedas de otras. Y podemos discurrir viendo esta rueda desecha, q̄ fue como pregon, y alabança desta Martyr constantissima. La rueda es simbolo de instabilidad, y mudança, q̄ por esso se atribuye a la fortuna, que nunca dura en vn ser, y assi el Emperador Maximino poniendola en ella, parece q̄ la quiso motejar de muger, y de mudable: *Varium, & mutabile semper fœmina.* Deshagase *Eneid. 1.*

pues la rueda, porque no crea el Tyrano q̃ Catalina es muger en la flaqueza, ni se ha de mudar de la confessiõ q̃ ha hecho de la fè; al fin la manda quitar la vida; y vn soldado la hiere, y corta la cabeça, corriendo dela herida leche en lugar de sangre; q̃ como ya era madre fecundissima de aquellos cincuẽta Sabios q̃ auia engẽdrado para Christo, es bien q̃ acuda la gracia, a dõde falta la naturaleza, proueyẽdo de leche a las hẽbras q̃ paren, y tienẽ hijos, y tãbien en lugar de sangre dio leche Catalina, para q̃ entendiessemos; q̃ no la hazia salir la violẽcia del verdugo, sino q̃ la ofrecia de gana, la fuerça del amor de Christo. Porq̃ dos maneras de sangre conoce la Filosofia; vna vermeja, q̃ se distribuye por el cuerpo, y no sale sinó cõ violẽcia abriendo la vena, otra blãca, como es la leche, q̃ la misma naturaleza ya tiene elhuorada, para mantenimiẽto delas criaturas; qual se vee en los pechos de las madres, y esta sale suauemẽte por si misma, y reuiẽta sino la dexã salir. Por esso dixò S. Iuã, q̃ los Santos blanquearon sus vestidos, q̃ son sus cuerpos glorioſos, cõ la sangre del Cordero: *Lauerunt stolas suas & dealbauerunt eas in sanguine agni.* Sangre q̃ blãquea no puede ser sino leche; y tal fue la de Christo, derramada por nuestro remedio; q̃ no tãto la sacarõ los clauos, y açotes; quãto la dio volũtariamẽte su amor. Y a este proposito declara S. Ambrosio aquellas palabras del Psalmo sesenta y vno q̃ son mas de Christo, q̃ de Dauid: *Cucurri in siti.* Mas he corrido yo q̃ mis enemigos. Porq̃ ellos quisierõ quitarme la sangre a poder de tormẽtos, y yo se les gane, dandola de gana por el biẽ de los hõbres; assi puede dezir nuestra gloriosa virgẽ: porq̃ nò crea el Emperador q̃ me quita la vida, sepa q̃ yo la doy volũtariamẽte, y assi mi sangre

Apoc. 7. 14.

S. *Ambr. Psſ. 61. 5.*

me

me la saca de las venas el amor de mi esposo, y no la espada enemiga. Muerta la Santa, para q̃ su sagrado cuerpo no viniesse a manos de aquellos Sayones, como ella lo auia deseado, los Angeles le lleuarõ a la cũbre del monte Synay, y alli le sepultarõ. Estraña sepultura, peregrino acompañamiẽto. Angeles embiados por Dios, para hazerle las hõras, vnos parten con el alma, para el cielo, y otros con el cuerpo, para el mõte Synay, a darle sepultura, y hazerle las hõras. A ca se tiene por fauor y señalada merced, quando mãda el Rey a vn Obispo, o a vn Grande, q̃ acõpañe el cuerpo difunto del Principe, o de otra persona real: mas q̃ tiene q̃ ver cõ lo q̃ aoravemos, y q̃ alla vn hõbre mortal, lleua y acõpaña vn cuerpo muerto; pero q̃ los Angeles que por naturaleza son Reyes, lleuen en sus palmas, y sobre su cabeça el cuerpo muerto desta virgen q̃ los Angeles q̃ no son mortales, sino eternos, y bienauenturados, se tengan por fauorecidos en este empleo? es cosa rara y nunca oyda. Pero veamos, pues los Angeles sõ tã discretos, y sabẽ muy biẽ lo q̃ hazen, porq̃ suben a Catalina a la cũbre de vn monte? q̃ cierto es no se hizo esto a caso; sino cõ razon muy fundada. Pienso q̃ la causa es la que dixo san Ambrosio: *Incrementum deuotionis, montis significat eminentia, cuius ascensus iuditium est vberioris profectus.* El mõte significa la eminẽcia de la santidad; y su subida, el crecimiento en la virtud: esto nos dizen los Angeles de Catalina, sepultandola en vn monte, la alteza de sũ gracia, el crecimiẽto de sus virtudes, o quiça, quisierõ en esto insinuarnos, q̃ era Reyna no de la tierra, sino del cielo; y cõmo a tal, la subian a la cũbre del monte; porq̃ como dixo S. Geronimo declarãdo las palabras de S. Matheo, quando

Libr. de Abrahã cap. 3.

Hieron. sup. Matt. 17 1.

quando cuenta el milagro de la trãsfiguracion: *Duxit illos (silicet Discipulos) in montem excelsum.* Lleuarlos al monte, principio es de hazerlos Reyes: *Duci ad montana, pars Regni est.* Y piensan que carece de misterio, sepultarla los Angeles, en la cumbre del monte Sinay? alli es donde aparecio Dios a Moysen, y le dio la ley escrita en tablas de piedra; pues justo es que donde esta la ley, estè su comẽtario; y cerca del texto la glosa. Tertulia no llamò a la ley, Comentario de la diuinidad. *Licuerit & Christo, Commentari diuinitatem, rem propriam.* Porque como el Comentario, es declaracion, de lo que el texto reza, assi lo es la ley de Dios, de su diuina naturaleza: mandando que nos amemos vnos a otros, manifiesta su bondad: diziẽdo q̃ nos perdonemos, su misericordia. Pues como la ley comenta la diuinidad de Dios; assi el justo que la guarda, es Comento de la ley que se ve mejor escrita en su coraçon, y vida, q̃ no en el papel, o pergamino. Ponga se pues Catalina, por mano de Angeles en la cima del monte Synay, a dõ de Dios a dado su ley, para q̃ se entiẽda q̃ ella es su glosa, y verdadero Cométa rio, q̃ la declara mejor, cõ sus virtudes y santidad, q̃ las tablas cõ sus letras: y para q̃ esto se vea ser assi, vamonos al Euãgelio q̃ es la ley de gracia, q̃ cotejando lo cõ la vida, y muerte glorioſa de nuestra Santa, veremos q̃ es la glosſa verdadera de su texto, en cuya imitaciõ està toda nuestra dicha y buenauentura.

Exod. 24. 22.

In Apolog. c. 21.

DISCVRSO II.

Que la viuienda Christiana, es vida celestial.

Simile est Regnum cœlorũ. Comun parecer es de los sãtos padres, y señaladamente de san Aguſtin, y de S. Gregorio Papa, en la homilia deste Euãgelio, que

Ser. 22. de verbis dom.

que el Reyno de los cielos; de que el Señor aqui habla, comparandole a diez donzellas, es la Iglesia militante en que viuimos los Catolicos. Y si solo la llamara Reyno, no hiziera dificultad, pues vemos en ella vna admirable Monarchia, con cabeça y Principe soberano que la gouierna, y leyes y ministros que la mantienen; pero dezir que no solo es Reyno, sino Reyno de los Cielos; en esta parabola y en otras del Euangelio, no se entiende a primera vista Mas considerãdolo con atencion, y cõ espiritu de Christo, es verdad infalible, q̃ esta nuestra Iglesia es vn retrato del cielo, y q̃ es vida celestial, la de los Christianos, q̃ en ella viuen cõforme a sus leyes. Por esso dixo S. Iuan q̃ la vio, como vna santa ciudad de Ierusalem nueua, q̃ descendia del cielo, y de Dios; *Vidi ciuitatem sanctã Hierusalẽ nouam descendentem de cælo, a Deo.* Esta es la primera razon, porq̃ la Iglesia Christiana y su manera de viuir, se llama Reyno de los Cielos; porq̃ tiene de alla su origen, y nacimiento. Que no es inuencion de hõbres, ni pudo caer tal en pensamiento humano: solo pudo darle Dios traça y principio, y assi no solo dixo el Euãgelista, que descendio del cielo, con que pudieramos pensar, que esta santa Republica era Angelica: *Descendentem de cælo.* Sino q̃ añadio *à Deo*; para que entendiessemos, que era Diuina, y que solo Dios, la pudo fabricar. Los fundamentos de esta santa Ciudad, son fe y conocimiento de Dios; los materiales con que se edifica y creze, es su gracia, cosa que nadie las puede dar, sino Dios solo, porque la gracia, como dixo san Pedro, es participacion de la naturaleza diuina. Entendiolo assi mi Padre san Agustin, quando dixo: *De cælo descendere ista Ciuitas dicitur,*

D. Greg.

Apoc. 21. 2.

20. de Ciuit. c. 17.

tur, quoniam cœlestis est gratia, qua Deus illam fecit. La gracia con que Dios fabricò esta ciudad, es don celestial; luego ella tiene su origen del cielo. De aqui es, que el Apostol san Pablo queriendo prouar, que nuestra espiritual Ierusalem vino de lo alto: *Desursum est.* Trae aquellas palabras de Isayas. *Letare sterilis quæ non paris, quia multi filij, &c.* Donde el Apostol dà el parabien a la Iglesia, de la numerosa sucesion de hijos que ha de tener. Pues como la llama esteril si ha de ser tan fecunda? Digo que es esteril, segun las fuerças de la naturaleza, y fecundissima segun las de la gracia; que a esta Republica no se entra, por carne y sangre, y drecho de parentela, como en la Synagoga. Solos los descendientes de Abraham, porque el linaje de los Christianos solo de Dios tiene su origen; y esto es lo que dixo san Iuan: *Qui non ex sanguinibus, neq; ex voluntate carnis, neq; ex voluntate viri; sed ex Deo nati sunt.* No van las cosas de la Iglesia por parentela, ni por sangre, sino por ser hijos de Dios; de donde entenderan, los que en ella presiden, quanto ofenden esta nobleza Christiana, gouernandola con afetos de sangre, y parentesco: el beneficio al sobrino, la dignidad al pariente, sin merecimientos ni partes. Contra quien podemos dezir lo del Propheta Micheas: *Qui ædificatis Syõ in sanguinibus.* Que llamando los parientes, y de su linaje, a las preuendas Ecclesiasticas, piensan con esso edificar la Iglesia; y no la edifican, sino q̃ la destruyẽ, q̃ su linaje y casta no es de la tierra, sino del cielo.

Ad Galat. 4. 24.

Esai. 54

Ioan. 1. 13.

Mich. 3. 10.

Llamase tambien, celestial, y Reyno de los cielos esta viuienda Christiana, porque se parece mucho al cielo, en las costumbres y manera de vida; assi lo enten-

entendio el Apostol San
Ro.6.3. Pablo, quando escriuiendo a los Romanos les dize: *Gratia Dei vita eterna.* Y no solo la proposicion es causal, sino tãbien formal, en la manera que vamos hablandõ: quiero dezir, que no solo la gracia, que aqui tiene el justo, le dà drecho para la vida eterna, y es su fuente, y origẽ, sino que en cierta manera, es la misma vida eterna: porque es vn cielo començado, la vida de vn santo en este mundo: que la vida de los que reynan con Christo, no es otra cosa, sino vna perfecion, y cumplimiento cualissimo, de la viuienda, y de las obras heroycas q̃ en esta mortalidad haze el justo, mientras viue en el cuerpo. Porque aqui comiença a viuir por entendimiẽto, y por amor, conociendo, y amando a Dios, que es el exercicio en que los Santos del cielo se emplean, mas mejorado, y perfecto; porque a la lumbre de la fẽ, sucede la de la gloria; al conocimiẽto d̃ Dios escuro, conocerle claramẽte; y a la caridad imperfeta, vn perfectissimo amor. De suerte, que la vida del cielo, respeto de la que haze vn justo en la tierra, es como la ley Euãgelica respeto de la ley de Moysen, de la qual dize Christo S. N. q̃ no vino a quebrantar sino antes a ponella en su perfeciõ: assi pues digo, q̃ en esta vida no se haze otra cosa, sino ensayarnos para el cielo; y assi la vida bienauẽturada, no es otro sino perfecion de la vida christiana; acá se viue por entẽdimiẽto, y volũtad, conociẽdo, y amãdo a Dios: allà se viue por lo mismo, aunq̃ mas perfetamente. Por donde el mismo Apost tol dixo, q̃ nuestra conuersaciõ està en los cielos: *Nostra autẽ conuersatio in celis est.* Y Tertuliano alegãdo este lugar, fauorece biẽ nuestro intento, porq̃ lee assi: *Nostra autẽ municipatus in celis est.* Hizo alusiõ

Phili. 3. 20.

al lenguage Romano en q̃ llamauan, *Municipios*, aquellas ciudades que siẽdo fundadas por la ciudad de Roma, y colonias suyas, gozauan de los priuilegios, y honras Romanas, aunque se gouernauã por sus proprias y particulares leyes; y verdaderamente es assi, que nuestra Iglesia santa es como municipio de la celestial Ierusalen; ella la poblò, y edificò, de allà tiene su origen, y es colonia suya; y aunque tiene diferentes leyes con que se gouierna, goza de sus priuilegios, y honras, conociẽdo, y amando a Dios, q̃ es la mayor honra de los q̃ viuen en el cielo; y esta vida de la gracia es eterna, q̃ aunque el alma se aparte del cuerpo, siẽpre viue el alma, vida de gracia, la qual de su naturaleza es eterna, q̃ sino faltasse el sugeto donde està, ò la deshizieſſe su enemigo el pecado, duraria siempre, como dura, y perseuera en aquellos que la conseruan hasta la muerte. Gran don, dize San Ambrosio, el de la gracia, que de la tierra haze cielo, y de los que antes viuiamos como fieras en los bosques deste mundo, haze cortesanos celestiales, y que tratemos con el Rey soberano familiarmente, como con Rey, y Padre: *Magna gratia quæ cælo terras mutauit, vt conuersatio nostra in cælis sit, quiante, sicut feræ errabam⁹ in siluis.* Hizo Christo de la tierra cielo, viuiẽdo en la tierra, y subiendose a descansar a los cielos a la diestra del Padre; en la tierra nos mereciò gracia para hazernos celestiales; y subiendose al cielo, leuãtò nuestros coraçones a aquel soberano lugar; para que desde acà tengamos nuestro trato, y conuersacion en el; Assi lo dixo San Clemente Alexãdrino, declarando las palabras de S. Lucas en que cuenta la Ascension de Christo, y dize: *Benedixit eis, & ferebatur in cælum, ideſt* (gloſſa el

lib. 2. de Spir. Sancto.

D. Clem. Alex. in exortatoria. Luc. 24 50.

el Santo) *Terram mutat in cælum, Dei agricola; dextera significans, populos ad bona opera excitans, ac cælesti doctrina, hominem Deũ faciens.* De la suerte que el labrador cultiua la tierra, y de la que era aspera, y pedregosa, con el arado, y cultura la dexa llana, y dispuesta, para ser campo fertil, y abundante; assi lo hizo Christo, arrancò las espinas, allanò lo montuoso de la tierra, y dexola tã otra, que se pueda sembrar en ella semilla, cuyos frutos se gozen en el cielo; y leuantãdo las manos, quãdo subia a el, nos señalò el camino por donde han de yr nuestros coraçones, y nos dio fuerça para leuantarlos; y assi la tierra quedò hecha cielo, y el hombre Dios, mediante su doctrina, y gracia: y como el siendo Diõs es hõbre verdadero, assi quiso que en su Iglesia huuiesse hõbres que junto con serlo fuessen tambiẽ Dioses, no por naturaleza, sino porgracia, por el trato, y manera de vida. Porque quedò Dios tan contento desta vnion personal, que hizo en si de dos naturalezas, Diuina, y humana; que gusta que en los justos aya otra vnion semejante, por la qual el justo sea hombre y Dios, assi como el es Dios y hõbre: *Ac cælesti doctrina hominem, Deum faciens.* El mismo pensamiento tuuierõ los tres Padres, que comentan el libro de los Cãtares en Theodoreto; porque sobre aquellas palabras: *Botrus Cypri dilectus meus.* Dizen: *Vmbra omnino Christi est christiana Respublica.* Y no puede ser sombra de Christo el christiano, sino porque como Christo, mediante la vniõ hypostatica tiene dos naturalezas; assi las tiene el christiano perfecto, mediante la gracia. De suerte que no es hombre puro, si no hombre, y Dios; y assi la Iglesia Catholica es terrena, y celestial. Lo primero por la naturaleza, y lo

Cant. 1. 13. Tres Patres apud Theod.

segundo por la gracia: que los Reynos no se diferencian por los climas, ni por los trages, sino por las costumbres, y manera de vida; que si en España viuiessemos a la vsança de Alemaña, no seriamos Españoles, sino Alemanes; de la misma suerte, si se introduzen en la tierra, los exercicios, y manera de vida del cielo; haremos de la tierra cielo. La vida del cielo pintò S. Agustin, en solas tres palabras, que dizen quanto se pudiera dezir en muchas: *Regnum cuius Rex veritas, cuius lex charitas, cuius modus æternitas.* En aquel Reyno, dize, el Rey es la verdad, la ley, la caridad: y el modo la eternidad. Dadme vos pues que en la tierra mande la verdad; que se gouierne por amor; y q̃ en ella aya firmeza, y constancia, y daros la he hecha cielo. Mas si en lugar de la verdad, manda la mentira, el fingimiento, y politicismo; y si el interes particular de proprias cõueniencias, ha tomado la mano a la caridad; y no ay firmeza, ni constancia en el bien: la tierra se quedara tierra, y della al cielo aurà tanta diferencia quãta vemos que ay. Y llamo intereses de proprias conueniencias, no solo tratar descubiertamente de su negocio particular, sino tambien tratar del bien publico, y de los proximos por amor de si mismos; por que el primer lance de la caridad, es oluidarse de si. A esta diferencia que ay del cielo a la tierra, mira-ua Christo Señor nuestro quãdo dixo a Pilatos, que le preguntaua si era Rey. *Regnum meum, non est de hoc mũdo.* Notese la manera de hablar, no dixo *in hoc mundo*; ni *huius mundi*: sino, *de hoc mundo.* Porque no niega ser Rey del mundo, sino que no reyna en el mundo, al modo del mũdo, sino al modo del cielo; Y esto es lo que luego acrecienta: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mun-*

Libr. de ser. Dñi in mont.

Ioan. 18 26.

mundum, vt teſtimoniũ per bibeam veritati. Y por eſſo mi Reyno no es deſte mundo; porque yo he venido a introduzir en el, trato, y coſtumbres del cielo, q̃ ſon verdad, fè, lealtad, amor, que todas ſon partes de la verdad; lenguage para el mundo nueuo, y nunca oydo, y quiẽ deſta manera reyna en la tierra, bien puede llamar a ſu Reyno en ella Reyno de los cielos: vea aora el mundo, y ſus amadores, quan péque ña parte tienen en eſte Reyno de los cielos, pues viuen tan de otra manerá de lo que en el ſe viue: *Simile eſt, &c.*

DISCVRSO III.

Que la virginidad, para ſu conſeruacion pide mucho recato; y gran cuydado la vida del Chriſtiano, que ſe le ha de parecer.

Decem virginibus. La viuienda chriſtiana q̃ como auemos viſto es vn Reyno de los cielos, ſe cõpara a diez dõzellas, q̃ con lãparas encendidas ſalierõ a recebir vnos deſpoſados; veamos eſta ſemejança q̃ nos quiere aduertir? vna grã coſa: y q̃ coſa? moſtrar que aunq̃ por vna parte, Dios es muy miſericordioſo, y ſuaue, y puede, y quiere perdonar mas pecados que las arenas del mar; por otra el dia de la muerte, y del juyzio, ſe pondrá con noſotros en vna palabra ocioſa: por manera, q̃ ſe cõ padece biẽ: *Latũ mandatũ tuum nimis: cõ, tu mãdaſti mandata tua cuſtodiri nimis.* Que cõ ſer los mãdamientos diuinos, anchos, y eſpacioſos, ha de ſer muy eſtrecha la cuenta q̃ ſe ha de pidir dellos: declaremos eſte pẽſamiẽto q̃ es graue, y de mucha importancia. No ay eſtado q̃ tãto recato pida en vna perſona, como el eſtado de vna donzella, porq̃ no ay vidrio q̃ tanto peligro corra, ni cõ tanto riẽto ſe aya de tratar, para q̃ no ſe quiebre como ſu honor, y no ay viguela q̃ tan

Pſ. 118. 96. *Eodem. num.* 4.

tan facilmente se destemple, ni leche que assi se corte, y se azede, ni licor que tan presto se auinagre, como la opinion de vna donzella, especialmente si anda ya en voz de corredores, para casarse, solo vna palabra que diga mal sonante, vna desemboltura q̃ haga, por pequeña q̃ sea, boluer el ojo con inaduertencia, basta para desdorarla; y para q̃ buelua atras el trato que se auia comẽçado del casamiento; es de manera, que San Ambrosio, dà por razon de auerse la Virgẽ desposado, por que tuuo Dios por menos inconueniente, que tuuiessen algunos a su Hijo, por hijo de Ioseph, que no a su Madre por no honesta viẽdo la preñada; y no sabiendo que auia cõcebido por obra del Espiritu Santo. Y acrecienta el Santo: *Nouerat enim esse teneram Virginis verecundiam, & lubricam, famam pudoris.* Como la flor de la mançanilla; y de aqui nacio la costumbre antigua de bendallas; que traian la frente cubierta con vna benda.

D. *Amb. Luc. 1.*

Este procal, vitæ tenues, insigne pudoris. *Tibul.*

Las Rameras traian su nõbre proprio escrito en la frente, como descaradas y relaxadas ya al braço de la desuerguença, y perdicion, como lo dixo Seneca: *Nomen suum pependit in fronte.* Traian en vna plancha escrito N. ramera; con esto se entienden algunos lugares de la Escritura, que sin esta aduertencia parecen dificultosos. Viò San Iuan en vna reuelacion a la ciudad de Babilonia en figura de ramera; y dize: que *Habebat scriptum in fronte, Babilon mater fornicationum.* Y Ieremias hablando con Ieruſalem, en la misma metafora la dize: *Frons meretricis facta est tibi.* Y de aqui le quedò al Español para motejar a vno de desmesurado, y que se le echa de ver su mal animo: traelo escrito en la frente. Pues las mu-

Seneca. de ira.

Apoc. 17. 5.

Ierem. 3 3.

mugeres, particularmente donzellas, que eran cõtrabando de las perdidas: traian vna benda blanca, con que zeñian la frente, en señal de pureza, y modestia, y algunas, creo que han hecho gala de la verguença, y del recato; quando se ciñen las frentes, cõ el liston, ya colorado, ya azul, ya pagizo; mas ninguna ponderacion iguala en este punto a la que hizo S. Iuan Chrisostomo, hablando del cuydado, que el Santo Iob tenia de sus hijas donzellas; vienele nueua que estando ellas comiendo, y alegrandose con sus hermanos se à caydo la casa, y a ellos, y a ellas ha hecho vna tortilla; dize Chrisostomo, que el mayor cuydado que Iob tuuo en aquella rayna fue, si a caso los cuerpos muertos de las donzellas, estauan juntos con los de los hermanos difuntos, que ni ser muertos, ni sepultados, ni ser hermanos, le asseguraua del peligro que corria la pureza virginal: *Beatus Iob discernens liberorum suorum membra, cauensq; ne forte in masculinis membris, feminea cõiungantur.* Por esto pues, la viuienda christiana, es como la donzella que anda en dias de casarse, recatada en lo que habla, y mira; tal ha de ser el cuydado del que viue con desseo de saluarse, en la Iglesia Catholica, que se recate de la palabra ociosa, del alçar los ojos, del salir de casa, y finalmente de todo: *Emulor enim vos, Dei emulatione.* Dize el Apostol San Pablo, que os espãtays que os zele, y que no os dexe, ni poner a la ventana, ni consienta que salgays de vuestro recogimiẽto? no veys que os estoy aprestando para entregaros a Christo vuestro Espo so? *Despondi enim vos, vni viro, virginem castam exibere Christo.* Porque el alma que ha de ser entregada a este Señor, y dada por su espõsa, no à de lleuar vn sino, ni vn pero; ha de ser to-

Iuc. 1. Iob.

2. Chor. 11. 2.

toda vn cielo; que essa fue la estãpa q̃ vio S. Iuan: vna muger, q̃ por to castraìa las estrellas: *Mulier amicta sole, &c.* Por manto el Sol, y por chapines la luna, y que estaua de parto, y vn dragon bermejo, azechando a ver si podia hazer presa en la criatura. Es dezirnos, que el alma que ha de ser esposa de Christo, toda de pies a cabeça, ha de ser vn cielo, y a de andar mirando en la palabra, y en el semblante, y en la buelta de ojos, y como anda, y como viue. Y no por que vno se sienta muy valiente, y que a su parecer à muchos años que no à caydo, y viue la barba sobre el ombro, por esso se ha de descuydar: miren como lo hazia Dauid: *Custodi animam meam quoniam sanctus sum.* Antes, porque soys Santo, os apretarà mas la llaue satanas. El que ha corrido, y sudado, quanto mas calor tiene, mas se arropa; porque corre mas peligro no le entre algun ayrezillo que le traspasse; assi que conuiene viuir alerta, y con cien mil ojos, considerãdo, q̃ vno de los mayores sentimientos de Dauid, fue auerse descuydado; *Dormitabit anima mea præ tedio, confirma me in verbis tuis.* S. Ambrosio sobre este verso, a donde leemos, adormecioseme mi alma, tiene; en mi alma dà gotera: *Stilauit anima mea.* Y assi dize q̃ lee Origenes, el hõbre cabal y bueno (y si es bueno, no le ha de faltar cuilleta) no se descuyde, no se adormezca, como estas virgines; reconozca su casa, mire si ay en ella gotera, que muy descuydado seria de si mismo, el que teniendo las que le caen sobre las joyas de sus cofres, y sobre la cama en que duerme, no las remediasse, y trastexasse su texado. De essa suerte el christiano verdadero, ha de tener cuydado incessable, de ver por donde se le llueue el alma, remedia-

Apoc.12. 1.

Psa.24 20.

Psa.118. 28.

Amb.hic

Ori.hic

dialla luego; que hõbre lle no de reendrijas, perdido va sino se repara: porque se puede entrar satanas por los ojos, y por la boca: *Filij ne defluas*, cita San Ambrosio: conuiene reparar por momentos esta casa, no dè consigo en tierra, no le quede al enemigo entrada por pequeña que sea, que entrara satanas, por alçar los ojos, por tomar vna mano; por hablar vna palabra; por poneros bien vn tocado: *Stillabit anima mea.* El remedio es, dize Ambrosio, fortificar el alma, yr la cada dia apuntalando, que es casa vieja, no dexar de la mano los materiales: assi lo dize la Esposa, que lo hazia ella, en la suya: *Tigna domorum nostrorum cedryna, laquearia nostra cypressina.* Hagamos casa, que no se nos llueua; los maderos sean de cedro, y la techumbre de cypres: es encomendar el recato, la diligencia, y cuydado con que ha dè viuir el alma que quiere ser esposa de Christo. Sin reuoço, ni metaforas, nos lo encargò grandemente Salomõ en los Prouerbios: *Omni custodia serua cor tuum.* Guarda tu coraçon con el mayor cuydado q̃ pudieres, no entren malos pensamientos, ni peligrosas aficiones. S. Marco Heremita, declarando estas palabras, dize, que auemos de guardar nuestra alma como guardò Dios el Paraysò terreno. Puso primero al hõbre por guarda suya: *Vt operaretur, & custodiret illũ.* Y visto que le guardò mal, encomẽdolo a vn Cherubin, q̃ con vna espada de fuego defendiesse su entrada. Assi lo deuemos hazer nosotros, poner primero vn hõbre, q̃ le defienda de los enemigos, quiero dezir razones humanas, que le propongan el peligro, y el premio; y si esse no basta, poner vn Cherubin esgrimiẽdo la espada de fuego; esto es cõsideraciones del juyzio, y del infierno. *Quocir-*

Amb. hic Prou. 3. 21.

Cant. 1. 17.

Prou. 4. 23.

Marcus Herem. l. de Paradiso.

Gen. 12. 15.

circa iubet scriptura, hominem omni custodia seruare cor suum, vt conseruans in eũ paradisum fruatur gratia Spiritus; necaudiat serpentem intus se implicantẽ, & consulentem, quæ faciũt ad voluntatẽ. Ricardo de S. Victor declarando las mismas palabras de Salomon, dize, que auemos de guardar el alma de los enemigos de dentro, y de los de fuera, como se guarda el arca preciosa, el hijo loco, y temerario, y el reo facinoroso en la carcel: *Pretiosa, in arca asseruamus, filium domi, clausis foribus continemus, reum in carceris custodia cohercemus.* La naturaleza hizo arca para guardar el coraçon, tengamos le en ella cerrado, como tesoro precioso; este coraçon es nuestro vnigenito hijo, como dixo San Agustin mi Padre, y pues es furioso, y temerario, cerremos le las puertas de los sentidos, no salga de casa; es tambien reo, y facinoroso; tengamos le preso, echemos le grillos, y cadenas, para que assi aprenda a tener seso, como dixo el mismo San Agustin declarãdo aquellas palabras de Dauid: *Ad alligandos reges eorum in compedibus, & nobiles eorum, in manicis ferreis*, dize, *aliqui nõdum diligunt iustitiam, sed timent pœnam, & timendo pœnam, iam acceperunt compedes, & in vinculis ferreis erudiuntur: quare ergo vincula ferrea, & non aurea? ferrea sunt, quando timent: ament, & aurea erunt.* El bienauenturado San Basilio hizo deste argumento, vna Homilia entera, sobre aquellas palabras de Moysen: *Attende tibi ipsi, ne quando fiat verbum occultũ in corde tuo.* Donde habla del cuydado con que nos auemos de guardar de nuestros proprios pensamientos, y afectos interiores: *Facile admodum labimur in peccata, quæ vel cogitatione admittuntur, &c.* Con gran facilidad nos deleznamos en los pecados

Ricar. de clauſ. monac.

Ser. 40. de temp.

Pſ. 149. 8.

Hom. attende tibi.

dos interiores, y mas ligeramente consentimos en los pecados de pensamiento, que en las obras; por dõde con tanto ainco, y en tãtos lugares nos encomienda Dios que guardemos el coraçon: *Omni custodia serua cor tuum.* Como la parte principal del alma, y la oficina donde essos tales pecados se fraguan, y la parte con que sabe somos mas inclinados a pecar, y con que mayor gusto recebimos. Por tanto quiere que andemos recatadissimos, y que la echemos mil llaues; y como los grãdes Medicos con la experiencia que tienen de las partes mas flacas del cuerpo, antes de la dolencia las fortalezen, y guardan con auisos saludables, y medicinas anticipadas; bien assi aquel Medico de las almas, la parte por la qual el nos vee mas inclinados a pecar, essa nos guarda, y nos la fortaleze, y la rodea para que con medecinas fuertes, y saludables consejos la tengamos mas segura; y la razon es, porque con mas dificultad ponemos por obra los pecados, que no los consentimos, con solo el pensamiento. Las obras que se exercitan con el cuerpo, mas difícultosamente, y con mas embaraços se acaban; han menester tiempo, y espacio, y no qualquiere tiempo sino oportuno, y saçonado, a tal y tal hora, en tal y tal saçon: han menester obreros, y ayudadores, rodeos, diligencias, y gastos; al contrario los mouimiẽtos del alma, en vn punto se concluyen, y en vn momento se acaban, no cãsan, no se fatiga vno corporalmente, en consentir en vn pensamiento; hazẽse estos pecados sin molestia, ni trabajo, y para concluyrlos, no es menester tiempo, ni saçon, no ay tiempo que no sea a proposito para consentir en vn mal pensamiento. Por tanto dize Moysen: *Attende tibi*

tibi ipsi, nequando fiat verbum occultum in corde tuo. Todo lo sobredicho es de san Basilio, que confirma marauillosamente la semejança de la viuienda Christiana al estado de Virgines, por el recato con q̃ ha de viuir el verdadero Christiano, recelandose no solo de sus obras, sino tambien de sus pensamientos, y de qualquiera cosa por menuda que sea, que pueda ofender los diuinos ojos del Esposo celestial.

DISCVRSO IIII.

Que conuiene en la Iglesia, aya buenos y malos, para que se ayuden los vnos a los otros.

QVinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes. Aunq̃ esta Republica Christiana es vn retrato (segũ auemos dicho) del cielo; diferencia se mucho del, q̃ los que alla moran, todos son buenos y Santos; mas en esta peregrinacion no es assi, sino que andan mezclados justos con pecadores, virgines necias con prudentes, la zizaña con el trigo, y en la mesma red entran todo genero de pezes: es como la escala de Iacob q̃ vna punta tenia en la tierra, y otra llegaua hasta el cielo; tierra son los hõbres terrenos, segun mi padre san Augustin declarando las palabras q̃ Dios dixo a la serpiẽte: *Terram comedes.* Pór q̃ destos hombres amadores de la tierra, se mantiene satanas; y assi esta en mano de cada vno matalle de hãbre, y quitalle su sustento, dexando de ser terreno: y cielo son los justos q̃ viuen a la vsança del cielo, como lo pintò S. Bernardo, con mucha elegancia, sobre aquellas palabras de los cãtares: *Formosa sicut pelles Salomonis*, diziẽdo. *Exẽplo eius que sursum est Mater nostra, hæc quoq; quæ adhuc peregrinatur, habet cœlos suos, homines spirituales, vita & opinione conspicuos, fide puros, spe firmos, charitate latos, contem-*

li. de agone Christiano c. 1. Gen. 3. 14.

Ser. 28. sup. Can. 4.

tẽplatione ſuſpẽſos, quiquidẽ verbum ſalutare pluunt, increpationibus tonant, corruſcant miraculis. Tienen los juſtos en la tierra, todas las propriedades de los cielos; porque ſon reſplandecientes en la vida, puros en la fè, ſolidos en la eſperança, eſtendidos en la caridad, ſuſpenſos y leuantados en la contemplacion, que con la doctrina llueuen, con las reprehenſiones truenan, y relampaguean con los milagros. Mas no todos ſon aſsi, pues vemos tanta gente perdida, oluidada de Dios, y de ſus conciencias, y por eſta parte manchada la Igleſia con los pecados deſtos: aſsi lo quiſo ſignificar el celeſtial Eſpoſo, combidandola que ſe llegaſſe à el, y vinieſſe: *Surge formoſa mea & veni.* Donde notò el diuino Bernardo, que por vna parte la llamò, hermoſa, y por otra le dize, que ſe leuante y venga: porque aun no ha llegado a lo fino, y perfecto de la hermoſura, pues tiene en ſi manchas de pecadores, y neceſsidad de leuantarſe de ellos, y de caminar, para la virtud. Eſto quiſo dezir a la letra la eſpoſa de ſi miſma: *Nigra ſum, ſed formoſa.* y dando la razon de ſu negrura, acrecienta: *Quia decolorabit me ſol.* Como ſi dixera: Viuo vna vida comun y publica, en que admito buenos y malos; ando al campo, y al ſol, que eſſa diferencia ay de la vida comun, a la retirada, que à aquellos les da el ſol, y andan en la luz del dia; y eſtos ſe guardan del en ſu retiro: por eſſo pues eſtoy morena, y no es en mi la hermoſura de la gracia cumplida, porque ſoy vna Republica comun, en la qual andan mezclados, los malos con los buenos. Eſte es el argumento, que Dauid trata en todo el Pſalmo ochenta y ſeys a la letra: donde, auiendo dicho, que

Cant. 1. 4.

Cant. 2. 10.

Pſ. 86. 5.

han de morar en la Iglesia los estrangeros, y alienigenas de Tyro, y Etiopia: dize luego: *Numquid Sion dicet homo, et homo natus est in ea?* q̃ pues los Hebreos vsan del interrogante por afirmacion, querra dezir, que de la santa Sion, que es la Iglesia Catholica, se afirmarà con verdad, que ha de admitir en su gremio, sabios, y barbaros, malos y buenos; esso es, *homo, & homo.* Toda suerte y manera de hombres; por tãto pues, estoy morena (dize ella) porque ando al sol y al ayre, tengo vna vida comun, que a todos admite. Y es importantissima, esta junta de buenos y malos en la Iglesia; para que vnos a otros se ayuden, cada vno en su manera, que pues los vnos son cielo, y los otros tierra, hagan lo que el cielo y la tierra hazen, que el cielo embia influencias, agua, luz, y rocio Con que la fomenta y fecunda, y la tierra coronada de frutos, predica la potẽcia, y riquezas del cielo. Los malos son de grande prouecho a los buenos, para exercitarlos, porque les dan materias, de muchas virtudes, de paciencia, y sufrimiento, de humildad, y caridad; y assi san Iuan Chrysostomo los llamò labradores de los justos, que con el arado de la tribulacion, los cultiuan para que den frutos abundantes de santidad; y el espiritu Santo llamò a los malos mesclados entre los buenos, espinas que cercan, la rosa y açucena: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias ade*: Porque assi como picando las espinas, a la flor que rodean la hazen q̃ exale mas fragante olor; assi quando el justo es perseguido, y le pica, y lastimà el pecador, se muestra mas paciente, mas recogido, mas deuoto, y mas caritatiuo. Declarando san Ambrosio las palabras que referimos poco ha de la Esposa,

Hom. 4. ad Populum.

lib. 2. de spiritu Sãto. ca. 11.

Esposa, que està negra, pero hermosa, lo refiere al exercicio de las tribulaciones que padece, por los que la persiguen; que no solo no la afean, aunque parece morena con el trabajo, sino que la dexan mas bella, cõ el acrecentamiento de la gracia: *Nigra est* (dize el Santo) *exercitij pulvere, & decora ab insignibus victoriæ.* Està la esposa cubierta de polvo, el rostro polvariento, luchando con las tribulaciones y penas, mas de ahi nace su belleça, pues està coronada con insignias de victoria; antes el polvo de la persecuciõ, y trabajo, es su gloria y su corona. Como dixo el mismo Ambrosio, sobre aquellas palabras de Dauid: *Instus est Domine. Non decet redemitos floribus; corona, sed puluurulentos.* Que el polvo que el soldado saca de la batalla, tan lexos esta de afearle el rostro, que dobladamente se lo hermosea, y le adorna mas, que la palma en la mano, o la corona en la cabeça. Assi lo dixo la otra Phedra de su Hyppolito.

Ambr. sup. Psal. 118 137.

Et lebis egregio puluis in ore decet.

Y pagan bien los justos este beneficio, que los pecadores les hazen, dandoles exẽplo de sufrimiento, con q̃ muchas vezes los rinden y mejoran. Ruegan por ellos, y piden a Dios q̃ los alumbre, y toque en el coraçon, q̃ todo redunde en bien de los q̃ los persiguen; y aunq̃ no los corrijan de palabra, los corrigẽ y enmiendan solo con lavista; segun el mismo Ambrosio declarãdo las palabras de Dauid; *Qui timent te videbunt me, & lætabuntur. Plerisq;* (dize) *iusti aspectus, admonitio correctionis est, quam pulcrum ergo si videaris, & prosis.* Porque ver a vn seruo de Dios, cõ el rostro sereno y alegre, quãdo el otro colerico, y furioso, le està dizièdo mil injurias; correcciõ es q̃ le haze, y cõ su humildad

D. Amb. ibi.

dad y modestia, y reprehende la soberuia y enojo del enemigo. Y no solo con la vista, y con el exemplo le haze bien, sino con la misma persecucion que padece, le es de muy grande prouecho; porque por los meritos del justo afligido, suele Dios hazer merced al pecador que le aflige: y assi san Iuan Chrysostomo llamò a los Apostoles, perseguidos de los tyranos: Ayunques animadas: *O incudes animatæ, quæ dum feriremini, eos qui feriebant ad intelligentiam fabrefeciſtis.* O ayunques con alma y vida, que mientras recebiades los golpes, y martilladas de los verdugos, los labrauades y haziades vasos dignos de la mesa de Dios. De esta manera se ayudan, los buenos y los malos; los pecadores, y los justos; y assi es bien que estẽ juntos en la misma Iglesia, y que virgines necias, y prudẽtes, se hallen en estas bodas, y salgan a recebir al Esposo.

Serm. de duodeci. Apostolis.

Mas no se quede sin aduertir, que por estas diez Virgenes, entendieron Cayetano, y Lira, el estado mas perfeto, de los que siguen en la Iglesia, el estrecho camino de la virtud; que por esso se comparan a virgines que salen todas a recebir el Esposo, y lleuan lamparas encendidas, y por poco que se descuydaron, les cerraron la puerta; porque nadie se assegure con dezir, frayles somos, o monjas; andamos descalços, o calçados; que si esto va solo, y desacõpañado de amor de Dios, no sirue sino de atormentar el cuerpo: que los hijos de los Prophetas, quando auiendose quedado desotra parte del Iordan, vieron a Eliseo que recebia la capa de manos de Elias; ni quando se la puso, ni quando con ella le vieron venir, le conocieron por sucesor de su espiritu; sino quando le vieron, que tendiendola en el rio, passò,

4. *Reg.* 2. 15.

passò sobre las aguas de la otra parte; que era hazer el mismo milagro, y la misma obra de su maestro; entonces dixeron todos a vna voz. *Verè spiritus Eliæ, requieuit super Eliseũ.* Assi digo, que ni quando os viere vestido con la capa de santo Domingo, cõ el sayal de san Francisco, ni mucho menos con los escapularios de vuestra deuocion; dire q̃ sobre vosotros descansa, el espiritu y santidad de los fundadores: sino quando os viere hazer lo q̃ ellos hizieron: y assi andemos todos la barba sobre el ombro, ni confiemos en que somos Religiosos, ni en que tratamos de oracion; pues de diez virgines vemos que se condenan las cinco; caso espantoso, y mucho para temer los juyzios escondidos de Dios, y su secreta prouidencia. Con esto quiso atemorizar Moysen al pueblo de Israel, escogido de Dios, quando profetizandole su cayda, le dize: *Eris perditus in proberbium ac fabulam omnibus populis.* Y los Setenta traduzen: *Eris perditus in enigma.* Como si dixerã: la cayda y perdicion de los hombres mundanos, es vn espejo claro, y patente, en que se descubre la justicia de Dios; pero ver que cae el justo, y que tropieza el que tenia mucho andado por el camino de la perfeciõ; es vna enigma obscurissima de los juizios Diuinos; no ay darle alcance: por tanto vamos muy aduertidos los que professamos virtud, no sea que muchos años de seruicio, se pierdan por el descuydo de vn momẽto, que serà gran dolor: no lo permita el Señor por quien el es, sino que nos mantenga con su gracia, &c. *Deuter. 28.37.*

SERMON II.

EN LA FIESTA DE S. CATALINA VIRGEN, Y MARTYR.

Vigilate, quia neſcitis diem neq; horam.
Matth. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

De otras alabanças de Santa Catalina.

DE vna virgen por nombre Catalina; inuencible, y glorioſiſsima Martyr, ſe ofrece tratar la menor parte de ſus grandezas inefables. fue tan ſabia, y tan Santa que fuera del paſmo en que puſo al mundo, y a toda la naturaleza, nos ha dexado tal exemplo, que para pōderar mucho la virtud rara, y el valor eſclarecido de alguna perſona, nos queda por manera de hablar: *Es vna Santa Catalina.* De ſuerte, que como por eminencia, y ventaja para llamar a vno ſabio dezimos, que es vn Salomon, para dezir que es diſcreto, dezimos que es vn Seneca, para dezir que es graue, y prudente, que es vn

vn Caton. Parèciendo nos que Salomõ en sabiduria; Seneca en auiso; Caton en prudencia, fueron los que hizieron conocida ventaja a los otros: bien assi para confessár de llano, la eminencia que en santidad, y religion tuuo esta virgen glorioſa, llamamos Santa Catalina, a la persona que queremos calificar por santissima, y sapientissima; y porque ordinariamente al passo de la santidad suelen andar los trabajos, y la pacienèia, como dixo S. Leon Papa, para engrãdecer mucho el valor inuencible de vno q̃ ha passado glorioſamẽte por trabajos grãdes, y ha salido dellos cõ prosperidad, y ganancia, tãbien solemos significarlo por el animo más q̃ varonil, y por el triumpho, y palma con que salio esta virgen sobe rana de los tormentos, diziendo: fulano ha passado por las nauajas. En la qual manera de hablar reconocemos ante todas cosas, auer esta Santa llegado al colmo, y a la cũbre de los tormentos padecidos por su Esposo Iesu Christo, pues passò por las nauajas; no que las padeciesse, sino que tuuo animo, y valor para passar por ellas, si fuera conueniente a la gloria de Dios. Todas las Republicas se han preciado de las mugeres notables que han tenido; los Griegos de sus Ephigenias; los Romanos de sus Lucrecias; pues ya los Hebreos, lo que se honran, y con razon de Sarra; de Iudic; de Ester; de Rebeca; y ay mucho de que honrarse las Republicas de tener grandes Matronas hazendoſas, y hazañoſas; porque es señal que aquella Republica està muy biẽ gouernada, y que los varones seran muy excellentes, y grandes; que quando las mugeres son regalonas, y melindroſas (como dixo Plutarco) ordinariamente los hijos son flacos, y amugerados, pues ninguna Republica en esto se puede comparar a la

Serm. de Transfi.

Libr. de educa. liberorũ.

Christiana, q̃ sobre todas puede preciarse de muge res varoniles, y raras, y no ha auido ningunas como las Christianas, que tanto hiziessen por su ley: muy celebradas son las matronas Romanas, y sabido por que? porque dauan sus joyas en fauor de la Republica; pero rara fue la muger que dio su vida por su ley, y por su patria; la que mas celebran fue su Lucrecia, que se matò assi misma por la fuerça que le hizo vn hijo del Rey Tarquino; pues miren lo que dize della S. Agustin mi Padre: *Quod ergo se ipsam quo niam adulterium pertulit, etiã non adultera occidit: non est puditiiæ charitas, sed puduris infirmitas. Puduit enim eã turpitudinis alienæ in se cõmissæ, etiam si non secum: & Romana mulier laudis auida nimiũ verita est, ne putaretur quod violenter est passa cũ viueret, libẽter passa si viueret.* De suerte, q̃ no fue valor en esta matrona Romana, tan celebrada de los Escritores; matarse assi misma pues no lo hizo por amor de la virtud, sino por sola vanidad, y por no perder el buen nombre que auia tenido de honesta; luego no merece las alabanças que le dã: porque como dize alli mismo S. Agustin: *Si adultera, cur laudata? Si pudica, cur occisa?* La virgen Catalina si, q̃ merece alabanças de hõbres, y de Angeles, pues por su ley, y por el amor de su Christo sufriò valerosamente la muerte, y todos los tormẽtos con que vino acõpañada: en sexo fragil, en edad tierna tan grande valor? no se vio jamas sino en la Republica christiana. S. Iuã en su Apocalipsi dize, que vio vn grande mar hecho de vidrio, y mezclado de fuego, y a los q̃ vencieron al mũdo, y al infierno, q̃ estauã en pie erguidos, sobre aquel mar de vidrio, y con citaras en las manos cantauan el Cantico de Moysen: *Vidit tanquam mare vi-*

Lib. 1. de Ci. c. 19.

Apoc. 15. 2.

vitreum, mixtum igne, & eos qui vicerunt bestiam, & imaginem eius, & numerũ nominis eius, stantes supra mare vitreum, habentes citharas Dei, & cantantes canticum Moysi. Esta fue vna representacion viua, y verdadera, de lo que vamos diziendo, de la fortaleza inmensa cõ que dieron la vida en el martyrio, las mugeres Christianas; porque este mar amargo significa las persecuciones, y tormentos que padecieron, y ser este mar de vidrio, insinua la marauilla que en esto huuo; en tanta fragilidad de naturaleza, en años tan tiernos, auer resplandecido tanto el valor de la fê, que purificadas por el fuego del martyrio, arribasen a la orilla, y con citaras en las manos cantassen sus vitorias, y alabanças a Dios, que se las dio; gran marauilla, mar de vidrio mezclado con fuego; mugeres flacas, vẽcedoras de los tormentos, y de la muerte. Bautismo de fuego llamò San Iuan Chrisostomo a la persecucion, diziendo: *Omnis aduersitas, quæ nos sine nostra ocasione tribulat in hoc mundo, baptismus ignis est; & in aqua quidem semel baptizamur; in igne autem hoc, pene dum viuimus.* Estas si que merecen ser alabadas, y pregonadas, en la tierra, y en el cielo: y si nos preguntare Salomon, *Mulierẽ fortem quis inueniet?* O como dize otra letra, *Mulierẽ exercitus quis inueniet?* Quien hallarà vna muger tan varonil que pueda ser capitana de vn exercito? Le responderemos cõ nuestra inuencible Catalina, que no solo tuuo valor para dar la vida, por la confession de la Fè, como soldado de Christo, sino para ser capitana de sus exercitos: pues los primeros soldados, que alista debaxo de sus banderas, son cincuenta Philosofos, a quien con-

in cap. 7. Matth.

Prouerb. 30. 1.

Salazar ibi.

conuenciò con sus razones, para q̃ dexada la idolatria, y falsa adoracion de los dioses, siguessen la christiana milicia, y muriessen gloriosamente por ella: que tan sabia fue como esto nuestra Catalina, que dexò vencidos, y enseñados tantos Sabios, con su diuina sabiduria; y assi la podemos llamar la dezima Musa, la quarta Gracia, y la Minerua Christiana? que si de su Minerua mintièron los Gentiles, q̃ era Diosa de las ciencias, y auia nacido de la cabeça de Iupiter, como dixo San Gregorio Nacianzeno; cõ mas razon, y verdad podemos dezir esto de Catalina, no Diosa, pero Diuina virgen, adornada de todas las ciencias; procedida no de la cabeça de Iupiter fabuloso, sino del seso, y sabiduria de Dios. Pareceme que la podemos por esta parte dar assiento en el coro de los Cherubines, que son, *Plenitudo scientiæ*, y los que manifiestan, las obras de la omnipotencia de Dios, segũ dixo Dauid: *Qui sedes super Cherubim, manifestare coram ephraim.* Ella las descubriò, y enseñò a los mas sabios del mundo, llena del Diuino conocimiento; luego bien merece nombre de resplandeciẽte Cherubin, y en razon de su sabiduria y enseñança, sin rezelo la podemos comparar al firmamento, y cielo estrellado; y darle borla de Doctora: Porque de los que son, dixo Daniel: *Et qui ad iustitiam erudiunt multos, tãquam stellæ, in perpetuas æternitates fulgebunt.* O como leyò Theodocion; y no le parecio mal a San Gerònymo: *Intelligentes fulgebunt, quasi splendor firmamenti, & de iustis plurimi quasi stellæ in æternũ.* Y es como si dixera: los Sabios seran como vn cielo lleno de estrellas, porque les perteneceran, los que fueré enseñados por ellos, como pertenecen las estrellas al firmamento, al qual

Nacian. in apol.

Ps. 79. 3

Dan. 12. 3.

qual siruen de gala y hermosura; porque todo lo bueno de que los Santos doctos, han sido causa con sus consejos, y dotrina, se les atribuyra à ellos en cierto modo, como si ellos lo huuieran hecho: y la gloria de los Dicipulos; serà como gloria de los Maestros; porque recibiran de verlos en el cielo, mas particular contento, que de aquellos, en cuya virtud no tuuieron parte: por esta razon el Apostol Sã Pablo a sus Dicipulos llama corona suya: *Gaudium meũ & corona mea.* No porque les aya de quitar las coronas de las cabeças, y assentarlas sobre la suya; sino porque ellos mismos quãdo los corone Dios, seran corona, y alegria del Apostol que les enseñò. Segun esto cincuenta coronas tiene Catalina en el cielo, por cincuenta dicipulos Sabios Filosofos, a quien enseñò la christiana religion, cielo estrellado es; en quien resplandecen no solo sus virtudes, y su gloria; sino las de aquellos q̃ por su exemplo, y dotrina son estrellas del firmamento. Bien conociò las raras virtudes desta virgen, la Virgen de las Virgenes, quãdo la dio a su Hijo por esposa. Cuentalo el Obispo Equilino; y aprueuanlo todos los historiadores desta Santa, que despues de bautizada, se le apareciò la Virgen Maria nuestra Señora con su precioso Hijo, niño de estremada belleza, en los braços; que haziendole grandes fauores, en presencia de muchos Angeles, y Santos del cielo, se desposò con ella, y le dio el anillo, como a verdadera esposa suya; y pues fue en presencia de la Virgen soberana, siendo testigos tantos Angeles, y Santos, podriamos dezir, que no solo fueron desposorios, sino matrimonio perfecto, y a la vsãça de como se celebrauã los antiguos. *Percoemptionẽ.* Que el esposo compraua con su di-

Ad Phi. 4. 1.

Episcop. Equilin.

dinero y joyas, a su Esposa, y si era rico, daua quanto tenia por ella. Y assi este celestial desposado, comprò con las riquezas de sus merecimiẽtos y amor, a esta su Esposa Diuina; vease quãto la deuemos estimar, pues Dios y su Madre la estimaron en tanto.

DISCVRSO II.

Que el rigor del juyzio se declara con semejança de bodas; porque el temor del, es disposicion para ellas.

VIgilate, quia nescitis diem neque horam. Todos los interpretes conuienen, en que el sentido literal, y la verdadera explicacion desta parabola, es del juyzio final; y declararnos por ella el Señor, lo que passara entõces, hasta admitir a sus sieruos cuydadosos, y diligentes, en el thalamo de la gloria, cerrandoles la puerta para siempre a los descuydados, y pereçosos, que qual virgines necias, no proueyerõ las lamparas de la fè, con el azeyte de las buenas obras: y esto declara la vltima palabra, con que se cierra la semejança, velad, y no os descuydeys, porque no sabeys el dia, ni la hora en que el Esposo que aora es, y entonces sera juez, aya de venir a pediros cuenta de vuestras vidas. *Vigilate, quia nescitis diem neque horã.* Pero parece cosa peregrina, juntar el alegria de vn desposorio, con el temor y asombro del juyzio final; que tiene que ver lo vno con lo otro? A esta dificultad respondio el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los de Corinto por estas palabras. *Has ergo habentes promissiones, charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, perficientes sanctificationẽ in timore Dei.* Acaba el Apostol el Capitulo precedente, con dezir, que Dios nos tiene hechas

2. *Chor.* 7. 1.

chas vnas ilustrissimas promessas, de ser nuestro esposo, y nuestro padre, y de tenernos por hijos, y hijas suyas. Y dize aora: si promessas tan altas teneys, razon es, q̃ para verlas cũplidas, purifiqueys la carne, y el espiritu, hasta llegar a vna perfecta sãtidad, la qual alcançareys mediãte el temor de Dios. *Perficientes sanctificationem in timore Dei.* De suerte que tanto bien se ha de originar desse santo temor? que dezis Apostol sagrado? la perfeciõ de la santidad, no se alcança por los actos, y habitos de la caridad, y de las otras virtudes infusas? para q̃ os acordays aora del temor? Bien dize, porque el temor, es el que da filos a la espada del amor, y haze resplandecer las de mas armas espirituales. El temor de Dios, del juyzio, y de la pena, que los Teologos llamã Seruil, es como el Economo, en la casa del alma, y el Guarda damas de las virtudes; assi lo dixo el Eclesiastico. *Timor Dei super omnia superposuit.* Mas nobles son las damas de palacio, que el que las guarda; mas nobles son las virtudes, que este temor; mas con todo esso las defiende su pureza, con pensamientos de juyzio, cõ memoria del infierno; y este temor no enflaqueze, antes da fuerças, y valor a las virtudes; con el la paciencia sufre los trabajos, la humildad se rinde a todos, la misericordia se exercita con los miserables; este temor enfrena la sensualidad, sujeta las passiones rebeldes, mortifica los sentidos, y haze el alma valiente, y esforçada, como dixo Salomõ: *In timore Dñi fiducia fortitudinis.* No es este temor, como los humanos, que enflaquezen, y desmayan el coraçon, y le quitã las fuerças: este es animoso, y osado para acometer empresas arduas, y para sufrir cosas aduersas: assi glosó San Gregorio Papa estas palabras del Sabio di-

Eccles. 25. 14.

Prou 14 26.

diziendo: *In via Dei, à timore incipitur, vt ad fortitudinem veniatur, nam sicut in via seculi, audatia fortitudinem, ita in via Dei audatia debilitatem parit; & sicut in via seculi, timor debilitatem, ita & in via Dei fortitudinem gignit; Salomone attestante, in timore Domini fiducia fortitudinis.* En el camino de Dios el primer passo es del temor, y por ahi se llega a la fortaleza, porque assi como en el camino del siglo, la osadia causa esfuerço; en el de Dios, causa debilidad y flaqueza, y como en las cosas temporales el temor enflaqueze; y debilita, assi en las espirituales, y en el camino de la virtud, el temor de Dios, fortaleze, y esfuerça; porq̃ tanto nuestro coraçon cõ mayor animo desprecia los males tẽporales, quanto mas se sugeta a Dios por este temor santo; porque teniendo a Dios, y teniendole grangeado com el temor mor, no tiene que temer cosa ninguna, pues es superior a todas, como lo es el Señor, a quien teme, y obedece: *Quia dum recto metu* (acrecienta el Santo) *Conditori omnium coniungitur, potestate quadam, supra omnia sublebatur.* Y assi dize bien el Apostol: *Perficientes sanctificationem, in timore.* Que con el nos esforçamos, para alcançar, y conseruar la santidad, con todo el coro de las virtudes; y es disposicion para las bodas espirituales este santo temor, que si hablamos del final, ¿con que ya la esposa teme de ofender a su esposo, y el hijo a su padre, no por miedo del castigo, sino por no disgustar a quien tanto ama, esse ya es compañero de la caridad, y superior a las otras virtudes; y hablando deste temor san Geronymo traduxo: *Timor Dei supperat omnia.* Las palabras que referimos denantes del Ecclesiastico: *Timor Dei super omnia superposuit.* Es superior a todas; porq̃ buela

Libr. 5. moral. c. 13.

buela con las alas de la caridad. Aqui viene bien el Apologo de las aues, que tuuieron entre si contienda, sobre qual volaria mas alto: llego entre ellas, el Ruiseñor, que fiando poco de sus plumas, se puso sobre las del Aguila, la qual bolando para el cielo y hallandose cansada, y no pudiendo subir mas arriba, quiso abatir el buelo para la tierra; entonces el paxarillo que yua sobre sus espaldas, dio vn buelo mas alto, y dixeron todas, Rey y señor, Ruy señor, dandole la palma y la corona sobre todas las que buelan. Assi este temor de ofender a Dios, como Esposo y como Padre, dexa bolar a la templança, buela mas alto la humildad, sube mas arriba la justicia, mas el, puesto sobre las alas de la caridad, se las gana a todas: *Timor Domini superat omnia.* Mas grado a la buena compañia q̃ tiene en el amor de Dios, que nunca le aparta de si, por mas que la caridad crezca: y assi lo que dixo san Iuan: *Perfecta charitas, foras mittit timorem.* Se entiende del seruil, que a este le echa de la silla del alma, adonde estaua assentado, la perfeta caridad, y le haze portero suyo: *Foras mittit, ideſt ad fores mittit,* para que dè entrada a las virtudes, y despues las guarde y las conserue: y si en alguna parte se nos representa este temor con todas las fuerças que el tiene, es en esta parabola, que Christo Señor nuestro propuso en este Euangelio; ver que de diez virgines, se condenan las cinco, siendo todas virgines, teniendo todas lamparas encendidas, y saliendo todas a recebir el Esposo; y no mas de por vn descuydo, por vn sueño ligero, les dan con la puerta en los ojos; y ni sus compañeras las socorren, con el azeyte que les falta, ni el mismo Señor que viene como Esposo, en alegria debo

das las oya, antes diga que no las conoce, y las eche de si! espantoso caso; mira Christiano lo que sera en aquella hora postrera, quando esten los pecadores en los vltimos alientos de la vida? quando se les enflaquezca la esperança? quando la propria conciencia los acuse, y condene, como dize san Pablo? quando vean aquel monton, y azina grande de pecados que han juntado, y se hallen por otra parte, sin virtudes ni merecimientos, que se las acaua la vida; y que dexan lo que en ella tanto amaron? que quando vean que se llega la hora, o el momento do comiença la eternidad que dixo san Gregorio; *O momentum, a quo eternitas.* Que temores seran aquellos? que asombros? Esto les mouera aun increyble alboroto, quando sientan en lo interior del alma, que yã viene el Esposo, leuantarase con baseas, a pedir el azeyte que les falta a las virgines prudentes; esto es comunicar letrados q̃ desenmarañẽ sus trãpas, confessarse aprieſſa, dar orden como se paguẽ deudas, hazer testamento, y las demas diligencias; entre las quales cosas ocupados, y como lleuados a vna parte y a otra, se les acabaran los terminos y plaços de la vida, y llegara el Esposo, el qual cerrandoles las puertas de su gloria, les dira desde su trono, con voz temerosa: *Nescio vos.* que sera entregarlos al braço seglar, y a las llamas eternas. Pero dira alguno si desposado, como tan terrible, que diga: *Nescio vos, & clausa est ianua?* Respondo; que por esso mismo, por ser Esposo, y Esposo ofendido; se muestra tan inexorable. Es a este proposito todo el capitulo dezisseys del Profeta Ezequiel, donde habla Dios con el alma, como con Esposa suya, y echo los cargos de los beneficios del, y de los adulterios

Rom. 2. 15.

Ezech. 16.38.

terios della la dize: *Audi meretrix verbũ Domini, iudicabo te iuditio adulteratũ.* Oye, no esposa, sino ramera; no amiga, sino cruel tigre; has me dexado por tus vanos amores: pues yo te dexarè para siẽpre, y tratarè como adultera: que fue dezir, no bolueras ya a mi gracia; cerrarte he la puerta para siempre; porque entre los Hebreos, como diremos en otro lugar, no permitian las leyes, a los maridos ofendidos, que admitiessen a sus mugeres adulteras, ni se reconciliassen jamas con ellas: y da la razon desse rigor el Sabio: el graue sentimiento, la justa ofensa, hecha por la persona mas amada de la vida: *Quia zelus & furor viri, non parcet in die vindictæ, neque aquiescet, cuiusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione, dona plurima.* El zelo, y el furor del Esposo, no admite piedades quando vee su honra perdida, y su amor agrauiado; ni bastaran ruegos para ablãdalle, ni dadiuas para detener su enojo: y juntò el Espiritu Santo, el zelo con el furor: *Quia zelus & furor viri:* Porque como dixo S. Gregorio Nacianze no; el zelo es poluora, y alquitran, con que se encende el furor del zeloso, quãdo se vee despreciado: *Zelo iracundiam exacuente.* Y San Iuan Chrisostomo ponderò la rabia del zelo, todo quanto se pudo; comparandole a la locura, y al demonio; que vn marido zeloso, si llega a ver las ofensas que le haze su consorte; es como vn loco furioso, y como vn endemoniado: *Cum verò eo furore corripitur, nihilo melius afficitur, quam qui à demonibus agitantur, aut mente capiuntur.* Pues digame aora quien esto lee, si tal es la indignacion de vna criatura, de conocimiento, y de bondad limitada por la ofensa limitada tambien, que la hizo otra criatura:

Prou. 6. 34.

Ora. de laudib.] Athana.

D. Chri. de virg.

si tanto siente, verse despreciado, de quien amó tanto (ò bõdad infinita, ò amor diuino sin tassa, y sin medida) que mucho que este celestial Esposo, que assi nos ama, y tales beneficios nos tiene hechos por este amor; se muestre tan terrible con el alma adultera, que tantas vezes le ha dexado, por estos bienezillos falsos, y aparentes? *Zelus, & furor viri, non parcet in die vindictæ.* Que tan espantoso es como esto el aborrecimiẽto a que precedio amor: *Clausa est ianua.* O cerradura perpetua, ò puerta cerrada vna vez, para no se abrir jamas por toda la eternidad: acabose para los tales la misericordia de Dios, la esperança del remedio: ò eternidad de siglos, rebuelta con eternos tormentos, no solo perdido todo el bien, sino la esperança de cobralle: *Nec erit vltra spes.* Virgen, a quien yo tuue por madre, y por aduogada, a quien yo rezaua los rosarios cada dia, y por cuyo amor ayunaua los Sabados, donde estays? porque no acudis? *Clausa est ianua.* Santos en cuya letania pedia vuestro socorro: *Omnis sancti, & sanctæ Dei, intercedite pro nobis? Clausa est ianua.* Sabeys porque no os valdrá entonces la letania? porque aora no guardays en ella la orden que guarda la Iglesia. Y que orden es esse? no veys que pone la letania despues de los Psalmos penitẽciales? quiero dezir, que por esso en aquella hora direys: *Sancta Virgo virginum ora pro me. Omnes Sancti, & Sanctæ Dei intercedite pro me.* Y ni ella, ni ellos os oyran, ni os acudirã, aora, porque no hizisteys primero penitencia. Por tanto hazedla, pues teneys lugar, y os combida la gracia de Dios, despertad, y velad ya: *Quia nescitis diem neque horam.*

DIS-

DISCVRSO III.

Que Dios se tarda, en nuestro castigo por misericordioso; y nosotros tardamos en su seruicio, por negligentes.

MOram autem faciente sponso dormitauerunt omnes, & dormierunt. Todos se tardaron, el Esposo y las virgines, el en venir, y ellas en salir a recibirle; todos nos tardamos, Dios en castigar sus ofensas, y nosotros en emendar la vida; nuestra tardança nace de pereza y descuydo, la suya, de piedad y misericordia; aguardando que los pecadores se pongan en saluo, para el dia espantoso de su venida; que si el tardarse fuera astucia, y aguardar como el caçador, al menor descuydo ningun pecador se le fuera de las manos, por que le pudiera castigar, luego en pecando, y pudiera arrimar su castigo riguroso a nuestros delitos: mas siendo paciente y misericordioso, no quiso, auezindar estas dos cosas, ni que viniessen a vn mismo punto, delito y castigo; sino puso entre ellos su misericordia y tardança; porque en el entre tanto (esto es) entre el espacio q̃ ay del delito a la venida del Iuez, puedan los pecadores repararse, y poner emienda a sus pecados; que aunque la pena sigue a la culpa, y va tras ella; siguela coxeando, para que pueda escapar de sus manos como dixo el otro Poeta lirico.

Antecedentem scelestum.
Sequitur pena, pede claudo. *Orat. in carm.*

Pero veamos esto en la sagrada Escritura, que es la fuente clara y purissima destas verdades. Aquella vision primera, que tuuo el Propheta Ezequiel en el libro de sus reuelaciones, es estampa viua, desta paciencia y tardança de Dios en castigar al *Ezech. c. 1.*

pecador, representosele alli la diuina Magestad, en aquel carro y trono que tirauan quatro animales, tan repetidos y sabidos de todos; hombre, Leon, Aguila y Buey. Todos quatro tenian alas, y todos quatro tenian pies de Buey: *Pedes eorum, pedes recti, & planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* La letra y sentido legitimo desta vision es, que Dios se estaua aparejando para castigar a la ciudad de Hierusalen por mano de los Caldeos, y a esto tiran todas las partes de aquella misteriosa representacion; señaladamente los dos atributos de misericordia, y justicia diuina, se representauan en aquellos quatro animales; como alli dixo san Gregorio, en el Leon: y Aguila, la justicia, en el hombre, y Buey, la clemencia y piedad, templauase la fiereza de Leon, con la blandura de hombre, la ligereza de Aguila, con el espacio de Buey; porque los rigores de la justicia de Dios, se templan con la suauidad de su misericordia, y por esto todos estos animales tenian pies de Buey; para dar a entender el espacio, con que Dios seyua a castigar aquella ciudad, y el espacio con que va a castigar el pecador. Passo de Buey lento, espacioso, que hasta los Gentiles entendieron esto, pues como refiere Plutarco en los publicos votos y oraciones que hazian a su Dios Bacho, le rogauan que viniesse con pies de Buey: *Bobino pede veniret.* De manera que la ligereza del Aguila, la braueza del Leon, todo se remataua en pies de Buey; que si Dios no vsasse desta clemencia, y se fuesse despacio y como coxeando, en pos de nuestras culpas, que seria de nosotros, como dize Dauid: *Si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit.* Si atecharedes las maldades de los hombres Señor, quien

Libr. de Iside. & Osiri.

Psa. 129 3.

quien lo sufrirà; no dixo si vieres, si oyeres, si cõtares, si examinares, si castigares las maldades, si lleuares las cosas a punto crudo; quien tendrà espaldas para lleuar el trabajo, y pena? no dize esso; porque claro es que Dios ve lo mas secreto de nuestros coraçones, y es el zahori de nuestros pensamientos, si no dize: *Si iniquitates obseruaberis* Si azechares; el qual termino, nos declara por bellissima semejança, lo que vamos diziendo: porque azechar, es estar mirando con intencion da ñada, que el que azecha, tiene poca aficion al que azecha, y dessea cogerle en alguna trabesura, o desconcierto, y assille para castigalle; azecha el gato al raton para tragarsele, y quitarle la vida; azecha el lobo a la obejuela simple, y desenydada para atrauesalla en la boca, y despedaçalla; la Iusticia azecha al ladron para en saliendo de sagrado assille, y metelle en la horca: y si desta manera, y con esta intẽcion nos azechasse Dios, ay de nosotros; si aguardasse a que cayessemos en algun delicto, para que en cayendo nos lançasse en el infierno; hay vna y cien mil vezes de nosotros: *Si iniquitates obseruaberis Domine.* Porque a cada passo nos cogeria en el laço de su justicia, q̃ nosotros nos armamos a nosõtros mismos: sin duda si nos azechasse con gana de coger nos en pecado, nadie se le escaparia, ni se le yria por pies; q̃ si Dios azechara a Dauid, bien le pudiera coger cõ el hurto en las manos; si quisiera azechar a S. Pedro, en el laço le tuuo el dia de su negacion, y si anduuiera Dios azechando, y no huuiera treguas, y espacio desde el delicto, al castigo, que fuera de san Pablo, que fue antes que Apostol blasfemo, y perseguidor de la Iglesia? Dõde estuuiera la glorioſa Madalena, si este Esposo no

Aggeus hic.

se tardarà a venir hasta despues de cõuertida; que fuera de aquella lumbre de la Iglesia San Agustin mi padre, si le lleuara Dios en tiempo, quando toda ella hazia oracion para q̃ le librasse del ingenio, y letras de Agustino? pues q̃ si pudiessemos dezir quantos estã oy en el cielo, que hizieron penitencia en la vejez; la qual no hizieran si el esposo viniera antes de la noche en el de la juuentud? luego Dios haze misericordiosissimamente, y conforme quien el es, en diferir su venida, porque en el entretãto pueda apartarse el pecador. A este mismo proposito, Ruperto Abad, hablando de las vestiduras del Sumo Pontifice Hebreo, ingeniosamente se parò a considerar, las dos de mas precio, y mas misteriosas que traia, la vna se llamaua: *Superbumerale*, y en Hebreo: *Ephod*: y la otra: *Rationale iudicij*. El superhumeral, era mas corta que la tunica, aunque mas rica, y de mas autoridad, a manera de vn capotillo, o escapulario, que le llegaua hasta la cinta, estaua texida de oro, jacinto, y purpura, coco dos vezes teñido, y viso retorcido; toda era bordada, y como labrada de varios colores, sobre ella en los ombros del Põtifice, auia dos piedras preciosas engastadas en oro; en cada lado del superhumeral la suya; y en ambas esculpidos, y entallados los nombres de los doze tribus de Israel: esta dize Ruperto era simbolo de la misericordia de Dios, que nos cubre y abriga a todos, y nos sufre, espera, y lleua sobre sus ombros con infinita paciencia. El segundo adorno del Pontifice era el, *Rationale iudicij*. Que como dize San Geronymo, era mas sagrada que las otras vestiduras, texida tàn de varios colores como el superhumeral, tenia vn palmo Español en quadro, como lo notã autores curiosos hasta ri-

lib. 4. in exa. cap. 23.

Exo. 28. 6.

Epistol. 128. ad Fabiolã.

Ribera, libr. 3 c. 44.

riguando lo de la escritura, y àssentauase sobre el pecho, y juntauase con el superhumeral, con vnas cadenillas de oro, que le detenian, y dauan mucha hermosura; y estaua este racional tan vnido con el superhumeral, con estas cadenas, y anillos, que parecian entrambos de vna pieça, como se dize en el Exodo, y lo refiere Iosepho. Por este, *Rationale iuditij*, entiende Ruperto la justicia Diuina, que va siempre junta, y acompañada con su misericordia. Pero porque la vestidura del superhumeral, tiene asida la del racional con anillos, y cadenas? Porque assi se han estos dos atributos Diuinos en Dios, que si a la Iusticia la dexassen hazer, bolaria luego tras el pecador mas ligera que vna aguila, sin darle lugar de arrepentimiento ni emienda; y assi culpa, y pena, delicto, y castigo andarian jũtos: mas no lo consiente su misericordia infinita, que la tiene como presa, y encadenada, dando largas al pecador para que pueda boluer sobre si: *Notandum igitur, quod in Superhumerali, non solum catenullæ, sed & uncini sunt, qui rationale iuditij constringũt, quia in misericordia Redemptoris, nostræ spei anchoræ sunt.* Detiene el superhumeral al racional, como detiene la misericordia de Dios su Iusticia, para que no corra luego tras el pecador: sino que vaya a passo de buey. Acrecentò este pensamiento S. Ambrosio, declarando las palabras de Dauid: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Notad, dize, que la justicia de Dios, està como cercada, y presa de sus misericordias, no de vna, sino de muchas; primero dixo misericordioso es el Señor, luego justo, y a la postre, nuestro Dios tiene misericordia: entre dos misericordias, como entre dos vallados, y cercas, encerrò la

Arias Mõtan. lib. de põderib. & mẽsuris.

Iosepb. lib. 3. antiq. c. 8. Exod. 28. 22.

D. Ambros. Orat. de obitu Valẽtiniani.

Psalm. 114. 5.

justicia: *Bis misericordiam posuit, semel verò iustitiã: In medio iustitia est, gemino septo inclusa misericordiæ.* Las misericordias son muchas: la justicia es vna, y essa encerrada en medio de sus misericordias; porque la tardança en el castigo, es efeto de su piedad, y desseo, de que tengamos lugar de arrepentirnos, y hazer penitencia. Esto dixo diuinamente el Apostol san Pablo, hablando con cada vno de los pecadores: *An ignoras, quòd benignitas Dei, ad pœnitentiam te adducit?* No sabes (dize) hombre desatinado; y que vsas mal de la diuina tardança, que esta paciencia de Dios, y el espacio que ay del delicto cometido al castigo, te cõbida, y es vna como embaxada, con que te requiere a la emienda, y a la penitencia del pecado? No lo puedes ignorar: pues ves quantos años ha que Dios te sufre, y la paciencia con q̃ te espera, y no te aguarda solo para perdonarte, sino para enriquezerte cõ los dones de la gracia: y para que tu alma buelua a ser Esposa: deste Esposo celestial tã sufrido; que todo esto significa el Apostol en aquel verbo: *Adducit*; Te trae, te lleua a penitencia.

Rom. 2. 4.

Porque fue costumbre entre los antiguos; concertado el casamiento, y conuenidas las partes, yr el Esposo a casa de su Esposa, y traerla a la suya, el acõpañado de amigos y criados, todos con antorchas encẽdidas en las manos; y ella de donzellas: con lãparas tambien encendidas; q̃ es lo q̃ dize nuestra Parabola: desto ay mucho en las letras humanas, que podran ver los curiosos en los Autores referidos a la margẽ. Con esto se da luz, a muchos lugares de la sagrada Escritura, que sin essa aduertencia no se entienden facilmente. En los Cãtares el Esposo combida a la Esposa, que venga a su casa, y salga de la de sus Padres.

Martial epigr. 2. l. 8. Plautus. Relati à Brissonio de formulis. Tirac. l. 5. connub. 4. Gubert⁹ lib. de ritu nuptiarum.

Can. 4. 8

Veni

Veni de Libano, veni: Que fue dezirle, que ya estaua concluydo el desposorio: y en la escritura dezir; fulano ha lleuado a fulana a su casa; es lo mismo, que se ha casado con ella: assi dixo el otro por san Lucas. *Luc.* 14. 20. *Vxorem duxi.* Y para dezir S. Pablo, de vnas mugeres poco honestas, que estauan casadas con sus desseos; lo dixo por este termino: *Quæ ducuntur varijs desideriis.* Y es insigne à este proposito aquel lugar de Ieremias; donde hablando a la letra de la Republica Hebrea, a quien Dios sacò del cautiuerio de Egypto, y lleuò ala tierra de Promision, como a su casa, para desposarse cõ ella; la Esposa lo confiessa por estas palabras: *Dux virginitatis meæ tu es*, O *adolescentiæ meæ.* Como si dixera, siẽdo yo moçuela, de pocas partes, y meritos, me sacaste de Egypto, y truxiste a tierra de Palestina, como si me sacaras de casa dè mis padres, para lleuarme a la tuya, y casarte conmigo. 2. *Ad Thimot.* 3. 6. *Ierem.* 2. 3.

Con esto tambien se entiẽde lo del Psalm. Epitalamico: *Adducentur Regi Virgines post eam.* Do se habla del desposorio de Dios cõ la Iglesia en el sentido literal: y en el mixtico con la Virgen purissima Señora nuestra: *Astitit Regina à dextris tuis.* Y dize, que celebrado este primer desposorio con la Esposa principal que ha de ser la Reyna, otras donzellas siguiendo su exẽplo; esto es otras Republicas, y naciones, otras almas, serán traydas al palacio del Esposo; quiere dezir, q̃ tambien llegarã a ser esposas suyas: *Adducẽtur Regi virgines post eam.* Boluamos aora a nuestro Apostol: *An ignoras, quod benignitas Dei ad pœnitentiã te adducit.* Mira hombre lo que deues a Dios, q̃ tras auerle ofendido como tu sabes, y como el sabe mejor q̃ tu, te espera con infinita paciencia, no solo con desseo de perdonarte, sino de traer tu alma a su casa, *Psal.* 44. 14.

para

para desposarse con ella, y enriquezerla con joyas de gracia, y de virtudes; y es posible, que desta paciencia abusas? y que porque Dios te espera, por esso le ofendes mas? y que de su misericordia tomas ocasion para sus ofensas? el se tarda por misericordioso, y tu por negligente; el por sufrido, tu por desamorados; el por hazerte bien, tu por ofenderle: pues teme Christiano, que essa misma misericordia con que Dios te espera, ha de ser el mayor cargo de tu condenacion, y el mas riguroso verdugo de tu castigo: porque como dize el Sabio: *Altissimus est patiens redditor.* Quan paciente se muestra en aguardarte, se mostrará severo en castigarte; como dixo S. Gregorio Papa, glosando estas palabras: *Nam quos diu, vt conuertantur tollerat, non conuersos durius damnat.* Por esso dixo S. Agustin, declarando las palabras del Psalmo: *Dedisti timentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus.* Que quãdo Dios ha de hazer algun riguroso castigo, le pinta la sagrada Escritura, como flechero con el arco en las manos; porque tanto quanto mas se flecha, y tira la cuerda para tras, con mas violencia sale la saeta, y mayor daño haze. Piensas que està Dios descuydado, porque no te castiga tantas ofensas como le tienes hechas? y que porque se detiene, y te aguarda, por esso se oluida de su justicia? pues sabete, que està flechando el arco, para dispararle con mas fuerça, si no te recojes al seguro de la penitencia: *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit, arcum suum tetendit.* Esta es la obsecracion que nos haze el Apostol san Pablo, rogando por la misericordia de Dios, que hagamos de nuestros cuerpos, y de nuestras almas, vn sacrificio y hostia viua: *Obsecro vos, fratres, per misericordiã Dei, vt exibeatis*

Eccl. 5. 4.

Hom. 13. *in Euan.*

Ps. 59. 6.

Ps. 7. 13.

Rom. 12. 1.

tis corpora vestra, hostiam viuentem. Y dirà alguno; pues como el Apostol nos cõjura que no pequemos por la misericordia de Dios, siẽdo la que nos perdona los pecados, y la que nos aguarda despues de auerlos cometido? tomamos ocasion de su paciencia para ofendelle, y ruega nos por ella que no le ofendamos; aun si nos pusiera delante el titulo de su justicia, y de los castigos que haze contra el pecador: pero, *per misericordiam Dei obsecro vos?* No parece q̃ habla propriamẽte el Apostol. Si habla: porque tanto mayor serà el rigor de la justicia Diuina, quanto mayor ha sido la paciẽcia de su misericordia en esperarnos; y assi alegarnos su misericordia, fue dezirnos, q̃ nos recatemos de la con q̃ nos aguarda; porque el fundamento de su justicia es su misericordia, y piedad: y assi castigarà la tardança de nuestra negligencia, el que se tardò a venir, y a castigarnos por sola su misericordia: *Moram autem faciente sponso.*

DISCVRSO IIII.

Que es peligrosa la penitencia dilatada hasta la hora de la muerte.

C*Lausa est ianua.* Cerrose la puerta a las virgines imprudentes, por que guardaron a apresstar las lamparas al punto crudo, al tocar a rebato, a la venida del Esposo. Este es vn passo peligrosissimo en q̃ tropieçan muchas almas, y se condenan; es vn baxio en que han peligrado muchos muy buenos marineros, y se han anegado nauios de alto borde; quiero dezir, q̃ el dilatar la emienda de la vida para la enfermedad, y la hora de la muerte, es vna de las mas pernicioſas locuras que se ven entre los hõbres, porque quien dixo jamas, que vna enfermedad aguda sea buena disposicion para la pe-

penitencia? siendo està el negocio que pide mas seso, y atencion, de quanto los hombres tratan; y siendo aquella, la que quita no solo las fuerças al cuerpo, sino el vigor tambien a las potencias del alma, q̃ estã como amodorridas, para põderar la grauedad de la culpa, y la bondad de Dios ofendida; y para formar actos de esperãça, de contricion, y amor de Dios. Doy por verdad catolica, y assentada, que en qualquiere hora desta vida, puede vn hombre cõuertirse a Dios; mas tambien es verdad catolica, que el poderse conuertir no basta, sino el cõuertirse en hecho de verdad: que muchos arden oy en el infierno, que pudierõ hazer penitencia, y dessearon hazerla, y porque no la hizieron estan sin remedio para mientras Dios fuere Dios: fueron la dilatando de dia en dia, y nunca llegò aquel dia; la muerte los atajò los passos; la penitencia se quedò por hazer; y ellos se condenaron. Pues como por camino tã peligroso quereys echar, por donde tantos millares se han perdido? *Nunquid semitam seculorum custodire cupis, quam calcauerũt viri iniqui qui sublati sunt ante tẽpus suũ, & fluuius subertit fundamentum illorũ.* Dize el Sãto Iob hablãdo de los hõbres del dilubio, los quales prediçandoles Noe cien años, no quisieron hazer penitencia; y vista por Dios su dureza, embiò de repente aquel gran rio del dilubio, que los anegò sin remedio: y auiendoles ofrecido ciento y veynte años de plaço en aquellas palabras: *Erunt que dies hominis centum viginti annorum.* Como San Geronymo, y San Iuan Chrisostomo lo dizen declarandolas, les quitò los veynte años, viendo que no se auian aprouechado de los ciento; y esso es lo que dize Iob: *Sublati sunt ante tempus suum, & fluuius, &c.* No de

Iob. 22. 15.

Gen. 6. 3. *D. Hier. D. Chrisost.* 28.

de otra manera acontecerà a los que caminan por la senda de los perdidos; quando pensaren que les quedã muchos años de vida; vendrà de repente la
1. *Thes.* 5.2. muerte como dize San Pablo: *Dies Domini sicut furin nocte.* Y assi: *Sublati sũt ante tempus suum.* Cortarlos han en agraz, antes de llegar a maduros: ò como
Libr. 16. *Mor.* c.7 glosò San Gregorio Papa: *Ante tempus suum.* Antes del tiempo que ellos imaginauan, antes de la vejez que se prometian: acabaran como aquel ricazo del Euangelio; que de-
Luce. 12. 19. zia: *Anima mea, habes multa bona congregata in annos plurimos.* Y luego oyò vna voz del cielo, que le dixo; necio, esta noche te arrebataran el alma, y te la repitiran: *Repetent animam tuam à te.* Pidio te la Dios muchas vezes, que se la diesses de grado, esta te la arrancaran por fuerça; en aquella hora se cumplira lo que dixo Salomon del perezoso: que por miedo del frio del inuierno no quiso salir de casa a labrar su campo; y llegado el verano, perecido de hambre andarà de puerta en puerta pidiendo limosna, y no se la daran: *Propter frigus piger arare nolluit, mendicabit ergo estate, & non dabitur ei.* Tal les acaecio dize S. Salonio en el Comentario deste lugar, a estas virgines imprudentes, y perezosas estuuieronse con las manos en el seno, echaronse a dormir sin apreстar las lamparas, ni proueer de azeyte; y assi fue justo castigo de su pereza, quando a la venida del esposo, anduuieron mendigando, lo que deuieran auer proueydo de sus compañeras: *Date nobis de oleo vestro* Respondelles con aquella mofa, y burla: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis. Piger, in hoc loco, illum significat qui propter desidiam, & huius mundi aduersitatem (quod per frigus designatur) in Dei ser-*

Prou. 20. 5.

D. *Salon. hic.*

seruitia negligit laborare, & idcirco in futuro Dei iuditio mendicabit, quia non habebit opera bona, pro quibus accipere mereatur beatitudinem: quia quidquid seminauerit homo hoc & metet, quemadmodum accidit fatuis virginibus, quæ oleo deficiente ad prudentes dixerunt date nobis de oleo vestro. Cada vno en aquella hora a menester sus virtudes, y meritos, que no pueden prestarse, ni venderse, ni aplicarse, sino por el que los tuuo; por tanto el que llegò sin ellos al trance postrero, no tiene que pidir limosna a los Santos, ni a las Santas del cielo: que como su conuersion no es verdadera, todos se haran sordos, y le dexaran las manos vacias. Por esso todos los Santos tienen por sospechosa la penitencia que se aguarda para la enfermedad, y a la hora de la muerte. San Cypriano dixo acerca deste punto vnas grauissimas palabras: *Prohibendos omnino censuimus à spe communionis, & pacis, illos qui in infirmitate aut periculo cœperint deprecari: quia rogare illos, non delicti pœnitentia, sed mortis vrgentis admonitio compellit: nec dignus est in morte accipere solatium, qui se non cogitauit esse moriturum.* Dize este Santo, que tiene por sospechosa la peniten cia, que se dilata para el tiempo de la enfermedad: porq̃ no es hija del amor de Dios, sino del amor propio; y aquellas lagrimas q̃ derrama el enfermo, mas nacen del dolor que padece, y del sentimiento que tiene de dexar esta vida, y los bienes que en ella ama ua, que de auer ofendido al que le crio, y remedio con su sangre. San Agustin adelantò esto mas; llamando a la penitencia destos, enfermedad: y aun dize, q̃ teme no sea muerta; porq̃ sibié en aquella hora la pueden hazer verdadera: pero corre mucho peligro que no lo sea, aunque a ellos se

Libr. 4. Epist. 2.

Serm. 1. fer. 5. Cinerum.

los

los parezca: *Pœnitencia quæ ab infirmo petitur, infirma est; quæ vero a moriente, timeo ego ne & ipsa quoque pœnitentia moriatur.* Mas el consuelo ordinario destos dilatadores de la penitencia para la ora postrera, es lo que le sucedio al buen Ladron, que en aquel punto se conuirtio a Dios de coraçon y le perdonaron sus pecados, y admitieron al Paraysо: pues porque no confiare yo de Dios que hara otro tanto conmigo? se que no se le ha agotado la misericordia? el mismo es aora que fue entonces. No te engañes hermano, dize san Agustin, que esse exemplo fue vno y fue solo; vno porque no desesperemos; solo, porque no presumamos: quanto mas (acrecienta san Gregorio Nacianzeno) que el Ladron como tal robò el perdon y la gracia; y el Señor de aquella hazienda, que la auia de defender, tenia las manos y los pies presos con clauos: y aunque entonces consintio que le robassen, por ventura no lo permitira aora: que por benigno y manso que vn hombre sea, si passa vna vez por el hurto que hizieron en su casa, y no apellida del ladron, a la segunda, o tercera, dara vozes a la justicia, y pedira que le ahorquen: *Neque enim furto sæpius circumueniri Christus amat, tamet si clemens & mire facilis sit.* Y sino dize san Atanasio; aduertid, que de dos ladrones que se hallaron con Christo al tiempo de su muerte, solo el vno se saluò. Consintio que el vno le robasse sus tesoros y no lo consintio al otro: *Vides latrones, sed non ambo in eisdem: alter regnum hæreditabit; alter in gehenam dimissus est.* Y assi por mas benigno y sufrido que sea el Señor, no nos fiemos en el caso del buen Ladron; que lo ordinario es dar su gracia a quien se dis-

De pass. Domini.

Orat. in sanctũ Baptisma.

pone con tiempo, y ſu gloria a quien ſe la merece: y eſto de alcançarla por hurto a la hora de la muerte, es caſo peregrino, y raro. Finalmente concluyò con lo que dixo San Ambroſio: *Quid eſt quod differs? an vt plura peccata commitas? ergo quia Deus bonus es, ideo tu malus*. Porque difieres tu conuerſion? es por ventura para cometer mas pecados? pues como, porque ha ſido Dios bueno en perdonarte, has de ſer tu malo en ofenderle? teme no llegues a tiempo que te cierren la puerta del perdon, y te digan: *clauſa eſt ianua.*

D. Ambroſ. lib. 4. de pœnitent. c. vltimo.

SERMON I.

EN LA FIESTA DE SAN ANDRES APOSTOL.

Ambulans Ieſus iuxta mare Galilea, vidit duos fratres, &c. Matth. 4.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças del Apoſtol Sañ Andres, y de la Cruz; y que las penas ſon hijas de Dios, y eſpoſas de los juſtos.

ACuento nos viene celebrar la fieſta del glorioſo Apoſtol S. Andres, quando comiença el Inuierno, y ya nos van encogiendo los frios, para que en el exemplo de ſu ſantidad, y virtudes tengamos vn brafero de amor en que calentar nueſtras tibieças, y encender nueſtros coraçones: aſsi lo dixo S. Pedro Damiano en el primer ſermõ de aqueſte dia, dãdole principio por eſtas palabras: *Hodie frãtres chariſsimi, beati Andreæ nobis feſtiuitas votiua reſplẽduit, qui interipſã glatialisbrumę caliginẽ, iocũdãnoſtris mẽtib⁹ induxit latitiæ ſerenitatẽ:* *P. Dam. Ser. 1. de S. Andr.*

& dum æris inclementia extrinsecus obrigescit tanti prælatoris audita victoria, pia corda ad procinctũ spiritualis certaminis incitat, & insignes bellatorum Christi animos igne diuini amoris inflãmat. Que esta festiuidad se nos propone, en este tiẽpo caliginoso y obscuro, para serenar nuestros animos, cõ la luz de la espiritual alegria, y encender nuestros pẽchos a exẽplo de Andres, para pelear las batallas de Christo. Fue hermano de S. Pedro, y tan hermano, q̃ no solo los produxo la misma madre en el mundo, sino que la misma Cruz como madre amãtissima los pario para el cielo; y assi en el ser de la naturaleza, y de la gracia, fueron hijos de vna misma madre. Fue Andres concebido de la Fè, y pariole la Cruz en el martyrio, segũ dixo S. Pedro Crisologo: *Chrisol. serm. de Sãct. Andrea.* *Cõceptu fidei martyrij partu, cælestem nascitur generatus ad gloriam.* Y porque la cõcepciõ es sin penas, y el parto cõ dolores, por esso dize, q̃ le concibio la fè, y le pario el martyrio. Y no solo fue hermano de S. Pedro, sino maestro, q̃ es vna grande alabãça del glorioso Andres. Porq̃ auiendo oydo al Baptista dezir, que Christo era el Cordero q̃ quitaua los pecados del mundo, y visto q̃ le señalaua con el dedo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mũdi.* *Ioan. c. 1. 29.* Fue a su hermano Pedro, y le instruyò en esta verdad, diziẽdole q̃ ya era venido el Mesias: *Inuenimus Messiã* Por manera, que de la primera licio q̃ Andres oyò de S. Iuan Bautista; salio tan aprouechado, q̃ quando comẽçaua a ser discipulo, fue ya maestro del q̃ lo auia de ser de toda la Iglesia; y auiẽdo de ser el Padre Eterno maestro de S. Pedro, q̃ le enseñasse el articulo de la Diuinidad de Christo, cõforme el se lo dixo: *Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis nõ reuelauit tibi, sed Pater meus qui in cælis est.* *Matth. 16. 17.*

Quiso

quiso que san Andres entrasse con el a la parte, deste diuino Magisterio, y le leyese las primeras letras; y deletreasse el Iesus de su humildad. Para q̃ de aqui se conozca no solo la gran excelencia de Pedro, que tuuo tales dos Maestros; sino la de san Andres, que merecio serlo de su hermano, junto con el padre Eterno: desuerte que si oy en el cielo S. Pedro dixesse, Maestro mio; saldrian juntos la primera persona de la Trinidad soberana, y san Andres, respondiendo, a qual llamays de los dos, q̃ ambos fuymos vuestros maestros? del padre Eterno dize Christo: *Beatus es Simon Bariona, quia caro et sanguis non reuelauit tibi; sed Pater meus qui in cœlis est.* De si lo dize san Andres, hablãdo de su hermano: *Inuenimus Messiã. Magnũ nuntiũ.* (Prosigue S. Pedro Damiano:) *Noua et admirãda relatio illũ promisit reuisibiliter ostẽdẽdũ quẽ tot Prophetarum oracula prænunciarant affuturum.* Gran nueua trae Andres al mũdo diziẽdo, hallado auemos al Messias. Rara felicidad auer descubierto el tesoro, q̃ con tanto cuydado anduuieron buscando los Patriarcas y Profetas, pidiẽdo nueuas del en la tierra, en el cielo, y en las nubes: *Rorate cæli desuper & nubes pluant iustũ, aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ.* Y no merecierõ hallarle como nuestro diuino Andres: *Inuenimus Messiã.* El q̃ halla el tesoro en campo comũ q̃ no tiene dueño, señor es de todo el tesoro (dize la ley) no tiene q̃ repartircõ nadie. Mas no lo hizo assi nuestro glorioso Apostol, sino que quiso comunicarle a su hermano, pareciendole que cometia vn grã hurto si el solo se alçaua con aquel tesoro: *Thesaurũ reperit, gaudet alijs prodere; furtum deputat, illud sine consortibus possidere*, dize el mismo Santo. Viendole pues Christo de tan noble talento, y q̃ de la *Isai. 45. 8.*

primera licion ya merezca el grado de maeſtro, tan liberal que reparte los teſoros del cielo; eſcogiole para ſu caſa por yerno ſuyo, y caſole con la hija mas querida que tiene, que es ſu Cruz.

Porque es de ſaber, que las tribulaciones, y penas, que padecen los juſtos, ſon hijas de Chriſto; que eſtando crucificado las abraçò y adoptò por tales. Aſsi lo dize ſan Anaſtaſio Antiocheno, declarando las palabras de Ieremias en ſus lamentaciones: *Miſsit in renibus meis filias pharetræ ſuæ.* A la letra habla el Profeta en nõbre ſuyo, y de la triſte Ieruſalem aſſolada; y al eſpiritu, en nõbre de todos los juſtos afligidos, y dize: embio Dios ſobre mi las hijas de ſu aljaba: que hijas de Dios ſon eſtas? y q̃ aljaba, pregunta el Sancto? Y reſponde, las penas, y tribulaciones, q̃ embia Dios a los ſuyos, y llamanſe hijas de la aljaba de Dios, porq̃ las trae encubiertas y eſcõdidas, en lo ſecreto de ſu diuina prouidencia: ſon hijas de Dios, prohijadas por Chriſto en la Cruz, quãdo eſtendiẽdo los braços las junto cõſigo, y las reconocio por ſuyas. Pues para q̃ veamos la embia Dios; para acertar vn caſamiento de hijas de Dios, con hijos de hombres, ya q̃ ſe erro el otro primero en q̃ ſe caſaron los hijos de Dios, con las hijas de los hombres: *Videntes filij Dei filias hominum quod eſſent pulcræ, acceperunt ſibi vxores.* Fue vn errado caſamiento, porque como: *Partus ſequitur ventrem*: y los hijos ſiempre ſaben a la pega, y ſacan los defetos de las madres, y el hijo de eſclaua, y hombre libre, es eſclauo a toda ley; por tanto deſte ajuntamiento de hijo de Dios, è hijas de hombres, ſalieron aquellos Gigãtes mõſtruoſos en las coſtumbres, y en la vida. Hagaſe pues aora otro al reues, o al drecho, de hijos de hõbres, con las hijas de Dios, q̃ ſon las tribula-

qq. in nobũ teſt. Tren. ca. 3. 3.

Gen. 6. 2

bulaciones, y penas, y para esso las embia: *Misit filias*. Y porque siendo tã feas estas hijas de Dios, pudiera ser que no hallaran casamiento, hizo para esto lo que haria vn hombre honrado, y rico, para casar vna hija fea, y de mal talle, a quien dessea buena colocacion: buscar de la gente mas granada, y de lo mas luzido para yerno: pero a ella, dotala muy ricamente, cõ que la fea parecerà hermosa, que no ay tal afeyte, ni tales colores, como el del oro, y de la plata. Assi lo hizo el Señor, quiere casar estas sus hijas, tribulaciones, y penas, muy honradamente: para esto busca la gente mas principal de la tierra: a essos escoge por yernos; las piedras casa con San Esteuan; las brasas con San Lorenço; los leones con San Ignacio; la soledad cõ San Antonio; las lagrimas con Ieremias; las cadenas con San Pablo; y la cruz que es la hija mayor, y mas querida, con San Andres; y porque no las tuuiessen por feas, y las diessen mala vida, dotolas ricamente con gloria de cuerpo, y alma: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum cœlorum: beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur*. Y como del otro casamiento de hijos de Dios, y hijas de los hombres, salio vna posteridad mõstruosa de Gigantes; assi deste, procede vna hermosissima sucessiõn de hijos, y nietos, que cuenta San Pablo, diziendo. *Tribulatio patientiam operatur*. Mirad que hijo: *Patientia probationem*. Mirad que nieto: *Probatio verò spem*. Ved que visnieto: *Spes verò non confundit quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*. Y toda esta descendẽcia es noble, y generosa; no tiene porq̃ correrse de nombrar sus

Matt. 5. 5.

Rom. 5. 4.

padres que todos son de la casta de la caridad, la qual es del linage de Dios; aora se entenderà lo que quiso dezir el mismo Apostol, hablando con el Rey Agripa: *Opto apud Deum non tantum te, sed omnes qui audiunt, fieri qualis & ego, exceptis vinculis his.* Estaua preso, y aherrojado con vna cadena, y tan contento con ella, como con su esposa; y dize, querria para todos, los bienes q̃ poseo; la fè, la gracia, el apostolado, y aun la gloria del cielo; todo lo que tengo querria comunicaros, fuera desta cadena con que estoy preso; que desta no hago plaça, ni soy liberal: porque es mi esposa, estoy vnido con ella en santo matrimonio, y mas preso me tiene su amor, que sus eslabones; y bien puede vn hombre partir de su hazièda con su amigo, y de vn pan darle el medio: pero la muger con quien es vna carne, y vna alma; esso no se parte, ni comunica, sino fuere de algun desalmado, vil, y sin honra: de suerte que nuestro Andres es hijo de la fè; parto del martyrio, maestro de San Pedro, y esposo de la cruz. De aqui son los regalos que la dize; ò Cruz preciosa, &c. Y como ha conocido su valor, no quiere apartarse della vn punto: *Quia virtutem sanctæ Crucis agnouit.* Que es lo que dixo el Sabio: *Qui nouit amaritudinem animæ suæ, in gaudio eius non miscebitur extraneus.* El que conoce la amargura de su alma, esto es el valor de sus amarguras, y cruzes; es tal su gozo, que no lo repartirà con nadie. Por esso viue Andres dos dias abraçado con la Cruz; y sino lo ordenara Dios de otra manera, se estuuiera muy contento por toda la eternidad, en los braços de la Cruz; y quisiera mas estar en ella padeciendo por Christo, que en el cielo gozando de Christo; como dize S. Iuan Chrisostomo:

Actuum. c. 26. 29

Prou. 14 10.

Ma-

Malo pati pro Christo, quã frui Christo. Porque en lo primero se haze el negocio de Christo, y de su honra; en lo segundo, el negocio proprio, y su prouecho. Por donde San Bernardo vino a dezir aquella grãde ponderacion de nuestro Apostol: *Desidera bat siquidem dissolui, & cum Christo esse, sed in cruze quam semper amauerat.* Desseaua estar con Christo, no en el cielo, sino en la cruz como buen amante; que aunque le dẽ vn Reyno no lo estima, sino lo ha de gozar en compañia de su esposa. Pero de donde tanta dulçura en la cruz, que solia ser tan amarga, y afrentosa? de que muriendo Dios en ella, la ha quitado sus amarguras; y las aguas del mar, ya son dulces despues q̃ Eliseo echò en ellas el santo madero de la cruz. Esta es la causa, porque el Señor se passea riberas del mar de Galilea, para endulçar sus aguas, y traer agua dulce a la mar salada. Ya estamos en el Euangelio.

Serm. 1. de S. Andres.

DISCVRSO II.

Que Christo es arroyo de aguas dulces, que haze bebederas las saladas de la tierra, y quita la sed humana.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilea. El encarecimiento de vna gran impertinencia, es lleuar agua a la mar; y bien mirado, no es tan fuera de proposito como parece; y hartos testigos deue auer en esta vida, y en la otra, de quan acertada cosa es lleuar a la mar mucha agua dulce, clara, y assentada, pues sabemos que la del mar, no es de beuer: para esto vino el Hijo de Dios al mundo, como lo profetizò Ezechiel por estas palabras: *Aquæ istæ quæ egrediuntur, intrabũt mare, & sanabuntur aquæ, & omnis anima viuens quæ serpit quocumq; venerit torrens,* *Ezeb. 47 9.*

bibet, & erunt pisces multi satis postquã venerint illuc aquæ istę, & siabunt super illas piscatores. No creo q̃ pudieramos hallar cosa mas a proposito del Euangelio deste dia, y de lo que començamos a dezir, que este sagrado testimonio de Ezequiel Profeta; dize, que en la venida del Mesias (segun lo interpretan San Geronymo, y San Gregorio, y otros) entre otras auia de auer vna grã de marauilla, y felicidad; que vn arroyo de agua dulce entraria en la mar, y sanaria la amargura de sus aguas, y que todos los animales que andan arrastrando por la tierra, viuiran beuiẽdo destas aguas; que aurà muchos pezes en ellas, y assi saldran muchos pescadores a prendellos; y dize el Profeta, que esto sucederia: *Ab Engaddi vsque ad Engallim.* Que son los dos terminos del mar muerto, donde por su increible amargura, no se cria pez ninguno, ni la menor gusarapilla, como lo aduierte San Geronimo. Aurà mas, que entrando esta agua dulce en el mar muerto, y amargo, aparecerà plãtada vna bellissima ribera llena de muchos arboles, que dan ricos, y dulcissimos frutos, no de año à año, sino todos los meses del año: *Et super torrentem orietur in ripis eius ex vtraque parte omne lignum pomiferum.* Contra lo que aora se vee en las orillas del mar muerto, como lo dixo el libro de la Sabiduria, y lo refiere Iosepho *de Bello Iudaico*: Y porque fuessen muchos testimonios en autorizar esta verdad, dixo lo mismo Esaias: *Et apparebit in Sion fluuius decurrens in terra sitienti*: Y puso luego las señales, diziendo, no solo q̃ regaria la tierra seca, y la humedeceria cõ sus aguas, sino que los ciegos, verian en beuiendo dellas; andarian los coxos; y hablarian los mudos. Oy pues lle-

Ezeq. 47 12.

Ioseph. de Bello lib. 5. *c.* 5

Esai. ca. 32.

lleuamos agua a la mar; y està tan lexos de ser impertinencia, que es la misma verdad: porq̃ los Euãgelistas nos dizen de Chri
Matth. 4.13. sto Señor nuestro, que: *Habitabit in Capharnaum & maritima: & exinde cœpit prædicare*: Y luego tras
Eodē. c. n.18. esto: *Ambulans iuxta mare Galilææ vidit duos fratres.* Este Señor es el arroyo de agua dulce y diuina, que se entra por las aguas de la mar saladas, para boluerlas sabrosas, y que se puedan beber: y assi aya muchos pezes, para la mesa de Dios, y muchos pescadores que los prendan: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Para que entendamos, que no ay gente mas necesitada de agua dulce, q̃ la que anda en la mar: porque miẽtras vno està en tierra, puede socorrerse por diferentes vias, y hazer mil diligencias para auerla: mas quien se vee dentro de vn nauio, sin poder salir del, hasta que el tiempo, y la mar le den licencia (lo qual no sabe quando serà) si alli le viene a faltar la agua, que ha de hazer, sino morir de sed. Y es caso estraño, y de gran dolor; que en medio de tanta agua, alli le venga a faltar, y que *Querat aquas in aquis*: Como dixo Tantalo el otro Poeta; y tenga tanta necessidad de ella: mas no ay de que marauillar, que es agua salada, y no refresca la boca, y quita la sed; antes la enciende mas, y la desecà. Assi ay oy coraçones en el mundo cubiertos de agua; quiero dezir, llenos de riquezas, y bienes temporales, tan secos, y tan sedientos, como si no tuuiessen gota della: assi estaua la tierra al principio, quando Dios la crio, cubierta de las aguas saladas de la mar: y quando la quiso sacar de aquel naufragio, como dixo San Basilio; mãdò a las aguas, que se hiziessen a vn lado, para *In Exa.*

que

que se descubriesse la tierra, la qual quedò seca, y sedienta, como dize la Escritura: *Cõgregentur aquæ quæ sub cœlo sunt, in locum vnũ, & appareat arida.* La tierra sedienta, y seca, debaxo de tantas aguas, que tuuiesse sobre si toda la mar, y no la mojasse, ni humedeciesse, si quiera con vna gota de agua! caso estraño; es que eran aguas saladas, que no humedecian, antes desecauan: que pensays q̃ es esto (dize S. Ambrosio) sino amonestarnos; que si desuiassemos por vn momento si quiera, y apartassemos a vn lado los pensamientos del siglo, los entretenimientos del gusto, las esperanças vanas, las pretensiones congoxosas, las codicias, y deseos que ay en nuestros coraçones; si desuiassemos vn poco el regalo de la carne, la ambicion de la hõra vana, y el deleyte amargo: descubririamos, que estan nuestras almas secas, y sedientas de los bienes verdaderos, bastantes para satisfazerlas. Que toda es agua salada que nos cubre; no las humedece, ni las quita la sed: *Exicanda pallus* (dixo Ambrosio) *scilicet in temperantia, & incontinentia, in qua sunt voluptabra liuidinum, bestiarum murmura, latibula passionum.* Apartemos a vn lado estas aguas amargas de nuestras passiones, de nuestros apetitos: *Et appareat arida*, y luego se descubrirà la sed de los bienes verdaderos. A este proposito que vamos hablando, San Anastasio Sinaita considerò delgadamente aquellas palabras, con que Moysen nos contò la creacion del cielo, y de la tierra: *In principio creauit Deus cælum, & terram*, do le dio su proprio nombre, llamãdola tierra; y passando mas adelante a dezir, como Dios la sacò debaxo de las aguas en q̃ auia estado encubierta, añade el Texto sagrado: *Dixit vero Deꝰ congregẽtur aquæ quæ sub cælo sunt, & appareat*

Gen. 1. 9.

Hom. 3. *in exam.*

Libr. 1. *exam.*

reat arida. Notad, dize el Santo, que primero dixo la Escritura, que crió Dios el cielo, y la tierra; y despues acrecienta, apartense las aguas en vn lugar, y descubrase la seca, y la sedienta: quien està seca, y està sedienta? la tierra; pues por que, veamos, no la llamò aqui tierra, como la llama quando la criò junto con el cielo? Por esso mismo; que quando la cria Dios acompañada con el cielo, y los nombra juntos; la tierra no se llame seca, ni sedienta: porque el cielo, y sus bienes la humedecen, la bañan, y satisfazen; mas quando no se junta con el cielo, ni se sustenta de sus bienes, y la nombran a ella sola: entonces dize que està sedienta, y seca: *Oportet hoc loco adnotare, quod quando Deus fecit terram cum cælo, non appellabatur arida; quando autem fuit suffocata ab aquis, tunc facta est arida.* Y es mucho para notar, que la tierra no quedò seca, y sedienta por auerse apartado della las aguas: ya ella se tenia essa sed quando la cubrian las aguas; las quales en apartandose della descubrierõ su sed, y sequedad; por esso no dixo: *Fiat arida*, sino *appareat arida.* Esto es lo que deziamos poco ha, q̃ quando mas cubiertos andan nuestros coraçones, cõ las aguas saladas deste mar en que viuimos, entonces andan mas secos, y mas sedientos; y aunque os parezca a vos, que està el otro muy contento, y satisfecho con la herencia del mayorazgo; con el buen sucesso del pleyto; con el casamiẽto rico; con la plaça que le proueyeron; si està apartado del cielo, y no se mantiene de sus bienes; siempre le hallareys seco, ỹ sediento. Sino hazed, que se aparte vn poco essas aguas que le bañan; que le quite Dios essos bienes que le ha dado: faltele la hazienda; mueraselе el hijo; quitenle la honra; dexenle los amigos; y vereys como se des-

descubre la tierra seca: *Et apareat arida.* Tienen otro daño estas aguas del mar deste mundo, que nos cubren y ahogan; que con ellas no se crian flores ni frutos, como con las de nuestro arroyo que dize Ezequiel; quiero dezir, que todos essos bienes y deleytes de la tierra, no fertilizan el alma, ni produzen si quiera vna hoja verde, hasta que se desuien de los coraçones, y ellos se puedan carear con el cielo, de do les ha de venir la influencia: que assi dize el libro de la Sabiduria le acaecio al mar vermejo, quando se abrio para dar passo franco al pueblo de Dios; dize, que en apareciendo la tierra que estaua en su profundo, se descubrio, no solo no seca, sino verde y florida, como vn prado por el mes de Mayo: *Nam ex aqua quæ antea erat, terra aparuit arida, & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio.* Donde señalò dos cosas notables: la primera, que en retirandose las aguas, se descubrio la tierra seca; porque los bienes desta vida, tan secos y sedientos nos dexan quando se vienen, como quando se van. La segunda, que se vio luego como vn campo ameno y florido; porque en descubriendose, y quitado el reboço de las aguas, la pudo mirar el cielo cara a cara, y ella mirar le a el, y recebir sus influencias, causadoras de toda su fertilidad y abundancia: y lo mismo os acontecera a vos, si apartays estas aguas saladas de vuestra alma, y os careays con el cielo, para que influya en vos frutos de virtud y santidad: retiraos vn poco con Dios, comunicad con el, y vereys que de medras conocereys en el alma; y quando por las obligaciones de vuestro estado no pudieredes apartar estas

Sapien. 19. 7

estas aguas, ni dexar essos cuydados de la familia, de la criança, de los hijos, de la obligacion del oficio; este arroyo diuino entrará en esse mar, si vos no le cerrays la puerta, y os hara sabrosas y dulces sus aguas: *Introbunt mare, & sanabuntur aquæ*: Y dara vida a essos vuestros pensamientos, que traeys arrastrados por la tierra: *Et omnis anima viuens, quæ serpit quocumque venerit torrens, viuet*: Y por essas riberas de vuestras potencias, se criara vna hermosissima arboleda de virtudes: *Et super torrentẽ ex vtraque parte omne lignum pomiferum.* Todo esto vemos cumplido a la letra en el Euangelio de oy. Salio este diuino Arroyo de su tierra Nazaret, fuesse caminando para el mar de Galilea: *Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ*: Para sanar sus aguas, y de saladas, hazerlas, sabrosas y dulces, y quitar cõ ellas la sequedad de los coraçones humanos, y humedecer esta tierra sediẽta; luego vemos la ribera desse mar poblada de hermosa plãtas, Pedro, y Andres, Iuã, y Diego, q̃ han de ser los primeros arboles del Paraysso de la Iglesia. Cõ las aguas dest te Arroyo, y cõ las del bautismo se crian pezes innumerables, para la mesa de la Iglesia. Y porque no faltẽ pescadores, los llama Dios a pares, para q̃ con la red del Euangelio los prẽdan: *Et erunt pisces multi satis, postquã venerint illuc aquæ istæ, & stabunt super illas piscatores*, dize el Profeta, y el Euãgelista: *Faciã vos fieri piscatores hominũ.*

DISCVRSO III.

Que escogio Christo pescadores para Apostoles, por el bien de las almas, y de ellos mismos.

ERant enim piscatores: Escoge el Señor, para Ministros de su Euangelio, a Pedro, y Andres, Iuan, y Diego; que de oficio eran pescadores: y fue la elecciõ

tan

tan prudente, como de quien la hizo; porque de pescadores, a predicadores del Euangelio, no va mas que mudar la materia; q̃ los vnos pescan pezes, y los otros almas para Dios; y assi dixo el Autor del imperfecto sobre nuestro Euangelio, que esta pesca de los sagrados Apostoles, era como profecia de la conuersion del mundo, y de la dignidad del Apostolado: *Erant futurę dignitatis, gratiam artificis sui, opere prophetantes*: Y no solo era profecia, si no enseñança; porque no ay exercicio que tan parecido sea al de la predicacion Apostolica, como el del pescador: tiene mucho artificio, y mucho trabajo, ha menester mucha manera de redes, y de nasas, diferentes ançuelos, con diferente manera de cebos; pide industria en saber tẽder las redes, estar muy alerta a ver si los corchos se mueuen, si pican los pezes, acudir con presteza a sacarlos: pues el trabajo del pescador es inmenso, ha de estar toda la noche velando, metido en el agua aunque se yele de frio, expuesto a las borrascas de la mar, a los acometimien tos del cosario: todo esto, y mucho mas, pide el ministerio de la predicacion Euãgelica, como dixo San Iuã Chrisostomo: *Magnam sapientiam, ac ferreum animũ exigit, vt quis ad tuam adducatur voluntatem, & abijciat suam, hoc opus hic labor est.* Dos cosas pide Chrisostomo, al pescador de almas; mucha sabiduria, y vn animo de hierro. Lo primero, porq̃ como es tã dificultoso trocar las volũtades humanas, y hazer q̃ amen lo que aborrecian, y aborrezcan lo que amauã, no solo ha de tener letras, sino muchas y varias maneras de persuadir; lugares comunes a la mano de que aprouecharse, segun las varias condiciones de los hombres, y la diferencia de los oyentes; todo es-

Imperfecti 9 Mat. 4.

Chrisost. sup Mat. 4.

esto pide mucha industria: ha de tener tambien vn coraçon de diamante, para lleuar las molestias, y trabajos que se ofrecen, en las conuersiones de los pecadores, para sufrir las murmuraciones de los mal intencionados; para dezir la verdad aun que le cueste la vida, para acometer tanto exercito de pecados, y pecadores, como ay en el mundo; y al fin mire lo que haze, y lo que padece vn pescador, que por todo esso ha de passar el predicador Christiano: y assi le llamò san Geronimo: *Piscator enim, calosis manibus, prædicator Christianus.* Las redes desta pesca, es la palabra de Dios, y la doctrina Euãgelica, variada con diuersas sentencias, atada con diferentes parabolas, texida con amenaças de castigos, con promessas de bienauenturança; que todo esto dize el mismo autor del Imperfeto, en el lugar citado, hablando en persona de Christo con los Apostoles: *Ecce do vobis Euangelium in manibus nouum; rete diuersarum sententiarum, obligatarum parabolarum, virtutum admirandarum, et multiformium doctrinarum; textum, minis iuditiorum, promissionibus Beatitudinum, quasi quibusdam nodis indissolubilibus colligatum, miraculis confirmatum, &c.* Y como el pescador coxe los pezes viuos en las redes, assi el predicador dexando muerto al pecado, ha de dexar viuo al pecador, como dize san Pablo: *Existimate vos, mortuos quidem esse peccato, viuentes autem Deo, in Christo Iesu Domino nostro.* O como dize Origenes, de la suerte que los pezes mueren a la vida propria, mas comidos, viuen vida de hombres, mas noble y excelente; assi los q̃ se prendieren cõ la red del Euãgelio, han de morir a la vida que antes tenian, y encorporarse en Christo, para viuir vida celestial. Tambien cor-

Hieron. Sup. Psa. 144.

Rom. 6. 12.

Origen. Hom. 16 in Ierẽ.

re la semejança, en que los peces, no se prenden como las otras fieras en la caça, con yerro y violencia, sino con dulçura, y suauidad; con red y con ançuelo, y este con cebo que blandamente los atrayga: assi lo hizo Christo nuestro Señor oy con estos Apostoles, arrojoles primero el ançuelo de su poderosa palabra, quãdo les dixo: *Venite post me.* Y aunq̃ cõ sola ella pudiera prenderlos, no quiso sino que fuesse junta con el cebo de la promessa: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Que todo esto dize san Iuan Chrysostomo: finalmente, como el pescador saca sus redes al sol para que se seq̃uen para boluer otra vez a tenderllas sobre el agua; assi el predicador Euangelico, si desea pescar muchas almas para Dios, tienda sus redes al Sol, encomiende sus palabras y doctrina a Dios, con mucho exercicio de oracion, que de ay le ha de venir toda la fuerça en el dezir y persuadir. Assi lo dixo el Profeta Ezequiel que alegamos en el primer discurso. *Ab Engaddi, vsque ad engaddim, sic accio sagenarum erit.* Entiendan que no dependen los buenos efetos, de su predicacion, ni de sus letras, ni de su ingenio, y eloquencia; antes teniendose por inutiles y sin prouecho, esten muy persuadidos, q̃ todo depende del diuino socorro de su gracia: assi lo enseño san Geronymo sobre aquellas palabras de Ieremias: *Qui eleuat nubes ab extremitatib⁹ terræ.* Quando el predicador (dize el Santo) fuere como nube leuantada, de lo mas baxo de su proprio conocimiento y vileza; entonces, regara las almas con la lluuia de la doctrina, espãtaralas con los relampagos de la reprehension, herirlas cõ los rayos de palabras eficazes, q̃ amedrenten, y alumbren: q̃ quando el predicador es vano, y se predica a si, y no a Iesu Christo;

Chrysost. hic.

D. Hier. in ca. 10 Ierem.

to; todo para en viento, y en aplauso vanissimo; y los tales, como dixo S. Iudas Thadeo, son nubes sin agua, y sin prouecho, peloteadas de los vientos: *Nues sine aqua quæ à ventis circunferuntur.* Esta pienso que es la causa, que con tanta doctrina como ay oy en la Iglesia, tantos Predicadores, y ministros del Euangelio, se ven tan pocas conuersiones de pecadores, tan raras emiendas de costũbres, y nos aconteçe lo que a los Apostoles que estuuieron toda la noche trabajando con sus redes, sin poder en toda ella pescar vna sardina, porque pusieron toda su confiança en su trabajo, è industria; aparecioles Christo por la mañana, y mandoles, que echassen las redes a la mano drecha del nauio, y fue tal la pesca, que no las podian traer a tierra: *Mittite in dexteram nauigij rete, & inuenietis*, les dize el Señor, para desengañarlos, y que solo en su imperio, y fauor pusiessen sus confianças: y glosò diuinamente S. Agustin las palabras de Christo, diziendo: *Ego hac vice non misi vos, in nocte venistis, sinistros ũ laborastis, nihil prendidistis; nunc ergo mittite in dexteram nauigij rete, ex meo præcepto laborate, meam doctrinam prædicate, nesciat sinistra vestra, quid faciat dextera vestra, & inuenietis.* Todo esto dize el Señor a los Predicadores, que no predicã con el espiritu de Christo; yo esta vez no os he embiado, de noche aueys venido, andays a ciegas, trabajays àzia la mano siniestra, torciendo la intencion para vuestra vanidad, o prouecho: *Nil prendidistis.* Y por esso trabajays en vano, y no prendeys vna alma si quieras; pues tomad mi consejo, echad a mano drecha la red de la doctrina, predicad por q̃ yo os lo mãdo, y por mi gloria, y aunque la obra sea publica, sea la intenciõ se-

Iudæ. c. 1 12.

Ioan. 21 6.

D. Aug. ibi.

secreta, que la siniestra no entienda lo que haze la mano drecha: *Et inuenietis.* De aqui se entiende, quanto se engañan aquellos Predicadores, que el dia de oy pretenden caçar almas, con redes humanas; estos son los que todos se emplean en la composicion de sus sermones, en el adorno de las palabras, no dizen ninguna que no sea muy mirada, y remirada, y aun a vezes sacada de libros profanos, haziendo sacrilegamente lengua ge de Pulpito, el que fue primero deshonesto, o fabuloso, vistiendo los misterios de la fè, y la mortificacion de la cruz, de sus epitetos. O lenguas profanadoras (las que assi lo hazen) de la dotrina del cielo, merecedoras de ser castigadas con perpetua mudez, y entomecimiento, no menos que lo fue la mano de aquel profano Pintor, quedando seca; que se atreuio a pintar la imagen de Iesu Christo nuestro altissimo Dios, en figura, y trage de Iupiter! o quanto agrauio haze al Euangelio de Dios, el que assi le saca de su santa, y llana grauedad! apercibase pues el tal, y tema el castigo del Señor, que amaga sobre el. De mas desto, a si mismos se ofenden los que assi predican, porque dificultan los pulpitos con sus curiosidades, y los hazen verdugos, y martirizadores de sus vidas, y pensamientos: de lo qual aun se sigue otro inconueniente, no poco perjudicial a este intento, y es que por estar detenidos en esto, estudiando cosas peregrinas, predican pocos sermones, y pierden los lances de prouecho, que podian hazer en sus auditorios; siendo como el curioso caçador, que por estar labrando su red a las mil marauillas, por sacarla vistosa al rio, y hazer en ella sus laços de varias redes, entre tanto se le fue la ca-

caça, y perdio los lanças. Quanto mejor seria que salliessen estos pescadores Euangelicos, aunque fuessen con redes toscas, y do quiera que viessen lance de poder remediar alguna ofensa de Dios, alli la estendiessen, aun sin orden y composicion de palabras: pongan los ojos en el oficio de pescadores, y en las condiciones que pide, y assi cumpliran con la obligacion de su ministerio. Haganse ministros aptos, con estudio, y mucha oracion, aguardando a que Dios los llame, y los embie como lo hazia el Propheta Esaias: *Ecce ego, mitte me.* En el: *Ecce ego*, ofrecio ministro apto para la doctrina, y enseñança; mas no por esso se subio el al pulpito, ni hizo diligencia para predicar este sermon, o el otro; que quando esso se viesse, creerian los oyentes, que mas es interesse del predicador, que del auditorio, el sermon que les predica; pues con tantas ansias pretendio predicarle; y assi pretende vna quaresma, como se pretende vna cathedra; aguarde que Dios le embie, y le llame: *Mitte me*, como llamo oy a los Apostoles: *Venite post me.* Y no solo por beneficio de las almas, sino de los mismos Apostoles, los sacò el Señor del barco, y redes, para Principes de su Iglesia, y ministros de su Euangelio: para que quando se vean entronizados, no se oluiden de sus humildes principios, ni se alcen con la dignidad de su Apostolado. Assi suelen ser las elecciones diuinas; apuestos honrosos llama, quando estan los hombres mas desechos; y tienen la ocasion en la mano para mas conocerse. De aqui es, que elige Dios a Moysen, y le haze caudillo de su pueblo quando va con su ganádo: *Ad interiora deserti.* A Saul le embia la nueua de su corona, y Reyno, quãdo el andaua buscando vnas jumen-

Isai.6.8.

Exo.1.4.

1.Reg.10 1.

tas de su Padre. A Dauid, quando yua tras las ouejuelas, le señala por Rey de Israel. A Eliseo, le saca del arado para Profeta, y para resucitador de muertos, y discipulo del grande Elias; y aun quiere que le tope el despacho, teniendo el arado en las manos; porque viendose despues engrandecido, con los milagrosos efetos de su vocacion, no se alce a mayores. Todo este es pensamiento de Ruperto Abad, el qual preguntando, porque Christo nuestro Señor llamò antes pobres, que ricos a la dignidad Apostolica, responde: *Propter eruditionem ipsorum.* Que su misma pobreza, y oficio humilde, los enseñasse a huyr la arrogancia, y soberuia: y acontenerse dentro de los limites de la modestia; porque el conocimiento de la pobreza, es vn instrumento grande, y valeroso documento, para que la criatura guarde su orden: *Quia videlicet, conscientia paupertatis, grande est instrumentum, & valens documentum, vt creatura teneat ordinem suum.* Y declarando que orden es este que han de guardar los elegidos por Dios, acrecienta: *Iste est ordo legitimus, ordo necessarius, vt creatura Deo subijciatur; faciendo, & consistendo, quia ex ipso, & per ipsum, & in ipso, sunt omnia quæcumque bona beatus homo, vel Sanctus habet Angelus.* Por tanto elige a Andres, quando esta adreçando las redes para echar vn lance; porque es este vn soberano artificio de nuestro Dios, de que el se aprouecha amaestradamẽte en sus elecciones, para que los elegidos, estoruados con la vista de su vileza, no triumphen de su vocacion, ni presuman hazer proprio blason, de lo que vieren conocidamente ser merced de Dios, y no merecimiento suyo: y para que quando esso pensaren, les pueda el dar en los

1. *Reg.* 16
3. *Reg.* 19
19.

Lib. 3. *in Matth. cap.* 4.

los ojos con el estado humilde de su diuina eleccion en q̃ los hallò. De aqui es lo q̃ dize a vna alma q̃ sele engrie con sus fauores, por el Profeta Esaias: *Ecce ego elegi te in camino paupertatis.* Yo te escogi, estando en el horno de la pobreza: como si en efeto le dixera, no te oluides del miserable estado en que te hallò mi gracia: y otra vez por el Profeta Ezequiel, a la misma la dize, para que se acuerde de su baxeça; encontrete en la calle recien nacida, embuelta en la sangre que sacaste de las entrañas de tu madre, acozeada de todos los que passauan; y apiadandome de ti dixe, viue: *transiens autem per te vidi te, conculcari in sanguine tuo, & dixi tibi cum esses in sanguine tuo, dixi inquam tibi; viue.* Por tanto llama el Señor a los Apostoles, quando estan remendando sus redes, para que quando vean los Reyes a sus pies, y los Reynos rendidos a sus palabras, se acuerden destos humildes principios. *Ita facit* (concluye Ruperto) *in mentibus humilitatis virtus, vt succedentibus prosperis spiritualibus, non extollatur animus pristinæ paupertatis sibi conscius.* Rupert.

Isai. 48. 10.

Ezech. 16.6.

DISCVRSO IIII.

Que cada vno se ha de conseruar en el estado en que Dios le puso, huyendo de la ambicion que todo lo turba.

ERant enim piscatores: A cada vno haze Dios mucho biẽ en su oficio, y estado; y si se leyera la plana de la predestinacion de San Pedro, y San Andres, se hallàra alli, que auian de ser primero pescadores, y despues Apostoles: y como perseuerarõ en su oficio, fueles Dios a buscar en el, y hallolos, y lleuolos cõsigo a otra pesca. No ay cosa mas perjudicial a la Re-

Republica, ni a los particulares, que andar mudando, y trocando estados. Admirable consejo nos dio el Eclesiastico en este punto; y ojala se guardasse, que no auria tanta gente perdida, como vemos: *Ita in testamẽto tuo, & in illo colloquere, & in opere mandatorum tuorum veterasce: ne manseris in operibus peccatorum, confide in Deo, & mane in loco tuo.* Estate quedo en el estado en que Dios te puso, que fue como vn pacto, y concierto que hizo contigo, de que te socorreria cõ su gracia, si tu acudias con tus diligencias a tus obligaciones: nazcante las canas, y surquen la frente tus arrugas, cũpliendo los mandamientos diuinos: confia en Dios que no te faltará, sino dexas la hilera, y el lugar en que el te puso. En essa playa de Barcelona es vno pescador; gana la vida, sustenta su casa, teniale Dios señalada alli su quietud: crecieronle las alas, dio en lleuar passageros a Italia: al segundo viage le captiuan las galeras de Argel; assi es acà en tierra muy de ordinario. Era el otro labrador, que con la cultura de sus campos seruia a Dios, mantenia su familia, viuia con sosiego; no contento de su suerte dio en ser mercader; al segundo empleo quebrò el de la cõpañia, alçose con todo, y el triste quedò perdido; el Ciudadano se pierde, porque quiere passar a Caualiero, el abogado müere por la plaça de juez; y como aspirã a lo q̃ no tienẽ, no cumplen con las obligaciones del estado que tienen. Lo mismo nos dize el Apostol San Pablo: *Vnusquisq; in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat; seruus vocatus es? non sit tibi curæ; sed & si potest fieri, liber magis vtere.* Cada vno permanezca en su vocacion; el casado no desee verse viudo, ni el viudo casado; el labrador no quiera hazerse mercader, ni el mer-

Eccl. 11. 21.

2. *Cor.* 9. 20.

mercader Caualleros; y lo que mas es, ni el esclauo (aunque pueda) dexe su esclauitud, ni se haga libre, que assi declarò San Iuan Chrisosto aquel: *Sed & si potest fieri liber magis vtere.* Sigamos a Dios por el camino que nos lleua; como dixo el otro de la emblema: *Alciat.* *Qua Dij vocant eundum.* No te escondas de Dios, que no es otra cosa mudar bitos. De las estrellas dixo el Profeta Baruc, que lucen, porque guardã el lugar en que Dios las puso: *Baruc.3. 14.* *Stellæ dederunt lumẽ in custodijs suis, vocatæ sunt, & dixerunt adsumus.* Como se estan en sus puestos, donde Dios las puso desde el dia que las crio, quando las llama luego responden, aqui estamos Señor donde vos nos pusistes. Quanto enojo seria, tener vos vuestros papeles en vuestro escritorio concertados, y que sabeys donde està cada cosa; si llegasse vn moço ignorãte, y los reboluiesse todos, mudando estos aqui, y aquellos alli; pues creedme, que deue Dios dexar de hazer mil fauores, y bienes a muchas personas, porque se quitaron del estado, y oficio que Dios les dio: cada qual puede saluarse en el llamamiento, oficio, y estado, en que Dios les ha puesto; y no ay otra riqueza mayor en la tierra, que estar el christiano contento, con la suerte que le ha salido por la mano de Dios: assi lo dize San Pablo a su discipulo Thimoteo: *1. ad Tim. 6.6.* *Est autem quæstus magnus, pietas, cũ sufficientia.* Es gran dicha, y gran ganãcia, christianissimo, cõ sufficiẽcia. En el texto Griego està vn vocablo, que significa estar vno contento, y no desear mas de lo que tiene; esso llama el Apostol: *Cum sufficientia.* Como lo estaua el mismo quando dize assi: *Ad Phil. 4.11.* *Ego enim didici in quibus sum, sufficiens esse.* Estoy contento, porq̃ no desseo mas de lo que tengo; donde està la mis-

ma palabra: *Sufficiens.* Contento con mi suerte: en lo qual el Apostol, quita al Christiano desseos ambiciosos, de tener y valer mas de aquello que Dios le ha dado, y en que le ha puesto: que la ambicion es la que nos trae descontentos en nuestros estados; y la que todo lo turba, y trasiega, como dixo San Ambrosio: *Magnam faciunt tempestatem multitudines cupiditatum, & veluti, quodã fræto corporis nauigantem, animum, hinc atque inde perturbant.* Nuestros ambiciosos desseos, son los vientos desechos, que en el mar deste cuerpo, alborotan el alma que en el nauega, y causan mil borrascas y tempestades; de aqui nacen las discordias entre los hermanos, los odios entre los vezinos, las guerras entre los Reynos: y como el viento encerrado en las entrañas de la tierra, la estremece y haze temblar por subir arriba; assi este desseo de ser mas de lo que somos, y de mejorar puesto, alborota el mundo, y lo trae rebuelto: assi lo dixo S. Isidoro Pelusiota con estas elegãtes palabras: *Ambitio & imperãdi cupiditas, omniũ causa malorum, quæ etiã bene constituta euertere conatur: grauia bella, non solum nostra memoria, sed etiam antiquis temporibus, inuexit in res humanas.* Y tiene por cierto mucha razõ, que este desseo de mas ser y valer, es el que trastorna las cosas que estauan bien ordenadas; pusolas Dios de su mano en el lugar q̃ conuenia, la ambicio las saca de alli, y assi las haze violẽcia: y como los hõbres no se contentã cõ los estados que tienen, no los aman, ni cumplen con sus obligaciones; a estos sãtos Apostoles llama Dios; porque eran pescadores, y cũplian con su oficio, tendiẽdo las redes, y remendandolas: à estos mira Dios, y à estos escoge. Infinitos hõbres auia en Ierusalen, que te-

In post Apol. Da uid.

Isid Pelus lib. 3 epist. 34

tenian los sesos vatidos cõ disputas, y sabian la Biblia de coro, y no les rebela Dios el misterio de su nacimiento, sino a los Pastores q̃ guardauã su ganado.

Luc.2.8. *Erant custodientes vigilias noctis super gregem suum.*

Gusta Dios mucho de ver a cada vno, no solo cõtento, sino ocupado en su oficio. Soys juez? ocupaos en hazer guardar las leyes; oyd a los pobres y miserables, hazed justicia a todos. Soys casado? parecereys muy bien, mirando por vuestra casa, proueyẽdo la falta de vuestros hijos, y muger, y procurando que los que estan a vuestra cuenta, viuan libres de vicios conocidos; como son enemistades, juegos, perjurios, blasfemias, y deshonestidades: y sino lo hazeys assi, acordaos de aquella amenaça de san Pablo, que

1. ad Thi. 5.8. dize, que si alguno no tiene cuydado de sus domesticos y familiares, este tal negado ha la Fè; quiere dezir la fidelidad, que debe a su oficio, y estado: y es peor, que vn desleal, y traydor: *Si quis autem suorum maximè domesticorũ, curã non habet fidem negabit, & est infideli deterior.* Soys viuda? Rezad vuestros rosarios, y llorad: poned en Dios vuestras esperanças, y estaos a vuestro rincon. Las viudas (dize el Apostol) ociosas, y callexeras, huydlas; porque luego se hazen parleras, y escudriñadoras de vidas agenas. Soys mercader? passad vuestros libros de caxa, reconoced, y consultad vuestros tratos, restituyd lo mal ganado. Soys predicador? pues *Argue, obsecra, increpa in omni patientia & doctrina.* Soys oyente? Escuchad con humildad lo q̃ os predican, tomad de ello lo q̃ os conuiene: lo demas no lo malsineys. Soys hombre anciano? Soys Sacerdote? Soys Letrado dad saludables consejos a los ignorantes; poned paz entre los encontrados, y desauenidos. Mas

2. ad Thimot. 3.10.

quan-

quando esto se haze al reues, q̃ el juez atiende a sus particulares ganancias, e intereses; y tiene vn animo tirano, engarrafador de dinero; quando el casado se descuyda de su casa, y prouee ala agena; quãdo la viuda no llora, sino q̃ rie, y se entretiene; quando el oficial se passea, y haze del caualler o; quando el Predicador regala las orejas de los oyentes, y no riñe; quando el oyente murmura de sermones; quando el Sacerdote, y el viejo no meten paz, sino zizaña; no anda la Republica de manera que Dios la mire: que no mira Dios sino á aquellos, que passan la vida en exercicios conuenientes a su vocacion, y esso quiere dezir: *Mittẽte} retia.* Erã pescadores, acudian a las obligaciones de su oficio; y creedme q̃ es punto substancial el deste discurso, contentarse vn hombre cõ su estado, y acudir a las obligaciones del; y assi se ha de guardar el consejo saludable que da el Sabio: *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te (idest affectus dominij* (como está en el Hebreo) *locum tuum ne dimiseris*: Por mas que el afecto de subir y mãdar te solicite, no dexes tu lugar, si eres sieruo, y si pescador, remienda tus redes, con esso viuiras cõtento, y te hara Dios mucho bien en esta vida, y en la otra.

SER-

SERMON II.

EN LA FIESTA DE SAN ANDRES APOSTOL.

Venite post me faciam vos, &c. Matth. 4.

DISCVRSO PRIMERO.

De otras alabanças de San Andres Apostol, y de su Cruz.

CElebra oy la Santa Iglesia, fiesta alegre, y religiosa, al biẽ auenturado Apostol San Andres, tan grande Santo, que me hallo perplexo, y embaraçado en como le tengo de llamar, hombre, o Angel? porque por vna parte veo que muere como hombre, y por otra parece que no siente la muerte, ni los tormentos como Angel: Angel humano, y hombre Angelico. Christo nuestro Señor por mas q̃ hombre le calificò, quando dixo a San Pedro: *Beatus es Simon Bariona quia caro, & sanguis non reuelauit tibi sed Pater meus qui in cælis est.* Hazé Pedro aquella admirable, y gloriosa confessiõ, que Christo es el Mesias prometido, y verdadero hijo de Dios, y di- *Mat. 16*

y dizele el Señor, no fue hombre de carne y sangre el que te descubrio esse misterio, sino mi padre celestial; parèce esto encontrarse, con lo que cuẽta el
Ioan. 1. Euangelista San Iuan, que
41. auiẽdo oydo Andres de la boca de su Maestro el Bautista, q̃ Christo era el Mesias verdadero, se fue luego a su hermano Pedro, y le dixo: *Inuenimus Messiã.* He aqui que quien descubriò a S. Pedro, y le reuelò esta verdad, fue vn hõbre de carne y sangre como el, Andres su hermano: pues como dize el Señor q̃ no se la descubriò hombre de carne? la respuesta es, que Andres se la dixo con la lẽgua a las orejas del cuerpo, y el Padre Eterno con su gracia, a las del coraçõ: que quando Andres le dixo: *Inuenimus Messiam*, el Padre celestial, le certificò desta verdad con su secreta reuelacion, y assi Andres en esta enseñança, no hizo oficio de hombre, sino de Angel; que Dios por medio de los Angeles alumbra a los hombres y mas que a la cabeça de la Iglesia, y Pontifice Sumo qual auia de ser Pedro; en materias de fè, no le puede enseñar ningun hombre sino Dios, y sus Angeles; luego Angel fue Andres, enseñando este misterio a Pedro su hermano, que auia de ser cabeça de la Iglesia: y assi podemos dezir de nuestro Santo, lo que dixo el Euãgelio del gran Bautista: *Ioan.* 1. 8
Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Andreas, hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine. Que claro està que a este hombre Angelico, le embio Dios con la nueua que dio a su hermano, de auer hallado al Mesias, para que diesse testimonio de la misma luz. El Sol donde primero raya, y embia sus resplandores, es en los mõtes mas altos, y encumbrados, y el Sol de justicia Christo començando a descubrirse, y cam-

y campear por el mundo, primero luciò en el Bautista, y despues en Andres, como en los montes mas altos de la Iglesia: y como los inmediatos a Dios son los Serafines, luego tras estos los Cherubines, con aquellos habla Dios por si mismo, con los segundos por la boca de los primeros: assi podemos dezir, que el Bautista fue el Serafin mas cercano a Dios, a quien reuelò la Diuinidad de Christo, y el la manifestò a Andres diuino Cherubin, para que la reuelasse a Pedro, trono glorioso de la Iglesia. Fue Andres hombre embiado de Dios: *Fuit homo missus à Deo.* Luego hombre Angel: porque como dixo S. Gregorio Papa; *Angelus non est nomen naturæ, sed officij.* Es lo mismo que *Nũtius*, ò *missus, inuenimꝰ Messiã* (dize Andres) Grã ventura, gran hallazgo. A la Virgen purissima por gran alabança le dixo el Angel en su salutacion: *Inuenisti gratiam.* Dichosa tu, o Virgen esclarecida, que has hallado la gracia que perdiò la desgracia de la primera muger; nuestro Santo dize, que ha hallado al mismo autor de la gracia: *Inuenimus Messiam.* Al fin es Andres Maestro de su hermano Pedro, que es ser Angel, y Cherubin. Pero do parece que no fue hombre de carne, sino todo espiritu, es en la muerte de Cruz: quien juzgarà que tiene cuerpo sensible, el que estando crucificado, se requiebra con la cruz, y con sus penas? O Cruz preciosa, o amada Cruz, tanto tiempo desseada, ya te posseo, ya te gozo: este no es hombre, o es hombre encãtado, que no sientelos tormẽtos de la Cruz: assi es verdad, dize San Bernardo, porque la Cruz es vn diuino encanto, que haze a sus amadores insensibles, mas fuertes que diamantes, para que ni los mueuan los regalos, ni

D. Greg.

D. Bern. Ser. 1 de S. Andr.

ni cárcelas del mundo, ni los espantèn sus tormentos: *Nil proficit inimicus in eo quem crux sancta delectat.* Cerrados tiene los passos al enemigo, el que se deleyta con la cruz; porque como sus armas son los deleytes del sentido, los regalos de la carne; el que la aborrece, y tiene crucificada, seguro està de sus combates. Sed vos aficionado a la cruz, a la penitencia, y mortificacion de pasiones, y triunfareys del enemigo. Porque el q̃ ama a la cruz, y padece por Christo; quando le vienen trabajos, recibelos cõ alegria, porque los aguardò con desseo. Las blanduras, y comodidades temporales aborrece, porque està casado con la cruz: pero aduertid (dize Bernardo) que ay tres maneras de llevar la cruz; con temor, cõ esperança, y cõ amor: *Qui initiatur à timore, crucem Christi sustinet patienter; qui proficit in spe, portat libenter; qui verò consumatur in charitate, amplectitur ardenter.* Vnos dize, llevan la cruz, y trabajos de la de la vida, con temor de la justicia de Dios, y de sus castigos, y estos sufren là con paciencia; otros que van mas adelante, estan en la cruz con esperança del premio, y la llevã de grado y de buena voluntad; mas los postreros que estan en la cumbre de la perfecion, abrasados en el amor de Christo, se abraçan cõ ella, pensando, que no solo parecen por el, sino juntamẽte con el, crucificados con Christo en su misma cruz; y estos sienten increyble dulçura en los tormentos que padecen, y en las cruzes que Dios les embia: a este grado vltimo, que es el mas alto de la caridad, y perfecion, llegò el diuino Andres, que no solo sufrio la cruz con paciẽcia, y la llevò con esperança, sino que se abraçò con ella, ardiendo en fuego de caridad; y assi fue Cherubin lleno de sabiduria, al prin-

Ber. vbi sup.

ci-

cipio de su conuersion, y Serafin encẽdido en amor de la Cruz, al fin de su vida.

DISCVRSO II.

Que Dios llama las almas con palabras, señas, y mensageros.

VEnite post me. La fuente de todos estos bienes, y de los que aora goza en la gloria S. Andres, fue la Diuina vocacion: *Vocabit eos dicens, venite post me.* Este es el primer eslauon de aquella cadena de oro de la predestinacion, q̃ dixo S. Pablo: *Quos præscisiuit, & prædestinauit; quos autẽ prædestinauit, hos & vocauit; quos vocabit, hos, & iustificauit; quos autẽ iustificauit, illos & glorificauit.* Dize q̃ a los que el Señor tiene traçados en su mente Diuina, para la gloria, y decretado ab eterno que la gozẽ, põr dõ comiẽça a poner por obra este su alto pẽsamiento, y cõsejo, es el llamamiẽto, y vocacion con que los combida con su primera gracia; y les haze la primera merced en el orden sobrenatural; a la qual se siguen las demas, justificacion, y glorificacion: esta es el primer efecto (como dizen los Theologos) de la eterna predestinacion, y la causa, y origen de todos los q̃ despues se siguen en el predestinado; assi lo confiessa de si el mismo Apostol: *Paulus seruus Iesu Christi, vocatus Apostolus, omnib⁹ qui sunt Romæ vocatis sanctis.* Pablo siruo de Iesu Christo, llamado a ser Apostol, escriue esta carta a todos los que estan en Roma, llamados de Dios para ser Santos. San Athanasio declarando este lugar, pondera los titulos ilustres de que se precia, y con que honra San Pablo, y con q̃ va engrandeciendo a los fieles a quien escriue; y el orden, y trauaçon que señala entre ellos es, que el vn titulo vaya asiendo como causa, y razõ del otro.

Rom. 8. 10.

1. p. q. 23 art. 5.

Rom. 1. 1

D. Atha. hic.

Apostol llamado; llamados Santos; como si dixera, gracias, a la gracia de la vocacion, y llamamiẽto diuino; que si soy Apostol, soy lo, porq̃ fuy llamado; y si vosotros soys amados de Dios, y podeys blasonar de que soys Santos, deueys lo al beneficio de su llamamiento: *Vocatis sanctis.* Estimad esta por la mayor merced q̃ Dios en esta vida os puede hazer; quando os llama re, o ya por la voz del predicador, o ya por la inspiracion q̃ os embia, o ya por el trabajo de vuestra persona, o vuestra familia, para q̃ le siruays, y dexeys la mala vida, y hagays penitencia della; grã misericordia de Dios; recebidle con acimiẽto de gracias, y no dexeys passar tan buena ocasion: auemos de estar atentissimos a esta voz Diuina, para responder al punto; no sea que estorne-mos la execucion de nuestro bien, y que viendo Dios que le dexamos con la palabra en la boca, sin respuesta, tãbien el nos desampare para siempre.

Pero ha se de aduertir grandemente, que de tres maneras llama Dios a las almas, con palabras, con señas, y con mensageros; que tambien nosotros llamamos de todas estas suertes; a los que oyen, con palabras: a los que ven, y no oyen, por señas: y a los que no pueden oyrnos, ni vernos quãdo los llamamos, porque estan ausentes; por mensajeros. Llama Dios, por palabras interiores, y exteriores al alma: *Aperi mihi soror mea.* Por las vozes del Predicador, amonestaciones del confessor, consejos del buen amigo, que os exorta a que dexeys essa mala amistad, que restituyais essa hazienda mal ganada, y allà en lo secreto del coraçon, os està llamando por si mismo, como lo dize San Ambrosio glossando estas palabras: *Atolle oculos mentis, & videbis, non solum Angelos, sed etiam Deum qui*

Cant. 5. 2.

D. Amb. sup. Ps.

qui dicat tibi; aperi mihi soror mea, proxima mea: pulsat ad ianuam, & quando tu dormis; si tamen excitatus euigiles, vel vocatus ianuam tui pectoris aperias, introiuit. Que de vezes os dize Dios, quãdo estays mas dormidos, y sepultados en vuestros vicios, y deleytes amargos; leuantà los ojos, y vereys, q̃ os llama Dios, no solo por sus Angeles, sino por si mismo; y dize al alma, abreme hermana mia, querida mia; toca a la puerta del coraçó, y si le abrieredes, y despertaredes, entrarà en el; y es cosa marauillosa, ver de la manera q̃ es esta vocació, y llamamiẽto; que como las puertas de nuestra alma tienẽ vida, y entẽdimiẽto, los golpes q̃ la dà para despertarla, son los mismos actos de sus potẽcias; concurriẽdo el Señor con su gracia. Estas son las aldauas de q̃ Dios està asido, y con q̃ dà golpes a la puerta, y con q̃ os alumbra para que despierteys; con los actos de vuestro entendimiento, cõ que conoceys la grauedad de la culpa, y la bõdad ofẽdida; y os inspira para q̃ salgays de la cama del pecado: con los de vuestra volũtad, con q̃ temeys el castigo, y aborreceys la culpa: todos essos pensamientos, y congoxas, q̃ os dà la mala cõciencia, vozes son de Dios, que os llama, y ofrece su gracia, y amistad. Lo segundo llama por señas, a los que tienen ojos para ver sus obras, y las criaturas que està esparcidas por este mundo; que todas son beneficios que os haze, o temporales, ò espirituales; y assi quando recebis algũ bié de las Diuinas manos, aueys de pensar que son señas que os haze Dios (dize San Agustin mi Padre) para q̃ lo mireys, y acudays a el como a fuẽte de do manaron: *Ego Deus vocaui te in iustitia.* Dize por Isaias, yo soy el que te llamo, quando te dispongo con mi gracia para la santidad, y justicia, y

D. Aug. lib. conf.

Isai. 42. 6.

quando te la infundo, te llamo para mi gloria; que cada beneficio es lengua con que te combido. Mas ay dolor (dize San Gregorio Nazianceno) que no solo no os days por entendido, por essas señas de sus beneficios, sino parece que por ofendido, pues dellas hazeys armas contra vuestro bien hechor: *Arma in Deum beneficium fecerunt.* Que le ofendeys con la salud, con la hermosura, cō el ingenio, con la hazienda; y de la paciencia con que os espera, que tambiē es seña con que os llama, tomays ocasion para mas le ofender. Lo tercero, llamamos a los ausentes, que ni pueden oyrnos, ni vernos, con mensageros; assi llama Dios a muchos, con trabajos, con enfermedades, con pobreza, y necessidad; que son criados de su casa, y ministros de su prouidencia: *Vocabit famem super terram.* Dixo Dauid de Dios; andad hābre, llamádme a fulano, q̄ por vuestro medio quiero traerle a mi; y que me reconozca, pues mi por las palabras que le he dicho del a mi, en el secreto de su coraçonini por las señas que le he hecho, dandole riquezas, y abundancia de bienes, no me ha querido oyr: andad enfermedad, y llamadmé a çutano, que con la salud, y fuerças corporales me ha oluidado, tendedmele en vna cama, dezidle de mi parte, q̄ si quiera por pura necessidad se buelua a mi, que yo satisfarè su hambre, curaré de su salud, y remediarè sus penas, y aflicciones: assi lo dixo el Apostol San Pedro: *Si benefacientes patienter sustinetis tribulationes, tanquam nuntios vobis missos, & illorum admonitione vos corripéritis, hæc est gratia apud Deum; in hoc enim vocati estis.* Si viuierēdes bien, y santamente; y lleuaredes cō paciencia los trabajos que os embio, como mēsageros, y criados de mi ca-

D. *Greg. Nazian. orat. 6.*

Ps. 104. 16.

1. *Can.* c. 20.

casa, aurè salido con mi intento; porque para esso os los embiè, para que os llamassen y traxessen a mi seruicio. Pues como estamos tan ciegos a tales señas? y sordos a tales vozes? que està ya Dios como ronco de llamaros, y sus criados molidos de yr y venir: *Laboraui clamans* (dize el por el real Propheta) *Psal. 68. 4.* y san Geronimo traduze: *Lasatus sum clamando.* *D. Hier. hic.* Y no ay sacar de vuestro pechovn buen deseo si quiera, vna respuesta agradable, siempre pecador, siempre duro; o dolor grande! o sentimiento digno de lagrimas del alma! pues sabed tambien, que Dios tiene sangre en el ojo, y se resiente que no le oyays, ni respondays a sus vozes, y le seays descomedidos; como vos os ofendeys con vuestro criadó, quando auiendole llamado muchas vezes, haze el sordo y no quiere responder; que es la miseria a que llegò el santo Iob: *Seruum meum vocabi, & non respondit mihi.* Pues en verdad que no son las palabras de Dios, para despreciar y echar al ayre, que cada vna dellas vale vn tesoro. Procopio Gaceo pregũta, por que Dios crio el cielo y la tierra sin hablar palabra, ni despegar su boca; y quando vuo de hazer la luz, entonces hablo y dixo: *Fiat lux*? Los cielos, y la tierra haze callando; por q̃ la sagrada Escritura no dize que entonces dixesse palabra; solo con querer, y con el Imperio de su voluntad las produxo: *In principio creauit Deus cælũ & terram*: mas hechas estas dos criaturas tan hermosas, al auer de hazer la luz, rompio aquel eterno silencio que auiá guardado hasta entonces, y dixo la primera palabra que hablo en el mundo y en el tiẽpo: *Fiat lux.* Responde a esto ingeniosamente Procopio, q̃ si Dios hablara al criar del cielo, y de la tierra, fueran como palabras perdidas y mal

Iob. 19. 16.

Procop. Gace. Gen. 1.

mal logradas, porque no auia hombres, ni Angeles, que las pudieran oyr y obedecer; y siente Dios mucho hablar, y que no aya quien le oya: *Ideo in cœli & terræ mollitione Deum non est locutum, quia nondum creati erant qui diuina voce instrui, docerique debuissent.* Y luego acrecienta: *Quare creatis Angelis qui iam subinde audire vocem Dei poterant, cætera deinceps non nisi vocis interuentu, creator condidit.* Desuerte, q̃ miẽtras no tuuo Dios oyentes, callò; y en auiẽdo criado los Angeles que podian oyr su voz, hablo; y todo lo q̃ crio de alli adelante fue con palabras: q̃ entanto como esto las estima, q̃ para criar la luz hablando, hizo primero el cielo, y la tierra, callando; y en el cielo empireo los Angeles (como dizen los Theologos) criaturas que oyen, entienden, y obedecen las vozes de Dios: *Ad audiendam vocem eius.* Por esso al criar la luz habla, que ya ay quien la oya; y al criar el cielo calla, porque no ay quien reciba su voz. Segun esto, mucho deue temer el Christiano que no oye a Dios, que tantos años ha que le habla y le llama; guardad no se enfade, y calle con vos, y se haga mudo, viendo q̃ no le oys, y respondeys a tantas vozes; tan sordo, dize san Agustin: *Et adhuc surdus es: interitum & perditionem nõ tiomes? Si Deus tonat & fulgurat?* Es posible que al cabo de tantos años que Dios te inspira, y llama con tan grandes clamores con que procura despertarte, estas aun sordo? aun dormido? estate Dios amenaçando con vna muerte repentina, con eterna condenacion, y no temes? si quiera el miedo no te haze abrir los ojos? truena Dios, y relampaguea con las amenazas de sus castigos, y estas tu reboluiendote por la cama de tus vicios? desta suerte llama Dios: *Venite post me.*

1. *p. q. 61*

Psa. 102. 20.

D. Aug. hom. 13. inter 50

DIS-

DISCVRSO. III.

Que ay mucho que confiar, y mucho que temer en el diuino llamamiento.

VEnite post me. Aunque esta diuina vocacion, y esta primera gracia con que Dios llama al alma, es el efecto primero de la predestinacion, y la prime ra merced que le haze, y por esta parte engendra confiança, de alcãçar perdon de quien assi le combida; pero si no se oye, y obedece, motiuo puede ser de mucho temor, y espanto; de suerte que en ella ay que confiar, y ay que temer; de llamarnos Dios, podemos confiar de nuestro remedio si respondemos a su voz, y sino respondemos, ay mucho que temer nuestra perdicion. Lo vno, y lo otro nos dize el Espiritu Santo en los Prouerbios, por estas graues palabras: *Vocaui, & renuistis; extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret, ego quoque in interitu vestro ridebo.* El Santo Beda, con otros Interpretes, entienden estas palabras a la letra, de Christo Señor nuestro sabiduria eterna, que habla, y enseña en este libro. Llameos (dize) y no me respõdistes; estendi mi mano, y no huuo ojos para ver esta merced: pues tambien yo me reyrè en el dia de vuestra muerte, y perdicion. Es mucho para aduertir, que no solo dize q̃ nos llamò con la boca, sino tambien con las manos, que es otra manera de llamar, q̃ Dios tiene; y assi serà la quarta con las tres que quedan dichas: llama con la mano, porque de tal suerte llama, que juntamente dà la mano, y ayuda para leuantarnos del pecado; que su voz no solo es palabra que auisa, y despierta, sino mano poderosa, q̃ fauorece, y esfuerça. Pensamiẽto es de mi gran Padre S. Agustin, declarando aquellas

Prou. 11. 14.

Beda hic.

D. Aguſt. tract. 1. in Ioan.

palabras que dixo San Iuã del verbo Eterno: *Omnia per ipsum facta sunt.* Dize, que la palabra espiritual de Dios, que es la voz con que nos llamá, es imagen muy parecida a la palabra, y Verbo Eterno, segunda persona de la Santissima Trinidad; porque esta palabra sustancial, no solo es por quien el Padre dize, hablando consigo, y declara todo su ser, y perfecciones, assi absolutas, como relatiuas suyas, y de las otras dos personas, y por quien tambien nos hablò, y descubriò su diuino pecho, segun dixo San Pablo: *Nouissimè locutus est nobis in filio.* Sino que tambien es braço poderoso, por quien hizo todas las cosas: *Omnia per ipsum facta sunt.* A essa semejança, esta otra palabra criada y voz diuina, haze oficio no solo de palabra para llamarnos, y despertarnos, si no de mano, y braço poderoso, para ayudarnos, y leuantarnos del sueño de la muerte; y assi alumbrando ayuda, y ayudando alũbra, y desengaña: no es como nuestra voz, que si al caydo en el lodo le dezis que se leuante, no basta, si junto cõ la voz no le days la mano; pero la palabra de Dios, y su voz, quando nos llama nos esfuerça, y el mismo esfuerço q̃ nos dà el llamamiento suyo, es palabra, y braço, es voz, y mano. Por esso dize: *Vocaui*, y luego acreciẽta. *Extendi manum meam.* Y assi no ay escusa, ni dezir quando Dios te llama, Padre yo querria apartarme deste vicio, dexar esta muger que me trae perdido, mas no puedo: esfuerçome, mas hallome flaco, y sin valor para vencerme: es engaño, que quando Dios os llama, tambien os ayuda, que su palabra juntamente es voz, y es mano: *Extẽdi manum meam.* Sino que vos os hazeys sordo a su voz, y resistis a la fuerça de su mano; que esso quiere dezir: *Vocaui, & renuistis.* Que sig-

Ioan. 13.

D. Aug. tract. 1. *in Ioan.*

D. *Paul. ad Heb.* 1. 2.

significa positiua contradicion, y repugnancia.

Pero leuantemos esto mas de punto, y veamos, en la sagrada Escritura q̃ significaciones tiene el estender, o leuantar la mano; que con esto entenderemos, los grandes beneficios que ay encerrados en esta diuina vocacion. Lo primero, denota llamar a alguno haziendole señas, segun deziamos poco ha, para que venga, y se acerque; como quando llamamos al sordo, o al que està muy apartado, le llamamos con la mano, por no poder llegar allà la voz: assi dixo Isaias que llamaua Dios a su pueblo: *Tota die expãdi manus meas ad populum non credentem.* Isai. 65. 2. Lo segundo, alargar la mano, y estenderla, es ademã del que quiere dar algo, y cõbida con algun beneficio, como aquella Santa limosnera, que dize Salomon, q̃ abria las manos, y estendia las palmas para socorrer a los pobres, y necessitados: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Prob. 30. 20. Lo tercero, leuantar la mano, es señal de enojo, y amenaça, como la madre despues que ha llamado amorosamente a su hijuelo, y combidadole con su regazo, visto que no viene, enojada leuanta la mano amenaçandole, y se la jura, para esta: *Et aduc manus eius extenta.* Isaias. 5 25. Lo quarto, leuãtar las manos, es del que haze oracion, y ruega, pidiendo alguna cosa con instancia; assi dize Dauid que lo auemos de hazer con Dios: *Extollite manus vestras in sancta,* Psal 133 3. finalmẽte, alargar la mano, es del que haze pazes; ea seamos amigos, dad acà essa mano; assi dixo Ieremias que lo auia hecho Ierusalen, con el Reyno de Egypto dandole la mano, en señal de pazes, y aliança: *Ægypto dedimus man⁹.* Treno. 5. 6. Pues assi digo, q̃ de todas estas maneras llama Dios al alma; con la mano lo primero, como a sordos, y gẽ-

te que nos auemos alexado mucho del: *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem.* Desta suerte nos llama Christo en la Cruz, los braços abiertos, las manos estendidas, combidandonos con el rico tesoro de su sangre, y merecimientos.

Tambien nos llama alargando la mano, porque por esta vocacion nos quiere hazer muchas mercedes, y darnos limosna como a pobres, de sus fauores, y gracias: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Demas desto, leuanta las manos quando te llama, como rogãdote con las manos juntas, q̃ mires por tu alma, y no quieras condenarte por vn amargo deleyte, por vna miserable ganancia: alarga tambien la mano combidandote con la paz, y con su gracia, y amistad; ea pecador dad acà essa mano, seamos amigos, no aya mas, lo passado sea passado, doleos de auerme ofendido, que con esso quedo contento; veys aqui esta mano, empeñada, y dada en prendas de amor: *Extendi manum meam.* Este es el primer motiuo de confiança que nos dà el llamamiento Diuino, que no solo llama con la voz, sino con la mano; como a sordos, para que le entendamos; como a pobres, para hazernos mercedes, y misericordias; como rebeldes, para rogarnos que nos reconciliemos con el; y como a enemigos, para ofrecernos su amistad, y gracia. Mas en esta vocacion tambien ay mucho que temer, que quando Dios leuanta la mano, y nos llama, tambien nos amenaça si no le oyeremos; para esta que me la pagueys: y assi acrecienta, *Ego quoque in interitu vestro ridebo.* Llameos tantas vezes, y tantos años, y de tan diferentes maneras, y no aueys reparado en ello an-

antes resistido: *Vocaui, & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret: ego quoque in interitu vestro ridebo.* O terrible palabra! ó espantoso castigo! yo me reyrè (dize Dios) a la hora de vuestra muerte: quando me llameys en medio de vuestras ansias, y congoxas, cerrarè mis orejas por no oyros: y me burlarè de vuestros arrepentimiẽtos tardios, y penitencias violentas; y quãdo de la cama de vuestra casa os viere trasladar a la del infierno, me quedarê riẽdo de vuestras penas, y tormẽtos. O pecador, como no te espãtas de oyr esto? como no se te eriza el cabello? como no te tiemblan las entrañas? como osas viuir vna hora en pecado? como no temes esta amenaça. Mi padre San Agustin alegando estas palabras del Sabio, leyò desta manera: *Ego perditioni vestræ superridebo.* Yo quando esteys agonizando con las baſcas del morir, y diziendo, Iesus, Iesus, misericordia, misericordia, me reyrè de vuestra risa, me burlarè de vuestras burlas: esso es, *Superridebo*. Riese aora el malo de las amenazas de Dios, lleua donayre, y burla de la reprehension del Predicador, haze entretenimiento del consejo que le dio el buen amigo, diziendole, que se retirase, y mirase por su conciencia; toda su vidá la passa en burlas, en risas, y entretenimientos; vamos a la comedia, a la casa del juego, a la deshonestidad, al banquete: pues *Ego perditioni vestræ superridebo.* Tiẽpo vendrà (dize Dios) en que me la pagueys por las setenas, quando yo me ria de essas vuestras risas, y me burle de vuestras burlas, y entretenimientos, y quedareys burlados para siẽpre. Los setenta Interpretes leen: *Ego in casu vestro ridebo.* Yo me quedare riẽdo de vuestra cayda.

D. Aug. tract. 33. in Ioan.

Septuag. Interp.

Co-

Arist. Cosa natural es, y Aristoteles hizo dello vn problema, el reyrnos quando vemos caer alguno, aunque sea amigo; si dio vn traspie y cayò, nos reymos: *Ego quoque in casu vestro ridebo.* Quando el pecador dè aquel baque, y cayda eterna en el infierno, de dõde no se ha de leuantar jamas; Dios en el cielo, y todos sus Santos, estaran riendose y muy alegres, de ver que se haze justicia del malo, y se castiga su maldad.

Ps. 57. 11. *Lætabitur iustus cum viderit vindictam, manus suas labauit in sanguine peccatoris.* La traducion de Aquila aun lo pondera mas, que dize assi: *Ego quoque in induratione vestra ridebo.* Quiere dezir, que quando muere el pecador, que se ha hecho sordo a las vozes de Dios en la vida, y no ha respondido a sus llamamientos, el rio de la justicia Diuina saldrà de madre, con vna grande inundacion, que lo lleuarà todo abarrisco: la hazienda, los amigos, los gustos, y entretenimiẽtos, el cuerpo, y el alma; y estandose ahogando el miserable, y pidiendo ayuda y socorro, Dios se reyrá de sus vozes y de sus angustias. Symacho traduxo assi. *Ego quoque in collocatione vestra ridebo.* Y quiere dezir, que quãdo los pecadores descendieren al infierno, y los demonios los anduuieren colocando, cada vno en su lugar, y en su hoguera eterna; aqui los amancebados, alli los logreros, en otra parte los maldizientes, &c. Dios estarà muy contento y muy risueño, de ver que padece el ingrato, y el que no oyò la voz de Dios y de sus predicadores: atẽdamos a esto por las entrañas de Iesu Christo, oygamos a Dios quando nos habla, y nos llama como llamò a sus Apostoles; que en oyendo su voz lo dexaron todo, y le siguieron.

DIS-

DISCVRSO. IIII.

Que auemos de ser prestos en seguir a Dios, siendolo el tanto en hazernos bien.

ET etiam relictis retibus secuti sunt eum. Dize el Euangelista, que en oyendo Pedro, y Andres, la voz de Christo; dexando redes, y barco, al punto fueron en su seguimiento: q̃ fue obediencia muy digna de Apostoles y de ser imitada de todos en el mundo. Ordinariamente no se haze assi, y la ordinaria respuesta de los q̃ buscan achaques es, dexadme sacar este lance, y acabar este negocio: assi dixo el otro combidado a la cena del gran Rey: *villam emi.* Y su compañero tan descomedido como el, he comprado vna junta de bueyes: *Et eo prouare illa.* Y el que se escusaua diziẽdo, dexadme boluer quanto entierro a mi Padre. Aguardadme hasta ver como sucede esta pretension, y este empleo, que si esto no saliere bien, luego pienso darme a Dios: no salio bien el negocio, mas ni por essas os boluistes a Dios. Creedme y no espereys otro lance, que si oy no estays aparejado, menos lo estareys mañana; y si aora sentis dificultad, mayor la sentireys despues: los verdaderos siruos de Dios y ministros suyos no lo hazẽ assi, antes son prontissimos en su obediencia, dexan lo todo por acudir a lo q̃ manda. Desto se precia el mismo Señor hablando cõ Iob. *Nunquid mittes fulgura & ibunt? & reuertentia dicent tibi adsumus?* Y S. Gregorio en el verbo, *adsumus*, conocio vna presta obediencia: *Quodam namque in hoc verbo, adsumus, obsequium declaratur.* Tienes por vẽtura tu por mas Rey q̃ seas, criados tan prestos y diligentes como yo. Son vnos rayos que quando yo les embio con algun despacho aun antes de respõderme aqui estamos: *Adsumus.*

Luc. 14. 18.

Iob. 38. 35.

Greg. 3. Mor. c. 4

sumus. Ya tienen cumplido mi mandamiento ; *Et reuertentia dicent tibi adsumus.* Que aun no se detienen a responder, que manday, Señor ? aqui estamos: en vn punto van y buelué, y hazen lo que les manda, y luego preguntan si ay mas que hazer. Esta si que es obediencia pronta y digna de sieruo de Dios: mas el pecador a cabo de tantos años que Dios le llama, de tantos desengaños que pudiera tener, siempre empereza, nunca se resuelue ; pues que te detiene Christiano mio ? essa mugerzilla ? essa enemistad? essa pretension? essa vil ganancia? todo vanissima vanidad : *Filij hominum vsquequo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, et quæritis mendatium.* Days los passos lentos y perezosos por el camino de vuestro remedio, porque traheys graue y pesado el coraçon. Y es cosa monstruosa que lo que le apesga y agraua, es vna cosa muy ligera y muy liuiana, la vanidad, y la mentira de los bienes de la tierra, que son ayre y no pesan vn adarme, que esta diferencia hallò mi gran Padre san Agustin, entre la vanidad, y la verdad, entre el jugo de Christo, y del demonio; que este con ser ligero, pesa y aploma, y el otro con ser pesado, y al fin jugo, es suaue y facil de lleuar : *Honus meum leue. Nunc autem quem tu imples* (dize el grande Agustino hablando con Dios) *subleuas eum : quoniam tui plenus non sum, honeri mihi sum.* Cargas tu Señor de mi alma, el coraçon, con el peso de tu ley y de tu gracia, y con esse mismo peso le leuantas, y por esso estoy yo tan pesado para seguirte, porque estoy vacio de ti, y lleno de vanidad: *Vsquequo graui corde, vt quid diligitis vanitatẽ?* Gran dolor, digno de todo sentimiento, q̃ en negocio de tanta importancia como es oyr a Dios y seguille nos

Psal. 4. 3.

D. Aug. libr. 10, confs. ca. 28.

nos detengamos por sola la vanidad, y mentira: quã de otra manera lo haze el Señor, en las cosas de nuestro bien: criò el cielo, y la tierra, esta para morada de la vida temporal, y aquel para habitacion de la eterna, y no se detuuo, ni empereçò en la obra, si no que la hizo en vn punto, que assi declara Iunilio Africano, aquella primera palabra del Genesis: *In principio creauit Deus cælum, & terram: vnde liquido constat* (dize) *quia creatio cæli, & terræ, pariter est expleta, & hoc tanta velocitate diuinæ virtutis, vt nec dum primum nascentis mũdi momentum esset trascensum.* Que se dio Dios tanta priessa, y fue tal la velocidad de la omnipotẽcia Diuina, en la creacion del Cielo, y de la tierra, q̃ lo hizo todo en vn momento, porque se hazia todo en beneficio del hombre, y aunque toda la obra de la creaciõ se repartiò en seys dias, segun el comun sentir de los Theologos, no fue tardança de Dios, sino misterio: que pues al hõbre le criò al sexto dia, quãdo ya todas las cosas estauan hechas, y aparejadas a su seruicio, no se detuuo el Señor, ni vn punto en hazerle biẽ, ni pudo jamas el hõbre dezir esto me falta, y Dios se detiene en proueerme: quanto mas, q̃ parecer fue, y no mal fundado de S. Agustin mi Padre que todo lo hizo Dios juntamente en vn instãte, lo qual fauorece el Eclesiastico, diziẽdo: *Qui viuit in æternũ, creauit omnia simul.* Pero sea lo q̃ fuere, quedese la aueriguacion deste punto para las Escuelas, lo cierto es, q̃ anduuo Dios tan diligente, en hazernos casa de tierra, y cielo, que como dize S. Ambrosio, no fue visto, ni oydo: *Nemo operantẽ vidit, sed agnouit operatiõ tam velociter, vt neque voluntas operationi præcurreret & neq; operatio volũtati* Que es vna gran ponderaciõ, de la priesteza cõq̃ Dios

Gen. 11. *Iunilius Africanus hic.*

1. *par. q.* 67.

D. Aug. hic.

Eccl. 18. 1.

D. Amb. libr. 1. *exa. c.* 3.

Dios acude a nuestras necesidades; pues dize que primero se vio la obra de Dios, que se viesse el artifice que la hizo, y que anduuo en ella con tal velocidad, que ni aun la voluntad fue primero q̃ la obra, ni la obra que la voluntad: donde el Santo habla, de la voluntad de Dios exequente, que va juntamente cõ sus obras; bié de otra manera de lo que lo hazemos nosotros en su seruicio, donde la voluntad sue le estar mil leguas distante de la execucion.

Pues si hablamos de otra accion marauillosa, que Dios haze en beneficio nuestro, que es la justificaciõn del pecador; es para deshazerse en alabãças deste Señor, ver la diligencia que en ella pone: justifica Dios al alma, perdonandole los pecados, è infundiendole la gracia justificante en vn instante (como dizẽ los Theologos) y porque el pecador no se detenga en cosa que tanto le va, le preuiene con las bendiciones de sũ dulçura, que dixo Dauid, y confessò la Esposa diziendo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Primero es el para mi, que yo para el, y aun para mi misma: mas presto es para mi beneficio, que yo para su seruicio, y aun para mi mismo prouecho. Assi glosò estas palabras San Bernardo. *Prorsus, & præuenitur amando, & vincitur; ea est Dei benignitas, ea hominis infirmitas; Deus meus, misericordia eius præueniet me, & sicito anticipent nos misericordiæ tuæ, quia pauperes facti sumus nimis.* Auergõcemonos pues, de ver a Dios tan presto en acudir a lo que nos conuiene, y a nosotros tan tardos en resspõder a su voz. Dime christiano, quantos años ha q̃ Dios te llama, y te dá vozes para que salgas de esse pecado? que restituyas essa hazienda robada? que dexes essa mala amistad? que perdones la injuria que te hizieron? que te dispongas con

Cant. 2. 16.

D. Bern. ser. 83. *in Cant.*

Psa. 58. 11.

Ps. 75. 8.

1, 2. *q.* 112

con vna confesion general, cõ que repares los daños de las passadas; q̃ por ventura, o desuentura tuya fuerõ sacrilegas, ya por falta de dolor, ya por falta de examen, o porque no tuuiste verdadero proposito de la emienda; quãtas dolẽcias te ha embiado Dios, que son vozes, y lenguas suyas? quantos trabajos han venido sobre ti, q̃ son golpes que te auisan para q̃ despiertes, que estàs embelesado, y enuelenado en tus vanidades? Mas hazes como el dormido, q̃ despierta por vn poco, y luego buelue a dormirse, recuerdas algũ rato, abres los ojos, alças la cabeça, y respondes como entre sueños, pero buelues a dormirte, y a caerte; oyes las vozes de Dios como soñando; al fin comienças a tener algunos buenos propositos, aunq̃ flacos, echas de ver el mal estado en que estàs, y el grande peligro que te tiene cercado, y aun por ventura derramas alguna lagrimilla: pero acude luego la carne lisongera, y la costũbre dañada, y dañosa, y hazete boluer a la cama; y lo mas a q̃ sales es a dezir, q̃ adelante boluerás sobre ti; eximes te por la juuẽtud, y eximes te por la vejez, escusaste por la pobreza, y escusaste por la riqueza, embaraçate a vezes la dolencia, y otras vezes la salud, y jamas ay para ti tiẽpo conueniente, ni proporcionado para tu conuersion: pues teme no te dexe Dios, viendo que tu le dexas, y passe de largo por tu puerta, y que no le halles quando le busques; como le sucedio a la Esposa, que empereçando de leuantarse de la cama para recebir a su amado, quando salio a buscalle no le hallò, dio buelta por las calles pregũtando por el, aunque sabia que en ellas no auia de hallarle, con todo esso rodea la ciudad, y a vozes pregunta por el, que fue como yr pregonan-

Cant. 3. 3.

mando que ſe le auia ydo, y que por ſolo no reſponderle con tiempo quando la llamò, aora le buſcaua. y nadie le daua nueuas del; ſepan todos que ſe ha ydo, aunque Eſpoſo, y que me ha dexado deſamparada; y teman no les ſuceda otro tanto: demas que no ay coſa que aſsi diſponga el coraçon humano, para endurecerſe, y no ſentir los golpes de Dios, como hazerſe ſordo a los primeros; por eſſo dize Dauid: *Hodie ſi vocem eius audieritis nolite obdurare corda veſtra.* Si oyeredes la voz de Dios no dilateys la reſpueſta para mañana, que os dexarà, y quedareys endurecidos, como el varro en auſencia del Sol; imitad a eſtos ſagrados Apoſtoles, que en oyendo a Chriſto que les dize: *Venite poſt me.* Ellos: *Continuo relictis retibus ſecuti ſunt eum.* *Pſ.94.8*

SER-

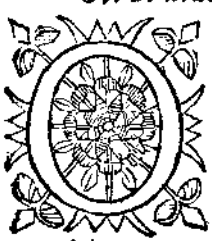
SERMON III.

EN LA FIESTA DE SAN ANDRES APOSTOL.

Venite post me faciam vos fieri piſcatores hominum, Math. 4.

DISCVRSO PRIMERO.

Otras alabanças de San Andres, y de ſu Cruz.



Y haze fieſta la Igleſia Catolica, a vn Sãto de a tres va la vencida; y no lo digo por que eſte es el ſermon tercero q̃ predico en ſu dia, y en ſu Igleſia, ſino porq̃ ſegũ ſe colige de los Euãgeliſtas, le llamò el Señor tres vezes, y le ſacò a tres tirones, de entre las redes y barco: no porq̃ huuieſſe reſiſtẽcia en el, q̃ no la huuo, ſino porq̃ el Señor le preciò tãto, y anteuio tal riqueza de virtudes, y meritos, q̃ ſe quiſo aſſegurar de ſu llamamiẽto; como el artifice q̃ engaſta la piedra preciola en el anillo, q̃ deſpues d̃ aſſẽtada, buelue vna, y otra vez a requerirla no

se cayga, porque no cōno-
ce su valor y la estima. Fue
el primer Christiano entre
los Dicipulos de Christo,
y el primero q̃ entre ellos
predicò su venida, y assi
fue el Enos del Euãgelio;
que deste santo Patriar-
Gen.4. 26. ca dize la Escritura, *Iste cœpit inuocare nomen Domini.* Porque fue en aquel
tiempo del mundo recié-
nacido, el que començò
a mostrarse mas Religio-
so con Dios, y enseñar
a los otros essa doctrina:
D. Ciri. D. Theo. & Suidas hic. por lo qual dixeró. san Cy-
rilo, Theodoreto, y Sui-
das, q̃ fue tenido por Dios
de la gente de aquel siglo,
o porque le atribuyeron
el nombre inefable de *Geo ba*, como sienten algunos,
o por lo menos el de *Elo-
him*, segun el parecer mas
Fernan. in cap. 4. Gen. sec. 22. probable; assi nuestro An-
dres fue el primero en el
Colegio Apostolico: *qui cœpit inuocare nomen Domini.* Conociendo a Chri-
sto Señor nuestro por Mes
sias; por la enseñança de su
Maestro el Bautista. Fue el
primero que assentò en la
escuela de Christo, y el
que enseñó esta doctri-
na a su hermano Pedro, y
aunque no se pareciò al
Señor en el nombre *Geo-
ba*, ni *Elohim*, pareciole en
la muerte, muriendo co-
mo el en la Cruz. Fue es-
te Santo Apostol el pri-
mero q̃ se arrojò al agua, y
rompiò por el mar de difi
cultades, q̃ auia en seguir
vn hõbre no conocido, q̃ sin
mas ni mas le dezia lo de-
xasse todo, y fuesse en pos
del: como quãdo llegaron
los hijos de Israel al marver
mejo, perseguidos de Fara
on, y de su exercito, y abrié
dose doze carreras en el
agua para q̃ passassen a pie
enjuto las doze Tribus, to
dos hizieron alto, y se detu
uieron temerosos, hasta
que la Tribu de Iuda, cu-
yo Capitan era Amina-
dab, con gallarda deter-
minacion se entro ante to-
dos por el agua, al qual
siguieron los demas: y *Exod.14 21.*
assi dizen los Hebreos,
q̃ por este hecho tan vale-
roso

roso, le dierõ a esta Tribu, entre las otras de sus hermanos, el primer lugar y derecho de primogenitura, teniẽdo antes el quarto por su nacimiento; y que a esto aludio la Esposa en los Cantares quãdo dixo: *Anima mea conturbauit me*: palabras q̃ se pueden atribuir a la Sinagoga, espantada de ver el animo y determinacion de Andres, en arrojarse a la mar, esto es en seguir a Christo primero que ningun otro; y por esso le dieron el estandarte de la Cruz, con que estuuo tan gozoso, que no se hartaua de dezirla mil regalos y dulçuras. El camino del Cielo (dixo san Agustin mi Padre) es como vna procesion, donde el Clero va delante, y sigue el Pueblo, pero a todos precede la Cruz, y acõtece auer llegado los Ecclesiasticos a la Iglesia, y estar ya descãsando y sẽtados en los bancos, quando los demas que vienen detras aun caminan, y fatigados o del calor del Sol, o del frio y cierzo, que los maltratas: assi passa en la Iglesia Catholica, todos hazemos vna procession general que va caminando para el Cielo, los delanteros han llegado ya allà, y estan descansando de los trabajos del camino, como dixo Dauid: *Illuc enim ascenderunt Tribus, Tribus Domini*; y luego, *quia illic sederunt sedes*: mas nosotros, aun caminamos por poluo y lodo: *Stantes erant pedes nostri*. Pues nuestro diuino Andres, es el que lleua el guion de la Cruz, y va delante de todos (verdad es, que ya lá ha arrimado a la puerta) ya descansa con los demas que llegaron a la gloria; esta es grande alabãça suya.

Cant. 6. 11.

Psal. 121. 4.

Pero la mayor a mi ver es, que no podemos hablar deste Santo, sin hablar de la Cruz, son correlatos, como no se puede adorar la Cruz, sin adorar en ella al Crucificado, q̃ lo demas seria idolatria: assi S. Andres

dres estaua tan casado con la Cruz, q̃ el, y ella, no erã dos sino vna misma cosa; *Gen. 2. 24.* *erunt duo in carne vna*: porque hallò en ella honra, y prouecho; *quia virtutem sanctæ crucis agnouit*: antes dize el Apostol san Pablo que no halla, ni quiere otra honra en cosa desta vida, sino en so- *Ad Ga-* la la Cruz de Christo; *mi-* *lat. 6. 14.* *hi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y para entender esta honra de la Cruz, es marauillosa la *D. Am-* doctrina que nos da san *br. ser.* Ambrosio, declarando las *55.* palabras de Christo Señor nuestro. *Sicut Moy-* *Ioan. c.* *ses exaltabit serpentem in* *3. 14.* *deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* De la manera que Moysen leuantò aquella sierpe de metal en el desierto en forma de Cruz, para q̃ todos los que la miraſſen quedaſſen sanos, de las heridas que en ellos auian hecho vnas sierpes venenosas: assi ha de ser leuantado en vn palo el hijo del hoore: aduierte aora Ambrosio, que dos sierpes fueron las crucificadas, la vna el demonio, la otra Iesu Christo; porq̃ no solo quiso Dios castigar al autor del pecado, sino al mismo pecado que tanto aborrece: por lo primero, fue puesto en la Cruz, el demonio que lo causò; por lo segũdo Iesu Christo que lo representò, y se encargò de su remedio; con esta diferencia, que el demonio fue crucificado no en su propria persona, sino en vna sierpe de metal, mas el pecado fue puesto en Cruz no en si mismo, ni en sierpe de bronze, sino en la misma persona de Christo: *Per primam enim crucem, vindicatum est in serpentem, per secundam, in venena serpentis: hoc est, primum, autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* De que infiero, que al demonio no le hizieron tanta honra de enclaualle en la

la cruz; quando mucho su imagen, vna figura de serpiente; mas Christo estimola en tanto, que a trueque de verse en ella quiso ser crucificado, no como pecador, sino como el mismo pecado q̃ dixo el Apostol: *Eum qui non nouerat peccatum pro nobis peccatum fecit.* Esta honra pues se le hizo a Andres comunicandole la cruz, no como a pecador, ni como a pecado, sino como a imagẽ verdadera del Redentor de lõs pecados: *Quia virtutem sanctę crucis agnouit.* Conocio la honra que en esto se le hazia. Tambien conocio el prouecho de la cruz, assegurando con ella su nauegacion, y vida. El mismo San Ambrosio en el lugar de arriba trae la fabula de Vlises, quando nauegando por la mar, y auiendo de passar vn passo muy peligroso, do estauan vnas sirenas que cantauan con tal dulçura, que encantauan a los passageros, y deteniendolos embelesados, los asian, y ahoguan, y despues se los comian; para assegurarse este Capitan de peligro tan grande, se hizo atar fuerte mẽte al arbol del nauio, para q̃ la fuerça, y suauidad de la engañosa musica, no le hiziesse arrojar al agua, como hazia a los demas; tal (dize Ambrosio) nos sucede acà; sirenas ay no fabulosas, sino verdaderas, en el mar deste mundo, deleytes, riquezas, bonras, q̃ a las orejas del sentido hazen musica regalada, para detener los nauegantes pasmados, y despues hundillos, y tragallos; mas para esso està la cruz en la Iglesia, que es el arbol desta naue a la qual nos auemos de atar, y asir fuertemente, sino queremos perecer, y desseamos huyr la musica de los falsos, y engañosos bienes: *Arbor enim quædam in naui, est crux in Ecclesia, quæ inter totius seculi blanda, & pernitiosa naufragia, in columis sola seruatur; in hac*

D. *Paul. 2. Corin. 5. 21.*

ergo naui, quisquis arbori crucis se religauerit, dulcẽ procellam luxuriæ non timebit. Pues nuestro diuino nauegante Andres, para assegurar su viage hasta el puesto de la gloria, y no temer los cantos, y encantos de las sirenas, huelga de atarse, y reatarse, al arbol de la cruz, al mastil del nauio, porque no ay camino mas seguro, ni mas sin peligro que el de la cruz, y todos los que se atan y abraçan con ella, se burlan de las armas del enemigo: conociò pues Andres su honra, y su prouecho, y por esso la amò tanto, y se regalò con ella, para esso llamò Christo a el, y a su hermano Pedro: *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum.*

DISCVRSO II.

Que por honrarnos Dios, puso en nuestra voluntad el camino del cielo; y que della nace su mayor peligro.

VEnite post me. Este camino de la cruz, y del seguimiento a imitaciõ de Christo, no le podemos andar nosotros a solas, es necessario que el Señor nos ayude con su gracia; no se mouerà nuestro pie, si el no nos fauorece con su mano; es menester socorro de Dios, y voluntad nuestra; la gracia comiença llamãdonos, nosotros la seguimos caminando tras ella los pasos de nuestra salud; ella prosigue ayudando, y acompañandonos, labrandonos pieça por pieça; y nosotros tambien consintiendo en esta labor: todo esto se vè en el llamamiento destos sagrados Apostoles; primero los vio el Señor: *Vidit duos fratres.* Luego los llamò: *Venite post me.* La vista significa su eterna predestinacion, el llamarlos su primer efecto cõmo auemos dicho: pero llamalos que se vengan ellos por su pie: *Venite.* Porque no se entienda, que los trae arrastrados *Concil. Arausi. & Vien.*

dos,y por los cabellos;sino que se vienen su paso a paso,mouidos de la gracia, mas consintiendo su libre aluedrio. Pasa adelante la gracia esta obra de la justificacion; y porque se entiẽda que es obra de Dios, y hazaña de su omnipotencia, y que no tuuo principio en nuestra industria(como erradamente dixeron los Semipelagianos) acrecienta: *Faciam vos fieri.* Mas porque creamos, que tambien hazemos nosotros algo fauorecidos de Dios,dize:*Piscatores hominum.* Que es oficio que pide manos, y diligencia:todo esto encerrò S. Pablo, como lo aduirtiò el grande Agustino,en aquella so la palabra: *Amplius omnibus laboraui, non ego, sed gratia Dei mecum.* Notad dize San Agustin, que dize:*Gratia Dei.* Que es la que lo haze todo, y la que dà principio a esta obra;pero mirad que acrecienta, *mecum*, para que entendays,que tambien quiere vuestro concurso,y la compañia de vuestra voluntad: y hazelo el Señor assi por dos razones, queriendo q̃ tambien ella tuuiesse parte en nuestra saluacion; la vna por honrarnos,y mostrar q̃ hazia caso de nuestro aluedrio;que gran hõra es del sieruo de Dios q̃ pueda dezir, Dios me diò su gracia; pero yo ayudado con ella, puse mi diligẽcia; y assi merezco paga, y galardon por mis seruicios. La otra, para facilitarnos este bien, y nuestro remedio, y que entendamos està en nuestra mano, y depẽde de nuestro querer; q̃ el negocio de nuestra saluacion no està en mas de caminar tras Christo:*Venite post me.* Quando queremos facilitaros el camino del cielo, dezimos,q̃ està en vuestra mano, que consiste mas en que vos querays; que la gracia de Dios necessaria para andalle,la tendreys segura si la quisieredes; solo falta que querays:y verdaderamen-

D. Aug. l. de prę. Ss.

D. Paul. 1. Corî. 15. 10.

te que para gente de seso y juyzio, parece esta razon concluyente: quereys saluaros? pues quered, que en vuestra mano està; parece q̃ bastaua esto solo para dar el negocio por hecho.

Pero si miramos esto por otro lado, y lo considerамos atentamente, hallaremos, que ninguna cosa nos dà tanto trabajo en el camino del cielo, y nos lo haze dificultoso, y pone a peligro, como auerlo dexado Dios en nuestra mano, y puesto en nuestra voluntad; de suerte q̃ de la misma facilidad de nuestra saluacion, nace la dificultad. Podemos saluarnos si queremos: y no alcançamos la salud, porque no la queremos, assi dixo San Ambrosio: *Non est quod cuiquam nostram adscribamus erũnam, nisi nostræ voluntati.* No os quexeys del demonio que os tentò, del mundo que os engañò, de la mala compañia que os solicitò al pecado: quexaos solo de vuestra voluntad. Por esso pecays, porq̃ que quereys, que sino quisiessedes, nadie os haria fuerça. Entre otras prerogatiuas, y priuilegios, que dixo Moysen auian de tener los hijos de Israel, en la tierra de Promission, vna fue, que no harian en ella su propria voluntad, como la auian hecho en Egypto, y la hazian a cada passo por aquel camino en el desierto: porque el hazerla, era de gente perdida, y q̃ andaua sin descãso, y fuera de su patria: põderẽse las palabras q̃ son mysteriosas, y muy notables; *Non facietis ibi, quæ nos hic facimus hodie, singuli quod sibi rectum videtur; neque enim vsque in præsens tempus venistis ad requiem, & possessionem, quam dominus Deus vester daturus est vobis.* Quãdo llegaredes a la tierra prometida, de mas de gozar su riqueza, y abundancia, tendreys vna felicidad rara, que no hareys en ella vuestra voluntad co-

D. Amb. de vita beat.

Deut. 12. 6.

como lo hazeys aora; y por tanto alli tendreys el sosiego, y descanso, que no teneys aqui, donde vuestros desseos, y aficiones os traẽ tan inquietos, y os ponen a peligro a cada passo el llegar a vuestra patria. Põderese la razon del Texto sagrado que es admirable; dize, que porque haziã en el desierto lo que querian, no tenian la quietud que desseauan: *Neque enim vsque in præsens tempus venistis ad requiem*. De aqui nace la diferẽcia que ay entre los moradores del cielo, y los que viuimos en esta valle de lagrimas; ellos no hazen su voluntad, sino la de Dios: *Fiat voluntas tua sicut in cœlo*. Y assi, ni los inquietan los desseos, ni los solicitan los temores, ni los fatigan, los rezelos, ni los atormentan las congoxas de perder aquel descanso; viuen en vna sossegadissima paz, sin turbaciones, ni mudanças; nosotros aqui gouernamos por nuestro aluedrio, y assi no tenemos vn punto de sossiego, y en depender nuestra saluacion de nuestro querer, nos la pone cada passo en peligro. Por cosa de milagro cõta ua Dauid de si mismo que teniẽdo su alma en su palma, no auia dado al traste con ella: *Anima mea in manibus meis semper, & legẽ tuam non sum oblitus*. Como se contaria por cosa rara de vn niño de dos años, que trayẽdo en las manos vn vaso de vidrio delicado jugando con el, no le dexasse caer en el suelo, y le hiziesse pedaços; o que vn loco furioso con vna espada desnuda en la mano, no hiziesse mil desastres: assi dize el santo Rey, gracias Señor a vuestra gracia, que con traer el alma en las manos, y depender todo mi biẽ de mi querer, con todo esso he guardado vuestra ley: *Et legẽ tuã non sum oblitus*. La esposa rezelãdose de si, y temerosa de su propia volũtad, desseaua y pedia, que no la llẽasse Dios

Ps 118. 109.

Dios al sabor de su querer, ni esperase los passos de su consentimiento, que eran perezosos, y llenos de peligros, sino que la arrebatasse por fuerça, y la tirasse de los cabellos; porq̃ si lo dexaua a su voluntad, ponia en manifiesto peligro todo su bien: *Trabeme post te, curremus in odorem vngientorum tuorum.* Y glossandole San Ambrosio las palabras dixo: *Habemus enim cupiditatem sequendi, quam vnguentorum tuorũ inspirat gratia: sed quia cursus tuos æquare non possumus, trahe nos, vt auxilio tuo fulti vestigijs tuis possimus insistere, si enim tua traxeris, curremꝰ & nos, & spiritualia velocitatis flabra capiemus: deponuntur enim sarcinæ, quibus manus tua fulcro est.* Tenemos (Esposo de mi alma) desseo de seguiros, nacido de la fragancia, y suauidad de vuestros olorosos vnguentos: pero no podemos seguir vuestros passos, por que nuestra voluntad es lenta, y perezosa en este camino; arrebatadnos, y correremos, que a quiẽ vuestra mano sirue de vn bordon, no siente las cargas de la mortalidad, ni le detiene la pereza de su querer: no aguardeys Señor a que yo vaya, arrebatadme vos, no lo sieys de mi aluedrio, diziendome como a estos Apostoles: *Venite post me.* Antes sin consultarlo conmigo, ni que mi salud dependa, de lo que yo pudo querer, o no querer, hazedme fuerça, y violencia amorosa: que es puntualmente lo que pide la Iglesia santa en vna oracion. *Et ad te nostras reuelles propitius compelle voluntates.* Compeled, y violentad nuestros quereres; pero para que se entienda que no dessea la Esposa fuerça, q̃ verdaderamente la violente, sino fuerça de amor, y de gracia que la arrebate fuerte, pero amorosamente tras Christo, dize luego: *Curremus in odorẽ vnguẽtorũ tuorũ.* De mi Padre Sãto Aguſ-

Cant. 1. 4

D. Amb. libr. de Isac, & anima c. 3.

Ioan. 6. 44. *D. Aug. in Ioan.* Agustin es el pensamiẽto, sobre aquellas palabras q̃ dixo el Señor: *Nemo potest venire ad me, nisi pater qui misit me traxerit eum.* Dize el Santo: *Trahitur animus, & amore:* Segũ lo del Poeta: *Trahit sua quẽq; voluptas.* A cada vno le lleuã arrebatado sus desseos, y sus gustos, pues de essa manera queria yo que me lleuasse Dios con fuerça de amor, con violẽcia de graeia eficaz, porque si a mi querer lo dexa, perdido soy. Por esso el estado de la Religiõ es mas perfeto, y mas segura la vida de los Religiosos, porque en ella nadie haze su voluntad, si no la de Dios, que està depositada en la de los Perlados: y assi me hazen gran manzilla los del siglo, y les tengo mucha lastima, porq̃ son dueños, y señores de su voluntad; viuen como quieren, y como se les antoja, no ay quien les vaya a la mano a sus desseos, en todo siguen su querer. Pues sabed, que no teneys mayor enemigo que vos mismo, y que essa vuestra voluntad es la primera, y la postrera, que pone a peligro vuestra saluacion: pedid a Dios que os la fuerce con la violencia de su amor, que os la arrebate con la eficacia de su gracia, que entonces no solo el os lleuarà, sino que vos yreys, y los dos juntos correreys por el camino de su ley; el llamando, y vos obedeciendo: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Assi llamò a estos Sãtos Apostoles, con su socorro fuerte, y eficaz, mas no les quitando la libertad, si no dexandose la alentada con su voz: *Venite post me.*

DISCVRSO III.

Que auemos de seguir el exemplo de Christo, no por otro interese que su amor.

POst me. Esta es otra razon que nos deue animar para seguir a Christo nues-

nuestro Señor, y correr por el camino del cielo, q̃ el va delante de nosotros, mostrandonos, y asseguradonos en los malos passos, y venciendo los enemigos que nos quisieren estoruar y detener en la jornada; q̃ su exemplo nos enseña, nos esfuerça, y anima: *Christus pro nobis passus est* (dixo el Apostol S.Pedro) *vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Y es grãde misericordia del Señor; dixo S.Bernardo, que el mismo que en el cielo ha de ser premio de nuestra paciencia, sea exẽplo, y espejo de padecer: *Vtrũq; mihi est Domine Iesu, & speculũ patiendi, & prẽmiũ patientis.* Esta es vna vẽtaja grãde que hazemos, los q̃ por la gracia Diuina viuimos debaxo la ley del Euangelio, a los antiguos Padres q̃ viuieron en la de Moysen; ellos yuan delãte de Christo como lacayos: *Ambula corã me, & sto perfectus*, le dize Dios a Abrahã; anda delante de mi, que en esto cõsiste tu perfeciõ. El Rey Ezechias de auerlo hecho assi, lo representa a Dios por grã hazaña suya. *Memento quomodo ambulauerim coram te*: Ellos yuan delante, y Christo de tras; no le auian visto hecho hõbre, ni padecer hãbre, pobreza, trabajos, y muerte de cruz; y assi yuan tẽblando en el camino, y se espãtauan de qualquiere trabajuelo, y tribulaciõ, por pequeña q̃ fuesse. Dauid algunas vezes se nos representa en sus Psalmos, tã agrauado cõ el peso de la persecucion de Saul, que parece que le falta el aliento, y la vida; Elias perseguido de la Reyna Gezabel: *Petiuit animæ suæ vt moreretur.* Iob con ser dechado de paciencia, echa mil malditiones al dia en que naciò, y a la hora en que fue concebido. Es que no auiã visto a Christo que fuesse delante dellos, no tenian su exemplo a quiẽ seguir, ni el dechado de su vida a quien imitar: pero nosso-

1.*Can.*2. 21.

D.Bern. ser. 47. *in cant.*

*Gen.*17. 1.

4.*Reg.* 20.3.

3.*Reg.*19 4.

sotros vamos en pos de Christo, puestos los ojos en sus passos, tenemos su exemplo; *venite post me.* Y
Actuum. 5.41. assi los Apostoles: *Ibant gaudẽtes à cõspectu Cõcilij, quoniã digni habiti sũt pro nomine Iesu, cõtumeliã pati.* A quien se le hara duro parecer por Christo, viendo lo q̃ Christo padeciò por el? si padeceys pobreza, el fue pobre; si falsos testimonios, muchos le leuãtarõ a este Señor nuestro; si os acosan los enemigos, y os faltã los amigos, poned los ojos en Christo y os cõsolara su exemplo. Pero es tal nuestra locura, q̃ nos corremos de ver en nosotros aquello mismo, que nos honramos de ver en Christo. O Padre como quereys que vn hõbre como yo lleue con paciencia el ser pobre? Como quereys que sufra que se haga tan poco caso de mi? Yo os pregunto, como no os correys de correros de ser pobre, si os hõrays, y os gloriays de tener vn Dios que se hizo pobre por vuestro amor? Como dezis que os auergonçays de ver que no se haze caso de vos, pues adorays vn Dios, que murio a la verguença por vos en vna Cruz? Estoy por dezir, q̃ es mayor vuestra soberuia, que la de Lucifer; porque Lucifer fue soberuio por querer ser semejãte a Dios, cosa, q̃ no pudo ser: y nosotros somos soberuios, afrẽtandonos de ver en nosotros lo que estimamos, y agradecemos en Christo; su pobreza, sus lagrimas, sus dolores. Desto se quexa el mismo por Ieremias, que no imitemos tan hermoso dechado de paciencia, como nos dexò en su vida? *Facta est mihi hereditas mea, quasi leo in silua:* Llama heredad suya, a la muchedumbre de los hõbres, que ganò con su sangre, y estima como herẽcia heredada, y cõparala al Leõ de quiẽ refieren Eliano, y S. Gregorio Naciãzeno, q̃ para no ser descubierto,

Iere. 12. 8. *Ælian.* 11. *cap.* 30. D. *Gregor. Naciã li.* 3. *card. virtutum.*

va

va deshaziendo, y borrãdo con la cola las piſadas que dexa; aſsi ſe quexa Chriſto de los hombres, que con mala vida, van deshaziendo, y eſcureciendo las piſadas, que el nos dexò en la ſuya, para que le ſiguieſſemos: y verdaderamente es aſsi, que los que nos preciamos de Chriſtianos, que es lo miſmo que imitadores de Chriſto, no ſiguiendo ſu exemplo, parece que damos a entender, que ni hizo, ni padecio, lo que del nos cuenta el Euangelio; y aſsi quanto en noſotros, deshazemos ſus huellas, y borramos ſus piſadas; mas ſi queremos biẽ mirarlas, en ellas eſtà todo el exemplo de nueſtra perfecion: *Venite poſt me.*

No quiero que ſe nos paſſe por alto en eſte lugar vna gloſsita, que en el bizo nueſtro Padre S. Aguſtin. Aduertid dize, que no dixo Chriſto: *Venite poſt mea*, ſino, *Venite poſt me.* No nos amoneſta Chriſto que vamos en ſeguimiento de ſus bienes, ſino que le ſigamos a el; porq̃ quiẽ dize que ama a Dios, no por quiẽ Dios es, ſino por los bienes que le puede dar, y por las mercedes q̃ le puede hazer, eſſe mas ſe ama a ſi que a Dios; eſſe no es amor, ſino intereſſe, y grangeria; por aqui ſe pierde el merecimiẽto del ayuno, de la limoſna, de la frequencia de Sacramentos, y otras obras virtuoſas; porque no las hazemos por Dios, ſino por la vanidad, y aplauſo, que no es moneda que corre por el cielo. A eſte propoſito haze comparacion Giluerto, entre el amor de Dauid, y el de la Eſpoſa; el dize que buſcò a Dios en el dia de la tribulacion: *In die tribulationis meæ, Deum exquiſiui manibus meis*: Y ella, *In lectulo meo per noctes, quæſiui quem diligit anima mea.* Porque el buſcaua a Dios apretado de la neceſsidad, por cuyo braço poderoſo deſſeaua verſe libre, mas ella buſcauale por pu-

D. Aguſ. bic.

Giluert. Can. 3. 1.

Pſ. 76. 3

puro amor: *Longè differentior ratio quærendi nunc ab sponsa proponitur, illã nõ cõpellit afflictio; sed trahit affectio; ille in psalmo quærit aduersus tribulationẽ: ista ad amoris vsum, & oblectationẽ; ergo multo potior in diligente quã in indigente quærendi ratio.* Que vos vays a la media noche a casa del Medico para que os cure: no es mucho, que os lleua la necesidad y el amor; tal nos acontece con Dios, acudimos a el quando lo auemos menester, en la enfermedad, en el trabajo, en la muerte del hijo, o del marido; pero pocos son los que van en su seguimiento por puro amor, como lo notò el Bien auenturado san Bernardo, declarando aquellas palabras de Geremias. *Bonum est domine sperantibus in te animæ quærenti te.* Notad (dize) la diferencia que ay entre la esperança, y el amor, que los que se llegan a Dios esperando del algũn bien, o el remedio de algun mal, son muchos: *sperantibus in te.* Pero quien sin essos intereses, y solo por puro amor le busca es singular y raro: *animæ quærenti te.* Assi lo dixo el santo por estas palabras: *Ipsam numeri discreptionem aduerte, quod sperantes quidem in eo, pluraliter dixerit, quod hoc videatur commune multorum; quærentem vero eum singulariter, quod singularis sit puritatis singularisque perfectionis, non modo nihil sperare nisi ab eo, sed nihil quærere nisi eum.*

D. Bernard. sermon. 9. in Psal. qui habitat.

Threno. 3. 25.

A este mismo proposito notò Gregorio Niseno sobre el libro de los Cãtares, el apodo que dio el esposo a su esposa, alabandole los ojos; son dize tan bellos, q̃ parecen de vna blanquissima paloma: *Oculi tui sicut colũbæ.* Toma la mano ella en alabar a su amado de los pies a la cabeça, y luego el haze lo mismo, y vsando cada vno de apodos, y cõparaciones diferentes, en ninguno conuinieron, sino en los ojos; la Esposa com-

D. Greg. Niseno in Cant.

Cant. 5. 12.

para los cabellos del, a los pimpollos de la palma, y a la negrura del cuerbo: *Comæ capitis tui sicut elatæ palmarum, nigræ vt coruus.* El Esposo los della, a la purpura Real, teñida y tendida a la corriente de las aguas: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus.* Si los labios del Esposo son como lirios; *Labia tua sicut lilia distillantia mirram primã.* Los de la Esposa son como vna cinta de carmesi: *Labia tua sicut vitta coccinea.* Si la disposicion del es como el cedro del monte Libano, la della es como la palma erguida y descollada: *Statura tua assimillata est palmæ.* Pero en llegando a los ojos cada vno los tiene de paloma. El dize: *Oculi tui sicut columbæ.* Y ella responde: *Oculi tui columbarum.* Y es el misterio (dize Niseno) q̃ no parecerse la Esposa al Esposo en lo demas no es mucho, q̃ ay grã desigualdad entre los dos, y distancia infinita entre Dios, y la criatura: mas en vna cosa han de venir a conuenir al cabo, q̃ es en la intencio̅, y amor: y de la manera q̃ Dios haze por amor de si mismo todas las cosas, segun dixo el Ecclesiastico; *Omnia propter se metipsum operatus est Dominus.* Assi el alma ha de hazer todas sus obras por solo Dios, sin otras esperãças, ni intereses; que los ojos en la Escritura significan la intencion, segun aquello de Christo: *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Y por esso se parecen en los ojos, que entrambos los tienen de paloma; porq̃ assi como Dios descãsa en si mismo, assi nosotros nos auemos de mouer, y caminar, por solo descansar en el cumplimiento de su santa voluntad. Porque tres virtudes principalmẽte caminan en seguimiento de Christo, penitencia, esperança, y caridad; la penitencia le sigue, y quando llega a el se le pone a los pies, sin osar alçar los ojos

Prou. 16 4.

Math. 6 22.

ojos para mirarle, de puro corrida de auer ofendido a quien tanto deue; como la Madalena: *Stans retro secus pedes eius.* La esperança ya llega mas animosa, y leuanta los ojos, y los
Ps. 122. 2. pone en sus manos: *Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum*: porque sabe que son de oro, y
Cant. 5. 14. están llenas de jacintos: *Manus eius aureæ plenæ jacintis.* Espera que le haga algun bien, y assi le mira a las manos, llenas de riquezas y tesoros. Pero la caridad, mirale al rostro y a su hermosura, porque le ama y sigue solo por quien el es. Esta es la generacion
Ps. 2, 6. (dize Dauid) y el linage de vna gente que busca al Señor sin corrimientos de penitencia, sin intereses de esperança, sino solo por su bondad: no se pone a los pies, ni le mira a las manos, sino al rostro y a su belleza: *Hæc est generatio quærentium dominum, quærentium faciem Dei Iacob.* Estos no temen como los esclauos, ni siruen como los jornaleros, sino aman como los hijos: y caso que Dios fuesse tan pobre, que no tuuiesse vn real en la bolsa que les dar, le fueran siguiendo; porque le siguen por puro amor: *Venite post me.*

DISCVRSO IIII.

Que los Apostoles fueron llamados para pescadores, porque no ha de ser de carne el verdadero Christiano.

FACIAM *Vos fieri piscatores hominum:* Demanera, que echada bien la cuenta, auerse hecho Dios hombre, escoger discipulos para fundar Republica, que de su nombre se llame Christiana; no fue con otro fin, sino de hazer a los hombres de condicion de pezes; quiero dezir, que estando en carne, y viuiendo en ella; no nos engassemos en los apetitos desordenados de la carne,

mas que si fuessemos pescados de la mar: de suerte que ser Christiano, y ser pescado, todo es vno; y en esso haze la Republica Christiana ventaja a todas las otras, porque las demas consienten hombres de carne, pero la nuestra los persigue, los reprehende, y condena: para cuyo entendimiento es de saber, que las diuinas letras proponen dos linages de muerte, y dos linajes de vida; vna muerte y vida de justos, otra muerte y vida de pecadores; vna de alma, y otra de cuerpo: estas vidas, y muertes, se confieren entre si, y se parecen desta manera; que la vida de carne, siempre anda junta con la muerte del alma; quando los apetitos desordenados prevalecen y alçan cabeça, y como dize el Español, viuen, entonces se dize el alma morir; no porque sea mortal, sino porque carece de la gracia diuina que es su vida: como al contrario, quando el alma viue segun Dios, y la razon manda y prevalece y trae los apetitos debaxo de los pies, y no los dexa salir con sus siniestros, se dize viuir el alma: y a la vida del alma, infaliblemente se sigue muerte de carne; que es lo q̃ pretende y ha pretẽdido Christo en su Republica: en la qual quiere los hombres de pescado, y no de carne, ni por pensamiento: *Venite post me, faciam vos fieri piscatores.* Destas muertes y vidas dize san Pedro en su primera canonica: *Vt peccatis mortui, iustitiæ viuamus.* Y san Pablo a los Romanos: *Si spiritu, facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y en el mismo lugar; *Si vixeritis secundum carnem, moriemini.* Y escriuiendo a su discipulo Thimoteo: *Vidua, in delicijs viuens, mortua est.* Por lo qual en las diuinas letras se ponen dos maneras de muertos, vnos

1. Can. 2. 24.

Rom. 8 13.

1. Thim. 5. 6.

vnos con alabança, y otros con afrentas, los hombres facinorosos y mancillados con culpas, llamanse muertos, y su muerte es afrentosa y afrentada: los justos tambien se llaman muertos, porque como dixo el mismo Apostol a los de Galacia: *Carnem crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs.* Por lo qual esta muerte de carne, que verdaderamente es vida, justissimamente es alabada hasta el cielo; de la qual dize san Pablo en otro lugar: *Mortui enim estis, sed vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Compadecese pues con la muerte de la carne, la vida del alma; pero no ha de ser qualquiere muerte, ni de qualquiere manera, sino muerte (y por dezirlo como ello es) mortificacion; a semejança de la carne de Jesu Christo crucificada: esso es muerte de carne, hazer estar a raya a los apetitos desordenados, que ni la mano se mueba cõtra la ley de Dios; ni el pie dè passo, ni el ojo vea, ni la oreja oyga cosa que contradiga a la diuina voluntad: y quanto mas crucificada, y mas enclauada, y mas imposibilitada està la carne y sus desordenados deseos, de cumplir sus codicias y antojos, tanto esta mas valerosa, mas firme, y mas constante: *Cum infirmor tunc fortior sum.* Y en otra parte: *Virtus in infirmitate perficitur*: De que tenemos vn viuo retrato en Ezequiel, segun la declaracion de san Gregorio Papa, donde se dize, que vnos Seraphines con dos alas cubrian sus rostros, con otras dos, los pies, y con otras dos bolauan, que cada vno de los Seraphines tenia seys alas: y con acordada y suauissima musica, alabauan a Dios de Santo, y Señor de los exercitos, lo qual no es otra cosa sino darnos a entender, que en los varones perfetos y amigos de Dios,

Ad Gal. 5.145.

Ad Colos. 3.3.

2. Corin. 12.

Eze. 1.11. D. Greg. ibi.

no se descubre y echa de ver, que tienen pies ni cabeça, ni cosa que de a entender que viuen vida de carne, mas que solo buelan, desasidos della, en alabanças diuinas; que el rostro que es asi en todos los sentidos, y la plaça del cuerpo humano, a do concurre el alma a sus negocios; está cubierto, y tambien estan los pies, por los quales las diuinas letras entienden, los afetos y codicias de carne, no queda libre en ellos sino la voz, y la garganta, y esta la empleã en alabança de su Dios, a quien llaman Santo; pero en todo lo demas estan muertos, que para ellos no ay ojos de carne, ni narizes, ni manos, ni deseos, solamente buelan como aues del cielo: esso es ser de pescado, viuir vida espiritual; porque como dize el Apostol, quando lo queramos lleuar por obligacion y deuda, ninguna tenemos a nuestra càrne para consentir con ella: *Fratres debitores sumus non carni, vt secundum carnẽ viuamus; si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Maldita la obligacion que teneys a vuestra carne, no ay que regalarla, ni acareciarla, sino maltratarla cõ ayunos, con disciplinas, y silicios, como enemiga casero y pernicioso; en la apariencia ser de carne, pero en laverdad viuir tan siu ella, como si fuessedes pescados; y tãbien porque quãto mas la mortificaredes y derribaredes, tãto mas bolara, y se leuãtara en altovuestro espiritu, como lo dize nuestra madre santa la Iglesia: *Qui corporali ieiunio vitia comprimis, mentem eleuas.* Los peces y las aues sõ muy semejãtes; algunos hã dicho q̃ son de la misma especie; los vnos y los otros tienen alas, las aues buelan, los pezes nadan, que es cierto genero

Rom. 8. 13.

In præfa. Quadra.

genero de bolar; las vnas penetran bolando el ayre, que es su elemento; los otros el agua, que es el suyo: lo cierto es, que se formaron de la misma materia, q̃ es el agua; quedandose los pezes en ella, y subiendo a la region del ayre las aues: assi lo afirman San Basilio, y San Ambrosio en sus exameros: y la Iglesia lo cãta en vn Hymno: *Magne Deus potẽtiæ, qui ex aquis ortum genus, partim remitis gurgiti, partim leuas in aera.* Por esso quiere el Señor que seamos pezes, para que lleguemos a ser aues: lo que detiene y apesga el espiritu, que no se leuante a la consideracion, y amor de las cosas celestiales, es nuestros carnales apetitos, que nos traen arrastrados por estos bienes de la tierra. Que buena dotrina està, para lo que oy passa en el mundo, do està tan poderosa, y pujante la carne, comidas, bebidas, torpezas sensualidades, amancebamientos publicos, y escandalosos, sin que aya quien lo remedie; gente ruyn que tienen casas abiertas, para recebir esta pestilencia de la Republica, y viuen de esso, sin tener otra hazienda, ni otra abilidad; y los que assi se van perdidos camino del infierno, hazen de esso gala, y lo lleuan por chacota: quien veamos ha dispensado con ellos en la ley del Euangelio? si para los otros desonestos, que son pobres, y gente cuytada ay infierno y llamas eternas; que priuilegio tiene el ciudadano desoneste, o el caualliero amancebado? &c. Oyan lo que notò a cerca de esto Tertuliano, en el libro de *Pudicitia*: pinta a la sensualidad con gran pompa, y fausto, assentada entre la idolatria, y el homicidio: y funda el gran Africano su pensamiento, en vn testimonio de S. Pablo en que juntò

D. Basil. D. Amb. in exam.

Ter. lib. de pudit.

D. Paul. ad Gala. 5. 19.

la luxuria con la idolatria: *Luxuria idolorum seruitus.* Y en el lugar del Decalago, que pone este vicio despues del homicidio: *Non occides.* Y luego: *Non mecaberis.* No mataras, y alli juntico, no fornicaras: de suerte, que entre el idolatrar, y el matar, està el vicio de la luxuria; grã mal es el omicidio q̃ es quitar la vida a quien Dios la dio, y borrar su imagen; mayor es la idolatria, que es quitar la honra, y adoracion que se deue a Dios, y darla a la criatura; y con ser tan grãde la malicia destos dos males, se asienta en medio dellos la torpeza, con vna dignidad indigna, que la representa mas graue: *Est & mali dignitas* (dize) *quòd in summo, aut in medio pessimorum collocatur.* Quien se assienta en medio de dos malos, peor es que entrambos; y estando la carne autorizada con tales assistentes, y assentada en medio de dos tamaños males; de los quales, el vno es atreuido, y temerario, y el otro cruel; por donde podra entrar el remedio? Que fruto se puede esperar de tierra cercada de tales espinas? El lugar de medio, siempre se da al mejor y mas auentajado: luego si la sensualidad tiene el mejor lugar entre los vicios principales; *in medio pessimorũ collocatur*: que auemos de dezir, sino que es mayor vicio, entre los mayores vicios; y que participa de los estremos entre quien està? El idolatra adora el Sol, o la piedra por Dios; y el desonesto vna mugerzilla pintada, a quiẽ llama diosa, y vida suya: sino miradlo a Salomon (dize san Geronymo) llegado a tal estremo, que adorando la sensualidad en las mugeres, vino a adorar en las mismas mugeres los idolos de Baal. Tambien la sensualidad, participa del otro estremo, de la crueldad del ho-

D. Hier. Epist. ad Ruffi.

homicidio: pues como notò san Gregorio, passa en vn punto a cuchillo todas las virtudes; y algunas vezes causa la muerte corporal, y el que es blando, y amoroso con la amiga, suele ser cruel con la muger, y fiero con los hijos: por esso quiere el Señor, que sean los Christianos pezes, y viuan como si no fuessen de carne, para que siendo primero pezes, lleguen a ser aues bolando para el cielo,

&c.

D. *Greg. libr. 6. c. 15. in 1. Reg.*

SER-

SERMON IIII.

EN LA FIESTA DE SAN ANDRES APOSTOL.

At illi continuo relictis retibus secuti sunt eum, Math. 4.

DISCVRSO PRIMERO.

Otras alabanças del Santo Apostol, y que por los negocios temporales, no auemos de oluidar los del alma.

Si los meses fueran dichosos, pudieramos dezir, que lo era mucho el de Nouiembre, pues començò en la fiesta de todos los Santos, y acaba cõ la de S. Andres: vno de los mayores del cielo, y mas Christiano viejo, y de solar conocido, de toda la Iglesia. Sacole el Señor de entre las redes, y barco, y llamole al Apostolado, haziendole pescador de almas; oficio en q̃ tuuo muchos, y muy ricos lãces, en Scitia, Tracia, y Acaya; honrole su diuino Maestro, en hazerle sustituto de su Cathedra, q̃ fue la Cruz; do leyò la mas alta Teologia, q̃ auia aprendido de su boca; af-

assentado en ella, como en silla y trono de Magestad. Murio en vna Cruz a manera de aspa; porque tal hilado, en tal aspa se auia de recoger: y aunq̃ desto pudiera dezir muchas cosas demas de las que tengo dichas, solo añado, que en la misma aspa, q̃ es de la forma de la letra X, donde este Santo dio la vida, trocãdola por otra mejor; hallaremos dibujada su fortaleza en morir por Christo, y muchas alabanças de su vida y de su amor; para q̃ por este hilo saquemos el obillo. Lo primero, la X, q̃ es el aspa de S. Andres, en el Arismetica, vale tanto como diez; numero, del qual dixó Philõ, ser el mas perfecto de todos; porque hasta diez se puede llegar, y no passar de ahi, sin boluer a la primera vnidad: q̃ onze só diez y vno: doze, diez y dos: ciẽto, diez diezes: mil, diez cientos: de suerte, que por mucho q̃ numeremos, auemos de parar en el denario. Esto es dezir, q̃ en el numero de los doze Apostoles, S. Andres es el diez; porq̃ sino es el mas santo de todos, por lo menos ninguno dellos pudo dezir q̃ se le auẽtajò. Bebio tãto d̃ aquel vino del amor de Dios en cuyas bodegas la Esposa se alaba auerla entrado su Esposo: *Introduxit me Rex in celaria sua.* Que lo q̃ dezis acà por encarecimiẽto del q̃ à bebido demasiado, lo diremos en nuestro caso cõ mucha verdad: q̃ este vino del amor de Christo le dexó hecho vn X, priuado del sentido para las cosas de la tierra, y solo cõseruãdole para las del cielo. Lo otro, S. Andres en la Cruz a manera de X, està triunfando no solo del tirano Egeas, sino tãbien de todo el infierno: y cõ esta figura pregona sus vitorias: porq̃ cõ la letra X, pintada en vna palmá (arbol nobilissimò) significauan los antiguos la vitoria, como lo refiere Valeriano: cosa que viene muy a proposito cõ la gloria de la Cruz de Christ-

Philon.

Can. 1.

Val. lib. 50. gero. c. de palma.

Christo: pues como dixeron san Ignacio, y san Cipriano, en ella triumpho Christo Redentor nuestro, de todas las potencias del mundo, y del abismo: y por esso dixo san Agustin mi padre, que con particular misterio recibieron a Christo, a la entrada de Ierusalem con palmas, quã do yua a que le clauaran en vna Cruz, para alcançar la vitoria que alcançõ. La misma consideracion hago yo en nuestro caso, X, y palma, vitoria de enemigos: no piense el tirano (dize Andres) que quitandome la vida, me quita el triumpho, la vitoria de mi parte queda: y sino lo creeys, mirad esta aspa como X, y a este Sãto como palma; y llamole palma; porque Plinio dize della, que quanto mas vieja, tanto mas verde, y lozana: es arriga de compañia; y dos palmas juntas, se ayudan la vna a la otra a echar frutos. Sõlas palmas mejores y mas excelentes, las que estan mas cerca del Sol, y que el mira mas derechamente con sus rayos: y en la parte Meridional, (dize el mismo Plinio) ay cierta especie de palma, y se cree que no ay sino vna sola, la qual de puro vieja viene a morir, y acabarse, mas ella reuibe, y resucita por si misma, de donde tomò nõbre el aue Fenix, a quien sucede otro tanto: porque lo que en Griego se llama *Fenix*, en Latin se dize, Palma: segun esto, no he llamado yo fuera de proposito palma a nuestro glorioso Andres, que quando mas viejo en los años, estuuo mas verde en la Fè: y para que diesse fruto en su Iglesia; le plantò Christo en compañia de otra palma, Pedro su hermano. *Vidit duos fratres*. Y fue nuestro Andres palma tan rica, por auerse acercado al Sol, que quando le llamò, embiò en el derechos los rayos de su vista: *Vidit*: Y es como la palma *Fenix*, que muriendo a la vida cor-

D. Igna. Epist. 8. ad Philip. *D. Cyprian in exposit. Simb.* *D. Aug. tract. 51 sup. Ioã.* *Plin. lib. 13. c. 4.*

corporal, se remoça, y reuiue a la del alma. Es tambien la Palma fuerte, no solo porque no se rinde al peso, antes quanto mas la oprime, mas ella se leuanta, y esfuerça: sino tambien porque con dificultad se arranca, no se mueue a cada viento, por esso escoge oy Christo estas diuinas palmas, para el vergel de su Iglesia; a Pedro, y Andres, y luego a Iuan, y a Diego; que quanto mas el peso de la persecucion y tormentos procurarõ oprimirlos, tanto ellos mas subieron para el cielo: y tuuo Andres rayzes tan hondas, ytã bien fundadas; porque muy temprano comẽçó a tratar las cosas de su alma, no obstante las ocupaciones de su oficio: porque refieren los Euangelistas; que aunque el suyo era de pescador, y el dia q̃ no pescaua, no comia; con todo esso acudia à oyr a S. Iuan Bautista; yua a sermõ, y se encomendaua a Dios, aun antes que el Señor lo llamasse: de suerte, que con tener necesidad de ganar la comida; no se oluidaua de su conciencia, desseaua su saluacion, y la procuraua, y assi le sucedio lo que dixo Dauid: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis eorũ audiuit auris tua*: Aun los assomos de vn buen desseo estima Dios, y los esfuerça y lleua adelante: y si no ahogassemos como de proposito, vnos tiernos gemidos que dã nuestras almas, Dios los sacaria a luz; pero tenemos los desseos santos como amedrentados, que no se atreuen a mirar a Dios, sino es cogiendo os descuydados: alegã muchos en su defensa, quando se les haze cargo; dad acà porque no teneys vn rato de oracion: sino a la mañana, si quiera quãdo os vays a dormir, que es quando os vays a morir? Que razon ay que de veinte y quatro horas no deys a vuestra ãlma si quiera las dos? si quiera la vna repartida

Psal. 10.

en

en dos medias? A este cargo responden, q̃ los negocios gastã todo el tiempo, y que las ocupaciones de casa, familia, y hazienda, son tantas, que no dan lugar para acordaros avezes de la comida: y q̃ no queda tiempo para dezir vna Aue Maria: al qual descargo, yo replico; que san Andres estaua mas ocupado en su pesca, porque el dia que no pescaua no comia, y con todo esso, oia a san Iuan Bautista, y acudia a sus platicas espirituales, y tenia tiempo para recoger se; y no le faltaua para pescar, y ganar la vida: y los que dan esse descargo, me parece que no tienen mas razon, que los sacerdotes de aquel dragon, de quien refiere Daniel que solian dezir, que solo el dragon se comia los manjares que le ofrecian en sacrificio: lo qual despues de aueriguado, se halló ser mentira; porque parecieron por el suelo del templo sembrado de ceniza, por orden de Daniel, pisadas de hombres, y de mugeres, y de niños: *Et dixit Rex; video vestigia virorum, & mulierum, & infantium.* Temome que otro tal les sucede a los que dizen, que no les queda tiempo para recogerse, y para cuydar de su alma; es que se persuaden que el estado se come toda la hazienda, y que no queda para dar a pobres, que las ocupaciones son tantas, q̃ no dexan lugar para el recogimiento, y que los negocios cargan de manera, que para Dios no queda nada: pues creanme los tales, que se engañan assi mismos, y que en qualquier negocio, y necessidad no hallaran tal fauorecedor, como el exercicio de la santa oracion: assi lo dixo mi padre san Augustin por estas palabras. *Orant Ieremias confortabatur in carcere, Daniel inter leones exultat, tres pueri in fornace tripudiant, Iob in sterquilinio triumphat de*

Dani. 14 *19.*

D. Augu. ad fratres ser. 22.

de diabolo, latro de cruce paradiſum inuenit, Sidſana à ſenibus defenditur, Stephanus de torrente in cœlum ſuſcipitur: non eſt igitur locus in quo orare non debeamus: orate igitur ſemper, & in omni loco, & pro imbicem, vt ſaluemini. Oratio ſancta eſt columna virtutum, deitatis ſcala:, viduarum maritus, Angelorùm cognata, fundamentum fidei, monachorum corona, coniugatorum leuamen. Y mas que con bien poco q̃ dieſſen a Dios ſe contentaria, que es muy comedido, y facil de contentar, y por poco que le demos, ſe tomarà el ocaſion para mucho; y aun otro partido haria yo con eſtos que ſe quexan, que no les queda tiempo deſocupado para recogerſe; y el partido es eſte. Yo digo q̃ dẽ a los negocios todo el tiempo, toda la induſtria, y diligencia (ya no riñamos ſobre eſſo) y den a la hazienda, y al cuydado de la familia toda la atenciõ: quierẽ mas? ſolo den a Dios vna coſa q̃ totalmente no les ſirue de nada para negocios, eſta es la intencion, q̃ es vna coſa dormida en el pecho, inutil para ſus ocupaciones: *Quis autem veſtrum cogitando poteſt adiicere cubitum vnum ad ſtaturã ſuã?* Por mas que os canſeys cõ el penſamiento, y por mas que os fatigueys, no por eſſo negociareys mejor vueſtras pretẽſiones; pues eſſas congoxas, y eſſos cuydados que no ſiruen de nada, os pide Dios; y el harà lo que hazen los que andã en los hornos de vidrio, que de pedaços quebrados, los quales por ninguna induſtria, ni ſaber pueden juntarſe, de manera que ſean de prouecho; el que eſtà en el horno de vidrio, los torna a recocer, y con la fuerça del fuego, buelue a hazer otro valo, que nadie entẽderà auerſe hecho de pedaços: aſsi harà Dios de la coſa mas deſaprouechada q̃ vos *Luc. 12. 25*

vos teneys; qual es la intẽcion, los pensamientos, y congojas, si las poneys en Dios. Quanto mas, que quien supiesse bien de negocios, no tendria por mal medio encargarselos a Dios, que si lo aueys por letrado, si por procurador, si por juez, por qualquiera cosa que le querays, le tendreys. *Videte verbũ Domini* (dize el Señor por Ieremias.) *numquid solitudo factus sum Israel? aut terra serotina? quare ergo dixit populus meus recessimus, nõ veniemus vltra ad te.* Por tã desaprouechado me tiene mi pueblo, y para tan poco, que no se atreue a fiar de mi vn cuydado, como vn labrador que vee vna tierra arenisca, que no quiere emplear en ella su grano por no perderle? pues yo no soy campo esteril, sino fertil y abundante de bienes; ni tierra tardana en dar los frutos, sino presta y diligente: y si algunos blasphemos dizen, o por la palabra, o por la obra, que encomendar a Dios sus negocios, y poner en el su confiança, es mal lograrlos, y ponerlos a peligro: ora pues encomendadlos a los hombres, y vereys como se os logran: afe que se le echa de ver en la capa, y que le luze, al que encomienda a Dios sus negocios, o a los hombres. Lo que yo veo es, que quando se dize: *Nemo sua sorte cõtentus*: es assi, porque no hallareys hombre que tenga puesta su confiança en otro hombre, que no este quexoso: porque el q̃ esta muy alto, se quexa de vicio; y el q̃ esta despues de esse, se quexa del primero, y siente q̃ le lleue ventajas; el tercero se quexa de los dos; el quarto de los tres: y es la cadena de la mõsca la arañ̃a; su pago se tienen los q̃ confian de hõbres: *Maledictus homo qui confidit in homine.* Esto he dicho a proposito, que san Andres no perdio lance por yr a verse con san Iuan Bautista, y tratar con el *Ierem. 17.5.*

el negocios de alma, y espíritu: *Erant enim piscatores.* Con ser pescadores.

DISCVRSO II.

Que a los que Dios llama con su gracia eficaz, los lleua tras si como con echizos amorosos.

SEcuti sunt eum. El impio Porphyrio, y Iuliano Apostata, con lenguas sacrilegas, condenaron esta obediẽcia de los Apostoles por liuiana ligereza: porq̃ seguir, deziã, vn hõbre, por camino tan aspero como el de la vida Christiana; dexando lo que estays gozando, y teneys entre las manos, solo porque os diga seguidme, no puede ser sino facilidad de animo, y gran liuiandad. Pero respõdeles san Geronymo a esta blasfemia, que bien parece que no sabian la fuerça secreta, de la diuinidad de Christo, que relucia en su rostro, y era la piedra iman de los coraçones. *Certe fulgor ipse, & maiestas diuinitatis occulta, quæ etiam, in humana facie relucebat, ex primo ad se videntes trahere poterat aspectu, si enim in magnete lapide, &c.* San Theofilo Alexandrino se atreuio a dezir, que esto nacia de vn santo echizo, con q̃ Dios suele arrebatar tras si a los que llama cõ su gracia eficaz, y obradora: *Fulcite me floribus quia amore lãgueo.* Dize la Esposa, y trasladò Simacho: *Vulnerata enim filtro ego sum.* Esforçadme con flores oloro sas, que me desmayo, y me han dado bebediços de amor. El mismo Dios parece que lo confiessa por Osseas, hablando con su pueblo: *Et ego quasi nutriti Ephraim, portabam eos in vinculis Adam. traham eos in funiculis charitatis.* He los de traer tras mi con cordeles de Adan, quiere dezir de hombres; con que suelen aprisionarse los coraçones humanos, que declarò luego: *In vinculis*

D. Hier. in Mat. 6. 9.

D. Theo. Alex. in armon. Euangel.

Cant. 2. 5. Simacus.

Osse. 11

charitatis, o *amatoris*. Segun la frase Hebrea, que vsa del genetiuo por adjetiuo; con laços de amor, con que los hombres suelen aficionarse: en vna palabra, tengolos de enechiçar, y para esso traygo las manos llenas de laços y de cordeles. Hazese alusion en estas palabras, a la costumbre que tenian los antiguos Caldeos (como dize Herodoto) que para aficionar vna persona a otra, vsauan de ciertos cordelejos, con que atauan, o a la misma persona, diziendo ciertas palabras, o alomenos a alguna imagen y figura suya la echauan estos laços, como dixo el Poeta latino. *Virgil. Eglo. 9*

Terna tibi hęc primum, triplici diuersa colore
Licia circundo, terq; hęc altaria circum
Effigiem duco, numero Deus impare gaudet
Ducite ab vrbe domũ, mea carmina ducite Daphnim.

Y de aqui se entendera aquel lugar tan dificultoso, y q̃ tanto ha dado que entender a los mas diligentes interpretes del Profeta Baruch, a donde entre otras costumbres q̃ cuenta de los Babilonios escriue esta: *Mulieres autem circundatæ funibus, in vijs sedent succendẽtes ossa oliuarum, cũ autẽ aliqua ex ipsis, atracta ab aliquo trãseunte dormierit cum eo, proximæ suæ exprobrat, quod ea non sit digna habita sicut ipsa neq; funis eius dirumptus sit.* Dize que las mugeres de Babilonia, sentadas a las encruzijadas de los caminos, para enamorar a los passageros, quemauan huessos de oliuas, y estauan rodeadas de laços. quiere dezir, que teniã muchos y de muchas maneras para prender la caça, y si alguna auia echãdo buen lance, y corrido su cordel, aficionando al caminante, burlauase de la vezina, que haziendo las mismas diligencias, no huuiesse

Baruch. 6.42.

huuiesse sido para otro tãto. Ya se vê por este lugar como no solo entre los escritores profanos, sino entre los Sagrados tãbien; es lo mismo atraer con lazos, y cordeles, q̃ aficionar cõ echiço y beneficio amatorio. Esto pues es lo q̃ dize Dios por Oseas, q̃ ha de hazer con los hõbres. *In funiculis Adam trahã eos in vinculis charitatis.* Helos de aficionar, y traer en mi seguimiento, aunq̃ sea a poder de echiços diuinos. Y es ello ansi verdaderamente, que no ay alma mas enechizada, y como fuera de si, q̃ la que Dios llama con la fuerça de su gracia; y para que esto se conozca claramente vengamos a razon: no me negareys, que como la piedra iman de la voluntad es el bien, quanto vna cosa tiene mas de bien, tãto es mas poderosa para arrebatar tras si las voluntades: lo segundo, tampoco me podeys negar, que los bienes del cielo, son bienes puros, sin mezcla de males, son bienes verdaderos; y los de la tierra, son bienes de alquimia, q̃ en realidad de verdad todo lo q̃ el mundo precia, es bien q̃ solo lo parece. Pues dezidme aora, no es esto verdad ann de las rexas abajo, q̃ ay bienes que se ben vn hombre, y atan de pies y manos vn coraçon? que aunque le pese, y aun q̃ le pese, le echã grillos a los pies, y esposas a las manos de vn alma? Yo veo q̃ vna noche de inuierno, si os tañen razonablemente vna vihuela en la calle, abris la ventana, penetrando os el frio, y elãdo os viuo, no sabeys si podeys quitaros de alli: venios à acostar, no puedo, quien os estorua? La musica. Vos mismo quereys, y no quereys, y rogays a Dios que se vaya el que tañe; porque os parece que no os podeys ir si el no se va. Veo tambien que vna hermosura prestada, y vn buen rostro, y vna buena color al quitar, que al primer tabardillo

se empaña, y no hay dia q̃ por lo menos la muerte no le de vn repelon; esse bien, (si bien se puede llamar el q̃ causa tantos males) trae a vn hõbre de buẽ juyzio, sin el, perdido, abobado, y sin sauer de si; que ni come, ni beue, ni vela, ni duerme, ni rie, ni llora. Pues valame Dios si los bienes bastardos (q̃ como dezia) no tienen de bienes mas q̃ el parecer son poderosos para dar echizos a vn coraçon; los bienes legitimos, los bienes verdaderos, perpetuos, sin fin, y sin mezcla; los bienes de Dios, del espiritu, no tendran fuerça para traer asi las gẽtes, dexandolo todo por yr en su seguimiento? *In funiculis Adam trahebam eos, in vinculis charitatis.* Vendito seays Señor de mi alma, alaben os los Angeles, y todas las criaturas, que tan pagado estays de mi amor, que atrueco de hallar correspondencia en mi, y de ganarme el coraçon, lleuays las manos llenas de laços, que son los beneficios con que me procurays aprisionar. Mas somos tales los hombres, que con nuestras ingratitudes y desamor, rompemos estas ataduras, y nos escapamos de las manos de Dios: assi lo dize por Ieremias, hablando con su pueblo ingrato y desconocido: *A sæculo confregisti iugum, dirupisti vincula dixisti non seruiam.* A traydor desagradecido, que has rompido el yugo de la obediencia de Dios, y desecho sus laços y obligaciones, y son mas poderosas las cadenas de oro que salen de la boca de Ercules, y prenden las orejas de sus oyentes para que le siguan, que las cadenas de amor con que Dios quiere lleuarte tras si; pues vemos que el auariento dize, que no puede seguir a Christo; porque la codicia le tiene preso, con las ataduras del interese y de la ganancia; el sensual confiessa, que la otra mugercuela le tiene atado

Ieremi. 2. 22.

atado con las cadenas de Dalida; el ambicioso, que las maromas de la honra, no le dexan dar vn passo &c. Pues no os auergonçays, que sean mas fuertes los laços de la carne que los del espiritu: estos rompeys a cada paso: *Rupisti vincula*: y aquellos dezis que no podeys deshazellos. Soys medio herejes, teniendo por mas poderosos los embelecos del mundo, que los santos hechizos de Dios: estos son bienes verdaderos, aquellos de burla, como dixo san Laurencio Iustiniano, ponderando que nunca hizieron burla de Christo sus enemigos, sino quando le vieron como Rey coronado de espinas, y por cetro, vna caña en la mano; entonces permitio el Señor, que hiziessen burla y mofa de su Reynado, como dize el Euangelista san Iuan: *Illudebant ei dicentes, aue Rex Iudæorum.* Para que la misma burla fuesse tormento de Christo, y dotrina de los Christianos; y entendiessemos, que los mayores bienes de la tierra, quales son cetros, y corona, son bienes de burla: *Hoc indicauit mediator, qui illudi voluit, sicut in corona spinea, ita & in cœptro arundineo: merito terrena dignitas arundini comparatur, quo exterius viret, & tamẽ infructuosa, intusq; inanis est & vacua, quis in aspectu primo, potentum sæculi non apeteret factum, quidquid in ipso est, arridere & virescere creditur: accede autẽ propius, diligenter considera quãtis igitur agitetur curis, quale etiam præferat germen, vtiq; inutile & cito periturum.* Y con todo esso bienes tan vanos arrebatan el coraçon humano tras si, y los verdaderos y macizos del cielo, no le pueden mouer vn passo. No puedo partirme deste discurso, sin referir vna discretissima razon, que la Esposa dixo a sus compañeras, preguntandole que ayres eran los que con tan

D. Laurent. Iustinianus de triumphali Christi agone. 14.

Ioan. 27. 29.

ta ligereza la llenauan en seguimiento del Esposo. Respondeles diziendo. *Mandragoræ dederunt odorem in portis nostris.* He sentido el olor de sus mandragoras, y assi voy enagenada en su seguimiento. Sigo la interpretaciõ de S. Nilo dexando otras q̃ ay deste lugar; el qual dize q̃ la mãdragora es cierta yerua, de cuyas rayzes antiguamente se aprouechauã las mal casadas, para aficionar a sus maridos; por q̃ creyan tener virtud para este efeto: y por esso su fruto en Griego se dize; *pomum circeum*: mançanas de Circe, aquella echizera y encantadora, q̃ con yeruas y beneficios amatorios, traya los hombres tras si: assi lo dizẽ Theophrastro, S. Epifanio, Plinio, y Dioscorides. Y de aqui aduirtio san Geronimo que la Mandragora en Hebreo se llama, *Dodin*: que es lo mismo, que amores, porque los causa, è inclina a ellos la voluntad: y assi en el capitulo primero de los Cantares, donde nuestra vulgata lee: *Quia meliora sunt ubera tua vino*: En el Hebreo està la palabra *Dodin*: Que quiere dezir, tus amores y mãdragoras son mejores que el vino de las criaturas, q̃ aunque por vn rato embriague: pero al cabo se diziere el vino, y se acabà el amor. De aqui tambien se entendera en que estuuo el punto de la pendencia entre las dos hermanas Rachel, y Lia, sobre vnas Mandragoras que vno de sus hijos auia traydo del campo, cogiolas Rachel, y queriendolas dar secretamente a su marido Iacob para mas le aficionar; dixola Lia rabiando de celos, no te basta hermana, o enemiga, tenerme enechizado el marido, con tu hermosura, o buena cara, sino q̃ sobre esso me le quieres dar echizos de Mandragoras? aora se entendera lo que dixo la Esposa: *Mandragoræ dederunt odorem in portis nostris.* No os espãteys de ver

Cant. 7. 13.

Theoph. li. 9. hist. plantar. cap. 10. Epifa. in Physolog. ca. 4. Plin. li. 25. c. 13.

Dioscor. li 4 c. 61 D. Hier. de nomi. Hebraicis. Can. 1.

ver lo que veys en los q̃ siguen a Dios, que vnos dexan redes, otros Reynos; vnos hazienda, y otros la misma vida: q̃ han olido el suauissimo olor de sus mãdragoras, estan como enechizados del diuino amor: porq̃ dezidme por vuestra vida, como pudierõ los Sãtos del yermo passar lo q̃ passarõ, sin cõpañia sino de fieras, sin vestido sino de hojas de palmas, sin otro sustento q̃ yeruas, y agua fria? Los Martires como pudierã sufrir la fiereza de los tormentos, la crueldad de los tiranos, la impiedad de los verdugos, los fuegos, los hieros, los leones, las parrillas, las piedras, las catastas, los eculeos; sino fuera por este santo hechizo? y los Apostoles ofrecer tãtas vezes la vida a los tribunales enemigos, y salir dellos muy cõtentos, porq̃ yuan cõdenados a padecer por Christo: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu Concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliã pati*; sino fuera auer sentido el olor destas mãdragoras? Pues veamos aora, que catarro es este q̃ le ha dado al mũdo para no sentirlo? Vos Señor q̃ sois esta diuina mandragora, a la qual siguieron los Angeles en oliendola, en siẽdo criados, y Abel dexó el regalo de la casa de sus padres, y Moysen el de la corte de Faraõ: enechizad el mundo, q̃ està tan asido a los bienezillos aparẽtes dela tierra, para q̃ rõpiẽdo los laços q̃ los tienẽ presos, se dexẽ llenar de vuestras dulces, yamorosas araduras: *In funiculis charitatis*; como lo hizieron estos santos Apostoles, Pedro, y Andres, Iuan, y Diego, que en oyendo vuestra voz se dieron por prisioneros de vuestro amor.

Actuum 5.41.

DISCVRSO. III.

Que se ha de dexar todo por seguir a Christo, y q̃ a algunos los detienen niñerias.

RElictis retib⁹ secuti sũt eũ. Dexarõ las redes, y siguierõ a Christo, q̃ sino las

dexaran no lo siguieran, ni le pudieran seguir; porque el amor de la hazienda, y bienes temporales, demasiado embaraça vna alma, y la impide para caminar passos de virtud, y de la bienauenturança. Notable caso es ver subir a Elias por el cielo, lleuado de vn carro y cauallos de fuego; y que alli se le acuerde de arrojar la capa a su discipulo Eliseo: pues para q̃ la arroja (dize S. Geronymo) por ventura embaraçarale el camino, o detuuiera la ligereza de aquellos fogosos cauallos, el peso de vna pobre capa? Si dize el Santo, que quien quiere caminar con diligencia para el cielo, ha de dexar en el mundo, todo lo que es del mundo: *Elias ad cœlorum regna festinãs, non potest ire cum palio; sed mundi in mũdo vestimenta dimittit.* A este mismo proposito notò con mucha delgadeza san Isidoro Pelusiota, la diferencia que ay entre el amor del deleyte, y el de las riquezas; que el primero le pintan con achas ardientes, y alas ligeras: porque con la facilidad que viene se va, y si por vn rato abrasa el coraçon, al cabo de tiempo le dexa frio, y oluidado: mas el segundo, que es el amor de los bienes temporales, ni le pintan con alas, ni con pies, sino con manos engarrafadoras, q̃ nunca suelran lo que vna vez assen: porq̃ este amor, y codicia, por marauilla se aparta del coraçon don de vna vez le dieron entrada, ni tiene pies para yrse, ni plumas para bolar, si no solo manos para arrebatar, y retener: *Corporum amorem ob eam causam pictores, cum facibus, & pennis depingunt; quia nunc libidinem inflamat, nunc rursus ob saturitatem auolat; tantum vero à pecuniæ amore abest, vt pennas habeat; vt pedes quidem, illi vllus vir cordatus tribuere queat, neque enim ingredi, atque ab eo qui captus est se ce-*

D. Hier. libr. in Gen.

D. Isid. Pelusiot. lib. 2. ep. 244.

cedere potest; verum manus in omnes immitens, ferro quouis, ac plumbo grauior insidet. El amor de lo temporal (dize el Santo) es mas pesſado que el hierro, y el plomo, y no tiene pies con que andar, ni alas con que bolar; mirad vos qual quedarà el coraçon que tal peso le oprime. Por esso en la estatua que vio el Rey Nabuchodonosor, donde la cabeça era de oro, y el pecho de plata, eran las piernas de hierro: porque donde el coraçon, y la cabeça estan metidos en el oro, y en la plata, no ay que esperar alas, ni pies ligeros, si no mas pesſados, y graues que el hierro. Assi lo dixo Ricardo Victorino: *Non ne tibi videtur incedere ferrea planta, qui cunctis diebus vitæ suæ commedet in tenebris? quid iam miramur huiusmodi hominem habere tibias ferreas, cum habeat ferreas plantas?* Si no miradme essos ricos del mundo, que pereçosos son para socorrer las necesidades de los pobres; que pies tienen tan de plomo para visitar los enfermos de los hospitales, y los presos de las carceles: tienen plantas de hierro. Mi padre san Agustin llamò grillos, a las riquezas, que no dexan mouer al alma, ni dar vn paso en seguimiento de Christo. *Patrimonij tui, quo es ligatus, compedes solue.* Rõpe essos grillos q̃ te tienen preso, o rico; socorre al miserable, fauorece al cuytado, restituye la hazienda que no es tuya. San Iuan Chrisostomo acreciẽta, q̃ el rico cudicioso, no solo tiene grillos a los pies para visitar las carceles, y hospitales, sino esposas a las manos para dar limosna, y vna cadena a la gargãta, y otra al coraçon para no se compadecer del cuytado, y dezirle si quiera vna palabra de consuelo. *Si carcerem introibimus, circũdatos videmus, ac vinctos catenis; ita si diuitum intremus animam, videbimus eam durioribus ferro vin-*

Ricard. Victor. lib. 1. de erudi. inter. hom. p. 1. c. 33.

D Aguſ. ſerm. 25. de verb. Dom.

D. Chr. orat. de diuitijs, & pauper, & hom 13. in 1. ad Corint.

vinculis alligatam, &c. Y sime pregũtaredes (dize Chrisostomo) quien es el carcelero de los ricos? digo, que el amor de las riquezas; carcelero duro, y cruel, que por marauilla suelta al q̃ vna vez prende, antes cada dia le va echando nueuas cadenas: *Præter illa quidem vincula, habet custodem carceris seuiorem, amorem pecuniarum; qui se mel à se victum, nequaquã de hoc carcere exire permittit, sed in illo illi imponit catenas, & hostia, & feras atque custodias: & in interiorem conijciens carcerem, etiam delectari his vinculis facit.* Cierto, es todo lo que se puede dezir en la materia, y aũ deue espãtar a los amadores destos bienes. Mira rico, atiende logrero (dize san Iuan Chrisostomo) que tal te tienen tus riquezas, y tus miserables ganancias, preso estas, y atado de pies y manos, y essa codicia y amor desordenado, es tu carcelero cruel, que cada dia te echa nueuas cadenas, y te mete en mayores prisiones; porque con el dinero crece el desseo de tenerle; y assi se multiplican los logros y las vsuras; y estàs tan enredado, y tienes tan marañada la conciencia, que apenas se halla Theologo que sepa deshazer tus trampas; y lo peor es, que viues tan engañado, q̃ estando preso en vna carcel dura, tienes la prision por libertad, y por dicha: ay de ti miserable, que has dado en la mazmorra de la auaricia, de do no saldras sino para el infierno: dime, que haràs a la hora de tu muerte, quando el confessor, y tu conciẽcia te den vozes, que essa hazienda es robada, que te condenas sino la restituyes? entonces sentiras las cadenas q̃ aora no sientes, y te detendran atado para que no restituyas, Por vna parte el amor de los hijos, por otra el desseo de dexar nombre de rico y poderoso: no te daran lugar para desenredar-

redarte y restituyr; quando mucho mandaras a tu heredero que lo haga, y serà como si no lo mandasses; porque en cerrando tu el ojo, no se acordara de tu alma: y tambien, porque si pudiendo tu restituyr en vida, no restituyes sino que lo dexas para despues de tu muerte, te condenas. Por esso Pedro, y Andres dexan las redes y el barco, y quanto tienen, y se van tras Christo.

Pero pregunto, tanto embaraçauan las redes y el nauio, que no podian dallas a guardar, o lleuarlas cõsigo, pues no eran perjudiciales, ni contrauenian en cosa alguna al llamamiento, ni al oficio que se les encomendaua, antes bien auian de boluer a el, como en efeto boluieron a pescar pezes, y a tender redes? pues para que las dexan? Respondo, que aunque estoruauan poco, al fin estoruauan algo, por poco que fuesse, y algo enredarian: ay personas que se trauan en vn papel, y que tropiezan en lo enladrillado, y hallan ñudo en el junco; vnos pensamientos lagartigeros, que los traen abatidos y congoxados, vnas menudencias y niñerias, y que por dame acà essas pajas, dexaran la confession, y se hallaran atropellados para dexar aquel dia la comunion: vna palabrilla que el otro le dixo le traera desasossiegado, y le apagarà la deuocion, y no podra acabar de echar de si la pesadumbre; que todo nace de poco feruor en el amor de Dios. Son estos como vnos estomagos tan flacos, y tan frios, que no pueden gastar vn hueuo, ni dixerir vnas passas, y les quitan el sueño: assi ay pechos tan tibios en el amor de Dios, que los acedan vnas rapacerias, y los traen desabridos vnas nonadas: *Venatione circumpserunt me quasi auem inimici mei gratis* Cõ vn esparauel, y con vn dinero de liga me tienen assido y pe-

Tren. 3. 52.

y preso; que sin costas, sino de valde, me toman mis enemigos a manos; *gratis.* Porque si el demonio pue de prendernos, y caçar cõ vn mosquito, con vna sardina, no os darà trucha, ni mero; si con la fea, no os ofrecerà hermosa; si cõ vn real, no con mucha hazien da, porque sea mas graue el delito, pues tuuo menos ocasion, y motiuo mas flaco, y assi huuo mas de voluntad; y de malicia: sino mirad, que a Sanson con vnos nieruos de carne humeda le maniata Dalida, no cõ sogas nueuas, y fuertes. *Quibus vinxit eum*; dize el Texto sagrado: que con vna redezilla de pluma, con vnas ebras de sirgo floxas, le traxeron a la melena, aunque era vezerrilla cerril, y briosa: de dõde queda aduertencia al Christiano, que mire mucho en qualquiere pecado venial, y en qualquiera cosa que puede, o resfrialle, o entibialle en el amor de Dios; para que libre, y horro, sirua a su Christo sin embaraço: *Festinanti cuncta sunt onera.* Dixo el otro en su emblema; el que despudo, y puesto a punto de bolar al cielo, dexa a tras ciudades, y Reynos, qualquiera cosa por pequeña que sea le embaraça: y sino pongamos los ojos en el padre de los Zebedeos, q̃ se quedò asido a las redes, y al barco, como lo notò san Geronymo, en la carta que escriue a las hijas de Geruncia, que querian ser religiosas, y no acabauan de dexar el mundo, y rematar cuentas con el; ya se detenian, porque auian de mirallo sobre mas acuerdo; ya porque auian primero de disponer de su hazienda; ya porque querian despedirse de los deudos, y amigos: y dizeles san Geronymo lo que Dauid al alma: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.* Dexalo todo sin detenerte, y luego serás Reyna, porque el Rey

Iudicum 16.8.

Alciat.

D. Hie. epist. 3. ad Ger.

Psal. 44. 11.

casarà contigo: *Et concupiscet Rex decórem tuum.* Ella misma parece q̃ quiso significar esta prestеza, en despedirse de essos embaraços, quando dize en los Cantares; *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conuallium.* Pues como dama, venis al huerto de los nogales, y passays por ellos de passo? de manera que el fin principal que teneys, es yr al valle de los camuesos, y de passo descender al huerto de las nuezes? assi es, porque fruta que con tanta dificultad se arranca de la cascara, no es buena para la mesa del Esposo; mas suaues le son las mançanas, que facilmente se mondan, y limpian de lo que las cubre, y dexan la corteza que detiene el gusto de sus sabores, por esso estos Apostoles se desassen luego de redes, y barco, y se van tras Christo: *Relictis retibus.*

Cant. 6. 10.

DISCVRSO IIII.

Que aunque esté echado el lance, se ha de dexar solo por seguir a Dios, sin esperança de premio.

Relictis retibus secuti sunt eum. Merece en nuestro sagrado Apostol, ser muy loada su pronta obediencia, porque cõ ser assi, que el, y su hermano Pedro: *Erant mittentes retia.* Tenian tendidas sus redes, y aguardauan el lance, en oyendo la voz del diuino Maestro, dexan redes, y barco, y se van tras el: *Mittentes retia.* Aguardad Señor q̃ coxã el boliche, y varado el nauio reconozcan su suerte, aora van cebados del lance que esperan, no les hableys a la mano, marauilla serà si aora os oyen y obedecen: por esto es caso raro, y milagroso, que quando el pecador tiende sus redes, esperando gozar los deleytes q̃ ha procurado, y alcançar las honras y oficios q̃ ha pretendido: dexe las redes tendidas,

das,y se buelua a Dios,y lo dexe todo. Esto por imposible lo juzga el mismo Dios a las fuerças humanas,y assi se lo dize a Iob, quando le pregunta: *Num-qu'd capies leenæ prædam, quando cubat in antris?* Serás tu poderoso para sacar a la leona braua la presa en que está cebada,y tiene assida con veynte vñas, y otros tantos dientes? centelleando los ojos,y dando bramidos sale por el monte la leona de su cueua, do dexa sus cachorrillos bramando,y pidiendo la comida, topa el carnero, o el corço, y agarrada dellos los trae a su guarida, do la esperan las bocas abiertas sus hijuelos; que caçador aurá tan diestro, y tan esforçado, que quando ella está embuelta en la sangre del animal muerto, y relamiendose en ella, y quando está repartiendo la presa a sus leonzillos, se la quite de las vñas, y saque de los dientes? *Num-quid capies leenæ prædam quãdo cubat in antris?* San Gregorio Papa, moralizando el lugar dize assi. No aurá hõbre que recabe con la voluntad de otro hombre, suelte la presa del deleyte, de la vengança, del interesse, de la honra; quando la tiene assida entre las vñas, y se está relamiendo en ella,quando la passion está mas viua, y el coraçon anda en brama de sus gustos, dificultoso es traerle a Dios,y aun impossible; sino con muy grande ayuda de su gracia. Por tal lo juzgò aquel Profeta, que fue a reprehender al Rey Geroboam;porque se auia hecho Idolatra, renunciãdo el culto de Dios, y la verdadera Religion: llegò a tiempo que el Rey estaua en el templo de sus falsos Dioses ya, cõ el incensario en las manos ante el altar, para ofrecerles incienso, y pareciendole al Profeta,que estãdo el Rey en el furor de su idolatria; y actualmente idolatrãdo, hablar-

Iob 39.2

Grego. lic.

3.Reg. 25.2.

hablarle, entõces seria perder tiempo, y echar palabras al ayre: dexa al Rey, y buelueſe al altar, y comẽça a hablar con las piedras del, como ſi tuuiéran alma y ſentimiento. *Altare, altare, audi verbum Domini.* Porque hablays con el altar, ſi venis a hablar al Rey de parte de Dios? Porque veo a eſte pecador, en el furor de ſu paſsion, en el lance de ſu idolatria, cõ el incenſario en las manos para ſacrificar a ſus idolos; y aſsi eſpero mas audiencia de las piedras deſte altar, que de la dureza deſte coraçon: mas preſto ſe ablandarã, y me oyran eſtos guijarros, que el pecador metido en ſus idolatrias: quiero dezir, en ſus amores deshoneſtos, en ſus vſuras, y ganancias injuſtas. Y no ſe engañò el Profeta; porque con auer oydo Geroboan las amenaças de parte de Dios, y poder temer, que las piedras del altar ſe leuantaſſen contra el, paſsò adelante en ſu maldito ſacrificio, y ofreciendo el incienſo con vna mano, con otra aſsio del Profeta para prenderle, y ſecandoſele de repente el braço con que le auia preſo; viendo que le quedaua la lengua libre, començò a dar vozes, mandando, que le prendieſſen aquel hombre: eſtaua la leona cebada en la preſa de la idolatria, el animo en lo furioſo de ſu paſsion; y aſsi ni tiene orejas para oyr las vozes de Dios, ni ojos para ver los peligros de ſu daño. Tambiẽ es eſtraño caſo el del otro Balaan, que ciego de auaricia, por interes de vn negro dinero, yua caualiero en vna jumenta a maldezir el pueblo de Dios; aparecele vn Angel en el camino, con vna eſpada deſnuda para detenerle; pero tienele ciego ſu codicia, que ni ve el Angel, ni ſe para; y detienele la jumenta, reſperando aquel miniſtro de Dios; y el picandole los yxares, y dan-

y dandole de palos para que passe adelante; hasta que viẽdose apretada, por vna parte del Angel, que la amenazaua para que no passasse adelante, por otra de Balaã, q̃ la espoleaua para que no se detuuiesse, habló con voz humana, y se quexò del agrauio: *Dixit asina, non ne animal tuum sum, cui semper sedere consuebisti vsque in præsentem diem? dic quid simile vnquã fecerim tibi.* Por esto Philon llamò a este hombre: *Progeniem terræ, non cæleste germen, vt qui augurias, falsasq; diuinationes sequẽs, ne animæ quidem oculo recluso, viderit resistentem sibi Angelum Dei, vt conuersus retrorsum abstineret ab iniuria.* Hijo de la tierra llama a este hombre tenaz, y porfiado, porque cebado en sus encantamẽtos, y echizerias, ni tiene ojos para ver su peligro, ni pies para boluer atras. O pecador apassionado, quiẽ te reduzirà? quien serà poderoso para hazerte parar en la carrera de essa passiõ que te arrastra? de essa aficion que te ciega, quando tienes la presa en las vñas? de essa muger que has alcançado? de essa hazienda que injustamente posees? de essa vengança que pretendes? primero se ablandaran las piedras; antes hablaran las bestias; que tu te bueluas a Dios. Por tanto te ruego, y conjuro por la sangre de Iesu Christo, derramada por tu salud, que te desapassiones; cessa por vn rato si quiera de pecar, apartate aunque no sea sino por vna semana dessa muger, dixiere el vino que te tiene embriago, y luego conoceràs cõ la gracia de Dios tu daño, temeras el peligro de tu condenaciõ? *Quiescite agere peruerse, discite benefacere*: dize el Profeta Isaias. En el pũto q̃ cessaredes de obrar mal, aprendereys a obrar bien; *discite*, ideſt, *discetis*, imperatiuo, por futuro, segun la frasi de la lengua, porq̃ entretanto que no os apar

Num 22. 30.

Phil. lib. quod Deus sit immutab.

Isaiæ. 1. 16.

tays

tays dessa ocasion, y que no huys esse peligro; mientras os dexays lleuar de vuestros apetitos, y estays tendiẽdo las redes para alcançar vuestros gustos y pretensiones; por dificultoso tengo que oyays la voz de Christo, y que trateys de seguille. Pero esta dificultad vencio la obediencia de Andres, y de su hermano Pedro, que aunque estauan: *Mittentes retia*, y aguardando el lance, en oyendo al Señor que los llama. *Continuo relictis retibus secuti sunt eum.*

Otra gran alabança tenemos aqui de nuestro Apostol san Andres, que siguio a Christo sin interesse, ni esperança de premio. Llamole, no a reynar sino a trabajar; no a descansar, sino a pescar; y no pezes, sino hombres: que es vna pesca y ocupacion llena de dificultades y peligros. Yo no me espanto que Abraham salga de su tierra, y dexe la casa de sus padres en seguimiento de Dios, porque al fin le ha prometido vn muy grande galardon: *Merces tua magna nimis, faciam te ingentem magnam.* Pero a Andres, dexad las redes, y varco; y con que melo aueys de pagar? hareos pescador de hombres; esse no es premio, sino nueuo trabajo, y mayor que el primero. mas bien considerado, mucha merced se le haze a vn hombre; que anda remendando redes, desnudo al agua, al sol, y al frio, con peligro de dar en manos de cosarios, por solo pescar vna sardina, sacarlo de essa ocupaciõ, y de vida tan penosa. Abre los ojos Christiano, y no piensses que echas a Dios en obligacion, el dia que dexas de pecar, y te buelues a el con verdadera penitencia; yo dexare este mal estado, y saldre deste amancebamiento; mas veamos que me dara Dios por esso? que mercedes me ha de hazer? como me lo ha de pagar? o *Gen.* 12. 2.

mal considerado y desagradecido pecador, que otra merced quieres, por dexar essa mala vida, que sacarte Dios, del mar alborotado de tu mala conciencia? librarte dessas redes que te tienen preso? del peligro de caer en manos de los cosarios infernales? mas merced te haze Dios quãdo te saca del estado de la culpa, que tu a el le hazes seruicio en querer salir del. Dexad las redes, salid del varco, que esso mesmo q̃ tengo por seruicio mio, es merced y beneficio vuestro: mire el pecador la vida que passa, y el peligro en que viue, y conocera si es gran misericordia del Señor, sacarle desse mar a la orilla; desenmarañarle dessas redes, y darle libertad. Y no solo mirando el termino, *à quo*, sino el, *ad quẽ*: queda muy rico y bien premiado; quiero dezir, no solo porque dexa las redes; sino por que le llaman que siga a Christo, y guarde su ley: *Venite post me.* O si entendiesses Christiano, quan gran gusto es, seguir este Señor, imitar sus virtudes, y cumplir sus mandamientos: es vn cielo anticipado, el q̃ la buena cõciencia goza en esta vida; y assi aunq̃ no huuiera mas gloria en la otra sino esta sola, era premio bastante del cumplimiẽto de la ley diuina: assi lo cõfiessa Dauid, como platico y bien experimentado en la materia: *Psal. 118.* *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternũ, propter retributionem.* He inclinado mi voluntad, a guardar vuestros mandamiẽtos, *in æternum*, por toda la eternidad; que dezis Rey Santo? si eternamente quereys seruir, luego nunca quereys gozar? si para siempre quereys ocuparos en guardar la ley de Dios, quando llegara el tiempo del premio, que es despues de los meritos y seruicios? y assi parece: *Implicatio in adiecto.* Y q̃ os contradezis en las palabras, por vna parte quereys

de aquel principio nacieron todos ellos bienes, de aqui començò la dicha de nuestros pescadores: *Vidit duos fratres*. Y de la vista, se siguio el beneficio de sus pies, y q̃ caminã do delante dellos, les dixesse: *Venite post me*. Y finalmente la misericordia de sus manos liberales, para hazerlos dignos ministros del Euangelio: *Faciam vos fieri piscatores hominum*. Assi que la fuente destas gracias, fue la vista de Christo S.N.

Poderosissimos son los ojos deste gran Señor, y con verdad se puedẽ llamar estrellas, y soles, porque con su luz, y diuino mouimiento, influyen en el alma virtud, para produzir flores olorosas, y sabrosos frutos de santidad. Platon dixo, que el amor no es otra cosa, que vnos rayos despedidos del coraçon, y passados por los ojos del que ama, que van a parar en la cosa amada; por tanto Ezequiel, en este capitulo diezisseys que vamos declarando, todo el bien de la gente Hebrea, y toda la felicidad del alma, y el remedio de sus males, como a fuente perenne lo atribuye a los ojos de Dios: *Transiens autem per te vidi te, conculcari in sanguine tuo*. Porque era imposible, que aquellos clementissimos ojos, repararan, y se detuuieran a mirar tanta miseria como alli pinta, sin sacarla della; y es imposible que aquellos dos resplandecientes soles, miren al pecador, sin alumbrarle, y darle vida, y enriquezerle con mil joyas. Es verdad, que la vision natural, segun reglas de perspectiua, se haze *per intromissionem*. Esto es, recibiendo dentro de los ojos, los rayos que de si despiden las cosas, que llaman especies visibles; mas la vista de Dios va por otro camino: *Per extramissionem*. Quiero dezir, que vee, no por lo que recibe en ella, sino por lo

lo que dà con ella; que en mirando pone algo, porque mirar Dios vna cosa con ojos de aprouacion, y hazerla merced, todo es vno: y es la misma diferencia que ay entre la voluntad Diuina, y la humana; q̃ esta no haze buenas las cosas amandolas, antes las ama, porque las halla buenas; Dios si, que con solo querer, del nada haze algo, y beneficia lo que quiere; assi lo dixo san Nouariense, ponderando lo q̃ Christo dixo a Zaqueo, auiendole visto encima del arbol: *Zaqueæ descende, hodie nãq; in domo tua oportet me manere.* Dize el Santo. *Descendit confestim de arbore, iam verbo Domini emendatior, aspectus enim Domini emendauit prædonem.* Oxala q̃ nos mire Dios con sus piadosos ojos, q̃ esso solo bastarà, para que muramos a nuestras culpas, y viuamos a su gracia. *Aspice in me*, ruega Dauid: *& miserere mei: misereberis mei*; segun la frasi dicha, del imperatiuo, por el futuro: assi mira Dios al alma del pecador, quando determina llamarla para si, aunque ella està entregada a sus vicios, reboluiendose en su sangre, ocupada en el amor de las criaturas: mirala con ojos benignissimos, para leuantar al caydo, reduzir al fugitiuo, alimpiar al sucio, enriquezer al pobre, y reedificar al que estaua asolado, desde los muros hasta el fundamento. Assi cuenta la sagrada Escritura, que queriendo Esdras boluer a leuantar la ciudad de Ierusalem, que los enemigos auian echado por el suelo, vna noche a sus solas la passeo toda a la redonda: yuala mirando, y lastimandose de verla; el muro derribado, las puertas de la ciudad quemadas, las casas arruynadas, y desiertas; esta vista le causò tanto dolor, que se mouiò luego a la obra de la reedificacion. Assi le acontece a Dios contigo, pecador, destruydo, y assolado de tantos años:

D. Nouari. hom. 1. de pœnit.

2. Esdr. 1. 3.

años: *Vidi te conculcari in sanguine tuo.* Veete sin muro y sin puertas, sin defensa, ni guarda: la voluntad abrasada de torpes aficiones, el entendimiento ciego sin conocer su daño, las puertas de los sentidos caydas, y abiertas a qualquiere enemigo; y lástimado y lloroso: *videns ciuitatem fleuit super illam, quia si cognouisses & tu, &c.* Hay alma desdichada, hay criatura mia, que tan caro me cuestas, y tan barato te vendes; si entendiesses el peligro en que viues, si conociesses el tormento que te espera por tus amargos deleytes, y lo que pierdes en perder mi amistad, &c. Esso es: *Vidite conculcari in sanguine tuo.* Esso es: *vidit duos fratres.* Tambien tienen otra cosa los ojos de Dios admirable, que dan ojos a los ciegos, y vista a los que no veen; assi lo dixo san Pedro Chrysologo, sobre lo que el Euangelista san Matheo cuenta de si mismo, que le vio Iesus: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio.* Y dize el Santo, vio el Señor a Matheo, para que Matheo le viesse a el: *Vidit illum Deus, vt ille videret Deum.* Mas que ojos abra en esta vida mortal, que puedan ver la diuina hermosura? *Non videbit me homo & viuet*; dixo el mismo Señor: y es assi que para verle con el espiritu, es menester morir a la carne; la qual muerte causan los ojos diuinos, que en poniendolos Dios en el alma; la haze que muera, a todos los deleytes desta vida, y que todos los desprecie (como dixo san Gregorio Papa:) *Nullus Deum spiritualiter videt; qui carnaliter viuat: qui enim Deum videt, eo ipso moritur, ab huius vitæ delectationibus totam̃te separatus.* Desuerte que al que Dios vee, haze que le vea, y luego desprecie todo lo que no es el bien que ha visto: Por esso nuestros Apostoles lo dexan

Matt. 9. 9.

Exo. 33. 20.

D. Greg. 1. lib. moral. ca. 8.

P. Chrysol. ser. de diuo. Matt.

Y todo

todo, redes, y varco, porque los miro Christo, y les dio ojos, para que le viessen a el, y conociessen, que en comparacion suya, no ay cosa que merezca precio ni estimacion: *Vidit duos fratres* Mira el escultor el marmol, de que quiere hazer vna hermosa columna, el pintor la tabla en que dessea pintar vna curiosa imagen, el platero el pedaço de oro de que pretende hazer vn rico anillo; todos estos artifices se alegran, de ver la materia de sus artes, porque se les ofrece ocasion de trabajar y ganar en ellas; no reparan si el marmol esta caydo en vn lodo, si la tabla esta limpia, si el oro mezclado con tierra; porque saben, que pueden sacar el marmol del lodo, limpiar la tabla, y purificar el oro: assi se alegra nuestro Dios, quando se le ofrece ocasion de conuertir vn pecador; porque esse es su oficio, y grangeria; no se embaraça por verle rebuelto en su sangre, lleno de vicios y maldades: porque es artifice primo, que desse marmol duro y asqueroso, sacara vna columna constante en su amor, alimpiara la tabla, y pintara en ella vna imagen viua de Iesu Christo, purificara el oro, y labrara vn rico anillo para su dedo. *Pulciores sunt oculi eius vino*: Mas hermosos son sus ojos que el vino; porq̃ si los tocados desse licor, salen fuera de si, y oluidan todas las cosas desta vida, ni conocen amigos, ni respetan parientes, ni estiman la honra, ni sienten la deshonra, y todo lo desprecian; assi los tocados de la vista de Dios, y en quien el pone sus ojos, salen de si, no curan de mundo, ni de sus cosas; *Omnia vt stercora reputabi.* Dezia vno destos, que era el Apostol san Pablo: y aun pueden mas los ojos de Dios que el vino, que este a vn hombre de cuerdo le haze loco, y aque

Can. 4. 10.

ad Philip. 3. 8.

y aquellos, al pecador de loco lo bueluē cuerdo, de soberuio humilde; casto, y limpio, de torpe y desh onesto: assi lo dixo san Agustin mi Padre declarando las palabras del Profeta Abacuc: *Aspexit, & dissoluit gentes, & contriti sunt montes seculi.* Dize el Santo con mucha elegancia: *Respexit, & tabuerunt gentes, hoc est fecit populos penitescentes: contriti sunt montes violentiæ, hoc est, electorum, contrita est superbia; defluxerunt colles aternales, hoc est, humiliati sunt ad tempus, vt erigerentur in æternum.* Esta es la fuerça de la vista Diuina, que solo con mirar allana los montes, humilla los collados, derriba los soberuios, mata los pecados, para dar vida eterna a los pecadores: *Vidit. Vidit duos fratres.*

D. *Aug. lib. 18. de ciui. c. 32.*

Abacuc. 36.

DISCVRSO III.

Del estado miserable en que la vista de Dios, y su vocacion hallan al pecador.

Mittentes rettia. Dize S. Mateo; y Ezequiel: *Conculcata in sanguine tuo.* Esto es lo tercero que propusimos al principio; el estado miserable del pecador, echando redes, y remendando redes, ollado, y pisado de sus vicios, y aficiones: y para conocer qual es la desuentura de vn alma q̄ està sin Dios, o porque le falta la fè, y no està encorporada en el gremio de su Iglesia, o porque le falta la gracia, y es enemiga suya; no ay sino boluernos a nuestro Profeta Ezequiel, que el lo pinta marauillosamente: *Pater tuus Amorreus, & Mater tua Zetea.* Eres hija de malos padres; y echase de ver en la vida que hazes, la ruyn casta que tienes; que como los pecados actuales son efectos del ori-

ginal, siempre que los cometemos, publicamos que somos hijos de Adan, no solo por la imitacion, sino por la propagacion; y esso es lo que acrecienta luego: *Et quando nata es in die ortus tui, non est præcisus vmbilicus tuus.* Quiso dezir, aun parece que te sustẽtas del alimento que te daua tu madre la naturaleza en sus entrañas; porque como auemos dicho, la criatura quando està encerrada en el vientre materno, recibe el alimento que la madre le comunica, por el ombligo, y por la vid, la qual le cortan en naciendo, porque ya no ha de sustentarse por alli, sino por la boca; y assi muy biẽ se le dize al pecador: *Non est præcisus vmbilicus tuus.* Porque siempre se sustenta de pecados, que es el alimento de que se mantuuo, mientras estuuo en las entrañas de su madre. Assi dixo san Gregorio: *In die ortus vmbilicum præcidere, est conuersationis tempore carnis luxuriam resecare.* Prosigue el Profeta diziendo; qual halla Dios el alma quando la llama para si, y la admite a su gracia: *Et aqua non est lota in salutem, nec sale salita, nec inuoluta pannis.* Que son tres beneficios q̃ se hazen al infante recien nacido: el primero es lauarle todo el cuerpo, para limpiarle de los ascos que sacò del vientre de la madre; porque como dixo Plutarco no ay cosa tan imperfecta, pobre, desnuda, informe, sucia, y asquerosa, como el hombre, quã do nace rebuelto en sangre, y corrupciõ, que parece mas muerto q̃ nacido; nadie osa llegar a el, ni a leuantarle, ni acariciarle, si no aquellos a quien la naturaleza obligò con amor natural: *Nihil est ita imperfectũ, inops, nudum, informe, spureum, vt homo à partu, &c. Sanguine inquinatus, taboque opletus, & occiso magis quam nato similis, à nemine tangi tol-*

D. Greg. 32. mor. 11.

Plut. lib. de amore prolis.

tolli, suabiari, ac amplexu foueri potest, nisi natura insitum gerente amore: Por esso le lauan en acabando de nacer, para limpiarle de aquellos ascos y errores; mas con todos ellos se esta el pecador, mientras Dios no le laua, o con el agua del Baptismo si es infiel, o si es fiel, con la de la penitencia. Lo segundo que se haze en el nacimiento de los infantes, es echarles sal por todo el cuerpo, para que se aprieten los miembrezitos, y se hagan mas solidos y firmes; assi dixo Galeno. *Sanitati conducit, vt primum sale modico insperso, cutis infantis densior, solidiorq; hijs quæ intus sunt partibus reddatur: in vtero enim, æque cũ reliquis mollis erat; cum nec durius vllum externũ corpus ibi cõtigerit, nec aer illi vsquam frigidus incíderit.* Y assi dezirle al alma, que es como la criatura que nace, a quien no echaron sal: *Nec sale salita*; es representarle su flaqueza, y que ni el temor del castigo le apreto, ni libró de la corrupcion del pecado: *Nec inuoluta pannis.* Que es el tercer beneficio que se haze al infante en su nacimiento, emboluello en pañales y faxas, que le aprieten el cuerpo, y se lo estiendan y conformen, para que no tome algun vicio, como dixo san Geronimo. En esto se denota la desnudez del pecador (segun Theodoreto) sin la ropa de la gracia, y sin las vestiduras de las virtudes, y estando tal la miserable alma, no ay ojos que la miren con piedad: *Non pepercit super te oculus.* Que como es enemiga de Dios, todas las criaturas son sus enemigas, y passan de largo sin detenerse a remediarla; como le acõtecio a aquel llagado y maltratado de ladrones, que nos refiere el Euangelio; passaron por junto a el el Sacerdote y el Leuita, mas no le remediaron, hasta que llego el Samaritano, y curò de su salud: tal

Gallen⁹. lib. de sanitate tuẽda c. 7.

acontecio acà; estaua todo el genero humano lleno de llagas y culpas, passo por el la ley de naturaleza y dexole; vino la de Moyses, tampoco se detuuo a medicinarle; hasta que llego Christo nuestro Señor con su Euangelio y ley de gracia, que le leuanto de tierra, y con sus merecimientos le aplico la verdadera medicina: tal esta el pecador, caydo y echado en el suelo como criatura recien nacida: *Sed proiecta es super faciem terræ.* Sin que haya quien le leuante sino la gracia diuina, que haze el oficio que fingieron los Romanos, hazia la Diosa Leuana, leuantando de tierra la criatura; mas antes q̃ la leuante de aquel cieno, todos los que passan por el camino la pisan y acocean: *Conculcatã in sanguine tuo* que es otra grande desuentura del pecador, a quiẽ los demonios pisan; y acoceã sus mismos vicios y passiones; ellos le mandan que se eche en tierra, y despues pisando, passan por sobre el. Assi lo dize Esaias, con estas grauissimas palabras: *Et dixerunt animæ tuæ, incuruare vt transeamus, & posuisti vt terram corpus tuum*: Tirania de que vsaron algunos vencedores con sus vencidos; como el gran Tamorlan con Bayaceto, y Sapor Rey de los Persas, con el Emperador Valeriano. Esso lo hazen cõtigo tus pecados, que te echan en tierra, sin dexarte leuantar los pensamientos al cielo, y pisan sobre ti como vencedores. *Esai.* 51. 23.

Pero notad (dize san Geronimo sobre este lugar) la infelicidad del alma, que no la arrojan sus enemigos en la tierra, ni la fuerçan a que se tienda en ella, sino que lo dexan a su libertad; y es tal su ceguera, que voluntariamente se abaxa para que la pisen y acoceen: *Adnotandum est, quod non eã in curuauerint, nec vim fecerint, vt prius recta, inclinaretur in terrã: sed proprio* *D. Hier. hic.*

prio arbitrio delinquerint: illa autem, voluntate sua posſuerit ceruices, vel dorſum, ſiue totum corpus, ijs qui eam conculcauerint. De ſuerte, que no tienes que quexarte de nadie, ſino de ti ſolo, que te inclinas a la tierra por tu guſto, y por el amor de ſus bienes, para que te huellen, y piſen tus vicios, y paſiones; que ſi eſtuuieras drecho, y leuantado con los deſſeos a las coſas eternas, y no te abaxaras a las temporales, nunca pudieran los demonios, ni tus vicios, paſſar por encima de ti, ni acocearte. Aſsi lo dixo S. Gregorio ſobre eſtas palabras de Iſaias: *Recta ſtat anima cũ ſuperna deſiderat, & nequaquã flectitur ad imma; ſed maligni ſpiritus cum hãc in ſua rectitudine ſtare conſpiciũt per eam tranſire non poſſũt, tranſire namq; eorum eſt, illi immunda deſideria aſpergere; dicunt ergo, incurua re vt tranſeamus.* Finalmẽte es tal la deſdicha, y miſeria del pecador, que el miſmo Dios ſe introduze llorandola por Ieremias: *Quam vilis es facta nimis, iterans vias tuas, & ab Egypto confunderis, ſicut confuſa eſt ab Aſſirijs.* Con el afecto que vn padre podria hablar a vna hija ſuya perdida, q̃ ſe le ſalió de caſa, y ſe fue tras ſus enamorados, ya con vno, ya con otro, q̃ todos hizieron burla della, y la dexaron pobre, deſnuda, y perdida; aſſi habla Dios con el alma, que le dexò por el amor de las criaturas: no ves tu vileza? y a que miſeria te han traydo tus culpas? tanto yr, y venir por las ſendas de tu perdicion, que prouecho te ha acarreado? quedaſte burlada, aſſi de los Egypcios, como de los Aſirios. Eſſos miſmos bienes que amaſte te dexaron, y ſe fueron, ſin que los gozaſes; y te dexaron corrida, pues no hallaſte en ellos el deſcãſo q̃ eſperauas. Si el pecador tuuieſſe ojos, dize S. Gregor, correriaſe de ver ſu vileza,

Ier. cap. 2. 36.

D. Greg. hom. 31. in Euan.

D. Greg. 12. mor. c. 22.

siẽruo del demonio, esclauo de sus apetitos, y pasiones: esso es, *Conculcatam in sanguine tuo.* Y si quanto es mas vil el amo, tanto es mas abatido el criado que le sirue; que tal serà el abatimiento de quien sirue; ya al desseo vano de la hõra, ya al apetito del torpe deleyte, ya a la codicia del dinero? Seruir a tantos, y tan viles señores; y mas que estan encontrados en las voluntades, y en lo que mandan; porque la codicia quiere que se guarde la hazienda, y no se dè vna limosna al pobre: el deleyte, y la sensualidad, que se gaste, y desperdicie, ya coechãdo la criada, ya grãgeando la señora con la vasquiña, y el mãto: la yra le manda que vengue la injuria, q̃ no sufra el agrauio que le hizieron: el temor le dize, que no se ponga en essos peligros; y el miserable no sabe que se hazer, ni a quien obedezca; echa vnas redes para sacar alguna ganancia, no le sale bien aquellas, prueua otro lance; esso es: *Iterans vias tuas.* Vnas vezes espera fauor del Rey de Egypto, otras del de Assiria, y todos se burlan del miserable, y todos le acozeã: *Conculcata in sanguine tuo.* Deste cautiuerio nos llama Dios, y nos saca cõ sus diuinos ojos, con que nos mira, y con su palabra con que nos combida, como dixo el Apostol san Pablo: *Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum dilectionis filij sui.* Bendito sea el Señor, que nos sacò del poder de las tinieblas, como esclauos de Berueria, y como a estos Apostoles del mar, y de sus peligros. Mira Christiano en que estado viues, mira tu desgracia, y llorala, que es la mayor que puedes tener en esta vida, y en la otra, ser enemigo de quien tanto bien te puede hazer, y tanto bien te ha hecho. D. *Paul. ad Col.* 1.13.

DIS-

DISCVRSO IIII.

De la vida de la gracia, a que trasłada Dios al pecador conuertido.

VEnite post me. Y el Profeta: *Dixi tibi, viue.* Lo quarto, q̃ es el termino, *ad quem*, que dizen los Teologos, es el felicissimo estado, a q̃ trae Dios (mediãte su gracia) al alma q̃ quiere hazer esposa suya, que es lo que aora dezia el Apostol: *Et transtulit nos in regnum dilectionis filij sui*: Porque seguir a Christo, es viuir y reynar; y assi lo mismo es: *Venite post me*, que, *viue*, y q̃ *Regnũ dilectionis filij sui.* Saca Dios al pecador, de las redes, y de los laços, y dale libertad; de la muerte del pecado, passalo a la vida de la gracia, del poder de las tinieblas; trasladalo *In regnum dilectionis filij sui*, al reyno del amor de su hijo: antes era esclauo, mas ya es Rey, y reyna jũtamente con Christo, cuyo reyno llama el Apostol, reyno de amor. Quien tal reyno vio jamas? reyno de amor, donde el Rey ama a sus vassallos como a hijos, las leyes son de amor, el tributo es amor, el trato es todo amor, esto es viuir: *Et dixi tibi, viue.* Que estar en desgracia de Dios, es morir, y rebentar. Y es cosa marauillosa, y para dar infinitas gracias al Señor, ver de la suerte que saca al pecador de su pecado, que con ser assi que bastara dezir, yo te perdono, seamos amigos, como lo haze qualquiere hombre, quando se reconcilia con su enemigo; no se contenta con esso (bendita sea tu piedad, y misericordia) sino que le infunde su gracia, que es vna participacion de su diuina naturaleza, le santifica, y hermosea, y sube a estado de Hijo de Dios; y el alma que hasta entonces auia sido adultera, buelue a ser esposa, y el Señor la adorna con la ropa roça-

gante de la santidad, la enjoya cõ las virtudes, la enriqueze con los dones del Espiritu Santo, para que facilmente se mueua en los exercicios virtuosos: todo esto dize el Profeta Ezequiel, que hizo Dios con la Republica de los Hebreos, y haze cada dia con el alma del pecador conuertido; vitè tan miserable como he dicho: *Et dixi tibi, viue.* Mandète leuantar del lodo, y que te labassen, y pusiessen muy limpia, con el agua del Baptismo, y de la Penitencia; vngitè con el oleo del Espiritu Sãto, vestitè đ varios colores, y de recamados de muchas y diferẽtes virtudes, puse ajorcas de buenas obras en tus manos, y cadena de obediencia sobre tu cuello, adornè tus orejas con çarcillos de fè, calcè tus pies, que son tus afectos, con jacinto de color de cielo, haziendolos celestiales, ditè por comida la flor de la harina, el panal de miel de mi sangre, y cuerpo: *Et profecisti in Regnum*: y llegaste a ser Reyna, y esposa mia. *Et laui te aqua, & emundaui sanguinem tuum ex te, & vnxi te oleo, & vestiui te discoloribus, & hyacintho calcaui te: & cinxi te byssо, & indui te subtilibus, & ornaui te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, & torquem circa collum tuum, & dedi inaurem super os tuum, & circulos auribus tuis, & coronam decoris in capite tuo. Et ornata es auro & argento, & vestita es byssо & pollimyto, & multis coloribus, similam & mel, & oleum comedisti, & decora facta es vehementer nimis.* Que todos estos beneficios incluye la vida de la gracia. *Dixi inquam tibi, viue.* Es vn nueuo ser, y nueuo nacimiento, como dixo san Bernardo: *Nascitur homo quando Sol iustitiæ ortus in animo peccatorũ, illuminat tenebras.* Nace el hombre quando el

D. Ber. ser. 3. in Circunc.

el Sol de justicia nace en el, y destierra las tinieblas de su alma. Saliste de pecado? hiziste vna confession bien hecha de tu mala vida? quitaste las ocasiones de boluer a caer? haz cuenta que aora has nacido; aora comienças a viuir. Viuen las plantas vida vegetatiua, porque se sustentan, y crecen, y pueden engendrar otras sus semejantes. Viuen los animales vida de sentido, porque se mueuen, y sienten. Viuen los hombres, y los Angeles vida racional, porque entienden, y aman; essas son las señales, y los efectos de la vida, qualquiere que ella sea: pues de todas essas maneras viue el que viue como Christiano: el que viue concertadamente, sustentase, y crece con las influencias de la gracia, mueuese, y camina para el cielo, siente las diuinas inspiraciones, las ofensas de Dios; entiende y ama; entiende sus obligaciones, y ama al Señor, que solo merece ser amado. Estos son los que viuen, que los pecadores muertos estan: y aunque los veays por essas calles muy bien vestidos, bien comidos, y regalados, sabed que andan muertos, y os podeys atapar las narizes quando encontrays vno destos, como si topassedes con vn difunto recien sacado de la sepultura: assi lo dize san Iuan en su Apocalipsi: *Et habes nomen quod viuas, & mortuas es.* Acerca de lo qual pregunta san Gregorio, porque los justos, que son los que verdaderamente viuen siguiendo a Christo, y a quien el dize por Ezequiel, *Viue*, en la sagrada Escritura no se llaman los viuos, sino los muertos? Responde, porque su vida es encubierta, y su muerte manifiesta, como dixo san Pablo: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in*

Apoc. 3. 1.

D. Greg. moral. c. 15.

Ad Col. 3. 3.

in Deo. Estan muertos al regalo de la carne, al desseo de las riquezas, a las vanas amistades, a las pretensiones del siglo: finalmẽte, muertos a todo lo que en el mundo viue, y se precia: pero viuos a Christo, a su amor, y a su imitacion, y obediencia; porque esta muerte, y esta vida, como diximos arriba, andan tan juntas, que no puedẽ apartarse; como en lo natural, la generacion, y corrupcion, que segun dizen los Filosofos: *Generatio vnius est corruptio alterius*. Esto es lo mismo que dezia el mismo Apostol: *Viuo ego, iam non ego, viuit vero in me Christus*. Quiere dezir, a todas las cosas estoy muerto, no atiẽdo, no siẽto, no curo: pero si ay alguna q̃ se ofrezca del seruicio de Christo, a esta estoy viuo, y muy aparejado; y quando no puedo hazer mas, por lo menos, en señal que viuo para Christo, siento sus ofensas, y alegro me de su gloria: si quereys esta vida, aueys de passar por essa muerte. Muerte preciosa, muerte dichosa, muerte dulce, muerte suaue; do se muere al mundo, y al pecado; y se viue a Christo, y a la gracia.

Ad Gal. 2.20.

Mas cõsideremos aqui, como la elecion, y vocaciõ del Señor, es la turquesa de valor, que de golpe sube los hombres, y los saca labrados, de otra muy nueua y diferente echura: esta es la que los haze, y los muda de lo que solian ser, y en vn punto los alexa tantas leguas de si, que ellos mismos admirados, y aun turbados de verse, se desconocẽ, como dize la Esposa que le acontecio, quando viendose en vn punto trocada dixo; yo no supe de mi mudança, mi anima me ha conturbado, viendo en mi la ligereza de los carros de Aminadab: *Nescitui, anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab*. Como si dixera: en vn pũto me he hallado trocada, y tantas leguas dis-

Cant. 6. 11.

distante de mi, como los q̃ caminan en el ligerissimo coche de Aminadab; ya me gouierno por razon, ya sié to el freno del temor de Dios, ya me detẽgo en sus ofensas, ya tengo arrendadas mis pasiones, que antes como cauallos desbocados me trayan arrastrada: assi lo declarò san Ambrosio, diziendo: *Vna anima multas cogitationes habet, quas Domini habena restringit & reuocat.* Es pues la eleccion de Dios, vn diuino crisol, donde el alma fundida de nueuo, toma otro ser, y gastadas las flaquezas del nacimiẽto primero, sale afinada y labrada de la mano de Dios, cõforme a lo que el mismo dize por Isaias. *Conuertam manum meam ad te, & ex coquam ad purum scoriam tuã, & auferam omne stannum tuum*: Boluerẽ mi mano sobre ti, quiere dezir, darte he otra mano en mi eleccio, cozertehè en el crisol de mi espiritu, hasta q̃ apartada la escoria, te dexe en lo puro, y acendrado. De aqui es lo que notò la santa Escritura, en la eleccio de Saul; esto es, que le mudo Dios en ella, en otro varon. *Mutaberis in virum alterum*: Lo qual passò assi a la letra; porque de hombre comun que antes era, y de pensamientos tã humildes, que no se desdeñaua de andar trassus jumentas; le comunicò Dios vn pecho real, valeroso, amigo de batallas, y que aspiraua a victorias. Esto fue lo que pretẽdio el Señor mostrar a su sieruo Moysen, en la vara buelta en sierpe, que el mismo Moysen la descognocio, cõ auerla tenido en su mano; y viendola trocada huya della; que fue como dezirle, que no reparasse en lo poco que auia sido hasta entonces, para la empressa de Faraõ, ni atẽdiendo a su flaqueza desistiesse della: pues era Dios quien le auia elegido, y q̃ viesse por sus propios ojos en aquel retrato, como de palos sabe Dios hazer sier-

D. *Amb. ser. 2. in Ps. 118. 6.*

Isai. c. 1. 25.

1. *Reg. 10. 6.*

Exod. 4. 4.

pes

pes feroces, y mudar los cõ
raçones en vn punto. Y es
cosa notable, acerca desto q̃
vamos diziendo, que mien
tras las cosas estan en sí mis
mas y son suyas, entrega-
das a su propria naturale-
za, cada vna sustenta su
ser, y le mantiene escasa,
y limitadamente. El fue-
go siendo suyo, es fuego,
y no mas, y no puede ha-
zer oficio de otra cosa; el
agua siendo suya, es agua,
y no puede ser sino agua; y
assi en las demas criaturas:
porque naturaleza tiene
tan tassada su fuerça, que
no puede salir de los mo-
jones, y soltarse del quicio
en que fue criada; pero
quando ya las cosas no son
suyas, sino de Dios, y Dios
es el q̃ las toma en sus ma
nos, para seruirse dellas en
sus milagrosos efetos, ya no
son lo q̃ ellas son precisamẽ
te, sino lo que Dios quie-
re que sean; suelta nse de
sus quicios naturales, pas-
san su propria raya, al-
cançanse las vnas a las
otras, y vnas en otras se
truecan francamente; por
donde para Dios el fuego,
no solo es fuego caliente,
sino quando el quiere, fue-
go fresco que regala, y
no quema a Daniel, ni a
sus compañeros. A Dios
la fria nieue, a su tiempo
es abrigo, y lana, quan-
do el quiere que lo sea,
conforme a lo que dixo
Dauid: *Qui dat niuem*
sicut lanam. Que dà nie-
ue como lana, milagro que
cada dia le vemos; porque
como no ay caridad que
le vista sus pobres, a vezes
suele, de la recamara de sus
tesoros, sacar los vientos
(como dize el mismo Pro-
feta) que neuando, le dã
estas telas para vestirlos; y
assi vemos q̃ los trae abri-
gados, con sayos de nieue
que les cae sobre las viuas
carnes, y mas abrigados, q̃
a los que andan metidos
en felpas, y cõ menos acha
ques de estomago, y hija-
da, que estos tales: pues
que podemos dezir aqui?
sino que a Dios, la fria nie-
ue, le sirue de lana para ha-
zer

Dan. 3. 50.

Ps. 147. 5.

zer sayos a los desnudos, y que es tanto su poder, que en su mano se le truecã las cosas, y en cada vna, las halla todas juntas, y amontonadas, echas a su gusto, y como las pudiera desear. Que esso quieren dezir aquéllas palabras de Da-
Psl. 110. 2. uid: *Magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius.* Que todas se acomodan a su voluntad, para que haga dellas lo que quisiere, por la potencia obedencial (que dizen los Teologos) con que le estan sujetas, y assi Dios, en lo flaco, halla lo fuerte; en la simplicidad, auiso; en la mudez, lengua; en las lagrimas, consuelo; en la hambre, sustento; *Vt alat eos in fame; cum fame*, dize otra letra: y finalmente, no toma cosa en las manos, que al punto no se le trueque en lo que el quiere que sea; porque esta es su inteligencia, seguir la voluntad de Dios (como dixo san Pedro Damiano) *Ipsa quique rerum natura habet naturam suam, Dei scilicet voluntatem: vt sicut illius leges quælibet creatura conseruat, sic illa cum iubetur, sui iuris oblita, diuinæ voluntati rauerenter obediat.* Esto es a la letra, lo q̃ passaua en la vara de Moysen, que aora deziamos a otro proposito; la qual siẽdo del mismo Moysen, puesta en su mano, no era mas que vn flaco cayado, que apenas auia en el para vn golpe de oueja; mas acotada, y señalada para vara de Dios, huuo en ella fuerça valerosa; milagros, y vitorias alcançadas de Faraon, aguas buelras en sangre, mares abiertos, con otras muchas hazañas.

Psl. 32. 19.

Petrus Damia. Epist. 4. c. 11.

Para concluyr con este discurso, y prouar lo que vamos diziendo, consideremos a nuestro Apostol Andres, antes de su elecio, y llamamiẽto, pobre pescador, que todo su caudal se remataua en varco, y redes; y su habilidad se estendia, a prender algunos pezes; mas despues q̃ le llamò Christ-

Christo, y el fue en su seguimiento, es vn prodigio de naturaleza, es vn milagro de la gracia de Dios, es tanto su esfuerço, y firmeza, que llegò a ser vno de los fundamentos de la Iglesia, como lo vio el Euãgelista san Iuan en el libro de sus reuelaciones, quando dize que vio a la ciudad de Ierusalen, fundada sobre doze piedras preciosas, que son los doze Apostoles; la segũda dellas, que significaua a Andres, era Zafiro, de quien dixo Plinio, y S. Isidoro, que es piedra preciosa, de color de cielo, està variada cõ vnos puntillos de oro que la dã mucha gracia, y de tal firmeza que no ay mellarla, ni poderla labrar: tal es nuestro santo; piedra zafir, de color de cielo, imagen del cielo, y del Señor del cielo Christo; a quiẽ no solo imitò en la vida, sino en la muerte de Cruz, adornado cõ puntos de oro de caridad, de animo tã valeroso, que no le pudo quebrãtar, ni ablandar, todo el poder del demonio: y assi vino a dezir san Agustin, que en este santo parece que auia dos hombres, vno que padecia y otro que hablaua; el vno muy trabajado, y el otro muy confiado, y contento: *Tanta pena erat in membris, tanta securitas in verbis, vt tanquam alius torqueretur, & alius loqueretur.* Porque padecia el cuerpo, y hablaua el Espiritu de Dios. Mas con licẽcia de san Agustin mi Padre digo, que no auia dos hombres en Andres, sino vno solo; porque estauan tan cõformes en el, el cuerpo, y la alma; la carne, y el espiritu; q̃ lo q̃ padecia el vno, lo padecia el otro; y el cuerpo, participaua del gozo y fortaleza del alma. Sãto al fin, que se requebraua con la cruz, clauado en ella; porque conocio su virtud: porque la cruz de Christo, se forbiò y embeuiò en si, todas las cruces, y penas desta vida, para comunicar sumo gozo y alegria

Apoc. 21 2.

Plin. lib. 3. c. 9 D. Isid. lib. 16. etim. c. 9.

D. Aug. ser. 10. de sanc.

gria, a los que se pusieren en ella. Assi lo dixo S. Ambrosio, declarando las palabras que dixo Christo Señor nuestro a las mugeres de Ierusalen, que llorauan su muerte: *Nolite flere super me; ablaturus omnes lacrimas suo beneficio crucis.* De la suerte que los arboles chupan por las rayzes, el humor desabrido y amargo de la tierra do estã plãtadas, mas cocido, y purgado, lo conuierten en frutos dulces, y suaues; a essa semejança este sagrado arbol de la cruz, embeuiò en si todas las amarguras de tormẽtos y penas q̃ ay en la vida para conuertirlas, y trocarlas en frutos de dulçura, y suauidad: esta virtud conocio Andres en la cruz. Tãbien conocio, q̃ ella es la mas cierta prenda de su amor, el mas amado, mas atribulado; como dixo San Basilio Obispo de Selucha. *Affectionẽ enim probat crucis societas.* Esta fue la causa, porque el Señor examinò tres vezes a san Pedro en el amor, antes quele dixesse auia de morir crucificado: *Petre amas me?* Y certificado que le amaua, acreciẽta: *Cũ senueris extendes manus tuas, & alius cinget te.* Luego si la cruz esprẽda de amor, y no la comunica Christo sino a los muy amigos, conozcamos de aqui quanto lo fue el glorioso Andres, y quan buen intercessor tenemos en el cielo, si le somos muy deuotos, ê imitamos sus virtudes en la tierra, &c.

D. *Amb. in Lucã.*

D. *Basil orat. de trasfig.*

SERMON
EN LA FIESTA DE S.ta BARBARA
VIRGEN Y MARTYR.

Simile eſt regnum Cœlorum theſauro abſcondito in agro. Math. 13.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de la virgen, y martyr Santa Barbara.

EN eſte dia haze la Igleſia ſanta, memoria de vna eſclarecida virgẽ, y martyr, por nombre Barbara (que aſsi la llaman los Griegos) pero tan diſcreta y auiſada, que fue discipula del gran Origenes Adamancio (como algunos dizen) y pudo ſer maeſtra del mundo; q̃ como no hablaua en ſu lenguage, la llamò Barbara; como los Griegos, y Egypcios, teniã por barbaros a los que no hablauan ſu lengua, como dixo Herodoto: *Ægyptij autem Barbaros omnes vocãt, qui non ipſorum linguã loquuntur.* La lengua del mũdo ſe fraguo en la torre de Babilonia, nadie la entiẽde, ni

Her. lib. 2. c. 158.

ni aun el mismo; llama liberal, al prodigo; valiente, al temerario; discreto, al malicioso; eloquẽte, al palabrero; recatado, al tímido; al miserable, prouido; prudente, al cauteloso; al bien (como dize Isaias) llama mal; y al mal, bien; al día, noche; y a la noche, dia; a las tinieblas, luz; y a la luz tinieblas: *Ve qui dicitis malum, bonum; & bonũ, malum; ponentes lucem, tenebras; & tenebras, lucem.* La Iglesia apellida a esta gloriosa virgen, prudente, y sabia: *Hæc est virgo sapiẽs, & vna de numero prudentum*: Y el mundo la dio titulo de Barbara; y si lo dixo, porque no hablaua en su lẽgua, dixo verdad; mas tãbien se pudo llamar Barbara, por valerosa y esforçada; pues tuuo animo, para vencer los tormentos, y la muerte, como a Hector el Troyano, llamaron barbaro (segun dixo Libanio) *Quis nescit barbarum fuisse Hectorem?* Con esta virgen, quiso nuestra madre la Iglesia hazernos vn argumento, que concluyesse el valor de la gracia de Christo, y nos dexasse conuencidos, de quan flacos, y mugeriles somos en la cõquista del cielo: y proponenos vna donzella delicada, açotada con nieruos de bueyes, rasgada los costados cõ peynes de hierro, abrasada con achas encẽdidas, golpeada su santa cabeça con vn martillo, cortados los pechos: y finalmente atrauessada su garganta cõ espada: es argumento, que concluye, lo que puede la gracia diuina. Tambien quedamos conuencidos de flacos, y de gente para poco, los que nos preciamos de varones; viẽdo vna muger delicada, tan valerosa contra la muerte, y sus tormentos, y nosotros sin valor para el ayuno, y disciplina, ni para sufrir con paciẽcia vn agrauio. Cõcluydos quedamos en Barbara, por mas flacos que mugeres. Por esto la sagrada Escritura, para de-

Libanius in vitu- per. Hectoris.

notar de esta flaqueza a los hombres muy barbados, y sin animo varonil los llama con nombre femenino: assi dize el Prophe ta Amos, hablando con los Principes y Gouernadores del Reyno de Israel: *Audite verbum hoc vaccæ pingues, quæ estis in monte Samariæ.* Llamalos vacas, porverlos entregados a sus regalos, y tan rendidos a sus apetitos, que la menor pasion los vencia: del mismo estilo vsaron Isaias, y Geremias, quando a la ciudad de Segor, dan titulo de vezerra; y al Reyno de Egypto le dixo Geremias: *Vitula elegans, atq; formosa Ægyptus, stimulator ab aquilone veniet ei:* Y el Propheta Oseas, hablãdo cõ el pueblo, le llama vaca jugue tona. *Sicut vacca lasciuiens declinabit Israel.* Y no solo los escriptores sagrados vsaron deste modo de hablar sino los profanos tambien. Assi el Poeta latino, introduce vn soldado burlando de los Troyanos y tratandolos de mugeres flacas, no (dize) soys Troyanos, sino Troyanas.

Amos 4. 1.
Isai. 15. 5.
Ger. 48. 34.
Ger. 46. 20.
Ose. 14. 16.
Sanchez 1.
Amos 4. 1.
Virg. Enei.

Vobis picta croico, & fulgenti murice vestis:
Desidiæ cordi, iuuat indulgere Choreis.
Et tunica manicas, & habent, redimicula mitræ
O vere Phrygiæ (neque enim Phryges) ite per alta
Dyndima, &c.

Palabras, que pudieran acomodarse con harta propriedad, al estrago de nuestros tiempos, viendo en los varones, los copetes y enriçados de la mugeres, los auanillos de verano, y estufilla de inuierno; y les pudieramos llamar no Españoles, sino Españolas: *O vere Phrygiæ, neq; enim Phryges.* Que no falta ya, sino que os pongays tocas y basquiñas: todo esto nos dize esta gloriosa santa, è illustrissima martyr, con el animo varonil con que sufrio los tormentos y la muerte por Christo. Fue esta virgẽ gloriosa natural de

de la ciudad de Nicomedia; su padre, vn cauallero noble, rico, y poderoso, llamado Dioscoro, pero hombre feroz y cruel, y muy dado al culto y adoracion de sus falsos Dioses; el, qual temiendo, que algunos que no le estuuiessen bien, procurarian casarse con su hija Barbara, por su grande hermosura, y muchas riquezas, la encerro en vna torre, para que apartada de los ojos de los hombres, no fuesse codiciada de ninguno; mas no fue el consejo acertado, que siendo tan pura y casta esta Virgen; no tenia necesidad de otra guarda, que de la de su animo puro y casto: assi lo dixo el Esposo, hablando
Cant. 8. 9. de vna doncella hermana de su Esposa; *Si murus est, ædificemus ei propugnacula argentea.* Si ella es muro inexpugnable; y guardado por su coraçon virginal, no ay que tener cuydado de ella, sino coronarla con almenas de plata, para que resplandezca, y sea conocido de todos su recogimiento pero *Si ostium est, compingamus illud tabulis cedrynis.* Si es como puerta que da entrada a los estrangeros, y se habre para quien llamare, cerremosla muy bien con tablas de cedro incoruptible; porque la que verdaderamente fuere honesta, y tuuiere firme proposito de guardar su pureza, en vn campo abierto estara segura; y la q̃ no, correra mucho peligro, aũ q̃ estè guardada en vna torre de brõze como Danaen.

Inclusam Danaen turris ænea,

Robustaq; fores, & vigilum canum

Tristes excubiæ, munierant satis

Nocturnis ab adulteris;

Si non Acrisium, virginis abditæ

Custodem pauidum, Iupiter & Venus

Risissent: fore enim tutum iter, & patens

Conuerso in pretium Deo.

De manera,que ſino túuie re ſu guarda, en el propoſi to firme de conſeruar ſu pureza;ni en torres de brõ ze eſtara ſegura la donze- lla;que no faltàra vn Iupi- ter adultero, que conuerti do en granos de oró la de- xe burlada. Mandò ſu pa- dre de Barbara hazer vn vaño para ella, y en el dos ventanas que le dieſſen luz,y la Santa donzella ba- xandovn dia a ver la obra, ordenò, que ſe hizieſſen tres ventanas,en reuerẽcia de la ſantiſsima Trinidad, y no dos, como lo auia or- denado ſu padre: no me pa rece eſte hecho de muger barbara, ſino de ſapientiſ- ſima dicipula del Eſpiritu ſanto: pues ſupo hazer de las ventanas Trinidad;que cada vna de las diuinas perſonas, ventana es por donde ſale luz, y paſſa el ayre; el Padre Eterno es vẽtana del Hijo que por el paſſa, y del procede eſta di uina luz: y el Padre, y el Hi jo lo ſon del Eſpiritu ſan- to,que es el ayre y aliento de las dos diuinas, perſo- nas; y el Eſpiritu ſanto, aũ- que no es ventana por dõ- de proceda, y ſalga otra perſona diuina, es lo de ſus dones, y gracias q̃ nos co- munica: y quien de las ven tanas ſabe formar vna diui na Trinidad, no es mucho, que de vna coluna ſepa ha zer vn Chriſto: porque di- ze ſu hiſtoria, que llegan- do a vn pilar de marmol, hi zo en el la ſeñal de la Cruz y quedò tan ſeñalada, è im preſſa, como ſi fuera de ce ra. Todo eſto llegò a noti- cia de ſu Padre Dioſcoro, el qual furioſo de ver a ſu hija Barbara Chriſtiana, y q̃ por eſſo no ſe auia que- rido caſar, la acuſò delan- te de Marciano Preſidẽte, q̃ la hizo paſſar los tormẽ tos q̃ diximos arriba; mas viẽdo ſu conſtancia, ſu miſ mo padre fieramẽte le cor tò la cabeça, inclinando ella la ceruiz al cuchillo, No me parece q̃ ſerà pon- deracio dezir, q̃ eſte ſacri- ficio fue mayor que el de Iſac; porq̃ eſta virgen ofre

cio

cio la vida por la confes-
sion de la fè: pero Isac por
la obediencia que deuia a
su padre, y mas alto moti-
uo es el de la fè virtud Teo
logal, que el de la obedié-
cia, que es vna de las mora
les Isac tenia algun aliuio,
en la compassion de su pa-
dre Abraham, que repartia
con su hijo los sentimien-
tos, y penas; esto le faltò a
Barbara, pues su padre no
se compadecia della; antes
como enemigo fiero la mi
raua, y fue verdugo de su
vida. Aqui viene bien lo q̃
D. Cenon hom. de Abrabã. dixo san Cenon hablando
de la muerte que dio Abra
ham a su hijo Isac: *Sub tan-
to non dicam humanitatis,
sed ipsius naturæ metu, leti
sunt.* Que toda la naturale
za temiò, viendo a vn pa-
dre homicida de su hijo, y
ninguna cosa criada se tu-
uo por segura, pues se rom
pian las araduras del amor
paternal: que si vn padre le
uanta la espada contra sus
mismas entrañas, de quien
nos podremos assegurar q̃
no haga lo mismo? y assi
nuestra santa venciò todos
los temores, y todos los
peligros, pues vencio el ma
yor de todos, y se ofrecio
por victima de la fiereza
paternal: mas para que se
vea la justicia del Señor)
quedando Dioscoro muy
contento por auerse ven-
gado de su hija, vn rayo
del Cielo le matò, y le pri-
nò de la vida tẽporal, y de
la eterna; y lo mismo acõte
ciò al Presidente Marcia-
no. Por lo qual es particu-
lar aduogada S. Barbara
cõtra los truenos y rayos,
que es vna grande alaban-
ça desta Virgen gloriosa,
dezir que tiene mano en
el Cielo, y que quando
Dios enojado, y colerico le
nãta la voz, ella le detiene,
para que no execute en
nosotros su enojo; y assi
podemos dezir a esta San-
ta lo q̃ dize Dauid, en todo
el Psalmo veintiocho: *Af-* *Ps. 28. 1.*
*ferte domino filij Dei, af-
ferte Domino filios arie-
tum*: Habla a la letra el
Profeta de los truenos, re-
lampagos, y rayos que se

engendran en las nuues, y al trueno le llama voz de Dios, con que se muestra enojado con los hombres: *Vox Domini super aquas, Deus maiestatis intonuit, Dominus super aquas multas.* La voz de Dios, va acõpañada con los turbiones, y auenidas de las aguas, es voz magnifica, y poderosa: *Vox Dñi in virtute, vox Domini in magnificentia.* Es voz, que acõpañada de relampagos, y rayos, abrasa los bosques, desgaja los cedros mas encũbrados del monte Liuano: *Vox Domimini confringentis cedros, & confringet Dominus cedros Libani*; Voz q̃ parte, y haze menudas pieças las llamas del fuego, en las chispas, y centellas de los rayos, que haze temblar el poblado, y el desierto: *Vox Domini intercidentis flamam ignis, vox Domini concutientis desertum* Voz, que solo de oyrla, las cieruas preñadas rebientã de temor, y no vienen a parir sus hijuelos, voz que cõ los rayos que embia, dexa raso el monte mas espeso y poblado: *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelauit condẽsa.* Voz que embia de las nuues vn dilubio: *Dominus dilubium inhabitare facit.* Todos estos son efetos de la voz Diuina, que son los truenos cõ que espanta el mundo; y assi dize Dauid, quando vieredes q̃ el cielo se turba, y las nuues truenan entended que està Dios enojado, y que dà vozes contra sus enemigos; para aplacarle, ofrecedle sacrificio de corderos, y bezerros: *Afferte Domino Filij Dei, afferte Domino filios arietũ.* Y quando huuiere passado la tempestad, dadle gracias, porque os librò de tã gran peligro: *Afferte Domino gloriam, & honorem: afferte Domino gloriam nomini eius, adorate Dominum in atrio sancto eius.* Lo mismo aueys de hazer con santa Barbara, en viendo que assoma por acullà el nublado, encomẽdaos a ella, supli

cad-

radle que amanse la yra del Señor; y hazedle gracias quando huuiere passado, de que no castigò vuestras culpas con algũ rayo. Finalmente concluyo con las alabanças desta virgen, con lo que todos dizẽ della, que es aduogada de la buena muerte, y que por su intercesion, han sido sus deuotos fauorecidos en la hora postrera con los Sacramentos, estando sin humana esperança de poderlos auer. La mayor necessidad de la vida es la de la buena muerte, para esta es intercessora nuestra Santa; luego pues soys deuoto de santa Luziá por los ojos, de Santa Polonia por las muelas, de san Blas por la garganta, sedlo mucho de la glorioſa Barbara, para q̃ por su intercesion Dios os dè buena muerte, y os fauorezca con los Sacramentos de su Iglesia.

DISCVRSO II.

Que Dios, y su gracia, es vn rico tesoro de las almas.

Simile est regnum Cœlorum thesauro, &c. Diferentes pareceres han tenido los santos Dotores, a cerca de la interpretacion desta parabola; San Ambrosio, Euthimio, y Theophilato, entienden por este tesoro, la dotrina Christiana, y la fè del Euangelio; y tienen mucha razon de llamarle tesoro, porque cõ lo que ella enseña y manda, y con la gracia que nos dà para cumplirlo, queda el alma rica en esta vida, de gracia, y de virtudes, y en la otra de gloria, y bienes eternos. San Agustin mi Padre, san Geronymo, y Beda, lo estienden a los dos Testamentos, viejo y nueuo, que como en ellos està expressada la voluntad Diuina, y los aranzeles que auemos de seguir para saluarnos, con mucha ra-

D. *Amb. serm. 2. in Psal. Euthim. & Theophic.*

D. *Aug. libr. 1. q. Euange. c. 13. Hier. & Bed. hi*

zon se comparan a vn rico tesoro, San Ireneo, S. Hilario, Atanasio, Geronymo, y Vigilio, dizen que se ha de entender por este tesoro, Christo Señor nuestro, y su gracia; y pareceme muy bien esta interpretacion, y assi cõforme a ella tratare mos tres puntos en estos tres discursos. El primero que Dios y su gracia, es tesoro de inestimable valor. *Simile est Regnum cælorũ thesauro.* El segundo, que se ha de buscar con diligencia, porque está escondido: *Abscondito in agro.* El tercero, que despues de auerle hallado, se ha de boluer a encubrir por miedo de perderle: *Quem qui inuenit homo abscondit.*

D. Iren. libr. 4. c. 43. Hilar. & Hier. in hunc locum. Athan. q. 54. Vig. lib. 3 de Incarn.

Dios y su gracia, las virtudes y sus exercicios, y todo lo que toca a nuestra saluacion, es vn ricó tesoro, quiero dezir vn montõ de bienes, de tal precio y valor, que todas las riquezas del mundo, y las que puede imaginar el pensamiento, son basura y estiercol, comparadas con la virtud y buena conciencia; assi lo dixo a la letra el Espiritu santo, por la boca de Salomon: *Pretiosior est cũctis opibus, & omnia quæ desiderantur, huic non valent comparari.* Es verdad que habla de la Sabiduria diuina, mas tambien lo es, que no trata de la especulatiua, sino de la pratica; q̃ consiste en la virtud, y en el cumplimiento de la ley de Dios, y en la pura y buena conciẽcia: esta dize, que es mas preciosa que todas las riquezas; y que quantas cosas se deseã, no se le pueden comparar: y la razon desta ventaja es; porq̃ los tesoros del mundo, y los bienes de la tierra, no hinchẽ los senos, y desseos del coraçon, antes los acreciẽtan y auiuan: pues vemos, que el que mas tiene, mas desea; porque son bienes limitados y cortos, y dexan muchos vacios en el alma: pero Dios y su gracia, con el cõcierto de vna vida religiosa, enriqueze de tal

Prou. 3. 15.

suer-

suerte, q̃ el que lo posee; no quiere otro bien; por que en este solo, los tiene todos juntos, como dixo el
Ps. 118. 14. santo Rey David: *In via testimoniorum tuorum delectatus sum; sicut in omnibus diuitijs.* En el cumplimiẽto (Señor mio) de tu diuina ley, me hè deleytado, como si tuuiera todos los generos, y manerás de riqueza: porq̃ aqui he hallado todas las razones del biẽ; honesto, vtil, y deleytable; honesto, porq̃ cumpliendo tu santa voluntad, haze la criatura racional, lo que es conforme a razon, y queda con esso muy honrada: deleytable, *delectatus sum*; porque no ay tal dulçura, ni tal gozo, como el que nace de la virtud, y de la buena conciencia, que es vna anticipada possession del infinito bien que espera: y bien vtil, porque esta gracia, y santidad, es medio para alcançar el fin vltimo, y soberano de la bienauenturança; y assi quedà el alma rica, no con vn solo genero de bienes, sino con todos. Cõtesta con Salomon, el Apostol san Pablo diziẽdo: *Gratias ago Deo meo semper pro vobis, in gratia Dei quæ data est vobis in Christo Iesu, quia in omnibus diuites facti estis in ipso.* Gracias hago a mi Dios, y Señor, por la gracia que os ha dado, por los merecimientos de Iesu Christo, con la qual aueys quedado ricos, en toda manera de bienes: assi lo declarò san Ambrosio diziendo: *Non in vno aliquo, sed in omnibus, ne quid vltra desideranda superfit, vt plena sit voluptas, dũ non stimulat auiditas.* El q̃ sirue a Dios (dize el santo) tiene vn precioso tesoro, q̃ le llena no de vn biẽ, sino de todos; no de vna riqueza, sino de todas, y de todo genero de deleytes: y assi no desea mas, ni le estimula el apetito, porq̃ lo posee todo jũto, y como no desea, de ay es q̃ viue cõ sumo gozo, y alegria: que los desseos humanos, son los q̃ traen triste, y amargo

1 Corint. 1. 2.

D. Amb. hic.

el

el coraçon, ò porque no alcança lo que apetece, o porque lo perdio despues de posseydo. Luego bié dixo el Sabio, que este tesoro? *Pretiosior est cunctis opibus, & omnia quæ desiderãtur, huic non valent comparari*. Pero aduiertase el nombre que dà a los bienes temporales: *Omnia quæ desiderãtur*; los llama, otros leen: *Omnia desiderabilia*. En el texto original; aun se encarece mas: *Omnes voluntates, vel omnia desideria non æquantur ei*. Que cosa son las riquezas trás que anhelan los ricos? las honras que pretenden los ambiciosos? la fama, y nombre que buscan los soberuios? el deleyte tras que andã perdidos los sensuales? *Omnia quæ desiderantur*. Lo que se dessea: y porque pudieran hazer el desseo, no de la naturaleza de essos bienes, sino de la depraua da voluntad de quié los ama, por esso no se contentò con llamarlos: *Quæ desiderantur*, sino que acrecentò, *Omnia desiderabilia*. Para dar a entender, que esta es su naturaleza, y condicion, desperrar desseos, no satisfazer ansias, ni apetitos. Y finalmente los llamò los mismos desseos; porque es tan intimo a estos bienes el engendrarlos, como lo es el ser limitado q̃ tienen: *Omnes voluntates omnia desideria non æquantur ei*. Pero los bienes de Dios, y de su gracia son de otra nacion: de su cosecha, y ser natural tienen, causar gusto, y alegria, y satisfazer el coraçon. Los Hebreos dan mas fuerça a estas palabras de Salomon leyendo assi: *Prętiosior est cunctis margaritis, & voluntates tuæ non æquabuntur in ea*. Dizen que este tesoro de la virtud, es mas precioso que todas las perlas; mas porque, veamos, es mas precioso? y no que algunas, sino que todas? Lo que se sabe de cierto es, que antiguamente las perlas, o margaritas, excedian en precio y estimaciõ a todas las piedras

dras preciosas; assi lo dize
D. Clem. Alex. libr. 2. pedag. c. 12. san Clemente Alexandrino: *Maximi pretij margarita, mirandum in modum mulierum conclaue per summam inuasit lasciuiam.* Plinio lo encareciò mas, pues
Plin. lib. 5. c. 35. dize, que la piedra margarita, tiene el principado, no solo entre las piedras, sino entre todas las cosas de precio, y valor: verdad es, q̃ aora, por la mucha abundãcia que nos ha embiado la India, no se estiman en tanto; pero en tiempo de Salomon, era la cosa mas preciosa y estimada: por esso comparô la virtud con las margaritas diziendo, que se las gana en precio, con tenerle ellas tan subido: *Pretiosior est cunctis margaritis.* Y esto es lo que pretende Christo Señor nuestro en el Euangelio, comparando el Reyno de los cielos a vna preciosa margarita, que por auer la el codicioso mercader,
D. Chri. hom. 13. in Gen. vendio quanto tenia; y declaralo S. Iuan Chrisostomo, con vna linda compa racion de los Buzos q̃ pescan perlas: zabullense en la mar, cerrando la boca, detienen el aliento y la respiracion, que ni entre ayre, ni salga, y el que mas le detiene, queda mas rico, y saca mayor numero de perlas: assi es acà (dize Chrisostomo) nuestros desseos, son como el aliento, y respiracion humana, que siempre suspiramos, o aspiramos por lo que desseamos; pues si quereys hallar esta margarita, y perla preciosa de la gracia de Dios, detened el aliento, reprimid los desseos no se vayã tras los bienes humanos, que quanto menos alentaredes y aspiraredes por ellos, quedareys mas ricos de los del cielo, y sacareys mas perlas: *Pretiosior est cunctis margaritis.*

Pero veamos, porque este tesoro de la virtud se auentaja, no a muchas, si no a todas las perlas, y preciosas margaritas: *Pretiosior est cunctis margaritis.* A esto responde san Iuan Chri-
D. Chri. in Mat.

Chrysostomo, porque en este thesoro de la virtud, entran todas las virtudes: *Multæ & dissimiles virtutes, sicut multæ margaritarum diferentiæ, eam omnes, margaritæ vocẽtur; sed hæc quidem est lucida et vndiq; rotunda: alia vero hanc non habet pulcritudinem, sed alteram, quam autem hanc? sicut ex quadam arte coralium productum habet lineam, & angulos ornatos, & aliam alibi coloris ameniorem: hæc autem rursus viridem omni viriditate gratiorem, alia sanguinis floridum ruborem exprimit, alia magis cerulea, alia purpura corruscãtior, alios multos flores & solis colores quispiam inueniet; tales & sancti, &c.* Como en las perlas, segun que el sol las hiere y toca, se ven diferentes figuras y colores, vnas parecen de cristal; otras descubren vna linea tendida como los corales, esta el color verde de la esmeralda, la otra lo bermejo del rubi, aquella lo ceruleo del jacinto; asi en las virtudes, en lo verde vemos la esperança, en lo purpureo la caridad, en lo ceruleo por su obscuridad la fè, en lo blanco la pureza virginal, en lo sanguineo la fortaleza, en la forma redonda la justicia; y assi con razon se compara a todas las perlas, y se prefiere a todas, este rico tesoro de la gracia, y virtud. Mi Padre S. Agustin, leyo de otra manera este lugar que vamos declarando. *Bene nota est omnibus appropinquantibus ei, & omnibus qui considerant eam diligenter.* Esta sabiduria de la virtud, este tesoro de la gracia y buena conciencia, conocenle todos los que se le allegan, y q̃ con diligencia le consideran: con esto se responde a vna tacita objecion que alguno pudiera hazer; si la virtud es tan preciosa, y es tan rico tesoro el seruir a Dios, y por otra parte los hombres son tan codiciosos de riquezas, como

D. Aug. lib. cont. Donat.

mo ay tan pocos que le buſquen? cómo ſon tan raros los que de veras tratan de ſu ſaluacion, y de ſeguir el camino de la virtud? Reſpondo, que eſto nace de falta de conſideracion, y de mirar eſte bien de lexos, y por mayor; para eſtimar el teſoro, es meneſter conocer ſu valor; y para conocerle, mirarle muy de cerca: acercaos a conſiderar eſta perla: *Quia bene nota eſt omnibus appropinquantibus ei, & omnibus qui conſiderant eam diligenter*. Si por marauilla tratays de las coſas de Dios, ſi huis del ſermon, y de la platica eſpiritual, ſino frequentays los Sacramentos, ſi mirays las coſas de virtud tan de lexos, como quereys conocer lo que valen? llegaos a Dios, començad a tratarle, exercitaos en las virtudes, enſeñaos a tener recogimiento, daos a la ſanta oracion, y deſcubrireys vn gran teſoro que aora eſtà eſcondido a vueſtros ojos. Eſtimays en mucho las riquezas temporales, porque las mirays de cerca; deſſeays la honra, y el oficio, vays anſioſo tras el deleyte ſenſual, porque lo traeys entre las manos, y andays embuelto entre eſſos bienes, y por ellos trabajays tanto; y padeceys tan grandes afanes; y los bienes del alma tan oluidados? las coſas de Dios, y de vueſtra conciencia tan ſobrepeyne, y por cumplimiento? Eſto es de lo que ſe eſpanta Tertuliano, y no acaba de marauillarſe, de los Philoſofos, y Gentiles, que por ſolo alcançar vn poco de gloria vana, vna migaja de honra temporal, vnos dexauan la hazienda, otros ſe ofrecian a la muerte; vnos al fuego, otros a las beſtias fieras, que los deſpedaçaſſen; y tu Chriſtiano con la fè que tienes, que te deſcubre el teſoro prometido en el cielo, y el que goza la buena con-

Ter. lib. ad Martia. c. 4.

conciencia en la tierra, solo con viuir virtuosamente, que estès tan descuydado en negocio de tanta importancia? que aquellos ayan hecho tanto por vn poco de vidrio quebradizo, y que tu no hagas algo por esta preciosa margarita? *Igitur si tantum terrenæ gloriæ licet, vt gladium, ignem, crucem, bestias, tormenta contemnant, sub præmio laudis humanæ: bene possumus dicere, modicæ sunt istæ passiones ad consecutionem gloriæ cœlestis, tanti vitrum, quanti verum margaritum? quis ergo non libenter, tantum pro vero audeas erogare, quantum illi pro falso?* Dar tanto por el vidrio, y tan poco por la perla, y tesoro? fatigarse tanto por alcançar vn poco de hazienda, que mañana aueys de dexar, querais, o no con la muerte, y tan poco por la vida eterna? tanta diligencia por alcançar, y engañar essa muger, y por vn breue y amargo deleyte de carne, y tan poca por la alegria verdadera, y por el gozo del alma; es falta de consideracion, y de precio, que el que conociò el valor del tesoro, y los quilates de la perla, todo lo dio, y de todo se deshizo, por llegar a su possession: *Vendidit omnia quæ habuit, & comparauit illã.*

DISCVRSO III.

Que se ha de poner mucha diligencia para descubrir este tesoro, y posseer esta Perla de la gracia Diuina.

Abscondito in agro. Esto es lo segundo que propusimos, la diligẽcia, y cuydado que se deue poner, en buscar este tesoro, y Perla preciosa; porq̃ aunque el tesoro se hallò sin buscarle, en que se nos quiso dar à entender, que es dicha el hallarle, y principalmente depende de la gracia de Dios, y de su voluntad; pero la Perla preciosa (dize) que le buscò cõ diligencia; para que entenda-

damos, que la pide muy grande, de nuestra industria, y cuydado; mas al fin para descubrir el tesoro despues de hallado, y para hallar la Margarita despues de bien buscada, necessario es nuestro trabajo, è industria: assi lo dixo el Sabio en estas palabras: *Si quæsieris eam quasi pecuniam, & quasi thesauros effoderis eam.* Si buscaredes la verdadera sabiduria, que consiste en la vida virtuosa, en el amor y temor de Dios, sea con la codicia que el mercader busca el dinero, y con el trabajo que se caba la tierra para descubrir algun tesoro. Declaremos estas dos comparaciones de Salomon, que ambas nos enseñaran que los negocios del alma, no se han de tratar floxamente, y con tibieza, sino con feruoroso calor, y con muy solicita diligencia; de la suerte que el codicioso negociante, para doblar su dinero, ya compra, ya vende, ya trueca vna mercaduria por otra, y busca todas las traças que imagina, para hazer sus grangerias: assi lo haze el Christiano que de veras lo es, vende, quando se deshaze de la possessiõ, o por lo menos del amor de las cosas temporales; cõpra quando procura enriquezerse con las virtudes; trueca, quando dà lo temporal por lo eterno, los gustos del cuerpo, por los del alma: y desta manera de la permuta que haze el justo, y verdadero sabio, dize Platon estas elegãtissimas palabras: *Præclarum est voluptates voluptatibus, dolores, doloribus, & metum metu, & malus mineri, tãquam nummos commutare. Sed ille dumtaxat rectus ac verè aureus nummus, cuius gratia reliqua oportet commutare atq; venundare, scilicet sapientia.* Y habla no de la sabiduria especulatiua, sino de la practica, y moral, que consiste en la virtud; y dize, que es cosa preclara,

Prou. 2. 4.

Plato in phædon

trocar deleytes por deleytes, dolores por dolores, miedos por miedos, riquezas por riquezas, honras por honras; que es como trocar dinero de cobre, por escudos de oro; q̃ en vn doblon, teneys vna infinidad de dinerillos: assi lo de aca todos son dineros de cobre, son paperetas, que cansan el braço el lleuarlas, y cansan el contar las, y despues hallareys q̃ siempre falta algũ dinero; mas el que trueca los bienes del cuerpo por los del alma, los gustos de la carne por los del espiritu, las riquezas de la virtud por los intereses del vicio, tiene su moneda mas segura, y mejorada en doblones de oro; mayor gusto ay en seruir a Dios, q̃ en todos los deleytes q̃ el mundo representa; mayor riqueza tiene vn pobre Religioso, en el rincõ de su celda con vna estampa de papel, que los Crasos, y Cresos del mundo; y assi aueys de buscar este tesoro, con las ansias que el mercader el dinero: *Si quæsieris eam quasi pecuniam.* Porque sola la virtud, es el peculio que nos puede sustentar y enriquezer, como dixo san Basilio: *Virtus possidenti pretiosum est peculium*: Y dlama peculio a la virtud, con mucha propiedad; porque como dixo vna ley. *Peculium est pecuniæ cumulus quem quis repositum habet ad subitos casus*: Es dinero guardado y repuesto, para vn menester, vna necessidad no pensada, vn caso repentino: por esso la virtud es peculio, ofrecense mil accidentes, en la vida, de trabajos que sobreuienen, de tentaciones que nos solicitan; es menester, que tengays guardada, y ateforada paciencia para sufrir, fortaleza para pelear, que si no teneys repuesto este peculio de la virtud, os hallareys perdido quando vengan essos mouimientos repentinos. Peculio tambien es el dinero y hazienda, que

D. Bas. Epist. 24.

l. ad Trebellianũ.

que posſee el hijo, y el esclauo, por particular priuilegio; que de ley comun, el esclauo, y el hijo, no son señores de vn real, todo es del señor, y del padre; solo el peculio, es del hijo, y del esclauo; assi dixo Seneca, que la fortuna tiene derecho en todos nuestros bienes, como en hazienda de esclauos. *Fortuna in hominum bona, tanquam mancipiorum, ius omne habet.* Todos los bienes temporales estan sugetos a la fortuna y mudanças desta vida, o por hablar Christianamente, a las varias disposiciones de la diuina prouidencia; nada tenemos que sea nuestro, y assi nos despojan sin hazernos agrauio. Quitan os la hazienda? no ay quexarse. Falta la salud? paciencia, que soys esclauo, y estos bienes no son vuestros, sino de vuestro señor: sola la virtud es vuestra, que nadie os la puede quitar, ni el enemigo, ni el tirano, ni el trabajo, ni la persecucion: assi lo dixo con mucha elegancia san Gregorio Nacianzeno en estos versos. D. *Greg. Nazian.*

Quæ tenet hic mundus, cuncta hæc, aliena putabis.
Virtus hanc habeas si modo, sola tua est.

Es la virtud nuestro peculio, como dixo san Basilio. *Virtus, possidenti præciosum est peculium.* Y assi se ha de buscar con la diligencia del mercader. *Si quæsieris eam quasi pecuniam.* Los Hebreos traduzen; *Si quæsieris eam quasi argentum.* Y quieren dezir, q̃ esta celestial sabiduria se ha de buscar, como se busca la mina, y venas de la plata: quantos hombres se hã perdido en esta grãgeria, empleãdo su hazieda toda en descubrir alguna mina, y en beneficiar la? pues el trabajo q̃ en esso se pone, nadie lo puede

saber, sino quien lo ha visto; assi lo deue hazer, el que quiere enriquezerse de virtudes y merecimientos con Dios, auenturarlo todo, hazienda, honra, vida, por hallar esta mina preciosa; y quando Dios se la descubriere, no huyr del trabajo por beneficiarla, q̃ mortificãdo passiones, rindiendo la carne, sugetando el apetito, padeciendo trabajos, y tribulaciones por Christo, se labra esta mina, y queda el alma rica para siempre. *Si quæsieris eam quasi argentũ.* Esta es la primera comparacion del Sabio.

La segunda es, *& quasi thesauros effoderis eam*: En que nos enseña, que auemos de trabajar por alcançar la virtud, como quien caba la tierra, por descubrir algun tesoro, y de la manera (dize Beda) que el que busca tesoros, caba y ahõda la tierra, hasta echar la fuera toda, y topar con el tesoro: assi aueys de cabar en vuestro coraçon, a dõde està encerrado; sino que està cubierto de tierra, y vos le teneys sepultado, con el amor de los bienes terrenos, y perecederos; sacad fuera essos desseos, echad essa tierra del coraçon, y luego hallareys el tesoro: que como dize el Apostol, nosotros le tenemos encerrado en estos vasos de barro. Las palabras de Beda son: *Qui thesauros effodit, eijcit terræ rudera, facit in altũ foueã, & sedulus insistit labori, donec thesauros, quos inquirit attingat: & qui thesauros sapiẽtiæ inuenire desiderat, quidquid sibi terrenũ ineſſe cõpererit, expurget; fossã humilitatis faciat.* Pero notese, q̃ no dize Salomõ: *Et quasi thesauros foderis eam*; sino *effoderis*; q̃ es muy diferẽte lo vno de lo otro; que lo primero significaua cabar: lo segundo escabar, esto es cabar con perseuerancia, hasta que se descubra el tesoro; q̃ poco importa q̃ vos comenceys a recogeros, y hareti-

Beda in hũc locũ.

virtud; està escondida, secreta, encantada, guardada de sierpes, rodeada de temores de perderla; porque con la menor ocasion, se desaparece, y va de nuestros ojos; por esso si la aueys hallado, temed de perderla, guardad este tesoro; y la llaue mas segura con que le tendreys cerrado, es temor, y mas temor, que si el temor (como dizen los Filosofos) es rezelo de mal futuro, harto grã mal es para vna alma, ver que puede perder esta rica joya. Este puede ser el sentido de aquellas palabras de Dauid, donde hablando del justo dize, que Dios le dio este santo temor, por muro, y baluarte: *Posuisti firmamentum eius formidinem.* O como lee san Geronymo: *Posuisti munitiones eius pauorem.* Que le hizo Dios vn palenque, o muralla de temor, porque el demonio quando nos vee mas seguros, y confiados, nos acomete, y da el asalto: y suele alcançar entonces mil vitorias; que como la confiança es madre de descuydos; el temor lo es de cuydados, y diligẽcia. No os assegureys de que teneys a Dios, porq̃ venis a la Iglesia, oys Missa cada dia, y frequentays los Sacramentos. Ni cõfie el Ecclesiastico, porque le tiene en el coro, y altar: que con essa confiança y seguridad, abrireys puerta al descuydo, y dareys passo llano al enemigo. Y no solo es bueno este temor para guardar el tesoro, sino para descubrirle; porque este santo temor, es principio de la verdadera sabiduria; que quando se busca vn tesoro, en topando con carbones, o ceniça, se tiene por buena señal, de que està cerca el tesoro, y assi quando llegare des a temer a Dios, aunq̃ no sea sino por el castigo de vuestras culpas, cabad vn poco mas, passad adelante, y luego topareys con el tesoro que està encubierto baxo de la ceniça, y jun-

Ps. 88. 41.

D. *Hier. hic.*

to a los carbones del temor. Finalmente hallado este tesoro, boluedle a esconder, en tres lugares secretos que ay en vuestra alma, como dixo Eucherio Lugdunense: *Hunc autem thesaurum ille abscondit, qui mente retinet, corde diligit, & eius nunquam obliuiscitur: illud enim abscondimus, quod charum habemus, & amittere timemus.* En el entendimiento, considerando su valor: en la voluntad, estimando su precio: y en la memoria, no oluidando jamas merced tan crecida, como auernos sacado Dios del estado de la culpa, y traydo os al de su gracia, &c.

Eucher. Lug. Math. 13 44.

SERMON
EN LA FIESTA DE S. NICOLAS OBISPO.

Homo quidam peregre proficiſcens, vocabit ſeruos ſuos, & tradidit illis bona ſua
Math. 24.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de San Nicolas Obiſpo.

CElebra eſte dia la Igleſia Santa (cõ mucha razon) las virtudes, y ſantidad del glorioſo ſan Nicolas Obiſpo, y muy conſideradamẽte nos propone en el Euangelio, aquella inſigne parabola de los talentos, que vn ſeñor repartiò entre ſus criados, a qual mas, a qual menos; porque fue eſte ſanto, aquel ſieruo fiél, que recibio cinco, y los doblò con ſu diligencia, y con la Diuina gracia. El primero fue de nobleza, q̃ fue hijo de padres nobles, y ricos, que es lo q̃ el mundo mas eſtima, y ſobretodo buenos Chriſ-

Christianos: y assi lo alcançaron de Dios a peso de oraciones, santidad, lagrimas, y limosnas: que los varones insignes, como Isac, Samuel y otros desta manera los concedio Dios a sus padres, para que constasse que eran mas hijos de la gracia, que de la naturaleza. El segundo talento que recibio del Señor, fue vna natural inclinacion a la virtud, tan temprana, que desde que supo sustentarse supo ayunar, ayunando los Miercoles, y Viernes, recibiendo el pecho a la tarde, y sola vna vez, en forma de perfecto ayuno; costumbre que conseruò toda la vida. Y si como dize Ieremias: *Bonum est viro, cum portauerit iugum ab adolescentia sua.* San Nicolas lo lleuò desde la infancia, y hizo en el admirables efectos. La Virgen nuestra Señora le tuuo junto con el ser natural: que con iguales passos tomarõ en ella posseſsiõ, la gracia, y naturaleza. San Iuan Bautista desde las entrañas de su madre. San Nicolas, no tan temprano: pero desde el pecho supo conocer a Dios para seruirle. El tercero talento, fue de riquezas, y bienes temporales; de que fue no heredero, ni posseedor tirano, sino dispensador generoso; dando su hazienda toda a pobres, y remediando cõ tres buenos dotes a tres donzellas, que por falta de dinero, las teniã sus padres dedicadas al infierno: *Immolauerunt filias suas demonibus.* Enseñando al Christiano rico, a ser limosnero en sus tiempos, y sazon. No se que dixera san Nicolas, de los que viendo tantas necesidades como aora ay, no las remediã pudiendo: y quãdo otros mueren de hambre, ellos tratã de acrecentar sus haziendas. El quarto talento, fue de grande erudicion, agudo ingenio, letras, rara facundia, eloquencia, y doctrina, con que ayudò mucho a la Igleſia en aquellos tiẽpos, que padecia grande

Tren. 13 27.

Ps. 105. 37.

ne-

retiratos de las ocasiones; y que deys principio a la enmienda de la vida, sino ay continuacion y perseuerancia; no topareys con este theforo: assi lo dixo san Iuan Chrysostomo sobre estas palabras que vamos declarando: *Qui thesaurum effodiunt in mundo licet infinitas capient diuitias, non prius absistunt quam totum exhauriant; non enim vt multa tollant, sed vt nihil relinquant; hæc eos præcipue cura tenere solet: multo magis hoc nos in diuinis facere thesauris oportet, tãdiu effodere, quo ad totum exhauserimus apparens: apparens autem dixi, quoniam omnia exhaurire, non datur.* De la manera (dize) que los que buscan theforos, quando los han descubierto, no se cõtentan, aunque saquẽ infinitas riquezas, no paran, ni cessan mientras no lo agotan todo; entretanto que hay que sacar, perseueran en el trabajo, porque no lo han emprendido para sacar mucho del theforo, sino para no dexar nada del: con mucha mas razon lo deuemos hazer nosotros en los theforos del cielo, cabar entre tãto que no agotaremos, todo lo q̃ se descubre deilos: lo que se descubre (dize Chrysostomo) porque agotar todo lo que es este diuino theforo es imposible. Tambiẽ ay otra diferencia entre cabar, y escabar, *fodere*, y *effodere*, como dizen los Iuristas, cabar es del mercenario y jornalero, escabar del Señor proprietario, q̃ en su campo haze hoya para descubrir el theforo, por esso el theforo, dizẽ las leyes es, *effodientis*, no *fodientis*. De suerte q̃ si el mercenario cabãdo en campo ageno, descubrio vn theforo, nó es suyo, sino del señor del cãpo, q̃ pues le alquilo para cabar en su heredad, el y no el jornalero fue el q̃ halló el theforo. Este celestial de que habla nuestro Euangelio, encerrado está dentro nuestro

D. Chrisf superora tion. Annæ.

coraçon, como dixo Christo Señor nuestro: *Regnum Dei intra vos est.* Y aun Seneca, con sola la lumbre de razon, encontro con esta verdad diziendo: *Vt auri aliquid extrahamus, terram euertimus; vt summum bonum ecupemus, & sapientiam reperiamus, pectus escrutari piget.* Y ay algunos, q̃ buscan este tesoro en campo ageno, procurando con sus sermones y exortaciones, q̃ los otros sean santos y virtuosos, y quando salen con su pretension, y descubren el thesoro de la gracia en el coraçon del proximo, no son ellos los q̃ quedan ricos, sino el Señor del campo, q̃ lo es tambien del tesoro. Lo fino y verdadero es, cabar cada vno, ayudado con la gracia diuina que nunca falta, en el campo de su proprio coraçon, echando (como auemos dicho) fuera del, la tierra; que hallando este thesoro, sera Señor del, porque le hallò en su propio campo, que aunque el Euangelio dize que era ageno y le compro, despues de comprado, ya es dueño del, pero como se ha de comprar este campo, para que sea nuestro este thesoro, lo diremos en otra ocasion.

Senec. in prouer.

DISCVRSO IIII.

Que despues de hallado este thesoro, lo auemos de esconder por miedo de perdelle.

QVem qui inuenit homo abscondit. Este hombre que hallò el thesoro, despues de auerle desenterrado y descubierto, boluio a escondelle de nueuo. Pues valame Dios para que le descubrio primero, si luego le auia de boluer a encubrir? Hizolo de miedo, porque no se le hurtassen, que como dixo san Gregorio Papa, a los ladrones llama, el que trahe el thesoro en la pal

D. Greg. hic.

palmas: *Deprædari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Esto es lo tercero que propuse al principio, que viuamos con grãde temor de no perder este rico tesoro. Si le aueys hallado, y Dios os hizo merced de perdonaros los pecados si aueys hecho vna confesion bien hecha, y bien circunstancionada; si os apartastes de las ocasiones, en que soliades tropeçar hasta aora, guardaos varonilmente de boluer a la vida passada, temed de perder este tesoro, recataos de todo, y más que de todo de vos mismo? *Non quod hoc inuidia faciat* (dixo san Geronymo) *sed quod timore seruantis, & nolentis perdere, abscondit in corde suo.* No penseys que fue embidia, y poca gana de comunicar el tesoro, quando este hombre lo bolnio a esconder, sino que lo hizo con desseo de guardarle; y por miedo de no perderle, fue ventura hallar el tesoro, y fue prudencia esconderlo de nueuo, por miedo que no se le fuera de entre las manos. Esta es la razon, porque la sagrada Escritura con tanto encarecimiento alaba en los justos el temor de Dios, y lo encomienda tanto a los que lo pretenden ser; porque es virtud, que no se compadece cõ descuydos, pudiendo qualquiere de las otras admitirlo. Quien vio jamas al temeroso, descuydado? y al rezeloso, oluidadizo? bien hallaremos abstinentes, humildes, castos, con descuydos, y ricos, pero temerosos, y descuydados, es caso imposible. Por esso el Apostol San Pablo, nos encarga tãto este santo temor, q̃ es el artifice de nuestra salud, y vida espiritual: *Cum metu, & tremore, vestram salutem operamini.* Y por esso tãbien Isaias, jumtó este temor cõ el tesoro: *Timor Dñi, ipse est thesaurus eius.* Porque es proprio del que hallò algũ tesoro, andar lleno de

D. *Hier. lib. 2. in Math. c. 3.*

Ad Phil. 2. 12.

Isai 33. 6.

temor no se descubrã, y no bẽ. Assi dixo san Macario:
D. Mac. hom. 7. *Christiani, sub timore semper degũs ac tremore quẽad modum qui habet thesaurũ, nihilominus metuit, ne quoquo modo latrones irruant ac depredentur.* Esta por ventura es la causa, que los antiguos, quando encerrauan algun tesoro, lo ponian, o en alguna cueua, donde supiessen que auia dragones, y culebras; assi dixo san Clemente Romano, en el libro de las cõstituciones Apostolicas:
Clem. lib. const. Apost. *Auarus serpentis locum obtinet, quem aiunt in thesauris cubare.* O junto a el entierrauan carbones, o ceniça, que durán largo tiempo, y no se consumen, de donde viene el proberuio: *Thesauri nostri carbones.* Otros ponian ortigas, que tambiẽ duran mucho, y no se consumen facilmente; assi el que hallò este tesoro, pongale junto a los carbones del infierno, a la ceniça de la muerte, a los estimulos del temor, que siempre le piquen, y soliciten. Tema, no le castigue Dios con muerte temporal repentina, o con muerte eterna. Acuerdese de la ceniça en que ha de parar, y de los carbones de aquel eterno fuego. Ponga este tesoro junto a las serpientes infernales, que assi estarà bien escondido, y aun encantado. Tesoros encantados se llaman aquellos, que antiguamente sepultauan en tiempo de guerra: quando los hombres se veian cercados de enemigos, y temian de venir a sus manos, escondian sus tesoros bàxo de tierra, y por arte magica los encantauan, poniendo en ellos algunas sierpes, o animales fieros, que los guardassen; esto es lo que referimos poco hà de san Clemente Romano. Y san Gregorio Nazianceno dixo de la virtud, que era tesoro encantado: *Virtus, difficilis, ardua, profunda, incantata.* Assi està en el texto Griego; la vir-
D. Greg. Nazian. carmi. de humana virtute.

necessidad. El quinto y vltimo, de Sacerdote, y Obispo, en el qual estado, con vida, y exemplo, con su buẽ gouierno, industria, y doctrina, ganò muchas almas parà el cielo, defendio la Iglesia dé la rabia y persecuciõ dé mũchos herejes que la contrastauan, decretando en el Concilio Niceno, entre trezientos, y deziocho Obispos que alli se hallaron, muchos articulos tocantes a la fè Catolica; y siendo, maestro con sus virtudes y doctrina, de todos los estados de la Iglesia: y assi todos se deuen alegrar en este diá (como dixo san Pedro Damiano) *Lætentur pueri, iuuenes gratulentur, honorentur virgines, senes, exhilarentur, & omnis ætas personanter alludat; vnusquisque enim habet materiam gaudiorum; vt laudent pueri puerum ieiunantem iuuenes iuuenem, liberantem, virgines virginum infamiam redimentem, senes senis inopiam miserantem: iuuenes, & virgines senes, cum iunioribus laudent nomen Domini huius.*

D. Petr. Damia. ser. de S. Nicol.

Lo que mas celebran S. Pedro Damiano, y S. Bernardo, en otro sermõ q̃ hizo desta fiesta, fue la temprana virtud del glorioso Nicolas, pues desde el pecho de la madre, començò á abraçar el ayuno, y penitencia; y la causa desto es, porque como dixo san Gregorio Nacianzeno, es muy conforme a la prouidencia de Dios, abrir muchos años antes, las çanjas de los grandes edificios que pretende leuantar: *Diuina sapientia, magnarum rerum fundamenta multo ante iacit.* Gran fabrica de virtudes y santidad, quiere Dios leuántar en Nicolas, pues echa los fundamentos a este soberano edificio, desde la leche que mamò: y tambien tenemos aqui enseñanza, quan gran yerro es no llorar cõ tiempo nuestra perdiciõ, pues estamos tan inciertos, del que nos daran para llorarla, y de lo mu-

D. Greg. Nacian. orat. 18.

mucho que merece ser llorada; que aunque comencemos la penitencia en naciendo, no nos sobrarà nada, de la que deuemos a nuestras culpas: por esso en saliendo el niño del vientre de su madre, derrama ciertas lagrimillas, que llamò san Agustin mi Padre, profecias de los trabajos q̃ le esperan: *Et primo vagitu laboriosæ vitæ testantur exordium.* Y Seneca dixo lo mismo, aunque como Filosofo Gentil: *Nonne vides qualem vitam nobis natura promiserit, quæ primum nascentium omen, fletum esse voluit?* Pues si tã apercebida es como esto la naturaleza en las lagrimas, quanto mas lo auia de andar la penitencia en las suyas, en quien las mas tempranas son las mejores? cõ lagrimas hizo Christo la primera entrada en el pesebre: *Et primam vocem similiter omnibus emisit ploratus.* Y no tuuo el mundo, mas cierta señal de su salud, que este llanto: sobre aquel sentimiento, estriuò nuestro gozo; sobre aquella tristeza, nuestra alegria; sobre aquel desabrigo nuestro fomento; en aquellas pajas, nuestra libertad. Pues si la naturaleza comiença a llorar tan temprano las culpas de nuestros padres, y las que aún no han cometido sus hijos, y Christo nuestro bien, en naciendo nace llorando nuestros males, muy prudente es el ayuno, y penitencia de Nicolas, que comiença en el, desde los pechos de la madre.

D Aug. libr. 21. de ciuit. Dei.

Sene. lib. de conso. c. 23.

Sap. 7. 3.

Tãbiẽ fue rara, y peregrina la piedad q̃ vsò cõ aquellas tres donzellas, socorriẽdolas con su limosna, para librarlas de la perdicion, a que su padre las tenia expuestas: esta fue la fuente, de donde manaron los arroyos de tan excelentes virtudes en nuestro santo, y la Reyna que las coronò, como dixo S. Pedro Damiano con estas elegantes palabras: *Perpendite*

dite quanta imperatricis misericordiæ sit maiestas;
D. Petr. Dam. ser. de S. Boni fac. *non ne hæc videtur veluti præpotens Regina inter cæteras eminere virtutes? quæ nimirum de communi plebe homines, alium ad prophetiæ prouehit gratiã; alÿ martirij dat coronam: illi dat vt Ecclesiam Christi cœlestis oraculi dapibus pascat; isti præbet vt ad supernæ gloriæ nuptiale conuiuium, post victoriæ palmam feliciter epulaturus accedat.* Que es todo lo q̃ se puede dezir de la misericordia, y piedad; que tiene magestad Imperial, que es Reyna de todas las virtudes; assi como el Rey reparte los oficios, y dignidades entre las personas desu Reyno, assi la misericordia, a vnos haze Profetas, a otros Martyres, a otros Doctores, y a todos finalmente los corona en el cielo, y los assienta a la mesa de Dios en aquel celestial combite. Y no me assegurara yo mucho del ayuno, aunque tan temprano, de nuestro glorioso Nicolas, sino le viera acompañado de vn animo compassiuo, y limosnero, porque ayuno sin piedad; mortificaciõ, sin misericordia; es tormento sin prouecho, mas quando el ayuno se acompaña con la misericordia, vence los enemigos, y triunfa gloriosamente (segun dixo san Pedro Crisologo, con la delgadeza que suele) *Est ieiunium, castitatis murus, puditiæ propugnaculum, ciuitas sanctitatis: est ieiunium, inuictus christianæ militiæ principatus; sed in his virtutibus ieiunium tunc viget, tunc vincit, tunc triumphat, cum duce misericordia pugnat.* Es el ayuno (dize) muro q̃ guarda la castidad, fortaleza que defiende la pureza, ciudad dõde la santidad descansa, es Príncipe no vencido de la Christiana milicia: pero en todas estas virtudes, entonces el ayuno tiene valor, entõces vence, y triunfa, quãdo tiene por guiã, y capitana a la misericordia; y assi despues del

D. Petr. Chrisol. serm. 8.

del ayuno tan anticipado de nuestro santo, no fue mucho, que fuesse tan excelẽte su misericordia, en socorrer aquellas tres donzellas, y a otros pobres cõ sus limosnas: pero este hecho, no solo procedio de su animo caritatiuo y limosnero, sino de pecho encendido en zelo de la honra de Dios, y del bien de los proximos. Vio la perdiciõ de aquellas tres almas, y que por acudir a la necessidad temporal de sus padres, se ponian en manifiesto peligro de cõdenarse, esto abrasò el coraçon de Nicolas, para que de noche sin que nadie lo entendiesse, les echasse por vna ventana tanta cantidad de dinero, quãto auiã menester para su remedio; que este es el ingenio de los q̃ de veras amã a Dios, y han començado a conocerle, y sentido la suauidad de su trato, no reposar en aquel regalo, sino acudir con presteza a las necessidades del proximo: assi lo confiessa la Esposa de si en los Cantares. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos; en dilectus meus loquitur mihi, surge, propera amica mea.* Cant. 2. 9 Aparecio mi Esposo, vestido de mi carne, mirome, y mirele, y a penas gozaua deste regalo, quando me mandò que me leuantasse de aquel santo ocio, y fuesse con priessa a socorrer mis hermanos; assi lo declarò san Bernardo. *Post tunc, tantæ dignationis, & miserationis respectum, sequitur vox, blande & leniter insinuans voluntatem, quæ non est aliud quam ipse amor, qui otiosus esse non potest, de ijs quæ Dei sunt solicitans, & suadens, & audit sponsa, vt surgat, & properet, aut dubium quin ad animarum salutem.* D. Bern. ser. 17. in Cant. De aqui nacio tambien el acudir san Nicolas a socorrer los inocentes, y que contra justicia padecian agrauios, que es vno de los mas viuos sentimientos, que en esta

esta vida atormentan el coraçon, como se vio en la misma ciudad de Mira, dõde el era Obispo: el Prefecto della, llàmado Eustochio, auia condenado a muerte a tres ciudadànos honrados, que no tenian culpa, por mucho dinero que algunos enemigos de ellos le auian dado; fuesse el Santo al lugar del suplicio, y con sola su vista detuuo y espantò al verdugo, quitole la espada de la mano, y dio là vida a los inocentes. Lo mismo hizo con tres Maestres de campo, a quien el Emperador Constantino auia condenado a muerte, siendo inocentes y sin culpa, apareciosele el Santo, y perdonolos el Emperador; y hizo vna ley por su respeto, q̃ està en el Codigo Theodosiano, en que manda, q̃ las sentencias de los Obispos, se guarden entera, è inuiolablemente. Consideremos pues quien tales talentos tuuo en la tierra, no ociosos, ni escondidos, sino siempre grangeando con ellos, qual serà el premio de que goza en el cielo? Seamosle muy deuotos, y lleguemos al Euangelio.

Lib. 1. de Episcop. iudic. C. Theodo.

o

DISCVRSO. II.

Que Dios reparte sus bienes, porque no los ha menester, entre nosotros que necesitamos dellos.

HOmo quidam peregre proficiscẽs, vocabit seruos suos. El santo Euangelio contiene, aquella insigne parabola de los talẽtos, q̃ vn hõbre rico, y hazendado, queriendo hazer vn largo viage, repartio a vnos criados suyos, dandole a vno cinco, a otro dos, y a otro vno; para que negociassen con ellos, y aumẽtassen el caudal, y quando el boluiesse, se lo tornassen mejorado y acrecentado: y los diligentes, por su buena industria, y cuydado, fuessen premiados con gozo eterno, y los perezosos y negligen-

tes castigados. Quando los sagrados interpretes, no nos dixeran quien es este hombre, fuera facil aduinarlo, y dezir que es Dios; porque al tiempo de la partida distribuye sus bienes; y porque los comunica a todos, sin que aya criatura alguna, que pueda dezir esto mè falta: estos dos rastros siguio Dauid, para conocer a Dios, y dezir quien era. El primero, que da quanto auemos menester. El segundo, que el no necesita de nada: *Conserua me Domine quoniam speraui in te, dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Confiesso Señor, que el ser que tengo, le he recebido de vuestras manos, y de las mismas espero su conseruacion; porque soys Dios, que proueeys a todos, y no teneys necesidad de nadie, ni de nada.

Psal. 15. 1.

Quando se partio este Padre de familias, distribuyo su dinero: dize el otro; Señor he menester dineros, que hago vn largo camino: pues mirad que poca necesidad tiene Dios de esso, q̃ quando ha de hazer jornada, entonces lo distribuye; y es, que de tal manera lo da, que siempre se queda señor, y con las manos llenas: assi se lo dize la Esposa en estas lindas palabras. *Manus eius aureæ tornatiles plenæ iacintis.* Vuestras manos (dize) Esposo dulcissimo, son de oro, labradas a torno, y llenas de jacintos: como llenas, dize san Ambrosio? Pues que nunca Dios abre la mano, siẽpre la tiene cerrada, y llena? Si abre (dize Diuid:) *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Pero no es como el mundo, que si algo da, se queda maniuacio: Dios no, por mucho que de y abra las manos, siẽpre las tiene llenas de jacintos, y de riquezas del cielo. Con esto se entiende lo que dixo el Euangelista san Iuan

Cant. 5. 14.

D. Ambr. Psa. 144 16.

Iuan: De *plenitudine eius omnes accepimus*. Nadie puede dezir esto, sino solo Dios, que si vays a vn aluerca llena, y enchis muchos cantaros, sacareys el primero de la llenura del agua: pero el segundo no, porque ya le falta aquel primero; assi passa aca entre nosotros, que si vos sacays de la llenura del rico, alguna piedad, y limosna, como le falta aquello que os ha dado, el segundo que venga tras vos, no sacara de su llenura, sino del vacio que vos dexasteys: pero Dios por mas que dè, siempre queda lleno; y aunque dè estrellas al cielo, purpura a los Reyes, y flores al campo; con todo esso. *Pulchritudo agri mecum est*. Por esso dize san Iuan, que le vio en el Apocalipsi con la cara de jaspe, piedra en que se veen todos los colores. Essa es la razon primera, con que Dauid confiessa, que Dios lo es; porq̃ dando a todos, nada le falta, y de nada tiene necessidad. La otra, porque a todos prouee, a grandes y pequeños, ricos y pobres; a todos da talentos, y no solo de lo que han menester, sino aun de lo que no han menester, y les sobra. Por esto dixo Vgo de sancto Victor, crio Dios muchas cosas inutiles, y aun dañosas al hombre; porque si solo le diera lo necessario, mostrarase bueno, pero no rico: *Si enim sola necessaria tribueret, bonitas quidẽ esset, sed diues non esset*. Y por la misma causa, distribuyé sus bienes, no solo en quiẽ sabe, q̃ los han de lograr, y acrecẽtar, sino tãbiẽ en los q̃ entiende q̃ han de ser inutiles y desaprouechados, como en este mal siruo, que escondio el talento. Assi vemos que llueue en la mar, donde no ay sembrados, y riega la tierra seca y esteril, y produze fuentes en lugares desiertos; assi lo dize Philon por estas palabras. *Benignus cum sit Deus, largitur bona*

Ioann. 1. 16.

Apoc. 4. 3.

Vgo Victor. lib. de operetriũ dierum c. 9.

Philo. li. 1 alegorium legis.

bona omnibus, etiam non perfectis, inuitans eos, vt emulatores virtutis atque participes fiant, ostentasque immẽsas diuitias suas, quòd sufficiant etiam hijs, quæ non magnam vtilitatẽ inde capiunt; quoties enim pluit in mare, fontes producit in locis differtißimis, tenuem & asperam sterilemque terram rigat inundans fluminibus, quid aliud exibet, quam nimietatem diuitiarum benignitatis suæ? De suerte, que tambien en esto se descubre ser Dios, quando llueue en las peñas peladas, riega los montes desiertos, y da sus talentos a sieruos inutiles; y hazelo assi. Lo vno, para mostrar el desseo que tiene, de aprouechar aun à aquellos que parecen sin prouecho; y lo otro, para ostentar las inmensas riquezas de su liberalidad: assi dixo el Apostol S. Pablo, que lo hizo con los Gentiles, que hasta entõces auian sido paramos incultos, y sieruos inutiles; mas no por esso dexò de darles talentos, y embiar sobre ellos del cielo, la lluuia de su gracia. *Deus dimisit omnes gentes ingredi vias suas, & quidẽ non sine testimonio, semetipsum reliquit benefaciens, de cælo dans pluuias, &c.* Hasta con Iudas guardò Christo N.S. este estilo (cõmo lo aduirtio S. Ambrosio) con saber q̃ le auia de ser traydor, y venderle a sus enemigos, le llamò al Apostolado, y le encomẽdò el dinero de aq̃lla familia, para ver si podia produzir algun fruto, la lluuia destos beneficios, en aquella peña dura. Porque como dixo Seneca, no es mucho dar el beneficio y perderle: pero es de grande animo perderle, y con todo esso darle: *Non est magni animi beneficium dare & perdere; hoc est magni animi, & perdere & dare.* Por esto dizẽ los Theologos, q̃ aun a los reprouos, q̃ estan traçados por la diuina prouidẽcia para el fuego eterno, no falta el Señor cõ los socor-

Actuum 14. 17.

D. Ambr. lib. of si. c. 16.

Sen. lib. 2. de benef. cap. 31.

socorros de su gracia; y assi dixo S. Agustin mi Padre:

D. *Aug. Epist.* 49 *q.* 2. *Voluntas Dei, nunquam in hac vita defuit iustitiæ, pietatique mortalium*: Y es esto tanta verdad, que quando Dios por nuestras culpas, no puede hazer merced a todos, sino a pocos; parece q̃ muestra sentimiento, viẽdo impedido el curso de su liberalidad: por lo menos de Christo Señor nuestro, lo afirma

D. *Petr. Chrisol. serm.* 64. S. Pedro Chrisologo, que llorò en la resurrecion de Lazaro, viendo que resuscitaua a vno solo, y desseando que resucitaran todos los que estauan en las sepulturas; llorò (dize:) *Quia hunc solum Lazarũ & non omnes mortuos suscitabat.* Luego bien dixo la Esposa, q̃ las manos de su amado estauan llenas de jacintos, eran de oro, y labradas a torno. Y es mucho para notar, q̃ solo de la cabeça y de las manos dixo, q̃ eran de oro: *Caput eius aurũ optimũ.* Y áqui; *Manus eius aureæ*; porq̃ no es mucho,

Cant. 5. 11. seã las manos ricas, y liberales, quãdo lo es la cabeça; y q̃ lo seã las obras de la humanidad de Christo, siẽdolo su diuinidad: y tãpoco sera mucho, q̃ vuestros hijos y criados, sean limosneros, y piadosos cõ los pobres, si lo soys vos cabeça de la familia; y al contrario, si vos soys desapiadado y sin misericordia, q̃ ellos seã fieros y crueles: manos de oro dize: *Manus aureæ*, como las del otro Rey Midas, q̃ trocaua en oro todo lo q̃ tocaua con ellas. Mejor lo haze Dios, pues lo q̃ se pone en las suyas, se muda en nueuo y auentajado ser; el pan en su cuerpo; el vino, en su sangre; la vida en muerte; los gusanos, en resurrecio: por esto, estos sieruos auẽtajarõ sus talentos; porq̃ q̃ẽ prelos tuuierõ puestos en manos deste Señor, y corrio por su mano del, y en su nõbre, la negociaciõ y grãgeria. y el otro sieruo inutil perdio el caudal; porq̃ en recibiendolo de mano de su señor, lo se-

pultò, y puso en manos de la tierra. Tambien se dize destas manos diuinas, que estan llenas de jacintos: *plenæ iacintis*: Quiere dezir, que son manos, no solo ricas, sino dadiuosas, y liberales; que el jacinto (dizẽ) es piedra, q̃ inclina a quiẽ le trae, a la liberalidad, y acrecienta las riquezas. Si esto es assi, ya deuen auerse perdido del mundo los jacintos; pues vemos tantas necessidades en los pobres, y tan pocas manos q̃ se alarguen a remediarlos; pues mas cierto es, que la limosna hecha al pobre, acrecienta la hazienda del limosnero, que el jacinto las riquezas del que le trae: de otra manera lo harian los ricos, si entendiessen, no solo el bien de que se priuan, con la tenacidad y escasez, que vsan con los miserables, sino el mal y daño grande que se hazẽ: es meter vn año de hambre por su casa dize Salomon. *Egestatem operata est manus remissa: manus autem fortium diuitias parat.* La mano corta en dar, padecera necessidad y pobreza; y la mano de los fuertes; esto es de los liberales, que valerosamente vẽcieron la codicia del dinero, apareja para su dueño vn gran tesoro de riquezas. Y notan los Interpretes sobre este lugar; que aunque dos vezes se nombra la mano en el texto Hebreo, en la primera que dize: *Manus remissa*, se pone vn nombre, que significa la mano cerrada, q̃ llamamos puño; y en la segunda: *Manus fortiũ*, otra vez, que denota la mano estendida; que llamamos palma; y assi querra dezir el Espiritu santo, que la mano cerrada, y apretada para dar, es causa de hambre, y necessidad en el q̃ assi la tiene; y la mano estendida y abierta, amontona muchas riquezas en el dadiuoso y limosnero. Pero dira alguno, que no habla aqui el Sabio cõ pròpiedad, quãdo dize: *Operata est egestatem*;

Leninius lib. 1. de lapidi.

Prou. 10. 4.

Por-

Porque la pobreza, no es cosa positiua, sino priuacion de riquezas, ni cosa q̃ se labra, ni obra cõ las manos, sino vn desdichado accidente, que suele venir por las casas de los ricos: y assi no viene bien el, *operata est*. Respondo, que la pobreza a los demas, suele venirles a caso: pero los auarientos, ellos mismos la llaman, la cõbidan, la traẽ, y con sus propias manos la edifican; porque todo lo q̃ niegan al pobre, se lo quitan a si; lo q̃ injustamente grangean, lo roban de su propia hazienda: y pues no dan, ni prestan a Dios por manos de sus pobres, merecen q̃ les priue el mismo de los bienes q̃ les ha dado: *Manus autem fortium diuitias parat.* El q̃ reparte de sus bienes, alcãça hõra, y prouecho: este, porq̃ acrecieta la hazieda, aquel porque merece nombre de fuerte y valeroso, que pudo vencer, vn valentissimo afecto del coraçõ humano, que es la codicia; a quiẽ S. Iuan Chrisostomo, llama tirano no vencido, y bestia insuperable. Pero porq̃ veamos este valor se atribuye antes, a los manos q̃ al coraçõ? *Manus autẽ fortiũ diuitias parat.* La razon es, porq̃ la auaricia, encoje y ata las manos para dar, como dixo el mismo Chrisostomo, declarando aquello de Dauid. *Cum diues factus fuerit homõ. Auaritia & cupiditas, manus diuitis alligat, & arctissimis vinculis adstringit, ne ad donãdũ liberæ & expeditæ sint* Segũ esto, el q̃ rõpiere las ataduras de sus manos, y las dexare sueltas, y libres para dar, cõ razon se dize, q̃ tiene manos fuertes mas q̃ las de Sãson; q̃ el rõpio las ataduras de neruios, cõ que sus enemigos le tenia presos; y el que reparte su hazienda cõ los necessitados, rompe las de su codicia, que son mas duras cadenas. De otra manera lo haze, este grã Padre de familias, q̃ sin tener necessidad de nadie, prouee a

D. Chrisost. hom. 46. in Ioann.

Psal. 48. D Chrisost. hic c. 2.

todos, y reparte sus talentos, cõ toda manera de fieruos, aunque sepa que no lo han de agradecer, ni con ellos han de grangear.

DISCVRSO III.

Que Dios distribuye por sus manos las mercedes, y los castigos por las agenas.

Vocabit seruos suos, & tradidit illis bona sua. Descubrese tambien en esta parabola, otra singular, y rara condicion, de la misericordia de nuestro Dios, que los talentos, y mercedes, los da por su propria mano; pero el castigo de los ingratos, y negligentes fieruos, aunque se haze por orden de su justicia, parece q̃ lo dexa a q̃ otro lo haga. sino miren lo que nos dize el Euangelio, llamò este Padre de familias a sus fieruos: *Vocabit seruos suos.* Y no fue para otro fin, sino para darles el de su propia mano los talentos. *Tradidit illis bona sua.* Que si por mano agena se los huuiera de repartir, no auia necessidad de llamarlos; bastara embiarles el mayordomo, que les diera las libranças del Señor, y declarara su voluntad; quando despues de largo tiempo, buelue a pedirles cuenta; a los fieruos diligentes que doblaron los talentos, el mismo les dà el premio, y galardon de su trabajo: *Euge serue bone, & fidelis.* (dize al primero, y al segũdo) *quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Mas quãdo ha de castigar al fieruo perezoso, priuandole del talento que le auia dado, porq̃ le escondio en la tierra, y no grangeò con el; no es el mismo Señor el que se le quita de las manos, sino manda a los otros criados, que ellos se le quiten, y despojen: *Tollite itaq; ab eo talentũ*, les dize: en todo lo qual se descubre, vna nobilissima cõdiciõ de Dios, mas inclinado a hazer biẽ, que

que a castigar pues lo vno lo haze por si, y lo otro lo encomiẽda a sus ministros. Pensamiento es de san Ambrosio, declarando aquellas palabras que Dios dize al Sacerdote Heli, intimandole la sentencia que contra el, y toda su casa tiene dada, de priuarle del sacerdocio: *Quicumq; glorificauerit me, glorificabo eum; qui autem contemnunt me, erunt ignobiles*, dize el Texto sagrado, y acrecienta Ambrosio: *Doceãt te verba diuina: quia operatur gloriam, penam relinquit: honorificantes me, inquit, honorificabo: honorem honorum, operationis suæ esse declarans, & contemptores, inquit, mei; non dixit, honore priuabo, sed honore priuabuntur; non suę operationis, deputans eorum iniuriam; sed quid futurum esset ostẽdens.* Aduertid la manera de hablar de Dios, el se dà por autor de la gloria, y la pena dexa que otro la execute. A los que me honraren, dize, yo los honrarè, declarando, que es obra de sus manos, la hónra de los buenos; y a los que me despreciaren, no dixo, yo los priuarè de la honra, que tienen, sino serã priuados della, por no hazerse autor de aquel castigo, sino señalarlo solo, como cosa que ha de ser. De manera que al dar de la honra, habla Dios de si con verbo actiuo: *Glorificabo eum.* Pero de la afrenta, no dixo: *Contemnam eos, sed erunt ignobiles.* Como que aquello; no sea obra de sus manos, sino del q̃ lo mereció por sus culpas. Prosigue el mismo san Ambrosio, esta consideracion, y confirmala, cõ el castigo, y pena, a q̃ Dios condenó la serpiente, por auer engañado a nuestros primeros Padres; y con ser assi que el principal delinquente era el demonio, q̃ estaua en ella reuestido, no se quiere el dar por autor de su pena, sino que el mismo delinquente, sea su executor y verdugo, y assi le dize, *Super pectus tuum gradie-*

D. *Amb. lib. de paradi. c. 14*

1. *Reg. 2. 30.*

dieris; & terram commedes
Gen. 13. *cunctis diebus vitæ tuæ.* Y
14. luego el santo Dotor: *Non dixit facio te super pectus tuum ambulare, & terram manducare: sed, ambulabis, inquit, & manducabis; vt prædixit se magis de serpente, quæ futura sunt videretur, quam præscripsisse quid faceret.* Pronuncia Dios sentencia contra la sierpe diziendo, andaras arrastrando por el suelo, y comeras tierra, todos los dias de tu vida: no le dixo, yo te mando que arrastres por el suelo, y comas el poluo de la tierra; sino andaras, y comeras; que parece mas profecia de lo que ha de ser, que no castigo de lo que ha sido. Quien no adorara en este passo la diuina misericordia q̃ cõ vn enemigo tã declarado como el demonio, la vsa en tiempo q̃ haze oficio de Iuez, y esta arrojando centellas, su indignacion y enojo. Si aun en el castigo de satanas, se haze Dios a fuera, y retira las manos; mira el sentimiẽto que podra tener en tu condenacion, quando le obligaren tus culpas.

A esto mirò el Apostol san Pablo, quando hablando de la fidelidad que Dios ha de guardar en el juyzio, distribuyendo los premios, y los castigos, conforme los los meritos de cada vno, dize: *reddet vnicuique, secundum opera eius, ijs quidem, qui secundum patitientiam boni operis, gloriam, & honorem, & incorruptionem quærunt; vitam æternam: ijs autem, qui sunt excontentione, & qui non aquiescunt veritati, credunt autem iniquitati ira & indignatio.* Dara Dios a cada vno segun sus obras, a aquellos que sufridos y perseuerantes en el biẽ obrar, buscan la gloria, honra è inmortalidad, dara vida eterna: pero a los que son rencillosos, y no dan credito a la verdad, sino a la maldad; yra è indignacion. Reparò Origines ingeniosamente, en las dos partes desta Antithesi y contra posicion, porque a Rom. 2. 6

los

los buenos, dize Dios, que les dara vida eterna; y no dize que dara pena eterna a los malos, como auia de dezir, sino solo que vendra sobre ellos la yra è indignacion: porque no quiso Dios, que le miraſſemos como autor desta pena, sino de aquella gloria: *Vt per hæc* (dize) *ostenderet ea quidem, quæ bonis reddenda sunt, per Deum reddi, id est, vitam æternam; ea vero, quæ sequuntur malos, non a Deo dari, cuius dona ipso digna sunt; sed in his qui operantur malum, ira, & indignatio erit, secundum ea, quæ thesauri zauerunt sibi ipsis.* Lo cierto es, que assi el premio de los buenos, como el castigo de los malos, es efeto de la diuina prouidẽcia, que en los vnos executa su misericordia, y en los otros su justicia; pero dizese, que Dios se sale afuera en el castigo, porq̃ de la natural inclinacion de su bondad, es hazer bien a todos, y querer q̃ todos se saluen, con la volũtad q̃ llamã los Teologos antecedẽte: *Vult omnes homines saluos fieri.* Y quãdo sale desde passo, nuestros pecados le sacan, y assi con la volũtad consequẽte, q̃ supone ya la culpa cometida ante vista, decreta la pena y cõdenaciõ. De aqui noto S. Geronimo, vna particular aduertencia, acerca de las maldiciones, y bendiciones, q̃ en el Deuteronomio se echaron, sobre el pueblo de Israel, q̃ a las maldiciones responden todos, *Amen*; pero a las bendiciones callan, y no dizen *Amen*; maldito sea el hõbre q̃ adorare idolos: *Et respõdebit omnis populus & dicet Amen.* Maldito el q̃ no honre a su padre, y a su madre: *Et dicet omnis populus Amẽ.* Maldito el que hiziere errar en el camino al ciego: *Et dicet omnis populus Amen.* Y assi va prosiguiendo las maldiciones, hasta el fin del capitulo, rematandolas todas, con la palabra, *Amen.* Y luego en el siguiente comiençan las bendiciones, y a todas calla el

11 *Orig. li. 2. in epi. ad Rom.*

D. *Hier*

Deutero nom. 27. 15.

Ibidẽ & 28. 17.

el pueblo, y no responde: *Amen. Benedictus tu in ciuitate, & benedictus in agro, benedicta horrea tua, benedictus fructus ventris tui. &c.* Aqui falta el, *Amẽ*; que tantas vezes repitiò en las maldiciones, para significar, dize san Geronymo, q̃ las maldiciones, y castigos, nacen de los hõbres, y de sus culpas; por esso dizen, *Amen.* Que ellas son, las q̃ las confirman, y executan; pero en las bendiciones, y gracias de Dios, no tenemos nosotros parte, ni somos causa dellas, solo se deuen a Dios, y a su liberalissima misericordia. Pero lo que mas se puede dezir en esta consideracion, es lo *Orig.* que aduirtiò Origenes en el lugar de arriba; que hasta el fuego del infierno, q̃ en el ser natural es obra de la omnipotẽcia de Dios, y en el moral de su justicia, dize, que el no le ha fabricado, sino nosotros: que àquel fuego eterno es nuestro, y no suyo; que nosotros le encendimos cõ nuestros pecados, y le soplamos cada dia, para que nũca se apague. Para prouar esto, trae Origenes aquellas palabras que refiere Isaias. Dirà Dios a los con- *Isai.* 50. denados, quando entrẽ por 11 las puertas del infierno: *Ambulate in lumine ignis vestri, & in flamis quas succendistis.* Andad y passeaos por esse vuestro fuego, rebolueos por essas llamas eternas, q̃ vosotros aueys encendido, que este fuego eterno en que estays sepultados, no le aparejò mi seueridad, sino vuestra malicia, vuestro es este incendio, que ceban, y sustentan vuestros delictos; serà eterno, porque nunca cessastes de pecar, siempre le añadis leña, con las culpas que cometeys; y no solo tenemos pruena desta verdad en el Testamento viejo, en los lugares referidos, sino clarissimamente en el *Luc.* 12. Nueuo, porque en san Lucas dize Christo nuestro 8. Señor, el que me confessare por lo que soy delante de

de los hombres, yo le confessare por mio en presencia de los Angeles; y el que me negare delante de los hombres, serà negado delante de los Angeles de Dios: *Omnis quicumque confessus fuerit me coram hominibus, & filius hominis confitebitur eum coram Angelis Dei: qui autem negauerit me coram hominibus, negabitur coram Angelis Dei.* Al que me confessare, yo le confessarè; y al que me negare, no dize, yo le negarè; sino, serà negado: como si este castigo no fuera obra de sus manos, como aquel galardon. Por esto *Actuum. 9.14.* san Pedro, quando huuo de resucitar a Thabita, se hincò de rodillas, y hizo oracion à Dios; mas quando huuo de castigar con muerte repentina a Ananias, y Saphira, no hizo oracion; como dando a entender, que el beneficio de la resurrecion, auia de venir de la mano de Dios, y no la muerte de aquellos dos facinorosos. De aqui querria yo que aprendiessen, como se han de auer los Prelados con los subditos; los señores, con los vassallos; los padres, con los hijos y criados: precièse mas de piadosos, que de riguro sos; de blandos, que de seue ros: reciba el vassallo la merced de la mano del Señor, y no entièda que la deue a otras manos: porque no se le vayã tras ellas los ojos; el castigo, vaya por los ministros de la justicia, que si causare odios, y quexas, no es bien que vengan a dar en la persona del Rey. Los superiores, prouean por si, mismos los beneficios, que proueeran mejor, y seran mas amables; y enseñen los padres con su exemplo a los hijos, a hazer la limosna por su propria mano, q̃ parece muy bien la mano de vn señor estendida para el miserable. De todo esto tenemos exemplo en la parabola de nuestro Euangelio, que este Padre de familias, por su mano dio los talentos; y por la de otros, cria-

criados priuo del q̃ le auia dado, al ſieruo perezoſo.

DISCVRSO IIII.

Que Dios no pide mas de lo que podemos, y el mundo nos obliga a imposibles.

VNicuique autem ſecundum propriam virtutem. Nadie pienſe, que aqui quiere dezir, que repartio los dones ſegun que cada vno lo merecia; porque fueron dones fundados en gracia; y aunque la gloria ſe merece de condigno, la gracia primera no ſe puede merecer; depende de la libre voluntad de Dios: por eſſo ſe dize; *Et in terra pax hominibus, bonæ voluntatis.* Luego, ſegun ſu propria virtud, no quiere dezir merecimiento, ni tampoco diſpoſicion natural, que Dios no aſienta ſus talentos en los hombres, a medida de los naturales de cada qual; en los Angeles ſi, dizen los Teologos, y aſsi
1 p.q.61. ſiguiendo lo que tienen por mas prouable hombres muy doctos, digo, que propria virtud, aqui es la naturaleza de cada vno; que ſi bien ſe recibe de Dios, al cabo no ay coſa como ella que tan nueſtra ſea; no que la naturaleza ſea diſpoſicion para los dones de la gracia, ni los merezca, como ſe ha dicho; ſino porque el camino real ordinario de Dios, para repartir ſus talentos, es teniendo atencion al ingenio y naturaleza de cada vno. Moyſes es manſiſsimo, y prudentiſsimo? Pues ſea Gouernador de mi pueblo. Dauid miſericordioſo, y valiente? ſea Rey, que aſienta muy bien la corona, ſobre entrañas piadoſas y esforçadas. La Madalena tiene vn coraçon enamoradiſsimo? empleele en amar coſa, de que no pueda arrepẽtirſe. San Pablo es celoſo de las almas? pues ſea predicador de las gentes: y aſsi dixo S. Iuan Chriſoſtomo del. *Homo ad cædes compoſitus conuertitur ad cædes errorum.* San Iuan Euãgeliſta es amable,

D. Ioan. Chriſ. in act. Apoſtol.

ble, y ama? empleheſe en
D. Cyril. li. 12. in Ioan. ca. 67. eſſo, dize S. Cyrillo: *Propter præcipuam virtutem & paratũ ad benefaciendum animum.* Y eſto entiendo, que quiere dezir a la letra el Eſpiritu ſanto, en el libro de la ſabiduria, quãdo hablãdo
Sap. 8. 1. de Dios dize: *Attingit a fine vſq; in finem fortiter, et diſponit omnia ſuauiter.* Que conoce Dios, las naturalezas è inclinaciones de todas las criaturas, de mar amar, de polo a polo, deſde el mas alto ſerafin del cielo, haſta la vil guſarapilla del charco: *Attingit à fine vſq; in finẽ.* Y aſsi las ocupa y emplea, en aquellos oficios, a que las halla mas diſpueſtas: como el Architecto, q̃ haze primero cortar las piedras, y labrar los maderos, a medida de los encaxes q̃ han de ocupar; para q̃ vengã juſtos è yguales; y como los midio primero, deſpues los aſienta cõ grã facilidad: *Et diſponit omnia ſuauiter.* Aſsi Dios conoce los ingenios y condiciones de cada vno; antes q̃ les de ſus talẽtos, y aſsi deſpues ſuauiſsimamẽte los coloca y acomoda en ellos, q̃ no haze violencia a nadie; ſino q̃ comovẽga de ſu mano el oficio, o la dignidad, aſienta al talle y condicio̅ de cada vno; y no echa Dios mas carga de la q̃ puede lleuar. El mundo como ropauejero, reparte los veſtidos, no cõforme el talle y diſpoſicion de cada vno, ſino como caẽ, y aſsi el enano va arraſtrando la ropa por el ſuelo; y al gigante no le llega a la cintura: y el q̃ es grande en merecimiẽtos, ſuele andar deſnudo, y al q̃ no ſe leuãta del ſuelo, arraſtrar la honra. Dios no lo haze aſsi (dize S. Pablo) ſino q̃ es veſtido, q̃ viene biẽ para todos: *Induimini Dominũ Ieſũ Chriſtũ.* Si huuieſſe vn oficial, q̃ hizieſſe vn veſtido, q̃ vinieſſe a grandes, y a chicos; a Gigantes, y a Pigmeos; a Reyes, y a paſtores; ſeria maraujlla: pues eſſo dize el Apoſtol, haze Dios en Chriſto: a todos quadra, al Papa, y al Rey, y al que no tiene capa: a me-
Rom. 13. 14.

a medida de todos es cortado; viene bien al enfermo, y al sano; al pobre, y al rico; al vassallo, y al Rey: que sin dexar de ser Rey, puede saluarse. Por esso el *Ezeq. 1. 9.* Euangelio se pinta cõ quatro caras, de hombre, de buey, de aguila, y de leon; porque se mide con todos, y se conforma con sus particulares condiciones; alto, con el q̃ buela como aguila; espacioso, con el que va a paso de buey: de manera, que no lleua Dios por fuerça las cosas, ni las arraſtra por los cabellos; sino que las encamina, a la manera, y como mejor y mas apacible mente ellas gustan de yr: porque no quiere Dios lleuar las cosas con violencia, que no està el poder, en salir vno cõ lo que quiere, sino en hazer lo que debe; y aquello podemos, q̃ buenamente podemos; libre nos Dios de fuerças indiscretas, que necessariamẽte se han de temer dellas mil desafueros: *Sit fortitudo nostra lex iniustitiæ*; dixeron vnos hombres crueles y barbaros, que introduze el libro de la Sabiduria: sea nuestro poder, ley de hazer agrauios. El poder dixo san Agustin mi Padre, ha de seguir a la razon, que por esso se cuenta entre las cosas prosperas, que los Latinos llamã, *secundas*; dando a entender, que no han de yr en el primer lugar: *Potentia vero sequi debet iustitiã, ideo, & in rebus secundis ponitur ideſt prosperis, secundæ autem, à sequendo sunt dictæ.* Con esto quedan condenados, y reprehensibles, muchos de los que gouiernã, que atendiendo a vezes a vn solo fin que pretenden, y les dà gusto, vsan de medios riguroſos, y extraordinarios, y quieren traer las cosas por los cabellos, y subir, como dizen, el agua por vna torre cuesta arriba, y pudiendo salir con estos mismos fines, por medios faciles y suaues, hazẽ violencia en cien mil partes al buen gouierno, por

Sup. 2. 11. *D. Aug. 13. de Trinit. c. 13.*

sa-

salir solò con su intento: que como dixo el otro: *Vis cõsilij expers molle ruit sua.* El poder desacompañado de consejo, viene a tierra por su mismo peso, sin que sea necessario grande empellon para derribarle. Lo fino de la prudencia, y en lo que mas se señala, es en dar orden, como se alcancen fines estremados, y dificultosos, por medios comunes, y faciles, sin que en ellos se turbe en lo demas el buen orden. Dios se precia de hazello assi, y *Disponit omnia suauiter.* Porque reparte sus talentos a cada vno: *Secundum propriã virtutem.* No pide mas de lo q̃ puede, y mide la obligaciõ con las fuerças: por esso el Apostol san Pablo, llamò agricultura, y edificio, a la administracion con q̃ nos gouierna: *Dei agricultura estis, Dei edificatio estis.* En la agricultura se haze tener mucha cuenta, con el natio de las tierras, donde se ha desembrar la semilla, o plantar el arbol, q̃ como dixo el Poeta latino: *Nec terræ ferre omnes omnia possunt.* Vna es buena para echar en ella trigo, otra para ceuada, la q̃ es acòmodada para huerta, no lo serà para viña, esta serà àl proposito para ortaliza, y no lo serà para arboles: assi mirẽ los Padres, y escudriñen, los talentos è inclinaciones de sus hijos, es amigo de armas, embienle a la guerra, haze altaricos, y muestrase deuoto? encaminenle para la Iglesia; descubre inclinaciõ a estar recogida rezando? hagan la monja: es amiga de galas y passeos? sea casada: que si la que se inclina a casada la hazeys mõja, morirà desesperada, y descontenta, maldiciendo los padres que la pusieron tras aquellas redes; y si la q̃ era para monja la hazeys casada; todo el dia se le yrà en visitar Iglesias, oluidada de su casa, con descontento del marido, y daño notable de hijas, y criadas: mirad al temple de la tierra, y segun el sembrad, o plan-

Orat. lib. 3. Hym. 4.

Virg. Geor. 27

1. Cor. 3. 9.

tad lo que mas le conuiene: *Secundum propriã virtutem.* Y no solo (dize el Apostol) soys agricultura de Dios, sino fabrica tambien y edificio suyo: *Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.* El q̃ quiere labrar vna casa, ante todas cosas, reconoce el suelo sobre que ha de leuantar el edificio, que no sea floxo y arenisco, sino constante y firme, para sustentar el peso de la obra; que por esso el Señor, notò de necio, al otro que edificò sobre arena; y cuerdo, y prudẽte, al q̃ leuantò casa sobre piedra firme. No todos los hõbres sõ de igual firmeza y constancia, si al que se apasiona facilmente hazeys juez, darà en tierra con la justicia; si gouernador al colerico, y enojadizo, vn dia lo asolarà todo; si al que es codicioso, y amigo de su interes, hazeys ciudadano, y hombre Republico, hay de la Republica, y de los pobres: reconoced primero el suelo donde quereys fundar el edificio. En los exercitos, ay vn oficio particular, y muy importante, de reconocer primero el campo, y la tierra, donde se ha de alojar y hazer asiento: que no sea humeda, y pantanosa, que no pueda ser cercada del enemigo, que puedan plãtar tiendas facilmente, y hazer trincheas, acometer si fuere necessario, y retirarse: y los que entienden en esto, se llaman, *metatores*, los medidores, y reconocedores del campo; de donde viene el verbo, *Castrametari*, que es, assentar los Reales, en campo reconocido. Con esto se darà luz a vn lugar dificultoso de san Pedro Chrisologo, que por ser a proposito deste discurso, y en alabança de la Virgen purissima, en cuya casa nos hallamos, me ha parecido declaralle. Hablãdo pues della dize: *Quid plura mox sensit in se, supernum sucipi iudicem, vbi ante iam vidit, & contemplata est metatorem.* D. *Petr. Chri. ser de Incar.*

Qui-

Quiso el Padre eterno en Maria, fabricar vn rico, y fuerte alcaçar para su Hijo, reconocio primero el suelo, y hallole firme, y cõstante, y que no bamboleò con el titulo de Madre de Dios, ni hizo mudança en el voto de su pureza virginal, y assegurado de su estabilidad, fabricò en ella tan soberano palacio. Determinò Dios, como Capitan general de los exercitos del cielo, plantar en esta Virgẽ su campo, y esquadrones, con que auia de hazer la guerra al demonio, y al pecado; para esto embio primero a Gabriel, por medidor, y reconocedor de la tierra, hallola a proposito para assentar los Reales de su infinito poder: *Mox sensit in se supernum suscipi iudice, vbi antea iam vidit, & contemplata est metatorem.* Luego se sintio preñada de Dios, y que se auia acampado en sus entrañas, porque las hallò acomodadas, y dispuestas, para alojamiento de sus exercitos. Desuerte, que Dios a ninguno dà mas, ni menos de aquello que sabe que puede lleuar; conoce los estomagos de todos, y toma los pulsos, y sabe el calor que cada vno tiene, y conforme a esso le dà el manjar: *Vnicuique secundum propriam virtutem.*

No lo haze el mundo de essa manera, ni atiende a las fuerças, ni a la inclinacion, porque gusta de que vayan rebentando, los que debaxo del yugo de su obediencia le siruen. Obliga al hidalgo pobre, que se trate como Caualllero, aunque para esso venda el censal, y maluarate el dote de su muger. Al caualllero le manda, que gaste como Conde, que tenga los criados que no puede sustentar. Al ignorante, que se trate como Letrado, y q̃ para esto decore algunos lugares comunes, con q̃ engañe a los q̃ no le conocen. La muger del oficial, ha de vestir como la dama, aunq̃ al pobre

marido le cueste trabajar de dia, y de noche, y aya sobre esso muchos enojos en casa. A este proposito declara san Gregorio Papa, lo que dize Ezequiel Profeta: *Ezeq. c. 13. 10.* *Populus edificabat parietem, illi autem liniebant eum luto sine paleis.* El pueblo edificaua vna pared y lucian la luego con capa de varro, sin pajas: no puede el varro trabar, ni quajar bien, sin que anden pajas de por medio; como se echò de ver, en las tareas que Pharaon pedia a los hijos de Israel: *Exod. 5. 18.* *Reddetis consuetum numerum laterum, & pallea non dabuntur vobis:* Aueys de dar la misma cantidad de adoues, y buscar vosotros las pajas; que era pedirles vn imposible. Tal està el mundo, edifica paredes, y lucelas con capa de varro, pero sin pajas: que es dezir, que pide cosas, que no pueden hazerse, ni vienen con el caudal, y fuerças de los que le siguen, sino que vnos se van tras otros, no mirando que no pueden lo que aquellos: *Non omnia possumus omnes.* No todos tienẽ igual talẽto. Este es el engaño del mundo, que le parece que todos han de ser iguales, y hã de tener igual poder. Vio la otra a la señora, con saya de brocado; dize, que tambiẽ ella la ha de lleuar; no veys que esim posible, que no teneys las fuerças, y hazienda que ella tiene? De aqui viene en la Republica a hundirse tantas casas. Passan los hijos de Israel por la mar, ella se abre, y sus aguas les hazen cortesia, y reuerencia, boluiendo para tras; yua delante dellos guiandolos la nuue, y la co- *Exod. 14 19.* luna, Moysen con su vara obradora de portentos, llegan los Gitanos a la orilla, y mirando que passauã los Hebreos por el agua, dizen, alto vamos tambiẽ, passarcmos nosotros, pues ellos passan: mirad que es locura, teneys vosotros el fauor de Dios q̃ ellos tienẽ? no veys que lleuan la vara que

que haze milagros? la nue y coluna que los guia? no miran a lo que pueden, ſino a lo que los otros hazen: pues hundios, y ahogaos para ſiempre. Aſsi es aca, porque vio la otra, cõ ſaya de tela, criados, y coche; quiere ella otro tanto: no veys que tiene muchos ducados, y ſu caſa es muy rica? no importa, hazer tengo lo que las demas, aunque no tẽgo fuerças: pues hundaſe con ſumo deſaſtre, quiebre ſu marido, pare en vn hoſpital, y ella trayga vna ſaya de friſa. Bendito ſea el Señor, que no nos carga mas de lo que podemos; y quando no podemos, nos da fuerças para q̃ podamos. *Chriſtus impoſſibilia nõ præcipit, ſed perfecta:* Dixo San Geronymo. *D. Hier. lib. 1. in Matth. c. 5.*

SERMON
EN LA FIESTA DE SANTA LVCIA VIRGEN, Y MARTYR.

Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito in agro. Math. 13.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de la Santa.

ESte dia es celebre en la Igleſia Catolica, por la memoria de vna Santa, a quien, ſu nombre, ſu Patria, ſu valor, y cõſtancia, ſu vida, y ſu muerte, pudierõ hazer virgen, y martyr iluſtriſsima; ſu nõbre fue Lucia, cuya luz, la puede dar a todas ſus alabanças: y ſi dixo ſan Ambroſio de ſanta Ynes: *cuius ne nomen quidem eſt vacuũ luce laudis*; porque ſu apellido es de fuego, y aſsi pudo ſeruir, a la luz de ſus loores; mejor lo puedo yo dezir de vna ſanta que tiene nombre de luz, que con ella iluſtrò todas ſus virtudes, y excelencias. Y no es nombre ſino verbo, el de

D. Amb. lib. 1. de virg. c. 2

de Lucia; porque todo el buen nombre que ha alcançado en el mundo, le vino de aquel Verbo de Dios, q̃ luze desde la eternidad. Y si dixo san Iuan de las cosas criadas, que en Dios tienen vida, por ser el vida infinita, y verdadera: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Tambien podemos dezir desta Virgen, que antes que saliesse a la luz del mundo, y a luzia, porque tenia ser, en el que es luz verdadera, y eterna: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* De suerte, que nuestra santa, ya antes de los siglos luzia, luziò en su vida, luziò en su muerte, y luzirà para siempre en la gloria. El preterito imperfecto (dizen los Gramaticos) q̃ abraça todos los tiempos passado, presente, y por venir. Para dar a entender, esta perpetuidad en sus obras, aquel famoso pintor Apeles, las ponia este retulo: *Pingebat Apelles.* No dize què lá pintò; ni q̃ la pinta, sino q̃ la pintaua, por preterito imperfecto: queriẽdo dezir en esso, que auia de ser eterna. Esto considerò mi Padre san Agustin, en materia mas alta, q̃ es de la generacion Diuina: porque declarando las palabras de S. Iuan con q̃ el la escriue, repara en el verbo, *erat. In principio erat Verbũ, & Verbum erat apud Deũ, & Deus erat Verbũ.* En el principio era la palabra, y la palabra era Dios, y era acerca de Dios esta diuina palabra. Notad (dize el Sãto) q̃ este verbo, *erat*, en la significaciõ trae la eternidad; porq̃ si dixera *fuit*, ò *est*, solo declarara alguna diferẽcia de tiẽpo; mas diziendo, *erat*, abraça los todos, y dà por medida de la generacion Diuina la eternidad. En el principio era la palabra, fue sin principio de tiempo, es sin sucessiõ, y serà sin fin. Assi digo en nuestro proposito; que esta santa gloriosa, llamarse Lucia, es

Ioan. 1. 3.

Ioan. 1. 1. *August. ibi.*

dezir, que luzio en los ojos de Dios, antes q̃ naciesse, luzio en las virtudes de su vida, en el valor de su muerte, y luzira para siempre en nuestra memoria, y en la gloria de los bienauenturados. De aqui se entenderá, quan errado anduuo el tirano que la mandò atormentar, en hazer que la bañassen en azeyte ardiente, que para apagar vna lampara que luze, disparate es vaciar en ella, vna alcuza de azeyte, con que no se apagarà, sino que luzira mas. Esta luz, y lampara encẽdida Lucia, echanle azeyte, fue cebar la lampara, y auiuar la luz. Tãbien la engrandece a esta Virgen gloriosa su patria. Fue natural de la ciudad de Çaragoça, en el Reyno de Cicilia, tierra entre los escritores, de mal nombre, por auer sido morada y habitacion de tiranos, Dionisios, Hierones, Agatochles. Estos vsurpauan las haziendas a los ciudadanos, y quitauan las vidas; ella no solo renuncia por Christo sus riquezas y las distribuye a los pobres, sino q̃ valerosamente ofrece su garganta al cuchillo, dando con su exemplo vida a inumerables almas; y assi no es ya Cicilia, cueua de tiranos, sino palacio real de Virgines, y Martyres gloriosas. Ni solo boluio por la honra de su patria, sino por la de todas las mugeres, que de su naturaleza son tenidas por varias y mudables: *Varium & mutabile semper fœmina.* Pues veys aqui vna muger tan firme y constante; que no solo el tirano, no la pudo mudar del intento de ser Christiana; pero queriendo la lleuar al lugar infame de las malas mugeres, no bastaron maromas ni juntas de bueyes para mouerla de vn lugar: *Tanto pondere eam fixit Spiritus Santus*, dize la Iglesia, *vt virgo Christi immobilis permaneret.* Porque no ay lastre que assi assegure el nauio, como la gracia de Dios el coraçon, como lo dixo

Eneid. 4.

In offi. Virg.

dixo el Apostol san Pablo: *Optimum est gratia stabilire cor.* En esta vida todo se muda, y no seria mundo (dixo Tertuliano) sino fuesse mudable: *Ita mutando erit mundus omnis, qui & diuersitatibus corporatus, & vicibus temperatus.* Su cuerpo se compone de variedad, su templança de sucessiones: *Dies & nox inuicem vertunt: sol stationibus annuis, luna modulationibus mestruis variat.* El dia sucede a la noche, el sol varia los tiempos del año, la luna con sus crecientes, y menguantes, los meses: y va prosiguiendo largamente este argumento, para responder a los que le motejauan de mudable, y que junto con la Religion, auia mudado el vestido: *A palio, ad togam?* No os espanteys (dize) que me haya mudado, pues viuo en vn mundo, do no hay cosa que permanezca en vn ser. Pues ya vemos en vna muger, que suele ser la misma mudança, tal firmeza: *Vt virgo Christi inmobilis permaneret.* Dos cosas ay solas en el vniuerso, que no se mudan; y son los dos polos del cielo. Artico, y Antartico: del Artico, que es el nuestro, dizen los Astrologos, que se muestra entre vnas estrellas, que hazen forma de bucina o trompeta; del Antartico, que es de los Antipodas, que està entre otras; que hazen figura de Cruz: pues miradme a esta santa Virgen, que se parece a los dos polos del cielo. Fue como bucina y trompeta, quando predicò a su madre el Reyno de los cielos, y le descubriò la verdad de nuestra fè: fue trompeta, quando en presencia del tirano, publicò el nombre de Christo, y por toda la ciudad manifestò que era Christiana, y que moria por aquella confession: fue tambien como el otro polo, a manera de Cruz, pues siempre la traxo consigo desde su niñez; por amor de la Cruz, despreciò la gloria del

Hebr. 13. 9.

Tertull. lib de pallio. ca. 2.

mundo, por la Cruz, renunciò su dote y hazienda, por la Cruz, guardò su pureza virginal, dio de mano al desposorio, y a sus deleytes; y finalmente por la Cruz, dio la vida: y assi como Polo Artico, y Antarticode la Iglesia, como Cruz, y bocina, permaneció immobil y firme. Pintã a la gloriosa Lucia, con los ojos en vn plato; ora sea, porque como dizen algunos, ella se los arrancò de las cuencas, para imbiarlos a vn moço lasciuo, que andaua perdido de su amor: ora por simbolo, de quan mortificados los trahia, como si no los tuuiera en la cara, y los huuiera puesto en vn plato: de qualquiere manera q̃ esto se entienda, me parece que se la ganò al Santo Iob, en vna cosa de que el mucho se precia: *Pepigi* (dize) *fœdus cum oculis meis, nè cogitarent quidem de virgine* Somos enemigos mortales, yo y mis ojos: y porque no se pierdan los soldados de mi exercito, que son las virtudes, y del suyo que son los otros sentidos; hizimos treguas y concierto en esta forma, q̃ ellos no mirassen a ninguna muger, y que yo no la dessearia: pero que tiene que ver esto, con ver a Lucia con sus ojos en vn plato: que no ha menester concertarse con ellos: pues los tiene tan rendidos, como si no los tuuiera en la cara. De los ojos dizen Aristoteles, y Santo Thomas, que sõ el sentido mas noble de todos, y mas necessario. Por esso la madre de Tobias, le llamò lũbre de sus ojos. *Lumẽ oculorũ nostrorũ.* S. Chrisostomo dize, q̃ los ojos en el cuerpo, son lo que el Sol en el mundo, S. Augustin, y sán Isidoro, que son vn tanto de todos los sentidos: porque tienen parte en el oydo, en el gusto, en el olfato, &c. San Basilio añade, que los puso Dios en el lugar mas alto del hombre, para que desde alli descubriesse lo que

Iob. 31. 1.

Arist. & S. Thom. 1. metap.

Tob. cap. 10. 4. *Chrisost. August. Isidor.*

D. Bas. in examer.

y q̃ auia menester, huuiesse de los peligros, y buscase el remedio de sus necesidades. Por esso el cielo (dixo Platõ) no tiene ojos, que aunque el Sol, Luna, y Estrellas lo parecen; no le siruen a el, sino a las cosas de aca baxo: y la razon es, porque el cielo como està tan rico, que nada le falta, y tan seguro, que a nadie teme; no ha menester ojos. Assi esta esclarecida virgen, es vn cielo, que ni teme, ni deue; està tan rica, que nada le falta: pues toma allà essos ojos, que no los he menester: pero sin ellos vio mas, que el Argos con ciento: pues este no supo guardar la baca encomendada, y Lucia sin ojos, vio el tesoro escondido del Euangelio; porque si no los tuuo en la cabeça, tuuólos en el coraçon, con que se halla este diuino tesoro, &c.

Plato. in Timeo.

DISCVSO II.

Que en el Reyno de Christo ay riquezas y poder, con q̃ estan bastantemẽte proueidos sus vassallos.

Simile est regnum cęlorũ thesauro abscondito in agro. De todas las parabolas y cõparaciones, q̃ Christo nuestro Señor enseñò de si mismo, en este capitulo treze de san Matheo, dos son las mas principales, y como cabeças a q̃ las demas se reduzen. Semejante es el Reyno de los cielos, al grano de mostaza; y semejãte es el Reyno de los cielos a vn tesoro escondido: que a estas dos cosas se parece mucho Christo, y su Reyno, de quien se han de entẽder estas dos parabolas. Y si alguno me preguntare, q̃ tiene q̃ ver ser Christo como el grano de mostaza, y como el tesoro escondido, con la manera con que nos gouierna,

uierna, en este su Reyno de la Iglesia? Respondo con san Iuan Chrisostomo, citado de santo Thomas, en la Cathena deste Euangelio. *Parabolæ, quas supra Dominus posuerat, de fermento, & sinapi, ad virtutẽ Euangelicæ prædicationis referuntur, quoniam superabit orbem terrarum: nunc autem, vt præciositatem & magnificentiam eiusdẽ ostenderet, proponit parabolã de thesauro & margarita dicens, simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito.* La mostaza, es simbolo del poder, por la virtud, viuida y mordicante que tiene; el tesoro, de las riquezas. Por tanto, despues de la parabola de la mostaza, propone la del tesoro; porque estas dos cosas, poder, y riquezas; valor y dinero; son sumamẽte necessarias para vn Rey, y para el gouierno de vn Reyno. Son los dos polos, sobre q̃ se rebuelue esta maquina de las Monarquias; y ayudanse el vno al otro marauillosamẽte. Riquezas sin poder que las defienda, son reclamo de ladrones, y cebo, que combida a los estrangeros: poder sin hazienda en el Rey, en el Iuez, y qualquiere ministro publico, son ocasion de tiranizar los vassallos, y hazer muchas injusticias. Estas dos cosas encerrò en vna palabra, el que aconsejò a Philipo Rey de Macedonia, que si queria hazerse señor del mundo, pelease con lanças de plata. *Hastis pugna argẽtatis, atq; omnia vinces.* Si las armas de tus exercitos fueren de plata y de oro, no abra quiẽ te resista. Con lanças, veys ahi la fuerça: pero de oro, essa es la riqueza. El trono de Salomon, labrado con tanto primor y artificio, como se dize en el libro tercero de los Reyes; se sustentaua como sobre pilares y colunas, en figuras de bueyes y de leones. Buey, que significa las riquezas y haziendas; porque con el se acrecientan y con-

D. Chrisost. hic & D. Thom.

Quintus Curtius.

Lib. 3. Reg. 7. 29.

y conseruan; leon que es simbolo de la fortaleza: *Leo fortissimus bestiarum*: Que fue dezirnos, que los tronos de los Reyes, para durar y sustentarse, han de apoyar sobre estas dos columnas, sin ellas quedarà mãco el Principe. Dadmele valiente quanto quisieredes, q̃ si no es rico, no podra conseruar el poder. Dadmele rico, que si es vna madagaña, y no tiene fuerças ni exercitos, con q̃ defender sus tesoros, no serà otro que reclamo, q̃ llame a los otros Principes à que como aues de rapiña, le repelen y hagan en el fuertes miserables. Por esso la Sabiduria diuina, se llama poderosa, y rica. *Omnipotens sermo tuus Domine*; y poco antes: *Non adæquabit ei lapidẽ pretiosum, quoniam omne aurum in cõparatione illius, arena est exigua, & quasi lutum estimabitur argentum.* Luego bien dixo Chrisostomo, q̃ en el punto que Christo Señor nuestro, se declarò por Rey de su Iglesia, y à ella la hizo Reyno de los cielos: *Simile est Regnum cælorum*: Tuuo necesidad destas dos cosas, poder, y tesoros; fortaleza, y hazienda: assi nos le pinta el Euãgelista san Iuan, en el libro de sus reuelaciones, que en el muslo, y en la ropa, tenia escrito este blason. Rey de Reyes, y señor de señores: *Et habebat in femore, & in vestimento eius scriptũ, Rex Regum, & Dominus dominantium.* En la carne, tenia grauado este titulo de Rey, y de essa, en la parte mas fuerte, en el muslo, que es la coluna y poste del cuerpo humano: y donde mas en el vestido que es simbolo del Reyno, y de las riquezas: que por esso el dia de Ramos, quãdo recibio Ierusalẽ a Christo por Rey, le arrojauan las capas y vestidos a sus pies: y en Isaias, los que querian hazer al otro Rey, que era hombre valeroso, aunque pobre; con esto le animauan a encargarse del gouier-

Prob. 30 10.

Sap. 8. 15

Apoc. 19 16.

Matth. 21. 8.

Isai. 41. 1.

Republicas; se establecen las Monarquias, y se hazẽ perdurables las Coronas; q̃ de otra manera quãdo parecen mas pujantes, corrẽ mas peligro. Por esso nos representa Ezequiel el Reyno de Christo, en aquella marauillosa vision del carro, ruedas, y animales; q̃ nunca parauan, por acudir a vnos y a otros: y por esso el trono deste Rey, era el firmamento, la misma firmeza y estabilidad: *& super firmamentũ, quòd erat imminẽs capiti eorum, quasi aspectus lapidis saphiri, similitudo throni, & super similitudinem throni, similitudo quasi hominis desuper.* Cosa marauillosa, que fuesse tan firme aquel trono, y tan constante como el mismo firmamento, estando fundado, sobre cosa tan volubil y mudable, como ruedas, y animales aliados: pero no ay q̃ marauillar, pues toda su mudanza se ordenaua a discurrir por el mundo, y socorrer a todas las necessidades. De essa suerte tendra el Rey por trono al mismo firmamento: pero miren como dixo esto san Gregorio Nacianzeno. *Et firma res est multis benefacere, etiam si non fis loco firmiter affixus, nisi etiam solem accuses, quòd radium spargens circumcurrit, & omnia viuificat ad quæ accedit: aut stellas non errantes laudes; planetas verò vituperes, quorum etiam error conducit est.* De suerte que como el mouimiento del Sol, y el curso de los planetas, es su mayor alabança; porque es en prouecho del mũdo, assi el andar discurriendo el superior, de vnas partes en otras, para dar remedio a los que han menester, essa mudança, le hara immoble y firme en el oficio.

Ezeq c.1. 26.

D. *Greg. Nazian. ep. 92.*

Bendito sea el Señor, q̃ por su gracia nos truxo a vna Iglesia y Reyno suyo tan proueydo, que ni nos faltan fuerças para resistir a los enemigos del alma, ni riquezas para acudir a nues-

nuestras menguas. Aqui estamos ricos de dotrina verdadera, de exemplos de santidad, de merecimientos de Christo, de gracia para santificar al alma, de socorros para mouer las potencias, de virtudes, y dones del Espiritu Santo para con facilidad exercitar las
1. ad Cor. 1. 5. buenas obras: *In omnibus divites facti estis.* Y estas mismas que son nuestras riquezas, son nuestras armas, con q̃ somos poderosos contra el infierno; que la gracia misma q̃ enriquece el coraçon de luz, y conocimiento de la verdad, essa le arma de punta en blanco, para rebatir todos los golpes del enemigo: q̃ si vos estays armado con el conocimiento verdadero de lo que soys, de lo que deueys a Dios, de la grauedad del pecado, de la infinita bondad ofendida, con essa luz resistireys a todas las tentaciones del demo-
ad Rom. 12. 12. nio. Por esso el Apostol san Pablo dize, que nos vistamos de armas de luz: *Sed induamur arma lucis.* Y David se assegura de todos los combates, y dize, que a nadie teme, con condiciõ que sea Dios su luz: *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* Toda esta dotrina tenemos, en las dos parabolas q̃ propuso el Señor, en este capitulo de S. Matheo, del grano de la mostaza, y del tesoro escondido. *Ps. 26. 1*

DISCVSO III.

Que no podemos buscar el tesoro de la gracia, sin auerle primero hallado, y que no le hallamos porque le buscamos donde no està sin constancia.

SImile est regnum Cælorum thesauro abscondito. Del tesoro dize Christo nuestro Señor dos cosas diferentes, de las que dize de la perla preciosa. La vna, que estaua escondido: y la otra, que sin buscarle le hallò. Y lo contrario de todo esto, dize

de la margarita, que el lapidario la anduuo buscando, y que no estaua escondida, pues la hallò en la tienda de algun mercader: en lo qual (como enseñan graues Theologos) se nos descubre, vna preciosa doctrina, y notable diferencia que ay, entre la primera gracia, y la segunda. La primera, es tesoro escondido, y no se puede descubrir cõ nuestra diligencia, depende de sola la voluntad de Dios, como difinio el Concilio Arausicano, y San Agustin en muchos lugares de su doctrina, señaladamente, en todo el libro de *Prædestinatione Sanctorum*; que Dios es el primero que alumbra el entendimiento, quando mas descuydado està, y mueue y aficiona la volũtad. Esta es, *quam Deus in nobis, sine nobis operatur*: y este primer, y santo mouimiento, ni lo podemos merecer, ni buscar; porque es tesoro escondido, que se halla a caso, sin diligencia nuestra: q̃ aun a la Virgen le dixo el Angel, que auia hallado esta diuina gracia. *Inuenisti gratiam apud Dominũ.* Y della dixo el Profeta Baruc: *Nõ est qui possit scire vias eius, neq; exquirat semitas eius; sed qui scit vniuersa, nouit eam, & adinuenit eam prudentia sua.* Dõde es mucho para notar, q̃ no solo dixo, q̃ no pueden saber sus caminos. *Non est qui possit scire vias eius*: pero ni aũ inquirir sus sendas. *Neq; exquirat semitas eius*: con que quedan condenados los Semipelagianos Hereges, q̃ pretendieron, que esta primera gracia, depẽdia de la industria del libre aluedrio: y respõdeles S. Agustin en el libro referido, que ya no seria gracia, sino deuda; ni seria misericordia de Dios, sino obligacion. *Ne iam quod datur, nõ secundũ gratiam, sed secundum debitum reddatur, potius meritis, quam donetur.* La segunda gracia, que ya supone el llamamiento diuinõ, y mocion

Vazq. to. 1. in 1 p. disp. 81. c. 17.

Conc. Arausi. 3.

D. Aug. lib. de prad. SS.

Baruch. 3. 12.

cion de la voluntad huma na, es como la perla pre ciosa ya descubierta, que se halla con trabajo, e in dustria de nuestra volun tad; ayudada ya con la gra cia primera: y es *quã Deus in nobis & nobiscũ, vt ope remur operatur*: para esta (dize san Agustin) son pro uechosas las oraciones y di ligẽcias nuestras, q̃ la otra solo depẽde de la libre vo lũtad de Dios. De suerte q̃ la gracia sobre natural, es tesoro hallado, y perla buscada; porq̃ andan estas dos cosas tã aũidas, y tã jũ tas, q̃ es imposible estar la vna sin la otra: nadie pue de buscar a Dios, sin auer le primero hallado; ni le puede hallar, sin buscarle primero con mucha diligẽ cia, Pensamiento es q̃ pro sigue San Bernardo, en vn sermon q̃ haze a sus Mon jes, declarando este verso de Dauid. *Hæc est genera tio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei la cob.* Tres linages de gentes (dize el Santo) auemos de distinguir en este caso, vnos que ni buscan a Dios, ni Dios los busca; y estos son los niños en las entra ñas de sus madres, con el pecado original: otros ay, aquien Dios busca; pero ellos no le buscan à el; ta les son los mismos quando llegan al Bautismo, busca los Dios, por medio de aq̃l Sacramento, mas ellos co mo no le conocen, no se puede dezir que le buscã: los postreros somos nosotros, crecidos y adultos, q̃ nos busca Dios con su pri mera gracia, y nosotros cõ ella le buscamos à el, pro curando acrecẽtarla; y esta es la generacion de quien dize Dauid. *Hæc est gene ratio quærentium Dominũ.* Pero dirame alguno, que suerte de gente es esta q̃ siempre busca? desdicha es andar siembre buscando, y señal de no auer hallado lo que se busca: estos pa rece que estan atormen tados con la pena del otro Tantalo, de quien dixo no se quien.

D. Bern. exort. 2. ad frat.

Psal. 21 6.

Querit aquas in aquis, & poma fugatia captat.

Bern. Lic. *Hæc est generatio quærentium.* Y pregunta Bernardo: *quærentium, an habentium?* Y responde, *habentium vtique, & quærentium; alioquim non possent quærere non habentes.* Esta es vna gẽte, q̃ busca, y tiene a Dios; que hallò el tesoro, y va buscando la margarita. Cómo es esto? q̃ parece cõtradicion, buscar, y tener vna misma cosa? q̃ si la tengo, para q̃ la busco? y si la busco, señal es q̃ no la tẽgo. No es sino muy grande verdad. Lo primero, por q̃ en començando a buscar a Dios, y en el primer passo q̃ doy le hallo; el se me haze encõtradizo, y sale al camino: *Præocupat qui se concupiscunt, vt illis se prior ostendat.* Sap. 6.14 Lo otro, porq̃ no se puede buscar a Dios sin gracia de Dios; y assi buscarle, de auerle hallado nace: *Nemo autẽ ante idonus est quærere* (prosigue el santo) *quam habere, quia nemo* (inquit) *venit ad me, nisi pater meus traxerit eum.* Ha de venir a mi (dize Christo) dandole mi Padre la mano: luego quando començò a buscarme, ya me tenia, pues tenia la mano de mi Padre con quien yo siempre me acompaño. Y bien puede ser, y cada dia acontece, que alguno halle a Dios sin auerle buscado; como san Pablo, la Madalena: pero no que le busque, sin auerle hallado: *Et his quidem non quæsitus haberi forsitam potest, non habitus autem quæri omnino non potest.* De manera, que no es primero buscar el tesoro, y despues hallarle; como acontece acà en los bienes de la tierra: sino al contrario, primero se halla este diuino tesoro, y despues se busca hecho perla preciosa; y por esto, primero se propone la parabola del tesoro hallado: *Quem qui inuenit homo*; y en segundo lugar, de la perla q̃ la buscò el diligente lapidario: *Homini negotiatori, quærenti bonas margaritas,*

Por-

es, comprar el campo, compraros a vos mismo, que si no lo sabeys, es bien lo sepays, para llorarlo, y poner remedio. Sabed pecador que os han vendido vuestros pecados, y quien os comprò es el mayor enemigo que teneys, el demonio, el os ha comprado por precio vilissimo, por vn gusto amargo de carne, por vn interes pobre de hazienda, y por vna vanissima honra, y estimacion; porque como dize S. Iuã. *Qui facit peccatum, seruus est peccati.* Os ha vencido el pecado en buena guerra; y assi quedays por esclauo suyo; ya no soys vuestro, porque os le aueys entregado voluntariamente. Dixolo diuinamente el Apostol a los Romanos, hablando en persona suya, de lo q̃ le sucede al pecador. *Ego autem carnalis homo sum, venundatus sub peccato.* Vendido le llama; porque como notò alli Teodoreto, por los deleytes temporales que el demonio le ofrece, le vendio su libertad, y a si mismo: pero mas quiso dezir el Apostol en aquella palabra: *Venundatus sub peccato.* No dixo; *venditus*, sino *venundatus*: Y es como si dixera, que el dia que os determinays de ofender a Dios, os vendeys a pujas en almoneda publica, por voz de pregonero, donde lo que se ha de rematar en ciento; comiençan los compradores a ponerlo en dos, que essa es la fuerça del verbo, *venundo*: y aun la otra palabra, *sub peccato* lo dize mejor, y mas claramente; que es como si en el lenguaje Romano dixera, *sub hasta*, ò *sub præcone*: solemne ceremonia de los remates y bienes, que se vendian por postura. *Quæ publicè venundabant, hastæ subijciebãt*: Dixo el Iurisconsulto Paulo, de que los curiosos hallaran mucho en Brisonio: por manera, que tanto como esto recatea el demonio, los bienes del sentido, y del deleyte, cõ que

Ioann. 8. 34.

Rom. 7. 14.

Theodo. hic.

Brisoni. lib. 6. de formu.

os ha de cõprar; que va haziẽdo posturas muy baxas, y pujas muy cortas, porq̃ os rematays en menos, y si puede aueros cõ solos desseos, nunca llegara a las obras; y si con vn maraue-di, no darà por vos vn real de aquatro. O Dios eterno si nos abriessedes los ojos para conocer este engaño! Luego si el tesoro que buscays, està dẽtro de vos mismo, que soys el cãpo a don de està encerrado; y vos estays vendido, por precio de los bienes temporales, boluedle al demonio su dinero, redimios de tales manos, y de tã injusto posseedor; q̃ aunque os vendistes pecãdo, fue vẽta de retro-uendendo: vendistes os cõ carta de gracia, y assi renũciãdo essos mismos bienezillos, porque al principio os cõprò, mal que le pese, os ha de restituyr a vos mismo; y comprado, y auido el campo, sereys señor del tesoro: todo esto que he dicho es pensamiento de mi gran Padre S. Agustin, y de los mas graues y delgados que he leydo en sus obras: *Vẽditis enim rebus nostris, nullum earum maius accipimus pretium quã nos ipsos, quia talibus implicati, nostri non eramus, vt rursus nos ipsos pro illa margarita demus, non quia tanti valeamus, sed quia plus dare non possumus.* Que pensays (dize Agustino) q̃ hazemos, quãdo renunciamos los bienes tẽporales, y los contentos desta vida mortal, o en el hecho, como los Religiosos, o en el afecto, como los seglares virtuosos: cõprar el campo dõde està el tesoro: *Vẽdidit vniuersa quæ habuit, & emit agrum illum.* Recobrar a nosotros mismos de poder de satanas, a quien por essos bienes nos vendimos: boluemosle su dinero, y tornamonos a vẽder segunda vez a Dios, renunciando lo q̃ somos, y lo que tenemos, a aquel señor, a quiẽ hazemos dueño de nuestro cãpo, porq̃ el nos haga señores de su tesoro; y assi ve ni-

D. Aug. lib. qq. in Matth. 13.

nimos a serlo de todo el campo, del tesoro, y de la margarita, que aunque no se puede comprar con todas las riquezas del siglo, puedese comprar a precio de amor, y de nosotros mismos: no porq̃ sea igual, sino porq̃es todo lo que tenemos: *Non quia tanti valeamur, sed quia plus dare nõ possumus.* Por manera, que renunciando el amor de los bienes temporales, nos compramos a nosotros mismos, y somos señores de nuestra libertad, y podemos hazer della lo que quisieremos: y dandonos todos por este tesoro, le cõpramos, no por lo que tenemos, sino por lo q̃ somos, porque como dixo el mismo san Agustin en otra parte: *Regnum cœlorum tantum valet quantum habes, te da, & habebis illud.* Christianos, compremos, o redimamos el campo de nuestro coraçon: mirad que le aueys dado de balde, y el vale vn Reyno: libradle de poder del enemigo, y quando fueredes vuestro, daos todo a Dios: que si de veras amays el tesoro, imposible es no despreciar por el todo lo demas. Assi lo dize san Cypriano escriuiendo a su amigo Donato: *Non potest aliquid concupiscere de seculo, ille qui maior est seculo.* El que es mayor, y sobrepuja a todo el mundo en el amor, y desseos, porque los à puesto en parte mas alta; no puede aunq̃ quiera, amar cosa desta vida: es de notar, que no dize no deue, sino, no puede, *non potest.* Y la delgadeza està, en que con el amor q̃ tenemos a algun bien, nos damos por inferiores suyos, nos rendimos, y le hincamos la rodilla. Luego el q̃ ama alguna cosa desta vida, dase por inferior de esso q̃ ama; y por otra parte es superior, pues ama este rico tesoro; luego si amãdolo a el jũtamẽte amasse los bienes deste siglo, seria mayor, y menor que ellos, su-

D. Aug.

D. Cyp. libr. 2. epi. 2. ad Donat.

superior, è inferior suyo, y esto es imposible, luego bien dize san Cipriano: *Non potest aliquid concupiscere de sæculo, ille qui maior est sæculo.* Si es maior, amando las cosas eternas, no es posible que ame las temporales, que amadas, le hazen menor, y le ponē a sus pies.

Pero este hombre que vendio toda su hazienda, para comprar el campo; hizolo assi, no a carga cerrada, sino despues de auer visto el valor deste tesoro. Yo creo, que el arrepentimiento de los hombres, nace de ordinario, de comprar a ciegas, y sin ver los peligros de las cosas: las de Dios danse a vista. *Vacate & videte quoniam ego sum Deus.* Dize el mismo; detenecos, tomadlo de espacio, mirad de proposito quien soy, y si me hallaredes cō alguna falta, no me compreys, dexadme estar: por esso le pusieron en vna Cruz, y le contarō los huessos, para que no pudiesse auer ignorancia, de que daua a ver la mercaderia. Mirad, en las tiendas de los mercaderes de joyas menudas, se manda de buē gouierno, que no tengan antepuertas, ni colgadas cosas que tapen la vista, para que cada vno vea lo que compra: Dios se da a vista de oficiales; combidanos con el ayuno, que vale abundancia del cielo; con lagrimas, que se rematan en alegria; con pobreza, que vale riqueza eterna; con penitencia y mortificacion, con que nos da tambien el perdon de los pecados; con gracia, que es participacion de su diuino ser; con gloria eterna, q̄ es vn monton de todos los bienes desseables. *Vacate & videte.* Mirad de espacio esta mercaderia, reconoced su valor, que imposible serà, reconocido no comprarle, aunque cueste la hazienda, la honra y la vida. Con esto se engañarō, en las escusas q̄ dieron los combidados a la

Psal. 45. 11.

Porque en la grangeria de los bienes celestiales, no es primero nuestra diligencia, y. despues la gracia de Dios: sino al contrario, primero es la gracia con que hallamos este tesoro sin merecimiẽtos nuestros, y despues la diligencia de nuestras buenas obras, con que procuramos acrecẽtarle, y enriquezernos de virtudes y santidad. Y. tãbien le buscamos, teniendole; porque como es bien infinito, y no le podemos cõprehender, siempre ay que buscar mas, y mas, y aun no llegaremos al cabo: assi dize la misma gracia, y sabiduria de Dios: *Qui edit me adhuc esuriet.* *Eccl.* 24. 29.

Mas ya siento que me dizen, si tan a la mano està este tesoro, y tan facil es hallar a Dios, como muchos no le hallã al cabo de muchos años que le buscan? Respondo, porque se engañan creyendo q̃ buscã este tesoro, y no le buscã, sino a si mismos: y por esso no le hallã: *Si quæritis, quærite*, dize Isaias, si buscais a Dios de veras, y de coraçõ, buscadle a el solo; q̃ el q̃ no busca el tesoro, cõ desseo del tesoro: no busca el tesoro: y el que no busca a Dios, por el mismo Dios, no busca a Dios; y assi no le halla: assi (prosigue el diuino Bernardo) buscadle con senzillo coraçon: *Non alios tanquã illũ, non aliud præter illũ, non aliud post illũ.* Que si le queremos hallar, no busquemos otra cosa como a el, ni fuera del, ni despues del: esto es, q̃ le busquemos a el solo, dexãdo todo lo demas: *Vt nec pro illo quæramus aliud, nec cum illo aliud, sed nec ab illo ad aliud conuertamur.* Assi lo deue hazer el Christiano, si de veras busca este tesoro: no põga los ojos en otra cosa q̃ en Dios, no haga sus obras cõ otro fin q̃ de agradarle: y si no le hallare quexese de mi, y aun de Dios, que a los que assi le buscan, empeña da tiene su palabra que le han de hallar: *Quærite, & inuenietis.* Mirad no os engañe el amor pro- *Isai.* 21. 12. *Matth.* 7. 7.

prio, que pensando buscar a Dios, os busqueys a vos, vuestras comodidades y gustos, estimació y aplauso en las obras de virtud; si assi le buscays no le hallareys. Otros no le hallan, porque no le buscan con perseuerancia. Comiençã a buscarle, y cansanse luego; dieron algunos passos en busca desta perla preciosa; confessaronse, recogieronse, apartaronse de las ocasiones: pero en passando la Quaresma, se bolvieron a su mala vida, y se cansaron de la virtud. O dolor grande! ò caso lamentable! que perdays el tesoro del cielo, por no durar vn poco mas en el trabajo de buscarle, y que por los bienes temporales, tengays eterna duració en yr tras ellos, y por los eternos la tẽgays tẽporal, buscando a tiẽpos lo q̃ ha de durar vna eternidad! *Æternitas est* (acrecienta Bernardo) *quæ nisi perseueranter quæsita, minime inuenitur.* Es Dios la misma eternidad, sin principio, ni fin, sin mudança ni sucessiõ; sin estar sujeto a las diferencias del tiẽpo; y quereysle vos hazer tẽporal, en vuestros afectos y amor? ya le buscaysen esse tiẽpo de penitẽcia, ya le dexays en el de la Pasqua: pues yo os asseguro q̃ nunca le halleys. *Non potest quem quæris, inueniri ab ijs qui ad tẽpus credunt, & in tempore tentationis recedunt.*

Finalmẽte, otros buscã este tesoro y no le hallan; porq̃ no le buscã dõde està; el està en el cãpo, *Thesauro abscondito in agro*; y buscamosle en la plaça. El cãpo dõde se halla este tesoro, es nuestro coraçon y dẽtro del le tenemos enterrado, y encerrado. *Habemus thesaurũ in vasis fictilibus*, dize S. Pablo: y Christo N. Señor: *Regnum Dei intra vos est.* O si cauassemos en este cãpo, y nos metiessemos alguna vez dẽtro de nosotros mismos, y como seria cierto topar con este rico tesoro: pero el està muy

2. *Cor.* 4. *Luc.* 17 21.

muy escondido, y muy adẽtro; y nosotros andamos muy por defuera. Esto llora mi Padre S. Agustin, en el libro de sus cõfessiones, hablãdo con Dios. *Sero te amaui pulchritudo tã antiqua, & tã noua, sero te amaui, & ecce intus eras, & ego foris, & ibi te quærebam, & in ista formosa quæ feci sti, deformis irruebam, mecum eras, & tecum non erã.* Tarde os amè, ò hermosura tan antigua, y tan nueua; antigua en si, y nueua para mi, tarde os amè: vos estauades dentro, y yo fuera, y en las cosas exteriores os buscaua; y estando mi alma fea, se yua tras essas cosas visibles, y hermosas que vos hizisteys: vos estauades cõ migo, y yo no estaua con vos, y las mismas cosas me tenian apartado y lexos de vos, que no tuuierã ser, sino estuuiera en vos. Cõ este castigo açotò Dios a los de Sodoma. *Eos qui foris erant percusserunt cæcitate.* Que a los q̃ estauan fuera, castigarõ los Angeles, cõ dexarlos ciegos.

D. Aug. lib. 10. cap. 27. conf.

Gen. 19. 11.

Y declarãdo el mismo san Agustin, aq̃lla palabra, *cæcitate*, dize: q̃ no significa total ceguera, sino vn atõtamiẽto de gẽte, q̃ auiertos los ojos no encõtrauan cõ la puerta. Lo mismo nos acõtece a nosotros, q̃ no topamos cõ este tesoro, porq̃ andamos fuera de nuestro coraçõ, y el està muy dẽtro del. Vno viue en sus ojos; como el aficionado a la hermosura corporal: otro viue en los ojos agenos, como el vano, q̃ todo su cuydado tiene puesto, en si me mirã, si me estimã, si me señalan cõ el dedo: otro en el cofre de su moneda: otro en la sala de su consejo; y en ninguno destos campos se halla este tesoro. Por esso Isaias nos aconseja, que nos boluamos a nosotros mismos. *Reddite prævaricatores ad cor.* Bolueos a vuestro coraçon, escudriñad vuestra conciencia, si quiera vna vez al dia, y hallareys a Dios, q̃ os està alli aguardando, que no ay hombre

D. Aug. lib qq. in Gen.

Isai. 46. 8.

por perdido que sea, y enemigo de estar en su casa, que alguna vez no dè buelta por ella, en que entiende mi muger? que hazen mis hijos? en que se ocupan los criados? hazed vos lo mismo con vuestra alma: *Reddite preuaricatores ad cor.* Visitadla, reconocedla, y mirad que ay en esso vn gran tesoro. Que haze mi entendimiento? en que piensa? de que se acuerda mi memoria? en que entiende la voluntad? que aficiones tiene? que si cada dia cabays vn poco en esse campo, hallareys sin duda el tesoro que està encerrado en el. No en la plaça, ni en la conuersacion, ni en la amistad deshonesta, ni en la murmuracio perjudicial: *Regnum Dei intra vos est.* Mirad que teneys vn Reyno dentro de vos mismo, no os vays a buscarle a otra parte, &c.

DISCVRSO IIII.

Que con la renunciacion de todas las cosas, deuemos comprar el coraçon que es el campo deste tesoro.

VEndidit vniuersa quæ habuit, & emit agrũ illum. Mas despues que huuieredes descubierto el tesoro, en el campo de vuestro coraçõ, que aueys de hazer para posseerlo? oyd al Euãgelio, y hazedlo assi: *Quem qui inuenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vẽdit vniuersa quæ habuit, & emit agrũ illum.* Reconocio el valor de lo que auia hallado, vẽdio su hazienda, hizola dinero, para tener con que comprar el campo; no dize para comprar el tesoro, que por ser Dios, y su gracia de precio infinito, toda la hazienda del mundo no es bastante para auerla; por que: *cui placet hæreditas, placet onus;* Como dixo el otro, lo que aueis de hazer es,

a la cena de aquel gran Rey. El vno dize, que ha cõprado vna villa, y la va a ver. *Villam emi & vado videre eam.* El otro, que ha comprado cinco juntas de bueyes, y las va a prouar. *Iuga vouũ emi quinque, & vado prouare ea.* Pues como sin prouarlos los compraste? vos os arrepentireys. Quan otra fue aquella muger prudente, de quien dixo Salomon; *Considerabit agrum, & emit eum.* Puso se de espacio a considerar el cãpo, descubrio en el el tesoro, cõprole a costa de toda su hazienda. No compreys del mundo, ni de sus valedores, cosa que no la mireys, y considereys primero; porque sus deleytes, parã en amarguras; sus riquezas, en pobreza eterna; sus risas en lagrimas sin consuelo: *Nemo vos seducat* (dize el Apostol, escriuiendo a los Colossenses) *volens in humilitate & religione Angelorũ, quæ non vidit ambulans.* Nadie os engañe con falsas apariencias de virtud, vendiendo os la soberuia, disfraçada en humildad; y la idolatria, en reuerencia y adoracion de Angeles. Mirad la dotrina que os venden los Hereges, que es falsa moneda, y hazen lo que su cabeça el demonio, echaros poluo en los ojos, cegaros el alma, y despues por oro, os dan oropel. No lo haze Dios assi, sino que dexa ver el campo, y descubre el tesoro en esta vida de su gracia, y en la otra de su gloria, &c.

Luc. cap. 14. 18.

Ad Colo. 2. 18. Cornel. ibi.

SER-

SERMON I.

EN LA FIESTA DEL APOSTOL SANTO TOMAS.

Thomas autem vnus de duodecim qui dicitur. Dydimus, non erat cum eis quando venit Ieſus. Ioan. 20.

DISCVRSO PRIMERO.

Que Tomas con la fè de la Reſurrecion, ſiruio a Chriſto, y con ſu infidelidad, aprouechò a la Igleſia.

VNa renzilla de nueſtro Señor de la otra, por ſan Iuan, ſobre el articulo de ſu Reſurrecio: durò el deuate por eſpacio de ocho dias, haſta que apareciendo ſegunda vez a los Apoſtoles, y tambien a Tomas, moſtrandole las llagas, curò la de ſu infidelidad, y lo dexò conuen-

uencido. Estamos le muy obligados a este santo por muchos titulos, y porque de mas de sus virtudes heroycas con que enriquezió la tierra, y aora hermosea el cielo, fue de tal condició y de tales entrañas, como la auejá, que aun la retama amarga buelue en panales de miel; quiero dezir, que no solo nos hizo bien con sus bienes, como hazẽ los otros santos; pero nos hizo biẽ con sus males: de manera, q̃ si en algunos no aprouecha la triaca, a este Sãto le hizo Dios de tal calidad, q̃ aun la misma põçoña de la infidelidad, y pertinacia, nos ha sido saludable medicina, como dixerõ S. Agustin, y san Gregorio Papa. Para lo qual es de saber que de la manera que conuino, que Christo prouara con muchos argumentos a sus discipulos, su Resurreció glorioſa; por ser el fundamento de nuestra Fè, que sin ella quedaua vana, y desautorizada, como dixo san Pablo: *Si Christus non resurrexit, inanis est fides nostra.* Assi fue conueniente, que ellos no fuessen faciles en creerla, y en alguna manera le hiziessen resistencia, y dudassen, para que assi quedasse esta verdad mas firme, y mas assentada en los animos de todos. Assi lo profetizò estando para morir, el santo Patriarca Moysen, echando la bendicion al Tribu de Iudà, y hablando a la letra de Christo Señor nuestro que fue de aquel linage, como lo aduirtiò San Ambrosio, en el libro que hizo, *De benedictionibus Patriarcharum.* Dize pues Moysen: *Audi Domine vocem Iudæ, & ad populum suum introduc eũ: manus eius pugnabunt pro eo, & adiutor illius contra aduersarios eius erit.* La translacion de Pagnino en lugar de: *Manus eius pugnabunt pro eo*, dize, *Manus eius contendent sibi.* Otros traduzen: *Manus eius lis ei.* Sus manos le haran contradicion, y le mo-

D. Aug. 121. in Ioan. *D. Greg. hom. 26. in Euan.* *1 Corint. 15. 14.* *D. Amb. libr. de bened Patriar.* *Deut. 33 7.* *Pagnin.*

mouetan pleyto: y dizelo, no solo porque las obras de Christo, y los milagros que hizo, parece que se boluieron contra el, pues dellas tomaron sus enemigos ocasió para perseguirle y quitarle la vida; sino porque como dize S. Geronymo, sus mismos amigos, y discipulos, en el articulo de su Resurrecion, le leuantaron pleyto, para que assi quedasse mas prouada su nobleza, y su verdad; que todo venia a redundar, en mayor gloria suya, y vtilidad nuestra. Y por esso dixo la Vulgata, *Pugnabunt pro eo.* Declarolo san Antonino, con la semejança del caualiero q̃ goza de nobleza, aunque no la tiene prouada, mas puede facilmente prouarla, porque viuen hombres viejos y ancianos, que pueden ser buenos testigos; q̃ antes q̃ estos mueran (porque despues faltaran las prouanças) haze que algun amigo, le ponga pleyto a su limpieza, para que con esta ocasion, quede prouada y assegurada para siempre. Assi lo hizo Christo Señor nuestro en la duda de Thomas, y de sus compañeros. Permite que no crean facilmente auer resucitado; que le pongan pleyto a esta gloria suya; que no seã faciles en creer; que Thomas sea el mas duro y mas pertinaz: para q̃ aueriguada la verdad, el sea el testigo de mas abono, viendo en las llagas de Christo, de manos, y costado, originales, y la executoria de su hidalguia. Esso es *Manus eius cõtendent sibi; manus eius lis ei.* Por lo qual, vino a dezir san Agustin, hablando desta incredulidad de Thomas: *Quam bona ignorantia, quæ erudibit ignaros: quam bona infidelitas, quæ instruxit incredulos.* Como llama la Iglesia, dichosa a nuestra primera culpa; porque fue ocasion se auentajasse la gracia; assi a la dureza è infidelidad de Thomas, que lo fue de que se auentajasse.

D. *Hier. in qq. Hebraicis.*

D. *Anto. serm. de Resurr.*

D. *Aug. ser.* 156.

la Fè, llamò san Agustin, buena ignorancia, que enseñò a los ignorantes, buena infidelidad, que instruyò a los infieles: para que assi (acrecienta san Pedro Chrisologo) la misma infi-
Chrisol. ser. 84. delidad, quedasse conuencida, y curasse las llagas, no solo del coraçon de Tomas, sino tambien las de los coraçones infieles. *Quæ fuit* (dize el Santo) *pietas ista, exegit ista deuotio, vt resurrexisse Dominum, nec ipsa in posterum dubitaret impietas, sed Thomas, non solum cordis sui, sed omniũ hominum curaret incertũ.* Y assi concluye, que fue esto mas profecia, que obstinacion: *Prophetia magis quam cũctatio fuit.* Porque profetizò lo que en la Iglesia auia de suceder, que muchos de los que dudassen en este articulo, quedassen conuencidos de la verdad, porque lo quedò Tomas de sus dudas, auiendo tocado con sus manos las llagas de su Maestro resucitado. Y assi con su infidelidad confirmò nuestra fè y fue vtilissimo a la Iglesia.

Demas desto, hizo notable seruicio Tomas a Christo Señor nuestro, con la fè que tuuo de la resurrecion de los muertos, y esta pienso que fue, vna de las causas, porque el Señor puso tanta diligencia, en reparar la cayda deste Apostol. Vino primero, estando los demas juntos, y encerrados. Vino segunda vez, estã do con ellos Tomas: *Venit Iesus ianuis clausis.* Estas ydas, y venidas, de nuestro Dios, nadie se lo puede negar, sino que son todas efetos de amor. Vays, y venis a la aldea, que me matẽ sino amays: passear la calle de la dama vna, y muchas vezes, no es sin algun fundamẽto. *Vis amoris* (dixo S. Gregorio Papa) *intentionem multiplicat inquisitionis, quia amanti semel aspexisse non sufficit.* Y dixolo, porque auiendo se inclinado Maria Madalena, a reconocer en el sepulcro el cuer-
D. Greg. Pap. homil. 25. in Euan.

Ee po

po de Christo difunto, no se cõtentó cõ hazer vna vez aquella diligẽcia, sino que boluio otra: *Inclinauit se iterum.* No os espanteys, dize S. Gregorio, q̃ ama, y assi busca vna y muchas vezes el bien de su amor: q̃ el amor fino es azogado, no se le cueze el pã, hasta q̃ sa le con su intẽto, y embida la baraja, por ganar el cora çon q̃ pretende: por esso va y buelue Christo, vna vez, y otra en busca de Tomas. Y puesto que estas diligencias, idas, y venidas, q̃ haze por reduzir a solo Tomas, corran parejas, cõ las mismas muestras que dio, para ganar a todos los discipulos; pero descubren su gran bõdad, y singular prouidẽcia, en q̃ con las mismas ansias amorosas, busca a vna alma sola, como a todas; y a todas, como si fuera vna sola; como se lo dize S. Agustin a Dios, en el libro de sus cõfessiones: *Aug. lib. conf.*

Sic erãt aures tuæ intẽdẽtes ad cor eius, qui sic curas vnũquẽque, ac si omnes; & sic omnes, ac si singulos. De q̃ se sentia obligado el Apostol S. Pablo, quãdo dezia: *Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me.* Pareciendole, que aunque a vna voz, y de comun consentimiento, en el cielo, y en la tierra, todos los redimidos a la par, reconocẽ el beneficio de su rescate, como ellos lo confiessan en el Apocalipsi: *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris, in sanguine suo.* Cõ todo esso el Apostol se halla cargado, de todo lo que Dios por los hõbres ha hecho, como si solo por el lo huuiera obrado. Que es cõsideracion, q̃ espeluza los cabellos, y pega la lengua al paladar. Tener por cierto q̃ he de dar cuẽta, de todo Dios humanado: muerto y resucitado: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsũ prome.* *Apoc. 1. 5*

Pero aunque esta consideraciõ corre en este lugar y la celebrã los santos a este proposito, de las diligencias q̃ Christo S. N. puso para reduzir a S. Tomas, como las que puso para grã-

gear

gear a todos: esto no embargante, tengo por muy cierto conocida la nobleza, y condicio de Christo, que estos passos q̃ dio para ganar este Apostol, aunque el no los merecia, antes los estaua desmereciendo (y assi fueron passos fundados, en sola bella gracia, y misericordia) pero para mi tengo, que quando el Señor los daua, se le representò entre otras, vna obra heroyca q̃ S. Tomas hizo, en defensa de la Resurrecio de los muertos; y assi quãdo venia a conuertille, no quiso q̃ se le ofreciesse el pensamiẽto, ni la incredulidad pertinaz del discipulo, ni la soberuia escandalosa con q̃ le estaua ofendiendo, sino echò mano, de aquella mas q̃ glorioſa hazaña, quãdo queriẽdo venir a resucitar a Lazaro: *Lazarus amicus noster dormit, vado vt à somno suscitẽ eum.* Los otros discipulos amedrẽtados, le suplicauã q̃ no fuesse, porq̃ le apedrearia; y S. Tomas mas valiẽte que mil Ectores dixo; *Eamus, & moriamur cũ illo.* Y naciole este animo, de la fe viua que tenia, que los muertos auiã de resucitar, por auer oydo hablar a su Maestro della; y assi en oyẽdo q̃ auia resurreciõ dize: *Eamus, & moriamur cum illo.* Si emos de resucitar, vamos y muramos todos. Parece q̃ le acaecio al glorioso Apostol lo q̃ a vn pobre muy roto q̃ le lleua vno a su casa, y le quiere dar vn vestido nueuo, que en diziendole desnudate esse viejo, y vistete esse nueuo no se da manos a desnudarse. Pues como, hombre, no es tuyo esse sayo que traes vestido? Si, pero dan me otro mejor. Acabaua de hablar Christo de la resurrecion en la qual à de boluerse este cuerpo inmortal è impassible, y dize entonces S. Tomas; pues si esso es, vamos, y muramos cõ el, q̃ pues ay otra vida, otro cielo, otro descãso, ganãcia es morir: *Eamus, & moriamur cũ illo.* Este es el pẽsa-

Ioan. 11. 11.

miento, que hizo a tantas mugeres, y donzellas delicadas; padecer tantos martyrios, esperança de la Resurrecion, y que auian de vestir ropa de inmortalidad, q̃ en esta vida, como dixo Seneca, passar por el hõbre vn dia, y otro; vna semana, y otra: no es otro, q̃ yrse desnudãdo poco a poco la ropa, q̃ el vno la tiene de brocado, el otro de purpura y grana, el otro de andrajos: y ál fin, cada dia nos vamos desnudando poco a poco, porque morimos de mala gana: pero santo Tomas, no quiso yr por menudo desnudandose, sino entendiendo resurrecion, y que ay otra ropa nueua: *Eamus & moriamur cum illo.* Pues essos passos q̃ santo Tomas queria dar, se los paga oy Christo con otros passos. *Et post dies octo, iterum erant discipuli eius intus, & Thomas cum eis; venit Iesus ianuis clausis.* Y assi creo ciertamente, que quando este dia boluiò el Señor a conuertir a Tomas, se acordaua, y venia diziendo las palabras que dixo Ieremias: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, & charitatem dispensationis tuæ; quando secuta es me in deserto, in terra quæ non seminatur.* Dado que cometido vn pecado mortal, se pierden por entonces, todas las buenas obras que hasta alli se han hecho, ayunos, diciplinas, &c. Y que todas ellas no bastan a obligar a Dios que os saque de pecado; y que de justicia no os deue la misericordia que con vos vsa; ni si vna vez caeys, está Dios obligado a daros la mano: con todo esso quiere el por su grã bondad apiadarse de vos, acordandose de vuestras obras passadas, que hizisteys en su amistad. Aunque aora malo y traydor para mi, dize, no quiero hazer memoria dessо para hazerte biẽ, sino de los primeros amores q̃ tuuimos q̃ essos son dificultosos de oluidar y de aquella amistad passada quan-

Senec. in epist.

Ierem. 2.

quando me amastes sin interesse. *Quando sequta est me in deserto*: Y te ofrecisse a padecer por mi a solas: y quãdo Dios se acuerda desto, mas es acordarse de sus gracias, y misericordias, que de nuestros seruicios, como dixo S. Iuã Chrisostomo, en la cathena de los padres Griegos sobre Ieremias: *Recordatus sum misericordiæ adolescentiæ tuæ: idest, misericordiæ qua tecũ vsus sũ, tũ iuuenis essem.* Pues essa memoria haze Christo, quãdo viene a buscar a Thomas, de aquel gallardo y valeroso ofrecimiento q̃ el hizo de si mismo, animando como valeroso Capitan a los condiscipulos. *Eamus & moriamur cum illo.* Y assi queda averiguado, q̃ con la fe de la Resurrecion, hizo vn grãde seruicio a Christo, y cõ sus dudas è incredulidad, aprouechò a la Iglesia, que hizo bien, no solo con sus bienes, sino tãbien con sus males. De otra manera lo hazeys vos, q̃ no solo hazeys mal cõ los males, escãdalizays cõ vuestros pecados, y mal exẽplo, sino tãbien hazeys mal, cõ los bienes q̃ Dios os ha dado, cõ el ingenio, inuẽtays trazas de sus ofensas, con las fuerças, las executays, cõ la hazẽda, hazeys caer a la otra mezquina, y ella con la hermosura q̃ Dios le dio, tropieza, y se haze las cejas: q̃ es hazer idolos, del oro y plata con q̃ Dios os ha enriquezido, como el mismo lo dize con mucho sentimiẽto. *& argentum multiplicauit, ei, & aurum quę fecerunt Baal.* Oseæ 2. 8.

Chrisost. in Chate. Grecor. in Ierem.

DISCVRSO II.

Que Thomas se dize vno de los doze, porq̃ son pocos los justos, y se amã entre si y sõ sẽzillos y cõsiãtes.

THomas autem vnus de duodecim qui dicitur Didimus Para mouer a mayor sentimiẽto el Euãgelista S. Iuan, de la caida de su condiscipulo Thomas, nos le califica diziendo, que

era vno de los doze: y ver le incredulo, siendo vno de tal compañia, deue causar gran dolor: *Vnus de duodecim.* Y tambien le llama vno, por tres razones muy dignas de consideracion, y muy prouechosas para las costumbres. La primera, porque son pocos y raros los que siguen el vando de Dios. La segunda, porque essos pocos viuen tan vnidos en caridad, que se pueden llamar vno solo. La tercera, porque cada vno dellos, es vno en la sencillez del coraçon, y en la constãcia de la vida. Quanto a lo primero. Dauid, esse nombre dà a los virtuosos en vn Psalmo, llamandolos los pocos: *A paucis de terra diuide eos.* Y por esso dixo en otra parte, que los pecadores, y gente perdida, andan a la redonda, no solo, porque moliendose el cuerpo, y el alma, nunca dan vn paso adelante, y siempre se estan en el mismo andar; sino porque como son muchos ocupan la circunferencia, y la rodean toda; assi como los buenos por ser pocos, descansan en el centro: y el exceso que haze la circunferencia al centro, que este no tiene partes, y aquella las tiene infinitas; esse hazen en el numero los pecadores a los seruos de Dios. Esto quiso dezir el Profeta Isaias, con estas palabras dificultosas, que han dado mucho en que entender a los Interpretes: *Et reliquæ ligni saltus eius, præ paucitate numerabuntur, & puer scribet eos.* San Gerony mo las entiẽde de los Asirios, que escaparon del exercito de Senacherib, y fueron tã pocos como aqui dize el Profeta. Eusebio Cesarienſe, de los Iudios que escaparon del incendio de Ierusalem. Procopio Gazeo lo entiende de los justos q̃ se saluan, a quien siguen otros expositores, los quales (dize) seran tan pocos, que los podrà escriuir vn niño, que sin saber escriuir puede formar la letra

Psal. 16. 14.
Psal. 11. 9
Isai. 10. 19.
D. Hieri bic.
Euſ. lib. 2. demõſt. Euang. c. 40.
Procop. Gaz. bicl

tra, Iod, de los Hebreos, que es nuestra. I. facilisima y breuisima, y en la lengua santa, vale tanto como, diez, y assi querrà dezir, que seran tan contados que no passen de diez, esto es que seran pdquisimos: *Et puer scribet eos.* Cõ solo hazer vna raya declarara su numero. Lo mismo dize la otra palabra; *præ paucitate numerabuntur.* Que no seran mas los justos, de lo que basten para poderse numerar; y como el primer numero es el binario, quiere dezir, que no passaran de dos; son põderaciones qué el Profeta haze para declararnos, quã pocos son los que se han de saluar, en comparacion de los que se han de condenar: que aunque han de ser muchos, aquellos, respero de estos otros, son como dos, o diez. Pero aun es mayor el encarecimiento del Profeta Micheas, quando dize: *Væ mihi quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ, non est botrus ad comedẽdum; præcoquas ficus desiderabit anima mea.* Que es como si dixera, ando en busca de justos, y acaeceme, lo que al que despues de la vendimia anda racimando, sin hallar ningun racimo. Y la otra palabra lo dize aun mejor: *Ficus præcoquas desiderauit anima mea.* Ando buscando higos tempranos, pues para que los busca en otoño, no siendo fruta de esse tiẽpo, sino del verano? para que entendamos que assi como en esse tiempo, no hallareys ni vn higo tempprano; assi tampoco, el descubria en aquella Republica, vno que de veras siruiesse a Dios. Mas porque no quede desconsolado el Letor, entienda, que aunque son pocos los que se han de saluar, cotejados con los que han de perderse; pero mirados en si absolutamẽte, son innumerables, pues de solos martyres, q̃ es el numero menor entre los otros santos,

Mich. c. 7. 1.

ay para celebrar cada dia del año, mas de treynta mil, como dize Genebrardo, con otros autores que refiere.

Genebr. Ps.78.

Lo segundo, los justos son vnos en caridad, tienẽ vna alma y vn coraçon, como se dize de los primeros Christianos en los actos Apostolicos: *Erat cor vnũ & anima vna*; para que los que conformauan en Religion, y dotrina (dize S. Ambrosio) cõformassen en costumbres, y vida, y tuuiessen vn caudal, los que tenian vna fè, y vna hazienda comun, los que adorauan vn Christo: *Vt qui eodem consortio Religionis tenebantur eodem consortio fruerẽtur, & vitæ, hoc est, vt quibus erat vna fides, esset, & vna substantia; & quibus erat communis Christus, cõmunis esset, & sũptus.* Muy ordinario es en la sagrada Escritura, cõparar los justos, a los ojos del cuerpo humano; assi aquellos animales q̃ vio S. Iuã estauan llenos de ojos: *Plena oculis ante, et retro.* Porque la Iglesia està llena de siervos de Dios: pero porque se comparan a los ojos? es por vẽtura porque estan en el lugar mas alto del mundo, como los ojos en lo mas eminente del cuerpo? o porq̃ son atalayas que descubrẽ las cosas del cielo, como los ojos las de la tierra? o por q̃ enseñan a los otros hõbres, como los ojos encaminan el cuerpo? o porque los guarda Dios con el cuydado, que la naturaleza guarda a los ojos? Por todas essas razones: pero señaladamente a nuestro proposito, por la que dio san Anselmo: *Omnes iusti concordiæ tantæ erunt, quanta sunt in præsenti oculi nostri. Sicut enim oculus vnus, verti non potest, quo nõ vertatur et alius; sed in eãdem partem semper voluuntur; sic societas illa iustorum, nihil poterũt velle diuersum, sed eandem semper voluntatem habebunt.* De la suerte que los ojos estan conformes en mirar, que a donde

Actuum 4.32.

D. Amb. ser. 9. de vnit. charit.

poc. 4.

D. Ansel. lib. de similitud. c.63.

el

el vno, se buelue el otro; porque los hierros obtricos que desciendẽ del celebro, de que ellos dependen, se juntan en vno solo: assi los justos, se vnen de tal manera con el vinculo de la caridad, que todos quieren vna cosa, sin poder auer entre ellos diferencia de voluntades. Esta es la razon, porque mandò Dios que la tierra de Promissiõ se repartiesse entre las Tribus de Israel con proporcion geometrica (como dize el Texto sagrado) *Pluribus maiorem partem dabis, & paucioribus minorem.* Cõ todo esso manda Dios que la diuision de la tierra, se haga por suertes: *Sors terrã Tribubus diuidat* (dize luego) y assi se hizo: pues como puede ser, si a cada vno se han de dar su porcion señalada y cierta, que se repartã por suertes, que son inciertas y varias? Responden Lira, y el Abulẽse, que assistiò Dios con particular prouidencia, al sacar de las suertes, para que assi tuuiesse mayor porciõ el mayor Tribu, y menor, el menor: y quiso q̃ se echassen suertes, para escusar cõtenciones y discordias, que no se sufren en los seruos de Dios. Y no solo estã estos vnidos entre si, sino con el mismo Dios, con quien se hazen vna misma cosa. Assi lo considerò san Bernardo, declarando aquellas palabras de la Esposa: *Vox turturis audita est in terra nostra.* Antes la voz de Dios, era de truenos, y de estampida de aguas, cõ que espantaua a los hombres; aora es voz de tortola, amiga de vnion, y de compañia; porque ya desea la nuestra, y juntarse con nuestros coraçones: *Non plenè principatũ sonat vox ista, sed consortium Cõditor est, et consortem se reputat, amor loquitur: qui dominum nescit, amicos habet, non seruos. Neminẽ fugit amor, sed nec despicit quidẽ. In se ipso celsos humiles, & contẽptos attrahit: nec modo pares, sed vnũ eos facit, iuxta il-*

Num. 26. 54. — *Lira, et Abul. ibi.* — *Cant.* 2. 12. — *D. Bern. ser.* 59. *in Cant.*

illud, qui adhæret Domino vnus spiritus est

Lo tercero, no solo los justos son vno, por ser pocos, y estar vnidos cõ los laços del amor, sino cada vno de ellos es vno, por la fẽcillez y cõstancia, cosa q̃ se deue preciar mucho: pues viuimos en vn mundo, do todo es doblez y engaño, todo mudãça y variedad; oy vereys á este deuoto, mañana le vereys profano; aora recogido, y luego derramado: de manera, q̃ cada vno de los mũdanos, es tãtas personas, quantas mudanças haze, y sigue passiones. El siruo de Dios, siempre es vno, en la prospera fortuna, y en la aduersa; no se muda con los tiempos, ni se varia con las ocasiones. Assi lo notò Origenes, hablando de Elchana, padre de Samuel, de quien dize la sagrada Escritura; *Fuit vir vnus*, y Adamãcio glosa: *Quia & ipse cũ virtutis summa constituerit, nõ mutatur: sed vnus permanet semper.* Y es la razõ desta cõstancia, q̃ como el Dios a quiẽ siruẽ no se muda, tã poco se mudã los q̃ le siruẽ; y como el es vno y sencillissimo, tãbien ellos lo son: por esso dixo Tertuliano aquellas graues palabras, en alabãça del verdadero Christiano: *Nusquam Christianus aliud est, vnum Euãgeliũ, & idẽ Iesus.* Quiso dezir, q̃ el Christiano verdadero en su modo de viuir, imita la vnidad y cõstãcia de Christo, y de su Euãgelio, q̃ siẽpre nos mãdã lo mismo, y nũca mudã de parecer. Està Dios tan mal cõ esta gente doblada y fingida, q̃ de fuera son Catones, y en lo interior Nerones; q̃ vestidos de piel de ouejas, tienẽ animo de lobos carniceros: q̃ hablando dellos por S. Mateo, ocho vezes dixo, hay, lastimado de su suerte miserable, como lo notò alli Ruperto, para q̃ entẽdiessemos, q̃ no merecẽ yn castigo, sino muchos, los q̃ no son vno en el animo sẽcillo, sino muchos en sus obras fingidas: desto se pre-

Origen. hom. de Elcana.

Tertul.

Matth. 23. 13.

preciaDauid,q̃ en todo tiẽ po y ocasiõ, Rey,o pastor; obedecido, o perseguido; por los desiertos, o en su palacio real; siempre fue el mismo cõ Dios,cõstãte en su seruicio: *In terra deserta,inuia,& inaquosa, sic in sancto apparuit tibi*: y quie re dezir, segũ el Comẽtario de Eutimio, *quòd tune in tabernaculo,& nũc in deserto, æqualẽ erga Deũ affectionẽ & beneuolentiã cõseruabit*. Por esso S. Ambrosio llamò a la vida deste Sãto Rey,armonia, y musica de çãto de organo, q̃ de muchas vozes jũtas,haze vna suauissima cõsonãcia. *Dauid fortis,in bello; paciẽs in aduersis;in Ieruſalẽ,pacificus;in victima,mãsuetus;in peccato,dolens;in senectute, prouidus;rerũ modos, vices tẽporũ, per singularũ sonos seruabit ætatũ; vt mihi videatur nõ minus viuẽdi genere, quã canendi suauitate prædulcis; immortalem Deo sui fudisse meriti cantilenã*. De suerte(dize) q̃ hazia a Dios dos maneras de musica,la vna en su arpa, y la otra en su vida. Estas tres vnidades tã insignes, tenia nuestro Apostol Tomas antes de su caìda. *Thomas autem vnus de duodecim*. Era vno de los pocos escogidos,vno en amor cõ sus cõdicipulos,y el tãvno,tã sentzillo,y cõstante; q̃ desafiaua a la muerte, por no dexar a su maestro Christo. *Eamus & moriamur cum illo*. Mas todas las perdio,cõ la caìda desu incredulidad.

Psal.62 3.

D. Amb. lib.1. de de off.ca. 24.

DISCVRSO III.

Que la caida del Apostol Tomas nos enseña a temer, y q̃ nadie se tẽga por seguro.

NOtables caîdas permitio el Señor en sus Discipulos:rudeza,q̃ no podiã entẽder las cosas diuinas, ambiciõ,enuidia,vẽgãça,è incredulidad:y todas se descubren en este articulo de la Resurreciõ de Christo. Incredulidad, y rudeza, pues era menester llegar a certificarlos, cõ el sentido del tacto:embidia,q̃ por ella dize S. Pedro Crisologo,no dierõn

dieron credito a la Madalena, como diziendo: bueno fuera por cierto, que se le apareciera a ella, y no a nosotros; tomó quando os. drzen de vuestro amigo, que dio vn gran tombite, dezis: no lo creo, pues no me llamò a mi. Tambien descubrierõ ambicion, descreyendo aquella santa pecadora y predicadora; si por cierto, a ella le auia de aparecer y no a nosotros? y dize san Cirilo, que permitio el Señor estas caìdas en sus Apostoles, y en Thomas, para que nosotros que vamos tras ellos, nos encojamos de temor. Los cedros del libano, y los montes altos cayerõ miserablemente; pues que seguridad se pueden prometer las matillas humildes, y los terrones? Esta doctrina aprendiò el santo Iob en sus trabajos, viendose Rey y poderoso, rico de hazienda, rodeado de hijos, y seruido de vassallos: tuuo por firme su fortuna, mas quando se vio en el mulada, le dize a Dios: *Tu cum raſti iniquitatem meam*, ò como leen los setenta: *Insipientiam meam.* Gracias te hago Señor, que con estas llagas has curado la de mi ignorancia; yo pensè, q̃ no auia de caer de aquel dichoso estado: pero tu me desengañaſte, porque; *mõs cadens defluit, & saxum trãsfertur de loco ſuo, lapides excauant aquæ, & alluuione paulatim terra conſummitur: & homines ergo ſimiliter perdis, immutabis faciem eius & emittes eum.* Veo que caen los montes, y las peñas mudan lugar, el agua caua las piedras, y los turbiones deshazen la tierra; y assi no me maraui llo de ver esclauo al que conoci Rey; pobre al rico, y poderoso, y caìdo en tu desgracia al que antes era tu amigo. San Clemente Alexandrino, declarando estas palabras de Iob cuenta, que caminando vn dia a la rayz del mõte Pelia, vio venir vna gran borrasca de:

D. Petr. Chryſol. ſer. de reſurr.

Iob. 14. 17.

D. Ciril. in Ioan. 6. 20.

D. Clem. Alex. lib. 3. ſtro.

de vientos, que metiendo-se por las entrañas de aquel mõte le abriò por muchas partes, y allanò vn pedaço del, arrasandole por el suelo; y luego (dize) me acordè de las palabras de Iob. *Mõs cadens defluit*, y pensè entre mi, si los montes tan encumbrados caen, que seguridad tendran los valles humildes? *Et saxum transfertur de loco suo* (prosigue Iob) y queriendolo declarar san Fulgencio en su mitiologio, trae lo que se dize en el libro de los numeros. *Vnde dicitur in libro bellorum Domini*: (ya se perdio este libro y no se halla) *sicut fecit in mari rubro, sic faciet in torrentibus Arnon, scopuli torrentium inclinati sunt, vt requiescerent in Arnon, & recumberent in finibus Mohabitarum.* Do cuẽta, que passando los hijos de Israel por la tierra de Arnon, las peñas y rocas se desencaxauan de sus lugares, y venian a dar sobre los campos de los Moabitas. Pues si las peñas (dize Fulgencio) se mueuen, y no estan firmes las rocas; que seguridad pueden tener los hombres? Finalmente (dize Iob) *Lapides excabãt aquæ.* No ay piedra por dura que sea, que no la venga à ablãdar y cauar el agua: y moralizando este dicho S. Gregorio dize, que se verifica en Moysen, que aũque piedra, le cauaron las aguas de contradicion, quando dixo: *Audite rebelles, numquid poterimus dare vobis aquã?* que fue presuncion de su poder. He aqui la piedra cauada y desmoronada en el agua. Pues si la gotera caua la piedra, y las peñas se arrancan de su lugar, y los montes caen, y los Apostoles dudan, y Thomas no creè, de que presumes tu, con vna migaja de virtud, solo con su apariencia? y mas que tu te entras por las ocasiones, y estando fuera dellas las buscas, y eres como araña assomada, para coger el menor mosquitillo de tu gusto. Gusano de seda que se desentraña, y ha-

D. Fulg. in mitbiolog. n. 21 14.

D. Greg. in Iob.

y haze la tela, do se enreda y muere: mariposa, que buscas el fuego en que te quemes. Dauid q̃ sales al solar a mirar a la otra, quando los demas van a la guerra. Por esso dize el Apostol: *Qui stat, videat ne cadat*, que el enemigo, siempre asiesta a la artilleria, a lo mas fuerte del muro, y antes acomete al justo, que al pecador; al Religioso, que al profano. Este es el enigma, y la cifra dificultosa, que mandò Dios al Profeta Ezequiel predicasse al pueblo: *Factum est Verbum Domini ad me dicens, propone enigma ad populum Israel.* Y declarando qual ha de ser la enigma, acrecienta; *Aquila grandis magnarum alarum, venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri, & transportabit eam in terra Canaham.* Que vna grã Aguila ha de venir al monte Libano, y agarrar vn cogollo del cedro mas empinado, y trasladarlo a Babilonia. A la letra (como lo declara san Geronymo) lo dize por Nabucodonosor, que vino sobre Ierusalem, a quien llama monte Libano, y lleuò cautiuos al Rey, y lo mas escogido de la ciudad, y Reyno, y al Espiritu lo dize, por el argumento deste discurso. Que el demonio aue de rapiña, no va a hazer sus presas, en los bosques de encinas, y alcornoques, sino al monte Libano, al Colegio Apostolico; para hazer a vn Discipulo traydor, a otro negatiuo, a Thomas incredulo, a los demas dudosos, que essa es su pretension, trasladar a Babilonia, los cogollos del cedro, derribar al mas santo, vencer al mas valiente, profanar al mas Religioso. y assi nadie presuma de su virtud, sino tema de su flaqueza; que como dixo S. Iuan Chrisostomo, quando san Pedro temió y se rezelò de si, estuuo seguro, y quando presumio, dio de ojos en la negacion. Dize Christo, vno de vosotros me ha de

1. *Cor.* 10. 12.

Ezeq. 17 2.

D. Chrisost. in cate. Euang.

de ser traydor, y responden todos los Discipulos, y Pedro con ellos, temerosos de tal caso. *Numquid ego sum Rabbi?* Con este temor se asseguraron de aquel delito: y diziendo despues el Señor, que todos auian de padecer escandalo en su muerte, Pedro presumiẽdo de su fortaleza dize: *Etsi omnes scandalizati fuerint, ego non scandalizabor*: aora Chrisostomo: *Quid ais, ò Petre? quando dixit, vnus ex vobis me traditurus es, timebas ne tu esses traditor, quamuis nihil tale conscius eras, nunc autẽ manifestè eo dicente, quia omnes scandalizabimini contradicis?* Demanera, que quãdo Pedro temio de ser el traydor, quedò fiel; y quãdo presumio de su cõstancia mas que los demas, negò a Christo; no solo se escandalizò como los otros, sino que le negò porfiadamente tres vezes, como dixo Origenes. Y assi se ha de temer qualquier presunciõ, y seguridad, por pequeña que sea, segun lo aconseja S. Bernardo: *Horrenda autem est nimium quo; pauenda, vel minima temere præsumpta erectio.* Y cierto la caida deste Apostol, sobre tan gallarda determinaciõ de morir con Christo, puede hazer temblar las entrañas al mas valiente. D. *Bern. serm. 37. in Cant.*

DISCVRSO IIII.

Que la paz de Christo es de manos y coraçõ, y la de los hõbres, de boca, y fingida.

PAx vobis; deinde dicit Thomæ, infer digitum tuum huc. Passaron ocho dias, despues que el Señor se aparecio a los Apostoles, en el Cenaculo de Sion; y ellos refirieron a Thomas, como le auian visto resucitado y glorioso, con las llagas de pies, manos y costado. Todo este tiempo estuuo el Apostol incredulo, afirmando, que si no las veîa por sus ojos, no creeria lo q̃ le deziã. Al dia octauo, estãdo todos jũtos, y Tho-

y Thomas con ellos, apareceseles Christo con la salutacion ordinaria. Paz sea cõ vosotros. Y como la primera vez, acabando de saludarlos, cõ la paz, les mostrò las llagas de manos, y costado, assi esta, en diziendoles; *Pax vobis*: llamò a Thomas, para que metiesse sus dedos, por los agujeros de las manos; y su mano, por la herida del costado: que esta es la paz de Dios, acompañada con obras, y con verdad. *Pax vobis*; para vosotros, que ami no me importaua, ni yo la auia menester; que esto es lo que dixeron los Angeles, cantando la gala al recien nacido en Belen.

Luc.2.14 *Et facta est multitudo militiæ cœlestis, laudantiũ Deũ & dicentium, gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus, bonæ voluntatis.* Exercitos de Angeles (dize) que nos publicaron la paz, como compañias de soldados: pues valame el Señor, no podia dezir exambres de Angeles, ò millones de millones de espiritus bienauenturados? no, sino huestes, y esquadrones de Angeles, a la soldadesca, en forma de exercitos, porque esta paz, la ganò Christo en buena guerra, para los redemidos (como dize san Pablo) *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraq; vnum, inimicitias interficiens in semetipso.* A su costa y en sus pies, manos, y costado, se concertaron las paces, no para el, sino para nosotros. *Pax vobis*: que es como si dixera, puesto q̃ a todos vosotros desseo paz, y abundancia, que lo mismo es paz, en la Escritura, que todo bien; segun aquello de Isaias. *Euangelizantium pacem, Euangelizãtiũ bona.* Porque do ay verdadera paz, nada falta; es vn cielo: assi como al contrario, las cosas grandes, menguan y se deshazen con la discordia, y las pequeñas, con paz, crecen y se sustentan. Pero esta paz, ha dè ser verdadera y de coraçõ, y no de sola boca. Christo

Ad Ephe. 2.14.

Isai. 52. 7.

da

dà paz de boca, y luego de manos, y coraçon: *Infer digitum tuum huc.* En el mundo se vsa paz, y amistad de boca, como pastillas de boca, que no se tragan, ni entrã de los dientes adentro vnas personas q̃ se os dan por amigos, y os ofrecen su hazienda, persona, y lado; y no les entra de los dientes adentro, antes quizà os dã palabras, y os engañan; y por vna parte os combidã con la paz, y por otra os hazen guerra sangrièta; o por lo menos no acuden en la aduersidad, ni respondẽ las manos a la boca. Esta paz fingida, es vna de las cosas mas perniciosas, q̃ ay en la vida humana, y de q̃ Dios se dà por mas ofendido, como parece en aquella historia del Reyno de Amalech, cõ quien estuuo Dios tan enojado, que mandò al pueblo Hebreo, le hiziesse perpetua guerra, y jamas los admitiesse a su amistad: y a Saul le pone riguroso precepto, q̃ vaya cõtra los Amalequitas, y los destruya a fuego, y a sangre, q̃ no quede piãte, ni mamãte, ni de los hõbres, ni de las bestias. Pues Señor q̃ rigor es este? *Tãtne animis cælestibus iræ?* Que culpa tienen las mugeres flacas? que delito hã cometido los niños colgados de los pechos de sus madres? q̃ han merecido los bueyes, y los otros animales inocẽtes? La respuesta se colige de lo q̃ el Abulense dize, q̃ esta gẽte ofrecio a los Hebreos passo franco por su tierra, y muy segura amistad, y para esso les dio hõbres naturales del Reyno q̃ los encaminassen, para q̃ fuessen sin peligro, y seguros, y quãdo iuan marchando, salierõ de repente los de Amalech, y dierõ en la retaguardia de los Hebreos, haziẽdo mucha matãça en hõbres, mugeres, y niños: y assi dize Dios a su pueblo de Israel: *Memento quæ fecerit tibi Amelech in via, quãdo egrediebaris ex Egypto, quomodo occurrerit tibi.* Ofreciẽdote paz y camino seguro. *Extremes*

Virgi.

Abu. hic q. 2. 3. 6. 7. 8.

1. Reg. 15. 2.

Deuter. 25. 17.

tremos agminis tui. Con asechanças, y traycion. *Qui lasi residebant, cæciderit.* Porque como Dios es sanzillissimo, y la misma verdad, no ay cosa q̃ assi aborrezca, como la doblez, y engaño.

Cõ esto declara el Parafraste Caldaico, aquellas palabras q̃ el Esposo dize en los Cãtares: *Capite nobis vulpes paruas quæ demoliũtur vineas*: coged essas zorrillas q̃ destruyen las viñas. La Republica Hebrea quãdo saliò de Egypto era como vna hermosa y abundãte viña q̃ Dios trasplãtaua a mejor tierra, como dixo Dauid: *Vineã de Egypto trãstuliſti*. Las zorras q̃ pretendierõ destruilla (dize el Parafraste) fuerõ los Amalechitas, y por esso el esposo, en gracia de su esposa, quiere q̃ los cacen, esto es, que los destruyã, desde los muros hasta el fundamẽto; como allí mismo les dize el Señor: *Delebis nomẽ eius de sub cœlo: caue ne obliuiscaris.* Y llama los zorcillas, por las zorrerias q̃ vsan los fingidos, y doblados, q̃ este animalejo tiene mil traycionesen el cuerpo: assi dixo S. Paciano: *Fraus quasi vulpeculæ, vis autem leonis est, vtrumq; ab homine alienissimum, sed fraus odio digna maiore.* Dize q̃ el engaño es proprio de la zorra, como la fuerça y violencia del leõ; y ambas cosas indignas del coraçõ humano, y mas la primera. Destas zorrerias, y fingimiẽtos, notò S. Gregorio Nazianceno, a Iuliano Apostata diziẽdo: que cosia el cuero del leon con la piel de la zorra. *Leoninæ pelli vulpinam prætexere solitum.* Porq̃ lo que no podia alcançar cõ su poder, lo acabaua con sus engaños y doblezes; dando buenas palabras, y haziẽdo muchos agrauios. Destos dixo Dauid: *Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorũ.* Pues es posible, que pueda vn hombre dezir a otro lo que no siente? ni dalle por vna parte buenas palabras

Cant. 2. 15.

Ps. 79. 9

D. Pacia. epist. 2. cõtr. Simproman.

D. Greg. Nazia. orat. 3. cont. Iul.

Psal. 27 3.

bras, y ofrecelle amistad, y por otra aborrecelle entrañablemente? Valgame S. Tomas: pues las palabras, no son señales, y estampas, de aquello que siente el coraçon, y el animo? Luego si vno ofrece paz a otro y amistad; parece que le ha de amar, y que hán de corresponder las palabras, y razones, al coraçon, y al pecho de donde salen. Luego como se compadece: *Qui loquuntur pacem cũ proximo suo*, y tras esso: *Mala autem in cordibus eorum?* Verdad es, q̃ no se puede dar razon, que primero no se sienta, y no venga registrada por el coraçon, q̃ es la Aduana de las buenas, y malas palabras; y si se siente lo que se dize (como en efeto se siente) nace del coraçon. La dificultad està, de que coraçon? que el que por vna parte os ofrece amistad, y os besa las manos, y por otra os las dessea ver cortadas; de coraçon lo dize, pero es que esse tal, tiene dos coraçones, como se dize del Elefante: *Mala autem in cordibus eorũ.* No dixo en el coraçõ, sino en los coraçones, porq̃ ay personas q̃ los tienẽ doblados, como hueso de dos yemas. Y aũq̃ en todos es detestable este vicio, dõde menos se puede sufrir es, en los Principes, y gouernadores de la Republica, q̃ so color de razõ de Estado, todo su gouierno se funda en engaño y doblez, preciãdose mas de imitadores de Tiberio Cesar, q̃ de Iesu Christo; y creyendo mas a los dichos de Cornelio Tacito, q̃ a las reglas del Euangelio. Contra estos dize Philon, q̃ son indignos del lugar supremo q̃ ocupan, porq̃ el fingir, y mentir, no es de animos señoriles, sino de seruiles: *Phil. lib. de creat. Princ.*

Est & aliud interdictũ iustissimum, quo cauetur, ne Reipublicæ Princeps, dolose versetur inter suos subditos: nã falaces mores, ad seruile, nõ liberale ingeniũ pertinẽt dũ reb⁹ simulatio prætegitur. Aborrecia el S. Rey Dauid este trato, y sentia en el

coraçon, ver despedaçada
Ps.11.2. la verdad. *Saluum me fac Dñe quoniã diminutæ sunt veritates à filijs hominũ.* Verdad a pedaços, q̃ no la dizẽ entera, y cũplida como ella es, ni os cuentan el caso como realmẽte ha passado, sino q̃ quãdo la verdad de su boca llega a vuestras orejas, ya viene la cuytada hecha pedaços, mẽguada, y desfigurada, q̃ casi no la conocereys, si es verdad, ni si es mentira; ni sabreys si os hablan de amistad, o si vienẽ de quẽstion. Y essa trayció en q̃ turquesa se labra? en la turquesa de los dos coraçones: *Vana loquuti sũt vnusquisque ad proximum suũ, labia dolosa in corde, & corde, loquuti sunt.* Vn coraçõ en la boca, y otro en las entrañas, en la boca buenas palabras, y en las manos malas obras; y en el coraçon q̃ les queda? odio, y lazos: pues por esso, *Saluũ me fac Deus.* Que mas quiero tratar cõ enemigo declarado, que con amigo engañoso; q̃ de aquel me puedo defender, y deste no. Assi lo dixo S. Ambrosio en estas palabras: *Inimicus vitari potest amicus nõ potest, si insidiari vellit illũ cautemus, cui non committimus cõsilia nostra, hunc cauere nõ possumus, cui commissimus.* Pero Christo N.S. resucitò con solo el coraçon q̃ siempre tuuo, y si ofreciò paz con la boca, mostrò q̃ hablaua de coraçon, y por esso le dize a Tomas: *Infer digitum tuũ huc.* Porq̃ de coraçõ te amo, yte ofrezco paz a ti, y a todos. *D. Amb. lib. 3. of. c. vlt.*

Llegò el Medico sobera no, y para q̃ se vea q̃ a su omnipotẽcia, no ay enfermedad incurable, como dixo S. Agustin: *Omnipotẽti medico null⁹ morbus incurabilis est;* sana la infidelidad de Tomas, cõ solas tres pildoras, aplicadas a tres fẽtidos. La vna a los ojos: *Vide manus meas, & pedes meos.* La otra al tacto: *Infer digitũ tuũ huc.* Toca estas llagas, y pon tu mano por este costado; y la tercera al oydo. *Noli esse incredul⁹, sed fidelis.* Oye, y no seas infiel. Milagrosa cura, *D. Aug. super Ps.*

cc-

celestial medicina, eficaz remedio. Oye, mira, y toca. El que quisiere guarecer de las dolẽcias de su alma, y purgar de los malos humores de sus vicios, aplique estas tres pildoras, y quedara sano. El proberuio dize: *Si vis viuere in pace, audi, vide, & tace.* Si quieres viuir en paz, oye, mira, y calla; y yo digo, al q̃ quisiere viuir en paz cõ Dios, y consigo, y salir de essa guerra mortal en q̃ viue, oyga, mire, y toque. Mira las llagas de Christo, y qual le tienẽ en vna cruz, y viẽdo q̃ las padecio por las de tus pecados, aplicalas a ellos, q̃ no ay tal medicina: toca las cõ las manos de la fè, y metete en la del costado con la consideracion, y amor, como lo hazia S. Elzeario, el qual escriuiẽdo a su esposa, q̃ desseaua verle la dize: *Si me videre cupis, quære in vulnere lateris Christi, ibi enim habito, ibi me reperies, frustra alibi quæsiturus*: y oye las vozes secretas q̃ Dios te dirà, en la mediraciõ de sus llagas, cõ la qual no sentirás el dolor de las tuyas, por muy afligido y trabajado q̃ viuas, segũ dixo S. Bernardo. *Enimuero non sentiet sua dum illius vulnera intuebitur.* En ellas cobrò Tomas salud, y vida; en ellas fortaleza, para predicar el Euãgelio en la India Oriẽtal, y morir glorioſamẽte por la cõfesion de la Fè: porque aquellas manos clauadas de Christo, donde el puso sus dedos, erã manos omnipotẽtes, y cõ ellas tenia todos los Reynos del mũdo, para sugetarlos a su obediẽcia, como lo cãtò Abachuc, y lo declara S. Geronymo a la letra deste misterio: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Que en la sagrada Escritura, esta palabra, *cuerno*, significa fortaleza, y Reyno: y assi dezir, q̃ Christo en las manos clauadas tenia los cuernos, fue dezir, q̃ erã omnipotẽtes, y q̃ con aquellas llagas podia sugetar a su fè, todos los Reynos de la tierra,

D. Bern. serm. 61. in cant.

Abacha. 3. 4. & D. Hier. ibi.

Surius in vita eius.

tocolas Tomas, y quedò poderoso para rendir al yugo del Euãgelio, la India Oriẽtal. El fue vno de los mil paueses, colgados en el alcaçar de Dauid. Vno de aquellos escudos de oro, de quiẽ dize el libro de los Macabeos, que dando el Sol en ellos, reberuerò su luz en los montes. Fue vno de los fundamentos de la Iglesia, q̃ dize S. Iuan en su Apocalipsi, ser de piedras preciosas. Vn Apostol de jaspe, otro de jacinto, vno de topacio, otro de esmeralda. Pero nuestro Tomas, fue fundamento firme de vna piedra preciosa q̃ se llama Berillo, q̃ segun Plinio, se cria en la India, es verde como la esmeralda, aunq̃ tiene el color mas muerto, mezclado con algo de amarillo; y assi para q̃ campee, y salga, le labran en seys angulos, o esquinas, que todo viene nacido para nuestro santo. Es diuino Berillo nacido en la India, a do predicô, y fue martirizado; porq̃ los santos alli nacen, donde mueren. Es de color verde por la viueza de su fè, y esperança de la resurrecion; aunq̃ este color le tiene algo muerto, y mezclado cõ amarillo, porq̃ flaqueò su fè en la resurrecciõ de Christo, y la amortiguò su incredulidad; pero labrole el Señor con seys esquinas, esto es cõ todo el numero de las virtudes, y con los tormentos de su glorioso martirio. Y porque trabajos tan ilustres, como padeciò por los fieles de la India, no se mal lograssen, proueyò el Señor, q̃ auiendo tambien faltado la fè que el predicò en aquellos Reynos, mezclandose cõ los errores de Nestorio, vn santo Religioso Agustino, ilustrissimo Arçobispo primero de Goa, y despues de Braga, Don Alexo de Meneses, fuesse a cõuertir a aq̃llos infieles, y Christianos antiguos de S. Tome, q̃ viuiã en el Malabar, donde las conuersiones fueron tan numerosas, y llenas de tantas marauillas, que despues del tiẽpo de

Can. 4.4
1. Mach. 6.39.
Apoc. 21. 20.
Rib. ibi.
Plin. lib. 38. natu. hist. c. 5.
lib. de la jornada del Arçobispo de Goa.

de los Apostoles, no se han visto mayores, fruto de la sangre Apostolica de Tomas, derramada en aquella tierra, y de la predicacion q̃ el hizo del Sãto Euãgelio.

SERMON II.

EN LA FIESTA DEL APOSTOL SANTO TOMAS.

Venit Iesus, ianuis clausis, & stetit in medio, &c. Ioann. 20.

DISCVRSO PRIMERO.

Que Christo resucitado fue raiz, y vandera de Tomas, y de los demas Apostoles.

HABLANdo el Profeta Isaias a la letra, de Christo N. S. de su sepultura, y gloriosa resurrecio, como lo declaran san Geronimo, y san Cyrilo, dixo dos cosas admirables, y que parece no tienen que ver entresi. La vna que seria raiz, y la otra, estandarte, o vãdera del pueblo: *In die illa erit radix Iesse, qui stat in signum populorũ, ipsum gentes deprecabuntur.* A donde como doctos

Isai. 10. 11. D. *Hier.* D. *Cyril.*

Cornel. Sanchez. interpretes aduierten, ay vn hebraismo, que reduzido a la frase Latina, querrà dezir: *Erit radix Iesse, stans in signum populorum.* O segun Vatablo: *Tunc vsu veniet, vt radicem Iesse quæ stat in signum populũ, gentes quoque requirant.* De todo lo qual se colige, que Christo auia de hazer los dos oficios, de rayz, dando vida, y fuerça a los que se le allegassen; y de vandera, haziendo soldados para la conquista del cielo, y recogiendo los esparcidos, que se huuiessen salido desta milicia: porque la palabra *signum*, en la lengua original es, *Nes*, q̃ quiere dezir, *vexillum*. Pero haze dificultad lo primero en esta profecia; como llama a Christo rayz, auiendole poco antes llamado flor? *Et flos de radice eius ascendet.* Pero la respuesta es, que fue flor, y raiz: raiz de gracia, y flor de naturaleza, raiz, que fue el origen de todos los bienes sobrenaturales, y flor hermosa, y escogida, de toda la naturaleza humana, que produxo la vara, de la raiz de Iesse, la Virgen purissima su Madre, q̃ por esso en el Apocalipsi, por vna parte se dize de Christo, que es decendiente del linage de Iudà, y por otra que es raiz de Dauid: *Vicit leo de tribu Iudà, radix Dauid.* Y san Bernardo, reparando en esto dixo: *Ne dicas radix Dauid: sed Dauid radix eius.* Pero no ha de ser assi, sino: *Radix Dauid.* En el orden de la gracia, y de los dones celestiales, no es Dauid raiz de Christo, sino Christo raiz de Dauid, y de todos los Padres antiguos, de quien en el ser natural fue flor, y fruto; porq̃ Christo, les comunicò su virtud anticipadamente, por la fè q̃ en el tuuierõ, de que auia de ser Redẽtor del mũdo; y assi los truxo en peso, y sobre sus espaldas, como la raiz a los sarmientos, que dixo el Apostol: *Non enim*

Apoc. 5. 5.

D. Bern. serm. 51 in cant. Rib. ibi.

Rom. 11. 18.

tu

tu radicẽ portas, sed radix te. Fue pues Christo rayz: *Et erit radix Iesse*: y tambien fue vandera: *Qui stat in signum populorum, id est, in vexillum*: Porque se alojaron debaxo de su conduta, todos quantos han militado en la conquista del cielo, y assi marchãdo de Egipto, para la tierra prometida los hijos de Israel, el mismo Dios yua delante dellos, como vandera, de noche, *In columna ignis*, y de dia, *In columna nubis*.

Exod. 13 21.

Pero que tiene que ver rayz, con vandera? o estandarte hecho de rayces? mucho; porque aunque la vãdera anda por los ayres, y la rayz no sale debaxo de tierra; pero dessomismo; quiero dezir, de ser muerto y sepultado, vino a ser vandera enarbolada, en los mas altos homenages del mundo, y vino a ser traido en los hombros de los Reyes su nõbre. De auerse escondido primero en el sepulcro, de alli se leuantò para regir el mundo, y de rayz cubierta con la losa, llegò a ser vandera y estandarte, como dixo el Apostol san Pablo, declarando este lugar de Esaias: *Et erit radix Iesse, qui exurget regere gentes.* Resucitarà para Rey y Capitã de todos, echo vandera de rayzes. Estos dos oficios, puso luego en execucion desde el sepulcro. Para esso apareció tãtas vezes, en comun, y en particular; a solas, para arraygar en su fè los coraçones, y en publico, para leuantarse como vandera, desta nueua compañia de soldados. En el Euangelio de oy, haze estos dos oficios; de rayz, pues por tornar a encorporar en si aquel ramo seco, que la incredulidad le auia apartado, de la vnidad de su Iglesia; aparece otra vez, como lo hizo por todos los Apostoles juntos: y para que la virtud de las rayzes le alcançassen, quiso hazer vn nueuo engerto en su cuerpo, entrando los dedos de Thomas por la llaga del costa-

Rom. 15. 12.

costado para que assi la virtud de su sangre le hiziesse prender, y se cumpliesse, lo q̃ *Iob.14.7* dize Iob *Lignum habet spẽ, si præcisum fuerit*: Tornará a viuir si se juntare con sus rayzes, y es lo que dixo *Rom 11 17.* san Pablo. *Tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis.* Y parecio tambié vandera; pues a puerta cerrada entrò por los ayres, y se puso en medio dellos, mostrádoles las llagas, para q̃ entendiessen q̃ era vãdera rota, y herida; porq̃ ya lo es de soldados viejos; q̃ en la ley antigua, no queria herida en sus Sacerdotes, popabalos como *I euit 19 28.* a gẽte regalona. *Non incidetis carnes vestras, neque figuras aut stigmata facietis vobis, ego* Dñs. Pero en la nueua ley, resucitarã sus Sãtos, con las llagas y heridas glorioſas, como dixo S. Agustin mi padre, q̃ nos lleuã los ojos y la aficion, a desearselas ver en el cielo. *Ne scio quo autẽ modo, sic afficimur amore martyrum beatorum, vt vellimus in illo regno, in eorum corporibus videre, vulnerũ cicatrices, quæ pro Christi nomine pertulerunt.* Porque ya son soldados viejos, antes eran visoños, en mentandoles la Passion se turbauan; por esso les escondia Dios, los misterios de la Cruz de Christo: pero aora que estan cozidos en la milicia Christiana, muestrales las llagas, y dize a Thomas. *Infer digitũ tuũ huc*; y reconoce los lugares delos clauos. D. *Aug. lib. 22. de ciuit. Dei c. 20.*

Pero boluamos al lugar de Isaias, que aun nos queda mucho que considerar en el, porq̃ de tres nõbres que dio a Christo en aquel capitulo: flor, rayz, y vandera; solo auemos considerado estos dos vltimos, y es bien q̃ no se nos quede el primero de flor, que es el que pertenece a su glorioſa Resurrecion: que los arboles muertos en el inuierno, quando florecen en la primauera, parece q̃ resucitan y comiençan a viuir de nueuo; y assi quando resucitò el Señor, passado el in-

uier-

uierno riguroso de su Passion y muerte, mereció justissimaméte, nóbre de flor. *Esai.* 11. 1. *Et flos de radice eius ascendet:* Pero flor, q̃ fue fruto de sus trabajos, y merecimientos, y rayz de otras flores, que causò en la fè de sus Apostoles, y causara en la resurrecion de sus Santos. Esto por ventura quiso dezir el Ecclesiastico, hablando con estos frutos y flores, de Christo resucitado. *Eccl.* 39. 19. *Audite me diuini fructus, florete flores quasi lilium, & date odores.* Que dezis Autor sagrado? q̃ los frutos den flores? quando tal se vio? sè q̃ las flores antes de los frutos nacẽ, y en apareciendo ellos, ellas se marchitan y caen. Que manera de frutos son estos tã nueuos, que produzen las flores, y las conseruan? no veys q̃ son frutos diuinos: *diuini fructus*, no de los q̃ da el mũdo, q̃ estos no se cõ padecen juntamente cõ las flores, mas los q̃ da el arbol de la Cruz de Christo, produzen flores en el, resucitando al tercero dia, y tambien en sus siervos, renouãdo las flores de la Fè, y de la esperança, para florecer en la general resurrecciõ. Assi parece q̃ lo entẽdio este lugar S. Ambrosio, quãdo dixo: *Quid dubitas de corpore, corpus resurgere? granũ seritur, granũ resurgit: sed flore granũ induitur; & hoc mortale oportet induere immortalitatem:* Muere el grano de trigo, y reuiue vestido de flor: tal Christo; *Granũ frumẽti:* q̃ dixo el mismo, enterrarõle sus enemigos, y sin saber lo q̃ haziã, le sẽbraron en tierra fertil, para q̃ al tercero dia resucitasse florido, para sí, y para los suyos. Y assi se burla dellos el P. Eterno, por la boca de Dauid. *Ini-* *Psal.* 131 8. *micos eius induã cõfusione, super ipsũ autem efflorebit sanctificatio mea.* O como dize el Hebreo. *Super ipsũ efflorebit corona mea* Esta vez burlado me he de mis enemigos, corridos quedã, las colores les hã salido al rostro, viendo burlados sus *D. Amb. orat. de de fide resurrect.* *Ioan.* 12. 24.

inten-

intentos, quitaron la vida a mi hijo, metieronle en vn sepulcro, cerrado con vna fuerte losa, creyeron con esto aver acabado con el para siempre; pero mal año para ellos, q̃ como le dexarõ la rayz viua, y semb raron este grano, al tercero dia echò flores de resurreccion, frutos de immortalidad, y quedò coronado de gloria: *Efflorebit corona mea.*

D. Amb. ser. 15. in Psal. 118

Reparò S. Ambrosio, en esta corona de la Resurrec cion de Christo, y llamòla corona de gloria, y corona preñada de otras coronas; porque la Resurrecion de Christo, resucitò la fè muer ta de sus Apostoles, y resucitarà los cuerpos de sus Santos para la corona eter na: *Quæ est corona qua coronatur Christus, nisi corona gloriæ? Ioseph coronam habuit castitatis, Paulus iustitiæ, Petrus fidei, singularũ virtutum coronæ sunt; sed tus Christus habet coronam gloriæ: in hac corona, omnes coronæ sunt, quia gloria, non portio vnius coronæ, sed præmium omnium coronarum est.* Cada vno de los Santos (dize) tiene su corona, Ioseph de castidad, Pablo de justicia, Pedro de fè; porque todas las virtudes, cada vna dellas, estan coronadas; mas Christo resucitò coronado de gloria; porque de la suerte que en la gloria, se contienen todos los bienes; assi en la corona de Christo, todas las coronas; en su Resurrecion, todas las resurreciones, no solo del cuerpo, sino del alma: como se veè en el caso de nuestro Euãgelio. Estauan los Apostoles, marchitos y secos en la fè, Thomas dudoso, è incredulo; apareceles el Señor resucitado, y cõ la flor de la nueua vida, los resucita a nueua vida, corona sus cabeças de gozo, alegra sus almas, y ellos salen diziendo: *Vidimus Dominum*: y Thomas: *Dominus meus, & Deus meus.* Y assi fue rayz de su vida, vandera que los bolvio a su compañia, flor que los

los confortò con su fragancia, y esforçò su flaqueza: fue vandera de nueuos soldados, rayz de nueuas plantas, corona de sus coronas, y flor de sus flores.

DISCVRSO II.

Que en las llagas de Christo hallaremos el remedio de nuestros males, como lo hallò Thomas.

INfer digitum tuum huc. Passados ocho dias, de la primera aparicion que hizo el Señor al Colegio Apostolico, en ausencia de Thomas; estando el presente, apareciò en medio de ellos: y despues de saludados con la paz, llamò al Apostol incredulo, para que pusiesse los dedos en los agujeros de sus manos, y assi creyesse auer resucitado. Hizole cargo de aquellas heridas, que es el mas tierno argumento, q̃ Dios puede hazer de su amor, mostrar sus llagas (como dixo san Bernardo en el lugar que citamos antes) y el Apostol san Pablo, para desuiar de si a los Dicipulos, que le amauan con exceso, y que todo su amor lo pusiessen en Iesu Christo, les dezia. *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis?* Veysme llagas en las manos, o herida en el costado, q̃ aya padecido por vosotros? pues aî vereyes, lo que deueys a Christo, que las sufrio por vuestra salud. *Mitte digitum tuum.* Y san Pedro Chrisologo. *Sulcare latus, renouare vulnera*: Renueuamelas, y hazmelas grandes, mira si fueron tus dedos los que las hizieron primero. Quando vn hombre parece muerto, y topan a otro indiciado, con vn estoque, y ay sospecha de que le hirio, suelen prouar la herida con las armas, a ver si es redonda, y el estoque largo; porque si dize lo vno con lo otro, es mayor el indicio: aquellas heridas, hizieronlas manos de incredulos: pues *Infer digitum tuum*

D Bern ubi sup.

1. Cor. 1. 13.

D Petr. Chrisol. serm. de S Thom.

tuum huc. Põ aqui el dedo, veamos si viene justa el arma con la herida, que lo q̃ aora hazes descreyendo mi resurrecion, todo es doblarme las llagas, y hazermelas mayores: *Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt, & super dolorem vulnerũ meorum addiderunt.* Y san Gerony mo dize, que este es Christo; *Christus est iste quem vidimus percussum à Deo* Y notese la contraposicion del *percussisti*, con el *persecuti sunt*. Que Dios hiere, y oluida el enojo; los hombres persiguen; porque lo lleuan hasta el cabo. Y no dixo Christo a Thomas. *Recognosce vulnera*, sino, *loca clauorum*: Que antes parecia afrenta, ya resucitado el Señor es honra; ya no son heridas, sino lustre de cuerpo glorioso: quãdo se las dierõ erã llagas de hombre mortal, aora no sõ sino golpes en sayo de seda, para descubrir el brocado. Aora està la ropa arpada y abierta: pero el coraçon bañado de alegria, como dixo Dauid. *Conci-dist: sacum meum, & circumdedisti me letitia.* Y llamò a su cuerpo vestido, como le llamò san Pablo quando dixo: *Habitu inuentus vt homo.* Porque la ropa ya se laua, ya se tuerce, ya se seca, ya se varea, ya se encierra en el arca, ya sale para el dia de la fiesta: assi lo hizo Christo desta su vestidura, lauose en el Iordan, vareose en la coluna, tendiose, y secose, en la Cruz, encerrose en el sepulcro, y salio con ella de gala el dia de su Resurrecion; y en tocando Thomas las llagas de su Maestro, quedò sano de las de su infidelidad y dureza. Caso raro y digno de alta consideracion.

Psal. 68. 27.

D. Hier. hic.

Psal. 29. 12.

D. Paul. ad Phil. 27.

Valame Dios, q̃ efeto pudo hazer, el tocamiento en las llagas y costado de Christo, q̃ assi trocò a Thomas, y le hizo al pũto mudar de parecer, y caer en la cuẽta, y arrepẽtirse amargamẽte de sus culpas, y leuantarse a mayor gracia y amistad.

de

de aquella en q̃ estaua antes q̃ pecasse: S. Pedro Chrisologo dize, que le mandò Christo, que con sus dedos y manos, boluiesse de nueuo a abrirle las llagas, y a refrescarselas. *Sulcare latus, renouare vulnera:* Para que boluiẽdo de nueuo a abrirlas, sanassen las q̃ el Apostol tenia de incredulidad, y soberuia; y que como fuerõ hechas, para que dellas corriessen fuentes de piedad y clemencia al mundo todo; assi dize el Santo. *Vt effundant toto orbi, iterum te aperiente hæc vulnera fidem; quæ aquam, in labacrum, sanguinem in omnium prætium iam fuderunt*: Boluiendolas tu á abrir, salga dellas agua, y sangre; agua para tu lauatorio, sangre, precio de infinito valor, para rescate de todos: y que es de ver, que essas mismas llagas, que hizieron tu incredulidad, y tus pecados, y los de todos; son las que han de remediar essos propios pecados que la causaron. O bondad immensa y ofendida! para que si quiera, tanta clemencia te rinda, y tanta benignidad te trayga a penitencia, y a verdadero conocimiento de tus culpas, para que por estas llagas de Dios muerto, conozcas lo que costarõ: que por esta razon, atribuye san Pablo la justificacion, a Christo resucitado. *Mortuus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationẽ nostrã.* Murio por nuestros delitos, y resucitò para q̃ fueramos justificados: q̃ como la disposicion fundamental de la justificacion es la Fè, de manera, q̃ nadie sin ella puede ser justificado, pues por ella agrada a Dios, y de dar credito a Christo que murio en la Cruz, no queda totalmente aueriguado, que Dios murio por mi; porq̃ morir, de punta en blãco, no conuiene a Dios: luego por la muerte, no puedo yo sacar en limpio, que murio Dios por mis pecados; y assi no terne

Corn. in hunc locum. Suar. 3. p. q. 56.

dellos

dellos mucho arrepẽtimiẽtos, porque aun no acabo de entender lo que hã costado, q̃ es la vida de Dios. Pero creyendo que aquel que murio en la Cruz, esse misꝰmo, por su virtud y fuerças ha resucitado, ya confiessõ en el diuinidad, y que es Dios verdadero, el que murio por mis culpas; y assi caygo en la cuenta de su grauedad y malicia, pues huuieron menester para su remedio, vida de Dios. Mãcha que no se laua, sino cõ sangre de Dios, y cautinerio que no se remedia, sino con precio infinito, grã males, y gran llanto, y gran satisfacion merece. Pues esso quiere dezir S. Pedro Chrisologo. *Iterum te aperiente hæc vulnera.* Y Christo. *Infer digitum tuum huc.* Porque conozcas, que este mismo cuerpo, que fue puesto en la Cruz; es el que aora se te ofrece resucitado; porque si no fuera Dios, no pudiera resucitar por si mismo. Y por esso dixo San Pablo. *Mortuus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram.* Y quando llegamos a creer, que el que murio ha resucitado, ya creemos, que es hombre y Dios verdadero, que es la Fè que dispone para la justificaciõ. Por esta razon cobra santo Thomas la vida espiritual y diuina, en las llagas y en las entrañas de Christo Señor nuestro, como los gusanos de seda, q̃ mueren a los truenos, y bueluen a reuiuir, al calor de los pechos a do los ponẽ. A los truenos de la passion murio S. Thomas, llegale Christo a su pecho, reuiue y cobra nueuo ser en esta sangre gloriosa, y en estas llagas de amor; y assi puede dezir lo que la Esposa: *Meliora sunt ubera tua vino:* Mas confortatiuos son tus pechos que el vino: esto es, que el amor y possessiõ de todas las criaturas. Aqui cũplio el Señor, la promessa que hizo al alma pecadora, conuertida a su amor. *Ego lactabo eam:* Yo la arrimarè a mis pechos *Oseæ* 2. 14.

chos, y la darè la leche de mi doctrina, y la meterè dentro de mis entrañas. *Desponsabo te mihi in fide, in misericordia, & miserationibus.* Donde notan los Interpretes, que la palabra original, que nuestra vulgata traduze, *Miserationes*: Significa, *Viscera, aut vulbam, quæ concepit fœtum.* Y assi querra dezir, que a la tal alma la mete Dios dentro de sus entrañas, para darla nueuo ser, y nueua vida, que no viue en si, sino dentro de su coraçon. Assi dixo san Bernardo: *Habemus vnde corpori, & vnde Domino inhæreamus, illud viuificando & sensificando, illum credendo & diligendo: non enim præsentior est spiritus noster vbi animat, quàm vbi amat; nisi fortè, magis putetur esse, vbi vinctus ex necessitate tenetur, quàm quo sponte & alacri fertur voluntate.* Ya no solo promete Dios su misericordia en singular. *In misericordia*, sino muchas, *& miserationibus*: como corrigiendo lo primero; poco es vna misericordia, muchas vsarè con el pecador arrepentido, metiendole dentro de mis entrañas, que son la fuente destos beneficios, y la rayz de los frutos que le he de comunicar, y el alma en este estado (dize Dios) *vocabit me vir meus*: Esposo mio: *Et non vocabit me vltra Vabalim.* Que metida en el coraçon de Christo, y transformada en el, no ha de tener palabras, sino solo para dezir Dios mio, bien mio, Esposo mio: toda esta promesa se verificò en Thomas, allegole Christo a sus pechos, metiole en sus entrañas, assentole en su coraçon, y el sale dando vozes, y diziendo: *Dominus meus & Deus meus.*

Sanchez. hic.

D. Bern. li. de præcep. disp.

DISCVRSO III.

Que quien se mete en el corazon de Christo, conoce que el solo es su Dios y su Señor.

RESpondit Thomas, & dixit: Dominus meus, & Deus meus, &c. En tocando Thomas las llagas de Christo, como si el Sol se le huuiera entrado por el alma, ò a el le huuieran metido en vn brasero de amor, dio vozes, diziendo: Señor mio, y Dios mio, cõfiesso mi culpa, creo vuestras verdades y promessas rendido a vuestros pies, os suplico por el perdon de ellas. Señor mio, y Dios mio: que dezis Apostol santo? vuestro solo es? para vos solo murio? para vos solo resucitò? vos solo soys su sieruo, y el vuestro señor? Dios murio por todos. *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem.* Mas para entender lo que dize el Apostol, cõuiene suponer vn fundamẽto muy aueriguado, que aũque Dios es general Señor, y Criador de todas las criaturas, pero porque todas ellas; tuuieron como por su fin al hombre; esse hombre, puede gozar de Dios con particularidades, que todas las criaturas visibles no pudieron; por esso el hombre, pudo llamar a Dios particularmente, mas suyo q̃ todas las otras cosas corporales; y assi se alça S. Thomas con Christo y con su gracia, como si solamente fuera para el, y no para otro alguno. *Dominus meus, & Deus meus.* De mas desto, aũque todos los hõbres fueron capaces de la gloria; y la passion de Christo, y sus llagas, fuerõ bastante medio, para q̃ todos la alcançassen; pero, porq̃ la eficacia della, solo se estendiò a los predestinados, porq̃ la aplicarõ a si mediante la gracia, de aqui resulta, q̃ essos mismos predestinados entre todos los hombres, pueden y deuen llamar a Christo suyo (o mi Christ- 3.p.q.1. art.2.

Christo! o Christo mio! por la particularidad de la predestinacion. Y assi la Virgẽ sacratissima, sin escrupulo pudo dezir. *Exultabit spiritus meus, in Deo salutari meo:* Llamando a Christo, su Señor y Saluador, por la particularidad grande, con que fue redemida, y preseruada de toda culpa. Y el Real Profeta, vsa muchas vezes deste lenguage, como aquello. *Deus Deus meus, ad te de luce vigilo.* Y en otra parte; *Dixi, Dñs Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Y lo que poco ha alegamos del Profeta Oseas. *Vocabit me, vir meus, & non vocabit vltra Baalim.* De lo qual se sigue, que por ser Dios, mas particularmente de los predestinados, que de todos los demas; pues solos ellos le han de gozar; por essa misma razon, ellos se dizen ser mas particularmente suyos. Desuerte, que como en el matrimonio, por auerse vno hecho marido desta muger, y obligadose a no ser de otra, se llama particularissimamente suyo, y ella se dize suya; porque hizieron ygual entrega de si mismos; assi Christo nuestro Señor, siẽdo cabeça de la Iglesia, y su Esposo, se llama suyo, y ella tambien suya. Assi se lo dize en los Cantares, cõ vnas dulcissimas y amorosissimas palabras: *Dilectus meus mihi & ego illi:* O como dize otra letra, *Dilectus meus est meus, & ego sum illius, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies, & inclinẽtur vmbræ.* Mi amado es mio, y para mi, y yo soy suya, y para el; que se apacieẽta entre azucenas, mientras viue el dia, y duran las sombras: en las quales palabras, declarò todas las causas, y efectos, del matrimonio espiritual; segun lo aduirtio vn doctò Interprete.

Luc. 1. 47

Psal. 15. 1.

Oseas 2. 16.

Cant. 2. 15. 16.

Pagnin.

Gisler. hic.

Pero S. Bernardo considerò en ellas, vna amorosa lucha, y regalada contienda entre estos dos amãtes.

Ber. lic.

An non lucta, dilectus meus mihi, & ego illi? notam fecit dilectionem suam, experiatur & tuam. Si mi amado es mio, yo soy suya (dize ella) y el, si ella es mia, yo suyo, aora en esperãça, y despues en possesion; aora entre azucenas, *Qui pascitur inter lilia*; Que son simbolo de la esperança, que por esso se pintan en la imagen de nuestra Señora de Esperãça: y los Romanos en sus vanderas, trahian vna azucena, con esta letra: *Augusta spes*: Y esto dize la Esposa, durarà; *Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ*: Quiere dezir, por toda la eternidad, el sera mio, y yo suya: no sera este amor mudable, ni este ñudo le deshara el tiempo, ni la ausencia, ni aduersidad, ni muerte, ni la natural inconstãcia del coraçõ humano, que oy aborrece, lo que ayer amò. *Donec aspiret dies.* Aquella palabra, *Donec*, no dize lo que ha de ser, sino declara aquello que puede tener duda, y asseguranos desso, y lo demas dexalo la Escritura, como cosa llana, y que no ha menester declaracion. Assi declarò san Geronymo, contra el Herege Eluidio, lo que dixo san Matheo de la Virgen, que su esposo Ioseph no la conocio; *Donec peperit filium suum primogenitum*: *non quod postea cognouerit* (dize el Santo) *sed scriptura quid factum non sit ostendit.* Asseguronos de lo que se podia dudar, que era si la conocio antes del parto, que despues no auia dificultad. Desta misma suerte se ha de entender lo que dize Dauid, que estemos los ojos leuantados, mirando a Dios hasta que se apiade de nosotros, y nos remedie. *Ita oculi nostri, ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Pues que, despues que nos aya remediado, apartaremos del los ojos? serà esse buẽ agradecimiẽto? Claro esta

Matt. 1. 25. D. Hie. hic.

Psal 122 3.

esta que no, mejor le miraremos entonces, auiendo alcançado su misericordia. La dificultad estaua, en si antes de alcançarla, estariamos pendientes de su cara; desso nos certifica David. *Ita oculi nostri, ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Assi en nuestro proposito, porque le parecio a la Esposa, que se podia poner en platica, si esta vnion con su amado Christo seria de dura, o si se desharia con el tiempo, dize: nunca tal; *Dilectus meus mihi, & ego illi; donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* Durarà mi amistad con el, y la suya conmigo, hasta quando? hasta que se acabẽ las sombras deste siglo, y amanezca la luz de la eternidad; hasta entonces seras mio, y yo tuyo: como si dixera, clara cosa es, que si nuestro amor dura, hasta el postrer aliento de la vida, y yo soy tuya, y tu eres mio; mientras ella durare, y yo; la acabarè en esta tu amistad: q̃ despues en la otra vida, a donde no ay mudança, ni de voluntades, ni cosa q̃ pueda apartarnos, ni desenlazar estavniõ, cosa cierta es, q̃ serà mas segura: que pues en la vida mortal, no han sido parte para deshazerla, mis maldades, ni mi ingratitud, ni mi dureza; sino que ha quedado el campo por tu misericordia, y has vencido con ella mis pecados, y mi ingratitud; quando (Christo mio) nos veamos en la gloria de tu eternidad, menos posible serà apartarnos, ni desauenirnos; y assi desde aora comiençe a gozarte, y a tenerte por mio, y à hazerme contigo vna misma cosa; *Dominus meus & Deus meus.*

Tambien quiso dezir en esto Thomas, que se echaua en los braços de la diuina prouidencia, de quien auia salido tan medrado; y que quèria tener por Dios, que cuydasse de sus cosas, al que hasta entonces auia teni-

do por Señor, y maestro: que esta diferẽcia de Dios, a Señor, hizo el Patriarcha Iacòb, en el voto hecho al pie de la escala, que llegaua hasta el cielo. *Si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via per quam ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentũ ad induendũ, reuersusq; fuero prospere, ad domum patris mei: erit mihi Dñs in Deum.* Si fuere Dios en mi cõpañia, y en esta jornada me guardàre, y bien comido y sustentado, me boluiere con prosperidad a la casa de mi padre, serà el Señor mi Dios; esto es el q̃ ya es mi Señor, serà mi Dios. Y notando Philon la diferencia de los dos apellidos, dixo. *Beneficæ præsentiæ, Deus, nomen est, regiæ verò, Dominus.* El nombre de señor, dize vn poder imperioso, gouernar, mãdar, hazerse temer; esso es ser señor: pero el nombre de Dios, dize esse mismo poder, ordenado a hazer bien. Y no solo significa poder, sino potencia, la qual sobre el poder, añade inclinacion a hazer el bien que puede; y assi dize Philon: muy discreto anduuo Iacob, en dezir y prometer, que tendria por Dios de alli adelante, al que hasta entonces auia tenido por señor. *Præcatur rem mirificam, volebat enim non amplius timere, vt principem, sed amanter honorare, vt benemeritum.* No quiere de oy mas, temerle como a Principe, sino reuerenciarle con amor como a su bienhechor. Lo mismo dize Thomas. *Dominus meus, & Deus meus.* En esta misericordia, de reduzirme, siendo oueja perdida, a vuestro rebaño; è conocido, que soys mi Dios que me amays, y mi bien hechor; y assi os confiesso por tal, para responderos con amor, a la cura milagrosa, que aueys hecho de mi incredulidad. *Dñs meus, & Deus meus.*

Gen. 28. 20.

Philon.

Pero quien le ha enseñado à este Apostol, tan alta

alta Theologia? en que escuela ha aprendido estas verdades? en el pecho y coraçon de Christo, do estan encerrados los tesoros de la ciencia, y sabiduria de Dios. Hablando la Escritura sagrada de vn ornamento, que el Pontifice Hebreo trahia sobre el pecho, que se llamaua, Racional, dize que mandò Dios poner en el, doctrina, y verdad. *Ponesin rationale iudicij, doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron.* Y en lugar de, *doctrinam, & veritatem*, està en el Hebreo *Vrim, & Tumin.* Y dexando varios pareceres, que sobre estas palabras tienen los Interpretes, no estauan escritas en el racional, sino que puesto este en el pecho del Sacerdote, por medio de las piedras preciosas que trahia, declarauan y enseñauan, lo que al pueblo le conuenia saber. Este racional trae nuestro gran Pontifice Christo en el pecho, doctrina y verdad: iluminaciones, y perfeciones, que traduzen otros; y assi en llegando Thomas la mano à este sagrario, quedò alumbrado con la fè, encendido en el amor, perfecto en la charidad; y por esta llaga del costado reconocio, las entrañas de Christo, y vio claramente, el fuego de su amor, como dixo san Bernardo; *Ad hoc vulneratum est cor tuum* (habla con Christo) *Vt per vulnus visibile, vulnus amoris inuisibile videatur.* Y qualquiere que cõ fè viua, se entrare por estas llagas preciosas de nuestro Christo, conocerà las entrañas de su amor. Porque si se pregunta a si mismo, quien llagò tan desapiadadamente à este hombre? fueron delictos, porque la justicia le enclauò en vn madero? o fueron enemigos, que por agrauios recebidos le pararon tal? Respondetales, que ni fue esso, ni esotro; sino amor que tuuo a vnos esclauos

Exo. 28. 30.

Rib. lib. 3. *c.* 12.

D. Ber. de paſ. Domin. c. 3.

condenados por su padre a muerte; la qual el quiso padecer, porque ellos viuiessen, claro esta, que quié lo entendiere, conocera, q̃ este no es hõbre solo, que entre los hombres no es posible hallarse tal fineza. Luego mas que hombre es, luego es Dios verdadero, y assi discurriendo llegarà a entender los misterios mas altos de nuestra fè, q̃ estan escondidos, a los ojos de la carne.

Esta llaga del costado de Christo es la ventana del arca de Noe, de la qual dizen los Hebreos, que era vn lucidissimo carbunclo, que alumbraua todo lo q̃ estaua dentro. Y Simacho traduxo: *Lapidem diluci-dum.* San Geronymo: *Meridianum.* Porque por ella entraua la luz del Sol, sin que pudiessen penetrar las aguas del diluuio, tales esta llaga diuina del costado de Christo; es vn refulgente carbunclo, que manifiesta los tesoros encerrados en el arca de su coraçon; es vna ventana de cristal, por donde se descubre la sabiduria de Dios, que aun S. Ambrosio dixo: *Pectusquedam velut sacrarium sapientiæ est.* Y si de qualquiere coraçon humano se dize q̃ es sagrario de sabiduria, que diremos del de Christo, que està vnido substancialmente con la diuina persona? por esso dize san Agustin, que el Euangelista san Iuan, con particular atendencia, y palabra muy desuelada, dixo del soldado que le dio la lançada: *Latus eius aperuit.* No dize que le hiriò, sino que le abriò el costado; porque abriò la puerta de la vida, y la ventana misteriosa del arca de Noe, donde guarecen todos los que escapan del diluuio de la culpa: *Vigilanti verbo, Euangelista vsus est, vt non diceret lancea latus eius percussit aut vulnerabit, aut aliquid aliud, sed aperuit; vt illic quodammodo vitæ ostium panderetur, hoc prænunciabit quod Noe in latere ar-*

D. Amb. libr. de Noe arc.

D. *Aug. 120. in Ioann.*

Ioan. 19 34.

Histor. Schol. Gen 32. Simach. D. Hie.

arcæ ostium facere iussus est, qua intrarent animalia, quæ non erant diluvio peritura; quibus præfigurabatur Ecclesia. Esta pues fue la escuela, donde Tomas aprendio tan alta dotrina, en tan breue tiempo. Este es el racional, que descubre las piedras preciosas de las virtudes del Señor, y las razones que tiene para morir por pecadores. Es la ventana cristalina, y el carbunclo resplandeciente, q̃ manifiesta los tesoros de la sabiduria de Dios: y quien a el llegare con la fè de Tomas, quedarà tan aprouechado como el.

DISCVSO IIII.

Que es gran dicha del Christiano, creer lo que no ve y descortesia escudriñarlo.

QVia vidisti me Thoma credidisti, beati qui non viderunt, & crediderunt No ay igual felicidad, como la que los Christianos tenemos en la fè que professàmos, porque ella, nos enseña el verdadero camino del cielo, las perfeciones diuinas, y los decretos de la diuina voluntad, que son las reglas de nuestra saluacion, y esto cõ tanta seguridad y certeza, que primeró faltarà el cielo, y la tierra, que las verdades de nuestra fè, verdades puras, y limpias de errores, y engaños; lo que no pueden dezir los seguidores de otras sectas, que entre vna verdad, enseñan mil mentiras, como se les dixo Iob a sus amigos, en la disputa que con ellos tuuo: *Ostendam vos fabricatores mendacij, & cultores peruersorũ dogmatũ*: Mostrarè q̃ soys oficiales de la mẽtira, y cõponedores de varios dogmas, afeitays las mentiras con colores retoricos, vestislas de razones aparentes, para que engañe su hermosura postiza. Alquimistas que vendeys el laton por oro, el estaño, por plata, las piedras, sofisticando vuestros erro- *Iob. 13. 4.*

res,por preciosas verdades. Pero la doctrina de la fè, es verdad pura, y limpia de poluo y de paja, es metal finissimo, q̃ tiene su nacimiento en el minero del ingenio de Dios,primera verdad;q̃ ni en poco,ni en mucho se puede engañar,porq̃ es sabiduria infinita;ni engañarnos por ser suma bõdad.

Ps. 11.7 Y assi dize el Profeta Rey hablando de las verdades de nuestra fè: *Eloquia Domini,eloquia casta, argentũ igne examinatũ,prouatum terræ, purgatũ septuplum.* Las palabras del Señor, q̃ son las q̃ nos habla la fè son castas,esto es,senzillas,irreprehensibles, no adulteradas cõ fingimiento,y falsedad (segun la glossa de San

D. Aug. in Ps. 11 Agustin) *Casta dicit sine corruptione simulationis,multi enim prædicant veritatẽ nõ castè,quia vendunt illã prætio cõmoditatũ huius seculi.* Entõces se dize estar vna cosa adulterada, quãdo està mezclada con otra de especie inferior; como el trigo cõ tierra, el vino con agua,la plata cõ plomo; la verdad mezclada cõ mentira,adulterada està;y tales son todas las humanas,q̃ los hõbres predicã por sus comodidades,è intereses.Pero las diuinas, son castas, y sin mezcla. Y para explicallo mas, añade: *Argentum igne examinatũ.* Y S. Agustin:*Ipsa eloquia Dñi,per tribulationes prouata peccatoribus.* Que en el fuego de las tribulaciones,no se deshazen,antes purifican a los que las creen con fè viua, son plata acẽdrada.La plata es sonora,y blanca;assi la doctrina de la fè, es sonora, de lindo sonido,suena biẽ a las orejas piadosas; y plata apurada, en el fuego de la persecucion de los enemigos de la Iglesia: el fuego, consume y gasta a la plata toda la liga que tiene, sea plomo,estaño,o cobre: *Deus noster, ignis consumens est.* *Deut.* 4. 24. Nuestro Dios es fuego abrasador,y assi nos dio vna fè, y vna ley, q̃ toda es fuego. *Ignea lex.* Plata finissima, sin mezcla,ni liga: *Prouatũ* *Deuter.* 33.2.

ter-

terræ. Plata aprouada en la tierra; assi trasladã muchos del Hebreo: *In camino terreo*. En hornillo de tierra. Pues para que ha menester aprouacion de la tierra la doctrina Catolica, teniendo la del cielo? aqui se nos descubren dos principios, dos reglas con q̃ se mide nuestra fè, vno principal, y reelante q̃ es Dios, otro proponiente q̃ es la Iglesia. El primero es fuego del cielo. El segundo hornillo de la tierra, no lo vno sin lo otro. Dios es autor de la verdad de la fè, es el fuego q̃ la afina: pero como sabrè yo qual es la verdad de Dios? que no es todo oro lo que reluze. Tambié el Herege, vende su hierro viejo, por plata; y por verdad su mentira. En la Iglesia se haze el ensaye de la verdad. El Romano Põtifice, es el ensayador, el tiene la piedra del toque, q̃ es la assistencia del Espiritu Sãto, para definir, el me dize que quilates tiene cada doctrina, qual es fè, qual error, qual opinion, por esso la Iglesia se llama, *Columna, & firmamentum veritatis*: Coluna, esto es firmeza de verdad, que no puede faltar. Guiò Dios a los Hebreos por el desierto, hasta tierra de Promission, por medio de vna coluna, que de dia era de nue, y de noche de fuego: *Dominus autẽ præcedebat eos, in colũna*. El Señor yua en la delantera, mostrandoles el camino en la coluna. Dios q̃ era la guia, era inuisible, la coluna que era el medio, era visible; y viendo a la coluna, estauan ciertos q̃ Dios los guiaua: assi dize Vincẽcio Lirinẽse en el viage q̃ hazen los Fieles por el mũdo, hasta la tierra de Promissiõ del cielo; el mismo Dios les acõpaña, y adiestra: como lo dixo Christo a sus discipulos, y a sus sucessores: yo estoy con vosotros hasta la fin del mũdo; no le vemos a el, ni al Espiritu Sãto que assiste en la Iglesia, la rige, y gouierna: pero vemos a la Iglesia Catolica Romana, por la qual nos en-

1. *Thi.* 3. 15.

Exod. 13. 13.

Vincen. Liri. lib. profan. nouit.

encamina al cielo, por ella nos mouemos, nos paramos, y tenemos certeza de fè, q̃ Dios nos guia, y que vamos acostados, siguiendo por esta coluna firme de verdad, que es su Iglesia visible. Pauellon que nos defiende, del ardor y persecucion de los tiranos; y antorcha resplandeciente, que auyenta las tinieblas de los errores. Pará esso fue necessario hornillo de tierra que prouasse la plata; *Prouatum terræ*: y concluye Dauid; *Purgatum septuplum*. Siete vezes afinada. Tomase el numero finito, por infinito; y quiere dezir, perfectissimamente acabada, y apurada, y ensayada. Ha passado la doctrina, por tantos juyzios sabios, y santos Pōtifices, Cōcilios, y Doctores, q̃ qualquiera falta q̃ tuuiera (aun que minima) ya la huuierā aduertido. Y assi nuestra Fè, es luz q̃ alumbra, despertador que auisa, maestro que enseña; y assi bien dize Christo. *Beati qui non viderunt & crediderunt*: dichosos los hijos de la Iglesia, los seguidores desta doctrina, los que fiados de la primera verdad, creē lo que no veen.

Mas auemos de tratar esta Fè, con cortesia y reuerencia, no queriēdo examinarla, ni escudriñar lo q̃ nos dize; que es Reyna, y tiene por desacato, el llegarsele muy cerca, y mirarle a la cara. *Quia vidisti me Thoma credidisti*. San Agustin, y san Gregorio: *Quia palpasti me*. Y es disparate pensar, hallar mas certeza en el toque, que en la oreja; porque como dize san Pablo, *Fides ex auditu*. Isac se engañò en el tacto, y acertò en la voz: *Vox quidem, vox Iacob est, manus autem manus sunt Esau*. La Fè no puede engañarse, y el sentido se. Preguntadselo a Isaias, y os responderá. *Nisi credideritis non intelligetis*. Primero se ha de creer, y despues ver. Dios quiere ver primero que oyga, porque no puede

D. *Greg.* & D. *August. hic.*

Ad Rom. 10.17.

Gen. 27. 22.

Isai. 1.9.

de creer nada, ni en el puede auer fe, pero el hombre oyr primero, y despues ver: el la dize a su Esposa: *Ostẽde mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis.* Dexaos me ver el rostro, quitaos el velo, y habladme, suene vuestra voz en mis orejas.

D. Bern. serm. 61. in cant. Dize san Bernardo, como quereys Señor ver primero que oyr? no dize Dios, q̃ se quite el velo para verla, que a el no le puede estoruar velo alguno, sino para que ella le mire a el: *Ita est, videri vult, nõ videre.* Que no viene bien hablar con Dios, y mirar a otra parte; adorar la hostia con los pechos, y tener los ojos en la puerta de la calle a ver lo que passa. Dios pide primero la vista, q̃ las palabras; porque no tiene necessidad de creer, y para q̃ no quierã yr los demas por esse camino, y ver primero, como S. Tomas, yo me emendarè dize el Esposo, y lo diré al reues, para q̃ vosotros lo hagays al drecho: *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Primero, *vox tua dulcis.* Creer a la voz de la fé, y despues ver el rostro de Dios. Creer aqui, *in speculo & in enigmate.* Y despues verle halla: *Facie ad faciẽ.* *Aufer argumenta* (dize san Ambrosio) *vbi fides quæritur, in ipsis gymnasijs suis, iam dialectica taceat, piscatoribus creditur, non dialecticis.* La fè meritoria, no ha menester razones filosoficas, ni silogismos dialecticos; porque como el saber de los Filosofos, depende de los sentidos, anda muy cerca de los errores: pero el idiota fiel, que no se quiere meter en esso, trae la fè muy pura y sincera, y el ignorar lo que creemos, no merece perdon, sino premio, como dixo san Ilario: *Non tam veniam quam præmium habet ignorare quod credis.* San Iuan Chrisostomo, se pone de proposito a hablar con santo Tomas; y le pregunta, de donde crees que tiene llagas? de que me lo dixeron; pues porque no crees que ha re-

Cã. 1. 14

1. Cor. 13 12.

D. Amb. in Ps. 60.

D. Ila. in Math.

D. Chrisost. in Ioan. 20.

resucitado pues te lo dixe rõ? (replica S. Chrisostomo) pues q̃ fuera si resucitara sin llagas como pudo? quedauas despedido de creerle? veys como es necedad ver para creer: luego felicidad es creer lo q̃ no vemos, y cortesia deuida a nuestra fe no querer escudriñar, &c.

SERMON

EN LA FIESTA DEL PROTOMARTYR S. ESTEVAN.

Stephanus autem, plenus gratia, & fortitudine, faciebat signa, & prodigia magna in populo. Actuum 6.

DISCVRSO PRIMERO.

Que Esteuan es santo precioso, por ser el primero de los Martyres.

LA suma de las alabanças, y heroycas virtudes deste glorioſisimo Protomartyr, estan en su nombre q̃ es, Esteuan. Porque (como dixo san Pedro Chrisologo) los nombres, son como las armas, y escudos q̃ se ponen a las puertas de los grãdes edificios, que

que declaran en viẽdolas, la nobleza, y riqueza de sus dueños: *Sicut Dominũ, prædiorum limitibus affixi tituli proloquuntur; ita nomina ipsa, sæpè sanctorum merita indicant, testantur insignia.* A Abrahan le pone Dios nombre, para declarar la dilatacion de su linage, y de su fè: *Vt dilatandus genere, nomine ante dilataretur.* Lo mismo hizo cõ Sara su muger, Isac, Iacob, y S. Pedro Apostol. Assi en el nõbre de Esteuã, que quiere dezir, corona, se declarã sus victorias, y sus glorioſissimos triunfos: *Ita Esteph anus vocatus est ã corona, quia primus meruit pro Christi nomine subire conflictũ, primus meruit sanguine militũ Christi, martiriũ dedicare.* Llamase Esteuan corona, porq̃ fue el primero q̃ mereciò esta corona de dar la vida por el nõbre de Christo, y cõ su sangre, dedicar, y cõsagrar el martyrio de la milicia Christiana. De manera, q̃ quando ofrecio su vida, ofreciò tambiẽ las

D. Petr. Chrisol. serm. 54

de todos los Martyres como Capitã suyo, y las consagrò a la hõra de Dios, y a su diuino culto. Que esso es la fuerça del verbo, *dedicabit*, que dixo Chrisologo, como parece en esto q̃ dixo el Escritor Romano: *Se Deũ esse, & Quirinũ vocari templumq; sibi dedicari in eo loco iussit.* Y no solo tiene corona de Protomartyr en el cielo, sino q̃ la merecio tambien de Dotor, y sapiẽtissimo maestro en la tierra; porque fue tal su sabiduria, que sus enemigos (grandes letrados en la ley) *Non poterant resistere, sapientiæ, & spiritui qui loquebatur.* Para lo qual es de saber, que en la ciudad de Ierusalen, Metropoli, y cabeça del Reyno, auia vna insigne Vniuersidad, donde se leìan todas las ciencias, y particularmente la sagrada Escritura, y desto entienden muchos, y graues Autores, aquello que dixo Salomon de la sabiduria: *Sapientia ædificabit sibi domum excidit co-*

Cicer. 1. de leg. 5.

Pin. lib. 3. de reb. Salom. c. 28.

Prouer. 9. 1.

columnas septem, &c. Que la sabiduria de Salomon, edificò esta casa para ensefiar a la jouentud, y que puso en ella siete generales, o aulas, para q̃ se leyessen las facultades. Con esta ocasiõ se edificaron en la ciudad diferentes Colegios, en q̃ se criauan moços Hebreos que venian a los estudios, de otros Reynos, y estos son los que dize san Lucas, que se leuantaron a disputar con Esteuan: *Surrexerunt autem quidam de Synagoga, quæ apellatur Libertinorum, & Cyrenensium, & Alexandrinorum, & eorum qui erant à Cylicia, & Asia, disputantes cum Stephano.* Vnos eran de Cyrene, otros Libertinos, otros de Alexandria, de Cilicia, y Asia; pero todos de nacion Hebreos, que con ocasion de las escuelas de Ierusalen, se criauan en aquellos Colegios. Estos eran tambien condicipulos de Esteuan; los quales viẽdole predicar dotrina tan nueua, y a Christo crucificado, se le opusieron con disputas, y argumentos, de suerte que podemos dezir, que defendio Esteuan vnas famosas conclusiones, de las materias principales de la Teologia: encarnacion del verbo Diuino, verdad de nuestra fè, y de la caridad, y amor de los enemigos: y viene aqui lo que dixo san Gregorio Papa del santo Iob: *Quod inter Deum, et diabolum in medio positus, materia certaminis fuit.* Assi Esteuan, defendiò vn acto publico al fin del curso de su vida, siendole presidente Christo, y arguyentes sus enemigos, y los argumentos que le proponen, son los mismos que propusieron a su Maestro Christo, *Contumelia, et tormento interrogemus eum.* Examinemosle con afrentas en la honra, y con tormentos en la vida; que, *interrogari*, en este lugar, es lo mismo que *examinari*, como cõsta del mismo Tulio. Mas nuestro docto sustentante, respondio diuinamente, a las con-

Sanchez. in c. 6. Actuum.

D. Greg. præfa. in Iob. c. 5.

Sap. 2. 19.

Cicer. or. pro domo sua.

tu-

tumelias, con humildad, y a los tormentos, con paciencia; como lo dixo Hugo Cardenal, declarando el lugar de la Sabiduria: *Quasi sapiens disputator ad primam contumeliæ obiectionem, humilitate respondit; ad secundam tormentorum, patientia eorundem.* Y apreudio estas respuestas, de Christo que le presidia, de quien dixo san Bernardo: *Ad vulnera patiens fuit, ad oprobria humilis.* Y passò adelãte enseñando vna doctrina, la mas nueua que en el mũdo se oyô, y la mas necessaria, que fue el amor de los enemigos; rogando por ellos, con que los dexò conuencidos, y se acabò el acto: *Domine ne statuas illis hoc peccatum, & cum hoc dixisset obdormiuit in domino.* Y hizo en esto lo que suele hazer el que sustenta conclusiones, que quãdo se vê apretado, pone los ojos, y la atencion, en el maestro q̃ le preside, y colgado de su boca, aguarda la respuesta que ha de dar al arguyente. Assi Esteuan, està mirando a su Maestro Christo: *Intendens in cælum vidit gloriam Dei.* Y como el Señor, desde la catedra de la Cruz enseñò esta alta doctrina, rogãdo por sus perseguidores, echa mano della Esteuan, haziendo oracion por los suyos, con que quedan desbaratados sus argumentos, y el glorioso, y vencedor; y assi le dan la corona, o borla de Dotor, labrada de piedras, que el las estima mas, que si fueran preciosas. Luego bien diximos al principio, que no solo tiene corona de martyr en el cielo, sino que en el suelo la mereció de Doctor, passando por tan riguroso examen, y siendo el primer graduado, y el primero en licencias, de todos sus condiscipulos: y assi le deuemos estimar, y preciar mucho, por su gran sabiduria.

Hugo Card. in c. 2. Sap.

D. Bern. de pas. Dñi.

Tambien, y principalmente, deue ser estimado, y es precioso Esteuan, por

auer sido el primer Martir de la Iglesia y el que primero en su sangre (como dixo Chrisologo) consagrò el martyrio, de los que despues le siguieron: *Pretiosa in conspectu Domini, mors sanctorum eius.* Dixo Dauid, en los ojos de Dios y en su estimacion, no ay cosa de mayor precio que los santos. Raras son las cosas que ante Dios se estimã y precian, pues dixo Isaias, q̃ todas las gẽtes en su presencia, son como sino fuessen: *Omnes gentes quasi non sint.* Y de la gentilidad, y de la Sinagoga, dize Dauid a Dios: *Vendidisti populum tuum sine pretio*: Que le enagenò, y no le estimò en nada: luego dezir que estima Dios las muertes de los suyos, cosa rara deuen ser. Para declarar Dauid la estima de su alma, la llamò precio suyo: *Pretium meum cogitauerunt repellere*, Porque aunque vno sea Rey, no vale mas que su alma: comiençase pues de aqui, la estima que Dios haze de la muerte de los santos; pues la llama del todo preciosa, como llama san Pablo la passion de Christo: *Empti enim estis pretio magno.* Para ensalçar este diuino tesoro, se contenta cõ llamarle precio; luego grã cosa deue ser ante Dios, la muerte de sus santos, pues se dize, *Pretiosa in conspectu Domini*: en los ojos de Dios, que no se engañan en apreciar las cosas, como los humanos. San Gregorio dixo, que los bienes del mundo: *Cũ non habentur in desiderio sunt.* Quando no se alcançan se desean con rabia, y si se poseen se desprecian; porque las cosas en relacion crecen, y en experiencia bajan: y assi Dauid por no dexar medio en el ayre, la calificaciõ de la muerte de los Santos, no se contentò cõ dezir que era preciosa, sino acrecentò en los ojos de Dios, *Mort.* La mas inutil cosa de la vida es la muerte, porq̃ ni tiene ser, ni pro-

Ps. 115. 5.

Isai. 40. 7.

Ps. 43. 13.

Ps. 61. 5

1. *Cor.* 6. 20.

D. *Greg. in Euan.*

uc-

uecho; assi dize la Escritura: *Deus mortem non fecit*: y
Eccl.9.4 en otra parte: *Melior est canis viuus leone mortuo*: y con todo esso dize Dauid: *Pretiosa*; para mostrar su gran estima, y valor. Y aun que la muerte de todos los santos es preciosa, señaladamẽte lo es la de los martyres, de quien los expositores entienden este lugar: porque ellos son muy particularmente, a quien la sagrada Escritura, y la Iglesia llama santos: *Sancti mei, qui in carne positi, certamen habuistis*: y *sancti tui Domine, mirabile cõsequuti sunt iter.* Y con razon, los Martyres en particular, se llaman los Santos: *Mors sanctorum eius*: porque como llamamos Santos de la Iglesia, a los q̃ ella canoniza, y deste Pontifice a los q̃ el canonizó: assi los Martyres, son Sãtos de Dios, porque el los
Ioan.15.13. canoniza por su boca diziendo: *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam suam põnat quis, pro amicis suis.* Llamamos acà mi santo a aquel con quien tenemos mas deuociõ; assi Dios, muestra mas particular afecto a los Martyres: *Sancti mei.* Y tambiẽ ay otra razon, para prouar que habla Dauid de los Martyres, quãdo dize, que su muerte es preciosa: no solo, porq̃ en este Psalmo trata de sus martyrios, y del caliz de sus passiones, diziendo: *Calicẽ salutaris accipiam*: sino, porque hizo la presa en calificar solamẽte la muerte: *Pretiosa mors*. Y aunque es preciosa la de los confessores, pues es el plazo vltimo, para pagar sus seruicios: *Cum dederit dilectis suis somnũ.* *Ps.126.4* Y en esta razon se puede entender, el verso que vamos declarando de todos los santos, y mas si leemos: *Mors Religiosorum eius*, *con Tertuliano.* Con todo esso como la excelẽcia de los Cõfessores, y justos, no està tãto en la muerte q̃ muerẽ, quanto en la vida q̃ hazen, pues q̃ la muerte es natural y la vida es sobrenatural,

Tertul. lib.3. contra Marcionem.

y al contrario, lo excelente de los martyres, mas consiste en la muerte, que en la vida; por ser aquel acto el mas heroyco de todos: es argumento, que señaladamente habla aqui, de la muerte de los santos Martyres, como si ella sola fuesse la preciosa, pues por ella los Martyres se hazen santos de Dios, y alcançan esse apellido: y llegando a nuestro proposito, si ser qualquiere de los Martyres, es cosa tan señalada, y tã preciosa, q̃ serà, ser el el primero de todos los Martyres, como Esteuan? el primero deste exercito glorioso? el primero de los que se llaman santos de Dios? el primero deste esquadron ilustre, de los que murieron por Christo? Luego santo de gran precio, y estimacion es Esteuan, y su muerte fue preciosa.

Y esta es la razon, porque la Iglesia vsa con este santo, vna cosa singular, que no la vsa con otro alguno, y es, dedicar vn dia solemne, en memoria de quando fue hallado su cuerpo. No ay sino dos inuenciones en la Iglesia Catolica, vna es de la Cruz, y otra de san Esteuan: porque es tan precioso este tesoro, que merece se le consagre fiesta al dia en que fue hallado. Pero donde se conoce la estimacion que el cielo haze del, es en lo que se cuenta en la historia de su traslacion, de Ierusalem, a Roma: colocaron sus sagradas reliquias, en el sepulcro de nuestro inuencible Martyr san Lorenço, y el cortés Español, para dar lugar al nueuo huesped, se estrechò, y puso al lado de la mano izquierda. No puedo contenerme en este hecho, de dezir algo de los dos. Laurencio (quanto a lo primero) descubriò, quan pegada a los huesos tenia la misericordia, quan partido era con los pobres en vida, pues lo era con los muertos. Dize Iob del mal acostumbrado; *Ossa illius im-*

implebuntur vitijs adolescentiæ fuæ. Pero mejor se dirà de las virtudes de Lorenço, en la vida limosnero, y en la muerte, y despues della tambien. Y si se celebra media capa dada a vn pobre desnudo, quãto mas se deue celebrar media sepultura dada a vn muerto? Por esta piẽso que le ha dado Dios en la tierra la mayor casa que en ella se conoce, el Escurial. Lo otro estrechose para hazer lugar a Esteuan, y para enseñarnos q̃ nos estrechemos, y assi no faltarà para los pobres. Lo otro, los q̃ se quieren bien, en qualquiere rincon caben: y finalmente, ponen a Esteuan en el sepulcro de Laurencio, para que guarde esta reliquia preciosa; que los antiguos ponian el laurel a la puerta, para guarda de las casas, porque aun del rayo està seguro. Assi dixo el otro hablando deste arbol.

Postibus augustis eadem firmissima custos.
Ante fores stabis mediamq; tuebere quercum.

De ay vino que el Emperador Tiberio que era muy medroso de truenos, en sintiendolos, se ponia vna corona de laurel; y assi Laurencio, esta guardando las reliquias preciosas de S. Esteuã, y conforme a la guarda que se pone a vna cosa, es la estima q̃ della se haze.

DISCVRSO II.

Que la gracia de Dios no dexa vacios en el alma, y la haze valiente, y esforçada.

Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine. El nombre, y la difinicion (dizen los Filosofos) se han como el puño cerrado, y la mano abierta, ya el nombre de Esteuan, nos ha dicho en cifra sus virtudes, aora las difine, y despliega san Lucas diziendo, que estaua lleno de gracia de Dios, y de fortaleza. Diferentemente se paga Dios de las cosas, que los hombres; el mũdo, a estos tiene por llenos, abastados,

y dichosos, que abundan de los bienes temporales: *Promptuaria eorum plena.* Pero en la cuenta de Dios, de esso se haze poco caso: *Dicis quia dives sum* (dize el Euangelista san Iuan escriuiendo a vn Obispo descuidado) *& nescis, quia pauper es & miserabilis.* Tal estaua aquel rico auariento, de quien dize san Lucas, que teniendo llenos los graneros de trigo, y las bodegas de vino, y azeyte; trataua de derribarlas, y hazerlas mayores, para que cupiesse mas, y no sobrasse ni vn grano, ni vna gota para los pobres; y assi perplexo, y congojado dezia: *Quid faciam? destruam horrea mea, & maiora faciam: & illuc congregabo omnia quæ nata sunt mihi.* Y cogiendole san Basilio la palabra dize: O fea, y abominable auaricia! las troxes rebentauan por encima, y estauan llenas hasta el cabo, y el animo deste auaro no se inchia, siempre que daua vacio. *O fœdam hominis auaritiam, horrea quidem crepabant, præ copia conditorum; auarus tamen animus, nequaquam implebatur.* Y no es mucho que el coraçon mundano no se llene con essos bienes, pues todos ellos son vanos y vacios, como dixo Salomon despues de auerlos prouado: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Solo Dios es el que llena el alma, y vna migaja de su gracia inche todos sus vacios. Assi lo considerò san Gregorio Papa, declarando aquella vision prime ra de Ezequiel. Vi al Señor assentado en vn trono, y los ribetes de su ropa, inchian el templo: *Et ea quæ sub ipso erant replebãt templum.* No era Dios el que parecio aqui, que no fuera mucho, con su Magestad enchir el templo, sino vn Angel: mas porque venia en nombre de Dios, con las sobras de su ropa, le dexaua lleno: *Implebant templum* (dize Gre-

Ps. 143. 13.

Luc. 12. 18.

Ecl. 1. 2.

D. Greg. hom. 11. in Ezeq.

D. Basil. ora. contrauar.

Gregorio) *quoniam & si Angelus apparet in firme tamẽ mẽtis desiderio satisfacit.* Qualquiere cosa q̃ venga de la mano de Dios, y acompañada con su gracia; es bastante a inchir, y satisfazer el coraçon. Sino miradlo en lo que dize Dauid, que de vna piedra dura, sacò Dios miel, para dexar harto, y contento al pueblo, que en la casa de Dios, hasta las piedras causan esta llenura, que no la pueden alcançar, todos los bienes desta vida mortal: *Cibauit illos ex adipe frumenti, & de petra, melle saturabit eos.* Por que vna sola migaja de gracia de Dios, vale mas, que todas las criaturas del cielo, y de la tierra, en su ser natural. Y como los del siglo no entienden este valor, y esta rica abundancia, por esso andan siẽpre vacios, y hambrientos por los bienes temporales. Assi lo dixo Ricardo Victorino por estas palabras: *Nescit, omnino nescit, quam sit vera, & plena refectio, quem non satiat super cœlestis illa, & plus quam mellea dulcedo.* Desta gracia estaua lleno Estevan: *Plenus gratia.*

Ricard. Vict. in serm. de Spirit. S.

Y tambien de fortaleza: *Et fortitudine.* Porque de la vna, nace la otra; de la gracia, la fortaleza; como del pecado, la cobardia. No ay liebre temerosa, como el coraçon del malo, yendo por la calle, teme la texa del texado; por el camino la hoja del arbol q̃ se menea, juzga ser ladron que le aguarda; en sintiendo truenos, piensa que el cielo le arroja rayos: huye (como dize el Espiritu Santo) sin que nadie le siga: *Fugit impius, nemine persequente, sonitus terroris semper in auribus eius, & cum sit pax, ibi, insidias suspicatur.* Pero el justo, q̃ tiene la gracia de Dios: *Quasi leo cõfidẽs, absq; terrore erit.* Viue seguro, y cõfiado, porq̃ sabe q̃ Dios es amparo de los q̃ viuen

Prou. 28 1.

ſenzilla, y verdaderamente (como dixo Salomon) *Custodiet rectorum salutem, & proteget gradientes ſimpliciter.* El ſieruo de Dios nada teme, ſino ſus ofenſas; porque ſabe que el le haze eſcolta, y es guarda de ſu ſalud, y eſcudo que recibirà en ſi los golpes que le arrojaren. Aſsi lo dize la leccion Hebrea: *Clypeus eſt, ambulantibus perfectè.* En lugar de lo que dize nueſtra ſanta Vulgata; *Proteget gradientes ſimpliciter.* Que con ſu gracia, y beneuolencia, es eſcudo que nos rodea, como dixo Dauid. *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronaſti nos.* De ſuerte, que Dios es eſcudo de nueſtra defenſa, y corona de nueſtra gloria, porque haze que viuamos hõrados, y ſeguros. Aſsi lo gloſſò S. Iuan Chriſoſtomo, por eſtas elegãtes palabras: *Talia enim ſunt dona Dei, ſecura, atq; decora, at in hominibus non ita eſt, ſed qui eſt quidem in gloria, non eſt omnino ſecurus; qui eſt autem in ſecuritate, non eſt omnino in gloria neq; hæc facilè eueniunt.* Honra, y ſeguridad; gloria, y fortaleza en el mundo; no van juntas; que el poderoſo, glorioſo, y honrado, viue; mas no ſeguro, pues los vemos cada dia caer, y hazerſe las cejas El pobre tiene ſeguridad, porque anda camino llano, mas no tiene la gloria, y grandezas del rico; el ſieruo de Dios, lo vno, y lo otro tiene gloria, y ſeguridad; gracia, y fortaleza: *Plenus gratia, & fortitudine.* La gracia, y priuança con Dios, facude los miedos del coraçon, y haze fuertes. Dauid: *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quẽ timebo?* Dios no es mi ſalud, y mi luz? no me tiene de ſu mano? no eſtoy en ſu gracia? pues a quien temere? Y el Angel a la Virgen: *Ne timeas Maria, inueniſti enim gratiam apud Dominum.* Eſſo no tiene el priuar con los Reyes de la tierra; que no

Prou. 2. 7

Pſ. 5. 13

Chriſoſt. hic.

Pſ. 26. 1.

no ay mas cierta cosa, que priuados, y medrosos: los de Dios no assi, sino como dixo Zacharias. *Vt sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, seruiamus illi.* Tienen la gracia de su Rey, los que con el priuan: mas faltales la fortaleza, y andan llenos de temores: y dexo aora los de su conciencia, y hablo solo, de los de las texas abaxo; no se pierda la gracia del Principe, no se auentaje este, no se adelante el otro, no se buelua la hoja: pues que dirè de los temores de alla dentro? si se mueren, si se han de condenar: es justo juyzio de Dios, cõ que diuierte sus cõtentos, y les claua la artilleria: demanera, que mas congoja les da el temor de su caîda que el gusto de su priuança: y al fin, es vida desuẽturada la suya. *Apud quos, inuidia in occulto, adulatio in operto, esse solet.* Dixo el gran Politico Tacito: pero el priuar con Dios, quita los miedos, y antes haze animosissimos: y no solo no temen sus priuados que otros priuen, sino que ellos mismos ruegan, porque todos lo sean, y los andan llamando. La Esposa, por las plaças va alabando la hermosura de su Esposo, de los pies a la cabeça. *Caput eius aurum optimum.* Mirad que se le aficionaran, y se perderã por sus amores; esso es lo que yo quiero; como hizo san Esteuan, rogando por sus enemigos, y diziendo, que veìa a Christo sentado a la diestra del Padre, pretẽdio, que todos le fuessen amigos, y gozassen de lo que el gozaua.

Luc. 1. 74. *Tac. 4. hist.* *Cant.* 5. 11.

DISCVRSO III.

Que las piedras le fuerõ dulces a san Esteuan, por estar llenas de los ojos de Christo.

ET eijcientes eum extra ciuitatem, lapidabant. Claro està, que tantas virtudes, quantas resplandecian en Esteuan, auian de

mouer embidia en sus enemigos. Oíã sus palabras llenas de sabiduria, veiã su rostro que parecia de vn Angel. *Et intuebantur vultum eius, tamquam vultum Angeli*: y rabiosos, è inuidiosos, apañaron piedras para selas arrojar: que este es el ingenio de la inuidia, como dixo san Zenon. *Si virum fortem videat, & robustum, vnum istud est vulnus inuidi. Decorum alitũ vidit, & forma præcipuum; aliud istud inuidi telium est. Virtute animi clarus est qui & prudentia cæteros eminens, sermonis quoque prolatione, ac virtute magnificus, secat hoc quoque maxime inuidum, & interna mente discrutiat.* Desdichado el inuidioso (dize este Santo) que es blãco y terrero, a do como saetas venenosas, hieren todas las felicidades agenas: si vee alguno valiente y esforçado, lastimale su fortaleza. Si al otro hermoso y de buena gracia, recibe de su hermosura otra llaga; la virtud de este le ofende, la prudencia de aquel le lastima, la eloquencia del otro le hiere, y qualquiere bien que en los otros veè, es para el mal y ponçoña. *Lapidabant.* Estaua lleno Esteuan de gracia, y apedreauanle, por esso dixo el Señor: *& lapidas eos qui ad te missi sunt.* Es menester considerar aqui en este espectaculo, que Christo desde el cielo, tenia los ojos en Esteuan, y Esteuan en Christo, y dos asidos por los ojos, no se pueden desasir: y desta vista le nacio al Santo, el tener estas piedras por dulces: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt:* El Señor dize: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* Y si a qualquiere golpe tirado a vn Santo, pone Christo sus ojos: llano es, que auia de poner mil ojos, en la menor piedra tirada con tanta furia, a vn amigo tan grande. Esto es lo que vio Zacarias, siete ojos sobre vna piedra. *Super lapidem vnum, septem oculi*

D. Ceno. serm. de libore.

Zabar. 3. 8.

oculi sunt. Pidio Dauid, *Custodi me, vt pupillam oculi.* Y respondiole Dios: *Firmabo super te oculos meos.* Dauid pidio para todos, pidiendo para si, y Dios concedio a todos en el: y assi nos lo assegurò el Santo Rey diziendo: *Oculi Domini super iustos.* Que pone Dios sus ojos en los justos afligidos, en las penas q̃ padecen, en los tormentos q̃ sufren. El hombre pone sus ojos en sus peligros, para huirlos, o moderarlos: assi los ponia Christo sobre las piedras de Esteuan, ya q̃ no para quitarselas, por lo menos para aliuiarselas; y assi, *Lapides torrentis, illi dulces fuerunt.* Y aunque quãto a la corteza dierõ entierra, cõel pero el meollo, quedò assido del arbol; y ojos con ojos de Christo, y del Martir: y assi se moderaron sus penas. Que mayor moderacion de vnas piedras llouidas sobre vn campo, que moler la paja, y dexar el grano entero, como si fueran en trillo? Que mayor moderacion, q̃ quedãdo los campos apedreados, denegridos, y como quemados; quedasse Esteuan al cabo de tantas piedras, tan hermoso, que parecia vn Angel? *Intuebantur vultum eius, tamquam vultum Angeli.* Que mayor moderacion, que no auiẽdo dado Dios lugar, para q̃ Moysen, de entre las piedras viesse su rostro, sino sus espaldas, hazer puerta franca a Esteuan, para q̃ de entre las piedras viesse al hijo de Dios de cara, y de pies a cabeça? *Ecce video.* Que mayor moderacion, que bastandovna piedra sola, para echar por el suelo tã gran maquina, como la estatua de Nabucodonosor, sin q̃ la tocasse mano, no bastassen tãtascõ tãta rabia, para derribarle y vencerle? Vna sola piedra q̃ arrojò Dauid cõ vna honda, diocõ vn gigãte en tierra, y tantas nõ derrocaron a vn hombre flaco, q̃ estaua de rodillas; y esto era por ser piedras, con ojos de Dios, assen-

Psal. 31. 8.

Exod. 33 22.

Daniel. 2 24.

1. *Reg.* 17. 49.

assentados, y enclauados en ellas. Y si quereys saber la causa, porque las llamas de Babilonia, quemaron a los de fuera y no a los de dentro? Fue, porque tenian ojos de Dios, como estas piedras, y la hambre, que los sacò gordos, y las bocas de los leones de Daniel, y las parrillas de Laurencio, todas estauan llenas de los ojos de Dios: por esso, *Non contristabit iustum, quidquid ei acciderit*: Porque Dios, va mirando por el, como por sus ojos. Tampoco me espãto, que los ojos de Dios se pusiessen sobre estas piedras, que auian de hazer vn edificio eterno; porque los Apostoles, vn dia que Christo passaua por el templo le dixeron, *Aspice quales lapides, &c.* Y el Señor se parò a mirarlas, con que se auian de boluer dentro de quatro dias en poluo. Aqui viene bien lo que dize la Escritura del Patriarcha Iacob, que echandose a dormir, en el lugar donde vio la escala misteriosa que llegaua al cielo, juntò muchas piedras, y de su monton hizo almohada, en que durmio muy descansadamẽte, y despues vio los misterios del cielo. *Tullit de lapidibus qui iacebant, & supponens capiti suo, dormiuit in eodem loco.* Dexemos la fabula de los Rabinos por lo que es, y firuanos solo de comparacion; dizen que las piedras de aquel campo, fueron corriendo como en competencia, a ponerse debaxo la cabeça del Patriarcha, y que Dios, para componer la porfia que entre ellas auia, las juntò y hizo de todas vna piedra sola: la verdad deste cuento se veè en Esteuan. las piedras que le tirauan sus enemigos, corriã como en competencia, sobre qual llegaria primero, a besar las santas reliquias, a labrarle la corona, a seruirle de almohada: mas Dios que tenia los ojos en estas piedras, las juntò todas, y dellas, labrò esta primera

Dan. 3. 49.

Prou. 12. 21.

Gen. 28. 11.

mera piedra preciosa de los Martires. Esta piedra de Iacob, llamò S. Geronimo piedra de ayuda, y de socorro. *Qui talem habebat puluilum, in quo refrigerabat æstum, videt scalam, quasi opus foret, in cælum reciperetur.* Descansaua Iacob sobre esta piedra, que era imagen de Christo, desde la qual vio el cielo abierto, y la escala que del baxaua: assi Esteuan, pone su cabeça sobre estas piedras, y porque Dios ha puesto en ellas sus ojos, las tiene por reposo y aliuio, y dende alli vè abiertos los cielos de par en par: *Video cælos apertos*: y a Christo a la puerta, que le està aguardando. Los que son amigos de huespedes, otean los caminos, y estan hechos ojos (aũ en la fiesta) como Abraham; assi Christo, como ansioso para recebir hõbres en su Reyno, està con los ojos de vn palmo, para ver si llegan, y assi se le fueron tras estas piedras, tán essenciales al camino del cielo, que dizen todos es pedregoso. No ay cosa que assi lleue los ojos, como los edificios de piedra; por esso es tan famoso el Escurial, y en ellos no ay cosa tã celebre como escaleras; ma yormente si son lucidas, descãsadas, y anchurosas; son la gloria de los Artifices. Pues como las piedras leuãtaron en Esteuan, vna maquina hasta el cielo, y no qualquiere, sino vna escalera, por donde con luz, y anchura subio a Dios; hizieronse Mausoleo en que Dios pusiesse sus ojos: y es tuuole muy bien a este santo, morir a pedradas, porq̃ es fruta del arbol Christo, y no ay fruta tan sabrosa, como la nacida entre peñas, como se ve en las de sierras; pues como su muerte fue nacer para Dios, estuuole a pedir de boca, nacer entre piedras, para q̃ assi fuesse mas sabrosa la fruta; y porque es el primero de los Martyres, le podemos llamar, el Almẽdro de la huerta de la Iglesia.

D. Hier. in Psal. 133.

Ay

Ay en este arbol dos cosas; la vna, que viene el primero de todos; y la otra, que su fruta se parte con piedras; pues si Esteuan fue el primer martyr como almendro, bien es que se le parezca, en ser partido con piedras, y no fue almendro amargo, porque se vio, que era dulce, por las palabras que dixo, rogãdo por sus enemigos.

Bien pudo no dezir de Esteuan apedreado, lo que dixo vn amigo de Iob, del
Iob. 5.25 justo afligido: *Cum lapidibus regionis erit pactum tuum.* Es muy dificultoso este lugar, y cada vno de los expositores, va por su camino diferente; y toda su dificultad consiste en saber, que piedras son estas de que habla Heliphaz. San Gregorio Papa, por estas piedras entiende los Santos, que son duros para resistir a los desseos de la carne, y a las tentaciones del demonio, y el que viue virtuosamente, tiene hecho pacto
D. Greg. hic.

con estas piedras; porque imita sus virtudes, y sigue su exemplo: *Qui rectè viuit, pacto se cum lapidibus regionum iungit, quia in eo quod mundi desideria superat, vitam suam proculdubio ad sanctorum præcedentium imitationem ligat.* Y pues Esteuan fue tan gran imitador, de los Santos Patriarcas antiguos, bien podemos dezir que tenia hecho pacto con las piedras. El Paraphraste Caldeo, entiende las tablas de la ley, que eran de piedra, y quié la guardo tan puntualmẽte como nuestro martyr, concierto tenia hecho con ellas. Otros lo declaran, de las piedras que suelen cercar las viñas, y heredades, siruiendoles de muro y de defensa, y assi querra dezir, estara tan segura la hazienda del justo, que las piedras que la rodean, la seruiran de guarda, nadie se atreuera a entrar en ella, ni a hurtar vn razimo. Es Esteuan heredad de Dios, y
Paraphraste Caldaicus.

here-

heredad preciosa, y defendida, por esso le haze la cerca de piedra, para que ni el enemigo, ni passajero, osse ofendella. El Angelico Doctor S. Tomas, a mi parecer dio en el punto, y en la declaracion literal destas palabras, diziendo que habla este amigo de Iob, de vna felicidad que tienen los siervos de Dios, que aunque siembren, o planten, en tierra arenisca, o pedregosa, coxen abundantes, y ricos frutos, que parece, que por concierto, y obligacion, se los rinden las piedras, y peñascos, y a donde otro no coxiera sino cardos, y espinas, ellos sacan muy rubio trigo, y vino generoso: de suerte q̃ al justo, las piedras se le ablandan, assi como al malo, la tierra mas mullida, se le conuierte en guijarros; segũ aquello, cõ que Dios le amenaza en el Deuteronomio: *Sit cœlum, quod supra te est, æneum; & terra quã calcas, ferrea.* Al contrario promete a los hijos de Israel, pintãdoles la fertilidad de la tierra prometida, que con ser mõtuosa, les ha de dar frutos dulces como miel: *Constituit eum super excelsam (id est montuosam) terrã, vt comederet fructus agrorum, & sugeret mel de petra, oleumq; de saxo durissimo.* No està priuado, desta dicha nuestro Esteuan, pues sembrando paciencia, y plantando amor de enemigos, en este campo lleno de piedras, coxe luego tales frutos, que vè el cielo abierto: *Et Iesum stantem à dextris virtutis Dei.*

D. Tho. in Iob. 5.

Deut. 32. 13.

Deuter. 28. 23.

Vn docto expositor del libro de Iob dize, que estas piedras, con que el justo haze pacto, son los terminos, y mojones, que se ponẽ en los cãpos, para señalar la hazienda de cada vno, y que nadie entre en lo que no es suyo; y assi quiere dezir, que estas piedras, guardaran con tal cuydado las heredades del justo, para q̃ nadie toq̃ en ellas, ni las maltrate; como si tuuierã obliga-

Bolducius in cap. 5. Iob.

gacion de hazerlo assi, por pacto, y concierto, hecho con el, y tales fuerõ las del glorioso Esteuan, terminos y aledaños de su alma, para que los enemigos no la tocassen, ni maltratassen: y finalmente no falta quien diga, que aqui se haze alusion, a vn delicto que se vsa ua en Arabia de dõde Iob y sus amigos eran naturales, y era este: el que tenia algũ enemigo juntaua muchas piedras, y arrojaualas en el campo de su enemigo, queriendo significar cõ esto, que auia de morir mala muerte quien cultiuase aquel campo. Llamauase este delicto, *Scopelismo*, de que hizo mencion Vulpiano en vna ley, *De officio Proconsulis*: y assi el sentido serà: *Cum lapidibus regionis pactum tuum*. Si fueres amigo de Dios, y le siruieres con fidelidad, no tienes que temer a ningun enemigo, aunque arroje piedras en tu campo, à pesar suyo, no faltara quien le labre, y cultiue, sino miren lo que passò en el de Esteuan, incheronle sus enemigos de piedras, como por aguero, y mal pronostico, q̃ auía de quedar esteril, y sin fruto mas cultiuole Dios de manera que rindiò mucha cosecha de virtudes, en el suelo, y en el cielo, de gloria, y bienauenturãça; y todo esto naciò (como auemos dicho) de que Dios auia puesto sus ojos en aquellas piedras; y por esso: *Lapides torrentis, illi dulces fuerunt.* Piedras dulces, quiẽ jamas tal oyò, ni vio? y tan dulces, que le sabia cada pedrada, como si le dieran vn panal de miel, porque el amor cõ que padecia por su amado Christo, se las hazia mas dulces, que si fueran pellas de açucar, y manteca: porque quando vna alma de veras ama à su Dios, tiene todos los trabajos, por descanso; y las persecuciones, por fauor; la hambre, por hartura; la pobreza, por riqueza; y la muerte, por vida: porq̃ como ama, buelue todo lo q̃ padece, de

Pin. in c. 5. Iob.

Vulp. l. sunt quædam. ff. de extr. crim.

de las condiciones del amor, que de suyo es dulce y apacible: y assi rebestido Esteuan, del amor de su Christo, tenia las piedras duras, y los guijarros inclementes, por dulces y fabrosos, y la falta deste diuino amor, es lo que nos haze sentir desabrimiento, en las aduersidades y trabajos.

DISCVRSO IIII.

Que es a Dios muy agradable la oracion por los enemigos, y que por la de san Esteuan, tenemos en la Iglesia a san Pablo.

POsitis autẽ genibus, clamauit voce magna dicens, Domine, ne statuas illis hoc peccatũ. Despues q̃ tenia derribado en tierra, al glorioso Testigo dela fè, y hecha pedaços la cabeça; quando pensauan sus contrarios que no pudiera mouerse de vn lugar, ni echar el habla, se leuantò por si solo, sin que nadie le ayudasse, y se puso en pie, y primeramente, alçando los ojos a los Cielos, oro por si mismo, y dize S. Agustin, q̃ por si hizo oraciõ en pie, porq̃ era justo y Santo, y el q̃ ora por el justo, no se cansa ni se fatiga, ni tiene q̃ poner mucho trabajo, en alcãçar mercedes de Dios: despues se hincò de rodillas, y rogò por sus enemigos; porq̃ siendolo suyos, y de Dios, pedia la oracion mas hainco, y mas feruor: *Qui pro iusto orat non laborat, ideo pro se stans orabit: ventum est vt oraret pro Iudeis, pro interfectoribus Christi.* Y entõces hincò las rodillas. Bien se hecha de ver aqui, lo q̃ poco ha nos dixo S. Lucas: *Estephanus autem, plenus gratia & fortitudine.* Que remitir agrauios, y rogar a Dios por quien los haze, es fortaleza, queda so la la gracia, y estos son los fuertes de Dios, y es fortaleza diuina, como lo dixo Moysẽ: *Magnificetur ergo fortitudo Domini, sicut iurasti dicens, Dominus*

D. Aug. ser. 6. de S. Esteph.

Num. 14. 17.

patiens,& multæ misericordiæ. En esso la descubre Dios, en perdonar a los q̃ le ofenden,en hazer bien a sus enemigos; esso es poder, y lo demas flaqueza (como dixo el Sabio:) *Misereris omnium,quia omnia potes.* Y la Iglesia se lo dize en vna oracion:*Qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miserando manifestas.*

Sap. 11. 24.

Y lo que realça mucho esta oracion de Esteuã por sus perseguidores es ver,q̃ tenia la vengança en la mano, porque vio a Christo en pie,a la puerta del cielo, a la mano derecha de su Padre:*Video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Y como dixo el mismo S. Agustin, aquella postura de Christo en pie, es postura militar, y de quien està ofreciendo ayuda, para vẽgarse de sus enemigos:de-suerte,q̃ el Padre, y el Hijo a la puerta del cielo, parece q̃ no aguardauã, sino la menor seña que Esteuã les hiziera,para arrojar rayos de fuego q̃ le vengaran: más como el Espiritu Santo(que es amor diuino) estaua en el pecho del Martyr: *Cum autem esset plenus Spirĩtu Santo*, el le solicitaua, a que no pidiesse vengança, sino perdon, por aquellos que le estauã apedreando. Y para que se entendiesse, que desseaua mas el bien de aquellos, q̃ su propria vida; dize san Agustin en otro sermon, q̃ por si orò en pie, y por sus enemigos de rodillas: *Qui stando, suum spiritum commendabit Domino; pro illorum delicto fixo genu orabit.* Este fue el manjar que comiò, en la mesa de Christo su Maestro, y a este nos combida, segun aquello del Ecclesiastico: *Ad magnã mensam sedisti? scito,quoniam talia te oportet præparare.* Y prosigue Agustino:*Talia ergo in oratione exibuit,qualia in sui Domini mẽsa commedit: Dominus Christus dixit, Pater ignosce illis, quia nesciunt quid*

D. *Aug. ser. de S. Esteph.*

*Eccle.*31. 12.

Aug.hic.

quid faciunt: sanctus Estephanus dixit, ne statuas illis hoc peccatum. Fue para Dios esta oracion muy agradable, porq̃ lo es por estremo, la q̃ se haze por los enemigos, por nacer de lo más fino de la caridad, y assi facilmẽte recaua lo q̃ pide. Desto tenemos vn escogido testimonio en Ieremias, a quien Dios, enojado cõ su pueblo dize, no me ruegues mas por esta gente, q̃ no tengo de oyrte, y no digo a ti, pero aunq̃ me hagan oraciõ por ellos, Moysen, y Samuel, no recabaran de mi lo q̃ me pidieren: *Si steterit Moyses, & Samuel, corã me, non est anima mea ad populum istum.* Gran ponderacion, y la mayor q̃ se puede hazer, del enojo diuino. Aunq̃ me lo pidan Moysen, y Samuel. Pues porque señala mas a estos que a otros? porque fueron grandes oradores por sus enemigos? estuuo a pique Moysẽ, de q̃ el pueblo le apedreasse, con todo esso haze oracion por el cõtal cõstancia, que le dize a Dios: Señor perdonaldos, o sino borradme de vuestro libro: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, delle me de libro quem scripsisti.* Tambien Samuel fue en esto auentajado, y excelente; cansose el pueblo de su gouierno, y pidieronle Rey, echandole a el de la silla, q̃ era cercana a la Real, y tan lexos estuuo de vengarse dellos, que tuuo por grande delicto, sino hiziera oracion a Dios, para que los perdonara, y assi dize: *Absit autẽ à me, hoc peccatum in Domino: vt cessem orare pro vobis.*

Ierem. 15. 1.

Exo. 17. 4.

Exo. 32. 31.

1. Reg. 12. 23.

Las oraciones destos dos excelentes Santos, fueron cõ Dios poderosissimas, para alcançar del Señor quãto le pidiessen, porq̃ las hizierõ por sus enemigos. Assi lo entendiò S. Gregorio Papa, a quien siguen Rabano, Hugo, y Maldonado: *Conditoris auribus* (dize) *maximè illa oratio commẽdatur, qua pro inimicis quoque intercedere nititur: vnde*

D. Greg. libr. 9. Mora. c. 12. & 13. Rabbanus Hugo. Mr dona

& perſemetipſam veritas dicit, orate pro perſequentibus & calumniantibus vos. Y luego, hablando deſte lugar de Ieremias, acrecienta: *Quid eſt ergo, in dificultate depræcãdi, Moyſem & Samuelem deducere? niſi apertius indicare, quia eius iræ, neque illi (ſi aſtarent) obſiſterent: qui idcirco pro amicis interuenire citius poſſent, qui apud hunc intercedere, & pro inimicis ſolerent.* Demanera, que por eſſo dize el Señor por Ieremias, que ni la oracion de Moyſen, ni de Samuel, recauara miſericordia contra Ieruſalem, con ſer la mas poderoſa, y la que mas alcãça de Dios, por hazerſe en fauor de los enemigos, y la razon, de agradarle tanto es, porque el la hizo en la Cruz, por aquellos que le crucificauan: ellos leuantauan las vozes y alaridos de mofa y burla contra el, y el Señor leuantaua la ſuya al Padre, pidiendole miſericordia y perdon: *Pater ignoſce illis.* La muſica concertada, que tanto regala el oydo, y alegra el coraçon (dize la ſagrada Eſcritura) q̃ la inuentò Tubalchain: *Qui fuit Pater canẽtium organo.* Y los Hebreos añaden, que concertò ſu proporcion y conſonancia, al ſonido de las martilladas, que ſu hermano Tubàl (que fue errero) daua en la herreria; anſi Chriſto, eſtaua componiendo eſta ſuauiſsima cancion, y concertando eſta dulce conſonancia de palabras, al ſon de las blaſfemias, y de las martilladas que dauan en los clauos de ſu Cruz, y ſiguiendo ſu exẽplo S. Eſteuan, a los golpes de las piedras, que le abollauan la cabeça, y rompian las coſtillas, vezino a la muerte, cantaua eſta cancion que cõpuſo ſu Maeſtro: *Domine ne ſtatuas illis hoc peccatum.* Y entonces ſe abrieron los Cielos, y leuantandoſe Chriſto de ſu aſiẽto, ſe puſo en pie para oyr

Gen. 4. 22.

Luc. 23.

oyr la musica: *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Y huuose Christo Señor nuestro en esta ocasiõ, como vn musico, q̃ si estãdo en la cama, siẽte q̃ passan por la calle cantando, alça la cabeça para oyr la letra, y si acaso cantan alguna que el ha compuesto, no se contenta con esso, sino que se leuanta de la cama, y se pone a la vẽtana por oyrla: assi parece, q̃ las demas oraciones, las oye Dios a cortinas cerradas, estãdose assentado; pero esta de Esteuan, como era la que el mismo compuso, leuantase, y corre las cortinas, abrense las ventanas del cielo, porque gusta de oyr la letra que Esteuã canta; al sonido de las piedras. Colijamos de aqui, la fuerça tan grande, que con Dios tiene la oracion que se haze por los enemigos; pues abre las puertas del cielo de par en par, y Christo se pone en pie para oyrla: y quan indigno es de vn Christiano, que se precia de Discipulo de Christo, tomar venganza de los agrauios, la qual el error tiene por consuelo (como dixo Tertuliano) y la verdad por malicia: *Vltio pœnes errorem solatium videtur doloris, pœnes veritatem, certam redarguitur malignitatis.* Y que importa, que el vno haga la injuria, si el otro la venga? ambos caen en vn mismo delito; sino que el que la haze, es primero, y el que la venga, segundo; pero para con Dios, tan reo es el vno, como el otro; que no mira su justicia, el orden de los delitos, sino la semejança, *quid enim refert* (acrecienta:) *Inter prouocantem, & prouocatum; nisi quod ille, prior in maleficio deprehenditur; at iste posterior? tamen vterque læsi hominis, Domino reus est: qui omnem nequam & prohibet & damnat, nulla in maleficio ordinis ratio est, nec locus* *Ter. lib. de pacie. cap. 10.*

sceernit, quod similitudo coniungit. Poco importa, que el otro comience primero a hazeros la injuria, si vos le seguis en la vengança, no haze al caso, que el sea primero en la ofensa, si vos soys segundo en el aborrecimiento; porque no ay orden en el mal, quãdo ay semejança en los males: antes vos aborreciendo al que os aborrece, y ofendiendo al que os ofendiò, doblays el daño, añadiendo vuestra malicia a la suya, que sin ella fuera sencilla: *Remunerans, nequam dupplicat, quod semel factum est.*

D. Gre. Nacian. Epis. 81.

Y en el mismo argumẽto, es admirable la dotrina de S. Gregorio Nazianceno. Pensays (dize) q̃ es gran cosa vengaros de vuestro enemigo, pero mayor es, y obra diuina, sufrir con paciẽcia el agrauio recebido, porq̃ aquello es, detener el impetu de la malicia; y esto, reducirla y conuertirla en bondad; y mas excelente cosa es, hazer bien, que estoruar el mal: *Magnum esse censemus, de his à quibus læsi sumus pœnas sumpsisse, at multo maius ac diuinius est, acceptam iniuriã tollerare: illud enim, improbitatem cohercet; hoc autem, ad prouitatem adducit*. Y si queremos perdon de Dios, demosle a la injuria del hombre: *Benignitatem benignitate conferamus, vt veniam nobis venia comperemus.* La moneda con que se cõpra la misericordia de Dios, no es de oro ni de plata, sino de perdon de injurias, acuñada con el sello de la caridad. Aprendamos (prosigue mas abajo) de la clemencia diuina: *Cuius benignitatis seriem vides, primo legem sancit, deinde ortatur, pollicetur, minatur, increpat, pœnas intendit se se cohibet: minatur rursum, cum ad id à nobis adigitur, plagam infert idque paulatim, viam scilicet emendationis aperiens, quã obrem, nos quoque operam*

ram demus, ne repente feriamur (neque enim id tutum est) verum vt eos à quibus læsi sumus, metu castigatos, benignitate superemus, atque ad verecundiam & reuerentiam astringamus: Sõ escogidas las palabras, y llenas de fuerça, para detener el impetu del vengatiuo, y reduzirle a mansedumbre y amor. Miremos (dize) el orden que la benignidad diuina guarda, en vengar sus agrauios, y castigar sus enemigos: el espacio con que se va y detiene; lo primero establece leyes, y las propone para que se guarden: luego exorta a su obseruãcia, tras esto promete premios; despues amenaza, riñe, muestra el açote; luego se detiene, buelue a amenazar otra vez, y quando le obligan nuestras culpas, y su justicia; imbianos el cástigo, no todo junto y de golpe, sino poco a poco, repartido en menudas piezas, para dexarnos abierto el camino de la emienda, por lo qual, quedamos los hombres obligados, a no castigar de repente, imitando a Dios, para vencer con nuestra clemencia, a los que huuieremos castigado cõ el miedo; y assi los obliguemos a andar mas reportados y aduertidos, y el açote sea el de su propria conciencia, y no el de nuestra vẽgança, *Conscientiæ videlicet potius, quam iracundiæ acerbitate cohercitos: ne siculneam, quæ fructus adhuc ferrè queat, siccitate afficiamus.* Aun puede amar, el que nos aborreze, y hazernos bien el que nos hizo mal, no cortemos el arbol, que puede aũ dar frutos. Reguemosle con amor y beneficios, que enesso haremos como buenos hortelanos. *Ne vt inutilem locum occupantẽ damnemus, cui industris agricolæ cura & diligẽtia, fortasse medebitur.* Ni borremos la imagen de Dios, deshaziẽdo yna obra tan insigne de sus manos, qual es la vida de yn hombre, por-

malicia, è imbidia del demonio: *Nec tantum tãque celebre opus, ob diaboli fortasse improuitatem atq; imbidiam, tam cito deleamus.* Esta dotrina nos enseña, este sapientisimo Maestro, y Martyr ilustrisimo, no vengãdose de las injurias que sus enemigos le hazen, antes rogando por ellos con todo afecto, porque Dios les perdone: *Domine ne statuas illis hoc peccatũ.* Palabras que declaran su caridad, y la compasion q̃ tiene de los pecadores, y la malicia delos pecados, que son los mayores enemigos que el hombre tiene; porq̃ en acabando de pecar, el pecado se leuanta contra el, y se pone en pie, como acusador y testigo, como lo amenaza Dios al que le comete, por la boca de Da uid: *Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Tengo te de castigar, y ordenar q̃ tus pecados mismos se leuanten contra ti, en lugar de, *statuam*, el Hebreo dize, *ordinabo*, que es palabra militar, y se dize de los esquadrones, que estan puestos para arremeter: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Porque los que le hazen la guerra al pecador y le dan el assalto, son sus mismas culpas, y lastimado desto Esteuã, ruega a Dios, que los pecados de sus enemigos, no se pongã en pie, y en ordenança de exercito contra ellos: *Domine, ne statuas illis hoc peccatum.*

Psal. 49 21.

Y fue tan poderosa esta oracion de Esteuan, q̃ por ella ganò Dios, al Apostol S. Pablo, que guardaua los vestidos de los apedreadores, para apedrear al Martyr cõ las manos de todos, como dixo S. Agustin: *Vttã quã in manibus omniũ, ipse lapidare videretur.* Y dize el mismo en otro sermon deste Santo, que quando san Esteuan orò por los que le apedreauan, orò particularmente por Saulo, porq̃ le amaua mucho, y por vẽtura auian sido condiscipulos en el mismo Colegio, ò Sinagoga, y le hazia lastimar

D. Aug. ser. 1. de Stephan.

D. Aug. serm. 3. de Steph.

ver

ver engañado a vn hombre de tantas letras, y tan grandes talentos: de suerte que la predestinacion de S. Pablo, y sus efectos, dependieron de las oraciones de Esteuan: *Nam si sanctus Stephanus sic non orasset, Ecclesia Paulum non haberet. Sed ideo erectus est Paulus, quia in terra inclinatus, exauditus est Stephanus.* Y assi podrà dezir Esteuan de Pablo, que es su gloria, y su corona; como lo dezia Pablo, de aquellos a quien auia conuertido: *Gaudium meũ, & corona mea.* Porque tiene el Apostol en el cielo, particular gozo, de ver la gloria de aquellos, que la alcançaron por su doctrina: assi Esteuan, tiene por corona suya, la corona de Pablo, pues llegò a ella por sus oraciones: y assi merece nombre de corona, que esso quiere dezir, Esteuan, no solo por la de su martyrio, sino por la de su enseñança; y tambiẽ por la que alcançò el Apostol con sus oraciones, y pudo con razon dezir S. Agustin: *Iam coronæ nomen habeat, ideo palmam martyrij suo nomine præferebat: Domine, ne statuas illis hoc peccatum; & cum hoc dixisset, obdormibit in Domino.* Las piedras le dieron la muerte: pero la oracion por los apedreadores, se la conuirtiò en blando, y reposado sueño. Quien quisiere tenerle en esta vida, y en la otra, perdone injurias, ame a sus enemigos, que con esto viuirà descansado, y pacifico; que el que los aborrece, y dessea vengarse, ni viue de dia, ni duerme de noche, lleno de rezelos, temeroso de asechanzas. Esto se viò en Saul, y en Dauid. Todos saben la inquietud del vno que aborrecia, y la paz y sosiego del otro que perdonaua: *In pace in idipsum* (dezia Dauid) *dormiam, & requiescam*, Para mi la paz, es cama mullida; en medio del camino, y sobre la dura piedra, duermo como en colchones de pluma; como no dessco injuriar a nadie,

D. Aug. serm. 2. S. Steph.

D. Paul. ad Phil. 4. 1.

Ps. 4. 9.

de todos eſtoy ſeguro. Eſto nos enſeña, el ſueño repoſado de Eſteuan, deſpues de la oracion que hizo por los enemigos: *Et cum hoc dixiſſet, obdormiuit in Domino. Felix ſomnus* (dize ſan Aguſtin) *& requies vera; ecce quid eſt requieſcere, pro inimicis orare.* Y ſi tal fue Eſteuan con los enemigos en la tierra, qual ſerà con los amigos en el cielo? *Qualis ibat ad amicos, qui ſic diligebat inimicos?* Dize el miſmo ſan Aguſtin, en el ſermon primero: ſeamosle muy aficionados, y deuotos, eſperando por ſu interceſsion, muchas gracias, y miſericordias de Dios.

Aug vbi ſup.

Aug. ſer. 1. de S. Steph.

SER-

SERMON I.

EN LA FIESTA DEL EVANGELISTA SAN IVAN.

Hic eſt diſcipulus ille, quem diligebat Ieſus. Ioann. 21.

DISCVRSO PRIMERO.

Que el amor diuino, fue la fuente de todas las prerrogatiuas de San Iuan Euangeliſta.

SON tantos los titulos, y prerrogatiuas del diuino Iuan, que parecé vn mũdo pequeño, en que ſe cifra el de gracia; como lo es el hombre, en quien ſe reſume, todo lo que eſtà eſparcido en el de naturàleza. Y como deſte dixo ſan Gregorio, que contiene en ſi todas las criaturas, deſte mundo, porque tiené ſer con las piedras, vida con las plantas, ſentido con los animales, y entendimiento con todos los Angeles; y aſsi po- *D. Greg. hom. in Euang.*

podemos dezir de Iuan, q̃ tiene todas las dignidades ilustres, y los blasones mas celebres, de todos los Santos de la Iglesia, porque fue dicipulo de Christo, hijo de la Virgen, Apostol, Profeta, Martyr, Confessor, Virgen, Hermitaño, y Euãgelista. En el Euangelio de oy se tocan algunos destos apellidos, como el de Dicipulo, tres vezes: *Hic est discipulus ille.* El de Euangelista, diziendo: *Scripsit hæc.* El de Martyr, en lo que dize que Christo le vio, *sequentem*: y que deseò poner la vida por el Señor. El *Hic*, de S. Pedro, cifra tantos, quanto el es cifrado de letras. En este primero discurso, solo quiero considerar, el nombre que aqui tiene de amado: *Quem diligebat Iesus.* En el qual, como en los primeros principios de las ciencias, se contienen las conclusiones, y verdades, que en ellas se encierran; assi parece, que contiene y encierra en si, todos los demas apellidos: porque como ay en la tierra diuersas minas de oro, azogue, plata, y hierro; y diuersas fuentes, en las faldas de los montes de donde nacen varios rios, y diferentes aguas; assi, el ser amado de Dios, es como vna mina de todos los dones, vna como fuente manantial, de todos los beneficios, y mercedes. De aqui la gracia de ser Dicipulo, la gloria del Apostolado, el don del escriuir el Euangelio, el espiritu de profeta, la predicacion de Dotor, la palma de virginidad, la sangre derramada en el martyrio, la confesion de la fè, la soledad que huye del mundo, el Pontificado que administra, y el ser hijo de la misma que es Madre de Dios. Esto nos dize la Iglesia, con las palabras cõ que lo dixo el Eclesiastico, hablando del Santo Moysen: *Dilectus Deo & hominibus, cuius memoria in benedictione est, similem illum fecit in gloria sanctorum, & magnificabit eum in timore inimi-* Eccl. 45 1.

co-

corum, & in verbis suis mõstra platauit. El amado de Dios, lo es de los hombres, que se acuerdan del cõ mil bendiciones, es semejante en la gloria a los santos, temẽle los enemigos, sugeta mõstruos, rindesele la naturaleza. Todos estos bienes nacieron de aquella fuente. *Dilectus Deo.*

Y para que esto se vea mejor, oygamos lo que dize san Dyonisio Areopagitã, del amor diuino: *Amorem diuinum esse vim motricem, & sursum trahentẽ in Deum, qui solus est, ipsum per se pulchrum, & bonum.* Y luego mas adelante: *Esse manifestationem Dei per se ipsum, & benignum processum existẽtiæ illius vnionis, & amatoriam motionẽ simplicem, per se mobilem, per se innatam, præexistentem in bono, & ex bono in ea quę sunt exuberantem, & rursum in bonum reuertentem.* Son admirables las palabras: pero llenas de dificultad, yo las reduzirè a la claredad posible, siguiendo al Doctor Angelico, y al otro Dyonisio, y a los modernos expositores del gran Areopagita. Quatro cosas se dizẽ aqui del amor diuino La primera es, *Esse vim motricem*: que es vna virtud mouedora, porque mueue, è inclina a Dios, que descienda a las criaturas haziendolas bien, y a ellas las arrebata, y leuanta para Dios: que a Dios amãte, lo traslada de si en las cosas amadas; y a ellas, en el diuino amante. Desuerte, que aunque Dios baxa a comunicarse por este amor a las cosas criadas, pero no para, y se detiene en ellas, si no que se buelue a si mismo, acõpañado de las criaturas; porque todo el bien que las haze, lo buelue, y ordena para si, que es la misma bondad, y hermosura, que blanda, y poderosamente las arrebata. Lo segundo dize: *Esse manifestationem Dei per se ipsum.* Que este amor es vna manifestacion, que Dios haze por si mismo, porque como Dios

D. Thom. hic. Dyonis. hic. Lasius de perfect. diui. lib. 9. c. 1.

D. Dion. de diui. nom. c. 4 p. 1.

Dios tiene por morada, vna luz inaccesible, tal, q̃ a ninguna criatura puede manifestarse por si mismo, este amor le haze, que salga como de si, y se les descubra, ya por el ser q̃ les dà en la creació, ya porque las proueè y gouierna, ya por el misterio de la encarnacion, ya por la dotrina del Euangelio; y finalmente, por la gloria que comunica a los bienauenturados. De todos estos modos nos saca a fuera a Dios, su diuino amor, y nos le manifiesta. Lo tercero acrecienta: *Esse processum benignũ, eximiæ illius vnionis*: porque el amor que Dios tiene a sus obras, es como vn ramo, procedido del amor que se tiene a si mismo; como el amor de los medios, es como pimpollo, y extẽsiõ, del amor del fin; y el conocimiẽto de los efetos, lo es del conocimiẽto de sus causas; que a essos llama (*eximiam vnionem*) san Dionisio, al amor con que Dios se ama, que es como vniõ vital del mismo Dios y finalmẽte, lo quarto dize: *Esse motionem amatoriam.* Porque el amor, es cierto mouimiento vital que haze amar, y al amante trasllada en el amado. Llamale, senzillo, porque es vno solo, aunque se estiende a cosas infinitas: por si mouible, por q̃ propuesto el biẽ, por si mismo se despierta: *Per se innatam*: porque no le produze otro que Dios, y su bõdad: *Præexistit hæc motio in bono*: por q̃ es eterno en Dios: procede del biẽ; *in eaquæ sunt, & rursus in bonum reuertitur*: por q̃ es vn diuino circulo, que no tiene principio, ni fin, como dize el mismo santo: *Tã quam sempiternus circulus, propter bonum, ex bono, in bono, & ad bonum, indeclinabili conuersione circumiens; in eodem, & secundum idẽ; & procedens semper, & manens, & remeans.* Porque el amor de Dios, por la abũdancia de la bondad Diuina, saliendo del, se estiende hasta las criaturas, prin-

ci-

cipalmente Angeles, y hõbres; en las quales imprimiendo su imagen, las buelue, y conuierte, a la Diuina bondad; y este circulo es perpetuo, ni puede jamas faltar; porq̃ el amor de Dios, continuamẽte mira estas criaturas, y las conuierte al mismo Dios, como se echa de ver en su conseruacion y gouierno, ni ay nadie q̃ lo pueda impedir; y este rodeo amoroso se haze: *Propter bonum, ex bono, in bono, & ad bonum.* Porq̃ el amor Diuino nace de su bondad, y camina para ella inmediatamente, y por ella deciende a las criaturas, quedandose siempre en el mismo Dios: abaxasse a ellas, no para quedarse alli, sino para reduzirles a la fuente del bien de donde han nacido: assi siempre procede de Dios, y va a las criaturas, y siẽpre queda en el mismo Dios, y siẽpre se rebuelue a el, ordenando las a su gloria. De aqui se han de colegir, las mayores alabanças de nuestro gran Euangelista Iuan, pues señaladamente se llama: *Dilectus Deo*, y en su Euangelio; *quem diligebat Iesus.* Mirad quantas cosas ha dicho san Dionisio del Diuino amor, y aplicadlas a este santo, y con esso quedarà bastantemente alabado pues el especialmente; se llama, el amado de Dios, todas estas cosas, se han de entẽder de su amor, cõ mucha singularidad. De suerte, que el amor diuino, particularmente hizo desceder a Dios, y transformarse en este su amado, y no parando en el, se boluio al mismo Dios, lleuando consigo este rico despojo, del amor de Iuan. Este mismo amor fue, el que le hizo descubrirse, al glorioso Euangelista, para que le viesse el pecho, y el coraçon, y conociesse los mas altos misterios de la Trinidad. Este amor fue vno como ramo, y extension, del amor que Dios se tiene a si mismo: fue tambien vna mocion amatoria, y amoroso cir;

circulo de Dios, a Iuan; y de Iuan a Dios, y puede cõ mucha verdad dezir lo de la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: el me ama, y yo le amo; el haziendome bien, y yo complaciẽdome en su bondad, y hermosura. Entenderaſe esto con el exemplo del Sol, de quien dixo san Gregorio Naziãceno, que es simbolo, ê imagen de Dios: *Sicut in rebus sensibilibus est sol, ita in intelligibilibus Deus.* El Sol deciende a estas cosas inferiores, mediante la luz, y calor, con que las aligera, para que puedan subir para el cielo: assi Dios se comunicò señaladamente por su amor, a nuestro Euangelista, para que espiritualizado pueda subir al cielo, aun viuiẽdo en este cuerpo mortal. Y assi dize el, en el libro de sus reuelaciones, que le llamaron vn dia, para que subiesse allà, y viesse los misterios que nos dexò escritos: *Ascende huc & ostẽdam tibi, sponsam agni.* Y como el Sol primero se comunica por la luz, y despues por el calor; assi el Señor se huuo con Iuan, ilustrò su alma, mediante el conocimiento de la hermosura, y bondad Diuina, luego la encendiô en amor, y como este es fuego que sube para arriba, la leuãtò a lo alto del cielo, y todo esto le vino, de ser amado de Dios, con particular prerogatiua: *Discipulus Deo*; y *quẽ diligebat Iesus.* Y es esta excelencia de Iuan tan grãde, q̃ solo el ser de Dios se le adelanta. Esto se entenderà, por lo que le passò a la Esposa con vnas pastoras amigas, y compañeras, suyas, a las quales conjurò, que si topauan a su amado, de su parte le dixessen, que estaua enferma, y moria por su amor: *Adiuro vos, filiæ Hierusalem, si inueneritis dilectũ meum, vt nuntietis ei, quia amore lãguco.* Y ellas, desseosas de darla gusto la piden, que les de señas del para que le puedan conocer, y diferenciar en-

Cant. 2. 16.

D. Greg. Nazian. orat. 6.

Apoc. 21

Cant. 5. 8.

Cant. 5. 9. entre otros: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos?* Aqui hazen mẽcion de dos amados, y desseau saber, que ventajas haze el amado de la Esposa, al otro amado; porque la proposicion, *ex*, entre los Hebreos, vale tanto como, *præ*, y assi quieren dezir: *Qualis est dilectus tuus prædilecto?* Que tiene mas este tu amado, que el otro, que tambien tiene nombre de amado? S. Basilio, sobre el titulo del Psalmo quarenta y quatro, que es, *Canticum pro dilecto*; entendio por este amado a san Iuan Euangelista, que se alçó con este apellido, por el singular amor que Christo le tuuo, y puede dezir mejor que David: *Eructauit cor meũ verbum bonum*. Pues el fue el que pronunciò esta diuina palabra diziẽdo: *In principio erat Verbum*. Dizen pues aora estas zagalas, amigas de la Esposa; dos amados conocemos, vno tu yo, q̃ es tu Esposo, otro de tu mismo Esposo Christo, que es Iuan, pues, *Qualis est dilectus tuus præ dilecto?* Porque no erremos, y nos confundamos con el nombre de amado, dinos particularmente, las excelẽcias, y ventajas de tu amado, al otro amado. Y ayuda a este pensamiento, la leccion de los setenta Interpretes, q̃ dize: *Quid' fraternus tuus ex fraterno?* que ventajas haze este hermano, al otro hermano? Christo, y S. Iuã, hermanos son, hijos de vna misma madre, aunque en diferente manera; Christo por naturaleza, Iuan por priuilegio; pues que tiene mas este hermano primero que el segũdo? este tu amado que el otro amado? Responde la Esposa: *Dilectus meus, candidus, & rubicundus, electus ex millibus*. Es mi amigo blanco, y colorado? escogido entre millares: quiso dezir, es Dios, y hombre: porque el color blanco en la Escritura sig-

Gisler. hic.

Basil. in Psal. 44.

nifica la diuinidad, segun
Sap. 7.26 aquello del libro de la Sabiduria: *Candor est lucis*
Dani. 7. 9. *æternæ*: Y la vision de Daniel, que vio a Dios, con cabeça y barba blanca, y el color bermejo, o rubicundo, significa la carne y naturaleza humana; q̃ por esso preguntan los Angeles a Christo, quando sube al
Isaiæ. 63. 2. Cielo: *Quare rubicundũ est vestimentum tuum*? Por manera, q̃ para diferenciar el vn amado, del otro amado; tuuo necesidad de echar mano, de la diuinidad de Christo, que sin ella, no se pudiera hazer diferencia de el, a Iuan; al que por ser amado con tan singular amor, solo Christo, y su Madre, se le aventajan: los dos sõ amados, dos hermanos, y hijos de vna madre, pero mi amado, tiene mas, q̃ es hõbre y Dios, a no ser assi, apenas se conociera la diferencia, entre mi amado, y el otro amado q̃ es Iuan; q̃ en esta prerogatiua, excede a todos los demas, que es la mayor, y mas leuantada alabança, q̃ se puede dezir del glorioso Euangelista: *Dilectus Deo: & quem diligebat Iesus.*

DISCVRSO II.

Que al nacimiento de Christo, deue Iuan el ser amado, y que lo fue no solo de Dios, sino tambien de los hombres.

Hic est Discipulus ille quẽ diligebat Iesus. Esto ganamos por venir Dios al mundo echo carne, auer en el, quiẽ pueda llamarse amado de Dios: *Dilectus Deo* Antes q̃ el Señor se encarnara, no conociamos otros titulos, sino los q̃ pone por el Profeta Malachias: *Si ego Pater, vbi amor meus? si Dominus, vbi timor me?* Nuestro padre, nuestro Señor, como a Padre le hõrauamos, como a Señor le temiamos; pero titulo de amor, guardolo para quãdo viniesse en persona, por esso no dixo: *Si sponsus, si amicus, vbi amor meus?* Y como
Malach. 1.6.

el

el ser Esposo, y amigo, le cõuino a Dios de antes de ayer quãdo nacio en el portal de Belen, y ya le vemos apartado de la quexa, q̃ delãte el diuino tribunal tenia dada de nosotros: bien viene, q̃ al tercer dia que es oy entre alguno de nosotros, tomãdo la possessiõ del estado de amigo, y querido de Dios: *Iam non dicã vos seruos, sed amicos*: y la razon q̃ para esto alega, a nadie conuino como a San Iuã: *Quia omnia quæ audiui à Patremeo, nota feci vobis.* Buena prenda es de amistad, descubrirse los coraçones: abrir el pecho, y reclinar en el a su amigo; nadie puede hazer mas, si esta no es amistad, qual otra? *Quẽ diligebat Iesus.* El querido, el amado: *Magna res est amor, sed sunt in eo gradus amoris.* Los hijos, por el bien que recibieron naciendo, y por el que esperã recebir heredando, amã a sus padres; los criados a sus señores, por el pan que comen, y por la paga que esperan: pero el amigo, ama, no por el bien que recibiò, ni menos por el que espera recibir, sino por amar a su amado. Pues que serà nuestro Iuan, que es amigo del mismo amor? porque: *Deus charitas est*, y quien ama a Dios, ama al amor, y el mismo amor, le ama a el.

Ioan. 15. 15.

1. Ioan. c. 4. 8.

De aqui querria que entendiessen, y llorassen con amargas lagrimas, lo que pierden los pecadores, que estan priuados deste diuino amor; miren todo lo que del auemos dicho hasta aqui, que todas son riquezas inefables, que el amor de Dios causa en el justo, vna inclinacion diuina, que desciende a hazelles bien, y que los arrebata, y lleua consigo, hazien do vn circulo perfecto, y amoroso, del amor de Dios, y del amor de su seruo, que ya por su gracia, merece nombre de amigo, y amado. Desdichado pues de aquel, que por vna no nada de la tierra, se priua

de los tesoros deste amor. *Cant.* 1. *Introduxit me Rex in cellaria sua, ordinauit in me charitatem.* Palabras son, que las podemos poner en la boca de san Iuan, al qual metiò Christo, en las bodegas del vino, en su pecho y coraçon, y ordenò para el su amor; porque le hizo blanco y terrero, de sus flechas amorosas. Tambien puede tener otro sentido esto, en el mismo Iuan, y en qualquiere alma enamorada de Dios, a quien representa la Esposa en el libro de los Cantares. Ya he dicho, que esta palabra, *ordinare*, es propria de los exercitos y esquadrones, quando se ponen a punto de pelear, o sirian vna fortaleza para darle asalto; y assi el Hebreo lee: *Vexillum eius super me amor*: es vna hermosa prosopopeya, con que nos quiere declarar el Espiritu Santo, las diligencias que haze su amor, para rendir nuestro coraçon; que saca sus esquadrones, y con ellos nos cerca y rodea, louanta su estandarte, y nos acomete por todas partes para q̃ nos le rindamos. Tres esquadrones tiene el amor de Dios, poderosos para cõquistar qualquier alma. El primero, de su bõdad y perfecciones. El segundo, de sus beneficios. El tercero, de su amor. Deuemos amar aquel infinito biẽ, porq̃ el bien, es la piedra yman de la voluntad: tambien por los bienes que nos haze, que (como dixo Seneca) quien inuentò beneficios, inuentò cadenas: y finalmente, por el amor que nos tiene y nos descubre, que el amor es hechizo del coraçon. Con estos tres esquadrones, sitia Dios las almas, para que se rindan a las fuerças de su amor; por quien el es, por el bien que nos haze, y porque nos ama. Esso es: *Ordinauit in me charitatem.* Y con todo esso, salta el pecador las murallas, rõpe por estas armas, y se esca- *Senec. lib. 1. de benef.*

xisti, in quo dilexisti nos? nõ ne frater erat Esau Iacob? &c. Puede auer semejante ingratitud, que acordeys aora con dezir, no hemos echado de ver que Dios nos quiera bien, ni hemos visto obras, que nos declaren su amor. Ay ingratitud que llegue a esta? Pues dezidme hombres ingratos, y desconocidos, no eran hermanos mellizos, Iacob, y Esau, y amê a Iacob, y aborrezi a Esau? como si dixera, en mi mano estaua, aborrezer a Iacob, y amar a Esau, quien me lo estorua-rà? pues digo assi, no pudiera yo auer puesto el amor en otros si se me antojara, y aborrezeros a vosotros, y daros de mano? veys con vuestros ojos, tãtas prẽdas de amor (q̃ si la ingratitud no os tuuiesse ciegos, no podeys dexar de encontraros cada dia cõ ellas) y preguntayme aora si os amo? à Christiano! quando buelues los ojos y ves, quantas almas se crian, y se condenan en Berberia, y que la tuya se criò en Çaragoça, donde Dios te dà tantas, y tan ricas prendas de amor, sin auerlas merecido mas q̃ Esau, sin tener a ellas mas drecho que vn Turco, por que no confiessas que te ama el Señor? y si lo cõfiessas, porque no lo echas de ver? y si lo echas de ver, por que no le sirues, y lo agradeces? No lo haze assi el amado Iuan, sino que a boca llena dize, y a todo el mundo escriue, que era, *quem diligebat Iesus.*

DISCVRSO III.

Que San Iuã como mas amado, y tesorero del cielo, se reclinò sobre el coraçon de Christo.

QVi, & recubuit supra pectus Domini. Desta persuasion que era amado, le vino a Iuan, que en la cena se reclinasse sobre el pecho del Señor. Para entender, que postura tuuo san Iuan, y que lugar le cupo en la cena, auemos de ad-

uertir con el Cardenal Ba-
Baron.t. romio, que Christo Señor
1.an. 34 nuestro, aunque cenò a la vsança Hebrea en lo substãcial. pero en algunas ceremonias particulares, se conformô con los Romanos, como lo hazian los mismos Iudios, despues que los conquistaron Pompeyo, y Marco Antonio: y assi en lo que toca a la postura, es cierto que no cenaron de pies, ni assentados, sino recostados sobre vnas tarimas, o camillas pequeñas, algo leuantadas de tierra, cada vno en la suya. Con esto se entiende facilmente, lo que sin esta aduertencia, es muy dificultoso de entender; como la Madalena estando en pie, podia besar, y vngir los
Luc. 7. pies del Señor? *Stans retro, osculabatur pedes eius.* Tãbien soliã comer los Romanos, de cinco en cinco, en dos ordenes; vnos a vna parte de la mesa, y otros a otra: y desta suerte se puede creer, que se pusieron los dicipulos del Señor; el qual, con Pedro, y Iuan, hizo orden por si en la cabecera de la mesa, teniendo su tarima, o estradillo, mas leuantado que los otros: como en Roma el Rey de las cosas sagradas que llamauan, persona de grande autoridad entre sus Pontifices, tenia el lugar mas eminẽte: y dèsta suerte se puso Christo en la cena, como verdadero Rey, y Sacerdote: luego en el segundo lugar junto a si puso a Iuan, por el grande amor que le tenia: por que este segundo lugar, despues del Padre de la familia, dauan los Romanos, o al hijo mas querido, o al mayor amigo, reclinandole el Padre, o la persona principal del combite, sobre su pecho. Assi dixo Plinio el mas moço: *Cænabat Nerua cum paucis Betento proximus, atque etiam in sinu recumbeuat.* Y en otra carta: *Recumbeuat mecum egregius Fidius Ruphinus*

Plin. lib. 4. epist. 88.

Epist. 100

nus super eum municeps ipsius. Desuerte, que en aquellas cenas, el mas priuado se recostaua sobre el seno del Principe, o de aquel que mas le amaua; y assi auiendo dicho: *Quem diligebat*, añade el fauor notorio, y la embestidura de amado, y la priuãça: *Qui, & recubuit supra pectus Domini*: Que fue, como declararse Christo con los demas, de que amaua, y era amado de san Iuan, y que se pagauan en la mesma moneda. De donde vino a dezir, san Bernardo, que ningun otro afecto ay cũplido retorno entre Dios, y nosotros, sino es en amar, y ser amados: *Solus est amor ex omnibus animæ motibús, sensibus, atque affectibus, in quò potest creatura (& si non ex æquo) respondere autori, vel dissimili mutuam rependere vicem*. Dios nos dà vida, y nos sustenta; nos rige, nos castiga, nos galardona; pero nosotros, ni damos vida a Dios, ni le sustentamos; ni le regimos, ni le galardonamos; sino tan solamente le reconocemos, le tenemos: respeto, y le suplicamos: pero nuestro Dios, ni nos reuerencia, ni nos suplica, ni nos teme. Siẽdo pues esto assi, en sola vna cosa se quebranta esta regla, que es en amarnos Dios, y en amarle nosotros a el: y esso pretende en amar, que le amemos: y por esso se reclina Iuan en el pecho de Christo, y Christo en el de Iuan, mirandose el vno al otro, como lo aduirtiò S. Ambrosio: y es cosa mucho de notar (dize el Santo) que quando Iuan se reclinò sobre el pecho de Christo, no estaua cabizcayda (como ordinariamẽte le pintan) sino que tenia su cabeça a rayz del pecho del Redentor, y retorcido el cuello buelta la ceruiz, y leuantado el rostro, le estaua mirando: desuerte, que el vno al otro estauan contemplando, y gozandose cara, a cara. Dizelo el

D. Bern. serm. 83 in cant.

D. Amb. in c. 15. Lucæ.

templum, vel vt caminus quidam, diuini videretur incendij. Lo qual se conoce manifiestamente en lo que escriuiò, que por cada renglon, como por resquicio, se descubren las llamas deste incendio. Vnas vezes llama Padres, a aquellos a quien escriue, otras vezes hijuelos. Ya enseña a los infantes, ya a los moços, ya a los demas, de crecida edad, otras vezes escriue cartas a santas y Religiosas mugeres, desseando hazer bien a todos, y comunicarles este tesoro de su amor: *Hic itaque, inenarrabilis charitatis ardore succensus, huc illucq; se vertẽs, vndiq; circumiẽs, vbiq; discurrẽs, omnia hominũ genera ad salutẽ cõcitat, omnia etiã tũ incremẽta perlustrat, omnes humanæ cõditionis ordines, oculo curioso solicitudinis inuestigat, &c.* Por esso le amò Dios tãto, y por esso fue amado d̃ los hõbres: *Dilectus Deo & hominibus.* Ay personas, que Dios, y las gentes, las quieren bien; q̃ bien se compadece, santidad, y buena cõdiciõ; mucha virtud, y apacibilidad· q̃ la santidad fina, no es mal acondicionada, ni penosa. San Iuã tuuo esse dõ, de ser amado de todos, y por essa razõ, le amò Christo particularmente: *Quem diligebat Iesus*: q̃ como le conocio la inclinacion, y le tomò el pulso, lleuole por aquel camino. Inclinado soys a amor? pues amad, y sed amado. A los Angeles se les concedieron los dones gratuitos, a medida de los naturales: a los hõbres no assi. Pero como Dios se precia, de disponer todas las cosas de polo a polo, suaue, y fuertemẽte, y asentallas todas, cõ admirable suauidad, y eficacia; de aqui es, q̃ assiẽta tal gracia, o tal don sobrenatural, cõforme a la condicion y a la inclinacion, q̃ en cada vno conoce. Assi declara Origenes, las palabras de la Esposa, q̃ poco ha referimos: *Ordinauit in me charitatem*: segun la inclinacion que cono-

1.p.q.61.

Orig.ho. 1.in Can. 2.4.

conocio en mi, assi ordenò y dispuso, lo que yo auia de amar, y de quien auia de ser amada. San Iuan Euangelista, nacio para ser querido: *Propter præcipuam virtutem, & paratum ad benefaciendum animum*, que dixo san Cyrilo; y vna de las cosas, y alabanças notables, que en este caso se puede dezir de san Iuan, es, que hasta Cayfas, y los suyos, cuyos coraçones sabemos que aborrecian aun lo bueno, amauan a S. Iuan; y assi le dexaron entrar en la casa del Pontifice, la noche de la passion, y por ruego suyo a san Pedro: y lo que mas admira, que nadie, hombre, ni muger, le preguntò si conocia, o no a Christo: si era, o no era su discipulo: y todos los tropieços acudierõ a S. Pedro: *Tu ex illis es, nam, & loquela tua te manifestum facit*, y ninguno a S. Iuan. Pues q̃ le amasse S. Pedro, ya oy lo vemos en el Euangelio, que por esso cuydò del, y preguntò a Christo: *Hic autem quid?* En que ha de parar este? Pues de la sacratissima Virgen, dicho se està que le amaua, como a vnico hijo suyo: *Dilectus Deo: hic est discipulus ille, quem diligebat Iesus.*

Cyril.

Pero porque (veamos) no dixo: *Hic est discipulus ille, qui diligebat Iesum*, pues amor cõ amor se paga? Todas las otras cosas, pueden se pagar cõ precio diferente, como si days paño, doy os en recõpensa dineros; si me days trigo, buelvo os cenada: pero el amor no se paga cõ otro precio, que con amor: porque ninguno llega a valer tanto, como la voluntad, y el coraçon: luego porque no dize: *Qui diligebat Iesum*: sino, *quem diligebat Iesus?* La razon es, porque amarnos Dios a nosotros, harto mal seria, sino lo entendiessemos, que Dios nos ama; y porque las obras que nos haze amandonos, no son de condicion, que en ellas se pueda encubrir el amor que

nos tiene: pero amar nosotros a Dios, no se vè, ni se entiẽde, si su Magestad no lo descubre, con particular gracia, y fauor; porq̃ nuestras obras por vna parte vã llenas de imperfeciones; por otra el coraçon de dõde nacen, es tan torcido, y malo de aueriguar, como dixo Ieremias: *Paruum est cor hominis, & inscrutabile.* Que aun lo muy claro no se descubre, porque no ay palmito de tantas cubiertas, como vn coraçon, luego, si lo muy liso tiene ñudo, en el coraçon del hombre: y lo muy claro, no se dexa ver; y lo muy llano, aun tiene cuestas, que harà vna cosa tan delicada, y tan alta como es amar a Dios? y assi, no se libra san Pedro de arrojado, quando dize, que ama a Christo, y aun mas q̃ todos los otros; que esso fue dezir: *Et si omnes scandalizati fuerint, ego nunquam scandalizabor.* Fue razon arrojada, y assi quando el daño, y la cayda, le hizieron mas reportado, y aduertido, preguntole el Señor: *Diligis me plus his?* aludiendo al, *si omnes scandalizati fuerint*; y entristeciose san Pedro, remitiendo el caso al mesmo Christo; vos Señor lo sabeys, *tu scis Domine quia amo te.* Luego prudentemente san Iuan, escarmẽtando en cabeça agena (que es gran ventura) quando habla de si, no dize; *qui diligebat Iesum*, sino, *quem diligebat Iesus.* El hombre es mentiroso, y mil cosas haze, que parecen obras de amor, y no lo son, mas Dios es la misma verdad, no haze cosa, que si ella de suyo, no es obra que proceda de amor, diga que ama, ni que procede de amor, si realmente no procede. De donde, auiendo visto el santo Euangelista, que el Señor le auia fauorecido con tales obras, y beneficios tamaños, fuera mengua de consideracion, o desagradecimiento, no confiar que le amaua, quien tales obras le hazia: *Dilexi vos, & dixi-*

Hier. 17 9.

Math. c. 26. 53.

Malach. 1. 3.

llaues del cielo, á Iuan las del Señor del cielo; a Pedro, las llaues de la omnipotencia, para perdonar pecados; a Iuan las de la sabiduria para descubrir misterios: de manera que no aya para el puerta cerrada como dixo san Bernardo: *Sed ipsis se verbis penetralibus immersisse, & de abditis pectoris eius, quandam intimæ sapientiæ sacrosanctã eruisse medulam.* De manera, q̃ se puede justamente comparar, a aquella gran aguila, que vio Ezequiel que bolò a la cumbre del monte Libano, y cogiendo el meollo de vn cedro, lo trasladò, y puso en la ciudad de los negociadores: no de otra fuerte hizo Iuan, que bolando desde el pecho de Christo, a lo mas alto de la generacion eterna, nos truxo el diuino Verbo, y nos lo reuelò hecho carne, para que con su gracia negociassemos nuestra salud. Hasta aqui, el pecho de Christo, era aquella fuente sellada que dixo la Esposa: *Fons signatus*: pero a Iuan se le dio la llaue, para que bebiesse aquellas verdades, que despues nos comunicò en su Euangelio, y con que regò, y fertilizò la Iglesia: *Vt quod in secreto biberat*, (que dixo san Agustin) *in manifesto eructaret.* Deste diuino coraçon, como de Gazophilacio, y erario sagrado, sacò las preciosas riquezas de su sabiduria, y de su amor: segun dixo san Pedro Damiano: *Quia in pectore Iesu sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ reconditi, ex illo cœlesti gazophylacio, summã traxit; vnde nostræ paupertatis inopiam, copiosa liberalitate donauit: ex illo nobis herario diuitiarum copias atulit, & in communem totius mundi salutem benè prodigus erogauit.* Y fue tanto lo que vio, reclinado en el pecho diuino, de sus grandezas, y de nuestro amor, que como absorto, y enagenado, salio de la cena, con la misma vestidura cenatoria cõ que estaua, sin echarlo de ver

D. Bern. serm. 61 in Cant.

Ezech. c. 17.3.

Cant. 4. 12.

D. Aug tract. 36 in Ioan.

D. P. Damia ser. 1. de S. Ioann. Euang.

ver. Fue costumbre de los Hebreos, que en los combites solemnes, ahorrandose de sus proprias vestiduras, se ponian vna de lino blanco, que llamauan: *Veste cœnatoria*, a manera de tauardo, o ropa de leuantar, que por esto reprehendieron al otro, que entrò al combite de las bodas: *Amice quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Iuan cenò con ella: pero despues que recibiò el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, despues que de la boca de su Maestro oyò palabras tan dulces por vna parte, y tan tristes por otra, despues que se reclinò sobre el coraçon del Señor, y alli quedò encendido en amor, trasportado en diuino sueño, informado de misterios altissimos; fue tal su pasmo y asombro, q̃ ni se acordò (acabada la cena) de boluer a vestirse sus ropas, ni desnudarse la veste cenatoria; antes assi como estaua se saliò hasta que huuo de dexarla, en manos de los que le querian prender sin conocerle, y con esto se entenderà lo que cuenta san Marcos de aquel, dicipulo que yua cubierto con vna sauana, y huuo de soltarla, por escapar de los ministros de la justicia. *Adolescens autem quidam, sequebatur eum, amictus sindone super nudo: & tenuerunt eum at ille relicta sindone, nudus profugit ab eis.* Mirad si quedò enamorado? si quedò enseñado? si quedò suspenso? todo esto se le apegò del coraçon de Christo, este calor nacio de aquel fuego, de que le amaua Iesus.

Varon. vbi. sup.

Mat. 22. 20.

Marc. 14. 51.

DISCVRSO IIII.

Que se dilatò la muerte de S. Iuan, por serta necessaria su vida; y que es piedad fundada creer, que todo entero goza de Dios.

Sic eum volo manere donec veniam. Resta agora saber, porque si tanto amaua

ua el Señor a S. Iuã, no quiso q̃ le siguiesse muriendo, hasta que Ierusalem fuesse asolada por Tito, y Vespasiano, desde los muros hasta el fundamento? *Sic eum volo manere donec veniã.* No digo q̃ no ha de morir Iuã, que si ha de morir; sino lo que digo es, q̃ quiero que viua, hasta q̃ mi muerte sea vengada. Pues valgame el Señor, no le estuuiera mejor a S. Iuan morir luego, q̃ la merced que se le hizo a vn ladrõ: *Hodiè mecũ eris in paradiso*: se le niegue a aquel, de quien no sabemos culpa: digo que san Iuan era de tan grande importancia, y auiale tanto menester la Iglesia, que antepuso Dios por entonces, el bien, y prouecho de sus fieles, a la gloria, y descanso de S. Iuan: como aquellos santos Patriarcas antiguos, viuian ochocientos y nouecientos y mas años, por estar el mundo tan reciente, y ser necessario, que ellos fuessẽ enseñando a otros; assi, por estar tan tierna la plãta del Euangellio, fue menester, q̃ viuiessẽ largos dias S. Iuan, como dixeron los suyos a Dauid: *Non egredieris nobiscum in prælium, ne extingues lucernam in Israel.* Mas nos va en tu vida, que en los buenos sucessos de la guerra; no serà mas, faltar tu del mundo, que faltar el Sol del cielo, y la luz del pueblo de Dios: assi los demas Apostoles, se ofrecian a cada passo a la muerte: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu Concilij*: pero san Iuan, no muera tan presto. Por donde se conocerà el amor inefable, y juntamente noble, que este santo tenia a Christo, que aunque para su descanso le estaua mejor morir, y gozar de luego; pero porq̃ para la honra de Christo, y aprouechamiento de sus proximos, importaua que por entõces, no gozasse del, lo tuuo por bien; porque gozar de Christo era interesse suyo, y viuir en esta vida, y padecer, y ganar almas, era

2. *Reg.* 21 7.

Actuum. c. 5. 41.

era honra de Christo: y assi pudo dezir lo que san Iuan Chrisostomo: *Malo pati pro Christo, quam frui Christo.* Y a la dificultad; parece que se le hizo agrauio, en que los otros le lleuassen la delantera, y alcançassen antes q̃ el corona de martyrio Respondo, q̃ echada bi͠e la cu͠eta, el primer martyr sin sangre fue san Iuan; porque estuuo al pie de la cruz, y si los otros padecieron a manos del Tyrano, el padecio a manos del amor de Christo; y si los otros fueron atormẽtados en el cuerpo, gozauanse en el alma, y estauan vfanos, y glorioſos en las penas: pero Iuan padeciõ en el alma, que es ci͠e doblado dolor. De donde se sigue, que todo el tiempo antes de aquella ocasion, en que el glorioso Apostol vio morir a su amado, le fueron como dando temple a su alma, y abrasandola de amor para que los dolores que alli auia de padecer, por lo menos los pudiesse sufrir: y mas, que si los santos dessean salir deste mundo, y lo piden a Dios con tãtas veras es, o por miedo de las recias ocasiones que aqui ay, de ofender a quien tanto aman; o por desseo de yr a gozar del: *Beati mortui qui in Domino moriuntur, vt requiescant à laboribus suis.* Mas san Iuan no tenia que temer, por estar confirmado en gracia. Y a la segũda razon, aunque no gozaua de Dios, ni gozò del antes que muriesse, tan al descubierto como despues q̃ murio, y como aorale goza; pero traia en su alma tales prendas de gloria, y dauale el cielo tanta ayuda de costa, que se podia muy bien entretener: mayormẽte, que es gran consuelo a los desterrados, tener retrato de los amigos ausentes; y san Iuan traia perpetuamente en su pecho, vn, *In principio erat Verbum*: y assi passaua su destierro consoladissimamente. Los demas (dize el gran Augustino) vinimos en dias de nu-

D. Chr.

Apoc. 14. 13.

bla-

blados, q̃ aunque la luz q̃ gozamos es del Sol, pero no le vemos claramente; mas S Iuan, vio como dessa otra parte de las nubes, a vista del Sol, al q̃ amaua: *Nos verò reuelata facie gloriã Dñi speculantes.* Nosotros, por tela de cedaço, mas en S. Iuan, se veía Christo como en espejo; *speculantes*: hechos espejos, de la gloria y honra de Dios. Y no por ser el postrero Iuã de sus condiscipulos, en alcançar la corona, dexò de ser el aventajado en el premio, q̃ como dixo S. Pedro Damiano, de dos caminantes, mejor anda el q̃ camina a la luz del Sol, q̃ el que a las tinieblas de la noche; y mas rico es, el q̃ coje los frutos maduros del otoño, q̃ el que planta los arboles en la primauera: *Duorũ quippe viatorum, vtacitate dispariũ, qui orto sole graditur, clarius quælibet oportuna conspicit, quã his qui antelucanus exurgit: & ditior est qui autumnalẽ fructuum maturitatem carpit, eo, qui verni propagini arbusta plantauit.* Y de la manera q̃ Dios negò a Moysen, q̃ viesse la tierra prometida, y fueron otros primeros q̃ el en ver la; pero recompensole esse daño, en lleuarle al limbo de los Santos Padres, que era entonces la tierra de los viuientes; assi a Iuan, le dilatò la muerte, y la gloria; pero fue cõ grandes augmentos de gracia, y merecimiento: *Conuenienter igitur factum est, vt sicut Moysi, ita & Ioanni, glebã omnipotens Deus absconderet, & in duobus mirabilibus viris, vnum miraculũ exiberet.* (Dize Damiano). D. P. Damiã. ser. 2. de S. Ioann.

Muriò S. Iuan sin duda, (que este es el parecer comun de los Padres, pero no se sabe como viuió, ni quando, ni como muriò; y pareceme esto, a lo q̃ dize S. Epiphanio, de la muerte y sepultura de la Virgen, q̃ no se sabe decierto por las diuinas letras, ni como muriò, ni de que manera fue sepultada. y es cosa cierta D. Epiphan. hæres. 78.

q̃ muriò y fue ſepultada, y reſuçitò, y eſtà en alma y cuerpo en los Cielos, a la mano derecha de ſu hijo: pues deſta manera habla la diuina Eſcritura de ſan Iuan, es cierto q̃ muriò, y fue ſepultado, y eſtà muy pueſto en razon, dezir que eſtà en cuerpo y alma en los Cielos; pero como todas las coſas diuinas, ſon fuera del parecer de la carne, y exceden en grãdeza, todo aquello q̃ ordinariamente ſabemos, y acertamos a deſſear, hablaſe de la vida, y muerte de S. Iuan Euangeliſta, como de coſa tan diuina, q̃ ſolo Dios ſe ha encargado della, y el ſabe y alcança lo que ay.: *Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te?*

Beda D. Tho in c. 21. Ioannis & in 4. diſt. 43. art. 3. ad 2. Ariſt.

Bien es verdad, que ſupueſta la pureza Angelica, deſte amado del Señor; es piedad con fundamẽto dezir, que goza oy en alma y cuerpo de Dios en la biẽauenturança. Aſsi lo tienen el venerable Beda, y Santo Tomas, con otros muchos q̃ le ſiguen, y mi razon es eſta. Ariſtoteles y todos los Philoſophos que ſienten cuerdamente, conuienen en q̃ el hombre, es aquello que principalmente manda en el, y le gouierna, y le tiene a ſu mano, y a ſu mando; ſi el eſpiritu gouierna, y trae rendido al cuerpo, y auaſſalladas las paſsiones, y mortificados los ſentidos; mas propriamente ſe dira eſte hombre eſpiritu, y eſpiritual; q̃ no cuerpo, ni carne: como al contrario, ſi vinieſſe vn hõbre a tanta deſuentura, q̃ la parte q̃ en el es mas vil, y la que ha de ſer ſierua, y ha de eſtar ſujeta (q̃ es la carne) eſſa por mal caſtigada, y cõſentida, y por auerla regalado mas de lo neceſſario, ſe vinieſſe a engreyr, y cobrar fuerças contra el eſpiritu, y a tener al alma auaſſallada, ſiendo el alma la Señora; claro eſta, que mas propriamente ſe dira eſſe tal hombre, cuerpo, y carne, y beſtia, q̃ no alma racional, ni eſpiritu,

tu,al qual estado miserable y dura seruidumbre, vino aq̃l rico q̃ dezia a su alma; alma mia,come,y beue,y regalate: *Anima mea habes multa bona,cõmede, & epulare.* Pues valate satanas, dize san Basilio,q̃ mas dixera vn cauallo,o vn jumento:tu alma siẽdo espiritu, como ha de comer,ni beber,ni regalarse:es que la alma de vn mal hombre:està tan hecha a las condiciones del cuerpo,tan acondicionada a sus torpezas, y tan acostumbrada a no salir vn punto de lo que el cuerpo la manda, q̃ viene el cuerpo a mandar al alma,aun lo que no puede hazer; que es comer, beber,y regalarse. Por donde muchos de los santos tienẽ, que el rico auariento descẽdio,en alma,y cuerpo al infierno; porque dize el texto sagrado: *Sepultus est in inferno*: todo entero, porq̃ todo el se auia entregado desenfrenadamente a los vicios. Pues al contrario san Iuan Euangelista, viuiendo en carne,fue mas espiritual que los mismos Angeles, y su trato,y conuersacion era siempre en los cielos,como dixo san Pedro Damiano, en el sermon primero dest̃e santo: *Ad tantum scilicet gratiæ proiectus est priuilegium, vt omnem transgredi diens creaturam, illuc acte mentis attingeret,quo nõ Prophetæ, non Patriarchæ, non denique quisquam ab ipso primordio cognoscatur, in carne,positus aspirasse.* Luego si su cuerpo fue tan espiritual,que mucho,que en la gloria aya acompañado a su alma,y assi muy piadosamente se dize, que san Iuan,en alma,y cuerpo està en el cielo:Christo a la mano drecha de Dios; la Virgen a la mano drecha de Christo; san Ioseph, a la mano drecha de su Esposa; y san Iuã, a la mano izquierda de la misma Señora que es su madre,&c.

Luc. 6. 12.19. *D. Bas. orat. contra diuites auaros.* *Luc. 6. 26. 22.* *D.P.Damia. ser. 1. de San. Ioan.*

SERMON II.

EN LA FIESTA DEL EVANGELISTA SAN IVAN.

Hic eſt diſcipulus ille, qui teſtimonium perhibet de his, & ſcripſit hæc, & ſcimus quia verum eſt teſtimonium eius.
Ioan. 20.

DISCVRSO PRIMERO.

Que San Iuan fue trueno, y rayo del mundo, por la grandeza de ſu Euangelio.

O que en otro pudiera cauſar ſoſpecha de mentira, y mẽguar ſus alabanças; eſſo las acrecièta, y dà por verdades infalibles, en S Iuan Euangeliſta, que el miſmo las dize de ſi, y las eſcriue: porq̃ ſiẽdo eſcritor canonico, y ſagrado, ſon de infalible verdad. De ſuerte, q̃ ſi auemos deſaber, quiẽ es eſte Euãgeliſta, lo auemos de oyr de ſu boca; y ſi auemos d̃ ſaber quiẽ es Chriſto, nos lo à de dezir el miſmo Iuã: *In principio erat Verbum.*

Que

Que es Dios, segun la generacion eterna, y hombre segun la temporal: *Et Verbum caro factum est*: al fin de su Euangelio, nos dize de si mismo quien es: *Discipulus quem amabat Iesus, qui & recubuit supra pectus eius.* Y en nuestro Texto: *Qui testimonium perhibet de his, & scripsit hæc.* Que solo puede dezir esto, quien pudo dezir aquello. Y no fiò el Espiritu Santo, de pluma menos biẽ cortada, el dezir quien es san Iuan, que el dezir quiẽ es Christo; el qual, por lo que dixo de su diuinidad al principio del Euangelio, le llamò: *Boanerges, id est, filius tonitrui*: hijo del trueno. Para entender este apellido de Iuan, auemos de saber, que quãdo huuo de començar a escriuir el Euãgelio, ora fuesse en la Isla de Pathmos (como quierẽ algunos) ora en la ciudad de Epheso (segun otros) buelto del destierro, a que le condenò Domiciano, antes de començar la escritura sagrada, se preparò con mucha oracion, y largo ayuno, y teniendo ya la pluma en la mano, al començar: *In principio erat Verbum*: se reboluiò el tiẽpo, y el cielo se cubriò de nuues, despidiẽdo truenos espantosos, relampagos, y rayos, como aculla en el monte Sinai, en aquellas cortes generales que Dios tuuo, a donde estableciò fueros y leyes a su Pueblo. Assi lo dizen el Metafraste, citado de Lipomano, y san Dororeo, y parece, que la razon que haze el Apostol san Pablo, es desta parte: *Si ministratio mortis, literis deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita vt non possent intendere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius quæ euacuatur: quomodo nõ magis ministratio Spiritus erit in gloria?* Que mucho que truene el cielo, y relampagueè, a tal trueno como dio san Iuan diziendo: *In principio erat Verbum*: si truena y relampaguea,

D. Athan. in synopsi D. Ipolitus.

D. Epiphani. hæres. 51.

Metaphra. apud Lipom. to. 1.

D. Paul. 2. Chorint. 3. 7.

quando se dà la ley a Moysen en el mõte Sinaì, y àcabando el cielo de tronar, començò a tronar el diuino Iuan, con aquella espantosa voz que espantò al mundo: *In principio erat Verbum.* Desuerte que la palabra que pronuncia el Padre Eterno, de antes de los siglos, por su diuino entendimiento, essa misma pronunciò Iuan por su boca, y la comunicò al mundo, essõ no es hablar, sino tronar; como se dize de aquel gran orador Ateniense Pericles, que en sus oraciones, mas parecia tronar, que hablar. Por esso Christo a Iuan le llama hijo del trueno: *Filius tonitrui*: y declarãdolo san Epiphanio dixo, que le llamò assi, por razon de su Euangelio: *Ioannes re vera tonitrui filius, per propriam suam grandiloquentiam, velut ex quibusdam nuuibus, à sapientiæ enigmatibus, piam nobis de filio intelligentiam, iuxta simulem modum persuasit.* Y no solo es trueno Iuan, sino rayo: *Filius tonitrui*: Que en el lenguaje Hebreo, vna cosa se dize hija de otra, porque se encierra en ella, o sale della. assi Ieremias, llamò a las saetas, hijas del aljaba: *Misit in renibus meis filias pharetræ suæ.* Porque se guardan en la aljaba, y dellas las saca el flechero. Pues porque el rayo se engendra en las nuues, y sale acompañado de relampagos y de truenos, por esso los Hebreos llaman al rayo, hijo del Trueno. Conforme a esto, llamãdo Christo a san Iuan con este nõbre, fue dezir, es vn rayo. El rayo espanta, abrasa, alũbra. Espãtado tiene al mũdo este diuino rayo, con su vida, y su doctrina: rayo que con su luz alumbrò a los ignorantes, y dio noticia de lo que solo Dios sabia, y tenia encerrado en su pecho. Està su Euangelio lleno de rayos, que abrassan a los enemigos de la Iglesia: y si allà

D. Epiph. hæresi. 73.

Tren. 3. 13.

si allà fingio la antiguedad, que en la tan solemnizada guerra de Flegra, quando los Gigantes hijos de la tierra, con mano armada, quisieron dar asalto al Cielo: en las herrerias de Bulcano, los Ciclopes forjauan rayos abrasadores, con que Iupiter castigò su temerario arreuimiento, y los despeñò de su presumpcion loca: Iuan administra rayos con su Euangelio, para que con ellos, la poderosa mano de Christo, castigue a los nueuos Gigantes, hijos de la tierra, y padres de las heregias. Cõ este rayo fue herido Hebion; con este Cherinto. Cõ este rayo fue abrasado Menandro, y consumido Apolonio Thianeo. A la luz deste rayo, perdieron la de sus ojos; Arrio, Donato, Pelagio, Lutero, Caluino. Hijo del trueno: *Filius tonitrui*: es vn rayo no engendrado, en la oficina de Bulcano, como fingio la fabula, ni en la tercera region del ayre, como enseña la Philosophia; sino en el mismo elemento del fuego, en el pecho y coraçon de Christo: *Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his: & scripsit hæc.* Es testigo de vista de lo q̃ escriue; desde la primera palabra, hasta la postrera, es ocular testigo, *de his* (dize) luego vio por altissima reuelacion, como: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud eũ, & Deus erat Verbum.* Sã Basilio declarando el Psalmo veynte y ocho, y llegãdo a aquella razon. Tu voz Señor, valiẽte como trueno en rueda: *Vox tonitrui tui in rota*: dize vn trueno grande, suele amedrentar demanera, q̃ el gusano de seda oyẽdole, muere, o porlomenos se amortece; y la muger deuota, pero medrosa; enciende la vela vendita, y se apreuecha del agnus, y se encierra en su oratorio, porque ordinariamente al grito del trueno, cae rayo q̃ pone miedo al mas valiente,

D. *Basil. in Psal.* 28.

y desgaja la encina mas antigua, y buelue en ceniça las piedras, y en carbon los hõbres: y engẽdrase el trueno (dize san Basilio) assi, que el ayre seco y retostado, se encierra en alguna concauidad, o seno, y teniendo gana de salir, las nuues le resisten, y embaraçan; el ayre forceja, ellas se oponen; en esta contienda sale el ayre a despecho de las nuues, y rasgalas por medio, y al salir, y rõper, dan ellas aquel grito, como quando rompeys por medio vn pedaço de lienço: entra aora S. Basilio, y despues que ha filosofado, sobre la manera como se engendra el trueno, dize. y lo que mucho ay de que marauillar, y de que adorar el gran poder, y saber del Criador, que de cosas tan flacas como son el ayre, y las nuues, se venga a dar vn grito tan grande q̃ aturde a los mas valientes, y los haze que pierdan el color, y que se les herizen los cabellos: pues oyd aora lo que dize Dauid: *Vox tonitrui tui in rota.* O poderoso Dios, y que brauo estãpido a dado de polo a polo vuestra encarnacion, y nacimiento; y que miedo a puesto aun a los infiernos: y lo que me espanta es, que ayais hecho tales proezas, no en quanto Dios, sino en quanto hombre, y hombre flaco, nacido de muger, reclinado en vn pesebre: ay de mi, si tales espãtos aueys puesto echado sobre pajas, quales los pondreys quando vengays a juzgar? Pues assi de la primera venida de Dios al mundo, como de la segunda a juzgar, fue el ministro principal S. Iuã hijo del Zebedeo, vn pobre pescador: pero trueno, que con su Euangelio ha asombrado la redõdez de la tierra. Y acrecienta S. Basilio, pues ay mas, q̃ no solo dize Dauid, que fue trueno, sino trueno en rueda: *Vox tonitrui tui in rota.* Haze alusiõ a la rueda q̃ vio Ezequiel, y es dezir; que como la rũeda casi no toca al suelo, sino que la mayor parte, o toda,

va

va siempre leuantada, y encarando al cielo; y muy de passo, y a mas no poder, besa en la tierra: *Si quis fuerit ad anteriora, contendens, ve luti rota, modica sui parte terram attingens; & omnino talis qualis erat ea rota, de qua dixit Ezequiel, &c.* Este merecerà ser llamado trueno en rueda: tal fue san Iuan Euangelista, aunque con el cuerpo estaua en la tierra, mas era su trato, y conuersacion en los cielos, hombre humano era, y nacido de muger, pero mas espiritual que Angel, y mas noble; como lo enseñò santo Tomas, y que por esso el Angel entre otras razones, no se consintiò adorar de san Iuan. De Dauid dize la historia de los Reyes (dexando otros pareceres que ay acerca deste lugar) que era sapientissimo, no solo para si, sino para enseñar a los otros; y que solia sentarse en catedra como gran Maestro: *Sedens in cathedra sapientissimus princeps inter tres.* Y que de tres sabios q̃ auia en Israel, era el el auẽtajado de todos: pues a essa manera digo yo; dado que todos los Apostoles, y Euangelistas fueron sapientissimos: pero san Iuan les hizo notable vẽtaja por que tuuo por particular Maestro a Christo nuestro Señor, y assi le dio de su mano, la sabiduria celestial, pero no se la dio para que la embeuiesse en si mismo, si no para que con ella enseñasse a los otros; a quales otros? no solo a los hõbres, sino a los Angeles que tuuieron a S. Iuan por maestro; por donde solo san Iuã, vino a ser llamado el Teologo: assi le apellida S. Iuan Damasceno, sobre aquellas palabras de Christo: *Sunt de hic stãtibus; quod de Ioãne Theologo dictum est.* Y en el Concilio Ephesino, dizen los Padres, que desseã ver las reliquias de los santos Martyres vencedores: pero señaladamente: *Ioannis beatissimi Theologi.* De manera q̃ luego q̃ Dios se hizo hombre, como passò

D. Basil. vbi sup.

D. Tho. in 3. dis. 9. q. 1. artic. 2. quæstiu. 6. ad 1.

Apoc. 19. 10.

Sanchez hic.

Libr. 2. Reg. cap. 23. n. 8.

D. Dam. serm de transfig.

Luc. 9. 27.

Concil. Ephes. c. 6.

del cielo al suelo, tambien passò la vniuersidad, y las letras del cielo al suelo; y puso sus catedras, y catedraticos, y entre todos, el de prima fue san Iuan Euãgelista Pero mas es lo que dize Ruperto, que Iuan concibiò en su entendimiẽto al mismo Verbo diuino, que la Virgen concibiò en sus entrañas. Ella nos le dio vestido de su carne, y el de su voz. *Ruper. in 1. Ioã.*

Secce veritas quæ de terra orta est, carnem de Virgine assumens, vt nos à diabolo liueraret, eadẽ virginalis Ioannis anima generatur, vocem corpoream induens, vt pro nobis contra hæreticam prauitatem dimicet; qui enim de corde suo verbum bonum eructauit in vterum Virginis, vt Deus inuisibilis, visibilis fieret; ipse castis amplexibus, dilectam Ioannis animam, eodem Verbo fœtam reddidit; vt Verbum infabile, per vocem eius, ac literam, audibile procederet. Ambos pues, la Virgen, y Iuan, concibieron al Diuino Verbo; ella en el vientre, el en la mente, y ambos le parieron, la Virgen hecho carne, y Iuan hecho voz. Segũ esto Iuã no es hombre, sino superior a todo el ser humano (dize S. Agustin) declarãdo lo q̃ dixo el Apostol: *In cor hominis nõ ascendit quæ præparauit Deus diligentibus se.* Dize el Santo: *Si aliquo modo dici potest, in tantum ascendit in cor Ioannis, in quantum ipse Ioannes non erat homo.* Porque sino es hombre aquel en cuyo coraçon se concibieron los diuinos misterios, y Iuan los concibiò en el suyo; mas es que hombre; y assi aquellas siete Iglesias de Asia q̃ el gouernò, y aquien escriuio su Apocalipsi. *Ioannes, septem Ecclesiis quæ sunt in Asia*: Se precian tanto de tenerle por Maestro, y por Padre, que san Geronymo declarò a este proposito, aquello que dize el Profeta Isaias. *Aprehendent septem mulieres virum vnum in illa die.* *Augu. 1 Cor. 2.* *Apoc. 1. 4.* *D. Gero. super Zacharæ 8. 1. Isai. 6. 4. 1.*

di

dicentes, panem nostrum commedemus, vestimentis nostris operiemur; tantummodo inuocetur nomen tuũ super nos, aufer oprobriũ nostrum. En aquel dia de la gracia de la venida del Mesias, de la luz del Euangelio, siete mugeres andaran perdidas de amores tras vn varon, tal serà su gracia, y hermosura, y asiendo del todas a vna le diran, no queremos q̃ nos dotes, ni q̃ nos des la cõmida, y las galas, nosotras cõ nuestros pulgares la ganaremos, y el vestido; solo queremos que seas nuestro marido, y que se diga que somos las de fulano, esta serà nuestra honra, con esto se quitarà nuestro oprobrio. Quien seran estas siete mugeres? y quien este varon tan digno de ser amado? que significan palabras tan amorosas? no os acordays (dize san Geronymo) que san Iuan Euangelista escriuio a las siete Iglesias de Asia? pues alumbrados con esta luz entenderemos lo que dize Isaias, que es como si dixera, quando venga el tiempo del Euangelio, siete celebres Iglesias de la Asia, viendo la grandeza de la dotrina de san Iuan, y su santidad, y vida, se perderan de amores del, y cada vna le codiciara para si, diziendole; Iuan glorioſissimo, no queremos sino que nos enseñes con tu dotrina: *tantummodo inuocetur nomen tuum super nos.* Digase que eres el Esposo, y Maestro de nuestras almas, y quando de nosotras se hable en el mundo, a boca llena se pregone, Epheso es Iglesia de Iuan, Esmirna es Iglesia de Iuan, Theatyra es Iglesia de Iuan: digase que somos del diuino Euangelista: porque con tal Obispo, y Maestro se quitarà el oprobrio de nuestra idolatria, y quedaremos para siẽpre hõradas, y no solo estas siete: pero todas las Iglesias del mundo, viuen, y han

y han viuido enamoradas de Iuan, que el numero de siete, por auer criado Dios en siete dias el vniuerso, significa la vniuersalidad de las cosas: escriuir pues san Iuan a las siete Iglesias de Asia (dize Beda, y Aretas) fue significar que escriuia a todas las del mundo; que assi como aquellas le codiciauan por Maestro, assi todas desseauan su dotrina, y fundarse en la fè del Euangelio. Dixo esto viuamente como suele en estos versos de oro el gran Teologo san Gregorio Nazianceno.

Beda, & Aret. in c. 1. Apoc.

D. Greg. Nazian.

Mathæus, Christi, Hebræis miracula scripsit.
Ausonijs Marcus, Lucas at doctus Achiuis:
Cunctis Ioannes, penetras cœlestia mente.

Que fue dezir: San Mateo escriuio su Euangelio a los Hebreos, san Marcos a los Latinos, san Lucas a los Griegos, pero san Iuan Penetrando con el entendimiento el cielo, escriuele para todo el mundo: es rayo que alumbra, trueno que asombra.

DISCVRSO II.

Que Iuan fue hijo de la Virgen, representando la persona de Christo, y de toda la Iglesia.

DEinde dicit discipulo, ecce Mater tua. Tambiẽ dize esto de si el mismo Euangelista; y es vna prerrogatiua tan grande, que ni el entendimiento la alcança, ni ay lengua criada q̃ la pueda declarar. Estaua el Señor en la Cruz con las agonias de la muerte, y viẽdo a su desconsolada Madre, y a su aflixido discipulo, dixo a ella: *Ecce filius tuus*: y a el, *Ecce Mater tua.* Y no se à de pẽsar que fueron solas palabras de dezir a la Madre q̃ le tuuiesse por hijo, y al discipulo que la respetasse, y tuuiesse como madre: sino q̃ fueron obras, haziendole hijo de su mis-

ma

ma madre: porque las palabras de Dios no son vanas, y sin efeto, sino eficazes, y poderosas, que hazẽ lo que dizen: assi lo dixo san Pedro Damiano por estas tan notables: *Nec enim verba illa, quae Saluator noster in cruce positus protulit; mulier, inquiẽs, ecce filius tuus; ad discipulum autem; ecce mater tua, sic simpliciter sũt accipienda, vt humano videantur tantum more prolata, sed prorsus efficacia sũt, & diuinis virtutibus fulta, atque inuitabili veritatis autoritate subnixa.* Y si los Reyes de la tierra, con llamar a vno grande, le hazen grande, que mucho, q̃ Christo llamãdo a Iuan hijo de su Madre, le haga hijo? antes auemos de poner esta diferencia en el vn caso, y en el otro; que el Rey dà los titulos, sin poner ninguna calidad en las personas que las mude: pero Dios, con sus palabras da nueuo ser a las cosas; y assi diziendo a Iuan, que era hijo de la Virgen, puso en el tales calidades, que verdaderamente le hizieron hijo suyo, no por naturaleza, sino por priuilegio. Para prouar esto trae san Pedro Damiano el milagro raro que acõtece en el Sacramento de la Eucharistia, a donde con sola vna palabra de Christo que el Sacerdote dize en su nombre, el pan se transubstancia en su sagrado cuerpo, y el vino en su sangre: *Sicut enim dixit matri, hic est filius tuus, ita dixit discipulis, hoc est corpus meum. Et tantus fuit in illis verbis effectus, vt illico panis ille, quem dabat dominicum fieret corpus.* No se ha de entender q̃ este santo Doctor quiere dezir, que de la suerte que el pan se muda en cuerpo de Christo, y el vino en su sangre, assi el Euangelista Iuan se mudase, por las palabras del Señor, en hijo de la Virgen: porque la primera mudança fue sustancial, y la segunda (si huuo alguna) solamente accidental: sino haze argumento de mayor a menor

D. P. Damianus, ser. 2. de S. Ioan.

Idem P. Dam. in Math.

nor, para prouar que si la palabra de Christo es tan eficaz, que puede mudar la sustancia de pan en la de su cuerpo: no serà mucho dezir que lo fue en alguna gracia, y prerrogatiua concedida al discipulo, y que fuesse bastante para que verdaderamẽte se llamasse hijo de su madre. Y assi acrecienta: *Ex quadam itaque similitudine (si dicere audemus) & beatus Ioannes non solum filij potitus est nomine, sed propter verba illa Dominica, quodam maius necessitudinis Sacramentum, apud beatam Virginem meruit obtinere.* A lo que yo puedo alcançar, san Pedro Damiano en estas palabras quiere dezir, que no solo san Iuan fue hijo de nombre, de la madre de Dios, sino que realmente fue su hijo, y quedò tal por las palabras de Christo, no hijo natural auido por natural generacion, que esso solo conuiene a Christo Señor nuestro, ni solo hijo adoptiuo, que tambien los hombres hazen hijos de essa manera; sino hijo menos que natural, y engendrado, y mas que adoptiuo: y assi llamò a esta filiacion de Iuan misteriosa, y secreta; que fue adelantarla a la adopcion ordinaria: *Consideremus itaque, dilectissimi, quantæ gloriæ vir iste credendus est, qui per quoddam adoptionis arcanæ misterium filius est Virginis.* Y por dezirlo en vna palabra, de tres maneras puede ser vno hijo de otro, vna por la generacion natural, y assi Christo en quanto Dios es hijo del Padre eterno, y en quanto hombre de la Virgen: otra por vnion personal, y assi Christo en quanto hombre es hijo natural de la Santissima Trinidad, y no adoptiuo, como lo enseñan graues Teologos, cõ autoridad del Papa Adriano, y del Concilio Franfordiense, y vltimamente por adopcion, como se llama hijo el que es adoptado como

Vaz q.1. tom.in 3 p disp. 89.c.14.

mo tal; san Iuan pues fue hijo verdadero de la Virgen, no por generacion natural, ni por vnion personal, ni solo por adopcion ordinaria, sino por otro modo mas excelente, misterioso, y escondido.

De manera que pudiera san Iuan tomar por si aquello que refiere Dauid en vn Psalmo: *Et ego primogenitũ ponam illum excelsum præ Regibus terræ, in æternum seruabo illi misericordiam meam, & testamentum meum fidele ipsi*; que aunque a la letra se entiende del nacimiento eterno de Christo, y del temporal en quanto hombre, pero por acomodacion, muy a proposito viene, de lo que vamos diziendo del glorioso Euangelista: como en los testamentos se descubre a quien ama mas el Padre, y el testamento es el mas fiel, y verdadero testigo de quantos se pueden imaginar deste amor; assi en el que el Señor hizo en la cruz a la hora de la muerte, dize que señalarà por su mayorazgo, y primogenito a san Iuã Euangelista: y esso es verdad? es lo muy grande, porque Christo nuestro Señor no solo es primogenito, sino tambien es vnigenito de su padre; y de la misma manera, no solo es primogenito de su madre, sino vnigenito tambien: *Peperit filium suũ primogenitum*; que es lo mismo que vnigenito, por donde la Virgen es llamada Leona, y Christo Leon: *Catulus leonis Iudà*. Assi por la gran nobleza que vsa con los rendidos, como porque la leona no pare mas de vno, segũ dizen los autores, y lo prueua el proberuio: *Leena vnum parit, sed leonem*. Que es vnigenito, y primogenito. La Virgen pues no tuuo mas que vn solo hijo, ni pario mas que vna sola vez; y esse hijo fue vnigenito, y primogenito, como lo es respeto de su Padre eterno; luego quando Christo dixo a su Madre: *Ecce filius tuus*, no

Psal. 88 28.

Gen 49. 9. D. Epiph. aduer sus hæres. Zelius Rodigi. libr. 29. lect antiq. c 9.

no le dio a san Iuan por hijo: que si esso fuera, pudiera se dezir de la Virgen que no auia tenido vn solo hijo, sino dos: vno Christo, y otro san Iuan: y assi auemos de dezir, que no dio otro hijo a su madre, si no a si mismo se dio en san Iuan, que era otro el; y assi dezir: *Ecce filius tuus.* Fue dezir, veisme aì a mi, no es otro de suerte que sea segundo, ni que yo dexe de ser vnigenito, y primogenito tuyo, sino Iuan es tu hijo vnigenito, y primogenito, porque el, y yo somos vna misma cosa: q̃ el amor es vna cierta vnidad, y vn lazo estrecho; y por ser assi se transforma el que ama en lo amado: *Amicus est alter ego, dimidium, animæ meæ.* Y mas alienta el amigo con el amor de su amigo, que con el ayre de su coraçon como dixo san Gregorio Nazianceno, escriuiendo a su grande amigo, san Basilio: *Equidem ipse te magis, quam aerem spiro, id que solum viuo, quod tecũ sum, vel coram, vel absens, per animi simulacrum.* Luego quando Christo dize a su Madre: *Mulier ecce filius tuus.* No le dà otro hijo, ni ella es madre de otro sino del mismo Christo, que por amor estrecho es vna cosa con san Iuan: por manera que Christo es otro Iuan, y Iuan es otro Christo, y esto dize: *Et ego primogenitum ponam illum, excelsum præ Regibus terræ.* Y confirma esta declaracion lo que se sigue: *Et testamentum meum, fidele ipsi.* Esto hizo, y ordenò el Señor en su testamento, para consuelo de su Madre, y para descanso de sus hijos, porque enseñados a ver la hermosura, y magestad de su hijo, a nadie se pudieran boluer que les fuera consuelo como al discipulo amado, que era otro Christo, hijo verdadero de su Madre; a ella la dize: *Ecce filius tuus*, y a el, *ecce mater tua*: porq̃ siendo mia es tuya: *Quia amicorum omnia sunt communia.* Entre las mejoras que Iacob,

Herod. lib. 3. hist. Aulus Gel libr. 3. noctiũ Att. c. 7.

Plato, lib. 6. de legib. D. Greg. Nazian. epist. 9.

Gen. 48. 22.

cob hizo a su amado hijo Ioseph, vna fue, que entre todos sus hermanos le mejoraua en vna heredad, y en vna fuente en tierra de Sichen, que por otro nombre se llamaua la fuente del Sol: la qual fuente auia ganado en buena guerra con espada, y arco, al Amorreo enemigo, y se le auia quitado de las manos: *Ego dabo tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrei, in gladio, & arcu meo.* Y esta heredad, dize la Escritura, que era, *Fons Solis*, la madre del Sol: en esta heredad, fue auentajado Iuan, mas que todos sus condiscipulos, porque ella fue su madre, y el su hijo; y en esta filiacion, representò la misma persona de Christo, como si fuera el: y es fuente del Sol, es la aurora hija de las tinieblas, pero sin ellas, porque es madre de la luz, ganada con arco, que es arma de lexos, y con espada, que lo es de cerca, porque la librò del pecado original, que hiere de lexos, desde Adan; y del actual, que mata de cerca.

Gen. 48. 22.

Y no solo a Christo, y a su persona natural representò Iuan, quando le hizieron hijo de la Virgen, sino a toda la Iglesia, y a todos los miembros de Christo, q̃ con el (cabeça suya) hazen vn Christo mistico: de suerte, q̃ quãdo al sagrado Euãgelista le dieron la enuestidura de hijo de la Virgen, todos en el quedamos hijos suyos; y el lo fue, no solo en nõbre de Christo, sino en nombre tãbien de todos los Christianos. Que esta Reyna, no solo es madre de Dios, sino madre nuestra; porq̃ (como dixo S. Agustin) no ay madre q̃ para la cabeça de su hijo, q̃ juntò con ella, no para tambien todo el cuerpo; que cosa monstruosa seria vna muger ser madre de la cabeça, y no de los miembros de su criatura. Christo es nuestra cabeça, nosotros somos los miembros de su cuerpo, (como dize san Pa-

D. Aug. lib. de sãta Virg. c. 6.

blo. Luego si es Madre de Christo, tambien es Madre nuestra: pues no ay muger que sea Madre de la cabeça de su Hijo, que tambien no lo sea de su cuerpo: *Fuit enim Mater* (dize Agustino) *Non solum capitis nostri sed etiã membrorum eius quod nos sumus.* Aunque en esto ay notables diferencias; que de la cabeça fue Madre natural, y verdadera, y de los miembros Madre espiritual; a Christo pariò en Belen, a nosotros al pie de la Cruz, quando el Señor la dixo: *Mulier ecce Filius tuus*: a Christo sin dolores, a nosotros con los que sintio en la muerte de su Hijo: y por ventura, por esto no la llamò Madre, sino muger, porque como dizen algunos, muger se dize, la que es Madre de muchos hijos, la dõzella reciẽ casada se llama *Puella*, o *Adolescẽtula*, si sola tiene vn Hijo; *Puerpera*, y si muchos, le dan nombre de Matrona, y de muger. A este lenguage parece que mirò Salomon, quando alabando aquella matrona varonil, y Madre de familias, la llamò, no Madre, sino muger, por ser Madre de muchos hijos: *Mulierem fortem quis inueniet?* Y luego; *Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicauerunt eam.* Y por esso llamò Christo a la Virgen no Madre; sino, *Mulier ecce filius tuus*: q̃ todos cõ Iuã, hazemos vn hijo desta Reyna: assi como todos cõ nuestra cabeça hazemos vn Christo: y quãdo nos pare esta Madre dulcissima? (pregũta san Agustin) sino quando entramos en el cielo, y assi mientras viuimos en el mundo, nos trae en sus entrañas, y esta como preñada deste Christo mistico, y como la criatura entre tanto que esta en el viẽtre de su Madre, no tiene otro alimento, sino el que della recibe; ella lo toma por su boca, y lo cueze en el estomago, y assi digerido lo comunica al hijo, q̃ tiene en

Prv. 31. 10.

Alexander ab. Alexandro lib. 3. dierũ genialium.

en el vientre; assi no ay gracia, ni merced de Dios, q̃ no la recibamos por medio de la Virgẽ madre suya, y madre nuestra; ella las recibe por la boca de su intercessiõ, y las cueze con el calor de su caridad, y nos las reparte y distribuye por su liberalidad, y misericordia. Mira Christiano q̃ eres hijo desta madre, juntamente cõ Christo, y con Iuan; hijo de sus entrañas, a do te trae encerrado en ésta vida, hasta q̃ te para para la otra; que quanto bien tienes, y puedes esperar, todo lo deues a esta dulcissima madre no añadas nueuas culpas, ni le causes nuevos dolores: no sea q̃ le pese, y se arrepiẽta de auerte cõcebido, como le pesaua à Rebeca, quãdo sentia en su vientre q̃ andauan lidiando sus dos hijos Iacob, y Esau, y dezia: *Si sic mihi futurũ erat, quid necesse erat concipere?* Mira de la manera q̃ se huuo cõ ella, quãdo estuuo preñada su primogenito hijo Iesus; fecundola las entrañas, màs el preñado no la causò molestias, ni pesadũbres como dixo Guerrico Abad: *Sit tibi exẽplo Iesus cõceptus, & gestatus in vtero; qui & si grauidauit, non tamẽ grauauit vterũ Mariæ.* Procurà traerla contenta, y seruida cõ la penitẽcia de tus pecados, con el exèrcicio de las virtudes: no le agraues el viẽtre Virginal en q̃ te ha cõcebido, cõ el peso de nueuas ofensas, no hagas dificultoso su parto; q̃ ella desea parirte para el cielo; mira q̃ eres hijo suyo, junto con el Euangelista S. Iuan, y q̃ el para serlo se haze otro Christo, y si tu no lo hizieres assi, no serà su hija, que ella no es Madre de muchos, sino de vn hijo solo, esto es de todos aquellos q̃ se vnieren por fè, y amor cõ su vnigenito, y primogenito.

Guerr. ser. 3. de Anunti.

Genes. c. 25. 22.

Mas dirame alguno, mucha merced fue la que hizo Dios a san Iuan encomendandole el amor, y seruicio de su Madre: pero no fue menor la que le hizo a san Pedro, quando le

encomendò su Iglesia. Digo que dos Madres conocemos en el mundo, que fueron entrambas sin mancha y arruga, ambas castas, y perpetuas virgines; la Virgen purissima, y la Iglesia; la Virgen Madre de Christo, la Iglesia Madre del pueblo Christiano; la Virgen dio carne a Christo, la Iglesia saliò de la carne alançeada de Christo. De la Virgen quiso nazer, por la Iglesia quiso morir; tomò de Maria aquello cõ q̃ muriò por la Iglesia, y lo con que la Iglesia y la sacratissima Maria se saluaron; dichosa la Virgen en ser Madre de tal Hijo, y dichosa la Iglesia en ser Madre de tal pueblo: pues estas dos Madres diuinas, encomendò Christo a dos amados Discipulos, a san Pedro, y a san Iuan, a san Pedro la Iglesia: *Pasce oues meas*: a san Iuan, la Virgen: *Ecce Mater tua*: grande es la honra de san Pedro, pero no se q̃ mas me veo en la hõra de san Iuan, porque si la Virgen dio su carne a Christo, y el con su carne sagrada, dio ser a la Iglesia, bien podremos dezir con san Pedro Damiano: *Hoc modo ex Maria prodisse videtur Ecclesia*: que deste modo saliò la Iglesia de las entrañas de la sacratissima Maria, siendo tambien Madre de la Madre Iglesia. Pues lo que excede Madre a Madre, excede el fauor de Iuan al de Pedro. Y si es verdad, como graues Teologos enseñan, que la gracia, y santidad de la Virgen, es mayor que la que tienen todos los Santos y Angeles del cielo, y los justos de la tierra; de manera, que poniendo en vna balança la gracia de la Virgen, y en otra toda la que Dios a dado, y darà a hombres y Angeles, pessa mas aquella sola, que todas estas otras, mas rico quedò Iuan con sola la Virgen, que Pedro con toda la Iglesia. Fue compañero Iuan del Ar-

D. Petr. Damian. Vbi sup.

Suar. to. 2. in 3. p. disp. 17. sec. 4.

Salazar tom. 2. in Prober. cap. 31. & alij.

Archangel ſan Gabriel en la guarda della preciosiſsima joya: que pues era Madre del que es Señor de cielo, y tierra; juſto era, que los ciudadanos de ambas ciudades le embiaſſen, los vnos a Gabriel, y los otros a Iuan; para que la ſiruieſſen y guardaſſen. Y por concluyr, con las alabanças de nueſtro Santo, que jamas ſe concluyran, ni tendrã fin, cierro eſte diſcurſo cõ las palabras del miſmo S. Pedro Damiano q̃ le da todos eſtos apellidos: *Vt merito dicatur os Dei, lingua Spiritus Sancti, cedrus paradiſi, lux Eccleſiæ, decus orbis, preco cœli, lumen mundi, ſydus hominum, ſpecimen Angelorum, lapis viuus, ſpeculum lucis, logotheca diuinitatis, forma fidei, columna cœli, architectus veri tabernaculi, quod fixit Deus, & non homo, &c.*

(***)

DISCVRSO III.

Que ſan Pedro preguntò de los ſuceſſos de Iuan por el amor que le tenia, y confiança en Chriſto.

HVnc ergo cum vidiſſet Petrus dixit Ieſu: *Domine hic autem quid?* Dixo el Señor a Pedro que le ſiguieſſe por muerte de Cruz, como dizen todos los interpretes; y auiendole començado a ſeguir, boluiò el roſtro, y viò tambien que yua en ſu ſeguimiento Iuan, y entonces pregunta Pedro: *Domine hic autem quid?* Como ſi dixera: ſi yo Señor os ſigo por vueſtro mandado para morir, Iuan que es vueſtro querido, ha de ſeguir los miſmos paſſos, o que muerte ha de tener? San Iuan Chriſoſtomo dize, q̃ eſta pregunta naciò del mucho amor q̃ Pedro tenia a Iuã, viendo lo q̃ Chriſto le queria, y yo lo creo aſsi: porq̃ es ingenio de la caridad, no alçarſe a mayores con las

D. Chriſoſtom.

las mercedes que recibe de Dios, ni embidiar en el proximo otras semejantes; antes en el mismo punto que se ve acomodada y fauorecida, busca cõpañia en el gozo, y desea que seã comunes los bienes. Por fauor tiene Pedro seguir a Christo muriendo en Cruz, y assi lo entendiò el Apostol san Pablo, quando dixo: *Vobis datum est non solum vt in Christum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini.* Cõ desseo, pues, q̃ Iuan participe deste rico tesoro, pregunta al Señor: *Domine, hic autem quid? Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob.* Dizen los Gentiles, conuertios a la Iglesia, cõbidando a otros que vengã a la misma Fè, y aduierte alli san Geronimo, que estos que llaman a los otros son los que ya auian subido a la cumbre del monte, que no contentos con solo su salud cuydauan desde allà riba de los que dexauan en la falda: lo mismo vemos en el libro de los Cantares, donde despues de casada la Esposa, y puesta en cobro, començò a tener cuydado dela colocaciõ de vna hermanilla pequeña que tenia: *Soror nostra parvula est, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* Pues porque tan anticipadamente, que aun no teniẽdo edad para casarse la quieren ya labrar las joyas? porque toda la atencion de la hermana mayor se ha passado a la pequeña que està por acomodar: *Ego autem facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Que yo (dize) ya he alcançado mi descanso, y desseo acomodar a mi hermana: lo mismo dixo el Apostol san Pablo, contando las propriedades de la caridad, que es bien intencionada, humilde, prouechosa, desinteresada, zelosa del bien del hermano: y acrecenta: *Non gaudet super iniquitate*: no se alegra de que pre-

D. Paul. ad Phili. 1. 19.

Isai. 2. 3.

D. Hier.

Cant. c. 8. 8.

D. Paul. 1. Corin. 13. 6.

preualezcá la maldad, y aya agrauios en el mundo, antes le pesa: *Congaudet autem veritati.* Gozase de q̃ vença la verdad, y se conozca la justicia: donde es mucho de notar el trueco de las palabras, la primera dize: *Gaudet*, y *congaudet.* La segunda; no reparte de vna suerte los pessares que los placeres, los males que los bienes; aquellos se los passa a solas en su rincon, estos los comunica a quantos puede: q̃ essa es la fuerça del verbo *Congaudet*, a todos quiere por compañeros, y participantes de la alegria, con que viene a ser la suya mayor, segun la dotrina de san Agustin N. Padre: *Dum in pluribus gaudetur, & in singulis vberius est gaudium quia ferue re faciunt se, se, & inflamãtur ex alterutro.* Y assi no me persuadireys vos que teneys caridad, y amor de Dios, sino os veo cuydadoso de las necessidades del proximo; si todos vuestros pensamientos estan endreçados a vuestro interesse, y comodidades, sin acordaros del pobre del Hospital, ni del preso de la carcel, como quereys que diga que teneys caridad? el que la tiene, reparte cõ los otros de los bienes que possee.

D. Aug. libr. 8. tom. c. 4.

Mas tãbien pide la caridad q̃ no os descuydeis de vos por acudir al remedio de los otros, primero aueys de mirar por vuestra alma, y despues cuydar de las agenas; como aqui lo hizo S. Pedro, q̃ viendose fauorecido de Christo cõ la gracia de su seguimiẽto, se acordò de Iuan: *Dñe hic autem quid?* Esto es lo q̃ dixo S Bernardo, q̃ ni auemos de ser solamẽte cuencas, ni solo canales; la cuẽca recibe el agua en si para retenerla, la canal para darla sin quedar en ella ni vna gota; lo vno, y lo otro pide la caridad Christiana, no alçaros cõ el biẽ, y q̃ sea para vos solo, ni repartirlo todo en los proximos, quedãdoos vacio: *Si sapis, concã te exibebis, non canalem,* *D. Ber.*

hic siquidem pæne simul, & recipit, & refundit, illa vero, donec impleatur, expectat; & sic quos superabundat, sine damno suo communicat, sciens maledictum, qui partem suam facit deteriorem. Aueys de hazer lo que la fuente, que primero se inche ella de agua, y estando llena la reuierte, y comunica por sus caños; que lo demas es hazer lo que pedia Simon Mago, gracia, y espiritu santo no para si, sino para los otros: *Date mihi potestatem* (dezia) *vt cuicumque imposuero manus accipiat spiritum sanctum.* No queria ser cuenca ni fuente, sino canal; y pica le muy bien san Iuan Chrisostomo diziendo: *Oportebat petere, vt ipse accipiat spiritum sanctum; at ille, quoniã hoc nõ erat curæ, vt det alijs petit.* En la misma locura dio aquel rico de quien nos dize san Lucas, q̃ estandose abrasando en el infierno, cuydaua de sus hermanos que viuian en este mundo, y pedia a Abraham que les embiasse a auisar de su peligro: *Rogote, Pater Abraham, vt mittas eum in domũ fratris mei, habeo enim quinque fratres, vt testetur illis, &c.* Maldita caridad (dize san Gregorio) que oluidandose de si, todo su cuydado es de remediar los males agenos: *Flammis vltricibus traditus, non sibi, sed oppitulari fratribus concupiuit.* Que desto passa oy en el mundo: viue el otro amancebado con escandalo general del pueblo, y tẽdrà cuydado de si el Religioso sale de casa, o el Eclesiastico acude al coro, &c. De otra manera lo hizo el santo Ioseph (dize san Bernardo) prefiriẽdolo al otro Ioseph de Egypto, q̃ gũardò el trigo en el año de la hambre, no para si, sino para el pueblo: pero el nuestro, para si primero, y despues para todo el mundo: *Ille frumentum seruauit, nõ sibi, sed omni populo; iste panem vitam, è cælo seruandum accepit, tam sibi, quam toto mundo.* La caridad de

Act. 8. 10

D. Chr. hom. 18. *in acta.*

Lucæ. 16 27.

D. Greg. libr. 8. *mor. c.* 8.

D. Bern. serm. 2. *sup. missus est.*

ſan Pedro fue fina, y cuyda doſa, no ſe acordò de Iuan haſta que vio ſu partido ſeguro; mas viſto que el Señor manda q̃ le ſiga, entõces acude por el amigo preguntãdo: D*ñe hic autẽ quid?*

Tambien procedio eſta pregunta de Pedro de verſe fauorecido de Chriſto, deſpues de la penitencia q̃ hizo por auerle negado; adelantoſe a ſi miſmo: que antes tã encoxido andaua, que no oſsò preguntar a ſu Maeſtro en la cena, qnien dellos era el traydor, y puſo a Iuan por medianero, q̃ lo preguntaſſe; mas aora ya el media por Iuan, y pregũta: *Hic autem quid?* Eſta fue la razon porque el Euangeliſta refirio aqui ſus fauores: *Quem diligebat Ieſus, qui & recubuit, & dixit domine quis eſt qui tradet te?* No lo hizo de embidioſo por la priuança de Pedro, que los fauores del cielo no ſon como los de la tierra, penſionarios a la embidia, ſino a la caridad: ſino hizolo para que ſe vieſſe quan medrado auia ſalido Pedro de ſus lagrimas, y penitencia, y quan auentajado en la gracia; pues antes que pecara no tuuo animo de preguntar a Chriſto ſecretos: pero deſpues que pecò, y llorò, es tan priuado ſuyo, que intercede por el mayor priuado de ſu caſa que era Iuan: aſsi lo dixo Cayetano por eſtas palabras: *Vt intelligamus in magis internam amicitiã Dei adſcribi quandoque homines poſt crimina, quam ante habuerunt.* Para que entendamos, que algunas vezes, por la penitencia ſe leuanta el alma a mayor gracia, que la que perdio pecãdo; y recibe mayores mercedes de Dios deſpues de arrepentida, que el juſto q̃ no peca, pero ſirue a Dios con floxedad, y tiuiamente. Bien ſe vio eſto en el hijo Prodigo, que buelto a la caſa de ſu padre, le mandò veſtir con vna ropa nueua, y precioſa, fauor que no le auia hecho antes que ſe fũera: *Cito proferte ſtolam*

Cayet in cap. 20. Ioan.

primam. Que algunos entienden vestido nueuo, y no vsado; otros la ropa del mayorazgo?, que se cortaua de lo primero de la pieça, de lo mas fino del paño, y de lo demas se hazia de vestir a los otros hermanos; esso es, *stolam primam.* Pues como a vn hijo desobediente, y perdido, que ha disipado su legitima en banquetes, y profanidades no le bastàra vna capa vieja, o vn çamarro de pastor, sino vestido nueuo? y no qualquiere, sino el del mayorazgo? Esto nos enseña, que los pecadores arrepentidos son tan fauorecidos del Padre celestial, que a vezes se aùentajan a los hijos obedientes que nunca salieron de su casa. Lo mismo se ve en Dauid despues de la penitencia que hizo del adulterio, y homicidio. Dize del la historia de los Reyes: *Dixit vir cui constitutum est de Christo Dei Iacob egregius Psaltes Israël.* San Geronimo en las tradiciones Hebreas; dize que en la lengua original este lugar se lee assi; *Cui cõstituta est scala Ch isto Dei Iacob.* Que despues de arrepentido, y llorado sus culpas, le hazia el cielo tal fauor, que le echaua vna escala para que por ella subiesse a comunicar familiarmente con Dios; cosa que no se lee del antes de auer pecado. y a esto alude en vn Psalmo quando dize: *Beatus vir cuius auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrymarum, in loco quem posuit.* Que desde el valle de lagrimas que derrama por sus culpas, arrima vna escalera que llega hasta el cielo, subiendo de grado en grado, y de virtud en virtud: y assi Pedro de confiado, y fauorecido del Señor, le pregunta por su condicipulo Iuan: *Domine hic autem quid?*

Psal.

2. Reg. 23. 1. D. Hier. in tradi. Hebre.

DIS-

DISCVRSO IIII.

Que los mas curiosos en saber de las vidas agenas son mas descuydados de de las suyas.

ESTraña cosa, que dizien do Christo a Pedro q̃ le siga, la primera cosa que haga es boluer atras la cabeça: *Conuersus Petrus vidit alium discipulum sequẽtem.* Gran misterio. S. Cyrilo Alexandrino, fue de parecer, que esta pregunta que hizo S. Pedro queriendo saber que seria de su amigo Iuan: *Domine hic autẽ quid?* fue curiosa, y escusada; porque lo es mucho, descuydãdo os vos de lo que os toca, ocuparos en lo que no toca a vuestra obligacion, sino a la del tercero: y assi Christo le reprehendio: *Quid ad tè? tu me sequere.* Pues porque auia de hazer Pedro esta pregunta de los sucessos de san Iuan, precedio la ocasion de hazerla, que fue boluer la cabeça atras. Y fue este vn retrato de lo q̃ passa en el mundo, en que jamas hombre se embaraça en inquirir de las vidas agenas, que no sea el que no dà buena cuẽta de la suya; y el que se ocupa, si vos, o yo seguimos a Christo, es el que primèro buelue la cabeça atras: sino la boluiera san Pedro, y le siguiera, no se le ofreciera la ocasion de preguntar por san Iuan. Lo mismo sucedio a las dos hermanas Marta, y Maria; andaua ocupada Marta en adreçar la comida para el Señor, y ya de cansada, o ya de curiosa, parose, y detuuose por vn rato, y luego echò de ver que su hermana Maria no la ayudaua en aquel ministerio; y juzgandola por ociosa y holgaçana, se quexò della diziendo: *Domine non est tibi curæ, quod soror mea reliquit me sola ministrare?* Si no se parara Marta, no reprehendiera a su hermana. En parando se

D. Cyr. in c. 20. Ioan.

Luc. c. 10. 40.

se vn hombre en su oficio, culpa a los demas, y se haze luez de las vidas de todos; que haze el Frayle, como viue el Clerigo, en que entiende la casada, como gouierna el Obispo? Estos tan curiosos de los otros, son descuydadissimos de si, como dixo san Iuan Chrisostomo: *Qui sua non curat, aliena curabit omnino: sicuti cui sua curę sũt, alienorũ nulla ratio subest, cura nulla alterius, obstrepit.* Y nace esto, de que los tales no viuẽ dentro de si mismos, sino derramados acà fuera por los sentidos; y assi ven las faltas agenas, y no las proprias: assi lo dixo san Basilio en el exameron: *Anima exterior, dissipata, & extrinsecus per sẽsoria diffusa.* Ay gente que no tienen el alma dentro del coraçon, si no acà fuera en los ojos; y en las orejas, q̃ solo viuẽ pa raver faltas, y para oyr murmuraciones; y como el alma se reparte, y se derrama por los sentidos, y por los objetos de acà fuera, olvidase de si misma. Estos son vnos hombres exteriores, que nunca piensan, ni se acuerdan de si, sino de los otros; y dellos hablò el Apostol san Iudas Thadeo en su canonica, diziendo: *Hij sunt qui segregant semetipsos, animales, spiritum non habentes.* Andan diuididos, y hechos quartos, porque no viuen consigo, sino en las vidas de los demas. *Qui se gregant semetipsos.* Y que mas? *Animales, spiritũ non habẽtes.* Como no viuen dentro de si mismos para mirar sus almas, carecen de espiritu: y assi se quedan con sola la razon generica de animales, para dar vida al cuerpo; y que el ojo vea? la oreja oya, la lengua hable, y no mas. Dichoso el q̃ viue consigo, y q̃ se encierra dentro de su coraçon, que piensa en sus cosas; y trata de la salud de su alma, como si no huuiesse otra cosa en el mundo, sino Dios, y el: *Psallam, & intelligam, in via immaculata, quãdo venies ad me? pen ambu-*

D. *Chri. hom. 15. ad Thi. 1.*

D. *Basil. in exam.*

Iuda canonica c. 1. 19.

bulabam in innocentia cordis mei in medio dom⁹ mea. Dize Dauid, y lo declara
D. Aug. hic. san Aguſtin N. Padre a eſte propoſito: quando entẽdiere, o ſoſpechare q̃ voy por el camino de la inocencia, y virtud, me alegrare, *Pſallam, & intelligam*; porque no puede auer verdadera alegria, en el alma que entiende que es enemiga de Dios: *Quando venies ad me.* Eſtoyme dentro de mi coraçon, para que Dios me halle quando venga a verme; como la ſeñora que no ſale de caſa el dia q̃ aguarda viſitas; eſpero la de Dios y aſsi me eſtoy recogido en mi interior: *Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus mea.* Como el que tiene buena caſa limpia, y aſſeada, no ſabe ſalir della; aſsi el juſto, eſtaſe en la caſa de ſu conciencia, y paſſeaſe por ella: *Perambulabam.* Porque la tiene aſſeada, y limpia: y al contrario el que no viue conſigo, ſino que todo es cuydar de como viuen los demas, y murmurar de todo, ſon conciencias que ſe llueuẽ, como caſas pagizas, y deſaliñadas, que echan al hõbre de ſi: y como ay perſonas que nunca eſtan en ſu caſa, todo es andar, y diſcurrir por las de los amigos, y vezinos; porque ven la ſuya tan deſcompueſta, y deſbaratada, y las otras tan aliñadas, y curioſas; que la ſuziedad de la ſuya los echa fuera, y la limpieza de las otras los atrae: aſsi tu viues fuera de tu alma, por no ver ſu fealdad, y manchas, y te andas todo el dia por caſas agenas, juzgando de vnos, notãdo de otros, murmurando de todos; pero yo (dize Dauid) no lo hazia aſsi, ſino que; *Perambulabã in innocentia cordis mei, in medio domus mea.* Eſto quiſieron dar a entender los antiguos, en aquella fabulilla que refiere Plutarco, *Plutar.* de vna muger llamada Lamia, que traìa los ojos poſtizos, y quando queria ſe los ponia, y quando queria ſe los quitaua: en llegando a caſa

casa los quitaua, y quando auia de salir fuera boluia a poner los ojos en sus cuencas: quisieron dezir con esto, que era muger dormillona, y descuydada de su familia, y muy solicita de las vezinas: *Domi dormire cecã, occulis in quodam vasculo repositis, foras autem egressam, inserere oculos, & videre.* Quantos ay oy en el mũdo desta suerte: que tienen los ojos postizos, en su casa se los quitã, y fuera de casa se los ponen: ciegos para ver sus faltas, linces para ver las agenas; sin ojos para mirar por su alma, hechos Argos para ver las de los otros: *Curiosum genus* (que dixo san Agustin nuestro Padre) *ad indagandam vitam alienã, dessidiosum ad cognoscendam suam.* Pero es justa prouidencia de Dios, que el que con curiosidad vaguea por la vida del vezino, en la primera ocasion tenga motiuo, y exemplo para acusar su descuydo: al le sucedio a san Pedro, que en boluiendo la cabeça, lo primero que ve es vn discipulo que sigue a Christo: *Vidit illũ discipulũ sequentem*: para que con el seguir de san Iuan, se condene la curiosidad, y la buelta de cabeça de san Pedro. En saliendo Aggar de la casa de Sara, topa al Angel, que la dize que buelua a su señora: y en saliendo san Pedro de Roma, topa a Christo q̃ va: *Iterum crucifigi*: para q̃ con aquel exemplo se buelua al martyrio: assi aqui, *Vidit illum discipulum quem diligebat Iesus sequentem.* *Gen. cap. 21. 17.*

Buena consequencia, despues del; *Diligebat sequẽtẽ*; porque el seguyrle, es efeto de amor: *Et sequetur amatores suos*: dixo Oseas; y del amor diuino Geremias: entonces confessò Dios el de su Iglesia: *Charitatẽ desponsationis tuæ, quãdo secuta es me in deserto*: y tãbien sigue a Christo san Iuan; porque entrãbos son virgines: y es priuilegio de virgines seguir al Cordero; y assi le siguio en la vida, en la Resurrecion, en la muerte *Ose c. 2. 7.* *Hier. 2.*

D. Aug. lib. conf.

te

te; siguiole por lo fragoso de la sierra, y quando todos le desamparan, el solo le acompaña con la Virgen su madre hasta la cruz: los dos virgines: *Ij sequuntur agnũ quocunque ierit.* Y nota san Bernardo, que todos los estados siguen a Christo, qual a pocos pasos, qual a muchos: pero las Virgenes: *Quocumque ierit.* Porq̃ donde puede yr el Cordero q̃ sea mas dificil de seguyr q̃ a la matança, y al marryrio? pues ay le sigue la limpieza como dize san Ambrosio: *Non enim ideo laudabilis virginitas, quia, & in martyribus reperitur: sed quia ipsa martyres facit.* Seamos pues fieles deuotos, y aficionados sieruos deste grã santo Patriarca, Profeta, Apostol, Euangelista, Doctor, Pontifice, Martyr, y Virgen, Dicipulo amado de Iesus, Secretario de su coraçon, Hijo regalado de la Virgen; que por su intercesion nos alcançarà fauor con su madre, y ella cõ su Hijo, y el con su Padre eterno; como dixo deuotamente el venerable Abad Arnoldo Carnotense hablando cõ san Iuan: *Intueor igitur quadrigam, qua currendũ est ad Patrẽ, sic debere distingui; vt per te ad matrem, per matrem, ad filium, per filium verò attingere possit penitẽtis affectus ad patrem.* Ya se, dize, como tengo de ordenar el carro para yr al Padre celestial: por ti negociarè con la madre; por la madre, negociarè con el Hijo; por el hijo, el afecto penitẽte llegarà a negociar con el Padre. Portero del cielo S. Pedro, y portero del cielo virginal, San Iuã. O porteros Sãtos, o Porteros glorioſos, entrãbos muy dignos de ser rogados: pero si yo alcanço el fauor de san Iuan para con el cielo de la Virgen, seguro estoy que me abrirà San Pedro el cielo dela gloria, &c.

D. Bern.

D. Amb. libr. 1. de virg.

Arnold. Carnot. ser. de S. Ioan.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE LOS SANTOS INOCENTES.

Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egiptum, &c. Math. c. 2.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de los Santos Niños.

Plato. in phedrone.

BIen dixo Platon, que por que el placer, y el pesar no pudieran andar juntos, Iupiter los engazò por las puntas; que el fin del vno, fuesse principio del otro: y mejor lo dixo san Iuan Chrisostomo, que la vida del justo es como vna ropa texida de diferentes hilos, de varios colores; que ni todo es placer, ni todo es pesar, sino mezclado lo vno con lo otro: *Enimuero misericors Deus, mestis rebus, quædam etiam iucunda permiscuit, & tum ex aduersis tum ex prosperis iustorum vitam, quasi admirabili varietate contexuit.* Assi porq̃ esta variedad causa gracia, y hermo-

D. *Chri. hom.* 8. *in Mat.*

mosura, como porque el continuo gusto empalaga, y el continuo pesar enflaqueze. Tres dias ha que vimos a la Iglesia regozijada por el nacimiento de Christo, y a los Angeles cantandole la gala del, *Gloria in excelsis*, en el portal de Belen; oy està triste, y buelue la musica en llanto, por la huyda que el Señor haze con su Madre, y Ioseph su esposo a Egypto, y por la cruel matança que Herodes Rey tirano, y cruel, hizo en los niños de Belen y sus comarcas, que segun lo que se dize en el Canon de la Missa de los Etiopes Abisinos, fueron catorze mil niños los que dieron la vida en esta ocasion para conseruar la de Christo; y antes que cometiessen, ni pudiessen cometer culpas, bañaron la tierra de su sangre, poblaron el Limbo con sus almas, y dieron al mundo ilustre testimonio de la venida del Mesias. El cuerpo de Iesu Christo N. S. fue templo de su diuinidad, como el dixo por san Iuan, porque en el hauitò corporalmente, como alli notò Cayetano, mas inmediatamente que en el templo de Salomon; y pues es templo, dos cosas se han de hazer en el dia de su nacimiento, que las hizo Salomon en el dia de la dedicacion; la vna, alegrarle con musica, la otra reuerenciarle cõ sacrificios; que fueron mas de veynte y dos mil cabeças las que aquel dia murierõ: essas dos preuenciones vemos estos dias en el templo de la humanidad de Christo, musica de Angeles: *Facta est multitudo cœlestis exercitus*, y sangre de inocentes: cada vno puso lo que tenia, los Angeles, la gloria que no podian cantar los niños, y estos la sangre que no podian dar los Angeles: con que dieron ilustre testimonio con vn parlar mudo: *Non loquendo, sed moriendo*, de que Dios era nacido: y assi ganaron

Ioan. 2. 21.

Cayetan. hic.

Luc. 2. 13.

corona inmortal de gloria, siendo las primeras flores de la Iglesia, y de la primauera de la gracia, segun que la Esposa lo dize en los Cantares: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*: que assi lo entiende Aponio con otros Autores, y la misma Iglesia los saluda y canta: *Saluete flores Martirum, quos lucis ipso in limine, Christi insecutor sustulit, ceu turbo, nascentes rosas.* Guardeos Dios flores de Martyres, a quien a la entrada de la luz, el perseguidor de Christo, qual viento cierço marchitò, y sacò de la vida: y declarando nuestro Padre san Agustin esta alabança, y echando contrapunto al titulo de flores que les dio la esposa dize: *Vere dicuntur Martirum flores, quos in medio frigoris infidelitatis exortos, velut primas erumpentes Ecclesiæ gemmas, quædam persecutionis pruina decoxit.* Como si dixera, no se puede negar sino qué es grãde el trabajo que cuesta plantar vn jardin, y ponerle como ha de estar, para solaz de su dueño: aunque cuesta trabajo, dase por bien empleado, viendo en el, brotar las flores, y que de vna y otra parte le hermosean grandemente, aqui el arbolico tierno, acullà los plantoncicos cortados, alli los quadros de yeruas oloroſas, aqui hechos sutilisimos laços de las mismas flores, a esta parte el jazmin que adorna la pared, a la otra la yedra que la entapiza, y los encañados que lo guardan, junto con el agua clara de la fuente, que corre por todas partes, y fecunda la tierra, y da vida y color a las plantas: hermosa vista, y como esto da gran contento, y haze costa; y pone cuydado; tambien es terrible despecho, que entre el descomedido que lo arranque, o lo pise, o que cayga vn yelo cruel que en vna noche lo abrase

Can. 2. 11

Apponi⁹.

Hymn. Eccles.

D. Aug. ser. 3. de Innocen.

se, y lo degueIle, y lo dexe desfigurado: *Vere dicuntur martyrum flores* (dize el gran Padre san Agustin) *quos in medio frigoris infidelitatis exortos, &c.* Tal estaua en Belen, y en todas sus comarcas plantado vn vergel de niños inocentes, los quales sin duda, auian costado mucho trabajo a sus padres, mas que cuesta plantar el jardin; pero todo lo dan los padres por bien empleado, quando el hijo ha salido a luz, y va trepando por el regazo, y pechos de su madre, y despues va gateando; y a los dos años ya se leuanta como arbolico tierno, y como floridissimo enger to, blanco mas que la leche, colorado sin postura, y el cabello, si acaece a ser rubio, lleua tras si el coraçon, y los ojos de los que le miran, quanto mas los de sus padres; pues a esta sazon, dize S. Agustin nuestro Padre, cayò sobre ellos vna elàda de persecucion terrible, que los desfigurò, y abrasò; qual sue le abrasar el hielo a las tiernas flores, para que se cumplieSSe en ellos lo que dixo Dauid en vn Psalmo: *Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem, propter inimicos tuos, vt deſtruas inimicum, & vltorē:* que deste caso de oy lo entienden, Tertuliano, san Iuan Chrisostomo, y san Bernardo. Estraño es Señor vuestro ingenio, peregrina vuestra sabiduria, que de la boca de los Infantes, antes de su silencio, sacastes el colmo de vuestras alabanças: mucho os engrandecieron vuestros milagros mucho vuestros dicipulos; pero donde tirastes la barra, y echastes el fellò a la prouança de vuestra diuinidad, y nuestra fè, es en que os alabassen los niños que mamauan: lo vno, por la nouedad de la cosa, y lo otro, por las muchas personas de quien procediò esta alabança, que ni

Psal. 8. 3

Tertul. de anim. cap. 19. D. Chrisost. in c. 2. Matthei. D. Ber. serm. de innocen.

pudieron ser estos Niños corrompidos cõ sobornos, ni mouidos de aficion, ni solicitados de interesse; ni la malicia, y embidia, pudo hallar aqui que dezir, como en san Iuan Bautista que era amigo, y tocaua en parentesco; de los Apostoles que eran Dicipulos, y paniguados; aqui todo esso falta, y por tanto: *Ex ore Infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Para confundir, y dexar corrido a Herodes, enemigo vuestro, que vengò su afrenta en la sangre destos Niños. San Iuan Chrisostomo dixo, que fue este vn poderoso argumento para prouar la diuinidad del Señor, segun aquello de la sabiduria: *Victricem manum tuam laudauerunt pariter, quoniam sapientia aperuit os mutorum, & linguas Infantium fecit esse disertas.* Y aũ fue mas aqui, que sin lenguas ni palabras dexaron confirmada la verdad, y confundida la mentira: *Dicunt nam-*

D. Chri. ho. quod Christus sit Deus.

Sap. 10. 20.

que Domino laudes (dize el mismo Chrisostomo) *trucidati ab Herode, lactentes loquuntur sanguine, quod lingua non possunt; passione canunt, quod sermone non norunt; contulit martirium laudem, quibus negauerat natura sermonem.* Demanera, que hizo el Señor guerra a sus enemigos, no con la lengua, sino con la sangre de estos Niños: *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Que tambien caue esta gramatica en este lugar, segun san Geronimo sobre el mismo Psalmo: y notese la palabra, *perfecisti laudem*, como si dixera, acabastes las alabanças que los Angeles començaron el dia q̃ Dios naciò al mundo, essas acabò y perficionò por la muerte de estos Santos Niños: y por las lenguas de aquellos otros, que antes de su muerte le recibieron en la entrada de Ierusalem con aquella diuina cancion: *Benedictus qui*

D. Chri. ho. 3. ex varijs in Matth.

Psa. 63. 8.

D. Hier. sup. hũc Psalm.

Mat. 21. 9.

qui venit in nomine Domini. Porque no ay alabança que sea cumplida y perfeta, sino se confirma con la muerte del alabado, o de aquel que alaba; segun dixo el Ecleſiastico: *Ne laudaueris hominem in vita ſua, laudа poſt mortem, &c.* Porque en la vida, el que es alabado, puede mudar de costumbres, y merecer por ellas vituperios; y el que alaba, en tanto que viue, puede mudar parecer y opinion, y vituperar a aquel a quien antes alabò. Por esto los Santos Patriarcas no alabauan a sus hijos, sino estando para morir: entonces los alabauan, y los bendezian: *Catulus leonis Iudà. Rubicundiores oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Assi la muerte del vno, o del otro del que alaban, o del alabado son el sello de las alabanças: y de ambas maneras son perfectas, y cumplidas, las que los Niños dieron a Christo: estas de oy, porque las confirmaron con su muerte; y las del dia de Ramos, porque se confirmaron con la muerte de Christo: para que saqueys de aqui vna consideracion prouechosa, que aunque os veays alabar por lenguas de Angeles, no os aueys de dar por perfecto, ni tener por acabada vuestra causa, hasta que el morir conteste con el principio, pues el hijo de Dios con no poder perder su inocencia, y santidad, todo el tiempo que le durò la vida, no dio por acabado su abono, hasta su muerte, o hasta la muerte de estos Santos Niños, que le alabaron con ella: *Ex ore infantiũ & lactentium perfeciſti laudem.* Otra letra tiene, *fundaſti laudem*, que Dios para fundamentos de su alabança, tomò Niños Inocentes, y el primer pregon de su dotrina, y la primera prouança, fue el silencio; y lagrimas destos Infantes, acompañadas con su sangre. Y lo que dize, *laudem*, es mucho de

Eccleſ. xi. 30.

Gen. 49.

Pſ. 8. 3.

considerar, que la alabança de Dios començò de la boca de los que maman. Aristoteles referido por santo Tomas dixo, que Dios se ha de honrar, mas no alabarse, porque (dize el, y declaralo el Doctor Angelico) ay diferencia entre hõra, y alabança, que la honra es testimonio de la excelencia, y bondad que vno tiene en si, no ordenada a otro fin; pero la alabança, es testimonio de la bondad que se ordena, y encamina a otra cosa; de suerte, que la honra, segun Aristoteles, es señal de la bondad absoluta; la alabança de la bondad respectiua; la honra, mira al que es bueno, y excelente en si; la alabança, al que es bueno para otros: por esso dize el Filosofo, alabamos a vno de buen corredor, de buen musico, y a Dios le honramos por quien el es; y porque su bondad es absoluta, y no se ordena a otro fin. La verdad es, que a Dios se le deue lo vno y lo otro, honra y alabança; porque aunque su bondad es absoluta, sus beneficios tienen respeto a nuestro bien, y se encaminan inmediatamente a nuestro prouecho, y a su gloria, como a fin vltimo. Mas quando assi fuera, que a Dios no se le ha de dar alabança, sino honra; despues que se hizo hombre por nuestra salud, deue ser honrado, y alabado; porque su vida, su ser, y sus obras, todo lo encamino para nuestro bien: *Nobis datus, nobis natus, &c.* Pues los primeros que fundaron esta alabança de Dios humanado, fueron estos Niños: *Ex ore Infantium fundasti laudem.* Que si merece vn hombre alabança, segun Aristoteles, por buen corredor, por buen luchador, por buen musico, o por alguna otra excelencia, por la qual sea de prouecho a los otros; con quanta mas razon se le deue al Infante Iesus por buen Redentor, pues

Arist. 1. ethi. cap. 12.
S. Tho. 2. 2. q. 130. ar. 1. ad 3.
Vazq. li. 1. de Adoratione. c. 1. n. 3.

pues luego en naciendo, comiença su oficio, vierte su sangre, trae Reyes a su conocimiento, y haze brotar en el jardin de su Iglesia estas bellissimas flores de niños inocentes: que si tengo de dezir lo que siento, yo a las gotas de sangre que el Señor derramò en su Circuncision, atribuyo la buena suerte y dichoso nacimiento destos niños, porque la Esposa no solo dixo: *Apparuerunt flores in terra nostra*; sino que acrecentò; *Tempus putationis aduenit*: como dando esto segundo por causa de lo primero. Para que el arbol eche flor en la primauera, y dè frutos en el verano, es menester podarlo, y escamondarlo en el otoño: el dia de la Circuncision se començò a podar este diuino arbol, luego de alli a dos meses aparecio esta primauera de la gracia, y dèsde las cunas brotaron al Señor estas tiernas flores como dixo el otro Poeta.

Can. 2. 12.

Elog. 4. *Ipsa tibi blandos fundent cunabula flores.*

Y a esto se puede reduzir lo que dixo Isaias hablãdo de Christo: *Generationẽ eius quis enarrabit? quoniã abscissus est de terra viuentium.* Quien contarà, no solo su generacion eterna, y su nacimiẽto temporal, sino la muchedumbre numerosa de sus hijos? y que para engendrarlos aya el de dar la sangre de sus venas? quiẽ tal vio? Y en la misma pregunta se responde el Profeta, y dà la razon de lo que pide: *Quoniam abscissus est de terra viuentium*. Hizo alusion a lo que suele hazerse con vn arbol, quando quieren que eche muchos pimpollos, q̃ le podan y cortan, y luego vereys al rededor del, y su rayz, nacer otros muchos arbolicos: quiẽ cõtarà la espiritual generaciõ de Christo? assi por el modo como por el numero? cortaron el arbol, y luego aparecierõ estos retoños; y si aora, q̃ solo

Isai. 52. 8.

le han cortado por las ramas, su sangre ha sido tan poderosa, que della han nacido estos arbolicos en Belen, y en sus contornos; que frutos darà para todo el mundo, quando le corten por el tronco en vna cruz, y derrame toda su sangre? y assi no piense Herodes q̃ sale con la suya, pues Christo se escapa de sus manos, y estos niños reciben della la corona, por lo qual dixo nuestro Padre S. Agustin: *Plus profuit odio quam profuisset obsequio.* Hizoles mas bien quitandoles la vida, que si los hiziera herederos de su Reyno: porque morir por Christo, no es de llorar, sino de codiciar. Quereys lo ver? oyd vna alegoria de Origenes: *Vox in Ramà audita est, Rachel plorans filios suos.* De que llora Rachel? de que maten los hijos de Lia, y no los suyos, zelosa, y embidiosa de que ellos mueren por Christo, y los suyos no alcançan este triũfo: llora, y se aflige, porque a cuenta de la muerte destos niños se puede poner la vida de Christo. Acometeos el toro en el coso echaysle la capa en los ojos, y burlaysle: queda el toro encarnizado en la capa, y hazela mil piezas: bolueys por ella y guardaysla cõ cuydado, porque por aquella teneys la vida; que si el toro no hiziera fuerte en ella, vos no pudierades escaparos. Por esso haze la Iglesia fiesta a los niños, porque fueron la capa en quien se encarnizò Herodes, y por quiẽ se escapò el niño Iesus de sus manos: *Et ideo dignum est interfectis pro Christo infantibus honores impendere.* Dixo nuestro Padre S. Agustin; luego obligacion tiene Christo de remunerar sus vidas, y dezir lo que dixo Dauid de los Sacerdotes de Noue q̃ auia muerto Saul, por matarle a el: *Reus sum animarum:* a micuenta està aquellas vidas. Mas bien se los pagò el Señor, pues fueron los primeros q̃ entraron vertiẽdo sangre por

D. Aug. ser. 3. de Innoc.

Orig. homil. 3. in diuers.

D. Aug. ser. 3. de Innocen.

1. Reg. 22. 22.

do

las puerras de la vida; como dixo S. Prospero Aquitanico, a como dádoles aquel verso del Poeta.

D. *Prosp. Aquit. 3. p. de promiss. promiss. 9.*

Infantumq; animæ flantes in limine primo.

Y cada vno dellos fue tenido por Christo, por la misma santidad, y inocencia, como dixo san Agustin: *Occiduntur pro Christo parvuli, pro iustitia moritur innocentia.*

DISCVRSO II.

Que Christo con desseo de morir huye de la muerte, no cobarde, sino animoso.

Accipe puerum, & matrẽ eius, & fuge in Egiptũ, &c. No parece que va huyendo Dios tanto de Herodes, quanto de nuestros entendimientos; en su grandeza anda rodeado de luz q̃ le defiende de nuestra vista, como dize san Pablo: *Lucem habitat inaccessibilem, quam nullus hominum videt, sed nec videre potest*: y si le consideramos hecho hombre, en el desprecio de su humanidad, le veremos añublado, y escuro: *Inclinauit cælos, & descendit, & caligo sub pedibus eius.* Y como ay peligro en buscarle en su diuinidad atreuidamente, y sin su orden: *Escrutator maiestatis opprimetur à gloria*: assi tambien le ay en querer desemboluer estas faxas de su niñez: *Qui ambulat in tenebris nescit quo vadat.* Es menester lleuar luz delante para topar le en la escuridad, pues si por vn camino le busco, no le hallo; si por el otro, tampoco le alcanço: escondido Dios es este: *vere tu es Deus absconditus.* Escondido estàs, ò Dios, en tu señorio, escondido en tu nacimiento temporal, y mas que todo en verte huyendo, y q̃ temes la ira de vn hombre. San Pedro Crisologo, en el primer sermon de los que escriuiò desta fiesta, se marauilla mucho de que el Euangelista san Mateo escriua esta huyda, o que por lo menos no la disimule, y cu-

D. *Paul. 1. Timo. 6. 16.*

Psal. 17. 10.

Eccl. 25. 27.

Ioan. 12. 35.

Isai. cap. 45. 15.

D. *Petr. Chrisol. ser. 1. de fuga Christi.*

cubra con algun titulo honorifico, llamando la partida, retiro, o camino para Egypto, y no huyda: cosa tã indigna de la mageſtad de Dios: *Quid ſibi vult ergo Euangeliſta, qui hæc ſcribit ad memoriam ſempiternam? deuoti militis eſt, Regis ſui tacere fugam, referre conſtantiam.* Quien vio que el refugio huya? que el cielo tiemble de la tierra? que la Iuſticia ſe eſconda del mal hechor? que el capitan dexe eſte eſquadron de Infanteria de niños, en manos del enemigo, muriendo, y riendoſe de la muerte, mamando leche, y chupando ſangre, que juntamente corre de ſus venas, y de los pechos de ſus madres, jugando con las eſpadas, como con brinquiños, alegrandoſe con el verdugo a quien tenian Por padre; o por nodrizo? Reſponde Criſologo: *Chriſtus fugit, vt cedat tempori, non Herodi: occultum ſe non patitur inire conflictum, qui mandare ſuum ſæculis vult triumphũ, ſecreta victoria, virtuſq; latens, exemplum poſteris non relinquit*: No huye de la muerte por no morir, ſino por morir en publico, y que ſu triunfo ſea glorioſo, y ſu vitoria conocida de todos. No huye de Herodes, ſino del tiempo, no de la muerte, ſino de la vida: y aunque era tiempo de ofrecerla para eſtos niños, no lo era para Chriſto Señor nueſtro, que tenia determinado de morir por noſotros quando mas ſintieſſe la muerte, y quando mas amor nos deſcubrieſſe muriendo; por eſſo huye la muerte por amor de la muerte: muerte ſecreta por muerte publica, a voz de pregones; y guarda la vida para mejor ocaſion: auia de morir no niño, ſino hombre crecido, no degollado como noble, ſi no crucificado como mal echor; no entre inocentes, pues moria por los culpados

dos; sino entre ladrones, y publicos pecadores A la hora de su muerte amaua el Señor tanto que la llamaua hora suya: *Nondum venit hora mea.* Este tiempo, en que Herodes le quiso matar, parece que se opuso a aquella hora queriendosela quitar de entre las manos, y assi no huye de Herodes, sino de el tiempo, que quiere anticiparse a la hora de su muerte: *Christus fugit vt cedat tempori, non Herodi.* Por esso huye la muerte aora, para morir despues con mas sentimiento, con mas afrenta, con mayor publicidad, y mas prouecho nuestro. O amor diuino! o entrañas de Dios hechas fuego! y por otra parte, o ingratitud mia! o desconocimiẽto de todos! *Christus fugit, vt cedat tempori, non Herodi.* Y luego da otra razon san Pedro Crisologo: *Christus fugit vt nostras fugas in persecutionibus temperaret.* Si te sigue la justicia, o el agrauio; si te acosa la persecucion, y te saca de tu patria; pon los ojos en esta huida de Christo, para templar el sentimiento de la tuya; el ha prouado primero ya, lo que es dexar la tierra conocida, huyr del tirano perseguidor, yr a tierras estrañas, y tierras enemigas (que tales eran los Egypcios para los Hebreos) el lo ha prouado, y sabe por experiencia a lo que llega esse dolor, bien se compadecerà de ti: *Non habemus Pontificem, qui non possit compati in infirmitatibus nostris, tẽtatum autẽ per omnia, &c.* Ad Heb. c. 4. 15. Insiste siẽpre el diuino Crisologo en el mismo sermõ, en que esta huyda de Christo, se ha de juzgar por flaqueza, y cobardia: *Homine persequente, Deus fugit, terra seuiente, cælũ trepidat; & pauor Patris filio fugiente monstratur*: y es como si dixera; q̃ enojandose Dios huyera el hombre, no es marauilla; que amenaçando el cielo sangre tiemble

Ioan. 24

la

la tierra assi auia de ser: pero que persiga el hombre y huya de Dios, se enoge la tierra, y tiemble el cielo, y que el mismo Padre eterno, parece que teme en embiar huyendo a su hijo: *Pauer Patris filio fugiente monstratur*; esso me admira: porque parece que no solo teme el hijo en la tierra, sino tambien el Padre en el cielo. Estays hablando con vn hombre a la esquina de vna calle, llega alli cerca vn enemigo de aquel con quien estays, veysle demudado, y que teme; dezis le luego, no os vays, estaos quedo; el otro tiene miedo, y vos le asseguray: pero si vos, quando el otro llega, le dezis a este que se vaya, señal es q̃ teneys tanto miedo vos como el; porque la defensa del amigo està a cuenta de vuestra amistad, y si por auer dexado huyr a vuestro amigo mostrastes miedo de defenderle, por auer dexado Dios huyr a su hijo, no os parece, que muestra temor a Herodes? No muestra, dize el Sãto, ni es cobardia esta huyda: *Fratres mei, fuga Dei, misterij est, non timoris.* No os engañeys, que Dios no teme; su huyda grandes efetos causa, marauillosos misterios encierra: mirad el Euangelio, y sepamos a donde huye Dios, y vereis q̃ no muestra tanta cobardia la huyda, como valentia el lugar a donde va: *Fuge in Egiptũ.* Huyendo muestra flaqueza: pero, *in Egiptum*, valentia; quiẽ no sabe que Egypto fue el lugar donde los hijos, y amigos de Dios fueron tan perseguidos, que vinieron a ser esclauos de Pharaon, encendiendo hornos de ladrillo, y texa? pues qual fuera mayor valentia, escõderse le a Herodes Rey Idumeo, y estrãgero, entre los suyos que le amparara̅, o yrse seguro, y sin ayuda à la tierra de los enemigos, y defenderse en medio de sus manos, sin temer de la persecucion de Herodes? Mucho mas es esto segundo, q̃ lo primero. Notò san Iuan Chri-

D. *Chri.* *in Mat.*

D. Chrisf. in Mat. Chrisostomo, que se descubriò mas el poder de Christo, en auer resucitado del sepulcro a dõde estuuo muerto, que sino huuiera entrado allà, assi lo dixo Dauid:

Psal. 87. 5. *Factus sum sicut homo, sine adiutorio inter mortuos liber.* Sin ayuda estoy libre entre los muertos: esso mas prueua es de virtud, y forta leza, q̃ sino huuierades entrado allà, y dixolo S Pedro:

Actor. 2. 24. *Quẽ Deus suscitauit à mortuis, solutis doloribus inferni, iuxta quod impossibile est eum teneri ab eo.* Y note se el, *iuxta quod*, q̃ fue dezir, con auer entrado en el infierno a quebrar sus carceles, quedò su diuinidad mejor prouada, que sino huuiera entrado allà; porque salir del lugar donde todos mueren con vitoria mas es que no auer entrado en el: esso mismo digo yo aora, mas fortaleza arguye en Christo auerse atreuido a entrar solo y sin ayuda, al lugar donde fueron sus hijos perseguidos, q̃ cobardia auer huydo de Herodes.

En esta huyda del Saluador se cifrò la libertad de la Iglesia; porque en las niñezes de Christo començaron sus exordios, como dize san Ambrosio: *Videte Ecclesiæ surgentis exordiũ, Christus nascitur, & pastores vigilare cœperunt:* De esto se alaba la Iglesia, dize Dauid: *Sæpe expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi, dicat nunc Israel.* Preciase, y alabase la Iglesia de que mil vezes desde su niñez, le hã perseguido, y ninguna la hã podido contrastar: pero para alabarse ella desto, fue necessario que precediessen trabajos desde la niñez; y si la faltarã, faltara la ocasion de mostrar este valor, y de poder tomar este blason: de donde aueys de colegir para vuestro prouecho, que pues viuis en la Iglesia conforme a las leyes q̃ en ella se professan, aueys os de sugetar a los mismos trabajos: porque no tendria razon el Mõje Carthujo en quexarse del continuo

D. Amb. in lib. 2. Luc. c. 2 8.

Isa. 28. 3

nuo pescado q̃ come, pues professò las leyes de aquella Religion, que son las mismas con que viuieron todos sus antecessores; tam poco la tendrà el Christiano, si viuiendo en la Iglesia se quexàsse de padecer desde la niñez: que Dauid las mismas palabras que dixo de la Iglesia, dixo tambien de si, como miembro suyo: *Pauper sum ego, & in labboribus à iuuentute mea.* Y nuestro Padre san Agustin glossandole las palabras dixo: *Si nondum perpessus es tribulationes, nondum cœpisti esse christianus.* Para que a la vejez no os derriben los trabajos, es menester padecer los de la mocedad. A Mitridates le cebaron con ponçoña desde niño, como dize Plutarco, recelandose sus Padres, que los tiranos, de quien era embidiada su vida, se le auian de procurar dar quando grande; y assi quãdo grande, no le hazia mal el veneno ordinario. De la misma suerte, las aduersidades no hazen daño a la Iglesia, porque desde su niñez se han enseñado a sufrirlas; y si vos entrays en ellas con este apercibo, saldreys dellas con mucha ganancia; y si por orden de Dios entrastes en Egypto, aguardad a salir por orden suya; no os deys priessa, ni os parezca largo el trabajo; q̃ Dios q̃ os metio en el os sacarà: *Spiritus tuus bonus deducet me in terrã rectam*, dize Dauid, tomando la metafora de la nao; no solo ay tempestad en el mar quando se enojan las aguas, quãdo se desafian los vientos, quãdo sube el nauio con la gauia hasta las estrellas, o quando baxa a barrer los abismos; sino quando està surto el casco, y calmado el tiempo, entonces es la mayor tempestad, y el mayor peligro; pero viene a deshora vn ventezico blando, y lleua el nauio a tierra: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* De essa suerte es el salir el

Ps. 87. 16.
D. Aug. in hunc. Psal.
Plutar.
Ps. 142. 7.

el justo de donde le manda estar Dios; y por esso es pecado matarse vn hombre; porque como no entrò por su orden en la vida, tampoco ha de salir della, sino quando Dios quisiere; y como no tuuo mano en la entrada, no la deue tener tampoco en la salida.

DISCVRSO III.

Que es temerario el que se entra en los peligros del mundo sin la compañia de Dios, y de su Madre.

Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egyptum. Seguro va Ioseph en esta jornada, aunque vaya camino de Egypto, pues va acompañado de Iesus, y Maria, no tiene que temer. Mirad, si fueredes a Egypto no vays sin Dios, y sin su Madre; que temeridad es entrar en Egypto sin Dios: como os atreueys a viuir en el mundo rodeado de los peligros de Egypto, sin el libro deuoto, sin la amistad del sieruo de Dios, sin el rosario, sin el exercicio virtuoso? lleuando a Dios a vuestro lado, seguro vays en qualquier peligro: *Si ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo mala quoniam tu mecum es.* Aunque estè tan cerca de la muerte, que me pise la sombra, estarè seguro, y sossegado; porque tu Señor, estàs conmigo: y assi dixo N.P.S. Agustin en el comẽtario: *Nam etsi ambulem in medio vitæ huius, quę vmbra mortis est, nõ timebo mala, quoniã tu habitas in corde meo per fidẽ.* Aunq̃ me entre por los peligros mayores desta vida, viuirè seguro, porque lleuo a Dios a mi lado: con esto esforçò Dios a san Antonio Abad, como lo cuenta san Atanasio en su vida, quando luchaua con los demonios: no temàs que contigo estoy. Y si Iulio Cesar animaua al otro barquero, en medio de la tempestad, con dezirle, que tenia en su

Ps. 22. 4.

D. *Aug. in com.*

D. *Atha. in vita Antonij.*

su compañia la fortuna de Cesar: *Ne timeas quia Cesaris fortunam vobis.* A quiẽ no animarà yr acompañado de Dios, y fortalezido de su gracia? Por esso san Dyonisio Areopagita, llamò diuinissima salutacion, y recitacion soberana, la q̃ el Sacerdote haze al pueblo, quando le dize: *Dñs vobiscũ; salutationẽ diuinissimã, & supra mũdanã recitationem.* La qual estimò en tanto san Pedro Damiano, q̃ de sola ella hizo vn tratado entero: porque estar Dios con nosotros, es la mayor riqueza, y la mayor fortaleza que ay en la tierra, ni en el cielo: por tanto, si vos vays sin Dios, teneos lastima, porque no dexareys de peligrar. Baxaua vn hombre de Ieruſalen a Ierico solo, y en el camino le salieron salteadores, quitaronle lo que lleuaua, apalearonle, hirieronle, y dexaron le medio viuo: *Perexserunt eum semiuiuo relicto.* No emos menester mas para nuestro proposito: pues si al baxar vn hombre solo, y sin Dios, del rato de la oracion, y de la paz del espiritu (que esto es Ieruſalem) y entrandose por la inquietud de los cuydados seglares (que esso quiere dezir Hierico lugar de mudança) aun antes que llegue a Hierico, en el camino se le ofrecen tantos peligros, saltead, apaleado, herido, medio viuo; allà dẽtro en Hierico, que serà, sino lleua asu lado a Dios? y quiero dezir (porque lo descifremos) si el Religioso, y persona recogida, que tiene su trato ordinario con Dios, en metiendose en negocios de mundo, q̃ no sean por obediencia, o caridad del proximo, corre tantos peligros, quantos correrà el seglar, q̃ no se acuerda de su alma mas que sino la tuuiera, ni de tener a Dios propicio, sino solo de su hazienda, de sus gustos, y pretensiones? En medio de tantos peligros, cercado de tantas ocasiones, combatido de tantos enemigos, y sin Dios, en

Plutar. in Cesar.

D Dior. de Eccl. hierarc. cap. 3.

Luca. 10. 30.

la

la plaça de Egypto, y de su confusion, sin compañia de Christo, y de su madre? Cuytado del. Pregũtò Gedeõ al Angel: *Si Dominus nobiscũ est, quomodo apprehenderunt nos mala ista?* Teniendo por imposible el peligro, sino en aquel, que no se halla cerca de Dios: que el que le tiene a su lado, sin perderle jamas de vista, no tiene que temer mudança, ni inquietud: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, nè commouear.*

Iudicum c. 6. 13.

Psal. 15. 8.

De aqui se entẽderà el engaño q̃ padece el mũdo, en pensar, q̃ los exercicios espirituales, como son tener oracion, confessar a menudo, y frequentar los Sacramentos, es cosa propria de Frayles, y de Monjas; y que vuestro estado no os pide, sino seruir a la Republica en otros ministerios; pues auiso os, que teneys mas necessidad de estos santos exercicios, q̃ los Religiosos: porque si el estado de Legos, y de Casados os quitasse la obligacion de ser Christianos, y os prometiesse el Cielo pecãdo, y no acordando os de Dios, tendriades razon; pero si el no os lo promete, si no siruiendole, y amandole sobre todas las cosas; tanto teneys mayor necessidad de ayudas del cielo, quanto son mayores los peligros que os lo arriesgan. Veamos quien tiene mayor necessidad de pelear contra la codicia, vos rodeado de letras de cãbio, y soñando sempre vuestras ganancias, o quien se contenta con vn habito roto, y que toda su codicia, quãdo mucho se alargará a vna porcelana, ò a vn quadro de buena pintura? Quien contra la deshonestidad? quien no tiene otro enemigo que su propria carne, ò quiẽ fuera desse, tiene mil ocasiones, que ayudan a su flaqueza? Que diriades, si viessedes salir los soldados de vna Ciudad desarmados al campo a combatir con

los enemigos, y que las mugeres, viejos, y niños, q̃ quedan guardados dentro los muros, se armassen de pies a cabeça? Los Religiosos, en comparacion de los seglares estã cerrados en los muros de la ciudad, y lexos de los enemigos, y quereys q̃ se açoten y tengan oracion, &c. Y teneys razon, porque si assi no lo hizieren; podrã cumplir muy mal cõ lo que deuen; y vos, que andays en el campo, a vista del enemigo, holgareys, y viuireys cõ descuydo? Los que se quedan en Bethlen estan temblando de miedo; y vos que vays a Egypto, sin q̃ os acõpañe Dios os teneys por seguro? S. Agustin nuestro Padre dize; q̃ mucho mejor se atreuia a ser virgẽ, como S. Iuã Baptista en el desierto, q̃ a ser cõtinẽte como Abrahã en el matrimonio: *Ego facilius nõ vtar nuptijs, quib⁹ vsus est Abraham, quã sic vtar, sicut vsus est Abrahã:* pues q̃ remedio tẽdremos? q̃ pues no se escusa entrar en Egypto, lleuemos à Dios en nuestra compañia: vn rato de consideracio̅ y meditacion cada dia; porq̃ este exercicio santo tiene vn no se q̃ de diuino, q̃ inflama, y enciende en el feruor de Dios, sin saber como, y assegura los peligros y ocasiones q̃ en el mundo se ofrecẽ: *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tũc forte periss̃ẽ in humilitate mea:* Dixo Dauid, y añadio N.P.S. Agustin: *De humilitate peccatorũ intelligitur.* Y assi me atreueria a daros esta licencia, q̃ holgueys, y passeeys, y hagays lo q̃ hazeys, con tal empero q̃ cada dia tengays vn rato para acordaros de Dios, y de vos, y de la otra vida; porque tengo firme esperança, que esto, poco a poco, os hara viuir, como Christiano.

D. Aug. lib. de bono. cõiug

Psalm. 118. 92.

Y no se puede negar, q̃ algunos lo hazen assi; y verdaderamente yo me consuelo en extremo, quando oyo dezir de personas seglares el cuydado con q̃ andã, del rato de su recogimiento en medio de su babilonia,

nia, que aũ del Emperador Carlos V. se escriue, andando en sus exercitos, q̃ por no faltar a la hora de su oracion dos vezes, cada dia se salia del consejo; donde se trataua̅ materias tã graues, por no faltar à esta q̃ es grauissima. Y pareceme esta vna hidalga cõpetencia cõ Christo, q̃ dize de si mismo: *Ioã. 3. 13.* *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo filius hominis, qui est in cælo*: Que juntamente estaua en el cielo, tratando con Dios, y acudia a la tierra a las necessidades humanas; aunq̃ estoy aca, allà estoy tambiẽ cõ vosotros: esso mismo haze el q̃ tiene cuydado de su alma, q̃ en medio de los peligros del mundo, està en el cielo, viue en ambas partes, como Christo. Y por el cõtrario, q̃ mayor lastima, que tener estado retirado, y vivir en recogimiento; y no perder los desseos de la distraccion. Anda el toro en el coso, y alli vn hombre de apie, echandole vna capa en los cuernos, y haziendo en el cien mil suertes, y està el otro desde la ventana temblando del toro, que haze suertes en el desde el coso, haziendolas enel toro el hõbre de apie. Assi passa aqui. Estarà la otra pisando sus galas, y cõ astio mortal dellas, disgustada de verse en aquel estado, y estarà la muger recogida, desde la talanquera, adorando lo que la otra huella: suertes haze en ella el toro, desde aca baxo: y assi llenad a Dios con vos, quando fueredes al lugar del peligro, y vereys como os va bien.

DISCVRSO IIII.

Que el ambicioso por no ser despreciado, haze cosas, porque todos le desprecian.

TVnc Herodes vidẽs quoniam illusſus esset à Magis, iratus est valde, & mittens occidit omnes pueros qui erãt in Bethlem, &c. Esto es lo q̃ sintio Herodes

verse burlado: dize el vulgo, no fuera bueno matar a este Tirano, para que el Niño estuuiera seguro? no por cierto. Mucho mas vẽgado queda Dios de vn Rey, haziendo burla del, que matandole; porque sõ tan efficazes sus voluntades, que sienten mas que les burlẽ, que otros la perdida de sus vidas: *Quod illusus esset à Magis*, de corage de la burla executò aquel necio consejo. Assi lo ponderò S. Pedro Crisologo: *Doletimpietas se illusã, dilatãse, crudelitas furit, fremit dolositas se deceptã, & in se fraus reuersa colliditur.* Despues de auer hecho Dios aquellos castigos en Pharaon, dize la Escritura, *Postquam illusit ei Dominus*, hizo burla Dios del, para lastimarle mas: y Dauid, *Astiterũt Reges terræ, & Principes conuenerunt in vnum*; pero Dios de lo mas alto del cielo hizo burla dellos: *Qui habitat in cælis, irridebit eos*, lenguage de toda la sagrada escritura: mofarâ dellos, y burlarase. A esto mirò Tertuliano, quando hablando de la paciencia de Iob, y de la poca mella que en el hazian los assaltos del Demonio, dize, *Quid ridebat Deus: quid discabatur malus*, que estaua Dios como muerto de risa, de ver al enemigo vencido por la flaqueza de vn hombre, q̃ para la soberuia de Satanas, burlar del, fue su proprio castigo. Viẽdose pues burlado Herodes, como vna fiera rabiosa, *Misit, & occidit omnes pueros*, mandò passar a cuchillo todos los niños de dos años abaxo, como si ellos tuuieran la culpa, vengandose de la burla en la sangre innocente. Assi lo dixo Origenes, *Quare occidit? propterea, vt post Magorum illusionem, sicut putabat, puerum inter istorum neces deperderet*, como perro que se buelue a morder la piedra, quãdo no puede al q̃ se la arrojò: assi lo hizo en otro tiempo Pharaon, mandãdo ahogar

D. P. Crisol. ser. 3 de Inno. in libio. homilia.

Psal. 2. 2

Tertull. lib. de patientia, cap. 14.

Origen. homil. 3. in diuer.

á Agar a todos los niños Hebréos en el rio Nilo, por matar con ellos a Moysen niño, de quien temia que le auia de quitar la corona: assi lo hizo Saul, que no pudiendo auer a las manos a Dauid, a quien desseaua, mãdò passar a cuchillo a todos los viejos, a todos los Sacerdotes y niños; assi lo hizo el impio Rey Acab, haziendo matança cruel en muchos pueblos de su Reyno, por auerse escapado de su poder el santo Elias; y assi finalmẽte lo hizo el otro Herodes, de quien se cuẽta en los Actos Apostolicos, que auiẽdo el Angel librado de la carcel a S. Pedro, quitò la vida a las guardas inocẽtes, y que no tenian culpa: semejante fue la crueldad de este maldito Rey, sentido de la burla que le hizieron los Magos, y temeroso que el recien nacido infante no le quite la corona, se buelue a los niños de Belen, y de su comarca, mandando los a todos passar por los filos de la espada: *Malitia canuum rabidorum*, dize Origenes, *ad alios lacerandos conuersus est, vt suæ satisfaceret iracundiæ*: y por vengar el desprecio q̃ hizieron del los Magos, dio en este desconcierto tan grande su ambicion, con que es vituperado de todo el mundo.

Exodi. cap. 1. 22.

1. Regũ. 22. 18.

3. Regũ.

Act. cap. 12. 19.

Origen. vbi sup.

Y es castigo deuido al ambicioso, que mientras huye el desprecio, y con todas sus diligencias procura la honra y estimacion, por ellas mismas venga a ser abatido, y conocido de todos. Por esto el Apostol San Iudas llamò a los ambiciosos, *Fluctus feri maris despumantes suas confusiones*; que assi como quando la mar està mas inchada, y soberuia con sus ondas encrespadas, arroja a la orilla las inmũdicias y esceremẽtos que encierra assi estos, con sus locas pretensiones descubrẽ su ambicion, juntamente con su ignorancia, y desacertados cõsejos, para que todos los conozcan por lo que son. Põderando

Iudæ, c. 1. 13.

D. Chri. sost. ho mil. de Absalo.

san Iuã Chrisostomo esto q̃ vamos diziendo en la persona de Absalon dize, que por ser ambicioso descubriò el vicio mas detestable de la naturaleza, la impiedad contra su Padre Dauid. Leuantose contra el con mano armada, queriendole quitar el Reyno, por lo qual vino a morir mala muerte, atraueſſado de tres lanzadas, colgado de vna encina; y finalmente cubierto de vn monton de piedras por publico monumento de su impiedad ambiciosa: *Vbi solatium Patres, & genitores præsidiũ inuenire debent, inueniunt mortem: cum brutę pętudes pietatis in parentes iura conseruent, innocentem perimere nefas est, patrem occidere scelus; ambitio decet id, quod natura non nouit, quod pietas ipsa horreſcit, audet perficere quod nouo suplicio Deus cogatur vindicare.* Que es mas cruel el ambicioso, que las fieras que no se ceban en la sangre innocente, ni de Padres, ni de hijos, guardando las leyes de la natural piedad, sola la ambicion enseña lo que ignora la naturaleza; lo que aborrece la piedad, y lo que obliga a Dios a castigos no vistos, ni vsados; señaladamente, que por el camino que procura la honra, la pierde; y huyendo el desprecio y abatimiento como la muerte, viene a ser abatido y despreciado de todos, como lo dixo Tertuliano en el libro de penitencia, *Illos qui ambitu obeunt capeſſendi magiſtratus non piget, neque pudet contumelijs omnibus eniti, in cauſa votorum ſuorum? quas non ignobilitates veſtium affectant? quæ non atria nocturnis, & crudis ſalutationibus occupant? ad omnem occurſum maioris cuiuſquã perſonæ decreſcentes, nullis conuiuijs celebres, nullis conuerſationibus congreges, ſed exules, à libertatis, & lætitiæ felicitate.* Es estremada pintura de los pretendientes, que

Tertul. lib. de pœnitentia, cap. 11.

que por alcançar el oficio honroso, o la dignidad publica, se abaten a vilezas indignas de hombres honrados; visten ropas pobres para mouer a compasion, ocupan los patios de noche y de dia de los ministros, por cuya mano piensan valer, a quantos encuentran, hazen mil reuerencias humildes, inclinandose hasta el suelo; no osan parecer en publico, en combites, ni fiestas, porque no se despinte por aquel camino su pretension. Desuenturada gente, que a costa de tantos desprecios y abatimientos, procuran vna miaja de honra, que quando la alcançan, se les deshaze entre las manos. A este mismo proposito declara S. Gregorio Papa lo que se dize en el libro de Iob, *Gigantes gemmunt sub aquis*, son gigantes los soberuios, no por la grandeza que tienen, sino por la que se imaginan, y desean tener; y estos gimen debaxo de las aguas; esto es, de los pueblos, segun aquello del Apocalipsi, *Aquæ multæ, populi multi sunt*, porque a trueque de salir con lo que pretende su ambicion, se ponen a los pies del menor del pueblo, se humillan hasta el barrendero de palacio; y assi son esclauos de todos aquellos, por quien encaminan sus pretensiones; porque el temor y la esperança igualmente quitan la libertad, y echan grillos y cadenas a quien teme, ò espera, como dixo lindamente San Bernardo: *Pari pondere essimaberis eius humilitatem, qui timet, & eius qui sperat; vterque seruit, ille timore, hic spe.* Bien se verifica todo esto en el caso de Herodes, que por vengarse de la burla que del hizieron los Magos, y por no soltar de las manos el Reyno q̃ posseya injustamẽte, y no perder vn punto de su honra, la vino a perder toda. De suerte, q̃

Iob. 20. *D. Greg. lib.* 17. *moraliũ, cap.* 12.

Apocali. c. 17. 15.

D. Ber. lib. 4. *de consideratione.*

quando supo en Roma el Emperador Octauiano, q̃ no solo auia hecho matar a los hijos chiquitos de los estraños, sino tambien a vn hijo suyo, por assegurarse mas, dixo, q̃ en la casa de Herodes mejor era ser puerco, que hijo; dãdo a entender, que por ser Iudio no mataria el puerco, porque no lo podia comer; y por ser cruel auia muerto al hijo. Y es cosa notable la locura deste hombre, y de su desenfrenamiento, que con auer dicho los Reyes, y los Escribas, y Sabios, a quien el consultò, que el nueuo Rey auia de nacer en Bethlen, no se contentò con matar a los niños de aquella Ciudad, sino que se estendio su crueldad a los de todos sus cõtornos, y comarcas: por este, y otros semejantes dixo Christo, *Vos ex Patre Diabolo estis, & desideria Patris vestri vultis perficere*: porq̃ los que son hijos del Demonio, no se cõtentã con seguir los desseos de su Padre, sino que los quieren passar adelante, y auentajarlos: bastaua para hazer su hecho matar los niños de Bethlen, pero passa adelante Herodes, y mata a todos los de la comarca. O si imitassemos en el seruicio de DIOS N S. la porfia, y la competencia, con que los que siruen a sus antojos se desuelan, en cumplir con ellos, quan mas medrados estariamos en la virtud: oxala que lo hagamos assi, pues tanto nos importa, ayudados con la gracia del Señor, &c.

Macrob. lib. 2. c. 4

Ioan. 8. 44.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE S SEBASTIAN MARTYR.

Qui venerant vt audirent eum, & ſanarentur à languoribus ſuis. Lucæ.6.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças del Martyr San Sebaſtian.

CELEBRA eſte dia la Igleſia ſanta la memoria de vn iluſtriſsimo Cauallero, y glorioſiſsimo martyr llamado Sebaſtian: que ſiendo interiormente Chriſtiano, lo diſsimulaua en el trage, ſiruiendo al Emperador Diocleciano de Capitan de ſu guarda, y al Emperador del cielo de esforçar a los que morian por ſu nombre, ſoldados de ſu milicia, para que no deſfalleciesſen en los tormẽtos. Aſsiſtia alli Sebaſtian, como miniſtro del Imperio de ſu Principe; pero diſsimuladamente esforçaua a los flacos en la Fè, y daua valor a los deſmayados, pa-

ra que consiguiessen la corona del martyrio : y assi podemos dezir del lo que dixo Eliphaz Temanites a su amigo Iob: *Ecce docuisti multos, & manus lassas roborasti, vacillantes confirmauerunt sermones tui, & genua tremencia confortasti.* Y en razon deste oficio que hazia Sebastian, le podemos dar titulo, de cabeça y Capitan de Martyres, como San Agustin mi Padre lo dio a Christo, diziendo : *Multi Martyres talia passi sunt, sed non sic elucet, quomodo caput Martyrum.* Aunque Christo lo fue, porque con sus merecimientos les dio fortaleza para morir, y Sebastian por que la ayudò con sus exortaciones : y pues se llama Christo cabeça de los Angeles, no porque influyò en ellos gracia, sino por auerlos alumbrado : bien podemos llamar a Sebastian cabeça de Martires; pues con sus razones los enseñaua a conocer el rico tesoro del martirio: y como Christo nuestro Señor, no solo exortò a los Martires con palabras, sino cõ exemplo, dando la vida por la verdad de la fe; assi hizo lo vno y lo otro Sebastian, para que del se verifique tambien lo que san Agustin dixo de Christo : *Parum ergo erat Dominum hortari Martyres verbo, nisi firmares exemplo.* Auia conocido el valor de la misericordia de Dios, y de su gracia; de quien cantò Dauid, que valia mas que mil vidas: *Quoniam melior est misericordia tua super vitas.* Y quisiera tener todas las criadas en sus manos, para ponerlas en las de Dios. Y assi ayudaua para que llegassen a ellas las de aquellos glorioſos Christianos que venian al martirio; y el finalmente ofrecio la suya por la misma causa de la Fè, porque llegando a noticia de Diocleciano, que Sebastian, con nombre y habito de Capitan suyo, era soldado de Christo, y que hazia mucha mas guerra a los

Iob. 4. n. 3.

D. Aug. in Psal. 63.

3. p. q. 8. à 4.

D. Aug. vbi sup.

Psal. 62. 4.

los dioſes, y a los Templos, y al Imperio Romano, perſuadiendo a todos, que creyeſſen en Chriſto crucificado, mandò le aſſaeteaſſen en medio de vn campo, atado a vn palo, los flecheros y tiradores de ſus guardas. Eſte fue ſu primer martirio, en que le dexaron por muerto, y con el dio iluſtre teſtimonio de la verdad de la Fè, y del amor diuino, que en ſu pecho ardia. Señalò Dios el arco del cielo por fiel teſtigo de la diuina piedad, y clemencia, y que no anegaria ſegũda vez el mũdo, como lo ahogò la primera en el diluuio: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit ſignũ fœderis inter me, & inter terram*, dize. Y Dauid le llamò: *Teſtis in cœlo fidelis*: Y conſiſte la fuerça deſte teſtimonio (dize ſan Ambroſio) en que eſte arco quando aparece en las nubes no tiene ſaeta; como diziendo, que ſi nueſtros pecados no la ponen, Dios en el cielo, no tiene cõ que flecharlo: *Arcum meum ponam in nube* (dize) *non ſagittam: arcus enim inſtrumentum iaculandæ ſagittæ eſt. Itaque non ipſe arcus vulnerat, ſed ſagitta*: Pues ſi aquel arco es teſtigo de la diuina miſericordia, bien pueden ſerlo las ſaetas de Sebaſtian, de ſu amor y de nueſtra Fè. Aquel arco eſtà ſin ſaeta, y teniendo las puntas bueltas azià el ſuelo, parece que nos le quiſo Dios poner en las manos para que le tiremos flechas a ſu coraçon, y la que viene juſta con aquel arco celeſtial, es Chriſto, como el miſmo lo dize por Iſaias: *Poſuit me quaſi ſagittam electam*: Eſta es ſaeta eſcogida, y ſaeta de ſalud, que flechada con el arco de la diuina miſericordia, llega a herir a Dios de amor; como el miſmo confieſſa, que lo eſta, hablando con ſu Eſpoſa: *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, in vno oculorum tuorum & in vno crine colli tui.* Y la herida es ſin duda de ſaeta

Geneſ. 9. 13. *Pſal.* 88 38. D. *Amb. libr. de Noe, & arca ca.* 27.

Eſai. 49. 2.

Can. 4. 9

saeta, pues el que la arrojò para tirarla, huuo de cerrar el vn ojo, como hazen los flecheros: y con este mismo arco, arroja Sebastian las suyas, que dexan a Dios herido de su amor. Y pues Dios escogio vn arco por testigo de su piedad, no es mucho que lo sea Sebastian de su fè con las saetas; y que aunque no murio de ellas, le tẽgamos por Martyr asaeteado; q̃ cada vno de los Martyres, representa en su imagen los instrumentos de su martyrio: Pedro la cruz, Andres el aspa, Pablo la espada, Laurencio, las parrillas, y Sebastian las saetas. Estas le hizierõ Martyr, aunque no le quitaron la vida; porque fueron poderosas para se la quitar, y el la dio con voluntad tã eficaz, que no quedò por el, sino por ellas; y tambien porque si Martyr quiere dezir testigo, y lo es el arco del cielo de la diuina misericordia, lo sea Sebastian con sus saetas, de la diuina verdad, y de su amor. Desi cargaron tantas saetas en el, que su sagrado cuerpo no parecia cuerpo de hombre, sino vn Erizo. Tuuierõle los soldados por muerto, y dexandole assi atado, se boluieron a sus casas; pero curado el glorioso Martyr milagrosamente por el cuydado de vna santa muger llamada Yrene, el dia siguiente parecio en la presencia de Diocleciano, reprehendiendole sus errores, y crueldad. Espantado el Emperador de tal espectaculo (porque le tenia por muerto) mandole dar tales golpes, açotes, y palos, que en ellos acabò glorioſamẽte la vida, y començò a gozar la corona de la gloria. De suerte, que le podemos, sin escrupulo, llamar dos vezes Martyr: Martyr por las saetas, y Martyr por los postreros tormẽtos en que acabò la vida. Parece que quiso morir dos vezes, y muchas mas, si pudiera; y que despues de asaeteado y muerto, segun la fuerça de aquel tormento, pidio a Dios.

Diòs nueua vida para entregarsela segunda vez. Doblado martirio llamò san Ambrosio al de la glorioſa virgen Ynes: *Habetis igitur in vna hoſtia duplex martyrium, pudoris & religionis*: Porque mortificò el ſentido con la caſtidad, y murio el cuerpo por la confeſsion de la fè; y aſsi fue dos vezes martir: pero mejor lo fue Sebaſtian: pues entrambas fue Martir de la fè, ſin que otra virtud menor tuuieſſe parte enſu martirio. Por gran encarecimiento, dize ſan Aguſtin nueſtro Padre, de ſan Andres, que parece auer en el dos hombres, vno que padecia, y otro que hablaua: vno muy trabajado, y otro muy holgado, y ſeguro: *Tanta pœna erat in mẽbris, tanta ſecuritas in verbis, vt tamquam alius torqueretur, & alius loqueretur.* Auia dos hombres, yo lo confieſſo, en el ſagrado Apoſtol; pero no auia dos martires, como en Sebaſtian, que fue primero Martir por las ſaetas, y deſpues Martir por los açotes, y palos: no pudo llegar a mas ſu amor, que a dar la vida por Chriſto ſu amado; y como no pudo mas, diola dos vezes; y quiſiera darla infinitas, ſiguiendo la condicion del amor, que quando no puede paſſar mas adelante en alguna obra, la haze muchas vezes, y repite aquel extremo a do llegò: aſsi lo dize ſan Gregorio Papa, en el caſo de la Madalena, que madrugò para ver a Chriſto en el ſepulcro: *Amanti ſemel aſpexiſſe non ſufficit, quia vis amoris intentione multiplicat inquiſitionis*: Fue, vio, mirò, y no le hallò: buelue otra vez a ver ſi eſtà alli; no pudo hazer mas de repetir el miſmo extremo de amor: aſsi lo hizo Chriſto con noſotros; dio ſu vida, no ay paſſar de aì: pero diola muchas vezes, en el Sacramento, en la Cruz, y cada dia quando ſe conſagra ſu cuerpo y ſangre; que es toda la fineza del amor. Aſsi me parece

D. *Amb. lib.* 1. *de virgin.*

D. *Aug. ſerm.* 8. *de ſanct.*

D. *Greg. in Euãg.*

ſan

ſan Sebaſtian con ſu arco, y ſaetas, vn Dios de amor, que enamora a Dios, y a los hombres: y eſtà tan recibida ſu deuocion en la Igleſia Catolica, que no ay ciudad, villa, ni lugar do no le amen, y hagan fieſta, aſſi por ſus virtudes excelentes, y animo valeroſo, como por ſer aduogado, contra el mayor mal de la vida, que es la peſte. Entre los antiguos ſe tuuo por ſimbolo de la peſte, el tirar Febo ſaetas; porque el Sol, a quien llamauan Febo, con ſus rayos, que ſon como ſaetas, lleua la corrupcion del ayre por todo el mundo: y ſan Sebaſtian, por librarnos deſte mal, hizo lo que dizen, ſe vſaua en algunas Ciudades antiguas, que tenian peſte, ò otras calamidades; tomauan vn hombre, y ponian en el las maldiciones de todos, y con guirnalda en la cabeça le deſpeñauan en la mar, diziendole, *Sis pro nobis omnibus peripſema*, carguen ſobre ti todas nueſtras penas, para que quedemos libres dellas. Y con eſto ſe da luz a aquellas palabras difficultoſas del Apoſtol ſan Pablo, que hablando de ſus trabajos, y de los que padecian todos los Diſcipulos de la eſcuela de Chriſto, dize: *Facti ſumus omnium perifema, vſque adhuc.* Aſſi parece que lo hizo Sebaſtian; ſaetas tiradas al hombre, peſtilencia ſignifican: pues ponganſe todas en el, aſſaeteenle, y ſacrifiquenle a Dios, que el librarà, y limpiarà las Ciudades de eſta contagion. Y aſſi es a cierto grande de los Chriſtianos hazer fieſtas, y dedicar altares a eſte illuſtriſſimo Martyr. Aſſi ſe hizo en Roma, como lo cuenta Philippo Diacono, eſtando la Ciudad inficionada de peſte, ſe puſo, con orden del cielo, en medio de la Igleſia de ſan Pedro ad Vincula, vn altar a ſan Sebaſtian, y luego ceſsò. Y los de Pauia en otra ſemejante oca-

Budeus, in pandectis.

Paul. ad Corint. 1. 4. 13.

Philip. Diac.

ocasion hizieron procesſion a eſte ſanto, y quedaron luego libres. Pero ſi mi voto vale, yo seria de parecer, q̃ ſe limpiaſſe primero el ſuelo, y quedariamos ſegurosdel cielo: quitenſe pecados, y no aurà muertes peligroſas; ceſſe el ofẽder a Dios, y eſtancarã las enfermedades; pongamos los ojos en eſtos caualleros de Chriſto, San Fabian, y Sebaſtian, que la Igleſia los celebra en vn dia, buena junta. El vno ſummo Pontifice, que fue degollado por Decio, y el otro Capitan, que fue aſſaeteado por Diocleciano: y viene bien, porque Dios auia de hazer a ſus ſieruos Reyes y Sacerdotes, como dixo ſan Pedro, *Regale ſacerdotium.* Fabian Sacerdote ſummo, Sebaſtian principe glorioſo: y ambos coronados con la coronà del martyrio.

1. *Petr.* 2. 9.

DISCVRSO II.

Que Chriſto es nueſtro maeſtro, medico, medicina, y ſalud.

QVi venerant, vt audirẽt eũ, & ſanarẽtur à lãguoribus ſuis, &c. El ſanto Profeta Malachias, que por la alteza de ſu profecia de algunos fue tenido por Angel, ſegun dize Origenes, rematando con buenas nueuas para los juſtos temerosos del nombre de Dios, las grandes amenaças que primero auia hecho contra los malos, (eſtilo ordinario en todos los Profetas) dize aſſi: *Orietur vobis timentibus nomẽ meum ſol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius:* nacera para voſotros que temeys mi nombre el ſol de juſticia, y lleuarà la ſalud enſus plumas. S. Geronymo, ſan Cyrilo ſobre eſte lugar, y Euſebio Ceſarienſe, y caſi todos los interpretes, entienden eſta profecia de Chriſto, y de ſu nacimiento temporal; el qual

Malchi. 4. 2. *Origen.*

D. *Hier.* D. *Cyrill.* *Euſebi⁹, lib.* 5. *de demõſt. Euang. cap.* 29.

qual de la manera que se llama en la Escritura Principe, Palabra, Sacerdote, assi aora se llama Sol, que representa marauillosamẽte sus condiciones, como dixo san Gregorio Nazianceno. *Sicut in rebus sensibilibus est Sol, ita in intelligibilibus Deus.* Nacerà, pues, para todos este Sol: pero se ñaladamente para los que temieren su nombre, que son los que no cerraran sus ojos a los rayos de su doctrina: y porque desta su venida, para si mismo ningun interes se pretende, y todo el es para nuestro prouecho: por tanto, assi como el Angel despues de su nacimiento dixo, que auia nacido para nosotros el Saluador. *Natus est vobis hodie Saluator mundi*: assi aora el Profeta, antes que naciesse, dize, que nacerà para nosotros el Sol de justicia: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* Llamase Sol por muchas razones, como notaron san Geronimo, y san Cyrilo, sobre san Iuan, y otros, por el resplandor de su Magestad, por la alegria que causa con su presencia; porque destierra las tinieblas de la ignorancia, porque con su amor, calienta los coraçones de los mortales, elados con el frio de la culpa; porque descubrirà las cosas mas secretas, y las hara manifiestas y patentes; porque es su luz general, y todos los efetos de la gracia dependen della, en que Christo nuestro Señor se diferencia del Sol (como lo notò san Ambrosio) diziendo: que por esso crio Dios el quarto dia, despues que en el tercero, la tierra auia produzido plantas, flores, y frutos, para que se entendiesse, que la tierra no dependia en su fecundidad del Sol: *Quid præuidit altitudo sapientiæ, & scientiæ Dei, vt prius inciperent ligna esse, quam illa duo mundi luminaria; & quidem cœlestis oculi firmamenti, nisi, vt cognoscerent omnes diuinæ testimonio lectionis, terram*

D. Greg. Nazian. orat. 2.

Luc. 2. 11.

Sanchez hic.

D. Amb. exameron. c. 2.

ram sine sole posse esse ſplẽdam? Pero Chriſto es ſol del mundo eſpiritual, produzido no en el quarto dia, ſino en ſu primer inſtante: porq̃ nadie puede tener luz, ni vida, ſin influencia deſus merecimiẽtos, q̃ *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Y aſſi le llama el Profeta, no ſol como quiera, ſino de juſticia; juſto y ygual para todos, ſin aceptar perſonas. Y en caſo que alguno le puſiere a pleyto el ſer Sol, harà tambien ſu oficio; que quando no lo fuera por naturaleza, mereciera ſerlo de juſticia. Y tambien ſe llama ſol de juſticia, porque harà el oficio de ſol en fauor de la juſticia, y ſantidad, (como dixo San Yſidoro) deſcubriendo los caminos de la juſticia, que ſon pobreza de eſpiritu, lagrimas, perſecucion, caminos obſcuros, fragoſos, y cerrados en la noche de la ley, y de la naturaleza; pero quando amanezca eſte Diuino Sol, y raye ſu luz por los montes, y por los valles, conocerаſe no ſer eſtos tan malos paſſos, como al principio pareciã; que con ſer atajos, ſe haran camino real, y carretero de la juſticia, y de los juſtos, para la bienauenturança: *Beati pauperes ſpiritu, beati qui lugent.*

Ioã. 1. 9.

D. Yſid. lib. de natura rerũm.

Tambien el Sol, en las humanas, y diuinas letras, es ſimbolo del buen amigo, que por eſſo dixo Ciceron, que quitar la amiſtad del mundo, era arrancar el ſol del cielo: y como ay vn ſol, y muchas eſtrellas, aſſi (dize el Sabio) has de tener vn ſolo amigo, aunque muchos familiares. El ſol es la ſalud de los cuerpos, y el amigo lo es de los animos, dixo el Eccleſiaſtico. *Amicus verus medicamentum vitæ.* Y el Poeta Menandro.

Cicero.

Eccleſ. 6. 16.

Menãder.

Quereuãdus ergo medicus eſt, vt corpori
Sic eſt amicus, mentis ægritudini:
Nam verba amica ſunt medella commoda.

los dexauã ſanos: *Immittebantur enim ex viſu quædã antidota in corpus, quæ ſerpentum venena inueteriora reddebãt, quã vt poſſent homines occidere.* Pues q̃ mucho, q̃ ſiẽdo Chriſto la miſma ſalud y vida, ſalieſſe del virtud para ſanar a todos con tãta facilidad? que a dezir la verdad, mal puede ſanar el que no eſtà ſano; por eſſo las dolencias de nueſtras almas ſe curan tan de eſpacio, y tan mal; porque los que las toman entre manos, ſon tambien enfermos, y a las vezes de peores enfermedades; y como eſto ſe ſabe, queda deſacreditada ſu medicina, y tieneſe poca fe en ſus remedios: porque cada vno de los enfermos puede dezir a quien lo cura, a quien lo confieſſa, a quien lo amoneſta, a quien lo reprehẽde: *Medice cura te ipſũ*: pero Chriſto ſanaua a todos, porq̃ no era enfermo, antes del procedia la vida, y la ſalud: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.*

Y no ſolo es Chriſto nueſtro Medico, ſino tambien nueſtra medicina, y remedio para el alma y cuerpo: aſſi ſe lo dize la Eſpoſa en los Cantares, con vnas hermoſas, y dificultoſas palabras. Tus mexillas (dize) ſon como eras de yeruas aromaticas, que plantaron los Voticarios: *Genæ illius, ſicut areolæ arõmatum conſitę à pigmentarijs.* Los ſetenta en la miſma conformidad leyeron, *Genæ eius ſicut phialæ aromatis germinantis pigmenta.* Por las mexillas y cara del Eſpoſo, en el lenguage ſecreto de la ſagrada Eſcritura, ſe entiende la humanidad de Chriſto Señor Nueſtro, que ſe dize roſtro, y cara de Dios: aſſi la llama Dauid en vn Pſalmo: *Deus conuerte nos, & oſtende faciem tuã, & ſalui erimus.* Deſcubre nos, Señor, tu faz; quiere dezir, embia nos atu hijo hecho hombre. Eſto miſmo (como notaron Theodoreto, y ſan Cyrilo) pedia a Dios el Sacerdote ſummo, quando

Cant. 5. 13.

Septuag.

Pſalm. 79. 4.

Diuus Theod. D. Ciril.

quando echáua la bendicion sobre el pueblo con estas palabras: *Ostēdat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui, conuertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem.* Y la razon para llamar a Christo hombre, fazes, y cara de Dios, es, porque como cada vno se conoce por su cara; assi Dios se representa por su santissima humanidad, como el mismo dixo: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Pues este rostro de Christo (que son las mexillas que alaba la Esposa) dize que es, como las eras que plantò el Voticario: no dixo el Ortolano, que esse planta la lechuga, el peregil, la yerua buena, y la demas ortaliza, para la ensalada, ò para la olla: ni dixo Iardinero, que esse planta la rosa, el clauel, la mosqueta, el jazmin, los arrayanes, y las otras flores olorosas, que conortan el olfato, y alegran la vista: sino que planto el Voticario, *Confitæ à pigmentarijs,* que no se ocupa en plãtar, ò yeruas para el gusto, ò flores para los ojos, sino si algo planta, son drogas medicinales, que despues conficiona para beneficio de la salud: a estas eras cõparalas mexillas del Esposo, *Genæ illius, sicut areolæ aromatũ.* Es vn vergel de yeruas saludables, todo el es medicamentos y remedio: la sangre vn diuino colirio para los ojos, como se vio en el Centurion, la saliua vnico remedio, para aquel ciego, que lo era de su nacimiento; los ojos ablandan, los coraçones que la culpa tenia endurecidos, como se vio en San Pedro; la fimbria de su ropa, es vn marauilloso estanca sangre, como lo prouò en aquella muger sanguinaria, que solo con tocarla, quedò sana: y sus palabras eran drogas del Cielo, que dauan salud á quantos las oían con fe viua, que dellas declarò san Geronymo estas que dixo la Esposa en los Cantares,

Num. 6. 25.

Ioan. 14. 9.

D. Hier. in Zach. in fine.

tares, *In maxilis sermo accipitur, qui prolatus à Domino varia vnguenta depromit.* Y assi nuestro Euangelio dize, que, *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes,* que yua despidiendo de si soberanos remedios, por donde quiera que passaua, y sanaua a todos: cotexadme pues este Medico diuino con nuestros Medicos, esta medicina con las suyas; ellos son los Medicos, pero no los remedios; es menester que los anden a buscar prestados de las otras criaturas: mas Christo Señor nuestro es vniuersal remedio de nuestras enfermedades, es la botica de todas las drogas espirituales del alma, *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* Porque como dixo san Agustin aqui: *Omnipotenti Medico nullus morbus incurabilis est, tu tantum curare te define.* Y lo que es mas que todo, no solo es Medico, ni sol o medicina, i no la misma salud. Assi lo dize Dauid, y canta por ello mil alabanças a Dios: *Dñs illuminatio mea, & salus mea, quẽ timebo?* En mi mano tẽgo la salud, pues la tẽgo en las de Dios; solo falta q̃ yo la quiera, y que entienda, que nadie sino el me la puede dar. Por esso en otro Psalmo le pide: *Dic animæ meæ salus tua ego sum,* no desespere el pecador en sus enfermedades, ni del cuerpo, ni del alma; pues tiene vn Dios que es Medico, medicina, y la misma salud.

Psalm. 102. 3.

D. Aug. in hunc Psal.

Psal. 26. 1.

Psal. 34. 3.

DISCVRSO III.

Que los que tienen cuydado de almas, han de ser no solo Maestros, sino tambien Medicos.

QVi venerãt, vt audirẽt eum, & sanarentur à lãguoribꝰ sui. Seguiã a Christo N.S. no solo sus Discipulos, sino tambien la muchedumbre de gente, por dos fines: el vno, *Vt audirent eum:* el otro, *Vt sanarentur lãguoribus suis.* Porq̃, como

mo el tenia dos oficios de Maestro, y de Medico; como Maestro querian que los enseñasse, y como Medico los curasse de sus enfermedades: que no basta lo vno, sin lo otro; ni cumplen con sus obligaciones el Prelado, el Predicador, el Confessor, y qualquiere otro que tiene por officio encaminar almas al cielo, con solo enseñarles el camino, y alumbrarles, para que conozcan la verdad; obligados estan, si son flacos, a esforçarlos, si enfermizos, que recaen facilmente, aplicarles medicinas preseruatiuas, y remedios, para que curen de sus males; que la palabra Diuina que predican, no solamente es luz, para alumbrar el entendimiento, sino medicina, para sanar la voluntad, segun dixo Dauid: *Misit verbum suum, & sanabit eos.* Y no se como los ministros desta Diuina palabra, le quitan su fuerça principal, que es sanar: mas he gran miedo, que algunos no predican esta palabra de Dios, sino sus inuenciones, y quimeras: que si la predicassen, harian gran fruto en sus auditorios, y no se quedarian tantos enfermos en las camas de sus vicios: assi lo dize por palabras expressas el mismo Dios por Ieremias: *Si stetissent in consilio meo, & nota fecissent verba mea populo meo, auertissem vtique eos à via sua mala.* Yo assi lo creo firmemente, que si quando subimos al pulpito, ò vamos al confessonario, pidiessemos cõsejo a Dios, de como se han de medicinar aquellas almas, y que las palabras fuessen de Dios, y no de nuestra imaginacion, se veria grande enmienda en las vidas, y mucha salud espiritual en el Christianismo. Mas si el Predicador pone todo su estudio en el concierto de las palabras, en la delgadeza de los pen-

Psalm. 106,20.

Hierem. 23. 22.

samientos, si afecta obscuridad, para que le tengan por docto, y lo que es muy llano, que anda arrastrando por los suelos, lo encarama y sube tan alto que no se divisa; no se espante si el se cansa en vano, y sus oyentes quedan sin prouecho. A tales ministros del Euãgelio no los llama Isaias varones, sino mugeres, por el estilo afeminado, y afeytado que guardã: *Mulieres venitẽtes, & docentes eã.* Assi llamò a los Prophetas falsos, que engañauan a Ierusalem: pero el pueblo se tiene la culpa, de que le prediquen de essa suerte, mostrando gusto de la vanidad, y curiosidad del predicador: y assi acrecienta: *Non est enim populus sapiens, propterea nõ miserebitur eius qui fecit eum.* No es el pueblo sabio y prudente, que si lo fuera, no tuuieran los predicadores animo de predicarle assi: esta calamidad llora Geremias en sus lamentaciones: *Prophetæ tui viderunt tibi falsa, & stulta.* Como te vieron necio, acomodaronse en la doctrina con tu necedad: pero miren el castigo que añade Isaias: *Propterea non miserebitur eius qui fecit eum.* Que Dios q̃ te hizo no se apiadarà de ti, porq̃ te ve curioso, y no deseoso de tu bien, y que buscas predicador; no que te desengañe, sino que te entretenga; no que te medicine, sino que te regale las orejas. Este es vn punto de gran momento, saber escoger maestro, que sea medico tambien, confessor, que no solo sepa absoluer, sino aplicar medicinas, y remedios eficazes al alma. Mire el pueblo a que doctrina se aficiona, y el predicador lo que le enseña, y predica.

Isai. ca. 27. 11.

Tren. 2. 14.

Los predicadores Euangelicos (dize san Gregorio) han de tener las condiciones de las nuues, a quien los cõparò el mismo Isaias *Qui sunt isti, qui vt nues volãt:* Lo vno, porq̃ assi como las nuues se alçan de tierra, y dentro de si concibẽ, por la virtud del Sol, lo q̃ ha de viui-

Isa. 60. 8 D. Greg. hom 18. in Ezeq. & hom. 5. in Euã gel.

viuificar a la misma tierra; assi el ministro dela palabra de Dios, embiarà lluuia de dotrina prouechosa en sus oyentes, si se leuantare del amor de las cosas terrenas, del aplauso, y propia estimacion: lo otro, porque como la nuue, no solo distila agua blãda y menuda, sino q̃ despide truenos, arroja rayos que espantan, y abrasan; assi el Predicador, no solo ha de embiar dotrina blanda, y apacible de la diuina misericordia, sino truenos, y rayos, reprehẽsiones de las culpas, y amenazas del castigo: assi lo dize S. Agustin, declarando las palabras de Dauid. *Illuxerunt fulgura eius orbi terræ.* Dize el Sãto: *Quæ sunt nuues? Prædicatores veritatis, vides autẽ in cœlo nuuẽ obscuram, nebulosam, & habet intus nescio quid latẽs, si corruscet de nue, emicat splendor; ex eo ipso quod contemnebas, inde exiluit, quod pabescas.* Y finalmente, las nuues, se deshazen, y deshien a los rayos del Sol: y entonces son vtiles, y prouechas a la tierra: assi el Predicador Euangelico, si con el Sol del amor de Dios, y del proximo se conuirtiere en lagrimas, serà nuue, y nuue de prouecho. *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea*: Si hablare de coraçon, llegaran sus palabras al coraçon del oyente; y si solo de boca, no passaran de sus orejas: por esso dize san Geronymo, escriuiendo a Nepociano, quando predicares en la Iglesia, no desees aclamaciones, y aplausos, sino suspiros y gemidos de tus oyentes, sean sus lagrimas tus alabanças: *Loquente te in Ecclesia non clamor populi, sed gemitus suscitet: lachrima eius laudes tuæ sint*: Y haraslo assi, si fueres, no solo Maestro, sino tambien Medico. Antiguamente no podia ser Rey, el que no fuesse muy perito en el arte de medicina: por esso se escusaua el otro en Isaias, a quien querian hazer Rey en la

D. Aug. in hunc Psalm. Psal. 96

Psalm. 147. 6.

Esai. 3. 7.

destruicion y ruyna de Ierusalem, diziendo: no hagays tal, que no soy Medico: *Non sum medicus, nolite me constituere Principem super vos.* No auia de ser ni Obispo, ni Cura, ni Predicador, ni Confessor, aunque fuesse muy gran Letrado, el que no supiesse como se han de curar las enfermedades del alma; que remedio se ha de aplicar al soberuio, para que sea humilde; que medicina al deshonesto para que sea casto; que preseruatiuos al enfermizo, para q̃ no buelua a caer; que entienda las rayzes de do el mal procede; que guarde a sus enfermos de los malos ayres de ocasiones, como lo dixo elegantemente san Pedro Chrisologo, pintando con viuas colores vn Medico espiritual: *Peritus Medicus quoties vario languore defessis plenam desiderat conferre medicinam, altas aperit moruorum causas, latentes pestilenti ę exponit incursus pestiferas cauerni commonet regiones, quamplurima remediorum genera demonstrat, herbarum vires pandit, medicamentorum loquitur qualitates: obedientibus promit longissimam sanitatem: sic egros, arduas & asperas suadet, & perducit ad curas.* Plegue al Señor q̃ prouea de tales Medicos a su Iglesia, imitadores del cuydado de Christo, de quiẽ salia virtud. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.*

D. Chrisol. ser. 44.

DISCVRSO IIII.

Que despegar el coraçon de los bienes desta vida es doctrina, y medicina de gran prouecho.

Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum cœlorum. San Agust. tin mi padre con otros muchos que le siguen, entiende por estos pobres de espiritu, no solo a los humildes, sino a los pobres de voluntad, que la tienen desasida de todos los

D. Aug. lib. 1. de serm. Domin. in mont.

los bienes de la tierra; que es vna grande felicidad, y principio de la bienauenturança: porque los que los aman estan presos, ò de su amor, ò de su possession, a quienes con esta doctrina combida Christo, que sacudan el yugo, y rompan las cadenas de su seruidumbre: *Solue vincula colli tui captiua filia Sion.* *Isay. 52.* Y si bien lo entendiessen los mundanos, no les quiere la ley del Euangelio quitar, ni la vida, ni los bienes que aman; sino hazer que los amen de verdad, y con prouecho. Este argumento prosigue con grande elegancia, y viueza San Eucherio Obispo de Leon en vna carta Pareginica que escribe a vn deudo suyo, llamado Valeriano. Somos (dize) los Predicadores del Euangelio legados, y embajadores, embiados de parte la vida, y bienes que amays; para persuadiros que los ameys: y facil serà esta persuasion, pues os pedimos lo mismo que desseays: *Prouita quam diligitis, legatione apud vos fungimur; vera ratio persuadẽdi est, cũ idposcitur, vt impetremus à vobis quod cõcupiscitis.* Solo ay esta diferẽcia, q̃ vosotros desseays vna vida tẽporal, y bienes aparentes; y nosotros querriamos, q̃ ella fuesse eterna, y ellos verdaderos: *Itaq; si stud quod, & cũ arctũ sit placet, placeat magis, si potest esse perpetuum; & quod apud nos prætiũ habet cum finẽ habet, sit nobis supra prætiũ si potest esse sine fine.* Porq̃ no cabe enbuena razõ amar la vida corta, y no amar la perpetua; estimar en mucho los bienes q̃ se han de acabar, y no aq̃llos q̃ no han de tener fin; andar aerrojados cõ vna cadena de negocios temporales, tan larga q̃ llega hasta la muerte, donde vn esclabon està assido de otro, vn desseo llama a otro desseo, y vn cuydado a otro cuydado: rompamos estas prisiones, para quedar en libertad de hijos de Dios: *Abrumpatur illa interminabilis*

D. Eucher. in epist. ad Valeriã.

bilis ſæcularium negotiorũ catena, & ille, de ne eſs'i v. tibus multis vnus per ſa i vitam labor; dirumpamus ſuauium curarum vincula, quorum, ſuccedentibus ſibi nexibus implicamur; in quibus ſemper occupatio noſtra quaſi incipit. Hazed con vos lo que deſſeays que haga vueſtro amigo; quereys que ame vueſtra perſona, y no vueſtra hazienda; amaos pues vos a vos miſmo, y no pongays vueſtro amor en los bienes que poſſeeys: *Nos poti', nos amemus quã noſtra, reuertere in te, vt ſis tibi tu charior quã tua.* Y yo no ſe (proſigue el Santo) que locura es la de los ricos deſte ſiglo: aman con deſorden ſus riquezas, que pocas vezes ſe alcançan ſin agrauios, ni ſe conſeruan ſin injuſticia: mirad que tales ſeran ellas, pues tal miniſtro las alcança, y las conſerua: *Quæ raro niſi cum iniuſtitia congeruntur: tali adminiſtratore res iſta capitur, tali cuſtode ſeruatur.* Porque (como dize el poſſeedor de todos los males es la codicia, y aſſi las riquezas, y los vicios, haſta en el nombre ſon ſemejantes: *Adeo quædam ſocietas eſt pene etiam nominis, duabus his rebus, vitijs, & diuitijs.* Porque las riquezas temporales, no ſon otra coſa, ſino prendas, y premios ofrecidos a la injuria: *Quid enim aliud diuitiæ ſunt, niſi pignora iniuriæ?* q̃ cõ ellas halla el rico coechos para el juez, tercerias para ſu deshoneſtidad, y animos atreuidos q̃ le venguẽ ſus agrauios: luego dotrina prouechoſa es, y medicina ſaludable la q̃ nos da oy Chriſto en el Euãgelio, quãdo nos dize, q̃ ſeamos pobres de eſpiritu; eſto es, que no entreguemos la voluntad a los bienes de eſta vida, ni la hagamos ſu cautiua.

Demas deſto, eſte deſaſſimiento del coraçon, que llamamos pobreza de voluntad, es alas ligeriſſimas con que el alma, libre de la tierra, en vn punto penetra los

los cielos: assi lo dixo san Bernardo, declarando este verso de Dauid: *Pennæ columbæ deargentatæ. Magna,* (dize) *quædam pœna est paupertatis, qua tan cito volatur in Regnũ cœlorum*: Porque en las otras virtudes, ò bienauenturãças, que aquí refiere san Lucas, y primero contò san Mateo: *Promissio futuro tempore iudicatur: paupertati non tam promittitur, quam datur: vnde & præsenti tempore enũciatum est, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum, cum in cæteris dicatur hæreditabunt, consolabuntur, &c.* De suerte, que las otras caminan a pie para el cielo, van despacio, y les dura mucho tiempo el llegar alla; que de presente son las lagrimas, la hambre, y la sed; y de futuro, el consuelo, la hartura, y abundancia: mas la pobreza de espiritu, y este despego de lo temporal, va con alas, y en vn buelose sube a la gloria: que si de presente dize: *Beati pauperes spiritu*; tambien dize de presente: *Quoniam ipsorũ est Regnũ Cœlorum*: Tã presto llega al Reyno de los cielos, quan presto desprecia los bienes dela tierra, pues esse desprecio (como en otra parte auemos dicho) es vn pedaço de cielo, y de bienauenturança. Desto alaba el Espiritu santo a la Esposa, quando la dize en los Cantares. *Quam pulchri gressus tui in calceamentis filia principis.* El chapin que se huella (dize san Ambrosio, es el que leuanta la dama, y la haze parecer mas ayrosa, y de mayor gracia; assi el ponerse vna alma de pies sobre todo lo criado, pisandolo, como el poluo de la tierra, la leuanta para el cielo, y haze mas hermosa en los ojos de Dios. *Plerumque enim* (dize Ambrosio) *Fœminarum calceamenta eas eminentiores reddunt, & è terra aliquantulum hebeunt; ea igitur anima merito pulchra in calcamentis diuino spon-*

psal. 67. 14.

D. Bernard. ser mon. 4. de aduẽtu.

Cant. 7. 1.

D. Amb. de ouitu Valẽtiniani.

so occurrit, quæ terrena omnia conculcando superior, eminentior, cæloq; vicinior, & eo propinquior redditur. Y auezinase mas al cielo, y acercase mas a Dios, porq̃ por esta pobreza, y desnudez de las criaturas, parece q̃ se buelue al primero estado de la inocencia, en el qual crio Dios a nuestros primeros padres desnudos; porque vestidos con la diuina gracia, no tenian necesidad, ni de ropa, ni de cosa desta vida: aquella desnudez era la ropa rozagante de aquel estado. Con esto se consolaua Iob, viendo que el demonio le auia despojado de hazienda, hijos y salud; contento estoy con esso (dize) porque boluerè al estado de mi primer origen, pusieronme en el paraysо desnudo, y entrarè desnudo en el Cielo. *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, nudus reuertar illuc:* Que no dixo estas palabras con afecto de hombre desconsolado, y que lloraua de su suerte, sino de contento, y gozo de que boluеria al estado primero con aquella desnudez, en que fue criado. Assi lo entendio san Iuan Chrisostomo: *Nudus è terra diuino munere conformatus sum, minime fucatus, nulla re superuacanea oneratus; ergo nudus quoque reuertar illuc, quo? nempè ad locum plangore liberum.* Porque todas estas riquezas de la tierra, vestidos, dineros, palacios, criados, comidas delicioſas, y regaladas, son vna ropa afrentosa, y como sambenito, que buscò la humana necesidad, y manifiesta la culpa de los primeros transgressores: y assi san Clemente Alexandrino, dixo, que la vestidura que nos cubre, es vna afrenta, y vituperio que descubre nuestros pecados: *Nihil habet amplius vestis nisi solum vituperium.* Pues esta voluntaria pobreza nos desnuda de todo lo temporal

Iob ca. 1. e 8.

D. Chrisſ. in cathe. in Iob.

D. Clem. Alexan. lib. 2. Pedag. c. 10.

ral, para vestirnos de la ropa gloriosa de la inocencia, segun lo permite el estado presente de la culpa limitamos tambien con ella a Christo Nuestro Señor, que viuio desnudo de todas las cosas desta vida, y murio desnudo en la cruz, hasta del vestido. Esto es lo que quiso dezir el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Philipenses; todo lo que el mundo estima por precioso, yo lo estimo como pernicioso, por el soberano conocimiento que tengo de Iesu Christo mi Señor, por el qual lo juzgo todo como perjudicial, y lo precio como estiercol, por parecerme a la figura de su muerte: *Philip. 3. 4.* *Existimo omnia detrimenta esse, propter eminentẽ scientiã Iesu Christi Domini mei, propter quẽ omnia detrimentũ feci, & arbitratus sum vt stercora.* Y dando la razon porque lo hazia assi, acrecienta: *Configuratus morti eius.* En las quales palabras, ay vna estremada alabança de la voluntaria pobreza. Los que son peritos en el arte de la pintura saben, quan difficultoso es pintar vn cuerpo desnudo, que vestido facilmente se pinta; porque con las ropas, y las sombras, se encubren muchos defectos del pinzel: cada vno de los Christianos, para serlo verdadero, tiene obligaciõ de pintar en si vn Christo: *Donec formetur Christus in vobis*, que dize el mismo. Vestido, muchos hallareys que le pinten, acomodados con su hazienda, con su casa rica, con abundancia de bienes; pero desnudo, es muy dificultoso de pintar, pocos ay que sepan hazer esta figura, y semejarse a vn Christo muerto en vna cruz, que ni tiene mortaja con que se cubrir, ni sepultura en que poner su cuerpo. Desto se precia san Pablo, que lo ha dexado todo, por pintar en si vn Christo desnudo: *Configuratus morti eius.* Mirẽ esto los amadores desta vida, y entien-

entiendan, que no les pedimos que no la amen, ſino que la amen eterna, que quebranten las cadenas de las codicias con que eſtan preſos, que ſe amen a ſi mas que a ſus bienes, que quando no ſean pobres en el hecho, lo ſean en el afecto; porque eſſe deſaſimiento de la voluntad, ſon los chapines que leuantan de tierra, las alas que hazen bolar al cielo, y la deſnudez glorioſa, que en cierta manera reduze al eſtado dichoſo de la inocencia, y la que pinta vn Chriſto deſnudo, en quien le ſigue con eſta ſanta deſnudez, y pobreza.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE LA VIRGEN, Y MARTYR. S. INES.

Simile est Regnum Cælorũ decem Virginibus, Matth. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de la glorioſa Santa Ines.

LAS alabãças de la glorioſa Virgen, y Martyr Santa Ines, tiene entre todas eſta prerogatiua, q̃ ſin ãdar las a buſcar, ellas ſe vienẽ, a la boca de todos; como dixo S. Ambroſio, gran deuoto, y grã celebrador de ſus virtudes: *Prolixa laudatio eſt quæ non quæritur; ſed tenetur: nemo eſt laudabilior, quã qui ab omnibus laudari poteſt.* Y no ſolo pueden todos alabar a Ines, ſino q̃ todos le alaban, niños, y viejos, grandes, y pequeños; y lo q̃ mas es, los quatro Doctores dela Igleſia, de propoſito tomarõ alabar ſus virtudes como los quatro Euãgeliſtas las de Chriſto S.N. y podremos aplicar aqui lo q̃ dixo Dauid de Ieruſalen: *Sicut*

D. *Ambroſ. li b. 1. de Virgin. lib. 1. offi. c. 41*

D. *Auguſtin. ſer. 101. de diuerſ.* D. *Hier. epiſt. 8. ad Demetriadẽ.* D. *Greg. hom. 11. & 12.*

Psal. 86. 7.

Sicut lætantium omnium habitatio est in te. Otros leen: *Sicut laudantium omnium.* Assi nuestra gloriosa virgẽ es tan amable, y tan amada de Dios, y de los hombres, que no se ha tenido por buen Maestro, ni verdadero historiador, ni por rico Poeta christiano, el q̃ no aya emplado su pluma, y su lengua en estas alabãças: y la mayor de todas, es q̃ todas estan encerradas en su nõbre, porque se llama, Ines, q̃ segun los Latinos quiere dezir, Cordera; y segun los Griegos, la casta; assi lo dixo san Agustin en el sermõ citado a la margen: *Virgo quæ vocabatur erat* Agnes; *Latinè, agnam significat; Grecè, castam*: por el, el nombre de Cordera, está tan ingeniosa, y grauemente ponderado por vn gran ingenio de mi habito, que donde pone la mano no dexa lugar, sino a los ojos, y a la atẽciõ; y assi yo cõsiderarè en este discurso el otro nombre, dẽ casta. Fue tan grãde, y tan extraordinaria su pureza, q̃ parece que perdio el nõbre de pila, que le auian puesto sus Padres, y se quedò cõ el de casta, pura, y angelical; y assi en esta pureza, fue la mas parecida y semejante a la Reyna de las virgenes, de quantas hà conocido la Iglesia: pòr que la madre de Dios no solo fue virgen, sino la misma virginidad; no solo fue casta, sino la misma castidad (segun se lo dize la misma Iglesia) *Sancta, & immaculata virginitas, quibus te laudibus efferam nescio.* Las otras fuerõ virgines, y castas, mas no lo tuuieron por nõbre, nuestra Ines si. Apellidose de là misma castidad: de la flor virginal de Maria brotaron todas las flores, de que se texen las coronas virginales, y se adorna el aula de la castidad; como dixo con elegancia S. Màximo Taurinense en vn sermon q̃ hizo desta virgẽ: *Cũ in toto mundo virgineus flos Mariæ inmarcessibiles coronas innectat, & septrigerã pudoris aulã im-*

D. F. Diego Lopez. de Andrade Arço bispo de Otrento.

D. Max. homil. de S. Agn.

immaculato cõseruet affectu, eo vsq; integritas perseuerauit ad palmã, vt in puellis tropheũ sanctitatis arriperet, & per vestigia Matris virginis ad cœlestẽ thalamũ perueniret. Y todas siguen las pisadas desta glorioſa Capitana: pero Ines es la q̃ le va mas cerca; pues es la q̃ mas tẽprano, y en mas tierna edad cõſagrò ſu virginidad cõ el martyrio; *Adducẽtur virgines poſt eã, proximæ eius afferentur tibi*: no aurà coſa mas deſſeada ò puriſsima virgen (dize Dauid) q̃ tu roſtro: todos los ricos del pueblo te ſuplicarã encarecidamente, q̃ ſe les deſcubras; y lleuaras tras ti grã muchedũbre de donzellas, q̃ lo ſerã en cuerpo, y en alma: y como en palacio no huuieradamas ſino huuiera Reyna; aſsi las virgines que ay en el cielo, y en la tierra, ſon para ſeruicio deſta Emperatriz de los Angeles: y como para cõfeſſar el valor de la ſangre de Chriſto ſe inſtituyerõ los Mãrtyres, aſsi para dezir la excelẽcia de la virginidad ſe inſtituyerõ las virgines: y nueſtra Ines, q̃ por excelencia ſe llama la caſta, y la pura, es la mas allegada a la pureza virginal de Maria, y la que mas altamente la pregona. Pero es mucho de notar la diferencia q̃ puſo el Eſpiritu Sãto entre la Reyna del cielo, y ſus virgines: della dixo: *Aſtitit Regina à dextris tuis.* Y dellas: *Adducẽtur Regi virgines poſt eam*: aludiẽdo a la coſtũbre antigua q̃ tuuierõ los Reyes, de q̃ ſe haze memoria en el libro de Eſther: tenian en vn quarto de palacio muchas dõzellas hermoſas, y nobles, para eſpoſas menos principales del Rey: eſtas ſe criauan cõ mucho cuydado, acrecẽtando quanto podiã ſu gala, y hermoſura; y las dueñas de honor, que preſidian a eſte miniſterio, mirauã a la mas bella, lleuauãla al Rey, recibiala por eſpoſa, y luego ſe hazia lo miſmo de las demas, atendiendo a que fueſſen preferidas las que en mas breue tiẽpo

Pſal. 44. 9.

Pſal. 44. 10.

se huuiessẽ adornado, y embellecido, de manera que pudiessen parezer en la presencia del Rey: aora se entẽderà la diferencia dicha: de la Reyna celestial no se dize, *Adducetur*, sino, *Astitit Regina*: porq̃ como la hermosura de su gracia no tuuo que enmendar, no fue necessario hazer con ella la diligencia q̃ cõ las demas; estuuo siempre con el Rey, sin apartarse vn punto de su lado; mas las otras Virgines, *Adducentur*: serã traydas al talamo del Diuino Esposo, quãdo su hermosura estè de suerte, q̃ pueda parecer ante el; y primero aquellas, que huuierẽ adornadose con gracia y belleza digna de sus ojos. Todas las Virgines Santas hizieron esto, pero en primer lugar Ines, pues de trezeaños por conseruar su pureza, y acrecentar la hermosura de su alma dio la vida, y la sangre al martyrio, por Christo su Esposo: *Nescit amare aliquid, quod transijt*, (prosigue Sã Maximo) *& dum nimis virginitatem diligit, nec flammas, nec supplicia, nec carnifices metuit: postremo, nec gladium persecutoris furentis expauit.*

Luego con razon se llamò Ines, que quiere dezir, la casta, la pura, antes la misma castidad, y pureza; porque lo fue en si misma, y hizo castos y honestos los mismos lugares, donde la desuerguença, y deshonestidad publica, era cosaria y escandalosa: porque, dize su historia, que viendo el Prefeto de Roma llamado Simfronio, que Ines, por amor de la castidad, despreciaua vn hijo suyo, que la pedia por esposa, la mandò lleuar al lugar deshonesto delas mugeres perdidas, para q̃ todos los que quisiessen, se aprouechassen della. Deste tormento vsaron muchas vezes los Gentiles contra los Christianos, y vsauanle en esta forma, como dize Seneca: assiẽdo de la dõzella Christiana, en cerrauanla en vn aposẽtillo de

Senec. lib. 2. cõtrouers. cõtrouer sia 2.

de aquel lugar abominable, poniẽdo a la entrada su nõbre, y el precio dela torpeza: *Misera includebatur cellula, in cuius fronte titulus superpositus nomen Virginis prostitutæ, & pretium constitutũ indicabat; moxq; fiebant concursus libidinosorum ad meretricem nouã.* Mas librola el Señor desta angustia, con la presencia de vn Angel que la defendio: y entrando los moços lasciuos en el aposento de la Santa, salian trocados, y castos: y assi de su castidad participaron no solo los hõbres torpes, sino los lugares sucios: *Et exibat inde Dei seruus, qui seruus Diaboli intus fuerat ingressus; & tot facti sunt Christi cultores, quot Diabolus, Virginis se putauerat inuenisse corruptores.* Porque assi como las formas comunican sus efectos a todos aquellos, a quien se juntan, la blancura haze blanco hasta el estercolero y muladar, y la dulçura, dulce la mas amarga retama; assi la castidad de nuestra casta Ines, santificãdo aq̃lla oficina d torpeza, y dexando castos a los mas lasciuos. Deste vicio dixo S. Pablo, que se auia de vẽcer huyendo, y apartandose de las ocasiones: *Fugite fornicationẽ.* Pero aqui le vemos vencido de los mas flacos, no huyẽdo, sino acometiendo; porq̃ tienen de su parte la castidad de Ines: mas es vencer al enemigo en su casa, y en su tierra, q̃ fuera de ella; y pues Ines triũfa del en la misma casa, do preside la torpeza, y de alli le saca sus cautiuos; glorioso es el triunfo, y grande la vitoria de su castidad: *Hoc est, in suis sedibus hostes vincere, captiuam ductam Virginem ad penetralia Regni liuidinum, ipsum Regem à Virgine, quã captiuauerat, victũ, & vinctum cum Virginis triumpho exire.* Y con ser assi, q̃ para la pureza de los Angeles, no ay vicio mas aborrecible que el dela sensualidad, hizo la casta Ines oratorio de los Angeles, lo que era templo de la tor-

D. Paul.

Sã Maxim.

peza, y puerto seguro deste mar tempestuoso, do solian anegarse todos los que se engolfauan en el: *Efficitur oratorium Angelorum locus qui perditarum fuerat animarum; & vbi semper naufragauerat castitas, illic est coronata virginitas.* Viendo el Prefecto, que Ines salia libre deste fuego de la sensualidad, le mãdò echar en otro; y hazer vna grande hoguera, donde se abrasasse; pero el Señor no quiso, que a quiẽ no auia quemado el fuego dela concupiscencia, quemasse el corporal; y que tuuiesse virtud para vencer el menor enemigo de su cuerpo, la que auia tenido valor para vencer el mayor de su alma: *Sed corpus, quod incẽdia liuidinum superauerat, refrigerium in medijs flãmijs inuenit: & quæ ad hoc, foces ingressa fuerat, vt arderet; cœpit per sanctam virginitatem algere, vt disceret virginitas, sibi flãmas, & incendia penitus dominari non posse.* Mayor fuego es el de la sensualidad, que el dela hoguera: *Ignis est vsq; ad perditionem deuorans, & omnia genimina eius eradicans.* Y es tal este incendio, q̃ ni el del infierno le puede consumir; pues tiene oy la misma fuerça, que quando allà entrò, y la tendrà por toda la eternidad, sin que las llamas infernales ayan hecho, ni puedan hazer jamas mella en el: luego deuida es la cortesia, y reuerencia que las del fuego hazen a Ines, a quien se han rendido las de la concupiscencia carnal. Y para salir de todos los enemigos con vitoria, finalmente dio la vida, mostrando lo que puede la gracia de Christo, que en niñez tierna, temerosa del rostro ayrado de los Padres, y que suele llorar a la picadura de vn alfiler, como llagas mortales, segun dixo San Ambrosio, se opuso a la potencia de Roma, despreciò los tormẽtos dela muerte, y dio por Christo la vida.

S. Maxim.

Iob. 31. 2.

San Maxim.

DIS-

DISCVRSO II.

Que deuemos siempre velar por la incertitumbre de la muerte.

D. *Aguſ. ſerm.* 22 *tom.* 10.

VIgilate, *quia neſcitis diem, neq; horam.* Queriendo mi Padre San Aguſtin declarar eſta parabola de las cinco Virgines prudentes, y cinco necias, confieſſa de llano, que de todas las ſemejanças que el Señor propuſo, ninguna ſe le hizo mas dificultoſa que eſta; pero tambiẽ dize, que ſe ha de declarar, y entender del juycio vniuerſal, y del particular: porque la propone en eſſe capitulo veynte y cinco de ſan Mateo, deſpues de auer hablado largamẽte del dia de la cuenta: y aſſi concluye, velad, porq̃ no ſabeys el dia, ni la hora, que es como el que os dieſſe vn cofrezillo cerrado, pero con la llaue colgada de la aſa, para q̃ podays abrirle. Bien aſſi, la parabola viene cerrada, y obſcuriſſima deſde el principio al cabo; pero, porq̃ nos va la vida en ſaber el intento, y la reſolucion, nos la da: como ſi dixera, toda eſta ſemejança viene a parar, en que cada vno eſte alerta, y vele, y no ſe deſcuyde, porq̃ dado que por vna parte es cierta la muerte y el juyzio, por otra es incierta por todo el tiẽpo que dura la vida; de condicion que del miſmo que eſtà con la candela en la mano, es verdad dezir, que ni aun entonces ſabe el dia, ni la hora: y aſſi remitir la penitencia, para quãdo ſepays que es llegada la hora, es remitirla para deſpues de la vida, quando no ay lugar de enmienda: pues ſolo quando ya vn hombre es muerto, ſabe el, y los otros, que ya ha llegado ſu dia, y ſu hora: por dõde dixo el Sabio, mejor es, y mas cuerdo vn niño por pobre q̃ ſea, q̃ vn viejo necio que guarda la enmienda de ſu vida, para lo venidero: *Melior eſt puer pauper & ſapiens, rege ſene & ſtulto, qui neſcit prævidere impoſterum.* *Eccleſ.* 4. 13.

Y assi luego, luego; oy, oy, aora, aora; que no sabeys el dia, ni la hora. Yo no sè q̃ otra razon mas eficaz pueda darse de ser tan pocos los que se saluan, sino porque son poquissimos los q̃ se apercíben para bien morir: por donde, aunque llamen a Dios a la hora de la muerte, no son admitidos; porque se presume, que entonces no le llaman de coraçon; porque si todos los q̃ a aquella hora le llaman, le llamassen de veras, muchos y muchissimos serian los saluos; como aduierte san Agustin, escriuiendo a su amigò Honorato. Con este temor haze oracion a Dios Dauid que le desuele a la hora de su muerte; porque tanta incertidumbre ay en ella, como en las de la vida. *Illumina oculos meos ne vnquã obdormiant in morte*. El Caldeo dize: *Ne dormiãt mortem*: No duerma el sueño de la muerte, que es sempiterno, y no se hà de acabar, como dixo el otro. *Nox est perpetua una dormienda*. La palabra, *Ne vnquam*: San Geronimo, y los setenta leen, *Ne forte*, No sea que en aquella hora me descuyde: para que entendamos, que suelen estar muy dormidos, aun los que entonces parecen estar muy despiertos, o si leemos, como la vulgata el, *ne vnquam*, se ha de estender por todo el discurso de la vida, que en toda podemos dormir este sueño, pues toda ella es incierta, y en cada parte suya que nos cogiere este sueño del descuydo nos puede coger el dela muerte. *Ne vnquam obdormiam in morte*; para que nunca jamas, mientras viuiere, me duerma, y me descuyde: que esta es la razon, como dixo san Iuan Chrisostomo, porque ordenò el Señor, que fuesse incierta aquella hora. *Diem mortis Deus nobis fecit incertum, neque nobis aperuit an hodie, an cras, an post totum annum, an post multos annos sit a futurus, vt propter*

D. Aug. epist. 120

Psal. 12 4.

Genebr.

D. Hier. Sept. in serp.

D. Ioan. Chrisost. 4. in epistol. ad Hebr.

pter incertam spectationem, nos in virtute perpetuo contineamus. El mismo san Agustin dixo, que era vna bestia, y animal bruto, el que viendo esta incertidumbre, no se apareja en todo tiempo: que assi llamò a los tales Dauid en vn Psalmo, diziendo: *Nolite fieri sicut æquus & mulus quibus non est intellectus*: Porque estos no tienen razon, ni prouidencia para las cosas venideras, sino solo sentido para las presentes; y de no hazer penitencia con tiempo, y dilatarla de dia en dia, vienen á ser rebeldes, e indomables a los mandamiẽtos de Dios, y à ser dexados de su mano, como gente bestial, que no vsa de razõ. San Bernardo en vn tratado deuotissimo, que haze de la Passiõ de Christo nuestro Señor, pregunta, que es la razon porque Christo, antes que huuiesse llegado la hora, y punto de su muerte, encomendò su alma al Padre Eterno. *Pater in manus tuas commendo Spiritũ meum.* Por dos razones, dize: la primera, porque en la misma Cruz parece que se auia quexado, que le auia desamparado su Padre: *Vt quid dereliquisti me?* Lo qual, como san Ambrosio aduierte sobre aquella oracion de Dauid, no me dexeys para siempre. *Non me derelinquas vsquequaque*: se ha de entender, no que jamas, ni por vn punto el Padre Eterno huuiesse desamparado a su Hijo, ni en quanto Hijo suyo, ni en quanto Hijo de la Virgen; sino lo mismo es ser dexado, que auer dado lugar para que padeciesse: y porque en ningun tiempo pudiesse dezirse, que los trabajos los embia otro q̃ Dios, de cuya mano vienẽ medidos y encaminados; por esso en los suyos buelue Christo a su Padre, y le dize, q̃ en sus manos encomiẽda su alma. *Non vtique necessitatis, sed exempli gratia Patris sui manibus commendauit.* Para nuestra enseñança, y

Psal. 31 9.

D. *Ber. de Pass. c.* 15.

Luc. 23 46.

Psal. 118 8.

D. *Ambr. ibi.*

exemplo, que quedemos enseñados, que Dios es el que nos embia los trabajos, y nos pone en Cruz; y aunque sea de vn negro la mano que nos hiere, o que nos roba, y de otro la lengua q̃ nos infama, Dios es el que se vale dessa mano, y dessa lengua, o para castigar nuestras culpas, o para acrecentar nuestro merecimiento: por donde, aunque aflige mucho el trabajo, gran consuelo es saber que me ha venido de la mano de Dios, y que el es el que me le ha embiado; por lo qual, encomiendo seguramente mi alma en las manos de aquel que me aflige, y me tiene en esta Cruz. Y tambien lo haze assi, para nuestra enseñança, dize san Bernardo: *Ad eruditionem nostram dixit*: encomienda Christo Señor nuestro su alma al Padre Eterno, estando valiente, y robusto, como realmente lo estaua; porque haze donacion entre viuos, que es irreuocable: quiere dezir san Bernardo, que hazer el hombre a Dios donacion de su alma entre viuos, mucho antes que se le arranque de las carnes, es la donacion que mas agrada a Dios, que encomendarle el alma al punto crudo, que sale del cuerpo, y no antes, terrible peligro corre, que essa alma no sea entregada a Dios, sino al demonio.

Porque pesarme de los pecados quando no puedo pecar, no es pesar del pecado, sino de la falta del poder: y assi la penitencia en la hora de la muerte, ay mucha duda que sea verdadera: quando ya no ay fuerças para el pecado, la carne debilitada, y los huesos consumidos; pesaros entonces de lo que aueys pecado, no es sino pesaros de lo que no podeys pecar aora. San Iuan Chrisostomo acerca desto ponderò diuinamente, que en el Psalmo catorze falta el titulo, que Dauid ordinariamente suele poner en sus

D. Chrisost. in Psal. 14.

ſus Pſalmos, que es, *in finẽ; Pſalmus Dauid*: pero en eſte no lo puſo; y no fue de ſcuydo, ſino aduertencia; ſolo dize, *Pſalmus Dauid*, y no, *in finem*, como en los otros, pues porq̃ lo hizo deſſa ſuerte? Reſponde, porq̃ en el trata de la juſticia, ſantidad, y de las demas virtudes; y de las diligencias que deue vn hombre hazer para ſaluarſe, y ſubir al monte de la gloria: *Domine quis habitauit in tabernaculo tuo, aut quis requieſcet in mõte ſancto tuo? qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam.* Y porque no ſe han de guardar para el fin de la vida, al Pſalmo que trata de ellas, le quitò el titulo la palabra, *in finem*. *Quòniam docet de iuſtitia, & reliquis virtutibus, propterea non complectitur in finem; ne cum iuuentutem peccato auxerit, languidam & eneruem ſenectutem virtuti reſeruet, & vitæ fecem temperet ſapientia*. Porque templar las ezes de la vida, y ſus poſtreros remates, con aquellos aparentes dolores de auer pecado, es hazerlos mas amargos. Con eſto miſmo viene lo que notò el Comentador de San Aguſtin mi Padre ſobre los libros de la Ciudad de DIOS, declarando la fabulilla de Prometeo; dize, que eſte quiſo ſacrificar a Iupiter dos bueyes, y juntando la carne de entrambos, la metiò, y coſiò en el cuero de el vno; tomò los hueſos de los dos, y encerrolos en el cuero del otro; y para burlar de Iupiter, puſo los hueſos ſobre el Altar del ſacrificio, guardando la carne: queriendo Iupiter tomar ſu ofrenda, deshizo el emboltorio, y hallò que era todo de hueſos; ſintio de manera la burla, que en caſtigo, y vengança della, quitò a los hõbres el fuego, para q̃ no pudieſſen ofrecerle mas ſacrificios. Vaya la burla por burla; y ſaquemos della eſtas

Pſalm. 14. 1.

Viues, lib. 10. Ciuit. cap. 8.

estas veras, suplicando a Dios, q̃ no nos acõtezca otro tãto: aueys dado la carne al mundo, y sacrificadola al Diablo, gastado la mocedad, y floridos años en sensualidades, glotonerias, venganças, &c. y guardays para Dios los huesos; y pẽsays hazer vna muy perfeta penitencia en los postreros alientos de la vida, quando ni aya fuerças en el cuerpo, ni en el alma, para acordaros de Dios, y tener actos de verdadero dolor, y amor? Guardad no os quite el fuego de su gracia, sin el qual no se le puede ofrecer ningun agradable sacrificio, no perdays la comodidad que aora teneys, ni se passe el tiempo en que podeys ganar vna eternidad. Notò Ricardo Victorino acerca desto, la merced que Dios hizo a Nabucodonosor, de auisarle antes del castigo, que pensaua hazer en el, para que se preuiniesse con penitencia: *Deus magnus ostendit Regi, quæ ventura sunt posteà.* O quanta piedad Diuina es (dize) auisar Dios a vn hombre de su cayda, antes que sea, y quando se puede euitar, para que con cuydado conozca, y prouea lo que ha de temer, de que se ha de guardar, y el remedio que ha de aplicar al peligro venidero: *Tarda quidem, & nimis sera prouidentia est, cum iam imminens periculum euitari non potest*: Deus *magnus ostendit Regi, quæ futura sunt posteà; felix ille, qui imminentem ruinam præuidere potest: dum adhuc* Rex *est, & passionibus suis dominatur.* Tarda prouidencia es, la que acude al peligro, que ya no se puede euitar; dichoso el que le preuiene quando està en su acuerdo, y es señor de sus afectos, y puede libremente disponer de si, y tiene salud, y discurso para ordenar su testamento, para reconocer los senos de su alma; y que anda con esta perpetua vigilancia, porque no sabe el dia, ni la hora: *Vigilate, quia nescitis*

Ricard. Victor. lib. 1. de Erudit. interioris hominis, cap. 5.

Daniel. 2. 45.

neſcitis diẽ neq; horam. Seã nos exemplo deſta vigilancia (dize Baſilio) las Anſares que es vn genero de aues, que con cuydado inceſable velan toda la noche, y ſi por caſo duermen algun rato, tienen tan ligero el ſueño, y tan agudo el ſentido, que los peligros que los hombres no ſienten, ni echan de ver, las Anſares los ſienten, y auiſan dellos. Por ventura no ſe ofreciò ocaſion, quãdo las Anſares en el Capitolio conſeruaron el Imperio Romano, y queriẽdo los enemigos entrar por ciertas cueuas, y eſcondrijos, ellas los deſcubrieron, y con graznidos, y vozes auiſaron del peligro, y deſcubrieron los enemigos que ya llegauan a entrar la ciudad de Roma, y apoderarſe del Capitolio? Pues por tanto: *Vigilate*, que no os va menos que ganar, o perder el Reyno de Dios para ſiempre, ſi la muerte os coge deſapercebidos.

D. Baſ. homil. 8. inexam.

DISCVRSO III.

Que no baſta creer lo que la Fè nos enſeña, ſino hazemos lo que manda.

QVinque autem ex eis erant prudẽtes, & quinque fatuæ. En eſta parabola pretendio el Señor declararnos, la cauſa de la perdicion de los que ſe condenan en el Chriſtianiſmo: eſtas diez donzellas lo fueron de verdad, y conuinieron en el nombre de virgines, mas las prudentes entraron a celebrar las bodas con el celeſtial Eſpoſo, quedandoſe las necias en la calle, cerrada la puerta para ſiempre; y eſtuuo la diferencia, en que las vnas ſe proueyeron con tiempo, de azeyte, y las otras ſe cõtentaron con ſolo el nombre de virgenes, y cõ traer ſus lãparas vacias; q̃ es dezir nos, q̃ la Fè, y nombre de Chriſtiano, no baſtarà para q̃ vays al cielo: meneſter es q̃ digan las obras cõ la Fè, y ſe cõcierte la vida con el nõbre; por q̃ la fè, como dizẽ los

2.2.q.4. los Teologos, es habito, no solo especulatiuo, sino pratico; quiero dezir, que no solo enseña, sino que manda: no solo alumbra para conocer la verdad, sino que mueue tambien para obrar la virtud; y en lo vno, y en lo otro se le ha de rendir el que de veras desea saluarse. Por esto las cinco destas virgines se llaman prudentes, y las cinco necias; para que entendiessemos, que la diferencia estuuo, en que las vnas tuuieron obras, qual las pide la Fè, y las otras Fè sin obras; que la prudencia

4.2.q.45 tambien es habito practico, forma de las virtudes morales, y que mediante sus actos, consejo, juyzio, ê imperio, mueue a bien obrar. Esto significauan aquellos quatro animales del carro misterioso de Ezehiel, tenian

Ezech. 1.5.& 6 alas, y debaxo dellas manos: *Similitudo quatuor animalium, quatuor facies vni, & quatuor penna vni, & manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus.* Que como las alas se hizieron para bolar, y las manos para obrar, y estan juntas las vnas con las otras; assi no basta la Fè con que el Christiano buela, y da alcance a los mas altos misterios del cielo, sino obrare conforme a lo que cree: assi lo declarò san Gregorio en sus morales. Y es de notar en esta vision, que las manos destos animales ayudauan las alas para que bolassen, y por otra parte se fundauan en las mismas alas, y nacian dellas; desuerte, que se ayudauan las vnas a las otras, las manos para que las alas bolaran, y las alas para que las manos se estendieran: porque aunque es imposible agradar a Dios sin Fè, como dize el Apostol, pero esta sin obras, no tiene vida; y assi ellas le hazen que buele; como tambiẽ la Fè mueue las manos a que obren. Por donde dixo san Iuan Chri-

D. *Greg. lib.6. moral.c.18.*

Chriſoſtomo, que nadie ſe fie, ni ſe deſuanezca con el nombre glorioſo de Chriſtiano, ſi le tiene vacio de virtudes: *Non eſt in gloriosa nominis fidelis appellatione fidendum, nihilq; prodeſt vocabulum virtute vacuum.* Por eſſo fue el enojo de Chriſto nueſtro Señor con aquella higuera, que cargada de hojas, no tenia frutos: *Videns arborem ficci nihil inuenit in ea, niſi folia tantum.* Y con ſer verdad, que no era tiempo de que aquel arbol le tuuiera, porque era repreſentacion de vn Chriſtiano, q̃ con la Fè que tiene lo deue dar en todo tiempo, ſe enojò el Señor con el haſta dexarla maldita; y tambien, porque ſi a ſus palabras reſponden las coſas que no ſon, como las que ſon: *Qui vocat ea quæ non ſunt tamquam ea quæ ſunt*: a ſus deſſeos deuen reſponder nueſtras obras; pues nos iluſtrò con Fè, que nos mueuen a ellas; y cõmentando eſte hecho de Chriſto el miſmo Chriſoſtomo dixo, que cada vno de los Fieles es vn arbol racional, que no ſolo tiene vida vegetable, y de ſentido, ſino de razon: los ramos ſon los penſamientos, de quienes proceden todos los bienes del alma; las flores, los buenos deſſeos; los frutos, las obras de virtud, y ſantidad: *Non foliis illi opus, ſed fructibus; non verbis ſed rebus.* Que importa que vos os precieys de muy Chriſtiano viejo, y que no aya en todo vueſtro linage vna gota de mala ſangre, ſi viuis como Moro, o Gentil? vays a la Igleſia por cumplimiẽto, y bien parecer, oys el ſermõ por curioſidad: y las obras de Chriſtiano? Si no os apiadays del pobre como lo manda vueſtra Fè; ſi ſoys vn Heliogabalo deſtemplado, y vn muladar de torpezas, que lo veda vueſtra Fè; de que ſirue el nõbre de Catolico, ſi es la vida de infiel? *Imitatores mei ſtote* (dezia el Apoſtol)

Chriſoſt. hom. 21. in Geneſ.

Math. 21. 19.

Rom. 4. 17.

Hom. 33 in Mat.

ſi-

ſicut ego Chriſti. Mirad como imito yo a Chriſto, y de eſſa manera me imitad a mi; no ſolo traygo ſu imagen en el alma para contẽplarla, ſino para retratarla en las coſtumbres. Aſsi dixo Tertuliano declarádo al Apoſtol: *Apoſtolus Epheſijs ſcribens, in interiore homine habitare Chriſtum, ſenſibus vtique intimandum Dominum ſignificauit: intimandus itaq; eſt proximorũ ſenſibus Chriſtus, quem in animo gerimus.* Traemos a Chriſto en el pecho por el conocimiento que del tenemos, no para que ſe quede alli, ſino para ſacarle fuera por las obras, è intimarle a todos los ſentidos de nueſtros proximos. Toma la metafora del miniſtro de juſticia, que trae algun mandato, o letras del Iuez para intimar a la parte: mal haria eſte, ſi ſe quedaſſe con el en el ſeno, pues ſe le dieron para que lo manifeſtaſſe: aſsi traemos a Chriſto, y ſu dotrina en lo interior del alma, mas con obligacion de ſacarle acà fuera, è intimarle a los ſentidos de nueſtros hermanos: *Intimandus itaq; eſt proximorum ſenſibus Chriſtus, quẽ in animo gerimus.* Para que con ſus ojos, en nueſtras obras, vean a Chriſto, y en la compoſtura de nueſtras palabras le oyan, y en nueſtros paſſos, y acciones conozcan q̃ ſomos verdaderos imitadores ſuyos: *Imitatores mei ſtote ſicut, & ego Chriſti.* No nos llamò Chriſto a la Igleſia para eſtar ociosos mirãdo las muſarañas, ſino para trabajar, y cumplir los ordenes de ſu ſanta ley: para eſto miſmo criò a nueſtros primeros Padres, y los puſo en el Paraiſo, como dize la Eſcritura: *Poſuit Deus hominẽ in Paradiſo voluptatis vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Pero el Paraiſo era vna regaladiſsima huerta, plantada, y cultiuada por la mano de Dios; ſi la regaua vna fuente, que ſe repartia en quatro rios caudaloſos, y la miſma tierra

Tertul. libr. de Reſur. c. 31.

Gen. 2. 15

ra era tan fecunda, que por si sola brotaua flores, y producia frutos suauissimos, q̃ es lo que ha de hazer Adan en ella, para que diga la Escritura q̃ le ponen allî, *vt operaretur*? *Sed quid operis ibi facturus, cum paradisus omnibus affluaret bonis*? (pregũta Procopio). Y responde, que la obra auia de ser el exercicio de la Fè, y la obediencia a la ley de Dios: *Opus nimirum erat, quo se exerceret lex Dei, & fides in Creatorem*, porque el mismo Christo llamò obra el cumplimiento de sus preceptos: *Opus Dei est, vt credatis in eum quem ille misit*. Pues, si poniẽdo Dios a Adan en vn Parayso de deleytes, no quiere que estè ocioso, sino que se emplee en cultiuar, no aquel Iardin, sino su alma; como quereys vos estarlo, con las manos en el seno, en vn cãpo sembrado de abrojos, y rodeado de enemigos? Y porque entendamos; que las obras del Christiano no han de ser obras como quiera, sino continuadas, perseuerantes, y perfectas, y no comẽçar oy la virtud, y dexarla mañana; hazer oy la confession, y al otro dia boluer a los mismos vicios; no solo dize la Escritura que puso Dios al hombre en el Parayso, *Vt operaretur*, sino tambien, *Vt custodiret illũ*. Diferẽte cosa es (dizeS. Ambrosio) obrar, ò guardar: *In opere enim quidam virtutis progressus est; in custodia quædam consummatio operis deprehenditur eo, quod quasi consummata custodiat: hæc duo ab homine requiruntur, vt & operibus noua quærat, & parta custodiat*. Haze el Platero vn vaso curioso, y despues de hecho y acabado le guarda; y assi la obra dize el progreso q̃ en ella se va haziendo, la custodia, su perfecion; para que entendamos, que deuemos caminar siempre en las obras de virtud, hasta llegarlas a la tal perfeccion, que se puedan guardar debaxo siete llaues: y aunque no criò Dios al hõbre para

Procop. Genes. 2.

Ioan. 6. 29.

D. Ambros. lib. de Parad. c. 4.

que trabajasse en el Paraiso, criole para que trabajasse en su alma; y della pudiesse hazer vn paraiso, y regaladissima huerta en q̃ venga Dios a entretenerse, cogiendo flores, y frutos de virtudes: assi lo auia hecho la Esposa quando combidandole que viniesse a su coraçon, le dezia: *Veniat dilectus meus in hortum suum, vt commedat fructum pomorum suorum.* no le combida a que vea la hermosura de su jardin, ni a que se recree con la fragancia de sus flores, sino a que guste la suauidad de sus frutos; porque sabe su condicion, que no le agradan bosques, ni seluas llenas de enzinas, y robres, y de arboles esteriles; lo que busca es frutos de buenas obras produzidos de la Fê, y de nuestra voluntad socorrida de su gracia: por esso se llama Esposo de nuestras almas, porque dessea que le paramos hijos de bendicion, obras virtuosas, y santas. Vno de los fines del matrimonio es este: *Bonum prolis*; para tener hijos que mantengan la Iglesia, y pueblen el cielo. Por esso (dize el Apostol san Pablo) fuistes muertos, y quedastes desobligados de la ley antigua por Christo crucificado, para que assi vuestras almas sean esposas suyas, que le den muchos frutos de bendicion, hijos de buenas obras: *Vos mortificati estis legi per corpus Christi, vt sitis alterius, qui ex mortuis resurrexit, vt fructificetis Deo*: para que ya no seays vuestros, sino suyos: *Vt sitis alterius*; como la muger no es suya, sino de su marido, *vt fructificetis Deo*; que es el fin deste diuino desposorio. Y que estos hijos sean las obras de virtud que nos pide la Fè, dizelo S. Agustin mi Padre declarando el verso de Da uid: *Vt videas filios filiorum tuorum.* Desta junta de Dios, y del alma (dize Agustino) de su gracia, y de nuestro libre aluedrio,

Cant. 5. 1.

Rom. 7. 4.

Ps. 127. 7.

na-

nacen hijos, y nietos, hijos de hijos; los hijos son las buenas obras, y el premio que por ellas se merece, son hijos destos hijos: *Qui sunt filij filiorum? fructus operum tuorum: facis elemosinã? filij tui sunt; propter elemosinam accipis vitam æternam filij, filiorum tuorum sunt.* De toda esta sucessiõn gloriosa se priua el que se contenta con sola su Fè, que sin la compañia de la caridad es infecunda: sino miren lo en las virgines necias de nuestro Euangelio, que pudieran ser madres de muchos hijos, quedandose virgines; y solo quedaron con esse nombre vacio, porque no prouyeron sus lamparas de oleo de virtudes.

DISCVRSO IIII.

Que especialmente pide Christo obras de misericordia, para vsarla con nosotros.

NOn *sumpserunt oleum secum.* Falta de buenas obras, y señaladamente de piedad, y misericordia, priuò a estas virgines imprudentes, de los gozos del talamo celestial. Como Dios es infinitamente misericordioso, aborrece por estremo los crueles; y assi todos los cargos que el dia del juyzio ha de hazer a los malos, se resumen en falta de misericordia con los proximos: *Nudus eram, & non cooperuistis me, &c.* Amenaza Dios por el Profeta Micheas con graues castigos a los suyos, y dizeles: no me lloreys, ni hagays muestras de sentimiento, de manera que vuestros males lleguen a noticia de vuestros enemigos, que se han de alegrar dellos, y yo recebir mucha pena de ver su crueldad: *Nolite annuntiare in Geth, lachrymis neploretis.* Era Geth, vna de las cinco ciudades de Palestina, grande enemiga, y confinante de Iudea, de la qual fue natural

Math. 25.36.

Mich. 1. 10.

D. Hier.

el Gigante Golias, como aqui dize SanGeronymo, y porque aborrecian grandemente a los Hebreos, y se auian de holgar de verlos castigados por la mano de Dios, mandales que ni en la amenaza, ni en el castigo muestren sentimiento; porque no den ocasion a los Getheos de mostrar alegria de sus males: que aunque vengan del Cielo, no quiere que nadie con essa ocasion se muestre cruel. Aborrece Dios tanto este vicio de la crueldad, que por el asentò tan rigurosamente la mano en el pueblo de Israel, como lo dize por Oseas en todo el capitulo primero; a do se refiere, que el Propheta por mandamiento Diuino casò con vna muger fornicaria, tuuo della vna hija, y pusola por nombre, *Absq; misericordia*, la desapiadada; nacele luego vn hijo, y llamale, *Non populus meus*, el no mi Pueblo, y luego acrecienta, *Ablactauit eã, quæ erat absq; misericordia*, quitaron el pecho a la muchacha del mal nombre, a la sin misericordia: al hijo no se le quitaron. Grandes cosas dizen sobre este lugar los Santos Padres, y los Expositores; y todos conforman, en que esta niña era figura del Pueblo Hebreo, que se esmerò en dos grãdes vicios, crueldad, y auaricia, como se lo dize Ezequiel: *Complosi manus meas super auaritiam tuam quam fecisti, & super sanguinem qui effusus est in medio tui*. Torciame las manos, dize Dios, por la auaricia que en ti vi, y por la crueldad de tigre con que viues: *Complosi manus meas*; es encarecimiento, y manera de hablar, con que Dios declara lo que aborrece los hombres impios, y crueles, que ningun trabajo ageno les duele, ni les mueue a misericordia miseria que no les toque; estos, quanto es de su parte, hazen que Dios se tuerça las manos de sentimiento, y do-

Osee 1. *Sanchez. Castro.*

Ezech. 22. 13.

y dolor. Aora pues, el pueblo Hebreo impio y cruel, es significado por la hija de Oseas llamada, la sin misericordia: pero mirad el castigo, *Ablactauit eam quæ erat absque misericordia*: no tiene piedad? pues quitalde el pecho. Lira, quitalde los consuelos del cielo. Vatablo, quitalde la profecia, y la dotrina, que es leche con que el alma se alimenta. San Geronymo vamas delgado: y dize, yo harè que te cautiuen pueblo cruel, y que estès en Babilonia, a do viuas como niño destetado, sin mantenerte del pecho de tu Madre, sino de manjares forasteros. O Sãto Dios! y que rigurosamente secastiga vna cruel; pues quãto estos Dotores dizẽ tãto quiso significar el Profeta en aquella palabra, *Ablactauit eam*: quitaraule la leche, verase en el vltimo trance, dexarale Dios de su mano, segũ aquello de Dauid: *Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.* Ay Señor de mi alma, quan cierto es, si fuere soberuio, y de soberuio viniere a dar en cruel, sin ablandarme de ver lo que padece mi proximo, que he de parar en lo que el muchacho, a quien quitan el pecho, que grita, y llora, dexado de su Madre, sin fuerças, sin ingenio, sin pies, y sin manos; q̃ por si no tiene ya q̃ esperar, sino la muerte. En que piensas pues, que ha de parar el coraçon de diamante, el alma de piedra, el pecho de tigre hircana, sin misericordia, ni piedad? que ven al pobre imagen de Iesu Christo sin compasion, bueluen los ojos por no verle que perece en los hospitales, sin que aya quien lo visite, ni remedie, &c. El castigo merecido serà verse sin consuelo de Dios, en cautiuerio perpetuo, sin dotrina del Cielo, sin fuerças para salir de sus culpas, sin azeyte en la lampara desta su vida, y cerrada la puerta del Cielo enla otra,

Lira hic

Vatabl. hic.

D. Hier.

Psalm. 19.4.

Cant. 1. 2. como muchacho desfetado sin pechos a que acudir. San Bernardo declarando las palabras de la Esposa: *Quia meliora sunt vbera tua vino*, dize, que los pechos de Dios que ha de quitar a la hija sin misericordia, son: *Spectatio Christi, qua peccatores spectat, & benigna eorum susceptio*: el vn pecho es la espera q̃ Dios tiene, aguardando que los pecadores vengan a penitencia, y el otro es, recibimiento amoroso que les haze quando vienen. Esto es lo que dize nuestro Euãgelio; que a las Virgines necias que llegaron sin oleo de piedad las cerrò la puerta, y les dio con ella en los ojos: tambien les quitarà el otro pecho, porque si vinieren dando vozes, y apellidando misericordia: *Domine Domine aperi nobis*, no se la concederà; antes se mostrara inexorable, y duro, como se parece en la respuesta que da: *Nescio vos.* Assi dos estaran entonces los crueles, que no vsaron de piedad cõ el proximo, a las aldauas de la misericordia Diuina, dando golpes a las puertas de la piedad; la respuesta serà, *Nescio vos.* Llegays a la boda, desprouevda la lampara del azeyte, falta la vida de misericordia, lleno el coraçon de crueldades, pues *Nescio vos*, quiten os el pecho de la espera Diuina, y del acogimiento amoroso, con que Dios suele recibir a los suyos. La vaya da San Bernardo al desapiadado y cruel que se contentò con la lumbre de la fe, sin hazer prouision del azeyte de misericordia, y fuego de caridad: *Tu quidem habuisti miser lucem, sed ardorem non habuisti; bonum erat tibi, si ignifer magis esses, quam Lucifer; nec tam immoderato appetitu lucendi, vt eras frigidus, ipsam quoque frigidem eligeras regionem.*

D. Bern. serm. 3. de ver. Esai. cap. 6.

D. Ber. bic.

Dotrina es esta muy para temer de los ricos; a quien Dios

Dios ha con mano larga dado tantos bienes, y ellos la tienen tan corta para repartir entre los pobres, porque como dixo san Basilio, quanto vn hombre es mas rico, tanto es señal de tener menos caridad, porque como dixo san Pablo: *Nemo vnquam carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eã.* Porq̃ si este amasse a los pobres como a si mismo, no seria posible ateforar tanto, viendo tantos perezer de hambre: principalmente que la caridad Christiana para si es muy escasa, y para los otros muy liberal. Pues quien piensa que para si todo es poco, y para los otros qual quiere cosa sobra, no se como concierta su vida con aquel precepto que dize: *Diliges proximum tuam sicut te ipsum.* San Gregorio Niseno dixò vna cosa muy diforeta, que esta gẽte de quien hablamos, imitan al demonio, que quiso hazer de las piedras pã; porq̃ de quantos desseos se antojan hazemos pan, y los juzgamos por cosas necessarias para la vida; y para los pobres, todo lo conuertimos en piedras, creyendo que todo es sobrado, aun lo que Dios quiso, que fuesse necessario: quien de veras es misericordioso de sus necesidades, aprende a compadecerse de las agenas; como dize san Pablo de Christo: *Qui cum esset, Filius Dei didicit ex his quæ passus est obedientiam.* Y san Iuan Chrisostomo comentando le: *Est propensus ad misericordiam, vt qui expertus est mala, quibus vita nostra est obnoxia.* Y por esso dize san Basilio, que Dios justamente nos castiga quitandonos a vezes las cosas necessarias para la vida, y haze que la mar, y la tierra faltẽ con sus frutos, visto que la codicia haze que sea particular para pocos, lo que Dios quiere q̃ sea comun para todos: porque no es menos ladron el

D. Basil. contra diuites auar.

D. Paul. ad Eph. 5. 29.

Ad Hebr. 5. 8.

D. Chri. hic.

D. Greg. Nis. lib. de beatitudin.

q̃ no viste al desnudo, q̃ el q̃ le despoja; el q̃ no socorre a su hambre, que el q̃ le hurta la comida; el que no le cura en su dolencia, que el que le haze enfermar: porque en estos casos quiso nuestro Señor que todo fuesse comun: y no me puedo persuadir que esto nazca de codicia, viendo que los que son tã apretados para los pobres, son tan prodigos para los truanes; y quien piensa que haze pago a vn pobre cõ dos marauedis, no se contenta cõ dar a vn chacorrero muchos ducados: falta es de misericordia, y de caridad Christiana; que si los tales la tuuiessen, reputariã por proprias las necessidades de sus proximos, y acudiriã a ellas como a las suyas, pues los obliga la ley de Christo a amarlos como a si mismos. San Agustin difinio la misericordia diziendo: *Alienæ miseriæ in nostro corde, compassio*; compassiõ, que en nuestro coraçõ sentimos de la miseria agena: y declarandole su gran Comentador el Dotor Angelico, dize: misericordia se llama aquel afecto con que el coraçon se aflixe y duele de las miserias, y trabajos de los otros; y porque el dolor, y tristeza en buena Filosofia moral, es del mal proprio, quien de lo ageno se duele no lo reputa por agenо, sino por suyo: assi dezia el Apostol san Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Vistome de la persona de todos, traygo a mis hermanos en el coraçon, y assi me duelo de sus penas, y me aflixo de sus tribulaciones, como si fuessen mias; enfermo con el enfermo, pobre con el pobre, y soy perseguido cõ el que es perseguido. Esta caridad ardia en el pecho del glorioſissimo martyr S. Cypriano, q̃ hablando cõ los q̃ auian caydo de la fè por la fuerça de la persecuciõ les dize: *Doleo vobiscũ fratres, cũ singuli scopulo pectus meum: cùm iacentibus iacere me credo, in postratis*

D. *Aug. libr. de ciui. Dei c.* 5.

2. 2. *q.* 30. *art.* 2. *ad* 4.

2. *Cort.* 11. 29.

D. *Cypr. libr. de lapsis.*

tis fratribus, & me prostrauit affectus. Esta es la causa, dize san Iuan Chrisostomo, porque en el general, diluuio cerrò Dios por de fuera la ventana del arca, en que yuan Noe, y su familia con las reliquias del genero humano; porque como Noe era justo, y misericordioso, si asomādose, viera el estrago que Dios hazia en el mundo, dierale tal dolor, y sentimiento, q̃ le pudiera quitar la vida: *Nã si expendisset secum illam tempestatem, mestitia correptus, & valde turbatus fuisset; bonorum enim virorum animæ magnam compassionem habere solent, siquando vident puniri homines, etiã si mali sint qui pereunt.* Es condicion del justo ser cõpassiuo; como del pecador ser cruel, y mirar con ojos enjutos, y animo sereno los trabajos, y calamidades q̃ no llegan a su puerta: pues sepan los tales, que en el fin de la vida hallaran cerrada la del cielo, como estas virgines necias; porque no se abre sino a gente misericordiosa, y compassiua, que prouee las lamparas de su fè con azeyte de buenas obras, y señaladamente de misericordia.

D. Chri. hom. 25. in Gen.

SERMON
EN LA FIESTA DE SAN VICENTE MARTYR.

Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſũ, & tollat crucẽ ſuã, & ſequatur me. Mat. 16.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças del glorioſo Martyr San Vicente.

ALAS ſagradas cenizas, y piadoſa memoria del glorioſo y bienauenturado San Vicente Martyr iluſtriſsimo, corona de la corona de Aragõ, haze oy ſolene fieſta toda la vniuerſal Igleſia; y con mas razon la celebra aqueſta nobiliſsima ciudad de Valẽcia; por que ſi, como dixo mi P. S. Aguſtin en el primer ſermon q̃ hizo deſte Santo, ya en ſu tiẽpo ſe regozijaua eſte dia por todo el orbe Chriſtiano, y era tã eſtendida ſu fama, quanto lo era la juriſdicion del Imperio de Roma; quãto mas juſto ſerà q̃ ſe celebre en eſta tierra, que fue el teatro de ſu valor, y fortaleza; y la poſtrera que piſaron ſus plantas, antes que partiera a pi-

D. Aug. ſer. 1. de S. Vinc.

a pisar estrellas en la region de los bienauenturados que aora goza? Fue natural de la ciudad de Huesca del Reyno de Aragon, famosa, no tanto por auer sido depositaria de la noble juuentud Española, y Romana, en tiempo de aquel señalado Capitã Sertorio, y auer dado asiento a nuestros antiguos y valerosos Reyes, quanto por ser madre de Laurencio, y Vicente, los dos mas insignes Martyres que la Iglesia celebra: aunque en esta gloria no le falta a Huesca su oposicion; que Çaragoça, y Valencia, tambien le pretenden por suyo; y ay entre estas tres ciudades
Cicer. la competẽcia que dize Ciceron, huuo antiguamente entre siete ciudades de Grecia, sobre qual dellas era la patria del Poeta Homero: la vna dezia, mio es porq̃ en mi nacio; la otra no es sino mio, porque de aqui fueron sus Padres; esta mio ha de ser, porque dentro de mis muros fenecio la vida; aquella, mio es sin duda, porque aqui escriuiò su tan celebrada poesia. Assi me parece q̃ andan en vna santa, y religiosa contienda, Huesca, Çaragoça, y Valencia: Huesca dize, mio es Vicente, porque en mi naciò; Çaragoça, en mi se criò; Valencia, en mi fue martyrizado; Huesca, yo le hize hombre; Çaragoça, yo Le uita, Valencia, yo Martyr: aquella dize, yo le engendrè para el mundo la otra, yo para la Iglesia; aquesta, yo para Christo: Huesca, yo le di vida de naturaleza; Çaragoça, y o de gracia: Valencia, yo de gloria. Perdone pues aora el amor de la patria, que esta vez, *Valencia me fecit.* Y declarandome en su fauor, digo q̃ Vicente en Valencia naciò, pues murio en Valẽcia, que el dia que muere vn Santo, es el de su verdadero nacimiento.

Tuuo por nõbre, Vincẽte, q̃ fue vn como pronostico, y callada profecia, que an-

anticipadamente publicaua su valor, sus vitorias, y glorioſos triunfos, y no ſe llamò vencedor, ſino Vincente, que es mas: vẽcedor ſe dize, el que ha vencido, y acabada la guerra, y rendidos los enemigos, goza de la vitoria: pero Vincente, quiere dezir el que vence ſiempre, que no es vno ſu vencimiento, ſino muchos, y continuados; porque eſtà ſiempre venciendo, y exercitãdo el acto de la vitoria, deſuerte, que el fin de vna es principio de otra. Eſte es Vincente: y eſte es nueſtro glorioſiſsimo Martyr: y podemos dezir del lo que dixo ſan Iuan en ſu Apocalipſi de Chriſto Señor nueſtro a quien vio como valiente Caualiero ſobre vn caualio blanco: *Et exiuit vincẽs vt vinceret*: ſale vẽciendo, para vencer; porque deſde las entrañas de la madre, haſta los braços de la Cruz no hizo ſino vencer enemigos, y toda ſu vida fue vn ſeguido, y continuado vencimiento: aſsi nueſtro Santo, de las entrañas de la ſuya: *Exiuit vincens, vt vinceret.* Vnos nacen para mandar (dize Ariſtoteles) otros para ſeruir, y todos nacemos (dixo vn Filoſofo) para ver el Sol: mas Vincente naciò para vencer: vencio en todo tiempo, en todo lugar, y a toda manera de enemigos: en la niñez venciò aquella tierna edad cõ la modeſtia, y prudencia de varon; en la mocedad, ſiendo Lenita, vencio en ſantidad, y decoro a todos los de ſu orden, y oficio; y en la muerte ſe vẽciò a ſi miſmo, dando la vida temporal por gozar la eterna: y aſſi en todo tiẽpo vencio, y tambien en todo lugar; en la tierra, al Barbaro Daciano, a los verdugos crueles, a los exquiſitos tormentos, carceles, açotes, garfios, equleos, y fuegos; en eſte elemento vẽcio las braſas, y las parrillas encendidas: en el agua las hondas furioſas, a donde arrojaronſu cuerpo ſagrado para hundi-

Apocali. c. 6. 2.

Ariſtot. lib. 1. Pol.

dille,mas ellas vencidas,y humildes blandamente le ſacaron a la orilla, y enterraron en la arena : vencio el ayre, haziẽdo eſtar a raya las aues de rapiña, q̃ en el ſe crian,ſin oſſar llegar a ſus ſagrados miembros, q̃ el tirano les auia arrojado para que ſepultaſſen en ſus buches,y aſsi vencio en todas las eſtacadas, y palenques;en todos los elementos,y a todos. Dos maneras de enemigos tiene la virtud(dixo mi Padre S. Aguſtin en el ſermon referido) *Duplicem mundus aciẽ producit cõtra militem Chriſti; blanditur, vt decipiat; terret,vt frangat : non nos teneat voluptas propria, non nos terreat crudelitas aliena, & victus eſt mundus.* Toda la fuerça del mundo enemigo eſtá repartida en dos ſuertes de ſoldados, q̃ arma contra el vando de Chriſto; todo ſu exercito ſe diuide en dos eſquadrones, cuyos capitanes ſon el proprio deleyte, y la cruel dad agena:en aquel vienen marchando el regalo, la blandura, las dulces palabras, la veſtidura precioſa, la blanda cama, y la meſa opulenta. Eſte otro, viene armado de cruzes, de equleos,parrillas,garfios, y açotes:en el vno ſe preſenta el mundo bramando como leon,en el otro halagando, y fingiendo como zorra; en eſte pretende el engaño,en el otro el eſpanto : pues el que venciere (dize Aguſtino)eſtas dos maneras de enemigos, dè por acabada la guerra con el mundo, y ſus valedores: *Non nos teneat voluptas propria, non nos terreat crudelitas aliena, & victus eſt mundus.* Dos capitanes ſeñalados ſalen en eſta jornada contra el vando del mundo; los dos Vicentes de aqueſta ciudad; Vicente Ferrer, y Vicente Martyr : el confeſſor arremete contra el deleyte proprio y ſus valedores, fauores de Principes,aplauſos de pueblos,regalos de carne, vencelos con vn ſanto deſprecio, cõ vna

vna humildad profunda, con vna penitencia peregrina; el Martyr armado del valor, y fortaleza de Christo, derriba el otro monstruo cõ todos sus aparatos militares, el enojo del Tyrano, la crueldad de los verdugos, la fiereza de los tormẽtos: *Et victus est mũdus.* Y cõ esto queda ya el mũdo vẽcido por estos dos vencedores, q̃ son los dos rayos de la guerra encendidos, y forjados en la fragua del amor de Dios, de quien podemos mejor dezir lo q̃ dixo el grã Poeta de los dos Cipiones; *Et gemminos, duo fulmina belli, Cypiades; cladem Libiæ.* Y me parece q̃ puede cessar la competencia de Simaco Prefecto de Roma, que pretendia se restituyesse á su tẽplo el Ara de la vitoria, y de Prudẽcio, y S. Ambrosio q̃ la contradezian: pongase en este santo templo vna Ara a la vitoria de los dos Vicentes, con vna letra que diga: *Hæc est victoria quæ vincit mundum fides nostra.* Pero no aduertis la conueniencia q̃ tienẽ los dos Vicentes cõ esta esclarecida ciudad? mas no me espanto, q̃ la vitoria no se halla sino en la valentia, y valentia, y Valẽcia, todo es vno; y por esso como dixo S. Geronimo y otros, el mismo nombre Hebreo, Bosrra, q̃ significa Roma, significa Valencia; para que hasta en esto se parezcan Laurencio, y Vicẽte; que si aquel fue martyrizado en Roma, este en Valencia: y assi los dos sean Romanos, y Valẽcianos. Y si dixo Ciceron, hablando del pueblo Romano, que assentado vencia las batallas, porque con los buenos consejos del Senado, y sus auisos vencian sus Capitanes: *Romanus sedendo vincit.* Yo digo al reues, que: *Christianus vincendo sedet.* El sossiego, y paz, no solo desta ciudad, sino de toda la Iglesia, a quien pensays se deue? a los Martyres? que recibieron en si los golpes del enemigo, de-

Heued. 7. *Hier. contra Ioui.* *Cicer.* *1. Ioan. 5. 4.*

dexãdo enuotadas las espadas en sus cuerpos, para q̃ nosotros gozassemos desta paz: como dixo Origenes: *Exiſtimare debemus deſtructionẽ fieri potentiarũ maleficarum per mortem ſanctorum martirũ, veluti tollerantia, & confeſsione vſq; ad mortem hebetantibus, & mitigantibus fœritatem Tiranorum.* Bien prouadas quedan las vitorias de nuestro gran Vicente, y justamente se le pone por empressa vna espada desnuda, la empuñadura en tierra, y la punta àzia el cielo con vna corona, y letra que dize: *Ceſsit victoria victis.* El muerto queda vencedor, y coronado, y el homicida vencido, y condenado. Sacad de aqui para vuestro aprouechamiento, y tambien para vuestro corrimiento, quan obligados estays a no degenerar de la virtud de vuestros mayores. Mirad que soys hijos de los vencedores; y corred os si quedaredes vẽcidos de los ya vencidos, y fugetos del deleyte de la vanidad, y la colera, y las demas pasiones, y vicios: *Atendite ad petram vnde excisi eſtis.* *Orig.* *Isai.* 51. 1.

Mas boluiẽdo a nuestro valeroso Martyr digo, que no solo en compañia del otro Vicẽte triũfo del mũdo, y de sus dos esquadrones, amor proprio, y temor ageno; sino q̃ el solo los rindiò, y puso a sus pies, estẽdido en las parrillas, estirado en el equleo, arañadas las entrañas cõ garfios de hierro, vẽciò la crueldad agena; mas viẽdo esto el enemigo, acometele con el otro exercito del regalo, y del deleyte; hazele sacar de los tormentos, y poner en vna cama blãda, y mullida, sembrada de flores, dizele palabras amorosas, y dulces, y en este pũto espira Vicẽte: por manera, q̃ a quiẽ no matarõ los verdugos, matarõ los regalos; y el q̃ en las parrillas embuelto en llamas se cõseruò, viuo en la cama delicioſa, y entre las olandas dio el alma, y murio vẽ cien-

ciendo al segundo enemigo: y como cada animal viue en su elemento, y muere en sacandole del, como el peze fuera del agua; assi en sacando a Vicente del elemento de las penas, dio el alma a su Criador. Desto es de lo que yo me marauillo, desto me adaruo: que dezirme que puesto en las parrillas, y assentado sobre brasas, no se quexa, antes se burla de sus atormentadores, no es mucho: lo primero, porque el fuego de amor que ardia en su alma, apagaua el exterior que ardia en su cuerpo: y dizen los Filosofos, que, *Intus existens, prohibet extraneũ.* *D. Aug. vbi sup.* Y aquel fuego (como dixo san Agustin) no era para quemarle, sino para cozer el vaso de varro q̃ se auia de poner en la mesa de Dios: *Putares quod eum duraret flãma, non vreret, & tamquam figuli fornax, lutum molle suscipiens, duram redderet testam.* Lo segundo, porque aunque el tormento tocaua en el cuerpo, no en el alma, que estaua en mas alto lugar; y podriamos aplicarle la emblema del otro, que pinta vn perro ladrando en la calle contra la luna, que blanca, y hermosa camina por medio el cielo: *Et peragit cursus surda Diana suos.* Burlase la luna de los ladridos del perro, que estando en el suelo, y ella en el cielo, poco le pueden empezer, ni detener en su carrera. Ladra Daciano contra Vicente, pero q̃ daño le puede hazer si el tiene su conuersacion en los cielos? *Nostra conuersatio in cœlis est.* Lo tercero, el Tirano creyò que las auia con Vicente a solas; engañose, porq̃ (como dixo nuestro Çaragoçano Prudẽcio) dos Vicentes auia que pelean con el; vno que ardia, y otro que se burlaua; vno acà fuera, y otro allà dentro; y peleando contra dos tales, y tan valerosos soldados, que mucho quedasse vencido? pues como dize el preberuio: *Nec Hercules con-*

Aleiar.

Pruden. in him. S. Vincent.

Nec Hercules contra duos, y mas que a estos dos vencedo es, se llegò el tercero Christo S. N. que dize, *Ego vici mundum*, y en viẽdo a su sieruo en aquella tribulacion, se puso a su lado, *Cum ipso sum in tribulatione*. Y no solo vencio Vicente viuo a Daciano, sino aun despues de muerto; porque queriendo el Tirano que quedasse su cuerpo sin sepultura, y fuesse despedaçado de las fieras, y comido de las aues; lo mandò arrojar en el campo, mas quedò burlado de su intento, porque vn cuerno aue tragona, lo defendio valerosamente, y assi puede intitularse S. *Vicente Coruino*, con mas razon que el otro Valerio Romano, de quien cuentan las historias, que saliendo al campo en desafio con vn Frances, en la mayor priesa y heruor de los golpes que de vna parte a otra se dauan, y se recibian, vino vn cuerno, y se puso sobre la celada del Romano, y desde alli cõ pico y vñas y alas hizo guerra mortal al Frances; el qual quedò vencido, y vẽcedor el Romano, q̃ en memoria deste hecho se llamò Valerio Coruino. Assi passò con Vicente; q̃ a los q̃ siruen a Dios, viuos y muertos, siruen y ayudã todas las criaturas.

Tit. Livius Decad. 1. lib. 7.

Alexan. ab Alexand. lib 1. cap. 9.

Paulus Oros. lib. 3. cap. 7.

DISCVRSO II.

Que Dios no gusta de sieruos forçados, sino voluntarios; por su honra, y por nuestro prouecho.

SI quis vult venire post me. Pocos sõ los q̃ de veras quierẽ seguir a Christo S. N. por el camino de la cruz, y por esso dize, *Si quis*, y porq̃ la incertidũbre nace de nuestra negligencia, y deprauada voluntad, y no de la gracia de Dios, q̃ siempre es cierta, y està aparejada a socorrernos; el Señor habla aqui debaxo de condicion: *Si alguno quisiere*; es cosa notable, q̃ siendo nuestro el bien, y el interesse de nuestra saluacion, estè

la contingencia de nuestra parte, y no de la de Dios; como dixo Christo a la Samaritana: *Si scires donum Dei, & quis est qui tecũ loquitur, tu forsitam petisses ab eo aquam viuam, & dedisset tibi.* Notad, dize S. Agustin, que el *forsitam*, y la duda, no està en el *dedisset* de Dios, sino en el *petisses* nuestro; que no ay duda si Dios nos fauorecera y concedera lo que le pedimos: la duda esta de nuestra parte, si le pidieremos lo que auemos menester. Vanos la vida en seguir a Christo, y somos tales, que se pone en contingencia si le siguiremos por nuestra mala voluntad; y por esso dize, *Si alguno quisiere.*

Ioan. 4. 10.

August. ibi.

Pero lo q̃ aqui mas ay q̃ considerar, es este vando abierto, y publico pregon que da Christo a todo el mũdo: *Si quis vult venire*, si alguno quisiere, de su grado y voluntad assentar debaxo de su vandera, recibirale por su soldado, y dara le muy buena paga: no quiere que sea por fuerça, y cõtra nuestra voluntad, ni quebrantandonos los fueros del libre aluedrio; sino que el dia que no quisieredes ser miembro desta cabeça, vasallo deste Rey, ni seruir à este Señor, està en vuestra mano y voluntad; el exercito de la milicia Christiana (dize el Padre Eterno hablando con su Hijo) no ha de ser de gente forçada, sino de soldados voluntarios, que de gana sigan sus banderas: *Tecum principium* (le dize) *in die virtutis tuæ.* Batablo, y Pagnino, siguiendo la verdad Hebrea, traducen, *Populus tuus sponta-neus, in die exercitus tui.* Quando sacares tus esquadrones a la campaña, para presentar la batalla al enemigo, vendran tus soldados tan de buena gana a seruite, como si fueran a bodas. Arias Montano, y otros traducen: *Populus tuus voluntatum*, ò *deuotionum*, que vendran tras Christo con mil vo-

Psalm. 109. 3.

Batablo Pagnino

Arias Mont.

lun-

luntades, y con tanta deuocion, como si fueran a recebir el Sacramento del Altar. Y como los soldados son voluntarios, por esso la vandera que siguen es de amor, como dixo la Esposa: *Ordinauit in me charitatem.* Y el Texto original: *Vexillum eius super me charitas.* Y si la vandera es el mismo amor, y el capitan va delante a ofrecer la vida, no forçado, sino con mucho gusto: *Oblatus est, quia ipse volait*, no es mucho que pida a los que le han de seguir, que no vengan por fuerça, sino de grado, y voluntariamente: *Si quis ergo vult* (dize san Iuan Chrisostomo) *non impello, non vrgeo; sed liberam singulorum voluntatem efficio.* No gusta el Señor de seruicios forçados; porque toca a su honra, que los familiares de su casa le siruan por quien el es, y por lo que merece: no ay señor que no guste de essa manera de seruicios; y bueno seria que los hõbres se vayan desalados tras los bienes tẽporales, y tras los de Dios por açotes y castigos? *Toto corde vniuersus Israel sequitur Absalon*, le dixeron a Dauid, pues vase el pueblo de todo coraçõ en pos de vn Tirano, y no se irá en seguimiento de Christo Rey legitimo, y verdadero? Sabiẽdo el mismo Dauid quanto gusta Dios de que sus seruos le sigan, y siruan con animo pronto, y voluntario, le pide que le dè vn coraçon de Principe, y vna voluntad Real: *Spiritu principali confirma me.* El original dize: *Spiritu Principe, vel Principum*; porque no ay gente mas libre en sus acciones que los Reyes: son tan señores de su voluntad, que nadie les puede hazer violencia, no solo a que quierã lo que no quieren, pero ni que hagan lo que no quieren hazer. Estos espiritus libres, y voluntarios pide Dios en su seruicio; y anda cõ tanto tiẽto

Cant. 2. 4.

Isai. 53. 7.

D. Chri. orat. de cruce.

2. *Reg.* 15. 13.

en no deshazer su libertad, q̃ aun quando quiere eficazmẽte que se conforme con la Diuina; acomoda sus concursos, y socorros, de suerte que infalible, pero libremente obren lo que el quiere, y dessea: tanto como esto precia seruicios hechos de gana, y no por violencia.

Trata nos tambien en esto el Señor como a gente noble, que se obliga mas cõ palabras, que con castigos; con amor, q̃ con amenazas; como dixo S. Iuan Chrisostomo: *Sicut qui cogit, sæpè eos quos cogit potius auertit; sic qui liberos, vt Christus hic audientes sinit, multo magis atrahit: potẽtior enim omnino est oratio mitis, quã violenta.* De mas que lo que se haze por fuerça, no es durable; y lo que de grado, permanece: y como el Señor quiere que le sirua mos no vn dia, ni dos, sino toda la vida; por esso, no nos trae arrastrando; por los cabellos, sino dexando su seruicio en las manos de nuestra libertad, y ayudandola el con su Diuina gracia: que es la razon que dio san Gregorio Nazianzeno de la hidalguia con que el Señor nos dize: *Si quis vult venire post me*, y el Santo acrecienta: *Quod voluntarium non est, nec diuturnum quidem est; quemadmodum neque fluenta, nec stirpes quæ per vim retinentur: quod autem voluntarium est, tum diutius est, tum certius.* Y no solo mira en esso el Señor por su honra, sino por nuestro prouecho: porque los seruicios forçados, y violentos, no son dignos de galardon, ni merecen premio; y son mas de bestias, que sin libertad hazen lo que les mandan hazer. Las obras libres son de mucho precio, donde va en ellas embuelta la voluntad de su dueño, y assi dexando en la nuestra el Señor su seguimiento, por vna parte nos hõra, tratãdonos como a gẽte de razon; y por otra nos enriqueze, dandonos pre-

D. Chri. orat. de Cruce.

D. Greg. Nazian. orat. 37.

precio con q̃ compremos los bienes celestiales. Esta es otra razon q̃ da San Bernardo del, *Si quis vult venire* de nuestro Euangelio: *Volens* (dize) *Deus nobilem creaturam, hominem recuperare; si, inquit, inuitũ coegero, asinum habeo, non hominem; quoniam quidem non liuens veniet, neque spontaneus: numquid asinis dabo regnum meum?* Y finalmente lo haze assi Christo Señor Nuestro; porque diziendo nos que vamos tras el, dicho se està, que auemos de yr de gana, y con mucho desseo en su seguimiento: porque el yendo delante, nos muestra los trabajos de su vida, y de su muerte padecidos por nuestro amor, y el premio de la bienauenturança que ha de dar a los nuestros: quiẽ pues no yrà en seguimiẽto de vn señor, q̃ por hazernos bien, viuio vida tan trabajosa, y murio tan afrentosa muerte? a este Señor tã amoroso y biẽhechor mio tengo de seruir por fuerça? y no mas de por temor del castigo? no pide esso el ingenio del coraçon humano: y si este mi Capitan, que va delante, trae las manos llenas de coronas, para dar a los soldados de su milicia, quien no siguirà muy de gana sus banderas? que si algu no fuesse delãte de mi, mostrandome, y prometiendo vna cadena de oro, llena de perlas y piedras preciosas, no seria menester darme de açotes para que yo corriendo fuesse tras ella; que el mismo bien que espero del, me moueria la voluntad, y los pies para yr en su siguimiento: assi lo dize san Iuan Chrisostomo: *Magna sunt quæ retribuit Christus, ac talia, vt vltro, ac sponte homines ad ea cõcursuros dubitare non debeas: non enim si quis aurum, aut argentum proponeret, vim inferret, quanto magis in cælestibus bonis inferenda non est? Ideo non cogit, sed oratur.* Que Dios, de quanto vos teneys, o podeys tener, solo desea vuestra voluntad;

D. Ber. serm. de diligẽdo Deo.

Chrisost. hom. 56. in Matt.

sin ella no gusta de vuestras obras, ni necessita de vuestros seruicios: *Si esfuriero non dicam tibi, meus est enim orbis terræ, & plenitudo eius*; ni ha menester vuestro pan para matar su hãbre, ni vuestras riquezas para sus cofres, ni vuestras lamparas y antorchas, para alumbrar su casa, ni vuestros vestidos para cubrir su desnudez; rico es de todos los bienes, nada le falta, todo le sobra; solo pide amor, y volũtad: *Immola Deo sacrificium laudis, & redde altissimo vota tua.* No quiere vuestras cosas, sino a vos. Los seruicios sin voluntad no los precia, pero la voluntad sin obras, quando estas no se pueden auer, la estima en mucho; y se dà a si mismo por paga: para q̃ mireys como aueys de seruir a este Señor, y q̃ no perdays muchos grados de merecimiento, si solo hazeys lo q̃ el os manda, por fuerça, y a mas no poder; porque no os tengan por mal Christiano, ni os castiguen los superiores: *Si quis vult venire post me.*

Ps. 49. 12.

Eodem Ps. 14.

DISCVRSO III.

Que el que se niega a si mismo lleua con suauidad la cruz de Christo.

Abneget semetipsum. Despues que la voluntad se huuiere determinado de seguir a Christo en esta milicia espiritual a que nos llama; la primera diligencia que deuemos hazer, es negarnos a nosotros mismos; porque esta abnegacion es la empressa que va dibujada en las vanderas Christianas; y como lo primero que se manda al soldado en la milicia corporal, y su primera obligacion, es no tener trato, ni comunicacion, ni familiaridad cõ el enemigo; assi acà, lo primero que nos manda nuestro diuino Capitan es, que nos apartemos de nosotros mismos; que nos tratemos como a enemigos suyos, y nuestros, con quien ja-

jamas auemos de hazer paz ni trauar amistad: porque, como dixo el Apostol san Pedro los desseos de nuestra carne, que es nuestro hombre exterior, son los que hazen la guerra a nuestra alma, que es el hombre interior, y escondido; que dize san Pablo: *Carnis desideria, quæ militant aduersus animam.* Esto dize Origines, es negarse vn hõbre a si, tratarse como a enemigo: pues verdaderamente lo es en el seguimiẽto de sus apetitos, de su bien, y salud: *Neque potest quis ire post Christum, nisi denegauerit se; & nisi quis à semetipso deficiat, ad Christi aciem non apropinquat.* Tambien, *abnegare*, propriamente es negar la deuda, y obligaciones. S. Pedro negò a Christo con juramento: *Quia non nouisset hominem*: que no conocia tal hombre. Mirad hombre lo que dezis, esse hombre no es vuestro Maestro? no os ha tenido muchas vezes a su mesa? no os ha enseñado dotrina del cielo? podeys negar los beneficios recebidos de su mano? con todo esso le niega: assi aueys de negar vos a vuestra carne, y sus apetitos; no os conozco, ni se quien soys: que vn hombre con razõ, se niegue a si mismo, lo q̃ sin razon se pidiere; que de tal manera se despida de si, y de sus desordenados desseos, q̃ pueda dezir lo q̃ el Apostol S. Pablo: *Viuo ego, iam non ego; viuit vero in me Christus.* Quien viue en esta casa? (pregunta san Geronimo) no viuo yo, dize Pablo; pues quien viue? Iesu Christo, que ha entrado a viuir dentro de mi, y yo me he passado a morar a otra casa, al cielo: *Nostra conuersatio in cœlis est*; y he dexado a Christo desocupada la posada. Haze alusion el Apostol; a lo que suele acontecerle al ministro de justicia, quãdo va a hazer alguna execucio̅ en casa de algũ hõbre muy adeudado, el qual, porq̃ no le echẽ mano, y hagã pagar

1. *Petr.* 2. 11.

Origen. tract. 2. *in Mat.* 16.

D. Pau. ad Gal. 2. 20.

D. Hier.

Mat. 29 64.

lo que deue, se sale de casa, y saca quanto en ella tenia, dexando por morador vn amigo que no teme, ni deue; llega el Alguazil para executalle, quien viue en esta casa? señor fulano: espantase el ministro, y hallase burlado: pues que se ha hecho çutano, que solia viuir en ella? señor ausentose, ya no viue aqui. Assi lo hizo san Pablo, y lo deue hazer qualquiere verdadero Christiano: dexarse a si mismo, despedirse de sus apetitos, y carnales desseos, para que quando llegue la carne a executarnos, y pedir lo que ella piensa que la deuemos, se halle burlada: pues verdaderamente no la deuemos nada, ni la tenemos ninguna obligacion; como dize el mismo Apostol: *Fratres debitores sumus, non carni, vt secundum carnem viuamus.* En nada le estamos obligados a nuestra carne, y ninguna buena obra nos ha hecho; y assi no ay sino negarle la deuda, *abneget semetipsum.* Pide la ira vengança de los enemigos, a quien la pide? al vengatiuo; mal guiada viene, que ya no mora aqui esse, sino el sufrido, y perdonador de injurias. Pide la auaricia que se busque la ganãcia aunque sea cõ vsuras, y malos tratos; a quien lo pide? al cudicioso, no mora ya aqui, sino el misericordioso, y limosnero: por esso pida lo a quien se lo deue; el deudor que antes aqui viuia, ya se fue, y el que aora mora, que es Christo, nada de esso deue: *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*: Assi lo declarò san Ambrosio: *Abneget semetipsum homo, & totus mutetur.* Y trae para ilustrar la dotrina, el exemplo de vn moçuelo, que tuuo con vna muger mucho tiẽpo deshonesta amistad, ausentose por negocios forçosos, y con la ausencia, ayudado de la gracia de Dios, trocose de manera, q̃ aborrecia por estremo lo que antes auia amado: passado algun tiempo, boluio a su tie-

Ad Rom. 8. 12.

D. Amb. *lib.* 1. *de pœnit. c.* 10.

tierra, y encontrando vn dia aquella muger en vna calle, passaua de largo, sin hablarla, ni mostrar que la conocia. Llegò ella, y dixole: A galan, no me conoce? *Ego sum; respondit ille, sed non sum ego: vnde bene Dominus ait, qui vult venire post me abneget semetipsum.* Dixo ella, yo soy; y el, yo no soy: dando a entender que era otro del q̃ solia, pues aborrecia lo que antes amaua, y amaua la honestidad, que antes aborrecia: esso es negarse a si mismo. San Iuan Chrisosto mo declarando estas palabras de Christo, dize, si quereys saber que cosa es negaros a vos, sabed, que es negar al otro a quiẽ estays obligado; que lo que hazeys con el quando le negays, esso aueys de hazer en esta abnegacion cõ vos mismo: *Discamus quid sit alterum negare ac tunc denique abnegare se, quod sit, intelligemus.* El que niega a otro, ora sea hijo, ora hermano, ora amigo, o vezino; aunque vea que le estan açotando, que le meten en prisiones, o que padece qualquiere otro tormento, no le ayuda, ni socorre; està se lo mirando con los ojos enxutos, y el animo pacifico: assi nos auemos de auer con nuestro cuerpo, que si le vemos açotado, hambriẽto, aflixido, no nos mouamos mas que por vn enemigo, fuera de lo que pide el natural amor; como si fuesse el que padece, otro estrangero y no conocido nuestro. Mandaua Dios en el Leuitico, que le ofreciessen el diezmo de todos los bueyes, ouejas, y cabras, q̃ passaren, dize, por bajo del cayado del Pastor: *Omnium decimarum bobis, & obis, & caprę quę sub Pastoris virga transeunt, quidquid decimum venerit, sanctificabitur Domino.* Donde es mucho de considerar, q̃ quiere el Señor que le ofrezcan solos aquellos animales q̃ passaren por debaxo la vara del Pastor: parece que haze alusion a lo que los

D. Chri. vbi sup.

Leuit. 17 32.

Pastores suelen hazer, contando su ganado con la vara, o cayado estendido; assi lo significa el texto Griego, que dize: *Et omne quod venerit in numero sub virga.* Quiso significar en esto el Señor dos cosas, la vna q̃ cuenta el ganado de sus fieles con la vara del castigo, y no tiene por suyo el que no passa por esta vara: *Quos diligit Dominus, castigat.* A esto hizo alusiõ Ezechiel diziendo: *Et subijciam vos cepiro meo.* Otras ediciones tienen: *Transfire vos faciam sub virga mea.* Con esto se consolaua Dauid, quando se veía perseguido, y trabajado, pareciendole, que pues Dios le contaua con su vara, le tenia por suyo: *Virga tua, & vaculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Lo otro que dize el lugar de los Numeros, y es de nuestro proposito, y lo notò la glossa, es, que no agradã a Dios las diezmas, y sacrificios, sino de animales q̃ passan por debaxo la vara del Pastor; esto es, q̃ se niegan a si mismos, y lleuan la cruz de Christo, y se abraçan con ella. Mas, para confusion de los Christianos, oyamos a Ciceron, hombre solo de buen discurso, y razon natural, que nos dize acerca deste punto de negarnos a nosotros. Toda la vida de los Filosofos es memoria de la muerte: *Nã quid aliud agimus, cũ à voluptate, ideſt à corpore, cũ à re familiari, cùm à Republica, à negotio omni euocamus animũ? quid (inquam) tunc agimus? nisi animum ad se ipsum aduocamus. Secum esse cogimus, maximè quià corpore abducimus.* Esta abnegaciõ es vna muerte secreta, con que el alma se va retirando de las cosas de afuera, y recogiendose en si misma: desuerte, que despreciar el deleyte, el cuydado del cuerpo, los negocios seculares, y todo lo demas en q̃ viue el sentido, es yr muriendo poco a poco; y aprender a morir del todo para quando venga la hora: *Secernere autem à cor-*

Ezech. 20. 37.

Psal. 22. 4.

Ciceron. Tuscul.

à corpore animum, nec quicquam est aliud, nisi emori discere: quare hoc commentemur, disiungamusq; nos à corporibus, id est consuescamus mori. Y viuir desta suerte muriendo, es vida semejante a la Diuina, que nos aligera el passo para llegar a aquella felicidad, a donde viuiremos de veras, por que esta de aora es vida de burlas, y muerte verdadera: *Hoc & dum erimus in terris, erit illi cœlesti vitæ simile: & cũ illuc ex his vinculis emissi feremur, minus tardabit cursus animorum: quò, cum venerimus tum denique viuemus, nam hæc vita mors est.*

Desuerte, que esta abne negacion de nosotros mismos, es morir a todo lo que el sentido viue, y a todo aquello a donde Dios no viue y reyna, y con esta muerte se aligera el peso dela cruz, y no se sientẽ los trabajos de la vida, ni las aficiones de la penitencia; porq̃ caen todas sobre hõbre muerto, que ni siẽte ni se duele. Por esso Christo N.S. nos manda primero q̃ nos neguemos, y en segundo lugar q̃ lleuemos nuestra cruz, y le sigamos; q̃ hecho aquello es facil esta otra; y si a vos se os haze dificultosa la cruz de vuestro estado, y la q̃ Dios os embia por los fines q̃ el se sabe, es porque no os negays a vos mismo: negaos, y se os harà todo facil; que por la negacion quedareys muerto para no sentir trabajos, ni pena. A este mismo proposito dixo san Epiphanio, declarando las palabras del Apostol: *Hoc itaque dico fratres, tempus breue est, reliquum est vt qui habent vxores, tamquã non habentes sint.* Dize, q̃ quien deveras se niega a si mismo, ha de ser como el q̃ duerme, q̃ tiene ojos, y no vè; orejas, y no oye; pies, y no anda: de suerte, que el alma da vida al cuerpo, y disimulando su presencia, estè con el como sino estuuiesse: *Ad eũdẽ modũ quoille qui somno fruitur iucundissimo, oculos ha-*

D. Epif. lib. 2. cõtra hæreses.

1. Cor. 7. 29.

habet auditum, olfatum, etiam, sed quasi non habeat: imo, & ipse animus sic corpori adesset, vt dissimulatione præsentiæ abesse quodamodo videatur. Assi el que llega a este sueño Diuino, ha llegado a negarse a si mismo, a morir al viejo Adam: que por esso Dios le infundio aquel sueño, para poderle sacar sin dolor, la costilla de que auia de formar la muger; si estuuiera despierto, y los sentidos viuos, no lo pudiera lleuar; pero dormido, y medio muerto, no hizo resistẽcia: creedme, que se os haran muy faciles, y lleuaderos los trabajos de la vida, las mortificaciones de la penitencia, las persecuciones de los enemigos, si procurays llegar a tal grado de negacion, que mireys vuestro cuerpo, y los desseos de la sensualidad, no como cosa propria, sino como agena, y que no os pertenece: quien aqui llega, ni siente que le falte la haziẽda, que le quiten la honra, que le dexen los amigos, ni las demas cruzes que Dios le puede imbiar; y quando llegue a punto, que priuado de lo que mas amaua, no lo sienta, antes se alegre y goze; dé gracias al Señor, que le ha infundido este sosegado sueño, y dado dulcissima muerte de los sentidos y de si: *Quod si roges* (prosigue Epiphanio), *quando tandem constabit, hominem ad eum soporem, & animæ sedatissimam quietem, mortemquè sensuum peruenisse? Tunc, scilicet, cum ereptis sibi charissimis rebus, non senserit dolorem.*

DISCVRSO IIII.

Que cada vno ha de lleuar su cruz, siguiendo el exẽplo de Christo.

TOllat crucem suam, & sequatur me. Nadie ay en esta vida mortal y miserable, que no tenga su cruz; mas no todos hazen con ella lo q̃ aqui enseña Christo; que algunos no la lleuan,

lleuan como dize san Geronymo, sino ella los lleua, y los arrastra: no la lleuan de grado, sino por fuerça, y a mas no poder: *Ferri, te potius duci à cruce tua, non eam te ferre ac ducere sentiebam*, y Christo dize: *Tollat crucem suam*; la suya dize, que no basta la de Christo, como falsamente sienté los Herejes. Y ha se de juntar su cruz con la nuestra, aplicar su virtud por medio de sus Sacramentos, a nuestras cruzes, a nuestros trabajos, a nuestras mortificaciones, y penitencias: *Tollat crucem suam*, no la agena con vana curiosidad de la vida de los otros: *Tollat crucem suam*. Suya es, y Dios que se la embia, la ha medido y proporcionado con sus fuerças: y quando essas no bastan, lo suple con su gracia, para que la cruz nō sea mas pesada de lo q̄ pueda lleuar nuestra flaqueza; sino que venga ajustada con ella: que Dios es tan fiel, como dize san Pablo: *Qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, sed faciet cum tentatione proue tum vt possitis sustinere.* Que no gusta de vernos gemir con la carga, sino que la lleuemos olgadamente con alegria; y assi en vna balança pesa nuestras fuerças, y en otra la cruz; y las iguala de manera, que no pesse vn adarme mas la vna que la otra, como dixo san Anselmo en el comentario destas palabras: *Cum viribus tentamenta mudificat: nec permittit vltra virium vestrarum mensuram tentationis pondus exercere.* Y por esso, la cruz que la Diuina prouidencia os embia, es tan vuestra, tan a medida de lo que os conuiene, y de lo q̄ sabe Dios que podeys lleuar, que a ningun otro vendria bien, sino a vos solo: y si os diessen la de vuestro vezino que vos teneys por mas ligera, arrodillariades con ella, y no la podriades lleuar: para que cada vno esté contento con su suerte, y con su cruz: *Tollat crucem suam.*

D. Hier. epist. ad Letam.

D. Anselm. hic.

1. Cor. 10. 13.

Que

Que la haga suya con el amor, y paciencia con que la lleue; q̃ no es suya sino agena, la de aquel q̃ le lleua por fuerça, o por intereſſes, y fines humanos, como la lleuò Simon Cireneo, que yua forçado; porque la cruz no era suya, sino de Christo.

Acerca de lo qual es de saber lo que aduirtio Hugo Cardenal, que ay muchas maneras de lleuar la cruz, vnos por fuerça como este Simon, otros alquilados, porque se los pagan en humanas alabanças, como los Ipocritas; otros voluntariamente, y por amor; como los que siguẽ a Christo: que no lleua su cruz (dixo san Ambrosio) el que no queda crucificado en ella como Christo: *Hoc est crucẽ tollere, & sequi Christum, vt & nos crucifigamur, & moriamur cum eo.* El que lleua la cruz por fuerça, con impaciencia, y despecho, claro està que no la lleua, sino que la cruz lo lleua a el, como dezia-

Hugo in cap. 8. Marcij.

D. Amb. lib. 6. in Lucam.

mos antes; y tampoco el que se crucifica, y mortifica, porque le tengan en opinion de Santo, y hagan aplauso a sus virtudes fingidas, lleua su cruz; porque aquella no es suya, sino del verdadero penitente, y virtuoso, a quien el ha hurtado estas apariencias, para parecer lo que no es. Solo lleua su cruz aquel que muere en ella, que mortifica sus passiones, que rinde sus sentidos, y que en todo sigue las pisadas de Iesu Christo, imitando los exemplos de su vida, y de su muerte; y como ay varias maneras de cruzes, assi tambien ay diuersos modos de seguir a Christo crucificado, como dixo S. Bernardo; vnos le siguen como principiantes, otros como aprouechãtes, otros como perfectos: los primeros le siguen por temor, y assi lleuan su cruz con paciencia; los segundos con esperança, y assi la lleuan de grado; otros por puro amor, y assi van abraçados con ella; como

D. Bern. serm. 1. de S. Andrea.

mo

mo lo diximos del Apostol S. Andres; y el que sube desta fuerte por la cruz, haga cuenta, dize S. Agustin mi P. que sube por las gradas de la escala de Iacob: puede subir con seguridad, y alegria. De la seguridad (dize) *Ascẽde securus, nihil timeas; non nutant scalæ gradus, quos ille sic cõfirmauit, vt in eius ligno manus suas clauis affigi voluerit.* Sube seguro por essa escala de la cruz, q̃ Dios te ha echado desde el cielo; no tiemblan, ni bambolean sus gradas, q̃ Christo las tiene firmes cõ sus manos, las quales encla uò en ella para nũca las soltar. De la alegria dize en otra parte: *Crux lata est intrãsuerso ligno, ibi manus figuntur, hęc autem latitudo hilaritatem operantis significat, quia è contra tristitia facit angustias.* Assi q̃ no basta sola la cruz, sin el seguimiento de Christo: pues vemos que los dos ladrones fueró crucificados, y solo el vno se saluò. Su cruz tiene el ambicioso, como dixo san Bernardo: *O ambitio ambitiosorũ crux.* Su cruz el deshonesto. Su cruz el vengatiuo; pero, porque no siguen a Christo, ni las lleuan por su amor, no les son de prouecho, como dixo san Iuan Chrisostomo en el lugar referido: *Ne igitur credas, ipsam passionis naturam per se sufficere, causam eius adiecit; vt patiens ipsum sequaris, & propter ipsum omnia sustineas.* Aludiendo a lo que dixo san Pedro: *Nemo vestrum patiatur vt homicida, aut fur.* Y assi esta materia se resuelue en tres pũtos principales que Christo nuestro Señor nos enseña; el primero q̃ cada vno, *tollat crucem suam*, q̃ lleue su cruz, y no la cruz a el: el segundo, *Crucem suã*, que la cruz sea suya; el tercero, *Sequatur me*, q̃ vaya en seguimiento de Christo hasta morir crucificado cõ el. Esto es lo q̃ nos dixo el Apostol S. Pedro en su primera Canonica: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens*

D. Aug. libr. de chatacl. ſyſ.

D. Chri. ſuper. t.

1. Petr. 4. 15.

D. Aug. epiſt. de celebrat. Paſch. tom. 9.

1 P. 2. 21

quem exemplum, ut sequamini vestigia eius. Aueмos de seguir a Christo, è imitarle, no solo en lo que hizo, sino en lo que padeciò; no solo en las virtudes, sino en las penas, y aflicciones; y dezir, lo que Iacob a su hermano mayor: *Praecedat Dominus meus ante faciem suum, & ego sequar paulatim vestigia eius.* Claro està que no le podemos alcançar, porque corriò como poderoso Gigante, con suma ligereza, la carrera de la cruz: yremos poco a poco siguiendole, aunque sea de lexos, pues todo lo q̃ podemos padecer por su seruicio, comparado a lo q̃ el padeciò por nuestro amor, es sombra, y pintura, y vnos lexos que nunca le podran dar alcance. Por esso dixo san Pedro que sigamos sus pisadas: *Vestigia eius*, que la pisada es señal que dexa la planta del pie, parte inferior, y la mas baxa del cuerpo humano; no nos piden que sigamos lo mas perfeto de la vida, y muerte de Christo, sino lo que en el tiene mas infimo lugar, las huellas de sus plantas; assi lo dixo san Gregorio Papa declarando aquellas palabras de Iob: *Vestigia eius sequutus est pes meus*, dize el Santo. *Nos itaque, cũ virtutem longanimitatis, & pietatis eius intuemur, & intuentes imitare contendimus, quid aliud, quam gressum eius vestigia sequimur? quia extrema quędam eius operationis imitamur:* porq̃ por mucho que corramos tras el no le podremos alcançar q̃ sus virtudes son heroycas, su paciencia admirable, sus trabajos inmensos, y su muerte llena de dolores, y afrentas: imitemos algo desto, pues imitarlo en todo es imposible.

Gen. 33. 14.

Petr. vbi supra.

D. Greg. lib. 16. moral. 16. Iob. 23. 11.

Desengañese el mundo, que sino va por este camino de la cruz, en seguimiento de Christo nuestro capitan, ni es soldado de su milicia, ni jamas alcançarà la corona de la gloria. El santo Patriarca Iacob, no solo fue

fue misteriòso en las bendiciones q̃ dio a sus hijos estãdo para morir, q̃ jũtamẽte fueron bẽdiciones, y profecias, sino tãbien en el orden q̃ guardò con ellos: primero bẽdijo a su hijo, Gad y despues a Aser, à aquel le
Gen. 49. 19. dize: *Accinctus præliabitur.* Aeste: *Pinguis est panis eius, & præbebit delicias Regib⁹*: porq̃ antes de llegar a gustar d̃ aquel pã Diuino q̃ se come en la mesa de Dios, auemos de pelear sus batallas. no hiriendo, sino sufriendo cõ paciẽcia los golpes del enemigo; q̃ por esta pelea se alcança aquella corona, la qual Christo N. S. quiso q̃ fuesse de espinas en su cabeça, no solo para padecer aquel tormẽto mas, sino para enseñarnos, q̃ destas espinas se texe aquella corona, y por estas penas se alcança aquella gloria, y assi dixo
Ter. lib. de coro. na milit. ad finem Tertuliano: *Illã Christi coronã emuletis, quæ postea ei obuenit; quia, & fauos post fella gustauit, nec ante Rex gloriæ à cœlestibus salutatus est quã Rex Iudeorũ proscriptus in crucẽ.* Imitemos dize, aquella coroma de Christo q̃ se labrò de espinas agudas, y penetrantes, las quales el estimò en tãto, que las puso por guirnalda en su cabeça; primero gustò la hiel, q̃ la miel; y antes burlarõ del como Rey falso de los Iudios, q̃ los Angeles le conociessen por Rey verdadero de la gloria en su acẽsiõ: por esto mismo, dize S. Iuã en su Apocalipsi, q̃ vio a los Santos en el cielo
Apo. 7. 9. cõ palmas en las manos: *Palmæ in manib⁹ eorũ.* Las hojas de la palma parecẽ espadas, o cuchillos agudos; porque las dos cosas andã jũtas cuchillos, y palmas; peleas, y vitorias: trabajos, y descãsos: como dixo S. Gregorio en el comentario de Eze
Greg. hõ. 17. in Ezec. chiel Profeta: *Palmas in manibus tenere, est victorias in operatione tenuisse.* Y assi vi uẽ muchos engañados creyẽdo q̃ sin trabajos, ni mortificaciõ se hã de yr al cielo: todo su cuydado es de la comida regalada, del sueño sossegado; q̃ no llegue pena

Tr. ni

ni dolor q̃ los inquiete; per trecharse contra todas las amarguras desta vida, ni sabẽ q̃ es ayuno, ni q̃ es disciplinas: dexã correr sus pasiones sin enfrenallas, como caballos desbocados, por todos los cãpos de sus antojos, y desseos; y cõ esto estã muy cõfiados que les ha de dar Dios vna muy buena muerte, y q̃ le hã de gozar en la gloria, diziẽdo Christo que no podemos ser sus discipulos, sino nos abraçamos de la cruz, y le seguimos hasta morir en ella. O engaño digno de llorarse cõ viuos sentimiẽtos, o ceguera del coraçon humano. Bien nos lo pintò el Espiritu Santo en la persona de la Esposa, q̃ pensò poder gozar de los abraços del Esposo Diuino en la quietud de su talamo, y en el regalo de su lecho, y assi le cõbidaua a el diziẽdo. *Lectulus noster floridus.* Pero el para enseñarla, que el descãso no ha de ser en esta vida, sino en la otra; q̃ aqui se ha de trabajar y padecer, la respõde: *Ego flos campi, & liliũ cõualliũ.* Como si dixera, nadie me busque en la cama, sino en el cãpo; cãpo de labradores, y campo de soldados. Sobre lo qual discurriò cõ gran dulçura, como suele San Bernardo: ella, dize, le cõbida cõ el lecho, y el la llama al cãpo, al exercicio, a la cultura, a la milicia: y para mouerla, se propone a si por exẽplo, diziẽdo q̃ es flor del campo: *Qui diligit me veniat in cãpũ; nõ refugiat mecũ. & promet inhire certamẽ.* Que en esta batalla espiritual, como auemos visto en nuestro glorioso Vicẽte, el que muere, queda vẽcedor; y el q̃ viue, vẽcido: assi Dauid llamô el cãpo de los robustos, y valiẽtes, aquel dõde todos los soldados quedarõ muertos, por q̃ pelearõ valerosamẽte: *Vocatũq; est nomen loci illi ager robustorũ in Gabahon.* Estonos deue animar mucho a lleuar cõ paciencia, y alegria cada vno su cruz, y a seguir a Christo crucificado, q̃ nos fauorecerà cõ su gracia, y nos darà su gloria, &c.

Cant. 1. 16.

Can. 2. 1

D. *Ber. serm.* 47 *in Cant.*

2. *Reg.* 2 16.

SER-

SERMON I.

EN LA FIESTA DE LA CONVERSION DEL APOSTOL S. PABLO.

Et cum iter faceret, contigit, vt apropinquaret Damasco, & subito, circunfulsit eum lux de cœlo.

DISCVRSO PRIMERO.

Que deue ser muy alegre para todas las criaturas la conuersion de San Pablo, señaladamente para los pecadores.

MVY alegre, y regozijada deue ser la fiesta deste dia, pues celebramos en ella la cõuersion de vn pecador, y no qualquiere, sino el Apostol S. Pablo. De q̃ el pecador haga penitẽcia verdadera, y de todo coraçõ se buelua a Dios, se regozijã los Angeles del cielo, y todas las criaturas de la tierra. Lo primero dixo Christo N. S. *Gaudiũ est in cælo super vno peccatore pœni-* Luca 15. 7.

pœnitentiam agente. Y siendo aquel lugar de gozo, y alegria, y donde se juntan todas las causas, para tener todos los goços que puede auer, y pueden imaginarse, segun dixo Dauid: *Sicut lætantium omnium, habitatio est in te.* Muy particular debe ser este que se haze en el Cielo de la Conuersion del pecador, pues Christo S. N. le señala por cosa singular. Lo segundo dixo el Profeta Esaias, hablando a la letra de los que boluieron libres del cautiuerio de Babilonia, a su amada Patria y Ciudad de Ierusalem; y en espiritu de libertad que cobra el alma quando rõpiendo las cadenas de su dura esclauitud, da la buelta para su Ierusalen, vision de paz, a la seguridad de la conciencia, y libertad de los hijos de Dios: *Quia in lętitia egredimini, & in pace deducemini, montes, & colles cantabũt coram vobis laudem; & omnia ligna syluarum, plaudent manibus* Saldreys con alegria, y sereys guiados para vuestra tierra con mucha seguridad y paz; de lo qual los montes, y los collados alegres, cantaran la vitoria de vuestra libertad, y todos los arboles de los bosques baylaran, y daran saltos de placer. Vsò el Profeta de la figura prosopopeya, que da vida, y sentimientos humanos a quien no la tiene, para significar vn sumo regozijo, como acuella el Poeta.

Psalm. 86. 7.

Esai. 55. 12.

Eglog. 5

Tutenosi montes ipse iam, carmina, rupes;
Ipsa sonant arbusta: Deus, Deus ille, Menaleba.

Y la causa porque las criaturas todas se alegran en la conuersion del pecador es, porque en ella buelue a cobrar el ser q̃ les quitò p̃ecando; porque cõtra su naturaleza, y gimiẽdo con dolores de parto (que

(que dize nueſtro Apoſtol) las hazemos que nos ſiruan en las ofenſas de Dios, quitandolas el ſer de medios que tienen, y no las dando el de fin vltimo que las prometimos, y aſſi quedan, quãto es de nueſtra parte, como anihiladas, y deshechas; por tanto, quando ſe ven libres deſſa ſeruidumbre, no caben de plazer: y por eſſo dize aqui el Profeta ſeñaladamente, que los montes, los collados, y boſques ſe alegran y regozijã, porque en eſtos lugares ſe adorauan los Idolos, y ſe le hazian a Dios las higas en los ojos: luego eſte dia por celebrarſe la Conuerſion de vn pecador, no ſolo ha de ſer alegre para el Cielo, ſino tambien para la tierra, y todas ſus criaturas. Añademos que eſte Pecador conuertido, es el diuino Pablo Apoſtol, que fue ſol deſte mundo, luz de las almas, y aſombro de toda la naturaleza; ya con eſto crece la razon de alegria en todo el orbe; y todo el eſtà obligado al Apoſtol, como el miſmo lo confieſſa eſcriuiendo a los de Galacia. Se (dize) que me amays de manera, que ſi fuera poſſible, me dierades los miſmos ojos q̃ traeys en la cara: *Si poſſibile eſſet oculos veſtros eruiſetis, ac dediſſetis mihi.* Y San Iuan Chriſoſtomo declarando eſtas palabras dixo, aduertid como los de Galacia confieſſan, que deuen a Pablo todo lo que ſon, y lo q̃ tienen, haſta los ojos de la cara: *Si miraris quomodo omnia habet qui nihil habet, illum ipſum in medium adducamus, qui Orbi imperat, ac loquentem Galatis audiamus. Si poſſibile, inquit, eſſet, oculos veſtros eruiſetis, ac dediſſetis mihi.* Emperador del mundo, llama Chriſoſtomo, a Pablo; y aſſi todas las criaturas del le deuen lo que tienen; y todas, ſi pudieſſen, le ofrecerian, qual el coraçõ, qual las entrañas, y qual los ojos con que miran. *Ad Galat. 4. 15.* D. *Chriſoſt.*

Pero principalmẽte, eſte

dia deue de ser alegrissimo en la Iglesia Catolica, alũbrada con los rayos de su doctrina, regada cõ su sangre, defendida con su amparo, y protecion, haziendo en ella oficio de vigilãtissimo Pastor, el que antes lo hazia de lobo carnizero; que de la espada con que primero la perseguia, hizo arado, y reja para arar, y cultiuar sus cãpos, como dixo Tertuliano: *Paulus Apostolus, de persecutore, qui prius Ecclesiæ sanguinem fudit, postea, gladiũ stilo mutans, & conuertens machærã in aratrum, lupus rapax veniamin, deinde afferẽs ipse etiã escam.* Pablo Apostol, de perseguidor, que solia derramar la sangre de la Iglesia, se mudo en su Predicador, y Maestro; q̃ de la lança hizo pluma, y de la espada, arado, para defenderla, y cultiuarla. Haze alusion en estas palabras, al antiguo epigrama que tiene por titulo: *Falx ex ense*, y a estos versos que se declarò el pensamiento.

Tertul. lib. contra Gnostitos. c. 13.

Falx me certa ducis, placidos conflauit in vsus;
Agricolæ nunc sum, militis ante fui.

Veysme, que soy hoz para segar mieses? pues algun tiempo fui espada: mas como la guerra se ha conuertido en paz, lo que solia ser arma de soldado, soy ya instrumento de labrador; que es lo que dixo Isaias hablãdo a la letra de la paz del Euangelio: *Conflabunt gladios suos in vomeres.* Ya Pablo, que era enemigo de la Iglesia, es su amparo, y el q̃ antes era arma del demonio, aora es arado, y hoz del labrador Christo, con que siembra su doctrina, y siega, y recoge sus mieses en los graneros del cielo: luego este dia, cõ razõ es tan festiuo, y celebre en la Republica Christiana, porq̃ Pablo fue como alma deste gran cuerpo de la Iglesia, segun lo dixo S. Iuã Chrisostomo, declarãdo lo que el mismo Apos-

Apostol dize de si esclauiẽ
2. *Corin.* 11. 29. do a los de Corinto. *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non vror? Quasi ipse* (dize Chrisostomo) *tota esset Ecclesia; sic in singulis dolebat membris, ita scilicet se per compassionem insinuauerat in totum Ecclesiæ corpus, vt communibus omniũ affectibus ipse vnus moueretur.* Era vno Pablo en la naturaleza; y era muchos en la compassiõ; antes, el solo parecia toda la Iglesia junta, y el alma, de todos los fieles; porq̃ assi como el alma haze, y padece, todo lo que hazen, y padecen los miembros que informa; q̃ por el ojo vè, por la oreja, oye, por la lẽgua habla, por las manos toca: y si los ojos llorã, ella lo siẽte: si el pie se quexa, ella se lastima; si la mano duele, ella està triste; assi era Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Enfermaua con el enfermo, enflaqueziasse con el flaco, temia con el temeroso, lloraua con el penitente, y alegraua con el justo, pues si assi es que es alma de toda la Iglesia, alegrese toda ella de que este dia se la infundieron en su cuerpo, para q̃ la rigiesse, y gouernasse.

Y no solo esta conuersiõ milagrosa es alegre para el cielo, para la tierra, y para la Iglesia santa; sino para todos los pecadores, que este dia han de salir mũy animosos y alentados, confiando que el Señor los perdonarà, y admitirà a su gracia, pues perdonò a vn tan grande pecador como Pablo: de la suerte que se alegra vn muy enfermo ya desauciado, sin esperança de vida, quando oye dezir, que ha llegado a la tierra vn Medico famoso, que curò a fulano, y a çurano que estauan sin remedio, y sin esperança de tenerle. Esto es lo que alentò a mi Padre S. Agustin, como el lo cuenta en el libro de sus confessiones: oyò la conuersion milagrosa de vn eloquẽtissimo Retorico Africano llamado *D. Aug. lib. 8. confes. c. 4.*

Victorino, y hizo su cuenta, a este ha perdonado Dios? luego perdonarame a mi: y pues ay fuerças en la gracia Diuina para vencer enemigo tan valiente, esperança puedo tener que las aurà para rendir mi coraçon: *Plus enim hostis vincitur in eo quem plus tenet, & de quo plures tenet.* Y el mismo Apostol san Pablo dixo de sí, que Dios le auìa conuertido para motiuo de nuestras confianças, y alientos de nuestros desmayos: *Ideo misericordiam cõsequutus sum, vt in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiã, ad informationem illorum qui crediturì sunt illi, in vitam æternam.* Vno de los fines que Dios ha tenido en esperarme con tanta paciẽcia, y en perdonarme con tan larga misericordia, ha sido, para que viendo este exemplar de la piedad Diuina, todos los que se vierẽ qual yo me vi mortalmẽte herido, y llagado, esperen la salud de sus almas, viendo la que yo tengo por la Diuina gracia; como el me dico (dize san Agustin) que llega a alguna tierra no conocido, que para ganar nombre, comiença por los enfermos mas peligrosos, y desconfiados, porque dando a estos salud, ellos se hazen pregoneros de la habilidad de su Medico, para q̃ acudan a el todos los enfermos, assi dize Pablo, no desconfieis del remedio; pecador fuy, y perseguidor de la Iglesia, sanòme este Medico omnipotente, para quien no ay enfermedad incurable: *Sic dicit Paulus vnicuique egroto, & desevolenti desperare; qui curauit me, misit me ad te, & dixit mihi: illi desperanti vade, & dic quid habuisti, quid in te sanaui, quam cito sanaui: de cœlo vocaui vna voce percussi, & deieci; alia erexi, & elegi; tertia impleui, & misi; quarta liberaui, & coronaui: vade dic egrotis, clama desperatis, fidelis sermo, & omni acceptione dignus quia Christus Iesus ve-*

1. Ad Thimot. 1.13.

D. Aug. serm. 10. de verb. Apost.

venit in mundum peccatores ſaluos facere, quid timetis? quid trepidatis? quorum primus ego ſum ego, inquit, vobis loquor, ſanus egrotantibus, ſtans tacentibus, ſecurus deſperantibus: ideo enim miſericordiã conſequutus ſum, vt in me oſtenderet Chriſtus Ieſus omnem longanimitatẽ. Dize Pablo, a qualquiere pecador por enfermo, y deſeſperado que eſtè de remedio, el medico que me curò, me embia a ti, para que te cuente mi dolencia, y ſu medicina, mis males, y ſus bienes; mis miſerias, y ſus miſericordias: parecia mi enfermedad ſin remedio, pero ſanome, y ſanome en vn punto, el que es tan poderoſo como clemente: cõ vna voz del cielo me llamò, y me derribò en tierra; con otra me leuantò; con otra me allenò deſu gracia, y me embiò por el mundo para que predicaſſe ſu Euãgelio; y finalmẽte, con otra eſpero que me librarà deſte cuerpo mortal, y me coronarà de gloria. Auiſo a todos los enfermos, doy vozes a todos los deſeſperados, embio buenas nueuas al mundo, que Chriſto Ieſus ha venido a el, para perdonar pecadores; pues de que temeys? de que deſconfiays? mirad que yo ſoy el primero, y el mayor de todos; y hablo ya ſano, a los enfermos, leuantado a los caydos, ſeguro a los deſcõfiados: por eſſo me perdonò Dios, y vſò conmigo de ſu grande miſericordia, y paciencia, para que acudays a ella con toda confiança; q̃ ſin duda hallareys perdon, y remedio. Y para que veamos el fundamento deſtas eſperanças, conſideremos el orden deſta milagroſa conuerſion, como la cuenta ſan Lucas en el libro de los hechos Apoſtolicos. Saliole Chriſto al camino de Damaſco, alumbrole, y llamole: con eſtas tres armas quedò rendido Pablo. Aſsi lo ſuele hazer Dios por ſu infinita miſericordia cõ el pecador. Lo primero, ſale le al camino, detiene ſus paſ-

ſos; lo ſegundo, embia ſu luz al entendimiento, para q̃ conozca ſu perdicio; lo tercero, la inſpira, y mueue a la voluntad, para q̃ aborrezca lo q̃ amaua, y ame lo q̃ antes aborrecia, y con eſto quede rẽdido diziẽdo: *Domine quid me vis facere.*

DISCVRSO II.

Que Chriſto ſe precia de Salteador de caminos, y como tal deſuali jò a Pablo en el de Damaſco.

ET cum iter faceret, contigit, vt appropinquaret Damaſco. Era ſe vn hõbre llamado Saulo, (dize el Euangeliſta S. Lucas) Caualler̃o principal, gr̃ letrado, y entendido en la ley de Moyſen, muy zeloſo de ſu obſeruancia, mortal enemigo de Ieſu Chriſto, y de ſu Igleſia. Eſte ſe hallò en el martyrio de S. Eſteua, guardando la ropa de los q̃ le apedreauã, para apedrearle cõ las manos de todos; andaua ſiſcaleando a los Chriſtianos, y acuſandolos ante los Pontifices, y Sacerdotes; y al fin: *Deuaſtabat Eccleſiam.* Tenia poderes, y letras baſtãtes, para perſeguir y prender, qualquiere q̃ ſe apellidaſſe cõ el nõbre de Chriſto. Supo q̃ en la ciudad de Damaſco auia algunos Chriſtianos, y q̃ ſe yua dilatãdo nueſtra ſagrada Religiõ; y vn dia, quando mas encarnizado eſtaua, manda enfrenar vn Caualo feroz, loçano, y brioſo; q̃ taſcãdo el freno, y echãdo eſpuma, abria las vẽtanas de las narizes; reſollando con grãde lozania. Saulo veſtido de camino, ſe pone açaualo; calado el ſombrero, el roſtro braſilado, los ojos encẽdidos, jurando por la ley de Moyſen, q̃ no le ha d̃ quedar hõbre ni muger, niño, ni viejo, de todos los Chriſtianos, que no venga aherrojado delãte del, y q̃ ha de entrar como vencedor Romano, pon las puertas de Ieruſalẽ; ya llegaua a ver los muros de la ciudad de Damaſco, quãdo a deſho-

hora le rodea vna luz del cielo que dà con el tẽdido en tierra, como muerto: y apareciẽdoſele Chriſto S. N. le dize: Saulo Saulo, por que me perſigues, baſta ya lo ofendido, dad acà las armas, y daos a priſion de amor; q̃ yo os atarè con cadenas mas fuertes, de las cõ q̃ vos auiades de prender a los mios: daſe a merced, queda por priſionero del Señor, y caudillo dela Igleſia.

No ſe deſprecia Chriſto N. S. de llamarſe Salteador de caminos, eſſe nõbre mãda Dios al Profeta Iſaias q̃ le põga luego en naciẽdo; y porque eſta profecia es muy iluſtre y ſeñalada para eſte intẽto, ſerà biẽ q̃ la cõſideremos de propoſito. Mãdale pues Dios al Profeta, q̃ tome vn libro grãde, y en el eſcriua cõ caràcteres mayores, y letras tã crecidas, q̃ qualquiere hõbre las pueda leer; ſolas eſtas cinco palabras: *Velociter ſpolia detrahe, cito prædare. Et dixit Dominus ad me, ſũme tibi librũ grandẽ, & ſcribe in eo ſtylo hominis: velociter ſpolia, &c.* Y luego dize, q̃ le moſtrò Dios, vna hermoſiſsima muger Profetiſa, la qual, auiẽdo concebido, pariò vn hijo; y mãda le el Señor a Iſaias, q̃ le põga al reciẽ nacido por nõbre: *Accelera, ſpolia detrahere; feſtina prædari.* Que ſon las cinco palabras q̃ le mãdò eſcribir en aquel grã libro. Eſta es la reuelaciõ y profecia, tan õbſcura y dificultoſa de entẽder, que los Interpretes hã ydo por diferẽtes caminos. Los Hebreos, a quiẽ ſighẽ algunos de los nueſtros, la entiẽden tã a la letra, q̃ dizẽ eſta Profetiſa ſer la muger de Iſaias q̃ pariò vn hijo, a quien ſu padre puſo por nõbre: *Accelera, ſpolia detrahere, feſtina prædari.* Pàra q̃ con el miſmo nõbre del infante reciẽ nacido, entẽdieſſen la promeſſa q̃ Dios hazia a los Hebreos, q̃ en breue tiẽpo los Reynos de Syria, y Samaria ſus enemigos, auian de ſer robados de los Aſirios, que eſto es lo q̃ luego ſe ſigue:

Iſai. 8. 1. & 3.

Quia

Quia antequam scias Puer vocare patrem, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ: que se cumpliria la Diuina promessa contra Asiria, y Samaria dẽtro de tres, ó quatro años, que es el tiempo quando los niños comiençan a conocer, y a llamar a sus Padres, y Madres. Pero este sentido no lo admitẽ S. Geronymo, S. Cyrilo, Basilio, Procopio, S. Agustin mi Padre, S. Epifanio, ni S. Ambrosio: antes lo llaman Iudayco; craso, y obsceno; y basta que le aya parecido bien a Caluino, para que nos parezca mal: y assi, a la letra el Profeta habla del nacimiento de Christo, cuya Madre Santissima, con razon se llama Profetisa, por que lo fue, y Madre del Sumo Profeta Christo S. N. Este es el Niño a quien manda Dios que le pongã por nombre: *Accelera, spolia detrahere, festina prædari.* Que es como si le dixera Dios a Esaias, veces este Infante se ven cercados de sus enemigos, entrañas de vna purissima Virgen Profetisa: pues sabete, que ha de ser vn gran Salteador de caminos, y vn diligente Robador; este terà su oficio y su exercicio, robar coraçones, salir a los caminos desterrados, y desualijar pasageros, y ponele el nombre por imperatiuo, que en la lengua Hebrea vale por el futuro; *date priessa, coge los despojos, aprefurate en robar*; y es lo mismo q̃ si dixera, *darase priesa, cogerá los despojos, y aprefurarase en robar.* Porque la sagrada Escritura, da por tan puntual la obediencia de todas las cosas al Diuino Imperio, que en mandandolo Dios, puede auer seguridad que serà, y por esso lo mismo significa el imperatiuo, que el futuro; y porque Dios no pone nombre a las cosas, sino conforme al ser que tienen, mandar que al Mesias le pongan por nombre Salteador diligente, Robador aprefurado, fue dezir, que lo auia de ser efectiuamente.

D. Hier. D. Cyril D. Basil. Procop. hic. D. August. 17. de Ciuit. c. vltim. Epiphan. hæres. 78. Ambros. in cap. 1. Luc.

te: y porque auia de ſer eſtremada ſu diligencia en eſtos robos diuinos, ſe lo repite dos vezes en el miſmo nombre, porque primero le dize: *Accelera, ſpolia detrahere*, y luego, *feſtina prædari*. Como ſi dixera, tu, o ſoberano Chriſto, o diuino Meſias, ſeràs diligentiſsimo robador; con gran velocidad quitaràs al enemigo nueſtras almas, deſpojos cõ que el ſe auia enriquezido: con gran preſteza le ſaltearàs ſus teſoros; y como vn rayo le dexaràs deſnudo, y pobre. Al gran Alexandro pintaron con vn rayo en la mano: para dar a entender la preſteza con que ſe hizo ſeñor del mundo, que fue en eſpacio de ſeys años: pues mas diligẽte fue Chriſto en ſeñorearlo todo; que en naciendo quitò al demonio los Reyes de Oriente; los niños infantes que degollò Herodes; la idolatria del Reyno de Egypto, quãdo fue huyendo allà con ſu madre; y aſſi muy a la letra ſe entiende del lo que prosigue Iſaias: *Quia ante quã ſciat puer vocare patrem ſuum, & matrem ſuam, auferetur fortitudo Damaſci & ſpolia Samariæ coram Rege Aſiriorum.* Y como nacio para ſaltear coraçones, y robar deſpojos del comũ enemigo, cõ eſte exercicio começò la vida, y con el acabado en el nacimiẽto, y en la muerte, en el peſebre, y en la cruz. De lo primero dixo ſan Aguſtin: *Puer accepit virtutem Damaſci, illius ſcilicet vnde Damaſcus præſumebat, in diuitijs ſiquidẽ ciuitas illa ſecundum ſeculum florens aliquando præſumpſerat; in diuitijs autem principatus auro defertur, quod Chriſto magis ſuplicíter obtulerũt: ſpolia vero Samariæ tu eidem ipſi erant, qui eam incolebant, Samaria nãque pro idololatria poſita eſt.* Colgado de los pechos de ſu Madre el Infante Ieſus, haze oficio de ladron famoſo, pues a la gentilidad la roba tres Reyes, y a los Reyes ſus teſoros: y por eſſo: *Voca nomen eius accele-*

Quintus Curtius

D. *Aug. in ſerm. 4. epiph.*

ra

ra, spolia detrahere, festina prædari. De lo segundo lo
Gen. 49. 9. dixo el Profeta y Patriarca Iacob en la bendicion de su hijo Iudas, cuyo descendiente era Christo: *Ad prædam fili mi ascendisti, acubuisti vt leo.* Quando subiste al arbol de la cruz saltease el infierno, robaste las almas que el enemigo tenia cautiuas, despojaste los Principes de aquellas obscuras tinieblas: que es lo que dixo san Pablo a
Coloss. 2. 15. los Colosenses: *Spoliãs Principatus, & potestates; traduxit confidenter, palàm, triumphans illos in semetipso.* Pues en el discurso de la vida, no fue otra su ocupaciõ, sino robar a vnos las almas, a otros las haziendas, que renunciauan por su amor: *Ad prædã filij mi ascendisti, acubuisti vt leo.* Serás hijo mio grã cosario, y diestro montero, y cazador, y como el leon aguarda al passo alas otras fieras, las agarra, y prende; assi lo hará Christo; põdrase en zelada al passo del pecador, y echarale la presa para metersele dẽtro de sus entrañas. A este proposito haze lo que cuẽta Marco Marulo de vno de aquellos santos Padres moradores del yermo, que yendo camino, sin lleuar mas alforja que sus vestidos, y vn libro de los Euangelios, llegò vn pobre, pidiole limosna, y diole el mãto que traîa: de alli a vn rato, llegò otro, diole la tunica, quedandose desnudo en paños menores; estando assi desnudo, assentado en el camino, pregũtaronle vnos passajeros, quien le auia robado, creyendo que lo aurian hecho algunos salteadores; y el santo, mostrandoles el libro de los Euangelios, les respondiò, este: porque no ay ladrõ mas cruel, ni salteador mas inhumano que assi despoje de la hazienda, de la honra, de la opinion, y de todo quanto el mũdo precia, como el espiritu Euãgelico, y lo que Christo en el nos enseña: este despoja a los Religiosos de la libertad, y de la ha-

Marcus Marulus.

zien-

ziẽda: pues por tanto: *Vocà nomen eius accelera, ſpolia detrahere, feſtina prædari.* Para que ſu nõbre ſea profecia de ſus empleos, como dixo aqui S. Iuan Chriſoſtomo: *Ipſa puerulì apellatio futurorum euẽtuum, continet hiſtoriam.* Y llamale Iſaias Salteador diligente, y robador apreſurado, porque no es eſte oficio para gente perezoſa, y lẽta. Que deſcuydado va vn pobre caminãte por ſu camino, particularmẽte quando deſcubre el pueblo, ve las torres y diſtingue las caſas; ningũ miedo, ni ſobreſalto le queda: porq̃ jamas ladrones andã tan cerca, y ſi alguno anda, muy dieſtro deue ſer en ſu arte. O ſantiſſimo Niño, o precioſiſsimo Salteador: con la niñez aſſeguras los caminos, y con la Diuinidad hazes tu hecho: dexas al brauo Saulo, que centelleando amenaças, llegue cerca de la ciudad de Damaſco, donde va por Fiſcal, y peſquiſidor; y quandó mas deſcuydado le tienes, le derribas del cauallo. Muy aprieſſa yua Saulo, pero mas aprieſſa fue Chriſto, que le ganò la delantera, y le aguardò al paſſo, y le deſualijò, y robò el coraçõ: *Saulus ſpirans minarũ*, echãdo chiſpas de colera, y enojo y: *Chriſtus ſpirans miſericordiarũ* (q̃ dixo S. Aguſtin) arrojãdo centellas, y rayos de piedad, y clemencia: porq̃ mas diligẽcia pone el Señor en ganarnos, q̃ nosotros ponemos en perdernos: y aſſi le ſalio al camino, deſualijò de ſus paſſiones y culpas, y le robò todo lo q̃ era, y lo q̃ auia en el de enemigo de la Fè de Chriſto. Y podemos darle a Pablo la vaya cõ las palabras de Iſaias: *Ve qui prædaris, nõne & ipſe prædaberis?* Salteado quedays ſalteador brauo, robado quedays eſta vez; valiẽte robador, vos lo erades cõ violẽcia, y Chriſto lo ha ſido cõ amor, y miſericordia infinita.

D. Chri. in c. 8. Iſai.

Lo miſmo paſſa aora, y acontece cada dia con almas deſcaminadas: van los ma-

malos por diferentes caminos todos errados, y caminos de perdicion: el deshonesto, por el de sus amores y torpezas; el logrero, por sus injustas ganancias; el vengatiuo, por sus rancores; el ambicioso, por sus pretensiones vanas: *Esai. 53 num. 6.* *Vnusquisque in viam suam ambulauit.* Vanse paso a paso, y aun corriẽdo la posta, camino del infierno; como dixo Dauid: *Psalm. 13.3.* *Contritio, & infelicitas in vijs eorũ, & viam pacis non cognouerũt; nõ est timor Dei ante oculos eorũ.* Que lastima, ver tãta gẽte perdida caminar para su cõdenaciõ eterna, sin temor de Dios, ni remordimiento de conciencia, comiendo, bebiendo, riendo; y cõ tã mortal descuido de sus almas: pues veamos, a esto, no es gran misericordia salirles al camino? estorvarles el passo? sin duda es grandissima: pues essa es la que vsa Dios con el pecador; al deshonesto, que se le muera aquella muger que amaua, o que se vaya, o que le engañe, y dexe burlado: al Mercader injusto, que el otro de su compañia se le alze con la hazienda, y pare en vn hospital; al ambicioso, que se le despinte la pretensiõ por do menos pensaua: el vno se mete en Religiõ, el otro se recoge y trata de su saluacion. A estos gran merced fue de Dios salirles al camino, y cerrarles el paso a piedra lodo, que no puedan yr adelante, como dixo Ieremias: *Threnorũ cap. 3.9.* *Concluſit vias meas lapidibus quadris, & erudiuit me.* Hame tomado Dios los pasos, hame cerrado a cal y canto los caminos errados que lleuaua, y con esso, *erudiuit me.* Me ha hecho caer en la cuenta, y conocer mi engaño, y el camino verdadero de mi salud: bendito sea tal Salteador de caminos, alabado tal Robador de coraçones. Y no para la misericordia del Señor en bolvernos del camino errado, y en guiarnos por el verdadero, sino que el mismo se

ſe haze nueſtro camino, para que por el vengamos a dar en el: *Ego ſum via* (dize) *veritas & vita.* Mi Padre S. Aguſtin con la delgadeza que ſuele dixo aſſi, hablando con cada vno de nosotros: *Quo vadis? ad vitã. Per quam viam? Audi dicentẽ; Ego ſum via, veritas, & vita; non potes errare. Chriſtus via eſt; non potes falli. Veritas eſt, non potes non viuere. Chriſtus vita eſt: per Chriſtum viã vadis, ad Chriſtum veram vitã. Chriſtus vita eſt, tu viator. Chriſtũ viaticum porta, conducet te ad te ipſum, via, veritas, & vita.* Para do caminas hõbre? ſi vas tras la vida no ay otro camino, ſino la imitacion de Chriſto, que es camino, verdad, y via. Eſte camino te guiarà al conocimiento de la verdad: *Et eruditi me*; y por eſta verdad llegaràs a la vida eterna. Vos, Señor de mi alma, ſoys mi camino, verdad, y vida, camino por dõde voy a vos, verdad con que os conozco, y vida con que viuo en vos; camino, que no tiene peligro; verdad, que no tiene engaño; vida, que, no tiene muerte: vos ſoys via verdadera; verdad viua, y eterna; camino cierto, y ſeguro. Todo lo vemos oy en nueſtro Apoſtol, caminaua deſcaminado para Damaſco, ſalteole Chriſto en el camino, y puſole en el verdadero andar, y el miſmo ſe hizo ſu camino, verdad, y vida: *Et cum iter faceret, contigit, vt apropinquaret Damaſco.* Eſto es lo primero que paſſa en la conuerſion del pecador.

D. Aug. lib de viſitati in firmor. c. 2. tõ. 9.

Antes que lleguemos a lo ſegundo, es de conſiderar la prieſa con que Chriſto vino, para alcançar eſte fugitiuo: aun quando nadie le perſigue, huye el malo acoſado de ſu propria conciencia, como dixo Iob: *Fugit impius nemine perſequente.* Pero es tal la miſericordia de nueſtro amoroſo Dios, que va corriendo tras el para detenerle, q̃ no ſe deſpeñe, y le

Prob. 18 1.

va diziendoa las espaldas, aguarda aguarda no huyas dequien tãto te ama,y desea tu bien, yo te enseñarè el camino,que esse que lleuas no lo es sino el despeñadero: *Et aures tuæ* (dize Isaías) *audiant verbum post tergum monentis: hæc est via, ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexterã, neq: ad sinistram.* Assi yua Christo cõrriendo tras Pablo por el camino de Damasco,y fue tal su diligencia,que le alcançò, y le detuuo;como el mismo Apostol lo cõfiessa escriuiendo a los Philipenses: *Sequor autẽ si quomodo comprehendam, in quo, & comprehensus sum à Christo Iesu*,el verbo, *Cõprehendo* (como parece en el texto Griego) haze alusiõ a los que corrian el palio;en los stadios antiguos: corriamos (dize) Christo,y yo;pero el,como velocissimo Gigante, me ganò la palma;y yo huìa, y el venia corriendo tras mi, no pude escaparme de sus manos; alcançome,y derribome: *In quo, & comprehensus sum, à Christo Iesu.* Pero aora han se mudado las cosas,dize el Apostol, el en mi conuersiõ venia dandome caça, y al fin me dio alcance, y yo en su imitacion voy corriẽdo,y no puedo alcançarle: *Sequor autem, si quomodo comprehendam.* Antes yo le huìa, y el me seguia; aora parece que me huye,y aun que le sigo,no le puedo cõprehender: *Cum essem expeteuntibus* (dize Theofilato) *persequutus est me Christus; comprehendit itaq; me, & ad se sequendũ conuertit: debeo itaq; & ego ipsum sequi deinceps, si quomodo apreheñdam.* Quando yo era pecador, y del numero de los perdidos,Christo me siguia con tal instancia,y tal velocidad, que no me dexò vn punto hasta prendermejuego razon serà, que yo haga lo mismo con el;que le siga,y no le dexe hasta alcançarle. En estas palabras señala el Apostol,vn secreto estilo que guarda Dios con las almas,quando huyẽ del,

Isai. 30. 21.

Philip. 3 12.

Teophi. hic.

del, las va ſiguiendo, cõ ſus inſpiraciones, y auiſos; y quando las ha alcançado, y tiene preſas de ſu amor, y eſtà aſſègurado de ſu fidelidad: haze del que huye, y las dexa, para encẽder mas el deſſeo de ſu preſencia; y para prueua de lo que amã que aun acà en el amor humano ſe ſuele eſſo vſar, como lo dize ſan Geronymo en vna de ſus cartas, y el Poeta Latino en eſtos verſos *D. Hier. epiſt. 47.*

Malo me Galatea petit laſciua puella.
Et fugit ad ſalices, & ſe cupit antè videri.

Pues eſſo es lo que dize el Apoſtol: *Sequor autem ſi quomodo comprehendam; in quo, & comprehenſus ſum à Chriſto Ieſu.* Huĥa, y alcançome; aora me huye, y le ſigo, y no le puedo alcançar.

DISCVRSO III.

Que Dios alumbra al pecador para deſcubrirle a el ſus fealdades, y encubrirlas a los otros.

ET *ſubito circumfulſit eum lux de cælo.* Alumbrole el alma, iluſtrole el entendimiento, para que ſe conocieſſe, y conocieſſe a Dios: que es lo ſegundo que paſſa en la conuerſion del pecador. Quiere Dios hazer de Pablo vn nueuo mundo, que aſſi llama el la juſtificacion del pecador; nueua criatura; y comiença por la luz, guardando el miſmo orden que tuuo en criar el primer mundo. Tuuole primero en tinieblas, y en vna eſcuriſsima noche de chaos, y confuſion: *Tenebræ erant ſuper faciem abiſſi.* Y luego dixo, *fiat lux.* Aſſi acontece quando Dios juſtifica vna alma, que por ſus pecados eſtaua en tinieblas, que ni conocia ſu daño, ni el mal que hazia, ni el peligro en q̃ eſtaua: dize Dios hagaſe la luz, abrela los ojos, *Gen. 1. 2.*

conoce su miserable estado, y llorando dize; ay de mi, que ciego he estado, q̃ tinieblas han sido en las q̃ he viuido, &c. Y para que entendamos que esto es pura misericordia diuina, y no merecimiẽto nuestro, acrecienta la sagrada Escritura, que antes desta luz no auia en el mundo sino tinieblas, y que, *Terra erat inuisibilis & incõpositа*; como leen los Setenta, quiere dezir, que no auia en todas las criaturas cosa que pudiera obligar a Dios, a que criara la luz, sino sola su piedad, y la necessidad del mundo, q̃ estaua a escuras, y sin ninguna hermosura, ni adorno: y assi añadio el Texto sagrado: *Spiritꝰ Domini ferebatur super aquas.* Esto es, que todo aquello fue obra del Espiritu Sãto, amor Diuino, que sin auer menester al mundo, se apiadò de su necessidad, y tinieblas. Por esso aduirtiò mi Padre S. Agustin, declarando estas palabras: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Este espiritu y amor de Dios en la creacion de las cosas, era superior a todas las criaturas; que no las amaua por lo q̃ ellas eran, sino por lo que el es; no porq̃ necessitasse dellas, sino porq̃ ellas necessitauan del: *Quoniam egenus, & indignus amor ita diligit, vt rebus, quas diligit, subijciatur.* Porque el q̃ ama por necessidad, cõfiessase por inferior a la cosa amada, y con el amor se pone a sus pies, porq̃ lo ha menester. Pero el q̃ ama por la necessidad de la cosa amada, y por hazelle bien, siempre queda superior, y en mas alto lugar: por tanto al criar de la luz, *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Que si el Señor no amasse al pecador, y desseasse su remedio, no le alũbraria para q̃ conociesse sus males, y assi a S. Pablo, desseoso de verle conuertido, le derriba el Señor enel suelo, y le habla de lugar alto, como diziendo; vengote a buscar, y alũbrar; no por mi necessidad, sino por la tuya: he me lasti-

Septuag. Interp.

D. Aug. lib. 1. de Genesi ad Liter cap. 7.

laſtimado de tu ignorãcia, he me dolido de verte ſepultado en tinieblas; y aſſi, *Circumfulſit eum lux de cælo.* Con eſta luz le deſlũbrò, para que vinieſſe a dar en ſus redes: como lo haze el caçador, en la caça, que llaman de candelero, van de noche, con luzes que dẽ en los ojos de las aues, ò de las fieras; y ellas huyendo de la luz, vienen a dar enlas redes, que les tienen armadas, y con que han rodeado vn pedaço de monte. A eſto, por ventura, hizo aluſiõ Dauid, quãdo hablando de Dios, y de la manera que guarda en rendir pecadores, dize: *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, turbati ſunt omnes inſipientes corde.* Y Genebrardo, en lugar *de montibus æternis*, traduce, *à montibus prædæ*; como diximos en otro lugar: q̃ Dios guſta deſta manera de caça, deſlumbrar al pecador, para que no vea coſa deſta vida, como lo hizo en S Pablo, q̃ *Apertis oculis nihil videbat*, y aſſi encandilado lo prende y cautiua; porque la primera arma que Dios juega contra eſte ſu enemigo, es la luz, con que le da en los ojos, para que conozca la fealdad del pecado, la bondad Diuina ofendida, los tormẽtos eternos que le eſtauan aparejados. Eſta luz es arma poderoſa; aſſi la llama el miſmo Apoſtol: *Induamur arma lucis.* El Demonio tiene otras armas, que todas ſon de tinieblas y obſcuridad: *Opera te nebrarum.* Y lo primero q̃ procura es cegarnos, que no conozcamos el mal que hazemos en las ofenſas de Dios, y los peligros en que viuimos.

Pſalm. 75. 6.

Genebr.

Es mucho de notar la palabra, *Circumfulſit lux de cælo*, que le cercò, y rodeo todo por defuera la luz; porque lleuaua el alma tan llena de tinieblas, que no dauan lugar a que entrara allà el Diuino reſplandor. *O vere inæſtimabilis Diuina dignatio pietatis.* (dize San Bernardo) *Illuſtrat*

D. Bern. ſer. 1. in Cõuerſ. D. Paul.

cœlesti fulgore vel à foris, intus aduc luminis incapacem: qui nec dum infandi poterat, diuina saltem circunfunditur claritate. O diuina misericordia, o inefable piedad de Dios; que ya que el pecador está cafado con las tinieblas de sus culpas, y tiene cerradas las ventanas a los rayos de la luz del cielo, el Señor le rodea por defuera de resplandores, q̃ son los cafos que le acontecen mal de su grado; la muerte del amigo, del vezino, la palabra q̃ salio del pulpito, la falta de la salud, la mengua de la hazienda, los peligros de la vida: que pensays que es esso? no es otra cosa sino luz, y claridad que os tiene ficiado, y vna vez que otra se os entrarà por los ojos en hallando ocasion: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Las criaturas todas me son eslabon, y yesca para conocer a Dios, dize S. Pablo, y ninguna ay de do no saltẽ centellas que se me vienẽ a la cara: y como quien enciende denoche vn pedernal, no por ver que las primeras no prendẽ en la yesca lo dexa, sino que porfia, hasta que vna sola prenda, q̃ essa bastarà para encẽder la candela: assi haze la misericordia de Dios; que no se cansa de cẽtellear en nuestras conciencias, aunque son casi infinitas las centellas que no hazen obra: pero poderosa es su mano para hazer q̃ si quiera vna prẽda, y alumbrar, y encender el coraçon. O piadosissima bateria que da Dios al alma para rendirla: y a los ojos con los exemplos, y desengaños que ve, y a los oydos, cõ las palabras que oye, y a todo el hõbre entero; por todas partes le cerca con rayos de claridad, a qualquiere lado q̃ se buelua hallarà luz, y quien le enseñe la verdad. Ha se Dios en esta bateria, como el capitan que tiene fiziada vna fortaleza, rodeada por todas partes, por-

Rom. 8. 28.

porque no ſe le eſcape el enemigo: y el anda reconociendo a la redonda, para ver la parte mas flaca por donde pueda dar el aſſalto. Aſſi tambien lo haze el demonio para nueſtro daño, como dize el Apoſtol ſan Pedro: *Circuit quærens quem deuoret.* Y el miſmo enemigo nueſtro lo confieſſa, en el libro de Iob: *Circuiui terram, & perambulaui eam.* Anhelando bueltas al alma, azechando ſus inclinaciones, y portillos, ſi es inclinada a ſenſualidad, ſi a riquezas, ſi a vanidad; y por la parte que la halla mas flaca, da el aſſalto. Pero mucho mejor lo haze nueſtro amantiſsimo, y dulciſsimo Dios: *Circumfulſit eum lux de cælo.* Cerca al pecador, y lo rodea de luz; y en viendo buena ſazon, arrima las eſcalas, y ſe entra por los muros del alma, y cautiua el coraçon, aſsi dize mi Padre S. Aguſtin, que le ſucedio a el, quando Dios le llamò, y conuirtiò: *Circumuolitabat me à longè Deus miſericordia tua* Señor de mi alma, con q̃ palabras agradecerè el beneficio de mi cõuerſion, quando tu diuina miſericordia, andaua deſde lexos, ſobre mi bolando, y dãdome bueltas, para deſcargar el golpe de tu piedad en hallãdo buena ocaſiõ. Tienẽ mucho ſentimiẽto, y delgadeza eſtas palabras de Aguſtino, y toma la metafora de lo q̃ paſſa en la caça de altaneria: ſueltã el halcõ, o nebli en ſeguimiento de la garça, el va haziendo ſus pũtas, y rodeos para cogerla la altura, y ella viẽdole mas alto, viene ſe baxã do a la tierra pero el nebli, allà en lo mas leuãtado del ayre, q̃ caſi ſe pierde de viſta, anda dãdo bueltas, y haziendo cercos, y caracoles enfrente de la garça, y en viendo buena ocaſion ſe dexa caer de golpe ſobre ella. Aſsi dize S. Aguſtin *Circũuolitabat.* Bolaua, Señor mio, tu miſericordia, en torno de mi, deſde lexos,

1. *Can. c.* 5. 8.

Iob. 1. 7.

D. Aug. lib. 3 *con feſ. c.* 3.

allà de lo mas alto de tu prouidencia,me eſtauas mirando, y dandome bueltas, aguardando ſaçon,y en viẽdola,luego te abalançaſte, y hiziſte preſa de mi coraçon, porque quando Dios da en perſeguir vna alma, es el mayor perſeguidor, y mas porfiado, que ſe ha viſto: no la dexa repoſar vn punto,tomale los paſſos, y ponele cerco, eſſo es:*Circũfulſit.* Tambien eſta palabra nos declara, la diferencia que ay de la luz increada a la luz creada, que eſta,no cerca todo vn hombre,ni lo rodea por todas partes por grande que ſea; ſino que alumbrandole por vna parte,haze ſombra por otra,y aunque el ſol eſtè ſobre nueſtro zenit,enlo mas alto del cielo, y de por niuel y a plomo ſobre la cabeça, harà sõbra a ſus pies; no puede tanto que todo lo alumbre,porque ſi tiene riquezas, le falta ſalud; y ſi tiene ſalud, no tendrà que comer; eſſa es la ſombra: y aunque ſea vnRey,a quiẽ el ſol da de lleno en lleno, ſiempre haze ſombra,porque ſi tiene muchos vaſſallos, tiene muchos cuydados,ſi muchos Reynos, muchos enemigos: pero la luz Diuina no es aſſi, todo lo alumbra, no dexa ſombra, todo es claridad, todo hermoſura,por eſſo,*circumfulſit illum.*

Tambien cubriò el Señor a Saulo con ſu luz, para encubrir ſus llagas a los ojos agenos, y yà que el cõ los ſuyos vieſſe ſus miſerias, los demas no las pudieſſen ver, eſtando cubiertas con vna capa de luz. Aſsi lo hizo aquel amoroſo Padre cõ ſu hijo prodigo,como lo conſiderò ſan Pedro Chriſologo,aduirtiẽdo todas las circunſtancias que huuo en la conuerſion de aquel moço perdido;las quales hallaremos en la de Pablo; pues tan prodigo fue el vno como el otro, aunque por diferente camino Lo primero,ſalio el viejo venerable corriendo a recebir a ſu prodigo,el que

D. Chri. ſer. 3. de filio prodigo.

no

no muda lugar por ſer inmenſo: *Ego Deus, & non mutor.* Aſsi Chriſto, vino volando del cielo, impelido de ſu miſericordia, a detener a Saulo: *Mouetur miſericordia, qui loco non poteſt dimoueri.* Inclinò el Padre ſu perſona, y reclinò la cabeça ſobre el amado hijo: *Vt erigeret ſic iacentem.* Para leuantar aſsi al caydo: aſsi ſe inclinò Chriſto para leuantar a Saulo, que auia caydo del caualio: abraçole, y teniendole aſsi embuelto entre ſus braços, mandò a ſus criados que fueſſen corriendo por vn rico veſtido para cubrir la deſnudez de ſu hijo: *Cito proferte ſtolam primam.* Lo primero que manda, es que lo viſtan con vn rico veſtido, y entre tanto el le tiene en ſus braços cubierto, para q̃ ni los criados, ni los ojos del miſmo Padre le vean deſnudo, y deſpojado de la gracia, ni ſe deſcubra la feal dad de ſus culpas. Señor mirad que eſte moço mas neceſsidad tiene de comida que de ropa, por q̃ de puro flaco, y macilento no puede dar vn paſſo, y eſtà perecido de hãbre, como el miſmo dixo: *Hic fame pereo.* Dadle primero de comer, y deſpues le veſtireys, no no dize el Padre, *cito proferte ſtolã primam*, y entre tãto el le abriga, y le cubre; porq̃ el amor que el Padre tiene a ſu hijo, no le ſufre verle en carnes: *Delicta nõ videt vis amoris, & ideo Pater peccata filij claudit amplexu*; proſigue Chriſologo. Lo miſmo hizo el Señor cõ Paulo, *circũfulſit eũ lux de cælo*: echole encima vna capa de luz, para que nadie pudieſſe deſcubrir las tinieblas, y deſnudez deſu alma, y cubriole con ſu miſmo veſtido, que es de luz, como dixo Dauid: *Amictus lumine ſicut veſtimento.* Para que ſe vieſſe, q̃ ſi fuerõ buenos hijos los de Noe que cubrierõ la deſnudez de ſu Padre, es mejor padre Dios que cubre la deſnudez de ſus hijos. En eſte paſſo es digna de toda reuerẽcia, y

Lucæ 15. 17.

Pſ 103. 2.

Gen. 9. 23.

amor la piedad de nuestro Dios, q̃ quando el pecador se buelue a el, por no verse obligado a castigarle si le ve lleno de pecados, q̃ prouocan su saña, le cubre cõ la ropa rozagante de su gracia, como dixo Dauid: *Ps. 31. 1.* *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorũ tecta sunt peccata.* Y no cubre los pecados dexãdo se los alli, como falsamente dizen los Herejes, sino borrandolos, y perdonandolos del todo; *1. 2. q. 113.* pero con este orden, segun enseñan los Teologos con S. Tomas, que aunque en la justificacion del pecador, en el mismo instante se le infunde la gracia en el alma, y se le perdonan las culpas; pero primero se entiende la infusion de la gracia, que el perdon del pecado; como la causa es primero q̃ su efecto; y este perdõ es efecto de aquella gracia. Pues porque veamos, anda Dios tan puntual en esso? porq̃ no le sufre el amor q̃ tiene al pecador arrepentido, verle primero en pecado q̃ en su gracia: y assi lo primero de todo lo cubre con la ropa preciosa de la santidad, y justicia: *Cito pro ferte stolã primam*, al prodigo: y *circumfulsit eũ lux de cœlo* a Saulo. Y no para en esto la Diuina misericordia, sino que aun quando el pecador no se cõuierte, sino q̃ estàterco, y porfia; por no se ver obligado a castigarle, aparta los ojos, y la vista de sus pecados, y buelue el rostro a otra parte. Assi lo dize a la letra Isaias: *Peccata vestra absconderũt faciẽ eius à vobis*, y los Setẽta: *Propter peccata vestra auertit faciem suã.* Los pecados hazẽ a Dios que no mire al pecador: no solo porq̃ no se apiada del miẽtras lo es; sino porq̃ se apiada tambiẽ para no castigarle: porque como del mirarle Dios ha de nacer su misericordia, y sus pecados se la tienen desmerecida; assi tambien de mirarle pecador, y rebelde, puede nacer su castigo, que tan merecido tiene: y assi piadoso, y cle- *Isai. 59. 2.* *Septuagi Interp.*

y clemente aparta los ojos de los pecados, porq̃ no le obligue a la vengãça, y caſtigo. Aſſi gloſsò S. Gerony mo eſtas palabras: *Auertit faciem ſuã, ne eorũ turpidinẽ cerneret, & ſtatim percutere cogeretur.* Por eſta miſma razon ſe eſcuſa en el Exodo, de no querer acõpañar aquel pueblo ingrato, y duro a la tierra de Promiſion por el deſierto, porq̃ como a cada paſſo con ſu rebeldia, prouocauan la juſticia Diuina a acabar cõ ellos; no quiero, dize, ver los por mis ojos, ni andar en tu compañia, por no verme algun dia obligado a quitarte la vida: *Nõ aſcẽdã tecũ, quia Populus duræ ceruicis es ne forte diſperdã te in via.* Lo qual (como dixo S. Aguſtin) naciò de la amor q̃ tenia a aquel pueblo, y del q̃ tiene al pecador; cubrirle cõ el habito de ſu gracia, y a Pablo cõ la veſtidura de ſu luz. *Circũfulſit eũ lux de cælo.* Para q̃ el vea ſus miſerias y a todos los demas eſten encubiertas, y eſcondidas.

D. Hier. hic.

Exo. 33. 3.

D. Aug. q. 50. in Exod.

DISCVRSO IIII.

Que es poderoſa la voz de Dios junto con ſu luz; y que el pecador ninguna razõ tiene para ofendelle.

SAule Saule quid me perſequeris? Eſto es lo tercero que ſe ve en la conuerſion del pecador; voz diuina, inſpiracion ſecreta, que mueue la voluntad, y la rinde haſta que llega a dezir: *Domine quid me vis facere?* La voz ſolo alumbra el entendimiento, no puede mouer la voluntad con eficacia, ſino ſolo proponerle el objeto, q̃e el Teologo dize: *Quo ad ſpecificationẽ.* Vino primero la luz, y deſpues la voz. Y entõces (dize ſan Bernardo hablando deſta conuerſion: *Lucis, & vocis teſtimonia, credibilia facta ſũt nimis, nec dubitare eſt de veritate quę ſeſe ingerit per vtraſq; oculorũ ſcilicet, & auriũ feneſtras.* Aũ acà vemos, que la luz no haze fuerça a vna vẽtana para que ſe abra; y todos los

D. Bern. ſer 1 de conuerſi. D. Pauli.

los rayos del sol juntos,no desuiarã vn papel,ni lo mouieran de su lugar ; mas si entra vn soplo de ayre que la abra , luego con el entra la luz:por esso los Diuinos socorros tienẽ dos partes. La vna es ilustracion del entẽdimiento .La otra inspiracion de la voluntad:assi lo vemos en este caso;tenia la luz rodeado a Pablo, entró la Diuina inspiracion que mouio la voluntad,abrio la puerta,y la luz que estaua de afuera aguardando , metiose dentro , y alumbrò , y encendio toda su alma : y de aì vino a dezir , *Quis es Domine* ? auia entrado ya el temor y la reuerẽcia: *Vox Domini cõfringentis cedros, & reuelauit condensa.* Estarà vn bosque en la montaña tan espesso de arboles, y tan trauados,q̃ no da lugar siquiera a que entre vn rayo de luz , aunq̃ sea a medio dia; pero viene vna gran tempestad,y con la furia de los vientos , ò con algun rayo que cayò, derribó muchos arboles,con que se deshizo aquella espesura,y se abriò camino,para que el sol pudiesse alumbrarle : esso es, *Vox Domini confringentis cedros.* Derriba los pensamientos altiuos del pecador,destronca sus arraygadas pasiones, y luego se mete la luz , *Et reuelabit condensa.*

Saulo Saulo, porque me persigues?no podras negar que me persigues:y si lo negares(dize S.Bernardo) vea mos el portamanteo , que los papeles , y prouisiones dirã la verdad: *Verè deprehensus est Saulus: non est dissimulandi locus , non est facultas vlla negandi , in manibus sunt epistolæ crudelissimæ legationis , authoritatis execrãdæ,potestatis iniquæ : quid me persequeris?* Palabras tiernas a pecho regalado , enamorada quexa de su Dios:porque aborreces mi nõbre ? porque mal tratas mi Iglesia ? porque eres enemigo a mis Christianos?no ay porque : quales han sido para contigo mis

D.Bern. serm.1. in Con. D.Paul.

que como a niño ſenzillo, deſpues de padecidas mil repulſas de la madre, llorando ſe le cuelga del cuello, y la regala, oluidado de las lagrimas que aun no tiene bien enjutas? quando mas me irritaſte, y ofendiſte me oluidè de la injuria de mi ſieruo, por grangearte a ti tiempo, y eſperarte a penitencia? ſi eſtos han ſido mis delictos, tiranamente Saulo me das el pago? que conociſte de mi? que ſi agradarme tanto de ti, que me has enamorado con deſdenes, ha ſido la culpa en que me hallas, no merece mi pecho de piedad para contigo tan loco deſagradecimiento como mueſtras: mira por ti, o Saulo; mira q̃ no conoces en que tierra te hallas; ſi has perdido los eſtriuos y riendas del cauallo, conoce q̃ quien te tiene en el ſuelo, ſin q̃ nadie pueda remediarte, pudiera quitarte la vida ſi quiſiera, y no lo haziẽdo, villania es la que vſas con la mia, queriendo borrar del mundo mi memoria. Quando llegô Dauid a la cueua dõde eſtaua Saul, cortole la ropa, quitole la lança, y el frasco, y dixole, Rey de Iſrael, porque me perſigues? pudiendo te matar no he querido: y tu Pablo, mira que quien te rinde tan facilmente, pudiera acabarte para ſiempre, y no quiero; ſino que viuas para ſiempre: porque me perſigues? *Cur me perſequeris?*

Eſta es vna pregũta que no tiene reſpueſta, argumẽto ſin ſolucion: que razon teneys para ofẽder a Dios? que razon para pecar? ſi huuiere razon yo os doy licẽcia que pequeys, y le ofendays: pero ni vos me dareys eſſa razon, ni yo os darè eſſa licencia: porque todo lo que Dios manda eſtà tan pueſto en razon, y es tan juſtificado, que baſta mandarlo el para que ſea juſto, y razonable, y q̃ falte toda razon para no cumplillo. *Iuditia Domini vera, iuſtificata in ſemetipſa.* Tan juſtificados en ſi miſ- *Pſ.* 118. 10.

mismos estan los diuinos mandamientos, que es imposible halle el hombre razon para no guardallos. La causa desto es, como dixo Tertuliano, por que Dios es la misma razon, y la misma rectitud, y regla de todo lo justo, y razonable: *Habet enim secum Conditor, quam habet in semetipso rationem, suam scilicet; rationalis est enim Deus, & ratio in ipso prius, & ita ab ipso omnia.* Todo lo que Dios haze, y manda, sale muy puro, y justificado de aquella Diuina fuente, que es la misma razon: y luego de parte de Dios està la suma razon para seruirle, y obedecerle; de parte del pecador, que le ofende, estarà la sinrazon; luego quando pecas no tienes razon, o si la tienes, da la razon aora: *Quid me persequeris?* Assi lo conocio Dauid quando dixo: *Spreuisti omnes discedentes à iuditijs tuis, quia iniusta cogitatio eorum.* Hasta el menor pensamiento que tiene el malo contra Dios, es injusticia, y agrauio que le haze: por no tener drecho, ni razon para pensar en cosa que sea ofēsa suya.

Tertul. lib. aduersus. Praxeā c.3.

Psal. 118. 119.

El criado que sirue al mal señor, puede dezir, que tiene algunas razones para hazerlo assi, o porque el amo es hombre vil, y baxo; para tal persona sobrado es qualquiere seruicio, o porque le mata de hambre, y trata mal, o por que despues de auer sudado en su seruicio, no le paga su trabajo, ni le da el salario concertado: mas ninguna destas razones corre con Dios: pues lo primero el Señor a quien seruimos es nobilissimo, es el bien sumo, en quien estan todos los bienes posibles, è imaginables: segun el mismo lo dize por Isaias: *Ego sum Deus, & non est vltra Deus.* Deueys imaginar que soy algun hidalgo pobre: mirad que soy Dios, y q̄ solo yo lo soy: y de aì podeys inferir la grādeza de mi ser.

Psal. 56. 12.

De

De aqui haze argumento eficaciſsimo ſan Gregorio Nazianzeno, para proua*D. Greg. Nazian. orat. 3.* uar que Dios es nobiliſsimo, y bien infinito: porque no ay (dize) muchos dioſes, ſino vno ſolo, que ſi huuiera muchos, eſtuuieran entre ellos repartidos los bienes, y perfeciones: que vno fuera ſabio, otro juſto, otro poderoſo: como aora entre los hombres, porque ſomos muchos, el vno es Teologo, el otro Medico; el vno Rey, el otro vaſſallo: luego ſi Dios es ſolo Dios, en el eſtan juntas todas las perfeciones: y aſſi por eſta parte no tenemos razon para no ſeruille. Lo ſegundo tampoco podemos dezir, que nos mata de hambre, y trata mal: pues nos ama deſde ſu eternidad ſin principio, como dixo por Ieremias: *Charitate perpetua dilexi te* El nos dio el ſer que tenemos, y nos le conſerua: *In ipſo enim viuimus, mouemur, & ſumus.* El nos inche de tantos beneficios de naturaleza, y de gracia, nos ha redimido cõ ſu ſangre, nos ha perdonado, y perdona tantas vezes, nos ha eſperado, y eſpera a penitẽcia tantos años: quãto tenemos, y quãto ſomos ſon mercedes deſus manos liberales. Todos los bienes que tiene la muger caſada, preſumen las leyes, que los adquirio con hazienda del marido, ſino prueua lo contrario. Dios es eſpoſo de nueſtras almas: *Ego vir veſter dicit Dominus.* Luego todos los bienes que teneys mios ſon, y con mi gracia los aueys ganado: y ſi lo negaredes proualdo ſi teneys prouança baſtante; luego tampoco por eſta parte tenemos razon para ofender a vn Dios tan grande, y vniuerſal bien echor. Lo tercero tampoco la tenemos, porque no nos paga los ſeruicios que lẽ hazemos, pues dandonos el miſmo el caudal de graeia, y fuerças para le ſeruir, y no eſtando obligado a la paga de nueſtros ſeruicios, vo-

l. Quintus Mutius, ff. de donationib. inter virũ & vxorem.

Ieremi. 31 3.

Actuum. 17. 28.

voluntariamẽte se obligò, y empeñò su palabra, que ni vn jarro de agua fria dado por su amor, quedarà sin premio devido de justicia como dize el Apostol: *Quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex* Porque como Padre nos dà su gracia, y como Iuez justo nos paga con su gloria; como a cada passo lo advierte san Agustin contra los Pelagianos. Pues oyd aora la fuerça del argumẽto que haze Christo a Pablo: *Quid me persequeris?* Porque te atreues pecador a ofender a Dios? porque pecas tan descaradamente? es porq̃ tienes algun Dios de palo? algun amo ruin? este tu Dios no es eterno, inmenso, é infinito bien? *Quid me persequeris?* Es a caso porque te trata mal, y no te haze bien alguno? dime quien te dio el ser q̃ tienes? quien te le mantiene, y conserua? quiẽ te perdona, y espera? quien murio por ti en vna cruz. *Quid me persequeris?* A caso ofendes te, porque el Dios a quien sirues es tan vil que se alça con el salario de sus criados, y no paga sus seruicios? aun en esta vida los paga con muchos consuelos espirituales, y en la otra cõ gloria eterna: *Quid me persequeris?* Dexas a Dios por el punto de la honra? por el deleyte breue? por la hazienda perecedera? pues no ves cuytado que essa honra es vana? esse deleyte torpe? essa hazienda se ha de quedar acà? mira que no ay tal honra como seruir a Dios, ni tal alegria como la de la buena conciencia, ni tan ricos intereses como los de su amor: *Quid me persequeris?* ofendes a Dios cõ esperanças de emendar la vida a la vejez, o quando estès sin fuerças de cuerpo y alma? ò loco, quien te asegura vn dia, ni vna hora de vida. *Cur me persequeris?* la misma queja da Dios por Isaias: *Reduc me in memoriam, & iudicemur simul.* Yo no me acuerdo que te aya agrauiado en vn cabello,

2. *ad Tim.* 4. 6.

D. *Aug.*

Isai. 43. 26.

llo ni te aya faltado en tus neceſſidades, mas ſi yo me he oluidado, acuerdame lo tu: *Populo meus quid feci tibi, aut quid moleſtus fui? reſpõde mihi.* Por malas obras (dize Dios) ſeguro eſtoy, q̃ no me perſigues; aueriguemos por qual delas buenas. Luego ninguna razon tiene el pecador para hazer lo que haze con Dios, y para pecar tan deſſolladamente: *Cur me perſequeris?* Y mas que con la porfia, y teſon de tus pecados me perſigues. Perſeguir, es lleuar el enojo, y el agrauio haſta el cabo, y no ceſſar haſta verſe vengado, y el enemigo deshecho: aſsi ſe quexa Dauid de los ſuyos a Dios, diziendo: *Quoniam quem tu percuſiſti, perſecuti ſunt.* Ellos me perſiguẽ, y tu me hieres: *Quid me perſequeris?* Yo no te perſigo, ſino que te caſtigo, y luego ſe me paſſa el enojo: y tu, *perſequeris?* Perſeueras en tu dureza, permaneces en tus culpas, y quieres antes morir que dexar de pecar. O Chriſtiano, mira que no tienes razon ninguna para viuir como viues, y para hazer lo que hazes; bueluete a Dios en eſta hora de todo coraçon; que le daràs contento a el, y a ſus Angeles, y a todas ſus criaturas: no reſiſtas a tantos aſſàltos que Dios te da, aduierte q̃ te ha tomado los paſſos, para q̃ no eſcapes de ſus mànos; mira que te tiene rodeado de luz, y de beneficios, y que no aguarda ſino que quieras abrirle la puerta del coraçon para alumbrarte, y perdonarte, y darte ſu gracia, y gloria.

Pſ. 68. 27.

SERMON II.

EN LA FIESTA DE LA CONVERSION DEL APOSTOL S. PABLO.

Saulus autem adhuc ſpirans minarum, & cædis in diſcipulos Domini. Actuum. 9.

DISCVRSO PRIMERO.

Que la conuerſion de San Pablo, fue milagroſa, por auerle dexado Dios *correr tanto en la perſecucion de la Igleſia.*

1. 2. q. 113. art. 10.

NO reconoce la Teologia por milagro la juſtificacion del pecador, porq̃ la gracia, q̃ es la forma juſtificante, no excede la capacidad humana, como dixo S. Aguſtin mi Padre: *Poſſe habere fidem, ſicut poſſe habere charitatẽ, naturæ eſt hominũ; habere autem fidẽ, quemadmõdum habere charitatẽ gratiæ eſt fidelitũ.* Y tambien, porque las conuerſiones ordinarias vã por el curſo comun de la gra-

D. Aug. libr. de prædeſt. SS. c. 5.

gracia, y no ſalen de ſus leyes, començando por temores de pena, eſperanças de premio, y otros actos imperfectos; con que el alma ſe diſpone a la perfeta conuerſion: y quando las coſas no ſobrepujan las leyes, o de naturaleza, o de gracia, no ſe cuentan por milagro Con todo eſſo, la conuerſion del Apoſtol ſan Pablo ſe celebra en la Igleſia por milagroſa, y llena de marauillas, como lo dize el Doctor Angelico en el lugar citado en la margen, por eſtas graues palabras: *Quandoque vero tam vehementer Deus animam mouet, vt ſtatim quandam perfectionem iuſtitiæ aſſequatur: ſicut fuit in conuerſione Pauli, adhibita etiam exterius miraculoſa proſtratione; & ideo conuerſio Pauli, tanquam miraculoſa in Eccleſia commemoratur celebriter.* Y no ſolo fue milagroſa eſta conuerſion, ſino mayor milagro que la reſurrecion de Lazaro; aſſi lo confieſſa S. Gregorio Papa, diziendo: *Cum enim pro pono duos, in quo horum exiſtimas maiori factum virtute miraculum? Lazarum quippè, quem iam fidelem credimus fuiſſe, carne Dominus ſuſcitauit; Saulum vero reſuſcitauit in mẽte.* Y las razones q̃ puede auer para hallar milagro en la cõuerſion del Apoſtol, a mi parecer ſe pueden reduzir a tres. La primera, q̃ Dios le alargò las riendas en el camino de ſu perdicion, y permitio que ſe fueſſe cegando, y deſpeñando; para tomar de ay ocaſion a conuertille. La ſegũda, porque Dios le mouio en vn punto con tal vehemẽcia, q̃ ſin las diſpoſiciones ordinarias de la juſtificaciõ, llegò a la perfeciõ d̃ la sãtidad; q̃ es la razõ de S. Tomas. La vltima, porque luego que fue conuertido, fue lleuado al tercero cielo, do vio la Diuina eſſencia; para aſſegurarſe Dios de ſu conuerſion. Eſtas tres razones ſeguiremos en eſtos tres diſcurſos.

D. Tho. vbi ſup.

D. Greg. lib. 2. dialog. c. 17.

Quanto a la primera, es cosa marauillosa ver que tenga Dios escogido a Pablo por vaso precioso de su nombre, y que aya oydo, y admitido los ruegos de Esteuan, que le pidio su remedio: y con todo esso se lo dilata, y permite que vaya cayendo, y tropeçando en la persecucion de los Christianos, hasta llegar a Damasco: porque primero dize el Texto sagrado, Saulo consentia en la muerte de los discipulos del Señor: *Erat consentiens morti eorum.* Luego acrecienta, que guardaua las capas de los apedreadores de Esteuan: dize mas, q̃ *deuastabat Ecclesiã.* Que como lobo carnicero, destruia el rebaño de Christo; y finalmente nuestro Texto, que armado de poderes, y requisitorias, caminaua para la ciudad de Damasco, para no dexar piante, ni mamante de quantos Christianos alli hallasse. Pues valgame Dios esse es camino para reduzir vn perdido? antes lo parece para despeñarle: si Dios le quiere para si, porq̃ no le da vna sofrenada que le detenga? porq̃ permite que se aualance mas, y mas en su perdicion? O alteza de los juyzios, y consejos de Dios: ¡antes porque le quiere para Predicador suyo, permite q̃ sea perseguidor suyo, y de su Iglesia; por que es de saber, q̃ aunque Dios no quiere el pecado, ni le puede querer, a pena de no ser Dios; como dixo Dauid: *Quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.* Mas con todo quiere la permission del pecado; por que es buena, y la ordena Dios a buenos fines: que los Teologos reduzen a tres, siguiendo a san Iuan Damasceno, el qual enseña, que Dios algunas vezes, quiere permitir y permite los pecados, por gloria suya, como dixo S Pablo: *Vt ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, sustinuit in multa patientia vasa iræ.* O porbiẽ, y prouecho d̃ otros como permitio las

Actuum. 8. 16.

Psal. 5. 5.

Suar. lib. 3. de præ cap. 8. D. Dam. lib. de fide c. 29. Rom. 9. 23.

2. *Regũ.* 16. 7

las maldiciones de Semey, para exercitar la paciencia de Dauid; ſegun aduirtiò

D. Aug. lib. de gratia, & liber. arbitr. cap. 20. *lib.* 14. *de Ciuit. Dei, cap.* 13.

S. Aguſtin N. P. ô finalmente, permite Dios que vno peque, para bien y prouecho dęl miſmo pecador: aſſi permite, dize el miſmo Aguſtino, q̃ los ſoberuios, q̃ preſumẽ de ſu virtud vanamente, tropiezẽ y caygã miſerablemẽte; para q̃ ſe conozcan, y humillen prouechoſamente: *Audeo dicere, ſuperuis eſſe vtile cadere in aliquod apertum, manifeſtumq; peccatum, vnde ſibi diſpliceant.* Y por aqui defienden algunos que en los predeſtinados eſta permiſſion del pecado, en q̃ caen, es effecto de ſu predeſtinacion: no porque Dios quiera que hagan penitencia,

Arrubal tom. 1. *in p.* 1. *q.* 23 *art.* 5.

antes de auerlos viſto pecadores; que eſſo ſeria querer el pecado, q̃ es materia de la penitencia; ſino que por medio deſta permiſſion (en que Dios, ſi bien da el ſocorro que baſta, niega el efficaz, con que ſabe que no cayera el predeſtinado) viene a conocer ſu flaqueza y a humillarſe, y cõfeſſar q̃ ſin Dios nada puede: por eſto pues permite, q̃ Saulo cayga de vn mal en otro, y de vn pecado en otro mayor; para q̃ conuertido, entienda quan flaco es ſin la gracia de Dios, y quã poderoſo es el Señor; q̃ los mayores eſtoruos, y los mas crecidos, no ſon poderoſos a deshazer ſus intentos: que eſta diferẽcia ay del poder flaco de las criaturas, a la omnipotencia Diuina: que ellas procurã remediar los males antes q̃ crezcan, y vẽcer los enemigos antes q̃ ſe hagã fuertes, porq̃ temẽ el limite de ſu poder: pero Dios, que no lo teme, dales largas, y permite las caydas del pecador, para leuantarle mas glorioſamente; y para mueſtra de ſu infinito poder. Ordinaria preuencion es en los medicos, yr desjarretando las enfermedades antes que cobren fuerças, porque deſpues no ſea mas dificultoſa la cura; y no ay Capitan,

que si puede,no dessee cortar en agraz los desinios del enemigo,antes que puedan, si vna vez se confirman,ofendelle; ni ay exercito que lleue al enemigo de vencida, que no siga si puede el alcance: que justicia ay que no tenga por mejor preuenir, que castigar los delictos? y que hortelano, que no guste de arrancar las malezas quando tiernas, primero que puedan crecidas hazer mas daño a los sembrados? y desta suerte en todas las facultades, y profesiones, es buen consejo desuiar el agua desde su nacimiento, y no dar lugar al enemigo que crezca, y se haga poderoso. Por esto Pharaon mandò ahogar a los Infantes Hebreos antes que llegassen a ser varones perfetos; y *Atalia extinguit omnem semẽ regium.* Y vno solo que queda, es bastante para quitarle el Reyno. Si deste consejo se aprouecharan los Philisteos, y no dexaran crecer los cabellos a Sanson, no murieran al caer del Templo, y las columnas, hechos tortilla: porq̃ vn leonzillo que ofendia al pueblo de Dios le dexaró que creciesse: *In vulneribus earũ captus est.* Cogieronle, y costoles mucho. Esta preuencion han menester hazer los hombres, porque son cortas sus fuerças, y limitado su poder: y porque como les es calua la ocasion, y no son señores del tiempo, si la dexan passar quando pudieron asirla, no se pueden prometer hallarla donde quiere que les cogiere: mas Dios, como es todo poderoso; permite que crezcan los males, para venzerlos cõ sus fuerças, y bõdad; y como conoce todo el tiẽpo, y sabe lo por venir, y hasta donde pueden, y han de llegar sus emulos, a vezes les va dando largas las treguas, y el plaço tendido, porque sabe que despues de auer andado muy licencioso el pecador, al cabo ha de venir

Exod. 1. 22.

4. *Reg.* 11. 1.

Iudic. 16 29.

In Ezech. 8.

nir a morir a ſus manos, y ſe le ha de acabar la cuerda. Aſsi lo hizo Dios con
Iudit. 13 14. Olophernes, dexandole poner el cerco, haſta tanto q̃ eſtuuo Betulia para darſe, ſino le viene el ſocorro en cinco dias; y deſpues en la mayor neceſsidad, al executar el golpe, ſe halla el pueblo de Dios repentinamente ſocorrido, y vitorioſo.
Exo. 14. 22. Aſsi a Pharaõ le dexa apretar al pueblo de Iſrael entre ſu exercito, y el mar, haſta cõpelerles a echarſe al agua: porque por la vanguardia le cercauan las hõdas, y por la retaguardia los eſquadrones enemigos; y en eſſa neceſsidad, abre carreras por aquel liquido eleméto, y dexa a Pharaõ con la mano en vacio, quando yua a coger el fruto de ſus
Pſal. 72. 18. eſperanças: q̃ es lo q̃ dixo Dauid: *Deiecisti eos, dũ aleuarentur.* Porq̃ de aqui ſe ſaca mas prouãça de la fè q̃ tienen los juſtos en Dios, pues apretados tan eſtrechamẽte no le faltã; y mas ignominia del enemigo, pues de auerſe publicado, por vẽcedor, le ha de ſer la retirada mas penoſa. Daſele tãbien mas termino al pecador, para q̃ cayga en la cuẽta de ſu flaqueza, y poco poder, y ſe deſengañe, y ſi quiera el cõtinuo curſo de ofender a Dios le canſe, y le dè en roſtro.

De aqui nacio aquel pẽſamiẽto de S. Bernardo ſobre las palabras de los Cãtares: *Quia meliora ſũt vbera tua vino*; que Dios tiene dos pechos oloroſos, el vno con q̃ da largas, y eſpera a penitẽcia; el otro con q̃ recibe amoroſamẽte al q̃ ſe conuierte, y le abraça, y valiẽdoſe de vno, y de otro lo reduze. De aqui es lo q̃ dixo S. Aguſtin, q̃ quãdo eſtà mas ſeguro, y glorioſo el pecador, eſtà Dios amolando el acha para cortarle; aunq̃ a el le parezca que le tiene oluidado: porq̃ en efeto de verdad, es darle cuerda como al pez para ſacarle a la orilla, que ſi le tira de golpe, por vẽtura el peſo de la peſca harà pedaços

D. Bern. ſerm. 4. in Cant.

D. Aug. de temp. variar. c. 2.

el ançuelo, y al fin el que con mas licencia viue, quãdo menos presume ve que le buelue Dios del camino por los cabeçones. Tal fugitiua fue Agar, y Ismael, quãdo en medio del desierto se les ofrece el Angel, que les buelue a la casa de Sara; y tal fue Ionas, que pudiendole Dios prender en la playa, lo dexa embarcar, y que peligre a su costa; y despues que va huyẽdo de Dios, le apercibe el pez q̃ le traga. Tal el Apostol san Pablo, que pudiendole reduzir al salir de Ierusalẽ para Damasco, espera que llegue a sus muros: *Contigit autem vt apropinquaret Damasco, & subito circumfulsit, &c.* Esto es lo q̃ pregunta Dios a Iob, con la declaracion de santo Tomas, hablãdo a la letra de la vallena, o del elefante, y en espiritu del pecador: *Nunquid illudes ei quasi aui, aut ligabis eum ancillis tuis?* Que se ha Dios como el niño que ata el paxaro con el cordelillo, y quando mas seguro, y desmandado, le haze dar en vacio, y le detiene: assi hago yo a los ministros de satanas. Esta suele ser traça del Diuino ingenio, en la conuersion de grandes pecadores, afloxalles la riẽda, permitilles q̃ pequen mas y mas, para que assi caygan en la cuenta, y se ganen: como el diestro jugador, que se dexa perder al principio, para descuidar al contrario: y quando anda mas perdido, entonces buelue sobre si, y reaze su daño, y buelue a ganar lo que perdio: assi parece que juega Dios con esta manera de pecadores: a la gana pierde; alguna vez se dexa perder para ganar; dexose perder en Saulo, para ganar a Pablo; dexose perder en Mateo, para ganar vn Euãgelista; en la Madalena, para ganar vna gran penitente; en Agustino, para ganar vn gran Dotor de la Iglesia. Assi se dexa Dios perder para ganar: y permite que el pecador cayga en vno, y otro pecado, y cargue

Iob. 40. 24.

D. Tho. hic.

gue de ofenſas de Dios, para que apeſgado con la peſadumbre de las culpas, Dios le alcançe, y le prenda: que es la traça que ſuelen tener los caçadores para prender la jumenta ſilueſtre, quando anda en amor: huele de muy lexos el macho, aunque eſtè muy diſtante: corre para el con tal ligereza (dize Opiano) que es impoſſible alcançalla: lo que hazen es, dexalla entonces, y aguardar quando eſté preñada, cercana al parto, que con el vientre crecido no es tan ligera, entonces es buena ocaſion para caçalla. Eſta traça guarda Dios con algunos pecadores, como lo dize a la letra por Ieremias: *Onager aſuetus in ſolitudine, in deſiderio animæ ſuæ attraxit ventum amoris ſui; nullus auertit eam; omnes qui quærunt eam non deficient, in meſtruis ſuis inuenient eam.* Como el caçador no ſigue la jumenta campeſina quando anda en amor, y eſtà ſuelta y ligera, ſino quando preñada, y peſada con dificultad ſe mueue; aſsi ſe ha Dios con algunos pecadores, quando andan en amor con ſus vicios, y paſiones, dexalos, dales libertad, permiteles que pequen, y que duren en el mal eſtado: *Dimiſit eos ſecundum deſideria cordis eorum.* Y lo que dixo el otro. *Dum furor in curſu eſt, urrenti cede furori.* Parece que ſe deſcuyda dellos, no ſienten remordimientos de conciencia, ni inſpiraciones Diuinas; no les va Dios ala mano: y aſsi van ligeros, y corren como caualios desbocados, y jumentas ſilueſtres: mas quãdo eſtan preñados de vicios, hartos de pecar: *In menſtruis ſuis inueniet eam.* Cercanos al parto con la barriga a la boca, es buena ocaſion para caçallos; porq̃ la miſma peſadumbre, y cõtinuaciõ del pecado les viene a enfadar, pues *dole, & ſatage filia Syon quaſi parturiens; quia nunc egredieris*

Opianus

Ierem. c. 2. 24.

Lira. Batab.

Pſ. 80. 13.

de ciuitate, & habitabis in regione, & venies vsq; ad Babylonẽ; ibi liueraberis, ibi redimet te Dñs de manu inimicorũ tuorũ. Es vn lugar que haze marauillosa cõsonancia cõ el de Ieremias: llora alma, y duelete viẽdote preñada, y cargada de vicios; sal de la ciudad de tus gustos, vete a la soledad con Christo: *Et venies; ideſt, venisti vsque ad Babylonem.* Mira que has llegado a la confusion de Babilonia: *Ibi liberaueris.* Ya es tiẽpo de salir de su cautiuerio: *In mẽ ſtruis ſuis.* Aora q̃ estàs cargada de ofensas de Dios, q̃ no puedes huyr, ni dar vn passo, tiẽpo es q̃ Dios gane en ti, lo q̃ en ti ha perdido: hasta aora ha perdido Christo en ti su sangre, sus Sacramẽtos, sus inspiraciones; los Predicadores han perdido sus palabras, sus vozes; la Iglesia sus Quaresmas, sus ayunos, sus oraciones; mira que es mucho perder: que es tiempo ya que des la buelta, y te dexes ganar de Dios: *Et venies vsq; ad Babylonẽ ibi liueraberis.* Ya q̃ por tu desuẽtura has llegado a esta babilonia, no es es razon te quedes aì; sino que rompas sus prisiones, y cadenas: por esto permite Dios las caydas de los pecadores, q̃ tiene traçados para su gloria; para darles ocasion que se conozcan; y tomarla de su desdicha; para trasladarlos a mejor vida. Por esto permitio las caydas de Saulo; y por esto su conuersion fue milagrosa: pues la rodeò Dios por caminos cõtrarios de los que ordinariamente suele lleuar en cõuertir pecadores.

Mich. 4. 10.

DISCVRSO II.

Que la conuersion de san Pablo, fue en vn punto; y de los modos diferentes q̃ Dios guarda en cõuertir pecadores.

SVbito circumfulſit eum lux. &c. La segũda razõ porque la conuersion del Apostol se celebra como milagrosa, es la que dio el Do-

1. 2. *q.* 113. *art.* 10.

tor Angelico en el lugar q̃ alegamos al principio: *Quã doq; vero tam vehementer Deus animã mouet, vt ſtatim quandã perfectionẽ iuſtitiæ aſſequatur; ſicut fuit in cõuerſione Pauli.* Porq̃ en vn punto le mouio la volũtad, con tal fuerça de amor que llegò a la perfecion de juſticia, y ſantidad en aquel inſtante, ſin guardar Dios el curſo ordinario, ni eſperar las diſpoſiciones q̃ preceden a la juſtificaciõ. Porq̃ es de ſaber, que ordinariamente en la conuerſion del pecador ſe hallan aquellas ſeys diſpoſiciones q̃ ſeñalò el S. Concilio Tridentino; la primera, temor de la pena; la ſegunda, eſperança del perdõ; la tercera, amor de Dios; la quarta, dolor de los pecados; la quinta, propoſito de recebir el Sacramento del Bautiſmo en la primera juſtificaciõ, o el de la penitencia en la ſegunda deſpues de auer pecado; la ſexta, y vltima, propoſito d̃ guardar la ley de Dios, y de emendar la vida. Es verdad que ſegun enſeñan los Teologos, no ſon de tal manera neceſſarias eſtas ſeys diſpoſiciones, que faltando alguna dellas no ſe puede juſtificar el pecador, aun en las cõuerſiones ordinarias: por que el temor q̃ es la primera, no precede neceſſariamente a la juſtificacion; y algunas de las demas, ſe incluyen en las otras: y baſta que ſe tengan en voto, y en deſſeo. Pero con ſan Pablo vſò Dios de tal priuilegio, q̃ alumbrandole el entendimiẽto con la fè, luego, ſin mas, le encẽdio la volũtad con vn perfectiſsimo amor; que es la diſpoſicion vltima para la juſtificacion, o la miſma forma juſtificante, como quieren algunos, y a eſto mira el Euangeliſta ſan Lucas quando nos dize de nueſtro recien conuertido: *Apertiſq; oculis nihil videbat.* Que al punto cerrò los ojos a todos los bienes criados, poniendo la mira en ſolo Dios: y aquel acto de reſignaciõ, en q̃ luego ſe puſo en ſus manos, pa-

Concil. Trid ſe. 6. c. 6.

Lorca. 1 2. tom. 2. diſp. 33. mẽb. 1.

Actuum 8. 9.

para q̃ hiziesse del lo que fuesse seruido: *Domine quid me vis facere?* Argumento es, de vna muy perfecta santidad, y puede lo Dios hazer assi, sin atarse a las leyes ordinarias, como dixo el Ecclesiastico: *Facile enim est, in conspectu Domini, subito honestare pauperem.* *Ecclesiast. 11. 23.*

Por esto, sin cõsultarlo cõ el, da con el del cauallo en tierra: es necessaria a vezes alguna fuerça, para poner puntales al amor; porque la violencia templada en materia de aficion, no es tirania; ni la porfia se ha de cõdenar por grosera, ò villana. Por esso S. Pablo se llamò abortiuo: *Nouissimè autem tamquam abortiuo visus est, & mihi.* No porque naciò antes de tiempo; que antes fue el postrero, como aduierte Cayetano; sino porque le arrojõ Dios, y le sacó a la luz de la gracia, como por fuerça, y sin casi el hazer nada: que assi sale el abortiuo de las entrañas de la madre: y hazelo Dios assi; porque ay hõbres a vezes, que es menester casi por fuerça sacarles del pecado, y herirles el lado, como a S. Pedro, para que le despierte el Angel: *Percusso; latere Petri, excitauit eum*; con dormir condenado a muerte, y en vn calauozo: y por esso dize Dios, *Delebo eos in Prophetis.* Que se ha de aprouechar de acha de dos manos, para passar coraçones duros, pechos mas reueldes que peñascos. Por lo mismo dixo S. Bernardo, declarando las palabras de la Esposa, *Trahe me post te*: que desseaua mas, que Dios la lleuasse con violencia para si, que no dexarla segura en su pereza: *Trahe me post te; quia satius mihi est, vt me trahas, vt scilicet vim qualemcumque mihi, aut terrendo minis, aut exercendo flagellis inferas; quam parcens, in meo torpore, male securam, derelinquas; trahe quodadmodo inuitam, vt facias voluntariam; trahe torpentem, vt reddas currentem.* Porque desta amorosa. *1. Corint. 15. 7.* *Cayet.* *Actuum, 12. 7.* *Osee. 6. 6.*

roſa violencia q̃ haze Dios al pecador con la fuerça de ſu eſpiritu, ſaca del vna muy prompta, y libre voluntad, para que el que antes emperezaua en poner los pies enel camino de la virtud, ya corra y buele por el.

Para confirmacion deſta dotrina, y ſaber los modos diferentes que Dios guarda en conuertir pecadores, es inſigne lugar, y digno de toda ponderaciõ el de los Cantares; a do ſe
Cãt. 5. 2. cuenta, que el Eſpoſo mouido de la fuerça del amor de ſu Eſpoſa, vino a ſu caſa a la media noche, eſtando ella durmiendo: porque Dios, muchas vezes viene al alma de repente, quando ella menos ſe lo pienſa, y eſtà mas deſcuydada; y vela muy deſpierto, quãdo noſotros eſtamos mas dormidos. Aſſi dixo S. Bernar-
D. Bern. ſuperhũc locum. do, *Anticipat vigilias noſtras: inuenies eum, ſed non prœuenies.* Auiẽdo pues llegado, y eſtãdo a la puerta de ſu amada, començò a llamarla, diziendo: *Aperi mihi ſoror mea, columba mea, formoſa mea, perfecta mea.* Abre me hermana mia, paloma mia, perfecta mia: para quien eſtà a la puerta (dixo S. Gregorio Niſeno) y deſſea entrar, ningunas llaues ſe pudieran hallar mas al propoſito, que eſtas amoroſas palabras; porque como para el amor no ay puerta cerrada, a eſtos nõbres y apellidos amoroſos, pareee que ſe auia de abrir de par en par la de la Eſpoſa: *Primas claues* (dize el ſanto) *ad aperiendum accõmodat.* Mas viendo, que eſtas no abren, aplica otras mas fuertes, y poderoſas; contandole lo que por ſu amor ha padecido: *Caput meum plenum eſt rore, & cincini mei guttis noctium.* Como ſi dixera, abre me Eſpoſa mia, por eſta cabeça vañada en ſangre por tu amor; por eſtos cauellos que la deſtilaron, arrancados por manos violentas; por las malas noches que por ti he paſſado, y por lo
Greg. Niſen. hic.

que

que padeci en la postrera de mi vida. Gran maquina, y poderoso ariete, para derribar los muros de qualquiere castillo fuerte: porq̃ a estos cabellos de Christo ensangrentados, llamò S. Gerony-
D. Hier. mo: *Illicia cordiũ.* Alagos, y cadenas de coraçones: desta manera llama Dios ordinariamente a los pecadores, con pensamientos santos, con inspiraciones pias; que son el socorro sufficiente que les da, para que se conuiertan a el: mas hasta que llega el eficaz, no le faltan escusas al alma para empereçar, y detenerse; como aqui lo vemos en la Esposa, que poco vrbana, y menos cortès responde desde la cama, escusandose con dezir que està desnuda, que no puede boluerse a vestir: que acaba de lauarse los pies, y teme de ensuziarlos: *Espoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Bien dixo san Geronymo escriuiendo a S. Chrisonogo monge, que las escusas friuolas son hermanas de la negligencia: *Excusationes friuolas sorores esse negligentiæ*: porque para vn amor tan encendido como el del Esposo, que respuesta es dezir que no puede boluer a vestirse, y que teme ensuziar los pies? Y que respuesta es para Dios que os llama, dezir que no podeys acudir, porque estays ocupado en el pleyto, o embaraçado en el amor de la muger? Viendo pues Dios, que a todas estas vozes no se leuanta el alma, acude con su gracia eficaz; a la qual no ay resistir: porque pone Dios en ella su mano, y su poder: esso es lo que acrecienta diziendo: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & contremuerunt omnia viscera mea.* Viendo mi Esposo que no aprouechauan palabras, vino a las obras, metio su mano por el agugero de la llaue, y cõ esto se abriò

D. Hier. epist. ad Chriso.

abriò la puerta ; eſtremeeime toda , y leuanteme de la cama: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo: manus meæ deſtilauerunt mirram.* Dize que metio la mano; eſto es que aplicò el poder de ſu gracia. Aſsi dixo Dauid, como quexandoſe de Dios , que no le ſocorria con ſu gracia eficaz : *Vt quid auertis manum tuam, & dexteram tuam, de medio ſinu tuo in finem?* Señor, porque retirays la mano? porque os eſtays con las manos en el ſeno viendo mi neceſsidad? Y dize, que el Eſpoſo metio la mano por el agugero de la puerta: porque , como es Sol , anda buſcando qualeſquiere reſquicios de ocaſiones , para meterſe por el coraçon : y porque no penſaſſemos que la eficacia de la gracia ſolo depende del mouimiento Diuino , y de ſu impulſo ; no dize que deſpues de auer metido la mano ſu Amado por la cerradura , el abrieſſe la puerta ; ſino que ella , mouida con el toque de la gracia excitante , juntandoſe con el Eſpoſo , y cooperando con el la abriò , ſocorrida con la gracia ayudadora : de manera que los dos fueron al abrirla.

Pſ. 73. 11.

Eſte es el modo ordinario , que guarda Dios en la conuerſion de los pecadores ; primero los preuiene con bendiciones de dulçura , con ſocorros ſuficientes , con que ſi ellos quiſieſſen , podrian ſin duda cõuertirſe a Dios: mas viendo que no lo hazen , acude ſu mano poderoſa , con el auxilio eficaz , y gracia congrua ; la qual libre , pero infalliblemente haze efecto , y ſale con lo que quiere : y la razon deſta diferencia es, la que dan algunos Teologos ; que como la voluntad ſe mueue , por lo que el entendimiento conoce , quando en algun bien que le propone , la repreſenta tambien alguna razon de mal : como el en-

Gonzal. 1. p. q. 19 art. 8. d. 58 f. c. 4

entendimiẽto eſtà indiferẽ te en el juyzio, de lo vno, y de lo otro, la voluntad ſe queda libre, ſin q̃ aya quien la obligue, ni a ſeguir el bien, ni a huir el mal: mas quando ſe le propone algun objeto, en que no ſe deſcubre razon de mal, ſino ſolo de bien: dexa la voluntad ſu indiferencia, y vaſe delalada tras el bien objeto ſuyo: quando Dios quiere, pues, que la voluntad, ſin deternerſe abraze algun objeto, digamos la penitencia, la vida virtuoſa; propoñeſelo por el entendimiento, en razon de bien; eſcondiendole, por entonces, la de mal, de pena, y trabajo que trahe la penitencia; y con eſto le abraça la voluntad libremente, pero infaliblemente: y eſto haze el auxilio eficaz: mas por el ſuficiente propoñeſelo con las razones de bien y mal que tiene; que como el vno la conuida, el otro la retrahe: y aſſi ſe queda con ſu neutralidad, ſin abraçar lo que ſe le propone por bueno, aunque verdaderamente lo pudiera hazer. Eſte es el modo ordinario de la conuerſion del pecador; mas con el Apoſtol S Pablo, vsò Dios deſte priuilegio, que luego le llamò con gracia efficaz, y tan poderoſa, que ſin perder ſu liuertad, no ſupo dilatar ſu conuerſion.

DISCVRSO III.

Que caydo Pablo en tierra, fue leuantado al tercero Cielo, y que quien aſsi cae mas alto ſe leuanta.

ET cadens in terrã, audiuit vocem dicentem ſibi. Derribole en el ſuelo Chriſto al que tenia los penſamientos encaramados en el ayre; què no ſolo amenazaua a los Chriſtianos, ſino al miſmo Dios en el Cielo perſeguia: derribale, como el que quiere leuantar vn nueuo edificio, que le echa primero por tierra, haſta los cimientos. Vn va-

ſo

ſo de varro, ſi ſaliò mal del fuego, no puede el ollero enmendarle, ſino deshaziendole. Si el pintor ſaca la imagen deſigual, y deſproporcionada, no puede metella de ombros, ni alargalla de talle, ni eſtirarle el braço, ni acortarla el dedo, ſino es deshaziendola. El hombre es imagen de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Saliò Pablo mal proporcionado; derriueſe la eſtatua en el ſuelo, cayga del cauallo. Somos caſa edificada por Dios: *Templum Dei ſanctum eſt, quod eſtis vos.* No eſtaua Saulo a la traça, y pregmatica de Dios; pues de caſa ſuya ſe hizo, *ſpelunca latronum*: pues derriueſe haſta los cimientos, y poſtreſe por tierra: ſomos vaſos de lodo: *Vaſa lutea portantes*: que dize el miſmo Apoſtol, y cozidos en el horno de la Caridad, ſalimos hechos precioſos bucaros, hermoſas almarajas para la meſa del cielo. Torcioſe eſte diuino vaſo de eleccion al hornear, y no saliò de prouecho para los aparadores de Dios; pierdaſe pues la hechura, derriueſe en el ſuelo, y hagaſe de nueuo: que deſta manera tornò Dios a reedificar el primer hombre, en torciēdoſe, y haziendo ruin el edificio, le dize: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Lo qual no fuera neceſſario, ſi ſe conſeruara como yo le hize: aſsi a Abraham, que quiere dezir, Padre de muchas gentes, le derriua: *Cecidit pronus in faciē ſuam.* De la meſma ſuerte, para mudar a Saulo en Pablo le echa del cauallo en el ſuelo, y auiendole de ſubir al tercer cielo, le arroja primero en la tierra; para que conozca el ſolar de donde naciò, y no ſe deſuanezca en la altura donde le ponen. Medicina es eſta para qualquiere enfermedad; y ſi con eſto no ſana el enfermo, bien le puedē deſauciar, de muerte es:

Gen. 1. 26.

D. Paul. 1. Cor. 3. 17.

Gen. 3. 19.

Gen. 17. 3.

Y y por

por esso derriba Dios al pecador, o cõ enfermedades, o con pobreza: y le trae a la memoria el conocimiento de su nada, para curarle con estos medicamentos. Quiso el Medico de la vida sanar la enfermedad de los que le venian a prender, y cõ vn; *Ego sum, cecidérunt retrorsum*, tres vezes; y cõ ellos Iudas: con todo esso no sanan? enfermedad, es de muerte. Y ua S. Pedro en el monte Tabor engolosinandose con la gloria que veia en el rostro de su Maestro, yua enfriandose en la caridad, oluidado de los que dexaua al pie del monte, y dezia; *Faciam⁹ hìc tria tabernacula*, y como lo conocio Christo, viendo que era enfermedad de peligro, acudio con el remedio: *Et cecidérunt in facies suas*, hasta que Christo los leuãtô sanos, y sin aquel frenesi se fueron con el: assi a Saulo, para curarle del suyo, le derriba: y en cayendo en tierra (que antes yua amenaçando los cielos, publicando guerra a sangre y fuego, cõtra los del vando de Christo) con voz trocada, blanda, y amorosa dize: *Quis es Domine?* quiẽ soys Señor que me aueys resucitado de muerte a vida? quien fue bastante a sacarme del frenesi con que yo enloquecia? que balsamo diuino me aueys hecho gustar, con que he sanado de aquella llaga peligrosa que tenia en las entrañas? que mannà es este con que he purgado tanto rancor, y odio que tenia cõtra vuestra Iglesia? que pictima con fortatiua ordenasteys, para sacarme de las manos de la muerte? O diuino Maestro no es posible sino que soys vos el que me hizo de nueuo, pues tambien me conoceys la enfermedad, sin que yo os sintiesse tomarme del pulso; no pẽsè yo que auia tales fuerças de Cauallero, que tan ligeramente apocase las mias, y a la primera lãça me postrase por tierra; en mas me tenia yo que el Gigante

Ioan. 18. 5.

Mat. 17 4.

te Golias, ſin penſar que
1. *Reg.* 17.8. auria otro Dauid, que con piedra y honda me derribaſſe; pues deſpues que he experimentado vueſtro valor, he quedado ſin el mio, ganoſo de ſaber quien ſoys que le teneys tan grande: *Quis es Domine?*

Deſta cayda ſe leuantò Pablo en tal altura, que llegò haſta el tercer cielo, como el miſmo lo dize, eſcriuiendo a los de Chorintho: *Raptũ huiuſmodi vſq; ad tertium cælum.* Y es parecer de ſanto Tomas, a quien ſiguẽ otros, que eſte rapto acontecio en el miſmo tiẽpo de ſu conuerſiõn. En aueriguar que tercer cielo es eſte, a donde fue arrebatado el Apoſtol, ay diferentes pareceres entre los Dotores: yo ſigo el de mi Padre S. Aguſtin, y el de S. Tomas principes de la Teologia, y buena dotrina; que tienen, que eſte tercer cielo es la viſion beatifica; y que el Apoſtol vio claramente la Diuina eſſencia: aunque de paſſo. El primer cielo (dize ſanto Tomas) es la viſion corporal de coſas diuinas; el ſegundo, la imaginaria; el tercero, la intellectual. El primer cielo es, el conocimiẽto de coſas corporales; el ſegũdo, de eſpirituales, y Angelicas; el tercero, del miſmo Dios. Tercer cielo quiere dezir el mas ſoberano, y eminente, qual es el Impireo; a quien el miſmo Apoſtol llama parayſo: *Raptus eſt in paradiſum.* Porque el numero ternario ſignifica la ſuma perfecion: aſsi dixo el Poeta; *O terq; quaterq;* *Virg.* *Bati.* O ſumamente bienauẽturados, y dichoſos. Ni es cõtra eſta dotrina, lo que el miſmo Apoſtol confieſſa: *Audiui arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Porque como aduirtio Teo- *Theod.* doreto, en la lengua Hebrea, lo miſmo es oyr, que ver: y deſta viſion quedò el Apoſtol tan gran Maeſtro de la Igleſia, que vino a dezir S. Aguſtin, que como S. Pedro tenia las llaues de la potencia de Dios, aſsi S.

D. Aug. epiſt. 112. cap. 13. 22. q. 115. ar. 5.

Pablo las tenia de su sabiduria. *Petro* (dize) *sicut bono dispensatori claues regni Dominus dedit; Paulo tamquã idoneo Doctori gentium, Magisterium Ecclesiasticæ institutionis iniunxit. Petrus aperiat regna cœlorum; nam & clauem quodãmodo à Christo scientiæ Paulus accepit: ambo igitur claues à Domino perceperunt, scientiæ iste, ille potentiæ; diuitias immortalitatis ille dispensat, scientiæ thesauros iste largitur.* Y S. Bernardo dize, que penetrò los cielos hasta el tercero de la diuina esencia, para traer a la tierra, y comunicar al mundo la sabiduria que alli se guarda escondida: *Quid ille?* (dize) *qui sapiẽtia loquebatur inter perfectos, sapiẽtiã in mysterio absconditã; nõ ne vno, & altero cœlo, acuta, sed pia curiositate cerebratis, & tertio tandem, hanc pius scrutator euexit?* A Ieremias con vn carbon le subtilizan la lengua; porque dixo: *Nescio loqui.* Pero a S. Pablo con la vision beatifica le paladean el gusto; y para quitarle el de los pechos del mundo, le da Dios el de su diuinidad, mostrandole su gloria. Estimò el Señor tanto el auer ganado a Pablo, que por asegurarse que no se le fuesse, le subiò al cielo, para que viesse el premio que tiene aparejado para los que le siruen: no sè que se ha visto Dios en este hombre; y si a los principios le fauorece tanto, que serà quando sea mas amigo? Sucediole a Christo, lo que al hijo del Rey, que si yendo a caça, matò alguna fiera, ò en la guerra prendiò algun valeroso enemigo; lo imbia luego a su padre, para que vea su valor, y esfuerço: assi Christo rinde a Pablo en el camino de Damasco, y estima en tanto esta hazaña, q̃ luego le imbia al cielo, para q̃el Padre eterno vea la presa, y el valor de los merecimientos de su Hijo: ò sino, digamos que lo subiò

D. Aug. serm. 3. de SS. Petro, & Paulo.

Ber. ser. 62. in Cantic.

Hier. 1. 6.

al tercero Cielo, para que vieſſe el aſiento, y Ciudades que Dios le auia de dar por los Chriſtianos que auia de conuertir, cortãdo los del Libano del mundo, para hazer dellos Templo ſanto de Ieruſalem; como
3. *Reg.* 9. 12. fue el Rey Hiran a ver las Ciudades, que le auia dado Salomon, por los cedros que le cortò del monte Libano, para la fabrica del Tẽplo. Lleuale pues Dios al Parayſo; donde para tener el miſmo priuilegio, que tuuo Chriſto de ſer viador, y comprehenſor juntamente (jamas concedido a criatura alguna), no faltò mas de que la gloria, que le moſtraron, fuera permanente, como fue, *Per modum tranſitus*, como enſeña la ſagrada Teologia. que ſi eſto tuuiera, ſin mas golpes de lança, ſin mas contienda con el enemigo, alcançarà el premio que deſpues le coſtò la ſangre, y vida. Todo eſte enſalçamiento de Pablo, naciò de auerſe derribado Dios enel ſuelo; y aſsi no ſe ſi la llame caydа, ò ſubida, ſegun ſe vio leuantado, quando cayò; antes quiero dezir, que el caer, fue lo que haze el buen ginete, quando quiere tirar la caña, que para que vaya con mayor fuerça, ſe derriba ſobre los arçones poſtreros, derrocando el braço a las eſpaldas, para cojer mas buelo, y cõ mayor impetu bolarla por los ayres: ó como el que quiere hazer mas largo ſalto, ſe haze para tras, con ſer ſu deſſeo de paſſar adelante, para tomar corrida, y con ella fuerça, para con mayor ligereza aualãçarſe a poner los pies, a donde tiene fixos los ojos del deſſeo: aſsi eſte diuino Apoſtol, como pelota, con que Dios oy juega, y ſe recrea; cae en el ſuelo por las manos de Chriſto, y ſube tan alto, que viene a dar en las de la Santiſsima Trinidad.

Porque eſtas caydas, las ordena Dios, para enſalçamiento del caydo: y el que

mas se humilla, mas crece, y se leuanta. Humillose Pablo tanto, que se tenia por el minimo de los Apostoles, y se llamaua el abortiuo: *Nouissimè autem, tanquam; abortiuo visus est, & mihi.* Y fuera de la razon que queda dicha, en llamarse abortiuo, se llama el escondido, el ignorado de todos; el que no merece memoria de nadie, ni sepultura, segun aquello del Eclesiastico: *Si genuerit quispiam centum liberos, & vixerit multos annos, & plures dies ætatis habuerit, & non vtatur bonis substantiæ suę, sepulturaque careat; de hoc ego pronuntio, quod melior illo sit abortiuus.* Tambien se llama Pablo el abortiuo, quiere dezir, el que no vio la luz del dia, naciendo ciego, y sin ojos, que a esso llamò Iob abortiuo: *Aut sicut abortiuum, absconditum, non subsisterem; vel qui concepti, non viderunt lucem.* Porque quando nacio para la gracia, nacio ciego, sin que pudiesse ver la luz que le rodeaua por todas partes: *Apertisque oculis nihil videbat.* Assi que humillasse tanto Pablo, que se llama el abortiuo, esto es el digno de ser escondido de las gentes, el indigno de memoria y sepultura, el que nacio ciego, y sin ojos para ver la luz diuina; y por esso le leuantan tanto, que en el mismo tiempo de su cõuersion, sube hasta el terro cielo: porque siempre se rá verdad lo que dixo Salomon en los proberuios, que la humildad va delante de la gloria: *Gloriam præcedit humilitas.* Como al contrario la soberbia precede a la cayda, segun el mismo: *Contritionẽ præcedit superbia, & ante ruinam exaltabitur spiritus.* Porque como dixo san Bernardo: *Oportet humiliter sentire de se nitentem ad altiora; ve dum supra se à tollitur, cadat à se.* Y luego mas abajo acrecienta: *Nisi humilitatis merito, ma-*

1. Cor. 15.7.

Eccl.6.3

Prob.15. 33.

Prob.16. 18.

D.Bern. serm.34. in Cant.

Pineda hic.

Iob.3.16

maxima minimè obtinentur; que con el merecimiento de la humildad, ſe alcançan los lugares eminentes: y aſsi el que los pretendiere, ſienta humilmente de ſi, porque ſi ſe leuanta ſobre lo que es, caera de lo que es. Eſto ſe ve marauilloſamente, en lo que le acontecio a la Eſpoſa; deſſeaua llegar a ver ſu amado, eſto es la viſion beatifica: *Indica mihi vbi paſcas, vbi cubes in meridie.* Y el, para humillarla, y diſponerla a dignidad tan alta, la embia a los oficios humildes de paſtorear el ganado: *Si ignoras te, egredere, & abi poſt veſtigia gregum tuorum.* Como ſi la dixera, pienſas en el termino, y paradero de tus deſſeos, pero yerras el camino: ſi apeteces coſas altas, exercitate primero en las baxas: porque del ſuelo, ſe ſube al ſolio; del infimo grado al mas alto: y aſſi dixo alli ſan Bernardo: *Reprimendo cenſetur propter præſumptionem, & de ſua ipſius commonenda cognitione, in qua viſa eſt aliquatenus calligare; quæ tantæ ſe exiſtimarit idoneã viſioni.* Lo miſmo le ſucedio a Moyſen; deſſeaua ver la cara de Dios: *Oſtende mihi faciem tuam.* Y remitelo Dios a ſu proprio conocimiento, diziendo: *Te ipſum noui.* O como lee Philon. *Noſce te ipſum.* Humillate, conociendo tu vileza, y con eſſo llegaras a la grandeza de mi conocimiento: *Nec finas* (proſigue el miſmo Philon) *te cupidine rerum, quibus impares, abripi, & ſublimiora te, nolli plus æquo apetere.* Como ſi dixera, deſſeas ſer leuantado? humillate primero: codicias ver a Dios? conocete a ti miſmo: pides las delicias del cielo? deſprecia las de la tierra. Por eſſo pues Pablo, caydo en el ſuelo humilde, y reconocido, es leuantado al tercero cielo a gozar de la viſion beatifica.

Cant. 1. 7.

D. Bern. ſer. 38. *in Cant.*

Exo. 33 13. *Phil. lib* 1. *de Monarch.*

DISCVRSO IIII.

Que es muchos, el que ama muchas cosas; y vno solo, el que pone su amor en Dios, que tiene por propios los agrauios de sus siervos.

SAule, Saule, *quid me persequeris?* Repite el nombre llamandole dos vezes Saulo; porque como tenia el amor repartido en muchas cosas, no era vno, si no muchos: tantos Saulos era como bienes amaua. Solo el amor de Dios es el que haze vno, al que en el lo pone; esta diferencia vemos en las dos hermanas, Marta, y Maria: que a la vna, porque andaua ocupada en muchas cosas: *Circa multa es occupata*, la llamô dos vezes Marta: *Marta, Marta, solicita es.* Pero a Maria, no le repitiò el nombre: *Maria optimam partem elegit.* Era vna, porque amaua aquel vnico bien, que solo es necessario entre todos los bienes: *Porro vnum est necessarium.* Por esto los Hebreos al pecado llaman, *Auen*, que quiere dezir vaguido de cabeça, segun declara S. Geronymo aquello de Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis, idest spiritum peccati.* Lo mismo es pecar, que andar a la redonda; porque como el que padece esta enfermedad, todo se le anda, y se le multiplica: assi al que no pone su amor en Dios: y es la razon, porque como el cuerpo no puede viuir sin descanso y gusto, assi tampoco el alma: y este contento se le ha de dar, o la gracia de Dios, o le ha de buscar en las criaturas; si està en pecado, ya no tiene el contento, y satisfacion, ni el descanso que da la gracia, y la buena conciencia; buscale en las criaturas; y como ellas no se le puedẽ dar, anda desasossegado por ellas, de vna en otra repartido en su amor, y como cuchillo de melonero, prouãdo

Luc. 10. 41.

D. *Hier. Isai cap.* 19. 14.

do ſi hallara aqui contẽto, y quando le halla, a dos dias le da en roſtro; y luego va a buſcar otro en otra criatura: *Eo prouare illa.* Como el otro, y toda la vida ſe le va en prouar bueyes: aqui prueua, y no le da guſto: paſaſſe acullà, y aſsi anda al rededor con vaguido de cabeça: *Dabo eis ſpiritum vertiginis*, de vn deſſeo en otro deſſeo: tiene hazienda, y buſca hõras, alcãçò eſta dignidad, y apetece la otra. Por eſſo pues llamò la Sagrada eſcritura, y el gran Padre ſan Aguſtin al pecado, y al pecador muchas coſas: y aſsi dixo en el libro de ſus confeſsiones, hablando con Dios: *Colligens me à diſperſione in qua fruſtratim diſciſſus ſum, dũ ab vno te auerſus, in multa euanui.* En aquel tiempo deſdichado (ojala no huuiera ſido) quando yo te tenia buelras las eſpaldas (o bondad inmenſa, y ofendida) andaua hecho mil pedaços, y no era mas mi coraçon que vn vaſo caſcado y hecho piezas, como dixo el Sabio: *Cor fatui quaſi vas cõfractum.* Porq̃ eſtaua partido, y repartido en millares de cuydados y deſſeos, mas quando por tu piedad y clemencia me llamaſte, juntaſte los caſcos, y pedaços de mi alma, como los del vidrio, que ſe bueluen a juntar con el fuego, y formaſte en mi vn coraçon nueuo, como le pedia el verdadero penitente, *Cor mundum crea in me Deus.* Aſſi tu, Señor mio. *Colligens me à diſperſione.* Por tanto, no mas mudanças; aq̃ui echo mis ancoras, en ti ſolo; a ti ſolo amo, y deſſeo agradar. Eſſo es lo que dize la Sagrada eſcritura de aquella ſanta muger Ana: *Vultuſq; illius non ſunt amplius in diuerſa mutati.* Y para darnos eſte ſoſsiego, y eſta vnion, vino el hijo de Dios al mundo: como lo cãtò Dauid: *Ædificans Ieruſalem Dominus, diſperſiones Iſraelis congregauit.* Noteſe la palabra, *diſperſiones*, que ſignifica los derramamientos que

Luc. 14. 17.

Aug. lib. 1. *conf.* c. 29.

Eccl. 21. 17.

Pſ. 50. 12.

1. *Reg.* 1. 18.

Pſalm. 149. 2.

padece el coraçon del pecador, que derramado viue hecho añicos: *Et alligat contritiones eorum*; dixo en otra parte: que junta Dios los pedaços del coraçon, y le haze vno; que en el mundo no aya mas que Dios y el. Pues porque Saulo no lo era, sino muchos, le llama dos vezes: *Saule Saule, quid me persequeris?*

Notable cosa es, que no se quexasse Christo en ninguno de los tormentos de su passion, y que se quexe aora, de que le persiguen a sus discipulos: mas no os marauilleys, desto, que tocandolos a ellos, me tocan a mi en las niñas de los ojos; son golpes que me dan en el alma: si fueran en el cuerpo callara, como entonces callè; pero si el golpe llega al alma, no es mucho que me quexe. Estraño amor, que llama Dios a sus siervos alma suya: que es el titulo mas regalado del amor. Assi dize por Ieremias, hablando de su pueblo: *Reliqui Domum meã, dimisi hæreditatem meam, dedi dilectam animã meã in manu inimicorum eius.* Habla del castigo que hizo, permitiendo que lleuassen cautiuo su pueblo a Babilonia, y dize, que dexò su casa, y su heredad, a la qual llama alma suya, muy querida; assi declaran algunos aquella comendacion que hizo Christo de su alma: *In manus tuas comendo spiritum meum.* No rogó (dizen) por su alma, ni la encomendò en las manos del Padre eterno: pues que ya estaua vnida con la Diuidad desde el primer instante de la encarnacion; y desde entonces fue bienauenturada, y no tenia necesidad de oraciones: pues a quien llamò Christo alli alma suya? a sus discipulos, y a su Iglesia: persiguelos Saulo, y como el golpe le toca en el alma, sale dando vozes: *Saule Saule quid me persequeris?* Padece el Señor con el q̃ padece, atribulase con el atribulado, co-

Hierem. 12.7.

Malde. hic. D. Atha. orat. de humana natura. Anselm. dialog. 3 de pas.

como el miſmo lo dize: *Cum ipſo ſum in tribulatione.* Sobre el qual lugar dixo ſan Gregorio diuinamente; menueſter es doleſſe, para conſolar al doliente; ablandar el coraçon, para que pueda juntarſe cõ el afligido, apegarſe cõ el, y traerlo tras ſi: que nunca le uãtamos al caydo, ſino quãdo nos inclinamos de nueſtro eſtado a compadecernos de ſus miſerias: *Dolorem non poteſt conſolari, qui non concordat dolenti: emolliri prius debet animus, vt afflicto congruat, congruens hæreat, hærendo trahat; nec iacentem erigimus, niſi à rigore noſtri ſtatus inclinemur.* Por eſſo eſtando el pueblo de Iſrael cautiuo, ardiendo el horno de las tribulaciones, picado, y laſtimado de Pharaon, tratando dé ſu libertad con Moyſen, ſe le aparece Dios en medio de vna zarça encendida; como diziendo, tan eſpinado, y abraſado eſtoy como ellos lo eſtan, y por tan cautiuo me tengo en las cadenas de Egypto, como lo eſtà mi pueblo. Aſsi lo dize por palabras expreſſas la Eſcritura: *Quæ eſt autem gens in terra vt populus tuus Iſrael, quem redimiſti tibi ex Egipto, gentem, & Deum eius?* Donde, hablando de aquella libertad, y quienes fueron los redemidos del cautiuerio, dize: *Gentem, & Deum eius.* Todo el pueblo ſalio de aquella eſclauitud, y tambien ſu Dios, que junto con ellos eſtaua cautiuo; en conformidad deſto es lo que dize el miſmo Señor por Iſaias: *Seruire me feciſti in peccatis tuis, præbuiſti mihi laborem in iniquitatibus tuis.* Que fue dezir, no te contentaſte, o pueblo ingrato con ofenderme, ſino que caſtigandote con varias cautiuidades, donde ſeruias de eſclauo a tus enemigos; me obligaſte, o me obligo mi amor, a que yo tambien les ſiruieſſe en tu compañia, para hazer mas ligero

Pſ. 90. 15. D. Greg. libr. 3. Moral.

2. Reg. 7. 23.

Iſai c. 43. 24.

tu

tu trabajo: porque no me conſentia mi clemencia, que ſirviendo tu, yo no ſirvieſſe. Por eſta razon (dize San Aguſtin), que quando apedreauan a Eſteuan apareciò Chriſto en pie, y Eſaias le vio aſſentado; porq̃ en tiempo de Eſaias, no padecia ſu Diuinidad; y en el de Eſteuan ſi, padeciendo el: y fue coſtumbre entre los Romanos, que quando el reo eſtaua ante el tribunal de los Iuezes, los amigos, y parientes que le aſiſtian, ſe puſieſſen en pie junto con el, denotando que padecian en ſu compañia. *Quoniam* (dize el Santo) *tempore Eſaiæ, in pace erat diuinitas eius; in Stephano autem Saluatoris cauſa vim patiebatur, ideo ſedente Iudice Deo, ſtans apparuit, quaſi qui cauſam diceret: omnis enim qui cauſam dicit, ſtet neceſſe eſt, ad quia bona cauſa eius eſt, ad dexteram Iudicis ſtabat.* Tratauaſe la cauſa de Eſteuan, ante los Iuezes de Ieruſalem, y poneſe Chriſto en pie, para inſinuar, que es amigo; y que es vna cauſa la ſuya, y la de Eſteuan. Bẽditas ſean las entrañas de tal miſericordia, que ſe tiene por cautiuo, con los cautiuos; por reo, con los reos; por perſeguido, con los perſeguidos; por atribulado, con los atribulados: y por eſſo le dize a Saulo, *Quid me perſequeris? &c.*

D. Aug. q 88 ſuper nouũ teſtam.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE S. VALERIO
OBISPO DE ÇARAGOÇA.

Homo quidam, peregrè proficiſcens, vocauit ſeruos ſuos, & tradidit illis bona ſua.
Matth. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de San Valerio Obiſpo.

CElebramos oy fieſta, y hazemos reuerencia a las ſagradas cenizas, y piadoſa memoria del glorioſo ſan Valerio, hijo y padre de aqueſta Ciudad; y Paſtor de aqueſta ſanta Igleſia, aquien por ſanto, le deuemos deuoció; por hijo, amor; y por padre, memoria, y reuerencia: ſegun dize el Apoſtol ſan Pablo a los Hebreos: *Memẽtote præpoſitorũ veſtrorũ, qui vobis loquuti ſũt verbũ Dei; quorum intuentes exitũ, immitamini fidem.* Fue hijo de Çaragoça, de la nobiliſ- Ad Heb. 13.7.

bilissima familia de los Valerios, a quien nuestro Prudencio llamò: *Domus insulata Valeriorum.* Y assi por hijo deue ser amado, que si es dulce el amor que tienẽ los hijos a la patria, tambien ella deue correspondder con essa dulçura de amor a sus hijos; y mas siẽdo tales como nuestro Valerio: que tomò sobre si los trabajos de la Patria, y acrecentò sus bienes: que son las dos partes de vn buen Ciudadano, como dixo Valerio Maximo: *Eque virtutis est bona patriæ auxisse; & mala inse trãsferre voluisse.* Recibió sobre sus ombros los males, y trabajos desta Ciudad, lleuando el peso de la persecucion de Daciano, y acrecentò sus bienes; pues en su tiempo, con su exemplo, y exortacion triunfaron tãtos Martyres, que por muchos, se llaman los inumerables. Por Padre, y Pastor le deuemos memoria, y reuerencia: porque fue nuestro Obispo, y Prelado tan caual, y perfeto, q̃ murio en cumplimiento de su ministerio, lleno de virtudes, y merecimientos, cumpliendo lo que escriuio el Apostol a su dicipulo Thimoteo: *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse.* Que el Obispo ha de ser irreprehensible: tal fue nuestro diuino Valerio; que es la mayor, y la cifra de todas sus alabanças, y para que se entienda la fuerça desta palabra, *Irreprehensible*, se me ofrecio luego aquel ver so del Poeta Latino.

Pruden.

Valer. Max. lib. 1. c. 5

1. *Ad Thim. 3. 2.*

Virg.

Quis, aut Euristhea durum, aut illaudati nescit Busiridis aras?

A vn gran Tyrano monstruo de la naturaleza humana, llamado: Busiris, de tan fiera, y maluada condicion, que sacrificaua los hõbres, de qualquier nacion q̃ fuessen, si los podia auer a las manos, para põderar su gran maldad, le llamò Virgilio, *Illaudato*, el no alabado

do, el no digno de alabãça. A algunos les ha parecido, que anduuo corto en esto el Poeta, q̃ dixo poco, y no hablo con la propriedad q̃ suele en las otras partes de sus poemas; auia de llamar le detestable, abominable, fiero, aborrecible a todas las criaturas, esso si, pero, *Illaudato*? Macrobio en sus saturnales, se puso muy de proposito a defender esta manera de hablar, y dize, quel, *Illaudato*, es lo mismo que hombre pessimo, y malissimo, porq̃ ninguno ay en esta vida tan malo, que no tenga algo de bueno, por dõde merezca alguna alabança, dezir pues, de vn hombre que ninguna merece, es dezir, q̃ en el no ay cosa que buena sea, y assi que es malo sobre manera, en grado superlatiuo: como el mismo Poeta llamò a la palude estigia, *Inamable*: que es toda la põderacion q̃ se puede dezir de los males de aquella infernal laguna; porque ninguna cosa ay q̃ no tenga algo de amable, por tener algo de bueno, se gũ esso, lo q̃ fuere inamable serà sumamẽte aborrecible como el mayor de los males. Assi dize el Apostol, el Obispo ha de ser irreprehensible, parece que tirò corto el tejo, y que dixo poco, no dixo sino muchissimo, y todo lo q̃ se puede dezir de alabanças de vn Obispo, porque el que de ninguna suerte es reprehẽsible, de todas maneras es loable, y lleno de virtudes. Assi declarò la palabra, *Irreprehensible* S. Geronymo: *Omnes virtutes in vno sermone comprehendit*. Vigilãte, por las obejas, caritatiuo con los subditos; limosnero, con los necessitados, animoso, con los insolentes; penitente, en su vida, exẽplar, en sus costũbres. Desta manera de hablar vsò S. Gregorio Nazianzeno, para notar algunos Obispos de su tiẽpo de malissimos Pastores *Quos ambulãtes nõ sequi breue est dogma*. Son tales (dize) q̃ quiẽ en vna palabra quisiere saber la suma de la

Macrob. lib. 6. Saturc. 7.

D. Hier. in epist. ad Oceanum.

D. Greg. Nazian. de vita sua.

la perfecion, y alcançalla; no tiene mas que hazer, de no seguir los passos que ellos ileuan, hazer al reues de todo lo que hazen. Este es el mayor vituperio de vn mal Prelado; y la mayor alabança del bueno, ser irreprehensible.

De aqui nacio la felicidad desta Republica en tiempo deste santo Pastor, ser ciudad santa, y ofrecer al cielo Martyres sin numero, que quando el Obispo es santo confessor, no es mucho que los subditos sean santos Martyres: pero aora son los subditos de tal condicion, que bastan a hazer Martyres a los que los gouiernan; porque el que tuuiere zelo de la honra de Dios, no puede sino morir de pena, de ver en el pueblo tantas ofensas suyas; como dezia el Apostol: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandalizatur, & ego non vror?* Nuestro santo fue otro Abraham: lo primero, porque assi como Dios prometio a este santo Patriarca hijos inumerables, como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar: *Numera stellas si potes, sic erit semen tuum.* Assi san Valerio tuuo en su tiempo hijos como estrellas, y en el nuestro tiene hijos como arenas. Las estrellas fueron los Martyres inumerables; aora todos somos arena floxa, y pessada en las cosas del espiritu; y para q̃ se vea el amor deste santo Prelado, y que siempre se acuerda desta su santa Iglesia, y de sus successores, nos embiò aqui su braço, y su cabeça: que son las dos reliquias preciosas que del tenemos: y son las dos partes del buen gouierno: prudẽcia, y execucion valerosa: cabeça, para saber biẽ pensar, y resoluerse: braço para executar lo resuelto, y determinado. Por tanto, como a Padre le deuemos amor, y reuerencia. Lo segundo; fue semejante a Abraham en el sacrificio; q̃ assi como este gran Padre ofrecio su hijo Isac a la muer-

D. Paul. 2 Corin. 11. n. 29.

Gen. 15. 5.

muerte, por cumplimiento de la Diuina voluntad; aſsi San Valerio lleuò conſigo a Valencia a ſu Arcediano S. Vicẽte hijo de ſu amor, y de ſus virtudes; para ſer allì ſacrificado por Dios: aunq̃ el Sacrificio de Abrahã fue ſolo amago, y parò en riſa, pues alfin no muriò Iſac, y el que Valerio hizo de ſu hijo Vicente, parò en veras; pues muriò el Martyr glorioſo, y Valerio ſe ofreciò tãbien a la muerte; en que ſe auẽtajò al hecho de Abraham: y de los dos podriamos dezir, lo que dixo con grande peſo S. Zenõ Veronẽſe del Sãto Patriarcha, y de ſu hijo Iſac. *Parricida reddit incruẽtus, & qui immolatus eſt, viuit; ambo igitur gloriæ charitatis exẽplum; ambo, Dei cultus admirabile ſequuti ſunt teſtimonium: fœlix orbis foret, ſi omnis ſic fieret Parricida.* El Padre, que parecia Parricida de ſu hijo, queda con vida, y ſin vañar las manos en ſu ſangre, ni en la agena, y el Sacrificado viue Padre, y hijo, ſingular exemplo de caridad, admirable teſtimonio, en aquel ſiglo, del Diuino culto: dichoſo fuera el mundo, ſi todos los Padres deſta manera fueſsẽ Parricidas de ſus hijos.

D. Zenõ. ſerm. 1. de Abraham.

Lo tercero, fue nueſtro Santo parecido a Abraham en el deſtierro. Dize le Dios al Patriarca, *Egredere de terra tua, & de cognatione tua.* Y aſſi fue peregrinãdo por varias gentes. A S. Valerio le ſaca Dios de Çaragoça, le lleua a Valẽcia, y de allì, el fiero Daciano, le deſtierra a vn pequeño y pobre lugar deſte Reyno, llamado Anet, ò Enet.

Geneſ. 12. 1.

Y finalmente, como a Sã to le deuemos deuocion, y reuerencia: porque lo fue tan grande, que por no caber en el mundo, lo dexo, y ſe fue a rematar la vida a la ſoledad de ſu deſtierro: q̃ es aquella gran alabança, que dixo San Pablo de los Santos antiguos: *In ſolitudinibus errantes, quibus dignus non erat mundus.*

Heb. 11. 38.

Para entender bien la fuerça deste testimonio, se ha de aduertir: que esta palabra, *digno*, en la lengua Hebrea, y en la Griega, es lo mismo que, *igual*, o justo: y dezir, esto es digno de aquello, es lo mismo que dezir, esto viene igual con aquello, viene tan justo, que ni sobra, ni falta. Assi dixo Abraham, tratando de cõprar vn sepulcro para si, y sus descendientes: *Det Mihi Ephron speluncam duplicem, & pecunia digna tradat eam mihi.* Vendame Ephrõ essa sepultura, y demela por el dinero digno; esto es por el precio justo, y Homero, vsando de la misma phrasi, dixo: *Leuetem dignam boue*, vna olla digna de vn buei; quiso dezir, tan grande y capaz, que podia caber en ella vn buey entero, y venia igual, y justo: y san Iuan Chrisostomo, alabando a los Religiosos de su tiempo dixo: *Si quis eos loquentes audiat, cognoscet illico, dignos Cælorum.* Son sus palabras tan medidas, y santas, que por ellas se conoce, de los que las dizen, que vienen justos, y como nacidos para el cielo. Dize pues el Apostol, de los Santos que viuieron en soledad, retirados del mundo: *In solitudinibus errantes, quibus dignus non erat mundus.* Yuan se a la soledad, porque no cabian en el mundo; que era angosto para ellos, y no los podia abarcar. Por esso acrecieta alli san Pablo: *Parauit enim illis ciuitatẽ.* Viendo que en el mundo no cabian, y q̃ por esso se salian a las soledades, y desiertos, para darles lugar capaz, do pudiessen caber, les aparejo la ciudad del cielo. Assi lo hizo con nuestro Santo, que por ser tan grãdioso, y el mundo para el tan pequeño, y tan estrecho, se retirô a la soledad: pero de alli le sacò Dios a otro lugar mayor, ajustado con sus merecimientos, y grãdeza; y auiendo como siruo fiel, y diligente multi-

Gen. 23. 9.

Homer. iliad. 23.

D. Chri. de comp. Mona & Regis.

tiplicado los talentos en sus virtudes, y en las de los subditos, el Señor le dixo: *Euge serue bone, & fidelis, intra in gaudium Domini tui*; que bien lo tienes merecido, por lo q̃ has hecho en mi seruicio, y por lo q̃ has padecido.

DISCVRSO II.

Que es Dios tan amigo de dar, que vna merced suya; es empeño para otras.

HOmo quidam, peregrè proficiscẽs, vocabit seruos suos, & tradidit illis bona sua. Lo primero que nos señala esta parabola, es la gran liberalidad de nuestro Dios: llamò a todos sus criados sin dexar ninguno, y repartio entre ellos todos sus bienes, sin que le quedasse cosa por dar. Por esto el santo Patriarca Iacob, llamò a Dios cõ vn nõbre singular, y peregrino: *El que todo lo dà*; porque encontrado con su hermano Esau, y haziendole vn rico presente (que algunos dixeron que fue sacrificio, como diremos en otra ocasion) le dixo: *Accipe benedictionẽ, quam donauit mihi Deus tribuens omnia.* Recibe esta pequeña dadiua, que es bendicion Diuina, procedida de las manos de aquel que todo lo da: *Tribuens omnia*. Este es el proprio apellido de Dios: porque como dixo san Gregorio Nacianzeno: *Munifica est natura diuina; iocundius dat quam alij accipiunt.* Dadiuosa es la naturaleza de Dios, y de mejor gana dà sus bienes, que otros los reciben: pues el los dà por puro amor, y ellos los reciben por suma necessidad. Lo mismo dixo Philon, el nombre de Dios es el dador, y aun su misma naturaleza: *Secundũ naturã conuenit Deo dare; imo dare, est ipsa Dei natura.* Porq̃ como es bien sumo, de su naturaleza es comunicarse a todos. Assi notò Plutarco referido de Eusebio Cesarienſe q̃ los

Gen. 33. 11.

D. *Greg. Nacian. orat. in sanctum Baptisma.*

Phil. lib. de somnis.

Plutar.

Egypcios no haziã las imagines de sus Dioses de piedra, ni de plata, ò oro; porq̃ la piedra es dura, è infructuosa, la plata, y oro son de color de tierra infecunda, y esteril: sino haziã los de madera, y arboles que dan fruto: porque, por el mismo caso que los tenian por Dioses, los auiã de confessar liberales, y dadiuosos, y de prouecho: y del Rey Çiro, refiere Genofonte, que mandò por su testamento, que no le pusiessen, despues de muerto, en arca de oro, ni de plata: sino que le diessen sepultura en la tierra, para que aun despues de finado, junto con ella fructificasse, ni con la muerte perdiesse la condiciõ de Dios, que es hazer bien a todos: *Tribuens omnia.* Assi le llamò Iacob el que todo lo da: pero esto puede tener dos sentidos; vno, el que nos da todo lo que auemos menester; otro, el que da todo lo que tiene, y en ambos es verdad, que Dios es, *Tribuens omnia.* Gran marauilla seria, si en el mundo se hallasse vn Rey tan dadiuoso, y franco, que a todos sus vasallos, y a cada vno diesse todo lo que huuiesse menester; a este riquezas, a aquel salud; al otro sabiduria, &c. Pero no ay que marauillar, que es tan rico, y poderoso, q̃ con todo quanto da, aun no da todo lo q̃ tiene, aun le queda mucho por dar, mas si diesse, no solo todo lo que han menester los vasallos, sino todo lo que el tiene, y lo que possee, esto seria rara marauilla, y causaria asombro. Pues mirad, Christianos, que Dios teneys, que no solo da a cada vno todo lo que ha menester: a este cinco talentos, al otro dos, al otro vno, a cada qual segun su capazidad, y necessidad, sino que os ha dado quanto el tiene, que son bienes infinitos: primero, el ser de naturaleza, despues os dio el de gracia, haziendo os Christianos; y finalmente, os dio a su hijo, con toda su sangre

Euseb. lib. 2. de Præpar.

Genofõs in Ciripedia.

sangre y vida: *Tribuens omnia*, el que todo lo da; el q̃ se dio a si mismo, que es el todo de todos vuestros menesteres: Padre que os engendra, Medico, que os cura, Maestro que os enseña, amigo que os aconseja, y os ama; assi dixo mi Padre San Agustin: *Deus tibi totus est; si esuris, panis tuus est; si sitis, aqua tibi est; si es in tenebris, lumen; si nudus, immortalitate tibi vestis est.* Dios para ti es todas las cosas; pan, si tienes hambre; agua, si tienes sed; luz, si estas en tinieblas: y vestidura de inmortalidad, si andas desnudo: todo nos lo da, y para esso vino al mundo, para repartir sus talentos, y destribuir su hazienda. Por esta causa, dize Tertuliano, se enojò Christo S.N. tanto con aquel Demonio, que estando apoderado de vn hombre, dixo al Redemptor: *Quid nobis & tibi, Iesu Nazarene, venisti perdere nos? & increpabit illum dicens, obmutesce.* Porque veniste a perdernos? y enojose el Señor tanto desta palabra, que dandole vna graue reprehension, le mandò callar (dize aora este Autor): *Increpabit illum Iesus, planè vt inuidiosum, & in ipsa confessione petulantem, & male adulantem; qua si hæc esset summa gloria Christi, si ad perditionem Demonum venisset, & non potius ad hominum salutem; qui nec* Discipulos, *de subiectione spirituũ, sed de cãdida salutis gloriari volebat.* Riñò el Señor al Demonio, y diole vna graue mano; como a inuidioso, y desuergõçado, en la confession que hizo; y como a necio lisongero; porque dixo que auia venido a perder a los Demonios; cosa, de que Christo no se gloria, sino de hazer bien a todos: que para esso vino al mundo, para hazer bien; y no mal a nadie: y assi a sus dicipulos, no les permitia q̃ se gozassen de lançar los Demonios delos cuerpos de los hombres, porq̃ era en daño de aquellos malos espiritus; sino

D. *Aug. tractat. 19. in Ioannẽ.*

Tertul. lib. 4. cõtra Martion. c. 7.

Luc. 4. 34.

de la salud que dauan a los endemoniados; que el intento principal de la venida de Christo al mundo, no fue perder a los demonios, sino saluar a los hombres: y como su blason no es perder, sino ganar; no hazer mal a nadie, sino bien a todos, tuuo por injuria, lo q̃ el demonio le dixo por lisonja: *Venisti perdere nos.* Y es notable ponderacion la de Tertuliano, que aun a sus discipulos Christo, quando curauan los endemoniados, no les daua licencia de holgarse del mal que en esso hazian a los demonios, sino solo del bien que hazian a los hombres, de quiẽ los lançauan. Estraña misericordia, peregrina condicion, inclinadissima a hazer bien a todos, y daño a ninguno.

D. Fulg. in prol. librorum ad Monimum.

Pues aun es mas que todo esso lo que dize mi Padre san Fulgencio; que tenemos tal Dios, y señor q̃ quando nos da algun bien, queda deudor, para darnos otros, y quanto mas da, tanto mas se empeña para nueuas mercedes: *Ecce* (dize) *qualis est Dominus noster, vt donando debeat, & quãto magis donat, tanto magis, eum esse debitorem, non pigeat.* El dar no se hizo para quedar vn hombre adeudado, sino para pagar deudas, ora sean nacidas de justicia, ora de agradecimiento; pues que diriades, de vn Rey q̃ diesse quanto tiene, y en cada donacion, hiziesse nueua obligacion a nueua deuda, y cada vez q̃ hiziesse alguna merced, junto con ella, diesse vna cedula en que se obligasse para hazer otra? tal es nuestro Dios dize Fulgencio: *Vt donando debeat.* Vna dadiua es prenda de otra: no se vsa assi en el mũdo, que si os haze algun bien, os podeys despidir de esperar mas. Bendito sea Dios (dize el mezquino) que auemos acabado ya con fulano, no nos molestarà mas con lo que le auemos dado: pero en Dios vna merced, es prẽda de otra mayor; los talentos

tos que dio a estos siervos, empeño fueron en que quedò Dios obligado a darles otros, como se los dio, al vno cinco, y al otro dos: quiero dezir que Dios encarnado, fue prẽda de Dios nacido, nacido, de dexarse en el Sacramento del Altar, Sacramentado, de darse nos muerto, y Dios muerto, de darsenos glorioso en el cielo: *Magna, & pretiosa nobis promissa donauit,* dixo el Apostol S. Pedro. 2. Can. 1.4. Parece dificultoso, y que tiene contradicion, dionos grandes dadiuas, y preciosas promessas: si promessas, como dadiuas? y si dadiuas, como promessas? la dadiua es de presente, la promessa de futuro: pero porque las dadiuas de Dios son prendas, y como promessas de nueuas mercedes, a las mismas llamò dadiuas, y promessas. Por Exod. 17. 5. tãto peleando Iosue contra el Rey Amalech tenia Moysen leuantada la vara en alto: pues a que proposito la leuanta peleando el Capitã, su exercito? la Paraphasi Caldayca declarò el misterio, añadiendo: *Virgam, qua facta sunt miracula.* Fue como alegar testigos, y presentar a Dios las obligaciones en q̃ se auia puesto con las mercedes passadas, hechas por medio de aquella vara Señor, con esta vara boluiste las aguas en sangre en el Reyno de Egypto: con esta vara le cubriste de tinieblas, y de vna escurissima noche: con esta vara sacaste mosquitos del ayre, y ranas del agua, que molestassen a nuestros enemigos: con esta vara abristeys el mar, abriendonos camino por el, y anegando a Pharaon, con todo su exercito; aora que tenemos necessidad de vuestro socorro, mirad esta vara, y acordaos de las mercedes q̃ por su medio nos hizisteys, q̃ fueron prendas de lo q̃ os suplicamos aora, y de las q̃ esperamos adelãte. De la misma suerte Iacob, para pidir a Dios q̃ lo defendiesse de su hermano Esau, *Paraph.* *Gen.* 32. 10.

alega las mercedes recebidas hasta entonces: *In baculo meo transiui Iordanem, nunc cum duabus turmis regredior; erue me de manu fratris mei Esau.* Señor, misericordia vuestra fue guardarme en el camino, quando sali de casa de mi Padre, y con solo este bordon passè el Iordan; misericordia vuestra ha sido, auerme dado muger, hijos, y hazienda, pues: *Erue me de manu fratris mei Esau* Que aquellas, empeño fueron de aquesta: luego bien prouado queda que es tal la liberalidad de nuestro Dios, q̃ con razõ se llama, el q̃ todo lo dà, y el queda no para extinguir deudas, sino para despertar en si nueuas obligaciones: q̃ por esso da, para deuer mas, y estar mas obligado a dar: y esta es la razon, porque siente tanto nuestros pecados, porque son vn estanque de su largueza, y le impiden que no nos haga mas bien: y si vos os fuessedes a la mano en ofenderle, veriades las soyas muy largas en enriquecernos: vsa las manos con vuestros pecados, y detiene y la corriente de sus misericordias, y siente lo tanto que vino a dezir Guerrico Abad vna grande, pero verdadera ponderacion; que sintio mas Christo, estar encerrado en el vientre de su madre nueue meses, que clauado en los braços de la cruz; porque el venia para hazernos biẽ predicando, curando enfermos, y resucitando muertos, y para dar su sangre y vida por nuestro remedio: y como no podia hazer estos oficios en las entrañas Virginales, sentialo como fuente detenida, que padece violencia, quando la cierran los caños, y no dexan salir el agua a boruollones: pero en la cruz, como cumplia sus desseos de nuestra redencion, no padecia violencia en ser detenida su misericordia: antes corria alli larguissimamẽte: *Tan totẽpore, nihil illa sapientia loquitur? nihil illa virtus ma-*

Guerric. ser. 3. de anun.

manifestum operatur? nulla [illegible] signo maiestas quę clausa latet, proditur? non sic in cruce, &c. De suerte, que Dios es tan amigo de dar, que nos da todo lo que auemos menester, lo que tiene, y lo que es: y nos da el mismo amor, con desseo de dar mas, como lo vemos en esta parabola de los talentos, y nos da en competencia, y a porfia de nuestra ingratitud, como lo dixo Tertuliano: *Deum, non natura, sed emulatione beneficum.* Porque aunque de su naturaleza es bienechor, no haze el bien natural, si no libremente, y esso como por apuesta, y porfia con nuestros pecados, que le lo desmerecen.

Lib. contra Marcionẽ c. 6

DISCVRSO. III.

Que Dios pide nuestros seruicios, y que grangeemos con los talentos, porque tiene por gloria suya nuestro prouecho.

POst multum vero temporis. Repartidos los talẽtos entre los criados, ausentose el señor por largo tiẽpo, para darles lugar que grangeassen, y no pudiessẽ dezir q̃ los ahogaua pidiẽdoles los reditos, al mismo tiẽpo q̃ les daua el caudal: *Ne præpropera videretur exactio*; que dixo S Ambrosio. Boluio despues de su jornada, y pidioles razõ de su trabajo, y diligẽcia; premiò a los que auian grangeado, y castigò al perezoso. Esto parece al contrario a lo q̃ acabamos de dezir en el discurso passado; y no se muestra Dios aqui tã liberal como alli le pintamos: pues si da talentos, es para q̃ con ellos sus seruos le doblẽ la haziẽda, y el desea q̃ le acrecienten el caudal, y pide cuenta muy estrecha, y castiga al negligẽte seruo, y premia y galardona a los solicitos, y cuydadosos. Esta, no parece donaciõ, sino contrato onerosso, donde Dios pone el caudal, y nosotros la diligẽcia. Para responder a esta dificultad, digo: q̃ Dios, en nuestros

D. Amb. in Lucã.

stros seruicios no puede pretender prouecho suyo, ni que se le restituyan los talentos multiplicados; porque de tal manera los da, que se queda señor dellos, y por mucho que dè, y reparta, nunca lo enagena de su corona. Assi dixo Iob, viendo que le auia quitado salud, hijos, y hazienda: *Dominus dedit, Dominus abstulit.* Como Dios era señor destos bienes quando me los dio, y se quedò con su dominio: assi como señor dellos, me los ha quitado, sin hazerme agrauio.

Iob. 1. 21

Si dederis Prælatus ero; reppetieris, æquus.

Quando me hizieres algun bien, quedare con el medrado, y auentajado; y si me le quitares, tendrè paciencia, y lleuarelo con animo igual, pensando que no me le diste, sino que me le prestaste. Consideraciõ, que auian de hazer, los que se quexan, y lamentan en sus trabajos, por la muerte del hijo, o del marido, por la falta de la salud, o de la hazienda: Dios me la dio, Dios me la quitò: *Sit nomen Domini benedictum*; el era el Señor, yo el vsuario, sin razon me quexo. En el Hebreo està, *Iehouah, dedit, Iehouah abstulit.* Todos estos bienes proceden del principio, y fuente del ser, bueluanse a la mar de donde salieron, para venir otra vez a correr, y bañarme. Hasta Seneca, con solo vn buen discurso entendio esto; porque, inuito, es (dize) el q̃ no dexa en las manos de su bien hechor la voluntad de hazerle bien; cudicioso, el q̃ no tiene por ganancia lo q̃ le dan, sino por daño lo que le quitã; ingrato, el que reputa por injuria el fin del gusto que le dio la cosa recebida; necio, el que piensa q̃ no son de prouecho los bienes, sino los presentes, no se acuerda de los passados, no tiene por mas ciertos los que fuerõ pues

Senec. ad Polybiũ cap. 29.

pues dellos no se puede temer q̃ se han de acabar: *Ini quus est* (dize) *qui muneris sui arbitrium danti non reliquit; auidus, qui non lucri loco habet, quod accepit, sed damni quod reddidit; ingratus est, qui iniuriam vocat finem voluptatis; stultus, qui nullum fructum esse putat bonorũ nisi præsentium qui non & in præteritis acquiescit, & ea indicat certiora quæ abierunt; quia de illis ne desinant, non est timendum.* Assi que Dios, quando reparte sus talentos, no pretende su ganancia, sino nuestro prouecho: porq̃ la paga y frutos que de nosotros quiere, es su sãto amor, y temor; la justicia, y santidad nuestra, y las demas virtudes: en que nosotros nos pagamos mas verdaderamente a nosotros mismos, que no a el; que de nuestros seruicios ningun prouecho saca, ni interesse: nosotros somos los que interessamos, y grangeamos el ser justos, y santos: que es la mayor ganancia que se puede desear. Por manera, que se tiene Dios por pagado, y seruido, en que nosotros quedemos enriquezidos, y medrados. Mirad Christianos, que Dios tenemos, que en ninguna cosa le seruimos mas que en las que hazemos lo que nos cumple, y nos importa: y ningunas tiene por mayores seruicios, que las que son en prouecho nuestro. Despues que Moysen, en pocas palabras, resumio el gran beneficio que Dios auia hecho al pueblo Hebreo por camino tan largo, y tan grandes peligros en traerle a terminos que ya estuuiesse a vista de la tierra prometida, dize estas: *Et nunc, Israel, quid Dominus Deus tuus petit à te? nisi vt timeas Dominũ Deum tuum, & ambules in viis eius, & diligas eum vt bene sit tibi?* Despues de tantos talentos como Dios te ha dado, y de tan grandes mercedes como

Deuter. 10.12.

te

te ha hecho, sacandote dela esclauitud del Egypto, guiãdote por el desierto cõ vna columna de luz en el dia, y otra de fuego en la noche; abriẽdote el mar, para que le passasses a pie enjuto; enuiandote Codornices del ayre, y Manna del Cielo, y las demas que has visto. Que piẽsas te pide Dios que hagas, por el en paga y agradecimiento de tales beneficios? sino que le temas, y le ames, y guardes sus mandamientos, y leyes; y esso no por interesse suyo, sino por el tuyo, *Vt bene sit tibi.* Todo lo que os pide Dios, y de vos quiere; esto es, que no le ofendays, que no hagays agrauio al proximo, que frequenteys los Sacramentos, que restituyays la hazienda mal ganada, ós lo pide por amor de vos mismo, y no por vtilidad suya: tiene por seruicios, lo que fuere prouecho vuestro; la ganancia toda se os queda en casa, y la obligacion de ayudaros con su gracia, y premiaros con su gloria, toda es suya; y assi con lo que le seruis, grangeays, y hazeys vuestro negocio; *Vt bene sit tibi.* O Padre, toda via algo le va a Dios en esso, porque al fin gana gloria, y honra, de que le sirua mos y amemos. Respondo, que la gloria accidẽtal que Dios de aqui saca, toda està en el prouecho que nosotros cogemos, de conocerlo y amarlo, y ninguna tiene por hõra en la tierra, sino la vtilidad, y ganancia q̃ nosotros sacamos de conocerlo y honrarlo: buena estuuiera, por cierto, la honra de Dios, si se huuiera de fiar de gente, de quien aun con seguridad, no le puede fiar su proprio prouecho. Murmurà el pueblo ingrato contra Moysen, a quien (como dixo Tertuliano) olian mejor los ajos, y cebollas de Egypto, que los manjares del Cielo: *Qui allium potius, & cæpæ, quam Cælum flagrare malebant.* Y queriendo la Diuina largueza prouecelles de vna milagrosa comida, les embia

Tertul. contra Phisicos, cap. 5.

embia a dezir por Moysen, y Aaron: *Nunc videbitis gloriam domini.* En el Hebreo está: *Diuitias Domini.* Estad atentos, y aparejaos; que aora vereys en el mãnà del cielo la gloria de Dios: pues como, el mannà no viene para satisfacer su hambre dellos, y acudir a su necesidad? diga el Señor, aora vereys vuestro mantenimiento, y vuestro remedio, y no aora vereys la gloria de Dios. Aì se vee como tiene por gloria, y honra suya, teneros mantenidos, y contentos, vuestro prouecho, y vtilidad: y no solo dize que es gloria suya, sino sus riquezas, y tesoros, hazernos bien: *Diuitias Domini.* Que con ser infinito, en esta razon, parece q̃ crece con nuestros merecimientos y virtudes. Por esso cantaron los Angeles, que quando tenemos en la tierra paz, y abundancia de bienes, tiene Dios gloria en el cielo: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis,* aquel, &, es lo mismo que, *quia*, y haze este sentido. Porque, *in terra est pax hominibus bonæ voluntatis.* Por tanto, *est gloria in altissimis Deo.* Esta es la grangeria que Dios quiere que le den sus seruos, de los talentos que les ha repartido; que nos aprouechemos dellos: que el entendimiẽto se emplee en pensamientos santos; la voluntad, en piadosos afectos; la memoria en tenerla de sus beneficios, y de nuestros pecados; que sugetemos las passiones rebeldes, y mortifiquemos la soltura de los sentidos; que nos empleemos en obras de caridad, y de misericordia. Estos son seruicios suyos, y los tiene por tales; porque son nuestro merecimiento, y nuestra grangeria. Por esso dixo el Sabio: *Miserere animæ tuæ placens Deo.* Pecador, ten lastima de tu alma, mira que la traes perdida; procura agradar a Dios, y te haràs vna grande limosna mirando a ti mismo, por tu sal-

Exod.16

Luc.2. 14.

Eccl.30. 24.

ſaluaciõ,y por lo q̃ te conuiene,quedarà Dios hõrado,y enriquezido : y aſsi el dar eſtos talentos,y el pidir cuenta dellos , el premiar a los que multiplicaron, el caſtigar al perezoſo , no fue contra lo que auemos dicho de la Diuina liberalidad.

DISCVRSO IIII.

Que no es Dios de tal manera liberal , que no pida cuenta de ſus dones; y caſtigue al que no los aprouecha,y agradece,

VEnit Dominus ſeruorũ illorum , & poſuit rationem cum eis. Liberal ſe moſtrò eſte gran Padre de familias en repartir ſu hazienda entre ſus criados:pero aora ſe deſcubre juſto , en pedirles cuenta y razon : porque en Dios ſiempre andan de compañia eſtos dos diuinos atributos miſericordia, y juſticia; para que en noſotros tambien ſe acompañen eſperança , y temor: eſperança en ſu piedad, y temor de ſus caſtigos. Eſtas dos coſas ſeñalò Dios en el primer principio de ſus criaturas , y de ſus eſcrituras : *In principio,creauit Deus*, En lugar de, *creauit* , y de, *Deus* , el Hebreo dize *Bara, & Elohim* , que quiere dezir , *Creator , & Iudex*, en el , *Creator* , eſtà ſignificada ſu beneficiencia, y liberalidad;en el, *Iudex* , ſu juſticia, y rigor:para que ni nos aſſeguremos con la eſperança de ſu miſericordia , ni deſeſperemos por el temor de ſu juſticia : ſino que caminemos entre eſtos dos eſtremos , para cammar ſeguros , y dixo primero, *Creauit* , que , *Iudex* , poniendo antes la obra de de Dios que ſu nombre; no ſolo , porque antes quiere ſer conocido por las obras, que por el nombre ; al reues de lo que el mundo vſa , que quieren ſer conocidos , y eſtimados por los nombres de *Gen.* 1.1

ſus

sus linages, y no por las obras de sus virtudes: sino tambien, porque Dios primero nos combida con su misericordia, reparte sus talentos, y dones: y despues nos pide cuenta dellos, como Iuez justo. Estas dos cosas aduirtio san Clemente Alexandrino, en la coluna que guiaua alpueblo de Israel, que lucia, y ardia; era luz para los obedientes, y fuego para los rebeldes: *simul* (dize) *erat gratiæ, & timoris iuditium; si obedieris, lucem; si non obedieris, ignem.* Nadie se confie con dezir, Dios es misericordioso, y liberal, perdonarame, como me ha perdonado otras vezes, espero que me darà su gracia, para salir deste mal estado en que viuo. Mirad que tambien es justiciero, y tan atributo suyo es la justicia, como la misericordia. No presumays della, sino temed, y quãdo temieredes, esperad en su clemencia, y piedad. Estos son los dos pies de Christo (dize san Bernardo) que postrada a ellos besaua la Madalena, no el vno sin el otro, sino los dos juntos: *Pedes isti sunt misericordia, & iuditium; quorum alterum sine altera osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda.* Assi lo hazia el santo Rey Dauid, que en vn Psalmo dize: *Misericordiam, & iuditium cantabo tibi Domine.* Ambas dos cosas tendrè delante de los ojos, Señor, quando me empleare en tu seruicio. Y llamò cantar, al seruicio diuino; porque se ha de exercitar con alegria y regozijo, viendo que seruimos a tan buen Señor. Cantarè tu misericordia, y tu justicia, para amarte como bienechor, y temerte cõmo a justo Iuez. Este es el camino seguro para el cielo: y aun para descansar, y dormir con sossiego en la tierra: como parece en aquel hecho đ Ezechiel q̃ fue simbolo desta verdad que vamos diziẽdo: mãdale Dios

D. *Clem. Alex. orat. ad Græcos.*

D. *Bern. ser de S. Maria Magda.*

Ps. 100. 1.

Ezech. c. 4. 4.

Dios que se echa a dormir sobre el lado izquierdo, y despues sobre el drecho: *Et tu dormi super latus tuum sinistrum, & tu dormi super latus tuum dexterum secundo*: Porque entre estos dos lados de temor, y confiança, se puede dormir a sueño suelto. Assi dormia la Esposa abraçada de la mano derecha, y siniestra de Dios: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Es la justicia de Dios su mano izquierda, porque la exercita menos; y la misericordia su drecha, porque la exercita mas: entre estas dos duerme, y descãsa el justo en esta vida. Los dos oficios exercitò Christo nuestro Señor (dize S. Agustin mi Padre) en la cruz puesto en medio de dos ladrones; perdonando al vno, y condenando al otro: *Sic in patibulo verus arbiter, in medio damnatorum, negantem latronem repulit, suscepit confidentem: hunc deputat regno, illum relinquit inferno; per hæc ergo credamus in Maiestate iudicaturum, quem iam in cruce, & misericordiam videmus exercere, & iuditiũ.*

Can. 2. 6

D. Aug. ser. 45. in apen.

Ambas cosas insinua nuestra parabola, en el repartimiento que haze de los talentos, y en la cuenta estrecha que pide dellos: al qué grangeò con los cinco, y cõ los dos, los corona, y premia; al que escondio el suyo por miedo de la severidad de su señor, si acaso lo perdia: lo castiga con rigor. Y huuo entre ellos esta diferencia, dize san Iuã Chrisostomo, no solo porq̃ los vnos trabajaron, y el otro se estuuo ocioso, mano sobre mano: sino porque el sieruo fiel fue agradecido; y primero refirio la dadiua de su señor, q̃ su seruicio: *Domine, quinque talẽta tradidisti mihi*: y luego: *ecce alia quinque super lucratus sum.* Y el que conoce el beneficio (dixo Seneca) ya en esso mismo lo agradece: mas el sieruo infiel, como ingrato, no hizo mencion del talento recebido, sino dixo

D. Chri. hom. 15. de var. in Mat.

Sene. lib. 1. de benef.

dixo: *Scio, quia homo durus es, & timens, abij, & abscondi talentum tuum in terra.* Condenanle por desagradecido: que como dixo Tertuliano, *Negat beneficium, qui beneficium non honorat.* Y S. Bernardo, *Numquam non perit, quod datur ingrato.* Nunca dexa de perderse lo que al desagradecido se da: pues por no perder en este ingrato siruo, le quita Dios el talento; y a vos os quitarà su gracia si le fueredes ingrato, &c.

Tertul. depœnit. cap. 4.
D. Ber. serm. 2. de Cœna Domini.

O Çaragoça! Ciudad Sãta, y Nobilissima, mucho has reciuido de la mano liueralissima de Dios, hija de Santos Põtifices, madre de Sagrados Martyres, discipula del Apostol Santiago, honrada con la presencia de la serenissima Virgẽ, que de Ierusalem vino, para hazerte Christiana, y del Cielo baxô a defenderte de los Moros: no puedo negar, que ay en ti mucha santidad, y virtud; pero tambien veo mucha mudança de lo que fuyste: no se que hizieran en ti los Tyranos aora, pues tan facilmente te vencen las delicias, y regalos. Porque como dixo San Agustin? *Qui non potest superare mundum blandientem, quomodo superabit sæuientem.* Como vencerias al mundo, si te acometiesse con sus tormentos, sino le puedes aora vencer que te haze la guerra con sus regalos? No osare afirmar que es esta la Çaragoça que ser solia en tiempo de San Valerio, y de tantos otros Santos Martyres, y Confessores. La Naue Argos (dize San Fulgencio) en que los Argonautas trajeron el vellocino de oro, por cosa de milagro, la colgaron en vn Templo de Athenas; con el tiempo se fue gastando, y enuejeciendô; ya se rompian las velas, ya se caìã los arboles, ya se carcomian las tablas: para reparar este daño, cada año la renouauan. Tanto se enuejecio, y tãto se renouò, q̃ en la Ciudad se despertò vna gran

D. Aug.

D. Fulg. in Mitiolog.

queſtion, ſi aquella era la miſma naue que puſieron alli los Argonautas; vnos dezian la miſma es, que tiene la miſma forma, y figura: otros dezian ya es otra, otras ſon las tablas, otros los arboles, otras las velas: y eſta opinion preualecio. *Ariſt.* Porque como enſeña Ariſtoteles, el ſer de las coſas artificiales, mas ſe toma de la materia, que de la forma. Aſſi dudo yo aora, es eſta la Çaragoça del tiempo de S. Valerio? direyſme que ſi, que eſtà en el miſmo pueſto, orilla de Ebro, bañada de quatro rios, tiene los miſmos muros, las miſmas caſas, que cada vna parece vn alcaçar: mas yo digo q̃ no: ya ſon otras las tablas, y el maderamiento; entonces, no era Çaragoçano el que no ſe ofrecia a morir Martyr por Chriſto: aora me contentaria, con que no huuieſſe muchos en ella que bueluan a crucificalle con ſus pecados, y vida eſcandaloſa; entonces por ſus plaças y calles, no ſe oian otras palabras, ſino el nombre de Chriſto, como lo cãtò Prudencio: *Chriſtus in tuis habitat plateis, Chriſtus vbique eſt.* Aora, en muchas bocas no ſe oyẽ ſino juramentos, y blasfemias: entonces, los de Çaragoça dauã la propria ſangre por la confeſsion de la Fè, aora ay muchos que chupan la agena con vſuras, y logros: *Non defecit de plateis eius vſura, & dolus.* Concluyo con lo que refiere S. Aguſtin, que dixo vn dia Caton al Senado Romano: no penſeys que nueſtros mayores acrecentaron tanto eſta Republica, con el poder de las armas; que ſi eſſo fuera, mas pujante y poderoſa la auiamos de tener noſotros, que tenemos mas ſoldados, mas amigos, mas dinero, y mayores municiones. Otra coſa fue la que engrandecio, è iluſtrò a Roma, que aora nos falta, las virtudes; en cuyo lugar: *Nos habemus luxuriam, & auaritiam: publicè egeſtàm, priuatim opulentiam,*

Pruden. in himn.

Pſ. 54. 12.

D. Aug. lib. 5. de ciuit. c. 12.

{que

(que ya se vsaua entonces, siendo las ciudades pobres, ser los ciudadanos ricos) *laudamus diuitias, si quis murmurtium: inter bonos, & malos nullum discrimen, omnium virtutum præmia ambitio possidet.* La Çaragoça de nuestros mayores, era Çaragoça toda santa, la de nuestros tiempos, en muchos es profana; entonces auia animo para acometer la muerte, y los tormentos; aora qualquiera ocasion nos derriba: alabamos nuestros santos, y no seguimos sus exemplos: vencen nos los enemigos, no por falta de armas y municiones, q̃ mas aparejo tenemos aora que ellos tuuieron, mas doctrina, mas Maestros, mas Predicadores; sino porque nos auemos entregado en poder de la auaricia, de la sensualidad, y ambiciõ, que distribuye los premios de la virtud: corramonos, de veinos tã otros, cobremos vn nuevo aliento, y generoso brio, seamos hijos de santos en la imitacion, pues lo somos en la sangre: hijos somos de Maria, discipulos de Diego, subditos de Valerio, de Braulio, de Maximo, de Pedro, todos santissimos Prelados nuestros; hermanos de los Martyres inumerables; preciemonos de tales, imitando sus virtudes: y el Señor nos darà aqui su gracia, y despues su gloria, &c.

SERMON.

EN LA FIESTA DE SAN BLAS OBISPO, Y MARTYR.

Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me. Matth. *16.*

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças del glorioſo San Blas.

CElebramos la fieſta, y glorioſa memoria a las virtudes heroicas de S. Blas Obiſpo, y Martyr: y no ſe ſi diga que nos deuemos alegrar eſte dia, o que nos deuemos entriſtecer; ni ſe quien ha de tener en el mas parte el placer, o el peſar, la triſteza, o la alegria. Por vna parte, la caridad nos incita a regozijarnos, y alegrarnos en las fieſtas de los ſantos; pues celebramos ſus triunfos, y glorias; y por nueſtro prouecho, è intereſſe nos eſtan bien eſtas ſolemnidades: por-

porque en el Cielo los tenemos por medianeros, è intercessores; y en la tierra por guias, y maestros; por estrellas, y luzes en la noche desta vida; como dixo
D. Fulg. mi Padre S. Fulgencio. Por otra, parece que nos auiamos de afligir, y llorar en sus fiestas: porq̃ en cada vna dellas presentamos en el Tribunal de Dios vn testigo, que acusa nuestro descuydo, y condena nuestra vida; y esto es mucho para temer: como lo temia el Sã-
Iob. 10. 17. to Iob, quando hablando con Dios, le dize: *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam aduersum me, & pœnæ militant in me.* Temblando estoy, Señor, de tus juyzios, viendo de la manera q̃ vas formando el proceso de mi vida; no te contentas con dos testigos contestes, sino que los multiplicas, para q̃ quede justificada tu rectitud, y condenada mi maldad. Y dizelo assi, porque quantos sieruos tiene Dios que le obedecen, tantos testigos tiene el pecador q̃ le condenan, y deponen cõtra el, q̃ pudo hazer con la Diuina gracia, lo que los Santos hizierõ; y assi fue culpa suya, no auer seguido el camino verdadero: y por esso acrecienta Iob, q̃ quando multiplica Dios estos testigos contra el malo, multiplica su yra, y enojo: *Et multiplicas iram tuam aduersũ me.* Comentando S. Gregorio este lugar, dixo assi: *Testes Dei sunt, qui per exercitiũ sãcti operis testãtur, quæ electos sequutura sunt præmia veritatis; testes suos Dominus contra instauerat, cũ electorũ vitã prauitati nostræ contrariã, ad arguẽdos nos, instruendosq; multiplicat.* Que con sus ayunos de ponen cõtra nuestra destẽplãça, acusã nuestra tibieza cõ su deuociõ, y su diligencia condena nuestra floxedad, y descuydo. Mirad pues si ay q̃ temer en las fiestas de los Sãtos, teniẽdo en cada vno vn testigo, y en todos vna nuuada de testimonios; como dixo San Pa-
D. Greg. lib. 9. mor. cap. 43.

Ad Heb. 12.1. blo: *Tantam habentes nubem testium.* Para substanciar el processo de nuestra condenacion.

Y no solo en estas fiestas auemos de temer el testimonio de sus virtudes, cõ que se condenan nuestros vicios, sino correrno s, y auergõçarnos de ver q̃ celebramos en ellos, lo que aborrecemos en nosotros; y q̃ huymos como de la muerte aq̃llas mismas cosas, q̃ en ellos alabamos, y engrãdezemos sobre todos los bienes dela vida. Sino digãme, a q̃ nos emos juntado aqui a la fiesta de S Blas, sino para celebrar la pobreza deste santo Põtifice, que tanto aborrecemos, alabar el desprecio de la honra, que el huyò, y nosotros buscamos, engrandecer el aborrecimiento de la carne, q̃ el tuuo, y nosotros amamos tã desordenadamẽte? Por manera q̃ amamos en S. Blas, como grandes bienes, lo que aborrecemos en nosotros, como grandes males: luego en estas fiestas mucho ay que temer. El mismo san Gregorio en el lugar citado, nos enseña de que suerte auemos de festejar las vidas, y virtudes de los santos, mezclando di ze el temor con el alegria, el plazer con la tristeza, y corrimiento: de manera q̃ la caridad se alegre de sus virtudes, y la propia conciẽcia tema, y se auergüẽçe de sus flaquezas: *Cum ergo bona in alijs cernimus, valde necesse est, vt & exultationem nostræ formidini, & formidinem, nostræ exultationi misceamus: quatenus & de alienis profectibus Charitas gaudeat, & de suis infirmitatibus conscientia cõtricta contremiscat.* Y assi tanto ay que temer este dia, como q̃ alegrarnos: el alegria sea de la gloria q̃ san Blas goza en el cielo, y la tristeza, de ver quã otra es nuestra vida de la suya, y q̃ el dia del juyzio, tẽdremos en el vn testigo cõtra nosotros mayor de toda excepciõ: q̃ desde niño començò a ser Gigante en la virtud, y assi lle-

D. Gre. vbi sup.

llegando a edad conuenien te le hizierõ Obispo, en la ciudad de Sebaste, q̃ es en la prouincia de Armenia: y como tan tẽprano començò a ser temeroso de Dios, cõseruose en esse santo temor toda la vida: *Quo, semel est imbuta, recens, seruauit odorem, testa Diu.* Por diuina inspiracion se retirò a vn monte, que se llamaua Argeo, y hizo vida algun tiempo en vna cueua: a la qual venian cada dia las bestias fieras de aquellos campos, para honrar al Santo, y recebir su bendicion, para que se vea como el Señor honra sus seruos, y que todas las criaturas les obedecen: en que se descubre la inocencia, y santidad del diuino Blas, gozando de aquella gran prerrogatiua q̃ tuuo Adan en el Parayso antes del pecado; estandole sugetos los animales brauos, y las bestias fieras, como a su Rey, y señor, segun lo dixo Dauid en vn Psalmo:

Horat.

Ps. 8. 8. *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oues, & boues vniuersas, insuper, & pecora campi: volucres cœli, & pisces maris, & qui perambulant semitas maris.* Y es justo (dize san Pablo) que todas las criaturas se rindan, al que està rendido, y obediente al diuino Imperio: *Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autem Dei.* Todas las criaturas os obedeceran, y prestaran vassallage, si vosotros obedecieredes a Christo, a quien està todo sugeto, porque el lo està a su Eterno Padre. Y la razon desto es, porque como el sentido en el hombre, y la parte animal, por estar junta con la razon, es lo mas excelente de todas las naturalezas sensitiuas, y animales; quando està en el se rinde a Dios; los demas animales que le son inferiores, se rindẽ, y obedecen al hombre: mas quando se dexa vencer del sentido, queriendo gozar desta vitoria, las criaturas sensitiuas, se le rcuelan;

D. Paul. 1. Cor. 3. 23.

y salen de su obediencia; como lo hizieron en pecado Adan, porque se dexò vencer de su sensualidad, y de vna serpiente, que la representaua: como si dixerà los animales, porque quiere Adan que le estemos sugetos, auiendose rendido a vno de nuestro linage, el mas baxo de la tierra, que va rastrando por ella? mas boluieron a estar sugetos al hombre, en el santo Noe, reparador del genero humano: porque el estuuo obedientisimo a Dios, y assi tuuo en el arca las bestias mas fieras, osos, tigres, y leones, tan pacificos, y obedientes, como si fueran gallinas en su gallinero. Desta manera Blas era señor de todos los animales, que le venian a visitar a su cueua, cõ gran concordia, y amistad.

Vino vn Presidente de los Emperadores, Diocleciano, y Maximiano, llamado Agricolao, a la ciudad de Sebaste, y começó a perseguir el rebaño del Señor, y sabiendo que su Pastor Blas, estaua retirado en vn monte, embio por el a sus ministros, que de la soledad le trasladaron a vna dura prision, y obscura carcel: donde fue el santo cõ gran alegria, diziendo a los que le lleuauan, seays muy bien venidos hijos mios, q̃ muchos dias ha os aguardaua. Yua tan contento a la carcel, porque (como dixo Tertuliano) lo mismo es la carcel al verdadero Christiano, que el yermo y soledad a los Profetas: *Hoc præstat carcer Christiano, quod eremus Prophetis.* Y si le quitays el nombre de carcel, vendrà a ser retiro, y soledad apacible: en que està do el cuerpo encerrado, el espiritu està libre, y puede espaciarse por tierra, y cielo; y siempre que el Espiritu se passeare, con altas consideraciones, no podrà dezir que està presso, ni en carcel: que no se sienten los grillos en los pies, quando el animo camina para el cielo: *Auferamus carceris nomen, secessuum vocemus.* *Et*

Ter. lib. ad martyr. c. 2.

Et si corpus includitur, & si caro detinetur, omnia spiritui patent. Vagare spiritu, spaciare spiritus; & non stadia opacca, aut porticus longas proponas tibi, sed eam viam quæ ad Deum ducit; quotiens enim spiritu deambulaueris, totiens in carcere non eris; nihil crus sentit in nerbo, cum animus in cælo est. Por esso va tan de buena gana el glorioso Blas a la carcel, no la tiene por prision, sino por retiro, viene de vn desierto a otro desierto: sin q̃ las prisiones puedã detener su animo que no se passee por los campos de la bien auenturança. Presentanle al Iuez, y Blas le reprehende de sus idolatrias, como si el fuera su Iuez, y señor. Hechanle en vna laguna de agua, y sustentale qual sala enladrillada. Trahenle enfermos de aquella comarca: y entre ellos vn moço, al qual comiẽdo vn pez se le auia atrauesado vna espina en la gargãta, y le ahogaua; mas el santo haziendo oracion al Señor le librò deste peligro, y dio salud a todos los q̃ se la pidian: para que se entendiesse, q̃ no solo los animales, sino los elementos, y todas las criaturas, la salud, y la enfermedad, la vida, y la muerte, estan en manos de aquellos, que se ponen a los pies de Christo: no son reos en los tribunales de los tyranos, si no Iuezes suyos; Señores de los pueblos, y de las gentes que admiran su virtud, y fortaleza; y Reyes de todo lo criado: Iuezes, Señores, y Reyes. Estos tres ilustrissimos apellidos da el Espiritu Sãto, en el libro de la Sabiduria, a los glorioso Martyres, de quien habla a la letra en estas palabras: *Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis, & regnauit dominus illorum in perpetuũ*; o *regnauit cum eis.* Como lee san Cypriano, dize, que juzgaran, se enseñorearan, y reynaran juntamente con Dios: *Iudicabunt, dominabũtur, & regnabunt vna cum Deo.* Y declarò la escritura

Sap. 3. 8. *Ceruantes in hũc locum.*

D. *Cypr. epist.* 81. *& lib. de exortatione martyrij c.* 12.

por estas tres palabras, tres grandes prerogatiuas, y excelencias de los santos Martyres; su dignidad de Iuezes, *iudicabunt*; su autoridad de Señores; *dominabũtur*; y sus riquezas opulentas de Reyes, *& regnabunt*. Y dize primero que seran Iuezes, y en segundo lugar Señores; y en el tercero, Reyes; porq̃ el juzgar no es proprio de los Señores, sino de aq̃llos a quiẽ dã su jurisdiciõ y autoridad; y assi puede vno ser Iuez, y no señor, como puede ser señor, y no Rey: q̃ muchos sõ señores de vassallos, q̃ no tienen corona: pero en los Martyres, se jũtã estas tres excelẽcias, de juezes, Señores, y Reyes: sino miradlo en nuestro glorioso Blas, q̃ como Iuez, reprehende al Iuez Agricolao, como Señor lleua tras si los pueblos, y las gentes, y como Rey mãda a los animales, y a toda la naturaleza: y todo esto le viene de estar sugeto, y rẽdido a Christo, y pẽdiente de su voluntad, como pendẽ los cabellos de la cabeça, y se mueuẽ a su mouimiento. Assi lo dixo el Espiritu Sãto, alabãdo las partes, y hermosura đ la Esposa celestial: *Caput tuũ vt Carmelus, & Coma capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* Alaba la cabeça de la Esposa, q̃ es Christo: y sus cabellos, q̃ son los Martyres gloriosos, segun la declaracion de S. Gregorio, y de Honorio, de la cabeça, dize, q̃ es semejante al monte Carmelo, porq̃ como el se auenta ja a los otros montes, en alteza, fertilidad, y hermosura; assi Christo, cabeça de la Iglesia, a todos los Angeles y santos. De la cabellera dize, q̃ es roja, y vermeja, como la purpura, de q̃ los Reyes antiguamente vestian, y no purpura vieja y trayda, sino nueua y flamante: qual suele estar en el tinte de la grana, jũto a las canales por do passa el rojo licor: estos, dizẽ Honorio, y Gregorio, son los Martyres. Cabellos q̃ adornan la cabeça de la Esposa: semejãtes a la pur-

Can. 7. 5

D. Greg. & Hon.

purpura en la sangre de su martyrio, y a la purpura Real, porq̃ son Reyes de todo: y son ropa de q̃ se viste el Rey. Estã atados a las canales de la passiõ de Christo, teniendola siẽpre en su memoria, para recibir la afluẽcia del Espiritu Sãto;

Honor. *Purpura* (dize Honorio) *quæ fit ex sanguine, & purpura Regis; quia exẽpla passionis Christi, cruorẽ propriũ profundunt; vt vestis Regis Christi fiãt, quæ purpura est vinctacanalibus, quia passio Christi fixa est in cordibus per affluentiam Spiritus Sancti.* Y el mismo penſamiento tuuo S Greg. Niseno, declarãdo otro apodo destos cabellos: *Capilli tui sicut greges caprarum.* Las cabras (dize) son dedicadas a los sacrificios, y assi denotan los Martyres, q̃ los ofrecieron de sus vidas: los cabellos passan por fuego, por agua, por agujas, y hierros, y otros mil instrumẽtos penosos, para hazerse rubios, de color de oro; assi los Martyres, por açotes, palos, cruzes, fuegos, eculeos, cataſtas, y por los rigores de la misma muerte, para merecer ser cabellos de nuestra cabeça Christo: los cabellos no siẽtẽ dolor, ni pena; son muertos, y no tienẽ vida sensitiua; tales son los q̃ no tienen sentimiento de los males, ni de los bienes desta vida: q̃ ni la honra los desuanece, ni la afrenta los derriba: *Constat eosdẽ capillos, voluptatis, molestiæ, & sẽsus omnis expertes esse. Carere autem, sensu mortuis est peculiare; quam obrẽ, quicumque nihil eorũ quæ in hoc mundo magni æstimantur, sentit; neque propter gloriam, vel honorẽ, factu effertur, neque ob iniurias, aut ignominiã dolet, plane mortui, atq; insensibilis hominis, & immobilis, se ad mundi has vicissitudines exhibens imaginem, ille bis pilis, & capillis persimilis est.* Y parecense tambien los Martyres a los cabellos, en que por marauilla, muere vno solo, siempre tienen cõpañia de otros q̃ los imitã, y siguẽ, assi se vio en nuestro

D. Greg. Niſen. in cap. 4 Cant.

ſtro ſanto, q̃ mandandole el Preſidente boluer a la carcel, yuan tras el ſiete mugeres deuotas, recogiendo la ſangre que deſtilaua de ſus llagas, haſta que la acõpañaron en la muerte, con otros dos niños hijos de la vna, que tambien dieron la vida por Chriſto; y todos hizierõ vna hermoſa mata de cabellos, para adornar ſu cabeça.

Finalmente, el Preſidente confuſo, y burlado, le mandò degollar; y eſtando el Santo ya para tender el cuello al cuchillo, hizo oracion al Señor por todos los que en ſus trabajos le auiã ayudado, y por los que en los ſiglos venideros ſe encomẽdaſſen en ſus oraciones; y el miſmo Señor le apareciò, y con voz clara, que todos la oyeron, le dixo: Yo he oydo tu oracion, y te he otorgado lo que me pides. Y porque la oracion q̃ hizo San Blas, es muy deuota, y graue, me ha parecido ponerla aqui; como la eſcriue el Metaphraſte en la vida del Sãto: *Domine Deus virtutum, qui me liberaſti à ſimulacris; qui tenebras, feciſti lucem, & errorem; veritatem; qui ſedes ſuper Cherubim, & aperis catharactas Cælorum: qui extendis arcũ tuum in manu tua, qui Diabolum humilem, & abiectũ reddidiſti; & Dracronem cõfixiſti; audi me ſeruum tuũ; & quicũquè ad hanc Aram tuam acceſſerit, & quamcumque ſpinã, aut os deuorauerit, aut variis fuerit vexatus morbis, aut in afflictione fuerit, aut in neceſſitate perſecutionis; imple vniuſcuiuſque cordis petitionem, Domine, vt bonus & clemens: quoniam es ſemper glorificandus, nunc, & in ſecula.* Y en acabãdo de orar ſe le apareciò Chriſto, prometiendole, q̃ por ſu amor acudiria a las neceſsidades de todos aquellos, que le tuuieſsẽ por abogado. Aſsi lo dize el Metaphraſte: *Cũ hæc autem eſſet præcatus, Chriſtus deſcendit de Cælo, tamquam nubes, & eum obũbrauit, & dicit ei Seruator: Om-*

Metaph. in vita S. Blaſij.

Omnes petitiones eorum implebo propter te, Adletha mihi dilecte, & benedicam omnem domum, quæ tui celebrat memoriam, & pœnaria eorum replebo omnibus bonis, propter tuam pulchrã confessionem, & fidem. Mas, porque nadie tome ocasiõ desto para errar, no se ha de entender, que la deuocion deste Santo, cause infaliblemẽte los efectos cõtenidos en esta promessa; que esso es proprio de los Sacramentos, que causan la gracia ex opere operato: sino solo por modo de impetracion, con dependencia de las circunstancias, y condiciones, que la Diuina prouidencia tiene señaladas, para concederlos; a que concurren los meritos deste glorioſissimo Martyr con grande eficacia: y la experiẽcia ha mostrado ser esto assi, haziendo Dios tantos milagros por la interceſion de S. Blas, y sanando a muchos, que tenian alguna espina, ò hueso atrauesado en la garganta; tanto, que Aecio Medico Griego antiquissimo, entre otros remedios que escriue para este mal, pone la inuocacion de San Blas; y dize, que tomando al enfermo por la garganta, le digan estas palabras: *Blasius Martyr, & seruus Christi dicit, aut ascende, aut descende.* Blas Martyr, y siervo de Christo manda, que, o subas, o baxes: que es señal que se vsaua este remedio en aquellos tiempos mucho: y auerle hecho este Señor abogado de enfermedades de garganta, descubre tambien su grande santidad, y merecimientos: que quanto el mal es mayor, tanto ha de ser mas eficaz el remedio, y mas acepto con Dios el Santo, por cuya interceſion se ha de conceder. Mayor, y mas peligroso es el mal de la gargãta, que el de los ojos, ni muelas; no corriendo en estos la vida humana, el peligro que en aquel: luego gran Santo es nuestro diuino Blas, ãbogado *Aecius.*

fin-

singular, para los males de la garganta. Y porque se conozca, que no se ha cansado su intercession de fauorecernos, es notable lo que cuenta vn Autor Lusitano, auer sucedido en la ciudad de Euora en nuestros tiempos, que resucitò vn hombre muy deuoto de san Blas por su intercession: el qual todos los dias de su vida, confessando el beneficio, yua diziendo: Bla, Bla, Bla, sin poder pronunciar la palabra entera; pero significando en esta que por intercession de san Blas auia resucitado: y en señal, y prueua de que fue resurrecion verdadera, el Iuez Eclesiastico le absoluio de las obligaciones del matrimonio, con que estaua atado; declarando, que se acabaron con la muerte natural, y verdadera; y deste juyzio haze memoria vn gran Iurista de aquel Reyno.

Valle de incantamentis, opusc. c. 2

Benedictus Egi. commen. ad legē 1. C. de sacrosan Eccles p. 6 §. 3. n. 5 f. 204.

DISCVRSO II.

Que el camino del cielo, cerrado por la culpa; le abrio Christo con su Cruz.

QVi vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Cerrò el pecado el camino del cielo, que la gracia, y justicia original nos auia descubierto en el Paraysо; y desde entonces, fue verdad lo q̃ se dixo mas adelãte en el Genesis: *Omnis quippe caro corruperat viã suam.* Toda carne (dize S Ambrosio) esto es, todo hõbre terreno, en q̃ los halagos de la carne, espinas, y abrojos para el espiritu auia corrõpido, y gastado esse camino, que al principio era ameno, y florido: y despues se cerrò de malezas, y espinas: *Corrupit* (dize) *omnis caro viã suam. Carnem hic possuit pro homine terreno, in quo carnis illecebra viam ei⁹ corrupit. Caro enim, corrum-*

Gen. 6. 12

D. Ambr. libr. de Noe, & arca c. 5.

rũpẽdę eti ĩ animę causa fuit. Pulcre autẽ ait, quia homo viam naturæ suæ corrupit: nam via sua in Paradyso erat in illo beatitudinũ tramite, in illo virtutum flore, in illa incorruptibili gratia &c. Perdido este camino, cada vno de los hombres fue por su despeñadero; vnos adorando palos, otros piedras, y todos siguiendo la derrota de la sensualidad: *Omnes nos quasi oues errauimus, vnusquisque in viam suam declinauit.* Para esto vino Christo al mundo, y se hizo hombre, para descubrirnos este camino, y boluernos a el: y abriole con su Cruz, y con los trabajos, y dolores de su muerte; como dixo el Apostol S. Pablo: *Habentes itaq; fratres, fiduciã in introitu sanctorum, in sanguine Christi quam initiauit nobis viam nouam, & viuentem, per velamen, id est carnẽ suã, &c.* Es rico este lugar del Apostol para comentario deste Euangelio, y està preñado de muchos misterios, q̃ auemos de cõsiderar menudamẽte, y con singular atẽciõ. Ya, dize, podemos tener segura cõfiança de entrar en la morada de los sãtos, porque Christo nos abriò vn camino nueuo, y viuo, mediãte su carne crucificada, belo q̃ cubrio su Diuinidad: buen animo, q̃ Christo fue delãte, nuestra cabeça, y jũto con el han de seguir los miẽbros: pues no es posible, q̃ vn hõbre ande vn camino cõ la cabeça, dexando se atras los miẽbros de su cuerpo: assi dixo S. Leon Papa: *Quo præcessit gloria capitis, eo spes vocatur, & corporis.* Este Señor es al principio de nuestra creaciõ, nos abrio en el Paraysso los caminos de la justicia, y virtudes: y assi le llamo Salomõ: *Initium viarũ Domini* Pecò Adan: nosotros cõ el: cerrole este camino, y cegose con nuestras culpas: pero boluiole a abrir Christo con su gracia, y cõ su Cruz. Tratata este argumẽto cõ grã elegãcia S. Ambrosio, declarãdo aquel ver-

Isai. 53. 6.

Ad Heb. 10. 19. & 20.

D. *Leo. ser.* 1. *de Ascẽsio.*

Prouerb. 8. 1. 12.

uerso de Dauid: *Deduc me Domine in semitam mandatorum tuorum.* Y dize, Christo sabiduria eterna es el principio de nuestros caminos; quando nos crio, nos puso en el camino de la vida, y quando nos redimio, en el de la gracia; el primer camino fue para ser hombres; el segundo, para ser hijos de Dios: *Ergo quia principium est viarum Dei, hoc principium sequamur, prius viam noui ingressus est testamenti, vt eam sterneret nobis.* Es el principio de nuestros caminos, sigamosle; el primero que hizo calle para el cielo, con los trabajos de su vida, y los dolores de su muerte; ayunò para que ayunemos; sufrio cõ admirable paciencia injurias, para que las suframos; subio a la Cruz, para enseñarnos a despreciar la muerte: este es el camino nueuo que (dize S. Pablo) nos abrio con su sangre: *In sanguine Christi initiauit nobis viam nouam.* Es camino este nueuo, y hasta la muerte de Christo no conocido en el mundo: porque el primero que se nos descubrio en el Paraysо, estaua sembrado de rosas, y flores; era camino de deleytes, y aun los santos Patriarcas del viejo Testamento, que caminauan para el cielo, yuã por aqui; teniendo vidas descansadas, muchos hijos, casas ricas y opulentas: mas fue el camino tan largo, q̃ nunca por el llegaron a la patria Celestial, hasta la muerte de Christo: cõ que nos abrio vn atajo corto, q̃ el primer passo pone en la Cruz, y el segundo en el Reyno: como se lo dixo el Señor al buen ladron: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Oy comienças la jornada del paraysо, y oy la acabaras, y llegaras a el: yo he abierto el passo, y en mi cabeça han quedado las espinas, con que Adan cerrò este camino. Y dize el Apostol que: *Initiauit nobis viã nouam.* Porque Christo fue no solo el q̃ primero abriò este camino de la Cruz, sino

D. Amb. in Psal. 118. ver. 5 ser. 5.

Luc. cap. 23. 43.

D. Chrisost. hõ. 19. in Epistol. ad Hebreos.

sino el primero que le vsò, y puso los pies en el; que esso quiere dezir, *Initiare*, como dize San Iuan Chrisostomo, *Dedicare, innouare, vti, incipere*. Y San Anselmo declarando las palabras del Apostol, dixo en la misma conformidad: *Quam viam tritam in patria ipse initiauit nobis: hoc est, ipse omnium primus intrauit, ipse primùs per eam ambulauit, & fidelibus suis potestatẽ ambulandi per eam post se tribuit.* Y assi por la aspereza de la cruz; y los tormentos de su passion, no solo abriò camino para si nuestro Diuino Capitan, que le puso en la gloria: sino tãbien para nosotros; mereciẽdonos gracia y fuerças, para andarle; dexãdonosse desembaraçado, yendo el delante para que le sigamos: *Initiauit nobis viam nouã.* Y por ser tã nueua y desusada esta senda, no nos obliga a yr por ella, a nuestra volũtad lo dexa: *Si quis vult venire post me, tollat crucẽ suam.*

D. Anselm. in hũc locum.

Y este camino, que auemos de llenar siguiendo a Christo, no solo es nueuo, sino viuo: *Viam nouam, & viuentem*: por q̃ el otro, por donde nos guia el mundo, y el pecado, viene a parar en muerte, y en infierno; este tiene por paradero la vida; como dize San Iuan Chisostomo, *Prima enim via mortis erat, & ad Infernũ ducẽs; ista ad vitã*: camino viuo (dize S. Anselmo) porque haze viuir a todos los que por el andan: *Quia omnes qui intrant, viuere facit.* Camino viuo, (dize Theophilacto) a diferencia de aquel de los Sacrificios antiguos, por el qual se yua al *Sãcta Sanctorum*; esse ya murio, y està borrado: y este, que abriò Christo con su muerte, viue, dura, y està en su vigor. Y tiene gran ponderacion llamar *Camino viuiẽte* a este de la cruz; para enseñarnos, q̃ Christo no solo es el Inuentor deste camino, sino el mismo camino viuo: por esso dize el Apostol, que nos

D. Chrisost. vbi supra.

Theophi. in hũc locum.

le abrio: *Per carnem suam*; quiere dezir por si mismo. Assi lo dio a entender el Señor, quando desseando saber el Apostol santo Tomas deste camino le respondio: *Ego sum via, veritas, & vita.* Sobre las quales palabras notò mi Padre san Agustin; que Christo fue camino viuo, y verdadero, no solo para nosotros, sino para si mismo; pues por el camino de su cruz, llegò a la glória y bienauenturança de su cuerpo; y estando para morir, en la noche de la cena, misteriosamente, se llamò Camino, Verdad, y Vida; enseñandonos, q̃ el de su passion no auia de parar en muerte, sino en vida verdadera: Camino, q̃ no engaña a los caminãtes; Viuo, no solo porq̃ guia, y endereça los passos, q̃ esso tambiẽ lo hazen los caminos muertos, sino porq̃ da espiritu, y vida a los q̃ le andan, y recrea a los cansados: *Viã, no uã, & viuentẽ.* Y los q̃ andã este camino de la cruz, siguiẽdo al crucificado, conocen por experiencia q̃ es camino viuo, no solo porq̃ viene a parar en la vida eterna, sino porq̃ en esta tẽporal, sienten nueuos brios, y vitales alientos: en los ayunos, hartura; en las lagrimas, consuelo; en los trabajos, esfuerço; y quãdo se hallan fatigados, conocen el Diuino refrigerio que los animaua, y alienta: y assi van contentissimos con la cruz de la mortificacion y penitencia, siguiendo a Christo. Por el contrario, los mundanos, q̃ por los caminos anchos de sus deleytes, vienen a parar en muerte eterna, aun en esta vida conocen, que son muertos sus caminos, padeciẽdo en ellos mil muertes a cada passo, de manera q̃ les viene a faltar el aliẽto, y la vida en medio de sus mayores gustos; es q̃ caminã por caminos muertos, no poderosos para dar vida, ni esfuerço.

Ioan. 14 6.

D. Aug. in hunc locum.

Acreciẽta el Apostol q̃ este camino nueuo, y viuo a q̃ nos combida Christo diziendo: *Si quis vult venire post*

post me; nos le abriò por medio de su carne, que es el velo que encubre su Diuinidad: *Per velamen, id est carnem suam*; en que haze alusion al velo del templo puesto ante el santuario, que en la hora de la muerte de Christo se rompio por medio, en dos partes, dexando patente, y descubierto el lugar del *Sancta Sanctorum*. *Velum Templi, scissum est in duas partes, à summo vsq; deorsum.* Dize S. Mateo, y S. Anselmo, glossandole: *Per carnem suam significatum illi⁹ velaminis, vnde, eo in cruce moriente, scissum est velum templi, significãs morte eius, apertam esse nobis viam, quæ per velamẽ scissum manet peruia.* Y assi como aquel velo rompido abrio el camino para el lugar sagrado del arca del Testamento; assi Christo en la cruz, por ella le abrio para el cielo: y en señal de lo mismo, no solo el velo del Sãtuario se partio por medio en la muerte del Señor, sino las puertas del Templo, con ser tan grandes como dize Iosepho, que cada vna dellas, para abrirse, y cerrar se auia menester veynte hõbres, se abrieron por si mismas de par en par: y en este sentido declaran algunos aquel vatizinio de Zacharias, que hablando con el Templo de Salomon, con la metaphora del monte Libano, le dize: *Aperi Libane, portas tuas.* Desuerte que recogiendo todo lo dicho, en declaracion del Apostol S. Pablo, a Christo S. N. debemos este singular beneficio, de auernos abierto, mediante su cruz, y muerte sacrosanta, vn camino nueuo para la bienauenturança, hasta entonces no conocido, ni andado de pie humano; vn camino viuo, que tiene por fin, y paradero eterna vida, y en esta temporal, da vida, y fuerças a los que le andan; y anima y alienta a los fatigados: el es el que por el medio de su humanidad rasgada con clauos,

Mat. 27 51.

Iosepho. lib. 7. de Beloiud. c. 12.

Zach. 11 1. *Lyra, & Ribera hic.*

y açotes, nos descubrió el *Sancta Sanctorum*, y dexò patentes las puertas de aquel Tẽplo soberano de la gloria; es nuestra guia, y Capitã, q̃ va delante, y nos combida, a q̃ le sigamos: *Si quis vult venire post me.* El nos allana los passos; y con las armas de su cruz, nos assegura de sus enemigos. Esta, dize S. Chrisostomo, nos seruirà de escudo, de zelada, de peto azerado, y de espada tajante: *Hoc, gladius est, hoc clypeus, hoc thorax, hoc galea, hoc ocreæ, hoc tutum propugnaculum*: y como sabe por experiencia; quan poderosa arma es la cruz, con que venciò a todos sus enemigos, nos la da, para q̃ con ella vençamos nuestros pecados: no solo con sus merecimientos; sino con su imitacion: *Tollat crucem suam.* O cosa admirable! (dize Thimoteo Presbytero Anthiocheno) que, aun antes que Christo muriesse en la cruz, se publican sus trofeos, se pregonan sus victorias: *O rem admirabilem! nondum crux a Iudæis fabricabatur, & crucis tropheum fidelibus monstrabatur; O victricem crucis efficacitatem!* Y no solo antes, sino despues q̃ Christo fue crucificado, la memoria, y meditacion de su cruz, es arma poderosa contra los enemigos espirituales, segun dize el Apostol San Pedro: *Christo igitur passo in carne, vos eadem cogitatione armamini.* No dixo, que nos armemos con su passion, y cruz, sino con el pensamiento de su cruz, y passion: q̃ esso solo sera poderoso para que no nos rindamos al pecado: que si vos de veras pensays en Christo crucificado, y lo que padeciò por vos en la cruz, imposible parece, que tengays animo de ofenderle: assi lo sintiò Hugo Victorino en el Comentario de este lugar de San Pedro, diziendo: *Sola enim memoria, vel cogitatio passionis, & crucis Christi, maxima est fortitudo, & arma contra Demo-*

D. Chrisost. in oratione de adoratione crucis.

Thimot. Anthioc. serm. de Cruce.

1. Petri. 4. 1.

Hugo Victor. in hũc locũ.

Demonem potentia. Luego si tan poderosa es la cruz de Christo, que no solo verdadera, sino pintada en nuestros pensamientos, nos abre camino para el Cielo, nos asegura en los malos pasos, nos arma contra los enemigos; mucha merced nos haze el Señor en conuidarnos con ella: *Tollat crucem suam, & sequatur me.*

DISCVRSO III.

Que en el camino de la cruz, va Christo Señor nuestro adelante, para animarnos a su seguimiento.

QVi vult venire post me, &c, & sequatur me. Si nos mãdara Christo Señor nuestro q̃ fueramos delãte por este camino de cruz, y mortificacion, pudieramos escusarnos con la aspereza suya, y la flaqueza nuestra; pero siendo el, el primero q̃ puso los pies en el, y q̃ reconociò sus pasos peligrosos, dexandolos llanos y faciles, y q̃ nos da fuerças y valor, para subir esta cuesta; no tenemos escusa: assi lo dixo el Propheta Micheas hablãdo dl a la letra: *Micheæ. 2. 14.* *Ascẽdet, pandẽs iter ante eos.* Subirà (dize) el primero de todos, abriẽdo camino: y como le abrira pregunta Ruperto? *Rupert. in hunc locum.* *Quomodo iste ascendet, pandens iter ante eos?* Y respõde padeciendo por ellos, y dexãdo exẽplo de su paciẽcia, para ser imitado; con q̃ dexára abierto y desẽbaraçado el camino del Paraysso: *Patiendo pro illis, relinquẽs exẽplũ patiendi, & aperiẽs additũ Paradisi.* Porq̃ sin duda, el mas flaco se animarà en sus trabajos y cruzes, si atentamẽte pone los ojos en la de Christo. Aquiẽ le podrà parecer aspero el mayor torméto de la vida, padecido por sus pecados, considerãdo los q̃ padeciò el Señor en su muerte por los ajenos? La palabra *Ascẽdet*, insinua, no ser este camino llano, y holgado; sino cuesta aspera, y pedregosa: q̃ hasta los gẽtiles lo entẽdierõ assi del camino de la

virtud: *Longa via est* (dixo Hesiodo) *& ardua ad ipsam, aspera principio*. Mas yendo Christo delãte, ya el camino se hizo atajo, y el q̃ tenia muchas bueltas, y rodeos, es senda derecha, y corta, que desde la cruz viene a parar en la gloria: va Christo delante, para que nos animemos a seguirle: q̃ no fuera razon se la ganarã los Reyes Espartanos, de quien se escriue, que en la guerra eran los primeros al acometer, y los postreros a retirarse: y podemos mejor dezir de nuestro Diuino Capitan, lo que dixo el Poeta Español de su Caton, que al tiẽpo de entrar por los desiertos arenosos de Africa con sus soldados, los animaua diziendo: yo serè el primero q̃ pise estas secas arenas, y el primero en quien heriran los rayos abrasados del sol; el primero aquiẽ acometeran las sierpientes venenosas, para asseguraros de los peligros, y animaros en la jornada.

Hesiod.

Alex. ab Alexan. lib. 4. c. 7

Luc. lib. 9.

Primus arenas.
Ingrediar; primusq; gradus in puluere ponam:
Me calor ethereus feriat, mihi plena veneno
Occurrat serpens; fatoq; pericula vestra prætentate meo.

Nuestro glorioso caudillo hizo esto mejor que lo dixo Caton, el fue el primero que lleuò su Cruz sobre sus sacrosantas espaldas; el primero, que anduuo por este aspero camino; el primero, que puso los pies sobre sus encendidas arenas; el primero, en quien hirierõ los rayos de la ira, y persecucion, y arrojò su ponçoña la venenosa sierpe de la embida; para q̃ nos animemos a seguir sus pisadas: *Vt sequamini vestigia eius*, que dixo S. Pedro: y assi, no nos marauillemos de que nos acometan estas sierpes, pues quitaron la vida al Capitan: *Si mundus vos odit, scitote, quia me prio-*

priorem vobis odio habuit: si me persecuti sunt, & vos persequentur. Desto fue viua imagen lo que se cuenta en el libro de los Iuezes, de Abimelech hijo del grã Gedeon, que animando a sus soldados, para que pusiessen fuego en vna fortaleza del enemigo, asiendo devna segur el primero, cortò la rama de vn arbol (figura de la Cruz de Christo) y echãdosela al ombro, les dixo; hazed lo que aueis visto que hago: con que quedaron tan esforçados los cõpañeros, q̃ cada vno con su tronco al ombro le yuan siguiẽdo: *Arrepta securi, præcidit arboris ramum, impositũq; ferens humero; dixit ad socios, quod me vidistis facere cito facite, igitur certatim ramos dearboribus præcidentes, sequebantur ducem.* Tanto como esto puede el exemplo de los mayores, que facilita las empressas mas arduas, y da animo a los subditos para imitarlos. Quiere el Señor derribar las fuerças del demonio, y del pecado, y dar fuego a la fortaleza del mũdo, y para esso el primero se carga del palo de su cruz diziendonos: *Quod me vidistis facere cito facite*, para q̃ cada vno le siga cõ la suya, y haziẽdo de todas vna hoguera, abrasemos los castillos mas roqueros del enemigo: que no serà dificultoso, yendo el delante. Esta era la instancia que hazia Moysen con Dios, para que capitaneasse su pueblo en el desierto: porq̃ si tu Señor no eres el primero en este camino, y nos guias en el, no daremos passo, ni nos mouemos deste lugar: *Si non tu ipse præcedas nõ educas nos de loco isto.* Y viendo el Señor, q̃ la petiçiõ era justa, le responde: *Facies mea præcedet te.* Razon tienes en pedirme q̃ yo vaya delante en este camino del desierto, q̃ es aspero, fragoso, lleno de bestias fieras, y de poderosos enemigos: yo serè tu caudillo, y el q̃ te guiara por el; pero (como dizẽ S. Agustin mi P. y Ruperto) promete

Iudicum 9. n. 48.

Exo. 33. 12.

D. Aug. in exod. q. 154.

Rupert. lib. 4. in exod. c. 10. Dios a Moysen q̃ yrà delãte dellos su diuina cara, y despues le dize veras me las espaldas, que el rostro no lo podras ver? *Exod. vbi sup.* *Posteriora mea videbis, faciem autem meam videre non poteris.* La promesa principalmẽte, mirò a la venida de Christo al mundo, para guiarnos por el camino de la cruz: y llama se cara de Dios, y tambien espaldas: porque conocemos por su humanidad la magestad de Dios, como el mismo dixo en el Euangelio: *Ioan. 8. 9.* *Qui videt me videt, & Patrem meum.* Mas porque este conocimiento es imperfeto, y escuro, qual le puede prestar la fè, se llama tãbiẽ espaldas de Dios, por quien conocemos su diuinidad, con la imperfeciõ que vn hombre se conoce, mirado por las espaldas.

Pero al fin el mismo Señor fue el que los guiò por aquel desierto en la figura de vna coluna, y el q̃ aora nos guia por este mũdo en la verdad de su humanidad sãtisima: y assi glorioso desta merced el santo Moysẽ, cãtò en el Deuteronomio, que solo Dios auia sido el caudillo de su pueblo: *Dominus solus, dux eius fuit.* *Deuter. 32. 12.* Y las vitorias que en aquel camino tuuierõ de sus enemigos, que como montes, y collados se les oponian en el, a esta diuina presencia las atribuyò el Profeta Abacuch, diziendo: *Abacuch 3. 6.* *Contriti sũt montes seculi, incuruati sunt colles mundi, ab itineribus æternitatis eius.* Y llamó a Dios, eternidad, de la suerte que llamamos al Rey Magestad. Viẽdo pues aquellos Reyes, y Principes poderosos, que la Magestad de Dios yua acaudillando su pueblo, no tuuieron animo para resistirle, dieronse por vencidos al valor de su Capitan; y quando passaron el mar vermejo (dize Abacuch) las aguas del mar hizieron calle, respetando al carro de Dios, que yua el primero en aquel exercito: *Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.* Pues si tales vitorias al-

alcançó el pueblo Hebreo, solo porque yua Dios delante del, representado en aquella coluna, si aquella sombra pudo derribar los montes, y humillar los valles, si aquella figura de Christo, que los capitaneaua abriò carreras en la mar, si sacò aguas de las peñas, manjar del cielo, codornizes del ayre; que marauillas no harà Christo nuestro Señor enclauado en vna Cruz? vencerà los demonios, desharà los pecados, sugetarà las passiones, mortificarà los sentidos, alentarà a los cansados, darà de beber a los sedientos, y de comer a los que tienen hambre, y fuerças a los flacos, para lleuar cada vno su cruz en su seguimiento: por q̃ (como dixo S. Ambrosio) aquella coluna q̃ precedia a los Hebreos, obraua tãtos y tan singulares milagros, en virtud de Christo Señor nuestro a quien representaua, *Hæc, specie quidem præcedebat filios Israel, misterio autem significabat Dominum Iesum: qui venit in nube in Egyptum, hoc est, in susceptione corporis in hunc sæculum. Tu sequere hanc legem viandi, vt spiritualiter exeas ex Egypto, & inde promoueas: in illo populo typus fuit, in nobis veritas, committamus iter nostrum, ductui Dñi Iesu.* Aquella coluna de nube era figura de Christo, y por el hazia con los Hebreos, lo que haze Christo cõ los Christianos: hagamos pues nosotros cõ Christo, lo que ellos hizieron con la coluna: ella era la ley de sus caminos, y la lengua por quien Dios les hablaua: quando queria que descansasse el pueblo, no se mouia la coluna: y quã do queria que caminasse, caminaua poniendose en delantera: assi lo deuemos hazer siguiendo a Iesus, que es nuestra coluna, mouernos quãdo se mueue, pararnos quando se para: *Committamus iter nostrum ductui Domini Iesu.* Dexemonos guiar desta coluna, y gouernar deste Capitã, q̃ conoce

D. Amb. in Ps. 18. serm. 5.

los peligros del camino, y sabe los malos passos del, y nos guiarà por sendas breues, y seguras. Quiere que pareys, y derribaos en vna cama sin que podays proseguir vuestros exercicios espirituales? parad, y deteneos. Daos fuerças, y salud para andar en ellos? leuantaos, y caminad: no es vuestro oficio yr delãte, sino seguir vuestra coluna: como no lo es del soldado guiar el exercito, sino guardar el orden de su hilera, en seguimiento del Capitan: *Miles qui ingreditur iter* (prosigue Ambrosio) *viandi ordinem non ipse disponit sibi, nec pro suo arbitrio viã carpit, ne recedat à signis: cum armis suis ambulat, rectaq; via conficit iter; meritoq; nõ deficit qui Imperatorem sequitur suũ.* No dexeys vos las armas desta milicia espiritual, seguid las vãderas de la Cruz, por donde os guiare vuestro Caudillo; por enfermedad, o por salud; por riqueza, o por pobreza; por infamia, o buena fama; que es priuilegio del soldado q̃ sigue el ordẽ de su Capitã, no desfallecer, ni cãsarle en el camino: *Meritoq; non deficit, qui Imperatorẽ sequitur suum.* Y si vos fueredes en seguimiẽto de Christo, imitando sus virtudes, sintiendo sus dolores, no solo con la meditacion, sino tãbien con la experiẽcia de los que pareciere-des por su nombre; estad seguro, q̃ os hara camino suaue, y florido, el q̃ a la carne parece tã aspero, y pedregoso: porq̃ como dixo Salomõ en los Prouerbios, sus caminos sõ hermosos, y sus sẽdas pacificas: *Via eius pulcræ & omnes semitæ eius pacificæ*: o como està en el Hebreo, *Viæ eius viæ amenitatis, & omnes semitę eius pax.* Que no gusta el Señor de ver, q̃ vayan rebẽtando sus sieruos por el camino de la virtud; antes para q̃ vayan contentos, y alẽtados, se los sẽbra de flores, de consuelos espirituales, q̃ les embia, y los viste dela verdura de la esperança, con q̃ los alla-

D. Amb. vbi sup.

Prouer. 3. 16.

allana, y facilita. Poner los ojos en el premio q̃ esperã, les haze parecer cãpo ameno, y florido, el camino aspero de la penitẽcia, y mortificaciõ: *Vig eius, vig amenitatis.* Porq̃ como dixo san Iuã Chrisostomo: *Spes futurorũ, & aspectu iucundior, & visu clarior est.* Es la esperãça de los bienes de la gloria, como vn cãpo verde por el mes de Mayo; y assi no se siente la aspereza del seguimiẽto de Christo. Dexaos vos guiar de la coluna y estad cierto, q̃ se os allanaran los mõtes, y humillarã los valles; y os parecera el camino de la virtud ameno y verde: por esso dixo S. Gregorio Nacian. *Ego relictis omnibus crucẽ vnam habeo, quæ tanquã clarissima columna vitæ meæ præluceat.* Yo, dize, conociendo lo q̃ son las cosas desta vida, me he despidido de todas ellas, tomãdo por coluna y guia de mi camino, la Cruz de Christo; ella sola es bastante para guiarme hasta el cielo; que es el fin de mi jornada: por esso dize Christo Señor nuestro: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.*

D. Chr. hom. 32. in Mat.

D. Greg. Nacian. de hominis vilitate.

DISCVRSO IIII.

Que la muerte del sentido es vida del alma, que muere quando viuen sus passiones.

QVi enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam; qui autẽ perdiderit animam suam propter me, inueniet eam. No solo habla el Señor en este lugar de la muerte corporal padecida por la confession de la Fè, y por el amor de su santo nombre; sino de la espiritual, como dizen san Geronymo, y san Gregorio Papa aqui: porque como en cada vno de nosotros, segun la dotrina de san Pablo, aya dos hombres, vno interior, y otro exterior; assi tambien ay dos almas, y dos vidas: vna racional, y otra

D. Hier. *D. Greg.*

y otra ſenſitiua;vna de hombre,otra de beſtia:en aquella viue la razon,y la ley de Dios; en eſta el apetito cõ ſus onze paſiones: y aũque el alma en la ſubſtancia es vna ſola, es mucha en los oficios;vegetatiua, porque da vida y mouimientos al cuerpo; ſenſitiua, por los ſentidos, y paſsiones de la ſenſualidad; racional,porq̃ la gouierna la razon, y es capaz del conocimiento diuino,y de ſu gracia. Con eſto ſe entenderà lo que dize aqui Chriſto; el que quiſiere ſaluar ſu alma con la vida de la razon, y de la gracia, ha de perder el alma ſenſitiua, mortificando ſus paſsiones; y el que aſsi la perdiere, conſeruarà en el alma la otra vida, que es la eſpiritual, y verdadera:y en ſuma es encargarnos en eſta palabra,el exercicio ſãto de la mortificacion, tan neceſſario en la viuienda Chriſtiana, q̃ dize el Apoſtol, inſiſtamos en el continuamente, ſin ſoltarle vn punto de la mano: *Semper mortificationem Ieſu in corpore noſtro circumferentes, vt & vita Ieſu manifeſtetur in corporibus noſtris.* Auemos de ſer imagines verdaderas de Chriſto, parecidos a el en el cuerpo, y en el alma; en la vida, y en la muerte; el pinzel que ha de pintar en nueſtros coraçones eſta figura, es la gracia de Dios; y el cepillo q̃ ha de aliſar la tabla, la mortificacion: y aſsi es, q̃ quien vee a vn ſieruo de Dios mortificado interior, y exteriormente, vee al miſmo Chriſto; que vnos ojos baxos, vnas palabras medidas, vnos paſos compueſtos, y todas las paſsiones del apetito ſujetas a la razon, hazen vna imagen viua de Chriſto Señor Nueſtro:y es mucho de notar la palabra de S.Pablo, *Circũferentes*, que auemos de hazer vn circulo, ò circunferencia de la mortificacion, que nos ciña, y rodee todo el cuerpo, y alma; porque es de ſaber, que nueſtras paſsiones eſtan a ſu redonda,

2. *Corin.* 4. 10.

da,como soldados q̃ guardan vna ciudad del enemigo: repartense estas pasiones del sentido, en dos esquadrones, que militan en las vanderas de dos capitanes: el vno se dize, apetito concupiscible, y el otro iraf cible; a aquel siguen,amor, desseo, y deleyte, que van tras el bien sensible: odio, fuga,y tristeza,que aborrecen el mal contrario; a este temor,y ossadia, esperança; y desesperacion, y ira; que tienen por objeto el bien arduo,y dificultoso de auer: todas ellas cercan el alma,y pretẽdẽ defẽderla de la razõ,y de la ley de Dios,q̃ tienẽ por enemigas: a esto miran las palabras del mismo Apostol escriuiendo a los Hebreos: *Deponentes omne pondus, & circunstans nos peccatum*; donde,por pecado, entendio estos malos afectos, que nos mueuen a el: y dize que nos tienẽ cercados, y tomadas todas las puertas del alma, *circunstans nos*, porque si aueys de amar, teneys tres pas-

1.2.q.23.

Ad Heb. 12.1.

siones en la concupiscible; amor, desseo,y deleyte; q̃ no os dexan amar cosa,que verdaderamente sea buena,si aueys de aborrecer y huyr del mal (que no lo es de veras,sino el pecado y ofensa de Dios) hallareys otras tres en el mismo apetito que lo estoruen; odio, fuga, y tristeza: si quereys emprender el bien arduo,y dificultoso de la virtud, saldrà el otro Capitan,la iraf cible con sus cinco passiones; temor, y ossadia; esperança,y desesperaciõ, y ira, que os impidan,estas se ponen a las puertas del alma, que son los sentidos, y os mueuen a que mireys la muger deshonestamente, q̃ oyais la murmuracion, y q̃ murmureys tambien; que seays destemplado en la gula,codicioso en la auaricia, curioso en el vestido, regalado en la cama, y en las demas comodidades del cuerpo. *Et circunstans nos peccatum.* Pues para ganar esta fuerça,aueys vos de rodear y sitiar todo este hombre ex-

exterior, con sus pasiones, y el cerco ha de ser de mortificacion: *Semper mortificationem Iesu circunferentes in corpore nostro.* Contra el amor proprio, vuestro aborrecimiento; cõtra el desseo de los bienes temporales, su desprecio; contra la vana alegria, el dolor de los pecados; contra el odio de la virtud su amor verdadero; contra la fuga de los males sensibles, la penitencia, y castigo; contra la tristeza y te dio, alegria en el seruicio de Dios; han de militar contra la ira, la mansedũbre; contra el temor, la confiança en Dios; contra la ossadia temeraria, el temor de sus juyzios; contra las esperanças vanas, las esperãças del cielo; y contra la desesperacion de vuestro remedio, la Fè dela Diuina misericordia, y de la sangre de Christo derramada por el: *Semper mortificacionem Iesu in corpore nostro circunferentes.* Rodead vos el alma cõ este exercicio de la mortificacion, dando continuos assaltos a sus enemigos, cõ los actos contrarios de las virtudes, y vereys como se dan por vencidos, y os abren las puertas de la ciudad, por mas q̃ la tengan rodeada, y en defensa: *Abijcientes omne pondus, & circunstans nos peccatũ.* Porque estas malditas pasiones son de tal condicion, que quanto mas se condesciende cõ ellas, mas insufribles se hazẽ y cõ obedecerlas y seguirlas, no se amansan; por tanto el remedio ha de ser, no hazer paces, ni treguas con ellas, sino perpetua guerra. Assi cuenta la Escritura q̃ les sucedia a los hijos de Israel, despues que se entraron a poseher la tierra prometida; dexoles Dios a la redõda muchos enemigos: *Vt tentaret eos* (dize) para ver, *vtrum ambulent in lege mea, an nõ.* Si podia mas cõ ellos el temor de Dios, q̃ el trato, y conuersacion de aquellas gẽtes: y ellos por viuir en paz cõ sus vezinos, vinieron a adorar sus Dioses, ya casar sus hijas co sus hi- *Exod. 16 4.*

hijos, quando hazian esto, ensoberuecíase los enemigos, y pensauan q̃ les temiã, y dauan sobre ellos: y como los hallauan desamparados del fauor de Dios, fugetauanlos, y tratauanlos mal: tornauan a llamar a Dios, y hazianles rostro: y boluian a ser vencedores: por manera que en quanto durana la guerra con los vezinos, viuian ellos en paz, y seguros: pero en boluiendo a su amistad, eran luego vẽcidos. Assi passa acà, que mientras pelearedes con vuestras passiones tendreis paz, y sossiego, y si las dexaredes a su aluedrio, perdereis el descanso, y la vida: *Qui amat animam suam, perdet eam.*

Mas dirà alguno que no son tan grandes enemigos del alma estos mouimientos del sentido, y apetitos de la carne; antes parecen sus amigos, y seruidores: pues no tienẽ otro empleo que procuralle todo el bien, y gusto possible; y oponerse al mal que la pudiere entristecer: todos ellos procuran su regalo, y comodidad. A esto responde Origenes con vna historia del libro del Genesis. Vio Sara que Ismael jugaua con su hijo Isac, y al punto fue corriendo como vna cierua a pedir a Abraham, que echasse de casa a su madre, y a hijo: pues que temio en este juego? no me detengo aora en dezir lo que esto era, basta que el Apostol san Pablo llamò a estos juegos, y caricias de Ismael, persecuciõ: *Sed quomodo tunc is qui secundum, Carnẽ natus fuerat, persequebatur eum qui secundum spiritum, ita & nunc.* Porque essas fiestas que os haze vuestra carne, essos regalos que os ofrece no son juegos, ni amores de amigo: sino guerra de enemigo capital: *Si ergo, cuius personam gerit Israel, ille qui secundũ carnẽ nascitur, spiritum blãditur, & ille cebrosis cũ eo deceptionibus agat, si delectationib⁹ illiciat vo-*

Orig. homil. 7. in c. 21. Gẽ.

Ad Gal. 4. 29.

voluptatibus molliat: huiusce modi ludus carnis cum spiritu; Saram, quæ est virtus, maxime offendit; & huiusce modi blandimenta, accerbissimam persecutionem iudicat Paulus. Y por tanto, el mismo Apostol, en otra parte nos amonesta, que en nada condescendamos, con nuestra carne, pues nada le debemos: *Debitores sumus non carni, vt secundum carnem viuamus.* O padre que le deuemos la comida, el vestido, y el sustento para la vida, y si no le pagamos essa deuda, nos executarà luego con enfermedades, y muerte. Responde el mismo Apostol en otra parte, que acudamos a sus necessidades, y no a sus antojos: *Et carnis curam, ne feceritis in desideryis.* Y declarando le Origenes dixo: *Non vtique negans carnis curam habendam, in necessarys, sed in concupiscentijs.* Y la necesidad, como dixo Seneca, con poco se contenta, el desseo con nada. Ame pues el alma a su cuerpo (dize S. Bernardo) pero ameſe mas a si misma: condescienda cõ sus apetitos, pero sean razonables, y sugetos a la ley de Dios; ame Adan a su Eua: pero no de manera q̃ por darle gusto, se aparte de la obediencia. Diuina: *Diligat animæ carnem suã, sed multo magis suã ipsi⁹ animã serbet; amet Adã Euã suã, sed non sic amet, vt voci eius plus obediat, quam diuinæ.* Quanto mas (prosigue sañ Bernardo) que no somos crueles quando mortificamos nuestra carne, quando refrenamos los sentidos, quando resistimos a las pasiones: como no es cruel el labrador, que arroja el trigo por el campo, y lo sepulta en la tierra, y lo golpea, y maltrata con el arado pues por aquellos trabajos, ha de crecer y multiplicarse, mas crueldad fuera dexarlo pudrir en el granero: *Quomodo dicunt nobis carnales homines, crudelis est vita vestra, nam parcitis carni vestræ? Isto non parcamus semini, in quo ei magis par-*

Rom. 8. 12.

D. Paul. ad Rom. 13. 14.

D. Ber. ser. 10. in Psal. qui habitat.

parcere poteramus? an non melius, hic renouari, & multiplicari in agro, quam in horreo putrefieri? La mortificacion es vna Diuina sementera, que rinde cosechas abundantes en el Cielo: el mundano, es grano sin fruto, que se pudre de muy guardado, en el granero: la mortificacion, es fructuosa, y trae grandes prouechos al alma, como lo declara marauillosamente Hugo Victorino, sobre aquello que cuenta la Escritura en el Genesis: que mientras las aguas cubrieron toda la tierra, fue esteril, sin produzir flores, ni frutos: mãdòles Dios que se recogiessen en vn lugar, q̃ fue la Mar; y al punto apareciò la tierra coronada de verde yerua, hermosas flores, y plantas frutiferas: *Congregentur aquæ, quæ sub Cœlo sunt in locum vnum, & appareat arida*; y luego tras esto, *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciès fructum, iuxta genus suum.* No ay cosa tan semejãte a la tierra sumergida de las aguas, como el coraçon terreno ahogado de sus passiones, sujeto a sus apetitos; mientras assi estuuiere, no ay que aguardar del, flores de virtudes, ni frutos de buenas obras: menester es, que llegue la mortificacion, que arriedre estas aguas, y descubra la tierra del coraçon, para que el Cielo influya en el, y llueua los socorros de sus gracias: *Quoniam affectus animæ interior* (dize) *nisi certa lege constringatur, non potest apparere arida, nec germina producere.* Y mas, que apartadas estas aguas, sucederà lo que en el mar vermejo; que se descubrirà este camino de la cruz, ameno, y florido; como deziamos poco ha: *Et in mari rubro via sine impedimento, & campus germinãs de profundo nimio.* Que si vos tuuiessedes mortificadas las passiones, no os pa-

Hugo Victor. de Sacrã. 1 p. c. 23

Genes. 1. 9.

Sapien. 19. 7.

receria tã aſpero el camino del cielo: ſentis la pobreza, porque amays con deſordẽ las riquezas; dueleos la penitencia, y diciplina, porq̃ eſtays rendido al regalo de vueſtra carne; laſtimaos la humiliacion, y deſprecio, por el apetito deſordenado de la honra: apartad eſſas aguas del coraçon: *Congregentur aquæ, quæ ſub cælo ſunt, in locum vnum,* y hallareys el camino lleno de regalos, y dulçuras: venced eſtos enemigos, y entrareys triunfando por los cielos, mejor que nin gun Emperador Romano, y mejor que Elias en el carro de fuego, de quien dixo S. Ambroſio: *Elias raptus ad cælum, & quadriga ignea impoſitus, quaſi in quodam triumpho victor aſcendit, victor enim extiterat non gentiũ barbararũ, ſed ſæcularium voluptatum, ſiquidem grauiores inimici ſunt praue mores, quam hoſtes infenſi.* D. Amb. ſer. 47.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE S. AGVEDA VIRGEN, Y MARTYR.

Acceſſerunt ad Ieſum Phariſei, tentantes eum, & dicentes: ſi licet homini dimittere vxorem quacumq; ex cauſa?
Matth. 19.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de la glorioſa S. Agueda virgen, y Martyr.

LOs trofeos milagroſos, y vitorias eſclarecidas de vna glorioſa virgen, llamada Agueda, celebra oy la Igleſia Catolica; vna muger valeroſa, que ſin pechos tuuo pecho para abraçarſe con la fiereza de vn cruel Preſidente, con carceles, garfios, açotes, y fuego, y cõ la miſma muerte, y de todos ſalio vencedora. Amò tãto a Dios, que por el dio lo que mas pudo dar, que fue la vida; y guſta que el Tirano

le arranque el pecho, y las entrañas: para q̃ por aquel agujero, vea todo el mundo el amor que ardia en su coraçon; imitando en esto a Christo su Esposo, a quiẽ en la cruz le rompieron el pecho, para que fuesse ventana por donde todos viessemos lo que nos amò: por esso rehusô Agueda la medicina q̃ el Apostol le quiso dar, para curarle la llaga de los pechos: y si el viene diziendo, que haremos de nuestra pequeña hermana, que no tiene pechos? *Soror nostra parvula est, & vbera non habet?* Ella le rẽsponde con desden: *Quis es tu, qui venisti ad me curare vulnera mea?* No me faltarà pecho, y valor, para morir por mi Esposo; ni me faltaran pechos para asẽtarlo entre ellos, como ramillete de myrra: *Faciculus myrrhæ, Dilect⁹ meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Arrãque el Tiráno deste cuerpo los pechos de carne; que no me podra arrancar los del alma, entendimiento, y voluntad, para considerar las amarguras de su muerte; y amar tal bondad y misericordia, *Inter vbera mea commorabitur.* Por esso me parece q̃ se precia mucho Dios đ la fortaleza desta Sãta, por auer visto tal amor, y tal valor en sujeto tan flaco, y delicado, como dizẽ algunos, q̃ se preciò el Emperador Commodo de traer en el anillo imperial, esculpida vna Amazõna, como diziẽdo, q̃ auia vẽcido a sus enemigos, y alcançado illustrissimos triunfos, con gente flaca y mugeril; q̃ es mayor honra del vencedor, y mayor afrẽta del vẽcido.

Cantic. 8. 8.

Cantic. 1. 13.

Plin. lib. 34. c. 8. Alexãd. ab Alexãdro, lib. 2 dierum genial. cap. 19.

Aqui viene bien, lo que dixo el antiguo Minucio Felix, haziendo burla delos Martyres Gentiles, que dieron la vida por motiuos vanissimos, de que tan vfana estaua Roma: *Quid ego confero viros cum Mutio, Aquilio, aut Regulo; nam nũc pueri, & mulierculæ, cruces, & tormenta, fortes inuincibili patientia sustinent.* No quiero gastar tiempo en

Minuti⁹ in Octauio.

en comparar los varones Martyres de la Christiandad, cõ los vanos Martyres dela Gẽtilidad; cõ vn Mucio Scebola, que delãte del Rey Porsena, enemigo del pueblo Romano, puso el braço sobre vn brasero encendido, y sufriò el tormento con grande admiracion de los circunstantes, ni menos con Aquilio, Capitan tambien Romano, de tãto animo, q̃ consintio que Mitridates Rey de Ponto, le echasse plomo derretido enla boca, como refiere Plutarcho: ni menos con Regulo Capitan tambiẽ de Roma, que siendo captiuo de los Cartaginẽses, fue cruelmente atormẽtado, y puesto dẽtro de vna arca, llena de agudissimas puntas de yerro: que si con estos huuiera de cõparar a los Illustrissimos Martyres de la Igleſia, fuera nunca acabar: dexo a parte (dize Minucio) los varones innumerables, q̃ por la Fè de Chriſto padecen fuegos, equleos, catastos, peynes de hierro, y mil generos de tormentos; porque ya Niños, y Niñas, con paciencia mas q̃ varonil, sufren carceles, fuegos, hierros, y la misma muerte. Y sino, salga en campo nuestra valerosa Agueda, y veamos q̃ tiene que ver el animo, y tormentos de aquellos Romanos, con lo mucho que ella padeciò? Aquilio sufriò en su cuerpo heridas de las pũtas de hierro, por la hõra del Imperio; mayores las recibiò Agueda, por la honra de Dios, pues la arrancaron los pechos, estendida en el equleo, quedando con dos agujeros, por do se le parecian las entrañas. Con esto puede callar aquel Momo, que poniendo falta en la formaciõ del hombre, dezia, que la naturaleza la auia errado, porq̃ no le hizo vna ventana en el pecho, para ver el coraçon, y si su amor era verdadero, o fingido: calle aora, pues vemos en Agueda gloriosa dos vẽtanas en el pecho, biẽ podeys allegaros, y

Plutarc.

vereys su coraçon ardiendo en amor de su Esposo; hecho vn paraysso de los deleytes de Dios; cuya puerta guarda, no Cherubin, sino Seraphin, esto es el mismo amor. Si acullà Salomon mandò hazer vnas hermosas ventanas al Templo, para que se descubrieſſe su belleza, Templo de Dios es el cuerpo de Agueda, q̃ de todos los justos nos lo assegura S. Pablo: *Corpora vestra Templũ sunt Spiritus Sancti*: haganle pues dos ventanas en el pecho, para que por alli se descubra la riqueza d̃ su coraçõ.

Gen.3.14

3.Reg.6.4.

Pues si vamos a Mucio Sceuola, q̃ tiene que ver su hecho cõ el de nuestra Martyr glorioſa? q̃ si Mucio puſo el braço en vn braſero por la hõra del pueblo Romano, Agueda no vn braço, sino todo el cuerpo puſo en vn gran fuego, reboluiendo se por sus braſas, como si fuera por cama de flores odoriferas. Salamandra diuina, q̃ viue en el fuego, fenix milagroſa, q̃ en el fuego reuiue, y reſucita: por q̃ el fuego del Diuino amor, q̃ arde en su pecho, es de tal eficacia, q̃ apaga el exterior q̃ arde en su cuerpo. Tratãdo el Euangeliſta S. Iuã en el Apocalipſi del veſtido de Chriſto, dizé, q̃ es de lino: *Et datũ est illi, vt cooperiat se byssino splendenti.* Y luego acrecienta, q̃ este veſtido son los sãctos q̃ le ador nã y hermoſean: *Byssinum enim sunt iustificationes sanctorum.* Y aun q̃ ay muchas maneras de linos, parece me q̃ nueſtra Agueda es, como el que cuẽta Plinio, que nace en los deſiertos de la Torrida zona, dõde entre venenoſas ſerpientes, viuen los hombres abraſados con los grandes calores del Sol: este lino es de tal naturaleza, q̃ el veſtido que del se haze no se puede deshazer en fuego, antes si està ſucio, cõ el fuego se limpia mas q̃ si fuera con jabon: y mas refiere, q̃ vio vnos lienços hechos deſte lino, que eſtando ſucios, y pueſtos en el fuego, no ſolo no se que-

Apoc.19 8.

Plin lib. 19. natu. hiſtor. c. 1.

quemauan, sino que resplã decian admirablemente: y aun añade, que el arbol que estuuiere vestido con vna tunica deste lino, aunque le den mil golpes con la segur no se sentirá ruido alguno. Si miramos a Agueda en medio de las brasas, parece que viue en la Torrida zona, encendida entre venenosas serpientes que la atormentan; pero es lino, que para blanquearle, es menester que passe por muchos tormentos; ya le echan en colada, ya le dan muchos palos, ya le tienden, ya le tuercen: assi nuestra Santa passò por muchas penas: ya de carceles, ya de equleos, ya de bofetadas; con que vino a ser vestidura del mismo Christo. Y no es lino como quiera, sino Indiano, que puesto en el fuego, no se consume, antes resplandece su santidad, y fortaleza; y aunque le dan muchos golpes, no se oye ruydo alguno, ni quexa de su boca: como lo canta la Iglesia de los Martyres: *Cæduntur gladijs, more videntium, non murmur resonat, non querimonia.* No solo en los libros de los Filosofos, sino en la sagrada Escritura, se haze mencio de vna piedra preciosa llamada, *Achates*, o *Agates*, porq̃ en el Exodo mãdaua Dios, que en el tercer orden de piedras q̃ el sumo Sacerdote lleua en su pecho, la vna dellas fuesse, *Agates*: ocasiõ tenemos con esto de cõparar esta Santa, a esta piedra preciosa, y a sus propriedades. El Abulense sobre este lugar del Exodo, Vincẽcio en su espejo natural, y otros dizen grandes cosas desta piedra *Agates*: que tiene vnas venas blancas, con vnas pũtas de color sanguineo. Dioscorides, añade, que es buena para vencer los peligros: y del Rey Pirro se cuenta, q̃ ganò muchas batallas cõtra los Romanos, por lleuar engastada en vn anillo esta piedra *Agates*, en la qual estauan esculpidas las nueue musas cõ sus

Hymnus Eccles.

Exod. 28 19.

Abul. in c. 28. *Ex. Vinc. in spec. nãtur. c.* 37 *lib.* 8.

Dioscor.

insignias, y Apolo con su viguela: miremos a la ilustrissima Agueda, y la hallaremos adornada con dos vandas hermosas de blanco y colorado: vãda blanca por la virginidad q̃ guardò siẽpre, y vanda colorada, por la sangre que derramò en el martyrio; Santa tan valerosa, que resistio a todos los peligros en que el demonio, mundo, y carne, la pusieron; y assi no dudo, que tiene su assiento entre las nueue Musas del cielo, que son los nueue coros de los Angeles: porque fue virgẽ esclarecida en cuerpo, y alma: y si ser virgen pura, es cosa Angelica, como dize S. Geronimo: *In carne, præter carnem viuere, angelicũ est.* Siendo Agueda virgen tan pura, que en la carne viuia como si no la tuuiera, biẽ la podemos llamar Angel encarnado, o virgen desencarnada: y por consiguiente, colocarla entre los nueue coros de los Angeles, q̃ està siempre cantando alabanças a Dios: y porq̃ veamos los motiuos que tuuo esta santa, para ser tan gran amadora de la virginidad, pues por guardarla padecio tales tormentos, llegue monos al Euangelio deste dia, que comparando el matrimonio a la virginidad, se conocera mejor su excelencia.

D. Hier. epist. ad Eustoch.

DISCVRSO II.

Que en el vinculo del matrimonio, pretende Dios, con el del amor, atar los corazones de los casados.

Si licet homini dimittere vxorem? Qualquiere buẽ efeto, dixo Aristoteles, queda ordinariamente señalado con la principal razon de su causa; y porque lo es Dios de todas las cosas que hizo, mediante su voluntad, assi en todas ellas, puso vn concierto de voluntades, y amor para que de la misma aficion que se tuuiessen las criaturas vnas a otras, rastreassen el conocimiẽto de su principio, que fue solo el querer de Dios: y assi como efe-

Arist.

efetos legitimos, y no vastardos de aquella causa, en ninguna cosa se parecierõ tanto a ella, como en la sangre, que sin fuego hierue; y si queremos ver la verdad deste pensamiento, aduirtamos, como en los mismos materiales de todo este mũdo, que son los elementos, sembrò esta aficion; al fuego, emparentó con el ayre en el calor; y al ayre, en la humedad cõ el agua: y a la agua, en la frialdad con la tierra; y a la tierra, cõ el fuego, en sequedad. Desuerte, que desde los mismos principios, heredamos el ser amigos. Esto a vna parte: facilissimo le fuera a Dios criar todas las cosas juntas, y no quiso, sino que vnas cosas engẽdrasẽ a otras: vn arbol, a otro arbol, vna plãta, a otra planta; vn pez, y vna fiera, otro pez, y otra fiera; y vn hombre, otro hombre: y esto porque? dicho se està; porque de otra suerte, no nos quisieramos mas que dos piedras, que tambien son criaturas de vn Dios, gozan de vn ser, y de vn ayre. Y desto, que vnos procedamos de otros, siendo vnos padres, y otros hijos, estos hermanos, y aquellos primos, todos parientes, forçoso es que viuamos amigos. Pues aun mas cerca nos auemos dellegar, que todas las demas cosas que viuen, como son arboles, y animales que ay oy en el mundo, y casi todos los que son de distintas especies, que reduzidos a su principio, no tienen parentesco ninguno: mas junto cõesso, crio solo vn hõbre, para que descẽdiendo nuestro linage de sola vna cepa, esta aficion, y esta buena voluntad que pretendio Dios sembrar en los animos, fuesse mas cierta, y mas ceñida. Assi lo enseñò mi Padre san Aguſtin: *Vnum ac singulum creauit, vt eo modo commendaretur ipsius societatis vnitas, vinculumque concordiæ; siquidem non tantum inter se naturæ similitu-* D. *Aug. lib.* 12. *de ciuit. Dei. c.* 21.

dine, verumetiam cognationis affectu homines necterentur. Dize que anduuo Dios tan prouido, y cuydadoso, en obligarnos a que nos amassemos vnos a otros, que por esta razon quiso que descendiessemos todos de vna cabeça, y de vn mismo tronco; para que viendonos todos semejantes en la naturaleza, nos vniessemos por amor, y caridad: y no contento Dios con esto, para que no quedasse medio ninguno possible, y necessario a este amor; aun de essos dos Padres primeros, el vno, quiso que procediesse del otro, y que quando mirasse Adan a su muger Eua, no la mirasse como a su muger, sino como a vna parte de sus entrañas; y parte q̃ se la quitaron durmiendo, y assi dixo el. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, hæc vocabitur virago, quia de viro sũpta est.* San Iuan Chrisostomo reparò en este, *nunc*, de Adan, diziendo: *Alius quidem interpres, pro nunc, vertit, semel; manifestum quod hoc, semel tantum factum est, neque vltra erit talis formatio mulieris: nunc facta est ex viro mulier, post hac non sic erit, sed vtriusq; cooperatione vir, & mulier.* Que fue dezir Adan; esta vez la muger se formò del varon, mas de aqui adelante, de la junta del varon, y muger, nacerã todos los descendientes. Cayetano ingeniosamente dixo: q̃ Adan hablò como vn hombre a quien han engañado en algun negocio, porque no estuuo aduertido, ni en el caso: y dize escarmentado: por esta vez passe, que si yo estuuiera sobre mi, no me engañaran. Assi dixo el primer hombre, viendose casado con Eua: ha me cogido Dios desapercebido, y estando durmiendo, que si yo estuuiera aduertido, no me viera atado, ni sugeto a yugo tan pessado, como el del matrimonio: *Hoc, nunc, os de ossi-*

Genes. 2. 23.

D. Chri. hom. 15. in Gen.

Cay. hic.

D. Aug. lib. 4 contra Faustum.

ossib⁹ meis. Pero S Agustin mi Padre dize, que estas palabras de Adan, fueron de amor, y de regalo para con su muger: como si dixera, sacarmela del costad, oha sido arrãcarme las entrañas: mas afe que si yo no durmiera, que nadie os me robara, porque soys vn pedaço de mi cuerpo, y de mi alma, aora passelo hecho, mas de aqui adelante nadie os apartarà de mi presencia, ni de mi amor; sin el qual dize san Agustin, los maridos serán galanes, las mugeres rameras, y los suegros talamos de fornicacio, *Quo amore ablato, mariti erunt turpiter amatores, meretrices uxores, thalami fornicationis soceri, &c.* Esse misterio tiene aquella palabra, *nunc*, aora, y despues que serà? q̃ *Erũt duo in carne vna.* Aora son dos cuerpos distintos, que al vno le formaron del otro; mas consumado el matrimonio, no seran ya dos sino vn cuerpo: por esso dixo, aora, como quié dize, aora bien: *Vocabitur virago, quia de viro sumpta est*: y el nombre q̃ ha de tener esta muger, dize Adan serà, *virago*, que quiere dezir, la varona, la formada del hombre; porque el mismo nombre trayga escrito el derecho que al hombre le queda de su muger, como quando desmiembran vn mayorazgo, que se pide por condicion, que vaya el apellido con la parte que lleuan: assi dize Adan: *Et vocabitur virago.* ya que essa muger es mi carne, tenga siempre el apellido de mia; porq̃ quando el hombre la pretendiere por suya, y quisiere tornar a encorporar en si essa parte, el mismo nõbre della le fauorezca; y por esso se ordenò el ñudo sagrado y amoroso del matrimonio: primero fue vn cuerpo no mas, q̃ dos no se quisieran tãto, y porq̃ el amor de vno para si mismo no es bueno, por esso de aquel vno primero se hazen dos, Adan, y Eua; y porque essos dos, quedandose totalmẽte

Gen. 2. 24.

dis-

distintos, facilmente se oluidaran de auer sido vnos, como si Dios se hubiera arrepentido de auellos partido, los tornò otra vez a juntar, y a hazellos vno, para q̃ assi se tuuiessen amor: *Erunt duo in carne vna.* Dos carnes de vna, y vna carne de dos, que ni acaua reys de entender si son dos, o es vna. Todo esto dixo en pocas palabras Procopio, sobre este lugar que vamos declarando: *Sapienter admodum* Deus, *ex vno fingit duos, vt vnum iterũ ex duobus constituat inuicem copulatis per matrimonium.* Y para ygualarles la sangre, dize San Basilio, ya q̃ Dios sujetò la muger al marido en el gouierno, a el sujetò a su amor della, y por esso las adorna de gracia, y de hermosura, para que con ella tengã rendidos a aquellos, a quien ellas lo estan por la obediencia. Por esta misma razon formò Dios a la muger de la costilla del hombre, supliendo en el aquella falta cõ carne: *Tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea*, con que el quedasse flaco, y ella fuerte; el perdiesse algo de su rigor con la flaqueza de la carne, y ella cobrasse valor y fortaleza con la costilla de Adan: que es pensamiento de San Agustin mi Padre sobre este lugar: *Mulier facta est de latere viri dormientis, quæ per ipsum firma facta, quia ex osse eius, ille propter ipsam infirmus.* Vna muger sin marido es flaca, corre mil peligros, recibe mil agrauios; como lo sienten las pobres Viudas desconsoladas; pero en el tiene vna fortaleza inexpugnable, como parece en aquellas palabras que la Esposa dize a su Esposo, tratando de casar vna hermana menor: *Quid faciemus sorori nostræ, quando alloquenda est? si murus est, ædificemus super eũ propugnacula argentea.* Si se hallare vn marido que le sirua de muralla y defensa, fabriquemos sobre el almenas de plata, esto es, demos-

Procop. in cap. 2. Geneſis.

D. Basil. lib. de Virgin.

Geneſ. 2. 21.

D. Aug. de Gẽ. ad litteram.

le

le muy buẽ dote, y alegrãdo
Cant. 8. 10. se la Esposa de verse ya casada, acrecienta: yo ya tengo esse muro, pues tengo Esposo, y me hallo tan valerosa como vna torre: *Ego murus, & vbera mea sicut turris ex quo facta sum coram eo* Por esto mismo dixo san Iuan Chrisostomo en el lugar de arriba que sacò Dios la muger del costado de Adan, estando durmiendo, para que no sintiesse dolor, ni pena que le fuesse ocasion con el tiẽpo para aborrezerla, acordandose del dolor que le auia costado: *Quod tunc fiebat* (dize) *nec excessus solus erat neq; somnus solitus, sed quia sapiens, & poteus nostræ naturæ opifex, vnam ex costis illius ablaturus erat, vt ne sentiendo dolorẽ, mulieri ex se formatæ, postea doloris memor, infensus fieret, ea propter inmisso excessu, tanto illũ somno oppressit.*

De todo lo dicho se infiere, la obligacion que tienen los maridos de amar a sus mugeres, no menos, dize S. Pablo, q̃ Christo a su Iglesia: *Viri diligite vxores vestras, sicut Christus Ecclesiã.* *Ad Eph.* 5.25. Y si assi lo hizieren, tendrã en casa vn paraysso, y sino vn infierno: cuya voceria alborote el vezindado: sufrianse el vno al otro, y dissimulen sus faltas, pues son vn cuerpo, y han de ser vna alma; y como nadie riñe consigo mismo, ni tiene pẽdencias sino con los estraños, assi no es razon, que las aya entre el marido, y la muger, que son vna misma cosa, como dize Christo Señor nuestro: *Erunt duo in carne vna.* Y como vn hombre sufre, y passa por los defetos que tiene, si es cojo, o manco, si es ciego, o mudo: assi el marido lleue con paciencia los de su muger, y ella los de su marido. Es eno jadizo y colerico? sufrale como hazia santa Monica al suyo, que nadie aborrece su propria carne, como dixo el Apostol: *Nemo carnẽ suam odio habet, sed fouet, & nutrit.* *Ad Eph.* 5.30. Duelase del vicio de su cuerpo, pero sufralo con

con paciencia: tiene el vna muger ranzillosa, que como techo llouedizo, que dixo Salomon en los Prouerbios, arroja palabras desconcertadas, è injuriosas? tenga paciencia, acuerdese que es su costilla, y que si la tuuiera en su cuerpo la sufriera, aunque estuuiera torcida, o podrida; sufrala aora pues, que la deue tener en el alma. Con esta dotrina queda respondido a la pregunta de los Fariseos, si es licito dexar la muger por qualquiere causa? responde el Señor q̃ no, sino por la fornicaciõ, sino q̃ la sobrelleue, pues Dios se la ha dado para q̃ la ame: y segun dixo Ruperto, como no os cortays la nariz, porque la teneys torcida; ni sacays la costilla, porque està desconcertada; assi no echeys de vos vuestra muger, porque sea mal acondicionada, y defectuosa: *Numquid, absque iniuria factoris sui vir costam suam abijcere poterit? si cæcus, si claudus, si vel paruo, vel grandi, vel toruo naso, si fracto pede, vel manu, si gibbus, si lippus; vel quamlibet eiusmodi habens maculam, non accedet ad ministerium Domini secundum mandatum legis; quanto magis qui costam integram corpori violenter eximit, vel abiecit, merito ab altari, & à communione totius Ecclesiæ Dei debet arceri?* Echenle de la Iglesia, dize Ruperto, al que echa de su casa la compañia, que Dios le dio, y de su cuerpo su costilla; pues en la ley de Moysen no se admitia por ministro del templo, ni el cojo, ni el manco, ni el corcobado, ni lagañoso, ni el que tenia grande, o muy pequeña nariz; con que se condena la facilidad que aora vemos en los diuorcios, que se conceden muchas vezes sin bastante fundamento: aduiertan esto los Iuezes Eclesiasticos, y reparen en ello, que es negocio grauissimo; y queda Dios muy ofendi-

Rupert. lib. 2. in Genes. c. 34.

dido, de que ningun hombre sin razon bastante, aparte y diuida los que el ajuntò: *Quos Deus coniunxit homo non separet.*

DISCVRSO III.

Que ha de ser Dios el casamentero, para que se acierten los casamientos; y de otras condiciones, que en ellos se requieren.

NOn legistis, quia qui fecit hominem ab initio, masculum, & faeminam fecit eos? quod ergo Deus coniunxit, homo non separet. En el primer matrimonio que huuò en el mundo, Dios fue el que lo concertò, para enseñarnos, que casamientos sin Dios, y sin suplicarle primero que los enderece a su seruicio, y gloria, por maranilla se acierten: porque ordinariamente vn estado sabe a la cuchara con que se tomò; quiero dezir, que siendo el estado del matrimonio el menos perfeto de todos, si se toma por sola la hazieda, por la hermosura, o por el deleyte, toda la vida sabe a esto mismo; y compañia, y amistad funda da en hazienda, en vna poca de hermosura, y en vna tez de buen rostro, en acabandose la hazienda, o en perdiendo esta muger su belleza, se acabò la amistad, y compañia. Por esso dixo el libro de Tobias: *Hi namque qui coniugium suscipiunt, vt Deũ à se, & à sua mente excludant, & suæ liuidini vacent, habent potestatem demonia super eos.* Quiere dezir, que el hombre, o la muger que no cõsulta con Dios su casamiento, estan puestos en la mano, y en el poder del demonio; y no ay vida mas infernal, ni infierno mas viuo q̃ vn casamiento sin Dios: por esso se hallò el Señor presente al de Adan, y le dio aquel extasi, q̃ fue como ponerlo en oraciõ, para q̃ Dios le alũbrasse en el estado q̃ auia de tomar. Assi dixo S. Agustin, declarando las pa- *Tobiæ. 6. 17.*

Gen. 2. 21. palabras del Genesis. *Inmisit ergo Dominus Deus soporem in Adam.* Que le dio Dios este soberano sueño, para que su entendimiento hecho cortesano del cielo, y entrando en el santuario de Dios, entendiesse los Diuinos mysterios, y lo que a el mismo le conuenia: *Extasis*, dize, *recte intelligitur ad hoc immissa, vt mens Adæ particeps Angelicæ curiæ, & intra sanctuarium Dei, nouissima intelligeret, vnde euigilans propheticо spiritu eructauit, hoc nũc os ex ossibus meis.* Pues si armado Adan con tales armas, lleno de Dios, y de su contemplacion, cayò tan miserablemente, y tuuo tã malos sucessos su casamiento, q̃ fuera si Dios no se hallara presente, y no huuiera precedido oracion, y meditaciõ? Pero aora pocos son los que llaman a Dios a sus bodas, encomendandole el buen sucesso; antes ciegos de pasion, o de interesse, se meten en el laberinto matrimonial, a dondè se desdeñan; que si cõsiderassen los trabajos del estado, los zelos, las sospechas, los temores, el peligro de la honra, puesta en manos de vna flaca muger, la criança de los hijos, el sustento de la familia, quizà no se casarian. Por tanto el Apostol sãn Pablo, queriendo persuadir el estado de la virginidad, y disuadir el del matrimonio, como menos perfeto, no declarò en particular sus trabajos, y penalidades, sino en general, las llamò tribulacion. *Tribulationem carnis habebunt huiusmodi; ego autem vobis parco.* Y hizolo assi de industria, dize sanAgustin, porque si las huuiera contado todas vna por vna, no huuiera hombre q̃ se quisiera casar: *Quod dicit se eis parcere; quos ait tribulationem carnis habituros, nihil mihi interim sanè occurrit, quam eum noluisse aperire, & explicare verbis eandem ipsam carnis tribulationem, quã prænuntiauit eis qui eligunt nuptias, in suspitionibus zeli coniugalis, in pro-*

D. *Aug. sup. Gẽ. ad litter.*

1. *Cor.* 7. 28.

D. *Aug. libr. de virg.* c. 16.

procreandis filijs atque nutriendis, in timoribus, & meroribus orbitatis. Llamen pues a Dios, y sigan el consejo de sus padres, los que quieren acertar sus casamientos, que el hijo, o la hija q̃ por si se gouernarẽ en esto, con la poca experiencia, y sobrada passiõ, facilmẽte se engañarã: mas obe deciendo a los padres, y encomendandose a Dios, por marauilla se yerra: assi dixo san Clemente Alexandrino: *Ita incedendum est, vt conuenienter verbo ingrediamur, & si cui adsit vxor, & filij, domus nequaquam est onus quæ cum prudenter viatore migrare didicerit.*

D. Clem. Alexan. 3. lib pedagog. c. 7.

Para conseruar la paz, y concordia entre los casados, no ay tal consejo como el que les da san Pablo, que obedezca ella, mande el, y la ame; porque si la paz quiebra, es o porque ella no obedece, o porque el no la ama. Escriuiendo el Apostol a su discipulo Tito, le orde-

Ad Tit. 2. 2.

na que a las mugeres casadas enseñe esta doctrina: *Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam, adolescentulas, vt viros suos ament, filios suos diligant, prudentes castas, sobrias, domus curam habentes, subditas viris suis, vt non blasphemetur verbum Dei.* Lo que has de aduertir, no seran palabras ociosas, ni consejos por demas. Ante todas cosas esten aduertidas las mugeres moças, y de qualquiere estado, y cõdicion que sean, que amen a sus maridos, y les esten sugetas, que para esso crio Dios a la primera muger, para ayuda, y socorro del hõbre: *Nõ est bonũ* (dixo) *bo mini esse solum faciamus ei adiutoriũ simile sibi*, el Caldeo, *sustentaculum, quod sit pænes eum*, que le ayude a lleuar las cargas del matrimonio, que le sirua de vaculo, y sustento en las fatigas de aquel estado, que le sea puerto seguro, a donde se recoja en las tempestades de negocios que se ofrecen

Gen 2. 18

Chald.

en la vida: como dixo san Gregorio Nacianzeno. *Merito enim in merorem aliquem prolapso, commodissimus portus est vxor*; que le consuele en sus tristezas, le regale en sus enfermedades, le esfuerce en sus trabajos, al fin: *Adiutorium simile sibi: sustentaculũ quod sit penes eum*: otros leen, *Adiutorium quod sit coram eo*. Porque la muger honesta, o ha de estar siempre en la presencia de su marido, o pensar donde quiera que estuuiere, que le tiene presente, y assi ni tendrà palabras para hablar con otros, ni manos para recebir dadiuas de los estraños: como lo hizo la primera muger: de la qual no dize la Escritura sagrada, que hablasse con su marido, ni le dixesse vna palabra de amor, ni de agradecimiento por auer salido de su costado, sino que se ausentò luego de sus ojos, y se puso en buena conuersacion a parlar con la serpiente, de quien recibio aquella frutá, que tan cara nos cuesta. La que assi lo hiziere, pagaralo como lo pagò Eua; ella, sus hijos, y toda la familia: amen pues a sus maridos, estenles sugetas, y obedientes, que con esto se conserua la paz de casa. Acrecienta el Apostol, que si las mugeres casadas tuuieré hijos los amé. *Vt filios suos diligant.* Pues valgame Dios, el hijo de suyo no es amable? que es menester mandar a la madre que ame al hijo? antes las madres suelen pecar por carta de mas, y el excessiuo amor que tienen a sus hijos los dañan, y los hazen inouedientes, y que criados ya, y grandes vengan a ser verdugos de sus madres: luego que auia menester el Apostol mandar que las madres moças amé a sus hijos? Respondo, que lo que quiere enseñar es, que los amen cõ verdadero amor, procurando que sean virtuosos, y obediẽtes a sus padres, que se aparten de vicios y malas compañias.

D. Greg. Nacian. in epist. ad olym.

Aña-

Añade que sean castas, y sobrias, que es la corona de las buenas mugeres; pero parecem e que corre esto mucho peligro en la manera como aora se celebrã los matrimonios, y festejan las bodas, con cantos lasciuos, bayles deshonestos, palabras torpes, hechos disolutos; esto es lo primero que vee en saliendo a la plaça del mundo la donzellita, que estuuo encerrada y recogida hasta entonces en las faldas de su madre: pues si con esto se desayunan sus ojos, que ha de aprehender sino lo primero que vio? San Iuan Chrisostomo con la fuerça de su eloquencia en muchas partes de sus obras, haze vehementes inuectibas contra esta mala costumbre: pero lo que dize comentando la primera carta de san Pablo a los Chorintios, me ha parecido para q̃ todos lo leã, digno de traduzido de latin en nuestra lengua, dize assi. Como no se ha de reprehẽder, ver vna donzella, que siempre estuuo encerrada, y desde los tiernos años aprendio verguença, y temor; de repente obligalla a que derrame toda la que hasta alli ha tenido? y desde el principio de sus bodas, comiẽce a ser disoluta? que con hombres luxuriosos, y torpes, con mugeres deshonestas trabe conuersacion, y amistad? que males no aprende, y no se le ingieren en el animo el dia de su desposorio? desuerguença, temeridad, deshonestidad, y desseo de vanagloria: todos los dias querria que fuesse como aquel. Hermosa dotrina por cierto le enseñan de continencia, viendo, y oyendo tales cosas. Quien podrà contar los cãtares lasciuos, los deshonestos amadores, las juntas ilegitimas, la reuoluciõ de las casas, con otras innumerables miserias, dõde todos se tratan como amigos y amigas? Y lo que es mas graue q̃ se hallã alli presentes otras dõzellas desnudas

D. Chri. hom. 12. in 1. ad Corinth.

de todo empacho para honra de la nobia, o para mejor dezir para su afrenta, y de si mismas, hablando con moços impudicos, con lasciuos cantares, con palabras torpes; con vna concordia de satanas, quedando para siempre afrentadas; vereys baylar a la dõzella deshonestamente en aquel comun espetaculo de moços lasciuos, y no os parecerà mas digna de desprecio q̃ si fuera ramera? *Certe cũ nuptiæ res honesta sit, & quæ genus nostrum continent; & multorum bonorum causa, cũ egrè id ferret demonij iniquitas, videretq; contra fornicationem munimenta fieri; alia ratione omnẽ induxit fornicationem.* Todo esto es de san Iuan Chrisostomo: que oxala aproueche para emiẽda de tantos abusos; como lo merece la elegancia, y fuerça de razones deste santo Doctor. Pero ya que el Apostol dio reglas de bien viuir a las mugeres casadas, como no las da a los maridos? Porque enseñadas ellas, y concertadas, su vida virtuosa, son la regla que endereçan a sus maridos: y con su exemplo los reduzen al camino de la virtud: por esso dixo el Sabio: *Mulieris bonæ, beatus vir.*

DISCVRSO IIII.

Que la virgividad es de tan alta perfecion, que no se atreuio el Señor a mandarla, y la dexò a nuestra libertad.

NOn omnes capiunt verbum istud: qui potest capere, capiat. Despues de auer tratado Christo S. N. de las cargas que trae consigo el santo matrimonio, y dicho, que aunque la muger sea vna viuora en condicion, no puede el marido descasarse: viendo los discipulos, que es negocio muy pessado auer de viuir vn hõbre toda su vida con vna muger insufrible, le dizen: *Si ita est causa hominis cum vxore, non expedit nu-*

nuuere. Si esso passa, no cõuiene casarse, y mejor es guardar el estado de continencia: y respondeles Christo: *Non omnes capiunt verbum istud.* No son todos buenos para continentes, y virgines; sino aquellos a quien Dios haze tã señalada merced; q̃ guardar virginidad, y pureza de alma, y cuerpo, es cosa tan alta, que solo la puede dar Dios: y por esso no la mãda, sino q̃ la aconseja; porq̃ como las leyes son para todos, y entre todos ay muchos imperfetos, no se puede mãdar a todos estado de tanta perfecion. Que bien dixo S. Gregorio Nacianzeno, explicãdo estas palabras del Euangelio: *Videte rei sublimitatem, in deprehensibilem fere inuenietis: quoniam non ne angelicum carni alligatum, non secundum carnem viuere sed naturã esse sublimiorem?* Va hablando de la santa virginidad, y dize no veis la alteza desta virtud, miradla bien, que casi la hallareis incomprehensible: por ventura no es cosa Angelica, viuiendo en carne, viuir sin ella: no ay duda: mas os digo, q̃ esta es vna naturaleza sublimada sobre todo lo criado, que leuãta a las virgines, y las pone fuera del mundo, mas altas que todas las criaturas: assi lo dixo el otro Gregorio Niseno: *Olim cum lex erat, & vmbra, tunc primatum habebãt nuptiæ tanquam triumphantes, postquam vero emigrauit littera sub inductu sq; est spiritus, & Christus cum processisset ex virgine in carne pa sus est, tunc refulxit castimonia, diuidens mundum.* Antiguamente (dize) en la ley vieja, dõde todo era sõbra, letra, y ceremonias tẽporales, tenia el primado, y mas alto lugar el matrimonio; que triunfaua de todos los estados; y assi todos procurauan casarse: pero en la ley de gracia, donde todo es espiritu, y verdad, y Christo nacio de Madre Virgẽ, ya la virginidad resplandece mas; y diuide el mundo: quiere dezir el sãto Dotor,

Gre. Nacian. super hunc locum.

D. Gre. Nisse. in exortator ad virg.

que es tan excelente, que haze otro mundo aparte, y le diuide; y se leuanta sobre todo lo mundano; sino mirad lo que nos cuenta el Euangelista san Iuan discipulo de Christo: *Supra montem Syon agnum stantem, & cum eo centum quadraginta quatuor milia.* Dize que vio sobre el monte de Syon, vn cordero que estaua en pie, y con el ciento y quarenta y quatro mil, y quien eran estos: Luego lo dize: *Virgines enim sunt, & sequuntur agnum quocumque ierit: hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, & Agno.* Vi ciento y quarenta y quatro mil virgines. Y aunque algunos Interpretes, por estos virgines entienden a todos los fieles, que metaphoricamente se llaman assi, por la pureza de la Fè; pero mucho mejor es el parecer comun, que habla de los que propriamente son virgines; los quales vio sobre el monte de Syon con Christo, que es el Cordero; y el monte de Syon la gloria, de quien dixo David. *Videbitur Deus Deorũ in Syon.* Sobre este monte, estan los virgines, para que entendamos, quan eminente lugar tienen sobre todo el mundo visible; y aun sobre el mismo monte de la gloria, parece que se encubrã: *Supra montem* (dize) no a la halda, ni a la mitad del monte, sino sobre el; que es el lugar mas alto y erguido. Y si quereys saber mas, la eminencia que tienen; aduertid, que aunque todos somos comprados con la sangre del cordero: *Empti enim estis precio magno;* que dize el Apostol: pero las virgines son las primicias de aquella sangre bendita; y como las primicias, y primeros frutos, son lo mas precioso, y estimado; assi lo son de Christo las virgines. Y dize que las comprò de la tierra, porq̃ las sacò de su poder, y rescatò de sus leyes: como el que compra, saca del dominio del que le vẽde: y assi. *sequuntur agnũ quocumq; ierit.* Porque como

Apoc. 14. 1.

Alcazar hic.

Viegas hic.

Ps. 83. 8

D. Paul. 1. Cor. 6 20.

Alcazar hic.

mo no tienẽ grillos de afectos terrenos q̃ los detengan ſiguen al Cordero por donde quiera que va: el qual guſta tanto de la compañia de las virgines, que ſiempre las trae a ſu lado, como diuinas Muſas, cantãdole glorioſas alabanças, ſegun lo dize la Igleſia en el hymno de las virgines: *Quocũq; pergis, virgines ſequuntur atque laudibus, &c.* Y a eſto por ventura mirò la fabrica del Templo de Salomon, que puſo ſobre los chapiteles de las colunas lirios; ſimbolo de la virginidad, por la eminencia que tiene ſobre todo el edificio mundano.

In hym. virg.

3. Reg. 7 19.

Mas lo que engrandece ſobre todas las palabras, y penſamiẽtos criados, la ſanta virginidad, es que Dios, ya q̃ guſtò de hazerſe hombre, quiſo ſer hijo ſuyo: en lo qual (dize S Aguſtin) no perdio vn punto de ſu grandeza, y Mageſtad, que aunque por ſer hijo de hombre, ſe abaxò humilde; pero por ſer hijo de virgen, ſe leuãtò glorioſo: *Vnde humilis? quia homo natus ex hominib⁹: vnde excelſus? quia ex virgine.* Habla de la natiuidad de Chriſto S.N. y acrecienta S Gregorio Niſeno, que para baxar Dios del cielo a la tierra, y nauegar para nueſtro mundo, eſcogiò la ſanta virginidad de ſu Madre, por carro triunfal, y por naue glorioſa: *Nõ nauigio aut curru aliquo, ſed incorrupta virginitate in vitã humanã traiecit.* Parece q̃ haze aluſion, a lo que paſſa quando el Rey ha de nauegar, que ſe fabrica de nueuo vna hermoſa galera, adornada de flamulas, y gallardetes, veſtida de brocados, cubierta de oro, o a lo que paſſaua en los triunfos Romanos, q̃ al triunfador le ponian en vn carro de marfil, o de otra materia precioſa, para que entraſſe triũfando en la ciudad de Roma aſſi (dize Gregorio Niſeno) Dios, ya que huuo de venir al mundo, eſcogiò por carro triũfante, y hermoſiſsima naue, la virginidad

Greg. Niſen. vbi ſup.

D. Aug. lib. 1. de ſimbolo ad cathecum. 2.

de Maria; para que ya que se humillaua tanto, tomando nuestra carne mortal, se ensalçasse, sin perder nada de su grandeza, tomando la de muger virgen. Assi lo dixo ingeniosamente S. Pedro Chrisologo, declarando aquellas palabras del Angel: *Ecce concipies, & paries filium*; y el añade: *Non dixit filium tibi, non dixit tuũ: monita ergo per Angelũ Virgo, nè præsumas hũc vocare filiũ tuũ, sed mox vt gẽnueris, inuoca Saluatorem; quia virginitas non sibi parit filium, sed pignus Authoris, & integritas suum gestat Dominum, nõ alumnum.* Saluda el Angel a la Virgẽ, diziendola, concibiras, y pariras hijo: y echa el contrapunto Crisologo; aduertid, que no la dize el Angel, q̃ ha de parir vn hijo para si, ò suyo; porque esso fuera presuncion: sino, luego que le concibieres, llamale Saluador; porque la virginidad no pare hijos para si, sino al Autor de todo lo criado, y al Señor del vniuerso: de suerte, que por nacer Christo de Virgen, mas le ha de llamar su madre, Señor, y Rey soberano, que hijo; mas Criador de todas las cosas, y Saluador nuestro, que hijo suyo: para que se entienda, que la virginidad le encũmbrò, quãto le abaxò su temporal nacimiento: y por esso Gilberto Abad, declarando aquellas palabras de Ieremias: *Fœmina circũdabit virum*; vna hembra ceñira vn varon, dize, y como pensays? de la manera que la corona ciñe y rodea la cabeça, q̃ tãbiẽ la hermosea, y la hõra; assi la virginidad q̃ pariò a Christo, fue como corona puesta sobre su cabeça; cõ q̃ no perdio, sino q̃ ganò honra, y gloria.

Chrisol. ser. 122

Serm. 31. 22.

Y no solo causa honra, sino prouecho la santa virginidad, como dize el Apostol: *Mulier virgo, & enupta cogitat, quæ Domini sunt; vt sit sancta corpore, & spiritu.* La Virgen puede tratar, y conuersar con Dios, y tener Diuinos pensamientos, y exercicio de santa

1. Corin. 7. 34.

santa oracion; lo q̃ con dificultad puede hazer la casada; ocupandose en seruicio del marido, criança de hijos, y gouierno de la familia; y q̃ bien puede ser (pregunta S. Geronymo) el del matrimonio, que no permite tener oracion? q̃ estoruа recibir el cuerpo de Christo? *Oro te* (le dize à Iouiniano) *quale illud bonũ est, quod orare prohibet? quod Christi corpus accipi non permittit? quotiescumq; vxori debitũ reddo, orare non possũ.* Adan siẽdo virgẽ, fue obediẽte a Dios; y no quebrãtò sus leyes; en teniendo muger, le boluio a el las espaldas, por dar gusto a ella: y por esso (quiça) no le fiò Dios el poner nombre a las criaturas despues de casado, sino siendo virgen, porque el amor de la muger que le hizo inobediente, no le hiziera ignorante; y que perdiera el acierto, y tino que deuia tener en nombrarlas: que al Leon, llamara caualllo; y al caualllo, elefante; a la piedra, flor; y a la flor, estrella: mas siendo Virgen, *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Den pues muchas gracias al Señor las Virgines, y Santas Religiosas, a quien hizo merced de dalles tan alto don; pues no tienẽ que repartir el pensamiento, como las casadas, en cuydados temporales; sino juntos y vnidos, dedicarlos à Dios: solo tienen vn cuerpo, a quiẽ han de gouernar: mas la casada dos; el suyo: y el de su marido: y si vno solo agraua y apesga el alma, y la trae agouiada, como dixo la Sabiduria, *Corpus q od corrũpitur, aggrauat animam*; y desse solo se querella S. Pablo: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* q̃ harà quien trae dos cuerpos, como el marido; el suyo, y el de su muger; y la muger, el suyo, y el de su marido? porque *Mulier* (dize el mismo) *sui corporis potestatem non habet, sed vir; & vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.* Pues qu'en dirà los traba-

D. Hier. lib. 1. cõtra Iouinianum.

Sap 9. 15

D. Paul. 1. Corin. 7. 4.

jos que se passan en el matrimonio, de q̃ se libra la virginidad? la mala condicion del marido, los zelos sin razon, el desamor por vna muger perdida, las pesadumbres de la preñez, los dolores del parto, el cuyda do en criar los hijos, el sentimiento de sus trauesuras quando mayores, el gouierno de la familia, y finalmente, vna triste viudez? q̃ si lo dicho sucede a vn verdadero amor, es vna muerte prolõgada, de todo esto se vee libre la Virgẽ. Y tiene otra felicidad mayor (dize Tertuliano) que las preñadas, y las que criàn, como dixo Christo, se hallaran muy embaraçadas en el dia de la muerte, y del juyzio, para huyr de sus peligros: *Ve prægnantibus, & nutrientibus* Pero la Virgen, no tiene essos embaraços que la detengan: *Nulla in vtero, nulla in vberibus æstãte sarcina nuptiarum.* Pero lo q̃ dize mas arriba, hablando con su muger, y persuadiẽdola, que muerto el, no se case, es admirable, y puede ser de gran consuelo, y gozo a las Religiosas, y virgines: hablando de las de su tiempo, dize: *Adhibe sororũ nostrarum exempla, quarum nomina panes Dominum, quæ nulla formę, vel ætatis occasione præesse, maritis sãctitatem anteponunt; malunt enim Deo nuuere; Deo speciosæ, Deo sunt puellæ: cũ illo viuunt, cum illo sermocinantur, illum diebus, & noctibus tractant: orationes suas, vel vt dotes Domino adsignant; ab eo dignationem, vel vt munera maritalia, quotiescumque desiderant, cõsequuntur, sic æternũ sibi bonum Domini ocupaberunt, ac iam in terris, non nuuendo, de familia Angelica deputantur.* Mira, dize, los empleos de nuestras hermanas virgines, y Religiosas, cuyos nõbres tiene Dios escritos en el libro d̃ la vida; q̃ por ninguna ocasiõ, ni de hermosura, ni de edad, antepusieron la santidad q̃ tienen a los maridos, que pudieran tener; mas quie-

Ter. lib. ad vxor cap. 5.

Tert. ibidem. c. 4.

ren

quierē desposarse cō Dios; hermosas para Dios, y para Dios virgines; con el viuen, con el conuersan, y le tratā de dia, y denoche: sus oraciones son la dote que ofrecen a su Esposo; y de el, siēpre que quieren alcançan la misericordia como augmento de dote, como arras matrimoniales; assi ocupan, y posseen los bienes eternos del Señor, y no casandose en la tierra, llegan en el cielo a ser de la familia de los Angeles. Hermosas palabras todas: y singularmente en las que dize, que las oraciones son la dote de las esposas de Christo, cō que el queda contento, y pagado, para lleuar las cargas del matrimonio, y la Diuina misericordia; las arras, y dadiuas nupciales, con que el celestial Esposo las enriqueze; y siguiēdo estos exemplos, dize, Tertuliano a su Consorte: *Spiritali afectione, carnalem illam concupiscentiam humanis temporalia, & volatica desideria formæ vel ætatis inimicantium bonorū compensans delenda.* Que con el amor espiritual de Dios, sepultarà el amor de la concupiscencia, recompensando con el, los desseos bolatiles de la hermosura, y de la edad, &c.

SER-

SERMON
EN LA FIESTA DE S. APOLONIA VIRGEN, Y MARTYR.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Matth. c. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

Alabanças de la virgen, y Martyr Santa Apolonia.

EN el coraçon del inuierno, y en medio del rigor de ſus frios, nos ofrece oy el jardin de la Igleſia vna freſca roſa Alexandrina, la glorioſa ſanta Apolonia, natural de la ciudad de Alexandria de Egypto; virgẽ, y Martyr iluſtriſſima: virgen, y Martyr, que es lo miſmo (dize ſan Ambroſio) q̃ Martyr dos vezes: *Habetis in vna boſtia duplex martyriũ, pudoris, & religionis.* En el vn martyrio quitò el Tirano la vida a ſu cuerpo, en el otro, la pureza virginal degollò ſu apetito, en que viue el alma ſenſitiua; y aſſi es doblado el da-

D. Amb. lib. 1. de virgini.

el dolor; y fue este glorioso martyrio de la castidad, en la Virgen Apolonia, de mucho merecimiento, porque fue muy largo y prolongado, auiendo ella llegado a edad muy anciana siempre Virgen: y es muy heroyca la gloria de los q̃ sienten ordinaria pelea, y larga contradicion de su mismo cuerpo; en que la naturaleza les haze largueza, sin rendirsele, por amor de Christo Señor Nuestro, como dixo San Geronymo sobre aquellas palabras de Ieremias, en que alaba a los Nazareos: *Rubicundiores ebore antiquo, & Saphiro pulchriores*, dize el Santo Dotor, *sicut ebur antiquum relucet, ita virginitas diu conseruata, vertitur in martyrium*; que assi como el marfil, quando es muy antiguo, de blanco se torna vermejo, y rojo; assi la virginidad conseruada muchos años, se buelue en martyrio largo: es marfil, pero teñido en sangre; que se derrama mucha con disciplinas, cilicios, rallos de hierro, y otras mortificaciones, para conseruarla. Fue pues nuestra Santa gloriosa dos vezes Martyr; pero en el segundo martyrio que le quitò la vida corporal, fueron dos los Verdugos que la atormentaron; el Tyrano el vno, que la derriuó todos los dientes dela boca; y el otro el amor Diuino, que la arrojò en vna grande hoguera, aparejada para quemarla viua: en la qual ella, con impetu y mouimiento especial del Espiritu Santo, se lançò, antes que la echassen los ministros de maldad: a la manera q̃ Christo Señor Nuestro voluntariamente, en el huerto sudò sangre, trayendo a su imaginacion todos los tormentos, que auia de padecer en su passion, antes que se los diessen los Verdugos; porque no se dixesse, q̃ la violẽcia le auia quitado la vida, sino el amor. Esto imitò Apolonia, entrando en el fuego, primero que sus enemigos la metiesse

D. *Hier. in hunc locum.*

Luc. c. 22 44.

tiessen en el, por quitalles la gloria que pudieran tener de auerla muerto por sus manos, y darsela toda entera al amor de Dios. Y no fue este hecho temerario, sino meritorio, y glorioso, aunq̃ no imitable, porque depende de particular mocion, è impulso del Espiritu Santo, segun aquello del Apostol S. Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur, hi Filij Dei sunt.* D. *Paul. ad Rom.* 8. 4.

Mando el tirano quitarle todos los dientes y muelas, en lo qual yo, no solo considero el tormẽto, y dolor, que fue grandissimo, sino el misterio que en esso està encerrado, y es que el demonio està muy mal con los dientes de la Iglesia, q̃ tantas dentelladas le hã dado, y le dan; assi como Dios està tan enamorado destos hermosos dientes, q̃ alaban dolos la dize su esposo: *Dentes tui sicut greges tonsarũ, quæ ascenderunt de lauacro omnes gemellis fetibus, & sterilis non est inter eas.* Y declarando este amoroso requiebro S. Bernardo dize, q̃ estos dientes, son los justos y amigos de Dios, en que se hallan todas las propriedades de los buenos dientes: *Dentes candidi sunt, & fortes, carnem non habent, nihil intra se pati possunt, non est dolor sicut dolor dentium, clausi sunt labijs ne videantur, indecens est cum videntur nisi ridendo, toti corpori masticant: cibum, nullum inde saporem habentes, non facile consumuntur, per ordinem positi sunt, superiores alij, & alij inferiores, & cũ inferiores moueantur, superiores nequaquam.* Las condiciones de los buenos diẽtes (dize el santo) son, q̃ sean blancos y fuertes; no son de carne, sino de hueso, aunq̃ estan encaxados en la carne; cubrẽlos los labios, sino quando vn hombre se rie, q̃ entonces descubre los dientes; mascan, y muelen el manjar, no para su prouecho, sino para el de todo el cuerpo, duran, y conseruan se mucho tiẽpo; estan assentados por orden, vnos en la par-

Can. 4. 2.

D. Bern. ser. 64. in cant.

parte alta de la boca, otros en la baxa; los superiores no pueden mouerse, por mas que los inferiores se mueuan. Todas estas propriedades acomoda S. Bernardo a los justos, q̃ son los dientes de la Iglesia: blãcos en la pureza de la vida, fuertes en vẽcer tẽtaciones, y sufrir trabajos: viuẽ en carne, siẽdo todos espiritu, como dize el Apostol S. Pablo: *Vos autẽ in carne nõ estis, sed in spiritu.* No puedẽ sufrir cosa q̃ se ponga entre ellos, aunq̃ sea vna migaja de pã, porque tienen tan delicadas las cõciencias, q̃ no cõsientẽ, ni vn pecado venial, ni la menor imperfeciõ; no ay dolor como el de los diẽtes, ni mal exemplo q̃ tanto dañe, como el del q̃ es tenido por virtuoso, y sieruo de Dios: estã cerrados cõ los labios, y no se manifiestan, si no quando se rie, porq̃ no salen de su recogimiento, si no para oficios de caridad, que es la risa, y alegria del alma; mascan el manjar, no para si, sino para todo el cuerpo, porq̃ predican, orã, trabajã, no por su honra, o prouecho, sino por el de las otras almas; no se gastan facilmẽte, porq̃ quando mas ancianos, tanto mas feruorosos: y tanto mas corren, quanto mas se allegan a la palma: guardan ordẽ, porq̃ no lo ay sino solo en la virtud; vnos son altos, otros baxos; porq̃ son vnos prelados, otros subditos; y mouiendose los de la parte baxa, los de la alta han de estar inmobles; porq̃ alterandose el subdito cõ sus pasiones no domadas, el superior siẽpre ha de guardar vn tenor, y cõstancia. Estos son los diẽtes de la Esposa (dize Bernardo) q̃ tanto alaba el Esposo: *Dentes tui sicut greges tõsarũ*; cõparandolos a las obejas recien trasquiladas, y lauadas, tan fecundas, y parideras, q̃ cada vna tiene dos corderillos; tãbiẽ esto les conuiene a los sieruos de Dios: dexã la lana de los bienes tẽporales, y su amor; lauãse cõ aguas d̃ lagrimas, y son tã fecundos con

Rom. 8. 9.

con su dotrina y exemplo, que tienen muchos hijos, que los imitan, y siguẽ, por el monte de la perfecion: *Omnes gemelis fœtibus, & sterilis non est inter eas.* Por tanto los aborrece el demonio de manera, que procurò, se los arrancassen todos a S. Apolonia, en quien se hallaron cabalmente todas estas condiciones delos buenos diẽtes: blãca, por la pureza virginal. fuertes, para el martyrio. sin carne, como sino fuera muger: encerrada, sin mostrarse, sino en ocasiones de caridad: buscò, no su prouecho, sino el de todo el cuerpo de la Iglesia, durò en ella, viuiendo sãtamẽte muchos años, fue Virgen, pero no esteril, pues con su exemplo engendrò muchos hijos, que siguieron su fé, è imitaron su virtud. Por esso el enemigo traça, que le quitẽ los dientes; y creo, que si despues de arrancados, los sembraran en la tierra, nacieran dellos hombres armados, contra el infierno, mejor que lo fingiò la fabula de los dientes de la Idra, segun dixo S. Ambrosio. *D. Amb. lib. de Fide resurrection. 15.*

El otro tormento, con que acabò la vida nuestra Santa, fue de fuego: el qual, teniendo los ministros de Satanas aparejado en vna grande hoguera, para quemarla; ella con particular mouimiento del Espiritu Santo, como diximos, se arrojò en el estraño valor, rara fortaleza: no querer morir a manos de los Verdugos, sino a las del amor Diuino: que auiendole encendido el alma, quiso que tambiẽ le abrasasse el cuerpo todo, quemada en cuerpo, y en alma. Cada cosa està segada, y cõtenta en su elemẽto; el pece, en el agua; el aue, en el ayre, el bruto, en la tierra: y la salamandria (dizen) que viue en el fuego, porque es su elemento; assi està Apolonia, como Salamandria Diuina, como singularissima Fenix, purificandose, y renouandose en medio de la hoguera, y aunque le quemen las entrañas,

trañas, y le penetra el dolor hasta el alma, parece q̃ no lo siente; porque le ha quitado el sentimiẽto otro mayor fuego, el amor de Christo su Esposo, que le tiene abrasado el coraçon: *Intus existens* (dizẽ los Philosophos) *probibet extraneum*; que el que ha de sentir alguna cosa, no la ha de tener en si mismo; porq̃ si la tiene, no la sentirà; el ojo no tiene colores, que si los tuuiesse, no lo veria; y la mano fria, no siente el frio, sino el calor que no tiene. Esta es la razon, porque nuestra glorioſa Virgen, està en medio del fuego, como en vna cama de rosas: porque *Intus existens, probibet extraneum*; el fuego del alma, la haze no sentir el del cuerpo: y assi pienso que le quitò la vida antes el amor, que la hoguera: verificandose en ella, lo que dixo S. Leon Papa del Martyr San Laurencio: *Segnior fuit ignis, qui foris arsit, quã qui intus accendit.* O sino digamos que murio abrasado el cuerpo de fuego, y el alma de amor; y assi fue vna de las diez Virgines, ò vna de las cinco Prudentes, que con este fuego, assegurò que no se le morirà la lampara, con que saliò a recibir el Esposo celestial, y entrò con el al regozijo de las bodas eternas.

D. Leo. in serm. de S. Laurentio.

DISCVRSO II.

Que es tan necessaria la prudencia en la vida Christiana, que por ella se diferencian los justos, de los pecadores.

QVinque autẽ ex eis erãt fatuæ, & quinq; prudentes. En esta parabola se nos encomiẽda la prudencia, y preuẽciõ, antes đ la hora postrera de la vida; tã necessaria virtud para ella, y sus remates, q̃ ninguna virtud, sin su cõpañia, lo es; y todas las obras sõ perdidas, y sin prouecho, sino las da vida la prudẽcia; pues vemos, q̃ estas necias Virgines hizierõ todo lo q̃ las discretas, salir a recibir el Esposo, lleuar lã

paras, buscar azeyte para encenderlas: mas porq̃ no le buscaron a tiempo, y en esso fueron imprudẽtes, les cerraró la puerta del cielo; abierta de par en par para las auisadas, y preuenidas: cõ q̃ se nos da a entender q̃ el origen, y rayz del biẽ de las vnas, y del mal de las otras, nacio de tener, o no tener prudencia, por esso nos la encomienda tãto Salomon en los Prouerbios: *Relinquite infantiã & viuite, & ambulate per vias prudentiæ.* No seays niños ignorantes, viuid como hõbres de razõ: quiero dezir, que andeys por los caminos de la prudẽcia, porq̃ como dixo Seneca, pena mas sufridera es no poder viuir, q̃ no saber viuir: *Tollerabilior pœna est viuere non posse, quam scire non posse.* Y el q̃ no tiene prudencia para preuenir los peligros, y aplicar los medios necessarios para sus fines, no tiene vida, ni coraçon: porq̃ la prudencia como dixo el Filosofo, es la forma de las virtudes. Pero veamos, que es prudencia, para que se conozca su necessidad? Entre todas me satisfaze mas la definicion q̃ la dio san Agustin mi Padre. *Prudentia est rerum appetendarum, & fugiendarũ scientia.* En que conuienen los Teologos cõ santo Tomas quando dizen, que, *Est rerum agendarum ratio.* La que nos enseña lo q̃ auemos de amar, y aborrecer; lo q̃ auemos de seguir, y huyr; y como se han de reglar nuestras acciones para ser virtuosas; porque las virtudes, solo miran a alcançar los fines que pretenden; como la tẽplança, a que se viua templadamente; la justicia, que se dè a cada vno lo que es suyo; mas ellas no buscan los medios con que los han de alcançar; esse es oficio de la prudencia; señalar à la justicia, que, quanto, donde, quando, como, y a quien se ha de restituyr para guardar el drecho; a la templança, quando, como, a donde, y quanto se ha

Prou. 9. 6.

Senec. in Prouerb.

Aristot. 6. Etic. cap. 5.

D. Aug. lib. 1. de libero arbitri. c. 15. 2. 2. q. 47. art. 1

se ha de comer, o se ha de vsar de las cosas deleitables: y estos medios los señala la prudencia, juzgando ser honestos, y proporcionados para aquellos fines, y representalos a la voluntad, para que por medio de las virtudes morales los abrace. Para esto tiene la prudencia (segun Aristoteles, y santo Tomas) tres actos; el primero, aconsejar, inquiriendo los buenos medios de las virtudes; el segundo juzgar, quales son mejores, y mas acomodados; el tercero, mandar a las potencias executiuas q̃ los pongan por obra, y por esso es, *bene consiliatiua, bene iudicatiua, bene imperatiua*. Para esto tiene tres virtudes, q̃ son como tres ayudãtes a estos tres empleos, que los Griegos las llaman, *Synesis*, *Eubolia*, *Ignome*, por esso dixo S. Ambrosio, que la prudencia era fuente de todos los oficios virtuosos; *Primũ officij fontẽ*. Porque de la manera que la fuente corre por todo el jardin, y va regando todas las plãtas, y flores; assi la prudẽcia, con sus consejos, juyzios, y determinaciones, y cõ su imperio, discurre por todas las potẽcias del alma, y da vida, y calor a sus virtudes: cõ ella se administra la guerra, se cõserua la paz, se rigẽ las ciudades, se gouiernan los Reynos, y cada vno viue concertadamente, y encamina sus acciones al fin de la virtud.

Arist. D. Tho.

D. Amb. lib. 1. de officijs c. 26.

Pero la prudencia Christiana tiene mas q̃ esso, que es virtud infusa, y sobrenatural; informa a las otras virtudes morales, preuiene los peligros, huye las ocasiones de ofensas de Dios, no aguarda la emiẽda de la vida a la hora de la muerte, y es virtud propia de santos, como dixo Salomon: *Scientia Sanctorũ prudẽtia*. La ciẽcia delos Sãtos, por mas sabios q̃ fuessen, como vn san Agustin, vn santo Tomas de Aquino, no fue solo especulatiua, sino pratica, y obradora, qual es la prudẽcia: no se

Prou. 9. 10.

contentarõ con saber, sino con hazer; ni solo tuuieron lengua para enseñar, sino manos para obrar: que el que sabe lo q̃ deue hazer, y le conuiene, y no lo executa; lleua (como Vrias) las
2. *Reg.* 11. 15. cartas de su condenacion en el pecho, segun dixo Christo Señor Nuestro: *Qui*
Luc. 12. 47. *scit voluntatem Domini sui, & non facit, plagis vapulabit multis.* Esta prudencia
D. Ioan. Chrisost. in Psal. 13. de los Santos (dize San Iuã Chrisostomo) es la que va delante, alumbrando al alma, reyna de nuestros pensamientos, maestra de todo lo bueno y virtuoso: *Prudentia* (dize) *lucernam animæ præfert; regina est cogitationum, magistra eorum, quæ bona sunt, & honesta.* En las quales palabras, compreendiò todas las partes de la prudencia, llamandola Ministra, Maestra, y Reyna: es Ministra de las virtudes, y como paje de acha, q̃ las va alumbrando, porq̃ no tropiezen, y caygan: es Reyna q̃ las gouierna, señalãdoles el modo q̃ hã de tener en su exercicio, y los lindes q̃ no han de pasar quando obran; es Maestra antes que se exerciten, enseñãdo las condiciones y partes de las virtudes, y los vicios sus contrarios. Pero oyamos a Iamblico Philosopho q̃ lo dixo marauillosamẽte: *Prudentia virtutum princeps est, reliquisque omnibus vtitur, atq; ipsarum ordinem, modum, & occasionem in præsentia, tamquam oculus quidam mentis vndequaque lucidissimus ostendit.* Dize, q̃ es princesa de las virtudes, ojos lucidissimos del alma, que descubre el orden que han de tener, el modo, y la ocasion: y luego acreciẽta; *Huius beneficio bona, vtilia, & honesta, & turpia dicernimus, ac emendamus; quin etiam Ciuitates, & familias, priuatamquè singulorum vitam, ad exẽplar diuinũ referens, qua potest optima similitudine depingit; hoc delet, illud inseris semper assimilationi studẽs; merito ergo Deo similes facit, sui possessores prudẽtia.* *Iãblic. in epist. ad Amphalum.*

Pero

Por medio desta virtud (dize) conocemos, y sabemos hazer diferencia, entre lo bueno, y lo malo; lo vtil, y dañoso, lo honesto, y torpe; y emendamos las faltas q̃ vemos: ella gouierna las Ciudades, y familias, y la vida de cada vno, asemejandole al exemplar Diuino; porque como celestial pintora, nos pinta a su semejança; ya quita, ya borra, y añade lineas, y sobrepone colores, procurãdo siempre esta semejança Diuina, y assi haze muy parecidos à Dios la prudencia, a los q̃ la possеen: por esso dixo el otro, *Nullum numen abest, si sit prudẽtia.* Y Moysen, todos los descõciertos de su Pueblo, y las muchas ofensas con que irritaron el furor Diuino en el camino del desierto, los atribuyò a imprudencia: *Gens absq; consilio est, & sine prudẽtia: vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.* Donde señalò las tres partes desta virtud, memoria de lo passado, conocimiẽto de lo presente, y preuenciõ en lo por venir, *Vtinam saperent*: ojala que estos se acordaran de los beneficios, q̃ hasta aqui hã recebido de la mano de Dios, *Ac intelligerent*, y conociessen de presente lo q̃ le tienẽ ofendido, estandoles haziendo mil mercedes, *Ac nouissima prouiderent*, y tuuiessen prouidencia, y anticipado desuelo, para escusar los castigos q̃ tienẽ merecidos. Lo mismo dezimos a qualquiere pecador; ojala tuuiesses memoria de los bienes q̃ Dios te ha hecho, y de los malès q̃ tu has cometido; ojala conociesses el presente estado en q̃ viues, enemigo de Dios, cõdenado a pena eterna, y ojala te aparejasses cõ vna cõfessiõ general, para la hora, quãdo Dios te llame; que no sabes quãdo serà: mas no lo hazẽ assi los pecadores, y por esso sõ gẽte sin prudẽcia, y sin cõsejo: *Gẽs absq; consilio, & sine prudẽtia*, ni buscã medios, para alcãçar las virtudes, ni se resuelue ẽ enlo me-

Iuuenal. in Satyr.

Deutero. 32. 28. 29.

jor, haziendo juyzio de lo q̃ mas les cõuiene; ni son señores para mãdar a sus potẽcias, q̃ se ajusten a la regla de la razon: ni para rendir sus pasiones, ni mortificar sus sentidos; antes viuẽ como bestias, no viuen sino que mueren: pues les falta la vida de la prudencia.

Pero dirame alguno, q̃ antes los hombres mundanos entregados al amor deste siglo, parecen mas prudentes, y auisados: ellos son los discretos en las conuersaciones, los eficazes en salir cõ sus intentos, no pretẽden cosa q̃ no la alcancen; y el sieruo de Dios es reputado por simple, y encogido; que ni sabe dezir vna razõ de las que el mundo estima ni murmurar de los ausentes; no es doblado, ni sabe fingir: sino q̃ trae el alma en la palma; embaraçase en qualquiere negocio, y no es para nada. Assi dixo Christo N.S. *Filij huius seculi prudẽtiores sunt filij lucis*; que parece texto redondo, que no admite replica; pero respõde santo Tomas, con la dotrina del Apostol; que ay dos maneras de prudencia: vna de carne, de la qual dize S. Pablo, q̃ es enemiga de Dios: *Sapientia carnis inimica est Deo.* Esta es la q̃ en el mundo se vsa: que sabe buscar medios para executar las obras de carne: para alcãçar la muger agena, para hazer hazienda con muy corto caudal; para alcãçar el oficio sin merecimiẽtos, ni partes: para fingir, y engañar al mas amigo: la otra prudencia es de espiritu, de la qual dixo Christo S. N. *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Esta inquiere, y pone medios para las obras y frutos del espiritu; para mortificar la carne, el ayuno, y penitencia; para no boluer a caer, huyr las ocasiones; para que la muerte no coja de repente, estar siempre aparejado con la lampara encendida, como estas cinco virgines prudentes. Y llamase esta, prudencia, no porq̃ lo sea, sino por que

Luc. 16. 8.

Ad Rom. 8.7.

Math. 10.16.

que se le parece en buscar medios para sus fines carnales; como la verdadera lo busca para los espirituales. Porque como dixo san Agustin, ay algunos vicios que en algo se parecẽ a sus virtudes contrarias: assi al astuto y mañoso, llaman en el mundo, prudente, estando tan lexos de serlo, como lo blanco de lo prieto: *Omnibus virtutibus* (dize) *quædam vitia esse similia; sicut astutia prudẽtiæ similis est, quæ tamen est vitium.* Y assi el Apostol escriue a los de Corintio, que no andẽ por esse camino, que no lo es sino senda muy estrecha, y muy rebuelta: *Non ambulantes in astutia*; porque estos son mas doblones que los de oro, tienen mas caras que Iano, mudan mas figuras que Proteo, tienen mas pliegues que roquete de olanda, todo lo tientan, todo lo intentan, a todas partes se bueluen para alcançar lo que desean, estos son los que fingen, los que disimulan, los que hazen buena cara teniendo dañado el coraçon, los que os lisongean, y os venden, los que os besan las manos, y las desean ver cortadas: esta no es prudencia, sino prudencia de carne, y astucia engañosa: sed prudentes dize Christo: pero porque no passeys la raya, y vẽgais a dar en astutos, sed tambiẽ sencillos como palomas sin hiel; de manera que la sencillez ande templada con la prudencia, y esta con aquella: *State prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Sobre las quales palabras dixo diuinamente san Isidoro Peluſiota: *Prudentia simplicitate temperata, diuinam quandam rem hoc est numeris omnibus absolutam virtutem parit: atsi altera ab altera seiungatur, illa in peruersitatem incidit; hæc in stultitiam desinit, etenim illa ad malum aliquod parandum apta est; hæc fraudi ac deceptionem patet: ac propterea, diuinum oraculum per vnam imaginẽ hoc*

D. *Aug. lib. 4. contra Iuli. c. 3.*

2. *Corin. 4. 2.*

D. *Isid. Peluſio. libr. 2. epiſt. 175*

minime declarauit: verum his verbis vsus est, sfote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ. Quiere dezir, que junta la prudencia cõ la sencillez, viene a parir vna hija hermosissima, que es la virtud; mas si se aparta la vna de la otra, la prudẽcia pàra en astucia, y engañosa, y la sencillez en boberia: porque aquella es acomodada para hazer daño, y esta otra para recebirle, y ser engañada; y por esto el oraculo Diuino, no vsó de vna sola imagen, por que no ay animal ninguno, en quien concurran estas dos cosas, sino de dos; diziẽdo, sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. De todo lo qual se colige, que la diferencia de los buenos, y de los malos, nace desta fuente; que aquellos son prudentes; y estos necios: como dixo el Filosofo: *Omnis peccans est ignorãs.* Que a la mala voluntad, siempre precede en el entẽdimiento, o error, o ignorãcia, o por lo menos inconsideracion de lo que deue hazer: como se vee en estas virgines necias, que no atendieron a proueerse de azeyte para el tiempo del menester, como las prudentes: y assi toda la diferencia de su bien, y de su mal nació de tener, o no tener prudencia.

DISCVRSO III.

Que fueron imprudentes las virgines mal proueidas; y que lo es en sus obras el pecador.

BIen claro se infiere de la dotrina dicha, que merecieron justamente nombre de imprudentes estas virgines, q̃ saliendo a recebir el Esposo a la media noche, segun la costumbre de aquellos tiempos; lleuaron muertas sus lamparas, sin proueerse de azeyte, para encendellas: porque sabiendo que era medio necessario para el fin que pretendian (que era ser admitidas al combite de la boda, y su re

regozijo) yr acompañadas de claridad y luz, fueron tã negligentes, q̃ salieron con las lãparas muertas, y sin azeyte con que cebarlas. Esta es la imprudencia del pecador, q̃ cree firmissimamẽte que sin luz de buenas obras no puede yr al cielo, y q̃ la emienda de su vida, y penitẽcia de sus culpas son medios, sin los quales no se puede alcançar el fin de la gloria q̃ pretende, y con todo esso, no ay cosa en que menos piense, ocupado en hazer prouisiõ de bienes tẽporales, y deleytes mundanos, para vna vida corta q̃ ha de viuir; imprudencia es para vn camino largo y dificultoso, no proueerse el caminante de lo q̃ vee ser le necessario, y para jornada de dos leguas cargar de azemilas, de muchos manjares preciosos, vinos, y otras cosas superfluas para tã corta jornada. Que cosa mas larga que la eternidad de la otra vida? *Incurua si sunt colles mundi abitinẽribus eternitatis eius* (dixo Abachuc) y que cosa mas breue que el curso desta vida temporal? pues para aquella no nos proueemos, y para esta cargamos de oro, y plata, de casas, y cãpos, de heredades, y rentas, de ministros y criados? Grã imprudencia, afanar, y sudar para tener que comer, y no para viuir eternamente. Esto condena Salomon en su Ecclesiastes: *Omnis labor hominis in ore eius: sed anima eius non implebitur, &c.* Estraño desatino, que todas las ocupaciones de los hombres mundanos se encaminen en beneficio de la boca, y de la gula, y que de su almà no tengan mas cuenta que si fuera de vn perro. Esto es lo que dixo san Gregorio Magno: *In cassum multa parantur, cum prope est quo uitur, cursum suum quisque consideret, & agnoscet sibi posse sufficere pauca quę habet, &c.* Caminamos todos para la sepultura, bien corta es la jornada: pues para que hazemos tan gran

Habacb. c. 3.

Eccles. 6. 7.

D *Greg. libr. 3. Moralt.*

prouision de riquezas, honras, y tantos aparatos de la vida? cerca està el fin de nuestro camino; luego si somos prudentes, traslademos esta solicitud, y cuydado para aparejar el Viatico de la eternidad: y pues caminamos todos a recebir el Esposo adornemos las lamparas de nuestras vidas, con lumbre, y azeyte, con caridad, y buenas obras; como lo hizieron las virgines prudentes. Por esso mandaua Dios, que en su altar ardiesse siempre fuego: *Ignis in altare meo semper ardebit.* Y para que no se apagasse, tenian los sacerdotes por oficio echarle mucha leña de mañana, de suerte que durasse hasta el otro dia, en el qual hazian lo mismo, y todos los demas: *Quem nutriet Sacerdos* (dize el Texto) *subijciens ligna manè, per singulos dies.* Assi, para que el fuego de la caridad viua siempre en el altar de nuestro coraçon, le auemos de yr cebando continuamente con leña de buenas obras; como hizieron estas prudentes virgines, y era tanto el cuydado que con este fuego tenian los Hebreos, que para conseruarle siempre, y que nunca se apagasse, instituyeron vna fiesta, que llamauan: *Xilophiria*, que quiere dezir: *Lignorum comportatio.* En la qual (dize Iosefo) traìan todos mucha leña, para cebar aquel fuego: assi celebramos nosotros esta *Xilophiria*, amontonando mucha leña de buenas obras, para que no le falte mantenimiento al fuego del amor de Dios: mas temo que muchos le amontonan de pecados grandes, y grauissimos para encender el fuego del infierno, en que han de arder para siempre.

Leuit. 6. 12.

Ioseph. de Anti.

Aquella santa, y prudente muger, q̃ tanto celebra Salomõ en los prouerbios, puede seruirnos de exẽplo y dechado; trabajaua de

dia

dia, y de noche, ya con la rueca, ya con la almohadilla; y era como vna naue que viene de la India, cargada de riquezas, y ella de virtudes, con que se asseguraua de los frios rigurosos del inuierno: porque tenia fuego para se calentar, y lampara encendida toda la noche, en que continuaua
Prob. 31. 13. sus tareas · *Quæsiuit lanam, & linum, & operata est cõsilio manuum suarum: facta est quasi naus institoris, de longè portans panem suum, non timebit domus suæ à frigoribus niuis, non extinguetur in nocte lucerna eius.* Donde es mucho de notar, que assi como las obras de virtud son leña, que enciende, y conserua el fuego de la caridad: assi este fuego engendra, y acrecienta aquellas obras: porque quanto vno mas ama a Dios, mas trabaja en su seruicio. Esta santa muger se proueìa de todo lo necessario en su casa, en el verano, quando las naues corren el mar; para estar bien proueìda en el inuierno: como lo haze la hormiga, dize el mismo Salomon, dando la baya al perezosso que no la imita: *Vade ad formicam, ò piger, & considera vias eius & disce sapientiam, quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe quod comedat.* Y san Agustin glossando estas palabras dixo: *Esto prudens; imitare formicam; recende in Æstate ne essuries in hyemè: hyems est dies nouissimus, dies tribulationis, collige quod ibi sit tibi in posterum: si autem non facis, simul imprudens, & insipiens peribis.* Christiano (dize san Agustin) no seas mas insipiente que los brutos, imita a la hormiga, que sin tener maestro que la enseñe, ni capitan que la defienda, ni principe que la mande, es tan auisada que recoge en tiempo de

Prou. 6. 6.

D. Aug. in Ps. 48

de las mieses los granillos del trigo, para tener bien proueyda su couezuela en tiẽpo delos frios. El dia postrero de tu vida y dela cuẽta q̃ has de dar a Dios, serà inuierno riguroso, en q̃ correran cierços brauos de temores, y desconfiãças, dia de tribulaciõ, y angustia, recoje aora buenas obras; viste al desnudo; visita al preso, socorre al pobre, cura al enfermo, esfuerça al flaco, enseña al ignorãte, enciẽde la lãpara con caridad, ceuala cõ azeyte de misericordia, para q̃ entonces estes proueydo, y te abran la puerta del Cielo: q̃ sino lo hazes assi, pereceras para siẽpre, como imprudente y necio. A este mismo proposito haze aquella marauillosa vision, q̃ nos cuẽta el S. Prophet Zacharias, vio vn hermoso candelero, muy semejante a las lamparas destas Virgines prudentes; tenia vna en la pũta mas leuantada, y otras siete en sus ramos, con siete vasos llenos de azeyte, para ir ceuando aquellas lãparas; y dos oliuas a los lados, vna ala mano derecha, y otra a la yzquierda: *Vidi, & ecce candelabrum aureum totũ, & lampas eius super caput ipsius; & septẽ lucernæ eius super illud, & septẽ infusoria lucernis, quæ erant super caput eius: & duæ oliuæ super illud; vna à dextris lãpadis, & vna à sinistris.* Simbolo, y verdadera imagẽ del aparejo que deue hazer qualquier Christiano, para q̃ no le falte azeyte de buenas obras, y de caridad: este cãdelero estaua tan proueydo, q̃ tenia las torcidas vañadas en azeyte, y luego siete alcuzas llenas para fomẽtar y q̃ ardiessen las lamparas; y por si a caso faltaua este licor, auia a su lado dos oliuas, de cuyo fruto, primiẽdolo, se pudiesse luego sacar azeyte, de suerte q̃ nũca faltasse, ni se apagassẽ aquellas luzes. es enseñarnos cõ esta representaciõ el sumo cuydado que auemos de tener de prepararnos, para salir a recibir al Esposo; q̃

Zachar 4. 2.

no

no solo tenga azeyte de buenas obras la luzerna de nuestra alma, sino vasos de donde los sacar, y oliuas para que nunca muera la llama del amor de Dios: estos son los libros pios, y deuotos; sermones, platicas espirituales, comunicacion con Religiosos; de todas las quales cosas corre con abundancia este precioso licor, que enciende, y conserua la caridad.

Aparejemonos para aquella hora postrera, aora que tenemos tiempo, y lugar: que esta vida mortal es feria, y mercado, dixo san Gregorio Nacianzeno, declarando las palabras de Christo: *Negociamini dum venio*, y dize el santo Doctor: *Mercatum vitam existima: si negociatus fueris quæstum facies, &c.* El hombre que quiere tener bien prouey da su casa, en tiempo de feria la prouee; porque abundan las cosas, y yan mas baratas: que acabada la feria, o no hallarà quien se las venda, o le serà fuerça acudir a los recatones, que le pidan diez por lo que vale vno: assi en esta vida mortal, estamos en mercado, y feria de merecimientos, y virtudes; aora podemos ayunar, dar limosna a los pobres, mortificar la carne; pero en la hora de la muerte, no se venden estas mercaderias; y si acudimos a los santos, pidiendoselas; burlando de nosotros nos diran, que vamos a la tienda, pues perdimos la ocasion de quedar ricos: por esso dixo el Ecclesiastico: *Quodcunq; facere potest manus tua, instanter operare; quia nec opus, nec ratio, nec scientia, nec sapientia erunt apud inferos, quo tu properas.* Creeme, y aora menea las manos, pues las tienes sueltas; insta en el cumplimiẽto de la ley de Dios, porque en el infierno, para donde caminas por la posta, ni ay obra virtuosa, ni razon concertada, ni

Luc. 19. 13.

D. *Greg. Nacian. in sentẽtijs.*

Eccles. 9. 10.

ni ciencia, ni sabiduria para escoger lo mejor: mira que está el Iuez a la puerta, que te llamaran quando menos te cates, como dixo el Apostol Santiago, y san Anselmo, glossandole acrecienta: *Qui differt in futurum, & forsitam non futurã ætatem suam corrigere certum bonum dimittit, pro dubio, & meretur non accipere.* El que dilata su conuersion para la edad venidera, que por ventura no llegarà a ella, dexa el bien cierto por el dudoso, y merece que no se le dẽ. Aprouechemonos pues de la prudencia que preuiene estos males; y es el timon, y gouernalle, como dize san Gregorio Nacianzeno, con que Dios gouierna nuestras naues, si queremos arribar al puerto de la bienauenturança: *Est prouidentiæ vitæ clabus, quo Deus cuncta regit, quo nos etiam uti oportet, si in cælum nauigemus.*

Iacob. 5
D. Anse. epist. 1.
D. Greg. Nacian.

DISCVRSO IIII.

Que las virgines necias se durmieron, sin acordarse de la venida del Esposo: y que es gran imprudencia el oluido de la muerte.

IVstamente merecen el nombre de imprudentes las cinco virgines, que saliendo a recebir al Esposo, echaron al trençado esta memoria, sin acordarse de cosa que tanto les importaua: y pues esta venida es para celebrar bodas con las almas en la hora de la muerte, condenados quedan todos los mortales que assi viuen, como si fuessen eternos, sin acordarse de su fin. El justo siempre està en vela, y siempre trae delante de los ojos esta memoria, y que ha de llegar el dia postrero en que se rematen todos los de la vida, y se le pida estrecha y rigurosa cuenta; con esto la assẽgura quien tiene re-

recuerdo, y enriqueze el alma de merecimientos, y
D. Chrisost. hom. 48. in Gen. virtudes. San Iuan Chrisostomo se marauilla de ver que Abraham, junto con ser tan rico, fuesse tan santo, siendo Dios tan amigo de la pobreza, y las riquezas tan enemigas de la virtud: pero no os marauilleys, dize el Santo, que la primera hazienda que tuuo, y la primera heredad que comprò, fue vn sepulcro para su
Gen. 23. 16. muger Sarra, y para todos sus descendientes, y quien comiença sus grangerias con la memoria de que se han de acabar, no corre peligro con ellas; y assi juntamente puede ser
D. Chr. in hũc locum. rico, y Santo: *Hoc primum* (dize) *principium possessionis fecit Patriarcha per Saræ mortem*. Y quanto es digno de alabança en este hecho Abraham, tanto lo es de vituperio el que le vendio aquella sepultura, que se llamaua,
Glos. interlin *Ephron*: sobre lo qual aduirtio la Glossa interlineal, q̃ antes q̃ hiziesse esta véta, se llamaua, *Ephron*, q̃ quiere dezir, el confirmado, y perfeto; mas despues de vendida, y enagenada de su poder, ya la escritura le llama, *Ephran*, que quiere dezir el imperfeto, y flaco. Y dà la razon vn hombre graue y docto, por que en aquel sepulcro estauan los huessos de Adan, y Eua nuestros primeros padres, que como fueron causa de nuestra muerte, alli estauan predicando a todos, desengaños. El que enagenò pues tan celebre testimonio de nuestra mortalidad, y lo echò de si, no se llame ya el perfeto; sino el imperfeto; no el cõfirmado, sino el flaco, y enfermo. Iuzgò Dios por tan necessaria esta memoria de nuestro fin, que cada dia nos la representa, y pone delante de los ojos en la carrera que haze el Sol, naciendo en el Oriente, y muriendo en el Ocaso, como dize Salomon: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum su-*
Sancius de Auila lib. 1. de reliquis c. 3.
Eccles. 1. 4.

suum reuertitur. Sobre lo qual dixo san Geronymo: *Oritur sol, & occidit; vt quotidiano huiusmodi defectu, & suo ortu, & occasu, mundis; ne hominis, in tertium, & inconstantiam representet.* Aunque ay esta diferencia entre el mouimiento del Sol, y nuestras vidas, que si el muere oy, mañana buelue a nacer con la misma claridad, y resplandores, como dixo el Poeta Lyrico: *Soles occidere, & reddire possunt.* Pero la luz de nuestra vida, apagada vna vez en la muerte, no buelue a reuiuir hasta el dia postrero de los siglos en la general resurrecion: y no solo dize san Iuan Chrisostomo, en esse publico espetaculo del diá, nos acordó Dios que somos mortales, y que nos apareje mos para recebir el Esposo en la hora de la muerte; sino que nosotros mismos, sin considerar lo que hazemos, nos proponemos delante este recuerdo en las acciones mas sabrosas de la vida, que son los desposorios; pues en las capitulaciones de los contrayentes, se trata de la muerte de los hijos, que aun no han nacido, y de los mismos que entonces se desposan, y si murieren nuestros hijos (dizen) la hazienda venga a fulano, si muriere la muger, restituyasse la dote, y sus augmentos a los mas cercanos parientes, &c. *Non solum* (dize) *qui sunt, & viuunt, mortis feriuntur sententia, sed etiam illi qui nondum sunt nati: tam certa enim in incertis mortalium rebus mors est, vt de illa potius, & prius quam de vita pasciſci liceat, & in medijs omnium lætitijs, illa prima eluceat, que vltimam tandem manum omnibus imponit.* Este es olor tan agradable al Esposo celestial, que espiraua de las ropas de su Esposa: *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.* Dize que olian a incienso, que es la especie

Hier. hic

Orati. Odee. 53

D. Chri. tom. 3. hom. de fide, & Spiri. S.

cie aromatica, que se vsa en las pompas, y entierros de los difuntos; con esto se perfuma el alma, y se haze odorifera a Dios, y a sus Angeles; acordandose: que se ha de apartar del cuerpo, y presentarse ante el Diuino Tribunal. El oluido deste fin, lamenta Ieremias en la Ciudad de Ierusalem, que no se acordò del en el dia de la vida, sino en la noche de la muerte; entonces pensò en el morir, quando vio que moria; y llorò sus pecados forçada de la necessidad, y no de su dolor: *Plorans plorauit in nocte, & lachrimæ eius in maxillis eius.* Donde dixo San Geronymo, que el alma engañada por la astucia de satanas con este oluido, ha de venir a parar en la noche de su futura perdicion, donde gimira para siempre, sin ningun consuelo: y los malignos espiritus, que antes la diuirtieron con el cebo de los deleytes, no dexarã de atormentarla con perpetuas penas en aquellas tinieblas exteriores: pues para euitar mal tan grande, es necessario que aora se duela saludablemente, y haga penitencia, para q̃ la bondad diuina por las lagrimas temporales, eterna mente la consuele: *Decepta anima* (dize) *diabolica suggestione, in nocte venit futuræ perditionis, vbi gemitum dabit perpetuum, sine vlla consolatione; ipsi enim spiritus maligni, qui eam ante per illecebras voluptatũ, in diuersa detrahebãt; tandẽ in tenebris exterioribus constitutam, perpetuis cruciatibus punire non cessant: vt ergo hunc dolorem maximũ euitet, necesse est, quod in præsenti salubriter doleat: quatenus inmensa bonitas Dei, pro fletu præsentis temporis, consolationem illi præbeat sempiternam.* Y dize Ieremias, que porque llorò de noche, y tarde, se le quedarõ las lagrimas en las megillas; quiere dezir, que no fueron aceptas a Dios: que las que

Treno. 1 2.

D. Hier. bic.

D. Hier.

lo sō, como las dela viuda sãta y afligida (dize el Apostol S. Pablo) q̃ de los ojos caen en las megillas, y de alli subē al Cielo: *Lachrimæ viduæ ad maxillas descendunt, & à maxillis ascendunt in Cœlum.* Hasta Seneca entendio, que este oluido que los mortales tenemos de la muerte, nos haze pereçosos, y negligentes en la vida: *Quid est, quod nos facit pigros. incertosquè? Nemo nostrum cogitat, quandoq; sibi ex hoc domicilio exeundum.* Por esso mandò Dios a su pueblo, que en la salida de Egypto, cada vno en su familia truxesse quatro dias antes del Sacrificio, el Cordero que auian de sacrificar, y luego ponerse en camino, para la tierra de promission: *Decima die mensis huius, tollat vnusquisque agnum per familias, &c. Et seruabitis eum vsque ad quartam decimam diem mensis huius, immolabitque eum vniuersa multitudo filiorum Israel.* Pregunta Ruperto, porque manda Dios, que estè el Cordero Pasqual quatro dias antes que le ayan de matar? No bastara q̃ lo truxeran el mismo dia, ò el dia antes? Responde, para solicitar a los Hebreos, y hazerles memoria de su partida; y que siempre y quando que le oyessen balar, se acordassen del camino que auiã de hazer, y se preuiniessen de todo lo necessario: por manera que aquellos balidos, siruiessen de lo que la trompeta en los exercitos quando haze señal para marchar: *Vt cum agnus præsto est, causa quoquè eius, corda vestra solicitet; ne fitis immemores, vel imparati, quia transeundum est, dum ille tot ante diebus de profectione paranda vos admonet; quoties enim ille balatum emmittit, toties quasi tubæ sonitus exiturus castrorum acies exciret.* Aquella salida del pueblo de Israel de Egypto, imagen fue de la

Seneca, epist. 71.

Exod. 12. 3.

Rupert. lib. 2. in Exodo, cap. 5.

la que auemos de hazer en la muerte deste mundo; pues el que fuere verdadero Hebreo, que quiere dezir, *Transitor*, no aguarde los aparejos de la jornada, para quãdo quiera partir; muera en la consideracion, antes de morir en la verdad; piense que es el dia postrero, como dixo nuestro Poeta Aragones.

Martia, lib. 1. Epigr.

Non est crede mihi, sapientis, dicere viuam:
Sera nimis vita est crastina, viue hodie.

Y assi haga su testamento, y disponga con mucho acuerdo de sus cosas; prepárese cõ los Sacramentos de la Iglesia Penitencia, y Comunion; como si fuesse la vez postrera que los ha de recebir: si tiene que restituyr, no lo dexe encomendado a los herederos: que no parte seguro desta vida, el que lo encomienda a otro, pudiendolo el hazer por si mismo, haga cuẽta, q̃ es oy el dia vltimo de su vida, y hàga las mismas diligencias que arriba, a la hora de la muerte: que por esso dize S. Bernardo, fue Christo muerto, y crucificado en el dia de Parasceue, que quiere dezir, de la Preparacion; porque en el se preuenian todas las cosas necessarias a la fiesta grande del Sabado, para santificar nuestras preparaciones, y aparejos necessarios, para el dia vltimo, y para el Sabado del eterno descanso. A estos que assi en la vida se preparan con la memoria de la muerte, y verdadera penitencia, les aprouecha la passion, y sangre de Christo, que muriò en el dia de la Preparacion, ò Parasceue: *In Parasceue* (dize) *passus est, idest, in die Preparationis; merito ergo omnibus dicitur Sanctificamini hodie, & estote parati: ijsdem siquidem, maxime prodest Christi Domini mors, & passio, qui mortem*

D. Bern. serm. 5. in Vigil. Natiuit.

propriam præuenientes, & præuidentes, ad illam præparantur; ne imparatos intercipiat mors minimè finienda, qui de fine suo nunquam cogitauerint. Que es gran imprudencia del soldado, al tiẽpo del arremeter contra el enemigo, ponerse a limpiar las armas; y del caminante, al punto de començar su jornada, buscar los aparejos del camino; assi lo es de qualquiere, no preuenirse con tiẽpo para tan peligrosa empresa, como es morir, y dar cuenta a Dios de la vida, guardandolo para la hora de la muerte: y es castigo justo de Dios, que en ella se halle el hombre afligido, y desconsolado, segũ dixo San Cypriano, porque nunca pensò que auia de morir, y viuiò tan descuydadamente, como si fuera inmortal: *Non est dignus in morte accipere solatium, qui se non cogitat esse moriturum, &c.* D. *Cypr. epist.* 52.

FIN.

TABLA

TABLA
DE LOS LVGARES
DE LA SAGRADA ESCRITVRA,
que ſe contienen en eſte libro.

*Aduierteſe, que los que eſtan ſeñalados con eſte ſeñal *, ſe declaran de propoſito.*

Geneſis.

CAP. 1. *In principio creauit Deus cælum, & terrã.* Pag. 72. 138. 261. 271. & 734.

* *Dixit que Deus, fiat lux, & facta eſt lux.* p. 138. & 159.

Creſcite, & multiplicamini, p. 148.

* *Congregẽtur aquæ, quæ ſub Cælo ſunt in locum vnum, & appareat arida*, p. 236. & 769.

Faciamus hominem ad imaginem, &c. p. 705.

Tenebræ erant ſuper faciẽ abiſſi, p. 675.

2. *Fecitque Deus Cœlum & terram*, p. 72.

Tulit ergo Dominus Deus hominem, & poſuit in paradiſo, p. 20.

* *Non eſt bonum hominem eſſe ſolum*, p. 132. & 785.

Erunt duo in carne vna, p. 278.

* *Hoc nunc oſsex oſsibus meis, & caro de carne mea, &c.* p. 778.

* *Tulit vnam de coſtis eius, & replcuit carnem pro ea*, p. 780.

* *Immiſſit ergo Dominus Deus ſopo-rem in Adam*, p. 784.

3. *Sed, & ſerpens erat calidior omnibus animantibus*, p. 59.

Quia feciſti hoc, maledictus es inter omnia animantia, & beſtias terræ, pagina 59.

Deambulabat ad Auram poſt meridiem, p. 331.

Puluis es, & in puluerem reuerteris, p. 705.

Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, p. 129.

4. *Qui fuit pater canentium Organa*, pagina 500.

Iſte cæpit inuocare nomen Domini, pagina 276.

* 6. *Eruntque dies hominis centum viginti annorum*, p. 222.

* *Omnis quippe caro corruperat viam ſuam*, p. 750.

9. *At vero Sem, & Iaphet pallium impoſuerunt humeris ſuis, &c.* p. 681.

* *Arcum meum ponam in nubibus*, pagina 587.

Tabla de los lugares

12. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, p.721.*
Merces tua magna nimis, faciam te, in gentem magnam, p.321.
Vt operaretur, & custodiret illum, pagin.194.
15. *Numera stellas si potes, sic erit semen tuum, p.720.*
17. *Ambula coram me, & sto perfectus, p.284.*
19. *Eos qui foris erant percusserunt cæcitate, p.423.*
Ne stes in omni circa regionem: sed in monte, saluum te fac, p.105.
23. *Intercedite pro me apud Ephron filium Seor: vt det speluncam duplicem, &c. p.722.*
Atque ita sepeliuit Abraham Saram vxorem suam in spelunca duplici, pagin.815.
25. *Si sic mihi futurum erat: quid necesse erat concipere? p.547.*
* 26. *Senuit autem Isaac in terra illa, & inuenit in ipso anno centuplum, &c. pag.148.*
27. *Vox quidem vox Iacob est, manus autem, manus sunt Esau, p.476.*
* 28. *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco, p.492.*
* *Si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via per quam ego ambulo, &c. p.470.*
32. *In baculo meo transiui Iordanem istũ p.728.*
33. *Accipe benedictionem, quam donauit mihi Deus tribuens omnia, p.723.*
* *Præcedat Dominus meus ante seruum suum, p.656.*
37. *Oderant eum fratres eius, nec poterant quid pacifice loqui, p.101.*
Inuidebant ei, igitur fratres eius, p.158
* 48. *En morior, & dabit tibi Deus partem vnam, &c. p.545.*
* 49. *Catulus leonis Iudà, p.547. & 565.*
* *Accinctus præliabitur ante eum, &c. p.657.*
* *Ad prædam fili mi ascendisti, accubuis vt leo, p.670.*
Benedictiones patris tui confortatæ sunt benedictionibus patrum suorum, &c. p.170.

Exodi.

3. *CVmq. Moyses minasset regem ad interiora deserti. &c. p.245.*
4. *Proijce virgam in terram, proiecit, &c. p.349.*
5. *Reddetis consuetum numerum laterum, & pallea non dabuntur vobis, p.404.*
12. *Decima die mensis huius, tollat vnusquisque agnum per familias, & domus suas p.818.*
13. *In columna ignis, & in columna nubis, p.457.*
14. *Et cum eo pariter columna nubis, &c. p.404.*
16. *Vtrum ambulent in lege mea, an non? p.766.*
Mane videbitis gloriã Domini, p.733.
17. *Quid faciam populo huic? adhuc paululum, & lapidabit me, p.449.*
* *Et virgam, qua percussisti fluuium tolle in manu tua, p.727.*
19. *Descendit Dominus supra montem Synai, p.180.*
* 21. *Dominus autem præcedebat eos in columna, &c. p.473.*

* 28. *Superhumerale, & ratione iudicij, p.316.*

* *Lygurius, Achates, & Amatyſtus, pagin.775.*

* *Pones in rationale iudicij doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron, p.471. & 139.*
Et veſtietur Aaron ea in officio miniſterij: vt audiatur ſonitus, quando ingredietur & egredietur ſanctuarium, p.112.
Facies, & laminam de auro purißimo, &c. p.6.

* 32. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis: dele me de libro, quem ſcripſiſti, p.499.*

33. *Non videbit me homo: & viuet, pagin.337.*

* *Non aſcendam tecum: quia populus duræceruicis eſt, &c. p.683.*

* *Si non tu ipſe præcedas, non educas nos de loco iſto, p.759.*
Oſtende mihi faciem tuam. p.711.

* *Cumq. tranſiuit gloria mea, ponam te in foramine petræ, & videbis poſteriora mea, p.491. & 760.*

40. *Dimitteſq. ante illam velum, pa. 128.*

Leuitici.

* 6. *Ignis in altare meo ſemper ardebit, p.810.*

* 17. *Omnium decimarum ouis, & bouis, & capræ, p.649.*

19. *Non incidetis carnes veſtras, neque figuras, aut ſtigmata, p.458.*

25. *Anno Iubilei, reddient omnes ad poſſeſſiones ſuas, p.141.*

Numeri.

6. *Oſtendat Dominus faciem ſuam tibi, & miſereatur tui, &c. pagin. 597.*

14. *Magnificetur ergo fortitudo Domini, &c. p.497.*

21. *Quem cum percuſſi aſpicerent, ſanabuntur, p.595.*

* 22. *Dixit aſina, nonne animal tuum ſum, cui ſemper ſedere conſueniſti vſque in præſentem diem: die quid ſimile vnquam fecerim tibi, p.320.*

* 26. *Pluribus maiorem partem dabis, paucioribus minorem, p.441.*

Deuteronomij.

* 4. *Deus noſter ignis conſumens eſt, p.444.*

10. *Et nunc Iſrael quid Dominus tuus petit à te? niſi, vt timeas Dominum Deum tuum, p.731.*

* 12. *Non facietis ibi, quæ nos hic facimus hodie, ſinguli quod ſibi rectum videtur, neque enim vſque in præſens tempus venißis ad requiem, & poſſeſſionem, quam Dominus Deus veſter daturus eſt vobis, p.282.*

25. *Memento quæ fecit tibi Amalech in via quando egrediebaris de Egypto. &c. p.449.*

* 27. *Maledictus homo, qui facit ſculptile, & conflatile, vſque ad finem capitis, p.395.*

* 28. *Benedictus tu in ciuitate, & benedictus in agro, &c. p.396.*
Sit cœlum, quod ſupra te eſt æneum: & terram quam calcas, ferrea, p.495.

Eris perditus in prouerbium, ac fabulam omnibus populis, p. 199.

32. *Dominus ſolus dux eius fuit, pagina 760.*

Conſtituit eum ſuper excelſam terram; vt comederet fructus agrorum, &c. p. 495.

Incraſſatus, dilatatus, impinguatus, pagin. 408.

* *Non enim eſt Deus noſter vt Dij eorum, p. 5.*

Gens abſque conſilio, & prudentia, vtinam ſaperent, & intelligerent, &c. p. 805.

33. *Ignea lex, p. 474.*

Qui apropinquant pedibus Dei, accipient de doctrina eius, p. 106.

* *Manus eius pugnabunt pro eo, pagin. 431.*

Iudicum.

6. *SI Dominus nobiſcum eſt: quomodo aprehenderunt nos mala iſta. p. 577.*

9 *Impera nobis, nunquid poſſum deſerere pinguedinem meam? &c. pagin. 140.*

* *Arrepta ſecuri præcidit arboris ramum, impoſitumque ferens humero; dixit ad ſocios, &c. p. 759.*

* 16. *Attulerunt ſeptem funes, quibus vinxit eum, p. 316.*

1. Regum.

1. *VIuſq. illius non ſunt amplius in diuerſa mutati, p. 713.*

* 2. *Non eſt ſanctus, vt eſt Dominus, p. 5.*

* *Quoniam ipſi præparantur cogitationes, p. 333.*

* *Quicumq; glorificauerit me, glorificabo eum, &c. p. 393.*

10. *Ecce vnxit te, Dominus ſuper hæreditatem ſuam in Principem, pagin. 245.*

Mutaueris in virum alterum, p. 349.

* 12. *Si timueritis Dominum, & ſeruieritis ei, audieritis vocem eius, &c. p. 323.*

Abſit autem à me hoc peccatum in * *Dominum: vt ceſſem orare pro vobis, p. 499.*

* 15. *Nunc ergo vade, & percute Amalech, & deleatis vniuerſa eius, &c. p. 449.*

16. *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, pagin. 246.*

17. *Tulitq. vnum lapidem, & fundaiecit, &c. p. 491. & 707.*

* 22. *Reus ſum animarum, p. 568.*

2. Regum.

2. *VOcatumq; eſt nomen loci illius ager robuſtorum in Gebahon, p. 658. per errorem. 558.*

7. *Quæ eſt autem gens in terra vt populus tuus Iſrael, quem redemiſti tibi ex Egipto? p. 715.*

11. *Miſitq. epiſtolam per manum Vriæ, p. 804.*

* 16. *Ita autem loquebatur Semei, cum malediceret Regi, &c. p. 653.*

21. *Iam non egredieris nobiſcum in prælium, &c. p. 527.*

* 22. *Dixit vir, cui conſtitutum eſt de Chriſto*

Chriſto Dei Iacob egregius pſaltes Iſrael, p.554.
Sedens in cathedra ſapientiſſimus Princeps inter tres, p.537.

3. Regum.

7. *ET inter coronulas, & plectas: leones, & boues, & Cherubim, &c. p.412.*
Capitela autem, quæ erant ſuper capita columnarum, &c. p.791.
8. *Fecitq. in templo feneſtras obliquas, p.774.*
10. *Veſtiuit eum auro fulcio, p.42.*
13. *Stante ſuper altare, & thus iacente, p.318.*
19. *Petiuit animæ ſuæ vt moreretur, pagin. 284.*
Profectus ergo inde Elias reperit Eliſeum, &c. p.246.

4. Regum.

2. *VEre ſpiritus Eliæ requieuit ſuper Eliſeum, p.198.*
22. *Memento quomodo ambulauerim coram &c. p.284.*
* *Nec hoc volo, vt fiat: ſed vt reuertatur retrorſum decem gradibus, pagina, 415.*
Athalia extinguit omnem ſemen Regium, p.694.

2. Eſdræ.

1. *ET murus Ieruſalem diſſipatus eſt, &c. p. 336. per errorem, pagina 363.*

Tobiæ.

2. *NAm ſicut beato Iob inſultabant Reges, &c. p.113.*
6. *Hi namque, qui coniugium ſuſcipiunt, &c. p.783.*
10. *Lumen oculorum noſtrorum, pagina 410.*

Iob.

1 *CIrcuiui terram, & perambulaui eam, p.679.*
Dominus dedit, Dominus abſtulit, &c. p.730.
Nec ſtultum quid locutus eſt ſine ſale, p.116.
Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ: nudus reuertar illuc, p.606.
* 3. *Aut ſicut abortiuum abſconditum non ſubſiſterem, p.710.*
* *Poſt hæc aperuit Iob os ſuum, p.13.*
4. *Ecce docuiſti multos, & manus laſſas roborauiſti. &c. p.586.*
* 5. *Cum lapidibus regionis erit pactum tuum, p.494. per errorem, 504.*
* 10. *Inſtauras teſtes tuos contra me, &c. p.741.*
* 13. *Oſtendã vos fabricatores mendacij? &c. p.473.*
* 14. *Lignum habet ſpem: ſi præciſſum fuerit, p.458.*
* *Tu curaſti iniquitatem meam, pagina 444.*
* *Mons cadens defluit, & ſaxum transfertur de loco ſuo, lapides exiebant aquas, &c. p.444.*
15. *Homo naſcitur ad laborem, ſicut auis ad volandum, p.36.*

Tabla de los lugares

19. *ſeruum meum vocaui, & non reſpondit mihi, pagina 26.*

* 20 *Gaudium hypocritæ ad inſtar puncti, pagina 73.*

* 22. *Nunquid ſemitam ſæculorum cuſtodire cupis, quam calcauerunt, pagina 222.*

23. *Veſtigia eius ſequutus eſt pes meus, pagina 656.*

* *Super cardines cœli perambulat, nec noſtra conſiderat, pagina 331.*

* 31. *Pepegi fœdus cum oculis meis; ne cogitarent quidem de virgine, pagina 410.*

32. *Ignis eſt vſque ad perditionem deuorans. &c. pagina 614.*

* 38. *Nunquid mittes fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent tibi adſumus, pagina 269.*

* 39. *Nunquid capies Lœnnæ prædam, quando cubat in antris, pag. 318.*

* 40. *Lebiathan aligabis cum aneillis tuis, pagina 99.*

* *Nunquid illudes ei, quaſi Aui, aut ligauis cum ancillis tuis p. 696.*

Pſalmorum.

* 1. Beatus vir, *qui non abijt in conſilio impiorum &c. p. 407.*

2. *Qui habitat in cœlis, irridebit eos, pagina 580.*

* 4. *Filij hominum, vſque quo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendatium? pag. 270.*

In pace in idipſum dormiam, & requieſcam, pagina 505.

* *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine, dediſti lætitiam in corde meo, pagina 160.*

5. *Quoniam non Deus volens iniquitatem, tu es, pagina 692.*

* *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronaſti eum, pagina 488.*

7. *Niſi conuerſi fueritis, gladium ſuum vibrauit, &c. pag. 220.*

* 8. *Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem, propter inimicos tuos, vt deſtruas inimicum, & vltorem, pagina 563.*

Omnia ſubjeciſti ſub pedibus eius, aues, & boues inſuper, & pecora campi, pagina 743.

9. *Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus: præparationem cordis eorum audiuit auris tua, pag. 301.*

* 11. *Saluum me fac Deus, quoniam defecit Sanctus, pagina 28.*

* *Quoniam diminutæ ſunt veritates, à filijs hominum, pagina 452.*

Vana loquuti ſunt vnuſquiſque ad proximum ſuum; labia doloſa in corde, & corde loquuti ſunt, pagina 452.

* *Eloquia Domini, eloquia caſta, argentum igne examinatum, &c. pagina 474.*

* *In circuitu impij ambulant, ſecundum altitudinem tuam multiplicaſti, &c. pagina 438.*

* 12. *Illumina oculos meos, nè vnquam obdormiam in morte, &c. p. 616.*

13. *Contritio & infelicitas, in vijs eorum, &c. pagina 672.*

* 14. *Domine, quis habitauit in tabernaculo tuo, &c. pagina 619.*

Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam, pagina 619. per errorem 119.

15. *Con-*

15. *Conſerua me Domine, quoniam ſperaui in te, &c.* pagina 386. per errorem 358. & 467.
Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper, &c. pagina 577.
* 16. *A paucis de terra diuide eos,* pagina 438.
Cuſtodi me, vt pupillam oculi, p. 491.
17. *Dominus fortitudo mea, Dominus refugium meum, &c.* pagina 83.
Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine, &c. pagina 164.
Inclinauit cœlos, & deſcendit; & caligo ſub pedibus eius, pagina 569.
18. *In cuſtodiendis illis, retributio multa,* pagina 323.
Tanquam ſponſus procedens de thalamo ſuo, pagina 160.
Iudicia Domini vera iuſtificata in ſemetipſa, pagina 685.
* 21. *Vt quid dereliquiſti me?* p. 617.
22. *Si ambulauero in medio vmbræ mortis, &c.* pagina 575.
Virga tua, & baculus tuus: ipſa me conſolata ſunt, pagina 650.
23. *Hæc eſt generatio quærentium Dominum, &c.* pagina 419. & 291.
24. *Legem ſtatuit ei in via, quã elgit,* pagina 159.
Cuſtodi animam meam, quoniam Sanctus ſum, pagina 190.
26. *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quem timebo?* pagina 417. 488. & 598.
* 27. *Qui loquuntur pacem cum proximo ſuo, &c.* pagina 450.
* 28. *Afferte Domino filij Dei: afferte Domino filios arietum,* pagina 359.
29. *Conſcidiſti ſaccum meum, & circundediſti me lætitia,* pagina 462.
* 31 *Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates; & quorum tecta ſunt peccata,* pagina 682.
Nolite fieri, ſicut equus, & mulus, quibus non eſt intellectus, pagina 617.
32. *Vt alat eos in fame,* pagina 351.
* 33. *Accedite ad eum, & illuminamini,* pagina 108.
* *Iſte pauper clamauit, &c.* p. 108.
34. *Dic anime mea, ſalus tua ego ſum,* pagina 117. & 598.
35. *Torrente voluptatis tuæ, potabis eos, &c.* pagina 78.
38. *Poſui ori meo cuſtodiam,* p. 172.
Notum fac Domine finem meũ, p. 117.
43. *Vendidiſti populum tuum, ſine pretio,* pagina 482.
* 44. *Diffuſa eſt gratia in labijs tuis, &c.* pagina 115.
* *Adducentur Regi Virgines, poſt eã, &c.* pagina 219. & 611.
Aſtitit Regina à dextris tuis, p. 611.
* *Audi filia, & vide; & inclina aurem tuam, &c.* pagina 316.
45. *Vacate, & videte: quoniam ego ſum Deus,* pagina 422.
* 49. *Arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam,* pagina 505.
49. *Si eſuriero, non dicam tibi; meus eſt enim orbis terræ,* p. 646.
Immola Deo ſacrificium laudis, &c. pagina 646.
50. *Cor mundũ crea in me Deus,* p. 713.
54. *Non defecit de plateis eius vſura, & dolus,* pagina 738.
* 56. *Ego ſum Deus, & non eſt vltra Deus,* pagina 686.
* 57. *Lætabitur iuſtus, cum viderit vin-*

vindictam, pagina 268.
* 58. *Deus meus misericordia eius præueniet me*, pagina 272.
59. *Dedisti timentibus te significationem*, &c. pagina 220.
61. *Pretium meum cogitauerunt repellere*, pagina 482.
Diuitiæ si affluant: nolite cor apponere, pagina 50.
62. *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo*, pagina 467.
In terra deserta inuij, & inaquosa, sic in sancto apparui tibi, pagina 443.
Quoniam melior est misericordia tua super vitas, pagina 586.
* 63 *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum*, pagina 564.
* 64. *Te decet hymnus Deus in Sion*, pagina 153.
* *Et timebunt, qui habitant terminos à signis tuis*, pagina 153.
* 67. *Pennæ columbæ deargentatæ*, pagina 605.
* 68. *Laboraui, clamans*, pagina 261.
* *Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt*, &c. pagina 462. & pagina 689.
72. *Deiecisti eos dum alleuarentur*, pagina 695.
73. *Vt quid auertis manum tuam, & dexteram tuam*, &c. pagina 703.
* 75. *Illuminans tu à montibus æternis*, &c. pagina 677.
Citò anticipent nos misericordiæ tuæ, &c. pagina 272.
* *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi*, &c. pagina 339.
76. *In die tribulationis meæ, Deum ex-*
quisiui manibus meis, pagina 288.
77. *Aperiam in parabolis os meum*, &c. pagina 110.
79. *Qui sedes super Cherubim manifestare, coram Ephrain*, &c. pagina 126. & pagina 204.
* *Deus conuerte nos, & ostende faciem tuam*, &c. pagina 596.
Vineã de Egypto transtulisti, p. 450.
80. *Dimisi eos, secundùm desideria cordis eorum*, pagina 697.
83 *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum*, pagina 89.
Beatus vir, cuius est auxilium abs te, &c. pagina 48. & 554.
Videbitur Deus Deorum in Sion, pagina 790.
86. *Memor ero Raab, & Babilonis*, pagina 119.
* *Nunquid Sion dicet homo; & homo natus est in ea?* pagina 195.
* *Sicut lætantium omnium habitatio est in te*, p. 83. 610. & 660.
87. *Factus sum sicut homo sine adiutorio inter mortuos, liber*, pagina 573.
* *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea*, pagina 574.
* 88. *Et ego primogenitum ponam illum*, &c. pagina 544.
Et thronus meus sicut Sol in conspectu meo, pagina 136.
* *Posuisti firmamentum eius formidinem*, pagina 377.
* 90. *Cum ipso sum in tribulatione*, pagina 715.
93. *Beatus, quem tu erudieris Domine*, pagina 18. & 117.
96. *Illuxerunt fulgura eius orbi terræ*, pagina 601.

Lux orta eſt iuſto, & rectis corde lætitia, p. 162.

* 100. *Miſericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine, p. 735.*

* *Pſalam, & intelligam in via immaculata, &c. p. 556.*

Non habitabit in medio domus meæ, qui facit ſuperbiam, &c. p. 167.

102. *Qui ſanat omnes infirmitates tuas, p. 598.*

Ad audiendum vocem eius, p. 262.

103. *Amictus lumine, ſicut veſtimento, p. 681.*

Draco iſte, quem formaſti: ad illudẽdum ei, p. 100.

104. *Vocauit famem ſuper terram, p. 260.*

105. *Immolauerunt filias ſuas demoniis, p. 380.*

106. *Miſſit verbum ſuum, & ſanauit eos, p. 599.*

110. *Magna opera Domini exquiſita in omnes voluntates eius, p. 351.*

111. *Iocundus homo, qui miſeretur, & commodat, p. 517.*

113. *Oculos habent, & non videbunt: manus habent, & non palpabũt, p. 334. per errorem 350.*

114. *Miſericors Dominus, & iuſtus, p. 213.*

* 115. *Præciosa in conſpectu Domini mors Sanctorum eius, p. 482.*

* 118. *Latum mãdatum tuum nimis, &c. p. 187.*

Dormitauit anima mea præ tedio, &c. p. 190.

In via teſtimoniorum tuorum delectatus ſum, &c. p. 362. per errorem 262.

* *Niſi quod lex tua meditatio mea eſt, &c. p. 578.*

Sprauiſti omnes diſcedentes à iudiciis tuis, &c. p. 686.

Inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum, p. 322.

Longe à peccatoribus ſalus, p. 329.

Anima mea in manibus meis ſemper, &c. p. 283.

121. *Stantes erant pedes noſtri, in atriis tuis Ieruſalem, p. 50.*

Illuc enim aſcenderunt tribus, tribus Domini, &c. p. 277.

Quia illic ſederũt ſedes in iudicio, p. 87. per errorem 81.

122. *Ecce ſicut oculi ſeruorum in manibus Dominorum ſuorum, pagina 291. & 111.*

* *Ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum, &c. p. 468.*

* 126. *Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es. p. 31.*

Cum dederit dilectis ſuis ſomnũ p. 483

* 127. *Vt videas filios filiorum tuorum p. 626.*

128. *Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, &c. p. 573.*

* 129. *Si iniquitates obſeruaueris Domine, &c. p. 214.*

130. *Sicut ablactatus eſt ſuper matre ſua, &c. p. 629.*

* 131. *Inimicos eius induam confuſione, &c. p. 459.*

133. *Extollite manus veſtras in ſancta p. 265.*

* 138. *Si ſumpſero pœnas meas diluculo, p. 594.*

140. *Ferrum pertranſijt animam eius, donec veniret verbum eius, p. 110.*

142. *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam, p. 574.*

143. *Promptuaria eorum plena, p. 486.*

Quorum

Tabla de los lugares

* *Quorum filij ſicut nouellæ plantationis in iuuentute ſua, &c. p. 54.*
* 144. *Aperis tu manum tuam, &c. p 386 & 128. & .103.*
147. *Qui dat niuem ſicut lanam, p.350.*
Emittit verbum ſuum, & liqueſaciet ea p.601.
* *Qui poſuit fines tuos pacem, &c. pagin 32.*
* 149. *Ædificans Hieruſalem Dominus diſperſiones Iſrael congregauit, pagin.713.*
* *Exaltationes Dei in gutture eorum, p.90 per errorem 78.*
Ad alligandos pedes eorum in compedibus, &c. p.192.
* 150. *Laudate Dominum in ſanctis eius, p.96.*

Prouerbiorum.

1. *Audi filij mi diſciplinam patris tui: & ne dimittas legem matris tuæ p.558.*
* *Vocaui, & renuiſtis extendi manum meam, & non fuit, qui aſpiceret, pagin. 263.*
* 2. *Cuſtodiet rectorum ſalutem, & proteget gradientes ſimpliciter, p.488.*
* 3. *Eſt quaſi diues cum nihil habeat, &c. p.42.*
Via eius pulchra, & omnes ſemitæ eius pacificæ p.762.
Prætioſior eſt cunctis opibus, &c. pagin.362 per errorem.262.
* 4. *Si quæſieris eam quaſi pecuniam: & ſicut theſaurus effoderis illam, pagin 369.*
* *Via impiorum tenebroſa neſciunt vbi corruant, p. 163.*
* *Iuſtorum autem ſemita, quaſi lux ſplendens, procedit, &c. p. 146.*
* *Omni cuſtodia ſerua cor tuum, p. 191.*
* 6. *Vade ad formicam, o piger, & conſidera vias eius, & diſce ſapientiam, &c. p. 8. 1.*
* *Quia zelus, & furor viri non parcet in die vindicta, &c. p. 211.*
8. *Quando præparabat cœlos aderam, p. 333.*
9 *Sapientia ædificauit ſibi domum excidit columnas ſeptem, &c. p. 479.*
* *Relinquite infantiam, &c. p. 802.*
Scientia ſanctorum prudentia, p. 803.
* 10. *Ægeſtatem operata eſt manus remiſſa, &c. p. 390.*
12. *Non contriſtabit iuſtum: quidquid ei acciderit, p. 499.*
14. *Qui nouit amaritudinem animæ ſuæ: in gaudio eius non miſcebitur extraneus, p. 232.*
* *In timore Domini fiducia fortitudinis, p. 207.*
* 15. *Semita vita ſuper eruditum: vt declinet de inferno nouiſſimo, p. 104.*
Gloriam præcedit humilitas. p. 710.
16. *Omnia propter ſemetipſum, operatus eſt Dominus, p. 290.*
Contritionem præcedit ſuperbia, pagin. 710.
17. *Vir eruditus eſt prætioſi ſpiritus, &c. pagin 115.*
18. *Fugit impius nemine perſequente, p. 673 & p. 487.*
Initium viarum &c. p. 451.
* 20. *Propter frigus piger arare noluit, &c. p. 223.*

21. *Vir obediens, loquetur victoriam, pagin.7.*

* 22. *Dicit piger leo eſt fortis, in medio plateārum occidendus ſum, p.43.*

* 25. *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas puriſsimum, &c. pagin.166.*
Sic qui ſcrutator eſt maieſtatis: opprimetur, à gloria, p.569.

* 26. *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij, &c. p.168.*

30. *Leo fortiſsimus beſtiarum, p.413.*

31. *Mulierem fortem quis inueniet? pagin.203.*
Surrexerunt filiæ eius, & beatiſsimam prædicauerunt, p.546.
Queſiuit lanam, & linum, & operata eſt conſilio manuum ſuarum, &c. pagin.811.

Eccleſiaſtes.

* 1. *Vanitas vanitatuum, & omnia vanitas, p.486.*
Oritur ſol, & occidit, &c. p.815.
In circuitu eius pergit ſpiritus, & circulos ſuos reuertitur, p.162.

2. *Riſum reputaui errorem, &c. pagin.60.*
Vanitas, & afflictio ſpiritus, p.12.

* 4. *Melior eſt puer pauper & ſapiens, Rege ſene, &c. p.615.*

5 *Saturitas diuitis, non ſinit eum dormire, p.33.*

6. *Omnis, labor hominis in ore eius, p.809.*

* *Hoc itaque viſſum eſt mihi, bonum eſt comedat quis, & bibat, &c. p.58.*

23. *Timor Dei ſuper-omnia ſuperpoſuit, p.207.*

Canticorum.

* 1. *Quia meliora ſunt vbera tua vino, p.630. & 310.*
* *Nolite me conſiderare, quod fuſca ſim, &c p.109.*
Tigna domorum noſtrorum cedrina, &c. p.191.
* *Indica mihi, quem diligit anima mea, &c. p.30. & 711.*
* *Botrus cypri dilectus meus, p.185.*
* *Vox enim tua dulcis, p.477.*
Lectulus noſter floridus, p. 658. per errorem 558.
Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi. &c. p.772.

* 2. *Ego flos campi, & lilium conuallium, p.658. per errorem 558.*
* *Ordinauit in me charitatem, p. 643. 516. 299. & 195.*
Leua eius ſub capite meo; & dextera illius amplexabitur me, p.730.
* *Surge Aquilo, & veni Auſter, & perfla hortum meum, & fluent, &c. p.76.*
Surge formoſa mea, & veni. p.195.
* *Fulcite me floribus; quia amore langueo, p.305.*
En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum reſpiciens per feneſtras, &c. p.384.
* *Flores apparuerunt in terra noſtra, &c. p.562.*
* *Vox turturis audita eſt in terra noſtra, p.441.*
* *Capite nobis vulpes, paruas, quæ demoliuntur vineas. p.450.*
* *Dilectus meus mihi, & ego illi, p.278 132. 467. & 512.*
Qui paſcitur inter lilia, p.32.

3. *Numquid, quem diligit anima mea vidiſtis? p.273.*
Mille clypei pendent ex ea p.454.
Vulnerasti cor meum ſoror mea ſponſa, &c p.587.
Pulchriores ſunt oculi tui vino, p.338.
** Fons ſignatus, p.525.*
* 5. *Aperi mihi ſoror mea, p.258. & 701.*
** Veniat dilectus meus in hortum ſuum, &c. p.626.*
Adiuro vos filiæ Ieruſalem ſi inueneritis dilectum meum, &c. p.512.
** Qualis eſt dilectus tuus, ex dilecto, ò pulcherrima mulierum? &c. p.513.*
** Caput eius aureum optimum, p.389. & 489.*
** Comæ capitis tui, ſicut elate palmarũ, p.96.*
** Genæ illius ſicut areolæ aromatum conſite, à Pigmentarijs, p.596.*
** Manus eius aureæ tornatiles plenæ Hiacinctis, p. 386. per errorem 358. & 291.*
** Oculi eius ſicut columbæ, p.28.*
6. *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata, &c. p.7.*
Neſciui: anima mea cõturbauit me propter quadrigas Aminadab. p.277.
Deſcendi in hortum meũ, &c. p.317.
* 7. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis, p.605.*
** Comæ capitis tui ſicut purpura Regis, vincta canalibus, p.746.*
** Mandragoræ dederunt odorem in portis noſtris, p.310.*
8. *Soror noſtra paruula eſt, & vbera non habet, &c. p.68.550. & 772.*
** Si murus eſt, ædificemus ei propugnacula argentea, p.357 & 780.*
Ego murus, & vbera mea, ſicut turris, &c. p.781.
** Quæ habitas in hortis amici auſcultant, &c. p.68.*

Sapientiæ.

* 2. *VBique relinquamus ſigna lætitiæ: quoniam hæc eſt pars noſtra, & ſors noſtra, p.58.*
Sit fortitudo noſtra lex iuſtitiæ, p.400.
** Contumelijs, & tormento interrogemus eum, p.480.*
* 3. *Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis, &c p.745.*
4. *Nè malitia mutaret intellectum eius, p.119.*
5. *Non inſenſati vitam illorum ſtimauimus inſaniam, &c. p.19.*
Pugnauit cum eo orbis terrarum contra inſenſatos, p.7.
* 6. *Præoccupat, qui ſe concupiſcunt, &c. p.410. per errorem 404.*
7. *Et primam vocem ſimilem omnibus, emiſſi plorans, p.382.*
Non adæquauit ei lapidem prætioſum, &c. p.413.
Candor eſt lucis æternæ, p.514.
8. *Attingit à fine, vſque ad finem fortiter, &c. p.399.*
9. *Corpus, quod corrumpitur aggrauat animam, p.793.*
10. *Victricem manum tuam caudauerunt pariter, &c. p.564.*
11. *Miſereris omnium, quia omnia potes, p.498.*
17. *Vinculis tenebrarum, & longe noctis compediti, &c. p.551.*
18. *Omni-*

18. *Omnipotens ſermo tuus Domine, pagina* 413.
* 19. *Nam ex aqua, quæ antea erat, terra apparuit arida, &c. pagina* 238. & 796.

Eccleſiaſtici.

2. *IN humilitate tua, patientiam habe, pagina* 75.
* 5. *Eſt malum quod vidi ſub Sole, &c. p.*165.
* *Altiſſimus eſt patiens redditor, pagina* 220.
* 6. *Si genuerit quiſpiam centum liberos, & vixerit multos annos, &c. pagina* 710.
11. *Sta in teſtamento tuo, & in illo colloquere, &c. p.*248.
*Facile enim eſt in conſpectu Domini ſubitò honeſtare pauperem, p.*700.
*Nè laudaueris hominem in vita ſua, &c. p.*565.
* *Amicus vnus, medicamentum vitæ. p.*593.
* *Deus mortem non fecit, p.*483.
* 18. *Qui viuit in æternum, creauit omnia ſimul, p.*271.
21. *Cor fatui, quaſi vas confractum, pagina* 713.
* 24. *Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, &c. p.*329.
*Qui edit me, adhuc eſuriet, p.*421.
* 28. *Aurum tuum, & argentum comfla, &c. p.*114.
30. *Miſerere animæ tuæ placens Deo, pagina* 733.
31. *Beatus vir, qui poſt aurum non abiit, pagina* 50.
* *Ad menſam magnam ſediſti? ſcito, &c. p.* 498.
* 39. *Audite me diuini fructus florete flores, &c. p.*459.
* 45. *Dilectus Deo, & hominibus, &c. p.*508.

Iſaiæ.

1. *QVieſcite agere peruerſe, diſcite bene facere, p.*320.
*Conuertam manum tuam ad te, & excoquam ad purum ſcoriam tuam, &c. p.*349.
2. *Erit præparatus mons Domini, in vertice montium, p.*333.
* *Venite, aſcendamus ad montem Domini; & ad domum Dei Iacob, pagina* 550.
* 3. *Non ſum medicus, nolite me conſtituere principem ſuper vos, p.*602.
* 4. *Apprehendent ſeptem mulieres virum vnum in illa die dicentes, &c. pagina* 538. & 413.
5. *Propterea infernus dilatauit animam ſuam, p.*49.
*Et adhuc manus eius extenta, p.*320.
* 6. *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c. pagina* 2.
*Et ea, quæ ſub ipſo erant, replebant Templum, p.*117.
* *Duabus alis velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, pagina* 126.
* *Quare rubicundum eſt veſtimentum tuum? p.*514.
*Ecce ego, mitte me, p.*245.
7. *Niſi credideritis, non intelligitis, pagina* 476.

Tabla de los lugares

* 8. *Velociter ſpolia, cito prædare, &c. p.667.*
9. *Ambulantibus in regione vmbræ mortis, lux orta eſt eis, p.144.*
* 10. *In die illa erit radix Ieſſe, &c. pagina 455.*
* *Et reliquiæ ligni ſaltus eius præ paucitate numerabuntur, &c. p.438.*
* *Conſumationem enim, & abreuiationem Dominus Deus exercituum faciet, &c. p.18.*
11. *Et flos de radice eius aſcendet, p.459.*
15. *Quia in lætitia ingredimini, & in pace deducemini, &c. p.660.*
In Cœlum conſcendam, ſuper aſtra Cæli exaltabo ſolium meum, &c. p.52.
21. *Si quæritis, querite, p.421.*
* 23. *Erubeſce, Sidon ait mare, p.64.*
* 24. *Quaſi tabernaculum vnius noctis, p.10.*
27. *Mulieres venientes, & docentes eam, p.600.*
28. *Breue eſt pallium, & non poteſt vtrũque operire, p.127.*
30. *Nolite aſpicere nobis, quæ recta ſunt, &c. p.107.*
Et aures tuæ audiant verbum poſt tergum monentis, &c. p.674.
* 31. *Sicut aues volantes, &c. p.329.*
* 32. *Non caligabunt oculi videntium, &c. p.107.*
Et apparebit in Sion fluuius decurrens, in terra ſitienti, p.234.
33. *Timor Domini ipſe eſt theſaurus eius, p. 375.*
Nè videant malum, nè videant ſanguinem p.172.
* *Oculi tui videbunt Hieruſalem, habitationem opulentam, &c. p.10.*
* 34. *Extendetur ſuper eam menſura, &c. p.37.*
35. *Et erit tibi ſemitta, & via; & via ſancta vocabitur, p.25.*
40. *Omnes gẽtes, quaſi nõ ſint, p.482.*
* 43. *Seruire me feciſti in peccatis tuis, &c. p.715.*
Reduc me in memoriam, & iudicemur ſimul, p.688.
* 45. *Verè, tu es Deus abſconditus, pagina 569.*
Rorate Cæli deſuper, & nubes pluant iuſtum, &c. p.229.
* 46. *Ego Deus vocaui te, in iuſtitia, pagina 259.*
* *Reddite præuaricatores ad cor, p. 423.*
48. *Eccè, ego elegi te in camino paupertatis, p.247.*
49 *Poſuit me, quaſi ſagitã electã, p.587.*
Viuo ego dicit Dominus, quia his omnibus, quaſi veſtimẽto indueris, p.128.
* 51. *Attendite ad petram, vnde exciſi eſtis, &c. p.97. & 639.*
Euangelizantium pacem, euangelizantium bona, p. 448.
* *Dixerunt animæ tuæ incuruare, &c. p.342.*
* *Ambulate in lumine ignis veſtri, &c. p.396.*
52. *Solue vincula colli tui, captiua filia Sion, p.603.*
Generationẽ eius quis enarrabit? &c. p.567.
53. *Omnes nos quaſi oues errauimus, &c. p.672. & 451.*
54. *Lætare ſterilis, quę non paris, quia multi filij &c. p.187.*
* 55. *Nõ enim ſunt viæ meæ, ſicut viæ veſtræ, p.41.*

56. *Ego Deus ſum Deus, & non eſt vltra Deus,p.59.*

* *Peccata veſtra abſconderunt faciem meam à vobis,p.682.*
Iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos,& Deum veſtrum,p.330.

* 60. *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant? p.690.*

Hieremiæ.

* 2. *DVx virginitatis meæ tu es,pagina 219.*
A ſæculo confregiſti iugum, dirupiſti vincula,&c.p.308.

* *Recordatus ſum tui miſeràs adoleſcentiam tuam,& c.p.438.*

* *On ager aſſuetus in ſolitudine, in deſiderio animę meę attraxit ventum amoris ſui,&c.p.697.*
Quã villis facta eſt nimis iterans vias tuas,&c.p.343.

5. *Egypto dedimus manus,p.265.*

7. *Nunquid ergo ſpelunca latronum facta eſt domus iſta,&c.p.106.*

* 12. *Reliqui domum meam,dimiſi hæreditatem meam,&c.p.714.*

* *Facta eſt mihi hæreditas mea, quaſi leo in ſylua,p.285.*

* 13. *Quouſque. delatùs diſolueris filia Vagap.61.*

15. *Si ſteterint Moyſes,& Samuel coram me,&c.p.499.*

17. *Maledictus homo, qui confidit in homine,p.304.*
Et erit quaſi myricæ in deſerto,p.74.

23. *Si ſtetiſſent in conſilio meo, & nota feciſſent verba mea populo meo,&c. p.599.*

* 29. *Ego cogito cogitationes pacis, dicit Dominus,p.332.*

31. *Charitate perpetua dilexi te,p.687.*

46. *Vitula elegans, atque formoſa, Egyptus,&c.p.356.*

Threnorum.

* 1. *PLorans plorauit in nocte, & lachrymæ eius in maxillis eius, pagina 817.*

2. *Cogitauit Dominus diſſipare murum filiæ Sion tetendit,&c.p.37.*
Prophetæ tui viderunt tibi falſa, & ſtulta,p.600.

3. *Miſit in renibus meis filias pharetræ ſuæ,p.534.*
Venatione cæperunt me, quaſi auem inimici mei gratis.p.315.

* *Bonum eſt Domine ſperantibus in te, animæ quærenti te,p.289.*

13. *Bonum eſt viro,cum portauerit iugũ, ab adoleſcentia ſua,p.380.*

Baruch.

* 3. *NOn eſt,qui poſit ſcire vias eius, &c.p.418.*
Stellæ dederunt lumen in cuſtodijs ſuis,&c.p.149.

6. *Mulieres autem circundatæ funibus in vijs ſedent,& c.p.51.& 306.*

Ezechielis.

* 1. *SImilitudo quatuor animaliũ,quatuor facies vni,&c.p.622.*
Pedes eorum,pedes recti,&c. p.713.

* *Cumque ambularent animalia, ambulauent.&c.p.63.*

Tabla delos lugares

* *Similitudo autem vultus eorum, &c. p.400.*
Et ſuper firmamentum, quod erat imminẽs capiti eorum, & c.p.416.
4. *Et tu dormi ſuper latus tuum ſiniſtrũ, &c.p.736.*
7. *Millia millium miniſtrabant ei, pagina 128.*
12. *Compoſui manus meas ſuper quaritiã tuam, &c p.628.*
13. *Populus adificabat parietem, illi autem liniebant eum luto, ſine paleis, pagina 404.*
16. *Tranſiens autem per te vidi te, conculcari in ſanguine tuo, &c.p.247.*
* *Generatio tua de terra Canaham, &c. p.326.*
Audi meretrix verbum Domini iudicabo te, in dicio adulterarum, pagina 211.
17. *Factum eſt verbum Domini ad me dicens, proponam enigma ad populum, &c.p.446.*
* *Aquila grandis magnarum alarum, venit ad Libanum, &c.pagina 446. & 525.*
19. *In vulneribus earum captus eſt, pagina 694.*
20. *Veſtitus lineis, & renes eius accincti auro obrizo, p.128.*
* *Et ſubijciam vos ceptro meo, pagina 650.*
* 4. *Aqua iſta, quæ egrediuntur, intrabunt mare, &c.p.233.*
* *Et ſuper torrentem orietur in ripis eius, ex vtraque parte, omne lignum pomiferum, p.234.*
Et tibi dabo os apertum in medio eorum, p.110.

Danielis.

2. *Abciſſus eſt lapis de monte, ſine manibus, &c.p.491.*
* *Deus magnus oſtendit Regi, quæ ventura ſunt poſtea, p.620.*
3. *Et ignis erupit, & incendit, quos reperit, &c.p.492.*
7. *Et veſtimentum eius candidum quaſi nix, & capilli capitis eius, quaſi lana, &c.p.514.*
12. *Et qui ad iuſtitiam erudiunt multos; tanquam ſtellæ in perpetuas æternitates fulgebunt, p.204.*
14. *Et Dixit Rex, video veſtigia virorum, & mulierum, & infantium, p.302.*

Oſeæ.

* 1. *Ablactauit eam, quę erat abſq; miſericordia, p.628.*
2. *Et argẽtum multiplicaui ei, & aurum, quæ fecerunt Baal, p.437.*
Ego lactabo eam, p.464.
Vocauit me vir meus, & non vocauit vltra Baalim, p.467.
Et ſequetur amatores ſuos, p.558.
* *Deſponſabo te mihi in fide, in miſericordia, & miſerationibus, pagina 465.*
6. *Delebo eos in Prophetis, p.700.*
* 11. *Et ego quaſi nutritus Ephraim portabam eos in vinculis Adam, trahã eos in funiculis charitatis, pagina 305.*
12. *Et in manu Prophetarum aſſimilatus ſum, p.111.*
14. *Sicut vacca laſciuiens declinauit Iſrael, p.356.*

Amos.

6. *Qvi lætantur in nihilum, pagina 73.*

Ionæ.

4 LAEtatus eſt: Hedera ſub latitia magna, p. 73.

Michee.

* 1. NOlite annunciare in Get lachrymis ne ploretis, p. 627.
2. Aſcendit, pandens iter ante eos, p. 757.
3. Quia ædificauit Sion in ſanguinibus, p. 182.
* 4. Dole, & ſatage filia Sion quaſi parturiens, &c. p. 697.
* 7. Væ mihi quia factus ſum, ſicut qui colligit in authumno racemos vindemię, pag. 439.

Nahum.

1. NEbula puluis pedum eius, pagina. 330.

Habacuc.

* 3. ASpexit, & diſoluit gentes, & contriti ſunt montes ſeculi, pagin. 339.
Incuruati ſunt colles mundi ab itineribus æternitatis eius, p. 760. & 809.

Sophoniæ.

* 3. REddam populis labium electum, &c. p. 91. per errorem. 79.

Aggæi.

1. FActum eſt verbum Domini in manu Aggæi Prophetæ ad Zorobabel, p. 111.

Zachariæ.

* 3. SVper lapidem vnum ſeptem oculi ſunt, p. 490.
4. Vidi, & ecce candelabrum aureum totum, &c. p. 812.
11. Aperi Libane portas tuas, p. 755.

Malachiæ.

* 1. DIlexi vos, & dixiſtis: in quo dilexiſti nos nō ne frater Eſau Iacob? p. 520.
Si ego pater, vbi amor meus? &c, pagin. 514.
* 4. Orietur vobis timentibus nomen meum ſol iuſtitiæ, p. 591. & 132. &c.

1. Machabæorum.

2. COgebantur hæderæ coronati libero circum ire, p. 74.
6. Reſplenduerunt montes ab eis, pagina, 454.
* 12. Vt amicus voceris Regis, & miſit ei purpuram, p. 129.

2. Machabæorum.

1. NOn inuenerunt ignem: ſed aquam craſam, p. 171.

Mathæi.

* 2. DOnec peperit vnigenitum filium ſuum, p. 468.
4. Habitauit in Capharnaum, & maritima, & exinde cœpit prædicare, pagin. 235.

Tabla de los lugares

Sedentibus in regione vmbræ mortis lux orta eſt eis,p.144.

5. *Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam,&c.p.231.*

6. *Lucerna corporis tui ,eſt oculus tuus, p.290.*

7. *Quærite,& inuenietis,p. 421.*

9. *Confide fily , remittuntur tibi peccata tua,p.6.*
Vidit Ieſus hominem ſedentem in Telonio,p.337.

10. *Stote prudentes ſicut ſerpentes : & ſimplices ſicut columbæ,p.806.*

11. *Regnum Cælorum vim patitur: & violenti rapiunt illud,p.7.*
Confiteor tibi Dñe Pater, p. 5.&333.

12. *Pluſquam Salomon hic,p.440.*

* 13. *Tunc iuſti fulgebunt , ſicut ſol , in Regno patris eorum,p.86.*

* 16. *Beatus eſt Simon Bariona , &c. pagina 228.& 253.*

17. *Duxit illos in montem excelſum , pagin.179.*
Faciamus hic tria tabernacula,p. 706.

19. *Profert de Theſauro ſuo noua, & vetera,p.29.*

20. *Dixit ſedeant hi duo filij mei , vnus ad dexteram tuam : & vnus ad ſiniſtram,p.25.*

21. *Plurima autem turba ſtatuerunt veſtimenta ſua in via,p.413.*
Videns arborem ſici nihil inuenit in ea niſi folia tantum,p.623.
Amice quomodo huc intraſti non habens veſtem nuptialem? p.526.
Benedictus, qui venit in nomine Domini,p.564.

23. *Væ autem vobis Scribæ , & Phariſei, &c.p.442.*

24. *Videbunt filium hominis venientem, in nubibus cæli,p.89.*

25. *Acceptis lampadibus non ſumpſerunt oleum ſecum,p.139.*
Quod vni ex minimis meis feciſtis, &c. p.43.

26. *Nudus eram , & non cooperuiſtis me, p.617.*
Et ſi omnes ſcandalizati fuerint, &c. p.520.& 447.
Petrus autem ſequebatur eum à longe, p.330.

27. *Vellum templi ſciſſum eſt in duas partes,à ſumo vſque deorſum,p.755.*

29. *Et cœpit iurare, quia non nouiſſet hominem,p.647.*

Marci.

14. *Adoleſcens autem quidam ſequebatur eum amictus ſyndone ſuper nudo,&c.p.526.*

Lucæ.

1. *Exultabit,ſpiritus meus in Deo ſalutari meo,p.467.*
Vt ſine timore de manu inimicorum noſtrorum liberati,&c.p.489.

2. *Erant cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum p.251.*

* *Natus eſt vobis hodie Saluator mundi, p.592.*
Facta eſt multitudo cæleſtis exercitus, p.561.
Facta eſt multitudo militiæ cæleſtis laudantium Deum,&c.p.448.& 733.

* 4 *Quid nobis, & tibi Ieſu Nazarene? &c.p.725.*

* 6. *Facite vobis amicos de mamona iniquitatis,p.56.*

7. *Stans*

7. *Stans retro oſculabatur pedes eius, pagina 522.*
* *Remiſſa ſunt ei peccata, & remittuntur tibi peccata.p.6.*
9. *Sunt de his ſtantibus, qui non guſtabunt, &c.p.537.*
* 10. *Percuſſerunt eum ſeminino relicto, p.576.*
* *Domine non eſt tibi curæ quod ſoror mea reliquit me ſola miniſtrare? p.555.*
* *Circa multa es occupata, p.712.*
11. *Omne Regnum in ſe diuiſum, deſolabitur, p.11.*
* 12. *Qui ſcit voluntatem Domini ſui, & nõ facit plagis vapulabit multis, p.804*
Omnis quicunque fuerit confeſſus coram me &c.p.397.
In Belcebub principe demoniorum, ejicit demonia, p.130.
* *Quid faciam? deſtruam horrea mea, &c.p.486.*
* *Anima mea habes multa bona congregata in annos plurimos, p.323. & 531.*
Quis autem veſtrum poteſt adijcere cubitum vnum ad ſtaturam ſuam? pagina 303.
14. *Eo probare ea.p.713.*
Villam emi, & vado videre eam, pagina.429.
Vxorem duxi, p.219.
15. *Gaudium eſt in cælo ſuper vno peccatore pœnitentiam agẽte, p.68. & 659.*
* *Cito proferte ſtolam primam, p.681.*
* *Cecidit ſuper collum eius, p 524.*
16. *Filij huius ſæculi prudentiores ſunt filijs lucis, p.806.*
* *Rogo ergo te pater, vt mittas eum in domum patris mei habeo enim quinque fratres, vt teſtetur illis, &c.p.552.*
Mortuus eſt, & ſepultus in inferno, pagina 531.
* 17. *Regnum Dei intra vos eſt, p.422.*
* 19. *Negotiamini dum venio, p.813.*
21. *In patientia veſtra poſsidebitis animas veſtras, p.39.*
22. *Et factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrentis ſuper terrã. 797.*
* 23. *Pater ignoſce illis, p.500.*
Hodie mecũ eris in paradiſo. p.752.
* *Pater in manus tuas comendo ſpiritum meum, p.617.*
24. *Palpate, & videte, p.93.*
Nõ ne oportuit pati Chriſtũ, &c.p.40.
Benedixit eis, & ferebatur in cælum, p.184.

Ioannis.

* 1. IN principio erat verbum, & verbũ erat apud Deum, &c.p.407.
Quod factum in ipſo vita erat. p.407.
* *Fuit homo miſſus, à Deo cui nomen erat Ioannes, &c.p.224.*
Illuminat omnem hominem venientem, in hunc mundum, p.593.
Qui non ex ſanguinibus, neque ex voluntate carnis, &c.p.182.
* *Omnia per ipſum facta ſunt, p.264.*
* *De plenitudine eius omnes accepimus, p.387. per errorem. 359.*
Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, p.228.
Inuenimus Meſsiam, p.244.
* 2. *Soluite templum hoc, & in triduo excitabo illud, p.561.*
* *Nondum venit hora mea, p.571.*
3. *Nemo aſcendit in cælum, niſi qui deſcendit de cælo. &c.p.579.*

Tabla de los lugares

*Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto,&c.p.278.

* Si ſcires donum Dei,&c.p.647.

5. Erat lucerna ardens,& lucens,p. 138.

6. Opus Dei eſt, vt credatis in eum, quem ille miſſit,p.625.

8. Qui vidit me;vidit & Patrem meum, p.760.

* Qui facit peccatum,ſeruus eſt peccati,p.425.

Vos ex patre diabolo eſtis,& deſideria patris veſtri vultis perficere,p. 584.

Abraham exultauit, vt videret diem meum,&c.p.74.

11. Lazarus amicus noſter dormit; vado, vt à ſomno ſuſcitem eum,p. 433.

Dixit ergo Thomas eamus;& nos, vt moriamur cum eo,p.435.

12. Niſi granum frumenti,p.459.

Qui ambulat in tenebris, neſcit quò vadat,p.569.

*13. Vos vocatis me Magiſter,& Domine,& benedicitis,&c. p.20.117.& 142.

* 14. Ego ſum via,veritas,& vita, pagina 754.

Ad eum veniemus,& manſionẽ apud eum faciemus,p.329.

15. Maiorem charitatẽ nemo habet,&c. p.483.

16. Non fregerunt eius crura, vt adimpleretur Scriptura,&c p.135.

*17. Hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te,p.79.

18. Ego ſum,& ceciderũt retrorſum,pagina 706.

Regnum meum, non eſt de hoc mundo, p. 186.

19. Si hunc dimittis, non eris amicus Cæſaris,&c p.414.

* Lancea latus eius aperuit,p.472.

20. Quorum remiſſeritis peccata,remittũtur eis,p.60.

*21. Mittite in dexteram nauigij rete,& inuenietis,p.243.

25. Iam non dicam vos ſeruos,ſed amicos,&c p.112.& 515.

27. Illudebant ei dicentes:aue Rex Iudæorum,p.309.

Actuum Apoſtolorum.

1. COEpit facere,& docere,p.138.

In ſepulturã peregrinorũ,p.141.

*2. Quem Deus ſuſcitauit à mortuis,ſolutis doloribus inferni,&c.p.573.

4. Erat cor vnum,& anima vna,p.440.

5. Audiens autem Ananias hæc verba, ſpirauit,p.397.

Ibant Apoſtoli gaudentes à conſpectu concilij,&c.p.16.285.388.& 311.

6. Surrexerunt autem quidam de Synagoga,quæ appellatur Libertinorũ,&c. p 480.

7. Video Ieſum ſtantem,&c.p.18.

8. Apertiſq; oculis, nihil videbat, pagina 699.

* Date mihi poteſtatem,&c.p.552.

Saulus erat conſentiens morti eorum, p.692.

Aperiens autem Philippus os ſuum,& incipiens,&c.p.110.

9. Petrus autem ponẽs genua,orauit,&c. p.397.

12. Percuſſoq; latere Petri excitauit eũ. p.700.

26. Opto apud Deum, non tantum te, ſed omnes,qui audiunt,&c.p.232.

Ad

Ad Romanos.

* 1 PAulus ſeruus Ieſu Chriſti vocatus Apoſtolus,&c.p.257.
* 9. An ignoras, quoniam benignitas Dei ad pœnitentiã te adducit?,p. 218.
Teſtimonium reddẽte illis conſcientia ipſorum,p.210.
* Reddet vnicuique iuſta opera eius, his quidẽ, qui ſecundũ patientiam boni operis gloriam,&c.p.394.
* 4. Qui vocat ea,quæ non ſunt tanquam ea,quæ ſunt,p.623.
* 5. Non ſolum autem, ſed & gloriamur in tribulationibus,p.13.
Tribulatio patientiã operatur,p.231.
6. Gratia Dei vita æterna,p.183.
Exiſtimate vos mortuos quidem eſſe peccato,&c.p.241.
* 7. Vos mortificati eſtis legi per corpus Chriſti &c.p.626.
Ego autem carnalis homo ſum, venundatus ſub peccato,p.425.
8. Quos præſciuit,& prædeſtinauit hos,& vocauit,&c.p.257.
Fratres debitores ſumus, non carni; vt ſecundùm carnem viuamus,p.294. 648.& 768.
Qui ſpiritu Dei aguntur, hi ſunt filij Dei,p 798.
* Sapientia carnis inimica eſt Deo, p.806.
Vos autem in carne non eſtis,ſed in ſpiritu,p.799.
* Si ſpiritu facta carnis mortificaueritis,viuetis,p 292.
Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum,p.678.
Non ſolum autem,ſed & gloriamur in tribulationibus,p.77.
* 9. Vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ, in vaſa miſericordiæ,&c.p.692.
* 10. Ergo fides ex auditu,p.476.
11. Tu autem cum Holeaſter eſſes inſertus,es in illis,p.458.
Non tu radicem portas, ſed radix te, p.456.
* 12. Obſecro vos fratres, per miſericordiam Dei, vt exibeatis corpora veſtra hoſtiam viuentem,p.220.
Induamur arma lucis,p.415.
Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus,p.9.
* 13. Abijciamus ergo opera tenebrarum, &c.p.173.
Induimini Dominum Ieſum Chriſtum p.399.
* Et carnis curam ne feceritis deſideriis,p.768.
* 14. Regnũ Dei,nõ eſca,& potus p. 58.
15. Et erit radix Ieſſe,qui exurget regere gentes,p.457.

1. Ad Corinthios.

1. GRatias ago Deo meo ſemper pro vobis,&c.p.263.
In omnibus diuites facti eſtis, p.417.
Nunquid Paulus crucifixus eſt pro vobis,p.461.
3. Dei agricultura eſtis,Dei ædificatio eſtis,p.401.
Templum Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos,p.705.
Omnia veſtra ſunt, vos autem Chriſti; Chriſtus autem Dei,p.743.
4. Facti ſumus omnium peripſema, vſquè adhuc,p 590.
* 6. Empti enim eſtis pretio magno, pagina 482.& 790.

Tabla de los lugares

* 7. *Mulier ſui corporis poteſtatem non habet, ſed vir, &c. p.791.*

* *Tribulationem carnis habebunt huiuſmodi, &c. p.784.*

* *Hoc itaque dico fratres, tempus breue eſt, &c. p.651.*

* *Mulier virgo & inupta cogitat, quæ Domini ſunt &c. p.792.*

* 10. *Qui ſtat, videat nè cadat, p.446.*

* *Qui non patietur, vos tentari ſupra id, quod poſſ ſtis, &c. p.653.*

13. *Charitas patiens eſt. p.40.*

* *Non gaudet ſuper iniquitatem, pagina 550.*

* *Videmus nunc per ſpeculum in enigmate; tunc autem facie ad faciem, p.81 & 477.*

* 15. *Amplius omnibus laboraui, non ego; ſed gratia Dei mecum, p.281.*

Sicut ſtella differt à ſtella in claritate: ita erit reſurrectio mortuorum, pagina 85.

* *Nouiſſime autem tanquam abortiuo viſſus, & mihi p.700.*

Si Chriſtus non reſurrexit, inanis eſt fides noſtra, p.431.

* *Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptionem, p.85.*

Seminatur in ignobilitate, ſurget in virtute, p.86.

Seminatur corpus animale, ſurget corpus ſpirituale, p.86.

Quotidie morior, propter veſtram gloriam fratres, p.157.

2. Ad Corinthios.

* 4. *Non ambulantes in aſtutia, pagina 807.*

Habemus theſaurum in vaſis fictilibus, p.422.

Semper mortificationem Ieſu Chriſti in corpore noſtro circumferentes, vt vita Ieſu manifeſtetur in corporibus noſtris, p.764.

3. *Si Miniſtratio mortis literis deformata in lapidibus fuit in gloria; ita vt non poſſent, &c. p.533.*

5. *Eum, qui non nouerat peccatum; pro nobis peccatum fecit, p.279.*

* 6. *Quaſi morientes, & ecce viuimus; quaſi triſtes ſemper autem gaudentes, &c. p.43.*

7. *Has ergo habentes promiſſiones chariſſimi, &c. p.206.*

* 9. *Vnuſquiſque in qua vocatione vocatus eſt, in ea permaneat, &c. p.248.*

11. *Æmulor enim vos Dei æmulatione, pagina 189.*

Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis ſcandalizatur, & ego non vror? p. 662. 663. & 720.

12. *Cùm infirmor, tunc fortior ſum, pagina 293.*

* 22. *Raptum huiuſmodi, vſque ad tertium Cælum, p.707.*

Ad Galatas.

* 2. *Viuo ego iam non ego; viuit verò in me Chriſtus, p.348. & 647.*

* 4. *Si poſſibile eſſet oculos veſtros eruiſſetis, ac deàdiſſetis mihi, p.661.*

Sed quomodo hic, qui ſecùndum carnem, &c. p.767.

5. *Carnem ſuam crucifixerunt, cum vitijs, & concupiſcentijs, p.293.*

* *Luxuria idolorum ſeruitus, p.295.*

6. *Quæ Seminauerit homo, hæc, & metet, p.31.*
Mihi autem abſit gloriari niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti.p.278.

Ad Epheſios.

1. *QVi eſt pignus & arra hæreditatis noſtræ,p.84.*
2. *Ipſe eſt pax noſtra, qui fecit vtraque vnum,& c.p.448.*
4. *Donec occurramus in virum perfectũ, & c.p.87.per errorem 81.& 145.*
Augmentum corporis facit in ædificationem ſui,p.48.
5. *Tradidit ſemetipſum pro nobis,p.140.*
Viri diligite vxores veſtras, ſicut & Chriſtus Eccleſiam,p.781.
Nemo enim vnquã carnem ſuam odio habuit,& c,p.77.631.& 781.

Ad Philippenſes.

1. *VObis datum eſt, non ſolum vt in Chriſtũ credatis: ſed etiam, vt pro illo patiamini,p.550.*
2. *Habitu inuentus,vt homo,p.462.*
Vt in nomine IESV omne genu flectatur,& c.p.8.
Cum metu,& tremore veſtram ſalutem operamini,p.375.
3. *Omnia,vt ſtercora reputaui;vt Chriſtum lucri faciam,p.333.& 607.*
** Sequor autem, ſi quo modo comprehendam,& c.p.674.*
Noſtra conuerſatio in Cœlis eſt, pagina 37.& 183.
4 *Gaudium meum, & corona mea, pagina 205.*
Ego enim diuidi, in quibus ſum ſufficiens eſſe,p.249.

Ad Colloſenſes.

1. *QVi eripuit nos de poteſtate tenebrarum,& c,p.344.*
2. *In quo abſconditi ſunt theſauri ſapientiæ,& ſcientiæ Dei,p.524.*
Spolians principatus,& poteſtates,traduxit confidenter palam triumphans, & c.p.670.
Volens in humilitate,& religione Angelorum, quæ non vidit ambulans,pagina 499.
** Mortui enim eſtis, ſed vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo, pagina 293.& 347.*

1. Ad Teſalonicenſes.

5. *DIes Domini ſicut fur in nocte,pagina 223.*
** Spiritum nolite extinguere,p.170.*

1. Ad Timotheum.

1. *GRatia,& pax,& miſericordia,pagina 143.*
Ideo miſericordiam conſequutus ſum, vt in me primo oſtenderet Chriſtus Ieſus omnem patientiam ad inſtructionem,& c.p.664.
3. *Oportet Epiſcopum irreprehenſibilem eſſe,p.718.*
Columna, & firmamentum veritatis, p.4.& 75.
5. *Si quis autem maxime domeſticorum, curam non habet,& c.p.251.*

Tabla de los lugares

Vidua in delitijs viuens mortua eſt, p.292.

*6. *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem,&c.p.22.*

Eſt autem quæſtus magnus, pietas cum ſufficientia,p 240.

Lucem habitat inacceſsibilem,&c. pagin.569.

2. Ad Thimotheum.

1. *Habentes fidem, & bonam conſcientiam,quam quidam repellentes naufragauerunt circa fidem, pagina 173.*

2. *Si tollerauimus, & conregnauimus, p.40.*

3. *Quæ ducuntur varijs deſiderijs, pagina 219.*

Argue, obſecra, increpa in omni patientia,& doctrina,p.251.

4. *Quam redd t mihi Dominus iuſtus index in illa die,p.688.*

Ad Titum.

3. *Tu autem loquere quæ decent,ſanam doctrinam,&c.p.785.*

Ad Hebræos.

1. *Omnes ſũt adminiſtratores ſpiritus in miniſterium miſsi, p.156.*

2. *Multipharíam, multiſque modis, &c. p.112.*

4 *Non habemus Pontificem,qui non poſſit compati in infirmitatibus noſtris, &c.p.571.*

*5. *Qui cum eſſet filius Dei, didicit ex his,quæ paſſus eſt obedientiam,p.631.*

9. *Nondum propalata erat via ſanctorum,p.28.*

*10. *Habentes itaque fratres fiduciam in introitu ſanctorũ in ſanguine Chriſti, &c. p.451.*

11. *Tantam habentes nubem teſtium, pagina 742.*

* *Accedentem ad Deum oportet credere,&c.p.109.*

* *In ſolitudinibus errantes, quibus dignus non erat mundus,p.721.*

* 12. *Deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccato,p.765.*

13. *Optimum eſt, gratia ſtabilire cor, p.409.*

Mementote Præpoſitorum veſtrorum, p.713.

20. *Habentes itaque fratres fiduciam in introitu,&c.p.28.*

Iacobi.

1. *Patientia autem opus perfectum habet,&c.p.39.*

Omne gaudium exiſtimate, cum in varias tentationes incideritis,p.16.

1. Petri.

2. *Vaſi modo geniti infantes lac concupiſcite,p.148.*

Carnis deſideria, quæ militant aduerſus animam,p.647.

Si benefacientes patienter ſuſtinetis tribulationes,&c.p.260.

* *Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplũ,&c.p.655.& 284.*

Vt peccatis mortui, iuſtitiæ viuamus, p.292.

Regale Sacerdotium,p.591.

* 4. *Chriſto igitur paſſo, in carne,& vos eadem cogitatione armamini, p.756.*

Nemo veſtrum patiatur, vt homicida, aut fur.p.655.

5. *Circuit quærens, quem deuoret, p. 659.*

2. Petri.

*1. *Magna, & pretioſa nobis promiſſa donauit, p. 727.*

1. Ioannis.

2. *Omne quod eſt in mundo: aut eſt concupiſcentia carnis, &c. pagina. 53.*
Mundus tranſijt, & concupiſcentia eius, p. 50.
* 3. *Cum apparuerit ſimiles ei erimus, &c. p. 34. & 80.*
4. *Deus charitas eſt, p. 515.*
5. *Hæc eſt victoria, quæ vincit mundum fides noſtra, 638.*

Iudæ.

1. *Nvbes ſine aqua, quæ à ventis circunferuntur, p. 243.*
Fluctu feri maris deſpumantes ſuas confuſiones, p. 581.
Hi ſunt, qui congregant ſemetipſos animales, ſpiritum non habentes, p. 556.

Apocalipſis.

1. *Ioannes ſeptem Eccleſijs, quæ ſunt in Aſia, p 538.*
Qui dilexit nos, & lauit nos, à peccatis noſtris in ſanguine ſuo, p. 434.
3. *Et habes nomen quod vivus, & mortuus es, p. 347.*
* *Ego ſto ad oſtium, & pulſo, pagina 329.*
4. *Et qui ſedebat ſimilis erat aſpectui lapidis jaſpidis, pag. 387. per errorem. 359.*
* *Plena oculis ante, & retro, p. 440.*
* 5. *Vicit leo de tribu Iudá radix Dauid, p. 456.*
* *Feciſti nos Deo noſtro regnum, & regnauimus ſuper terram p. 19.*
* 6. *Et exiuit vincens: vt vinceret, p. 636.*
7. *Stantes ante tronum, p. 50.*
* *Et pallmæ in manibus eorum, p. 657 & 91.*
Et ceciderunt in conſpectu troni in facies ſuas: & adorauerunt cum, &c. pagina. 128.
Lauerunt ſtolas ſuas, & dealbauerunt eas in ſanguine agni, p. 96. & 158.
12. *Mulier amicta ſole, & luna ſub pedibus eius. p. 190.*
14. *Vidi ſupra montem Sion agnum ſtantem, &c. p. 790.*
Beati mortui, qui in Domino moriuntur, &c. p. 528.
15. *Vidi tamquam mare vitreum mixtum igne, & eos, qui vicerunt beſtiam, &c. p. 202.*
17. *Habebat ſcriptum in fronte Babylon mater fornicationum, p. 188.*
Aquæ multæ populi multi, p 583.
18. *Et poma deſiderij animæ tuæ diſceſſerunt à te, &c. p. 507.*
19. *Vide ne feceris: conſeruus tuus ſum, & fratrum tuorum, p. 538.*
* *Byſſinum enim iuſtificationes ſunt ſanctorum, p. 774.*
Et habebat in fœmore eius ſcriptum Rex Regum, &c. p. 6. & 413.
21. *Vidi ciuitatẽ ſanctã Hieruſalẽ nouã, deſcendentem de cælo à Deo, p. 181.*

Tabla de los lugares, &c.

Aſcende huc, & oſtendam tibi ſponſam agni, p. 512.
Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, &c. p. 119.
Ciuitas in quadro poſita erat, p. 88.
Octauum verbum, p. 454.
* *Plateæ ciuitatis aurum mundum: tanquam vitrum per lucidum, p. 88.*
Et duodecim portæ, duodecim margaritæ ſunt. 352.
23. Regnabunt in ſecula ſeculorum, p. 87. per errorem 81.

Fin de la Tabla de los lugares de la ſagrada Eſcritura.

TABLA

TABLA
DE LOS CONCEPTOS,
Y COSAS MAS NOTABLES
DESTE LIBRO.

Agradecimiento.

SAca de la prision en que puſo el beneficio, pagina. 101.y 102.

Haze ſuyo al que no lo era, ſino el bien hechor, 161.

El de los beneficios Diuinos, es penſar en ellos, 332.

El conocimiento del beneficio, es ſu agradecimiento, 736.

Alma.

Ha de ſer como la Igleſia, q̃ no admite, ni vale al ladrõ: aſsi no ha de admitir, ni codiciar riquezas, 56.

Sus guardas ſon caſtidad, y templança, 57.

La roba, y dà ſaco mano la conſideracion del cielo, 71.

Su bienauenturança, conſiſte en ver claramẽte a Dios, amarle intimamẽte, y gozar deſte ſumo bié, 79.

Lo que ve en la bienauenturança, 81.y 82.

Sus dotes ſon, viſion, amor, y gozo de tenerle, 83.

Es el alma eſpoſa de Dios, y aſsi la dota. 84.y 626.

La que ſe llega a Dios, ſale bañada, y llena de luz, no ſolo para ſi, ſino para comunicarla a otros, 108.

La que ſe diuierte a muchas coſas, no eſtará atenta en Dios, 145.

Cultiua Dios vna alma, ſembrando en ella luz, como quando la criò, que entonces habló ſu diuina Mageſtad, y porque, 261.y 162.

Apagaſe la luz del alma con agua, y tierra, 171.

Tiene la alma puertas, y vẽtanas, 172 Quando eſtan cerradas las rodea de luzes, 678.y 683.

Apagaſe la luz del alma, con el viento que entra por ellas, ibid.

Suſtenta la luz del alma el exercicio de las buenas obras, 173.

Por ſer el alma eſpoſa de Chriſto ha de viuir hecha vn cielo, y recatadiſsima como donzella, 190.

Por quan poco ſe pierde vna alma, 191.

Haſe de guardar el alma, como guardò Dios el Paraylo, ibid.

No lleua el alma flor, ni fruto, por eſtar bañada de las aguas ſaladas de los bienes temporales, 273 y 238.y 769.

El

El alma aun no ſe puede llamar tierra, ſino arida en apartandoſe del cielo por los deſſeos del mundo.236.y 238.
No ſe ha de oluidar vna alma del eſtado en que le hallò el fauor.247.
Aſeſe Dios a las potencias del alma adormida, como de aldauas para llamar.259 y 329.
Por eſtar vna alma vacia de Dios, y llena de vanidad, anda tarda y peſada en reſponder a la diuina voz.270 362.
Haſe de parecer vn alma a Dios en el amar.290.
Daſe Dios por bien ſeruido con ſolo que le demos la intencion en el obrar, aunque demos el tiempo y la diligencia a los negocios.303.
Gran laſtima, que de bienes baſtardos, aparétes, y de niñerias ſe dexe enechizar vna alma.309. 315. y 316.
La ocaſion de la culpa dificulta la conuerſion de vna alma.318.
Por ſer Dios immutable, deue vna alma tener los penſamientos fixos en el, 333.
Quanto mas detuuiere ſus deſſeos ſerà mas rica vna alma,365.
Ha de deſenterrarſe el alma para hallar en ſi como en mina el teſoro de la virtud.372 y 374.
En el alma propia, y no en la agena ſe ha de cabar para hallar eſte teſoro.374.
En las tres potencias del alma con tres circunſtãcias ſe ha de ocultar la virtud, para que no perezca.378.
Es la alma el campo en que ſe deue buſcar, y ſe halla el teſoro de la virtud,422.
El andar noſotros, fuera de noſotros, y aun de nueſtra alma, es ocaſion de no hallar a Dios,423.
Hallaſe Dios ſi compramos nueſtra propia alma,425.
Si conſideraſe vna alma lo que Dios vale, ſe venderia para comprarſe a ſi: para tenerlo a el, 329.
Aſsi buſca Dios a vna alma ſola, como a todas,434 y 466.
No ha de hablar, ſino ſolo de Dios, y con Dios, el alma que ſabe de ſus regalos,465.
El valor, y precio de cada vno es ſu alma,482.
En medio del Egypto deſta vida, no ay deſcuydarſe del alma,567.
El ſecular que cuyda de ſu alma, parece a Chriſto, que eſtà en el cielo, y en la tierra,579.

Amigos.

ANtes de hazerſe Dios hõbre, nos hablaua como a ſieruos: pero deſpues, como à amigos,111.
Aquellos ſon verdadero, amigos, q̃ los cubre vn manto, o capa, 127.
Las amiſtades del mundo, ſon ſolo de boca,449.
Las amiſtades del mundo, ſon guerras ſobre ſeguro,450.
Los amigos del mundo, tienen dos coraçones, ibid. y 452.
Mejor es el trato de vn enemigo de-

clarado, que de vn amigo engañoſo, ibid.
Es gran prenda de amiſtad deſcubrirſe los coraçones, 515.
El verdadero amigo ſe ha de amar ſolo por amarle como amara ſi miſmo, ibid.
Masalienta, y reſpira el amigo con el ayre de ſu amigo, que cō el de ſu coraçon, 544.
El ſol es ſimbolo del buen amigo, 593. y 594.
Los mañoſos, y aſtutos, no ſon buenos amigos, porque tienen mas caras que Iano, 807.

Ambicion.

AMbicioſos hijos de Lucifer, 51.
Con lo miſmo que ſe autorizan declaran ſus temores, 63.
Son tan inſtables, y inquietos como el mar, 6.
Si el mar es mudable, es lo el ambicioſo; y porque, a mas deſto es defectible, le da la vaya el mar, ibi. 65.
Acabandoſe la grandeza, no ſe acaba la ambicion, 66.
La ambicion haze mudar eſtados, y perder el que ſe gozaua con quietud, 248.
La ambicion trae deſcontentos, y no dexa cumplir con ninguna obligacion, 247. 250. y 252.
Es la ambiciō vientos deshechos, q̄ mareā el alma, y la traſtornā, ibid.
Mientras mas huye del deſprecio el ambicioſo da en mayores menguas, 580. 582. 583.
Parece el ambicioſo al mar inchado que ſaca con ſus olas las inmundicias a viſtas, 581.
Es mas fiero, y mas impio el ambicioſo que las fieras, 582.
Enſeña la ambicion lo que ignora la naturaleza, ibid.
El ambicioſo q̄ es gigante en ſu imaginacion, ſe rinde a los pies del menor, 583.

Amor.

CIerra los ojos ala mageſtad, y los dexa abiertos al guſto, 117.
En eſta vida no eſtā el amor de Dios en ſu eſfera, porque lucha con nueſtra carne, 145.
Los principiantes en la virtud ſon niños en el amor, 147.
Hazeel amor martyres, 157. 528. y 800
Sin amor la penitencia es ſolo tormento del cuerpo, 198.
Por no ſer hija del amor la peniten cia en la hora de la muerte es ſoſpechoſa, 224.
El amor haze no ſentir el peſo de la Cruz de Chriſto, 256.
Emos de pidir con encarecimiento que nos arraſtre Chriſto con vna fuerça de amor, 284.
El que ama a Dios por ſus bienes, y no por la bondad Diuina, eſſe ſe ama a ſi. 288.
Pocos amā a Dios por ſu amor, 289.
En el amor ſe ha de parecer vna alma a Dios, 290.
Enechiza Dios ſolo, porque le amemos, 308.
Los hechizos del amor de Dios hazen notables efectos, 310. y 311.
El amor, no es ſino vnos rayos deſ-

pididos del coraçon, y paſſados por los ojos del amante, que para en lo amado,335.
No dexa el amor deſcanſar en el regalo ſin acudir al remedio del proximo,384.
El amor propio echa a mal las diligencias que ſe hazen buſcando a Dios,412.
Dios que no tiene precio, ſe dexa comprar con amor,427.
El que ama a Dios, no puede aunq̃ quiera amar coſas deſta vida,ibid.
No pára el amor, haſta ſalir con ſu pretenſion, y quando no puede paſſar adelante, repite ſu empleo,434.y 589.
Los primeros amores ſon dificultoſos de oluidar,437.
El amor haze a todo Dios nueſtro, y ſiẽdo de todos háze que ſea como ſolo de quien le ama, 567.
Es duradera la vnion que el amor haze de noſotros con Dios, 468.
El amor endulça todos los trabajos.496.
El amor con que Dios ſe comunica a las criaturas, no para en ellas, porque boluiendolas en ſi, las trae conſigo,509.y 511.
Por el amor ſe deſcubre, y manifieſta Dios,510.
El amor es cierto mouimiento vital circular,ibid.
Tiene el amor Diuino los miſmos procedimientos que el ſol,512.
Antes de encarnarſe el Verbo; ſolo tenia titulo de Padre, y Señor, pero no de amor,514.
Con ſu bondad, y cõ ſus beneficios, y con ſu amor, conquiſta como con tres eſquadrones Dios las almas,516.
Amor, ſolo con amor ſe paga,519.
No podemos retornar a Dios, lo que de ſu Mageſtad recebimos, ſi no es ſolo el amor,523.
El amor haze de muchos vno,544.
Deſpues de auernos Dios preſo cõ ſu amor, haze del que huye,675.
El que ama por neceſsidad, es inferior a ſu empleo: pero el que ama por la neceſsidad de ſu empleo es ſuperior a el,676.
Es el amor la diſpoſicion vltima para la juſtificacion,699.
No es tirania la violencia templada en materias de amor,700.
Ni la porfia es groſeria,ibid.
No ay puerta cerrada para el amor, 701.
Sin el amor los maridos ſeràn galanes, y las mugeres rameras, 779.

Auaro.

LOs auaros ſon como Tãtalo,235. Son como la tierra en ſu creacion, quando eſtuuo cubierta de aguas,ibid.236.y 237.
La auaricia toda es manos para aſir, 312.
Es mas pertinaz el deſſeo del auaro, que no el del ſenſual,ibid.
Es el auaro, como la eſtatua de Nabucodonoſor, 313.
Pies, manos, garganta, y coraçon del auaro, eſtan aherrojados,ibid.

Es

Esla auaricia carcelero de ricos,314.
Cegò a Balan la auaricia, y vio mas que el ſu jumenta,319 y 320.
El auaro, por no dar limoſna, pone vn año de hãbre en ſu caſa,390.391.
La auaricia es tirano no vẽcido,ibi.
Eſtan las trojes del auaro llenas, y ſu animo vacio,486.
No es mucho que el auaro ſiempre apetezca, pues jamas poſſee coſa llena y de ſuſtancia,487.
El rico auariento padece en el infierno en cuerpo y alma,531.
El auaro ſe ama menos a ſi, que quiere que le ame el amigo,604.
La raiz de todos los males es la auaricia.ibid.
De ſentimiento de ver vn auaro ſe tuerce Dios las manos,628.
El auaro parece al demonio, q̃ quiſo hazer de las piedras pan,631.
Auaro es el q̃ no tiene por ganãcia lo q̃ le dã, ſino por daño lo q̃ le quitan, 739.

B.

Beneficios.

Solo para hazer bien tiene Dios manos,103.392.393. y 449.
El mundo tiene bocas de oro para prometer, y manos ſecas para hazer bien,ibid.
En Dios, manos y boca andan junto,ibid.449.
A peſar de los ingratos haze beneficios como ſol.131.
Pareciale a Dios corto beneficio comunicarſe criãdo al hombre, y aſsi, por hazello mayor formò a la muger,132.y 133.
El precio de ſu muerte ſe empleò en beneficio de los pobres en comprarles ſepultura,141.
Tardò en criar al hõbre haſta el ſexto dia, porq̃ hallaſe ya hecho todo lo que toca al beneficio, y comodidad del hombre,271.
Es grã liberalidad hazer el beneficio quãdo ſe ſabe que ſe ha de malograr, y perder como lo hizo Chriſto con Iudas,388.
El acuſar a Chriſto de q̃ queria hazerſe Rey, tuuo baſtante fundamento, en la largueza con que hazia beneficios414. y 415.
La eſtabilidad del Reyno de Chriſto ſe dibuxò en no parar en hazer beneficios,416.
De los beneficios tomaron los enemigos ocaſion para quitar la vida a Chriſto,432.
Quien inuentò beneficios, inuentò cadenas,516.
Los beneficios hazẽ como vna fuerça para amar a quiẽ los haze,517.
Todo Dios ſe ordenò, y ſe diſpuſo para nueſtro beneficio, 566.
Aun acà ſe pagã los ſeruicios cõ cõſuelos doblados, y beneficios,688
La mayor gloria de Chriſto es ſer bien hechor,725.y 732.
Aun a los demonios ſiente Chriſto que les hagan mal,726.
Con vn beneficio ſe empeña Dios para hazernos otro, ibid.727.

Beneficios Eccleſiaſticos.

Porque las preuendas Eccleſiaſticas ſe llaman beneficios,143.

El examen de los que auian de ocupar beneficios Eclesiesticos, era ver si sabian seruir a las mesas de los Christianos pobres, ibid.
Destruye a la Iglesia el quedà el beneficio Eclesiastico al pariẽte,182.
Los beneficios Eclesiasticos los ha de proueer por si el Prelado sin remitir,ni cometer esto,397.

Bienes temporales.

SOn bienes no Reales,sino imaginados,y de fantasia, 44.307.308. y 309.
Son solo cõcupiscencias,y desseos, o despiertan desseos,53.y 364.
So padre,y madre de la torpeça,y ladrones de las virtudes, 56.y 815.
No tienen entrada en el cielo, 57. 603.312.
Su inconstancia la retratan las ondas del mar,64.409.
Da el mar la vaya a la desestimilidad de los bienes tẽporales,65.
Son como el instante del tiempo,y punto de la linea,73.
La yedra de Ionas, y el taray son su retrato,73.y 74.
Sõ aguas saladas,q̃ dan mas sed,236.
Por ser aguas saladas no dexan que lleue la tierra flor, ni fruto,287. y 238.
Enechizan los bienes tẽporales,308.
Por ser bienes de burla,mofaron de Christo los Iudios, viendole como Rey,309.
Son grillos, que impiden los pasos de la virtud,312.y 603.
Dexan corrido aquiẽ los ama, 343.
Son moneda de vellon.370.
Mengua con la comunicacion,358.y 359.
En su renunciacion està el recobrar nos a nosotros,que estauamos vilmente vendidos,426.
Por ser vanos, y vacios,no satisfacen,486.
Reprehendese el desseo de bienes temporales,603.y 604.
Es imprudente el que para jornada tã corta como la desta vida apresta tanta suma de bienes temporales,808.809.y 810.

Bienauenturança.

SVs calidades son abundancia,y seguridad,11.12.53.y 73.
Los santos la tienen acá, y en el cielo,13.
La del cielo consiste en ver a Dios, la de acà en que Dios vea al justo que padece por el,17.
Es facil su camino, por las sendas,y compañia,28.
Mayor es la bienauenturança de los crecidos,y grãdes, porque es merecida, que la de los niños, porque es heredada,32.
No solo ay en ella pastos celestiales,sino tambien sueño,y reposo, aun en las siestas,34.
Desde acà se descubre la bienauenturança,31.
Es imagen della el trono de Salomon,42.y 43.
La mayor miseria despues de la culpa de Adan, es ignorar en que consiste la bienauenturança,47.

Es bienauenturãça tener lo que ſe deſſea, y deſſear lo que es bueno, 53. y 55.
Mejor ſe explica por negacion, q̃ por afirmació, en q̃ cõſiſte, 47.
Es el fin vltimo, y poſtrer termino de nueſtros deſſeos 69.
Porq̃ la bienauẽturãça no cõſiſte finalmente en la voluntad? 80
Tiene en la bienauẽturança la alma tres dotes, y porque, 83.
Tiene alli el cuerpo quatro dotes, y porque, 85. y 86.
En la bienauenturança, el Rey es la verdad, la ley la caridad, y el modo la eternidad, 186.
El no hazer, ſino la voluntad de Dios, haze a la bienauenturança ſoſegada, y llena de paz, 283.
La imitació de Chriſto, es vna biẽauenturança portatil, 323.
Gozola, aunque de paſſo San Pablo, 707.

C

Caſtidad.

PAreciõle a San Aguſtin nueſtro Padre dificultoſa, y deſpues facil, por los que la ſiguian, 27. y 42.
Tiene por enemigo declarado a las riquezas, 57. 603. y 604.
Es guarda, y ſacerdotiſa del templo del alma, 57.
Traer vna muger a caſa, era lo miſmo que caſarſe con ella, porque con ſolo lo contrario peligraua la caſtidad, 219.
Sola la Caſtidad es baſtante guarda de ſi miſma, 357.

Caſtigos.

EN los que Dios haze, primero aſoma el perdõ, como ſaluo conduto, que la culpa, 6.
Vſa Dios en ellos de medida y cordel, 37.
A nueſtros primeros Padres interrogò Dios, y dio lugar de defenſa, pero no a la ſerpiente, y porque? 59.
El tardar en caſtigar, nace de miſericordia, para dar tiempo a la enmienda, y hazerla milagroſa, 213. 215. 216. 218. 220. 692. 695. y 696.
El caſtigo ſigue a la culpa coxeando, ibidem, y 214.
Las pias que tiran el carro de la juſticia, y rigores de Dios, tienen pies de buey, ibidem.
Dios no alaba con deſſeo de cogernos en las culpas, 215.
No tiene Dios manos para caſtigar, 392. y 393.
El pecador es verdugo de ſũ caſtigo ibidem, 394.
Haſta en caſtigar al demonio, ſe haze a fuera Dios, que harà en caſtigar nueſtras culpas? ibidem.
Los caſtigos, y maldiciones, nacen de los pecadores y delinquentes, 395.
El fuego del infierno, en quanto inſtrumento de caſtigo, lo fabricò el hombre, 396.
No parece que tiene Chriſto boca para negar a los que primero negaron a Chriſto, 397.

Caſtiga Dios a los que andan fuera de ſi,423.
Dios caſtiga en vezes, y no de golpe.503.
Tiene Dios arco,pero no ſaeta para caſtigar, 587.
Los de Dios no ſon perſecuciones, 689.
Iuega Dios a la gana pierde, en la remiſsion del caſtigar los pecadores,696.

Caridad.

ES la virtud augmentatiua en los juſtos,48.
Pinta,y dora todas las obras, hazien dolas meritorias,147.
Haze Martyres,157.
Es la ley, y fueros de la gloria, 186.
Tiene al temor por portero, 209.
Es del linage de Dios,232.
Mira el roſtro,y hermoſura de Dios 291.
Ni buſca otro que a Dios,ni le buſca fuera de Dios,421.
Haze vno a los que ſiguen a Chriſto,438.y 440.
Haze mirar a vno,como los nervios obticos a los ojos,441.
No ſolo haze vnos entreſi a los buenos,ſino que los vne tambien con Dios,ibid.y 468.
Vne con vinculo indiſoluble, y dura con Dios,469.
Es el ſello que acuña la moneda, con que ſe compra el cielo, que es el perdonar injurias, 502.
No ſe alça a mayores con las mercedes que de Dios recibe, 550.
Por no ſer Invidioſa buſca compañeros en los bienes que recibe de Dios,ibid.y 551.
Tiene ordenes,para ſi,y para otros, ibid,y 552.
Sino guia a la perſona eſpiritual perderaſe tratando negocios ſeculares,576.
Es para ſi eſcaſa, y liberaliſsima para los otros,631.
El fuego de la caridad, ſe ha de cebar,y continuamente con leña de buenas obras,810.

Cielo, vide *Bienauenturança.*

SOn el cielo los montes de la caça de Dios, y deſde alli roba almas,71.671.y 677.
Criò Dios primero el cielo que la tierra, porque el fin es primero que los medios,72.
Es la morada de los bienauenturados, y el cuerpo mas bello que Dios criò, es de forma quadrada, y ſus paredes de oro, 88.
Tiene doze puertas, y porque? 119.
Por el tercero cielo ſe entiende la viſion beatifica,707.
Es Ciudad capaz para los juſtos, porque el mundo es angoſto, 722.

Cruz.

SV titulo eſcrito en tres lenguas, con graduacion milterioſa, 134.
En el titulo ſe dize, que muere por todos, 135.
Tiene la Cruz ſus partos, 228.
En ella prohijò a los trabajos Chriſto, 230.
Es la hija mayor de Chriſto, 231.
El morir en ella Chriſto, la ha hecho dulciſsima, 233.
Es encanto que haze inſenſibles a ſus amadores, 255.
Si ſe aguarda la Cruz con deſſeo, ſe ſufre con guſto, 256.
Si ſe lleua cõ temor, con eſperança, y amor, eſte haze que no ſe ſienta, ibid.
En ella, el tender Chriſto los braços, es llamarnos para beneficiarnos, 266.
En ella huuo dos crucificados, 278.
Por eſtimarla mucho Chriſto, y verſe en ella, quiſo ſer crucificado, no ſolo como pecador, ſino como el miſmo pecado, 279.
Es el arbol de la naue de la Igleſia, a quien nos auemos de amarrar, como lo hizo Vliſes contra las ſirenas, ibid.
Ay cruzes como aſpas, y ſu ſinificacion, 299. y 300.
Mirando a Chriſto en la Cruz, conocemos, y penetramos ſus penſamientos, 332.
La Cruz de Chriſto ſorbio, y embeuio todas las penas deſta vida, 355.
Es la † la prenda del mayor amor de Chriſto, ibid.
Es la Cruz inmutable, como el polo antartico, 409.
Es la Cruz arbol de flor y fruto, 459.
Fue catedra en que ſe enſeñaron altiſsimas Teologias, 481.
En ella al ſonido de los martillos compuſo vna letra apacible, que fue el perdon de enemigos, 500.
Huyó el morir deſollado Chriſto por morir en Cruz, 570.
Chriſto en la Cruz, es el arco del cielo, 587.
No peſa para el Chriſtiano la Cruz mas de lo que el puede, 653.
El que lleua la † agena, y no propia no ſaca fruto, 654.
Es la † la eſcala de Iacob, 655.
No baſta la Cruz, ſino ſe ſigue a Chriſto, ibid.
Menos violẽtado eſtuuo Chriſto en la † que en las entrañas de Maria ſantiſsima, 728.
Es camino nueuo el de la Cruz, 752.
El camino de la † es el atajo para el cielo, ibid. y 758.
Aun haſta para Chriſto fue la † camino viuo, pues llegò por el a la gloria de ſu cuerpo, 754.
En la Cruz tenemos todas las armas neceſſarias para nueſtra defenſa, 756.
El arbol que cortò Abimelech, fue figura de la † 759.
Emos de hazer los Chriſtianos con

con la † lo que los Hebreos con la coluna que les yua delante, 761.y 762.
El camino de la † està lleno de flores, ibid.763.

Conuerſion, Vide, Gracia, Penitencia, vocacion.

Coraçon.

SE ha de guardar como teſoro, como hijo, y como reo.192.
Es la oficina de pecados de penſamiento, 193.
El del Predicador Apoſtolico ha de ſer de diamante, 241.
Es la aduana de buenas, o malas palabras, 451.
Ay quien tiene dos coraçones, ibid. 452.
Es dificultoſo de aueriguar el coraçon, 520.y 773.
Es vn vaſo caſcado, y hecho piezas, el del pecador, 713.
El coraçon ahogado de ſus paſiones, parece a la tierra cubierta de agua, en el principio del mundo, 769.
El que no tiene prudencia, no tiene coraçon, 802.
El coraçon ſencillo, y prudente cõcibe por hija a la virtud, 808.

Curioſidad.

SE ha de llegar ſin curioſidad a la doctrina Euangelica, 160.
Los daños de la curioſidad, 108.
Nace de propios deſcuydos, 555.y 556
Viuen los curioſos fuera de ſi, ibid. 556.
Eſtan eſquartizados, ibid.
Traen los ojos poſtiços, y ſolo los tienẽ para ver a otros, y no a ſi, 558.
No ſe ha de lleuar la † agena con curioſidad, 653.
Los que afectan curioſidad en los ſermones, pierden los Predicadores, y quedã perdidos, 107.y 600.

D

Dauid.

PRofetizò dançando delante el arca, el gozo de los hijos de la Igleſia, 77.
Fue ſu vida vna armonia y muſica de canto de organo muy concertada, 443.
No es Dauid rayz de Chriſto, ſino Chriſto de Dauid, 456.
Fue ſapientiſsimo, y en que, 537.
Deſpues de arrepentido le echauan vna eſcala deſde el cielo, para que ſubieſſe a comunicar allà, 554.
Tomò a ſu cuenta la muerte de los Sacerdotes de Noùe, y porque, 566.

Demonio.

ES gran vallena: pero lo traen los juſtos aſido como los niños al paxarillo. 100.
Su ſobernia, fue querer ſer ſemejante a Dios, 287.
Eſtà ſu mayor gloria en hazer guerra a poca coſta, 316.
Piſa, y acocea al pecador. 342.

A los mas seguros,y confiados assalta,377.
Compra al pecador en publica almoneda,425.
Es aue de rapiña,que procura hazer sus presas en los mas descollados, y altos cedros,446.
Se come las manos de rabia de verse vencido y burlado de los hóbres,580.
Tiene hijos que passan adelante los desseos de su padre.584.
Tiene por armas las tinieblas, 677.
Da bueltas a vna alma azechando sus inclinaciones para dalle assalto por alli,679.
Es inuidiosissimo,725.
Aborrece mucho a los dientes de la Iglesia,que son los justos,800

Dotrina Euangelica.

LA de las bienauẽturanças se predicò en monte,y porque? 104. y 180.
Fue el teatro donde se predicò, el monte de las Oliuas, y porque? 105.y 106.
Para que aproueche la dotrina Euãgelica,hemos de oyr como discipulos,y no como curiosos,106.
Es lenguaje de amigos, y no de siervos la dotrina Euangelica,y porque,110.
Tiene notable eficacia por salir de su boca,115.116.y 117.
Es comẽtario de la Diuinidad, 180.
Transforma en cielo la tierra, y al hombre en Dios,185.
Es red para pescar almas,241.
Porque es poco el prouecho que agora haze,243.
La red de la dotrina se ha de echar a mano drecha,ibid.
Queda agrauiada, quando la sacan de su grauedad,244.
Es facil,por tener a Christo por exẽplo,y a quien seguir,287.
Es vn rico tesoro,361.
Las pias del carro de Ezequiel con quatro caras, son retrato de como se acomoda la dotrina Euangelica,a toda diferencia de sugetos,400.
Tiene su estabilidad, y firmeza este carro,en no parar jamas, 416.
No ay ladron ni salteador que assi despoje la hazienda, honra,y vida,como la dotrina Euangelica, 670.

Doctor, Vide *Predicador.*

Eleccion.

LA buena eleccion en distribuir oficios, assegura el trono Real, 167.
El hazer elecion de vn ministro, es labrar vn vaso de oro,ibid.
Quando se haze vna buena elecció de vn ministro,no solo el prouey do recibe beneficio, sino toda la Republica,168.
La elecion de Dios,es vn crisol donde se toma otro ser,347.
A quien Dios elige para vn oficio, aunque sea hombre ordinario le da pecho generoso,349.

Aunque Dios elija vn palo, ſabe del hazer ſerpiente, que es ſimbolo de la ſabiduria, 350. y 51.
El hazer elecion de vn necio, es poner vna piedra preciosa entre muchos guijarros, 168.
El hazer vna mala elecion, es poner vna eſpada en manos de vn furioſo, 169.
El predeſtinado, porque ſe llama vaſo de elecion? 705.

E

Exemplo.

IVſto es ſeguir el exemplo de los Santos, pues Dios ſe precia de imitador ſuyo, 97. y 98.
El exemplo ſe hà de dar, como en la creacion del mundo, que tuuo ſu principio en obras, y ſu proſecucion en palabras, 138.
El exemplo de vn viejo aſigura el matrimonio de los moços, 139.
Gran felicidad q̃ el miſmo q̃ ha de ſer mi premio, ſea mi exẽplo, 286.
El tener a Chriſto por exemplo, haze mas facil la ley de gracia, que lo era la vieja, 287.
Cõ la mala vida los pecadores deſhazẽ el exẽplo, y paſſos de Chriſto, 288.
En el ſeguir a Chriſto, conſiſte el ver a Dios en eſta vida, 323.
En el ſeguimiento, y exemplo de Chriſto, eſtà la vida. 328.
El ſeguir a Chriſto de lexos, perdiõ a San Pedro, y pierde a los que tardan a imitarle de cerca, 330.
La humildad de Chriſto, es liberal a exẽplo de la diuinidad, 389.
El dar exẽplo, haze muy parecido a Chriſto, a quien le da, 586.
La imagen de Chriſto, no ſolo ſe ha de traer en el alma, para contemplada, ſino para imitada, y retratada con el exemplo, 624.
La corona de Chriſto, no ſolo fue inſtrumento de paſion, ſino de enſeñança, y exemplo, 657.
El exemplo de vn pecador conuertido, alienta a los demas a que ſe bueluan a Dios, 664.
Chriſto ſe hizo camino, y no ay otro para la ſaluacion, 673.
Haze guerra a nueſtros ojos, con la propoſicion de los exẽplos, 678.
Facilita las mas dificiles empreſas, 759.

F

Fè.

ES maeſtra de las diuinas perfeciones, 473.
Primero faltará el cielo, y la tierra, que las verdades de la Fè, ibid.
Es caſto, y puro el lenguage de la Fè, 474.
Es ſonora la doctrina de la Fé, ibid.
Se acriſola con las perſecuciones y apreturas, ibidem, 695.
La aſiſtencia del Eſpiritu Santo al Põtifice, es la piedra de toque de la Fè, ibidem.
Es la Fè Luz, Deſpertador, y Maeſtro, 476.
La Fè ſe ha de mirar con recato, y corteſia, y no de cerca, ibidem.
No tiene mas certeza la Fé en el toque, que en el oydo, ibidem.
Primero ſe hã de oyr, y deſpues ver las coſas de la Fè, 477.

Pone Dios nõbre a Abraham, Isac, Iacob, y a S. Pedro, para la grãdeza de su Fè, 479.
No basta la Fè, y nombre de Christiano para yr al cielo, 621.
La Fè, no solo es habito especulatiuo, sino practico, 622.
Ha de tener alas, y manos, ibidem.
Ha de dar fruto de su Fè el Christiano en todo tiempo, 623.
Lo q̃ Adã auia de hazer en el paraysso, era el exercicio de la Fè, 625.
La Fè sin charidad, es infecũda, 627.
La pureza de la Fe, se retrata en el estado Virginal, 790.

G

Gloria Vide *Bienauenturança, y Cielo.*

Gracia de Dios.

HAze tres efetos en el alma, purgãdo, alũbrãdo, y viẽdo, 146.
La primera gracia, es como la aurora, ibidem, 347.
En comẽçandose a descubrir la luz de la gracia, causa mayor desseo de su acrecentamiento, 149.
La luz de la gracia no haze sombra por ninguna parte, 680.
Haze la gracia en el alma, lo que la luz en el mundo, 160. 164. 170. 347. y 675.
Apagase la luz de la gracia, cõ agua y tierra, 171.
Apagase con viento, 172.
Apagase por falta de buenas obras, 173.
Son la gracia los materiales del edificio de la Iglesia, 181.
La gracia haze fecunda a la Iglesia, y a la alma, 182. 626. y 627.
Es vn Cielo començado acà, 183.
Haze de la tierra, Cielo. 184.
Obra en los justos vna vnion parecida, a la de la Encarnacion, y haze que no sea puro hombre el que la tiene, 185.
No haze oluidar el estado en que hallò al alma, 247. y 326.
La gracia suficiente para saluarnos, la tenemos segura, 281. 389. y 703.
La gracia eficaz enechiza, y amorosamente arrastra al alma, 307. 310. 346. 700. y 702.
La gracia limpia, fortifica, abriga, y engalana vna alma, 340. 341. 681. y 683.
Es vna participacion de la diuina naturaleza, 345.
Da tres vidas al alma, 347.
En la gracia toma otro ser el alma, 349.
En ella, como en vn rico tesoro se hallan todos los bienes por junto, 363.
La primera gracia, es vn tesoro escondido, que no se puede alcançar con nuestra industria, 398. y 418.
La gracia asigura, y haze estable vn coraçon, 408. y 409.
A mas de enriquezer vna alma, le da armas para que quede defendida, 417.
Es Christo la rayz de la gracia, 456.
Sola vna migaja de la gracia, llena vna alma, 486, 487. y 712.

De la

De la gracia nace la fortaleza, 487. y 488.
La incertidumbre de nueſtra ſalud, no nace de la gracia, 642.
Autoriza la grandeza de la gracia, la conuerſion de vn gran pecador, 665.
No ſe cauſa la luz de la gracia de centellear, haſta que prende vna centella en nueſtra alma, 678.
Primero ſe entiende infuſion de gracia, que perdon de culpas, 682.
Con el habito de la gracia Dios cubre al pecador, 681 y 683.
La gracia juſtificante anda acompañada de ſus diſpoſiciones, 699. y 703.
Diferencia de la gracia ſuficiente, y eficaz, ibidem.
La creacion nos pone en el camino de la vida, y la redencion en el de la gracia, 752.

H

Hyos.

LA obediencia a los padres, mejora ſu eſtado, 158.
No han de tener, no, para el, ſi, de ſu padre, ibidem.
El q̃ deſobedece aſu padre natural, eſta a pique de negar a Dios Padre, ibidem.
En materia de caſamientos, ſi eſpecialmente no ſe obedecen a los padres, ſe pierden los hijos, 785.

Humildad.

SE ſaca de las caydas, 705. y 706.
Merece alçar al tercer Cielo, 709.
Va delante de la gloria 710.
No ſe leuanta ſobre lo que es el humilde, y aſsi no cae de lo que es, 711.
Requiere el exercicio de las coſas baxas, ibidem.

I

Igleſia.

ES campo que tiene tres exercitos, que le hazen terrible, 7. 8. y 9.
No ay dia bueno en la triunfante, que no ſe luzga, y parezca en la militante, 67 y 68.
Si la triunfante mueſtra ſus imagines, la militante haze alarde de las colores con que ſe matizaron, 69.
Tiene dos puertas, 119.
Es retrato del Cielo, 181.
Sus fundamentos ſon fe, y conocimiento de Dios, ibidem.
Sus materiales ſon gracia, por la qual es fecunda, ibidem 182.
Deſtruyeſe, ſi ſe gouierna, por afectos de carne, y ſangre, ibidem.
Es colonia, y principio de la gloria, 184.
Es vna ſombra de Chriſto, 185.
Es coluna firme de verdad, 475.
Salio de la carne alanceada de Criſto, para madre de los fieles, 548.
Su libertad conſiſte, en auer nacidõ Chriſto, 573.
Es el alma de Chriſto, 714.
Sus dientes de quien Dios eſtá enamorado, ſon los juſtos, 798.

Ingra-

Ingratitud.

APesar de ella haze Dios oficio de Sol, 131.
Haze armas de los beneficios, contra su bienhechor,, 260.
Rompe las cadenas, con que Dios quiere asirnos, 308.
Es la mayor, el dudar que Dios nos ame, sobre tantos beneficios recibidos de su mano, 521.
Ingrato es, el que reputa por injuria, el fin del gusto que le dio la cosa recebida, 730.
Es ingratitud, no honrar al beneficio, 737.
Siempre se pierde lo que se da al ingrato, ibidem.

Inuidia.

HAze desdichado al que la tiene, porque como abalançó las felicidades agenas, hazen tiros como saetas 490.
En la caridad no cabe la inuidia, porque aquella luego busca compañia, para gozar los bienes, 550.
A la inuidia pagan pension los fauores de la tierra, 553.
Es inuidiosissimo el demonio, 725.

Iuezes.

COmo deue el Sol dar luz al mundo, assi es deudor de hazer justicia a la republica el juez, 132.
El ser los juezes puntuales en la administracion de la justicia, assegura el trono de sus Reyes, 167.

Iuyzio de Dios.

EN el descifra Dios su Euangelio, 18. y 19.
El dia del juyzio, es como ladron, que aguarda a coger de noche, 170, y 223.
En el se pondra Dios con nosotros, y topará en vna palabrita, 187.
Es vna enigma del juyzio el tropeçar y peligrar, el que tenia mucho andado con Dios, 199.
El temor del juyzio es guardado mas de las virtudes, 207.
El temor del juyzio fortifica el coraçon, ibidem.
El ser Dios inexorable en el juyzio, es por ser esposo ofendido, 210. y 211.
Por no auer precedido en esta vida los Psalmos Penitenciales, es ocasion que el dia del juyzio no valga la Letania, 212.
El dia del juyzio no se puede prestar virtudes, porque la da qual necesita de ellas para si, 224.
La suma rectitud en juzgar Dios, 394.
En el dia del juyzio con sus culpas encienden los pecadores el fuego del infierno, 396.
Si Dios es espantoso entre pajas, quanto lo sera quando venga como Iuez? 536.
Los cargos del dia del juyzio, se re-

ſumen en falta de miſericordia, 627.
Entra Dios en cuenta con el pecador acá, y le halla con tantos cargos, que no puede ſatisfazer, ni dar ſolucion a ninguno, 686. 687. y 688.
Seran los Santos en el juyzio teſtigos contra nueſtros deſcuydos, y mala vida, 741.

Juſtos.

SOn Reyes, y Reyno de Chriſto. 18.
Todas las criaturas los obedecen, 743.
Son ſeñores, y no eſclauos de ſus deſſeos, y aſsi les da Dios ſus bienes, 21.
Son amigos en corte, 23.
Nos acompañan, y enſeñan el camino de la gloria, 27. y 28.
Son luzes, que nos guian en la noche deſta vida, 29. y 741.
Su exemplo facilita el camino del Cielo, 27.
Saca Dios a viſta ſus virtudes, como el Mercader las telas, 29.
Siempre crecen, 48.
Aun en vientos contrarios dá buen olor ſus virtudes, 76.
Son cabellos de la cabeça de Chriſto, de quié prouiene ſu ſantidad, 96. 97 746. y 741.
Traen al demonio aſido, como pajarillo, y burlan del, 100.
Andan ſiempre por lo alto, y montuoſo, y no por valles, 105.
Su andança y progreſſo, es como el de la luz del dia, 146.
Quien menos ſiente, que crecen en la virtud, ſon ellos, 149.
Su vida es vn Cielo, 183. y 184.
Tienen acá todas las propriedades del Cielo, 195.
Las eſpinas de los trabajos los hazen dar mejor olor, como ſi fueran roſas, 196.
Son ayunques, en que ſe labran los pecadores, como vaſos, para la meſa de Dios, 198.
Mas guſtan de padecer por Chriſto, que gozar de Chriſto, 232. y 233.
Porque ſon pocos los juſtos que ſiguen a Chriſto? 438. y 439.
Imitan en ſu vida la conſtancia, y vnidad del Euangelio, 442.
Solo temen las ofenſas, 488.
Son piedras en la dureza de reſiſtir, 494.
Entre las piedras de las tribulaciones cogen cofecha abundoſa, y frutos lucidiſsimo, 495.
Los ama Chriſto, mas que a ſu cuerpo, porque ſon ſu alma, 714.
Son teſtigos preſentados contra nueſtra mala vida, 741.
Son Iuezes, Señores, y Reyes, 745.
Son vn retrato de Chriſto, 764.
Son ornato, y ueſtidura de Chriſto, 774.
Son los dientes de la Igleſia, y porque? 798. y 799.

L

Ladron.

NO deſprecia Chriſto eſte nombre, 669. y 671.

Es

Es lo Christo de coraçones, es lo de Reyes, es lo de almas, y haziendas, 669. y 670.
Embia al Cielo las presas que haze, para ostentar su valor, 708.

Lagrimas.

SOn como el rozio del Cielo que fecundan, 147.
Malogranse quando se vierten por aduersidades, 148.
Dios las derrama por la perdida de vna alma, 343.
Son deposito de la gloria de Dios, 13.
Tienen las calidades de la gloria, 14. y 15.
Con ser temporales, tienen consuelos eternos, 817.
No se ha de llorar de noche, ibid. 818.

Llagas.

DE la del costado de Christo, dixo S. Iuã, q̃ la abriò, y no rasgò el soldado, porque era la arca del tesoro de la Iglesia, 78.
Por ella se le veen las entrañas a Christo, y se le comprehenden los pensamientos, 332. 471. y 772.
De la lança, y clauos hizo llaues, para poder por las llagas penetrar a Christo, ibidem, 471.
Son executorias de su hidalguia, 432.
Por ellas, y a su costa se concertaron las pazes de Dios con el mundo, 448.
Para curar vna alma son tres diuinas pictimas, oyr, mirar, y tocar las llagas de Christo, 453.
No se sienten las nuestras con la meditacion de las de Christo, ibidem.
Christo es vandera rota, y por estarlo tanto, es mas autorizada, 458.
La prenda de amor mas tierno, y el argumento mayor del, es el mostrar Christo sus llagas, 462.
Son en Christo lustre del cuerpo glorioso, y golpes de gala del vestido de la inmortalidad, 462.
La llaga del pecho regala, y da nueuo ser a las almas, 464. y 465.
La llaga del costado, es la ventana del arca de Noe. 472.

Liberalidad Vide *Beneficios.*

FVera Dios liberal, con solo dar gloria a las almas, pero por mostrarla mayor, la dio a los cuerpos, 85.
Esta le hizo de todos, 131.
Esta, le hizo instituyr los Sacramentos en materiales comunes, y faciles, 132. y 133.
El auer muerto Christo por todos, es muestra de suma liberalidad, 134. hasta 136.
Dios se conoce por su liberalidad, 385. y 386.

Si Dios diera ſolo lo neceſſario, moſtraraſe bueno, pero no rico, y liberaliſsimo, ibidem, 388.
Llora Dios, viéndo impedido el curſo de ſu liberalidad, 389, y 728.
El Iacinto inclina a la liberalidad, 390.
El liberal tiene manos fuerres, 391.
En ſus liberalidades mueſtra mas Dios ſu diuininad, que ſu poder, 470.
Es nombre de Dios el dador, el todo liberal, 723. y 725.

Limoſna.

ES ſeruicio para Dios, y para quien la haze, 127.
A viſta de los Angeles haze Dios alarde de ella, 128.
Hizo Chriſto limoſna del precio de ſu ſangre, 141.
En la primitiua Igleſia con vna mano ſe daua el Santiſsimo Sacramento, y con la otra limoſna alos pobres, 143.
El pueſto en que ſe buſcauan los Prelados, era dando limoſna, ibidem.
Tiene mageſtad imperial entre las virtudes, 383.
En eſta vida ſe premia la limoſna, 485.
Al que no es limoſnero, y compaſsiuo, quita Dios ſus regalos, 629.
No es menos ladron el que no viſte al deſnudo, que el que lo deſpoja, 632.

M

Maria.

TAntea con cuydado San Gabriel la capacidad, y talento de Maria, 403.
Es Maria Leona, porque no pariô mas de vn hijo, y por ſer nobiliſsima con los rendidos, 543.
Es Madre del Sol, 545.
Es Heredad de Dios, ganada con arco y eſpada, ibidem.
Es Madre de todos los fieles, 546.
Mientras viuimos, nos trae en ſus entrañas, ibidem.
Todos los bienes de Dios receuimos por ſu medio, 547.
Es Madre de la Igleſia, 548.
Es mayor ſu ſantidad, que la de todo el reſto de Santos, y Angeles. ibidem.
Su interceſion nos aſſegura qualquier ſuceſo, 559.
No ay yra Egypto ſin Dios, y ſin Maria, 575.
Es no ſolo Virgen, pero la miſma Virginidad, 610.
El eſtado de las Virgines, ſe inſtituyò para excelẽcia de Maria, 611.
Siempre aſiſtiò a Dios, y aſsi no huuo que emendar en la gracia de Maria, 612.
La Virginidad de Maria, haze a Chriſto glorioſo, 791. y 792.
Martires Vide *Iuſtos* Vide *Trabajos.*

Matrimonio.

TRaer vna muger a caſa, era lo miſmo q̃ caſarſe con ella, 219.

Todos lòs bienes que tiene la muger caſada, ſe preſume en derecho, que los adquiere con hazienda del marido,687.
Es el matrimonio laço d amor, 778.
En el nõbre de la primera muger va el derecho que a ella tiene el hombre,58.y 779.
La muger ha de eſtar ſujeta al marido en el gouierno, y el ſujeto a ella en el amor,780.y 785.
Matrimonio ſin amor, es infierno, 781 y 783.
Ofendeſe Dios de los diuorcios, 782.
Los trabajos del matrimonio ſe llamã tribulació, y porq̃,784.y 794.
La perfeta caſada ſiempre tiene preſente a ſu marido,786.
Siẽdo Virgẽ puſo Adan nõbre a las criaturas, porque ſiendo caſado no acertara,793.
No ay matrimonio en que no vaya embuelta la memoria de la muerte,816.

Malos.

NO ſon buenos para ſoldados del exercito de Dios,7.y 8.
Entienden mal el lẽguage de Dios, 18.y 355.
No andan por el camino, ni miran al fin para que los criò Dios, porque andan a la redonda,41.y 712.
No crecen, ſino que engordan,48.
Sus guſtos ſõ, como el inſtãte del tiẽpo, y como el pũto en la linea,73.
No andan, ſino que ſe detienen, y eſtan preſos,51.144.y 151.
Buelue atras en la vida del eſpiritu, como el cangrejo,150.y 438.
Su vida es obſcura, y tenebroſa obſcuridad, y tinieblas,163.y 164.
Cultiuan, y trabajan a los buenos, 196.
Eſtan caydos en el ſuelo, como criaturas reciennacidas,342.
No viuẽ, ſino q̃ andã muertos,347.
Son tantas perſonas, quantas mudãças hazen, y ſiguen paſiones, 442.712 y 713.
Ocho vezes ſe laſtima Chriſto del eſtado del malo, porque no merece vn ſolo caſtigo, ſino muchos, ibidem.
Son cobardes, y alebronados, 481.
Huyen, ſin perſiguirlos nadie acoſados de ſu propria cõciencia,673.
Son grano ſin fruto, que ſe pudre de muy guardado,769.

Maeſtro Vide *Predicador.*

Miſericordia Vide *Caſtigos.*

EL ſuperumeral del ſumo ſacerdote parecia de vna pieça con el racional, porque la miſericordia tiene aſida, y preſa a la juſticia,216.y 217.
Eſtà preſa entre dos miſericordias la juſticia diuina,218.
No ſolo tiene deſſeo de perdonar, ſino de deſpoſarſe con el alma del pecador,219.
Porque nos conjura San Pablo por la miſericordia de Dios, que no pequemos,220.y 221.

Porque oró San Pedro en la Reſurrecion de Tabita, y no en el caſtigo de Ananias,397.
Por ſer Dios infinitamente miſericordioſo,aborrece a los crueles, 627.
El motiuo,y cauſa de condenacion en el juyzio , es la falta de la miſericordia,ibidem.
Dios tuerce las manos de ſentimiẽto,de ver vn cruel,y falto de miſericordia,628.
Quita Dios el pecho de ſus regalos,y dotrina,a los crueles,y deſapiadados,629.
Al que no tiene miſericordia, no le valdrà el aſirſe a ella, ni apelarſe, 630.
El que no tiene miſericordia, todo lo juzga poco para ſi, y para los otros ſobrado,631.
El que por falta de miſericordia,no tiene compaſion de los males del proximo,no tiene coraçó Chriſtiano, ni hallará la puerta del Cielo,632.y 633.
Autoriçaſe mucho con el perdon de vn gran pecador,665,
Mas cuydado tiene la miſericordia de ganarnos, que noſotros de perdernos,671.
Coxe los paſſos, y cierra el camino de la perdicion al pecador, 672.
Da bueltas, y haze puntas, como Nebli en ſeguimiento de vna alma,679.
Hizo volar a Chriſto, para detener a Saulo que ſe perdia,681.
Es la mano derecha de Dios, y la juſticia la yzquierda,736.

Muerte.

ES ladron de la vida,170.
La de Lucrecia no es loable, porque no fue por amor de la virtud,202.
Es de gran apreçio para Dios,la de los Santos,482.
La excelencia de los Martyres,conſiſte en ſu muerte,483.y 484.
Es la conſumacion de las alabanças,565.
Huyô della Chriſto algunas vezes, por ſentirla deſpues mas,570.
Era la hora de Chriſto , la de la muerte,571.
El ſueño de la muerte es perpetuo, 616.
Sola la memoria de la muerte puede hazer a vn rico,que ſea Santo, 815.
En la carrera del Sol ſe nos intima la neceſsidad de la memoria de la muerte,ibidem,y 816.
En las acciones mas ſabroſas de la vida,va embuelta la memoria de la muerte,ibidem.
La memoria de la muerte, es como olor de incienſo,817.
Haze pereçoſa la vida el oluido de la muerte,818.
Ha ſe de morir con la conſidera cion , antes que en la realidad, 819.y 820.

O

Ojos Diuinos.

DE ſu viſta nace el remedio de nueſtras neceſsidades,335.

Influyen en el alma virtud de produzir virtudes,ibidem.
Su viſta es por extramiſion comunicando,y no por intramiſion, que es recibiendo,ibidem,336.
Solo ſu viſta baſta, para que viuamos a ſu gracia,ibidem.
Dan viſta, a quien no la tiene,ibid.
Hazen del loco,cuerdo,339.
Son lo que el ſol en el mũdo,410.
Porq̃ el Cielo no neceſsita de ojos? 411.
Porque en ellos tiene la muerte de los juſtos gran aprecio?482.
Ehdulçan, y moderan las penas de ſus ſieruos,491.y 492.
Ablandan coraçones, y por ellos ſe mueſtra la Diuinidad,que es la cara de Chriſto,597.
No los tiene Dios, ni ſe lo ſufre el amor,para ver deſnudo, y en carnes al pecador, 681.
Ni para verle terco en ſus culpas, 682.
Como del mirar Dios,nace ſu miſericordia,tambien de mirar Dios a vn pecador,puede nacer ſu caſtigo,682.y 683.
En la lengua Hebrea, lo miſmo es yir,que ver,707.

Oracion.

FVeron efeto de la de Iacob los acrecentamientos de Ioſef,y no de la induſtria, 101. y 102.
Da fuerça en el dezir, y perſuadir a los Predicadores,242.
Haze miniſtros idoneos, y aptos, 244.
Es la valedora de los buenos ſuceſos y negocios, 302. vſque ad 304.
Tiene Dios buen dia; y ſe viſte de gala,quando le damos vn rato de oracion,333.
Son varones inſignes los hijos de oracion,380.
Aprouecha para la gracia ſegunda, 419.
Hazen la en pie por ſi los juſtos, 497.
Es gratiſsima a Dios la que ſe haze por los enemigos, porque nace de lo fino de la caridad,499.
La que ſe haze por los enemigos, raſga Cielos,y los aportilla,501.
Hizo a Eſteuan q̃ tuuieſſe la muerte por ſueño,505.
Es preparacion para eſcriuir bien, 533.
No ſe ha de ſalir della ſin Dios,576.
Lo que neceſsita el ſecular della, 578.
El ſecular que la tiene, parece a Chriſto que eſta en el Cielo,y en el ſuelo,579.
La que hizo San Blas fue feruoroſiſsima, y impetratoria,749.

P

Paciencia.

ES el cumplimiento de las bienauenturanças,38.
Entra a la parte en el premio de las bienauenturanças,39.
En ella ſe ſituó el premio de obrar bien,ibidem.

Mas guſta Dios que le ſufremos vn mes, que le ſiruamos vn año, 40.
Es maeſtra de la caridad, ibidem.
El verdadero paciente, el miſmo dia del trabajo eſtà gozoſo, ſin eſperar otro dia, 75.
El gozo que le ſale al roſtro al paciente, es el trabajo, 77.
La paciencia de Abel muriendo, ſolicitò a Chriſto a morir, por el hombre, 97. y 98.
Porque ſe promete el miſmo premio a la paciencia, que a la renũciacion de los bienes? 121.
Suele ſer el mas riguroſo caſtigo del pecador, la paciẽcia de Dios, 220.
Es hija del trabajo, 231.
Es la reſpueſta de las injurias en la eſcuela de Chriſto, 481.
Cõuierte la malicia en bõdad, 502.
El paciente lleua la cruz de Chriſto, pero el impaciente es lleuado de la cruz, 654.

Padres.

LOs que no cuydan de ſus domeſticos, niegan la Fé, que deuen a ſu oficio, 251.
Tiembla la naturaleza viendo vn padre homicida de ſu hijo, 359.
Han de reparar en las inclinaciones de los hijos, para colocallos, y diſponer dellos, 401.
Deſcubrẽ en los teſtamẽtos, a qual hijo aman mas, 543.
Han de parecer a Abraham, y porque, 721.
Han de amar a ſus hijos con verdadero amor, y qual es. 786.

Paſſos.

LOs de Chriſto mas fueron cuydados de nueſtra ſalud, que regalo ſuyo, 330.
El darlos Dios por el Cielo, no es deſcuydarſe de acudir alas neceſſidades de la tierra, 331.
El paſſearſe Dios por el parayſo, fue ponerſe a cuydar del remedio de nueſtros Padres, ibidem.
Sin dar paſſos eſtà Dios en todo lugar, 334.
Sus paſſos, ydas, y venidas ſon amores, 433.
Los de Chriſto deſpiden ſoberanos remedios, 598.
No nos piden que ſigamos, ſino lo inferior de Chriſto, que ſon ſus paſſos, 656.
Coge Dios los del pecador, 672.
Por largos que los den los pecadores, los dà mayores Chriſto por alcançarlos, para que no ſe pierdan, 674.
Algunas vezes el no darlos en el alcãce del pecador, es para mayor gloria de Dios 692. y 693.
Los pies con que da paſſos Chriſto, ſon miſericordia, y juyzio, 735.

Paſiones Vide *Alma, y Coraçon.*

CErcan al alma, como ſoldados, 765.
Son onze, y ſu diuiſion, 764. y 765.

Con la mortificacion se ha de cercar el hombre exterior,766.
Las caricias de las pasiones son persecucion del alma,767.

Paz.

LA que da Dios, va acompañada con obras,448.
La que anuncian los Angeles en tropas, la ganô Christo en buena guerra,ibidem.
Es lo mismo paz, que todo bien, ibidem.
La que da Christo, es de boca,manos,y coraçon,449.
Castiga Dios seueramente la paz fingida,que es guerra sobre seguro,ibidem,y 450.
Nuestra paz es la gloria de Dios, 733.

Pecado.

EL de pensamiento es facil de cometer,193.
Las ocasiones del pecado,dificultan la conuersion,358.
Haze al alma vil,y mal nacida, 326. y 340.
Haze al alma hija expuesta,327.
No se detiene Dios,sino que passa de passo con el alma que està en pecado,328.
El de Adan puso a Dios imaginatiuo,y cuydadoso,331.
Pone a vna alma,como vna Ciudad sin muro,337.
El pecador se sustenta de tierra, 340.
Pone al alma como criatura cayda en tierra,342.
Acocea al pecador,ibidem,344.
Haze morir,y rebentar,343.
Vende al pecador vilmente,425.
No deue Dios de justicia leuantar al que està en pecado,436.
Es tan graue,q̃ costò la vida a Dios, 464.
Del nace la cobardia,487.
Es parte, y testigo contra el pecador.504.
Haze guerra, y da assaltos al pecador,ibidem.
No consiente consigo alegria verdadera,557.
Haze desaliñada a la conciencia, ibidem.
Ignorancia,y enfermedades,son efetos suyos,595.
Quita el ser a las criaturas,661.
Ninguna razon ay para pecar, 685. y 686.
Permite Dios el pecado por gloria suya,por prouecho de tercero,y por aprouechamiento del mismo pecador,692.y 693.
La continuacion del pecar da en rostro al pecador,695. y 697.
Las escusas frivolas del pecador, son hermanas de la negligencia, 702.
Es el pecado vaguido de cabeça, 712.

Penitencia.

LA diferida es perniciosa locura,221.

No baſta el poderla hazer, ſino el hazerla,222.
Cercena Dios el tiempo del que libra al tiempo el hazerla, ibidem.
El perezoſo en hazerla, es como el que no cultiuò en inuierno, que perece de hambre en verano,223.
Es ſoſpechoſa la que ſe aguarda para la enfermedad,224.
La diferida para la hora de la muerte,es hija del amor proprio, ibidem.
Es muerta, o por lo menos mortal la diferida,para la hora dela muerte,225.
No tiene ojos para mirar a Chriſto,y aſsi le ſigue, y ſe echa a ſus pies,290.
Aunque no huuiera gloria al arrepentimiento, era premio baſtante de la penitencia 322.
El que no ſe laua con el agua de la penitencia, que aſqueroſo, y feo eſtâ,341.
Es vn criſol del alma,349.
Deſde q̃ nacemos auemos de hazer penitencia.382.
El no continuar en ella,haze perder el teſoro,que con ella ſe alcança, 422.
Promerele Chriſto muchas miſericordias, porque es poca vna para la penitencia,465.
Por ella ſe leuanta vna alma muchas vezes a mayores fauores, que perdio pecando, 553.y 554.
Del no hazerla con tiempo, ſe entorpece, y buelue beſtial la razon,617,
Es donacion hecha a Dios inter viuos,618.
El peſarnos de los pecados quando no podemos pecar, es peſarnos de la falta del poder,ibidem.
La que ſe haze en la hora de la muerte, ſe puede dudar de ſu verdad, ibidem,y 119.
Reſtituye a las criaturas el ſer que les quitò la culpa,661.
Cubre la fealdad de las culpas, y viſte ricamente ſu deſnudez, 861.
El que difiere ſu conuerſion, dexa el bien cierto por el dudoſo, 814.

Pobreza.

ES el depoſito de la gloria de Dios,13.
Tiene las calidades de la gloria,14. y 15.
Es el paraiſo que quitò el demonio a Adan, 15.
Haze dueño de la hambre, y trabajos al pobre,16.
Es objecto de ſu bienauenturança acá al pobre,17.
Haze ſeñor de todo al pobre, 20. 21.y 661.
Es preludio del martyrio,120.
El miſmo premio ſe le promete a ella,que al padecer,131.
El precio de la ſangre de Chriſto, fue ſubido, porque ſe auia de emplear en ſepultura de pobres,141.

Tie-

Tiene alas, y buela al Cielo, 605.
El poner a los pies los bienes temporales, es chapin para hazer mas crecida vna alma, ibidem.
Reſtituye en ſu modo al eſtado de la inociencia, 606.
Retrata a Chriſto deſnudo, que es más arte que retratarle veſtido, 607.

Predicador.

Està obligado a ſer Santo, pues a ſolos los Serafines ſe fia eſte oficio, 2.
La curioſidad dañoſa de los oyentes, haze ſin fruto a los Predicadores curioſos, 107. y 600.
Ha de hablàr con la boca abierta, y no entre dientes, 110.
Sus acciones han de ſer conſiderables, y notables, 112.
Sus palabras ſe han de apurar en el criſol del ſilencio, 113. y 114.
La cifra de ſus obligaciones, es luzir, arder, y deshazerſe, y primero arder, que luzir, 137. 138. haſta 144.
Han de guardar en la vida el orden que guardò Dios en la creacion del mundo, ibidem.
En ellos la buena vida, es alma de la enſeñança, 139.
Porque ſe llamò Chriſto Maeſtro, y Señor en la cena, 142.
Merece nombre de Cherubin de firmamento, y Cielo eſtrellado, 204.
Es parecidiſsimo al peſcador en el oficio, 240. 244 y 246.
Ha de tener ſabiduria, y valiente coraçon, ibidem 241.
Há de matar el pecado, y dexar viuo al pecador, ibidem.
Ha de ſer como nuue leuantada de lo mas baxo de la tierra, y porque, 242. 245. 246. y 601.
El afectado, y culto, es verdugo de ſu vida, y penſamientos, 244.
Es honra de ſus Diſcipulos, 539.
Ha de tener mucha ſalud eſpiritual para que no ſe deſprecien ſus remedios, 598.
Ha de ſer Maeſtro, y Medico, 599. y 602.
Ha de acudir no ſolo al entendimiento del oyente, ſino tambien a la voluntad, ibidem.
Es alma de la republica a quien enſeña, 663.
El que ſabe lo que ha de hazer, y no lo haze, llena como Vrias las cartas de ſu condenacion, 804.

Prelado.

SE impone obligacion de dexar ſu proprio guſto, 140.
Era pueſto cierto, para hallarlo, el buſcarlo entre pobres, 143.
El que no ſupo obedecer, no ſabrà mandar, 159.
Es desdicha de los Reynos llouer

honras, y oficios ſobre algunos, 166.
Han de proueher por ſi los beneficios, y preuendas, 397.
Su eſtabilidad eſtà en no parar en el remedio de los ſubditos, ſino ſiẽpre acudir a el, 416.
La cifra de ſus obligaciones, 137. haſta 144.
El ſer irreprehenſible, es cifra de todas las virtudes que deue tener, 719.
Facilita ſu exemplo las empreſſas mas dificiles, 759.

Priuado.

QVienes deuen ſer admitidos de los Reyes, 167.
Su fauor gaſta las prouiſiones, ibid.
Priuados, y medroſos, todo es vno, 489.
Mas pena le da el temor de la cayda, que guſto la priuança, ibid.

Prouidencia.

LA Diuina trae cuenta con los naturales de cada vno, 398. y 518.
Comprehende la Diuina prouidencia nueſtras naturalezas, ibid.
No haze violencia a nadie, ibid.
La humana, es ropauejero, ibidem. 400.
La Diuina, ſale con fines dificiles por medios ordinarios, 401.
Mide la obligacion con las fuerças, ibid. 653.
Es agricultura, ibid. 402.
Es arquitectora, 398. 401. y 402.
La humana trae arraſtrados a ſus ſeguidores, 403.
La humana labra de varro ſin cocerlo, 464.
La humana reparte tareas ſin miniſtrar materiales, 404.
Todo lo juzga con vna medida, ibi.
Todo lo hunde, y deſtruye la falta de prouidencia, en eſte mar del mundo, ibid.
La diuina haſta en la incertidumbre de las ſuertes haze iguales los ſuceſſos, 441.
En la diuina no ſolo ſe mueſtra ſu poder de Dios, ſino la inclinacio de bien hechor, 470.
Tarda prouidencia es la que acude al peligro que es ya ineuitable, 620.
Deſde lo mas alto da bueltas, y aguarda ſaçon, para hazer preſa del coraçon, 680.

Prudencia.

ES la que enſeña lo que ſe ha de amar, y aborrecer, 802.
Señala a las virtudes los medios, ibid. 806.
Tiene tres actos, que ſon aconſejar, juzgar, y mandar, 803.
Tiene tres virtudes, o coadjutoras, ibid.
Es fuente de todos los oficios virtuoſos, y es forma de las virtudes morales, ibid.
Es la ciencia de los ſantos, ibidem, 804.

Haze muy parecidos a Dios,806.
La prudencia de carne es enemiga de Dios,806.
Es la hormiga simbolo de la prudencia,813.

R.

Rey.

COn la justicia en distribuyr oficios assegura su trono, 167.
Ha de tener gran cuydado en admitir priuados,ibid.
El poder en ellos ha de seguir la razon,400.
El poder del Rey desacompañado de consejo perece,401.
La mostaça es simbolo del poder Real,412.y 414.
Poder,y riquezas, son los dos polos de la monarquia de los Reyes, ibid.
En las fuerças, y hazienda se muestra el Rey,413.y 414.
El acusar a Christo de que se queria hazer Rey tuuo fundamento, en verle bien hechor,415.
La vida de vn Rey, y el curso del sol han de correr parejas, ibidem.
El que se precia estabilidad indignamente empuña el cetro,451.
Antiguamente no podia ser Rey el que no era perito en medecina, 601.y 602.
Christo,primero fue coronado con espinas,que conocido por los Angeles por Rey verdadero,657.
El buen Rey,aun despues de muerto, ha de procurar aprouechar a sus vassallos,724.
Han de ser en las guerras los primeros en acometer, y los vltimos en el retirar,758.

Riquezas, Vide, *Bienes temporales.*

HAzen esclauos de sus dessee os y bienes,21.
Hazen mas daño a quien las dessea, que a quien las possee,22.
Hazen verdaderamente pobres a sus amadores,y imaginariamente, ricos a sus possedores, 44.
Su amor,solo dexa engordar, mas no crecer,48.
Es argumento de su inconstancia el lleuar tras si rodando el coraçon y desseo,50.
No merece tener autor la opinion que pone la bienauenturança en ellas,54.
No eligio Dios para Predicadores a los ricos,246.
Con ser ellas ayre, y vanidad hazen pesado a su possedor, 270. y 486.
Son prendas de la injuria, y injusticia,604.
Son sanbenito, que manifiesta la culpa de nuestros primeros Padres, 606.y 607.

S.

Santidad.

ES el titulo mas excelente de Dios,3.

Es nombre de la tercera Perſona, y alabança de la primera,ibid.
Solo de Serafines ſe fian ſus alabanças,2.
Es cifra de todas las perfeciones en Dios,4.
Dios primero Santo que ſeñor,5.
Solo Dios es oficial de labrar Santos,95.y 96.
La de Dios ſe alaba con el ſilencio, 153.
Eſta ſe mueſtra igualmente con la omnipotencia en hazer bien a los enemigos.498.
Son comparibles, ſantidad,y buena condicion,518.
Aunque la de Chriſto era indefectible, no dio por acabado ſu abono haſta la muerte,565.

Sangre.

LA de nueſtra Redencion ſon colores,ymatizes de los Sãtos,96.
Con la del Cordero, blanquearon ſus veſtidos los Martyres,178.
Es la de Chriſto leche, que ſale no por fuerça,ſino por amor,ibid.
Corrio la de Chriſto,y ganoſela a la furia de los Iudios,ibid.
A la de la Circunciſion ſe atribuye el buen ſuceſſo de los Niños inocentes,567.y 568.
Para confeſſar el valor de la ſangre de Chriſto, ſe inſtituyeron los Martyres,611.
Los cabellos de Chriſto bañados en ſu ſangre, ſon halagos,y cadenas de coraçones,702.
La ſangre es el principio de las aficiones, y amor natural,777.
La que ſudô Chriſto en el huerto, fue mueſtra del amor con que moria,797.
A los apercebidos con la memoria de la muerte les aprouecha la ſangre de Chriſto, que murio en dia de preparacion,819.

Senſualidad.

NO anda el ſenſual, ſino que ſe deriene,51.y 144.
El ſenſual abſolutamente es pecador,ibid.
Los deleytes de la ſenſualidad, ſon ſolo cõcupiſciencias,y deſſeos,53.
No ay en el ſenſual coſa buena, y aſſi le condenan ſin oyrlo,159.
Andan como en taonalos ſenſuales, 61.
Es ſierpe venenoſa,60.y 61.
Es la puerta de las heregias,173.
Haze morir al alma,292.
Los perfetos no tienen vida de carne, porque como Serafines cubren ſus pies,y cabeças con alas, 294.
En nada deue el perfeto obligacion a la carne,y ſus afectos,ibid.768.
Arraſtranos la ſenſualidad,y aſsi podemos negar lo que pide, 295.y 648.y949.
Eſta la ſenſualidad ſentada en medio del omicidio,y idolatria, 296.
Paſſa a cuchillo todas las virtudes, 297.
Se retrata la ſenſualidad con achas

encendidas, y alas, y porque,312.
A femina a los varones,356.
Es el precio vil,con que regateando el demonio compra vna alma, 425.y 426.
Hace al alma corporea, y la deſeſpiritualiza 531.
Se vence huyendo,613.
Es vicio abominable a los Angeles ibidem.
Es fuego a quien no conſume el del infierno,614.
Hazé guerra de ſus deſſeos a nueſtra alma,647.
El deſpedirſe della es començar a ſer otro,y a viuir,ibid.648.y 649.
Sus caricias ſon perſecucion, 767.y 768.

Silencio.

FVele a Iob vtiliſsimo,113.y 116.
Los Medos, y Perſas, lo tenian mientras comian,114.
Es el criſol de palabras diſcretas, ibid.
Haze diſcretos,y que vendan como preciosas,caras ſus palabras, 115.
Es la mayor alabança que podemos dar a Dios inefable, 153. y 564.
Haſta las letras del nõbre de Dios ſuenan menos,y veneran el ſilencio,154.
Guardole Dios haſta que crio la Cruz,y porque,261. y 262.
Del ſilencio de los Niños inocentes ſacò Dios el colmo de ſus alabanças,563.
El primer pregon de ſu dotrina, y primera prouança fue el ſilencio,565.

Soberuia.

MAyor es la nueſtra, que la del demonio,pues nos corremos de ver en noſotros lo que adorámos en Chriſto,287.
El burlarſe del ſoberuio es ſu propio caſtigo,580.
Es enfermedad de muerte, ſino ſe cura con caydas,705.y 706.
Siempre precede a las caydas,710.
Leuantaſe el ſoberuio ſobre lo que es,y aſsi cae de lo que es,711.

T.

Temor.

LA perfecta ſantidad ſe origina del,207.y 691.
Da filos,y haze luzir al amor, bid.
El de Dios no enflaqueze el coraçon,ibid.
Es el primer paſſo en el camino de Dios,208.y 654.
El de no diſguſtar a Dios es ſuperior a todas las virtudes, ibid.
Elſeruil,es portero de la caridad,209.
Haze el temor abrir los ojos al pecador,330.
Aſſegura el teſſoro de virtudes,375.
No admite deſcuydo alguno como las otras virtudes,ibid.376.
Es principio de la verdadera ſabiduria,377.
No le ay ſi Dios ſirue de luz, 417. 488.574.y 577.
De la cayda del juſto ſe engendra vn juſto temor,444.y 445.
El temor aſſegura del delito, y la confiança haze fragil,446.
Solo le emos de tener de culpas,488.
El vẽgatiuo lo tiene de todos, 506.

Pa-

Para los que temen el nombre de Dios, nace eſpecialmente Dios, 592.
Sobre temor y confiança hemos de echarnos a dormir, que ſon el lado derecho, y yzquierdo del alma, 753. y 736.
Hemos de temer a los Santos por teſtigos preſentados, contra el deſorden de nueſtras vidas, 741.

Templos.

NO admiten ladrones, ni les vale, y porque, 56.
Siente Dios mucho los pecados q̃ ſe hazen en ellos, 106.
La dedicacio del de Salomon fue celebre por la muſica, y ſacrificios, 561.
Somos templos labrados por Dios, y para Dios, 705.
Dio Salomon Ciudades en trueco de cedros, para el templo, 709.
Las puertas del Templo por ſi ſe abrieron en la muerte de Chriſto, con ſer tan crecidas, que para abrillas, eran neceſſarios veynte hombres, 755.

Trabajos.

SOn el camino mas breue, y cierto de la gloria, 36 y 40.
Siguen al juſto, y van tras el, 38.
Son piedra de toque, ibidem.
Son faciles de vencer, ſino ay cobardia, 42.
Es mar de vidrio el de los trabajos, 203.
Son baptiſmo de fuego, ibidem.
Hazen dar buen olor al juſto, 196.
Son hijos prohijados por Chriſto en la cruz, 230.
Por ſuplir ſu fealdad, los dotó ricamente, ibidem, 231.
Paciencia, prouacion, eſperança, ſon hijo, nieto, y biſnieto dellos, ibidem.
Son eſpoſa querida, de quien los padece, 232.
Hazeſe el negocio de Chriſto, en padecerlos, y el nueſtro en gozar a Chriſto, ibidem, 233.
Son menſageros de Dios, y llamamiento ſuyo, 260.
No tiene razon el que ſe quexa, padeciendolos, 573. 574. y 730.
Por ſer Chriſto Sol, haze fecunda la tierra de los trabajos, 592. y 593.
Las hojas dela palma parecen eſpadas, porque andan juntas, trabajos, y vitorias, 657.
Es vitoria el quedar vencido de trabajos, y es muerte el viuir ſin ellos, 658.
Tan trabajado eſtà Dios, como el que padece por ſu amor, 715. y 716.
Es el trabajo de la carcel al juſto, lo que el deſierto al Propheta, 744. y 745.

V

Vida.

TRes tiene el alma por la gracia, 347.

La

La de los peſcadores es muerte, ibid.
La mayor neceſsidad della es la buena muerte,361.
En la vida de los confeſſores eſtá ſu excelencia,483.
La de los Patriarcas antiguos fue larguiſsima,y porque,527.
El entrar y ſalir de la vida ha de ſer por orden de Dios,574.
Es ſombra de la muerte,575.
Los peligros de la vida deſcuydada 616.619.y 620.
La de los Filoſofos, es memoria de la muerte,650.
Pena mas ſufrida es no poder viuir, que no ſaber viuir,802.
Aunque el mouimiento del ſol es ſimbolo de nueſtra vida, con todo ſi el muere oy, reſucita mañana,pero no aſsi la luz de nueſtra vida,816.

Virginidad.

EStado vidrioſo,187.
Eſtado de gente ſeñalada con liſton blanco,y porque,189.
Es ſimbolo del eſtado mas perfeto en la virtud,198.
Es priuilegio ſuyo ſeguir a Chriſto, 558.559.y 791.
Los inconuenientes que cauſan eſte eſtado, los dances y feſtines del mundo,787.
Es incomprehenſible la alteza deſte eſtado,789.
Es eſte eſtado primicias de la ſangre de Chriſto,790.
Al paſſo que ſer Dios hombre,es humildad profunda, a eſte el ſer hijo de la Virgen lo leuanta glorioſo,791.
Es eſtado, que trata con Dios a ſolas,793 795.
La virginidad conſeruada muchos años,ſe buelue en martyrio,797.

Virtud.

ES ſu imagen el trono de Salomon,y porque,43.y 413.
Tiene muchas veredas, diferentes colores para agradar, 118. y 366.
Los principiantes en ella, ſon niños en el amor,147.y 148.
El acrecentamiento en ella conoce menos el virtuoſo,149.
Haze que eſta vida ſea vn cielo, 183. y 184.
Es vna ſombra de Chriſto,185.
Es corona de ſi miſma,323.y 324.
Es mayor, quanto mas alto es ſu motiuo,359.
La ſabiduria practica conſiſte en ella,362.y 369.
Todos los tres bienes ſe hallan en ella,363.
Ha ſe de mirar de cerca, y no con remiſsion,367 y 368.
Haze mercaderes, y diligentes negociantes,369 y 731.
Es vn peculio,y dinero de repueſto, 370.
Nada es nueſtro ſino ella,371.
Ha ſe de buſcar como rica mina 332.
Para aſſegurarla ſe ha de eſconder encantar,377.

En las tres potencias ſe ha de ocultar,378.
No ſe halla,porque no ſe buſca en ella miſma,421.
Haſe de trabajar haſta hazer en el alma vn parayſo de virtudes, 616.
El propio deleyte, y crueldad agena,ſon ſus enemigos,637.
Es la paga de los beneficios de Dios 731.y 732.
Mas iluſtran las ciudades las virtudes que las armas,739.
El camino de la virtud eſta ſembrado de flores,762.y 763.

Vocacion, Vide *Gracia.*

SE parece el autora,146.
Es el primer eslabõde la cadena de oro de la predeſtinacion,257.
A ella ſe le deue el amor que Dios tiene a los ſuyos,258.
Requiere gran atencion, ibid.262.
Es de muchas maneras, 259. 260. 263.y 265.y 266.
Eſtimala Dios mucho,261.262.
Su voz no ſolo es palabra, ſino mano para leuantar,263.y 264.
Emos de rogar a Dios, que traſladarnos nos arráſtre con la ſuauidad de ſu amor, 284. 285. 700. y 701.
Quando Dios nos ronda la puerta, y llama, no ay dexarle paſſar de largo, porque ſi ſe alexa no ſe puede ſeguir,329.y 330.
primera vocacion, ni ſe merece, ni alcança por induſtria, 418.y 676.
Con la miſma vocacion buſcamos a Dios,419.y 420.
No llama Dios forçados,ſino a gente libre,642.y 643.
Quando llama, va delante moſtrando premios y coronas,645.
Ay en la vocacion iluſtracion del entendimiento, y inſpiracion de la voluntad,684.
No es milagro la juſtificacion, aunque ay algunas milagroſas, 691.
Las eſcuſas friuolas en la vocacion ſon hermanas de la negligencia, 702.

Voluntad.

NO tiene ojos, ni manos, ſino ſolo pies,80.
Porque no conſiſte lo fino,y formal de la bienauenturança en ella, ibid.
La del bienauenturado arde de amor,y tiene gozo inefable, 83.
La diſtraccion le cauſa menoſcauos eſpirituales,145.
Es gran honra ſuya el ayudarſe la gracia,81.
Es de gente perdida el hazer ſu propia voluntad,282.283.y 285.
Emos de pidir a Dios,que no dexe ſolo a nueſtro querer nueſtra ſalud ſino tambien a la eficacia de ſu amor,284.285.700.y 701.
Con ſolo dalle a Dios la intencion, ſe da por bien ſeruido,303.
Mas capaz es de aduertẽcia vna piedra que vna voluntad apaſionada,319.
La voluntad humana no haze bueno

no lo que ama como la Diuina, 336.
Solo de la nueſtra nos podemos quexar quando nos hallamos perdidos, 343.
El aliento de la voluntad ſon los deſſeos, es mas rico el que mas los detiene, 365.
Emos de hazer peſquiſa en que anda nueſtra voluntad, 424.
La deſaſida de los bienes temporales es feliciſsima, 603.
De la negligencia de la nueſtra nace la incertidumbre de los llamamientos Diuinos, 642.
No quebranta Dios los fueros de nueſtra voluntad, ibid. 643. y 644.
No deſſea Dios de nueſtros bienes, ſino ſola la voluntad, 645. y 646.
El negar la propia, es vna muerte ſecreta, y vn ſueño, 651. y 653.
Es argumento de vna perfeta ſantidad, la reſignacion de nueſtra voluntad, 700.
La voluntad libremente, pero ineſablemente conſiente en el objeto propueſto con eficacia, que es con los motiuos de todo bien, ſin ningun aſſomo de mal, 704.

Fin de la Tabla de los conceptos, y coſas mas notables deſte libro.

EN ÇARAGOÇA.

Por PEDRO CABARTE,

Impreſſor del Reyno de Aragon,

Año M.DC.XXV.